

CAMINOS PEREGRINOS
DE
ARAGÓN

AGUSTÍN UBIETO ARTETA

CAMINOS PEREGRINOS
DE
ARAGÓN



INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATÓLICO» (C.S.I.C.)

Excma. Diputación de Zaragoza

Zaragoza, 2016

Publicación número 3482 de la Institución «Fernando el Católico»,
organismo autónomo de la Diputación Provincial de Zaragoza.

Pza. de España, 2, 50071 Zaragoza (España).

Tfno. [34] 976 28 88 78 / 79

<http://ifc.dpz.es>

Esta obra se halla disponible para su consulta o descarga gratuita en la Biblioteca virtual IFC:

<http://ifc.dpz.es/publicaciones/ver/id/3478>

© del texto y de las láminas: Agustín Ubieta Arteta.

© de la presente edición: Institución Fernando el Católico.

ÍNDICE

ESTUDIO

I. EN BUSCA DE PEREGRINOS PARA SABER POR DÓNDE PASABAN	3
Sumario	3
Introducción. En busca de peregrinos para saber por dónde pasaban	5
A. INSTRUMENTOS PARA BUSCAR PEREGRINOS	7
B. LOS PEREGRINOS VIVOS	11
1. Los resultados numéricos obtenidos	11
2. El destino de los peregrinos	14
3. Características personales de los peregrinos	15
4. Motivos y móviles para peregrinar	16
5. Origen de los peregrinos que están en Aragón o lo van a estar	18
6. Lugares donde se encuentran los romeros al ser detectados	25
C. LOS PEREGRINOS MUERTOS	31
1. La detección de cadáveres	31
2. Veneras y conchas de peregrino	31
D. LA HUELLA DE LOS PEREGRINOS	35
1. Las leyendas sobre peregrinos	35
2. Los dances con peregrinos	36
3. Las huellas sobre el terreno	38
4. “Pelegrín” como nombre de pila o apellido	40
5. El apellido Pelegrín, hoy (2012)	42
E. RECORRIDOS REALIZADOS POR OTROS PEREGRINOS O GENTE DE LA TIERRA	43
1. Recorridos anteriores al siglo XVI	43
2. Recorridos del siglo XVI	46
3. Recorridos de los siglos XVII y XVIII	47
F. TRES DATOS INESPERADOS SOBRE NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO	51
G. PRIMEROS RESULTADOS OBTENIDOS	53
a) Los caminos Este-Oeste	55
b) Los enlaces Norte-Sur	57

II. LOS VIAJES DE LOS REYES ARAGONESES MEDIEVALES Y LOS MAPAS OFICIALES DE LA EDAD MODERNA COMO AYUDA PARA DETECTAR CAMINOS ROMEROS	59
Sumario	59
LOS VIAJES REALES Y LOS MAPAS OFICIALES DE LA EDAD MODERNA COMO FUENTE DE INFORMACIÓN FIABLE	61
A. LOS REYES ARAGONESES MEDIEVALES RECORREN EL REINO	63
1. Los movimientos de Ramiro I a Ramiro II	64
2. Viajes de los reyes de fines del siglo XII	66
3. Viajes de dos reyes del siglo XIII	68
4. Los grandes reyes viajeros del siglo XIV	70
a) Los viajes de Jaime II	70
b) Los viajes de Alfonso IV	72
c) Viajes del infante Pedro, luego Pedro IV	73
d) Los viajes de Juan I	75
5. Viajes reales del siglo XV	76
a) Martín I y sus viajes fluviales	77
b) Alfonso V y los viajes no realizados	77
c) Fernando II y sus viajes supersónicos	77
6. Anexo: Itinerarios de reyes del siglo XVI	78
B. UN ALTO EN EL CAMINO	81
1. La calidad de los caminos	81
2. Las hipótesis de trabajo a examen	84
a) Los caminos Este-Oeste	84
b) Los enlaces Norte-Sur	86
C. LOS MAPAS OFICIALES MODERNOS Y SU ESCASA APORTACIÓN AL MAPA ROMERO	87
1. Repertorio de todos los caminos de España (J. Villuga, 1546)	88
2. Obras de la Diputación del Reino (fines del siglo XVI / principios del XVII)	89
3. Itinerario de Aragón (J. B. Labaña, 1610)	90
4. Mapa de Aragón (T. Lezaún, 1777)	92
5. Nueva guía de Caminos de Ruedas (S. López, 1812)	93
D. VENTAS Y POSADAS SEÑALAN CAMINOS (1845)	95
E. RADIOGRAFÍA FINAL	97
III. PROBLEMAS Y ESTÍMULOS PARA PEREGRINAR	99
Sumario	99
A. LOS PROBLEMAS PARA PEREGRINAR	101
1. Las distancias y el mal estado de los caminos	102

2. La inseguridad viaria provocada fundamentalmente por el bandolerismo	107
3. Las guerras influyeron relativamente	114
4. Las epidemias y su incidencia	121
B. LAS DISPOSICIONES RELIGIOSAS Y POLÍTICAS AMPARANDO LAS PEREGRINACIONES	127
1. Reglamentación religiosa	127
2. Disposiciones políticas	130
C. SÍNTESIS DE TRANSICIÓN	141
IV. LA PROPAGANDA Y SUS HUELLAS	143
Sumario	143
A. CÓMO SE HIZO LA PROPAGANDA	145
1. Una poderosa red social en los siglos X-XIII: la benedictina	146
a) Los benedictinos	146
b) Los cluniacenses	147
c) Los cistercienses	147
2. Los sepulcros de los santos surgidos del Camino	148
a) Los santos arquitectos	148
b) Los santos abades organizadores	151
c) Los santos aragoneses	153
3. Santa María del Camino, en todas las rutas romeras importantes	156
4. Un ejemplo de propaganda masiva	157
a) Los principales santos medievales de referencia romera	157
b) Otros santos secundarios	161
5. Las vieiras o conchas de peregrino	161
B. HUELLAS ACTUALES DE LA PROPAGANDA	163
1. Los principales santos medievales de referencia romera	163
a) Iglesias	163
b) Ermitas	164
c) Retablos	165
d) Fiestas de los santos referentes	167
e) Calles de los santos referentes	169
2. Referencias posteriores: Nuestra Señora del Pilar	170
C. SÍNTESIS DE TRANSICIÓN	173

V. APOYOS MATERIALES A LOS PEREGRINOS	187
Sumario	187
Introducción	189
A. PRINCIPALES APOYOS MATERIALES PARA EL CUERPO ROMERO	191
1. Las órdenes militares	191
a) Casas y encomiendas del Temple	194
b) Casas y encomiendas del Hospital	196
c) Casas y encomiendas de Calatrava	198
d) Casas y encomiendas del Santo Sepulcro y Santiago	199
2. Los monasterios	201
3. Las catedrales: las limosnas	206
4. Los municipios	210
a) Cofradías	210
b) Hospederías o alberguerías	213
c) Ventas y posadas	213
d) Puentes	216
e) Hospitales	220
B. SÍNTESIS DE TRANSICIÓN	241
VI. ATRACTIVOS ESPIRITUALES PARA LOS PEREGRINOS	251
Sumario	251
A. ATRACTIVOS ESPIRITUALES PARA EL ALMA PEREGRINA	253
1. La orientación	253
a) Las guías	253
b) Los guías	254
c) Los cerros	255
d) Los peirones	258
2. Santuarios comarcales	259
3. Santuarios universales	260
a) Monasterio de San Juan de la Peña	261
b) Santuario de Nuestra Señora de Salas	263
c) Santuario de Nuestra Señora del Pilar	266
4. Las indulgencias	272
5. Objetos de especial devoción	276
a) Reliquias y relicarios	276
b) Corporales	289
6. Milagros imán	295

B. SÍNTESIS DE TRANSICIÓN	303
C. SÍNTESIS FINAL	313
VII. ANTES DE RECORRER LOS CAMINOS CONCRETOS, ALGUNAS PUNTUALIZACIONES	317
Sumario	317
A. MATICES A TENER EN CUENTA	319
1. Los flujos de peregrinos en ocho siglos	319
2. Por qué “caminos peregrinos por Aragón” y no “caminos de Santiago”	325
3. La búsqueda del camino menos dificultoso y mejor dotado de ayudas	328
4. Las poblaciones referentes	338
5. Los caminos alternativos	345
B. CADA MOMENTO CRONOLÓGICO DEJA SU HUELLA	349
1. En principio, un problema de fronteras	349
2. Los caminos peregrinos en nueve momentos distintos	355
VIII. LOS CAMINOS DE PEREGRINOS UNO A UNO	375
Sumario	375
A. ANÁLISIS DE CADA UNO DE LOS CAMINOS	377
1. Visión general	377
2. Análisis pormenorizado	380
Camino Francés	380
Camino Rotense	385
Camino de Salas	389
Camino de Monegros	394
Camino de San Jaime	396
Caminos del Ebro o de Tortosa	400
Camino Calatravo	404
Camino de Vinaroz	407
Camino del Maestrazgo	410
Camino de Jaime I o de Valencia	414
Camino de Molina	419
Camino Complutense	421
Camino de San Millán	424
Camino Soriano	428
Camino Navarro	431

B. ENLACES Y CAMINOS SECUNDARIOS	435
1. Los enlaces entre Caminos	436
Enlace del Camino de Roda oriental a Barbastro-Monzón	437
Enlace del Camino de Roda central a Barbastro	439
Enlaces de Jaca a Huesca	441
Enlace del Cinca entre Barbastro-Monzón y Fraga	444
Enlace de Barbastro-Monzón a Zaragoza por Poleñino	446
Enlace de Huesca a Zaragoza	448
Enlace de Sangüesa a Zaragoza por las Cinco Villas	450
Enlace del Camino de San Jaime a Caspe	453
Enlace de Montalbán a Zaragoza por Belchite	455
Enlace de Teruel a Montalbán por Alfambra	458
2. Algunos caminos secundarios	461
Camino secundario de Puente la Reina a Sos-Undués de Lerda	462
Camino secundario de Azaila a Miedes	464
Camino secundario de Daroca a Calanda	466
Caminos secundarios de Gúdar-Javalambre	468

BIBLIOGRAFÍA

1. Fuentes documentales	473
2. General	477
3. Caminos concretos que atravesaron Aragón	477
a) General	477
b) Camino Francés	477
c) Camino de San Jaime (o Catalán)	478
d) Caminos del Ebro	478
e) Camino de Jaime I (o de Valencia)	479
f) Camino Navarro	479
4. Localidades concretas	479
5. Aspectos parciales	481
6. Viajes, viajeros, cartografía y comunicaciones	485

APÉNDICES: DOCUMENTOS

Documento 1. Los peregrinos conocidos	491
D. 2. Veneras	533
D. 3. Peregrinos en el dance	534
D. 4. Peregrino y Romero: Su huella	535
D. 5. El apellido Pelegrín, hoy (2012)	540
D. 6. Iglesias y ermitas de Nuestra Señora del Camino	541
D. 7. Localidades con el término “Camino” en su denominación	543
D. 8. Los viajes de Ramiro I	544
D. 9. Los viajes de Sancho Ramírez	545
D. 10. Los viajes de Pedro I	546

D. 11. Los viajes de Ramiro II	547
D. 12. Los viajes de Alfonso II	548
D. 13. Los viajes de Pedro II	551
D. 14. Los viajes de Jaime I	553
D. 15. Los viajes de Alfonso III	556
D. 16. Los viajes de Jaime II	558
D. 17. Los viajes de Alfonso IV	563
D. 18. Los viajes de Pedro IV	566
D. 19. Los viajes de Juan I	568
D. 20. Los viajes de Martín I	569
D. 21. Los viajes de Alfonso V	570
D. 22. Los viajes de Fernando II	571
D. 23. Itinerarios de Reyes del siglo XVI	574
D. 24. Actuaciones en los caminos y puentes en el tránsito del siglo XVI al XVII	576
D. 25. Itinerario de Juan Bautista Labaña	579
D. 26. Ventas rurales y posadas urbanas	581
D. 27. La peste de 1348	586
D. 28. San Sebastián y la peste del siglo XVIII	590
D. 29. Normas y textos referidos a peregrinos	591
D. 30. Iglesias dedicadas a Santiago, San Martín y San Cristóbal	609
D. 31. Ermitas dedicadas a Santiago, San Martín y San Cristóbal	611
D. 32. Retablos dedicados a Santiago, San Martín y San Cristóbal	613
D. 33. Fiestas dedicadas a Santiago, San Martín y San Cristóbal	615
D. 34. Calles dedicadas a Santiago, San Martín y San Cristóbal	616
D. 35. Ermitas e iglesias dedicadas a la Virgen del Pilar	617
D. 36. Distribución de la propaganda	618
D. 37. Encomiendas y casas de la Órdenes Militares	619
D. 38. Monasterios importantes	621
D. 39. Cofradías acogedoras de peregrinos	623
D. 40. Puentes hasta el siglo XVIII	624
D. 41. Hospitales de las provincias de Huesca, Zaragoza y Teruel	628
D. 42. Distribución de los apoyos materiales	631
D. 43. Cerros dedicados a Santiago, San Martín y San Cristóbal	632
D. 44. Indulgencias	633
D. 45. Objetos de especial atractivo para los peregrinos	634
D. 46. Las distintas formas de relicarios en el tiempo	636
D. 47. Material del que están hechos los relicarios	637
D. 48. Santos en las distintas formas de relicarios	638
D. 49. Distintas formas de relicarios	641
D. 50. Distribución de los atractivos espirituales	643
D. 51. Suma absoluta de apoyos por caminos	644
D. 52. Signos convencionales	645
D. 53. Distribución de bienes por localidades	646

ESTUDIO

I

EN BUSCA DE PEREGRINOS PARA SABER POR DÓNDE PASABAN

SUMARIO

Introducción. En busca de peregrinos para saber por dónde pasaban	5
A. INSTRUMENTOS PARA BUSCAR PEREGRINOS	7
B. LOS PEREGRINOS VIVOS	11
1. Los resultados numéricos obtenidos	11
2. El destino de los peregrinos	14
3. Características personales de los peregrinos	15
4. Motivos y móviles para peregrinar	16
5. Origen de los peregrinos que están en Aragón o lo van a estar	18
6. Lugares donde se encuentran los romeros al ser detectados	25
C. LOS PEREGRINOS MUERTOS	31
1. La detección de cadáveres	31
2. Veneras y conchas de peregrino	31
D. LA HUELLA DE LOS PEREGRINOS	35
1. Las leyendas sobre peregrinos	35
2. Los dances con peregrinos	36
3. Las huellas sobre el terreno	38
4. “Pelegrín” como nombre de pila o apellido	40
5. El apellido Pelegrín, hoy (2012)	42
E. RECORRIDOS REALIZADOS POR OTROS PEREGRINOS O GENTE DE LA TIERRA	43
1. Recorridos anteriores al siglo XVI	43
2. Recorridos del siglo XVI	46
3. Recorridos de los siglos XVII y XVIII	47
F. TRES DATOS INESPERADOS SOBRE NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO	51
G. PRIMEROS RESULTADOS OBTENIDOS	53
a) Los caminos Este-Oeste	55
b) Los enlaces Norte-Sur	57

EN BUSCA DE PEREGRINOS PARA SABER POR DÓNDE PASABAN

Sobre los caminos que conducían a Santiago a través de España se han escrito miles de páginas; sobre los que atravesaban tierras aragonesas para ir al mismo sitio, aunque menos, también. Naturalmente sobre estos segundos hemos tratado de leer el mayor número posible de las publicadas, pero desafortunadamente son contadas con los dedos de una mano las que se basan en datos concretos sobre las personas –los peregrinos o romeros– datos fidedignos, respaldados por un testimonio acreditativo, documental. Y, sin embargo, en muchos casos es admirable la seguridad con que se fijan itinerarios y caminos, como si se hubieran visto pasar personalmente por ellos a muchos de carne y hueso a través de los siglos cuando en realidad bastantes de sus autores no tienen constancia de ninguno o al menos no hablan de ellos.

En otras ocasiones, por casualidad o no, se nos proporciona algún nombre suelto de romero que llegó a una localidad atraído tanto por sus bienes materiales (hospitales, puentes, ventas, caminos transitables, un monasterio acogedor de transeúntes, pobres y peregrinos, etc.) como por otros más espirituales (indulgencias, corporales, reliquias, milagros célebres), pero no se nos dice nada acerca de dónde llegó para alcanzarlos ni a dónde fue luego, cuál fue su siguiente escala, su itinerario. Pero esos escasos datos suelen corresponder a personajes más o menos importantes, conocidos históricamente y son pocos: algún rey, papa, señor, pintor, escritor, religioso... Parece que los ciudadanos normales no se hubieran movido nunca de sus casas y, sin embargo, fueron los verdaderos artífices del movimiento peregrino. Da la sensación de estar en un gran estadio para presenciar un encuentro de esos llamados ‘del siglo’ con la presidencia llena de gente famosa, pero con las gradas vacías de espectadores, aunque se oye su runrún y cánticos.

Nadie se extraña de que sin hacer distinciones utilicemos las palabras “peregrino” y “romero” como sinónimas. Ya sabemos que los más puristas distinguirán entre “romeros”, “peregrinos” y “palmeros” porque quizás hayan leído a Dante, quien en un pasaje de su *Vita nuova*, capítulo XL, dice que, en sentido estricto:

[...] no se entiende por peregrino sino el que va hacia la casa de Santiago, o vuelve de ella”. E, insistiendo un poco más, distingue con tres nombres a “*le genti che vanno al servizio dell'Altissimi*”: **palmieri** de ultramar; **peregrini** “in quanto vanno a la casa di Galizia...”, y **romei** los que visitan Roma”. Pero la cosa no está tan clara.

Pero si acudimos al texto escrito de los primeros aranceles aduaneros del joven reino de Aragón –otorgados por Sancho Ramírez en la segunda mitad del siglo XI para regular los portazgos de Jaca y Pamplona– apenas existen matices:

“Al **peregrino** no le cobren nada. Y de tres capas de **romero** no cobren nada. Y si fueren tres compañeros que llevan un fardo para su viático o siete compañeros, los aduaneros no cobren nada. Y si fueran romeros mercaderes que llevan fardos, pésese a la ida y a la vuelta y de esto no reciban nada. No obstante, del resto que los aduaneros reciban lo que fuere justo”.

“De las minucias que los mezquinos **romeros** llevan para su viaje, que los aduaneros no reciban nada”. [J.M. Lacarra, *Un arancel de aduanas del siglo XI*, trad. de J.F. Utrilla].

Los ejemplos del tratamiento indiscriminado son múltiples y, por lo tanto, no insistiremos en ello. Así lo entienden, por ejemplo, un tal Pedro Deusde e Isabel, su mujer, cuando en octubre de 1135 vendían en Zaragoza a la Orden del Temple una viña (por cincuenta sueldos) para ir en 'romería' a Jerusalén, no a Roma:

[...] per facere illa nostra **romeria** ad Sancti Sepulcri”, e insiste “si aliquis de nobis se tornaverit de ista romeria ad Çaragoça” podía recuperar la viña abonando la citada cantidad. A Jerusalén, pues, van también 'romeros'. Dante los hubiera llamado ‘palmeros’.

Cuando Alfonso X el Sabio habla y legisla sobre los peregrinos profusamente mediante órdenes (1254), Fuero Real (1255) o en las Partidas (1265) los mezcla una y otra vez:

"[...] **romería** e **pelegrinaje** deben fazer los **romeros** con grand devoción, diziendo y faziendo bien, e guardándose de fazer mal, non andando faziendo mercaderías nin arloterías por el camino; e debense llegar temprano a la posada, quando pudieren; otrossi, yr acompañados quando pudieren, porque sean guardados de daño, e fazer mejor su **romería**".

En las Partidas (I, XXIV), primero distingue entre el **romero** que "va a Roma para visitar los Santos Logares, en que yazen los cuerpos de Sant Pedro e Sant Pablo", y **pelegrino** que 'tanto quiere dezir como ome estraño, que va a visitar el Sepulcro Santo de Hierusalem, e los otros Santos Logares, en que nuestro Señor Jesu Christo nascio, biuio, e tomó muerte e pasión por los pecadores; o que andan en pelegrinaje a Santiago, o a Sant Salvador de Oviedo, o a otros logares de luenga e de estraña tierra". En realidad, 'romero' y 'peregrino' son términos que se confunden.

Romeros y peregrinos serán para nosotros exactamente iguales vayan adonde vayan.

A. INSTRUMENTOS PARA BUSCAR PEREGRINOS

En general, pues, se ha escrito mucho de peregrinaciones sin peregrinos o romeros. Mas si han existido aquéllas –eso es lo que se da por seguro– han tenido que existir éstos, pero hasta ahora son auténticos desconocidos. El caso es que localizarlos es costoso, requiere pacientes excavaciones y muchos meses e incluso años de investigación, horas y horas de archivo y de hurgar en publicaciones de revistas tanto acreditadas como poco usuales que en páginas recónditas nos dejan constancia de su existencia. Si se busca, se encuentra, pero hay que hacer el esfuerzo de buscar. Por aquí comenzará, pues, nuestro trabajo, en buscar los rincones donde se puedan esconder agazapados el herrero, el escribano, la simple monja, el escudero o el carpintero que también quieren ver el encuentro ‘del siglo’.

– Sin duda alguna, proporcionan noticias –eso sí noticias sueltas– los **registros parroquiales de defunción** que estaban obligadas a llevar al día las distintas parroquias del mundo cristiano. Y, sirva de ejemplo, podremos hallar un peregrino cierto, con nombre y apellido, fallecido y enterrado en Ayerbe, oriundo de Cataluña, que indirectamente sabemos que iba a Santiago, con apenas unos reales en su bolsa. Como por el mismo procedimiento, en el mismo lugar y en el cuaderno siguiente podemos encontrar otros tres o cuatro romeros más, ya no será tan aventurado decir que por Ayerbe, en una época determinada, pasaron caminantes hacia o desde Santiago, Oviedo, Roma o Jerusalén.

“A 7 de septiembre [año 1600] murió un catalán llamado Gabriel [Reixach], del lugar de Calders, escribano real y familiar, decía, del Santo Oficio, en el hospital, pobre. Hízose por su alma un entierro de 30 reales, que se le halló, y no más”. [Indirectamente se sabe que iba a Santiago]. [Archivo Parroquial de San Pedro de Ayerbe, *Libro de Defunciones*].

“En trece de marzo [de 1694, murió] Cecilio Latorre, mancebo, natural de la ciudad de Granada, de buelta de Roma, habiendo confesado con mi Baltasar Esporrín, cura de esta iglesia parroquial de Ayerbe y recibido por viático el Santísimo Sacramento de la Eucaristía y el de la Extremaunción falleció y se enterró por pobre en el cementerio de esta parroquia de Ayerbe”. [ADH, *Libro de Defunciones de Ayerbe*, 28-1 b].

– Si por el mismo procedimiento, pero ahora hurgando en el **registro de un hospital** como fuente informante, sabemos con certeza que en Alagón (Zaragoza) fueron enterrados no menos de veinte peregrinos, podremos convenir sin excesivo riesgo que por esta localidad zaragozana debía pasar un camino transitable, y hasta podremos saber en algunos casos cuál era su destino final porque así lo confesaron al sacerdote que les atendió en su agonía.

“Miércoles, a XXVI de setiembre [de 1554], enterré hun peregrino que benia de Santiago. Murió en el spital. El qual dixo era catalán, a tres leguas de Barcelona y que se llamaba Jaime Durán [...]. Pauper”. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 53].

Hallazgos como la relación de peregrinos socorridos en el Hospital de San Juan de Oviedo (entre 1795 y 1803), y en Tudela constituyen un auténtico tesoro. Entre ellos se encuentran muchos aragoneses o personas que iban o volvían de Aragón. Valga como ejemplo el caso ovetense:

1795, Francisco Castro, aragonés, para Santiago. **1796, Isidoro Astudillo y Josef Palacios**, estudiantes de Zaragoza, para Santiago; **Vizente Navarro**, estudiante, de Aragón, para Santiago; **Pedro Barrero**, del arzobispado de Santiago, viniendo de Zaragoza. **1797, Benito Blanco**, de Tui, para el Pilar. **1798, Manuel Polo**, de Calatayud, con **su mujer y un hijo**, para Santiago; **Toribio Ximenez**, aragonés, para Santiago. **1799, Luis Montero y Bernardo Alcázar**, aragoneses, estudiantes, para Santiago; **Gregorio Prado y su mujer**, gallegos, yendo a Zaragoza; **Juan Manuel Comerana**, de el Pilar, gallego; **Francisco de las Villas**, gallego, viniendo de Zaragoza. **1801, Francisco Berenguel**, aragonés, viniendo de Santiago; **Miguel Ros**, aragonés, para Santiago; **Agustín Sorella**, aragonés, de Fraga, para Santiago; **Salvador James**, de Castropol, viniendo de Zaragoza; **Salvador Janes**, de San Tirso de Abres, para Zaragoza; **Josef Ribas**, gallego, viniendo de Zaragoza; **Joaquín Silva**, gallego, con **mujer y un hijo**, viniendo de Zaragoza. **1802 Año Santo, Manuel Sotes y María Margarita Rey**, su mujer, de Aragón, para Santiago; **Agustín Sirella**, aragonés, de Santiago; **Miguel Losada**, de Lugo, con **mujer y una niña**, viniendo del Pilar de Zaragoza; **Josef Joaquín Pérez**, con **mujer y dos niñas**, viniendo de el Pilar de

Zaragoza, para Vigo de Galicia; **Josef Benito Carballido**, de Galicia, viniendo de el Pilar; **Miguel Sotos** y su **mujer**, de Zaragoza, viniendo de Santiago; **Manuel Franco** y **Francisco Blasco**, de Zaragoza, yendo a Santiago; **Benito Ara**, aragonés, para Santiago; **Pablo Turno**, aragonés, viniendo de Santiago; **Antonio González**, de Calatayud, viniendo de Santiago; **Antonio Estévez**, portugués, con su **mujer**, para Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza; **Antonio Estévez**, portugués, con su **mujer**, gallegos, viniendo del Pilar de Zaragoza. **1803**, **Custodio Lorenzo** y **María Josefa Rodríguez**, de Rivadeo, viniendo del Pilar; **Francisco González Valdés**, asturiano, para Zaragoza; **Josef Antonio Jando**, su **mujer** y **una hija**, gallegos, para el Pilar; **Clemente Usaz**, gallego, para Zaragoza; **Manuel Sote** y **María Margarita Rey**, su mujer, aragoneses, para Santiago; **Gregorio Blanco**, de Aragón, para Santiago; **Matías Mulé**, aragonés, para Santiago; **Manuel Pérez Tapia**, de Rivadeo, de Santiago y del Pilar; **Josef García**, gallego, para el Pilar. [AHN, Clero. Legajo 426, Hospitales de San Juan y Santiago de Oviedo, fol. 100].

Lo mismo sucede con los hospitales de Tudela, que nos han proporcionado múltiples peregrinos, sobre todo para el siglo XVII.

– En 1209, un señor de Sangarrén, Pedro Maza, preocupado por su salvación eterna, hace testamento, cuyo documento original fue a parar al archivo de la catedral de Huesca. Entre otras cláusulas, deja dinero para que varios hombres, doce en total, vayan en peregrinación en su representación a Santiago y a Rocamadur. Ese hallazgo nos obligará a revisar todas las **colecciones documentales publicadas de catedrales, colegiadas, parroquias, monasterios y ermitas**.

“Hec esta carta de destinamento quod ego don Petrus Maça, positus in infirmitate sed gratia Dei in mea bona memoria et in meo sensu permanendo, cum assensu et voluntate uxoris mee dompna Costança [...] Uxor mea dompna Costança computet quantum potuerit expensare **duos** milites et **duos** armigeros cum **duos** rapaços in itu et reditu visitare limina Sancti Iachobi et quantum fuerit in suma ipsa expensa donet illut et mittat ad Sanctum Iachobum. Similiter computet quantum potuerit expensare **duos** milites et **duos** armigeros et **duos** rapaços in itu et reditu Sancte Marie de Rochamador et quantum fuerit in suma ipsa despensa donet illut et mittat a Sancta Maria de Rochamador...”. [A. Durán, *Colección ... catedral de Huesca*, 2, doc. 702].

– En 1227, un tal Berenguer Porquerio, mientras está en la casa del Hospital de Alguaire (Lérida), hace su último testamento antes de ir a Santiago. Y, aunque no es aragonés, va a tener que atravesar Aragón para cumplir su deseo. Y, como decía el poeta, hará camino al andar. Pero, ¿por dónde? El lugar donde queda depositado el documento nos obligará a revisar todas las **colecciones documentales publicadas de las órdenes militares** de Aragón y tierras aledañas.

“Quia nullus in carne positus mortem euadere potest. Ob quam causam. In Dei nomine ego Berengarius Porquerius, manens in domum hospitale de Algaira, cupio pergere in peregrinacione domino Deo et beato Jacobo et pleno sensu et integra mea uoluntate facio meum ultimum testamentum quos si me mors contigerit in hac peregrinacione nec ante quod alium testamentum faciat quod omnes res meas sint diuisas ita sicut in hoc testamento inuenerint scriptum...”. [J. Miret y Sans, *Les cases de Templers y Hospitalers en Catalunya*. Barcelona, 1910, doc. 6].

– En junio de 1348, el rey Pedro IV estaba en Sarrión, en plena crisis de la peste. El monarca, ante la creciente animadversión que los pobladores de la villa mostraban hacia dos recién llegados peregrinos portugueses –Esteban Peres de Bramana y su acompañante– a quienes les achacaban la difusión de la enfermedad, les tiene que extender un salvoconducto para que regresen a Portugal en lugar de ir a Asís por temor a que tomen represalias contra ambos. La firma de tal documento nos obligará a revisar todos los **documentos y colecciones documentales de los monarcas aragoneses**.

“Petrus, etc. Dilectis et fidelibus uniuersis et singulis officialibus et subditis nostris ubilibet constitutis ad quos presentes peruenerint. Salutem et dilectionem. Cum Stephanus Petri de Bramana, vasallus illustris regis Portugalie, lator presentium, qui cum suo socio ad monasterium Beati Francisci d’Assis, ob eius deuotionem, romeagium peragebat sub peregrini habitu, prout alias peregrinationes suas diuersas mundi partes facere consueuit, romeagium ipsum quia impeditur in locis aliquibus, propter generalem famem quod per incedentes cum tali habitu infectionantur aque, nequeat absque sue persone periculo effectum mancipare et propterea eundem Stephanum Petri, ad propriam patriam suam oporteat necessario remanere...”. [López de Meneses, A., *Documentos acerca de la peste negra*, 12].

– En documento fechado en Barcelona el 3 de marzo de 1387, Juan I, rey de Aragón, recomienda a varios caballeros y donceles alemanes que van en peregrinación “versus partes Castelle gracia peregrinacionis” para que puedan atravesar sus tierras sin ser molestados. Pocos años después, en 1415, el monarca aragonés Fernando I firmaba un documento en Valencia recomendando a Jacobo Brente, clérigo etíope, que va en peregrinación a Santiago de Compostela. Las **cartas reales de recomendación** como las expuestas son relativamente abundantes, pero hay que buscarlas.

“Com Jacobo clergue missa cantant, natural de les Indies, exhibidor de la present, venint de vesitar lo cors del benaventurat Moss. Sent Jachme de Galicia, s’en torna a les dites Indies, e per ço com no sab lo lengatge de les gents dels dits nostres regnes e terres e es negre e de color de Itiops, se dubte no li sia fet algun greuge o dampnage”. [Vielliard, *Pèlerins d’Espagne*, págs. 290-291].

– Como los abusos cometidos por falsos peregrinos iban en aumento (la legislación real y eclesiástica tendrá que salir al paso de ello como veremos), se impusieron las licencias para peregrinar, licencias (poco abundantes hasta ahora) que había que abonar y constituyen, asimismo, una fuente importante de información, como la concedida en Zaragoza el 22 de abril de 1679 (usada al menos en Tarazona el 4 de mayo, y en León el 3 de junio) a Jusepe Almudebar y su mujer Jusepa de Val, documento en el que son descritos físicamente con todo detalle, además de certificar que están casados legalmente. De tan importante información tenemos constancia gracias a las investigaciones de J. M. Esparza para la diócesis de Zaragoza, pero es necesario profundizar sobre las **licencias para peregrinar** concedidas en las demás diócesis aragonesas.

“Jusepe Almudebar, natural de la villa de Casbas, de hedad que dijo ser de cuarenta y ocho años, hombre de buena disposición, pelo negro, con una señal de erida en la pierna izquierda y le faltan los dientes de parte de arriba y Jusepa de Val, natural de la presente ciudad de Zaragoza, de hedad que dixo ser de treinta años, buena disposición, pelo negro, blanca de rostro con algunas pecas en el y nos allegaron ser marido y mujer legitimos y que tenían hecho voto y promessa de ir en havito de Peregrinos a Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción y que son buenos cristianos, temerosos de Dios y de su conciencia y que dicha romería no la hacen por ir vagueando sino por cumplir el voto y promesa que tienen hecho... Y assi mismo que puedan pedir limosna en el presente Arzobispado (escept(u)ada la ciudad de Saraga(oza), para lo qual, encargamos a los Curas de los lugares por donde aquellos pasaren, exorten a sus feligreses, les socorran con su pías limosnas, para ajudar a passar su camino, esperando de Dios Nuestro Señor el premio...”. [J. M. Esparza, *Hospitalidad al peregrino dentro de la diócesis de Zaragoza entre los años 1771 al 1807*, RHJZ, 76-77, págs. 95-96].

– Los **registros** de las citadas licencias de peregrinación constituyen, asimismo, una fuente de primer orden para el conocimiento necesario de peregrinos concretos:

“Como cura que soy de la Yglesia Parroq(uial) del S(eñor) S(an) Pablo de Zaragoza, certifico que Martin Benavarre, Maestro de Musica, parroquiano de esta y que a cumplido en ella con los preceptos de confesión y comunión, marido de Theresa Coloma, desea satisfacer dos promesas o votos que tiene hechos de visitar a Santiago y a Nuestra S(eñora) de Monserrate, para lo qual, tiene licencia de su muger para ausentarse de ella por el tiempo de cinco messes. Es pobre de solemnidad y hombre de bien. Zarag(oza) y octubre a 6 de 1771. Joseph Moles, Vic(ario) de S(an) Pablo”. [J. M. Esparza, *Hospitalidad al peregrino dentro de la diócesis de Zaragoza entre los años 1771 al 1807*, RHJZ, 76-77, págs. 96-97].

– Simples **documentos de compraventa** de las más variadas cosas pueden proporcionar, asimismo, información interesante:

1135. Pedro Deusde e Isabel, su mujer, venden en Zaragoza a la Orden del Temple una viña para ir en 'romería' a Jerusalén ("per facere illa nostra romeria ad Sancti Sepulcri"), e insisten "si aliquis de nobis se tornaverit de ista romeria ad Çaragoça" podían recuperar la pieza abonando su precio. [Cart^o Pequeño de La Seo].

1145. Sobre **Luis VII**, rey de Francia, en documento de compraventa de una casa en Huesca, podemos leer: “Facta carta mense ianuarii, era M.C.LXXX.III, in anno quando ille rege de Francia venit in Osca et ibat Sancto Iacobo”. [A. Durán, *Colección ... catedral de Huesca*, I, doc. 164].

– Todas las catedrales y muchos de los más señalados monasterios dispusieron reglamentariamente de una helemosina, almoína o limosna, institución que contaba con rentas propias para la atención de pobres, transeúntes y peregrinos, siendo importantes desde nuestro punto de vista los listados justificativos de los gastos. Hasta ahora se hallan en paradero desconocido los correspondientes **libros de las almoínas** de las catedrales aragonesas, pero sí conocemos algunas catalanas y una buena parte de los libros de la almoína itinerante del rey Pedro IV el Ceremonioso, del que transcribimos un simple fragmento:

1383, Tortosa. Limosna: “[A XIII de febrer] ítem a sor Johana de la Terça Regla ab dues conpayones d’altres qui anaven a Roma, per amor de Déu, II florins”; Monzón. Limosna: “Doní a Jordi de Alamaya ab son conpayó, romeus de Sent Jacme, II florins”; Monzón. Limosna: “Ítem a sor Beatriu, de la Terça Regla, castelana, ab IIII d’altres qui anaven al Sant Sepulcre, III florins”; Monzón. Limosna: “Doní a IIII sardes qui van a Sent Jacme... IIII florins, en ajuda de lur camí”; Monzón. Limosna: “Ítem a frare Rodrigo de Sibilia, de la Terça Regla, ab son conpayó, qui anaven a Roma, II florins”; Monzón. Limosna: “Ítem a sor Catarina, beguina de Toledo, qui va al Sant Sepulcre ab quatre d’altres, II florins”; Monzón. Limosna: “Doní a sor Rodriga Pèriç ab una conpayona de la Terça Regla, qui van al Sant Sepulcre, en ajuda de lur camí, III florins”; Monzón. Limosna: “A X de nohembre doní a fra Guillem Lonch, beguí qui venie de Roma, en ajuda de son camí, II florins”; Monzón. Limosna: “Ítem a sor Alicsèn Andreu ab sa conpayona, qui venien de Jherusalem, II florins”; Monzón. Limosna: “Ítem a frare Guillem de la Terça Regla, de Nàpols, ab son conpayó, qui van a Sent Jacme, per amor de Déu, dos florins d’or d’Aragó”; Monzón. Limosna: “Ítem a sor Beatriu de Toledo ab sa conpayona, qui van al Sant Sepulcre, II florins”... [Altisent, *L’Almoína real*...].

– Una fuente inagotable de noticias sobre peregrinos aragoneses lo constituyen los **protocolos notariales**, millares de ellos dentro y fuera de Aragón, que encierran testamentos de personajes de la más variada índole, que redactan su última voluntad ante notario antes de partir en peregrinación:

1417 Año Santo, Zaragoza. Testamento: Genta de Aymar, viuda, “queriendo yr en el sancto viage dela perdonanza de Sant Jayme de Galicia...” [AHPZ, Juan Peramon, 342, 47-48];

1434 Año Santo, Zaragoza. Aznar de Larraz, otorga testamento mancomunado junto a su mujer explicando que “yo, dito Aznar, quiero hir a Senyor Sant Jayme de Galícia a ganar las santas indulgencias quel present anyo son”... [AHPZ, Antón de Gurrea, 591, 168 vº-170 vº].

1450. Jaca. Testamento. Ferrando Baguer, ciudadano de Jaca, hace testamento “atendiendo que el haya proposado hir en el romeraje del jubileo en Roma”. [AHPH, Juan Arto, 11 y 12].

Aparte de las excavaciones, que han sido muy pocas hasta ahora, se podría hablar todavía de unas cuantas fuentes más de carácter menor a efectos de localizar peregrinos concretos, fuentes que el lector podrá identificar en el apéndice documental correspondiente [Documento 1]. El hecho importante es que existen fuentes documentales para tratar de dotarnos de una nómina lo más amplia posible de peregrinos reconocidos con la pretensión de arrancarles información segura de por dónde circulaban y de cómo lo hacían. Incluso pueden interesarnos fuentes de fuera de Aragón porque ¿quién nos dice que en Carrión de los Condes o en Villafranca del Bierzo no murió un peregrino de Bágüena?

B. LOS PEREGRINOS VIVOS

1. Los resultados numéricos obtenidos

Los resultados numéricos obtenidos con ímprobos trabajos son bastante alentadores, sin duda, pero somos conscientes de que con tiempo y tesón se pueden obtener muchísimos más. Estamos hablando de 2.517 peregrinos localizados, generalmente con apellido, origen, destino y, muchas veces, profesión que –unidos a algunos anónimos por pertenecer a séquitos y comitivas– nos dicen muchas cosas sobre la peregrinación a Santiago y a otros muchos otros lugares, realidad esta última que hasta ahora no se ha tenido en cuenta [Documento 1].

La distribución de peregrinos localizados del siglo XI al XVIII (o mejor dicho hasta la desamortización de 1835), es muy desigual [Gráfico 1], lo cual es normal fundamentalmente por tres razones: porque el tráfico de peregrinos no es constante debido a causas muy diversas (guerras, enfermedades, problemas políticos y religiosos), porque algunas fuentes vitales (libros parroquiales de defunción, licencias o registros) son relativamente modernas, y porque algunas fuentes existentes aún no han sido abordadas masivamente (libros parroquiales de defunción, limosnas, protocolos notariales) como se va a ver.

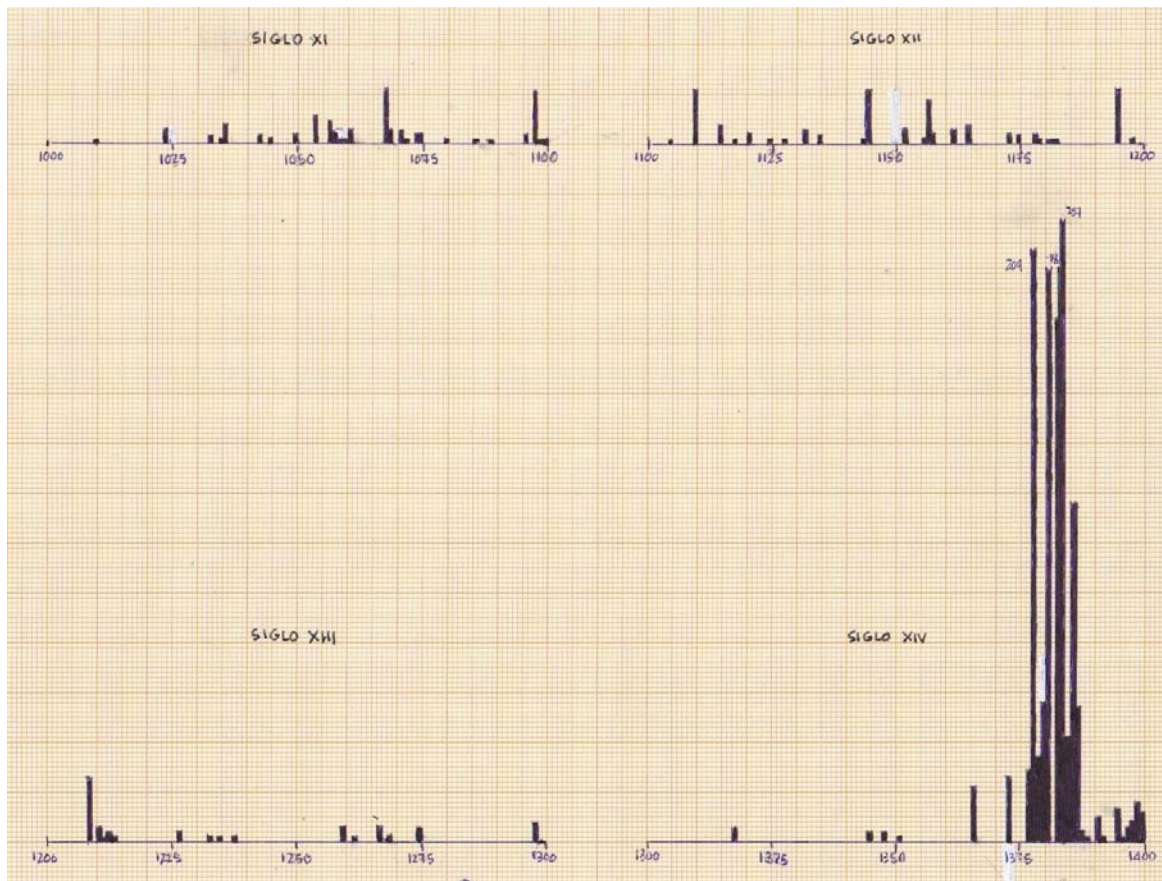


Gráfico 1 a. Peregrinos por años (siglos XI-XIV).

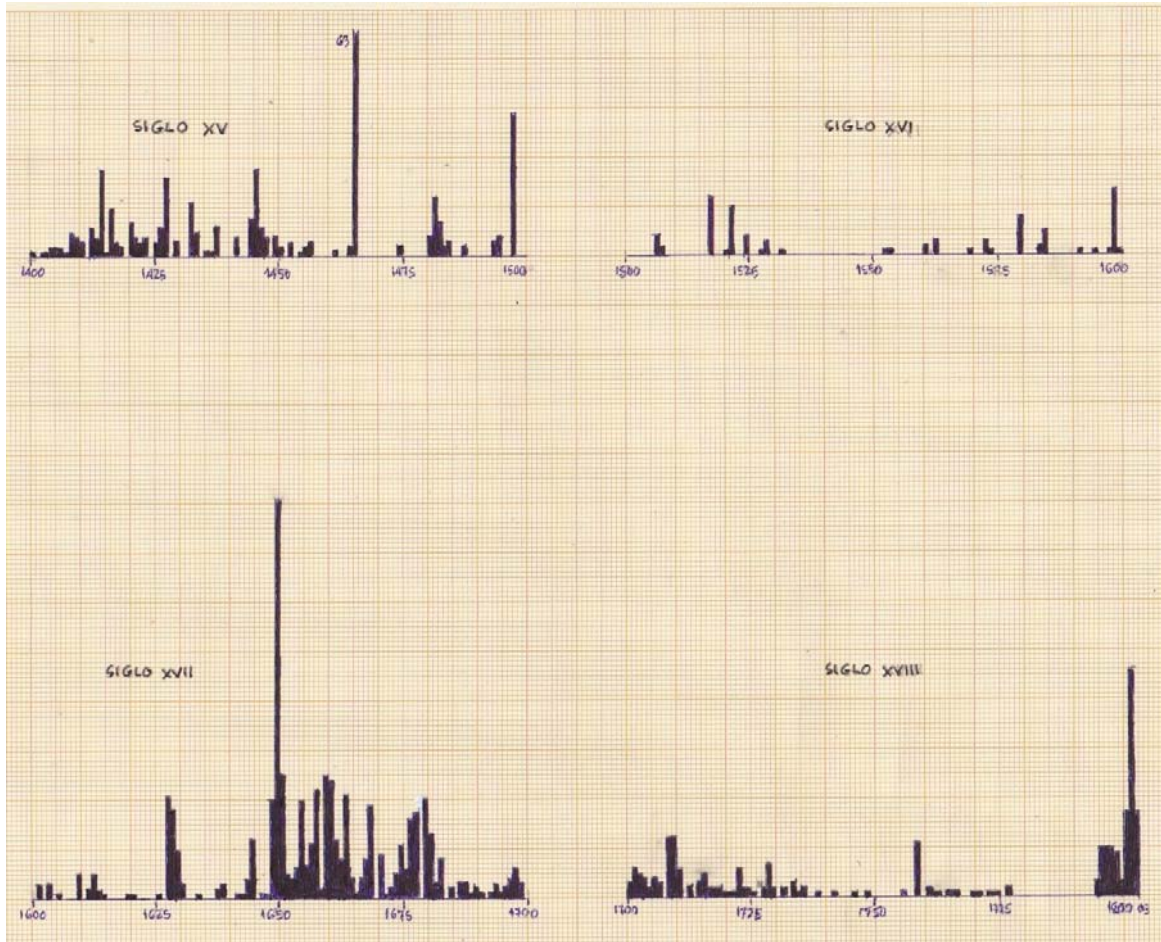


Gráfico 1 b. Peregrinos por años (siglos XV-XVIII).

Para hacernos una idea de dónde radica el problema [Gráfico 2], baste decir que el 42,3% de los peregrinos localizados documentalmente, una cantidad exagerada, lo han sido a través de una fuente minoritaria: los registros de la Almoína; pero es que los salvoconductos, de aparición muy tardía, representan el 38,4%; un 80,7% entre ambas fuentes. Y, sin embargo, otras tan abundantes en nuestros archivos como los protocolos notariales (5,7%), en los que se localizan fundamentalmente los testamentos, y los registros parroquiales de defunción (2%) apenas son testimoniales. Faltan muchos años de espera trabajosa para que estas cifras se inviertan como parece lógico. Futuro tienen, asimismo, los libros de hospitales, aunque de momento sólo han aportado el 6,7%. Y, por cierto, los libros de viajes tan deseados y tan conocidos, apenas representan el 0,4%, con tendencia todavía a la baja cuando afloren las fuentes citadas.

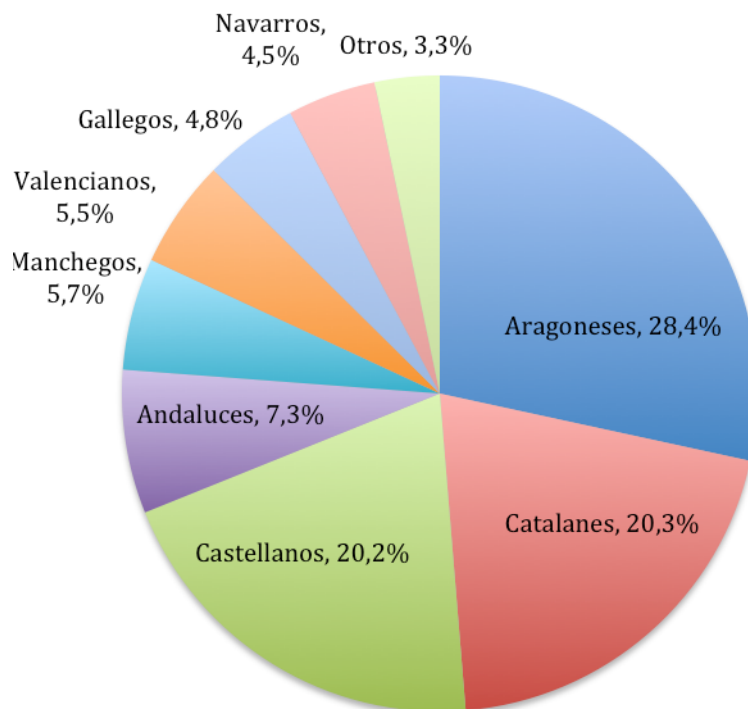


Gráfico 2. La documentación que ha aportado datos.

Con las nuevas tecnologías se imponen trabajos en equipo, incorporando multitud de personas que disponen de tiempo, se hallan en lugares diversos con un archivo a mano y tienen capacidad sobrada para leer letras de los siglos que nos ocupan.

Veamos de una manera gráfica cuanto se acaba de relatar por si sirviera de acicate a jóvenes investigadores en ciernes.

2. El destino de los peregrinos

A la luz de las noticias que nos proporcionan muchos de los 2.517 peregrinos que ya conocemos, no todos tuvieron como destino final Santiago, aunque fue el lugar mayoritariamente elegido: el 56,1% fueron o pretendían ir la ciudad compostelana.

Roma, con el 14,5%, fue el segundo destino más buscado por su inmenso atractivo espiritual; y, sorprendentemente, Zaragoza ocupa un destacado tercer lugar, con el 13,1%, aunque acumulado fundamentalmente entre los siglos XV al XVIII.

En lugar distanciado pero relevante aparecen Jerusalén (4,9%) y Oviedo (4,3%). Del 2,8%, aunque se manifiestan peregrinos, desconocemos su meta, en tanto que a Avignon, por un periodo muy corto de tiempo, acuden el 1,7% y a Montserrat, el 1,4%.

Por último, en el capítulo con el epígrafe de ‘otros’ (1,2%) vemos varios lugares con cierto atractivo romero. Por orden decreciente aparecen Rocamadur (6), Guadalupe y Loreto (4); San Antonio de Vianes, Nuestra Señora de Andújar y Notre Dame de París (3); Nuestra Señora del Triunfo de Granada y Asís (2); San Domenec de Bolonia, Nuestra Señora de la Cabeza de Madrid, el Monte Santo y Santa María de Finisterre (1). [Gráfico 3].

Por Aragón pasaron romeros para todos esos lugares y lo sabemos porque nos lo dicen ellos mismos. Algunos, más de los que cabría imaginar, llegaron a visitar varios de esos lugares a lo largo de su vida porque así nos lo dicen ellos.

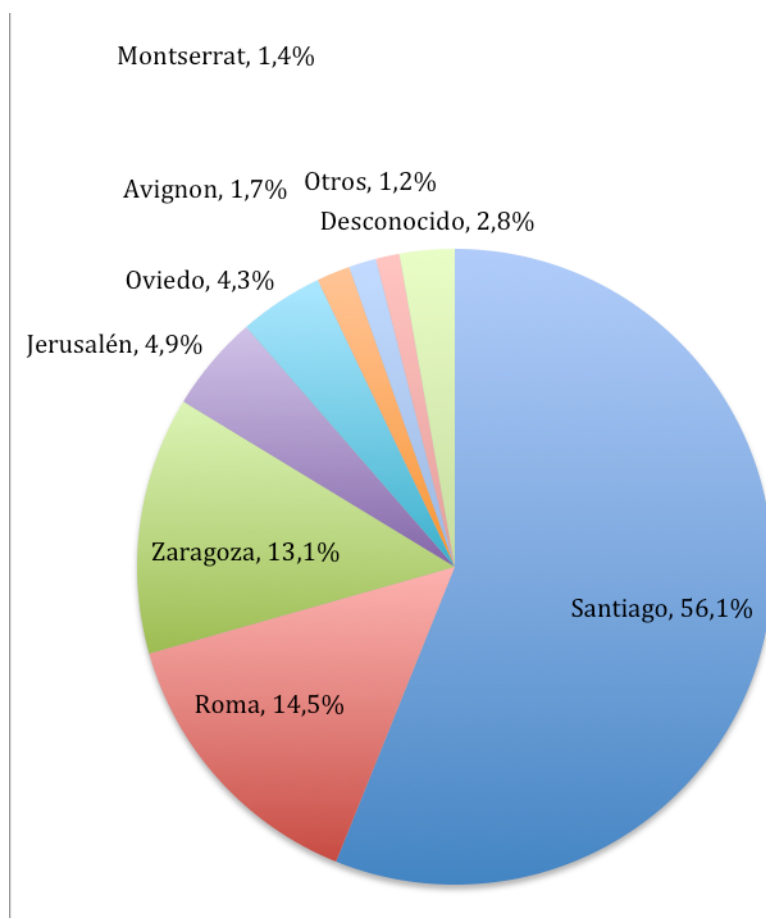


Gráfico 3. Lugares de peregrinación.

3. Características personales de los peregrinos

A pesar del laconismo de los documentos que nos han permitido conocer a esos dos millares y medio de peregrinos que están o van a atravesar Aragón, se puede decir que la peregrinación como medio de expiar culpas y pecados terrenales y como instrumento para obtener importantes beneficios espirituales alcanzó a todas las clases sociales.

La mayor parte de ellos, por su status social, da la sensación de no tener problemas económicos para costearse un viaje de tres a nueve meses de duración; otros aparecen empeñando bienes, generalmente campos y huertos, para poder costearse el viaje y cumplir con su voto; unos cuantos tienen que pedir limosna porque les han robado en el camino o simplemente se han quedado sin dinero; pero también vemos abundantes pobres de solemnidad, pobres declarados o “vergoyant”, como dicen los documentos generalmente emanados por la Almoína.

A muchísimos de esos peregrinos los vemos haciendo testamentos previos a su puesta en marcha, mientras otros están solicitando ante la autoridad civil o religiosa un salvoconducto que les facilite el tránsito en toda la peregrinación. Hay varones que acuden junto a su mujer ante la autoridad para certificar que ella le da permiso para ausentarse durante un largo tiempo de casa, o quienes encomiendan a su mujer a un monasterio mientras ellos emprenden la caminata; hay quien es enjuiciado por deudas contraídas durante la peregrinación, o casos como el del alcaide del castillo de Sos del Rey Católico que deja veinte florines para que su hija y yerno lleven a su nieta “a Montserrat et a otra parte” (1442).

Una buena parte de los romeros son señores de castillos y poblaciones diversas, que suelen viajar con acompañamiento o séquito; o empleados del rey (mayordomo, reboster real), pero la mayor parte son simplemente estudiantes, cirujanos, merceros, mercaderes, taberneros, escuderos, coperos, sogueros, alguaciles, barberos, freneros, cordoneros, libreros, pintores o los ya citados pobres. Pero un elevado porcentaje de los que surcan los caminos son religiosos y religiosas de congregaciones diversas (Tercera Regla, Menores, Santa María de Jesús, agustinos, dominicos) y un ingente número de sacerdotes, canónigos, racioneros o simples ermitaños, capitaneados por papas (Benedicto XIII, Adriano VI), cardenales (Cisneros, Mendoza), arzobispos (Mesopotamia) y obispos de los lugares más diversos y remotos.

Podemos encontrar a muchos personajes históricamente famosos: santos (Francisco de Asís, Francisco de Borja, Ignacio de Loyola); reyes (Eduardo I de Inglaterra, Blanca de Navarra, Alfonso II de Aragón, Luis VII de Francia, los Reyes Católicos, los Reyes de Portugal, Carlos I, Felipe II, Felipe III, Felipe IV y el príncipe Baltasar Carlos, Felipe V, Carlos III); militares famosos (Hernán Cortés), exploradores (Enrique Cock). Vemos hasta guías profesionales de peregrinos, como Juan de Loara o P. de Ragadel (1157), ambos catalanes sin duda, y Berenguer de Ricla, quizás de origen aragonés, hallazgo que no es muy frecuente y hecho del que más adelante se hablará.

Es muy corriente ver viajar a mujeres solas, casi todas ellas declaradas documentalmente viudas, lo cual les confiere una cierta garantía de seguridad; algunas viajan con sus hijos, y hasta podemos encontrar a la que da a luz en plena peregrinación, cual es el caso de Alagón (Zaragoza): “A 7 de mayo de 1602, bapticé yo, micer Domingo García, vicario, un niño de una peregrina flamenca. Púsosele por nombre Pascual”.

Por último, está claro que ser hombre libre –soltero, “hombre mozo” o “no sujeto a matrimonio alguno”– es una ventaja. Pero normalmente esa soltería hay que demostrarla a la hora de conseguir un salvoconducto, por lo que es corriente acudir a la autoridad competente con dos testigos que certifiquen esa mocedad.

4. Motivos y móviles para peregrinar

Podría decirse que los motivos para lanzarse a los caminos romeros fueron y son todavía tantos como peregrinos, entremezclándose en ocasiones varios en una misma persona. En el caso de nuestros peregrinos, participan en varios de motivos.

– El más elevado y generalizado fue, sin duda, el *móvil de la devoción* y la fe, la creencia en que la proximidad al cuerpo sagrado (o a parte de él) o a sus pertenencias podía tener una influencia benéfica para su alma e incluso para su cuerpo, a veces lacerado o maltrecho. Parece ser el móvil más frecuente entre nuestros peregrinos.

– Muy corriente y cercano al anterior estaba el *móvil votivo*, efectuado como consecuencia de un voto o promesa realizados en determinadas condiciones vitales, tal como nos aparecen expresados en multitud de registros:

“En compliment del vot que avia fet si era alliberat mentre era catiu del turs a Gallipoli” (1422); el matrimonio que va “a visitar el sepulcre de Sant Jaume arran del vot que havien fet en sortir ilesos, amb els seus fils, d’un incendi que els havia cremat la casa i devastat tots els bens” (1418); o los dos romeros que “volen cumplir la promesa de visitar el Sant Sepulcre i Sant Jaume amb les cadenes amb que els havien tingut presos a Palerm per una falsa acusació d’assassinat” (1421).

– Frecuente fue el *móvil confesional*, de carácter personal e intransferible, como consecuencia del sacramento de la penitencia que imponía la peregrinación como medio para expiar los pecados perdonados. Si la falta era muy grave, podía costar más de un viaje a Santiago. El “viage dela perdonanza de Sant Jayme de Galicia” (ahora llamado Año Santo), o los que “venían de Roma dels perdons” pueden ser dos ejemplos.

– El *móvil penitencial*, también intransferible, se basaba en sanciones impuestas por las autoridades gubernativas o civiles por delitos graves cometidos contra las personas o sus bienes. El viaje a Santiago o a otros lugares se imponía como pena en muy variados casos: por haber cometido raptos, por participar en tumultos, por incurrir en impago de rentas o alquileres debidos a la comunidad, por injurias, por sacar el arma contra el prójimo, etc. En nuestro caso vemos, por ejemplo, al trovador Guillem de Berguedá (1175), obligado a peregrinar a causa de los muchos males cometidos.

– El *móvil representativo* llevó a Santiago a bastantes peregrinos que fueron en nombre de toda una comunidad (generalmente artesanal) o una población, tanto para agradecer al Apóstol su ayuda como para invocarla. Por eso atravesarán Aragón camino de Santiago muchas representaciones ciudadanas para solicitar al Apóstol ayuda contra la peste: Barcelona, Manresa, Cervera, Perpignan, Gerona, Vic o Arenys de Mar son algunas de ellas en nuestro caso.

– En ocasiones, la peregrinación que una persona quisiera efectuar pero no puede por causas diversas acaba realizándola otra en su nombre, por *delegación*. Ese parece ser el caso del alcaide del castillo de Sos (Zaragoza) que, en 1442, como se ha indicado, lega “vint florines” para que su hija y yerno lleven a su nieta “a Montserrat et a otra parte”.

– Se da bastante el *móvil testamentario* por el que una o varias personas realizan la caminata para cumplir con la última voluntad del testador quien espera obtener de esta manera beneficios espirituales al fallecer. Incluso los herederos solían contratar a terceras personas para que realizaran el viaje en cuestión. En Aragón tenemos un texto precioso a este respecto, el testamento otorgado por Pedro Maza de Sangarrén, en 1209, al que ya nos hemos referido.

– Fue muy corriente, sobre todo en la Europa feudal, el que podríamos denominar *móvil espiatorio*, con ‘ese’, sin equis. Señores poderosos (condes, marqueses, vizcondes, etc.) que, con el pretexto de ir en peregrinación, atravesaban por tierras de sus potenciales enemigos tomando buena nota de la infraestructura militar para poder atacarles en su momento con mayores garantías de éxito. Ese no es nuestro caso.

– Sabemos de muchos llamados peregrinos, en realidad falsos peregrinos, a quienes les movía el *móvil aventurero*, sobre todo a partir del siglo XV: conocer nuevas tierras, gentes y culturas; medirse en justas y torneos... Ese pudiera ser el caso de personajes como León de Rosmithal (1465-1467), quien nos ha dejado una sucinta descripción de su paso por las tierras resacas de los Monegros, pasando por poblaciones como Bujaraloz.

– El *móvil económico* se dio con cierta frecuencia amparándose en las ventajas otorgadas por reyes, señores y municipios tanto a los comerciantes como a los peregrinos, generalmente equiparados.

– Por último, ya que la lista aún podría alargarse, existió el *móvil de la ocultación*, el del personaje que, vestido con el atuendo del peregrino, vivía al margen de la ley y se amparaba entre la masa anónima para ocultar alguna acción reprobable. Este tipo de personaje fue el que motivó la promulgación de severas normas que veremos más adelante. Por eso en las licencias se insiste en manifestar que el solicitante “no es casado ni vagabundo”.

5. Origen de los peregrinos que están en Aragón o lo van a atravesar

– De acuerdo con el análisis de la documentación manejada, el 44,0% de los romeros que están en Aragón o van a atravesarlo son extranjeros; los hispanos representan el 38,9%, en tanto que del 17,1% restante desconocemos su lugar de origen [Gráfico 4]:

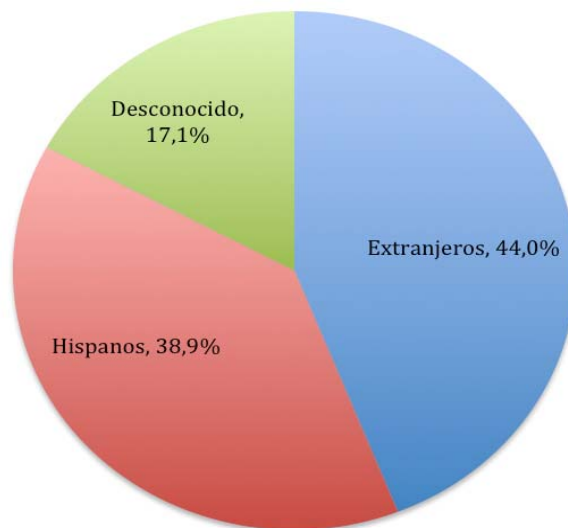


Gráfico 4. Origen de los peregrinos.

– Si nos centramos en los romeros extranjeros [Gráfico 5], treinta y una nacionalidades distintas van a pisar nuestro suelo, destacando los de origen italiano (44,0%), seguidos de los franceses (32,4%), en ambos casos de regiones internas muy diversas: napolitanos, piamonteses, sicilianos, sardos, corsos, etc.

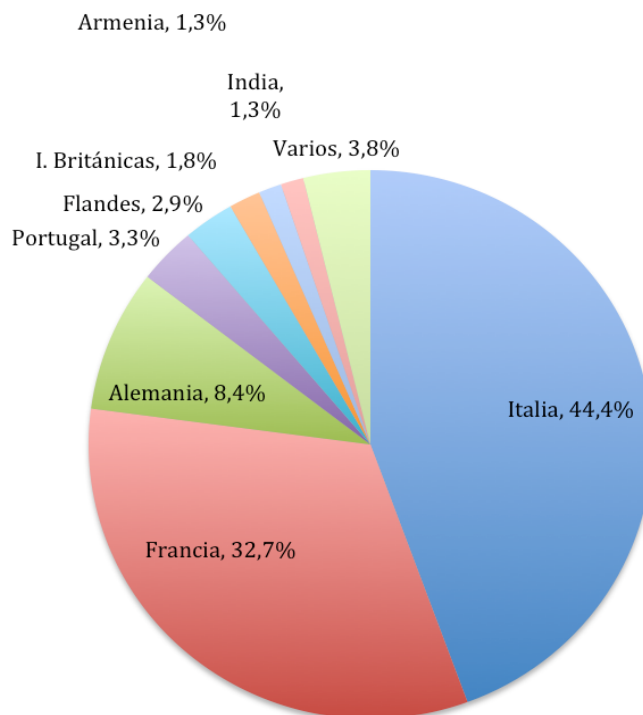


Gráfico 5. Nacionalidad de los peregrinos extranjeros.

– Además nos visitan alemanes (8,3%) y una larga y casi infinita lista de nacionalidades: portugueses (3,3%), flamencos (2,9%), de las Islas Británicas (1,8), armenios (1,3%), indios (1,3%), polacos (0,9%), húngaros, chipriotas, griegos, irlandeses, prusianos, etíopes, mexicanos y japoneses, austriacos, albaneses, constantinopolitanos, turcos, mesopotámicos, libaneses, jerosolimitanos y filipinos.

– Si ponemos el punto de mira en los peregrinos hispanos detectados [Gráfico 6], los aragoneses suponen el 28,4%, seguidos de catalanes (20,3%) y castellanos (20,2%).

En un segundo término, andaluces (7,3%), manchegos (5,7%), valencianos (5,5%), gallegos (4,8%) y navarros (4,5%); en los últimos lugares, mallorquines (1,4%), extremeños (0,7%), vascos (0,6%) y asturianos (0,4%), junto con los de Canarias (0,1%) y Nueva España (0,1%). Todos ellos están atravesando o atravesarán Aragón.

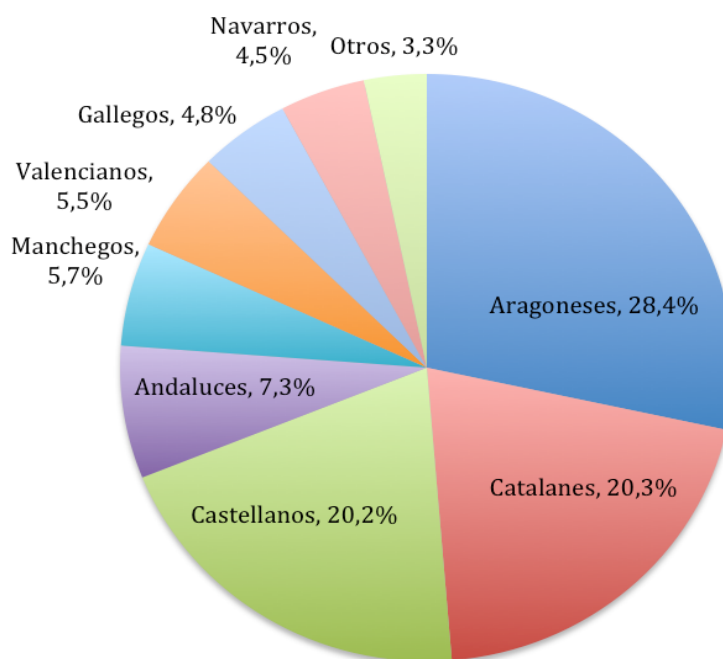
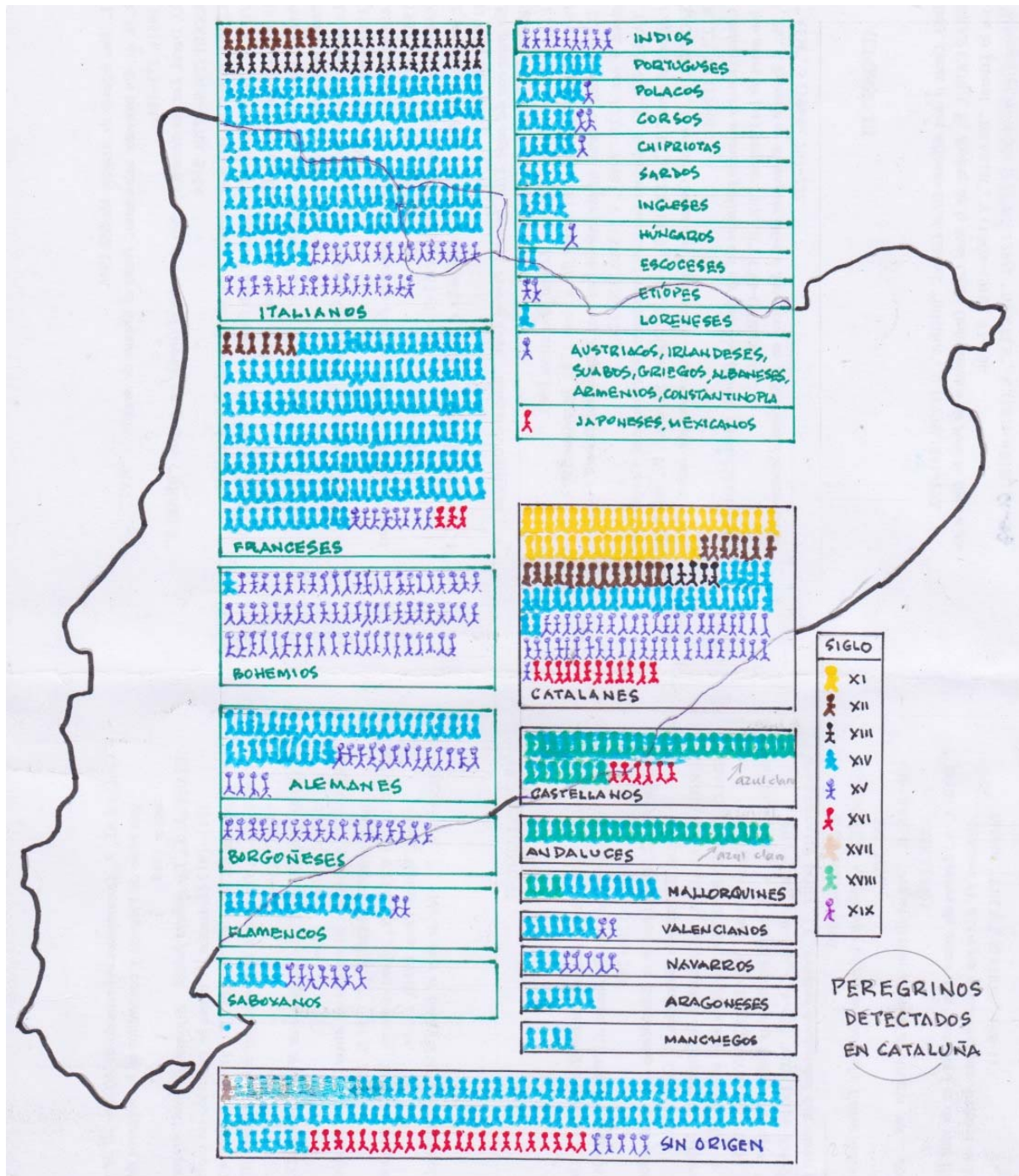


Gráfico 6. Origen de los peregrinos hispanos.

La heterogeneidad de los datos causada por el desequilibrio en las fuentes informantes no aconseja profundizar más, porque además no se aporta nada a nuestro objetivo: saber por dónde transitaban los peregrinos, cuáles eran sus itinerarios favoritos, en qué poblaciones se detenían.

Los escenarios principales en los que hemos encontrado romeros con nombre y apellido son cinco: Cataluña, Oviedo, Santiago, Tudela y Aragón.

– En **Cataluña** [Mapa 1], llama la atención el elevado número de peregrinos extranjeros del siglo XIV, lo que se debe fundamentalmente a exhumación de los muchos salvoconductos oficiales expedidos en Barcelona que se conservan en el ACA. Pero para nuestros fines destaca un buen ramillete de romeros catalanes de los siglos XI y XII para los que habrá que buscar un camino lógico, de Este a Oeste, y viceversa, atravesando el Pirineo y el somontano oscenses, para dirigirse a Santiago o regresar.



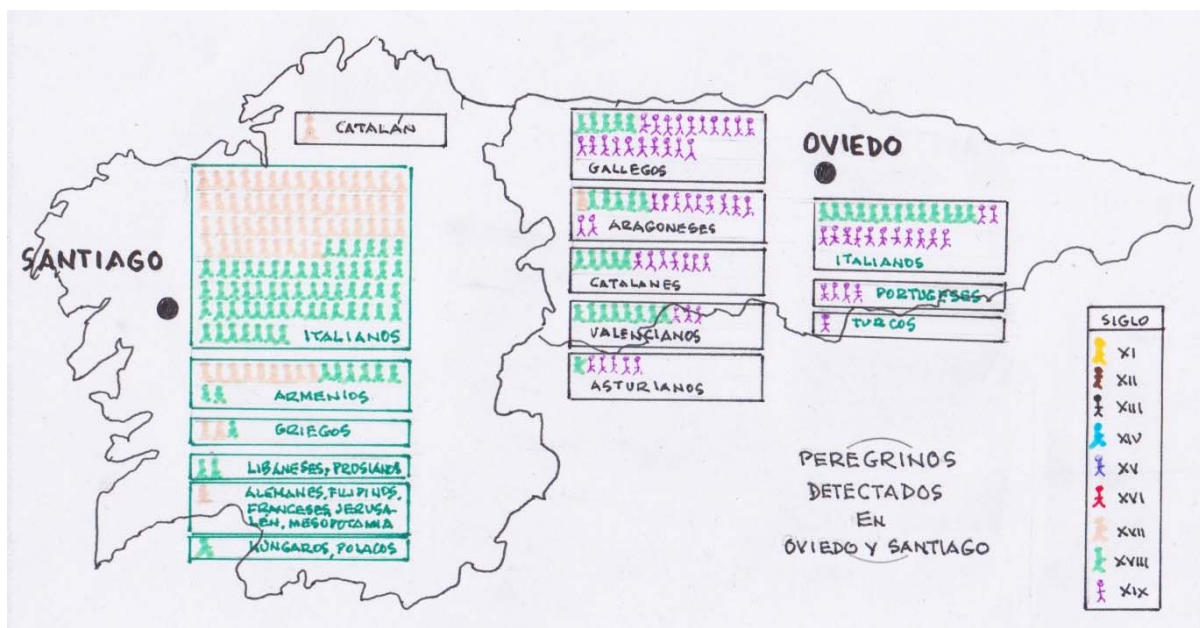
Mapa 1. Peregrinos detectados en Cataluña.

– En **Santiago** [Mapa 2], que en los siglos XVII y XVIII pasa por momentos de notorio declive debido a múltiples motivos, destacan los peregrinos nórdicos y británicos que, desde luego, no atravesarán Aragón y, por lo tanto, no se consignan en el mapa. No obstante, es de destacar en ese tiempo la abundante presencia de italianos en la ciudad compostelana, romeros que, sin duda, regresarán a su patria a través de Aragón y Cataluña, como era habitual, puesto que así lo demuestra la documentación encontrada.

– En **Oviedo** [Mapa 2], la presencia ya secular del Arca Santa en edificio aledaño a la catedral, repleto de las más variadas reliquias, convirtió a la capital asturiana en centro rival de Santiago, sobre todo en los siglos XVIII y XIX.

Al examinar los registros del hospital ovetense de San Juan, hallamos un importante número de romeros aragoneses atendidos en el mismo, tanto cuando iban camino de Santiago como cuando regresaban. Entre otros, vemos a Francisco Castro, Toribio Ximenez, Francisco Berenguer, Miguel Ros, Pablo Turno, Benito Ara (aragoneses), Isidoro Astudillo, Josef Palacios (estudiantes de Zaragoza), Vicente Navarro, Luis Montero, Bernardo Alcázar (estudiantes de Aragón), Antonio González y Miguel Polo, su mujer y su hijo (de Calatayud), Agustín Sorella (aragonés de Fraga), Miguel Sotos o Manuel Franco (de Zaragoza), Manuel Sotes y su mujer Margarita Rey (de Aragón), etc.

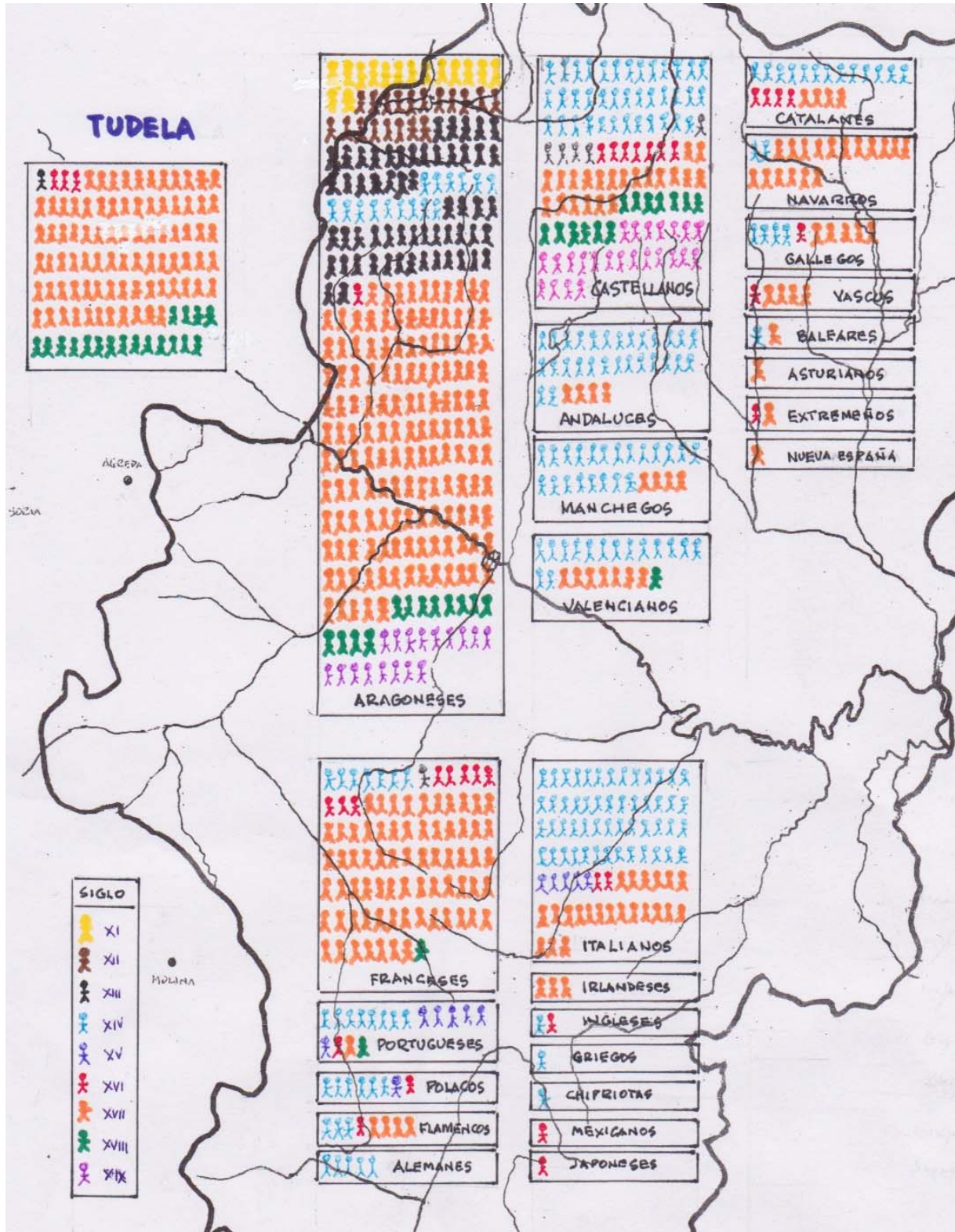
También vemos a gallegos que pasan por Oviedo para venir al Pilar de Zaragoza o regresar de esta ciudad a Galicia: Benito Polanco (de Tui), Gregorio Prado y su mujer, Juan Manuel Camarena, Francisco de las Villas, Clemente Usaz (gallegos), Miguel Losada, su mujer y una hija (de Lugo), etc. Asimismo, encontramos asturianos que vienen en peregrinación a Zaragoza pasando por Oviedo: Salvador James (de Castropol), Francisco González Valdés (asturiano), etc.



Mapa 2. Peregrinos detectados en Oviedo y Santiago.

– En **Tudela** –merced al trabajo de Orta (Esteban) y Orta (Manuel) que han estudiado los registros del Hospital de Nuestra Señora de Gracia (fundado en 1549) y de la Mesa de los Pobres (o Limosna) de Santa María– podemos añadir un centenar cumplido a la lista de romeros (a veces posibles peregrinos) que fortalecen la existencia de un “Camino Navarro” muy transitado como se verá en su momento.

–En **Aragón**, la instantánea multiseccular del mapa [Mapa 3] permite destacar la abundante presencia de peregrinos en el siglo XVII, lo cual no deja de producir una deformación estadística debida a la gran cantidad de salvoconductos expedidos en dicha centuria y que han sido dados a la luz por un investigador, credenciales de las que se beneficiaron sobre todo romeros aragoneses, franceses, castellanos, navarros, italianos y valencianos.



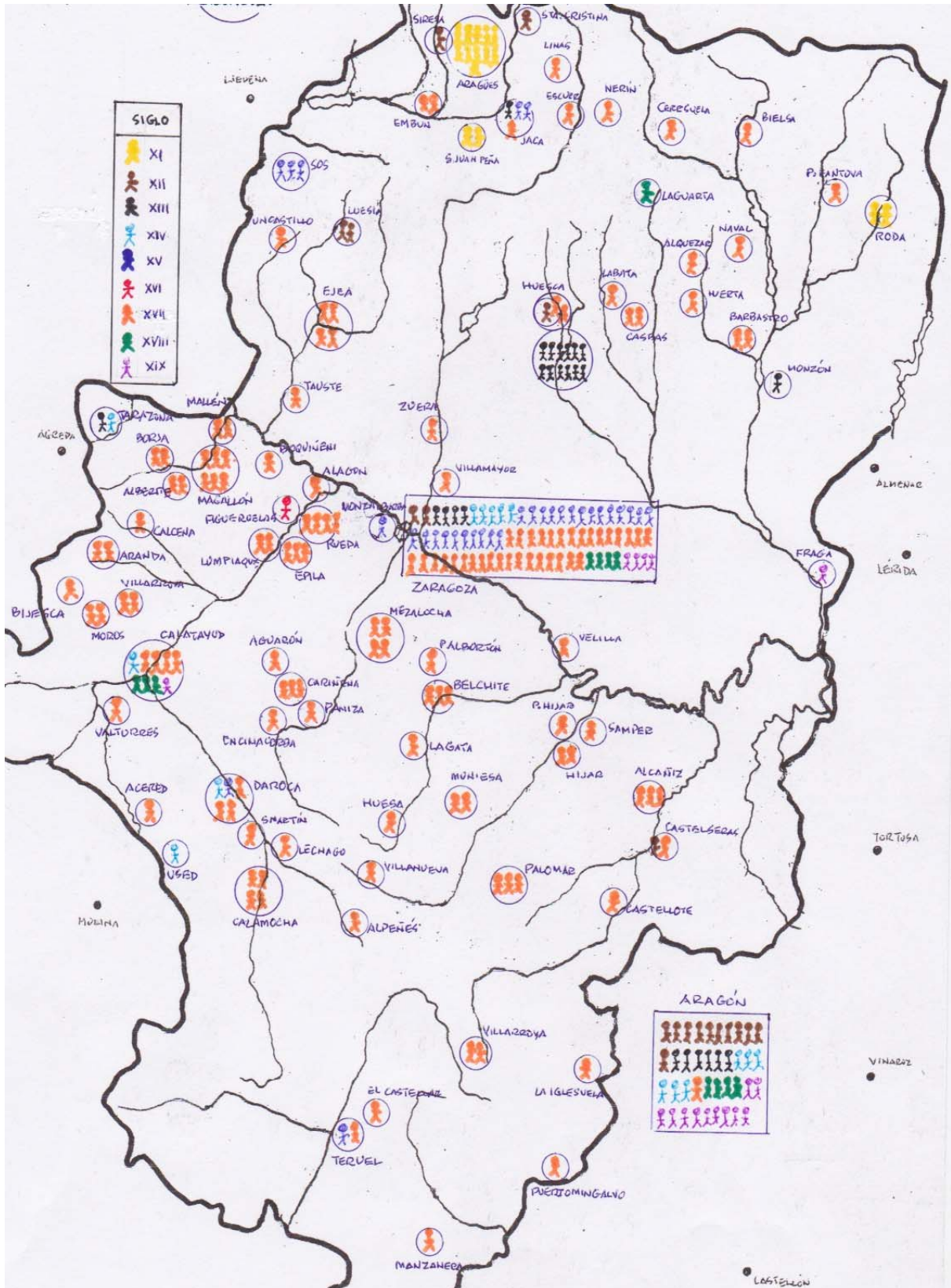
Mapa 3. Peregrinos detectados en Tudela y Aragón.

Pero también destaca el movimiento peregrino del siglo XIV, resaltado por la presencia de la *Almoína* del rey Pedro IV, que distribuyó ayudas económicas en varias poblaciones de Aragón y de Cataluña, de las que se beneficiaron tanto hispanos como extranjeros, testimonio que también ha sido dado a conocer.

Destaca, una vez más, la penuria de datos sobre los peregrinos del siglo XI, carencia que, por otra parte, parece difícil de solventar pues la documentación publicada hasta ahora es parca en dichos datos y, por otra parte, quedan pocos documentos de esta centuria por exhumar.

Si profundizamos un poco más en el origen concreto de los peregrinos aragoneses, comienzan a vislumbrarse algunos hechos significativos que tendrán más relevancia cuando los relacionemos más adelante con otros datos [Mapa 4].

La aparición de Roda en el siglo XI; los peregrinos del XII (Siresa, Luesia y Zaragoza, liberada en esta centuria); la escasez de datos del XIII, destacando los de Sangarrén (es decir, Huesca), cuando N^a S^a de Salas se convierte en centro de atracción peregrina; la pobreza de datos para el siglo XIV, no coincidente con el alto porcentaje de romeros detectados en general, destacando Zaragoza, Calatayud, Daroca y Used, aparte de varios de origen desconocido; en el siglo XV, sólo aparecen Zaragoza y Sos; en el siglo XVI, ni un solo peregrino aragonés censado; la centuria XVII, por el contrario, tiene a Aragón en plena ebullición peregrina, destacando la enorme cantidad de zaragozanos y hasta setenta y cinco poblaciones distintas, significándose Calamocha, Ejea, Magallón, Mezalocha o Rueda de Jalón. En el siglo XVIII, cuando las peregrinaciones comienzan su declive, en Aragón Zaragoza y Calatayud mantienen la llama, lo mismo que en el XIX.

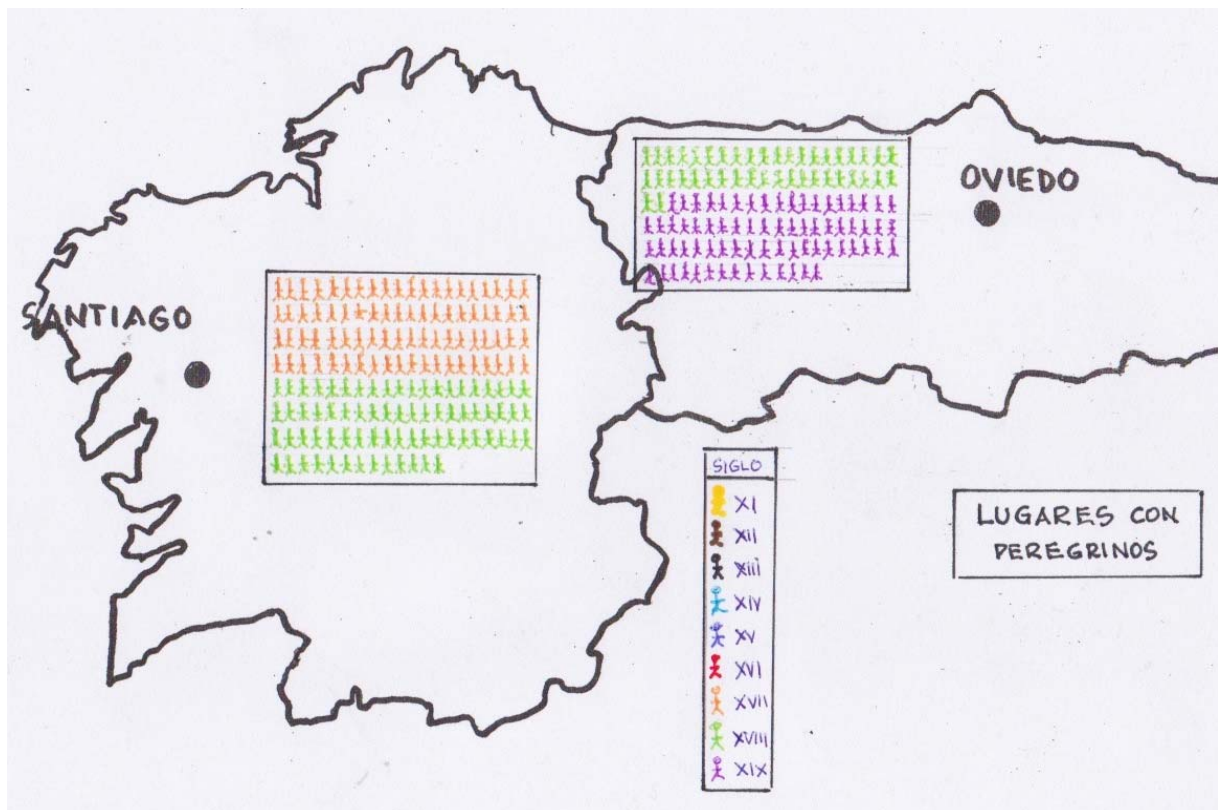


Mapa 4. Origen de los peregrinos aragoneses.

6. Lugares donde se encuentran los romeros al ser detectados

Si el origen o nacionalidad de los peregrinos que conocemos apenas nos permite aventurar alguna idea sobre por dónde pasaban para ir o regresar del lugar santo elegido, otra cosa será ver dónde están ubicados en el momento de dar con ellos, tengan el origen que tengan. Distribuidos por siglos, nos aparecen los primeros hitos seguros por los que pasaron peregrinos, localidades concretas donde estuvieron físicamente. Para ello volveremos a los cuatro escenarios.

– El caso de **Oviedo** y **Santiago** [Mapa 5] es irrelevante para nuestro objetivo: no sabemos qué camino elegirían para atravesar Aragón cuando llegaran a sus límites.

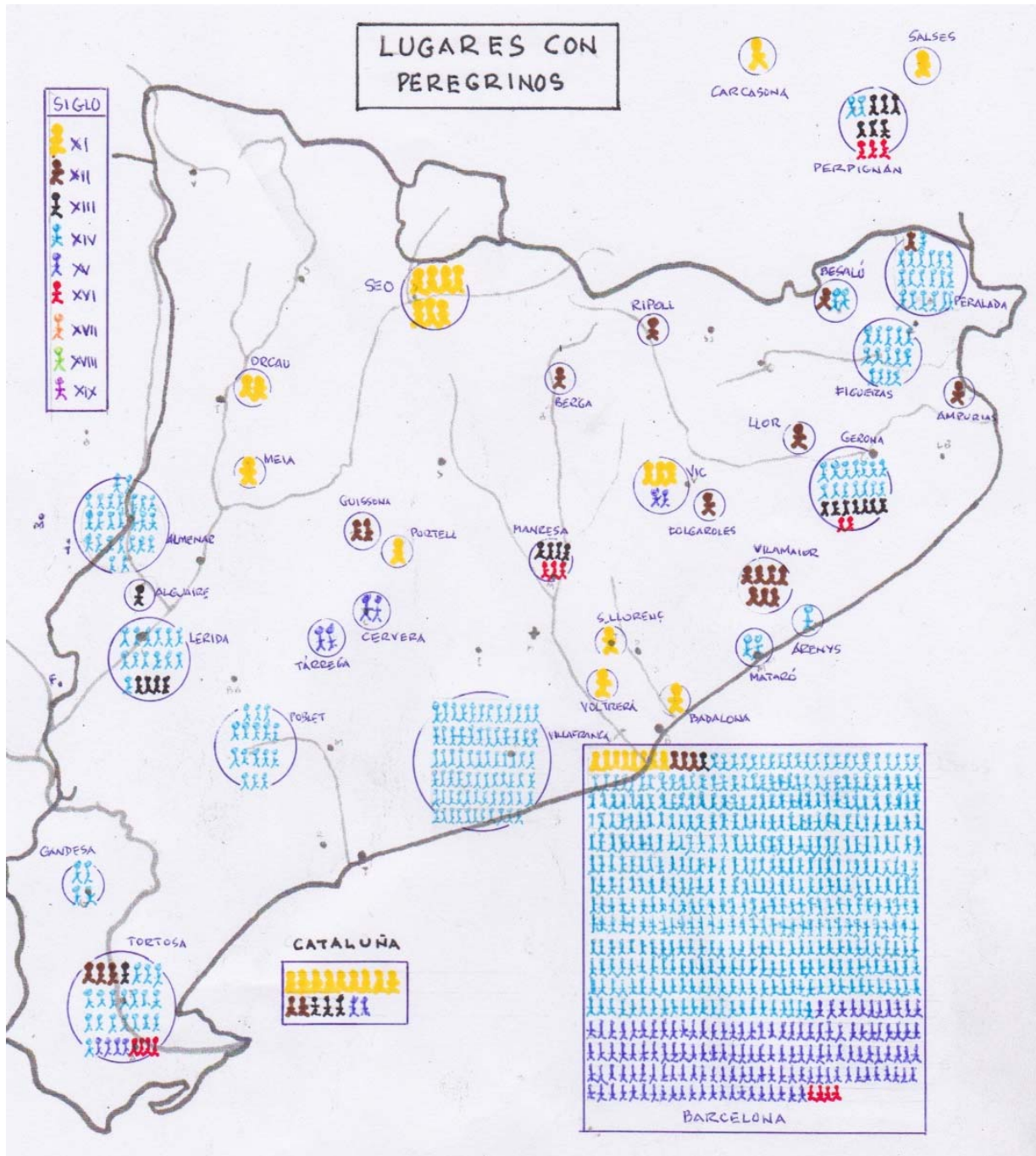


Mapa 5. Lugares con peregrinos conocidos.

– El escenario de **Cataluña** [Mapa 6], con sus más de treinta y cinco poblaciones en las que hay presentes romeros, ofrece algunos datos relevantes, sobre todo para dos amplios momentos cronológicos: a) siglos XI y XII; b) siglos XIV y XV.

a) En los siglos XI y XII, sobre todo en el primero y la primera mitad del segundo, los peregrinos tendrán que buscar su salida hacia Santiago necesariamente atravesando el río Noguera Ribagorzana para entrar en territorio del Aragón cristiano, pues por el sur catalán Lérida no será cristiana hasta 1149. Y tendrán que buscar un enlace en tierras aragonesas, enlace que, por el momento (véase el mapa siguiente), parece ser Roda de Isábena, ya por entonces sede episcopal, con todo lo que ello significa de apoyo al movimiento romero.

b) En los siglos XIV y XV, más en el primero, los peregrinos extranjeros –que son mayoría– acceden a Cataluña por tierra (por la zona pirenaica de Peralada) o por mar (Barcelona o Los Alfaques, fundamentalmente). El camino hacia el Oeste se inicia mayoritariamente en Barcelona para dirigirse hacia Lérida; el tortosí es minoritario.



Mapa 6. Lugares de Cataluña donde hay romeros

El camino más directo hacia el oeste compostelano desde Barcelona –se le llamará “camino de San Jaime”– buscaba la ciudad de Lérida tras ser liberada. Con la ayuda de la Almoina de Pedro IV, que recorría las vías de peregrinación socorriendo a los menesterosos, sabemos que en Lérida se bifurcaba el camino. La rama mayoritaria en el siglo XIV conducía a Almenar y entraba en Aragón por Albelda, Tamarite de Litera y Monzón, como atestigua el mapa; la rama minoritaria en esos momentos conduce a Fraga para atravesar los Monegros por Bujaraloz, Pina y Nuez hacia Zaragoza, vía que acabará imponiéndose más tarde de manera contundente. Desde Tortosa, algunos peregrinos debieron seguir el curso del Ebro pasando por Caspe, pero ello significaba una vuelta considerable en la búsqueda rápida del Oeste; lo más lógico, sería enfilarse desde Tortosa hacia Alcañiz y Caspe (a ésta por tierra), mas de ello se hablará más adelante.

– El escenario **aragonés** [Mapa 7] es, asimismo, interesante teniendo en cuenta que partimos casi de cero, pues debemos exceptuar como conocido el camino que entraba y salía por Jaca, bien señalado por el *Codex Calixtinus*.

Si nos desplazamos a los límites fronterizos del reino, buscando siempre la dirección Este-Oeste, o viceversa, que conduce a Santiago, varias zonas atraen nuestra atención. Los datos hallados nos permiten aventurar lo que, de momento, son varias hipótesis de trabajo.

a) Para comenzar, el primer camino importante que atraviesa territorio aragonés, el suficientemente conocido **“Camino Francés”**, nos muestra datos concretos en Santa Cristina de Somport, Araguás, San Juan de la Peña y Jaca. Al lado, en el siglo XII, ahora con carácter subsidiario, todavía debe estar latente el que entraba por el puerto del Palo, dejando rastro en Siresa en el siglo XII, camino que perdería pronto protagonismo.

b) En el este de Aragón, en el río Isábena, destaca la presencia de Roda, sede episcopal, donde uno de sus obispos se cuenta entre los peregrinos del siglo XI. En principio, parece que por allí debieron entrar los muchos romeros que pretendían ir a Santiago desde Cataluña en esa centuria. Siguiendo esa dirección, los datos proporcionados nos llevan al río Guarga, donde, aunque tardíamente, tenemos localizado un peregrino en Laguarda; desde allí, el camino a Jaca es fácil. Parece insinuarse así el primer camino longitudinal obligado por la presencia musulmana, que deberá salvar los ríos Noguera Ribagorzana, Isábena, Ésera, Cinca, Ara y Gállego dando origen al que denominaremos **“Camino Rotense”**, al que hasta ahora se le ha hecho poco o ningún caso. Veremos si otro tipo de datos y evidencias nos permiten rellenar los intersticios vacíos que quedan. No obstante, esta ruta necesariamente perderá protagonismo cuando la frontera cristiano-musulmana descienda al llano ibérico.

c) Analizando la zona fronteriza entre Aragón y Cataluña frente a Lérida, la “Almoína” de Pedro IV, por lo tanto en el siglo XIV, socorre a un número importante de peregrinos que llegan o se van de la ciudad del Segre por el **“Camino de San Jaime”** que conduce a Barcelona. Una vez en Lérida, ya en dirección a Aragón, la institución caritativa del monarca se instaló en cuatro puntos distintos: Monzón (en varias ocasiones) y Tamarite de Litera, por un lado, y en Fraga y Torrente de Cinca, por otro. Está dando a entender que para progresar hacia el Oeste caben dos posibilidades: la vía Lérida-Alguaire-Almenar-Albelda-Tamarite-Monzón que pasará por el somontano barbastrense y oscense y que denominaremos **“Camino del Salas”**, vía que una vez en Huesca llevará a Navarra por Ayerbe y por las Cinco Villas (en Luesia vemos peregrinos), camino secular de comunicación hasta que se crearon las provincias en el siglo XIX, en que cae en desuso. La otra alternativa desde Lérida pasa por Fraga (y ocasionalmente Torrente de Cinca) en dirección a Zaragoza, y tiene su continuidad por Monzalbarba-Alagón (donde hay localizados bastantes romeros) para buscar el “Camino Francés” por dos sitios: por Tudela (con más de cien romeros localizados) o por Soria (en este nos encontramos peregrinos en Tarazona). A este camino, que incorporará a Bujaraloz como punto intermedio importante, le denominaremos **“Camino de San Jaime”** y está destinado a ser uno de los más importantes de los que atravesaron Aragón, derivando desde Zaragoza en dos direcciones: **“Camino Navarro”** y **“Camino Soriano”**.

d) En el mapa, frente a Tortosa y Gandesa (sedes momentáneas de la Almoína del Ceremonioso) sólo encontramos a Castelserás (Teruel). Si convenimos que para atravesar territorio aragonés hacia Santiago no siempre es preciso pasar por Zaragoza, el camino más corto y directo desde Tortosa al Oeste (basta con mirar un mapa) lleva por Alcañiz-Daroca-Calatayud-Soria y Castelserás está en esa ruta. Se insinúa de esta manera un **“Camino Calatravo”**, quizás de segundo orden, pero una ruta al fin y al cabo. No obstante, si se pretende pasar por Zaragoza desde Tortosa, las aguas del mismo río Ebro constituyen una vía acuática (sobre todo para el comercio y no tanto para los peregrinos), aunque requirió correcciones en su trazado terrestre para alcanzar Caspe sin dar el rodeo inmenso de dos o tres etapas: sería el denominado **“Camino del Ebro”**, que acabaría uniéndose al Camino de San Jaime aguas arriba.

e) De momento, no tenemos indicio alguno de que los habitantes de Castellón y Vinaroz y de los peregrinos que llegaran a sus costas utilizaran camino alguno a través del Maestrazgo. Por el contrario, sí tenemos un par de datos concretos acerca del camino que desde Valencia (desde donde también podían ir por La Mancha a Santiago) atravesaba Aragón para ir a varios puntos de peregrinación, como Asís, por ejemplo, como demuestra la documentación que se acompaña. Es el **“Camino de Jaime I”**, porque fue este monarca el que ordenara abrir esta ruta real, que antes penetraba en Aragón siguiendo el difícil trazado del Turia. Sarrión (donde encontramos a dos romeros portugueses peregrinando a Asís), Teruel y Daroca son, de momento, los tres hitos existentes.

f) Por ahora, hasta que no se puedan aportar más datos, la aparición aislada de Sos queda en suspenso, aunque sin duda tiene algo que decir en el fenómeno peregrino.

Los varios peregrinos vivos que hemos hallado hasta ahora aquí y allá –siempre con nombre y diciéndonos de qué lugar santo vienen o van– nos han permitido esbozar, con todas las reservas del mundo, las primeras rutas por las que debieron transitar para alcanzar su meta. Por lógica, también somos conscientes de que no todos los caminos esbozados hasta aquí llegarían a tener la misma importancia y que estarían interconectados por enlaces Norte-Sur porque, en definitiva, los caminos romeros eran, asimismo y antes que nada, vías de comunicación y comerciales.

C. LOS PEREGRINOS MUERTOS

Hasta ahora hemos visto romeros vivos parados en múltiples localidades en actitudes distintas: descansando del viaje, haciendo su testamento antes de iniciarlo, solicitando limosna para proseguirlo o diligenciando su salvoconducto para caminar sin problemas. La mayor parte de ellos nos han informado de si van solos o acompañados, a veces nos dan detalles de su condición social y siempre del santuario o santuarios a los que quieren peregrinar o de los que vienen, sin decirnos nada de los días que llevan de viaje, ni de qué etapas han hecho o por qué localidades han pasado. Algo es algo, lo que nos ha permitido al menos diseñar algunas hipótesis de trabajo acerca de los caminos que pudieron recorrer.

Información tan segura o mayor a efectos de trazar rutas nos la proporcionan los romeros fallecidos en medio de su caminata, lejos de su destino o de su casa, en una localidad que les es desconocida, falleciendo generalmente en su hospital al que han llegado maltrechos o enfermos, a veces solo con el tiempo justo de confesar y comulgar. Detectar, pues, peregrinos fallecidos es un objetivo prioritario.

1. La detección de cadáveres

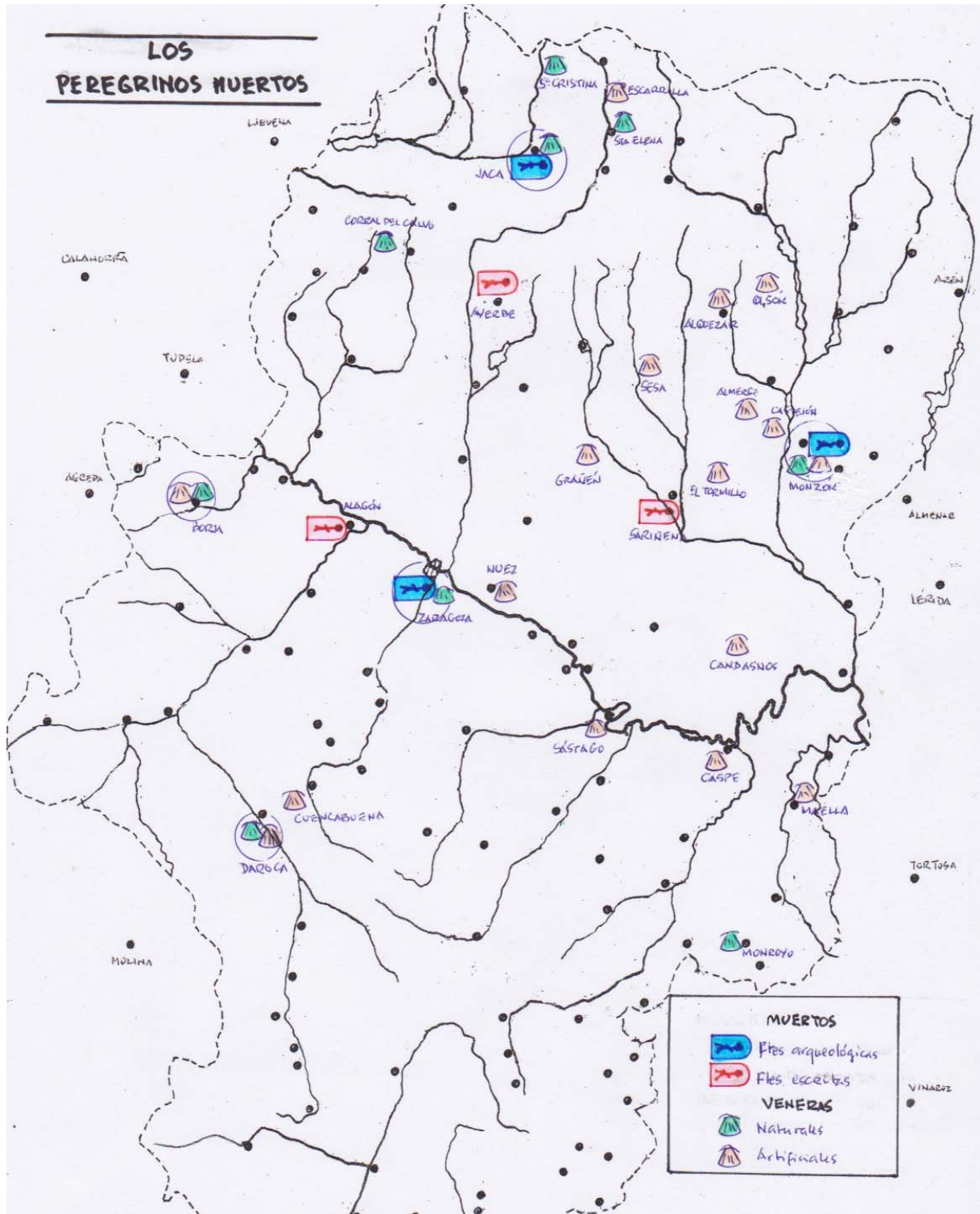
Dos son las vías para localizar a este tipo de infortunados. Una, la arqueológica, la excavación de antiguos cementerios anejos casi siempre a iglesias o monasterios, pero estas excavaciones son escasas y por ahí se ha podido progresar muy poco. La segunda vía, la de las fuentes escritas, tiene un gran futuro porque las muchas existentes están prácticamente intactas: nos referimos a los abundantes registros parroquiales de defunción (a partir del siglo XVI, claro) y a los menos corrientes repertorios hospitalarios que proporcionan datos de los romeros socorridos. Con la exhumación de los registros de defunción, las dudas que ahora nos embargan serán bastante menos y la seguridad de las afirmaciones será mucho mayor [Mapa 8].

Centrándonos en los datos hasta ahora obtenidos, la vía arqueológica nos proporciona peregrinos fallecidos por haber hallado sus **cadáveres** en tres lugares: Jaca, Monzón y Zaragoza. En Jaca, tras las excavaciones llevadas a cabo en la plaza de Biscós (antiguo cementerio mayor, donde aparecieron unas doce tumbas de peregrinos); en Monzón, una, al excavar el cementerio contiguo a la iglesia de San Juan; en Zaragoza, una, al hacer algunas modificaciones en la basílica del Pilar.

Las fuentes escritas, fundamentalmente los registros parroquiales, nos muestran otros tres escenarios: dos ya detectados previamente (Alagón y Ayerbe) y un tercero nuevo, Sariñena, que nos abre, si se confirma con otros datos, un camino nuevo, el “*Camino de los Monegros*”. De los tres lugares hemos aportado ya textos que no repetiremos [Documento 1]. Sólo añadir que en Alagón se han hallado 21 cadáveres (ocho del siglo XVI; once, del XVII; y dos del XVIII). En Ayerbe, uno es del siglo XVI y cinco del XVII. El de Sariñena es del siglo XVIII. Algo es algo.

2. Veneras y conchas de peregrino

Otro aspecto ligado al peregrino es su **venera** o **concha**, cosida a alguna parte de su ropaje de romero aunque siempre al regreso de Santiago [Documento 2]. Las encontramos –estamos hablando de las veneras naturales– junto a los cadáveres hallados en Jaca, Monzón y Zaragoza, pero sin estar ligadas a personas enterradas se han hallado varias en torno a la ermita de Santa Elena de Biescas, junto al hospital de Santa Cristina de Somport, en Borja (en una tumba del hospital de Capuchinos), en el Corral del Calvo (datadas entre 1035 y 1080), en Daroca (varias pegadas a la pared de una de las cuevas adosadas a la ermita de Nazaret) o en Monroyo (en los alrededores de la ermita de la Consolación) [Mapa 8]. Por esas localidades pasaron peregrinos y su presencia nos abre nuevas rutas o nos confirma las anteriores.



Mapa 8. Los peregrinos muertos.

Pero además de las veneras naturales, algunos escultores (también algún carpintero) nos dejaron representación en piedra o madera de las que veían cosidas en las vestimentas romeras como auténticos símbolos del peregrino, y las podemos ver todavía fundamentalmente en las iglesias y hospitales a los que acudían los romeros a su paso por la población. Las hay en El Almerge, en un capitel interior de la iglesia del hoy despoblado medieval, cerca del Pueyo de Barbastro; en Alquézar, en la llamada 'Casa del Médico', junto a un báculo de peregrino; en Candanos, en el interior de la iglesia; en Castejón del Puente, en un capitel de la portada de la ermita de la virgen de la Bella; en Escarrilla, junto a la fuente, aunque hoy está desaparecida; en Grañén, en el frontón triangular de su iglesia; en Monzón; en Olsón,

en la pared del antiguo hospital; Sesa las exhibe en un capitel de su iglesia románica; El Tormillo; Borja, en la llamada ‘Casa de las Conchas’, antiguo hospital de peregrinos; Caspe tiene una decorativa en la capilla gótica de Santiago de la colegiata; en Daroca, aparte de las naturales, podemos ver una artificial en un altar de la colegiata; en Maella se halla en el castillo; en Nuez, varias en la preciosa puerta de entrada a la parroquial; en Sástago, una concha de peregrino adorna la hornacina de la portada de la ermita del Pilar; en fin, en Cuencabuena, en una casa-palacio del siglo XVI, en el dintel de la puerta de acceso. Muchas de ellas se hallan en poblaciones que ya teníamos localizadas como hitos de algún posible camino, pero unas cuantas amplían considerablemente la red de localidades romeras.

D. LA HUELLA DE LOS PEREGRINOS

Con altibajos motivados por múltiples causas, el pulular de peregrinos por nuestros pueblos fue constante desde el siglo XI hasta el XIX, convirtiéndose en personajes familiares y generalmente bien vistos aunque, como es natural, algunos desaprensivos –‘fulleros’ y ‘belitres’ los llaman ciertos textos– alertaron a las autoridades religiosas y civiles para luchar contra ellos. Los peregrinos, en definitiva, no sólo fueron amparados por la Iglesia y por las monarquías occidentales, sino que fueron bien vistos por el pueblo en general. Llegados desde los más remotos rincones de Europa, Asia y la propia Península, los peregrinos fueron transmisores de noticias, de guisos nuevos, de dinero, de novedades culturales, de técnicas distintas para hacer las cosas, de relatos de historias inverosímiles, de músicas exóticas... No podían ser mal vistos. Muchos de quienes los recibieron en sus casas, monasterios, iglesias u hospitales, también en hospederías, ventas y mesones, se hicieron a su vez romeros porque necesitaban expiar faltas o cumplir un voto hecho en la soledad de la angustia. El buen peregrino fue un ejemplo a seguir y no es de extrañar que, en una sociedad obsesionada por alcanzar beneficios espirituales para la otra vida, mitificara a alguno de estos caminantes. De ahí a saltar a ser mito o leyenda sólo hay un paso.

No son pocas las ocasiones en las que los peregrinos son recordados por el pueblo: unas convirtiéndolos en protagonistas de una leyenda generalmente ligada a un hecho portentoso; otras, haciéndoles participar en el dance de la localidad, dándoles un papel en el reparto de personajes.

1. Las leyendas sobre peregrinos

No son pocas las **leyendas** que nos recuerdan la presencia de peregrinos en algunos de nuestros pueblos, con una cierta variedad de situaciones escénicas, aunque casi siempre con un matiz portentoso, milagroso al decir de las gentes del pueblo.

Son varios los casos en los que un peregrino llegado a un pueblo se presta a tallar una imagen de Cristo si le proporcionan comida, material (madera casi siempre) y una habitación donde trabajar en solitario. Como durante tres días enteros no da señales de vida, deciden los vecinos entrar en la habitación para ver lo sucedido encontrándola vacía, pero con una bella imagen terminada y sin rastros del peregrino. Esa será la imagen de Cristo que todavía se puede ver en la iglesia o ermita del pueblo y que es objeto de una devoción singular. Y esa historia se repite en lugares tan distantes entre sí como Boltaña (en el río Ara), Alcolea (en el Cinca) y Calatorao (en el Jalón). Parecida a esta narración, pero con la imagen de san Sebastián como protagonista, las vemos a las orillas del río Guadalopillo (Alcorisa), de la Huecha (Magallón), del Ebro (Mallén) y del Martín (Híjar). En Alcañiz, a orillas del Guadalope, un romero llevó en el siglo XVI el Santo Cristo que todavía se adora en la colegiata.

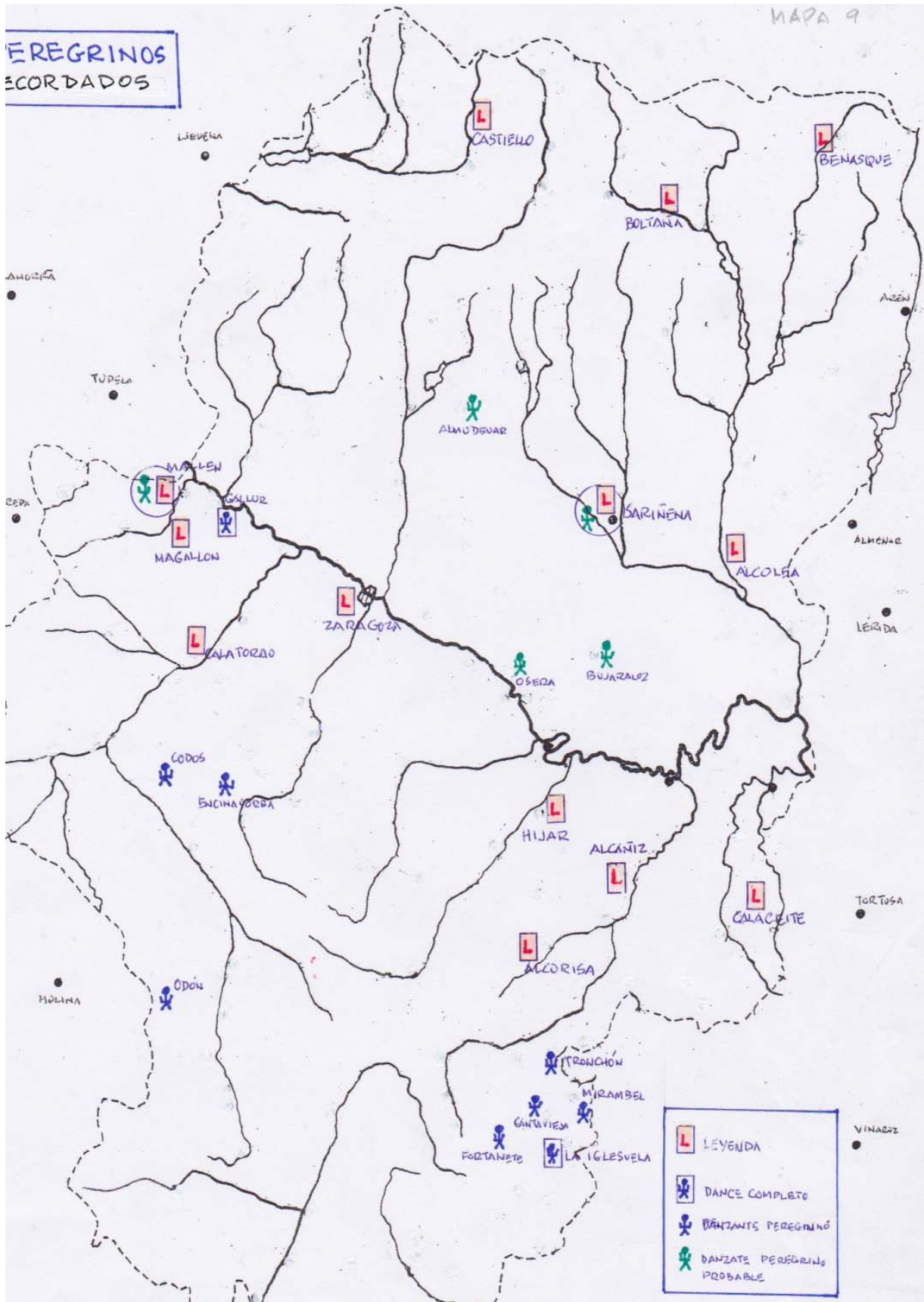
En Calaceite (a la vera del río Matarraña) será un peregrino quien les deje una espina de la corona de Cristo, su más preciada reliquia desde entonces, motivo de atracción para otros romeros; en Sariñena, bañada por el Alcanadre, otro peregrino dejó una reliquia de san Antolín; en Benasque, junto a las aguas bravías del Isábena, fue el propio san Marcial disfrazado de peregrino quien se hizo querer por sus habitantes que hoy lo recuerdan todavía; en Zaragoza (junto al Ebro) el propio san Gregorio, en calidad de peregrino, morirá antes de entrar en la ciudad zaragozana dejando como testimonio su ermita todavía en pie, con romería anual muy concurrida; por último, en Castiello de Jaca, a la vera del río Aragón, un anónimo peregrino cargado con un pesado saco que debe llevar hasta Santiago muere cada vez que sale de la población, resucitando otras tantas ocasiones cuando lo vuelven a llevar al poblado, hasta que deciden dejar el saco en Castiello. Este iba repleto de reliquias que hoy, guardadas en una bonita arqueta de plata, son motivo de devoción en la parroquial. Pero la cosa no termina ahí, pues al menos en dos casas particulares de Castiello sendas familias conservan reliquias, adquiridas sin duda como forma de pago por algún peregrino.

No sabemos qué explicación pueda tener el hecho y hasta qué punto sea fruto de la casualidad, pero se habrá observado que la mayor parte de los ríos aragoneses tienen su propia leyenda peregrina. Lo que sí haremos es incorporar todas estas poblaciones a nuestro mapa en construcción porque por ellas pasaron sin duda peregrinos.

2. Los dances con peregrinos

Romeros son, asimismo, los recordados en varios **dances** populares, en los que un danzante (aparte de rabadán, demonio, ángel, moros, cristianos, etc.) encarna a un peregrino o peregrina [Documento 3]. En algunos casos, todo un dance completo, independiente de otros de la misma localidad, recibe el nombre de ‘La Peregrina’ cuales son los casos de Gallur y La Iglesuela del Cid, lugares bien distantes entre sí. Lo cierto es que nos aparecen estos personajes en poblaciones que hasta ahora no teníamos censadas como hitos de nuestros caminos romeros: Codos, Encinacorba, Odón y varios en el límite de Aragón lindando con Castellón y Vinaroz, en pleno Maestrazgo (Tronchón, Mirambel, Cantavieja y Fortanete –donde aparecen ocho danzantes mujeres peregrinas– aparte de la citada Iglesuela), lo que nos permite pensar en un itinerario nuevo, el “*Camino del Maestrazgo*”, que veremos si es capaz de desarrollarse [Mapa 9].

En el dance de Fortanete, en el Maestrazgo, una coplilla del siglo XVIII describe en parte la vestimenta romera: “Baila la peregrina con su esclavina, / con su pechina y su bordón; / lleva zapatos blancos, medias de seda, / medias de seda, son un primor”. Mención aparte merecen varias poblaciones, casi todas al norte del río Ebro, que a juicio de los especialistas en la materia debieron contar en su día con el personaje del peregrino entre el elenco de sus danzantes, aunque hoy no aparezcan: Mallén, Osera, Bujaraloz, Sariñena y Almudévar. Algunas de estas localidades son nuevas (Osera, Bujaraloz y Almudévar) lo que, de momento, abre nuevas posibilidades o, mejor dicho, refuerzan itinerarios iniciados.



Mapa 9. Peregrinos recordados.

3. Las huellas sobre el terreno

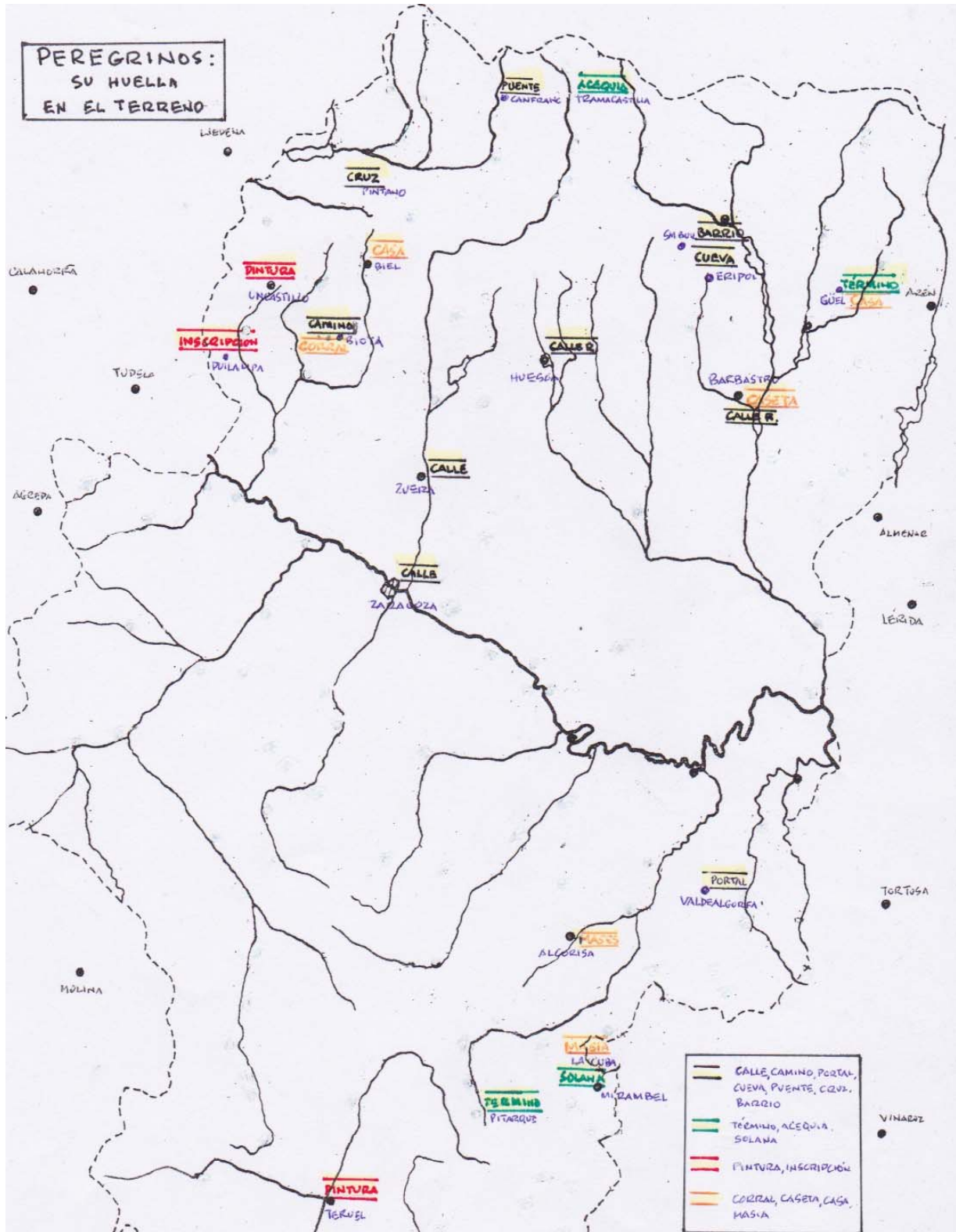
Los peregrinos han impreso, asimismo, diversas huellas en el terreno que pisaron, sobre todo las de carácter toponímico [Mapa 10]. Nos han dejado en Zaragoza y Zuera las calles de Pelegrín y Peregrinos, respectivamente, mientras que en Huesca y en Barbastro todavía podemos deambular por la rúa Romero; todo un barrio en Santa María de Buil lleva el nombre de Pelegrín, hoy despoblado; en Biota aún subsiste el ‘Camino de Peregrinos’, que va desde cerca de la antigua estación del tren hacia el pueblo de Biota, el único camino por el que pasaron peregrinos del que sabemos su dirección concreta, que conserva todavía la llamada “Caseta del Peregrino”.

Nos han quedado pinturas suyas en Uncastillo (iglesia de San Juan) y Teruel (tres en el bello artesonado de su catedral, vestidos con bastón, sombrero, morral y una capa de lana, aunque descalzos).

En Valdealgorfa existió (construido en 1551 y hoy derruido) el ‘Portal del Peregrino’, una de las puertas de ingreso a la villa; en Biota, junto al Camino del Peregrino, todavía está en pie el ‘Corral de los Peregrinos’; existe la ‘Casa o Caseta del Peregrino’ en Biel, Barbastro y Güel; y ‘Masía o Mas del Peregrino’ en Alcorisa o La Cuba. La ‘Cruz del Peregrino’ la podemos ver en Pintano; el ‘Puente de Peregrinos’, en Canfranc; la ‘Cueva de Pelegrín’, en Fosado. Tramacastilla de Tena nos muestra la ‘Acequia de las Peregrinas’. En Pitarque y en Güel, encontramos el ‘Término de Peregrinos’, mientras que en Mirambel podemos hallar la ‘Solana del Peregrino’.

Por fin, en una columna de la portada de la iglesia románica del monasterio de Puilampa, cerca de Sádaba, podemos leer una inscripción en la que dos discípulos de Gastón, sacerdote del siglo XIII, firman como ‘peregrinos’.

Las huellas multiformes que los peregrinos han dejado sobre el terreno que pisaron nos ayudan a reconstruir la red de caminos que les condujeron a sus destinos santos.



Mapa 10. Peregrinos: su huella en el terreno.

4. 'Pelegrín' como nombre de pila o apellido

Una interesante fuente de información nos la proporciona la onomástica al tratar de indagar el comportamiento de 'Pelegrín' como nombre de pila y como apellido, puesto que es conocido por la documentación escrita existente que desde el siglo XII dicho nombre se populariza en Aragón [Mapa 11].

– En la nómina medieval de nombres de pila (integrada en principio por los de los apóstoles y santos padres de la Iglesia, y aumentada luego por los monjes y monjas reformadores) Pelegrín es un nombre advenedizo [Documento 4].

– Es cierto que existen varios religiosos elevados a los altares con el nombre de Pelegrín o Peregrino, pero todos ellos (Peregrino de Plasencia; Peregrino de Nicomedia; Peregrino, mártir español; Peregrino de Rímini; otro Peregrino mártir; o Peregrino el Africano) apenas son conocidos en nuestro solar y poco pudieron influir como para imponer su nombre, y menos aun entre los aragoneses. Más famoso fue el italiano san Peregrino Laziosi, pero su vida se desarrolló entre 1265 y 1345, por lo que difícilmente pudo dar nombre a los Peregrino y Peregrina anteriores a esas fechas que, como puede verse en el documento 5, son bastantes.

– El único que pudo influir fue Peregrino, obispo de Auxerre, vivo entre 261 y 304, que murió como mártir en una de las persecuciones de Diocleciano. En su recuerdo pudo nacer la aldea de San Pelegrín, al noroeste de Alquézar, hoy despoblada. Aparte de que relativamente cerca, en la ermita de la Espelunca de Fosado, dicen conservar una reliquia del santo, conocemos solamente dos iglesias que le fueron dedicadas, en Adahuesca y en Bolea (aquí compartida con Nuestra Señora de los Dolores), mientras Alquézar le dedicó una plaza. Tan sólo conocemos una escultura suya que estaba en Bolea, aunque desde hace tiempo se halla en paradero desconocido. Todo ello muy localizado en un área muy limitada de espacio y, desde luego, totalmente ignorado en el resto de Aragón.

– En la Edad Media, la innovación en cuanto a nombres de pila es casi nula, repitiéndose los mismos hasta la saciedad, lo que motivó que hubiera que añadir un segundo elemento distintivo dando origen al apellido; las soluciones fueron muchas, destacando tres: a) las de origen toponímico: Pedro de Luesia, Pedro de Ainsa, Pedro de Luna, Pedro de Fanlo, etc.; b) las de raigambre profesional: Juan Herrero, Juan Carpintero, Juan Pescador, Juan Labrador, Juan Escribano etc.; c) las referidas a alguna característica física personal: Tomás Rubio o Royo, Tomás Delgado, Tomás Izquierdo, etc. Entre otras varias, también las hubo de origen más actitudinal: Raimundo Bueno, Raimundo Salvador, Raimundo Benedicto, etc. Aquí se incardina nuestro Raimundo Peregrino.

– La aparición del nombre de Pelegrín o Pelegrina, que también hay mujeres aunque menos, fue una novedad y estuvo motivado, sin duda alguna, porque el santoral eclesiástico lo tenía registrado y porque el personaje del peregrino que deambulaba por nuestros caminos adquirió una gran relevancia social, un ejemplo a imitar. En principio, es casi seguro que los primeros en llamarse Pelegrín habrían caminado a un lugar santo, generalmente Santiago de Galicia.

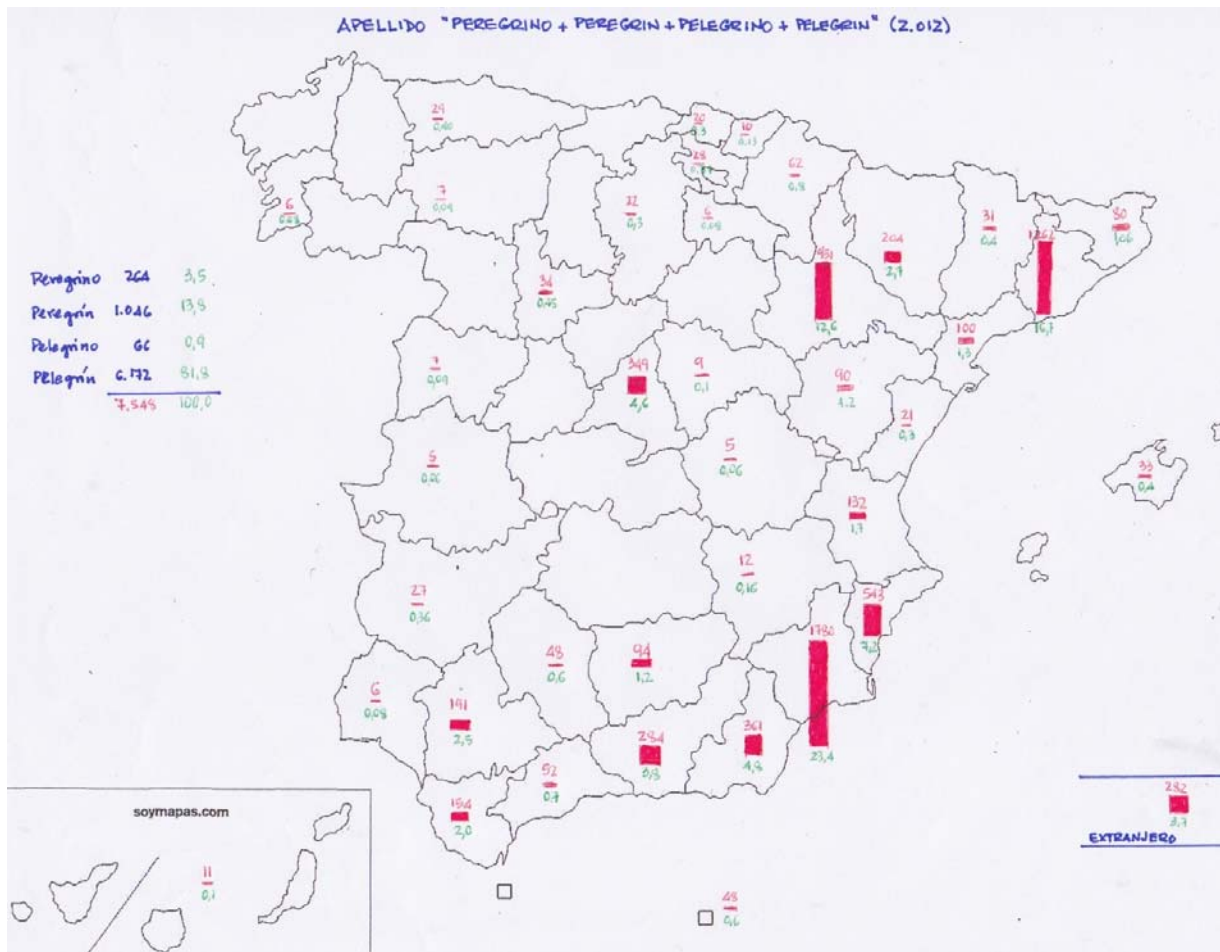
Tras revisar varios miles de documentos aparecidos en colecciones documentales de todo tipo, se observa que el nombre no aparece, o al menos no llega a los documentos, hasta avanzado el siglo XII, centuria en la que se da ya también como apellido.

Llama la atención la concentración de personas con este nombre y apellido en pueblos situados al norte de las sierras prepirenaicas, incluida la ciudad de Huesca, sobre todo en los siglos XII y XIII, lo que parece lógico dada la ubicación de la frontera entre musulmanes y cristianos en ambas centurias, pero también su aparición en siglos posteriores, señal de que la fiebre peregrina no había desaparecido en el norte. Al sur del Ebro, aunque dispersos y menos numerosos, la aparición de Pelegrín es más tardía, pero las localidades reseñadas nos proporcionan datos muy valiosos para ayudar a trazar los itinerarios buscados. Habrá, asimismo, muchos Romeos, sobre todo en el Sur, en la comarca de Albarracín a quienes nos referiremos en su momento.

5. El apellido Pelegrín, hoy (2012)

Como mero divertimento intelectual, se nos ha ocurrido indagar cuál ha sido el destino final de los Pelegrín en la actualidad, valiéndonos de los datos estadísticos del Instituto Nacional de Estadística y de los medios informáticos actuales. [Documento 5].

Se trata de saber cuántos españoles actuales (censo de 2012) apellidados “Peregrino + Peregrín + Pelegrino + Pelegrín” (como primero, segundo o ambos apellidos) han nacido en cada provincia española. El resultado no ha podido ser más ilustrativo [Mapa 12].



Mapa 12. El apellido Pelegrín, hoy.

En primer lugar, la suma de “Peregrino” (264 casos) y “Pelegrino” –con ‘o’– (66) no sobrepasa el 4,4% del total; sin embargo, los “Peregrín” (1.046) y “Pelegrín” –sin ‘o’– (6.172) suponen el 95,6% restante. Ya sabemos, pues, cómo eran conocidos.

En segundo lugar, el mapa anterior adquiere mayor relieve al ver éste: hubo muchos aragoneses que quisieron dejar constancia de su condición de romeros.

En tercer lugar, vemos que las provincias más nutridas de “Peregrinos” son las más alejadas de Santiago de Galicia y están en la periferia y, por lo tanto, se nos viene a decir que la mayor parte fueron romeros de Santiago. Si nos fijamos en las cifras, la mayor aportación es la de Murcia (23,4%), caso que merece sin duda un estudio de su porqué; sigue Cataluña, con el 19,46%; Aragón se sitúa en tercer lugar, con el 16,5%; luego Andalucía (15,68%) y Valencia (9,2%). La provincia de Zaragoza (951 personas, el 12,6%) es la tercera donde más Peregrinos hay, tras Murcia (1.780, 23,4%) y Barcelona (1.262, 16,7%). La provincia de Huesca ocupa en destacado octavo lugar.

E. RECORRIDOS REALIZADOS POR OTROS PEREGRINOS O GENTE DE LA TIERRA

Deliberadamente no vamos a considerar ahora ningún itinerario –que los hay y son conocidos– realizado por viajeros de lejanas tierras y cuyo móvil declarado no fuera el de peregrinar a algún lugar santo. Su objetivo era distinto y ello les llevó en ocasiones a lugares fuera de las rutas romeras: solían tener medios económicos y pudieron permitirse desvíos demasiado costosos para el romero normal. No tenían prisa por regresar a sus carpinterías, herrerías, iglesias o monasterios y el tiempo dedicado a sus etapas se podía dilatar.

De momento, tampoco utilizaremos mapas oficiales como los de Juan Villuga (1546), Juan Bautista Labaña (1619) o Lezaun (1777). A primera vista dejan sin resolver muchas dudas porque son incompletos a los efectos de detectar los caminos de los romeros, que muchas veces buscaron atajos peores para acortar el trayecto y que no son recogidos en sus trabajos oficiales. No obstante, los cotejaremos con nuestros datos en el instante preciso.

Asimismo, más adelante confrontaremos nuestras averiguaciones con los itinerarios de los reyes de Aragón que recorrieron buena parte del Reino –se supone que por vías transitables, seguras y con infraestructuras mínimas de lo que hoy llamamos servicios– acompañados por su séquito de familiares, nobles, soldados y sirvientes. Algunos monarcas como Jaime II, Pedro IV (en su época de infante) y Alfonso IV llegaron a rincones insospechados del territorio. Son mapas elaborados con arduo trabajo a partir de la documentación conservada de cada uno de ellos.

Sí incluiremos el largo viaje de un santo (san Vicente) hacia su martirio en Valencia, la reconstrucción de un itinerario concreto (Daroca-Teruel) realizado tras el estudio de la documentación de la zona, y el itinerario de un francés de fines del siglo XVIII (J. Branet) por considerarlo muy apegado al terreno.

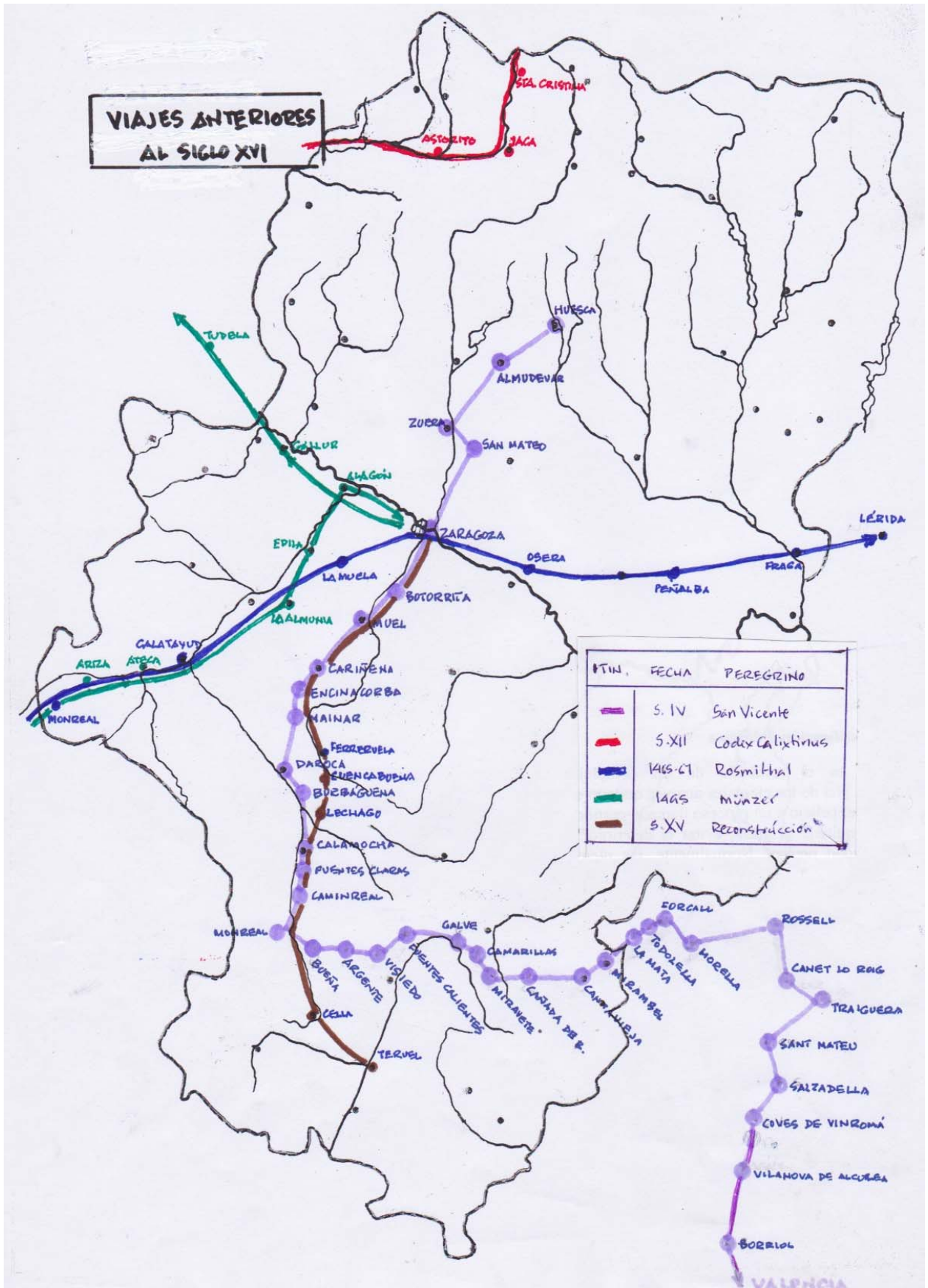
Aunque sólo sea con criterio sistematizador, se han agrupado los mapas resultantes en tres periodos cronológicos: recorridos anteriores al siglo XVI, recorridos del siglo XVI y recorridos de los siglos XVII y XVIII.

1. Recorridos anteriores al siglo XVI

Para una mejor comprensión, se han recogido todos los recorridos o viajes en un solo mapa [Mapa 13]. En seguida nos daremos cuenta de cómo no se puede hablar, como muchas veces se hace, del Camino de Santiago en Aragón como si sólo hubiera sido uno. Únicamente se han consignado en el mapa los nombres de localidades apuntados por los autores que describen cada viaje concreto.

a) Es interesante estudiar el recorrido que se vio obligado a realizar **san Vicente** desde Huesca hasta Valencia en el siglo IV, época tan alejada de la peregrinación jacobea, aunque no de otras, como Roma y Jerusalén que estaban vivas y viajaron muchos hispanos. Lo llevaban a la ciudad mediterránea para ser martirizado.

El recorrido no se despega ni un ápice de las calzadas romanas que aún debían estar en buen uso. Por ejemplo, la comitiva pasa por Cariñena y Daroca (recorrido que durante mucho tiempo posterior tuvo poco uso) y desde Monreal toman una calzada romana secundaria hacia Cantavieja y Mirambel, actualmente recordada por los muchos topónimos “calzada” diseminados por los términos de la zona. Ante la carencia de datos posteriores, parte del último tramo habrá que tenerlo presente al hablar del “Camino del Maestrazgo”.



Mapa 13. Viajes anteriores al siglo XVI

b) Hasta el siglo XII, el vacío informativo sobre las peregrinaciones en Aragón –y las hubo– es total. Se viaja a Roma y a Jerusalén, pero también a Santiago: ahí están nombres tan significativos del siglo XI como Alfonso VI de Castilla o Sancho Ramírez de Aragón, santo Domingo de la Calzada o san Juan de Ortega que tanto hicieron para acondicionar la ruta jacobea, con la construcción de costosos puentes, reparando caminos, inaugurando hospitales o dictando importantes disposiciones amparando al romero. Por fin rompe este silencio la aparición del ‘**Codex Calixtinus**’ que describe toda la ruta jacobea y, de forma muy escueta, nos habla del camino de penetraba por Santa Cristina de Somport y pasaba por Jaca y Astorito (en la zona de Puente la Reina) para salir hacia Navarra por el actual embalse de Yesa e iba a unirse con el ramal que desde Francia penetraba por Roncesvalles. Estamos ante el “**Camino Francés**”.

Es el camino más estudiado por historiadores expertos y aficionados y, a veces, como si sólo fuera el único camino de peregrinos existente en Aragón, el que más recursos económicos ha atraído para adecuar su trazado a los peregrinos modernos. Como es natural, también lo teníamos documentado con nuestros datos. Sin embargo, habrá que profundizar algo más en las alternativas que llevaron a los romeros desde Jaca a las altas Cinco Villas ganando kilómetros y etapas; asimismo, se ha profundizado poco en los caminos que en siglos posteriores llevaron necesariamente a Huesca y a Zaragoza, y sobre todo, convendrá prestar mayor atención a los peregrinos del Este llegados desde Cataluña en el siglo XI y buena parte del XII por el que hemos denominado “**Camino Rotense**”, que desde Roda de Isábena –pasando quizás por Aínsa, Boltaña y el río Guarga– llegaba a Jaca, uniéndose a los viajeros que descendían de los valles del Alto Gállego, Ara, Cinca e Isábena. Como se verá en su momento, motivos diversos hicieron que el camino descrito someramente por el ‘Codex Calixtinus’ entrara en decadencia en beneficio de las rutas del Sur, menos dificultosas y más rápidas.

c) **León de Romisthal** de Blatna, considerado peregrino, es un adinerado noble bohemio que realiza dos viajes por España, siendo recibido por todos los reyes hispanos. En el primero de esos desplazamientos (1465-67), su escribano Shaschek relata las vicisitudes del camino y los lugares por lo que pasan con un enorme séquito. Desde nuestro concreto punto de vista este viaje aporta poco porque pasa por lugares en los que ya teníamos detectados peregrinos reales: desde la ciudad de Calatayud hasta su salida por Fraga ya estaba documentado, aunque pasa por La Muela y no por Épila, lo que en esas fechas es raro; sin embargo se alarga por el Sur, remontando el Jalón, hasta Monreal. Completa así un camino nuevo, que denominaremos “**Camino Complutense**”, que sobre todo lleva peregrinos a Zaragoza, a Roma y a Jerusalén desde tierras castellanas, aparte de ser una importante ruta comercial.

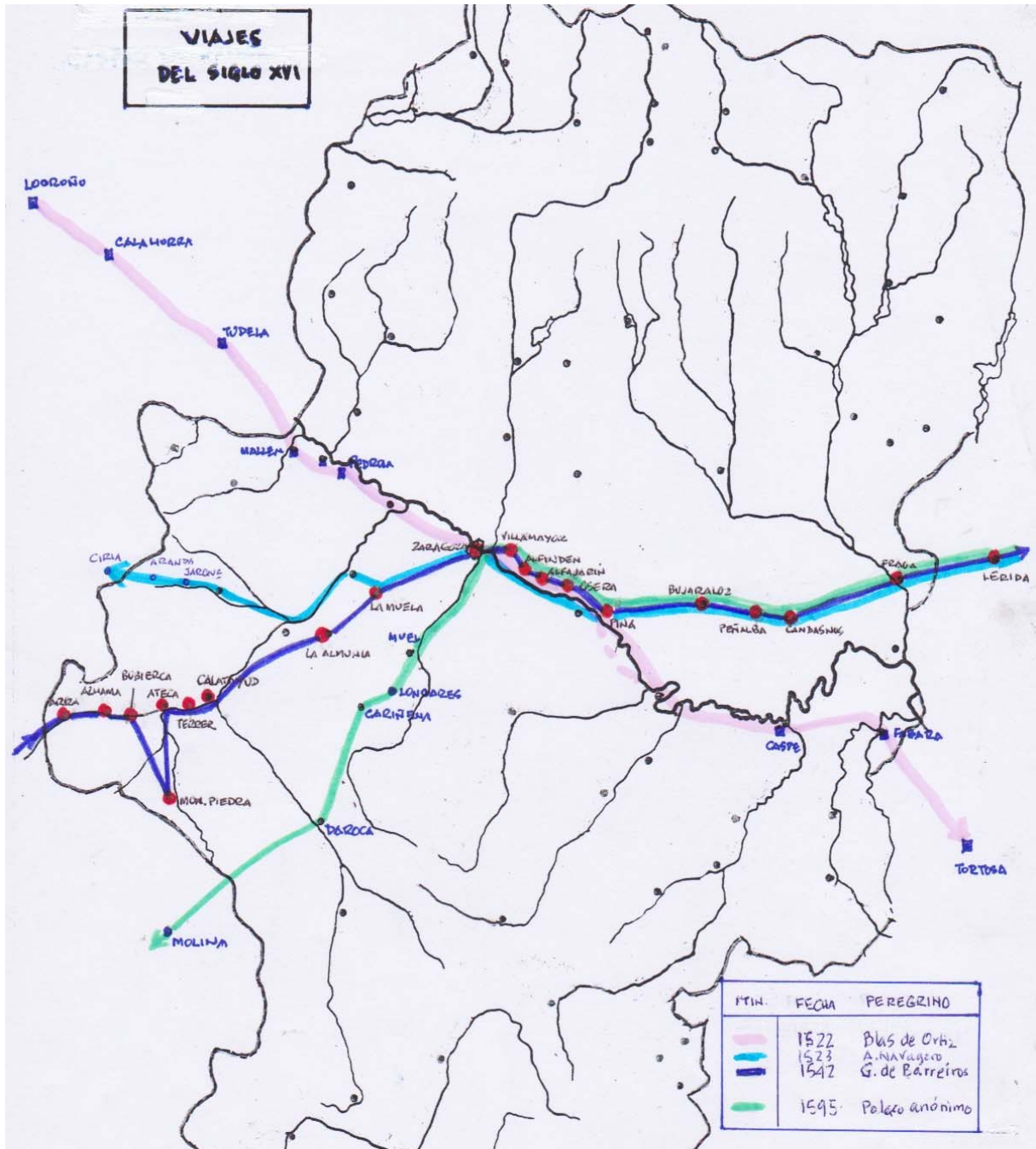
d) El viajero/peregrino alemán **Jerónimo Münzer** –que viaja a caballo con tres compañeros más– a pesar de presentarnos su obra en forma de diario detallado, no nos aporta nada nuevo ni por el Sur, desde su entrada por Monreal, ni por el Oeste, puesto que va de Zaragoza a Mallén para dirigirse a Tudela. En lugar de por La Muela, el alemán y sus compañeros pasan por Épila, como era habitual en aquellos momentos. No obstante, confirma una nueva ruta, el “**Camino Navarro**”, continuación de los de “Jaime I” y “del Ebro”.

e) El camino de Teruel a Zaragoza que presentamos es una **reconstrucción documentada** de M^a Luz Rodrigo, que coincide casi en su totalidad con el “Camino de Jaime I” que hemos podido documentar, aunque existe una diferencia: su recorrido no pasa por Daroca mientras que el nuestro sí. No se trata de ningún error, simplemente el camino variará en el siglo XVI para entrar en la ciudad de los Corporales, uno de los hitos peregrinos importantes de Aragón. Se trata de un problema semejante al actual: la carretera nacional antigua pasa por Daroca en tanto que la nueva autovía se aleja.

Algo han aportado los peregrinos anteriores al siglo, como se ha referido, pero mucho menos de la que cabía esperar.

2. Recorridos del siglo XVI

Veamos ahora las novedades que aportan en el siglo XVI los romeros de quienes se ha podido seguir su ruta [Mapa 14]. Fundamentalmente hablaremos de tres –Andrea Navagero, Gaspar de Barreiros y un peregrino anónimo–, pero excepcionalmente añadiremos un cuarto no peregrino –Blas de Ortiz– por el significado de los personajes que intervienen y por las luces que aporta a nuestro objetivo. Comenzaremos por este último.



Mapa 14. Viajes del siglo XVI.

a) **Blas de Ortiz** era secretario personal de Adriano de Utrecht, que fue una de las personas más influyentes de la España de Carlos I, de quien fue preceptor y regente. El tal Adriano fue nombrado Papa mientras estaba en Vitoria representando al monarca español que algo debió influir para tal nombramiento. La noticia le hizo viajar con celeridad a Roma, haciendo el itinerario que vemos a su paso por Aragón, viaje que fue narrado con cierta amplitud de detalles por su fiel servidor Blas de Ortiz.

Desde Logroño hasta Zaragoza la ruta seguida por el ya papa Adriano VI y su comitiva por el “Camino Navarro” no nos dice nada nuevo, pero en la capital aragonesa se enteró de que en Lérida y Barcelona se había propagado la peste y cambió sus planes: seguiría el “Camino del Ebro” por Pina y Caspe para salir de Aragón por Fabara y de allí a Tortosa (de donde era obispo desde 1516) para acabar embarcando en Tarragona.

Aunque ni Blas de Ortiz ni Adriano de Utrecht eran peregrinos, el itinerario nos ha interesado por cuando nos añade Fabara como punto de salida hacia Tortosa. La entrada desde Tortosa a Aragón no aparece de momento nítida. Casi con seguridad que sería distinta si se pretendía pasar por Zaragoza y visitar el Pilar o ir directamente a Oviedo o a Santiago por el “**Camino Soriano**”, que pasaba por Magallón, Borja y Tarazona.

b) **Andrea Navagero** fue embajador de Venecia en España y aprovechó su estancia en el país para recorrerlo e incluso peregrinar, por ejemplo, a Guadalupe. De su rápido paso por Aragón, en octubre de 1523, nos queda su itinerario que presenta un dato novedoso, su salida hacia tierras sorianas recorriendo el río Aranda.

c) El sacerdote portugués **Gaspar de Barreiros** realizó en 1542 un largo recorrido por España, Francia e Italia, mezclando motivos culturales y piadosos, peregrinando, por ejemplo, a Guadalupe – uno de los lugares de atracción peregrina de la Península– y al Pilar de Zaragoza, ciudad a la que comparó con Barcelona, lo mismo que al Coso zaragozano con el Corso de Roma, donde fue también peregrino. Redactó las vicisitudes de su aventura y por eso sabemos el recorrido que hizo al atravesar Aragón, entrando por el tradicional “Camino Complutense” en el que interrumpió el natural trayecto para visitar el monasterio de Piedra. Su salida de tierras aragonesas lo hizo siguiendo el “Camino de San Jaime”, es decir, por Bujaraloz y Fraga. Realmente no nos aporta nada a la ya conocíamos pero la reafirma.

d) En 1595, un anónimo ‘turista’ y **peregrino polaco** cuenta en su diario las vicisitudes de su peregrinación, entrando por Fraga y Bujaraloz para llegar a Zaragoza el 8 de septiembre y seguir hacia Daroca, donde estuvo el día 11, yendo por Cariñena y Longares (no por el Huerva). Desde Daroca se encaminó hacia Castilla buscando la población de Molina de Aragón, entrada/salida que debió ser relativamente habitual para las gentes, entre ellos peregrinos, llegados del Maestrazgo. Estamos ante otra vía nueva, el “**Camino de Molina**”, del que ya tenemos algún dato suelto un poco más al Sur, siguiendo la carretera nacional de hoy. Exactamente hace este recorrido tres años antes (1592) el cardenal italiano Camilo Borghese, que nos ha dejado un diario con la relación de su viaje.

3. Recorridos de los siglos XVII y XVIII

Aún quedan algunas aportaciones nuevas en tres de los cinco itinerarios de estos dos siglos [Mapa 15]. Tienen que ver con la entrada para los que venían desde la zona castellanense de Vinaroz por Peñarroya de Tastavins y dirigirse a Zaragoza; con la entrada por el valle del Cinca desde Arreau (Francia) e ir a Zaragoza; y con un viaje del francés J. Blanet por el Somontano barbastrense hasta Roda de Isábena.

terreno que nos concierne, entró en Aragón por el “Camino Complutense” hasta llegar a Zaragoza pasando por La Muela; desde la capital aragonesa, reemprendió el viaje en dirección a Tudela por el “Camino Navarro”, sin que en ambos trayectos haya nada que se salga de los itinerarios conocidos.

c) Tres veces llegó a Santiago el peregrino italiano **Doménico Laffi** (1666, 1670 y 1673). En su último viaje, este experto romero, a sabiendas de lo que hacía, desechó itinerarios más cómodos y para atravesar la frontera decidió entrar en España desde la población francesa de Arreau. Antes de llegar a Bielsa, debió pasar por el puerto de Salcorz teniendo en cuenta que por esta vía de entrada se encontraría el hospital de Parzán. De Bielsa a Aínsa sigue el río Cinca, pero desde aquí lo abandona para alcanzar Naval y llegar a Barbastro, itinerario éste que ya tenemos documentado. Desde la ciudad del Vero se dirige a Zaragoza cruzando todos los Monegros para alcanzar Alcubierre y, por Villamayor, Zaragoza. Hasta ahora una novedad, pero ya veremos como los reyes aragoneses utilizaron esta ruta con asiduidad.

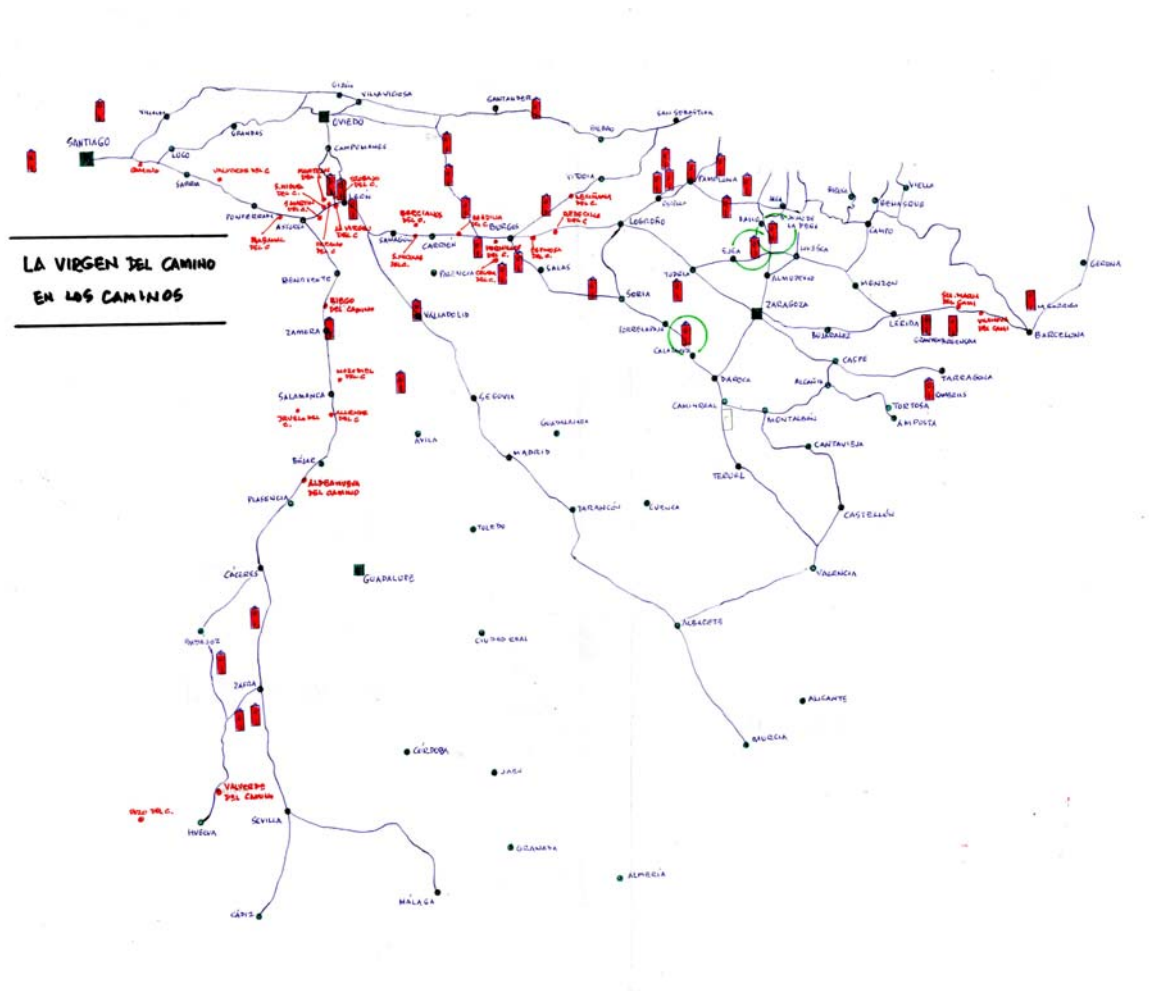
d) **Giacomo Antonio de Naia**, carmelita italiano, peregrinó a Compostela y viajó por España durante dos años (1717-18). Su relato es interesante desde el punto de vista de las descripciones gastronómicas que realiza, así como de la realidad que vive durante el desplazamiento. No obstante, desde el punto de vista concreto que nos interesa realiza un recorrido tradicional, desde Fraga hasta Mallén pasando por Zaragoza.

e) En 1798, un refractario abad francés, al no aceptar las normas revolucionarias en contra de la religión católica, se refugió en España: era **Joseph Branet**. Aparte de otros confines, recorrió las tres provincias aragonesas por las que realizó viajes un tanto sorprendentes y contó a su manera las cosas de sus gentes y de su realidad social. Uno de esos viajes queda recogido en el mapa. Aparte de su coincidencia con Laffi en el trayecto Barbastro a Zaragoza, nos habla de cómo se pasaba por la zona del Congosto de Olvena, detalle del que tomamos nota.

F. TRES DATOS INESPERADOS SOBRE NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO

Todo el mundo que ha hecho el “Camino Francés” de Santiago sabe que a pocos kilómetros de León existe un pueblo llamado La Virgen del Camino, con una iglesia de 1505 y una imagen de Nuestra Señora del Camino, declarada patrona del Reino de León en 1738; antes, al pasar por Carrión de los Condes, aparte de la deliciosa iglesia románica de San Martín, ha visto con seguridad cerca otra del siglo XII, con imagen de N^a S^a del Camino del XIII; o conoce que a pocos kilómetros de Barcelona existe una población llamada Santa María del Camí.

Ante estas evidencias, tratamos de detectar si había más casos similares en toda España y el resultado –como puede verse [Documentos 6 y 7] en el mapa que ilustra este comentario [Mapa 16]– fue espectacular. Hay muchos ejemplos y lo que es bastante más importante, todas las iglesias, ermitas u oratorios dedicados a la Virgen del Camino están al pie de una de las múltiples rutas que a través del país llevaban a Santiago. Si eso es así, las que pudiera haber en Aragón deberían significar lo mismo.



Mapa 16. La Virgen del Camino en los Caminos.

En nuestra tierra, de siempre ha sido conocida la Virgen del Camino de Ena, patrona del pueblo, cuya imagen se halla en ermita cercana al caserío. Por Ena pasó sin duda una calzada romana convertida luego en camino romero, aunque se abandonó con el tiempo para buscar otras vías más fáciles.

Asimismo, es conocida la ermita de N^a S^a del Camino en Torralba de Ribota, al pie de una antigua calzada romana, después camino real y ahora carretera que llevan de Calatayud a Soria, por Torrelapaja. Si bien en la pequeña ermita se puede ver una copia, la bella imagen original de la Virgen del Camino se guarda en la parroquial del pueblo. Aunque sea adelantar acontecimiento, este fue un camino romero seguro, el **“Camino de San Millán”**.

Aunque en la localidad nadie da razón de ello, viejos mapas de la zona indican que en Luna hubo una ermita dedicada a N^a S^a del Camino, de la que no quedan vestigios arqueológicos conocidos y el padre Faci habla de una leyenda que nada tiene que ver con el Camino sino con el santuario de Monlora. Los restos de esta ermita pudieran ser un montón de piedras, junto al camino que lleva a Monlora, donde desemboca el posible camino que desde Valpalmas llevaba y lleva a Luna, poco antes de desembocar en el bello puente medieval.

Un desinformado artículo, amalgama de trabajos realizados por otros que no son citados, sitúa erróneamente una ermita de N^a S^a del Camino a las afueras de Berbegal, lo que, por cierto, no dejaría de tener su lógica, pero tal advocación parece no haber existido nunca. Asimismo, en algún mapa antiguo se puede ver otra ermita semejante cerca de Calamocha, en la confluencia del río Pancrudo con el Jiloca, lugar que tampoco sería descabellado. Si no aparece documentación que atestigüe lo contrario, esa es la tradicional ermita de N^a S^a del Rosario.

G. PRIMEROS RESULTADOS OBTENIDOS

Esta larga exposición introductora ha tenido como objetivo único recoger datos fiables acerca de las rutas peregrinas que atravesaron Aragón a través de los siglos. La información proporcionada proviene tanto de los peregrinos localizados mediante fuentes diversas por nosotros como de algunos viajeros-peregrinos que dejaron constancia escrita de su paso por nuestra tierra.

Ha llegado, pues, el momento de analizar los resultados de la búsqueda, de hacer una primera síntesis y de efectuar un primer balance de los logros alcanzados hasta ahora. Para ello, con los datos dispersos obtenidos hasta aquí, se ha procedido a ubicarlos en un mapa [Mapa 17] cuyo resultado no es definitivo ni mucho menos. Quedan todavía multitud de aportaciones documentales que nos ayudarán a caminar junto a los peregrinos con mayor seguridad. No obstante, adelantemos algunas premisas como punto de partida para entender el fenómeno peregrino:

En primer lugar, procede recordar que no estamos estudiando únicamente los caminos jacobeos, sino todos los caminos recorridos por peregrinos que iban, además de a Santiago, a otros muchos lugares, fundamentalmente a Roma y a Jerusalén, pero también a Oviedo, Montserrat, Rocamadur, Guadalupe o Zaragoza, entre otros. La documentación aportada es diáfana a este respecto [Documento 1]. Sin salir de Aragón, vemos cómo en Roda de Isábena hay peregrinos para Santiago; en Siresa, para Santiago; en Jaca, para Santiago y Roma; en Sangarrén, para Santiago y Rocamadur; en Monzón, hallamos más peregrinos que desean ir a Roma o Jerusalén que a Santiago, pero también los hay quienes pretenden dirigirse a Montserrat, Avignon o San Antonio de Vianes; en Tamarite, vemos más romeros dispuestos a caminar a Roma que a Santiago o Jerusalén; en Fraga, se reparten entre Jerusalén y Santiago; en Sarrión, dos portugueses quieren ir a Asís; en Daroca, Alagón, Ayerbe, Épila o Paniza hay personas dispuestas a ir a Santiago; en Sos, a Montserrat; o hallamos muchos aragoneses en Oviedo, etc. Pero todos utilizan los mismos caminos, los mismos puentes, ventas y hospitales, y se detendrán a ver los mismos corporales, idénticos monasterios de paso, o acudirán a las mismas limosnas catedralicias para solicitar ayuda.

En segundo lugar, se ha repetido hasta la saciedad que existen tantos caminos como peregrinos. Nada más incierto: existen anclajes materiales y espirituales que son inexcusables: puentes y barcas de sirga de forzosa utilización por todos, insoslayables; congostos y pasos de montaña de tránsito obligado; hay necesidad vital de caminar en grupo y si es posible con el amparo de gente armada; es preciso pasar por donde existen hospitales, hospederías o ventas para mantener el cuerpo en el mejor estado posible ante caminatas tan tremendas; es obligada la ayuda de guías profesionales que han hecho el camino veinte veces o ayudas ocasionales de lugareños; muchos precisan ayudas económicas –si preciso fuere– de las limosnas catedralicias o monacales; alcanzar los beneficios espirituales otorgados por visitar determinados centros religiosos o adorar unas reliquias es consustancial al romero, etc.

En tercer lugar, el ímprobo esfuerzo físico, económico y temporal necesario para efectuar tan largo desplazamiento requería ahorro de tiempo. Excepto en casos muy contados de gente que se lo podía permitir, la mayor parte de los romeros tenían que regresar lo antes posible a sus campos, tahonas, alfares, talleres o monasterios donde sus brazos eran necesarios. Así es que tomar una u otra ruta podía ahorrar muchos kilómetros de caminatas y, por lo tanto, bastantes días de más o de menos, teniendo en cuenta que, según las etapas, era difícil sobrepasar los setenta kilómetros al día a caballo o los cuarenta a pie, y eso con un esfuerzo desmesurado. Esas rutas tenían a veces caminos alternativos entre dos puntos, o se abandonaban determinados tramos y surgían otros nuevos porque se había construido un puente antes inexistente. Por eso, entre otras cosas, eran necesarios los guías.

En cuarto lugar, se nota una tendencia a establecer etapas fijas entre puntos concretos, dejando poco margen a la improvisación. Lo que no significa que, de cuando en cuando, apareciera un peregrino desconectado en un pueblo poco visitado.

En quinto lugar, nos ceñiremos a los datos que nos han llegado de todos esos momentos que hasta ahora no son muchos, pero son datos ciertos, documentados. Cuando son homogéneos y compactos, podremos asegurar; cuando estén dispersos, sugeriremos explicaciones y aventuraremos hipótesis que, con la aportación de otros muchos más indirectos que restan por ver, nos permitirán o no despejarlas. Lo que tiene que quedar claro desde el principio es que todos los caminos de los que vamos a hablar no tienen la misma importancia al mismo tiempo, pero eso será objeto de explicación en su momento.

Como al final de esta obra se tratarán individualmente cada uno de los caminos localizados con certeza, en este primer momento solamente haremos una pequeña descripción de los que vamos a tomar como hipótesis de trabajo. Hablaremos primero de las rutas que van de Este a Oeste, o viceversa; luego, de los enlaces Norte-Sur, que debieron funcionar como verdaderas correspondencias para enlazar los anteriores.

a) Los caminos Este-Oeste

– Del primero de ellos no hay dudas de su existencia; hablamos del **“Camino Francés”**, descrito en el Codex Calixtinus en el siglo XII, que recogía, en principio, a todos los romeros llegados por los puertos pirenaicos occidentales, pero también, antes de la liberación del Somontano, a los llegados del Este.

– Al segundo le llamaremos **“Camino Rotense”** por pasar por la sede catedralicia de Roda de Isábena, ruta necesaria para dar salida a los muchos peregrinos que en el siglo XI pretendían ir a Santiago desde Cataluña. Por ahora, su trazado será considerado como hipotético y trataremos de perfilar exactamente su itinerario, que de momento nos lleva desde Arén (posiblemente pero nada seguro por Campo y el monasterio de San Victorián) a Aínsa, Boltaña, toda la Guarguera y, desde Lasieso, a Jaca. Serviría, asimismo, para canalizar hacia Jaca a los peregrinos filtrados por los puertos más orientales del Pirineo aragonés.

– Se observa con nitidez el dibujo de un camino que, nacido en Lérida, se dirige a Tamarite de Litera y Monzón y de allí a Barbastro y Huesca, con dos hipotéticas alternativas entre estas dos últimas poblaciones. Por la época en que tendrá mayor vigencia esta ruta, el siglo XIII al parecer, la denominaremos **“Camino de Salas”** pues el peregrino hallaba aquí a uno de los más singulares y famosos santuarios de Aragón: Nuestra Señora de Salas, tan cantada por Alfonso X el Sabio. Desde Huesca se abren tres alternativas hacia Navarra, dos de ellas con peregrinos concretos. Por aquí fue el camino secular entre Huesca y Navarra hasta que se crearon las provincias en 1833.

– De Lérida parte, asimismo, uno de los caminos más documentados y más transitados por los que pasaron peregrinos, el **“Camino de San Jaime”**, llamado habitualmente Catalán. Conduce a Zaragoza y a Mallén, y su asentamiento como ruta importante fue tardía, pues con anterioridad los romeros solían tomar el camino del que se va a hablar a continuación. A partir del siglo XVI este camino será el más transitado de todos los aragoneses.

– Anterior en el tiempo al Camino de San Jaime es el que partiendo también de Lérida pasaba por Fraga e iba a Alcolea, si bien luego se irá desde Lérida a Alcolea directamente. El monasterio de Sigena y Sariñena serán sus puntos fuertes. Estamos ante el **“Camino de Los Monegros”**, hasta ahora sólo insinuado en el segundo tramo que llevaba a Zaragoza cruzando la Sierra de Alcubierre.

– Tortosa más que receptora es emisora de peregrinos hacia el Oeste y lo hace de dos maneras. En la primera de ellas –olvidando el curso del río Ebro que obliga a dar mucho rodeo y pérdida de tiempo– enlaza con Caspe y de aquí, siguiendo el río, hasta Zaragoza; en la segunda, parece ser Alcañiz el punto clave. Este camino habitual, aunque al parecer no muy transitado, será el **“Camino del Ebro”**.

– Pero desde Tortosa se inicia otra ruta, al parecer también modesta por el número de romeros, que lleva directamente a Alcañiz. Desde aquí –pasando por Alcorisa y Montalbán– va a enlazar con el camino que asciende desde Valencia siguiendo la actual carretera nacional. Estamos ante un camino cierto que, por atravesar fundamentalmente tierras gobernadas por la Orden de Calatrava, daremos en llamar **“Camino Calatravo”**.

– Se observa nítidamente otra entrada en Aragón procedente de las tierras y costas de Vinaroz que –aprovechando los cursos de los ríos Tastavins y Mezquín– llega hasta Alcañiz, aunque en Ráfales también pudiera buscar al Camino Calatravo en Alcorisa, lo que ahorraría mucho tiempo y caminata si se quería ir a Santiago. Estaríamos ante un camino no muy transitado pero vivo, el **“Camino de Vinaroz”**.

– El tridente Mirambel-Cantavieja-La Iglesuela del Cid se aprestó a recibir los escasos romeros llegados de Castellón y su costa. Pero de momento no está claro cómo enlazaban con la ruta que sigue el curso del río Jiloca. Las posibilidades parecen ser dos: por Aliaga-Montalbán donde enlazaría con el Camino Calatravo, o aprovechando la antigua calzada romana que favorecería la salida por Monreal. Nos hallamos ante el **“Camino del Maestrazgo”**.

– La salida o entrada de Teruel hacia Valencia se hacía en principio por Villed y Libros, siguiendo el Turia; pero Jaime I hizo variar la ruta, llevándola por La Puebla de Valverde, Sarrión y San Agustín. Se trata de un camino muy transitado –incluso por romeros que querían ir a Santiago– pasando o no por Zaragoza, puesto que desde Calatayud tendrán la salida de Torrelapaja a Soria que ahorra infinidad de kilómetros; es el **“Camino de Jaime I”**.

– Llegamos a los caminos que entran y salen por el Oeste y, de momento, con todas las reservas, se intuye una nueva ruta, el **“Camino de Molina”**, que fue una necesidad para acortar distancias si se quería ir por Guadalajara y Alcalá de Henares desde cualquiera de los caminos del Este.

– Muy documentado y transitado por peregrinos que iban a Roma, Jerusalén o Montserrat era el **“Camino Complutense”**, que seguía los cursos de los ríos Henares y Jalón y conducía a Zaragoza, asimismo lugar de atracción peregrina sobre todo a partir del siglo XVI. Este camino tuvo, desde de La Almunia de Doña Godina, dos posibilidades para acceder a Zaragoza: en principio se siguió el río Jalón por Épila, Alagón, Zaragoza; luego se impondría la dirección La Almunia-La Muela, que ahorra bastantes kilómetros respecto a la anterior.

– La sola presencia de Nuestra Señora del Camino en Torralba de Ribota debería ser suficiente para dar como seguro el **“Camino de San Millán”**, pero la existencia de un solo dato –por muy seguro que parezca– nos mueve a ser prudentes y buscar, si las hay, otras confirmaciones. Una de ellas sería que este camino que sale por Torrelapaja (la patria chica de san Millán) es la salida natural del Camino de Jaime I hacia Soria, desde donde se enlaza con el Camino Francés.

– Muy segura es la existencia del **“Camino Soriano”** siguiendo el curso de la Huecha desde Magallón para llegar a Tarazona, enlazando en Gallur por el Este con el Camino de San Jaime. Lleva a Soria, como el Camino de San Millán, y fue bastante transitado por peregrinos de todas las latitudes.

– Desde Gallur, asimismo, sale por Mallén el **“Camino Navarro”**, que es continuación del Camino de San Jaime. Su meta es Tudela, desde donde va a enlazar con el Camino Francés en Logroño. Está muy documentado durante muchos siglos.

– Un poco más al norte, tiene su doble salida el Camino de Salas que tiene un largo recorrido desde Tamarite de Litera. Sus destinos son tanto Tudela como Calahorra, desembocando, por lo tanto, en el Camino Navarro. Pero el Camino de Salas pudiera tener otra salida por Sos del Rey Católico, para buscar, a través de Sangüesa, el Camino Francés.

b) Los enlaces Norte-Sur

Ya se ha visto como casi todos los caminos descritos que van de Este a Oeste se interrelacionan proporcionando bastantes alternativas a los peregrinos en la búsqueda de la ruta más corta, pero muchos romeros no desechan dar un pequeño rodeo para alcanzar bienes espirituales y materiales extras visitando lugares de especial atractivo religioso e incluso social: santuarios famosos, monasterios especialmente acogedores por poseer una activa limosna, hospitales con fama de bien dotados, indulgencias ofrecidas por visitar un lugar determinado en fechas concretas, pueblos con reliquias benefactoras, etc.

Para efectuar cambios entre caminos horizontales –que no olvidemos son , asimismo, rutas de comunicación y comerciales– encontramos de cuando en cuando enlaces verticales, algunas efímeras pero otras de larga duración. Veamos las que hasta ahora quedan señaladas por los datos que nos proporcionan las fuentes.

– Todas las correspondencias **A** son obligadas puesto que derivan de los puertos pirenaicos por los que existe un goteo continuo hacia el camino receptor, que en este caso son dos, los Caminos Francés y Rotense.

– Entre estos dos últimos y el Camino de Salas, se vislumbran al menos cuatro ejes verticales **B**: el de Jaca a Ayerbe, en principio por Ena, que luego se alargará hasta Zaragoza; el doble camino vertical de Aínsa a Barbastro, por Alquézar y por Naval, respectivamente; el que de Benasque conduce a Graus y a Monzón; y el que une todo el Isábena con Graus y Monzón.

– En el nivel **C**, uno de ellos, el primero, entre Huesca y Zaragoza, está llamado a convertirse en camino de importante tránsito por unir las dos principales ciudades aragonesas. Entre el Camino de Los Monegros y el de Salas, de momento se dibujan dos alternativas siguiendo las aguas de los ríos Flumen y Guatizalema.

–Al sur del Ebro, en el nivel **D**, aparecen dos intercambiadores: la ruta Zaragoza-Daroca y la de Caspe-Alcañiz. La primera, que unirá los Caminos de San Jaime y Jaime I, está llamada a convertirse en ruta de importancia en siglos tardíos y le costará fijar su trazado; la segunda, entre Caspe y Alcañiz, tendrá siempre un carácter muy secundario.

En el capítulo siguiente, con nuevos datos documentales proporcionados por caminantes que anduvieron por Aragón, fundamentalmente nuestros reyes, se nos certificarán caminos que ya teníamos como seguros, pero, sobre todo, podrán adquirir carta de naturaleza caminos hipotéticos que ahora aparecen recorridos por las comitivas reales. Para fijar caminos habrá que seguir investigando.

II

LOS VIAJES DE LOS REYES ARAGONESES MEDIEVALES Y LOS MAPAS OFICIALES DE LA EDAD MODERNA COMO AYUDA PARA DETECTAR CAMINOS ROMEROS

SUMARIO

LOS VIAJES REALES Y LOS MAPAS OFICIALES DE LA EDAD MODERNA COMO FUENTE DE INFORMACIÓN FIABLE	61
A. LOS REYES ARAGONESES MEDIEVALES RECORREN EL REINO	63
1. Los movimientos de Ramiro I a Ramiro II	64
2. Viajes de los reyes de fines del siglo XII	66
3. Viajes de dos reyes del siglo XIII	68
4. Los grandes reyes viajeros del siglo XIV	70
a) Los viajes de Jaime II	70
b) Los viajes de Alfonso IV	72
c) Viajes del infante Pedro, luego Pedro IV	73
d) Los viajes de Juan I	75
5. Viajes reales del siglo XV	76
a) Martín I y sus viajes fluviales	77
b) Alfonso V y los viajes no realizados	77
c) Fernando II y sus viajes supersónicos	77
6. Anexo: Itinerarios de reyes del siglo XVI	78
B. UN ALTO EN EL CAMINO	81
1. La calidad de los caminos	81
2. Las hipótesis de trabajo a examen	84
a) Los caminos Este-Oeste	84
b) Los enlaces Norte-Sur	86
C. LOS MAPAS OFICIALES MODERNOS Y SU ESCASA APORTACIÓN AL MAPA ROMERO	87
1. “Repertorio de todos los caminos de España” (J. Villuga, 1546)	88
2. Obras de la Diputación del Reino (Fines siglo XVI / principios del XVII)	89
3. Itinerario de Aragón (J. B. Labaña, 1610)	90
4. Mapa de Aragón (T. Lezaún, 1777)	92
5. Nueva guía de Caminos de Ruedas (S. López, 1812)	93
D. VENTAS Y POSADAS SEÑALAN CAMINOS (1845)	95
E. RADIOGRAFÍA FINAL	97

LOS VIAJES REALES Y LOS MAPAS OFICIALES COMO FUENTES DE INFORMACIÓN FIABLE

Hasta este momento hemos manejado evidencias documentales producidas por los propios peregrinos directamente (haciendo testamento para viajar a un lugar de peregrinación, recibiendo ayuda de la limosna real, sacerdotes certificando su fallecimiento en un lugar concreto, solicitando credenciales para peregrinar sin sobresaltos, vendiendo campos de su patrimonio para costearse el viaje santo, etc.) o producidas indirectamente (leyendas con peregrinos como protagonistas, romeros elevados a la categoría de personajes de dances tradicionales, inscripciones epigráficas, calles y caminos por donde transitaron, casetas donde se guarecieron o términos rurales con la huella de haber estado en esos lugares; o personas que acabaron elevando a nombre de pila o apellido su condición de peregrinos...

Agotadas esas fuentes directas para saber por dónde podían pasar los romeros en su lento caminar había que encontrar, asimismo, otras personas coetáneas, de carne y hueso, que hubieran podido caminar junto a ellos, lo cual no es fácil. La única posibilidad era seguir a nuestros reyes teniendo en cuenta la itinerancia de sus cortes, pero esos traslados no han sido relatados. ¿Cómo intentar esa vía de acercamiento?

Asimismo, habrá que echar una ojeada y analizar los mapas oficiales de Aragón, realizados por encargo de la autoridad política a técnicos especializados de la época, mapas que nacieron a partir del siglo XVI para decirnos cómo eran las cosas, dónde estaban y por dónde se iba. Sugerente programa que pronto se ve defraudado al menos a los efectos de nuestros intereses.

Por último, con un esfuerzo ímprobo de búsqueda de datos, se ha efectuado un mapa de localización de las ventas rurales detectadas y muchas posadas urbanas como posibles focos de atracción para nuestros peregrinos.

A. LOS REYES ARAGONESES MEDIEVALES RECORREN EL REINO

Nuestros monarcas, generalmente acompañados de importantes séquitos, tuvieron que recorrer el Reino para acercarse a sus súbditos y conocer sus problemas de cerca, aunque Jaca, Huesca y Zaragoza fueran sucesivamente capitales del mismo. La Corte era, en realidad, itinerante.

No cabe duda de que esos desplazamientos, dada la importancia política de los miembros de la comitiva –rey, familia real, nobles, obispos, abades, etc.– se realizarían siguiendo las vías mejores y más seguras en cada caso. A lo largo del viaje, el monarca tomaba decisiones de gobierno y firmaba en las poblaciones del camino gran cantidad de documentos de índole diversa, documentos que hemos conocido en su versión original o, partir de un momento determinado, también por el registro de los mismos en el archivo real.

No era costumbre llevar un diario del viaje, por lo que la ordenación cronológica a posteriori de esos documentos nos ha permitido rehacer las rutas seguidas, unas veces de manera muy compacta –por la abundancia de documentos– pero en otras ocasiones no tanto.

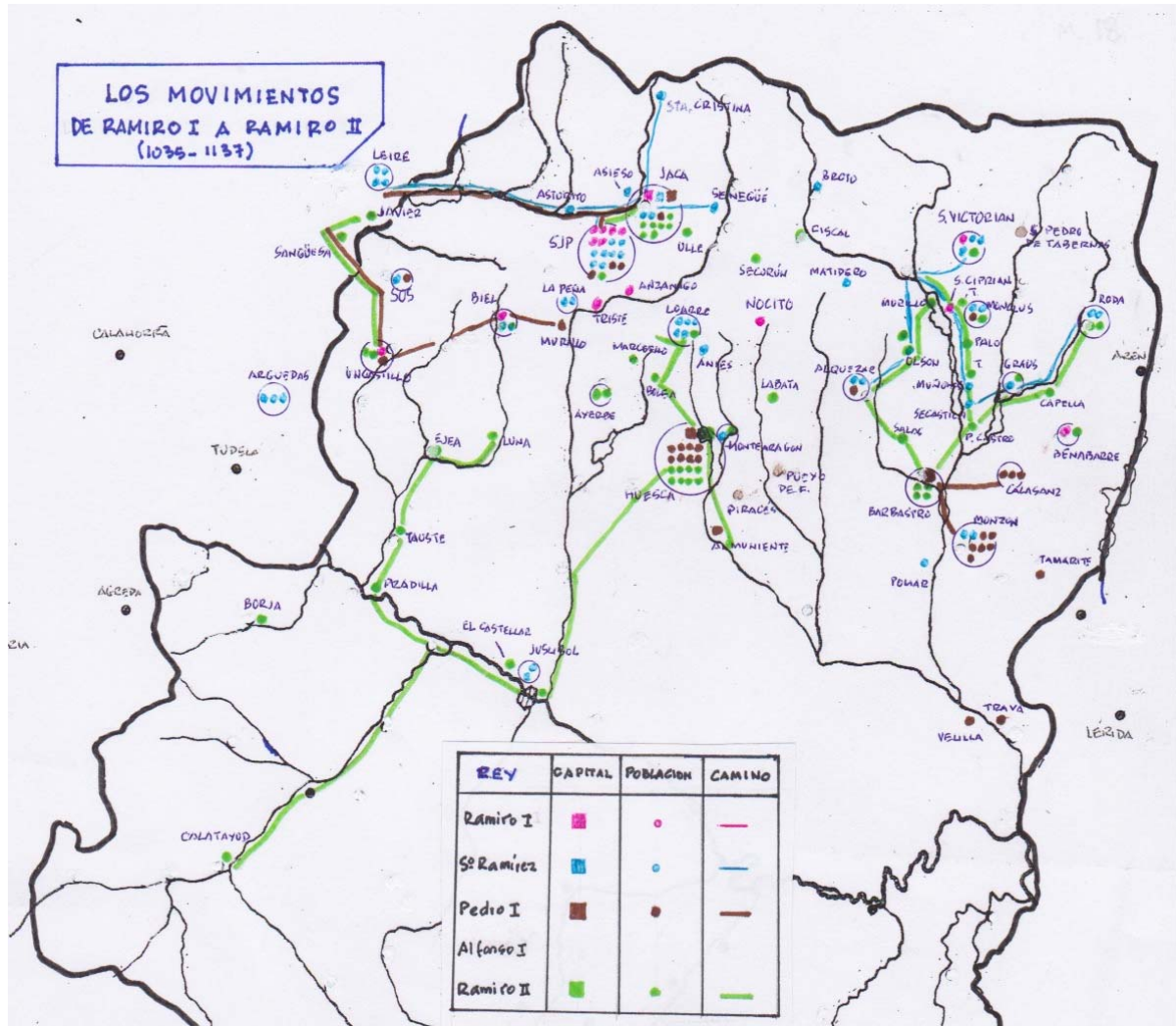
Varios estudiosos han tenido la paciencia de seguir la pista a tales fuentes, pudiendo realizar los llamados “itinerarios” reales, a los que hemos acudido nosotros, aunque a veces ese trabajo lo hayamos tenido que efectuar personalmente.

Algunos de los caminos recorridos por las comitivas reales ya los teníamos detectados por haber sido utilizados por nuestros peregrinos; en otros casos, nos han permitido completar lagunas y hasta alargar rutas posibles que los romeros no nos daban.

Con la suma de unos y otros itinerarios acabaremos logrando una red viable de caminos realmente recorridos. Quedará por ver cuáles son más propicios a los romeros por la mayor o menor posibilidad de encontrar ayudas tanto materiales como espirituales.

1. Los movimientos de Ramiro I a Ramiro II

a) No queda mucha documentación del primer monarca aragonés, **Ramiro I**, y, cuando la hay, no siempre se indica el lugar donde está signado el diploma. Ello hace que sea imposible esbozar ningún itinerario fiable, incluso cuando en un mismo año existan dos referencias temporales, como puede ser el caso del año 1054, pues entre su estancia en San Juan de la Peña (lugar donde firma buena parte de sus documentos) el 25 del mes de junio, hasta su aparición en Uncastillo (el 10 de diciembre) ha pasado medio año [Documento 8]. Desde nuestra necesidad de hallar seguridad, la documentación referente a Ramiro I no aporta absolutamente nada [Mapa 18].



Mapa 18. Los movimientos de Ramiro I a Ramiro II (1035-1137).

b) A efectos de trazar rutas seguras, la información de los documentos signados por **Sancho Ramírez** es deslavazada e inconexa [Documento 9]. Sólo aparece nítida la corta ruta del “Camino Francés” y el acceso desde Jaca al monasterio de San Juan de la Peña que tantas veces hicieran el monarca y su séquito, pero ese camino ya nos es conocido. Por el Este, recorre el río Cinca, desde Aínsa hasta Monzón, población que reconquistará; nos muestra con nitidez la que será la ruta habitual de enlace desde Aínsa hasta Alquézar, pero no puede proseguir hacia el sur porque Barbastro es todavía musulmana; y une Roda con Graus y Secastilla que, con el tiempo, será también enlace habitual. Pasa por las altas Cinco Villas (Biel y Sos) para dirigirse hacia Navarra, territorio que también llegó a gobernar, y se presenta ante los muros de Zaragoza que no se atreve a atacar porque no se siente con fuerzas suficientes. Algo es algo. Los enclaves más visitados son los monasterios de San

Juan de la Peña, Leire y San Victorián, junto con Loarre. En esta fortaleza, donde firma abundantes documentos, aparece muchas veces, pero no sabemos por qué caminos accede a ella. Como recorre a menudo el pequeño territorio que gobierna, se preocupa de mejorar los caminos y da pasos importantes para favorecer el tránsito de peregrinos, pues la peregrinación a Santiago está en pleno auge.



Representación de Sancho Ramírez. Miniatura de 1100-1145.

c) Es muy difícil, en pleno proceso reconquistador del monarca **Pedro I**, poder diseñar itinerarios incuestionables a partir de sus viajes documentados [Documento 10]: pero aparecen citados los asedios de Calasanz, de Bolea o de Tamarite de Litera, ante cuyos muros toma decisiones políticas que afectan a otros territorios, y queda constancia del merodeo por la huerta de Zaragoza sin atreverse a atacar la ciudad.

No obstante, recorre el trozo aragonés del “Camino Francés”; enlaza Murillo con Biel, Luesia y Uncastillo, preparando la que será salida habitual hacia Tudela cuando se reconquiste; y hace el camino seguro de Barbastro a Monzón preparando la conquista de Calasanz y Tamarite, descendiendo incluso por el Cinca, para llegar a Velilla y Trava, pensando sin duda en Fraga. En realidad, los viajes de Pedro I tampoco nos ayudan mucho en la búsqueda de caminos que pudieran ser transitables por los peregrinos.

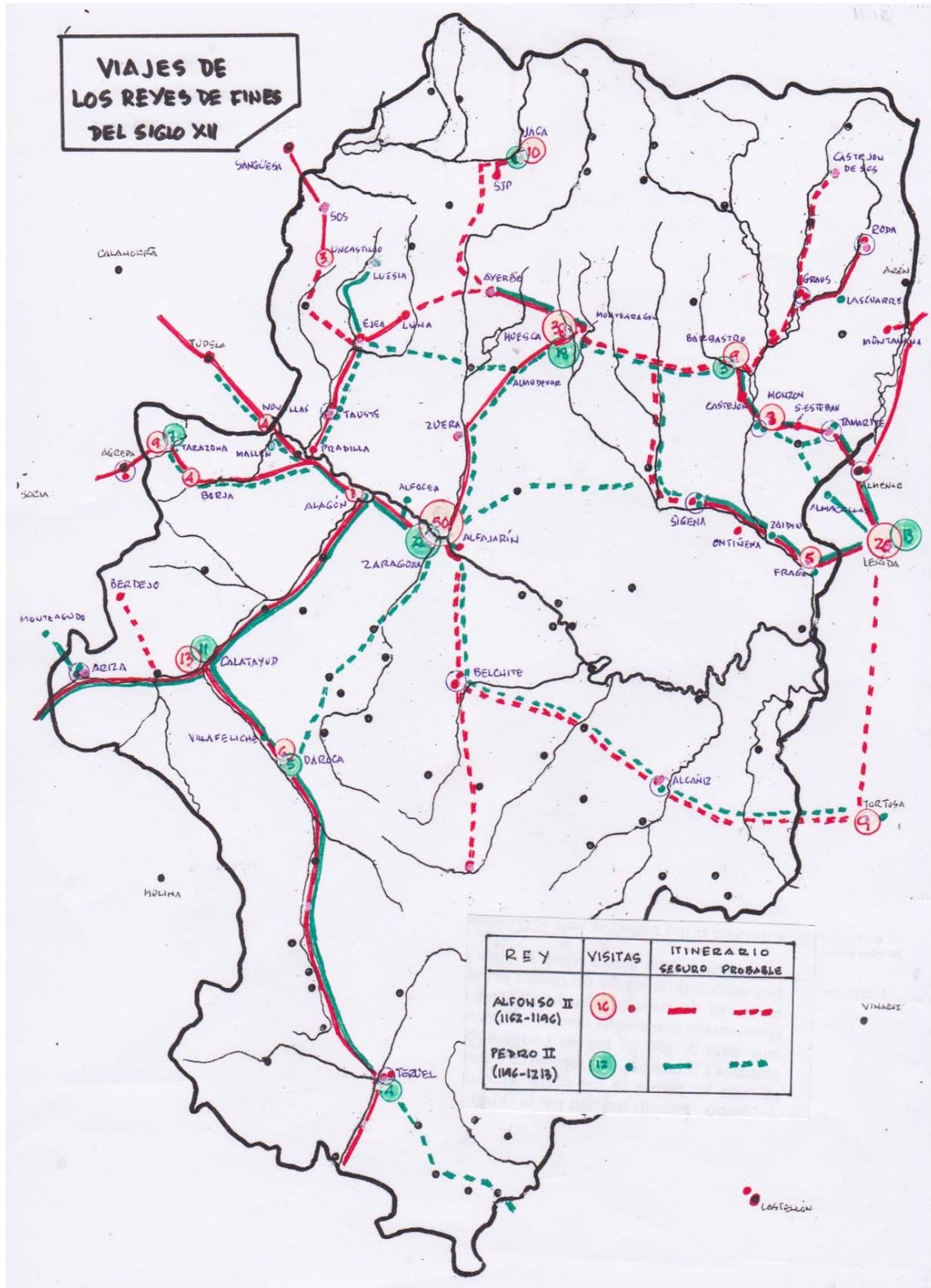
d) El corto reinado de **Ramiro II el Monje** es un viaje continuo. Los seis asuntos principales de Estado que le mantuvieron en vilo (Alfonso VII el Emperador y Castilla, García Ramírez y Navarra, las Órdenes Militares y el testamento fraterno defendido por el Pontificado, su propio matrimonio y el de su hija Berenguela y la sublevación de algunos nobles) lo llevaron de un lado a otro del Reino y, a tenor de cómo los fue resolviendo, es justo reivindicar su reinado como uno de los más positivos de entre todos los monarcas aragoneses, aunque injustamente se le reconozca casi exclusivamente por la leyenda de la Campana de Huesca basada en el escarmiento de unos nobles que le traicionaron, lo que implicó la pérdida de Mequinenza y tierras aledañas.

No obstante, desde el punto de vista que nos interesa aquí, la documentación conservada de él no permite llegar a conclusiones definitivas excepto en dos o tres detalles [Documento 11]: nos señala –aunque son los que menos nos interesan ahora– varios itinerarios Norte–Sur: entre Roda de Isábena y Barbastro por Graus; el doble enlace Norte–Sur entre Boltaña–Aínsa y Barbastro; la que será tradicional vía de Huesca a Zaragoza, aunque por ahora sólo llegue a Juslibol; la ruta Ejea–Pradilla; y parte del “Camino Complutense”, entre Calatayud y Zaragoza, pasando por Épila y no por La Muela como se hará posteriormente.

Sin embargo, no nos dice –¡con lo importante que sería!– por dónde va desde el monasterio de San Victorián a la sede Roda de Isábena y viceversa: ¿Pasó por Campo o lo hizo desde Monclús? ¿Cómo fue a Fiscal y a Secorún? Tenemos varios peregrinos esperando para hacer esa ruta.

2. Viajes de los reyes de fines del siglo XII

En la parte final del siglo XII ocupan el trono aragonés dos monarcas: Alfonso II –el hijo de Petronila y Ramón Berenguer IV– y Pedro II, su hijo, cuyos itinerarios se reúnen en un solo mapa [Mapa 19].



Mapa 19. Viajes de los reyes de fines del siglo XII.

a) El itinerario de **Alfonso II** –casado con la reina Sancha, la fundadora del monasterio de Sigüenza– nos muestra a un hombre en permanente actividad viajera, hasta completar veintiún recorridos por Aragón, aparte de la aventura peregrina que le llevó a Santiago de Galicia.

Al observar pormenorizadamente los diversos recorridos del monarca se echan en falta muchísimos datos intermedios (Monzón — Zaragoza; Calatayud — Uncastillo; Zaragoza — Roda; Huesca — Poblet; Jaca — Tarazona; etc.). ¿Por dónde fue en cada caso? Es, pues, un itinerario poco detallista a pesar de las aportaciones de Ana I. Sánchez a la propuesta inicial de J. Caruana.

Esa realidad hace que algunas poblaciones sean visitadas reiteradamente: Zaragoza (50), Huesca (30), Lérida (26), Calatayud (13), Jaca (10), Barbastro, Tarazona y Tortosa (9), Monzón (8), Daroca (6), Fraga (5), Borja y Novillas (4), etc. Sus entradas y salidas preferidas en el Reino son por Lérida (26) y Tortosa (9).

En cuanto a caminos transversales –Este/Oeste– que pudieron utilizar nuestros peregrinos están señalados la parte oriental del “Camino de Salas” (entre Lérida y Barbastro) y dos fragmentos del Oeste (Huesca-Ayerbe y Luna-Ejea); el “Camino de Monegros” (entre Lérida y Sigüenza); se ve perfectamente el “Camino Navarro” (entre Zaragoza y Tudela); el “Camino Soriano” entero (desde Zaragoza a Ágreda); completo el “Camino Complutense” (desde Ariza a Zaragoza, pasando por Épila y Alagón); el “Camino de Jaime I” –que aún no se llama así– y que va hacia Valencia –aún por reconquistar– siguiendo el cauce del Turia. De los caminos de enlace –Norte/Sur– son nítidos el que une Huesca con Zaragoza y el que hace el recorrido Ejea-Tauste-Pradilla.

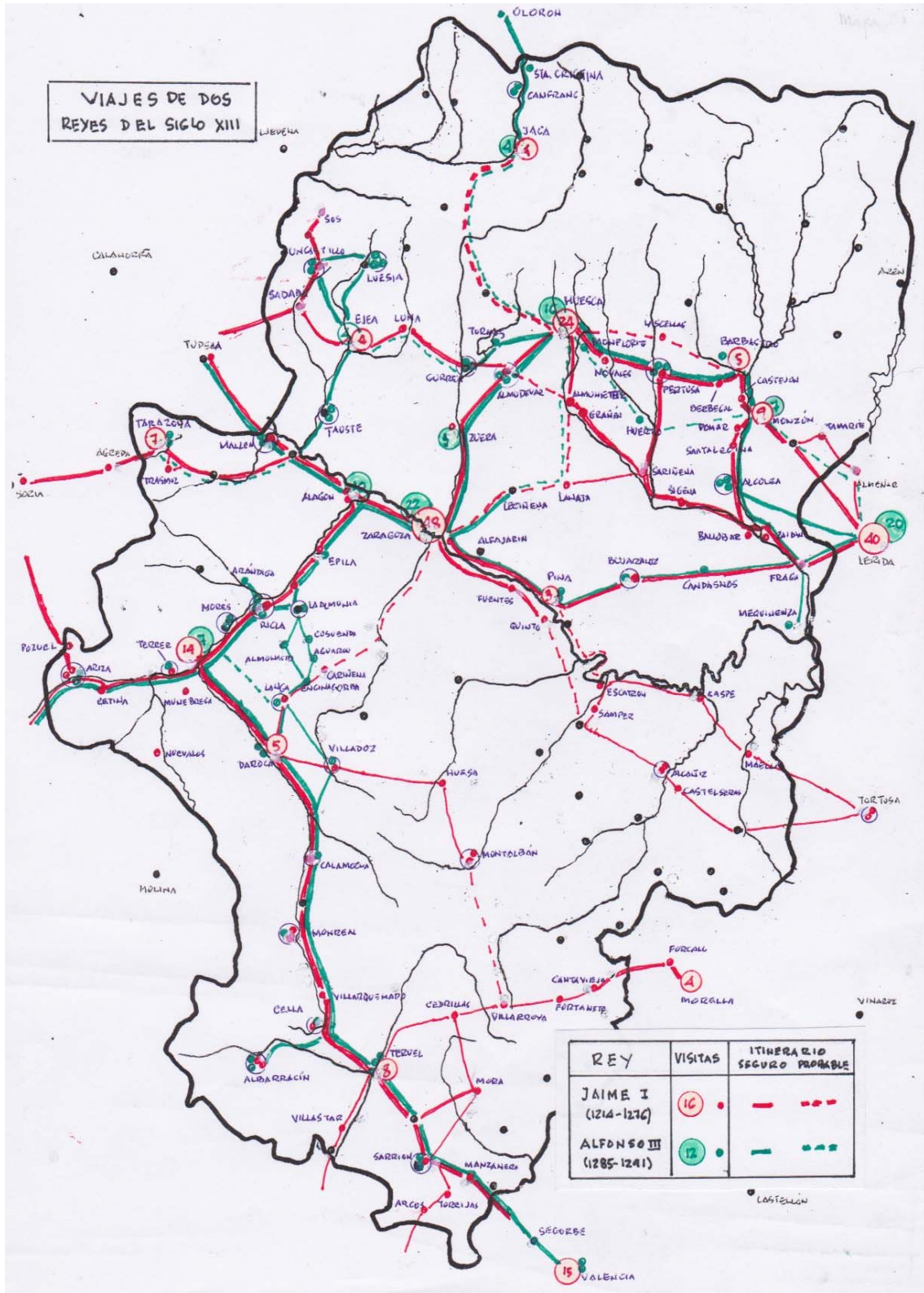
Con lo interesante que sería saber cómo entra y sale de Aragón por Tortosa, tenemos que dar como probable el paso por Alcañiz, ciudad que visita dos veces. Lo mismo sucede entre Jaca y Ayerbe, con lo importante que sería ver por qué poblaciones pasó.

En realidad, poca cosecha para tratarse del primer gran monarca viajero, antecesor en este sentido de los reyes del siglo XIV.

b) Desafortunadamente, los múltiples viajes de **Pedro II** apenas aportan nada a nuestros intereses [Documento 13]. Lo vemos, es cierto, muchas veces en Aragón, visitando repetidamente Zaragoza (22 ocasiones), Huesca (18), Calatayud (11), Tarazona (7), Jaca (6), Daroca (5), Teruel (4), Barbastro (3), es decir de punta a punta del Reino, pero lo atraviesa velozmente, casi de puntillas. Lo vemos, asimismo, pasar constantemente a Francia donde el problema albigense le aparta de los súbditos peninsulares. Y nos queda constancia de su participación en la batalla de Las Navas de Tolosa. En realidad, no mejora nada la aportación de su predecesor, Alfonso II, que ya fue pobre.

3. Viajes de dos reyes del siglo XIII

Para el siglo XIII, se han analizado los itinerarios de dos monarcas – Jaime I y Alfonso III– que recorrieron Aragón de dos maneras bien distintas: con urgencia y de manera sosegada, respectivamente [Mapa 20].



Mapa 20. Viajes de dos reyes del siglo XIII.

a) En estos momentos el mapa territorial de Aragón está prácticamente completo. Un monarca – **Jaime I el Conquistador** (1214-1276)– va a gobernar el país durante más de medio siglo, pero los territorios a los que tiene que atender son vastísimos. Su corte itinerante no hace más que recorrer el territorio de un lado a otro, con multitud de viajes veloces, casi sin sosiego. Al observar sus itinerarios [Documento 14] a través de los muchísimos documentos que firma aquí y allá, apenas constan poblaciones intermedias. Se llevan la palma por sus visitas relámpago Zaragoza (48 visitas), Huesca (24), Calatayud (14), Monzón (9), Teruel (8), Tarazona (7), Barbastro y Daroca (5), Jaca y Ejea (4), y las salidas y entradas en el Reino señalan a Lérida (40), Valencia (15), Morella (4), Tortosa o Ágreda como los lugares preferidos.

No obstante, a pesar del laconismo informativo, Jaime I y su corte pasan por lugares por los que habíamos intuido que caminaban peregrinos.

– En el “Camino de Salas”, se certifica la entrada desde Lérida yendo de Tamarite a Monzón por Binéfar (cuando ya teníamos el paso Tamarite-San Esteban de Litera-Monzón). Las dos rutas son, pues, viables. Desde Barbastro, teníamos como provisionales dos rutas: Barbastro-Pertusa-Novales-Huesca, que ahora se confirma; y la Barbastro-Lascellas-Huesca, que continúa dudosa de momento. Luego, busca Gurrea por Almudévar, para ir a parar a Luna-Ejea-Sádaba. Pero se vislumbra una alternativa algo más al Sur, saliendo también de Lérida, por Fraga-Ballobar-Sigena-Sariñena-Grañén-Almudévar-Gurreea-Luna, etc. que ahorra bastantes kilómetros.

– El “Camino de San Jaime” desde Fraga por Candanos-Bujaraloz-Pina se estabiliza, mientras que en el “Camino del Ebro” se observa la entrada por Maella desde Tortosa, para alcanzar Caspe, aunque también se usa la ruta Tortosa-Valderrobres-Castelserás-Alcañiz para buscar el Ebro.

– En el “Camino de Jaime I”, por deseo expreso del monarca, se estabiliza la entrada por San Agustín-Sarrión, aunque no se abandone del todo la llegada por el Turia (Libros-Villastar-Vivel). Una vez en Daroca, lo normal es que la comitiva real siga hasta Calatayud y desde allí, por el Jalón, hasta Alagón-Zaragoza. Aún no utiliza la ruta del Huerva, pero busca alternativas por Cariñena.

– En el “Camino del Maestrazgo”, sale de Morella para entrar por Cantavieja, pero en lugar de ir hacia el Norte para ir a enlazar con Monreal o Calamocha, se dirige a Teruel con claridad, camino que no puede interesar mucho a los peregrinos, por lo menos a los jacobeos, a no ser que siguiera por Albarracín para salir por Orihuela del Tremedal.

– El “Camino Complutense”, que recorre completo, sigue estrictamente las aguas del Jalón, por Ricla y Épila, sin que el desvío de La Muela se vislumbre aún.

– El “Camino Soriano” es recorrido por completo por el conquistador de Valencia, lo mismo que el “Camino Navarro”.

b) Al contrario de lo que ocurre con Jaime I, los viajes de **Alfonso III** (1285–1291) son más sosegados y algo más detallistas [Documento 15], aunque como aquél tiene una serie de poblaciones básicas que repite bastante teniendo en cuenta los escasos años de su reinado. Zaragoza (con 22 visitas), Huesca (16), Alagón (10) Calatayud y Monzón (7), Zuera (5) y Jaca (4) son puntos de referencia habituales. Y el lugar fundamental de salidas y entradas del Reino, Lérida (20).

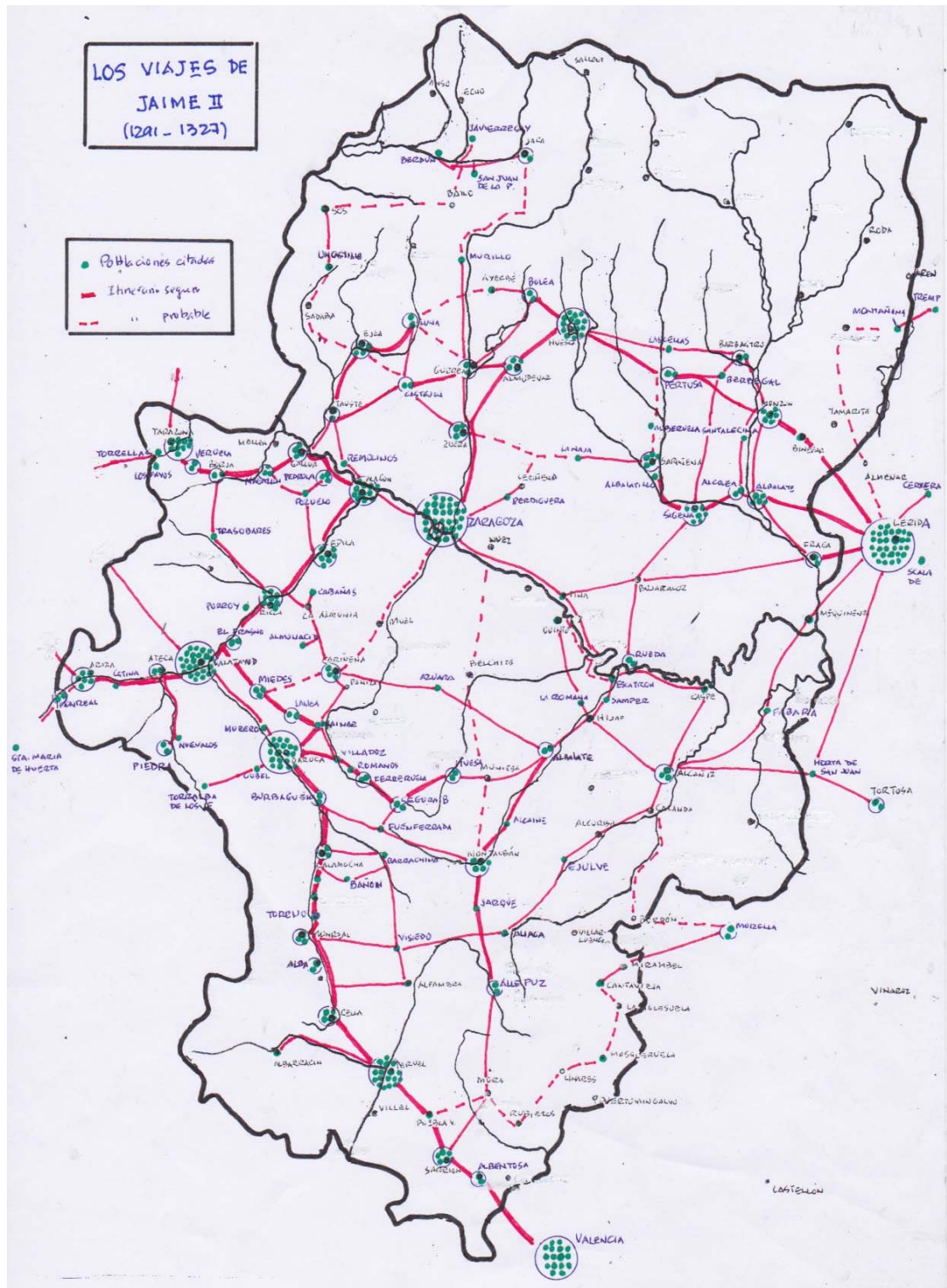
Desde nuestro punto de vista interesado –los caminos por los que transita el monarca con su séquito habitualmente– apenas nos aporta nada nuevo respecto a lo ya conocido, excepto la búsqueda de un camino más corto para llegar a Zaragoza desde Daroca, pues la ruta del río Huerva aún no ha adquirido relevancia. Así, enlaza Daroca con Cariñena y ésta con La Almunia de Doña Godina para seguir la ruta del Jalón hasta Alagón.

La comitiva real de Alfonso III obvia todo el Pirineo y Prepirineo, todos los ríos de la margen derecha del Ebro –excepto el Jalón– todo el Maestrazgo y la sierra de Albarracín, menos su capital. En realidad, la aportación de este monarca es escasa desde nuestro punto de vista.

4. Los grandes reyes viajeros del siglo XIV

a) Los viajes de Jaime II

La corte itinerante de **Jaime II** (1291–1327), con él a la cabeza, atravesó veinticuatro veces el Reino de Aragón, en algunos casos con retrocesos incluidos [Mapa 21].



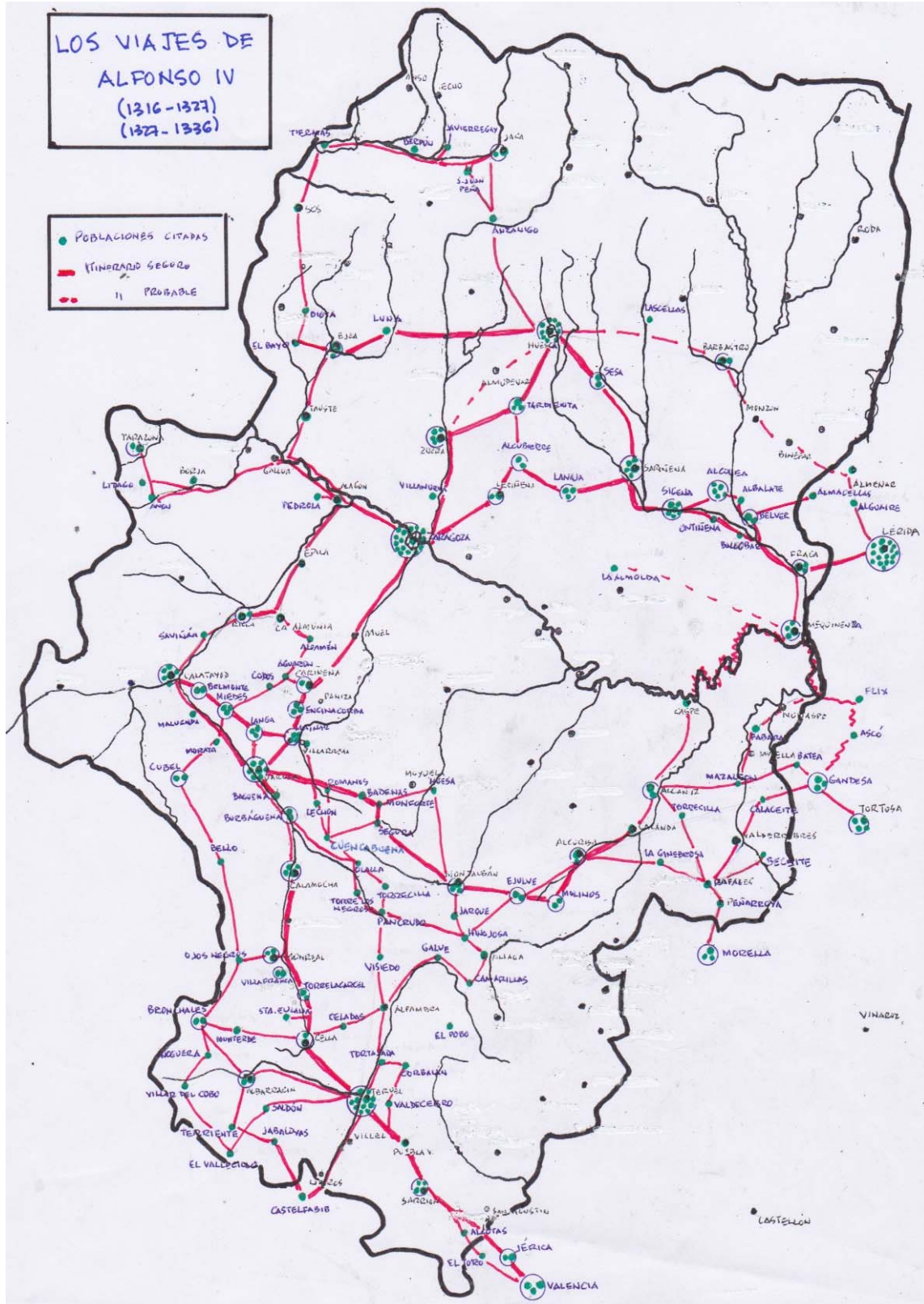
Mapa 21. Los viajes de Jaime II (1291-1327).

Lo sabemos por los documentos que firmó en las poblaciones en la que hizo escala [Documento 16], alguna de ellas muy prolongada. Así sabemos que para entrar en Aragón partió de Lérida 14 veces; de Valencia, 6; de Cervera y Morella, 2; de Ágreda y de Tremp, 1. Por otra parte, al salir de Aragón, se dirigió a Valencia 12 veces; a Lérida, 9; a Tortosa, 2; a Scala Dei, Calahorra y Horta de San Juan, 1.

Sin duda alguna, la comitiva real –tanto por seguridad como por comodidad– seguiría caminos adecuados, de los que no tenemos descripción alguna. Por otra parte, desconocemos las poblaciones intermedias. Cuando lo vemos, por ejemplo, en Calatayud y al día siguiente en Tarazona, ¿por dónde fue? O ¿cómo lo hizo de Montalbán a Teruel? No obstante, sus viajes nos confirman muchas cosas: Olvida las tierras pirenaicas, pero nos muestra las dos variantes orientales del “Camino de Salas”, prácticamente todo el “Camino de Monegros”, el “Camino del Ebro” por Horta de San Juan y Alcañiz hasta llegar a Quinto de Ebro; el “Camino Calatravo” entero, así como el “Camino de Jaime I”, el “Camino Complutense” y el “Camino Soriano”. Nítidos aparecen, asimismo, los enlaces de Huesca-Zaragoza, Ejea-Gallur y Mequinenza-Alcañiz, y para el “Camino de San Millán” frecuente más la variante de Miedes que la del río Jiloca, aunque para salir de Calatayud a Soria va por Ateca y el río Manubles, vía poco utilizada en esa época. Muchas confirmaciones existen, afortunadamente en su viajes, aunque utiliza algunas rutas que solo veremos en este caso.

b) Los viajes de Alfonso IV

Alfonso IV (1327–1336) viajó por Aragón en once ocasiones, ya como lugarteniente del Reino ya como rey [Mapa 22].



Mapa 22. Los viajes de Alfonso IV: 1316-1327 y 1327-1336.

Hubo comarcas que apenas pisó (en el Pirineo, no tocó ni Sobrarbe ni Ribagorza; ni la zona central del valle del Ebro, el Maestrazgo, el alto Jalón o la tierra de Belchite), pero otras las recorrió pormenorizadamente: el Bajo Cinca, el norte de los Monegros, todo el Jiloca, la Comunidad de Albarracín, el sur de las Cuencas Mineras, la zona del Matarraña o la Comunidad de Daroca. Las poblaciones aragonesas más visitadas fueron Zaragoza, Teruel, Huesca, Daroca, Calatayud, Zuera, Sariñena, Sigena, Calamocha, Alcolea de Cinca o Mequinenza [Documento 17].

Entró en el Reino viniendo desde varios lugares, sobre todo desde Lérida, aunque también lo hizo desde Tortosa, Jérica, Morella, Batea, Barracas o Almacellas; y salió, asimismo, por varios sitios: hacia Lérida, Tortosa, Jérica, Gandesa, Morella, Barracas o Almacellas. Las poblaciones aragonesas que le vieron entrar en el Reino fueron varias: Teruel, Alcolea, de Cinca, Albalate de Cinca, Fraga, Valdecebro, Beceite, Torrecilla del Rebollar, Sigena, Mazaleón o Belver de Cinca; las salidas también fueron diversificadas: Alcolea de Cinca, Mequinenza, Fraga, Teruel, Sarrión, Calaceite, Torrecilla del Rebollar, Valderrobres o Puebla de Valverde.

Todo ello quiere decir que para nuestro objetivo –completar y afianzar los itinerarios de nuestros peregrinos– aporta numerosos datos, porque de muchos de sus viajes conocemos todas las etapas, lo cual no suele ser muy corriente en este tipo de fuentes.

Aparte de las muchas cosas que confirma, son de destacar algunos aspectos concretos: la entrada de Tortosa por Gandesa a Alcañiz; el recorrido efectuado por tierras de Albarracín que muestra que esa tierra era más permeable de lo que parecía; o la maraña de caminos en torno a Daroca y en la zona del Matarraña.

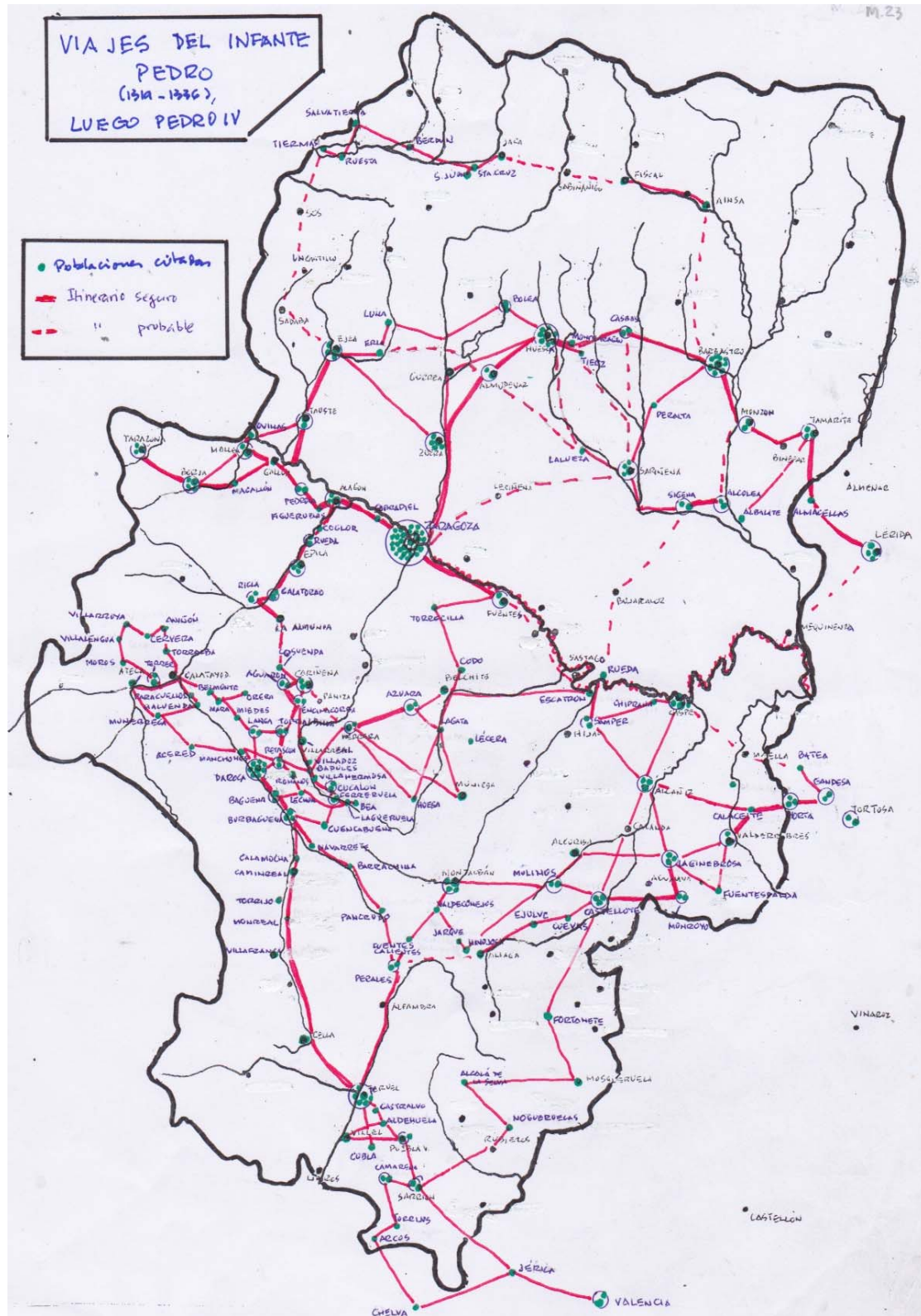
c) Viajes del infante Pedro, luego Pedro IV

Siendo infante, viajó por Aragón en tres ocasiones, pero fueron viajes largos, de más de dos años. En el último de ellos, estando en Zaragoza, se enteró de la muerte de su padre, lo que le convertía en rey automáticamente. Así como su antecesor diversificó las entradas y salidas del Reino, el infante Pedro utilizó fundamentalmente las rutas de Lérida–Tamarite de Litera, la de Jérica y la de Horta de San Juan, por Calaceite.



Pedro IV el Ceremonioso visto por Aguirre (1885).

Como su antecesor, hubo comarcas que apenas pisó (en el Pirineo no tocó Sobrarbe –sólo Aínsa–, Ribagorza o el alto Gállego, y apenas la Jacetania; asimismo, los Monegros zaragozanos, Albarracín y las altas Cinco Villas), pero por el contrario otras las recorrió pormenorizadamente (el Bajo Cinca, todo el Jiloca, el sur de la actual provincia de Teruel, el Bajo Aragón histórico y el sur de las Cuencas Mineras, la zona del Matarraña o la Comunidad de Daroca). Las poblaciones aragonesas más visitadas fueron Zaragoza, Huesca, Teruel, Barbastro y Daroca.

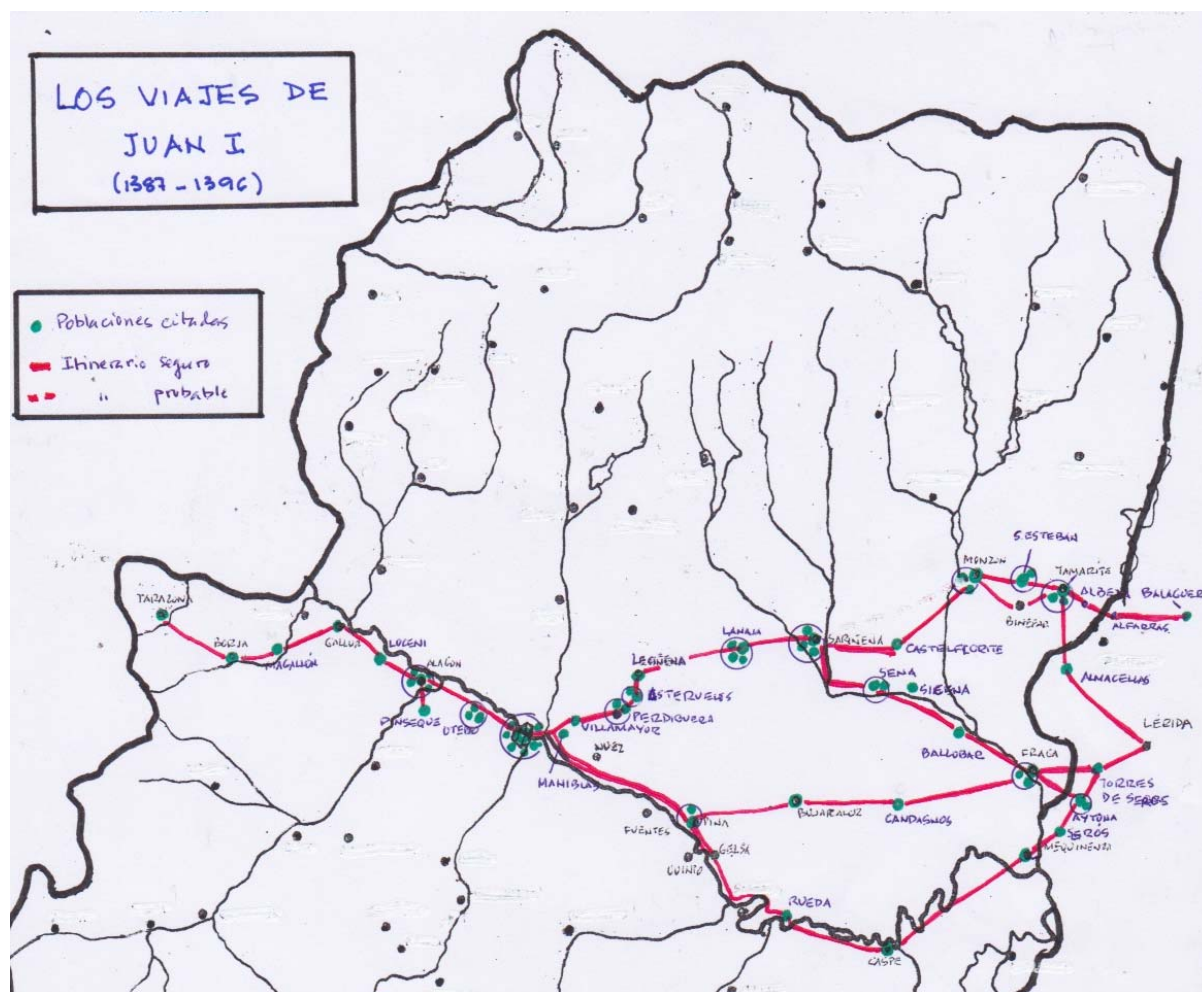


Mapa 23. Viajes del infante Pedro (1319-1336), luego Pedro IV.

Para nuestro objetivo –completar y afianzar los itinerarios de nuestros peregrinos– aporta numerosos datos, porque de sus viajes conocemos con detalle todas las etapas y las localidades por las que pasó, lo cual convierte a su itinerario en una fuente importante de información.

d) Los viajes de Juan I

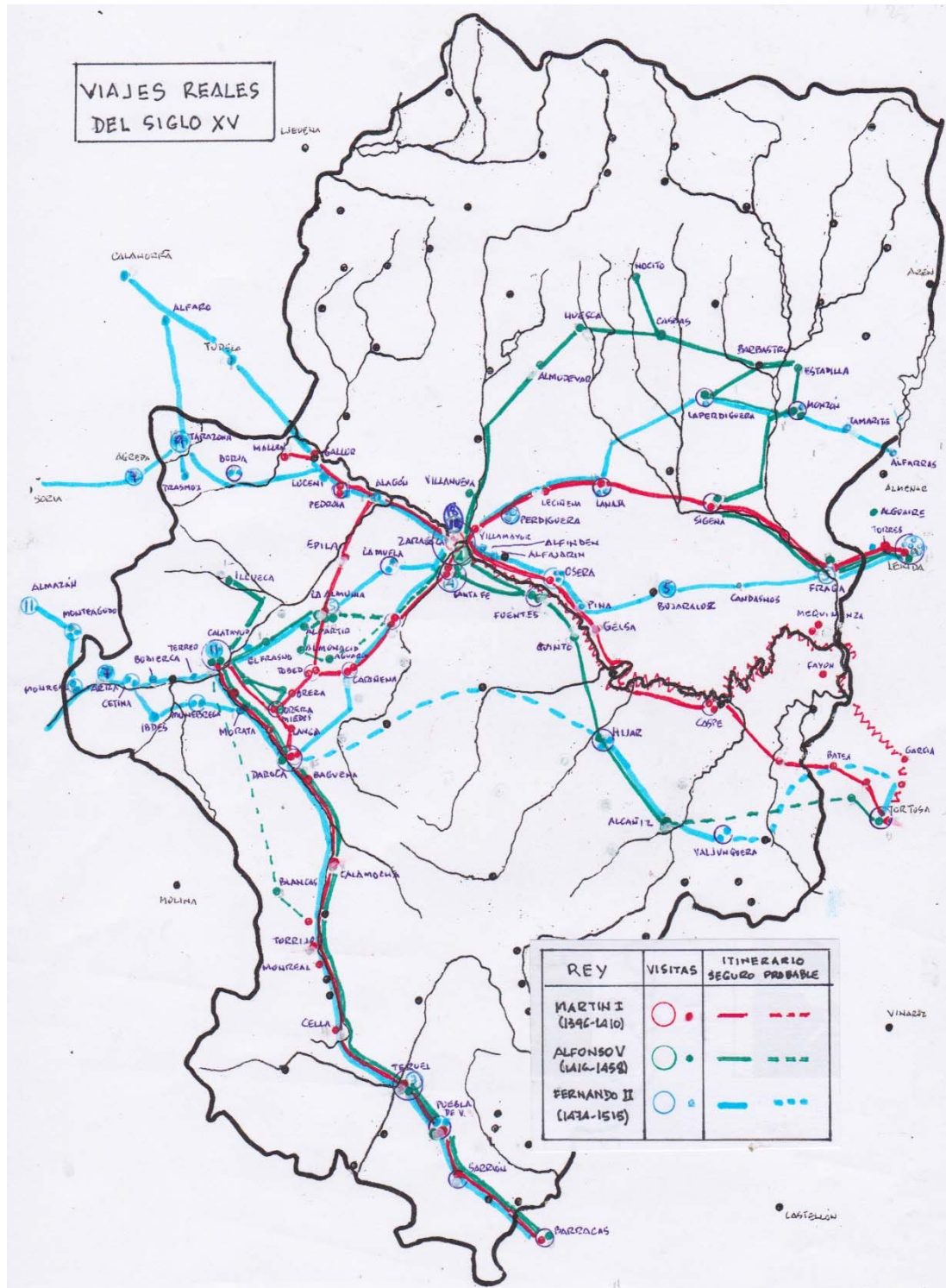
El rey **Juan I** (1387–1396) viajó por Aragón en dos ocasiones, pero sus itinerarios son nítidos [Mapa 24]: señala perfectamente la ruta de los caminos que hemos denominado de “Monegros”, “San Jaime” (por Bujaraloz, hasta ahora desdibujado), “del Ebro” (con entrada por Mequinenza a Caspe) y “Soriano”, además del comienzo del “Camino de Salas”, con el doble ramal de Tamarite a Monzón, tanto por San Esteban de Litera como por Binéfar. El resto de Aragón ni lo toca [Documento 19].



Mapa 24. Los viajes de Juan I (1387-1396).

5. Viajes reales del siglo XV

Para finalizar esta larga y costosísima relación de los viajes oficiales de los monarcas aragoneses por el Reino, entran en escena tres de los últimos cinco del siglo XV: Martín I, Alfonso V y Fernando II, con catorce, cuarenta y dos y cuarenta y un años de reinado, respectivamente, si bien el segundo –Alfonso V– apenas tuvo presencia por su dedicación a los asuntos de Italia [Mapa 25]. Los tres actúan de manera distinta y aportan pocas novedades a nuestro propósito. Quizás lo más notable sean los viajes fluviales por el Ebro declarados por el primero de ellos.



Mapa 25. Los viajes reales del siglo XV.

a) Martín I y sus viajes fluviales

Los tres viajes de **Martín I** (1396–1410) no dejan de ser curiosos en algunos aspectos [Documento 20]: su prolongada estancia en Zaragoza en su primer viaje, la utilización de algún itinerario poco habitual para los monarcas aragoneses, pero no para los peregrinos, y los viajes por el Ebro. Aparte la larga estancia zaragozana, que no afecta a nuestro estudio, veamos las otras dos circunstancias.

La comunicación entre Daroca y Calatayud la realiza tanto por el río Jiloca como por el río Perejiles, duplicidad que parece que se dará durante cierto tiempo. Y desde el Perejiles, usando Tobed como localidad pivote, una vez va hacia La Almunia de Doña Godina para buscar el Jalón y otra hacia Cariñena para caminar hacia el Huerva, con Muel y el monasterio de Santa Fe como lugares de paso y estancia.

Utiliza claramente el “Camino de Jaime I”, entero, con muchas estancias a lo largo del mismo; y, asimismo, su comitiva usa nítidamente el “Camino de los Monegros”, de Zaragoza a Fraga, con Leciñena, Lanaja y Sigena como puntos intermedios de referencia. Pero destaca sobre todo por la utilización del “Camino del Ebro” desde Tortosa a Zaragoza, en doble versión: fluvial y terrestre. La fluvial la utiliza en el segundo de sus viajes al menos desde Gelsa hacia Tortosa, en tanto que en el tercer viaje lo hace al menos desde Caspe. Por vía terrestre va desde Tortosa a Caspe, pasando por Batea y Maella.

b) Alfonso V y los viajes no realizados

Antes de dedicarse por entero a los asuntos de Italia, **Alfonso V** (1416–1458) hizo dos viajes a Aragón [Documento 21]. En el primero, entró por Alcañiz desde Cherta, junto a Tortosa, uniéndose por tierra al “Camino del Ebro” en Quinto de Ebro. Tras parar unos días en Zaragoza, pasó como una exhalación por tierras de Calatayud y Daroca, para detenerse en Blancas (lugar nada habitual de parada) y salir hacia Valencia sin ni siquiera hacer un alto en Teruel: nada nuevo. En el segundo viaje entró por Teruel para ir por el “Camino de Jaime I” a Calatayud y, sin parar ni saber cómo, ir a Illueca, donde se reunió con los castellanos. Después dio unos rodeos absurdos, dedicándose a la caza en varias ocasiones, recaló en Zaragoza veinte días y, como si le persiguieran, pasó por Huesca, cazó en Nocito, se acercó a Monzón, descendió por el Cinca hasta el monasterio de Sigena, y se esfumó por Fraga hacia Lérida. No se le volvería a ver.

Desde nuestro punto de vista, recorrió rutas que nos son conocidas con anterioridad, demostrando, eso sí, el dédalo de caminos que recorrían las tierras llanas de Aragón, lo cual facilitaba sin duda el tránsito de romeros.

c) Fernando II y sus viajes supersónicos

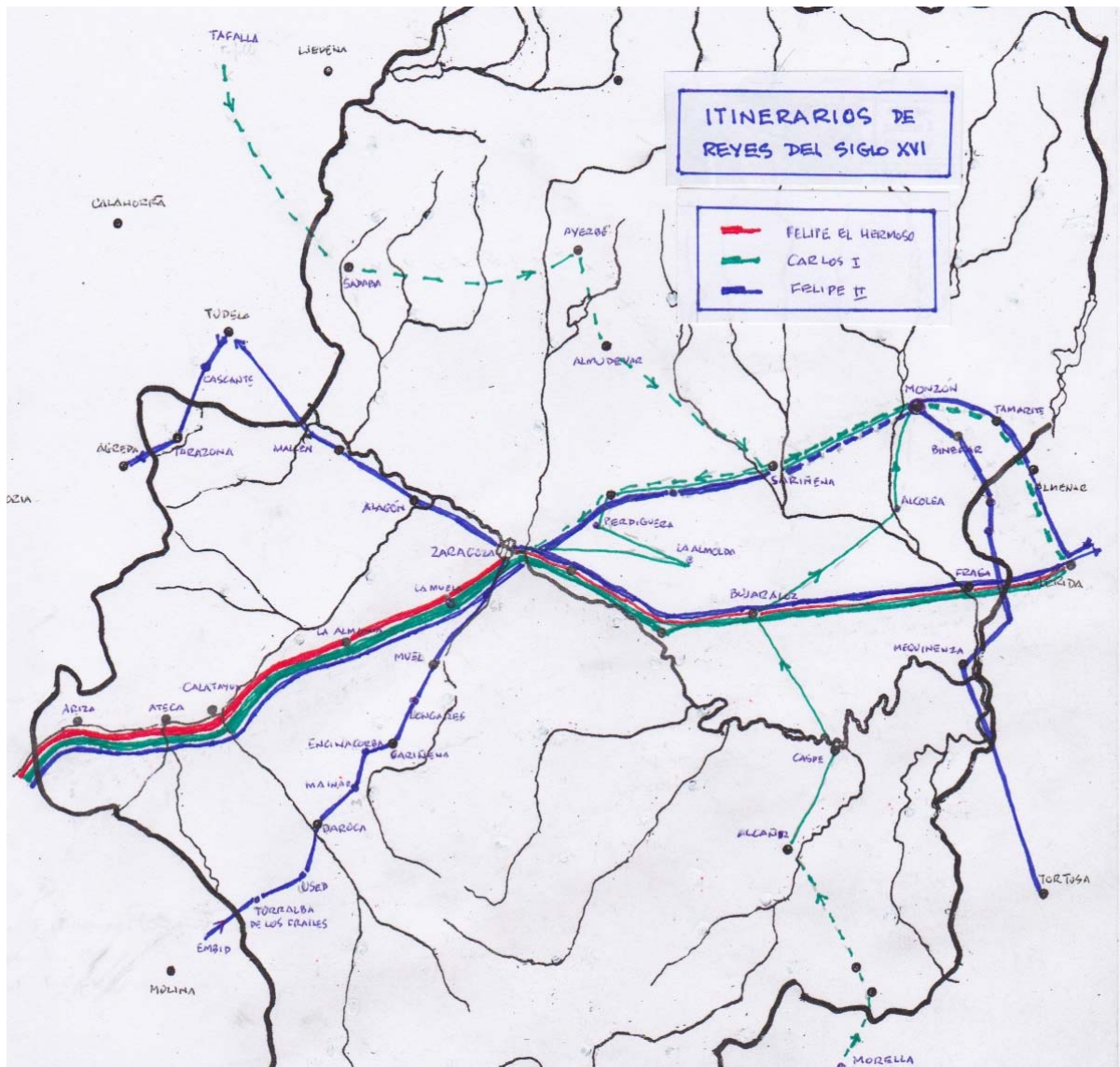
Los veinte viajes de **Fernando II el Católico** (1474–1516) podrán parecer muchos, y lo son, pero son viajes relámpago, casi todos ellos en tránsito de Castilla a Cataluña [Documento 22]. Por poner sólo un ejemplo, en cinco de ellos ni siquiera visita Zaragoza, la capital del Reino aragonés. A la ciudad acude en 18 ocasiones y sus estancias van desde un día (en 1503) a 125 (en 1502). En cerca de quince mil días de reinado, los zaragozanos lo ven 630, un escaso 4,2%. En las Cinco Villas y en todo el Pirineo no lo vieron nunca, excepto cuando va a cazar a Nocito. En Huesca y Barbastro, ciudades generalmente visitadas por nuestros monarcas, no pisó sus calles. Sus itinerarios son claros: Caminos de Jaime I, San Jaime, Complutense, Navarro y Soriano.

En el Complutense, sistemáticamente pasa por El Frasno, La Almunia de Doña Godina y La Muela, olvidando la tradicional llegada a Zaragoza por el bajo Jalón a través de Épila y Alagón; también utiliza el enlace Tarazona-Alfaro, y desde Daroca a Zaragoza se decide por el trazado

Cariñena-Muel-Santa Fe-Zaragoza. Asimismo, viaja por parte de los caminos de los Monegros y de Salas, a los que une de Norte a Sur. No está clara la entrada desde Tortosa, yendo a Valjunquera por camino desconocido.

6. Anexo: Itinerarios de reyes del siglo XVI

A estas alturas de nuestra cronología histórica los reyes aragoneses medievales y sus respectivos séquitos han recorrido por meros caminos de herradura todo el territorio aragonés de cabo a rabo, menos la Jacetania (exceptuada Jaca, cada vez más ignorada), Sobrarbe (donde sólo Pedro IV estuvo como infante en Aínsa y Fiscal) y Ribagorza (Jaime II anduvo por Montañana) y como se ha ido viendo han aportado datos importantes, pero ¿aportaron algo nuevo los reyes de la monarquía austriaca, dueña de medio mundo, cuando atravesaron velozmente el territorio aragonés? En cuanto a la mejora de la infraestructura viaria no se nos dice nada, excepto que en casos muy contados y para recorridos muy cortos pudieron utilizar carruajes; en cuanto a la apertura de nuevas vías, nada de nada: pasan por las mismas que lo hicieron los reyes medievales. Veámoslo gráficamente [Mapa 26 y Documento 23].



a) Antonio de Lalaing, señor de Montigny, viajó con **Felipe el Hermoso** a España en el primer viaje de éste, en 1502, y atravesó Aragón en dos ocasiones. La primera fue de ida y vuelta de Madrid a Zaragoza y regreso, sin sorpresas, entrando y saliendo por Ariza y, obviando el bajo Jalón, se alojó en La Muela, a su juicio “pueblo malo” antes de llegar a Zaragoza, donde se detuvo un mes entero. La segunda ocasión volvió a hacer el mismo recorrido de Ariza a Zaragoza, desde donde, tras una parada de tres días, siguió andadura hacia Lérida por el Camino de San Jaime. En conclusión, ninguno de los dos viajes aporta nada a nuestra búsqueda

b) Los varios viajes de **Carlos I** a través de Aragón nos los describe Juan de Vandenesse en su “Diario de los Viajes de Carlos V”. Son rápidos, excepto las paradas que realiza en Monzón, donde acude a varias de las Cortes previamente convocadas. En dos ocasiones entra en Aragón por sitios desacostumbrados (desde Tafalla y desde Morella), pero el autor no es nada preciso en la descripción de las etapas, sobre todo en el primero, con lo cual nos priva de conocer en detalle por dónde pasó, aunque parece ser que por caminos que nos son conocidos. Lo habitual es verle recorrer como una exhalación la ruta Ariza-Zaragoza-Fraga-Lérida.

c) Sabemos los itinerarios de **Felipe II** por dos redactores de los mismos: Juan de Vandenesse nos describe los viajes de 1551 y 1552-1553, siendo Felipe todavía príncipe, y Enrique Cock nos narra el “Viaje de Felipe II en 1585” y 1592. El que entra desde Molina de Aragón por Torralba de los Frailes ya nos era conocido por un peregrino anónimo que lo hizo en sentido contrario desde Daroca. Y el que transita desde Monzón hasta Tortosa por Binéfar, Fraga y Mequinenza para acabar en Tortosa bien poco tiene que ver con los tránsitos romeros.

En resumen, poco bagaje positivo para nuestros intereses: hallar caminos recorribles por nuestros peregrinos.

B. UN ALTO EN EL CAMINO

A los caminos que estaban recorriendo nuestros peregrinos, se acaban de solapar los recorridos que efectuaron nuestros reyes a lo largo de varios siglos. Fundamentalmente el principal objetivo de este arduo trabajo consistía averiguar si los caminos por los que estaban pasando nuestros romeros [en trazos discontinuos en color rojo en los mapas 17 y 27] fueron recorridos por nuestros reyes porque eran caminos viables para una comitiva real y, sin duda, los mejores. Si lo fueron, la duda quedará despejada: se podía pasar porque había camino aceptable; si no lo fueron, la hipótesis de considerarlos posibles seguirá en pie.

Al conocer las vías por las que transitaron nuestros reyes se nos han puesto de manifiesto al menos dos cosas: por un lado, la permeabilidad del territorio, excepto en casos muy contados; por otro, la machacona insistencia en recorrer una y otra vez determinados trayectos que acaban por convertirse en caminos quasi oficiales. Si rebobinamos un poco para ver en dónde dejamos a nuestros conocidos peregrinos, vemos que la mayor parte de ellos estaban en la ruta correcta y que tenían por delante o por detrás camino seguro para progresar. Por arte de magia unos simples caminos de comunicación se nos están convirtiendo en caminos peregrinos, pero ¿lo eran? ¿Cubrían las expectativas de quienes a la par que personas eran romeros?

La maraña de caminos localizados porque por ellos anduvieron unos u otros no debe ofuscarnos, sólo son distintas posibilidades de tránsito, pues los romeros siguieron fundamentalmente unas rutas concretas porque ahorraban tiempo, ofrecían seguridad, encontraban ayuda material y satisfacían sus necesidades espirituales. Momento llegará de hablar de todo ello porque habrá que someterlos a distintas pruebas. En la práctica, todos son igual de malos a la hora de andar por ellos. La mayor parte, por no decir todos, son caminos de herradura pues los carreteros, como se verá más adelante, no llegarán, excepto en casos muy concretos, hasta muy avanzado el siglo XVIII. Vamos a hablar un poco de ellos.

1. La calidad de los caminos

Los reyes no dejaron constancia escrita de la calidad de los caminos que recorrieron, que debieron ser los mejores y más seguros para ellos y sus séquitos; la masa de peregrinos que conocemos tampoco dijo nada, simplemente los sufrió. Únicamente unos pocos peregrinos y viajeros acomodados que nos visitaron solos o formando parte de comitivas importantes nos han transmitido algunas escasas opiniones muy aleatorias.

En el siglo XV, por ejemplo, León Rosmihal, entre 1465-67, habla constantemente de “camino”, pero en ocasiones añade cosas como esta: “Saliendo de la ciudad [de Calatayud] entramos a poco en unos montes muy ásperos, por donde anduvimos cuatro días antes de salir al llano. De Calatayud hay cinco millas de camino a La Almunia”, es decir, que se perdieron por la zona de El Frasno. Jerónimo Münzer, que viajó a caballo en 1495, dice de los mismos parajes: “Partimos de Calatayud el día 30 [de enero] después de comer, entrando en un paraje monstruoso y estéril que va a salir a otro valle de muchos olivares; dormimos en La Almunia...”.

En el siglo XVI, Enrique Cock, concretamente en 1585, viajando en la amplísima comitiva de Felipe II, nos dice que a Daroca llegaron en coche, o que de Zaragoza a Cerdán fueron en coches y carros, pero en torno a Bujaraloz –por la ruta más transitada de todo Aragón en esos momentos– el camino era malo, lo mismo que de Zaidín a Serós. El propio Cock, que realiza en solitario un viaje personal y relámpago de Monzón a Zaragoza y viceversa, aparte de citar la barca entre Monzón y Selgua, nos habla de los bandoleros que pululaban por el puerto de Alcubierre. Camilo Borghese, en su viaje de 1594, pudo llegar en litera a Lérida, e insiste en que el camino por Bujaraloz era malo y a Zaragoza entró en carroza. El trayecto de la principal ruta era, pues, muy desigual y sólo en la

proximidad de las poblaciones importantes podían transitar vehículos de ruedas, pero el resto de la enorme red era de herradura.

En el siglo XVII, Aubry de la Motraye nos narra la necesidad de llevar “buenos caballos, o mejor, mulas, que son las monturas más corrientes en ese país... por ser más seguras para las montañas y los desfiladeros que allí se encuentran frecuentemente”.

En el siglo XVIII, Norberto Caimo, un religioso italiano que nos visita en 1755, al pasar entre Fraga y Candanos, nos dice que es “un terreno aún más inculto que el que había visto hasta entonces”, y al transitar entre La Almunia de Doña Godina y Calatayud –trescientos años después de que lo hiciera Rosmihal– se lamenta de que se vio “obligado a pasar por montañas escarpadas e impracticables hasta para las mulas, me vi forzado a echar pie a tierra y arrastrarme como pude hasta la bajada”.

Y se ha citado sólo la flor y nata de los caminos aragoneses recorridos por peregrinos, los que habíamos denominado “Camino Complutense” y “Camino de San Jaime”. ¿Cómo serían los otros?

La realidad es que de la documentación medieval y moderna de que disponemos, bastante abundante, pocas conclusiones podemos extraer acerca de la calidad de los caminos aragoneses. Hablan de ‘vías’, ‘vías públicas’, ‘viers’, ‘caminos’ o ‘carrarias’, pero nada de su estado. Por otros datos indirectos sabemos que eran solamente caminos de herradura y así continuaron hasta el siglo XVIII, con las naturales excepciones entre localidades próximas que lograron abrir algunos caminos carreteros.

Los peregrinos, como los demás viajeros, anduvieron o cabalgaron con monturas propias o alquiladas. En este segundo caso, hallamos bastantes referencias acerca de la picaresca puesta en práctica por algunos alquiladores para timar a quienes les habían alquilado, entre ellos los peregrinos, lo que obligó a intervenir a las autoridades, que acabaron legislando al respecto, como podemos ver en 1553, cuando el Concejo de Zaragoza ‘pregona’ los salarios y los precios que debían cobrar los alquiladores y vendedores:

“El precio que se a de pagar y tener en los alquileres de las mulas: Item que los que alquilen mulas e las tuvieren para d’alquilar no puedan llevar por ninguna via ni manera directa o indirecta ellos ni otri por ellos sino un real por cada una [sic] día, entendiendo diez leguas por dieta exceptado el primer día que puedan llevar dos reales y que en tierra de Cataluña se haya de contar a razón de ocho leguas por dieta y en las otras partes de los otros reynos a razón de diez leguas, y que yendo de Caragoça camino de dos leguas o menos y no detubiendo sino un día no se haya de pagar sino dos sueldos por el dicho primer día y si estuviere mas se pague dos reales por el primero día y de allí adelante un real por cada un día a razón de diez leguas por día, las quales mulas los que las tuvieren para alquilar las hayan de dar a los que las pidieren aunque no las pidan sino para un día o dos, so pena de sesenta sueldos por cada una vez que lo contrario se hiziere haunque lo consienta la parte que la mula alquilar, aplicaderos y dividideros en tres partes la una al Spital la otra al común y la tercera al acusador”.

Asimismo, se acaba legislando sobre “los precios de las herraduras y el referrar: Item herraduras de mulas, machos, quartagos y vestias de labor, a siete dineros puesta y asentadas con ocho clavos cada una ferradura, y de referrar dos dineros cada una, y de caballos de mida, ocho dineros cada una y de referrar tres dineros el caballo por cada una ferradura y si a mas ni a mayores precios de los susodichos llevaren encorran en pena de sesenta sueldos aplicaderos, executaderos y dividideros ut supra”.

“Los precios de los frenos: Item frenos de mulas, diez sueldos; item los precios de cavallos de la brida, veyntidos sueldos; item frenos de cavallos de la jineta, dozde sueldos; item frenos de quartago, quatro reales”.

“Los precios de las sillas: Item la silla de mula o de quartago con cubierta de cordoban, treinta y dos sueldos; item silla rassa de cavallo con cubierta de cordoban, quarenta sueldos”, etc. [San Vicente, Ángel, *Instrumentos para una historia social...*, págs. 257-258].

Pero la calidad de los caminos aragoneses existentes preocupa cada vez más. Sabemos, por ejemplo, que en 1608 se hace llegar al rey un memorial sobre el ‘camino carril’ proyectado al puerto de Vinaroz:

“... se abriese camino carril para el puerto de los Alfaques y Villa de Vinaroz...”, que seguiría el siguiente itinerario: “Saliedo de Zaragoza por la Puerta Quemada, al Burgo, Fuentes, Azaila, Híjar, Andorra, Alcorisa, Mas de las Matas, Aguaviva, que hasta dicho lugar es Aragón, y de allí entre en el Horcajo, primer lugar del reino de Valencia, a Mlorella, Vallibona, La Jana y la Higuera, a Vinaroz y su playa, muy fondeable y muy a propósito para las desembarcaciones. Está abierto por la parte del reino de Aragón, que es el lugar de Aguaviva, término de las Parras hasta la sierra, de lo que se ha de abrir de carril dentro del reino de Valencia y ampliar por ser ya camino de mucho concurso...”. [Sánchez, J. M., *Arbitristas aragoneses...* Textos, 321 y ss.]. Por razones diversas el proyecto no acabó prosperando.

Cuando a mediados del siglo XVIII el conde Juan Amor de Soria escribe acerca de los “Remedios para curar las enfermedades de los reinos de España y de Indias”, dedica el capítulo VI al “Remedio quinto. El establecimiento del comercio terrestre interior en España” y, entre otras muchas otras cosas sugiere qué sería preciso mejorar:

“12. Duodécima. La buena disposición de los caminos reales, aptos y cómodos al uso de carrozas, sillas, carros y de mulos, la seguridad en ellos, y la providencia de hosterías, o sean mesones bien reglados en la ciudades, villas y lugares de la carrera o estradas públicas, son esenciales prerequisites para el tráfico terrestre, y por lo mismo creo necesario distinguirlos y explicar sus circunstancias”, cosa que hace a continuación. [Ernest Lluch, *Aragonesismo austracista...*, pág. 297].

Para 1760 –cuando quedan tan sólo cuarenta años para que finalice el límite cronológico de este estudio–, en un informe solicitado por Carlos III antes de aprobar las ordenanzas para la Cofradía del Santísimo Sacramento y de San Antonio Abad, de alquiladores de mulas, de Zaragoza, podemos leer de manera muy extractada una visión bastante actualizada, aunque quizás incompleta, de los caminos carreteros aragoneses:

“[...] si alguno quisiere arrendar calesa para hacer viage desde Zaragoza, a Madrid, Barcelona, o Valencia (que son ocho jornadas regulares)...”; “Y si alguno la arrendare para ir desta ciudad [Zaragoza] a Ayerbe, Huesca y Borxa, deberá pagar por quatro días de ida, y buelta incluso el descanso; para Barbastro, Monzon, Caspe, Alcañiz, Daroca, Calataiud y Tarazona por cinco días; para Fraga, y Mequinzenza per seis días. Para Teruel nueve días, y otros tantos para Albarracin incluyendose igualmente en todos el día de descanso...”. [San Vicente, Ángel, *Instrumentos para una historia...*, II, doc. 516, pág. 306].

En el siglo XVIII, las comunicaciones preocupan de manera que parece definitiva; se planifican y ejecutan nuevos caminos carreteros, pero también tienen cabida las experimentaciones de nuevos inventos destinados a mejorarlas. Así, por ejemplo, podemos ver cómo el rey, en junio de 1762, concede a un vecino de Fuentes Claras (Teruel) un privilegio exclusivo de uso de un carro de su invención por diez años, cuyo texto reproducimos en parte por su curiosidad:

“El rey: por quanto don Joseph Ibañez y Gasia vecino de la villa de Fuentes Claras en el reyno de Aragon me ha representado havia construido, un nuevo carro en que dos mulas llevaban doblada carga que en los que oy estan en uso: y deseando perfeccionar esta maquina, y poner corrientes algunas otras para conducir viveres de su cuenta y riesgo, al exercito, suplicaba le concedisese derecho prohibitivo por veinte años para el uso del mencionado carro en toda España: y que ningun otro a excepcion de la Real Hacienda, y de los que Ibañez admitiese para este negocio pudiesen usar carros en que circulase la carga sino de los que la conducian sobre exe, que son los puestos en practica hasta ahora, bajo la pena de perder el carro, y mulas...atendiendo a no haver noticia de que otro carro alguno haya usado o use de semexante imbencion en España, o fuera de España... he tenido por bien conceder a don Joseph Ibañez y Gasia por diez años el privilegio exclusivo, que solicita para el uso del carro que ha imbentado sin que otra persona alguna pueda usar de el baxo pena de perder el carro, y mulas...”. [San Vicente, Ángel, *Instrumentos para una historia social...*, II, doc. 528, págs. 328-329].

2. Las hipótesis de trabajo a examen

Al hermanar en un mismo mapa los caminos recorridos por los peregrinos conocidos, los utilizados por nuestros reyes medievales y los monarcas del siglo XVI, ante la enmarañada y tupida red de malos caminos resultante, hemos de volver a nuestra inicial hipótesis de trabajo planteada en el Mapa 17 y observar cómo han sido afectados cada uno de los caminos indicados en el mismo, ofreciendo para ello el resultado gráfico de ese hermanamiento [Mapa 27]. Como entonces, distinguiremos entre los caminos Este-Oeste, y viceversa, y los caminos Norte-Sur de enlace.

Por ahora indicaremos sucintamente las variaciones más importantes, teniendo en cuenta que en su momento, cuando hayamos incorporado nuevos datos, se hará un análisis pormenorizado de cada uno de ellos para reafirmarlos definitivamente o desecharlos.

a) Los caminos Este-Oeste:

Echemos una rápida mirada a los caminos que desde su inicio apuntaban a Santiago de Galicia, la meta soñada, aunque también llevarán a Oviedo, Montserrat, Rocamadur, Roma o Jerusalén.

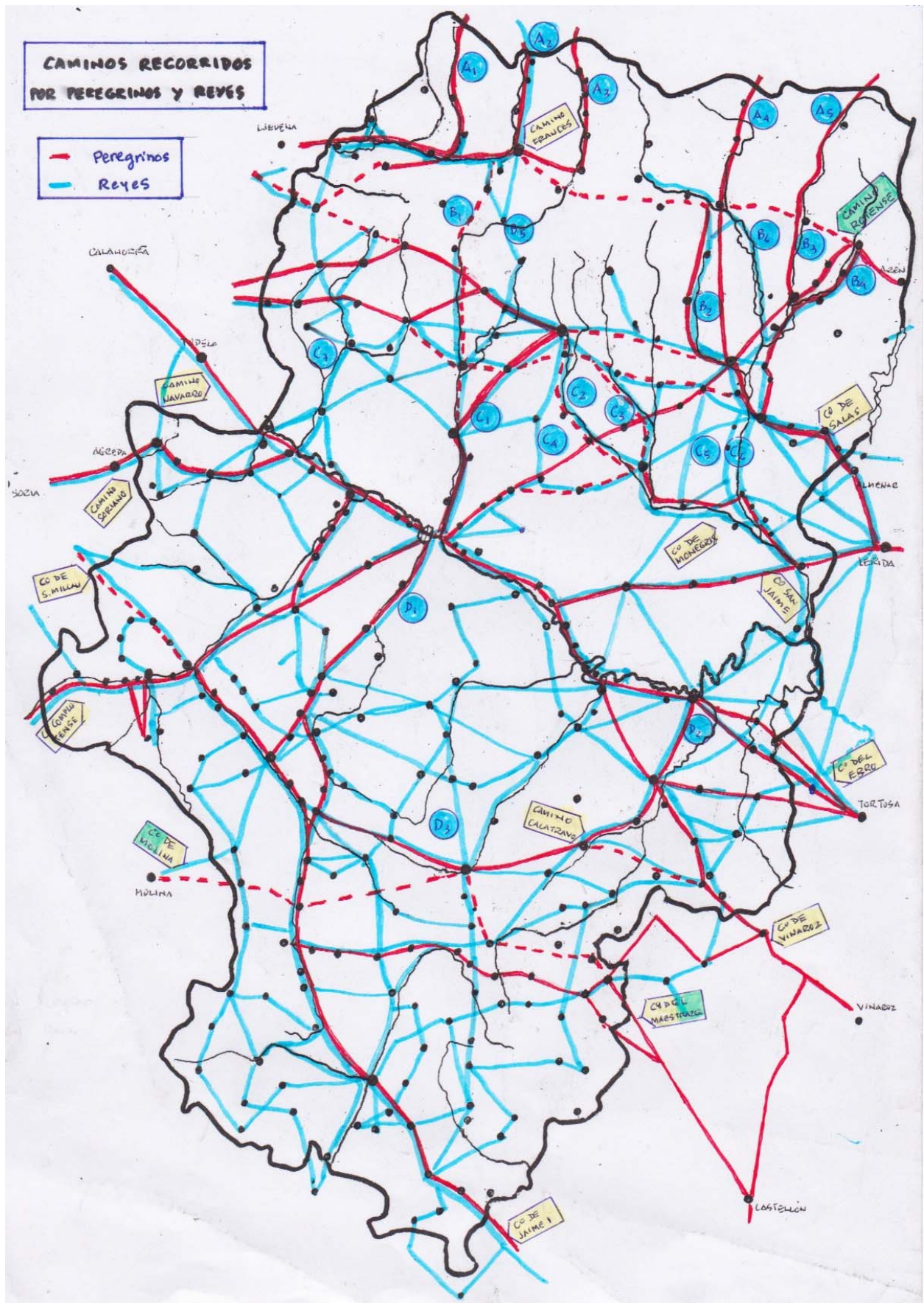
– Continúa estando en una especie de nebulosa el “Camino Rotense”, en el que apenas hemos avanzado nada. Si un camino semejante no fuera necesario para dar paso a los muchos peregrinos que tenemos detectados en la Cataluña del siglo XI, pensaríamos que no debió existir, o que los peregrinos atravesaron por tierras musulmanas, lo cual es muy improbable en unos momentos en los que el antagonismo bélico entre cristianos y moros se había endurecido pues nos hallamos en plena reconquista territorial.

– Los caminos “de Salas” y “de los Monegros” son ahora totalmente verosímiles y aunque con la apertura del “Camino de San Jaime” perderían cierto protagonismo en su día, nunca debieron dejar de ser utilizados por los romeros, sobre todo el primero, pues se convirtió y fue hasta muy avanzado el siglo XIX el camino natural entre la actual Cataluña y el norte navarro y vasco.

– Sobre las rutas “del Maestrazgo” y “de Molina” hay que decir que parecen confirmarse, pero no se acaba de ver una ruta principal asentada puesto que se detectan algunas ramificaciones.

– Vemos al “Camino de San Millán” como técnicamente posible, pues nos aparece como camino transitable al menos para la comitiva real de Jaime II, pero necesitaremos hallar, si la hay, alguna evidencia más para mayor seguridad, aunque la presencia de Nuestra Señora del Camino en Torralba de Ribota aparece como algo definitivo pues todas las ermitas semejantes que hay en la Península están ubicadas el pie de un camino jacobeo..

Los demás caminos (San Jaime, del Ebro, Calatravo, de Vinaroz, de Jaime I, Soriano, Navarro y Francés) no plantean duda alguna, fueron posibles; sólo el “Camino Complutense” tuvo algunos momentos de debilidad que superó, cuando se puso de moda entrar por la zona de Molina para ir a Daroca y luego a Zaragoza.



Mapa 27. Caminos recorridos por peregrinos y reyes.

b) Los enlaces Norte-Sur:

Conforme se fueron asentando las rutas Este-Oeste al sur del “Camino Rotense”, éste debió de quedar muy mermado de romeros por el descenso de la frontera cristiano-mora hacia el Sur, aunque nunca desapareció pues debía avenar el goteo de peregrinos llegados por los puertos pirenaicos más orientales. Pero entre todos los demás, siguieron naciendo rutas Norte-Sur para comunicar unos con otros y, sobre todo, para alcanzar en el menor tiempo posible poblaciones como Monzón, Barbastro, Huesca, Sariñena y Zuera para, en definitiva, tratar de llegar a Zaragoza, foco de atracción, sobre todo a partir del siglo XVI.

– Para unir el norte pirenaico con el “Camino de Salas”, a las tres rutas ya existentes se unieron dos más: la de Jaca a Huesca y a Gurrea de Gállego y la de Aínsa a Barbastro-Monzón (cuando ya existían dos paralelas).

– Pero la mayor proliferación de rutas verticales se da en las tierras llanas que llevan del “Camino de Salas” al “Camino de Monegros y, en definitiva, a Zaragoza, como la que se vislumbra entre Barbastro y la capital de Aragón. Las Cinco Villas llegan al Ebro desde Sos-Ejea-Tauste; Huesca y Zaragoza se comunican directamente sin problemas por La Vilolada; Barbastro-Sariñena se convierte en ruta muy transitada, y el Cinca ve correr caminos paralelos a ambas orillas.

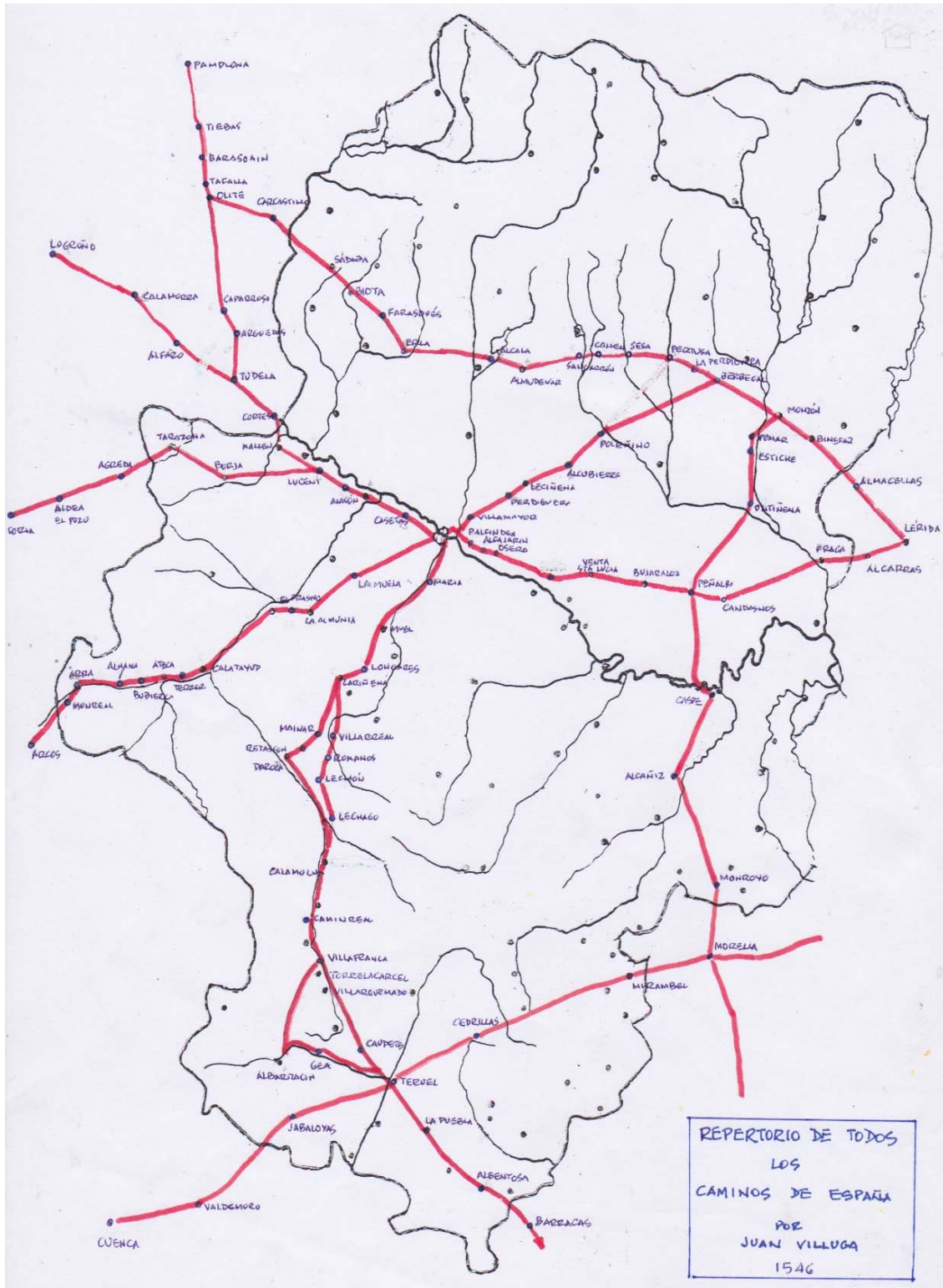
– Al sur del Ebro se dibuja una larga ruta que desde Sarrión –pasando por Teruel, Montalbán y Belchite– lleva directa a Zaragoza, rivalizando con el “Camino de Jaime I” puesto que tomarla ahorraría mucho tiempo si el destino era la capital.

C. LOS MAPAS OFICIALES MODERNOS Y SU ESCASA APORTACIÓN AL MAPA ROMERO

Para intentar aproximarnos lo más posible a la realidad daremos un vuelta de tuerca más acudiendo a los mapas oficiales de los caminos de los que sucesivamente se fue dotando Aragón. En contra de lo que podría parecer, estos mapas oficiales realizados desde mediados del siglo XVI por cartógrafos profesionales nos van a ampliar muy poco nuestra red de caminos establecida. Como puede observarse, el Pirineo ni lo tocan, pero sí se ve perfectamente, entero, el “Camino de Salas”. Poca cosa, en definitiva.

1. “Repertorio de todos los caminos de España” (J. de Villuga, 1546)

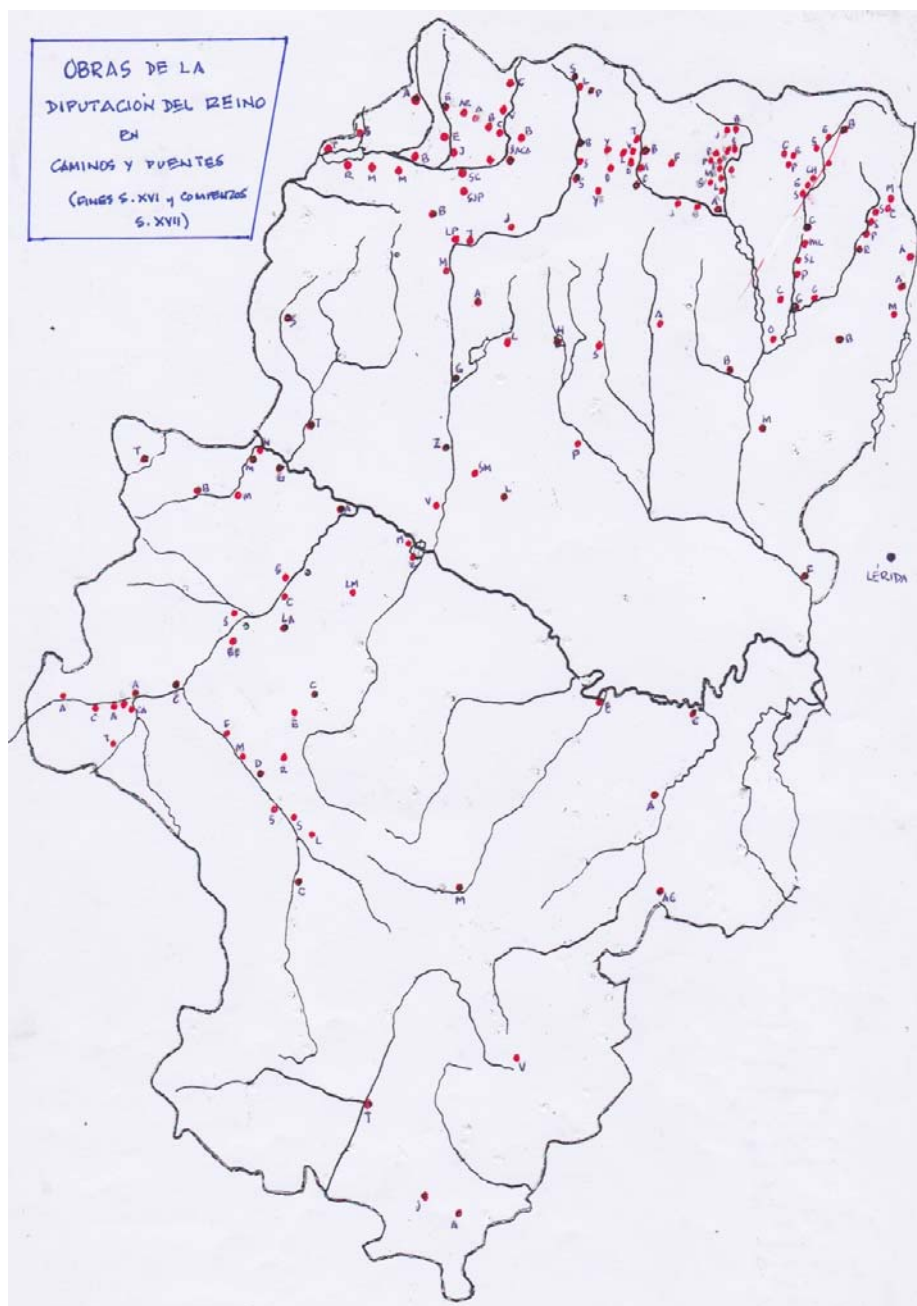
En 1546, el valenciano Juan de Villuga publicaba el primer “Repertorio de los caminos de España” [Mapa 28] que, naturalmente, incluía a Aragón. Novedades respecto a nuestra red de caminos, pocas: una salida desde Albaracín hacia Cuenca, el enlace Erla-Farasdués–Biota y el enlace de Caspe con Peñalba y Ontiñena, por otra parte previsible.



Mapa 28. Repertorio de Juan Villuga.

2. Obras de la Diputación del Reino (fines siglo XVI / principios del XVII)

En el mapa anterior de Villuga se observa perfectamente el vacío absoluto de información sobre los valles pirenaicos: ni una sola mención. ¿Es realidad, olvido o descuido? Parece lo tercero aunque debió cobrar el trabajo, pero, sin embargo, hurgando en papeles de la Diputación del Reino publicados por Navarro Bonilla, observamos la ingente cantidad de actuaciones que esta institución dedicó a mejorar tales caminos pirenaicos, aunque, en realidad, no afectan a nuestro trabajo [Mapa 29 y Documento 24].



Mapa 29. Obras de la Diputación del Reino (fines del siglo XVI-principios del XVII).

Entre las obras, algunas destacan por su reiteración o por la importancia de lo reparado: el puente sobre el río Gállego en Zaragoza, el puente de tablas de Fraga, el puente de Santa Cilia, el puente de Berdún “por donde pasan las mercaderías a Francia, a feria de Barbastro, Huesca y Sariñena (1584)”, etc.

3. Itinerario de Aragón (J. B. Labaña, 1610–1611)

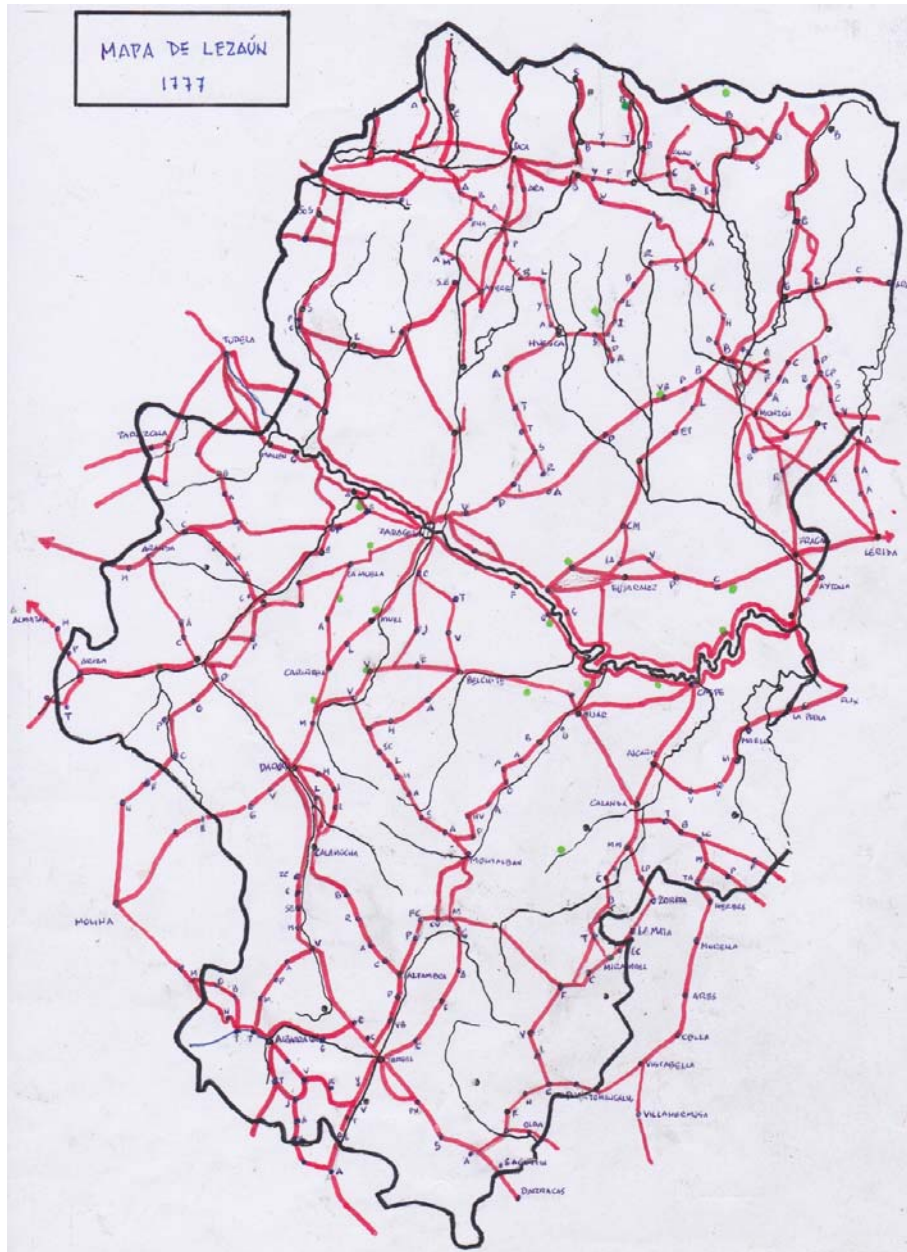
El cosmógrafo portugués Juan Bautista Lavanha, por encargo de la Diputación del Reino, realizó el primer mapa aragonés utilizando el “método geométrico o de los triángulos”, lo que le condujo a obtener una gran exactitud. El mapa, que tiene un gran valor científico, se entregó en 1615, pero lo que a nosotros nos interesa es el “diario” en el que tomó sus anotaciones durante el viaje de trabajo que realizó entre octubre de 1610 y abril de 1611 y que nos ha permitido realizar el Mapa 30.



Mapa 30. Itinerario de J. B. Labaña, 1610-1611.

4. Mapa de Aragón (T. Lezaún, 1777)

Aprovechando el trabajo de Labaña y mejorándolo, Tomás Lezaún –muy avanzado el siglo XVIII– nos muestra todavía más caminos transitados [Mapa 31], pero como se verá a continuación son caminos malos, de calidad ínfima, simples senderos solamente aptos para ser recorridos a pie o a caballo, o mejor, en mula a la vista de los resultados, la conclusión lógica es que se puede ir a todos los sitios desde todos los sitios y que, en muy contadas ocasiones, altos murallones montañosos hacen imposible el paso, sobre todo en la parte norte de la provincia de Huesca.

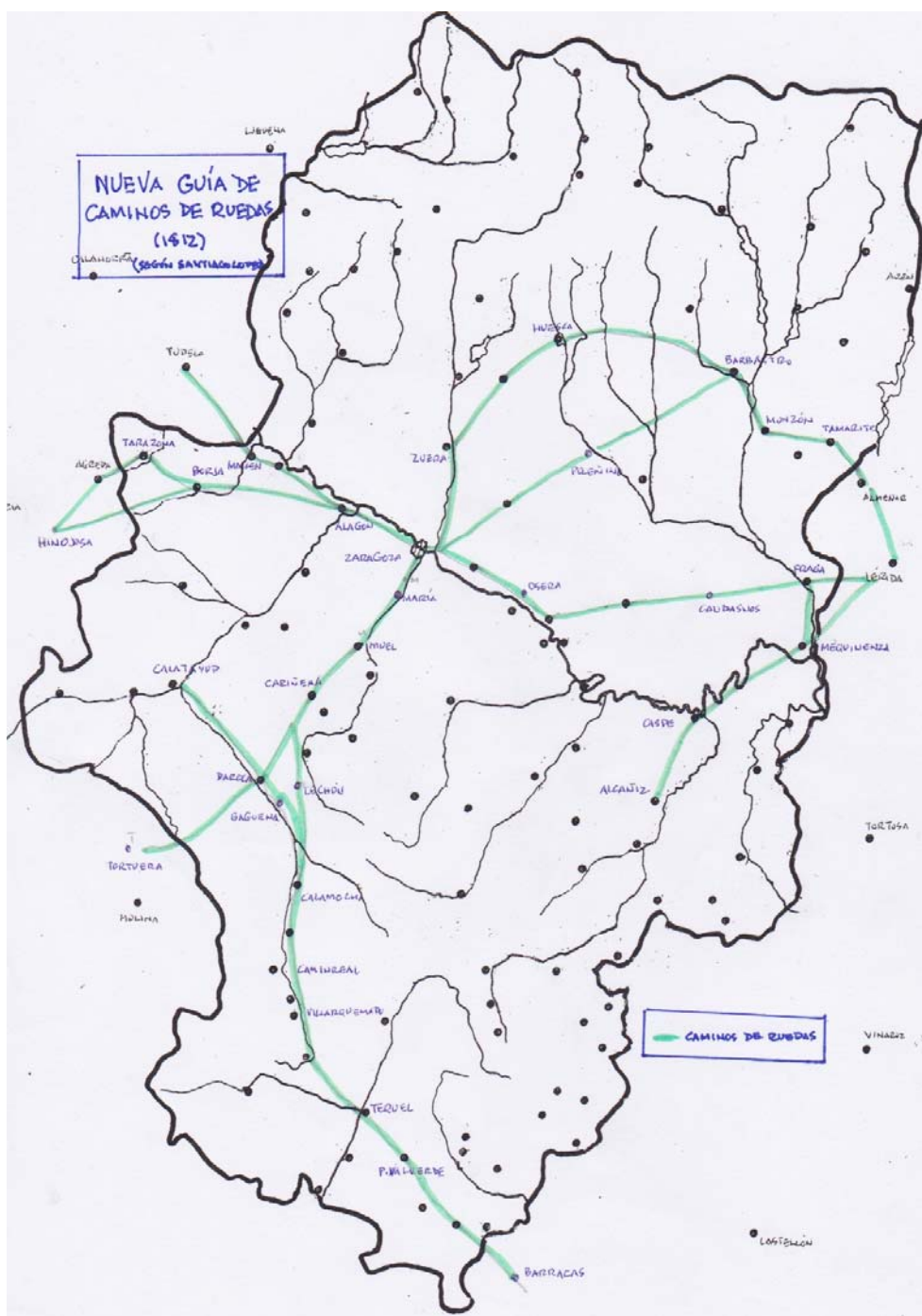


Mapa 31. Mapa de Lazaún, 1777.

Desde nuestro particular punto de vista, un escenario llama nuestra atención: el Pirineo, que por fin tiene caminos reconocidos. Y dentro del mismo, el “Camino Rotense” aún no ha cerrado su circuito, pues pasar de Campo a Roda de Isábena sigue estando oscuro, lo mismo que el tramo del río Guarga. Y, por otra parte, siguen buscándose soluciones en el camino Norte-Sur de Jaca a Huesca, que ahora parece ir de Anzánigo a Ayerbe por detrás de la Foz de Escalete, un camino francamente dificultoso.

5. Nueva Guía de Caminos de Ruedas (S. López, 1812)

Ha comenzado el siglo XIX y, como se acaba de indicar, los caminos que recorren Aragón están en unas condiciones lamentables. Si el mapa-guía de Santiago López de 1812 responde a la realidad [Mapa 32], llama poderosamente la atención el hecho de que ni el tradicional “Camino Complutense”, tan recorrido durante siglos, merece la categoría de camino de ruedas, siendo sustituido por el que desde Guadalajara llevaba a Daroca para finalizar en Zaragoza por Cariñena y Muel. Hasta 1763 no se habla de la primera compañía de diligencias apta para hacer el trayecto Madrid-Zaragoza-Barcelona.



Mapa 32. Nueva Guía de Caminos de Ruedas (1812).

El mapa no aporta nada desde nuestro punto de vista; sólo ratifica las precarias condiciones de los transeúntes por Aragón, entre ellos los peregrinos.

D. VENTAS Y POSADAS SEÑALAN CAMINOS (1845)

Los caminantes, en general, y los peregrinos, en particular, habían disfrutado durante la Edad Media del auxilio de las hospederías, ya gestionadas por particulares ya por instituciones diversas, fundamentalmente monasterios y municipios. Su rastro –excepto en casos muy concretos– es muy difícil de seguir, sobre todo las particulares. Y, por otra parte, muchas veces hospedería y hospital se solapaban en las prestaciones a los usuarios con lo cual su estudio se confunde muchas veces.

A partir del siglo XV, pero sobre todo del XVI, se comienzan a extender por nuestros caminos las ventas en el ámbito rural –aunque algunas se dan también en el interior de los pueblos– y las posadas, más propias del ámbito urbano. Por si su ubicación sirviera para señalar rutas, con ímprobos esfuerzos se ha tomado referencia de ellas [Documento 26] y se ha confeccionado un último mapa caminero [Mapa 34].

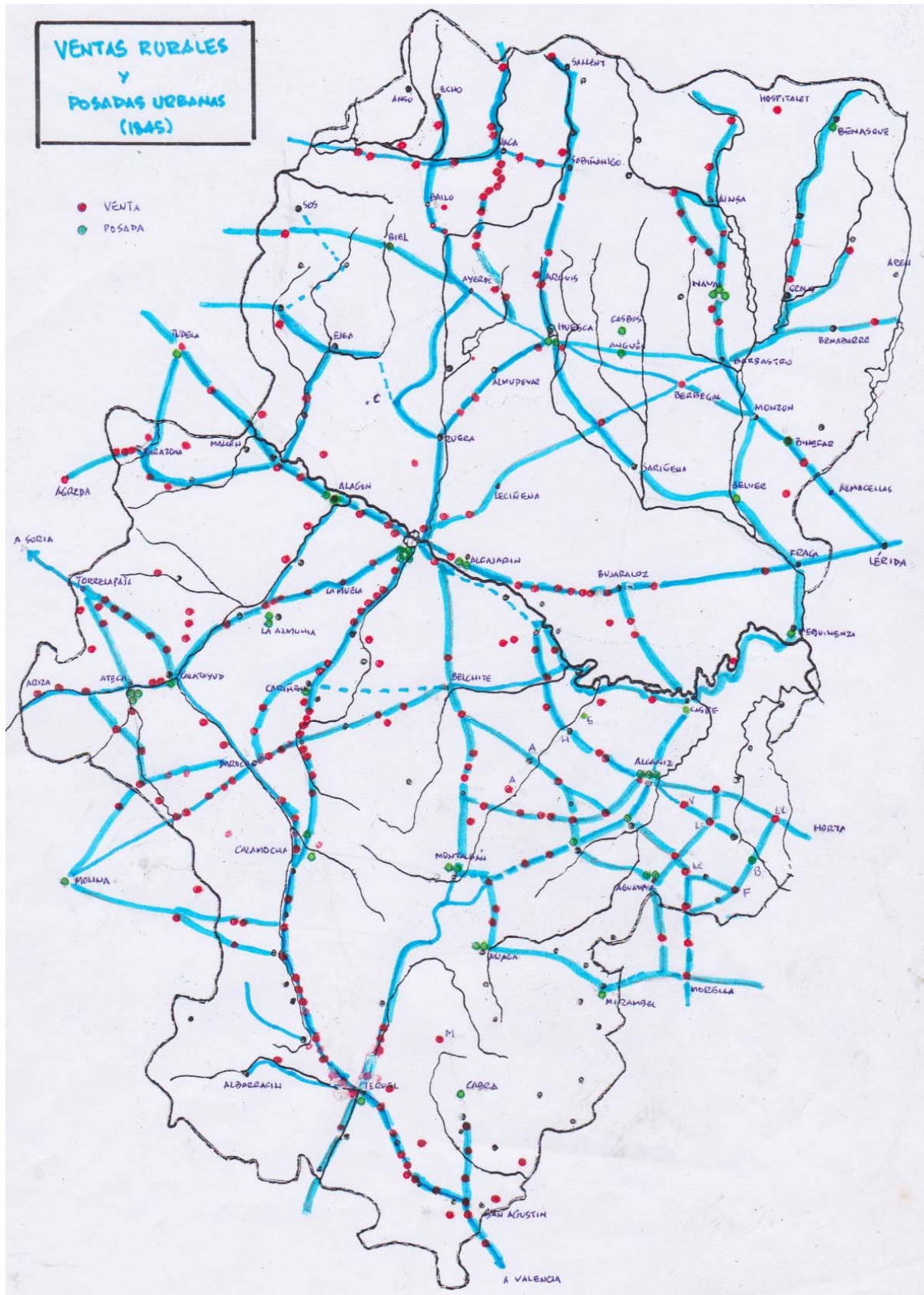
El resultado ha sido magnífico, pero como ayuda para detectar rutas todavía desconocidas ha sido escaso, aunque algún detalle se nos ha mostrado. Por ejemplo, por primera vez se diseñan con nitidez las rutas por los puertos de Santa Bárbara y de Monrepós; se afianza el “Camino de San Millán” que debe de tener un esplendor tardío a partir del siglo XVI; está muy clara la ruta que entrando por Molina de Aragón conduce a Daroca; y el paso por el Huerva en lugar de por Daroca en el “Camino de Jaime I”; asimismo, el enlace Teruel-Zaragoza pasando por tierras de Montalbán adquiere cierto auge pues en realidad se trata de un camino muy directo.

Aunque pase desapercibido para la mayoría de la gente, algunas de estas ventas constituyeron hitos importantes para nuestra historia, como el hecho de que las de ‘Violada’ (en el camino tradicional de Zaragoza a Huesca) y de ‘Santa Lucía’ (en el de Bujaraloz a Fraga) sirvieron de referencia para trazar la línea divisoria entre las provincias de Huesca y Zaragoza en 1833, año de su nacimiento.

Algunas de estas ventas, donde se mezclaban por unas horas gentes de todo tipo y condición, incluidos los romeros, han dado lugar a escenas variopintas relatadas por diversos autores, destacando la novela que Baroja dedicó a la ‘Venta de Mirambel’, una población que, por cierto, parece muy ligada a la corriente peregrina.

Con la aportación de la cartografía oficial más el añadido del mapa de ventas y posadas, acabamos de completar todos los caminos andados por alguien conocido (peregrinos, reyes, cosmógrafos y viajeros en general). Eso no significa que no pueda haber otros caminos, pero no los anduvo ninguno de nuestros protagonistas. Comienza ahora un proceso distinto: delimitar cuáles fueron los caminos favoritos y los más transitados en cada momento para, además de relacionarse o comerciar, peregrinar.

No obstante, todavía es posible que alguien eche en falta el viaje de tal o cual personaje – Norberto Caimo (1755), Aubry de la Motraye (siglo XVIII), Jacobo Casanova (1767), Barón de Bourgoing (1793), José Townsend (1786), Carlos Thomas (1863), etc.– pero lo esencial estaba ya recogido y hubiera sido repetitivo.



Mapa 34. Ventas rurales y posadas urbanas (1845).

E. RADIOGRAFÍA FINAL

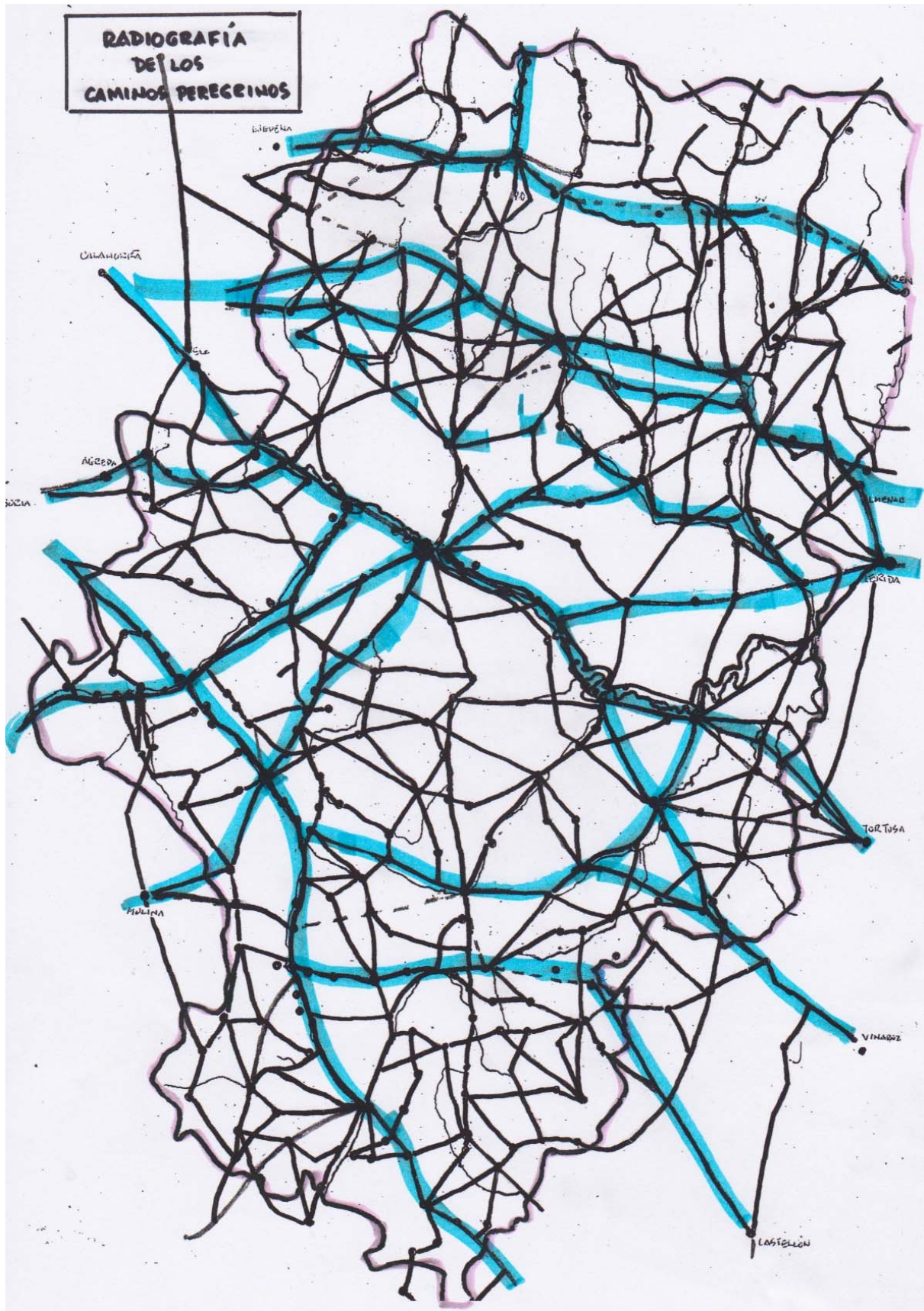
Si no supiéramos que la mayor parte son sendas y caminos de herradura, por los que sólo se podía transitar andando o en cabalgadura, el resultado de este laborioso proceso de detección de caminos verdaderamente recorridos es apabullante, laberíntico. Una red tan tupida de venillas que podían llevar a cualquier sitio desde cualquier sitio requeriría, sin duda, una infraestructura informativa moderna para que en cualquier cruce no cupiera la duda de por dónde seguir, pero esa infraestructura no existió, ni el GPS ni los satélites artificiales.

Ante un escenario tan laberíntico como el descrito, necesariamente se impone la existencia de rutas más o menos fijas y conocidas de medio alcance (para asistir a las ferias y mercados distribuidos por el Reino, a santuarios comarcales aglutinadores de varias localidades o a poblaciones organizadoras de pequeñas comarcas) y de largo alcance (un puerto de montaña necesario, el paso obligado de un puente en zona de congostos o lugares afamados y alejados de culto multitudinario). Para estas últimas rutas no sólo se debería contar con la ayuda de gente experta o de guías, sino que dadas las dificultades propias de caminatas tan largas en tierra extraña era prácticamente necesaria la organización en grupos o caravanas, generalmente mixtos: soldados y guardas, comerciantes que necesitaban vender sus excedentes, religiosos con misiones pastorales, gentes ansiosas de aventuras o simplemente de conocer mundo, peregrinos para cumplir sus votos, etc.

De ahí que desde el principio, en virtud del conocimiento de los peregrinos reales detectados en determinados lugares o de su huella, hemos propuesto como hipótesis de trabajo unas rutas romeras de largo alcance que hemos tratado de confrontar con el testimonio de otros caminantes –nada menos que nuestros reyes– y de los cosmógrafos profesionales. En efecto, con tales aportaciones parece que esas rutas hipotéticas de largo alcance se han fortalecido, a sabiendas de que todas no se dieron a la vez y de que sufrieron altibajos. Pero todavía habrá que someterlas a verificaciones múltiples antes de darlas definitivamente como rutas peregrinas. Esa es la tarea que nos queda por desarrollar.

Como recordatorio gráfico de las rutas o caminos de largo alcance que nos proponemos estudiar, se ha sometido a la red de caminos detectados a una especie de rayos X, de manera que, entre la maraña de nervios y tendones romeros, se destaca el esqueleto de los distintos caminos de peregrinación que presuponemos que atravesaron Aragón [Mapa 35].

En adelante vamos a trabajar sobre los distintos caminos que, a tenor de lo indagado hasta aquí, parecen rutas peregrinas que atravesaron Aragón: “Camino Francés”, “Camino Rotense”, “Camino de Salas”, “Camino de Monegros”, “Camino de San Jaime”, “Camino del Ebro”, “Camino Calatravo”, “Camino de Vinaroz”, “Camino del Maestrazgo”, “Camino de Jaime I”, “Camino de Molina”, “Camino Complutense”, “Camino de San Millán”, “Camino Soriano” y “Camino Navarro”, nomenclatura que puede o no coincidir con las denominaciones de otros autores. También trataremos de los enlaces y hasta es posible –los nuevos datos obtenidos lo dirán– que tengamos que hablar de caminos o enlaces que hasta ahora no intuimos. A lo largo de los cuatro siguientes capítulos vamos a dedicarnos a ello.



Mapa 35. Radiografía de los hipotéticos caminos de peregrinos.

III

PROBLEMAS Y ESTÍMULOS PARA PEREGRINAR

SUMARIO

A. LOS PROBLEMAS PARA PEREGRINAR	101
1. Las distancias y el mal estado de los caminos	102
2. La inseguridad viaria provocada fundamentalmente por el bandolerismo	107
3. Las guerras influyeron relativamente	114
4. Las epidemias y su incidencia	121
B. LAS DISPOSICIONES RELIGIOSAS Y POLÍTICAS AMPARANDO LAS PEREGRINACIONES	127
1. Reglamentación religiosa	127
2. Disposiciones políticas	130
C. SÍNTESIS DE TRANSICIÓN	141

A. LOS PROBLEMAS PARA PEREGRINAR

Peregrinar no fue nunca empresa fácil para la mayor parte de los romeros y, desde luego, nada tienen que ver las condiciones de la peregrinación en los siglos XI al XVIII, ambos inclusive, con el acto de peregrinar en la actualidad. Para la mayor parte de los auténticos romeros –no cuentan los ‘belitres’, truhanes y buscavidas– constituyó un esfuerzo ímprobo, sometidos a una serie de vicisitudes y problemas que tuvieron que solventar con los recursos entonces disponibles, no muchos por cierto desde nuestro punto de vista actual.

Por eso, deberíamos hacer un acto de empatía y aproximarnos al menos un poco a la realidad que debieron vivir tantos y tantos enfervorizados peregrinos. Para ello, nos podemos poner en la piel de unos cuantos de ellos espigados al azar de entre los muchos ejemplos posibles que conocemos [Documento 1]:

– En el siglo XI, ya finalizando, el obispo de Roda nos dice que va a ir nada menos que a Jerusalén. Posiblemente viajará en caballería y, dado su status, con algún sacerdote de su diócesis como acompañante.

– En el siglo XII, una mujer llamada Toda de Roma pretende ir en 1125 desde el hospital de Santa Cristina de Somport, donde se halla amparada, hasta la tumba del apóstol Santiago en Galicia. Mil kilómetros a pie y otros tantos de regreso porque no tiene tren para volver; asimismo, podemos ver el desapego de los zaragozanos Pedro Deusde y su mujer Isabel que, en 1135, llenos de fervor, no dudan en empeñar varios campos en la huerta de Zaragoza para sufragar el viaje de ambos a Jerusalén; menos apuros económicos pasó sin duda el rey aragonés Alfonso II cuando en 1195 peregrinó con su séquito a Santiago.

– En el siglo XIII, corriendo el año 1209, en Sangarrén, un pueblecito cercano a Huesca, Pedro Maza, que se encuentra enfermo y teme morir, hace testamento y destina dinero para que seis hombres vayan en su nombre a Santiago y otros tantos a Rocamadur para que recen por él; años después, en 1235, el maestro Arnaldo –que es rector de la iglesia de San Martín de Zaragoza– hace testamento para viajar tranquilo a Jerusalén.

– En el siglo XIV, nos podemos imaginar los problemas vividos por los portugueses Esteban Peres de Bramana y su acompañante que pretenden ir nada menos que a Asís en 1348, en plena crisis pestífera, y son acusados por los habitantes de Sarrión de ser los causantes de la enfermedad, lo que obliga a Pedro IV a ampararlos y convencerles de que regresen a Portugal dándoles un salvoconducto para que puedan viajar en paz; en 1366, sin tantos problemas, el rey Eduardo I de Inglaterra y su séquito, se reponen en Jaca antes de reemprender viaje a Santiago; en 1381, se hallan en Zaragoza tres toledanos que regresaban de Roma y habían sido robados por lo que reciben ayuda de la Limosna real para poder proseguir el santo viaje; en 1383, estando en Monzón, la castellana sor Beatriz y otras cuatro compañeras tienen que recibir ayuda cuando iban camino del Santo Sepulcro de Jerusalén; o, por último, cuando en 1395, el parroquiano de San Salvador de Zaragoza, Gil de Blancas, hace testamento “estando sano... caso que finire en el viage de Sant Jayme”.

– En el siglo XV, en 1410, por ejemplo, Benedicto XIII, con todo su séquito, descansa en Zaragoza antes de reemprender viaje a Santiago; siete años después, podemos ver a la zaragozana Genta de Aymar –que hace poco se ha quedado viuda y desea ir a Santiago a interceder por su marido–, o a Gil Ferrando y su mujer Elvira Sánchez de Álava, zaragozanos y vecinos de la parroquia de San Gil, que otorgan testamento estando sanos por si él muriera, “lo que Dios no mande, en el camino de Sant Jayme do Dios mediant yo entiendo yr de present”; en 1462, que es Año Santo, Marina Darana, viuda de Alfonso de Guadalajara, alias de Cilleros, vecina de Zaragoza, otorga testamento “temiendo morir en el santo viage que de present entiendo fazer a las santas indulgencias de senyor sant Diago de Galicia”.

– En el siglo XVI, por ejemplo, podemos ir a saludar en 1528 a Hernán Cortés que ha venido a Zaragoza a orar ante la Virgen del Pilar; o, en 1554, podemos asistir al entierro del catalán Jaume Durán

–natural de un pueblo situado a tres leguas de Barcelona– que ha fallecido en el hospital de Alagón cuando regresaba de Santiago, pero, por el contrario, en el mismo centro hospitalario, seremos testigos del feliz nacimiento de Pascual, hijo de una peregrina flamenca.

– En el siglo XVII, vemos ansioso e ilusionado a Lucas de Tena, un mozo de veinte años, que desde Paniza quiere ir a “Santiago y a otras partes de devoción” en 1649, mientras que, un año después, el vecino zaragozano Pedro Martorell deja casa, familia y hacienda porque, en 1650, desea ir a Roma para visitar los restos de los mil santos que hay allí enterrados. Por su parte, un escultor de Calamocha, Melchor Luzón, a sus veintinueve años aspira no solo a ir a Roma, sino también a Santiago y a otras partes de devoción en 1655.

– Por último, en el siglo XVIII, en 1720, un tal Juan Tomás, vecino de Laguarda, en pleno Pirineo, está ilusionado por ir a Santiago y deja todo para hacer la caminata; o en 1771, vemos cómo Martín Benavarre, que es vecino de Zaragoza, no solo quiere ir a Santiago, sino que, asimismo, lo quiere hacer a Montserrat, en dirección totalmente contraria; o, como último ejemplo, en 1798 podemos viajar a Oviedo para visitar a Manuel Polo, habitante de Calatayud, que está postrado enfermo en su magnífico hospital.

Todos los casos que acabamos de ver son de años diferentes, pero los romeros caminan en todos los meses del año. De los 670 peregrinos que nos manifiestan en qué época del año hacen la peregrinación, el 31% lo hacen en primavera; el 30,6%, en otoño; el 23,1%, en verano; y el 15,2%, en invierno. Abril es el mes que concita mayor número (104), seguido de septiembre (87), noviembre (64), marzo (61), agosto (56), junio (55), octubre (54), julio (44), febrero y mayo (43), diciembre (37) y enero (22).

Todos son conscientes de los problemas y dificultades que les aguardan pues conocen vecinos o frailes que ya han hecho el camino y les han alertado: las distancias que tienen que recorrer son enormes, con etapas interminables y agotadoras; los más privilegiados irán en caballo o en mula, sean propios o alquilados, pero la mayoría irá andando; les han contado que la inseguridad en los caminos es grande, e incluso en algunas hospederías y ventas, por lo que deberán tomar precauciones; quizás en el monasterio cercano sepan si en las tierras que van a atravesar existen conflictos bélicos entre banderías adversarias locales o incluso entre los mismos reinos que van a atravesar; deberán requerir informes más o menos fiables de hambrunas generalizadas o parciales debidas a sequías pertinaces o a la aparición de plagas tan corrientes como las de la langosta, pero, sobre todo, deberán saber si existe riesgo de epidemias, algunas de ellas tan mortíferas; tendrán que calcular el costo de un viaje tan largo en el tiempo sin tener que recurrir a la mendicidad; tendrán que informarse de las instituciones caritativas que, en caso de apuro, les puedan echar una mano... Les han dicho, en fin, que esperen a formar grupos, aunque no todos sus componentes sean peregrinos y, si es posible, arroparse con vigilantes armados de los propios municipios o del reino. Y que merecerá la pena gastarse algunos sueldos o dineros en pagar entre todos a guías expertos conocedores de caminos rectos y atajos, sabedores de desfiladeros, barcas de sirga y puentes imprescindibles, de hospitales y monasterios...

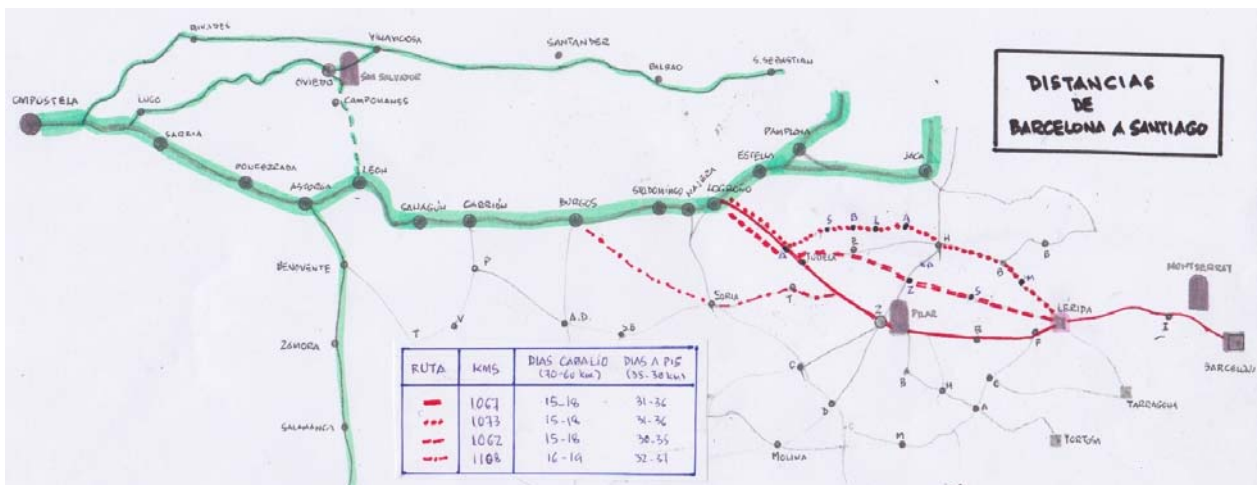
1. Las distancias y el mal estado de los caminos

Lo primero que llama la atención son las enormes distancias que deben recorrer, teniendo en cuenta que tienen que volver sin posibilidad de tomar un tren, una bicicleta, un autobús o un avión, de los que no han oído hablar todavía.

Un zaragozano del siglo XVII, por ejemplo, de los que conocemos a muchos con nombre y apellido, bien vaya por el “Camino Navarro” (por Mallén, Tudela y Logroño) o por el “Camino Soriano” (por Tarazona, Ágreda, Soria y Burgos) tendrá por delante en torno a 777 kms. de ida hasta Santiago y otros tantos de regreso: 1.554 kms. de penalidades. Para un peregrino de Alcañiz, ir a Santiago por Zaragoza y Logroño para unirse cuanto antes al “Camino Francés” supone en recorrido doble de 869 kms. Y no digamos si en lugar de asistir a Galicia lo quieren hacer a Roma o a Jerusalén...

Empleando los medios que las nuevas tecnologías nos brindan, vamos a intentar ayudarles no solo diciéndoles cuántos kilómetros de caminata doble les esperan, sino también haciendo posible que puedan tomar caminos alternativos sin aumentar excesivamente el kilometraje total. La cercanía a nuestro camino principal de una reliquia afamada por los beneficiosos efectos espirituales transmitidos a quienes la visitan, el conocimiento de que se otorgan veinte días de indulgencia a cambio de un pequeño óbolo para la reconstrucción de un puente cercano al camino madre, la necesidad de hallar un hospital más cercano al que esperábamos encontrar en el pueblo fin de etapa y otras muchas circunstancias puede motivar pequeños desvíos.

Vayamos al monasterio de Poblet. Transitoriamente está situada allí la itinerante ‘Limosna’ de Pedro IV el Ceremonioso. Es el día 17 de julio de 1384 [Documento 1]. El limosnero escribe en el libro-registro de donativos: “A XVII de juliol doní a fra Jordi ab son compayó, de la Terça Regla, naturals de Nàpols, que van a Sent Jacme, en ajuda de son romiatge, XXXIII sous barceloneses”. Aliviados con sus treinta y tres sueldos siguen su viaje camino de Lérida. A partir de allí tienen que adentrarse en Aragón y atravesarlo de Oeste a Este para desembocar en el “Camino Francés” en Logroño; saben que este camino está bien custodiado, que es bastante seguro y que es el mejor dotado de hospitales, lo cual les va a dar bastante tranquilidad. Al compañero de fray Jordi, un monje culto, le gustaría pasar por Huesca pues, tras leer en su monasterio las *Cantigas* del rey castellano Alfonso X el Sabio, se ha enterado de que en esa ciudad existe un santuario famoso presidido por la milagrosa imagen de Nuestra Señora de Salas, que se halla en las afueras de la ciudad, capaz de salvar de la muerte incluso a un niño musulmán que llega con su madre desesperada desde la lejana Borja. El regreso ya lo harán por Zaragoza, donde otra advocación de la Virgen ha adquirido una cierta notoriedad.

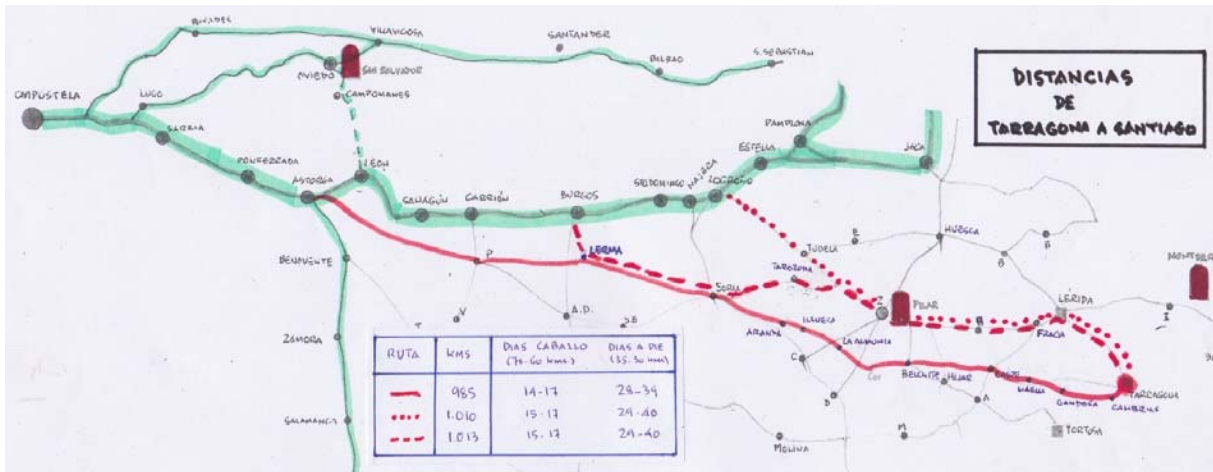


Mapa 36. Distancias de Barcelona a Santiago.

No está escrito en ninguna guía conocida, pero saben por otros romeros que la diferencia entre una y otra ruta es escasa y que no les va a llevar ni un día más de caminata. En efecto, si desde Lérida toman el “Camino de Salas” para pasar por Huesca, Ayerbe, Biota, Sádaba y Puilampa y salir a Alfaro tendrán unos seis kilómetros más de los que recorrerán al regreso por el “Camino Navarro” y el “Camino de San Jaime”, por Mallén, Zaragoza y Bujaraloz [Mapa 36]. Como van andando, desde su punto de salida (Barcelona) hasta el de llegada (Santiago) tendrán de 31 a 36 días de caminata más el regreso, eso sin detenerse pues, si la salud les responde, piensan recorrer de 30 a 35 kilómetros por jornada, un esfuerzo ciertamente considerable, pero necesitan regresar pronto a su monasterio.

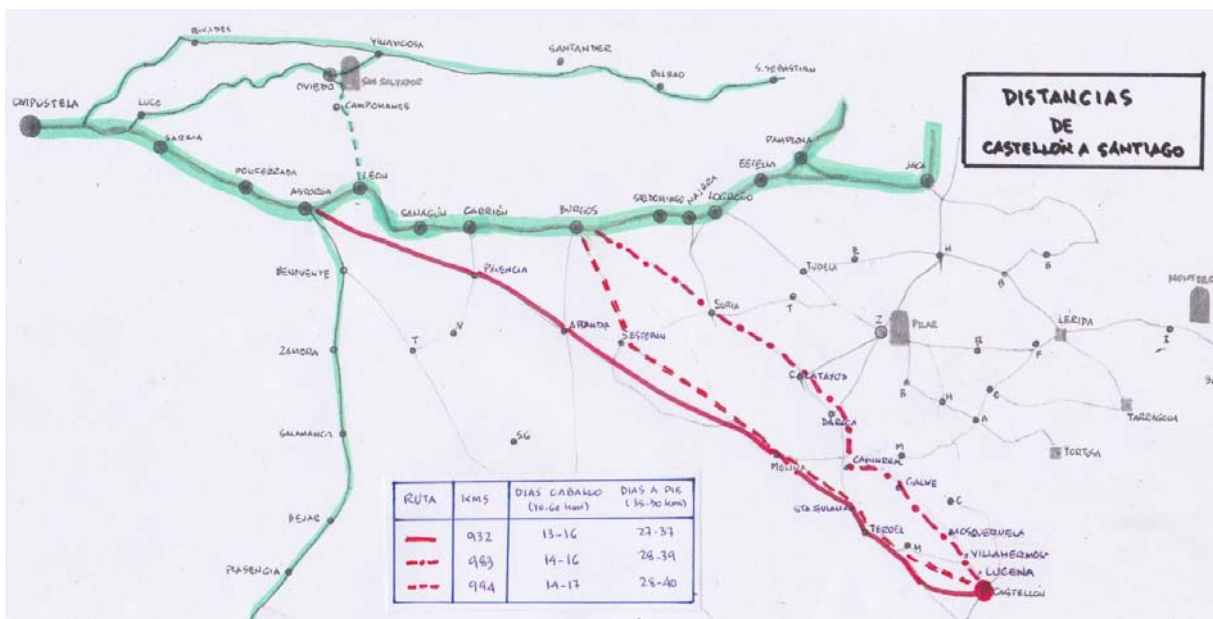
Por otra parte, para los romeros que tienen el puerto de Tarragona como punto de referencia, que parecen ser muchos menos, la ruta más corta (985 kms.) les lleva por caminos posibles pero secundarios y peor dotados para enlazar con el “Camino Francés” excesivamente lejos, en Astorga. Sin embargo, por una jornada más de caminata, tienen dos buenas alternativas: ir a enlazar en Lérida

con el “Camino de San Jaime”, seguir por Bujaraloz y Nuez de Ebro hasta Zaragoza –ciudad muy atractiva por la presencia del Pilar– y seguir desde aquí bien por: a) por el “Camino Navarro” que sale de Aragón por Mallén y, tras dejar atrás a Tudela y Calahorra, lleva directamente hasta Logroño (1.010 kms.); o b) tomar el “Camino Soriano” para pasar por Magallón, Borja y Tarazona y alcanzar el “Camino Francés” en Burgos (1.013 kms.) [Mapa 37].



Mapa 37. Distancias de Tarragona a Santiago.

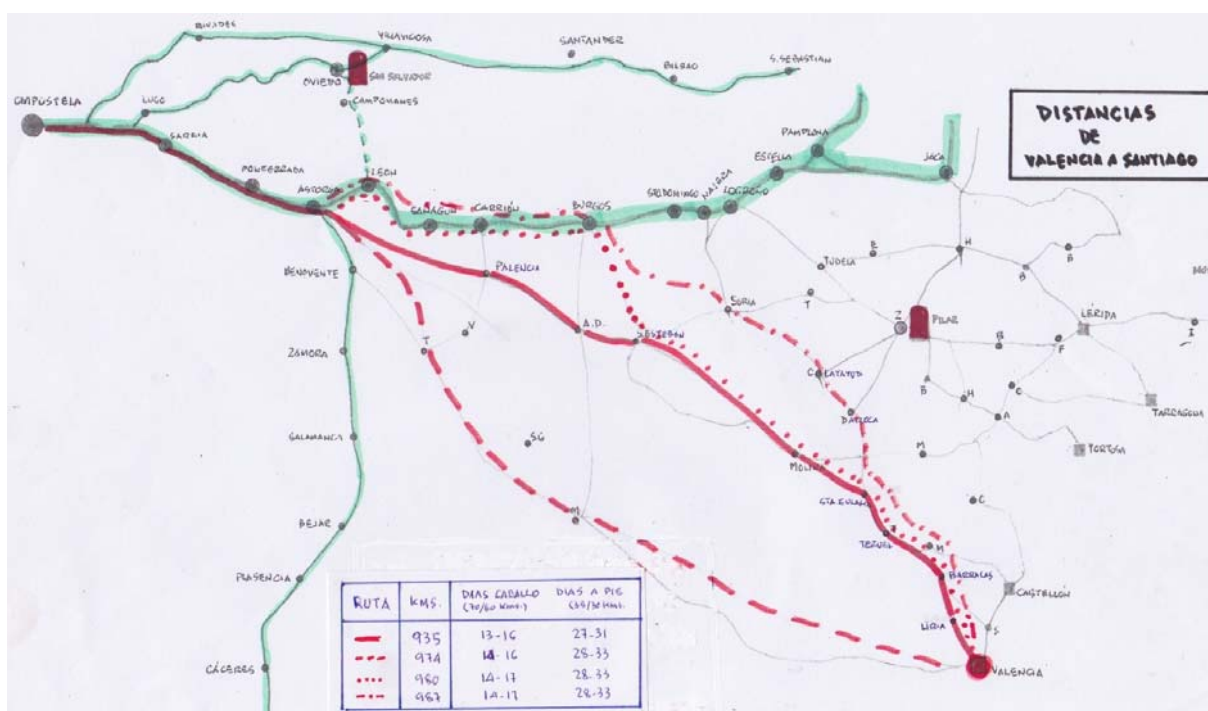
La ruta más corta hasta Santiago para quienes desembarcaban en los pequeños puertos existentes en torno a la ciudad de Castellón (932 kms. a Santiago) no es la más idónea ni la mejor dotada de infraestructuras; sin embargo, por dos jornadas más de andadura, les interesaba llegar a Caminreal, en pleno “Camino de Jaime I”, por varios de los caminos posibles y, desde allí, por camino estable, bien dotado de infraestructuras y protegido, atravesar las importantes ciudades romeras de Daroca y Calatayud para salir de Aragón por el “Camino de San Millán” e ir por Soria a Burgos (983 kms.) [Mapa 38]. El hospital de Torrelapaja, población fronteriza con Castilla, tenía bastante predicamento por sus atenciones al peregrino y, de paso, podían postrarse ante los Corporales de Aniñón que, no siendo tan famosos como los que habían visto en Daroca, no dejaban de ejercer un indudable atractivo religioso.



Mapa 38. Distancias entre Castellón y Santiago.

Al parecer no debieron ser muchos los romeros que anduvieron por estas latitudes a juzgar por la carencia documental.

Desde Valencia existe un camino jacobeo, bastante utilizado y ajeno por completo a Aragón: se dirige por Madrid y Tordesillas a Astorga, donde enlaza con el “Camino Francés”; pero esa no es, ni mucho menos, la ruta más corta posible como puede observarse en el mapa 39, puesto que resulta ser la que, ascendiendo por el “Camino de Jaime I” va a salir a Molina de Aragón y, pasando por San Esteban de Gormaz, llega a Astorga. Las dos se benefician poco del “Camino Francés” lo cual es un inconveniente. Por muy pocos kilómetros más y empleando las mismas jornadas, un romero valenciano podía seguir el “Camino de Jaime I” y, prolongando su andadura por el “Camino de San Millán”, pasar por Soria e ir a parar a Burgos.



Mapa 39. Distancias entre Valencia y Santiago.

No obstante, caben más posibilidades que explicarían la presencia en 1381, por ejemplo, de valencianos en Zaragoza en su andadura a la tumba del apóstol Santiago [Documento 1]: ante la “Limosna” de Pedro IV en la ciudad del Ebro, entre otros, encontramos a:

...“Guillem Guerau de Valencia qui venie de Sent Jacme e le stat robat, III florins”; a “Berenguer Johan de Valencia qui venia del Sant Sepulcre, XI sous”; a “Guillem Lunes de Valencia, qui venia de Sent Jacme, VIII sous”; a “Guillem Spayol de Valencia, qui venia de Sent Jacme, I florí”; a “Bernat Cluer de Valencia, qui venia de Sent Jacme, VIII sous jacenses”; a “Pere Toló de Valencia, qui venie de Sent Jacme, I florí”; a “Guillem Pons de Valencia, que venia de Sent Jacme, VIII sous jaqueses”...

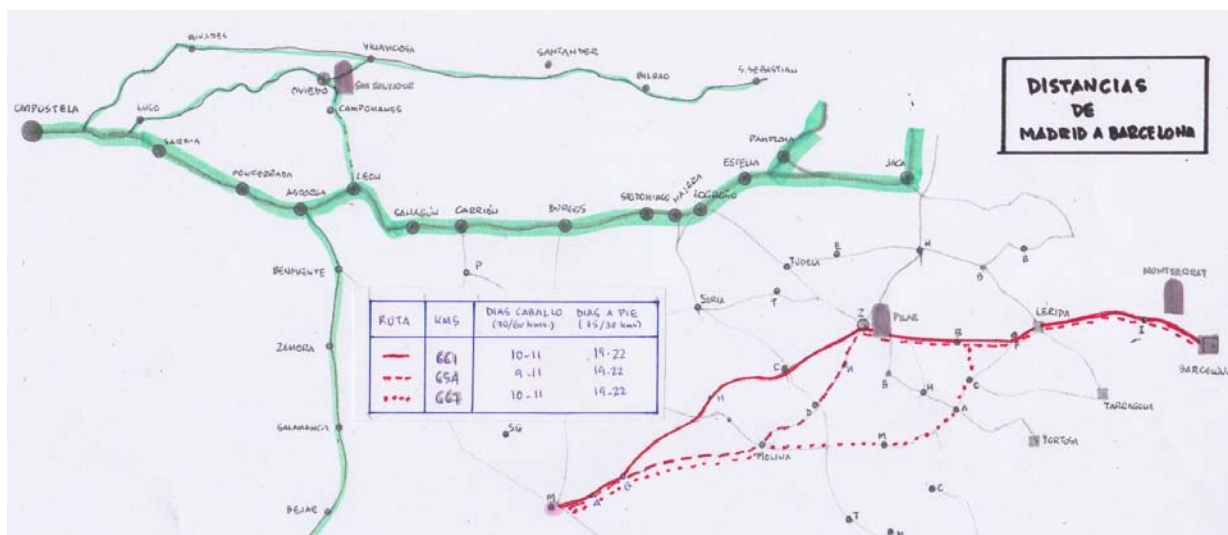
Todos menos uno –que venía de Jerusalén– procedían de Santiago y dieron un rodeo, sin duda para orar ante la Virgen del Pilar, cuyo santuario había alcanzado ya cierto renombre, dieron ese rodeo, quizás recorriendo el “Camino Francés” hasta Logroño, tomando luego el “Camino Navarro” para, por último, llegar a su destino por el “Camino de Jaime I”.

Por otra parte, también pudieron recorrer el “Camino de Jaime I” los muchos peregrinos andaluces –sevillanos y cordobeses sobre todo– que encontramos en varios sitios de Aragón, como en Tamarite, en 1384:

...“a XX de març ... doní a sor Agnès Pérez de Sibilia ab tres compayones, qui venien de Rama, en ajuda de lur camí, dos florins d’or d’Aragó”; o en Torrente de Cinca, donde están “na Maria e na Juana, naturals de Sibilia del regne de Castella, que son vengudes de Jherusalem e de Roma...”.

Por último, de entre otras posibles, hemos valorado una ruta que, aparte de comercial, económica y política, también fue utilizada por los peregrinos. Nos referimos al “Camino Complutense” –el que desde Madrid llevaba a Zaragoza– y su prolongación hasta Lérida y Barcelona por el “Camino de San Jaime”. Por allí debieron caminar los castellanos, como “*sor Catalina ab sa compayona, de la Tersa Regla, que anaven a Roma, eran castellanes*”... y estaban en Tamarite de Litera (1384); o, en ese mismo año, “*na Maria Farandez e na Maria Lopez, castellanes, les quals anaven al Sant Sepulcre*” y estaban en Fraga; o “*fra Guillem Jacme de la Terça Regla, que era castellá de Toledo, anava a Roma*” y estaba en Monzón (1383), etc. Los ejemplos son muchos más [Documento 1].

El primitivo “Camino Complutense” entraba por Ariza para alcanzar Calatayud y, de allí, primero por Épila y Alagón, y luego por La Muela, llegar a Zaragoza. Este camino suponía unos 661 kms. entre Madrid y Barcelona, pero las penalidades sufridas por la zona de El Frasno obligaron a un traslado del trazado y entrar en Aragón por Molina de Aragón, camino que fue uno de los primeros en ser carretero. Una vez en Daroca, se podía hacer la entrada en Zaragoza por Muel y era incluso más corto que el anterior: unos 654 kms. Pero aún se dio una tercera vía, la que de Molina llevaba a Montalbán y de allí a Alcañiz y Caspe (por el “Camino Calatravo”, para enlazar en Bujaraloz con el “Camino de San Jaime”) recorrido que podía superar en poco a los dos anteriores: 667 kms. aproximadamente [Mapa 40].



Mapa 40. Distancias de Madrid a Barcelona.

Las grandes distancias que tenían que recorrer constituyeron, pues, una de las realidades más duras con las que tuvieron que convivir los peregrinos desde el siglo XI al XVIII. Pero siempre han sido así e incluso ahora son las mismas. El problema estaba en que esos caminos, como se ha indicado anteriormente, eran fundamentalmente sendas y caminos de herradura, pues eran escasos los caminos carreteros. Esta realidad clasificó a los romeros en dos tipos: los que podían ir a caballo o en mula y los que tuvieron que ir necesariamente a pie, en función de sus posibilidades económicas, aunque en ocasiones se dio la caminata como medio para expiar culpas y pecados. De cualquier manera era

fundamental conocer de antemano las rutas más directas, sus dotaciones de servicios y las posibles pequeñas variaciones. Los guías, de los que conocemos muy pocos, tuvieron que ser, pues, fundamentales para asegurar el éxito de las santas caminatas. En los monasterios, muchos de cuyos monjes peregrinaron, también disponían de información.

2. La inseguridad viaria provocada fundamentalmente por el bandolerismo

Uno de los mayores y más graves problemas sufridos por los peregrinos fue la inseguridad de los caminos e, incluso, la de algunos establecimientos, fundamentalmente hospederías y ventas. Existe mucha literatura acerca de los avatares vividos por muchos romeros, que tuvieron que sufrir asaltos, robos, engaños, timos, fraudes e incluso asesinatos a manos de malhechores individuales u organizados en grupos, sin que podamos hacer distinción de épocas, pues existieron en todas. Nos lo cuentan los mismos peregrinos o las autoridades que los atienden. Veamos unos cuantos ejemplos:

1378, Año Santo. Barcelona. Limosna: “Item met en dada a Lorens ab III altres de Pertegal, qui venien de Roma eran robats, per previsió... XVI sous, VI diners”.

1381. Zaragoza. Pedro IV da limosna a varios peregrinos, entre ellos a “doní Anthoni de Nàspols ab sos campaynons, romeus a Santa Jacme, qui son stats robats, L. sous jaccenses”.

1381. Zaragoza. Limosna: “Item doní a Gil Sànciç e a Pere Jordan Pèriç, e a Johan Gòmiç, preveres de Toledo, qui vanien de Roma e sòn stats robats... datum en Saragoça a XXI de febrero del any M.CCC.LXXXI, los quales lo dit senyor los manà dar per amor de Déu...”.

1381. Zaragoza. Limosna: “Item a N Guillem de València, qui venie de Sent Jacme e le stat robat, III florins”.

1381. Zaragoza. Limosna: “Item a XXVI de setembre doní a Guillem Johan de València, qui venia robat de Sent Jacme, VIII sous jac.”.

1384. Almenar. Limosna: “Item a fra Luys e a son conpayó, freres de la Terça Regla, los quals són de Nàpols, II florins...datum en Almenar a XX de mayg del any M.CCC.LXXXIII, los quals lo dit senyor los manà dar per tal com són robats vinent de Sent Jacme...”.

1384. Villafranca del Panadés. Limosna: “Aquel dia matex doní a fra Johan, armità de Valadulit, qui vania de Roma malaut e robat, XI sous”.

Pronto comenzaron las autoridades políticas, religiosas y municipales a tomar cartas en el asunto para tratar de garantizar la paz de los caminos tanto para amparar a los romeros como a los comerciantes mezclados con ellos, disposiciones que veremos en su momento, al tratar de repasar las ayudas que unos y otros recibieron desde todas esas instancias, haciendo hincapié en la legislación emanada de las cancillerías regias. La inseguridad fue una obsesión, pero no siempre se logró atajarla.

Desde muy pronto –IV Concilio de León de 1114– se estableció la norma, sistemáticamente renovada, de que peregrinos y mercaderes podían circular libremente por todos los caminos hispanos sin que pudieran ser tocados ni sus bienes ni sus personas, pero no fue suficiente y la picaresca se enseñoreó por doquier. Aparte de los bandidos y ladrones de oficio, colaboraron a esa inseguridad los propios mesoneros o tenderos, los encargados de percibir los peajes de los que los romeros estaban exentos, quienes alquilaban cabalgaduras, o los falsos peregrinos, sobre todo extranjeros que hicieron de los caminos su medio de vida.

A comienzos del siglo XIII hallamos un importante documento para conocer la realidad que nos ocupa. Se trata de una carta, fechada en Viterbo el 12 de junio de 1207, del papa Inocencio III contestando a otra previa del arzobispo de Compostela, en la que éste le decía que *“llegando a la iglesia de Santiago peregrinos de diferentes naciones, y queriendo quitarse unos a otros la guarda nocturna del altar, ocurren unas veces homicidios y otras veces heridas”* lo que obliga a purificar el templo, por lo que le pide consejo para hacerlo de manera sencilla, sin causar molestias. Y, en efecto,

el Papa le autoriza para que pueda purificarla con agua bendita mezclada con vino y ceniza, sin necesidad de nueva consagración. Ello nos da idea de que, aparte de algunos personajes relevantes, los peregrinos constituyen una masa anónima y a veces turbulenta e incontrolada llegada de todo el mundo cristiano.

Pero lo que más contribuyó a deteriorar todas las peregrinaciones, fueran jacobeanas o no, fue el progresivo aumento de maleantes, vagos y delincuentes disfrazados de peregrinos. Tanto es así que, en 1569, en la ciudad compostelana se tuvieron que adoptar drásticas medidas:

...“visto en como a esa ciudad concurren gran cantidad de velitres, unos llagados de males contagiosos y otros contrahechos de diversos modos y maneras y gran cantidad de bagabundos hombres moços y moças y mujeres sin tener oficio ni lo usar ni tomar amo todos so color y causa de la romería y deboción del glorioso Apóstol Señor Santiago”, visto todo eso se dispone que “en ninguna manera ningún pobre pidiende de ningún mal ni enfermedades que sean, que a la dicha ciudad vinieren ora en romería ni por otra ninguna vía que sea, no pare ni esté en la dicha ciudad más de tres días contando por uno el que entrare y otro el que saliere y otro en medio dellos dos, y contados más de los dichos tres días lo pongan en el rollo y esté allí atado cuatro horas y andando más en la dicha ciudad sin tener amo, le den doçientos açotes publicamente”.

Por todo eso se tuvieron que imponer los salvoconductos, una manera de garantizar que su poseedor era un auténtico peregrino [Documento 1]. Primero los emanados de la cancillería real aragonesa, de los que los siglos XIV y XV nos han dejado muchos ejemplos como estos:

Los obtienen, entre otros muchos, “Pierre de Candeville, escuder, francés” (1391); “Francesco di Parmisans, cirugíá, de Napols, pero resident a Sicilia” (1397); “Magdalena, filla de Carles Topi de Durazzo, vidua de micer Felip de Baramont, comte d’Albania, va cap a Sant Jaume de Galicia i a Santa Maria de Finisterre” (1409); “Orlandus de Ungría, cavaller de l’orde de Santa Caterina de Sinaí, va cap a Sant Jaume” (1413); “Guerau Joan de Peniceri, de la diocesi de Castres, d’estirp noble, i la seva esposa Patrona. Van a visitar el sepulcre de Sant Jaume arran del vot que havien fet en sortir ilesos, amb els seus dos fils, d’un incendi que els havia cremat la casa i devastat tots els bens” (1418); “Jaume de Sanframundo, conductor de gents d’armes, va cap a Sant Jaume per un vot que ha fet” (1436), etc.

Más tarde, en los siglos XVII a XIX, es la autoridad religiosa quien los extiende y los conocemos por las numerosas licencias o sus registros exhumados por Esparza en tierras aragonesas.

Las ‘licencias’ para peregrinar, en efecto, constituyen una fuente importante de información, como la concedida en Zaragoza el 22 de abril de 1679 (usada al menos en Tarazona el 4 de mayo, y en León el 3 de junio) a Jusepe Almudebar y su mujer Jusepa de Val, documento en el que son descritos físicamente con todo detalle, además de certificar que están casados legalmente:

“Jusepe Almudebar, natural de la villa de Casbas, de hedad que dijo ser de cuarenta y ocho años, hombre de buena disposición, pelo negro,, con una señal de erida en la pierna izquierda y le faltan los dientes de parte de arriba y Jusepa de Val, natural de la presente ciudad de Zaragoza, de hedad que dixo ser de treinta años, buena disposición, pelo negro, blanca de rostro con algunas pecas en el y nos allegaron ser marido y mujer legitimos y que tenían hecho voto y promessa de ir en havito de Peregrinos a Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción y que son buenos cristianos, temerosos de Dios y de su conciencia y que dicha romería no la hecen por ir vagueando sino por cumplir el votto y promesa que tienen hecho... Y assi mismo que puedan pedir limosna en el presente Arzobispado (escept(u)ada la ciudad de Sarga(oza), para lo qual, encargamos a los Curas de los lugares por donde aquellos pasaren, exorten a sus feligreses, les socorran con su pías limosnas, para aiudar a passar su camino, esperando de Dios Nuestro Señor el premio...”. [J. M. Esparza, *Hospitalidad al peregrino dentro de la diócesis de Zaragoza entre los años 1771 al 1807*, RHJZ, 76-77, págs. 95-96].

Aparte de las ‘licencias’, interesan, asimismo, los ‘registros de licencias’ como el siguiente:

“A 14 de abril de 1678. Zaragoza. Ante el dicho Señor V(icario) G(eneral) Martel. Pareció Juan Perez Albarez y Montealban, mancebo, natural de la ciudad de Tafalla en Navarra, de hedad de 22 años, pelo

negro de buena disposición, moreno de cara con tres señales en la frente, la una sobre la ceja izquierda y dos señales en mitad de la frente, la una sobre la otra (y) medianam(ente) cerrado de barba. Y alego tiene hecho votto y promessa de ir en havito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros Santuarios de devoción y para prueba de que es hombre libre, produjo por testigos a Gabriel Esprunceda y a Josef de Vergara, mancebo, los quales, mediante juramento deposaron (y) conozen al dicho Exp(onente) por hombre libre y no sujeto a matr(amonio) alguno (y) por tiempo de cinco años y vera large” [J. M. Esparza, *Hospitalidad al peregrino dentro de la diócesis de Zaragoza entre los años 1771 al 1807*, RHJZ, 76-77, pág. 96].

En los siglos XI y XII, las disposiciones emanadas de los reyes peninsulares defendiendo a los peregrinos fueron muy importantes, cierto, pero el verdadero problema estribaba en quién perseguía a los delincuentes y los ponía a disposición de los jueces puesto que no existía un cuerpo policial ni militar adecuado para llevar a cabo ese menester. Así es que, en principio, tuvieron que ser los propios municipios, pero la constitución y asentamiento de éstos fue lenta y por lo menos hasta muy adelantado el siglo XII no estuvieron en condiciones de defender sus territorios. Y sólo a partir del siglo XIII fueron capaces de unirse para solucionar problemas comunes, dando lugar al nacimiento de las “comunidades” y de las “juntas”. Estas últimas surgieron hacia 1260 para defenderse de los malhechores, salteadores de caminos y criminales que no solo afectaban a sus ciudadanos sino también a quienes los visitaban, entre ellos comerciantes y peregrinos. Nacidas, en principio, de manera espontánea, luego serían aprovechadas por la Corona, que las encuadró dentro de su sistema de administración territorial del Reino, circunstancia que recoge el Mapa 41.



Mapa 41. Sobrejunterías aragonesas a finales del siglo XIII (según Ag. Ubieta, *Aragón, comunidad histórica. Atlas...*, p. 171).

Es habitual encontrar disposiciones de algunas “universidades” adoptando medidas para luchar contra los bandoleros, como este texto de 1384, proporcionado por T. del Campillo en sus *Documentos históricos...*, y que nos sirve de ejemplo:

“Considerando que muchas personas, cubiertas con máscaras y disfraces, andan por los caminos y términos de la villa y aldeas de Daroca haciendo aprehensiones, robos y todo género de excesos, establecemos y ordenamos que todos estos y las personas que directa o indirectamente les prestasen ayuda, quedasen imposibilitadas de poder prestar fianza de derecho en el acto de ser capturados, siéndoles por el contrario inmediatamente tomadas declaraciones...”.

A los iniciales cometidos de las “juntas”, encomendados por los municipios asociados, se les fueron sumando otros por delegación expresa del rey. El “sobrejuntero” era responsable en su demarcación, entre otras funciones, de mantener el orden público, perseguir delincuentes, ejecutar sentencias o velar por la seguridad de transeúntes, peregrinos y comerciantes. Desde el punto de vista de los peregrinos, la eficacia fue muy relativa y tuvieron que estar muy pendientes de los recorridos aleatorios y ocasionales de los pocos hombres armados por cada sobrejuntería pues su mantenimiento era muy costoso. Esas esperas podían alargar temporalmente el viaje y, como es natural, encarecer su coste.

El problema de fondo no estaba totalmente resuelto y la inseguridad en despoblado seguía latente y, por lo tanto, la de los romeros se encaminaron a donde se encaminaron: Santiago, Roma, Jerusalén, Rocamadur, Zaragoza, Guadalupe, Oviedo... Así es que, aunque nacidas con anterioridad, fueron los Reyes Católicos quienes –preocupados porque imperara la paz en los caminos– impulsaron lo que sería una modificación de las sobrejunterías, las “hermandades” en Castilla y Aragón o el sinónimo “somatén” en Cataluña, cuya jurisdicción en todos los casos se reducía prácticamente a los delitos pertrechados en despoblado, justamente los que más afectaban a los peregrinos. La excesiva atomización de estas agrupaciones concejiles y la intermitencia de sus actuaciones movilizadas sólo cuando existía provocación, las hizo poco operativas, de manera que el siglo XVI ve nacer la general Santa Hermandad, renovada en los comienzos del siglo XVII, pero también poco eficaz en unos territorios excesivamente compartimentados en las tres jurisdicciones típicas del Antiguo Régimen en la Península: la real, la señorial laica y la señorial eclesiástica a las que nuestros municipios estaban sometidos.

El siglo XVI fue muy turbulento en Aragón. A las luchas armadas entre concejos, entre bandos locales, antiseñoriales y políticas que se verán más adelante, pues afectaron a los peregrinos, hay que sumar el doble bandolerismo imperante, enseñoreado preferentemente en el Pirineo, Somontano y Monegros. Dentro de estas comarcas, serán puntos preferidos de los bandoleros los principales caminos, como el de Zaragoza a Francia y el de Zaragoza a Cataluña, a través de los Monegros.

En efecto, hubo dos tipos de bandolerismo: el de subsistencia y el que se podría denominar noble, fruto del resquebrajamiento institucional. El bandolerismo de subsistencia demuestra la relación existente entre la bondad de las cosechas y el grado de desarrollo de la delincuencia. En efecto, en el periodo virulento 1547-1552 hallamos cosechas fatales en 1541, 1551 y 1552; en el segundo periodo de auge del bandolerismo –1556-1572– son años catastróficos 1556-57, 1565-66, 1567, 1569, 1571 y 1572; y para el periodo 1579-1590, son años de hambres generalizadas 1582-83 y 1585. A este bandolerismo de subsistencia hay que añadirle, aunque tenga una importancia menor, el bandolerismo noble, que se distinga de aquél tanto por sus orígenes como por sus móviles y comportamiento. En las filas del bandolerismo noble se destacarán criminales tristemente famosos, como Bernardo de Castro, Miguel Juan Barber, Martón y, sobre todos ellos, Lupercio Latrás, un personaje real y mítico, que incluso llegó a ser embajador de España. No obstante, la actuación de unos y otros influyó en el flujo normal de peregrinos lo que, sin duda, fue una de las causas por las que hemos encontrado escasos documentos referidos a peregrinos en nuestra tierra en el siglo XVI [Documento 1] simplemente porque se movieron poco por miedo.

Ante fenómeno tan extendido, el poder ideó e intentó varios métodos para atajar el problema ya endémico: aprobaciones de “fueros criminales” en sucesivas sesiones de Cortes; creación de organismos judiciales nuevos como la Audiencia Real; supresión temporal de algunas garantías forales; institucionalización y extensión, como había ocurrido en Zaragoza, del denominado “Padre de Huérfanos”, cuya finalidad fundamental era la de recoger vagabundos para sustraerlos a la delincuencia; las ciudades, en fin, se prepararon para resistir, ya cerrando las puertas de las murallas en determinadas horas, ya cerrando o derribando edificios auxiliares para que no pudieran servir de cobijo a los criminales.

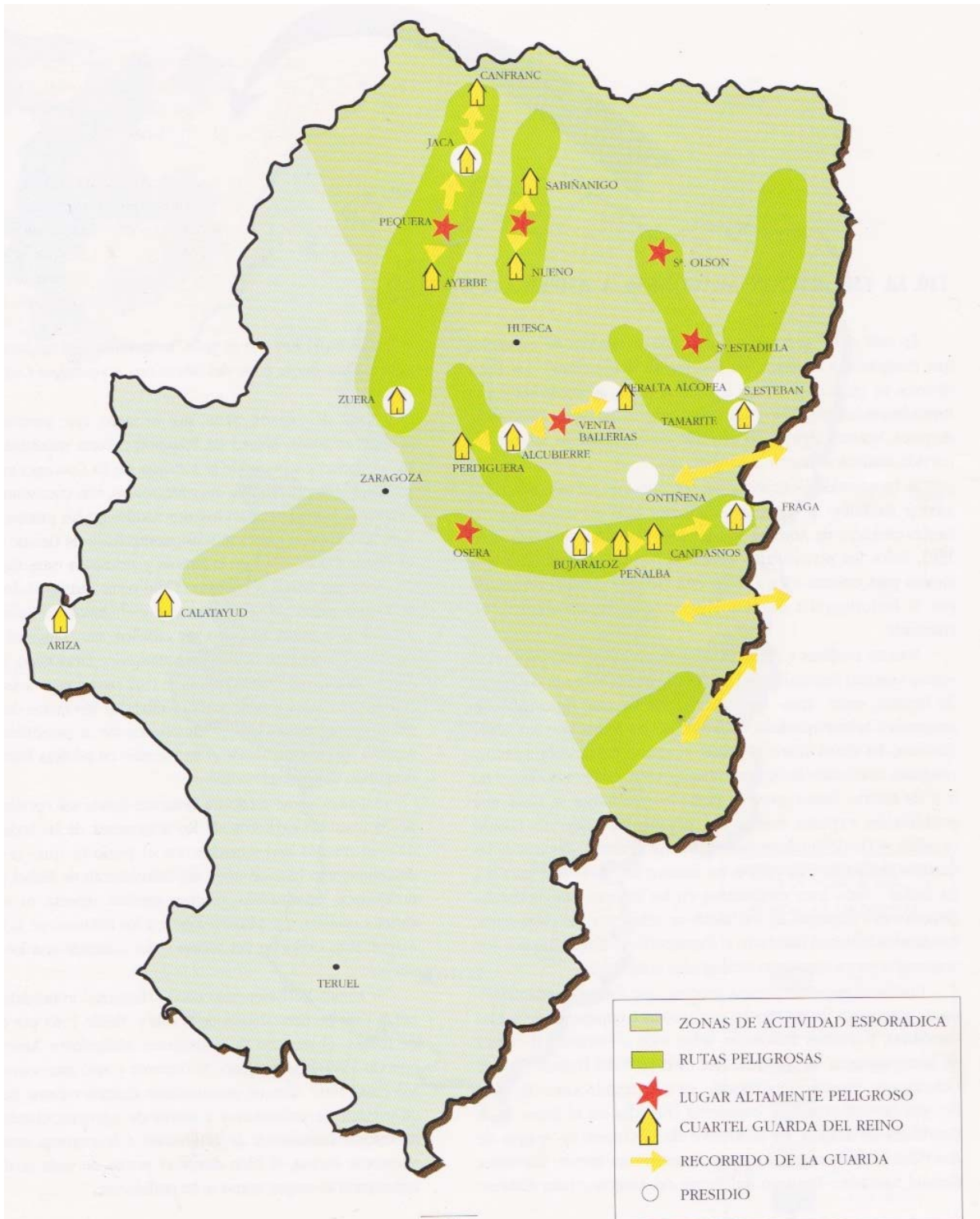
Desde el punto de vista militar, fracasadas las uniones y hermandades –sufragadas con alto costo por los municipios– y fracasado, asimismo –por oneroso y poco eficaz en sus actuaciones– el intento de movilizar un ejército regular dirigido por las autoridades reales, acabó por imponerse un nuevo sistema de policía, que fue encomendado a la llamada “Guarda del Reino”, dependiente directamente de los diputados a Cortes. ¿Podían por fin respirar tranquilos los peregrinos?

La nueva Guarda del Reino [Mapa 42], creada para limpiar de bandoleros los campos y montes de Aragón, se basaba en pequeños destacamentos cuyos centros de operación eran los llamados “presidios”, y salía sistemáticamente a vigilar las rutas más peligrosas, pero su limitado radio de acción, la rutina de los servicios y la exigua dotación de soldados hicieron que su eficacia, ante la astucia del bandolerismo, fuera escasa, ineficacia todavía mayor si tenemos en cuenta que su ubicación sólo podía darse en lugares de realengo y no en los de señorío. Además, si los diputados habían puesto en marcha la Guarda del Reino, el Reino por su parte, a través de las preceptivas Cortes, creó otra institución especial para actuar específicamente en la zona pirenaica, la de mayor conflictividad: el “Justicia de las Montañas”. Poca ayuda para nuestros peregrinos que, en cierta medida, se arriesgaron aunque en escaso número porque los caminos romeros del Norte, del Somontano y del Ebro seguían siendo peligrosos.

“Guarda del Reino” y “Justicia de las Montañas” resultaron ser también ineficaces, de modo que el Consejo Supremo de Aragón –a partir de 1586–, a instancias del rey, acordó adoptar medidas especiales para tratar de solucionar de manera definitiva el bandolerismo, auténtica lacra del siglo XVI aragonés, aun a riesgo de tener problemas con la foralidad aragonesa, y decidió reclutar tropas a costa del Reino. Este ejército real, perfectamente pertrechado y dirigido, fue el que dio la batalla final al bandolerismo, para lo que Felipe II contó con la ayuda inestimable de la ciudad de Zaragoza, si bien la desconfianza entre las autoridades del Reino y del Rey iba en aumento. Las acciones militares llevadas a cabo durante 1588 y comienzos de 1589 limpiaron el Reino de bandoleros, a la vez que se otorgaba una amnistía de carácter general que completó la operación. Entre otros, los peregrinos podían gozar de la paz del camino.

Limpiado el Reino de la lacra, la Guarda del Reino siguió viva y la reforma que se hizo de ella en 1591 le confirió cometidos más amplios de los que hasta ahora había tenido (no sólo persecución de maleantes, sino también escoltas especiales a personas o mercancías), pero la secular pugna Rey-Reino produjo su estallido definitivo, cuyo resultado fueron las Cortes de Tarazona de 1592, de consecuencias funestas para el Reino, como es bien conocido. Desde entonces, la “Guarda” no dependería del Reino sino del Rey o, en su caso, de su lugarteniente general. El proceso centralizador había afectado también a esta institución que la Corona pasó a controlar.

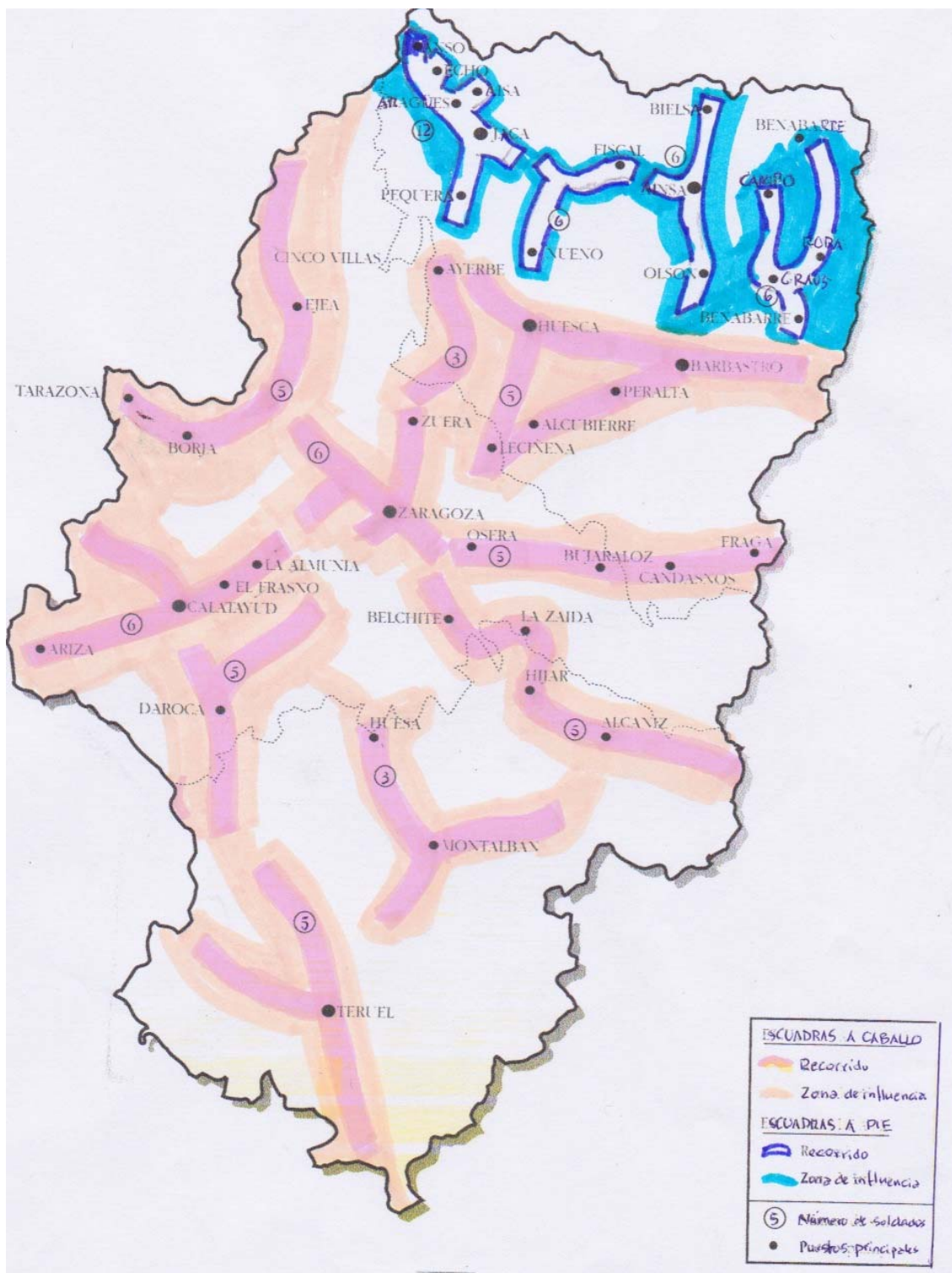
Durante la primera mitad del siglo XVII, los males que aquejaron en la centuria anterior a esta milicia se reprodujeron, coincidiendo con un periodo de relativa calma interna, pero la reactivación de la delincuencia a partir de 1640 motivó que las Cortes de 1645-1646, a instancia de las “universidades”, se interesaran de nuevo en su revitalización, de modo que, en esta fecha, tendrá lugar la última gran remodelación efectuada en este siglo.



Mapa 42. La Guardia del Reino en 1567 (Según Colás y Salas).

Se llegó a una fórmula de compromiso: la “Guarda” dependería de los diputados, pero el Presidente de la Audiencia, funcionario real, podría requerirla si fuere preciso, siempre y cuando no se viera obligada a salir de los límites del Reino. Se regularon con cierto detalle sus cometidos –que fueron ampliados respecto a las remodelaciones anteriores–, como eran los casos de asistencia a los jueces ordinarios o el prendimiento en poblado si no existía oficial real presente, entre otros.

Se reguló en varias ocasiones, asimismo, de manera exhaustiva la composición numérica de las “escuadras a caballo” y de las “escuadras a pie”; se fijaron los recorridos de cada una de ellas a lo largo y ancho del territorio aragonés y se determinaron las dotaciones de soldados en cada caso, pues no todas tenían el mismo número de efectivo, como se puede observar en el mapa adjunto [Mapa 43], que recoge la realidad de la Guarda del Reino a mediados del siglo XVIII extendida en este caso por todo el territorio aragonés.



Puede observarse que un buen número de los caminos que estamos intentando documentar coinciden con los itinerarios de esta remodelación última. Uno de los problemas que tenían que arrostrar los peregrinos había sido eliminado. De ahí que el aumento de romeros en lo que queda del siglo XVII y todo el siglo XVIII sea una constante [Documento 1].

3. Las guerras influyeron relativamente

Acabamos de ver la importancia que tuvo el bandolerismo en la inseguridad de los caminos y cómo constituyó un freno cierto para los peregrinos, debido sin duda al carácter sorpresivo de sus actuaciones delictivas que eran muy difíciles de controlar con los medios represivos de que disponían los reinos por los que atravesaban los caminos romeros. Bien a campo abierto, pero sobre todo en terrenos escabrosos, atacaban por sorpresa, desvalijaban a la caravana y desaparecían con celeridad.

Podría pensarse que los acontecimientos bélicos que proliferaron en tierras de las Coronas de Aragón y de Castilla –sin citar los de los países circundantes– supusieron un freno semejante, pero parece que no fue exactamente así. Únicamente en contadas ocasiones.

Sin entrar en detalles –porque las guerras como tales no son objeto de este estudio– ni las acciones armadas reconquistadoras ni las luchas entre reinos cristianos, ni las promovidas por las banderías nobiliarias del entramado cristiano desalentaron del todo a los peregrinos, entre otras razones porque los contendientes –fueran catalanes, aragoneses, navarros, castellanos, leoneses, gallegos o portugueses– todos estaban interesados en el fenómeno peregrino, que llevaba aparejado, asimismo, el desarrollo comercial. Y, por otra parte, ya sea la guerra medieval de asedios a fortalezas y ciudades o más tarde las batallas a campo abierto, localizaban las acciones bélicas sólo en puntos muy concretos.

Si relacionamos la lista –aunque imperfecta– de los peregrinos que nos son conocidos con los principales brotes bélicos peninsulares podemos aproximarnos algo al problema, pero no de manera definitiva.

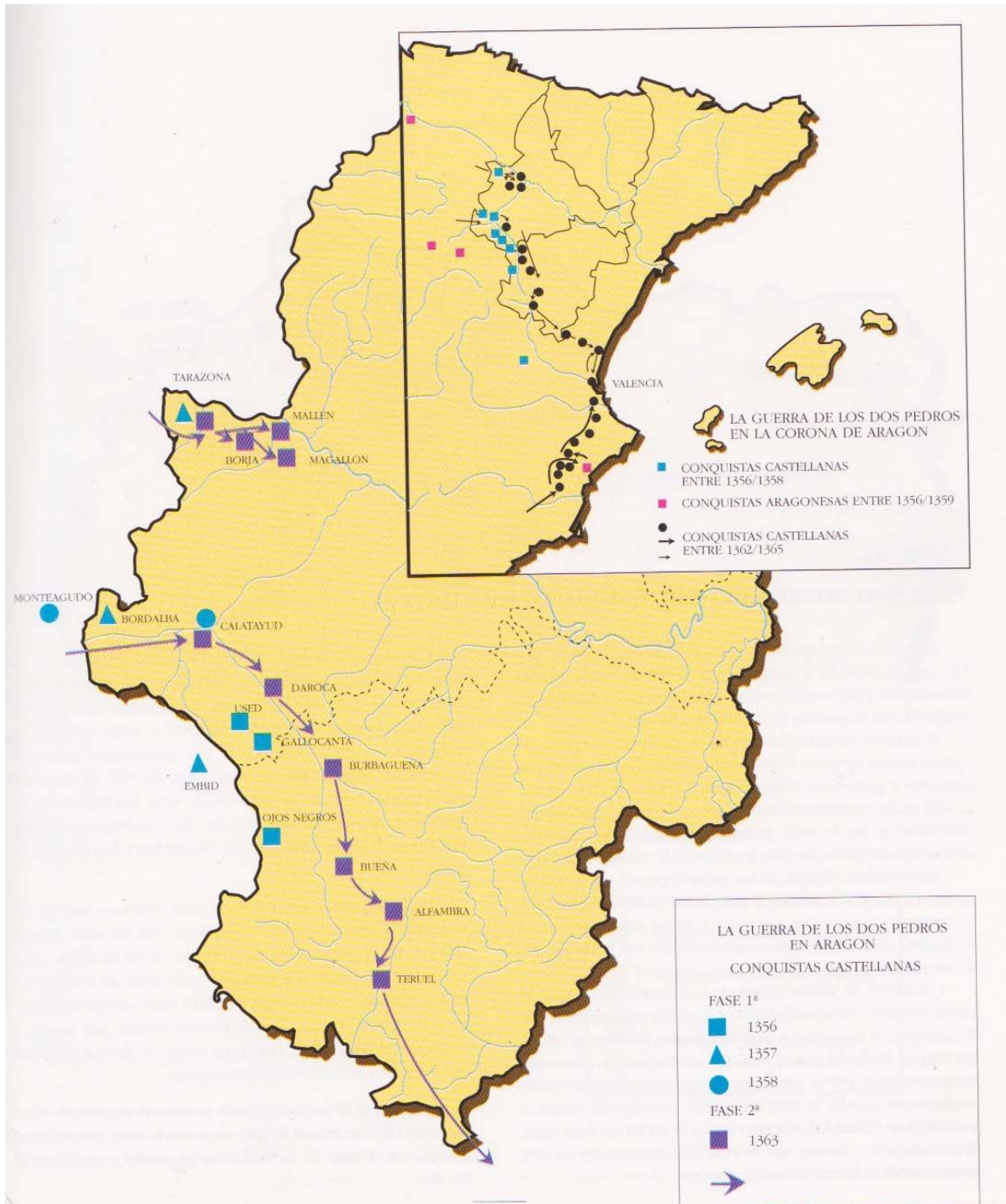
En el **siglo XI**, tan sólo la llamada ‘Guerra de los Tres Sanchos’ (Aragón, Pamplona y Castilla), de corta duración (1065-1067) pudo tener algún efecto negativo en la peregrinación a Santiago.

El siguiente conflicto que pudo influir se dio en el **siglo XIV**, siglo epidémico por antonomasia como veremos. El primer tramo de la frontera castellano-aragonesa quedó fijado a la muerte de Alfonso I el Batallador, entre 1135 y 1137, correspondiendo con la extremadura soriana. A partir de allí, el resto de la línea fronteriza fue pactado. El problema no estaba allí.

Cuando Pedro I de Castilla y Pedro IV de Aragón se enfrentaron entre 1356 y 1369, no estaban en juego tierras que pudieran afectar a la integridad del reino aragonés. La ‘Guerra de los dos Pedros’ constituyó un episodio más de otra de mucho mayor alcance geográfico y de mayor duración, la ‘Guerra de los Cien Años’, dirimida fundamentalmente entre Francia e Inglaterra. Aragón y Castilla formaron parte de ella como aliados de aquéllos, aunque en realidad los motivos para este enfrentamiento peninsular fueron otros.

A mediados del siglo XIV, Castilla soportaba un profundo enfrentamiento social, cuyos bandos tenían como líderes al rey Pedro I Castilla y a su hermano bastardo Enrique de Trastámara, pretendiente al trono castellano, respectivamente. Pedro IV de Aragón apoyó a Enrique que, a su vez, contó con la ayuda francesa, personificada en Beltrán Duguesclín y sus famosas compañías.

El monarca aragonés tenía dos objetivos en esta lucha: incorporar el reino de Murcia a la Corona de Aragón –aspiración que databa de tiempos de Jaime I, en el siglo XIII– y dominar el Mediterráneo occidental frente a Castilla y Génova, su aliada.



Mapa 44. La guerra de los Dos Pedros
(según Ag. Ubieto, *Aragón, comunidad histórica*. Atlas..., p. 151).

La guerra, muy cruenta, abarca de 1356 a 1365, porque su prolongación, entre 1365 y 1369, fue más bien entre el monarca castellano y su hermano, que acabó por destronarlo (1369). El escenario principal estuvo en las zonas limítrofes de ambos Estados, pero como puede verse [Mapa 44] el reino de Aragón soportó la peor parte. Ciudades como Teruel estuvieron varios años en poder castellano. Las alternativas se sucedieron, como la tregua de 1357, la paz de Terer (1360) y el incumplido tratado de Murviedro (1363). Se produjeron multitud de despoblados en tierras de Tarazona, Calatayud, Teruel y Albarracín. El resultado para Aragón, ineficaz.

La consecuencia para los caminos de peregrinos que atravesaban Aragón es palpable: la ausencia de estos en nuestro listado durante el periodo que duró la contienda [Documento 1], lo cual no es nada de extrañar pues el escenario de las acciones bélicas, muy continuadas y bastante crueles, tiene una configuración vertical, de Norte a Sur, y afectó a todos los caminos de peregrinos aragoneses –dispuestos de Este a Oeste– de modo que sólo quedaban expeditos el “Camino Francés”, el viejo “Camino Rotense”, el “Camino de Salas” y el “Camino del Somontano”. La ‘Guerra de los Dos Pedros’ paralizó momentáneamente, sin duda, las romerías de largo alcance.

Pasado el nuevo episodio bélico castellano-aragonés protagonizado por Enrique II de Castilla y Pedro IV de Aragón, que finalizaría con la paz de Almazán de 1375, llegó un periodo bonancible que aprovechó el monarca aragonés para incentivar las peregrinaciones, como demuestra la ingente tarea caritativa de la ‘Limosna’ real itinerante a partir de 1378 entre Cataluña y Aragón. Con su presencia en varias poblaciones de ambos territorios marcó las principales rutas de entrada y salida de los peregrinos, encaminados fundamentalmente hacia dos vías: el “Camino de San Jaime” y el “Camino de Salas”.

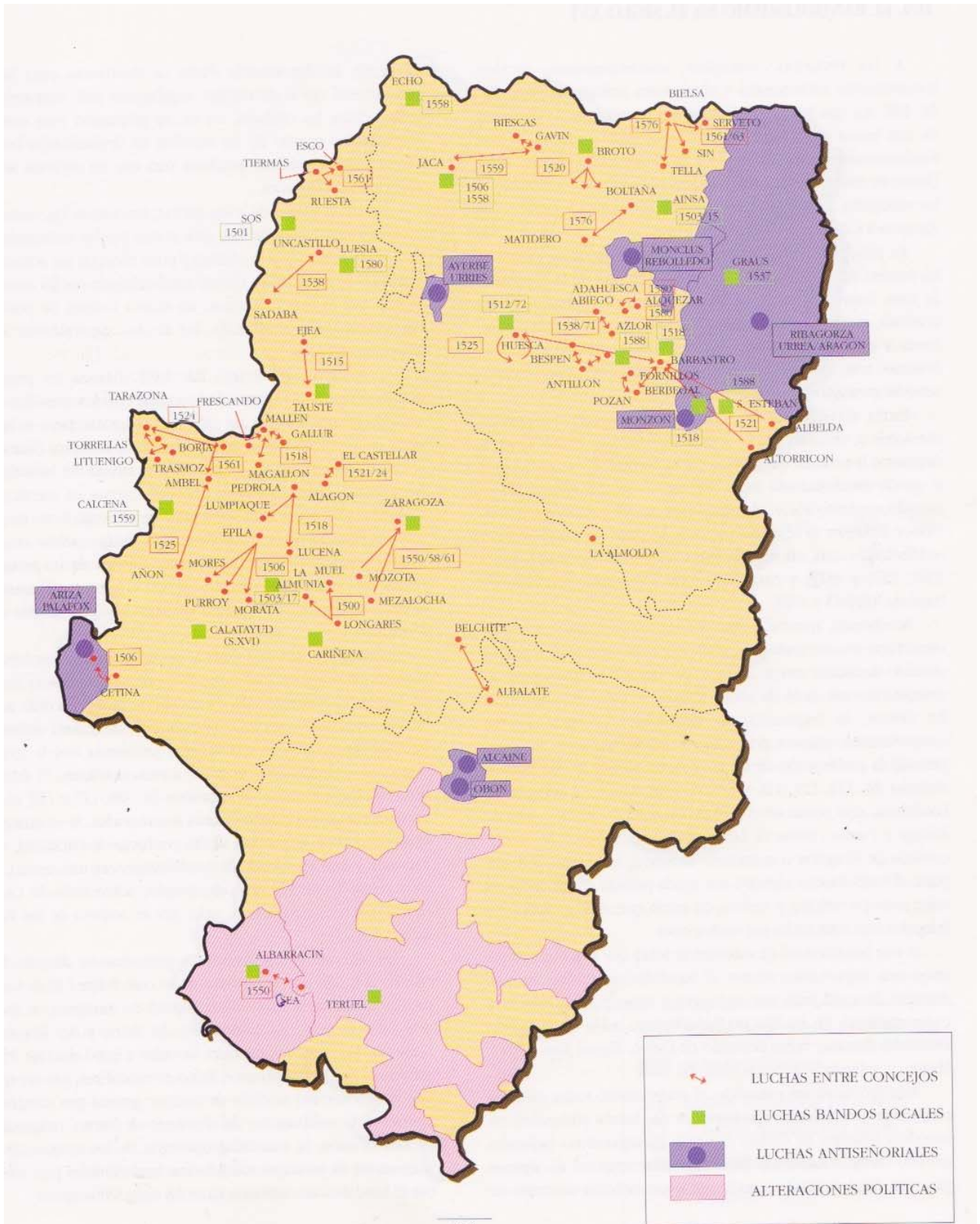
En Castilla, en el **siglo XV**, el turbulento reinado de Juan II (1406-1454) –con la nobleza dividida en banderías y un Álvaro de Luna en medio del ojo del huracán– el Camino jacobeo se desestabilizó, teniendo que intervenir el propio monarca para dar seguridades a los romeros para que pudieran acudir a Santiago en 1434, Año de Perdonanza. En Aragón, ya avanzado el siglo, entre 1461 y 1479, alguna pequeña influencia negativa debieron tener en el ritmo peregrino las pugnas internas protagonizadas durante el reinado de Juan II de Aragón en torno a la figura del Príncipe de Viana, sobre todo en Cataluña, principal territorio emisor y de paso de peregrinos hacia Aragón. Pero, por segunda vez, como ocurriera al hablar del bandolerismo, el siglo XVI supuso un duro golpe al movimiento peregrino, aunque encontremos documentados algunos romeros en Alagón, Zaragoza, Ayerbe o Daroca, por ejemplo.

En efecto, las alteraciones sociales que se adueñaron de Aragón en el **siglo XVI** supusieron un quebranto grave para los romeros, cuyo número descendió vertiginosamente, aunque se recuperaría más tarde. La explicación es compleja, sobre todo en una síntesis obligada como esta.

Dentro de la monarquía de los Austria que encabezara Carlos I, Aragón –terno en defender a ultranza sus leyes, usos y costumbres– mantuvo autonomía e independencia, de modo que los reinos de Castilla y Aragón siguieron subsistiendo como entes separados, únicamente unidos en la persona del Rey. Sin embargo, los postulados políticos, económicos y sociales de la nueva monarquía acabarían por afincarse en tierras aragonesas a la postre, pero con un atraso y costes considerables.

El aumento demográfico aragonés surgido en el seno de una sociedad anquilosada, el poder creciente de la burguesía frente al estatismo nobiliario, la pugna entre la concepción centralizadora de la monarquía y el ‘pactismo’ propugnado por los aragoneses, y la falta de adecuación entre la vetusta estructura política y la realidad socioeconómica cambiante fueron, entre otras, circunstancias que dieron origen a no pocos conflictos a lo largo de todo el siglo XVI, conflictos en los que se vieron involucrados vecinos, familias, señores y concejos entre sí. Revueltas callejeras, luchas armadas entre bandos locales, movimientos antiseñoriales, enfrentamientos concejiles, roces y alteraciones políticas entre la monarquía y los estamentos aragoneses, el bandolerismo ya citado, etc., hicieron que el Reino estuviera en constante ebullición durante toda la centuria. El mapa adjunto [Mapa 45] pretende representar esa alborotada y cruenta realidad, que finalizó, como de todos es sabido, con la intervención militar de Felipe II que costó la vida, entre otros, al Justicia Juan de Lanuza.

En junio de 1592, Felipe I (II de Castilla) convocó Cortes en Tarazona. En ellas tuvo lugar el comienzo del fin. Empezaba el protagonismo de los partidarios realistas, recortándose, con su consentimiento, los seculares “Fueros de Aragón”. El Reino aragonés siguió subsistiendo, pero dentro, definitivamente, de la monarquía de los Austria hispanos: se mantenían los “fueros” modificados, se gozaría de una independencia más teórica que efectiva durante más de cien años todavía, pero, en definitiva, el Aragón medieval había muerto.



Mapa 45. Alteraciones sociales (siglo XVI) (según Colás y Salas).

Para los peregrinos, que no dejaron de atravesar Aragón a pesar de todo, la centuria fue nefasta.

El **siglo XVII**, a pesar de la peste como se verá más adelante, fue de recuperación romera, máxime cuando el Pilar de Zaragoza reafirma el despegue como centro de peregrinación acreditado y se otorgan en la ciudad innumerables licencias para viajar como peregrinos. Desde el punto de vista bélico, la sublevación de Cataluña contra Felipe IV, entre 1640 y 1652, constituye un escollo importante para los romeros, pues la región vecina ha sido siempre el principal proveedor de peregrinos obligados prácticamente a atravesar Aragón.

Descontentos con la política centralizadora del Conde-Duque de Olivares, con la presencia de tropas italianas y castellanas en el Principado y con algunas medidas tributarias, los catalanes – apoyados por Luis XIII de Francia y Richelieu– se sublevaron con la independencia como objetivo. Tras una guerra virulenta que duró doce años, Juan de Austria tomó Barcelona y con ella se entregó toda Cataluña. Los libros de defunción de nuestros archivos parroquiales están salpicados de soldados fallecidos como consecuencia de esta guerra.

Devastadora fue, a comienzos del **siglo XVIII**, la guerra dinástica de Sucesión al trono español, con dos fases bien diferenciadas entre sí: 1701-1706 y 1707-1710.



Mapa 46. La Guerra de Sucesión: Primera fase (1701-1706)
(según Ag. Ubieta, *Aragón, comunidad histórica. Atlas...*, p. 273).

Al designar Carlos II como heredero del trono de España a Felipe de Borbón (1700), Austria, Inglaterra, Holanda, Prusia, Saboya, Portugal y varios príncipes alemanes se agruparon en la Gran Alianza de La Haya. La guerra contra los Borbón hispano-franceses se generalizó en toda Europa, incluida la Península Ibérica y, dentro de ésta, también en Aragón. Enormes problemas para nuestros peregrinos que, en buena parte, procedían de Europa.

– Comienza la primera fase con Felipe de Borbón convocando las que serían las últimas Cortes del Reino detalle que satisfizo a los aragoneses, quienes, en principio, reaccionaron de manera distinta que catalanes y valencianos ante el conflicto armado, pues estos abrazaron decididamente la causa del archiduque Carlos, en tanto que en Aragón Felipe –que fue acatado como rey (1702)– encontró muchos leales [Mapa 46].

Entre el alto clero, mientras el arzobispo zaragozano y el obispo barbastrense mostraban sus preferencias por Felipe de Borbón, los obispos de Albarracín y Huesca se inclinaban por Carlos de Austria. Entre la nobleza, también división de intereses: la más reciente, a favor del francés (condes de Atarés, Bureta, Guara, entre otros); de parte del archiduque, la nobleza más tradicional (entre ellos, los condes de Fuentes y de Sástago). Entre las ‘universidades’ no es tan fácil dilucidar los afectos. En principio, Canfranc, Jaca, Aínsa, Tarazona y Borja –límitrofes con Francia y Castilla– se decantaron por el francés; luego se les añadirían otras muchas como se puede observar [Mapa 46] (Barbastro, Tauste, la zona del Moncayo, todo el Bajo Aragón, etc.); el archiduque Carlos contó con las cuatro ‘Comunidades’ aragonesas tradicionales.

El frente se estabilizó casi sobre la línea divisoria entre Aragón y Cataluña, pero el giro que dio la lucha motivó que Aragón se sublevara contra Felipe. Sucesivamente se pusieron de parte del austriaco Zaragoza, Huesca, Calatayud y Daroca (1705), de modo que Carlos fue proclamado rey en la capital de Aragón (junio de 1706), cuando ya eran suyas también Barcelona, Valencia e incluso Madrid.

No obstante, el gobierno del archiduque Carlos como rey de los aragoneses apenas duró once meses (del 29 de junio de 1706 a 27 de mayo de 1707), porque lo ocurrido no pasó de ser más que una primera fase. Felipe contraatacaría y vencería la Guerra de Sucesión: tras su victoria, pasaría la cuenta a los aragoneses.

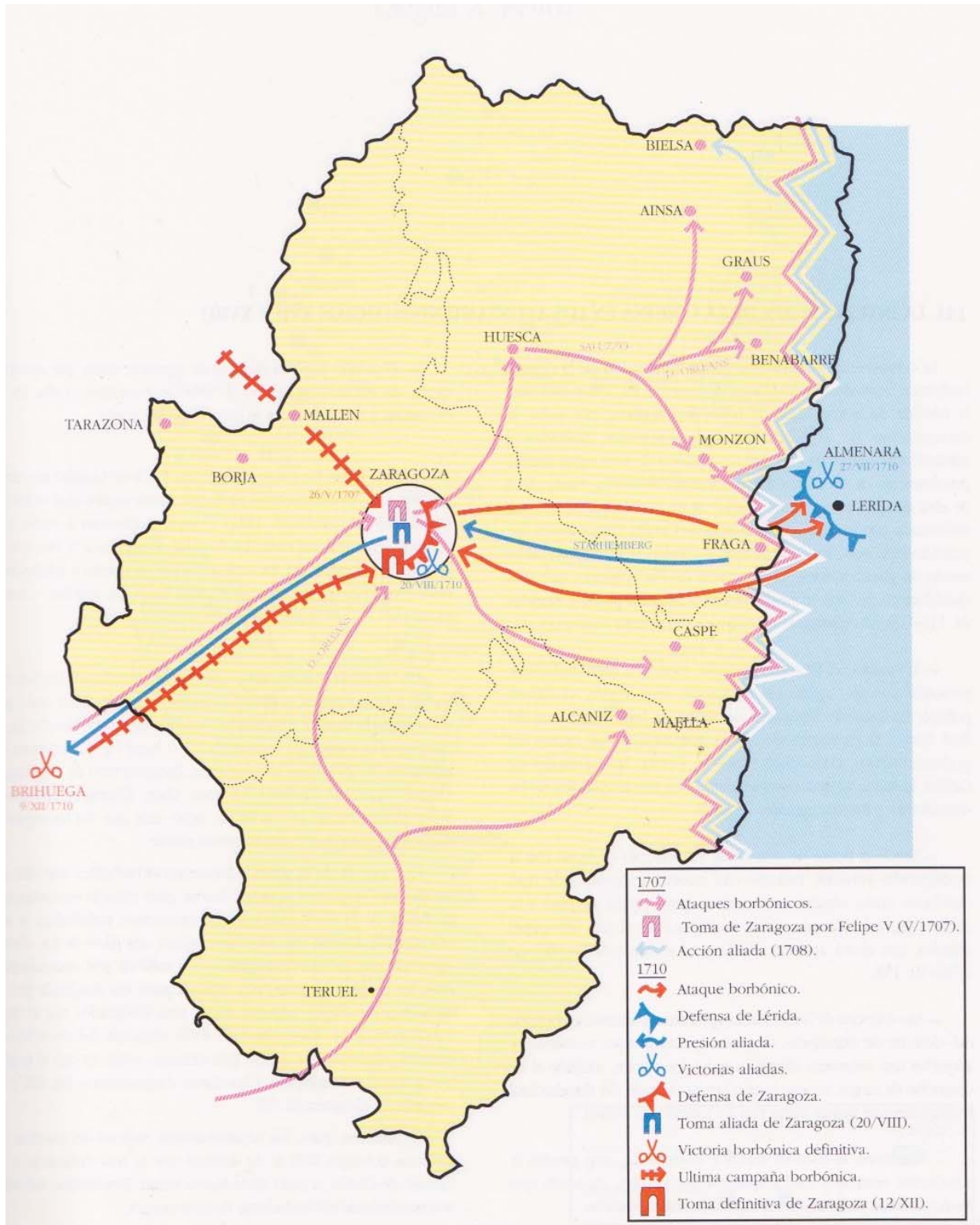
– La segunda fase de la guerra comienza con un hecho militar ajeno a nuestro Reino, la victoria hispanofrancesa en Almansa ante la Gran Coalición (25 de abril de 1707), que motivó la pérdida del reino de Valencia y el abandono de Aragón por parte del archiduque Carlos [Mapa 47].

El 26 de mayo de 1707, las tropas borbónicas entraban de nuevo en Zaragoza, y Felipe de Borbón –por consejo de Luis XIV de Francia, sin duda– abolió los Fueros de Aragón el 29 de junio siguiente: la disposición se recogía en los denominados “Decretos de Nueva Planta”. Además de los Fueros, desaparecía el Justicia, las Cortes y la Diputación, amén de la derogación del Derecho secular aragonés, mientras que la institución del Virrey era sustituida por la del Capitán General, cargo al que se le acumulaba la presidencia de la Audiencia a la quedó reducido Aragón. El Consejo de Aragón era incorporado al de Castilla. Aquello era el principio del fin, puesto que todo el sistema administrativo del Reino –cimentado a lo largo de siete siglos– desaparecía de raíz.

Es cierto que de momento, los Decretos apenas se pudieron poner en práctica porque una contraofensiva de Carlos de Austria –tras su victoria ante Felipe en Almansa (27 de julio de 1710)– le permitió a aquél incluso volver a Zaragoza el 20 de agosto, pero todo fue un espejismo. Sendas derrotas aliadas en Brihuega (9 de diciembre) y Villaviciosa (10 de diciembre) terminaron con la resistencia del pretendiente austriaco.

Tras la victoria definitiva de Felipe de Borbón, las disposiciones emanadas de los “Decretos de Nueva Planta” se ejecutaron, aunque con una ligera variante: el 3 de abril de 1711, la Chancillería –

que se había creado de nueva planta en 1707– pasó a ser Audiencia: una sala –la de lo criminal– se destinaba a aplicar el Derecho penal de Castilla; la otra –la de lo civil, en la que se juzgarían las relaciones entre particulares– aplicaría el Derecho civil aragonés, que Felipe IV (V de Castilla) había ‘indultado’, Derecho que ha llegado hasta nosotros y que todavía nos singulariza y distingue de los demás pueblos hispanos.



Mapa 47. La Guerra de Sucesión: Fase final (1707-1710)
(según Ag. Ubieta, *Aragón, comunidad histórica. Atlas...*, p. 277).

El Reino de Aragón desaparecía como tal, y toda una serie de consecuencias de carácter económico y político-administrativo conducirían a la centralización junto con los demás territorios hispanos.

Para los peregrinos, la finalización de una guerra tan virulenta, con tantos escenarios distantes entre sí, con tantos caminos peregrinos afectados y con tantos cambios de signo, fue un alivio. Y aunque de momento no tenemos noticias de peregrinos esperando en Cataluña para hacer la travesía jacobea –sin duda por falta de estudios– si las tenemos de Santiago de Galicia, donde descubrimos abundantes romeros italianos, casi todos ellos religiosos, junto a armenios, prusianos o húngaros que atravesarán sin duda nuestras tierras al regreso como había sucedido siempre.

Desde el punto de vista de las guerras, tan nocivas para las peregrinaciones de largo alcance, que siguen existiendo aunque atemperadas, el resto siglo XVIII fue tranquilo, y únicamente la guerra de 1793-1795 contra la Convención francesa ensombreció pasajeramente el panorama. Cuando finalizó la contienda, notamos un importante incremento de romeros españoles que tienen a Santiago, Oviedo y Zaragoza como puntos de mira, y a muchos aragoneses entre ellos. Con esta tendencia romera alcista finaliza la décimooctava centuria y comienza el siglo XIX.

Nuestro punto de vista es que las guerras influyeron relativamente en las peregrinaciones hispanas y, por lo tanto, aragonesas.

4. Las epidemias y su incidencia

Sin entrar a considerar en profundidad algunos de los problemas que aquejaron a las tierras hispanas, en general, y a Aragón, en particular, como las plagas de la langosta y las sequías continuadas que asolaron intermitentemente sus campos, haremos hincapié en uno de los peores azotes sufridos por Aragón durante todo el periodo de nuestro estudio: las epidemias entre los siglos XI al XVIII.

Aunque las orillemos, ello no quiere decir que las plagas de langosta, garrapatillo y pulgón o las sequías no influyeran en momentos muy concretos en las peregrinaciones, fenómenos ambos que solían achacarse al castigo divino, de ahí que se buscaran potentes intermediarios entre la Tierra y el Cielo para tratar de dominarlos, como los casos de san Gregorio Ostiense –representado con una langosta sobre su hombro y tan presente en Aragón en forma de patronazgos, iglesias, ermitas y fiestas– o san Agustín, santo Tomás de Aquino, san Marcos Evangelista o san Isidoro mártir, entre otros.

De la enorme cantidad de literatura existente sobre las plagas y el sentimiento de impotencia de la población ante un mal de tal calibre sobre el que no existían remedios eficaces –aunque se buscaron denodadamente–, hemos elegido algunos cortos fragmentos del juez de El Escorial llamado Juan de Quiñones que, en 1619, se vio obligado a intervenir en un caso en el que la plaga de la langosta era protagonista:

"Y no me espanto –escribía– que haga daños, pues no tiene Rey, Gobernador, ni Capitán, que donde no le hay, es una república acéfala y sin cabeza, y sin él no hay orden, ni gobierno, y todo es confusión y destrucción; y quien no tiene Rey ¿qué bien puede hazer, ni que mal o daño dexara que no haga?". Por otra parte, considera que tal endemoniado mal es resultado de la ira divina: "Y así no hay que espantarnos de que causen hambres y engendren pestes, de que se sigan tantas muertes, pues son embiadas por mano de la divina Justicia, que usa de semejantes armas, quando está enojada contra el género humano, para ulción y castigo de los pecados".

Como remedios, aconseja, entre otros, la oración acompañada de la penitencia, buscar la intercesión de los santos adecuados alentándoles con rogativas y sacrificios y pagar sin retraso los

diezmos a la Iglesia. No obstante, también recomienda algunas soluciones más prácticas, como la utilización de grajos y murciélagos para que los exterminen, incendiar campos para matar las larvas o canutos, esconderse los humanos para que las langostas pasen de largo, encender hogueras para producir nubes de humo, y el que a la postre sería el procedimiento más eficaz: arar las tierras infestadas con canuto con las orejeras de los arados bajas y juntos los surcos. Estamos en los primeros años del siglo XVII.

Centrándonos en los brotes de peste en Aragón, procede adelantar que fueron muchos, aunque todos no tuvieron la misma virulencia ni afectaron a todo el territorio por igual. Simplificando mucho, esta podría ser la luctuosa lista por siglos, indicando en letra negrita los episodios más virulentos:

1348-52, 1362-63, 1370-**71**, 1373-75, 1380-81, 1383-84, 1395-97.
 1401, 1410-11, 1421, 1428-29, 1439, 1448, 1450, 1458, 1465-66, 1475-77, 1483-86.
 1506-07, **1510**, 1518-**20**, 1530, 1557-58, 1563-65 (**Z**), 1579-80, 1596-1602.
 1605-07, 1628-31, **1648-54**, 1659-62, 1676-85, 1699.
 1706-10, 1720-23...

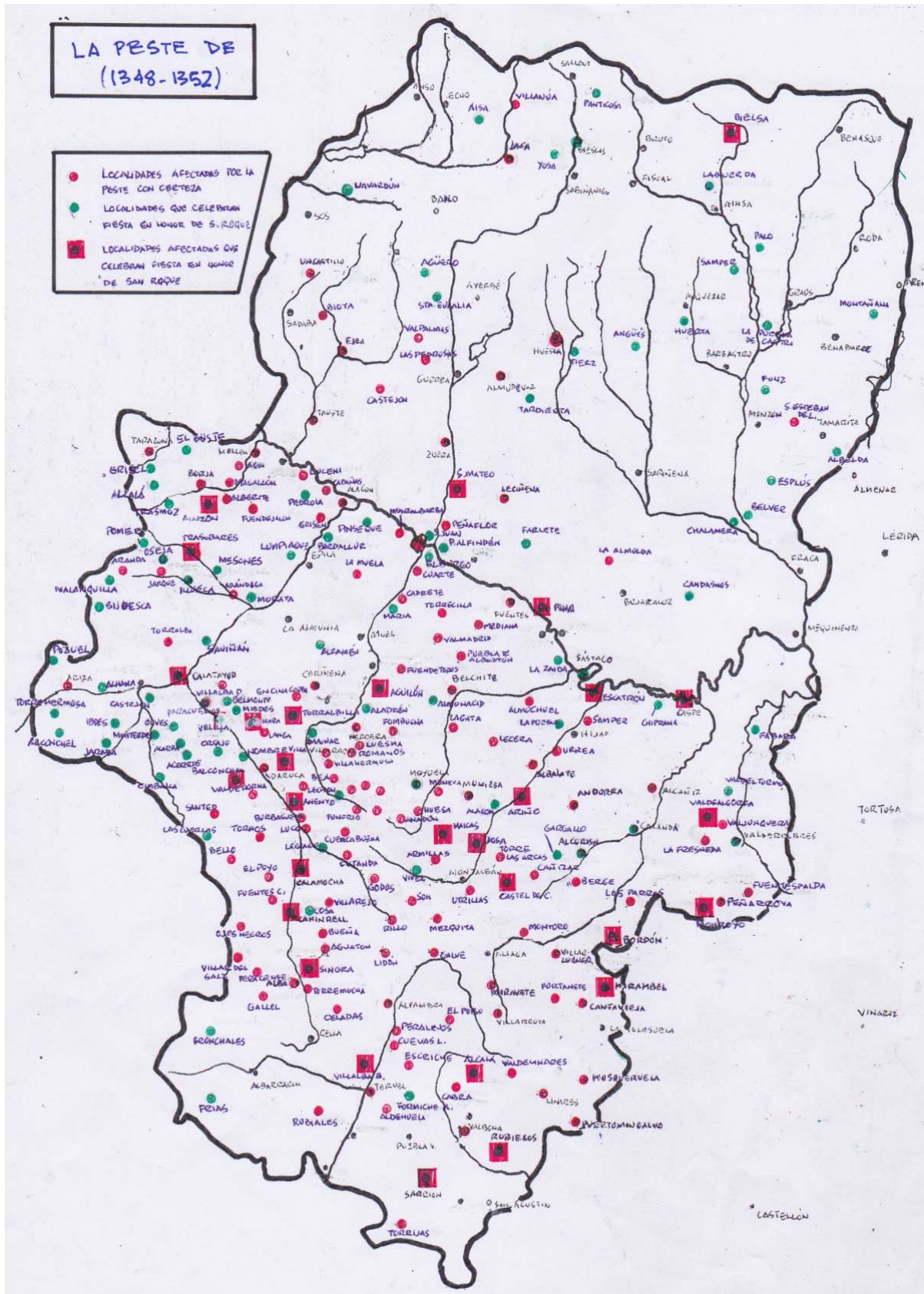
Como es prácticamente imposible saber y hablar de las consecuencias de todas ellas a afectos de nuestros peregrinos, nos centraremos en hablar de dos, las más virulentas y extendidas, las de 1348-1352 y 1648-1654. Aún haremos todavía un escarceo por la que debió ser la última, ya en el siglo XVIII, de la que apenas existen referencias.

a) La peste de **1348-1352**, llamada Peste Negra, es la más estudiada y por eso también la más conocida, y debió influir lo suyo en el ritmo romero durante su vigencia, de manera que apenas tenemos tres citas documentales sobre peregrinos y dos de ellas, como se ha indicado, se refieren a los dos romeros portugueses que, queriendo ir a Asís, el rey Pedro IV les obliga a regresar a Portugal porque los vecinos de Sarrión les echan la culpa de la epidemia [Documento 1] y las cosas se pusieron feas para ellos. El propio monarca se quedó viudo de Leonor de Portugal a causa de la pestilencia ese mismo año de 1348.

El mapa [Mapa 48] muestra la distribución de las 164 poblaciones que sabemos con seguridad se vieron afectadas por una epidemia que se extendió de Sur a Norte, si bien el Ebro funcionó como una barrera física, pues aunque fue traspasado, la incidencia en el Norte fue notablemente menor. Llegó a muchas pequeñas aldeas, pero también a la mayor parte las poblaciones más pobladas del Reino [Documento 27]. De éstas, se salvaron Fraga, Tamarite, Monzón, Barbastro, en el Norte, y Montalbán, en la parte Sur, aunque en realidad se vieron afectados todos los caminos de peregrinos. Nos dicen nuestros historiadores antiguos que sólo en Zaragoza morían trescientas personas cada día en 1348.

San Roque, un santo nacido en el último tercio del siglo XIII, por méritos propios se convirtió de la noche a la mañana en el intercesor entre cielo y tierra para tratar de paliar o eliminar la lacra, y se le hizo patrono de muchas localidades, se le erigieron varias ermitas en pueblos diversos o celebraron su actuación positiva con festejos que todavía se conmemoran actualmente cada año el día 16 de agosto. De las 164 poblaciones afectadas por la peste, en 29 de ellas celebran hoy las fiestas mayores en su honor, lo que nos hace pensar que buena parte de las 114 poblaciones en las que se celebra esta festividad se verían afectadas por la Peste Negra.

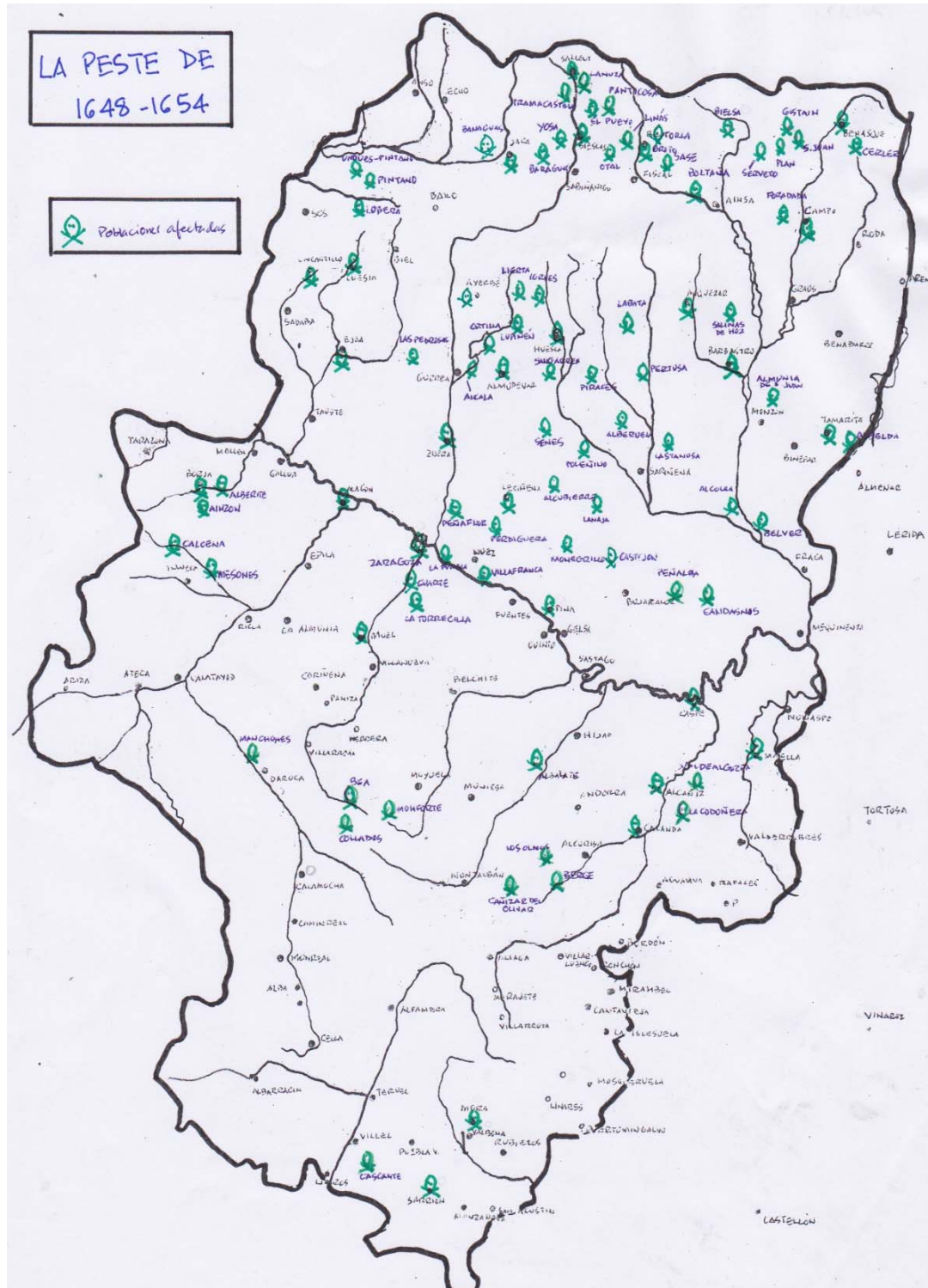
En marzo de 1350, Pedro IV de Aragón escribe a Alfonso XI de Castilla para ponerse de acuerdo en solicitar al Papa indulgencias para los supervivientes de la peste que acudieran a Santiago o a Roma, ciudad ésta por la que no abogaba el castellano.



Mapa 48. La peste (1348-1352).

b) La peste de **1648-1652**, la peste bubónica, padecida durante el reinado de Felipe IV, fue la más mortífera de las que se sucedieron en el siglo XVII en nuestra tierra, y afectó especialmente a la Corona de Aragón.

En esta ocasión, se vieron más afectadas las tierras situadas al norte del Ebro y de las mayores poblaciones de entonces parece que se salvaron Teruel, Daroca, Montalbán, Calatayud, Tarazona, Fraga o Monzón [Mapa 49].



Mapa 49. La peste de 1648-1654.

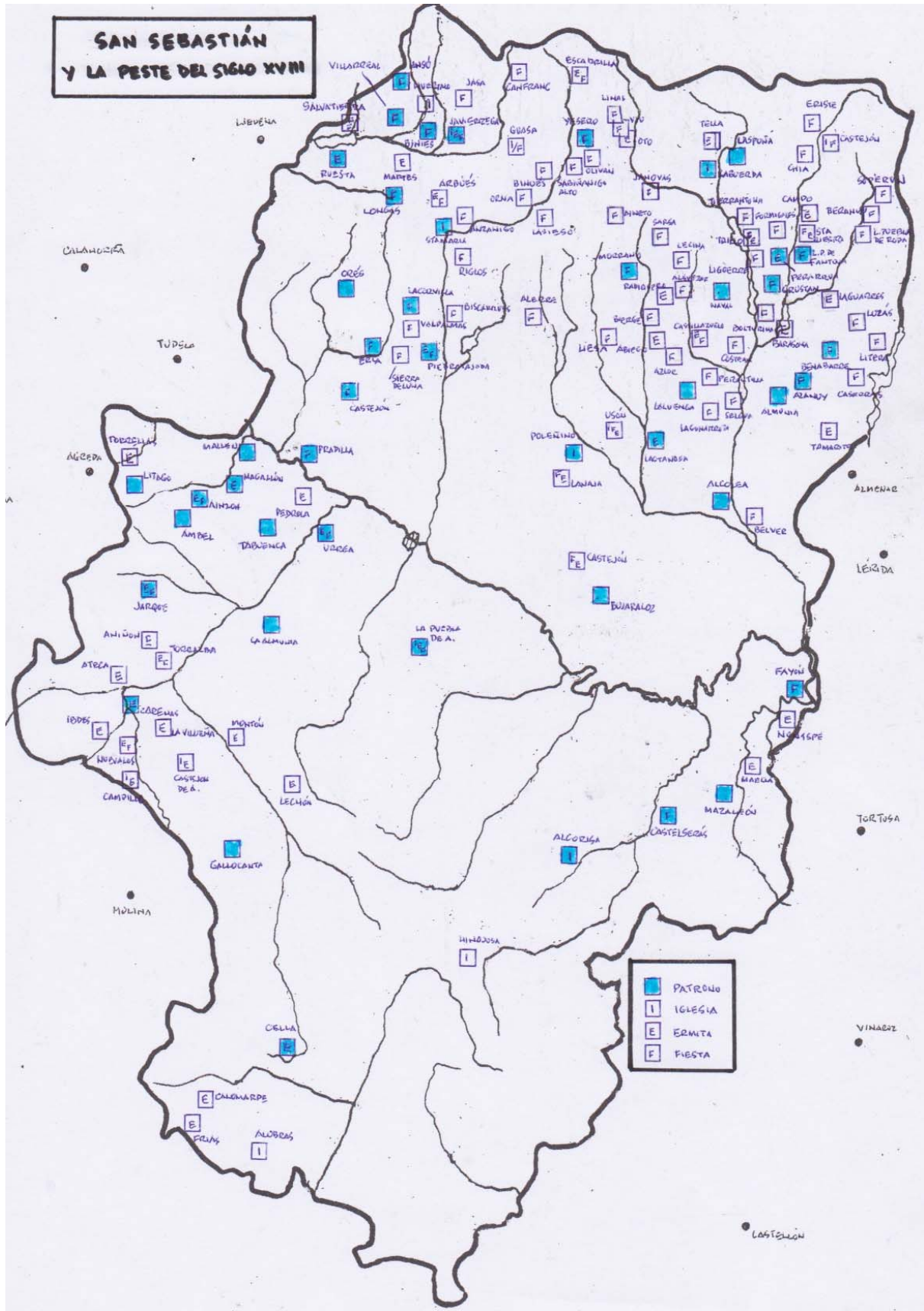
En este caso, al contrario de lo que había sucedido en otras ocasiones, a partir de 1649 hasta 1651, se registra un incremento notable de peregrinos que tanto quieren buscar la ayuda e intercesión divinas como huir de la peste, cuanto más lejos posible, mejor. Sin duda, por esa circunstancia, de los 82 peregrinos que nos manifiestan a dónde se quieren encaminar, 49 lo quieren hacer a Roma y 33 a Santiago. Por el contrario, tras la crisis epidémica, en el periodo 1653-1660, de los 156 que nos muestran sus preferencias, 83 desean ir a Santiago, 66 a Roma, 4 a Montserrat, y uno a París, Virgen de la Cabeza y Jerusalén. En general, en ambos periodos se trata de gente muy joven y mayoritariamente varones. La peregrinación se convierte en una excusa para tratar de hallar la supervivencia.

c) La peste del siglo XVIII

Estamos ante uno de los problemas que los historiadores especialistas en el periodo cronológico (siglo XVIII) y el asunto concreto (epidemias de peste) parece que no lo han estudiado a fondo. Al menos choca hallar contradicciones como éstas: “*Las pestes han terminado en el siglo XVIII*”, escribe uno; “*la última epidemia es la marsellesa de 1720*”, comenta otro; “*en 1721 la peste desaparece en Occidente*”; o “*en Navarra está estudiada la crisis de 1723 y existen brotes en 1732, 1737 y 1772*”, escriben otros. En Aragón está enraizada la idea de que en el siglo XVIII alguna localidad concreta sufrió el embate de la peste.

Nuestro olfato –aunque con el olfato solo no se hace historia– nos dice que la peste marsellesa de 1720 se extendió por España y afectó, al menos, a Cataluña, Aragón y Navarra (donde ha sido estudiada en parte). Y que en Aragón, a expensas de que los archivos lo testifiquen o no, debió extenderse por todo el Pirineo, somontanos barbastrense y oscense, Cinco Villas, parte de Bajo Aragón histórico, zonas de Tarazona y Calatayud y, por el Jiloca, llegó hasta Albarracín. Aunque su incidencia debió ser baja en cuanto a mortandad, afectaría a bastante de nuestros caminos romeros.

Nos permite hacer tal suposición el hecho de que una buena parte de las poblaciones de esas comarcas eligieron como patrono a san Sebastián quien, junto con san Roque, es uno de los intermediarios más importantes ante el Cielo para salvaguardarlas de la peste [Mapa 50 y Documento 28]. Aparte de elegirlo como patrono, título difícil de conseguir, son también abundantes en las zonas citadas las iglesias, ermitas y fiestas dedicadas a este santo, al que se le recuerda el 20 de enero.



Mapa 50. San Sebastián y la peste del siglo XVIII.

B. LAS DISPOSICIONES RELIGIOSAS Y POLÍTICAS AMPARANDO LAS PEREGRINACIONES

En nuestra lista de peregrinos [Documento 1], como se ha indicado repetidas veces, los vemos procedentes de casi todas las partes del mundo conocido. Los hay de cerca (franceses, italianos, escoceses...), de un poco más lejos (polacos, griegos, constantinopolitanos...) y de tierras remotas (japoneses, etíopes, mexicanos...). Aquí, en nuestras tierras –sin medios de comunicación que les hayan alertado sobre lo que van a encontrar, sin TV ni GPS, sin mapas– llegan gentes sometidas a regímenes políticos bien distintos (reinos, condados, señoríos, marquesados, repúblicas, auténticas talasocracias...), cada uno sujeto a un ordenamiento jurídico distinto atravesando tierras diversas y desconocidas.

Pues bien, de los muchos milagros atribuidos a los más variados santos y vírgenes a lo largo de los caminos romeros, quizás el mayor sea de naturaleza humana: conseguir que todas las legislaciones de los países afectados por peregrinos los ampararan, naciendo de esa manera una especie de derecho internacional de protección al romero, incluso en los momentos en los que el espíritu de religiosidad decaiga. Desde que nacen las peregrinaciones cristianas en los albores de nuestra Era hasta el siglo XIX hallamos constantes y variadas disposiciones legales de amparo [Mapa 51 y Documento 29].

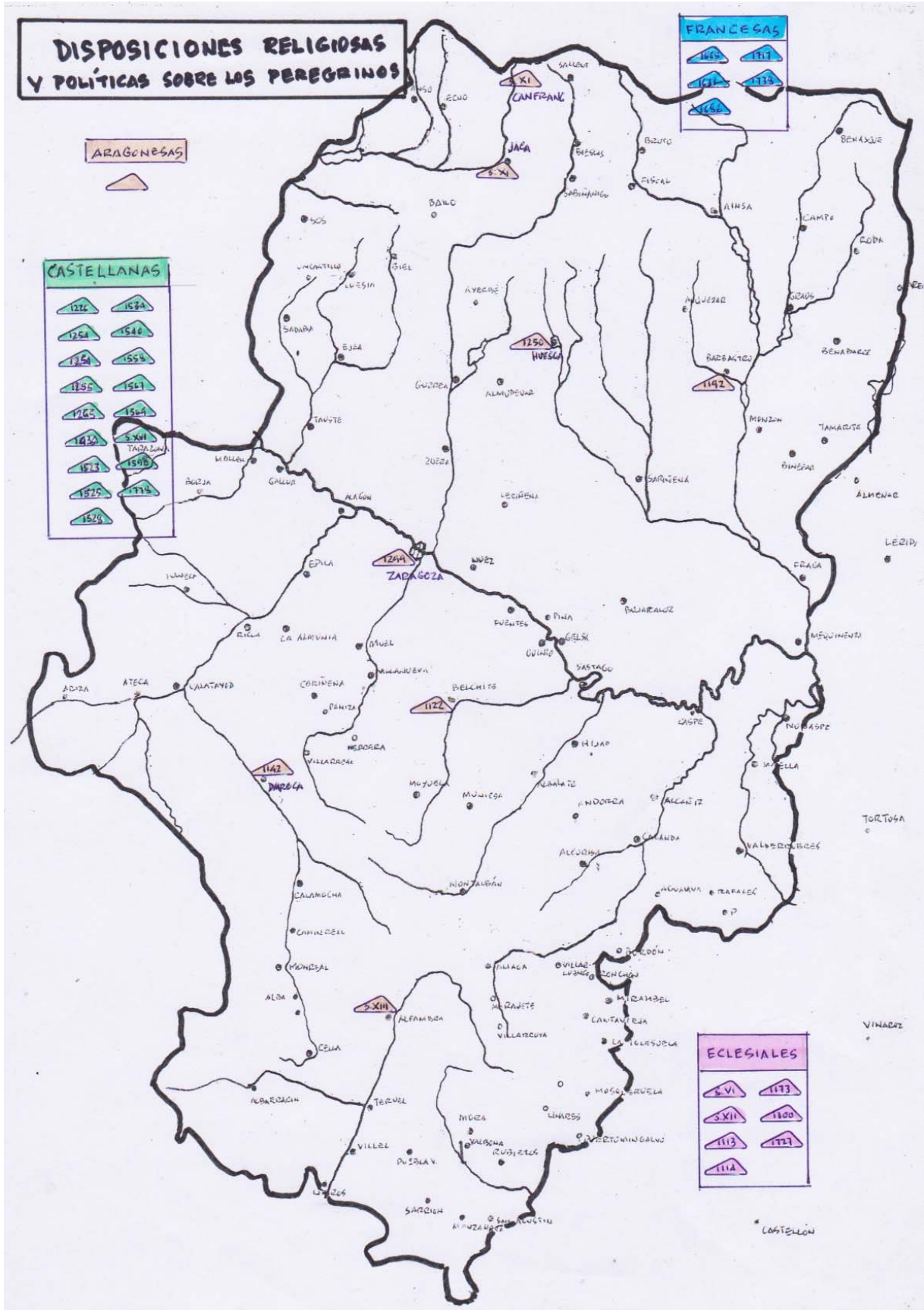
Junto a los peregrinos hallan, asimismo, protección los comerciantes pues ambos generan riqueza allá por donde pasan, de modo que no es raro verlos equiparados hasta cierto punto, pues como leemos en las *Partidas*, los peregrinos, que van con “*intencion de servir a Dios, e ganar perdon de sus pecados e parayso*”, deben ser siempre aún mejor recibidos que los mercaderes que van “*con intencion de ganar algo*”. Y, en efecto, la legislación civil del mosaico de los territorios españoles concedía a los romeros la exención de no pagar portazgo, peaje, ni derecho alguno por las bestias o cosas que traen consigo por razón de su camino. Ambos, eso sí, podían circular libremente por los reinos españoles (canon IV del Concilio de León de 1114) sin que nadie pudiera poner mano en sus bienes y personas.

1. Reglamentación religiosa

Aunque sea someramente, repasemos las más importantes disposiciones emanadas de las autoridades religiosas pues, en definitiva, la marea romera fue un fenómeno de gran alcance, universal y de revitalización religiosa. Por eso el Papado anduvo vigilante para que sus dos ramas de religiosos – la secular y la regular, canónigos y monjes– tuvieran especial cuidado con la ayuda al peregrino. Y de ahí, por ejemplo, que la **regla agustiniana** de los monasterios, catedrales y colegiatas dependientes directamente del Pontificado recogiera en sus estatutos esa ayuda preferencial.



San Benito de Nursia, pintado por El Greco, fue hombre clave para los peregrinos. Museo del Prado, Madrid.



Mapa 51. Disposiciones religiosas y políticas sobre los peregrinos.

Amplísimo alcance tuvo la **regla de San Benito** (a principios del siglo VI), en cuyo capítulo 53, dedicado a la “*recepción de los huéspedes*”, podemos leer cosas como éstas:

“Recíbanse a todos los huéspedes que llegan como a Cristo, pues Él mismo ha de decir: ‘Huesped fui y me recibieron’. A todos dése el honor que corresponde, pero sobre todo a los hermanos en la fe y a los peregrinos”. Más adelante, tras decir cómo han de recibirlos, aclara que “al recibir a pobres y peregrinos se tendrá el máximo cuidado y solicitud, porque en ellos se recibe especialmente a Cristo, pues cuando se recibe a ricos, el mismo temor que inspiran, induce a respetarlos”.

Asimismo, conviene no olvidar que, aparte de los muchos monasterios benedictinos extendidos por todo el mundo cristiano, sus sucesivas reformas no afectaron a este capítulo de la regla, y es bien conocido cómo cluniacenses y cistercienses, primordialmente, llenaron Aragón con sus cenobios. Tampoco conviene olvidar que idénticas previsiones respecto a los peregrinos quedaron recogidas en la **Regula Monachorum** de san Isidoro, entre 615 y 624, muy presente en muchos de los monasterios hispanos hasta que se expanda definitivamente la regla benedictina.

Mientras, en 1113, un **decreto** del todopoderoso y controvertido arzobispo Diego Gelmírez, publicado en Santiago, ordenaba que:

...“a los mercaderes, romeros y peregrinos no se les tome prenda; y el que lo hiciere pague el doble de lo que hubiere tomado, sea además excomulgado y, por último, pague sesenta sueldos al señor de la tierra”.

En 1114, otro **decreto** emanado del importante Concilio celebrado en León obligaba a que:

“...negotiores et peregrini et laboratores in pace sint, et secure per terras eant ut nemo in eos vel eorum res manus mittat”, que venía a suponer más o menos lo mismo.

En el **Liber Peregrinationis** (el conocido como ‘Codex Calixtinus’), de mediados del siglo XII, su autor, Aymeric Picaud, escribe:

“Todo el mundo debe recibir con caridad y respeto a los peregrinos, ricos y pobres, que vuelven o se dirigen al solar de Santiago, pues todo el que los reciba y hospede con esmero tendrá como huésped no sólo a Santiago, sino también al mismo Señor, según sus palabras en el evangelio: ‘El que a vosotros recibe, a Mí me recibe’. Hubo antaño muchos que incurrieron en la ira de Dios por haberse negado a acoger a los pobres y a los peregrinos de Santiago [...]. Por lo que se debe saber que los peregrinos de Santiago, pobres o ricos, tienen derecho a la hospitalidad y a una acogida respetuosa”.

El canon XV del **Concilio de Lérida**, celebrado en 1173, está destinado a proteger a pobres, clérigos, monjes, peregrinos, campesinos, animales y bienes del campo, nada menos que con la pena de excomunión a sus infractores.

También los **Estatutos de la Orden de San Juan** (de abril de 1300, aprobados por Bonifacio VIII) tienen entre su punto de mira a los pobres y peregrinos, como lo tendrán, en general, todas las órdenes militares, que fueron dueñas de una buena parte del Reino de Aragón, como se verá.

En definitiva, la Iglesia se volcó con los peregrinos, pero pronto fue el estamento político el que tomó la batuta: los municipios y la realeza —ésta bien directamente o bien través de las Cortes— tomaron cartas en el asunto, pues el trasiego romero, con su incremento, dejó de ser sólo un fenómeno religioso para convertirse en un fenómeno social, con todo lo que ello implicaba: mejoras en las infraestructuras (hospitales, puentes), policía para asegurar la paz del camino, garantías judiciales, etc.

2. Disposiciones políticas

Los municipios trataron de garantizar a sus vecinos y a quienes los visitaban que convertirse en romero durante unos meses no iba a suponer una cortapisa Y, poco a poco, va surgiendo una legislación municipal protectora e incitadora de la peregrinación.

No obstante, la primera gran determinación política conocida –aunque debió haber otra anterior en el mismo sentido– son los **aranceles de Jaca-Pamplona** de mediados del siglo XI, que regulan los portazgos de Jaca y Pamplona y se deben al rey aragonés Sancho Ramírez:

“Al peregrino no le cobren nada. Y de tres capas de romero no cobren nada. Y si fueren tres compañeros que llevan un fardo para su viático o siete compañeros, los aduaneros no cobren nada. Y si fueran romeros mercaderes que llevan fardos, pésese a la ida y a la vuelta y de esto no reciban nada. No obstante, del resto que los aduaneros reciban lo que fuere justo” [...] “De las minucias que los mezquinos romeros llevan para su viaje, que los aduaneros no reciban nada”. [J.M. Lacarra, *Un arancel de aduanas del siglo XI*, trad. de J.F. Utrilla].

Debe de ser tan importante el trasiego romero que incluso el monarca aragonés Alfonso I el Batallador, necesitado de brazos para asegurar y repoblar territorios todavía conflictivos, se ve obligado a poner un cierto freno, como nos demuestran los **Estatutos de la Cofradía Militar de Belchite**, en 1122:

“7. Si alguna peregrinación quisiese realizar alguno y permaneciese en Belchite todo el tiempo que debiera durar la peregrinación en servicio de Dios, y entregase a los sirvientes de Dios lo que iba a gastar en la peregrinación, tenga doble remuneración que se pueda de todos los bienes” [Ubieto, Antonio, *La formación territorial...*, I, pág. 165].

Veinte años después, en 1142, con el territorio estabilizado militarmente, el **Fuero de Daroca** (y naturalmente con todas las tierras sometidas a su jurisdicción) sale en defensa del peregrino sin ambages:

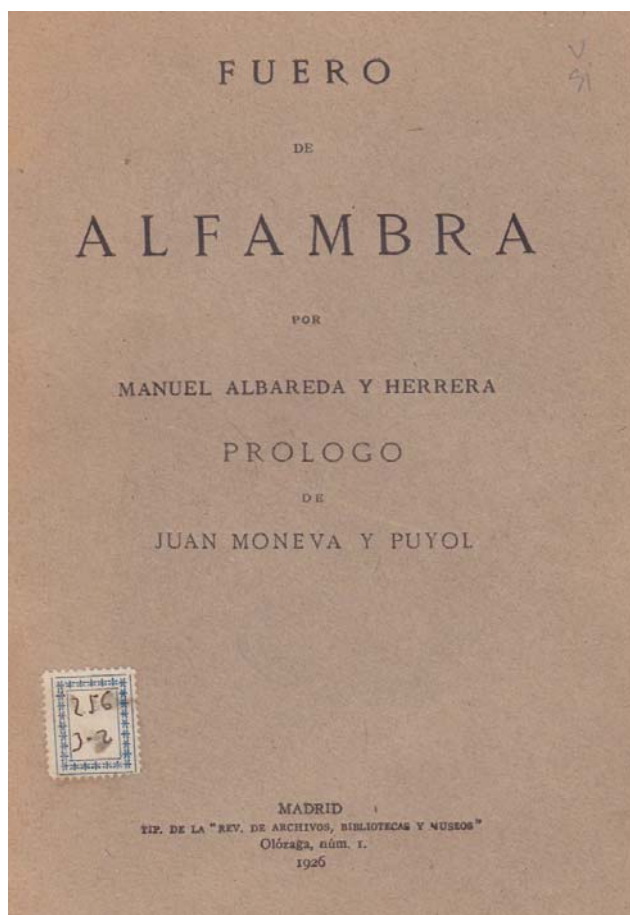
“57. Si alguien debe repartir con otros y está en el reino y, después de la muerte de aquel, por el que debe heredar, en un plazo de medio año no viene a repartir, nadie le responda acerca de la partición; si está cautivo, cuando salga de cautividad, pero si está en peregrinación, durante un año sea esperado y después no le responda” [María del Mar Agudo, *El Fuero de Daroca...*, pág. 65],

Es decir, garantiza a los peregrinos sus derechos a recibir una herencia durante un año, tiempo más que suficiente para efectuar su voto peregrino.

En las **Cortes de Barbastro** de 1192, ante los abusos que se están cometiendo tanto en poblado como en descampado, se adoptan acuerdos unánimes para amparar a los peregrinos, estableciendo duras penas para los contraventores. Como el problema continúa sin desaparecer y sigue estando vivo, cuando a mediados del siglo XIII se redacta el **Fuero de Alfambra** y sus aldeas –lo que indica que por sus tierras atraviesan romeros– las penas aplicadas a quienes atentan contra los peregrinos se endurecen y mucho, como lo demuestran las cláusulas 95 y 96 de su texto:

Por un lado, habla de “qui ropara romeo: ningun omne que ropara romeo que va en romeria si es provado quel tuelle V solidos en suso sea enforcado, de V solidos en iuso pierda el piet” y, por otra parte, “qui quebrantara el camino del Rey peche mil solidos et si es presso sea enforcado” [Manuel Albareda, *Fuero de Alfambra*, pág. 39].

Contundentes determinaciones que convierten a los ‘auténticos’ peregrinos en intocables, porque su palabra se ha convertido en digna de todo crédito e inviolable.



A mediados del siglo XIII (el 12 de agosto de 1250), sin duda impresionado por los relatos que oye por boca de los oscenses, el rey Jaime I firma un **documento de amparo** precioso que afecta a quienes peregrinan para visitar a Santa María de Salas, de fama muy milagrera incluso entre la población mora del Reino. El amparo a los romeros tanto en el viaje de ida como el de vuelta es diáfano:

“... y constituimos bajo nuestra protección y special guíaje a todos y cada uno de los hombres y mujeres de dondequiera que sean, que hayan venido motivados por la peregrinación a Santa María de Salas de Huesca, y por eso que regresen con todas las cosas que portaran o llevaran consigo ... hasta que de la dicha peregrinación hayan regresado a su propia casa o tierra...”. [M. D. Cabanes, *Documentos de Jaime I de Aragón*, vol. II, núm. 543].

Como vemos, las peregrinaciones han alcanzado tal auge en los Estados peninsulares que sus propios reyes deciden intervenir inequívocamente en favor de los romeros, otorgándoles las más amplias garantías de que no van a ser molestados en su viaje piadoso. Si acabamos de ver a Jaime I de Aragón propiciando la peregrinación a Huesca, lo mismo va a suceder en Castilla-León, y Alfonso X se va a convertir en paladín de los peregrinos a Santiago, adoptando una serie de importantes decisiones que en todo afectan a los romeros aragoneses y a quienes atraviesen Aragón para dirigirse a la tumba del Apóstol o vayan a Oviedo o Guadalupe puesto que han de transitar necesariamente por dominios del rey Sabio. Tres van a ser los documentos a los que nos vamos a referir, considerados por orden cronológico.

– Estando en Burgos (6 de noviembre de 1254), el monarca castellano firma el **Privilegio de garantías** para los romeros y sus familias que atraviesen sus reinos, tanto a la ida como a la vuelta, incluido el poder hacer testamento si lo creyeran necesario por haber caído enfermos, privilegio que recuerda a las autoridades de sus Reinos veintidós días después para que se cumpla.

– En 1255, Alfonso X promulga el **Fuero Real**, y no nos resistimos a transcribir el texto íntegro del “Libro IV, título XXIII. De los romeros”:

“Ley I: Porque queremos que los fechos de Dios e de santa iglesia por nos sean mas adelantados, mandamos que todos los romeros e mayormiense los que vinieren en romeria a Santiago, quien quier que sean e donde quier que vengan, ayan de nos este privilegio, que por todos nuestros regnos ellos e sus compannas con sus cosas seguramiente vayan e vengan e finquen, ca razon es que aquellos que bien facen que sean por nos defendidos e anparados en las buenas obras, e que por ningún miedo que ayan de recibir tuerto non dexen de venir nin de complir su romeria. Onde defendemos que ninguno non les faga fuerza nin tuerto nin mal ninguno, mas sin ningún enpiezo alberguen seguramiente quando quisieren, e ó quisieren, atanto que sean logares de albergar. Et otrosi mandamos que tambien en las alberguerias como fuera dellas puedan comprar las cosas que ovieren mester, e ninguno non sea osado de les mudar las medidas nin los pesos derechos por que los otros de las tierras venden e compran, e el que lo ficiere, aya la pena que manda la ley.

Ley II: Todo ome a qui non es defendido por derecho a poder de facer manda de lo suyo, ca ninguna cosa non val mas a los omes que ser guardadas sus mandas, et por ende queremos e mandamos que los romeros, qui quier que sean o dond quier que vengan, puedan tambien en sanidad como en enfermedad facer manda de su cosas segund su voluntad, e ninguno non sea osado de embargarle en poco nin en mucho, e qui contra esto ficiere, quier en la vida del romero quier despues de su muerte, quanto toviere entréguelo a aquel a qui lo mandó el romero con las costas e los dannos a bien vista del alcalde que sobrello fuere fecho, e peche otro tanto de lo suyo al rey; et si non tomó nada de lo del romero, más embargó que se non ficiese la manda, peche I maravis al rey, e en aquesto sea creyda la palabra del romero o de los conpanneros que andavan con él, e si non oviere de que lo peche, el cuerpo esté a merced del rey.

Ley III: Sy romero moriere sin nada, los alcalles de la villa ó moriere reciban los sus bienes e cumplan dellos todo lo que fuer mester a su enterramiento, e lo demás guárdenlo e faganlo saber al rey, e el rey mande y lo que toviere por bien.

Ley IV: Sy los alcaldes de los logares non ficieren emendar a los romeros los tuertos que recibieren, tambien de los albergueros como de los otros, luego que los romeros les mostraren la querella e non les ficieren cumplimiento de todo derecho sin ningún alongamiento, pechen doblado el danno al romero e las costas que por aquesto ficiere”.



Alfonso X en una miniatura del *Libro de los juegos*.
Biblioteca del monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Madrid.

– En torno a 1265, Alfonso X, en las **Partidas**, dedica cuatro de las llamadas leyes a hablar de los peregrinos, texto del que entresacamos algunas ideas para acabar de redondear la visión que se tiene de ellos tras pasado el umbral de mediados del siglo XIII:

“Romereros et pelegrinos se facen los homes para servir á Dios et honrar á los santos; et por sabor de facer esto estranase de su linages et de sus lugares, et de sus mugeres, et de sus casas et de todo lo que han, et van por tierras ajenas lazrando los cuerpos et despendiendo los haberes buscando los santuarios. Onde los homes que con tan buena entención et tan santa andan por el mundo, derecho es que mientra que en esto andudieren que ellos et sus cosas sean guardadas de guisa que ninguno non se atreva de ir congra ellos faciéndoles mal [...]. Et las maneras destos romeros et pelegrinos son tres: la primera es quando por su propia voluntat et sin premia ninguna va en pelegrinaie á algunos destos santos lugares; la segunda es quando lo face por voto ó por promisión que fizo a Dios; la tercera es quando alguno es tenuto de lo facer por penitencia quel fuese puesta que ha de complir”.

“Romería et pelegrinaie deben facer los romeros con gran devoción et con mansedumbre, diciendo et haciendo bien et guardándose de facer mal, et no andando haciendo mercaderías ni arloterías por el camino, et deven siempre alvergar temprano quando podieren, et otrosi ir acompañados porque sean guardados de daño et puedan mejor facer su romería. Et deben los homes de las tierras quando los romeros pasaren por los lugares honrallos et guardallos; ca derecho es que los homes que se extrañan de su tierra con buena voluntat para servir á Dios, que los otros los reciban en la suya, et que se guarden de les facer tuerto nin fuerza, nin daño ó engaño ó deshonra...”.

En definitiva, al peregrino de mediados del siglo XIII se le reconoce un status muy definido, con unos derechos y unas obligaciones que, mientras los cumpla, gozará de la protección regia.

Por otra parte, en mayo de 1299, mediante un **documento de amparo**, entra Zaragoza oficialmente en el concierto de los lugares de peregrinación y, para que ello ocurra, los jurados de la ciudad acuerdan dar garantías de seguridad a las personas y bienes de quienes acudan en romería a los pies de la Virgen, que comienza a ser conocida como del Pilar:

“[...] Non solament en el regno de Aragon mas ante toda Espanya et en muytas otras partidas del mundo crehemos ser manifiesto los muytos et innumerables miraglos quel Nuestro Senyor Jhesu Cristo feitos a et cada día facer no cessa en los ovientes devocion en la gloriosa et bien aventurada virgen madre suya, Santa Maria del Pilar, en la glesia de Santa Maria la Mayor de la ciudad sobredita. Ond como de parte de los honrados prior et el capitol de la dita glesia ayamos entendido que algunos, ovientes devocion en aquel santo lugar no osan venir en los peregrinajes ho romerias por ellos en aquel prometidos, dubdantes ser peyorados ho marchados en la dita ciudad por algunos, demandaron con gran instancia que sobre aquesto deviessemos la dita glesia de algún remedio provehir. Nos empero atendientes que la devocion de los fieles no conviene por alguna ocasión ser embargada, por esto, por las presentes seguramos todas et cada unas personas venientes en romeria ho peregrinaje a la dita glesia de Santa Maria et portantes seynal de aquel. Asi que ellos ni las compaynas et bienes que traerán no sian peyorados ni marchados por algun vecino de la ciudad de venida, estada et tornada, ni encara por alguna otra persona extranya en la dita ciudad, ni en sus terminos, es a saber, por deudos en los cuales principalment, o por nopne da fiadoría obligados sian ni por alguna otra razon, si dones no será por maleficio que ficiessen, por el qual conviniese a ellos continent responder et facer dreyto a los querellantes [...]”. [F. Gutiérrez Lasanta, *Historia de la Virgen del Pilar*, 1].

A nuestro modesto entender, estamos en los comienzos de lo que, con el tiempo, se convertirá en un importante centro de peregrinación, a la altura de Oviedo. Pero eso será más tarde.

En pleno descontrol del Reino de Castilla-León –donde las banderías nobiliarias y Álvaro de Luna, valido del monarca, protagonizan guerras internas sin fin– la paz del Camino Jacobeo se tambalea. Para tratar de remediarlo, con motivo de que el año 1434 es Año de Perdonanza, el monarca Juan II se ve obligado a firmar un **decreto de garantías** para que los peregrinos puedan acudir a Santiago tanto por mar como por tierra, y ordena a sus jefes militares que los dejen pasar en paz:

“[...] por quanto este año es la perdonanza del Apóstol Santiago [...] a su iglesia suelen venir, asi por tierra como por mar muchas gentes de muchas partes [...] dexedes et consintades pasar libre et desembargadamente a todos et qualesquier que vinieren a dicha perdonanza por mar o por tierra, asi de los mis reynos como fuera de ellos, et que les non prendades los cuerpos, ni les tomedes nin embarguedes sus bienes, nin cosas por guerras que yo et los mios súbditos et naturales con ellos ayamos, nin por debdas que devan, ni por cosas algunas, asi en la yda et stada en la dicha romeria como en la tornada della [...] so pena de mi merced et de la privación de los oficios et de confiscación de los bienes [...]”.

Con el siglo XVI a la vista, los caminos de peregrinos, lleven a dónde lleven, están cambiando a marchas forzadas. Ya no son sólo vías de fervor y comercio pues la picaresca pasa de anécdota a categoría y acaba apoderándose de ellas. Aparte del bandolerismo que ya hemos visto, la mendicidad y la picaresca se enseñorean de las vías romeras. Hay que poner remedios para que la paz se restablezca y los verdaderos peregrinos puedan volver a cumplir con sus votos o a expiar sus penas.

Surge así una reglamentación nueva, dura, coercitiva. Se sabe mucho más de ella en tierras castellanoleonesas que en las orientales, pero como los caminos son un continuo recorrido por gentes diversas en todo (nacionalidad, cultura, poder adquisitivo, status social, etc.) cualquier decisión que se tome en Castilla o en Francia, por ejemplo, afecta a todos, entre ellos a los aragoneses y a los que atraviesan Aragón. Además, a estos desajustes se suma un problema de mucho calado, la fractura de la Cristiandad, algunas de cuyas esquilas son incluso contrarias a las peregrinaciones.

Las consecuencias de todo ello son diversas pero las peregrinaciones sobrevivirán, e incluso llegarán a altas cotas de participación en los siglos XVII y XVIII. Lo único es que habrán surgido cambios estructurales de consecuencias positivas o negativas, según las zonas. Aragón vive ese cambio en sus entrañas con dos casos paradigmáticos:

– Por mor de Calvino y otros disidentes cristianos en el siglo XVI, la estrella rutilante y multiseccular de Jaca en el “Camino Francés” se eclipsa simplemente porque no dejan pasar peregrinos, y el muy famoso ‘tercer hospital’ de la Cristiandad, Santa Cristina de Somport, incluso se derrumba materialmente. Pasada la tormenta, la riada se ha convertido en goteo, pero nadie podrá hurtarle ya a Jaca, por ejemplo, el honor de haber contribuido a la difusión del arte románico, que se ha afincado en todo el Pirineo.

– Por el contrario, la tradición en torno a la Virgen y Santiago juntos en una misma escena, la situación geográfica de Zaragoza, su capitalidad, la visita al Pilar de personajes influyentes antes del Milagro de Calanda (Blanca de Navarra, Reyes Católicos, Reyes de Portugal, Carlos I, Felipe II, Felipe III, cardenales Mendoza y Cisneros; Francisco de Borja, Ignacio de Loyola y Luis Gonzaga; Magallanes o Hernán Cortés, entre otros) y el empujón mediático del Milagro de Calanda (1640) conducen a Zaragoza a convertirse no sólo en zona de paso de peregrinos, como había venido siendo, sino en foco mismo de peregrinación.

En Castilla, en las **Cortes de Valladolid** de 1518 y 1523, se abordó uno de los principales problemas surgidos, la mendicidad, de modo que en las segundas llegó a crearse hasta una policía de los mendigos, pero no dio resultado y dos años más tarde (1525), en las **Cortes de Toledo** se entendió que el mejor medio de distinguir los verdaderos de los falsos pobres era prohibir la mendicidad sin licencia del correspondiente concejo: *“en los pueblos se examinen los pobres e mendigantes, e que no puedan pedir por las calles sin cédula de persona diputada por el regimiento”*; por otra parte, tanto para propiciar la mejor administración de los recursos destinados a los hospitales como para ejercer mejor la vigilancia, los diputados sugieren que en cada pueblo hubiese sólo un hospital general, pero de momento la propuesta chocaba con la realidad y era difícil conseguirlo pues muchos pertenecían a la Iglesia y no podía hacerse sin bula papal por tratarse de obras pías que tenían el carácter de establecimientos públicos eclesiásticos. Sobre el tema de la pobreza se siguió insistiendo en las Cortes de Madrid de 1528, 1534 y 1540.

En las **Cortes de Valladolid** de 1558, la Ley 12, sobre la peregrinación a Santiago, se da un nuevo giro de tuerca al asunto:

“Los peregrinos y extranjeros que vinieren en romería a la iglesia del Señor Santiago pueden ir a la dicha iglesia y romería, y tornar a su tierra libremente, pidiendo limosna por su camino derecho, no andando vagabundos a pedir por todas partes, pues no se permite a los naturales del reyno; y entiéndase que es camino derecho yendo por lugares que estén en el camino a quatro leguas, poco más o menos, a la una parte o a la otra del dicho camino; y por que no puedan pretender ignorancia de esto, en los primeros lugares de la frontera, por donde comúnmente entran o desembarcaren, las justicias manden a los mesoneros y hospitaleros que se lo digan y avisen de ello; y si les pareciere lo hagan escribir y poner en una tabla en los mesones y hospitales; y lo mesmo se haga en la iglesia del Señor Santiago” (Ley 12, título 12, libro 1.R.).



Felipe II. Retrato de Tiziano. Museo del Prado, Madrid.

Felipe II, en la ‘**Nueva Recopilación**’ de 1567, insiste al pie de la letra en el texto anterior, pero añadiendo garantías a los romeros para que vengan sin miedo:

“Todos los romeros y peregrinos que anduvieren en romería por nuestros reinos, mayormente los que fueren y vinieren en romería a Santiago, sean seguros, i les damos i otorgamiento nuestro privilegio de seguridad para que vayan y vengan, i estén ellos i sus compañías por todos nuestros reinos seguros, que no les será hecho mal, ni daño, y defendemos que ninguno sea osado de les fazer fuerza, ni mal, ni otro daño; i yendo i viniendo a las dichas romerías puedan seguramente alvergar y posar en mesones i lugares de alverguería, i hospitales i puedan libremente comprar las cosas que ovieren menester...” [I, 12, 1].

Pero los caminos romeros, quiérase o no, han cambiado, y los vecinos de las poblaciones por las que pasan empiezan a presionar a las autoridades para que tomen cartas en el asunto. De ahí que, en 1569, los municipales de la ciudad de Santiago se ven obligados a aprobar una durísima **Ordenanza**, a la que ya hemos hecho referencia:

“Visto en como a esta ciudad concurren gran cantidad de velitres, unos llagados de males contagiosos y otros contrahechos de diversos modos y maneras, y gran cantidad de bagabundos hombres moços y moças y mujeres sin tener oficio ni lo usar ni tomar amo, todos so color y causa de la romería y deboción del glorioso Apóstol Señor Santiago”, se dispone que “en ninguna manera ningún pobre pidiente de ningún mal ni enfermedades que sean, que a la dicha ciudad vinieren ora en romería ni por otra ninguna vía que sea, no pare ni esté en la dicha ciudad más de tres días contando por uno el que entrare y otro el que saliere y otro en medio dellos dos, y contados más de los dichos tres días lo pongan en el rollo y esté allí atado cuatro horas, y andando más en la dicha ciudad sin tener amo, le den doçientos açotes publicamente”.

Como a pesar de todo, el problema de los vagabundos y falsos peregrinos que pretenden vivir en el Camino y del Camino continúa, Felipe II, en junio de 1590, firma una dura **Pragmática** sobre el uso del traje de romero que había sido emblema de la peregrinación y que ahora prohíbe; asimismo, legisla sobre la necesidad de viajar con un salvoconducto, la obligación de no salirse del camino y la de no consumir en el viaje más días de los precisos. La Pragmática es de obligado cumplimiento en todos los territorios en los que reina y, por lo tanto, también en Aragón. El texto, que reproducimos ampliamente, refleja con exactitud las condiciones:

“[...] Sabed, que por quanto por experiencia se ha visto y entendido, que muchos hombres, assí naturales destos Reynos como de fuera dellos, andan vagando sin querer trabajar ni ocuparse de manera que puedan remediar su necesidad, siruiendo o haciendo otros oficios y exercicios necesarios en la republica con que se puedan sustentar, y andan hurtando, robando y haciendo otros delitos y excessos en gran daño de nuestros súbditos y naturales, y, para poder hazer con mas libertad lo suso dicho, fingen que van en romería a algunas casas de deuocion diciendo auerlo prometido, y se visten y ponen abitos de romeros y peregrinos, de esclauinas y sacos de sayal y otros paños de diuersas colores, y sombreros grandes con insinias y bordones, por manera que con esto engañan a las justicias, las quales, viéndolos con semejantes abitos, los dexan pasar libremente creyendo son verdaderamente romeros y peregrinos. Y porque al seruicio de Dios nuestro señor y mio, y bien y beneficio destos Reynos conuiene poner remedio en lo suso dicho, para que cessen los inconuenientes y daños que se han seguido y podrían seguir sino se remediase, visto y platicado sobre ello en nuestro Consejo, y con nos consultado, fue acordado que deuíamos mandar dar esta nuestra carta, la qual queremos que aya fuerça y vigor de ley y prematica sanción hecha y promulgada en Cortes.

Por lo qual ordenamos, mandamos y prohibimos que, de aquí adelante ninguna persona destos Reynos, de qualquier calidad que sea no puede traer el dicho abito de romero ni peregrino, aunque sea con ocasión y para efecto verdadero de yr a alguna romería destos nuestros Reynos y fuera dellos, sino que qualquier persona que quisiere yr a alguna romería vaya en el abito ordinario que tuuiere y suele y acostumbra llevar por los que andan de camino. Y que no puede yr a hacer las dichas romerías sino fuere lleuando licencia para ello de la justicia ordinaria del lugar de donde fuere vezino, en la qual dicha justicia mande poner y se ponga al día que parecio ante ella a pedir la dicha licencia, y la edad, y las demas señas que se pudieren buenamente poner, de las quales el escriuano que las firmare y signare de fee, para que puedan ser conocidas las personas que las lleuan, y en las mismas licencias se les aperciba vayan camino derecho a las dichas romerías para que se les diere licencia, y que no puedan diuertirse del dicho camino pidiendo limosna, ni para otro efeto, sino fuere hasta quatro leguas del un cabo o del otro del dicho camino; y demás que las dichas licencias ayan de lleuar y lleuen dimisorias firmadas y selladas con la firma y sello del perlado, en cuya diocesi estuuere el lugar de donde fueren vecinos. Y en quanto a los extranjeros que vinieren en romería a estos nuestros Reynos a las casas de deuocion dellos, permitimos puedan entrar con los dichos abitos de romeros y peregrinos, y traerlos durante el tiempo que anduuieren en las dichas romerías sin pena alguna, con tanto que no puedan entrar en estos Reynos para lo susodicho sin traer las mismas dimisorias de sus perlados en cuya diocesi estuuere el lugar de donde fueren vecinos. Y mandamos a los justicias destos Reynos que estuuieren dentro de quatro leguas de la raya por donde los dichos extrangeros entraren por mar o por tierra a las dichas romerías que no los dexen entrar ni pasar adelante, si no fuere auiendo parecido ante ellos, declarando que quieren hazer las dichas romerías ante el escriuano o escriuanos públicos y del concejo de los dichos lugares dentro de las quatro leguas, y presente ante ellos las dimisorias que traxeren, y que juntamente pidan licencia para ello, y la dicha justicia se la aya de dar y de, poniendo el día de la data della, y las señas que se pudiessen poner, assi del abito como de la persona del dicho peregrino para que sean conocidos, y que en todas las licencias de naturales y extranjeros se les señale termino conueniente para que puedan yr y venir a las dichas romerías, el

qual sea bien cumplido, considerando las leguas que cada un día suelen y acostumbran a andar los dichos romeros y peregrinos pidiendo limosna, de manera que antes les sobre que les falte, y en las dichas licencias se les aperciba que han de yr y boluer camino derecho sin poderse diuertir a una ni otra parte mas de hasta las dichas quatro leguas, como esta dicho en las licencias que se les ha de dar a los naturales destos Reynos. Todo lo qual mandamos guarden y cumplan todos los romeros y peregrinos, assi naturales destos Reynos como de fuera dellos, y que no puedan los naturales andar con dichos abitos, ni ellos ni los estrangeros puedan andar ni anden las dichas romerías sin traer y tener consigo las dimisorias de sus Perlados y licencias de sus justicias, como esta referido, so pena de ser auidos por vagabundos y que caygan e incurran en las penas puestas por las leyes y prematicas destos Reynos contra los dichos vagabundos [...]”. [Vázquez de Parga, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III, págs. 115-117].

Pero también al otro lado de los Pirineos los falsos peregrinos están causando innumetrables problemas en la sociedad francesa y el rey Luis XIV, el Rey Sol, al frente de un país salido de los avatares protestantes y, por lo tanto, de una Francia católica y que a la vez era rey de Navarra, tuvo que tomar decisiones importantes relativas a los peregrinos que –bien de origen francés o bien de otros países que tenían que atravesar el país galo– causaban importantes desajustes de orden social y público.

– La primera determinación que se presenta es una **Ordenanza de 25 de julio de 1665**, que regulaba la peregrinación por su territorio y afectaba a España, en relación con los niños que abandonaban a sus padres y dejaban los estudios para lanzarse a la peregrinación o, mejor dicho, a la aventura.

A petición de varias ciudades y burgos “de ce que leurs enfans, suobs prétexte d’aller en pellerinage à Saint-Jacques de Galicie, ou ailleurs hors de ce dit royaume, se desbauchent, quittent leurs maisons, et s’accostent souvent de meschantes compagnies pour fair ces pellegrinages; que plusieurs desdits enfans périssent de faim et de misère en chemin, ou que faute de moyens pour pouvoir revenir dans le Royaume, ils demeurent dans les país estrangers... “; a petición, pues, de sus conciudadanos actúa y acuerda: “Sa Majesté a défendu et défend très expressément à toute personne de quelque qualité et condition qu’elles soient d’aller en pellerinage hors du Royaume, san passe-port expres de sa Majesté, lequel ne sera expédié à ceux qui vaudront faire ces pellerinages que sur le consentement que leurs père et mère (ou en cas de décès d’eux, de leur plus proches parents) auront presté par devant le Juge Royal du lieu de lur demeure, ou du plaus prochain...”. Impone, pues, el pasaporte para los menores edad.



Retrato de Luis XIV, de Hyacinthe Rigaud (1701). Museo del Louvre, París.

– La segunda, seis años después, en agosto de 1671, es un **Edicto** para tratar de paliar el mal que se genera en el país cuando algunos peregrinos dejan a sus familias desamparadas en Francia:

Ello “nous a obligé de chercher les remèdes convenables pour corriger les désordres qui se sont introduits dans notre royaume, sous un prétexte spécieux de dévotion et de pèlerinage, dont nous apprenons que l’abus est tel que plusieurs soi-disant pèlerins quittent leurs parens et leurs familles contre leur gré, laissent leurs femmes et leurs enfans sans aucuns secours, volent leurs maîtres, abandonnet leur apprentissage, et suivent l’esprit du libertinage qui les a inspirés, passent le cours de leur pèlerinage en une débauche continuelle; il arrive même que la plupart des gens vagabonds et sans aveu, prenant la qualité de pèlerins, pour entretenir leur oisiveté, passent en cet équipage de province en province, et font une profession publique de mendicité; et d’autres encore plus punissables, s’établissent dans des pays étrangers où ils trompent des femmes, qu’ils épousent au préjudice des femmes légitimes qu’ils ont laissées en France” [...]. Asimismo, continúa “Voulons et nous plaît que tous ceux qui voudront aller en pèlerinage à St, Jacques en Galice, à Notre-Dame de Lorette, et autres lieux saints hors de notre royaume, seront tenus de se présenter devant leur évêque diocésain pour être par lui examinés sur les motifs de leur voyage et prendre de lui attestations par écrit [...].

En definitiva, impone severas penas a quienes incumplan las normas del Edicto, de manera que a quienes incurran en desacato hasta por tres veces se les envía a galeras: “Et ne pourra être la peine être moindre pour les hommes que les galères”.

– La tercera determinación forma parte de otro **Edicto**, de 7 de enero de 1686, firmado en Versalles, e insiste en los problemas anteriores lo que quiere decir que no se han solventado, es decir, que bajo el pretexto de peregrinar hombres variados:

“... étant venus à un tel excès qui plusieurs de nos sujets avoient quitté leurs parents contre leur gré, laissé leurs femmes et enfans sans aucun secours, volé leurs maîtres et abandonné leur apprentissage pour leur vie dans une continuelle débauche, même que quelques uns se seroient établis daans des pays étrangers, où ils se seroient mariés bien qu’ils euseent laissé leurs femmes legitimes en Frances. Nous aurions pu pouvoir arrêter le cours de ses désordres en ordonnant, par notre déclaration du mois d’août mil six cent soixante onza, qui tous qui voudront aller en pèlerinage à Saint-Jacques, en Galice, Nostre-Dame de Lorette, et autres lieux saints hors de notre royaume, seroient tenus de se présenter devant leur évêque diocésain pour être par lui examinés sur les motifs de leur voyage...”. Contravenir estas normas ya conocidas y ahora recordadas podía terminar en galeras.

Ya en el siglo XVIII, el monarca Luis XV –que recuerda las disposiciones de Luis XIV a las que considera fracasadas para paliar el problema– firma una durísima **Ordenanza Real el 15 de noviembre de 1717** que equivale a no dejar salir a nadie de Francia para peregrinar a Santiago, Montserrat, Loreto ni a cualquier otro santuario de Francia o de fuera, eliminando los permisos de todo tipo.

Habla de quienes “sous le prétexte spécieux de dévotion, en quittant leur familles, leurs parents ou leurs maîtres et leur profession pour s’abandonner à une vie errante, pleine de fainéantise et d’un libertinage qui les portent souvent jusqu’au crime, ou sortant du royaume dans l’espérance de s’établir ailleurs et en trouvant pas à beaucoup près dans un pays étranger les avantages ni les secours qu’ils trouveraient dans leur patrie en s’adonnant au travail une meilleure conduite, la plupart meurent de misère sur les chemins et les autres risquent d’être enrôlés de gré ou de force pour toute leur vie dans les troupes des puissances voisines; qu’enfin il arrive même quelquefois que des soldats engagés par toutes sortes de devoirs aun servicie de sa Majesté se mettent parmi ces vagabonds et à la faveur de leur nombre désertent de ses troupes et passent ainsi en pays étranger”, por todo eso, “sa Majesté [...] a fait et fait expresses inhibitions et défense à tous et chacun de ses sujets, de quelque âge, qualité et condition qu’ils soient, d’aller dorénavant en pèlerinage à St. Jacques en Galice, Notre-Dame de Monserrat, Nostre-Dame de Lorette et autres lieux hors des terres et pays de sa diomination, pour quelque cause et sous quelque prétexte que ce soit, sur peine des galères à perpétuité contre les hommes, et contre les femmes de telles peines afflictives que les juges des lieux estimeront convenables, déclarant nulles et de nul effet toutes les permissions qui pourraient en avoir été précédemment accordés...”.

Interesante es el testimonio del Padre Benito Feijóo que, entre 1727-1739, en su *Teatro crítico universal*, nos aporta una pincelada de la realidad peregrina en el siglo XVIII:

“He notado bastantes ejemplares de extranjeros que con capa de devotos peregrinos son verdaderos tunantes, que de una parte a otra, sin salir de España y sin piedad alguna se sustentan a cuenta de la piedad ajena... Gran número de tunantes, con capa de peregrinos, con pretexto de ir a Santiago, comúmente dan noticias individuales de otros santuarios de la Cristiandad, donde dicen que han estado; y visitar tantos santuarios para devoción es mucho, para curiosidad y vagabundería nada sobra”. [*Teatro histórico*, IV, Discurso 5º, págs. 114-122].

El problema no eran las peregrinaciones, aunque contribuyeran a él, el problema era estructural del país, de modo que las disposiciones para atajar el asunto de los ‘vagabundos’ o ‘vagos’ fueron constantes durante todo el siglo XVIII: 1725, 1726, 1733, 1749, 1755, 1783, 1784, 1785, 1786, 1789, 1790, 1791, 1798, entre otras. La caridad pública y la privada tuvieron que salir al paso de un asunto que tanto asombraba a los extranjeros, creando y manteniendo gran cantidad de hospitales, asilos y hospicios que, en 1795, sumaban 2.166, con cerca de 20.000 camas para toda España. Al calor de la ‘sopa boba’ y limosnas de conventos y sedes episcopales se congregó una variopinta masa de inválidos, hampones, fulleros, viudas pobres, etc., que causaron graves problemas, lo que movió al Gobierno de Floridablanca a fundar las Juntas de Caridad, obligando a las instituciones religiosas a suprimir las limosnas personales por la entrega de parte de sus beneficios para la dotación de un ‘Fondo Pío’ que supuso, en la práctica, estatalizar la beneficencia. El ejército, por otra parte, se nutrió de gran cantidad de estos ‘vagos’ y ‘maleantes’, sobre todo a partir de la Ordenanza de 1775 por la que los vagos de 17 a 30 años debían encuadrarse en distintos batallones. En Aragón, en 1787, el porcentaje de ‘vagos’ –tomando como base el censo de Floridablanca– era del 7,5 a 10 por mil, superior a las tierras circundantes, que era del 2,5 a 5 por mil.

Y, en medio de esta situación dantesca, los peregrinos seguían llegando a los santuarios más dispares, pero sobre todo a Santiago. No es de extrañar, por lo tanto, la **Pragmática** de Carlos III firmada en San Lorenzo de El Escorial en 1778, que en su “Ley VIII. Exámen que han de hacer las justicias de los papeles, estado y naturaleza de los peregrinos” dice:

“Examinen sus papeles, estado, naturaleza y tiempo que necesitan para ir y volver, el qual desde la frontera se señalará en el pasaporte, que deberán presentar á cada una de las justicias del tránsito, anotándose á continuacion de él por ante Escribano el día en que llegan y deben salir del respectivo pueblo, sin permitirles se extravíen de los caminos Reales y rutas conocidas [...] á los contraventores que se aprehendieren sin las qualidades que van referidas, como vagos, las penas establecidas por las leyes [...]. (Ley 8, tit. 31, lib. 12).

Pero el flujo peregrino, sobre todo el de origen extranjero, comenzó a decaer en el siglo XIX; el interno aún se mantuvo latente y vemos cuántos romeros aragoneses acudían a Oviedo en los años iniciales de esa centuria. Todavía pasaban peregrinos por Torrelapaja en los años cincuenta del siglo XX, en cuyo hospital siempre tuvieron una habitación para pasar al menos la noche.

C. SÍNTESIS DE TRANSICIÓN

A lo largo de este capítulo creo que ha quedado claro que las peregrinaciones no mueren con la Edad Media como algunos nos han querido hacer creer, y que bastantes de los caminos que estamos estudiando precisamente se llenaron de romeros en el siglo XVII y buena parte del XVIII.

La realidad es que los peregrinos, fueran a dónde fueran, como se ha visto, tuvieron que sortear problemas no pequeños, entre los se han citado las grandes distancias y el mal estado de los caminos, la inseguridad viaria provocada fundamentalmente por el bandolerismo, las guerras que de cuando en cuando dificultaron los pasos habituales de peregrinación y las epidemias de peste, que tuvieron una incidencia relativa. Quizás los dos problemas más difíciles de solventar fueron los dos primeros: distancias-malos caminos y bandolerismo.

Pero no fueron los únicos obstáculos: periodos de sequía pertinaz y hambrunas, invasiones de langostas también hambrientas que hurtaban el sustento a los hombres, escasez de alimentos en ciertos momentos, picaresca en los pesos y en los cambios de moneda, aumentos injustificados en el alquiler de caballerías, pérdidas en la ruta fruto de la desorientación, ríos desbocados por el deshielo inoportuno que exigían rodeos indeseados, saturación en las hospederías y ventas en épocas de mayor trasiego romero, el coste del viaje, de difícil cuantificación...

Pero, afortunadamente, no todo fueron problemas y dificultades, lo que daría una idea equivocada del fenómeno romero de grandes distancias porque, junto a la fe inquebrantable en los beneficios espirituales que pretendían obtener, también hallaron los romeros ayudas muy diversas y a veces contundentes. Más adelante veremos otras, pero de momento hemos repasado las escritas en pergamino y papel por las autoridades religiosas y políticas para ser públicamente expuestas y ejecutadas.

Hemos visto disposiciones recogidas en las reglas monásticas amparando al menesteroso, al transeúnte y al peregrino; asimismo, las de las órdenes militares, tan extendidas por Aragón; se han visto distintos fueros aragoneses así como acuerdos de Cortes y de Concilios, ordenanzas, edictos y pragmáticas... Unos documentos son de origen aragonés, pero no hemos podido olvidar los castellanos (por donde tenían que pasar los peregrinos que atravesaban por Aragón) ni los franceses, porque sus normas vincularon la afluencia de muchos peregrinos extranjeros que tenían que entrar o salir por el Pirineo.

Seguimos pensando que todos ellos vivieron y recorrieron las rutas o caminos aragoneses que en su momento señalamos como más probables, hipótesis que vamos a tratar de comprobar. Así es que tendremos que estudiar con qué apoyos contaron los romeros y dónde estaban ubicados, así como los atractivos especiales para ser visitados a lo largo de su santa caminata. Pero antes de profundizar en ambos aspectos, comenzaremos por estudiar la propaganda que recibieron para garantizarles que iban a recorrer los caminos correctos.

IV

LA PROPAGANDA Y SUS HUELLAS

SUMARIO

A. CÓMO SE HIZO LA PROPAGANDA	145
1. Una poderosa red social en los siglos X-XIII: la benedictina	146
a) Los benedictinos	146
b) Los cluniacenses	147
c) Los cistercienses	147
2. Los sepulcros de los santos surgidos del Camino	148
a) Los santos arquitectos	148
b) Los santos abades organizadores	151
c) Los santos aragoneses	153
3. Santa María del Camino, en todas las rutas romeras importantes	156
4. Un ejemplo de propaganda masiva	157
a) Los principales santos medievales de referencia romera	157
b) Otros santos secundarios	161
5. Las vieiras o conchas de peregrino	161
B. HUELLAS ACTUALES DE LA PROPAGANDA	163
1. Los principales santos medievales de referencia romera	163
a) Iglesias	163
b) Ermitas	164
c) Retablos	165
d) Fiestas de los santos referentes	167
e) Calles de los santos referentes	169
2. Referencias posteriores: Nuestra Señora del Pilar	170
C. SÍNTESIS DE TRANSICIÓN	173

A. CÓMO SE HIZO LA PROPAGANDA

Si peregrinar consiste en viajar, individual o colectivamente, para visitar un lugar considerado santo, donde se estima que irradia un poder sobrenatural, puede decirse que las peregrinaciones son habituales en todas las religiones, siendo contados y conocidos los casos en contra. En la cristiana es habitual y esas santas caminatas tienen dos orígenes distintos: por un lado, la veneración de los Santos Lugares (aquellos que Jesús había santificado con su presencia); y, por otro, el culto a los santos y mártires y a sus reliquias.

Centrándonos en el mundo cristiano, el nuestro, conocido es cómo las primeras peregrinaciones a los Santos Lugares, a Tierra Santa (Belén y Jerusalén, sobre todo) ya tenían lugar en el siglo II, siendo tan grande su arraigo en los siglos III y IV que el hecho provocó argumentadas protestas (de san Jerónimo, san Agustín o san Gregorio de Nyssa, por ejemplo), no por la práctica en sí, sino por sus muchas desviaciones y provocaciones a que daban lugar. Pero la realidad es que no se interrumpieron ni siquiera tras la ocupación musulmana de estas sagradas tierras, lo que provocó el descomunal despliegue guerrero que supusieron los ‘cruzados’, peregrinos armados que fueron amparados por el papa Urbano II, quien, en Clermont (1095), les concedió indulgencia plenaria, es decir licencia para eliminar infieles rezando.

Si exceptuamos las realizadas a Tierra Santa, las demás peregrinaciones cristianas se basan en el culto a los restos o reliquias de los mártires y santos: cadáveres, brazos, piernas, corazones, etc. se expusieron a la consideración de los fieles. Tal fue su proliferación, que varios concilios tuvieron que tomar cartas en el asunto, como ocurriera ya en el Africano del año 401, en que se prohibió el culto de los mártires en cuyos casos no se pudiera determinar con certeza la existencia de un cuerpo o una reliquia.

Todo el mundo cristiano se puso en marcha y los santuarios más célebres por los prodigios que en ellos ocurrían se convirtieron en centros concurridísimos de peregrinación. En Occidente, el centro más visitado fue Roma, lugar donde se encontraban no sólo las tumbas de san Pedro y san Pablo sino también los sepulcros de muchísimos mártires conocidos y desconocidos... La Península Ibérica tuvo pronto sus propios mártires en Tarragona (Fructuoso, Augurio y Eulogio), Mérida (Eulalia), Zaragoza (Valero, Engracia y los dieciocho mártires), Calahorra (Emeterio y Celedonio), Córdoba (Acisclo, Zoilo y Marcial), Barcelona (Cucufate), Gerona (Félix), Sagunto (Vicente), Alcalá de Henares (Justo y Pastor), etc. No obstante, es natural que las reliquias más preciadas fueran las de quienes habían vivido en la época de Jesús y, más concretamente, sus apóstoles.

Una de las tradiciones más arraigadas en la iglesia hispana tiene que ver con la predicación del apóstol Santiago el Mayor en la Hispania romana. Los primeros testimonios no hispanos los hallamos a partir del siglo IV (Dídimo el Ciego), mientras que en los siglos V y VI, en unos catálogos grecobizantinos de los apóstoles, se afirma tajantemente la predicación hispana de Santiago. En textos hispanos, la tradición la hallamos aún más tardíamente, entre otros lugares, en unos *Comentarios al profeta Nahum* (atribuidos a san Julián de Toledo, siglo VII), en los célebres *Comentarios al Apocalipsis* (de Beato de Liébana, siglo VIII), y en un *Himno* latino de tiempos del rey asturiano Mauregato (783-788). Todos los testimonios referidos –tanto externos como internos– están, pues, muy alejados cronológicamente del siglo I en el que tuvieron que suceder los hechos que conforman la tradición Virgen-Santiago-Zaragoza.

Lo cierto es que en el siglo IX salta la noticia de que se ha descubierto el sepulcro del apóstol Santiago en Galicia, aunque sospechosamente ninguna de las dos crónicas redactadas por aquellos días, en cierto modo oficiosas, dieron noticia de ello: ni la atribuida al propio Alfonso III de Asturias ni la llamada *Albeldense*, muy probablemente escrita en Oviedo, la capital del reino astur. En cuanto a documentos reales, el primer testimonio alusivo al sepulcro de Santiago, de autenticidad admitida, es del año 885, mientras que la primera narración sobre las circunstancias de su descubrimiento la encontramos muy avanzado el siglo XI, en 1077. La distancia en este caso entre lo sucedido y lo narrado aún es mayor.

La tradición sostiene que el 25 de julio de 813 un monje, Pelayo, vio una luz especial cerca de Padrón (en el obispado de Iria Flavia), hecho que el obispo Teodomiro dio por milagroso, de modo que enterado Alfonso II el Casto del prodigio mandó edificar sobre el lugar un monasterio llamado de Antealtares, que encomendó a los monjes benedictinos, palabra mágica donde las haya. Los prodigios allí acaecidos dieron lugar a la más variada serie de historias que sirvieron de estímulo tanto a los guerreros que combatían contra los moros como a los peregrinos que pronto comenzaron a llegar a estos parajes, que pasarían a denominarse Campus Stellae, es decir, Campo de la Estrella, o sea, Compostela.

Todo eso es así, pero no queda suficientemente explicado cómo se pone en movimiento a todo un continente para que sus habitantes –con los precarios medios de la época– dejen sus casas, familias y haciendas y viajen a cientos, miles de leguas, a escasa distancia del fin de la Tierra, al final del mundo conocido. ¿Cómo fueron movilizados?

Por muy buenos que sean un producto, una idea o una ilusión, si no son capaces de llegar y calar entre quienes los han de consumir normalmente están condenados al fracaso. No fue este el caso de la tumba que se dijo había sido hallada en Compostela puesto que encontró muy importantes medios de difusión para la época. Por un lado, toda una poderosa red con cientos de puntos de interconexión cercanos entre sí –los monasterios– semejante a su manera a una moderna red social; por otra parte, se ofreció un producto del que la sociedad cristiana de la época estaba necesitada: contactos entre el más allá y esta vida de penalidades, a través de las tumbas de personas santas a las que solicitar ayuda cara a cara en la transición entre ambas; en tercer lugar, como había que caminar muchas leguas para llegar a buen puerto para ganar el perdón que se buscaba, la Iglesia sembró los caminos de cientos de iglesias y ermitas patrocinadas por santos contrastados y distinguidos por su ayuda a caminantes, a peregrinos; en cuarto lugar, los caminos crearon su propio icono que con su presencia señalaba la buena dirección. De todo esto se va a hablar.

Ahora le toca a Santiago de Galicia, pero con el tiempo tendrán que promocionarse Oviedo, Guadalupe, Zaragoza, Montserrat, Rocamadur, Asís... Algo se irá diciendo en su momento, pero veamos ahora, aunque sea someramente, de qué manera se hizo para que Santiago pasara de la nada a ser el tercer lugar de peregrinaje dentro del mundo cristiano occidental.

1. Una poderosa red social en los siglos X-XIII: la benedictina

La noticia de la aparición del sepulcro del Apóstol Santiago se propagó con rapidez inusitada por varias vías. En primer lugar, por los martirologios que estaban en boga en el momento, llevados de monasterio en monasterio, en los que se recogían las más variadas noticias y la citada fue una de ellas; y, en segundo lugar, por los benedictinos, extendidos por toda Europa, máxime tras la reforma de la Orden, de manera que los renovados monjes cluniacenses –luego también los cistercienses– serán los auténticos paladines santiaguistas. La peregrinación a Santiago de Galicia, a Compostela, estaba en marcha, y había que difundirla entre los fieles de toda Europa.

a) Los benedictinos. En la Península Ibérica se observaron desde época visigoda varias reglas monásticas, triunfando la redactada por san Isidoro, aunque poco a poco se fue extendiendo la **Orden Benedictina**, cuya regla redactó san Benito de Nursia (c. 480- 543) en Monte Casino, en 529. Con su hábito totalmente negro, los benedictinos se extendieron por toda Europa central y occidental, y en Aragón acabaron por imponerse.



San Benito, por fray Angélico (c.1440-1455). Basílica de San Marco, Florencia.

b) Los cluniacenses. En pleno ‘Siglo de Hierro’ de la Iglesia, en el siglo X, el monje benedictino Odón llevó a cabo la primera adaptación de la orden a los nuevos tiempos que, por haber tenido lugar en la abadía de Cluny (Francia actual), recibió el nombre de **reforma cluniacense**, coexistiendo desde entonces dos ramas del benedictismo, la original y la reformada. Los cluniacenses alcanzaron un gran poder religioso, pero también social, económico y político, y extendieron aún más el número de abadías por todo el continente. Tal fue su ascendencia en el panorama religioso, que contribuyeron de manera decisiva a la salida de la crisis religiosa en la que estuvo sumida la Iglesia hasta mediados del siglo XI, aportando un buen puñado de papas: Alejandro II (1061-1073), san Gregorio VII (1073-1085), beato Víctor III (1086-87), beato Urbano II (1088-1099), Pascual II (1099-1118); Gelasio II (1118-1119), etc. Los monarcas hispanos de Castilla y Aragón, así como el condado barcelonés, encomendaron en el siglo XI a los benedictinos cluniacenses la tarea de organizar y difundir el Camino de Santiago, lo que llevó aparejado la europeización de nuestra tierra, como se verá en su momento. San Juan de la Peña y San Victorián serán los principales cenobios cluniacenses entre nosotros.

c) Los cistercienses. Pero la dinámica en la que cayó la orden cluniacense motivó una segunda reforma, la de los monjes blancos o monjes granjeros, reforma que tuvo lugar en Cîteaux en 1098, de la mano de san Roberto de Molesmes, san Alberico y san Esteban Harding, aunque el principal impulsor sería san Bernardo de Claraval (1090-1153), considerado el maestro espiritual de la **orden cisterciense**. En Aragón, entre otros, serán cistercienses los monasterios de Veruela, Rueda, Piedra o Casbas.

Actualmente, subsiste como orden benedictina independiente, con dos ramas: la Orden del Císter y la Orden Cisterciense de la Estrecha Observancia o Trapenses.

Recordemos que el capítulo 53 de la regla de san Benito, recogido por cluniacenses y cistercienses, manifestaba que *“al recibir a pobres y peregrinos se tendrá el máximo cuidado, porque en ellos se recibe especialmente a Cristo...”*.



Mapa 52. Red de monasterios cluniacenses y cistercienses (siglos X-XIII).

La retícula de los monasterios cluniacenses y cistercienses entre los siglos X-XIII [Mapa 52] fue muy tupida e inmensa, de manera que a sus monjes les fue fácil propagar el culto a Santiago y ayudar a los peregrinos con su red de monasterios y hospitales-hospedería tal como se lo habían propuesto. Sin duda colaboraron también con quienes hicieron de Roma y Jerusalén su meta piadosa, pero sin los benedictinos nos atreveríamos a decir que la peregrinación jacobea no hubiera progresado porque en los siglos de referencia no existía ninguna otra red capacitada para ello.

2. Los sepulcros de los santos surgidos del Camino

La entrega benedictina a la tarea peregrina, en particular a la jacobea, fue en bloque, sin fisuras. Y aunque podemos encontrar algún benefactor del Camino no perteneciente a la Orden –los reyes hispanos, por ejemplo– pronto se singularizaron algunos monjes cluniacenses concretos que, a través de su propia red, adquirieron fama de santos y fueron nombrados santos, algunos –aclamados como tales por el pueblo– incluso antes de morir.

¡Qué más podían pedir los romeros! Enterrados en sus respectivos cenobios surgía así la tumba santa en la propia ruta o a pocas leguas de ella, tumbas que siempre fueron buscadas para acumular los beneficios espirituales que se desprendían de ellas. Cualquier camino romero que se precie aspirará a poseer alguna, aunque sea de santos importados.

En la nómina de santos enterrados a lo largo del Camino jacobeo, caben distinguir tres tipos: los santos arquitectos, los santos abades organizadores y los santos importados.

a) Los santos arquitectos

– El paladín de este tipo de hombre santo es, sin duda alguna, el eremita **Domingo**, que acabó siendo hombre imprescindible para el rey castellano Alfonso VI. Y tiene su explicación. La fijación de la ruta jacobea que nos es conocida tiene lugar en el siglo XI, el suyo. Si a Sancho el Mayor y a García de Nájera se deben los primeros pasos encaminados a ello, el esfuerzo más considerable y definitivo hay que atribuírselo a Sancho Ramírez (en Aragón y Pamplona) y a Alfonso VI (en Castilla y León).

No es nuevo para nadie que, cuando aparece por primera vez en escena el eremita Domingo, el camino entre Nájera y Burgos discurría por Leiva y Briviesca, donde enlazaba con la vía Bayona-Burgos. Domingo, llamado de la Calzada ya en vida, trazará un enlace nuevo que desde Nájera llevará a su ‘burgo’ y luego, por Redecilla del Camino, a Belorado y Burgos. Un desvío histórico perpetuado hasta hoy. Conocedor de las penalidades de los peregrinos, construirá un puente sobre el río Oja y adecuará el camino que había de atravesarlo, lo que dio origen el desvío aludido. Pero a Domingo se deberá, asimismo, el nacimiento del burgo de Santo Domingo de la Calzada, en virtud del establecimiento de unos mínimos servicios para favorecer a los viajeros: una hospedería, un hospital y una iglesia: junto a ellos se desarrolló la vida económica. “*El ermitaño era enfermero, médico, cocinero, albañil y arquitecto*”, diría de él intuitivamente Pérez de Urbel.

En 1076, Alfonso VI, al visitar a Domingo “de la Calzada”, le animaba a proseguir su obra humanitaria en la comarca comprendida entre el Tirón y el Oja, y le favoreció con la aportación de los terrenos precisos para que naciera lo que, a comienzos del siglo XII, dio en llamarse ‘Burgo de Santo Domingo’.

En 1109 (12 de mayo) moría Domingo de la Calzada, coincidiendo con el fallecimiento de Alfonso VI, su gran valedor. Fue y está enterrado en la catedral calceatense –junto al gallo y la gallina que dieran origen a uno de sus más universales milagros– y su tumba fue durante siglos visita obligada de peregrinos buscando los beneficios espirituales que se presumía irradiaban sus restos santos.



Sepulcro de santo Domingo. Catedral de Santo Domingo de la Calzada.

– **Juan de Ortega** tiene veinticuatro años cuando muere Domingo de la Calzada, de quien fue discípulo y colaborador directo. Nacido en 1085 en la diócesis de Burgos, salió ileso de un naufragio al regresar de los Santos Lugares donde había acudido como peregrino, hecho que le movió a retirarse como eremita a un despoblado de los Montes de Oca –la zona desierta de Ortega– por donde atravesaba la ruta jacobea, en donde construyó una iglesia, un albergue y un hospital para peregrinos como él, amén de construir un puente sobre el Najerilla y reparar el que el maestro había levantado sobre el Ebro. Estamos ante un segundo arquitecto del Camino, al que se le achacan multitud de hechos portentosos, lo que atrajo a innumerables romeros a su tumba en el pueblecito de San Juan de Ortega, lugar de paso en la actualidad.



Sepulcro de San Juan de Ortega. Iglesia de San Juan de Ortega, Burgos.

– **San Lesmes abad** era francés de origen, nacido en 1035 en Loudun (Poitou). Militar de profesión, dejó la milicia tras el naufragio que sufriera al regresar de Tierra Santa, ingresando en un monasterio benedictino de su país. Atraída por su fama, la reina Constanza de Borgoña, mujer de Alfonso VI, le ofreció trasladarse a Burgos para que sustituyera la liturgia mozárabe por la romana reto que aceptó.

Constructor del monasterio benedictino de San Juan Evangelista de la ciudad burgalesa, se dedicó por completo a la atención de los peregrinos en el hospital por él levantado. Y la tradición sostiene que desempeñó un papel muy importante en la toma de Toledo a los musulmanes (1085) lanzándose con su jumento –como ex militar que era– a las aguas del Tajo para atravesarlo ante la resistencia de las tropas cristianas en hacerlo, lo que provocó que le siguieran para acabar reconquistando la plaza.

Fallecido en 1097, fue enterrado en el monasterio del que fuera abad, edificio sustituido por la iglesia de San Lesmes Abad, del siglo XIV, donde está su tumba de alabastro, situada en la zona central, cercana al altar, con su imagen tallada en la tapa. Desde el mismo momento de su muerte, esa tumba fue foco de atracción de peregrinos subyugados por los muchos milagros que se le atribuían, por lo que fue declarado patrono de Burgos, una tumba que, como era costumbre de la época, era tocada, besada y abrazada para que los poderes taumatúrgicos del santo pasaran por el tacto al implorante, pues la costumbre de rezar a distancia es muy posterior.



Tumba de san Lesmes. Iglesia de San Lesmes, Burgos.

– Citado por el *Codex Calixtinus*, san **Pedro Peregrino** reparó con ímprobo esfuerzo el camino jacobeo entre Rabanal y la Ribera del Miño, construyendo el puente de Portomarín.

– **San Pedro Deustamben** o **san Pedro de Dios**, por disposición de Alfonso VII y la reina Urraca, fue enterrado en San Isidoro de León, en una sala contigua al pórtico, iglesia en cuya construcción participó como maestro de obras, demostrando asimismo pericia levantando puentes en esta parte del Camino, en el que fue venerado.

– Muy venerado por los peregrinos del Camino Portugués de Santiago, **san Gonzalo de Amarante** es otro de los monjes arquitectos y constructor de puentes. Nacido en 1187, tras peregrinar a Roma y Tierra Santa regresó a Amarante donde se dedicó al eremitismo antes de tomar el hábito dominico. Fue constructor de un puente sobre el río Támega y mientras duraron las obras se produjeron multitud de milagros, lo que acrecentó más su fama, de modo que, tras morir en 1259, su sepulcro –en el que se puede ver su cuerpo yacente– se convirtió en lugar obligado de visita.

b) Los santos abades organizadores

Aunque no exactamente ubicados en la línea física del Camino jacobeo, sino cerca a un lado u otro del mismo, surgieron varios monasterios importantes que fueron muy visitados por los peregrinos que hallaron en ellos cobijo material y espiritual. Su auge se debió en todos los casos a la gestión de alguno de sus abades que muy pronto se convirtieron en iconos de los romeros.

– **San García [de Arlanza]** había nacido en Quintanilla de San García a finales del siglo X llegando a ser abad del monasterio benedictino de Arlanza en 1039, en el que fallecería en 1073. Buen gestor del cenobio, fue consejero de los reyes castellanos Fernando I y Sancho II, y aún no había muerto cuando ya se le atribuyeron un buen número de milagros, por lo que su tumba –que inicialmente estuvo en la pared de la nave izquierda de la iglesia– se convirtió en seguida en lugar muy concurrido de peregrinación.

– **Santo Domingo [de Silos]**, que había nacido probablemente en Cañas hacia el año 1000, era un monje benedictino del monasterio de San Millán de la Cogolla que tuvo que huir ante la enemistad surgida con el rey navarro, siendo acogido por el castellano Fernando I que le confió el monasterio de Silos, del que sería abad desde 1041 hasta su muerte en 1073. Con él, el cenobio se convirtió en un reputado centro religioso, cultural, artístico y social, a lo que se añadió la fama de santidad de Domingo, todo lo cual hizo de Silos un centro de atracción para los peregrinos del Camino jacobeo o del camino que de Soria llevaba a Burgos. Su tumba se colocó en el claustro, a la vista de todos, y fue foco de atracción de los peregrinos.



Tumba de Santo Domingo de Silos.

– **San Sisebuto [de Cardeña]** fue abad del monasterio benedictino de Cardeña entre 1056 y 1081, llevando a cabo una importante tarea repobladora, lo que significó estar en contacto con la realeza castellana de quien obtuvo ayuda para hacer de Cardeña un centro religioso-cultural importante. Desde que murió en 1086, su sepulcro fue venerado por el pueblo y por los peregrinos, pero sus restos serían trasladados a la catedral de Burgos tras la Desamortización de 1836.

– **San Íñigo [de Oña]** nació en el barrio mozárabe de Calatayud, junto al hebreo, cuando la ciudad del Jalón todavía era musulmana. Pronto se retiró como anacoreta a vivir en solitario por la zona quebrada de Tobed y poco después por las montañas pinatenses, pero acabó siendo, en la época de Sancho III el Mayor, monje cluniacense en San Juan de la Peña. Tras introducir el monarca pamplonés a los cluniacenses en Oña, en 1033, y muerto su primer abad García, el monarca –que fue enterrado allí– encargó la dirección de la abadía a Íñigo que aceptó a regañadientes (1034). Hasta su fallecimiento en 1057, llevó a cabo una doble tarea de gran calado: la organización de la abadía y la asistencial destacando en ambas hasta ser llorado por cristianos, judíos y moros cuando falleció. Con posterioridad, su tumba se convirtió en lugar de peregrinación. Aparte de ser nombrado patrono de Oña y de los cautivos, también lo hizo la ciudad de Calatayud, por lo que no debe extrañar que un joven Goya lo pintara en la puerta de un armario de la iglesia de San Juan el Real.



Imagen de san Íñigo, atribuida a Goya. Iglesia de San Juan el Real, Calatayud (Zaragoza).

– **San Fagildo [de San Pelayo de Antealtares]** fue abad de este convento santiagués de 1063 a 1084, año éste en el que murió. Tuvo la difícil papeleta de tener que enfrentarse al primero de los obispos de la diócesis jacobea dispuestos a todo por engrandecer la sede, Diego Peláez. Ambos firmaron la ‘Concordia de Antealtares’ de 1077–el primer documento hispano en el que se narran los acontecimientos en torno a la aparición del sepulcro de Santiago– que suponía la cercenación de parte del cenobio para dar cabida a la primera catedral, a cambio de atender al culto del Apóstol. Aunque el obispo trató de eclipsar al monje, la fama adquirida por éste hizo que tras morir su tumba rivalizara con la del propio Santiago.

Cuatro de estos abades –García, Sisebuto, Domingo e Íñigo– formaron parte de la comitiva que viajó a Sevilla a buscar los restos de san **Isidoro de Sevilla** –el autor de las *Etimologías* o *Varones ilustres*– para trasladarlos a la catedral de León en diciembre de 1063, convirtiéndose su tumba desde esa fecha en el mayor foco de atracción peregrina del Camino antes de avistar Santiago.



Urna de san Isidoro de Sevilla, en la colegiata de San Isidoro de León.

Con los descritos no se termina, ni mucho menos, la lista de santos que festonearon el recorrido hacia Santiago. Por eso, antes de pasar a los caminos aragoneses, recordemos al menos en el Camino Francés a los santos **Facundo** y **Primitivo** de Sahagún, citados en el ‘Codex Calixtinus’, y ambos enterrados en el monasterio cluniacense de san Benito de Sahagún; la tumba de san **Gonzalo de Mondoñedo**, de cuya sede fue obispo; san **Alvito de León**, enterrado en la iglesia de San Isidoro de León, en el siglo XI; san **Ordoño de Astorga**, enterrado en la catedral maragata, etc.

c) Los santos aragoneses

La nómina de santos aragoneses es bastante amplia y variopinta, pero no todos están enterrados en Aragón y, si lo están, son muy pocos los que fueron conservados con su cuerpo entero en una tumba a la que tocar, rezar postrados ante ella y beneficiarse de su influjo santificador; eso sí, se conservan muchas reliquias de ellos esparcidas por todo el territorio, pero esa es otra historia que se verá en su momento.

Antes de que se ‘inventara’ la costumbre de rezar a distancia, que es bastante moderna como ya se ha dicho, conservar tumbas tangibles tan señaladas ante las que orar suponía poseer un bien de incalculable valor religioso, por supuesto, pero también económico porque atraían gente que generaba riqueza comprando alimentos, contratando guías, alquilando animales, etc. En este aspecto, Aragón no salió muy favorecido y son contadas las poblaciones que se beneficiaron de tan impensable bien.

Por el número de tumbas visitables para solicitar la intercesión del santo enterrado, **Zaragoza** es campeona con las dedicadas a los dieciocho mártires que acompañaron a santa Engracia en el martirio, dieciocho sepulcros de mármol conservados en el monasterio de Santa Engracia, en las afueras de la ciudad, visita obligada porque un mártir es un mártir y dieciocho no digamos. Queda constancia de las muchas visitas tanto de peregrinos como de simples transeúntes a través de los siglos.

Por otra parte, en 1272 fueron descubiertos los restos de san Braulio que fueron colocados en un sepulcro de mármol en una capilla de Santa María la Mayor hasta que, a partir de 1515, pasó al altar mayor, siendo objeto sacro muy visitado en los siglos XVII y XVIII, como lo sería desde finales del siglo XV en la catedral de San Salvador el sepulcro del inquisidor y mártir san Pedro de Arbués.



Sepulcro de san Pedro Arbués. San Salvador de Zaragoza.

El segundo lugar en importancia fue el monasterio de **San Juan de la Peña**, que logró reunir juntos nada menos que siete cuerpos enteros de santos: san Juan de Atarés, el precursor; los hermanos fundadores del monasterio san Voto y san Félix, los discípulos de éstos san Benedicto y san Marcelo; san Indalecio –discípulo y compañero del propio Apóstol Santiago en su predicación y conversión de Hispania– traído muerto a San Juan tras muchas vicisitudes y troceado un poquito antes de ser enterrado para que en Santa Cruz de la Serós, Bolea o Luna tuvieran su reliquia; y Santiago, discípulo de san Indalecio. Pero contaba, asimismo, con reliquias sueltas de otros dieciocho santos más, aparte de otras muchas reliquias de las que se hablará en otro momento.

En pleno “Camino Rotense”, en **Roda de Isábena**, fue enterrado en 1126 el que fuera su obispo san Ramón, personaje importante en tiempos de Alfonso I el Batallador, en un bonito sepulcro historiado con figuras policromadas, sepulcro que, aunque apartado de los grandes circuitos del Sur aragonés más fáciles y más seguros de andar, atrajo a muchos romeros de tránsito, llegados por los difíciles caminos que llevaban a Roda sólo para rezar ante él y beneficiarse, claro está de su influjo.



Roda de Isábena. Sepulcro de san Ramón.

En la sacristía del santuario de Nuestra Señora del Pueyo de **Barbastro**, se conserva la tumba muy modificada de san Balandrán, santo autóctono del siglo XII, a quien se le apareció la Virgen cuando de muchacho estaba cuidando las ovejas, lo que le convirtió en protagonista de una bonita y conocida leyenda. El Pueyo no sólo se convirtió en el santuario barbastrense por antonomasia, sino también en lugar de peregrinación de las gentes de la comarca y de los peregrinos que transitaban por la rama superior del “Camino de Salas”, que tenían aquí un punto obligado.



Tumba de san Balandrán, en el Pueyo de Barbastro.

En la ciudad de **Huesca** –aparte del señalado santuario de Nuestra Señora de Salas, de quien hemos dado nombre al “Camino de Salas”– una tumba dúplice dio origen a todo un enorme santuario, el de Loreto, cercano a la ciudad. Se trata de la tumba de Orencio y Paciencia, que vivieron en el siglo III, fueron padres de san Lorenzo y están enterrados juntos. Su importancia queda reflejada en la bula que Clemente VII firmó en 1387 concediendo indulgencia plenaria a quienes acudieran a rezar a Loreto, beneficio espiritual que ningún romero de paso por Huesca podía rechazar.



Santuario de Loreto, cobijo de la tumba dúplice de san Orencio y santa Paciencia.

Por último, citemos la tumba de un cadáver que fue adorado como santo sin serlo, el de san Pere el Monche, del que existen varios milagros pintados en la pared adjunta a ella, todo ello en la iglesia de Santa María de Cajigar. Colaboró en la construcción de varias iglesias y ermitas de la zona, como la ermita de la Virgen de Sis y su último reposo consta que era visitado por los peregrinos de los últimos años del siglo XII.

Los citados fueron focos de irradiación de santidad de primera magnitud, cuyo beneficioso influjo espiritual se alcanzaba acudiendo a rezar ante ellos como se ha indicado. Tan señalado hecho los convirtió en instrumentos de propaganda de primer orden que los inevitables guías se encargarían de resaltar al comienzo del viaje. Pero no podemos olvidar, ni lo haremos en su momento oportuno, a ejemplos señeros de santidad repartidos por todo Aragón y que están señalados por las reliquias más variadas, trocitos de santo, en definitiva: cenizas, dedos, corazones, cabezas, pies, tibias, manos...

La siguiente lista es sólo una selección anticipada: santa Agatoclia (Mequinenza), san Victorián (San Victorián), san Millán (Torrelapaja), san Úrbez (Nocito), san Belastuto (monasterio de San Pedro de Tabernas), santas Nunilo y Alodia (Adahuesca), santa Orosia (Yebra de Basa y Jaca), san Prudencio y san Atilano (Tarazona), san Clemencio (San Vicente, cerca de Boltaña), santos Juan de Perusa y Pedro de Saxoferrato (Teruel), santo Dominguito de Val (Zaragoza), etc. Volveremos a ellos.

De momento, seguiremos buscando más elementos propagandísticos, avisos de que el romero estaba en la ruta correcta.

3. Santa María del Camino, en todas las rutas romeras importantes

En el capítulo I ya poníamos sobre aviso de que Aragón había participado con el resto de la España peregrina en la invención de una advocación nueva de la Virgen, Nuestra Señora del Camino, refiriéndose, sin duda alguna, al “Camino de Santiago” [Mapa 16].

La palabra “camino” se refiere exclusivamente al Camino de Santiago como testifican multitud de pueblos en España:

Álava (Leciñana del Camino), Barcelona (Santa María del Camí, Vilanova del Camí), La Rioja (Santo Domingo de la Calzada), Burgos (Celada del Camino, Espinosa del Camino, Hornillos del Camino y Redecilla del Camino); Palencia (Boadilla del Camino y San Nicolás del Real Camino), León (Bercianos del Real Camino, Fresno del Camino, La Virgen del Camino, Montejos del Camino, Rabanal del Camino, San Martín del Camino, San Miguel del Camino, Trobajo del Camino, Valverde del Camino o Estébanes de la Calzada); Lugo (Camino); Huelva (Pozo del Camino y Valverde del Camino); Badajoz (Puebla de la Calzada), Cáceres (Aldeanueva del Camino); Salamanca (Allenda del Camino, Iruelo del Camino, Mozodiel del Camino o Cabezabellosa de la Calzada); Zamora (Riego del Camino). Algunos, incluso en la primera parte de topónimo hacen referencia a la Virgen: La Virgen del Camino (León) o Santa María del Camí (Barcelona).

Asimismo, todas las iglesias, ermitas e imágenes Nuestra Señora del Camino, que son muchas [Mapa 16], constituyen un elemento propagandístico de primer orden, llegando incluso algunas de ellas a ocupar un lugar destacado en la sociedad: patrona del Reino de León es la imagen de la localidad de La Virgen del Camino; patrona es de la ciudad de León, de Arévalo (Ávila), de El Carrascalejo (Badajoz), Puentevedra (Burgos), Hoz de Anero (Cantabria), Abejar (Soria), etc.

Ya es sabido que en Aragón constituyeron un papel propagandístico en tres poblaciones: Torralba de Ribota (Camino de San Millán), Luna (Camino de Salas) y Ena (enlace de Jaca a Huesca).



Torralba de Ribota. Nuestra Señora del Camino.

4. Un ejemplo de propaganda masiva

a) Los principales santos medievales de referencia romera

Antonio Ubieta, autor de la más concienzuda obra realizada sobre la peregrinación jacobea en Aragón –trabajo póstumo que vio la luz gracias a la dedicación encomiable de las profesoras M. D. Cabanes y M. I. Falcón– aplicó nueve criterios específicos para trazar los caminos de su propuesta: la existencia de las iglesias y ermitas dedicadas a Santiago (o San Jaime), San Cristóbal, San Salvador, San Martín o San Julián como advocaciones favorecedoras de las peregrinaciones; las fiestas patronales en honor de Santiago; las encomiendas de la orden de San Juan; la existencia de hospitales; la toponimia en recuerdo de la existencia de caminos y lugares de acogida de peregrinos; y los testamentos. Seguro que si hubiera podido acabar el trabajo hubiera utilizado algunos criterios más puesto que tenía los datos en su extensa obra, pero no pudo hacerlo.

Aunque utilizadas por él como criterio importante para fijar rutas, personalmente estimamos que la existencia de iglesias y ermitas dedicadas a san Martín, Santiago y san Cristóbal apenas tiene relevancia en el sentido que él le dio. No constituyen infraestructura utilizable ni aportan nada al romero, excepto el hecho de que pudieron dejar abiertas sus puertas día y noche para que los romeros pudieran al menos dormir a cubierto, que no es poco. Excepto dos o tres casos de poblaciones de alguna importancia, ninguno del resto de los pequeños pueblos con iglesia o ermita dedicada a cualquiera de dichos santos tuvo siquiera un pequeño hospital anejo. Tantas iglesias y ermitas juntas hablan simplemente de la existencia de un clima propicio, de amparo, abonado para acoger y nos indican, eso sí, que por entre sus pueblos pululaban peregrinos, que no es poco. Precisamente lo que vamos buscando.

Pero ¿quiénes son estos propagandistas modélicos elegidos y utilizados a gran escala fundamentalmente por los benedictinos (ya convertidos en cluniacenses) y el papado (que es decir lo mismo en el siglo XI) para estimular a que la Europa cristiana viajara pacífica y masivamente hacia Occidente porque por Oriente los musulmanes habían cerrado la vía peregrina de los Santos Lugares? Hacia aquí también se irá, pero en un buen lapso de tiempo será con armas.

Un hallazgo casual tan importante en el siglo IX, la tumba del Apóstol Santiago, del que el rey del lugar no se hace eco en las dos crónicas oficiales que se escriben entonces, pone en marcha a todo un Continente. La justificación de por qué aparece allí Santiago fue muy razonable: aunque murió a miles de millas de distancia, su cadáver viajó por mar y ríos hasta el lugar donde fue encontrado, para lo cual tuvo tiempo suficiente desde el siglo I hasta el IX.

Los cluniacenses que, como hemos visto, disponían de una tupida red de monasterios propios en toda Europa, pusieron la infraestructura, difundieron la noticia, atendieron caritativamente a los viandantes y estimularon a los europeos con el señuelo de que los caminos que conducían a la meta santa estaban patrocinados por santos con probada experiencia en la atención a menesterosos, pobres, transeúntes y peregrinos.

– De **Santiago** apenas cabe decir nada, pues es el protagonista y es lógico que inspirara confianza. No obstante, conviene matizar que las iglesias, ermitas y oratorios que festonean las rutas jacobeanas se refieren al Santiago Apóstol, el evangelizador, el conciliador, el difusor de valores cristianos. Porque la figura del Santiago Matamoros tiene otros matices.

– **San Martín** fue un hombre pagano del siglo IV, un militar de profesión al servicio del emperador romano, a quien un hecho portentoso le hizo cambiar radicalmente de modo de vida, hecho por el que universalmente se le conoce. Estando en Amiens en 337, caminando como soldado montado sobre su caballo blanco, tropezó cerca de la puerta de la ciudad con un mendigo caminante que, aterido de frío, le pidió ayuda. Martín tomó su capa y, partiéndola con la espada, dio la mitad al menesteroso. No se la dio entera porque no era suya, sino del ejército. Esa es la instantánea que han captado pintores, escultores, pensadores, teólogos y escritores.



San Martín y el mendigo, por El Greco (1597). Galería Nacional de Arte, Washington.

A la noche siguiente, en un momento de descanso, quedó Martín sorprendido al ver ante sí al mismo Cristo que estaba cubierto con la media capa que diera al mendigo, gesto que vino a agradecerle. Meditó Martín sobre lo sucedido y decidió convertirse al cristianismo, hecho que le condujo a la ciudad de Poitiers. Tras una buena formación religiosa, en 370 es nombrado obispo de Tours y tanto luchó contra las ideas de Prisciliano (a quien no pudo salvar de la ejecución habiéndolo intentado) como trató de ayudar a menesterosos, desvalidos, caminantes y peregrinos... Nada más fallecer en 397, Sulpicio Severo recogió por escrito su biografía, lo que contribuyó tanto a la difusión de su obra intelectual como a su importante tarea humanitaria. La figura de san Martín de Tours era perfecta para la propaganda necesaria y así se hizo.

– **San Cristóbal de Licia** se ha convertido hoy en patrón de los que viajan (taxistas, camioneros, automovilistas, barqueros) y de otros muchos y diversos colectivos (vendedores de fruta, solteros, arqueros, contra las tormentas y el granizo, etc.), pero antaño lo fue también de los caminantes y peregrinos.



San Cristóbal, en la ermita de la Virgen de la Peña de Aniés (Huesca).

Poco hay de seguro en la biografía de Ofero, reconvertido en Cristóbal, un hombre oriental que hizo fortuna en Occidente, y a quien reconocen las iglesias ortodoxas orientales pero no la romana, si bien es venerado en ambas. Según la tradición católica era de Canaán; según la Iglesia Ortodoxa, de Licia; para unos, del siglo III, para otros, del IV. También existen discrepancias en las múltiples leyendas que envuelven su vida, aunque existe cierta unanimidad en la que le ha hecho más famoso: el gigantón que se ganaba la vida ayudando a la gente a atravesar el vado de un río hasta que un día cargó sobre sus espaldas a un niño que poco a poco se convirtió en el más pesado ser que nunca había llevado encima. Preguntado el niño sobre quién era, le contestó que Cristo y que pesaba tanto porque iba cargado con los pecados de toda la Humanidad. Desde entonces, convertido al cristianismo, pasó a llamarse ‘el portador de Cristo’, o sea, Cristóforo o Cristóbal. Lo cierto es que murió como mártir por defender su nueva religión y el culto a su imagen pasó de Constantinopla a Sicilia y de allí a Europa Occidental, expandiéndose por toda España y, naturalmente, por Aragón.

Si en abril de 1969 la Iglesia Romana lo apeó del santoral católico –junto a san Jorge o santa Librada, por ejemplo– la verdad es que no tuvo mucho éxito y el tradicionalismo católico sigue manteniendo el culto hacia el santo.

Sin salirnos del trazado físico de los caminos (en el entorno a varios kilómetros de ellos también se da) hemos comprobado si esta triple red propagandística existe en el camino por excelencia, el “Camino Francés” [Gráfico 8], que cuenta con abundantes infraestructuras que sí ayudan al peregrino (hospitales, hospederías, puentes, caminos adecuados, etc.) y, en efecto, existe. Si no hubiera iglesias dedicadas a los tres santos (Martín, Santiago y Cristóbal) el Camino funcionaría perfectamente sin ellas. Son mera propaganda.

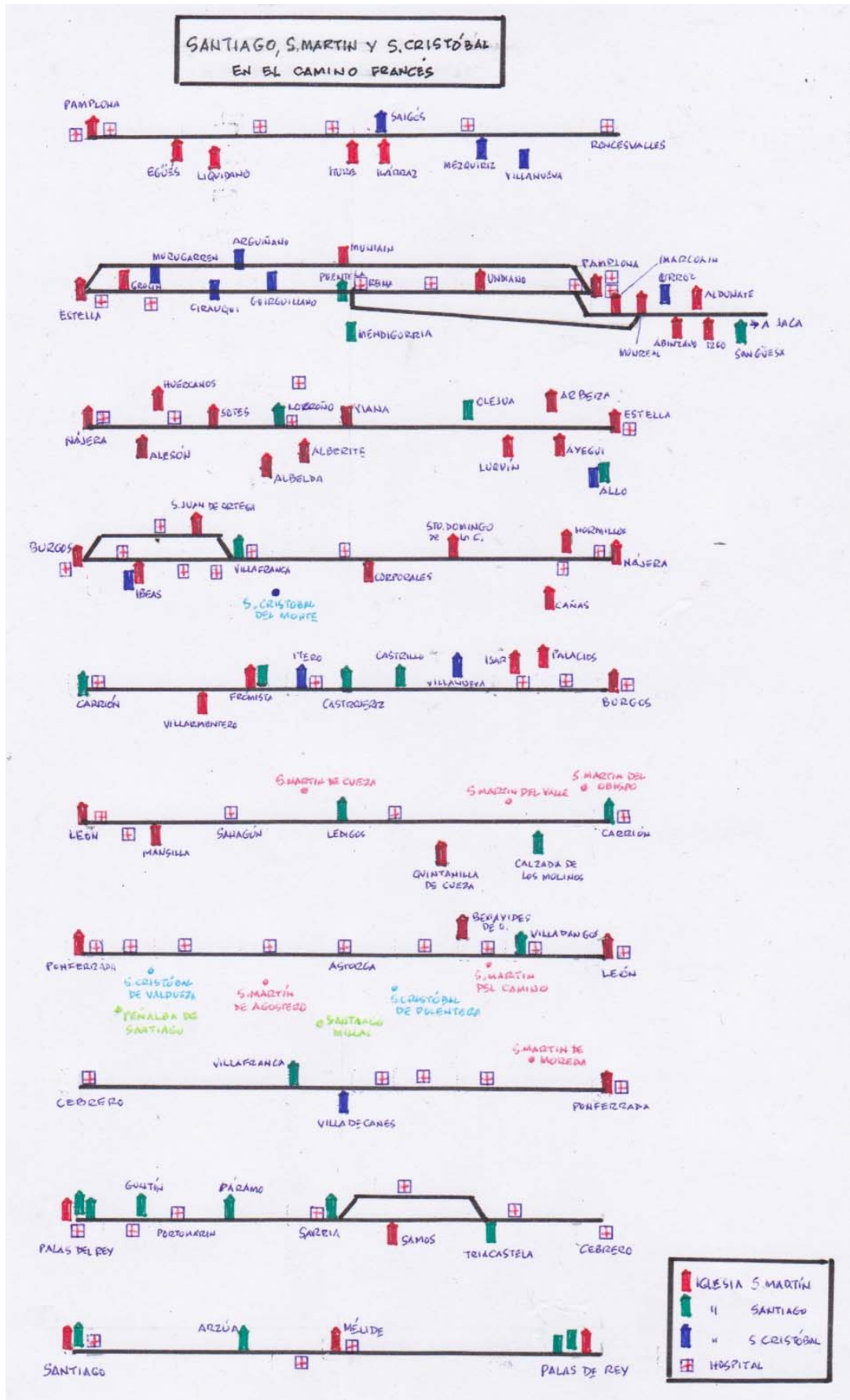


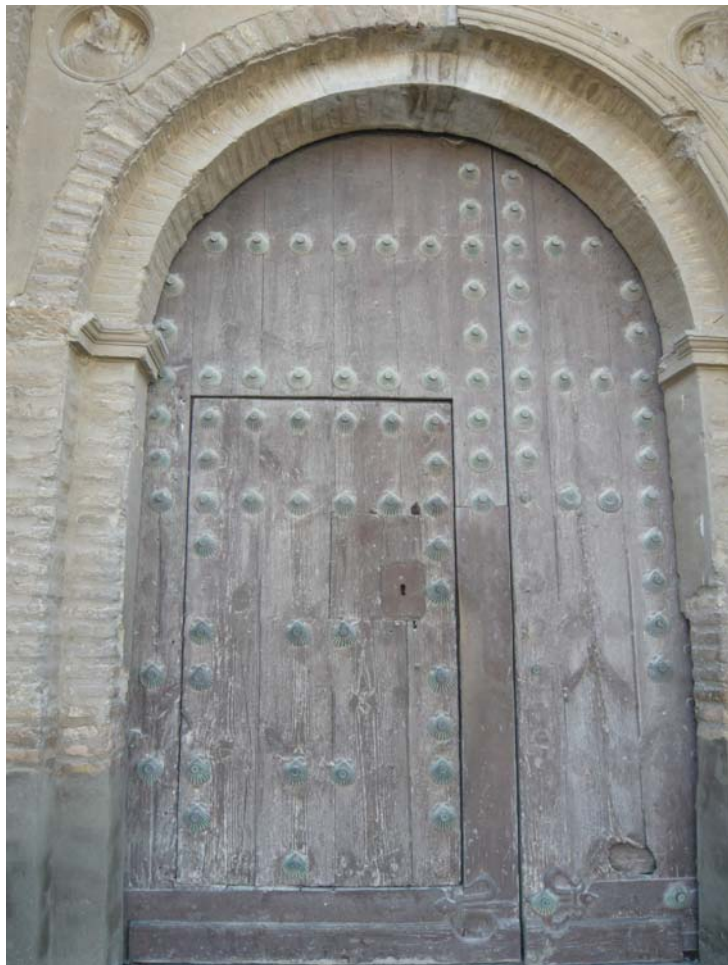
Gráfico 8. Santiago, san Martín y san Cristóbal en el Camino Francés.

b) Otros santos secundarios

Aparte de los citados, según las regiones hubo otros santos que fueron considerados vigilantes de los peregrinos. En Aragón, por ejemplo, san Juan Bautista fue uno de ellos, sobre todo en las zonas de asentamiento de la orden de San Juan de Jerusalén; se consideraron protectoras las advocaciones de san Salvador, san Julián o del arcángel san Rafael. También ellos pudieran considerarse parte de la propaganda romera. En cierto modo, la aparición en bastantes pueblos de Aragón de múltiples ermitas dedicadas a la Virgen del Pilar, sobre todo a partir del siglo XVII, aparte de sumarse al auge de esta advocación tan aragonesa asimismo entraron a formar parte del entramado propagandístico de su culto.

5. Las vieiras o conchas de peregrino

Ya se ha hablado en su momento [Capítulo I] de este símbolo tan apreciado por los peregrinos cuyo destino había sido Santiago [Mapa 8 y Documento 2] puesto que les servía no sólo como recuerdo sino también como testimonio fehaciente de que habían llegado hasta su tumba. Nos han interesado sobre todo las vieiras naturales halladas en algunas tumbas puesto que nos permiten señalar lugares seguros de paso de romeros. Pero, asimismo, han sido objeto de atención y ahora las volvemos a sacar a colación, las vieiras o conchas artificiales esculpidas en piedra o en madera en lugares bien distintos: interior y exterior de algunos templos, ermitas, fachadas de edificios civiles, fuentes, hospitales, castillos, puertas, etc. Todas ellas eran, si duda alguna, motivos propagandísticos que alertaban a los peregrinos de que estaban en tierra en la que se atendía al romero.



Conchas en la puerta de la iglesia parroquial de Osera (Zaragoza).

En definitiva, el movimiento peregrino europeo que explotó en la Edad Media y siguió con altibajos en los siglos modernos fue un movimiento ideado, promovido, dirigido, organizado, difundido y ejecutado por la Iglesia benedictina, aunque en el último aspecto, en la ejecución, pronto encontró colaboradores interesados en los dirigentes políticos y en los concejos pues el reguero espiritual demostró llevar valores importantes añadidos de todo tipo: económicos, culturales, literarios, sociales, musicales...

Todo el entramado benedictino existente en Europa y, por ende, en España, constituyó un enorme complejo propagandístico fundamentalmente de las peregrinaciones a Santiago, aunque también afectó a los demás lugares santos peninsulares. En su momento, estudiaremos con más detalle los muchos monasterios benedictinos, fundamentalmente cluniacenses y cistercienses distribuidos por Aragón, lugares seguros de acogida y, por lo tanto, conocidos y buscados con ahínco por los viandantes, fueran peregrinos o no.

Constituyeron, asimismo, focos de atractivo muy especial las tumbas de los hombres santos que colaboraron personalmente en hacer viables, transitables y cómodos los propios caminos romeros, pero también polarizaron la atención las tumbas de los que habían dado ejemplo de fe inquebrantable y murieron mártires en época romana o bajo el sometimiento musulmán. Sus cuerpos irradiaban influjos sobrenaturales que convenía captar en beneficio personal o de la colectividad y por eso eran buscados.

Por otra parte, la explosión mariana que invadió Europa y España sobre todo a partir del siglo XII adjudicó a la Virgen María nombres o advocaciones ligados a menudo a la naturaleza: del monte, de la cueva, de la peña, de la roca, del valle, del río, de la carrasca, de la zarza... No es de extrañar, por lo tanto, que algunas imágenes recibieran el nombre del Camino, pero no de cualquiera de los cientos de caminos que surcaban nuestros campos y montañas, sino del que conducía a un lugar privilegiado. Surge así la Virgen del Camino, Nuestra Señora del Camino, el que lleva a Santiago, y los aragoneses tenemos al menos tres advocaciones semejantes.

Seguir la estela del símbolo peregrino por antonomasia, la concha que identificaba al romero, era sinónimo de que se estaba en la ruta correcta, como sucede en la actualidad. Y en Aragón quedan una cuantas que constituyen un evocador testimonio de aquellos momentos.

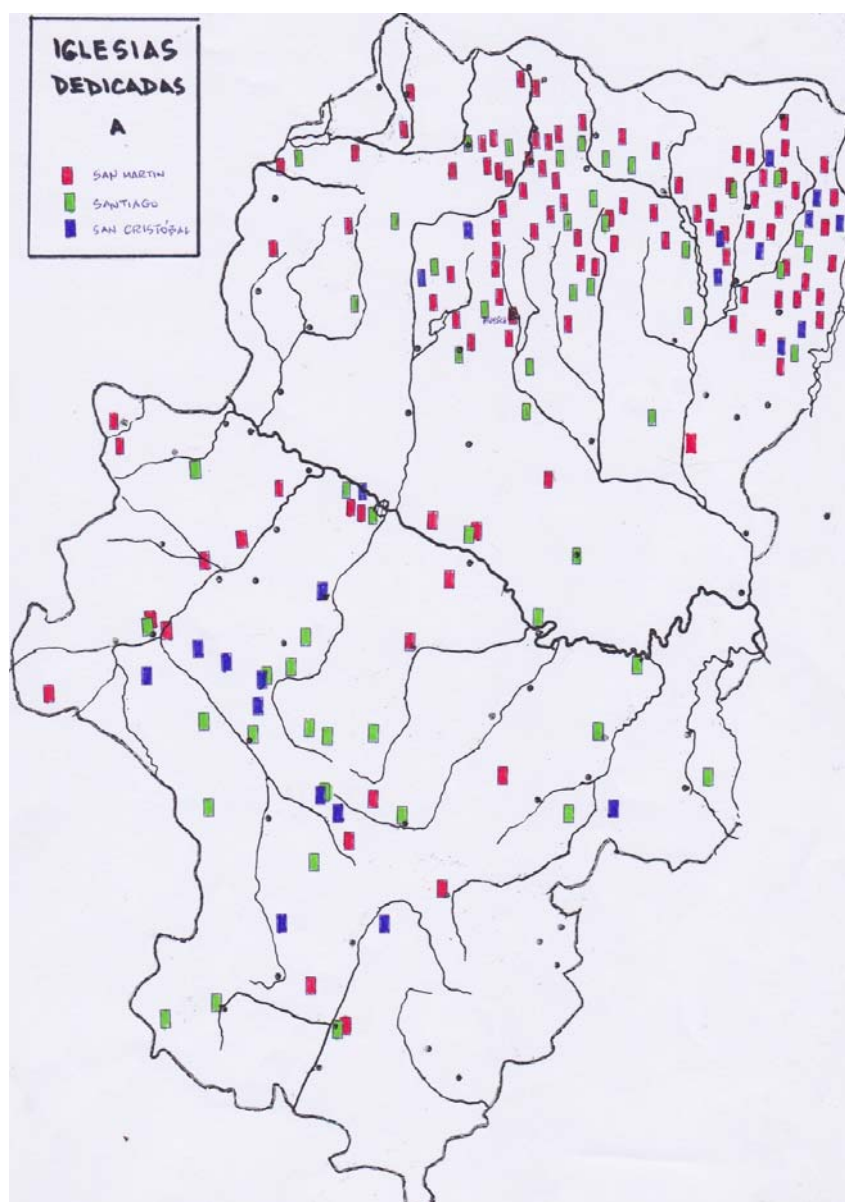
Por último, es importantísimo seguir la huella de las iglesias, ermitas y oratorios dedicados a los considerados universalmente en la Europa cristiana occidental como santos amparadores de peregrinos. Aparte de su valor espiritual, a nosotros nos interesan vistos desde la perspectiva de un sistema orquestado de propaganda romera. Y, como se verá a continuación, san Martín, Santiago y san Cristóbal están profusamente repartidos por nuestra tierra.

B. HUELLAS ACTUALES DE LA PROPAGANDA

1. Los principales santos medievales de referencia romera

a) Iglesias [Mapa 53 y Documento 30]

El 76,3% de las iglesias dedicadas a **san Martín** está ubicado en la provincia de Huesca, la mayor parte de ellas en las tierras pirenaicas, donde se ubican, asimismo, parte del 18,5% de la provincia de Zaragoza. Se trata de iglesias de pequeños núcleos rurales, esencialmente románicas del siglo XII, aunque también hallaremos algunas en los siglos XVI a XVIII, señal de que el camino en el que se hallan sigue vivo para la peregrinación en esas fechas tardías. Por el contrario, en la actual provincia de Teruel radica sólo el 5,2% y, además, excepto la parroquia de Teruel dedicada al santo, documentada en 1280, las restantes son muy tardías, a partir del siglo XVII.



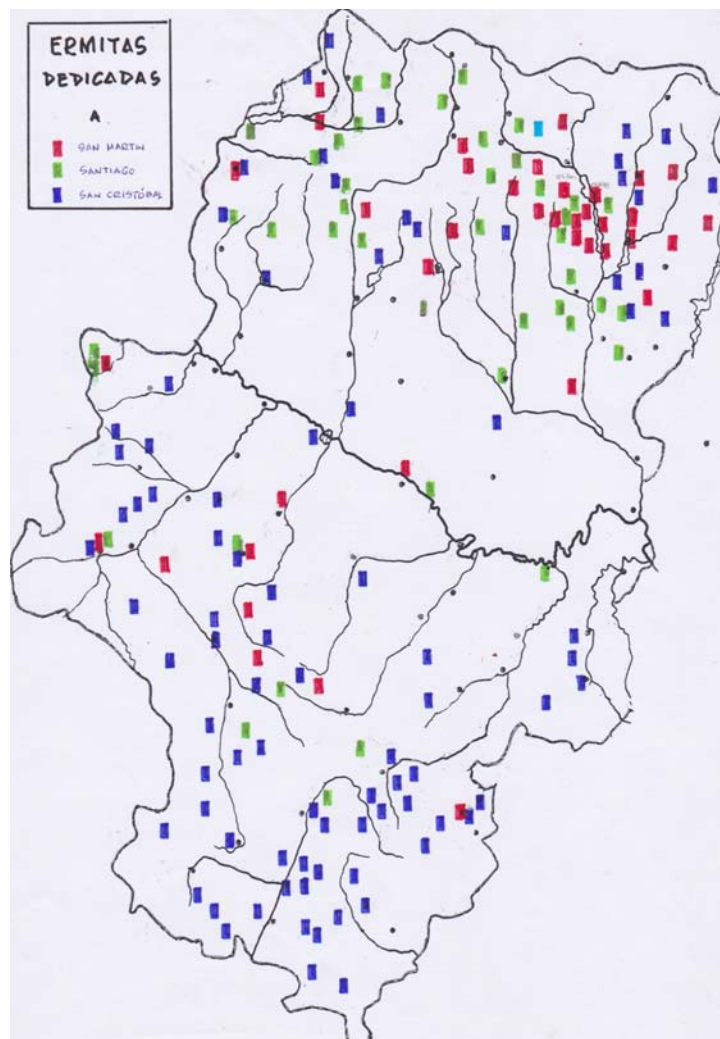
Mapa 53. Iglesias dedicadas a san Martín, Santiago y san Cristóbal.

Concentra, asimismo, la actual provincia de Huesca, en la zona pirenaica de nuevo, la mitad de las iglesias aragonesas (50%) dedicadas a **san Cristóbal**, pero éstas son algo más tardías y, desde luego, el 58,3% de las que preside **Santiago**, suelen ser del siglo XVI.

Ante esta realidad y en lo que se refiere de momento sólo a iglesias, destacan algunos aspectos concretos. Por un lado, se podría decir que el norte pirenaico es fundamental y casi exclusivamente sanmartiniano; en segundo lugar, que existen al menos dos momentos cronológicos propagandísticos muy diferenciados entre sí: el inicial, del siglo XII principalmente –cuando la frontera entre cristianos y musulmanes está por encima de Graus y sólo queda una franja muy estrecha para cruzar el territorio de Este a Oeste, y viceversa– y un segundo momento muy tardío, fundamentalmente del siglo XVI y aun XVIII, cuando Aragón puede ser cruzado por cualquier sitio; en tercer lugar, el “Camino Rotense” sale muy reforzado como hipótesis, y se benefician y fortalecen el “Camino de Salas” en su tramo occidental, el “Camino del Ebro”, el “Camino Calatravo” y el “Camino de Jaime I”.

b) Ermitas [Mapa 54 y Documento 31]

Como ha ocurrido con las iglesias, las ermitas dedicadas a san Martín suponen un 73,3% para la provincia de Huesca. Sin embargo, las ermitas dedicadas a san Cristóbal abundan más en el sur turolense (51,6%), es decir, que más de la mitad de las ermitas dedicadas a san Cristóbal se hallan ubicadas al sur.



Mapa 54. Ermitas dedicadas a san Martín, Santiago y san Cristóbal.

Al contrario de lo que ocurría con las iglesias, el Sur es fundamentalmente sancristobalino. Y como en el caso de aquéllas, la floración de las ermitas dedicadas a san Cristóbal son bastante más tardías que las dedicadas a san Martín.

Las rutas beneficiadas por la ubicación de las ermitas son varias. Al “Camino Rotense” se le une el “Camino Francés” y queda muy señalado el “Camino de Salas”, sobre todo en su variante superior occidental. Por otra parte, el “Camino de Jaime I”, que de por sí es nítido, queda también reforzado, así como el que entra por Mirambel-Cantavieja-La Iglesuela, o sea, el “Camino del Maestrazgo”.

En conclusión, el número de iglesias (188) y ermitas (182) censadas entre los tres santos es muy similar como indican los números, pero se hallan desigualmente repartidas en el territorio aragonés tanto cronológica como espacialmente consideradas lo cual nos permite establecer matizaciones interesantes.

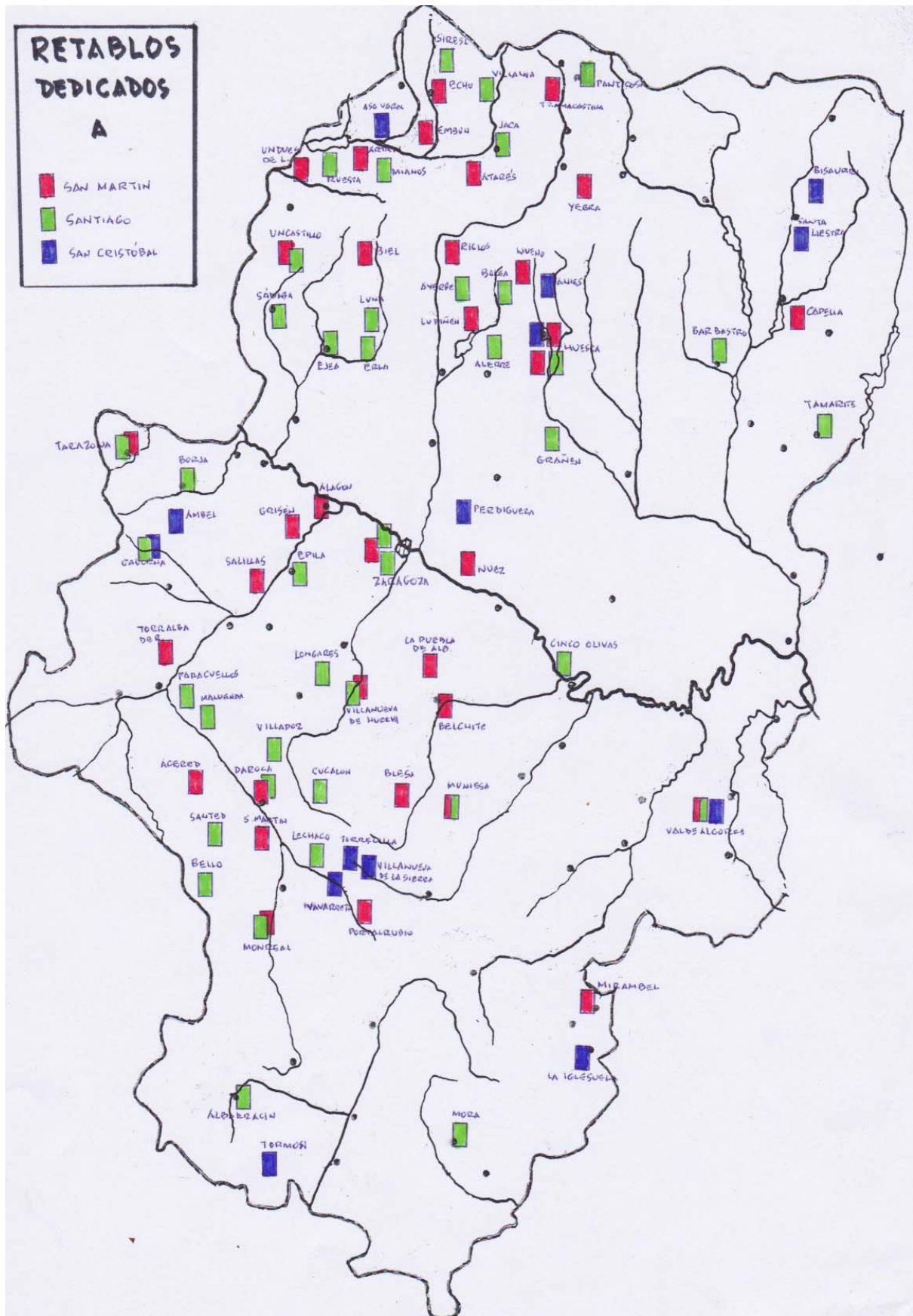
c) Retablos [Mapa 55 y Documento 32].

No es lo mismo alcanzar a ser santo titular de la iglesia que capitanea el caserío de una población –cuya torre sirve de guía visual, acústica y anímica– que presidir una ermita levantada en los alrededores más o menos lejanos de un pueblo. Por supuesto que no es lo mismo, como tampoco lo es encaramarse a un retablo de la iglesia y que éste sea o no el principal o mayor.

La del retablo –popularizado desde el Concilio de Trento, 1545-1563– es una propaganda mucho más directa y comprensible para el visitante, sobre todo si está compuesto por varias tablas narrando la vida del santo protagonista. De san Martín, son ejemplos bien bonitos las once tablas, de 1503, exhibidas en el Museo de Daroca; el retablo de Torralba de Ribota, del siglo XV; el retablo mayor de la iglesia de Undués de Lerda, del siglo XVI; de Santiago, el retablo mayor de la iglesia de Santiago de Luna, etc. Muchos han desaparecido (Apiés, Barbastro, Belchite, Borja, Mora de Rubielos, Tarazona, Uncastillo, etc.) o están fuera de Aragón (Nuño, san Martín, Madrid).



Torralba de Ribota. Retablo de san Martín.



Mapa 55. Retablos dedicados a san Martín, Santiago y san Cristóbal.

Excepto unos pocos retablos del siglo XV (Ambel, Épila, La Puebla de Albortón, Siresa o Torralba de Ribota), son bastantes los del siglo XVI y muchos los del XVII. La propaganda a través de este medio tan concreto es bastante tardía y tiene que ver, sin duda, con el reverdecimiento del fervor peregrino de los siglos XVI y XVII, sobre todo de este último.

Hay algunas poblaciones que cuadruplican (Huesca), triplican (Valdealgorfa o Zaragoza) o duplican (Calcena, Daroca, Monreal, Muniesa, Tarazona, Uncastillo o Villanueva de Huerva) el número de retablos dedicados a los tres santos.

Si se analizan los caminos más afectados por esta propaganda tardía, llaman la atención algunos casos concretos. Por ejemplo, es intensa la proliferación de los retablos aparecidos en el “Camino Francés” que, desde los problemas religiosos vividos con la Reforma en Francia, parece que se resiste al declive. Abundante es la propaganda hecha en la parte occidental del “Camino de Salas”. Tienen mucha presencia la floración de retablos en el “Camino de Jaime I” antes y después de Daroca, y en la confluencia de este último con el “Camino Calatravo”. Asimismo, proliferan en el “Camino de Molina”, que ahora es muy transitado, en rivalidad con el “Camino Complutense” que parece querer no quedarse atrás. Se refuerza el “Camino Soriano” con Ambel, Borja y Tarazona, y llaman la atención La Iglesuela del Cid y Mirambel en el “Camino del Maestrazgo”.

d) Fiestas de los santos referentes [Mapa 56 y Documento 33].

Que un pueblo dedique a un santo el principal día de su fiesta anual es un honor que no está al alcance de cualquiera. A poco que se observe la nómina de los patronos de nuestros pueblos caeremos en la cuenta de que esa lista es bastante reducida y que para formar parte de ella fundamentalmente prima la especialización: los santos a los que se invocó en su momento para ser librados de la peste (san Roque y san Sebastián), contra las plagas del campo (san Gregorio Ostiense), contra las tempestades (santa Bárbara), etc.



Carteles de las fiestas en honor de San Cristóbal en Calaceite, de Santiago en Sabiñánigo y de San Martín en Mirambel.

Nuestra tierra está salpicada de fiestas dedicadas a nuestros tres santos amparadores de los peregrinos: Martín (11 de noviembre), Santiago (25 de julio) y Cristóbal (11 de julio). De las 130 poblaciones detectadas con fiestas en las que ellos son protagonistas, solamente en 55 (un 42,3%) les habían levantado iglesia, ermita o retablo. Es decir que nos encontramos con 75 núcleos nuevos de población (57,7%) en los que nuestros tres santos han tenido algo que ver en algún momento de su historia para haber alcanzado tal alto honor. ¿Por qué se ha perpetuado su recuerdo?

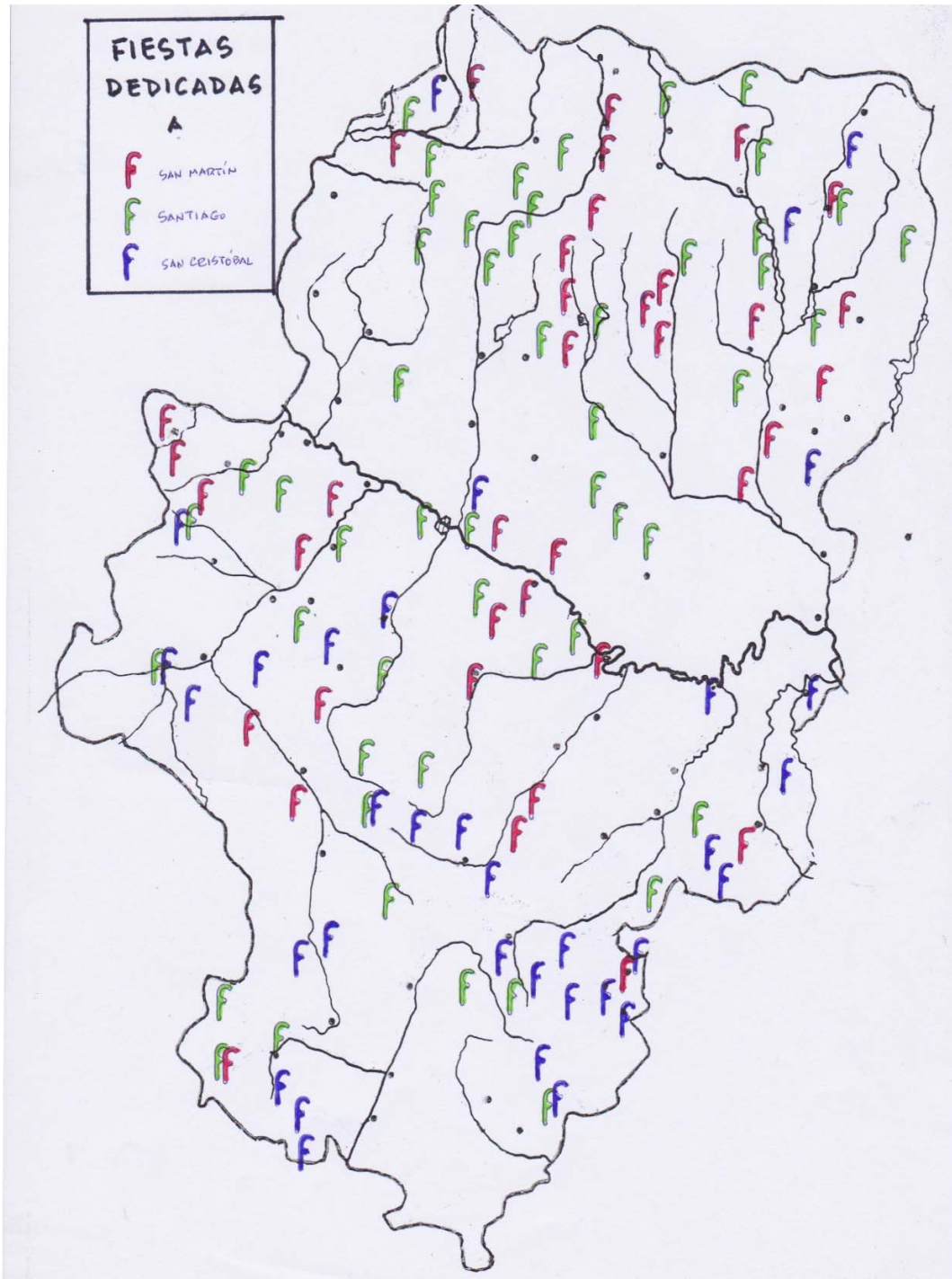
Si les concedemos aunque sea una mínima relación con los caminos romeros al menos en el sentido que hemos mantenido hasta ahora, y ubicamos los 75 poblados en los que no existe iglesia, ermita o retablo, el resultado es muy significativo.

Por un lado, quedan reforzados algunos de los caminos que constituyen nuestra hipótesis de trabajo inicial: El “Camino Rotense”, el más problemático, es uno de ellos, tanto en su tramo oriental como en el occidental; se refuerza, asimismo, el “Camino de Salas” en su tramo oriental; se benefician

también el “Camino Soriano”, el “Camino del Ebro”, el “Camino Complutense”, el “Camino Calatravo” en su tramo occidental, el “Camino de Jaime I”, el “Camino de Vinaroz” y el “Camino del Maestrazgo”.

Por otra parte, en la Comunidad de Albarraçín se insinúa un camino del que no hemos hecho mención, de paso entre el Rincón de Ademuz y Castilla.

Por último, en dirección Norte-Sur, destacan los enlaces de Aínsa a Barbastro y de Jaca a Ayerbe, en el norte aragonés, así como de Montalbán a Zaragoza, en el sur.



Mapa 56. Fiestas dedicadas a san Martín, Santiago y san Cristóbal.

De las 75 localidades detectadas con calles en las que aparecen ellos, solamente en 23 (un 30,7%) sus habitantes les habían levantado una iglesia, una ermita o un retablo. Es decir que nos hallamos ante 52 núcleos nuevos de población (69,3%) en los que nuestros tres santos han tenido algo que ver en algún momento de su historia para haber dado nombre a una de las pocas calles de la población. ¿Qué méritos se les reconoce para codearse con las calles Mayor, Coso o Batán tan definitorias del entramado viario del pueblo?

Si, como en el caso de las fiestas, les concedemos aunque sea una mínima relación con los caminos de peregrinos y ubicamos los 52 poblados en los que no existe iglesia, ermita o retablo de nuestros tres santos, el resultado es también muy interesante.

En primer lugar, destaca el hecho de que en varias poblaciones son dos las calles dedicadas a ellos. De Norte a Sur aparecen las localidades de Castiello de Jaca (San Martín y Santiago), Huesca (Santiago y San Cristóbal), Tauste (San Martín y San Cristóbal), Quinto de Ebro (Santiago y San Cristóbal), Martín del Río (San Martín y San Cristóbal) y Teruel (San Martín y Santiago). Excepto Tauste, que se halla en un enlace Norte-Sur, las demás localidades están situadas en poblaciones por las que pasaron caminos de peregrinos que parecen incuestionables en la dirección Este-Oeste y viceversa, hecho que a nuestro juicio eleva en un cierto grado la importancia de estas calles como detectoras de la presencia romera.

En segundo lugar, si ubicamos en el mapa aragonés las 52 poblaciones que tienen calle de cualquiera de los tres santos pero no iglesia, ermita o retablo, el resultado tiene relevancia. Se refuerzan algo el “Camino Rotense” y bastante el “Camino de Salas”, el “Camino Complutense”, el “Camino Soriano”, el “Camino de Jaime I”, el “Camino de Vinaroz” y el “Camino de San Jaime”, que no son pocos. Por otra parte, se refuerza el río Gállego como vía que lleva al Norte y, por último, se vislumbra un posible atajo sobre el que ya habían aparecido datos sueltos: el que desde Quinto o Fuentes de Ebro podía conducir a Soria, bien por Calatayud y Torrelapaja, o sea, el “Camino de San Millán”, bien por una vía alternativa siguiendo el río Aranda por Illueca.

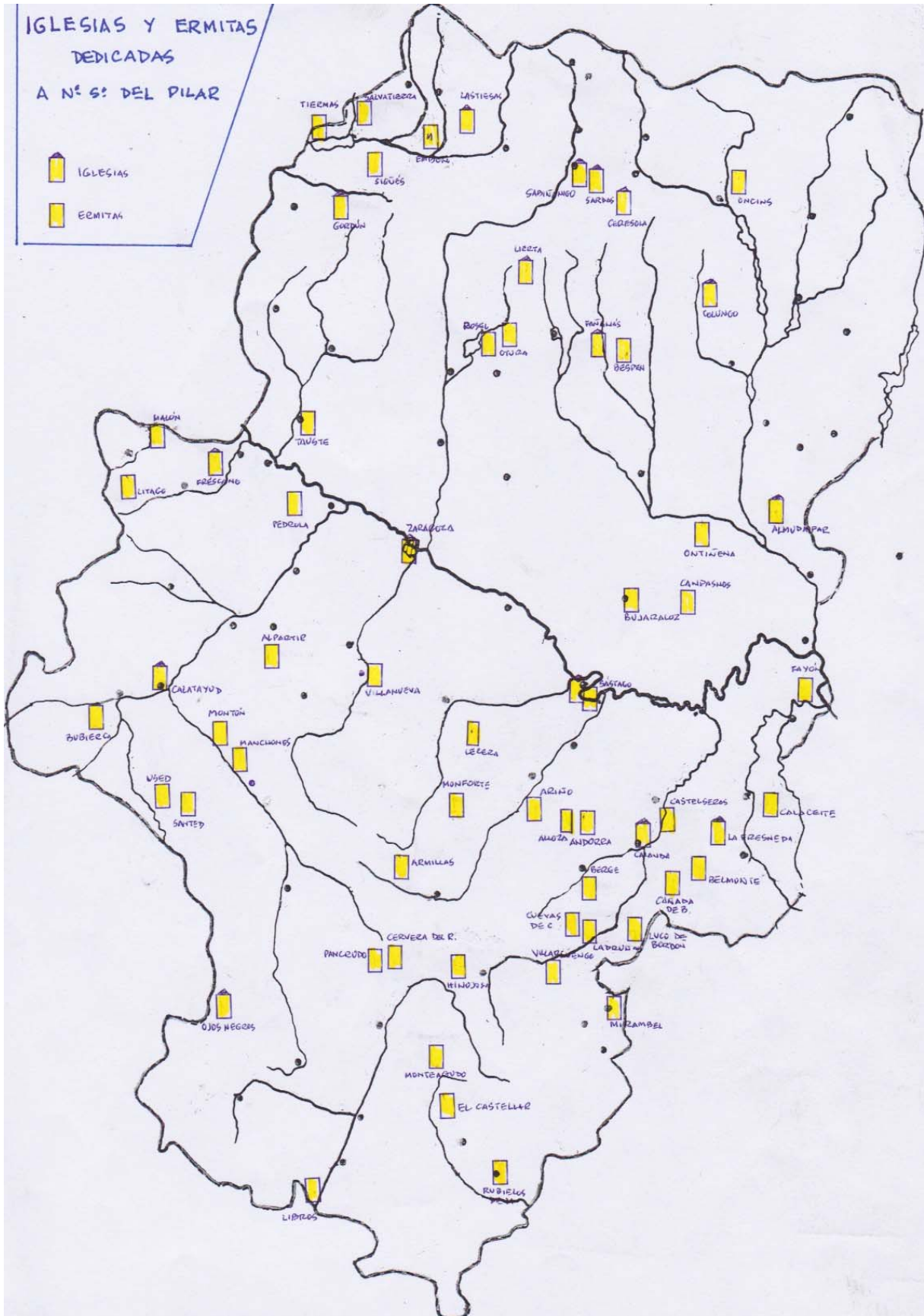
En conclusión, todo lo relacionado con los tres santos amparadores de los peregrinos (iglesias, ermitas, retablos, festividades y calles) si no es definitivo para determinar los trazados exactos, legua a legua, de los caminos recorridos por aquéllos sí señalan zonas frecuentadas, sirven de propaganda y propician un clima proclive.

2. Referencias posteriores: Nuestra Señora del Pilar [Mapa 58 y Documento 35]

Aunque fuera conocida desde algo antes, la fama de Nuestra Señora del Pilar, a tenor de los datos ciertos conocidos, tiene su punto de arranque en el siglo XV y durante los siglos XVII y XVIII alcanza una enorme notoriedad, pudiéndose parangonar como centro de peregrinación con San Vicente de Oviedo, que a su vez hace sombra a Santiago. Es decir, en el siglo XVII Zaragoza se convierte por sí misma en punto de atracción peregrina y Aragón se puebla de iglesias y ermitas dedicadas a la Virgen del Pilar. De los 67 templos que hemos censado, 15 son iglesias y el resto ermitas.

Cuando se desciende al detalle y se observa dónde se levantan estos templos, la sorpresa es mayúscula: la mayor parte de ellos están ubicados en varios de los hipotéticos caminos de peregrinos conocidos.

En efecto, el “Camino Rotense” pirenaico al menos concentra ocho templos; el “Camino de Salas”, cuatro; el “Camino de Monegros”, dos; el de “San Jaime”, cuatro; el “Camino Soriano”, tres; el “Camino del Ebro”, tres al menos; el “Camino Calatravo”, cuatro; el “Camino de Vinaroz”, cuatro; el “Camino del Maestrazgo”, cinco; el “Camino Complutense”, tres. Demasiada coincidencia. Está claro que además de manifestar la explosión pilarista de los siglos XVII y XVIII (esos templos nacieron en estas centurias) constituyen a la vez un entramado propagandístico que refuerza el anterior de los santos medievales.



Mapa 58. Iglesias y ermitas dedicadas a Nuestra Señora del Pilar.

C. SÍNTESIS DE TRANSICIÓN

En capítulos anteriores se ha tratado de ubicar los lugares de Aragón en los que hemos encontrado peregrinos vivos y muertos a lo largo de los siglos para tratar de unirlos entre sí y bosquejar caminos efectivamente recorridos por romeros en algún momento entre los siglos XI y XVIII. El resultado no es malo, pero sí insuficiente como para asegurar nada con rotundidad pues entre las distintas poblaciones localizadas como seguras existían vacíos que podían ser unidos de maneras muy distintas.

Se hubiera facilitado el trabajo si hubieran existido descripciones de caminos recorridos por algún peregrino, pero las poquísimas que existen, son muy tardías y parciales. La del *Codex Calixtinus* (siglo XII) se refiere sólo a un rinconcito del Noroeste de Aragón y afecta únicamente al cauce del río Aragón; las del siglo XV (Rosmihal y Münzer) sólo nos hablan de la ruta Ariza a Lérida por Zaragoza y Bujaraloz y de la de Ariza a Tudela por Zaragoza; las del siglo XVI (Blas de Ortiz, G. de Barreiros y un peregrino anónimo polaco) añaden el paso de Tortosa por Caspe, Zaragoza y Navarra y el camino de Molina a Zaragoza por Daroca; las de los siglos XVII y XVIII (Joly, Brunet, Laffi, Naia y Blanet) añaden a las anteriores el camino que desde Peñarroya de Tastavins llevó a Zaragoza por Alcañiz a uno de ellos, la entrada por Bielsa a Barbastro y la ruta entre Zaragoza a Roda de Isábena atravesando los Monegros por Blanet. Parece algo, pero más de la mitad de los romeros ya localizados seguían perdidos y desubicados.

Les llegó el turno a los mapas oficiales modernos: Villuga (1546), Labaña (1610-1611), Lezaún (1777) y S. López (1812) y la decepción fue total. Sólo Labaña aportó algunas novedades, pero –en la mayor parte de los casos– poco operativas, pues obsesionado con alcanzar picos desde donde hacer observaciones para su mapa, anduvo muchas veces por trochas que no llevaban a ninguna parte. Nuestros romeros seguían perdidos y desubicados.

Fue entonces cuando pusimos la mirada en nuestros reyes. Con sus amplias comitivas de tenentes, seniores, abades, obispos, escribanos, soldados, familiares, etc. viajaron –unos más y otros menos– por buena parte del territorio aragonés. Acudimos a los itinerarios que recorrieron (unos publicados; los más hubo que hacerlos con la documentación existente) y pudimos estudiar nada menos que dieciocho. Toda una tupida red de caminos andados por la realeza y sus séquitos apareció ante nuestros ojos. Y supimos por dónde podían seguir caminando los peregrinos detectados y parados en múltiples localidades.

Con los romeros localizados, muchos de los cuales nos dicen de dónde venían o a qué lugar santo remoto iban, se trazaron como hipótesis de trabajo varias rutas que podían ser ciertas o no. Quedaba por someter a todos y cada uno de esos hipotéticos caminos de peregrinos a pruebas de verosimilitud. Y ese es el contenido del capítulo del que estas líneas son síntesis de transición, llamada así porque todavía habrá que realizar más comprobaciones. Veamos de momento el resultado parcial del análisis que nos ha llevado a pensar que estamos en el buen camino.

El capítulo se ha dedicado a explicar con cierto detalle los elementos constitutivos de la necesaria propaganda para promocionar, difundir y potenciar las peregrinaciones, fundamentalmente la jacobea.

Los datos analíticos utilizados, como puede observarse [Documento 36], alcanzan los 770. Pero lo más interesante es su distribución.

DISTRIBUCIÓN DE LA PROPAGANDA										
CAMINO	SAUTOS	N.S. CAMINO	CONGAS	IGLESIAS	ERMITAS	RETABLOS	FIESTAS	CALLES	V. PILAR	TOTAL
ROTENSE	1	-	-	30	12	2	7	4	4	60
SALAS	3	1	4	12	12	15	11	10	4	72
SAN JAIME	19	-	2	5	3	1	6	6	4	46
MONEGROS	-	-	-	1	3	2	3	2	2	13
EBRO	-	-	3	2	2	1	4	3	5	20
CALATEAVO	-	-	-	10	5	5	8	3	4	35
VINAROS	-	-	-	2	1	-	4	2	4	13
MABSTRAZGO	-	-	-	1	9	2	8	3	5	28
JAIME I	2	-	2	10	24	10	7	11	1	67
MOLINA	-	-	-	3	2	3	1	-	-	9
COMPLUTENSE	-	-	-	9	6	6	7	7	3	38
SAN MILLÁN	-	1	-	3	1	3	2	1	1	12
SORIANO	-	-	1	3	4	4	4	3	3	22
NAVARRO	-	-	-	5	-	-	-	2	1	8
FRANCÉS	7	-	-	5	6	9	3	3	4	37
ENLACE JACA/HUESA	-	1	-	-	2	3	5	2	-	13
ENLACE HUESA/SABIN	-	-	1	8	5	2	5	1	1	23
ENLACE AINSA/BARB.	-	-	2	3	10	1	5	-	1	22
RESTO ARAGÓN	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	74 (39,8%)	74 (40,9%)	15 (17,9%)	42 (31,8%)	13 (17,1%)	14 (22,4%)	232 (30,3%)
TOTAL	32	3	15	186	181	84	132	76	61	770

Documento 36. Distribución de la propaganda.

Para facilitar la comprensión de tal cúmulo de datos, nada mejor que un gráfico aclaratorio [Gráfico 9].

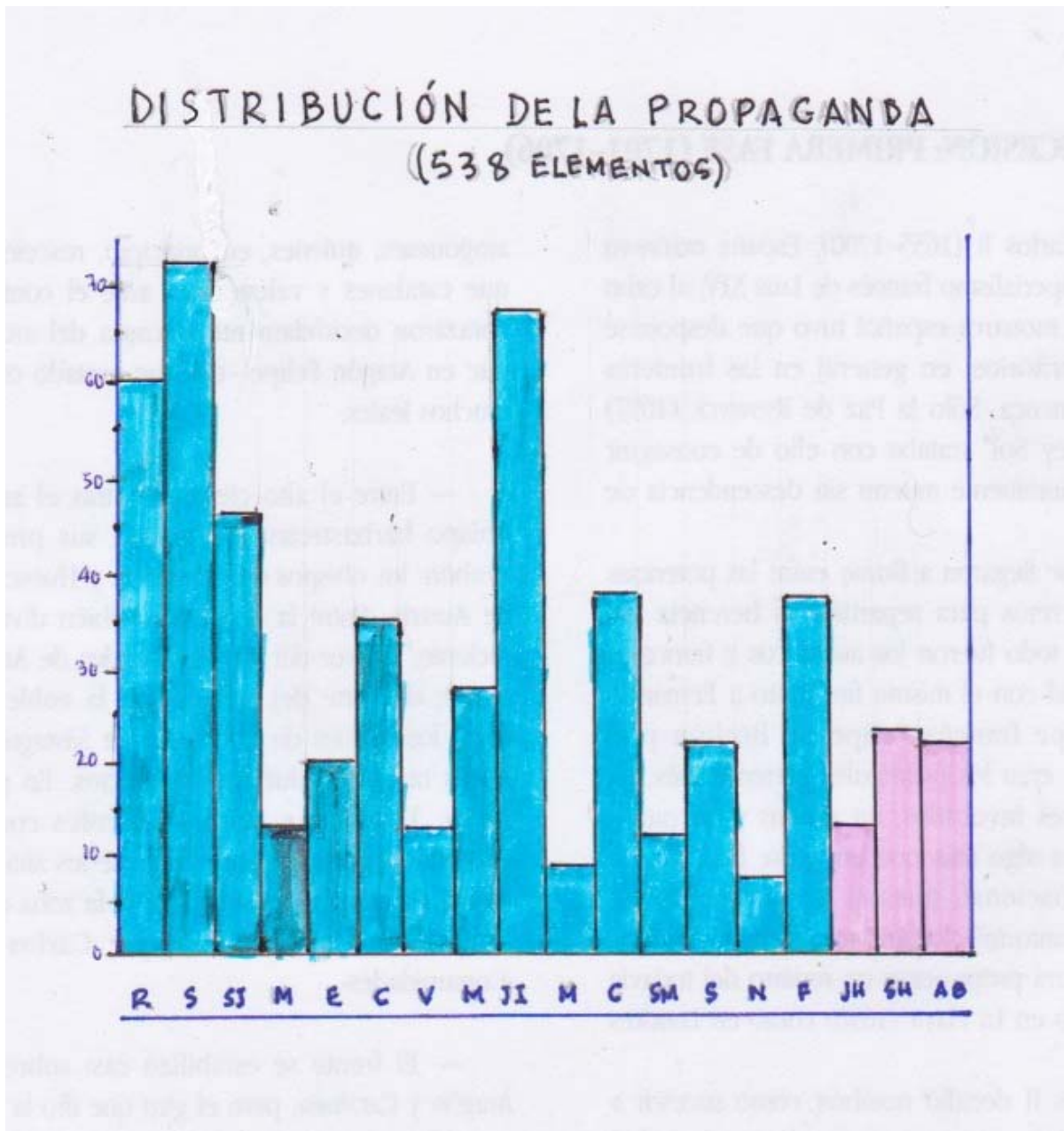


Gráfico 9. Distribución de la propaganda.

De los 770 datos acumulados sobre la propaganda romera citada, 538 se ubican entre los quince hipotéticos caminos Este-Oeste que estamos analizando más tres en enlaces Norte-Sur. Eso significa que un porcentaje bastante elevado –el 69,9%– festonean los caminos señalados. Habrá que ver en su momento cómo se distribuye el 30,1% restante.

A simple vista se notan grandes desigualdades entre caminos dentro de una horquilla que va desde 72 elementos (“Camino de Salas”) a los 8 (“Camino Navarro”). En este caso la explicación parece sencilla: una ruta se extiende desde Albelda (en La Litera) hasta Sádaba (en las Cinco Villas) y la otra desde Zaragoza a Mallén. No obstante, estas sensibles diferencias nos obligan a considerar camino a camino para intentar detectar las características esenciales de cada uno de ellos.

- Camino Rotense:

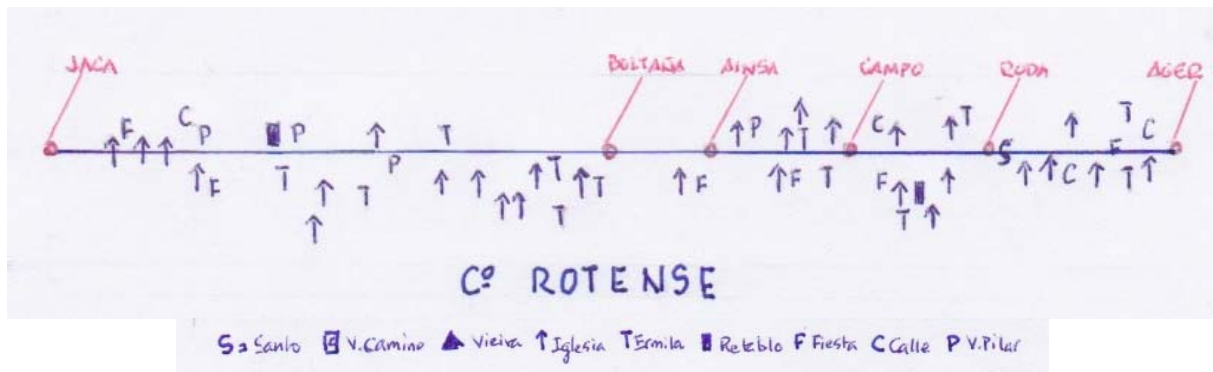


Gráfico 10. Visión gráfica de la propaganda en los Caminos.

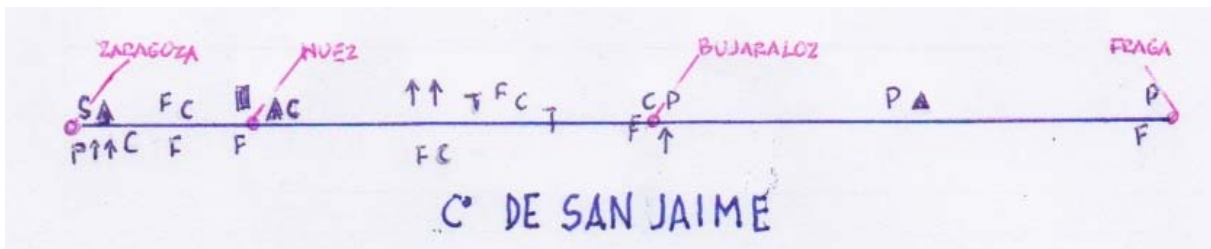
Comienza en Arén (Ribagorza), atraviesa todo Sobrarbe y finaliza en Jaca, donde se une al tradicional “Camino Francés” que entra por el puerto de Somport. Destaca el hecho de que de los 60 elementos propagandísticos que reúne la mitad son pequeñas iglesias, casi todas románicas, dedicadas a los tres santos de referencia peregrina (san Martín, Santiago y san Cristóbal), a las que se unen 12 ermitas diseminadas por los valles. Atesora la tumba de un santo, la de san Ramón, en la catedral de Roda de Isábena, de donde se le ha dado el nombre de “Camino Rotense”. Por último, destaca el hecho de la presencia de cuatro templos dedicados a la Virgen del Pilar (el 6,6% de los censados cuando la media es de 3,4%), lo que nos hace pensar que esta vía, a pesar de su excentricidad y dificultad, se resistió a agostarse en los siglos XVI-XVIII.

- Camino de Salas:



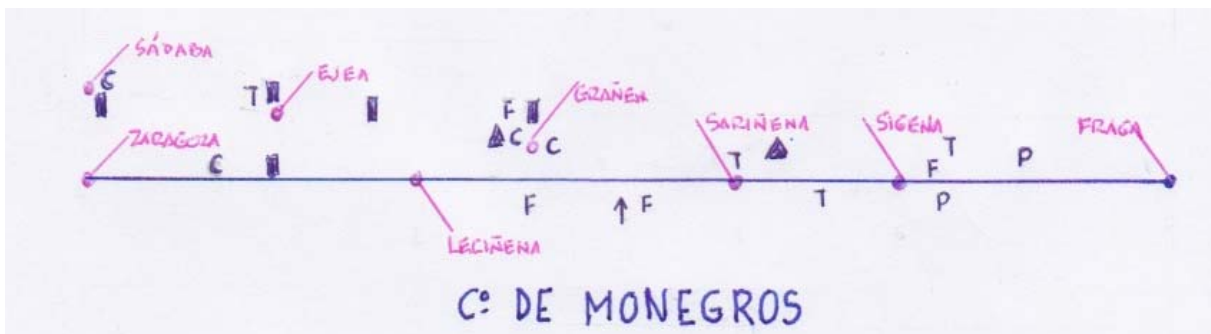
El “Camino de Salas” comienza en Albelda (en La Litera) y finaliza pasado Sádaba para buscar el “Camino Navarro” y desembocar en el “Camino Francés” en Logroño. Sin duda tuvo dos variantes cronológicas, una al Este (entre Monzón y Huesca) y otra al Oeste (entre Ayerbe y Sádaba) de las que se tratará en su momento. Se le ha dado el nombre de “Camino de Salas” por el famoso santuario lindante con Huesca que requerirá nuestra atención en otra ocasión, y atesora tres tumbas de santos (dos en Huesca y otra en Barbastro) y cuatro veneras esculpidas amén de otras naturales en Monzón. Rico en iglesias y ermitas dedicadas a los santos de referencia (hasta 24 en total) también es prolífico en retablos dedicados a ellos (el camino que más con 15), aparte de contar con una de las tres ermitas dedicadas en Aragón a Nuestra Señora del Camino, en Luna. Desde el punto de vista de los elementos propagandísticos que ahora nos ocupan, es la ruta mejor dotada.

- Camino de San Jaime:



Es la prolongación de Camino de Sant Jaume catalán que, procedente nada menos que de Barcelona (foco de concentración de peregrinos), pasa por Lérida y entra en Aragón por Fraga hasta acabar en Zaragoza, desde donde los romeros tienen varias alternativas en función de su destino final. Su mayor activo y propaganda serán, sin duda, las facilidades físicas de tránsito aunque recorre parajes inhóspitos según cuentan algunos caminantes, pero no deja de mostrar varios signos propagandísticos: aparte de las 19 tumbas de santos concentradas en Zaragoza, vemos en él veneras, iglesias y ermitas de los santos de referencia, bastantes fiestas y calles dedicadas a éstos y templos cuya titular es la Virgen del Pilar lo que nos habla de su permanencia en el tiempo. Momento llegará en el que será el más transitado de todos los caminos romeros aragoneses.

- Camino de Monegros:



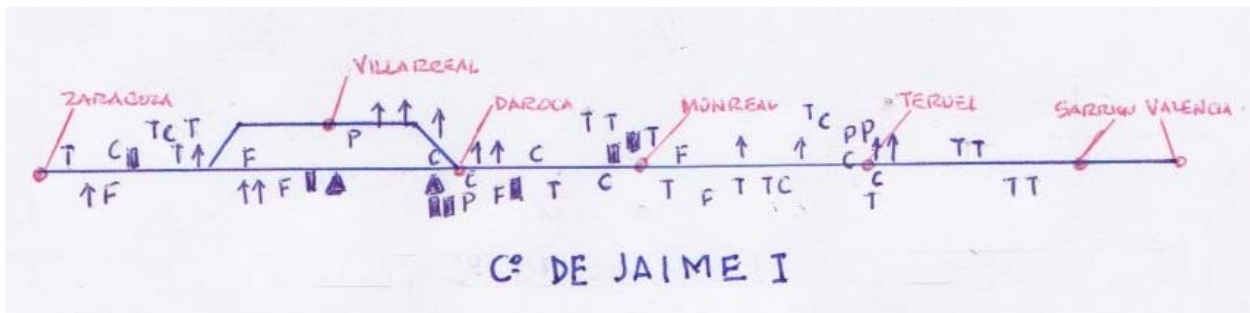
Atraviesa por esta natural e histórica comarca oscense-zaragozana, de la que se le ha dado el nombre. Es una derivación del Camino de Sant Jaume catalán que, arrancando en Fraga llega hasta Zaragoza sin pasar por Bujaraloz sino por Sariñena y Leciñena tras atravesar los altos de Alcubierre. Constituye una alternativa natural pues la distancia por ambas rutas es semejante y la presencia del monasterio de Sigüenza en la monegrina tenía, sin duda, un gran atractivo. Está suficientemente dotada de elementos de propaganda, pero lo más sobresaliente es que desde Sariñena se intuye que pudiera proseguir por Grañén a Ejea y Sádaba, circunstancia que habrá que comprobar con otros datos. Se convertiría así en ruta alternativa tanto del camino que corre paralelo por el Norte (C°. de Salas) como por el Sur (C°. de San Jaime).

- Camino del Maestrazgo:



Recordemos que ya habíamos encontrado huellas peregrinas, en los dances y en la toponimia por ejemplo, en la pantalla que forman Tronchón, La Cuba, Mirambel, Cantavieja y Fortanete. No es de extrañar, por lo tanto, que encontremos también huellas propagandísticas. Además de otras, hallamos diez templos (una iglesia y nueve ermitas), dos retablos, ocho fiestas y un número muy elevado de templos dedicados a la Virgen del Pilar, pues un 8,2% de los censados se encuentran en este camino. Como en otros casos anteriores, desde Villarluengo se pudo producir una bifurcación aunque ambas conducían al “Camino de Jaime I” desembocando bien en Monreal bien en Calamocha. Desde estas dos poblaciones se abrían varias posibilidades: ir a Zaragoza, tomar el “Camino de San Millán” o ir a Castilla por Molina de Aragón.

- Camino de Jaime I:



Cuando en el siglo XIII el rey Jaime I ordenó variar el camino de entrada a Aragón desde Valencia (por San Agustín en lugar de hacerlo por el Turia desde Ademuz) se había consolidado un camino romero secular. No sólo está documentado con peregrinos reales sino que en el aspecto que ahora nos ocupa, la propaganda, es el segundo mejor dotado tras el de Salas. En la suma de iglesias (10), ermitas (24) y retablos (10) iguala al “Camino Rotense”, pero es que además posan en él dos santos en sus tumbas (Teruel) y nos muestra dos veneras. Va desde San Agustín hasta Zaragoza y presenta una doble vía desde Daroca (por Villarreal o por Cariñena) que vuelve a unirse para seguir el río Huerva. Conduce peregrinos que van a todos los lugares conocidos, incluido Santiago, pero debió ser normal entre quienes iban a este destino desde Valencia tomar en Daroca el “Camino de San Millán” para alcanzar Soria y luego el “Camino Francés”. Las diferencias en leguas entre Valencia y Santiago por el Oeste o tomar este camino eran mínimas y se aprovechaban de buena parte de los servicios que ofrecía el camino galo.

- Camino de San Millán:



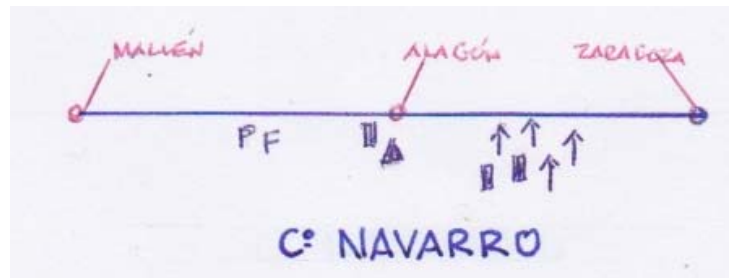
Estamos ante una ruta, el “Camino de San Millán”, que ha estado viva hasta muy avanzado el siglo XX aunque apenas se habla de ella. Arranca de Daroca, donde enlaza con el “Camino de Jaime I”, y termina en Torrelapaja, lugar donde san Millán tuvo gran protagonismo, y cuyo hospital fue foco importante de atracción romera. Desde allí pasa por Soria para continuar hasta el “Camino Francés”. Por aquí debían transitar los peregrinos valencianos que iban a Santiago de los que conocemos bastantes por la documentación. En su seno se conserva todavía una de las tres ermitas aragonesas de la Virgen del Camino, con su bella imagen, y, a pesar su brevedad, el camino no está exento de elementos de propaganda. Observamos una doble ruta: la más antigua parece que era la que transitaba por Langa del Castillo y Miedes para llegar a Calatayud por el río Perejiles; la segunda, posterior aunque más lógica, seguía el curso del río Jiloca entre Daroca y Calatayud.

- Camino Soriano:



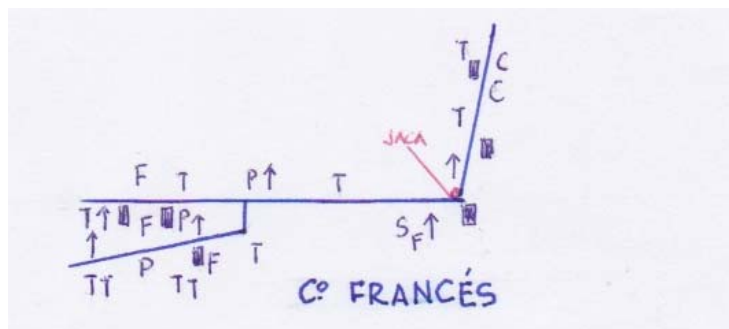
A pesar de su escasa longitud –nace en Gallur y finaliza en Torrellas, junto a Tarazona– exhibe no pocos y homogéneos elementos de propaganda, incluida la emblemática vieira (Borja). Mientras por un lado conduce a Soria por Ágreda por el otro enlaza con el muy transitado “Camino Navarro”. Pudo recoger romeros llegados a Zaragoza por muy distintas rutas pues atesoraba asimismo, como se verá, otros bienes más necesarios que la mera propaganda y era fácil de recorrer. Su meta última era la ciudad de Soria para desde allí acabar enlazando con el “Camino Francés”, objetivo prioritario de todo peregrino por la excelente dotación de instalaciones para su acogida y atención.

- Camino Navarro:



El “Camino Navarro” –que comienza en Zaragoza y finaliza en Mallén– era la prolongación natural de la ruta que discurría junto al río Ebro para incorporarse por Tudela y Calahorra a Logroño, en pleno “Camino Francés”. Aunque no le hacía falta propaganda alguna, la tiene, sobre todo en forma de iglesias referentes. Era la salida natural del “Camino de San Jaime” y, por lo tanto, debió ser el más concurrido una vez superada Zaragoza. Una prueba irrefutable de ello son los muchos peregrinos fallecidos y detectados en Alagón.

- Camino Francés:

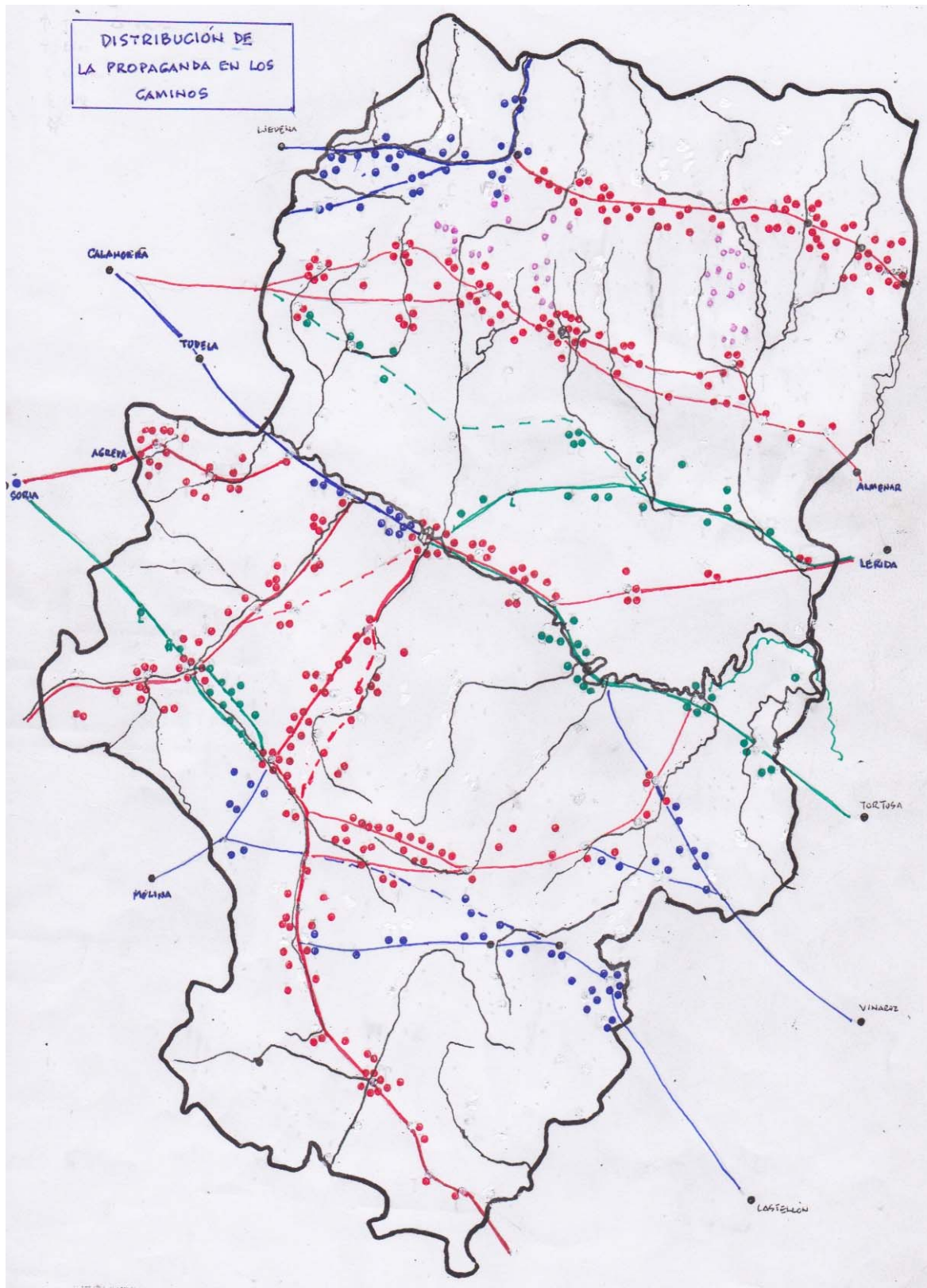


Por último, llegamos al primitivo, tradicional y más conocido “Camino Francés”, el que nada más atravesar el puerto de Somport ofrecía al peregrino las instalaciones del “Tercer Hospital de la Cristiandad”, Santa Cristina, y tenía en Jaca su bastión principal. Siete cuerpos enteros de santos eran, entre otros, los atractivos del monasterio de San Juan de la Peña; como es natural, la ruta está festoneada de iglesias (5) y ermitas (6), amén de los posteriores retablos (9), lo que junto a los cuatro templos dedicados a la Virgen del Pilar nos muestran la resistencia de este camino a la decadencia motivada en el siglo XVI por los problemas religiosos y disposiciones políticas dictadas en el país vecino. Constantemente se ha hecho alusiones a esta importante ruta, aunque referidas fundamentalmente al tramo comprendido entre Logroño y Burgos.



Ruinas del hospital-monasterio de Santa Cristina de Somport.

La revisión pormenorizada que acabamos de realizar de cada uno de los quince hipotéticos caminos romeros que pudieron atravesar Aragón nos obliga a mostrar una visión de conjunto [Mapa 59] que nos lleva a concluir transitoriamente que al menos los propuestos son verosímiles.



Mapa 59. La distribución de la propaganda en los Caminos.

En primer lugar, cerca de un centenar de estos datos se hallan ubicados a lo largo de los angostos valles de los ríos pirenaicos: Isábena, Ésera, Cinca, Ara, Gállego, Aragón Subordán, Veral, Alcanadre y Guatizalema. Normal puesto que distintos puertos fronterizos o interiores más o menos accesibles siempre permitieron un goteo constante de peregrinos hasta alcanzar el paso Este-Oeste necesario, los Caminos “Rotense” y “Salas”.

Por otra parte, una treintena de bienes promocionales nos aparecen sueltos y distanciados unos de otros con los que difícilmente se puede aventurar conjetura alguna.

No obstante, en tercer lugar, una serie de constelaciones más o menos homogéneas nos hacen pensar que pudiera darse alguna variante no prevista hasta ahora, circunstancia que habrá que tener en cuenta en adelante: la transición entre la Ribagorza y La Litera; los ríos Isuela y Aranda al sur del Moncayo; un posible pasillo paralelo al “Camino Calatravo”; quizás una entrada no adivinada hasta ahora por el río Mijares; o un camino hacia Molina de Aragón desde Valencia a través de tierras de Albarracín.

En cualquier caso, todas estas nuevas posibilidades y la totalidad de los caminos aportados como hipótesis tendrán que ser sometidos a una verdadera prueba del fuego. Habrá que ver, por una parte, cómo les afectan los considerados como verdaderos apoyos a los peregrinos (órdenes militares, monasterios, limosnas, cofradías, hospitales, puentes, hospederías, ventas y posadas y guías, etc.); y, por otro lado, en qué manera participan de los considerados atractivos espirituales para los peregrinos: santuarios famosos, indulgencias, objetos de especial devoción (corporales, reliquias, relicarios) y milagros sobresalientes. Este va a ser el único objetivo del capítulo siguiente.

V

APOYOS MATERIALES A LOS PEREGRINOS

SUMARIO

Introducción	189
A. PRINCIPALES APOYOS MATERIALES PARA EL CUERPO ROMERO	191
1. Las órdenes militares	191
a) Casas y encomiendas del Temple	194
b) Casas y encomiendas del Hospital	196
c) Casas y encomiendas de Calatrava	198
d) Casas y encomiendas del Santo Sepulcro y Santiago	199
2. Los monasterios	201
3. Las catedrales: las limosnas	206
4. Los municipios	210
a) Cofradías	210
b) Hospederías o alberguerías	213
c) Ventas y posadas	213
d) Puentes	216
e) Hospitales	220
B. SÍNTESIS DE TRANSICIÓN	241

En el presente capítulo, vamos a tratar de identificar los principales apoyos materiales que los romeros pudieron encontrar en sus eternas caminatas, alejados de sus familias, en territorios desconocidos, viviendo costumbres distintas a las suyas, expuestos a todo tipo de vicisitudes (guerras, bandolerismo, riadas, enfermedades, carencia de alimentos, idiomas diversos, etc.), con códigos jurídicos diversos y distintos a los suyos, malos caminos, etc.

Las autoridades civiles apoyaron con constancia la riada de estos viandantes especiales que traían ideas distintas de todo tipo, mercancías y productos nuevos, soluciones novedosas a los problemas de la vida, apoyo que se sumó al de la Iglesia, la principal impulsora del fenómeno romero.

Aparte de las disposiciones legales que ampararon siempre al peregrino, las órdenes militares, monasterios, catedrales, colegiatas, cofradías, municipios y príncipes de toda índole destinaron recursos para acogerlos y para hacer más fácil el tránsito por sus tierras, levantando hospitales, hospederías y puentes, mejorando caminos, dando garantías de seguridad...

Es el momento de hablar de cuáles son los principales apoyos para el cuerpo romero. Luego, tras detectarlos y saber dónde se encuentran, será el momento de ver si coinciden o no con el trazado de los hipotéticos caminos que otros indicios nos han señalado hasta aquí. Llega la hora de la verdad.

A. PRINCIPALES APOYOS MATERIALES PARA EL CUERPO ROMERO

1. Las órdenes militares

Cuando Alfonso I el Batallador firmó su testamento, en octubre de 1131 durante el sitio de Bayona, estaba divorciado-viudo y no tenía hijos varones a quienes dejar el Reino de Aragón, aunque aún tenía un hermano menor que él, Ramiro, que era monje y al que había ayudado en su carrera religiosa encumbrándolo a varias sedes episcopales castellano-leonesas y aragonesas. Es uno de los testamentos más extraños que nos ha dejado la Historia desde nuestra perspectiva actual y bueno sería que alguien, experto en derecho aragonés, tratara de hallar los motivos que pudieron inducirle a ello. El caso es que estaba tan seguro de lo que hacía que lo ratificó en septiembre de 1134 en Sariñena, herido de muerte tras el desastre de Fraga. Entre otras disposiciones dice:

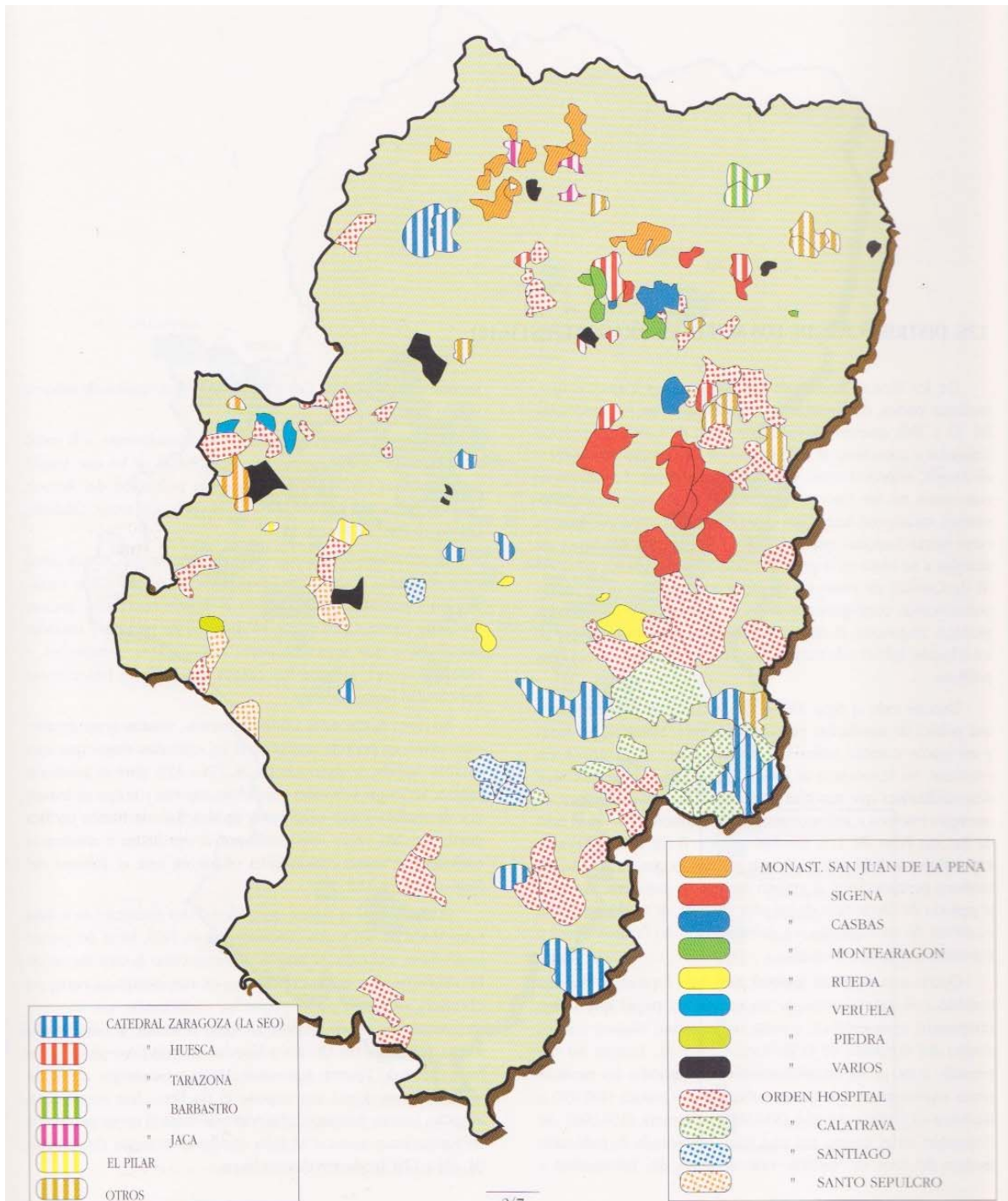
“[...] Asimismo para después de mi muerte deo por heredero y sucesor mío al **Sepulcro del Señor** que está en Jerusalén y a los que lo guardan y conservan y allí sirven a Dios. Y al **Hospital de los Pobres** que hay en Jerusalén. Y al **Templo del Señor** con los caballeros que allí vigilan para defender el nombre de la Cristiandad. A estos tres concedo todo mi reino. También el dominio que tengo en toda la tierra de mi reino, el principado y el derecho que tengo sobre todos los hombres de mi tierra, tanto clérigos como laicos, obispos, abades, canónigos, monjes, nobles, caballeros, burgueses, rústicos y mercaderes, varones y mujeres, pequeños y grandes, ricos y pobres, judíos y moros, con la misma ley y costumbre que mi padre y mi hermano y yo hasta hoy tuvimos y debemos tener. Añado también a la Milicia del Templo mi caballo con todas mis armas. Y si Dios me concediese Tortosa, sea toda del Hospital de Jerusalén [...]”.

Tras la muerte del Batallador, Aragón va a vivir un auténtico y espectacular drama entre 1134 y 1137, un drama cuyos actores principales fueron Alfonso VII de Castilla-León, como hombre fuerte del conjunto; García Ramírez, restaurador del reino de Navarra con la ayuda y a la sombra del anterior; el conde barcelonés Ramón Berenguer IV dejándose querer; las Órdenes Militares citadas como herederas legales y amparadas por el Papado; y el hermano monje de Alfonso I, Ramiro. Este último, al que la Historia no ha hecho justicia en absoluto, logró resolver uno tras otro los graves problemas que a punto estuvieron de borrar al Reino de Aragón dando soluciones algunas de las cuales han llegado hasta hoy.

El caso es que las Órdenes Militares –amparadas sin desmayo por el Papa– no llegaron a heredar el Reino, pero hubo que recompensarlas de la única manera posible: convertirlas en garantes y repobladoras de importantes concesiones territoriales en todo Aragón, pero sobre todo en el Bajo Aragón histórico y en el Maestrazgo donde administrarían un buen número de kilómetros cuadrados de tierra. En el reparto, asimismo entraron posteriormente dos órdenes más de origen castellano y leonés: la de Calatrava, a la que Alfonso II premió por la ayuda recibida en su tarea reconquistadora, y la de Santiago, favorecida por Pedro II por su apoyo en la toma de Montalbán.

De esta manera, a la Orden de San Juan u Hospitalarios se le encomendaron en torno a 4.500 km² y no pocos pueblos de señorío; los bienes del Temple pasaron en su mayor parte a la de Hospital cuando se desintegró en 1312; la del Santo Sepulcro salió beneficiada tan sólo con unos 230 km²; la de Calatrava será señora de unos 2.170 km²; y la de Santiago, de unos 300 km². Aunque con vicisitudes diversas, sobre todo motivadas por el descontento de sus vasallos a partir del siglo XVI, hasta las desamortizaciones del siglo XIX estos auténticos señoríos seguirán en pie, formando parte del sistema socioeconómico aragonés del Antiguo Régimen. No obstante, a nosotros solamente nos interesan desde el punto de vista de su influencia en el proceso peregrino, entre los siglos XII y XVIII, ambos inclusive.

Adelantémonos a decir que todas estas órdenes tomaron como modelo de sus reglas conventuales la benedictina cisterciense o la agustiniana, que, como se ha indicado, ambas eran amparadoras de los transeúntes, pobres y peregrinos. Las tres órdenes originales (San Juan, Temple y Santo Sepulcro) siguieron la regla cisterciense, aunque la del Temple fue muy adaptada o retocada. Cisterciense sería la de Calatrava y agustiniana la de Santiago. Donde haya, pues, casas o encomiendas de cualquiera de ellas el romero encontrará amparo material y ayuda espiritual. Por lo tanto, procede detectar dónde se enraizaron cada una de ellas y si sus casas estuvieron o no en contacto con los presumibles caminos peregrinos que atravesaron Aragón [Documento 37].

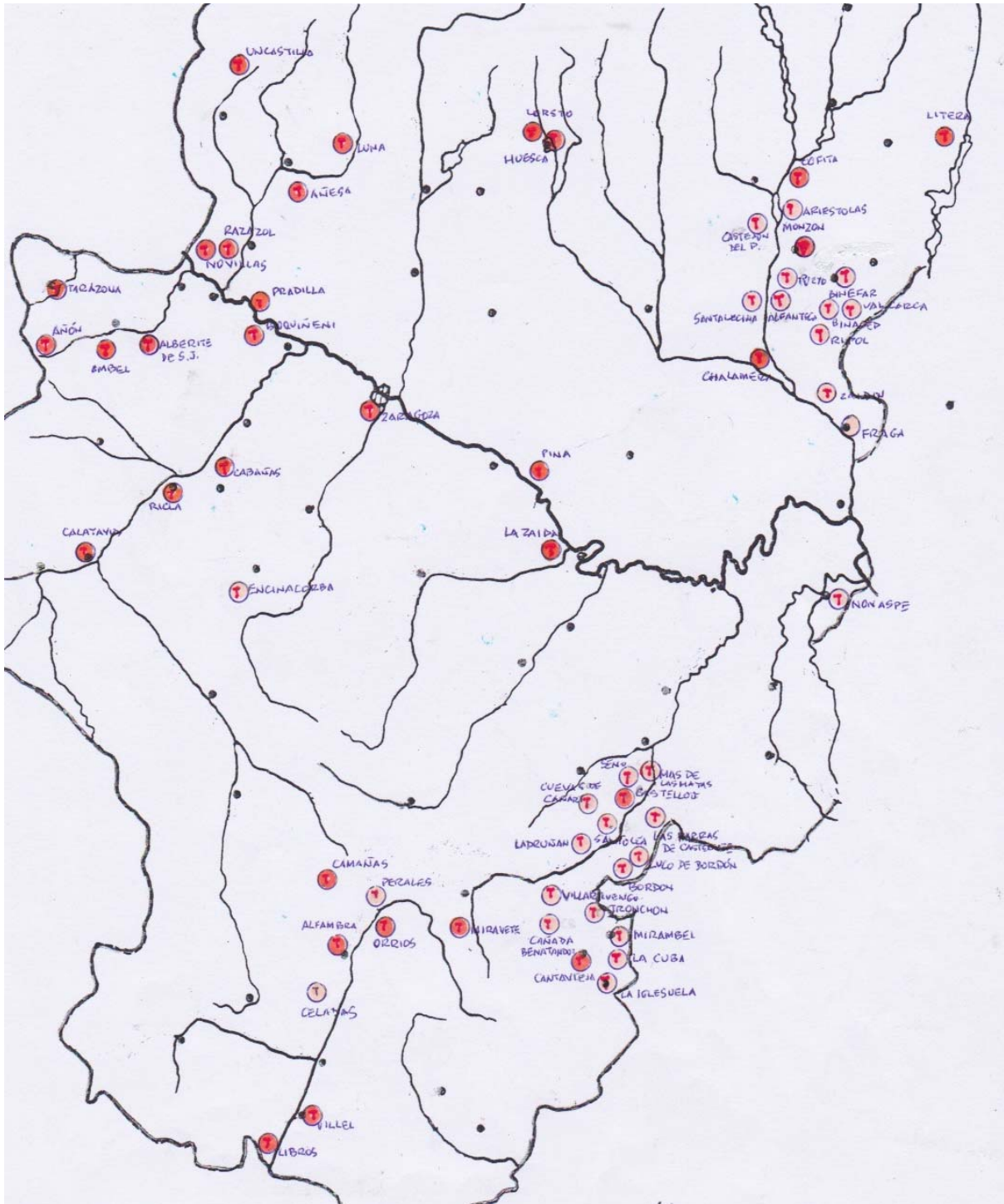


Mapa 61. Los señoríos eclesiásticos en 1610
(Ag. Ubieta, *Aragón, comunidad histórica. Atlas...*, p. 247).

De las varias instantáneas posibles, hemos realizado una de 1610, con datos tomados de Labaña, y se refiere a la totalidad de los señoríos eclesiásticos (catedrales, monasterios y órdenes militares). En principio, la misión de todos ellos consistió en la puesta en explotación de las tierras reconquistadas, en estrecha colaboración con la monarquía, pero con el tiempo, lo mismo que en el caso de la nobleza laica, fueron asimilando al señorío territorial el jurisdiccional, ampliando sus múltiples bienes, no siempre inmuebles.

La influencia de estos señores –entre ellos los comendadores de las órdenes militares– lo fue política (constituyen uno de los cuatro brazos de las Cortes), social (todos los habitantes del señorío son sus vasallos), económica (perciben rentas de la tierra, diezmos, primicias, legados píos, etc.), espiritual y cultural. A nosotros –como se ha indicado– sólo nos interesan como propiciadores de las peregrinaciones.

a) Orden del Temple [Mapa 62]



Mapa 62. Asentamientos de la orden del Temple.

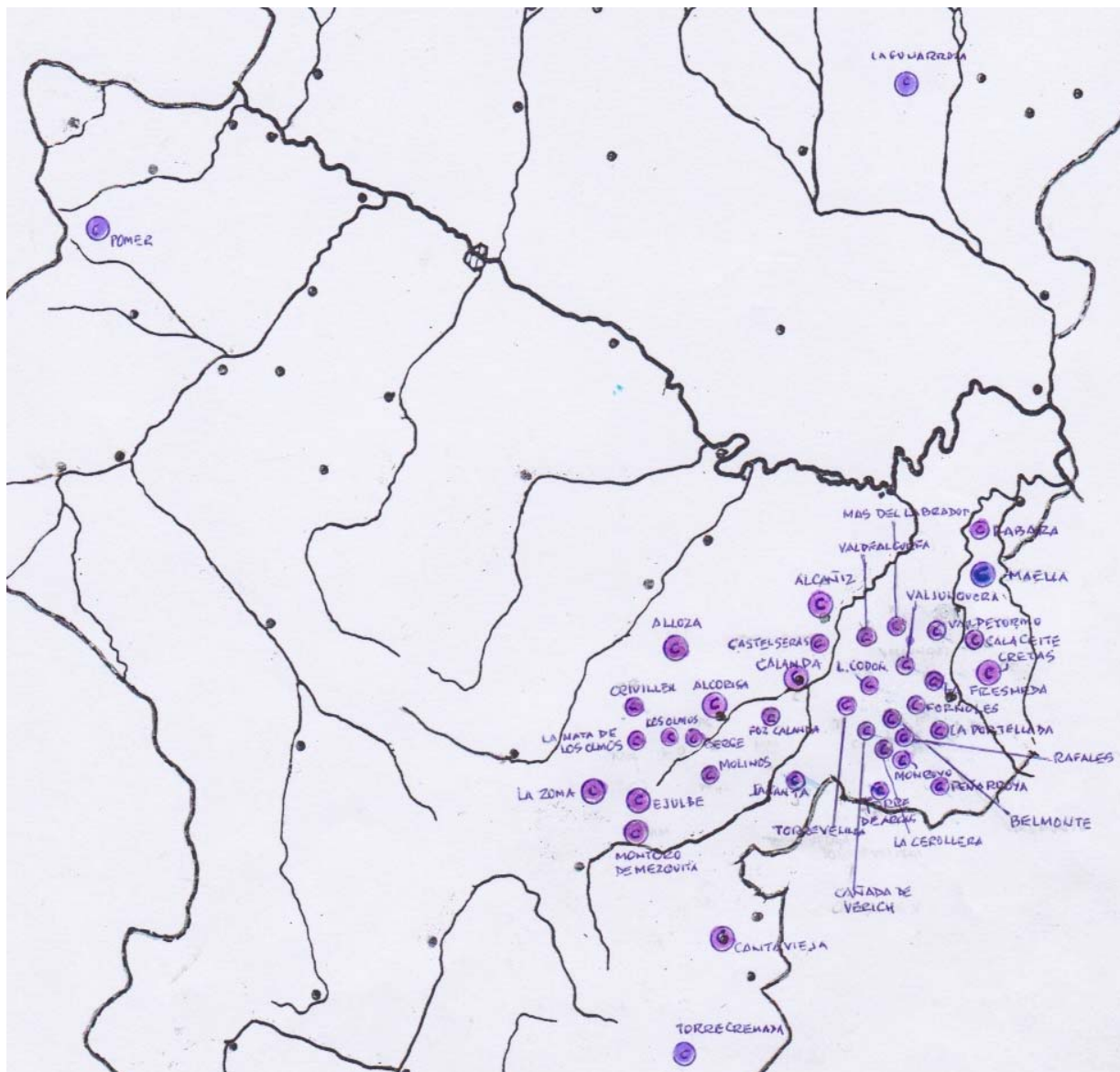
Como puede observarse, sus posesiones buscaron preferentemente los ríos, generadores de riqueza múltiple, a los que dotaron de notables infraestructuras: molinos y batanes fundamentalmente. Por la izquierda del Ebro, concentran bienes en los ríos Arba, Isuela de Huesca y Cinca; por la derecha, se asientan a lo largo de la Huecha, del Jalón en su último tramo, del Guadalope en su tramo medio, y del Matarraña en su tramo final. En el Ebro, también aparecen. Fuera de la cuenca de las aguas que vierten al Ebro, el río Alfambra es el preferido. Pero, además, en La Litera y en el Maestrazgo vemos una notable concentración.

Monzón, Huesca, Novillas, Ambel, Ricla, Castellote y Villel serán algunas de sus más significadas encomiendas. Cuando el Temple se disuelva, sus bienes irán parar preferentemente a la orden sanjuanista.

El patrimonio acumulado por la orden sanjuanista es inmenso, repartido por todo Aragón formando conjuntos muy homogéneos. Curiosamente dominan las entradas y salidas de casi todos los hipotéticos caminos de romeros y, por lo tanto, su influencia debió de ser enorme en ellos. Incluso la orden estuvo presente en el alto valle del Cinca, sustentando, al menos hasta el siglo XVI, el hospital de San Nicolás de Bujaruelo. Muy probablemente un peregrino podía atravesar por Aragón, etapa a etapa, acogiéndose en cada una de ellas a las instalaciones y ayuda de una casa sanjuanista.

Sanjuanista hospitalario fue, por ejemplo, el monasterio dúplice de Sigena, fundado por doña Sancha, mujer de Alfonso II, cenobio administrador de uno de los señoríos más amplios. Y encomiendas señaladas, las de Huesca, Chalamera, Pina, Mallén, Calatayud, La Almunia de Doña Godina, Caspe, Alcañiz, Cantavieja, Aliaga, Albarracín, Alfambra o Villel.

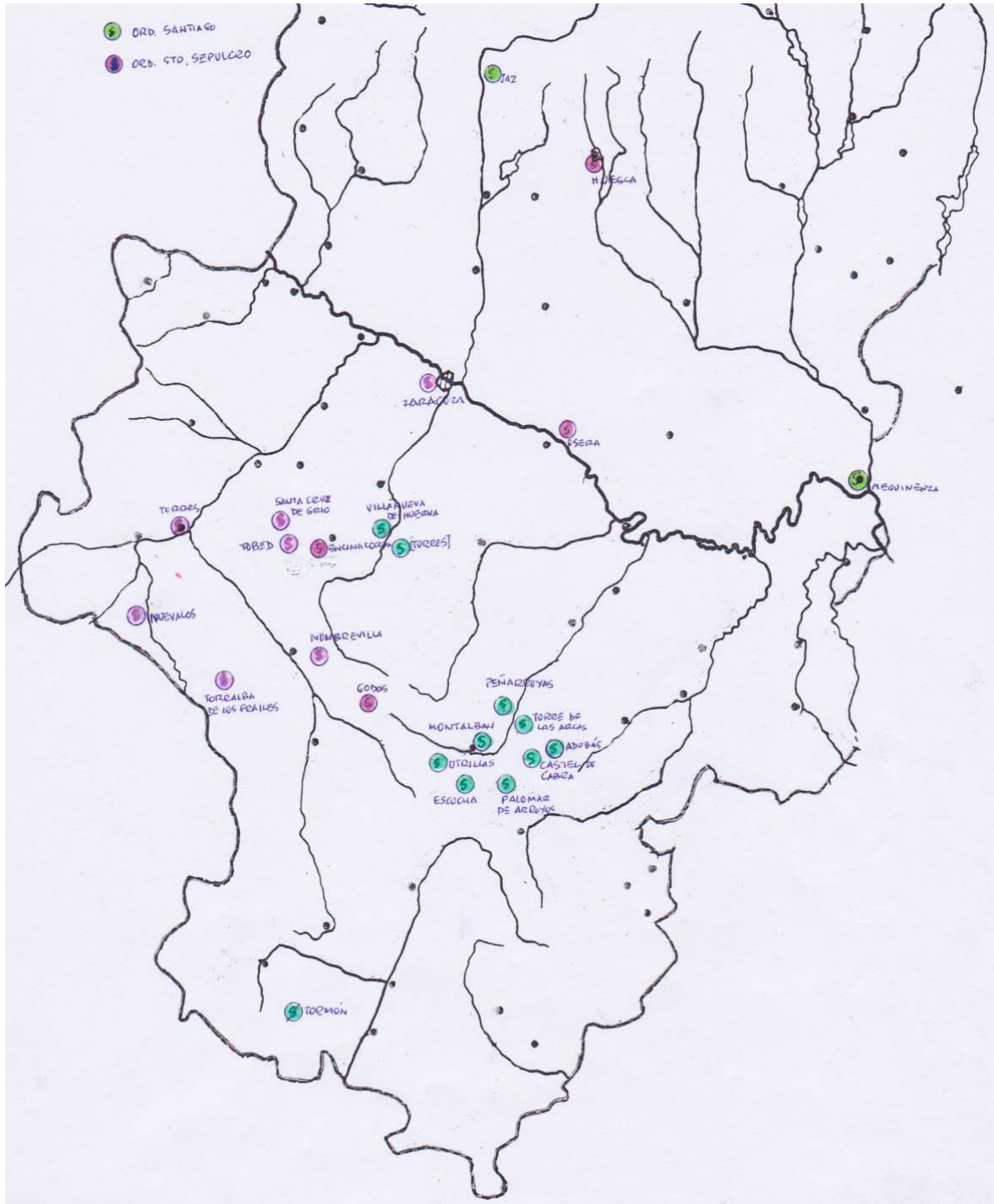
c) Orden de Calatrava [Mapa 64]



Mapa 64. Asentamientos de la orden de Calatrava.

Esta orden de origen castellano, excepto la posesión de dos enclaves sueltos en parajes muy alejados del núcleo central y compacto –en Laguarda y en Pomer– monopolizó completamente el Bajo Aragón histórico, teniendo sus centros más importantes en Alcañiz, Maella y Cantavieja. Los ríos Guadalupe y Guadalopillo, así como el Tastavins y el Matarraña eran prácticamente suyos.

d) Órdenes de Santiago y Santo Sepulcro [Mapa 65].



Mapa 65. Presencia de las órdenes del Santo Sepulcro y Santiago.

La presencia de ambas en Aragón es casi testimonial, pero no por eso carente de importancia. Incluso en el caso de la del Santo Sepulcro su presencia llega hasta hoy, con monasterio femenino abierto en Zaragoza.

La orden santiaguesa tuvo su centro principal en Montalbán, aglutinando un buen puñado de casas a su alrededor, amén de las alejadas en Jaz, Mequinenza, Tormón, Torres y Villanueva de Huerva.

La orden del Santo Sepulcro, una de las tres beneficiadas por el testamento de Alfonso I el Batallador, vinculó en torno a Calatayud (donde nos queda una hermosa iglesia) un buen número de casas, pero sobre todo destacará en Zaragoza y Huesca.

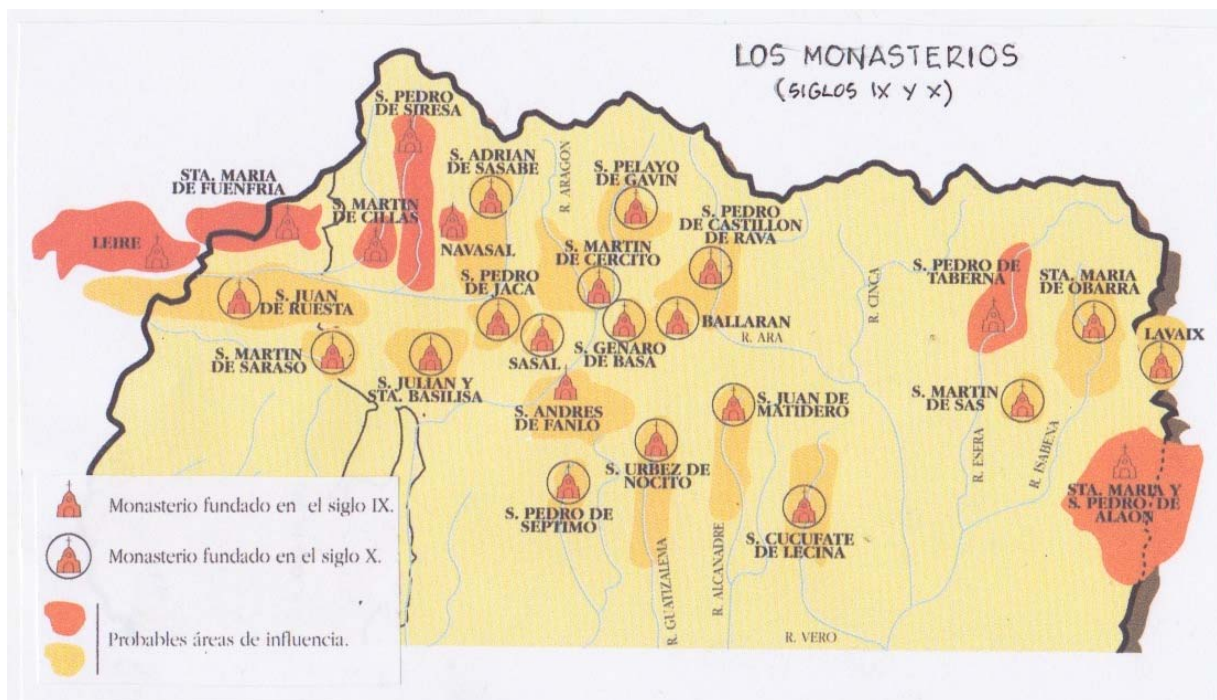
Habrà que ver cómo participan los hipotéticos caminos y enlaces peregrinos dentro de este entramado socioeconómico a la par que religioso. Desde luego su ayuda a los romeros fue incuestionable como preconizan sus respectivas reglas.

2. Los monasterios

Por su parte, los monasterios van a desempeñar sin duda alguna un papel fundamental en todos los movimientos peregrinos, sobre todo cuando el territorio aragonés esté absolutamente sembrado de cenobios de regla benedictina o agustiniana, que prácticamente viene a ser lo mismo a nuestros efectos. Un monasterio en la ruta era garantía de apoyo, de amparo, de seguridad.

En los siglos IX y X –durante los cuales se gestan los condados de Aragón, Sobrarbe y Ribagorza– el anacoretismo fue bastante frecuente en sus montañas boscosas y plagadas de refugios naturales, como todavía podemos observar en la actualidad. Pero a la par también nació toda una floración de pequeños monasterios sometidos a las más variadas reglas, incluido alguno benedictino dada en ese momento la influencia carolingia a este lado del Pirineo.

Estos cenobios, algunos de los cuales llegaron a convertirse en reductos culturales importantes, cumplieron, asimismo, una tarea ordenadora de la vida económica y social del entorno que dominaban, poniendo en explotación sus bienes con la colaboración de los moradores de sus aldeas. Prácticamente cada valle cuenta con su monasterio, con zonas de influencia restringidas. Es fácil observar el vacío existente en Sobrarbe, sin duda debido a la más permanente presencia musulmana debido a la fácil entrada abierta por el río Cinca. Destacan del conjunto, entre otros, los de San Pedro de Siresa, San Juan de Ruesta, Santa María de Fuenfría, San Martín de Cillas, San Pedro de Tabernas, San Andrés de Fanlo, Santa María de Obarra, San Úrbez de Nocito y Alaón [Mapa 66] y un largo etcétera de minúsculos cenobios que pronto serán fagocitados por otros mayores. Hubo, asimismo, algunos monasterios particulares que pronto desaparecerían.

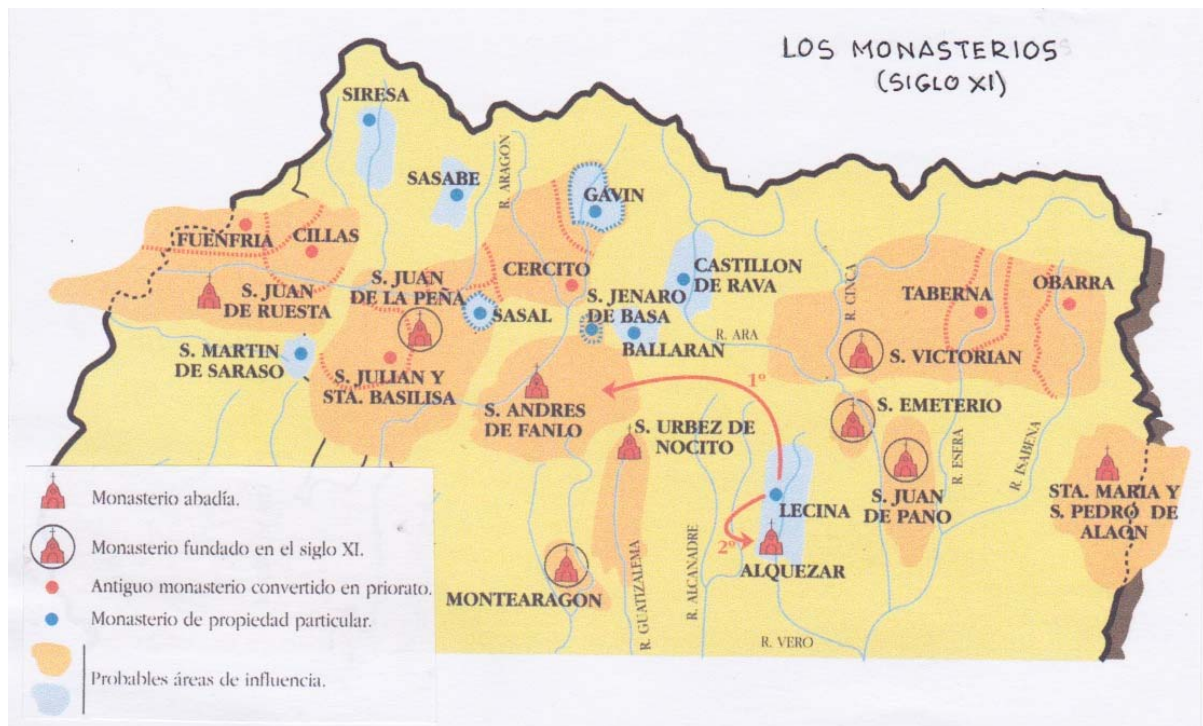


Mapa 66. Los monasterios en los siglos IX y X (Ag. Ubieta, *Aragón, comunidad histórica. Atlas...*, p. 153).

Tenemos constancia de la importancia cultural de algunos de estos cenobios, como el muy directo del monje cordobés san Eulogio que –tres años después de haber permanecido algún tiempo en los de Cillas, Leire, Siresa, Igal y Urdaspal (851)– nos narró por escrito cómo en la biblioteca del monasterio de San Pedro de Siresa encontró, y se llevó con él con arduo esfuerzo a tierras andaluzas, buen número de obras de Avieno, Virgilio, Juvenal, Horacio, san Agustín y demás padres de la Iglesia, cuando en el resto de la Península y en buena parte de Europa occidental se habían olvidado de ellos casi por completo.

Con motivo del importante proceso de europeización promovido por el monarca pamplonés Sancho III el Mayor, estos centros sufrieron en su mayor parte una profunda e interesante reforma en el siglo XI, centuria en la que el movimiento peregrino eclosiona. La introducción de esta reforma constituyó un revulsivo para el mundo cristiano hispano: además del favorecimiento de la peregrinación a Santiago que nos interesa a nosotros, supuso la implantación de una nueva liturgia, sustituyendo la mozárabe por la romana; se desarrolló un nuevo concepto de enseñanza y distinta manera de entender la hospitalidad; proliferó un nuevo estilo de construcción, el románico, e incluso se introdujo un nuevo tipo de letra, la carolina, en detrimento de la anterior, la visigótica, novedad esta última que ha llegado hasta nosotros. Las anteriores funciones ordenadoras de los pequeños territorios en los que estaban enclavados continuaron, pero en este siglo el poder político buscó nuevas soluciones para ello –los tenentes– asunto que ahora no interesa.

La tierra, fundamento de la riqueza en estos tiempos, proporcionó cierto poder económico a los monasterios. Y también poder social y político. Los abades de los grandes monasterios que surgieron ahora entraron a formar parte habitual del séquito real itinerante [Mapa 67]. Las visitas y estancias reales a estos cenobios ennoblecieron las paredes nacidas para la oración. Y llegaron las dádivas, exenciones y privilegios. La propia Corona engrandeció tanto a estos monasterios que los reyes eligieron a alguno de ellos para su reposo definitivo. Surgió así el monasterio-panteón: San Pedro el Viejo de Huesca; transitoriamente Montearagón, y más tarde Sigena, pero, sobre todo, San Juan de la Peña, éste desde el albor mismo del Reino, todos ellos serán morada última de los reyes e infantes aragoneses, hasta que Poblet les hurte a todos tal privilegio.



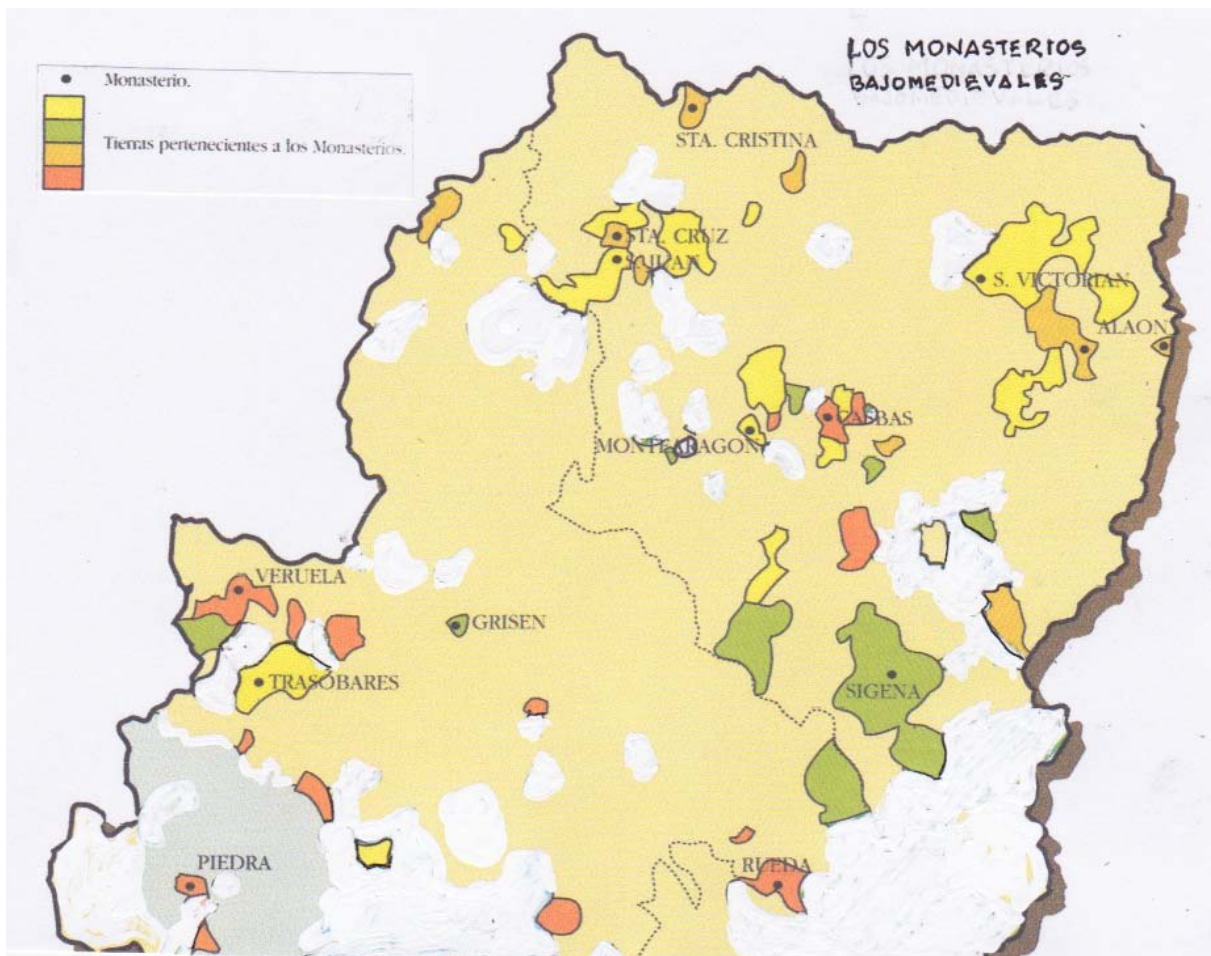
Mapa 67. Los monasterios en el siglo XI (Ag. Ubieta, *Aragón, comunidad histórica. Atlas...*, p. 155).

Algunos monasterios de propiedad particular se vieron afectados por el cambio cluniacense, cual es el caso de San Martín de Saraso, Sasal, Santa María de Ballarón, San Pedro de Gavín, etc., y su vida fue languideciendo. Los monasterios reformados a instancias del rey (sobre todo San Juan de Ruesta y San Andrés de Fanlo) y los nuevos (San Juan de la Peña, San Victoriano y Montearagón, en especial) van a ir absorbiendo poco a poco a los anteriores, pasando de la atomización de los siglos IX y X a concentraciones mayores, de forma que muchos cenobios, hasta entonces independientes, pasaron a ser simples prioratos de los nuevos.

No obstante, un nuevo cambio se va a producir con la reconquista del llano ibérico, de modo que estos monasterios pirenaicos se vieron, en cierto modo, eclipsados por otros recién nacidos en el siglo XII. Sin embargo, llevaron vida próspera los que salieron fortalecidos con la concentración del siglo XI: San Juan de la Peña, San Victorián y Montearagón y, en menor escala, Santa Cristina de Somport, Santa Cruz de la Serós y Alaón. Al descender el centro de gravedad del Reino, en realidad se vieron desplazados por otros recién nacidos, fundamentalmente los cistercienses y los dependientes de las Órdenes Militares.

Por razones múltiples, los benedictinos cluniacenses –los monjes negros– fueron reformados a partir del siglo XII, destacando la reforma cisterciense –los monjes blancos–, cuyos monasterios se ubicaron, generalmente, en tierras sin cultivar, que serán roturadas por los propios monjes, dando origen a auténticas granjas-monasterio. Veruela (1146), Rueda (1153), Piedra (1194) y, más tarde, Santa Fe (1223) serán los principales monasterios aragoneses cistercienses masculinos, aunque no los únicos. Entre los femeninos destacaría, habiendo llegado hasta nuestros días, la congregación de Casbas (1192), en el Somontano oscense [Mapa 68].

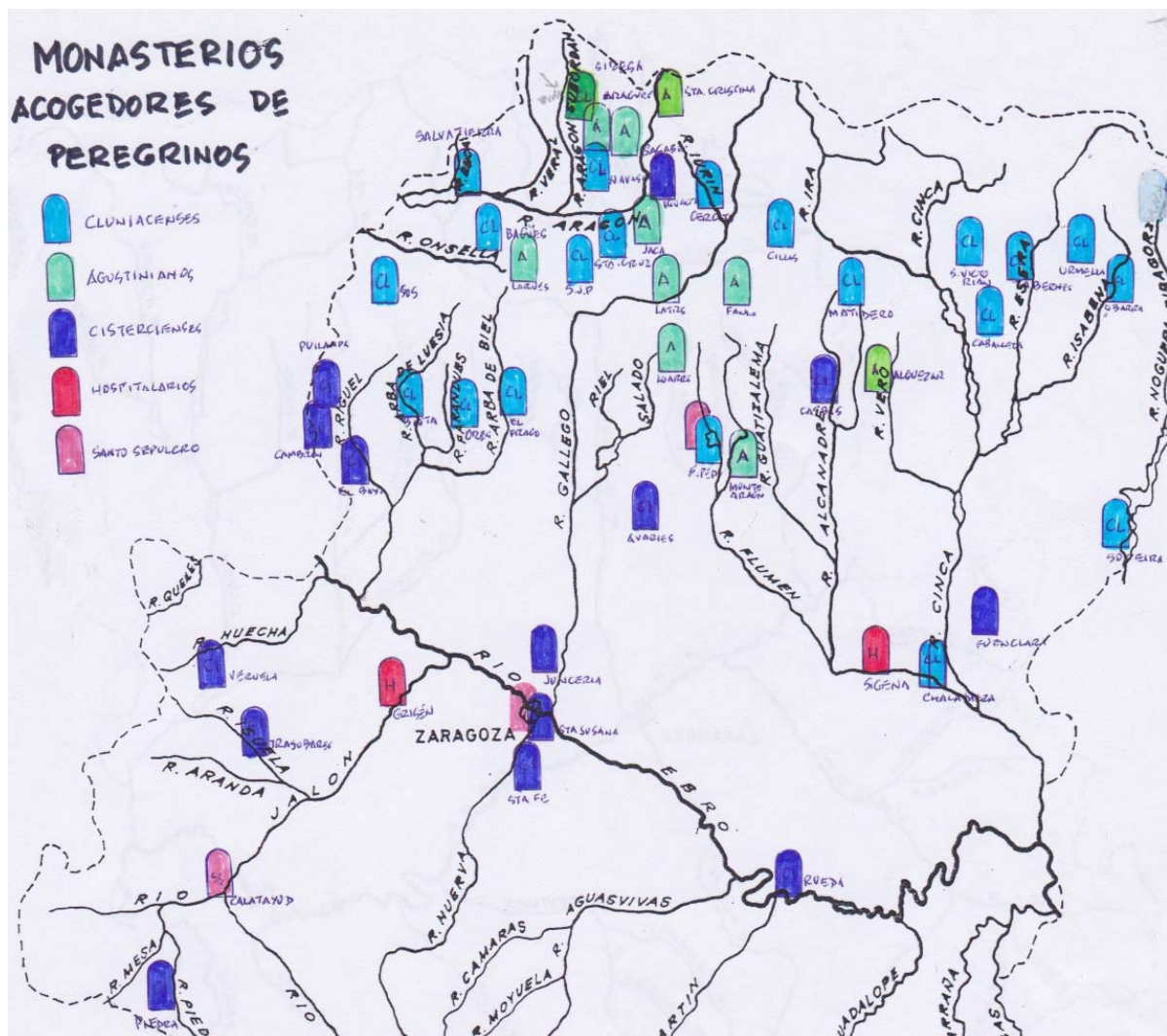
Aparte de los cartujos, de escasa importancia desde el punto de vista de la repoblación, a los cistercienses habrá que añadir los dependientes de las Órdenes Militares, con independencia de la actuación de éstas. Hospitalarios o sanjuanistas serán el monasterio dúplice de Sigena (1188) –con dos comunidades, de monjas y frailes, bajo la dirección de la priora– y los de Grisen o Trasobares. Comunidad templaria relevante será la congregada en el castillo-convento de Monzón, mientras que la Orden del Santo Sepulcro tuvo su centro de gravedad en su monasterio de Calatayud.



Mapa 68. Los monasterios bajomedievales.
(Ag. Ubieta, *Aragón, comunidad histórica. Atlas...*, p. 157).

Acabaron convirtiéndose en auténticos señoríos eclesiásticos y bajo su jurisdicción se acumuló una gran cantidad de tierra que explotaron con la ayuda obligada de sus vasallos. Aproximadamente, se podría calcular así la tierra acumulada: San Juan de la Peña, 380 km²; Veruela y Rueda, unos 150 cada uno; Casbas, 160; Sigena, unos 820.

A efectos de comprobar qué monasterios pudieron estar ubicados o no en los hipotéticos caminos de peregrinos, conviene adelantar que no todos los recogidos en el mapa [Mapa 69] y otros muchos que no lo están llegaron hasta la Desamortización del siglo XIX, pero eso se tendrá en cuenta en su momento. Por ejemplo, el monasterio de Santa Cristina de Somport, del que sólo quedan unos simples restos, dejó de funcionar en 1604; el de Santa Cruz de la Serós trasladó su comunidad femenina a Jaca en 1555, dando origen a las conocidas Benitas actuales; San Úrbez de Nocito, dejó de existir en el año 1535; Santa María de Fuenclara, totalmente ignorado hoy, se agostó en 1430; las monjas de Santa María de Cambrón, cuyo edificio es actualmente una granja, se trasladaron en 1588 al convento de Santa Lucía de Zaragoza; el casi desconocido cenobio de Santa María de Avariés, cercano a Almudévar, desapareció en el siglo XIV, tras la gran peste de 1348; la comunidad de Santa María de Iguacel, del que nos queda su bella iglesia románica en el valle de la Garcipollera, se trasladó en 1405 a Cambrón; Santa María de Grisén cerró en 1263; o el de Santa Susana de Zaragoza se clausuró en el siglo XVII, entre otros [Documento 38].



Mapa 69. Monasterios acogedores de peregrinos.

Mas volvamos a los monasterios mientras vivieron. Si analizamos su filiación, está claro que en el norte pirenaico se concentraron casi todos los cluniacenses y, desde luego, todos los agustinianos; los cistercienses, por el contrario, se hallan ubicados en la parte central, lo mismo que los de las Órdenes Militares. En definitiva, importa poco las diferencias, máxime teniendo en cuenta, como se ha indicado, que las Órdenes Militares abrazaron tanto la regla benedictina como la agustiniana y todos tuvieron como norma la obligación de amparar, entre otros, a los peregrinos.

La aportación de los conventos urbanos de las órdenes mendicantes (franciscanos, dominicos, clarisas, etc.) a partir del siglo XIII contribuyó a mejorar la situación de los romeros, sobre todo con la presencia de los primeros.

3. Las catedrales: las Limosnas

En el momento de la invasión islámica del siglo VIII, las tierras que luego serían Aragón estaban organizadas religiosamente en tres diócesis de límites muy imprecisos, con obispos en Huesca, Tarazona y Zaragoza, pero las tres quedaron en territorio moro con la invasión. Sólo muy adelantado el siglo X, ampliada la franja cristiana del norte montañoso, surgieron dos nuevas diócesis: en la Ribagorza, en pugna con la vecina Urgel, nació la de Roda de Isábena; en la Jacetania, la suborensis, con sede en Sasau o Sasave (hoy ermita románica); mas cuando Jaca se convirtió en ciudad (1077), la sede suborensis fue a parar allí. Así es que, cuando el siglo XI agoniza, el Aragón liberado cuenta con dos diócesis libres: Jaca y Roda. Las tres tradicionales seguían todavía sometidas en territorio moro.

En 1096 se reconquistó Huesca, asentamiento de una sede episcopal histórica. Con falsificaciones documentales incluidas se trasladó la sede jacetana a Huesca, y argucia paralela despojó también a Roda de la suya, para trasladarla primero a Barbastro y, con el tiempo, a Lérida. En definitiva, Jaca y Roda/Barbastro fueron convertidas en simples prioratos y desaparecieron como diócesis en beneficio de dos grandes: Huesca y Lérida, aunque ésta con parte de sus tierras diocesanas en el Aragón actual hasta hace poco.

En 1118, Zaragoza y Tarazona, soporte de dos sedes tradicionales en época visigoda, fueron reconquistadas y la restauración fue fácil para Roma. A mediados del siglo XII, por lo tanto, el Aragón cristiano volvía a contar con las mismas diócesis que quinientos años antes: Zaragoza, Huesca y Tarazona más Lérida, que en estas fechas formaba parte de Aragón como demuestra la documentación que puede consultarse.



La actual ermita de San Adrián de Sasave

En 1170, un caballero de origen navarro –Pedro Ruiz de Azagra– celoso de la independencia de su señorío de Albarracín, logró con artimañas que se restaurara allí una llamada sede Segobricense, de ubicación dudosa, identificándola con Segorbe, donde iría a parar la seo una vez reconquistada la población castellanense. No fue así y con Albarracín-Segorbe surgió una diócesis bicéfala hasta que Felipe II acometió su conocida reorganización eclesial. La de Albarracín era una diócesis debida a la voluntad feudal de un hombre.

Por último, el miedo al morisco, por un lado, y al protestante, por otro, dio origen a las últimas diócesis actuales. Felipe II logró crear la de Barbastro, con gran detrimento territorial del monasterio de San Victorián, y acabó con las disputas entre esta ciudad y Huesca; para defenderse de la influencia morisca empujó a la ya entonces archidiócesis de Zaragoza, surgiendo así la diócesis de Teruel y separaba Albarracín de Segorbe; por último, la amenaza del protestantismo, en alza en la vecina Francia, aconsejó la recreación de la diócesis de Jaca. El mapa diocesano aragonés actual quedó dibujado en el siglo XVI: De Norte a Sur, siete diócesis: Jaca, Huesca, Barbastro, Tarazona, Zaragoza, Albarracín y Teruel, aunque estas dos últimas acabarían unidas en una: Teruel-Albarracín. Pero Jaca pertenecía y pertenece al arzobispo pamplonés, mientras que una parte entrañable de Aragón, la Ribagorza, ahora integrada en la diócesis de Barbastro-Monzón, tiene buena parte de su patrimonio cautivo en Lérida.

Naturalmente, en cada diócesis no solo nació una catedral, sino también un equipo humano para dirigirla (obispo y canónigos, aparte de otros cargos) y una estructura organizativa. Si en principio obispo y canónigos (que constituían el cabildo) tenían un patrimonio común, desde el siglo XIII (en unos casos antes en otros después), a efectos administrativos y económicos internos se separaron en ‘mensas’ distintas: la episcopal y la canonical, lo que dio origen a no pocos conflictos derivados de la captación y reparto de los bienes entregados por los fieles. Entre los ‘servicios’, uno de ellos nos interesa ahora: la llamada Limosna, con espacio físico y dependencia propios, a cuyo frente hubo siempre un canónigo llamado ‘heleminosario’ o ‘limosnero’ encargado de captar dinero o bienes para conseguir su objetivo: la ayuda a los menesterosos, entre ellos a los peregrinos que lo necesitaban para seguir su viaje.

No es extraño encontrar documentos conteniendo donativos y legados para la ‘Limosna’ (tierras y casas, fundamentalmente, que producían unas rentas con las que cumplir sus fines asistenciales). Ello obligaba a llevar una administración que quedaba recogida en el ‘Libro de la Limosna’. Esta es una fuente documental de primer orden para estudiar el movimiento peregrino pues solía recoger los nombres de las personas asistidas y la cuantía del donativo con indicación de su situación social y procedencia: fraile, monja, peregrino, pobre, transeúnte, etc. La lástima es que en las catedrales aragonesas o han desaparecido estos libros o no se han encontrado, lo cual ha dificultado mucho este análisis.

Para incentivar las perigranicones, algún monarca aragonés, como Pedro IV el Ceremonioso, creó su propia Limosna que nos ha aportado infinidad de datos sobre peregrinos porque se ha conservado parte de sus libros de cuentas. Esta Limosna real era itinerante y tuvo presencia en las poblaciones catalanas de Besalú, Gerona, Figueras, Peralada, Poblet, Tortosa y Lérida, pero sobre todo en Barcelona, Villafranca del Panadés y Almenar. Asimismo, estuvo presente en las aragonesas de Fraga, Torrente de Cinca, Tamarite de Litera, Monzón y Zaragoza destacando su presencia en las dos últimas. Por otra parte, sabemos que un tal Belenguer Morandell, clérigo, era ‘limosnero’ del infante Martín en 1381.

A imitación de las catedrales, muchos monasterios aragoneses crearon y dotaron el cargo de ‘heleminosario’, como puede rastrearse a poco que se indague en la documentación conservada; incluso en alguna colegial o colegiata pudo haberlo, pero este es asunto por estudiar. Sin ánimo de ser exhaustivos, daremos algunos nombres de ‘limosneros’ conocidos.

Catedral de Jaca: Galindo (1149); Fortunio Galinz (1150-1160).

Catedral y luego priorato de Roda: Baronis (1093), Arnaldo Petro (1102), Guillermo Bonfill (1126-1129), Ennecho (1130-1131), Raimundo Pedro (1135), García (1136), Pedro de Marcella (1139-1152), Enardo (1161-1162), Odonis (1165-1170), Amato (1198-1200), Bernardo de Saun (1202-1218), Egidio de Ciliis (1217), Pedro de Saun (1220-1229) [Datos de Nuria Grau].

Catedral de Barbastro: Pedro Juan (1113).

Catedral de Huesca: García (1108); Íñigo (1108), Oto (1140), Gimeno, prior y heleminosario (1176); Galindo de Perola (1177-1212).

Catedral de San Salvador (la Seo) de Zaragoza: Humberto (1143), García o Gassion (1154-1171), Iohan (1173-1178), Juan de Calatayud (1203-1209), Petrus Sancii (1221-1230), Iohanes Tapiador (1234-1235), Martinus Ximini (1238-1242), Martinus de Iassa (1248-1271), Fortún de Bergua (1271), Berengario de Fontova (1272-1273), Fortún de Alagón (1278), Juhan López de Mosqueruela (1406-1408), etc.

Santa María la Mayor de Zaragoza: Sebastianus de Magallón (1196).

Monasterio de San Juan de la Peña: Iohannis de Anotz (1195), Arnaldus de Ena (1195-1210) y (1226-1246), Mathei, ‘heleminosarii maioris’ (1203), Michaelis (1261), Garssie Eximini de Rosta (1336), Açnarius Eximini de Vaylo (1361), Gondisalvus de Longran (1373-1409), Rodericus de Ruesta (1391-1414), Martini de Casanova (1418-1423).

Monasterio de San Victorián: Balla (fines siglo XI), Ramio (1128), Calvet (1140), Pedro (1142-1171), Gondisalvi (1180-1182), Martini (1189), Arnaldus de Toletó (1171-1219).

Monasterio de Montearagón: Donato (1200).

Monasterio de San Pedro de Siresa: Galindo (1133).

Monasterio de Santa Cruz de la Serós: Christina (1197-1200).

Monasterio de Alaón: Años 1318, 1339, 1372, 1390, 1415.

Por las evidencias de que disponemos hasta ahora (en Cataluña se han publicado algunos de estos 'Libros de la Limosna') la existencia de esta institución caritativa era conocida por los romeros a través de los inevitables guías, lo cual les debía proporcionar un cierto sosiego a la hora de emprender la santa caminata pues ante una necesidad imprevista sabían que podían contar con comida y con algún dinero para proseguir el viaje, eso sí, tras demostrar fehacientemente que se trataba de verdaderos peregrinos y con ocasión de evidente carencia de medios o por robos padecidos en el camino, hecho que fue relativamente frecuente como nos dicen los apuntes de los registros. Porque naturalmente también sabemos de algunos abusos por parte de desaprensivos que trataban de ser detectados y controlados tanto por parte de las autoridades eclesiásticas y como civiles.

La localización de estas Limosnas es, por lo tanto, imprescindible para conocer mejor los posibles itinerarios seguidos por los romeros. De ahí que formen parte necesaria de este estudio.

4. Los municipios

En bastantes municipios aragoneses, por voluntad expresa de sus habitantes y autoridades, se tomaron decisiones grupales que, en muchas ocasiones, tuvieron que ver directa o indirectamente con el desarrollo de las peregrinaciones. Levantaron, por ejemplo, puentes en muchas ocasiones casi imposibles y los reconstruyeron una y otra vez tras las riadas tumultuosas de las primaveras y el deshielo, e hicieron posible el camino; de la mano de la Iglesia en ocasiones, pero solas otras, los municipios abrieron hospitales y hospederías y, aunque a veces con problemas de financiación, los mantuvieron abiertos para socorro de sus propios habitantes, de los pobres y de los peregrinos; los pueblos se dotaron de agrupaciones especiales –las denominadas cofradías– para ayudarse en aspectos muy diversos de su quehacer cotidiano más allá de la familia y del concejo... De muchos de estos logros se beneficiaron los transeúntes y los peregrinos y, por lo tanto, habrá que hacer un alto en nuestro camino para ver en qué medida les afectaron a estos últimos y si con su localización concreta señalaron rutas por las que transitar con una cierta comodidad.

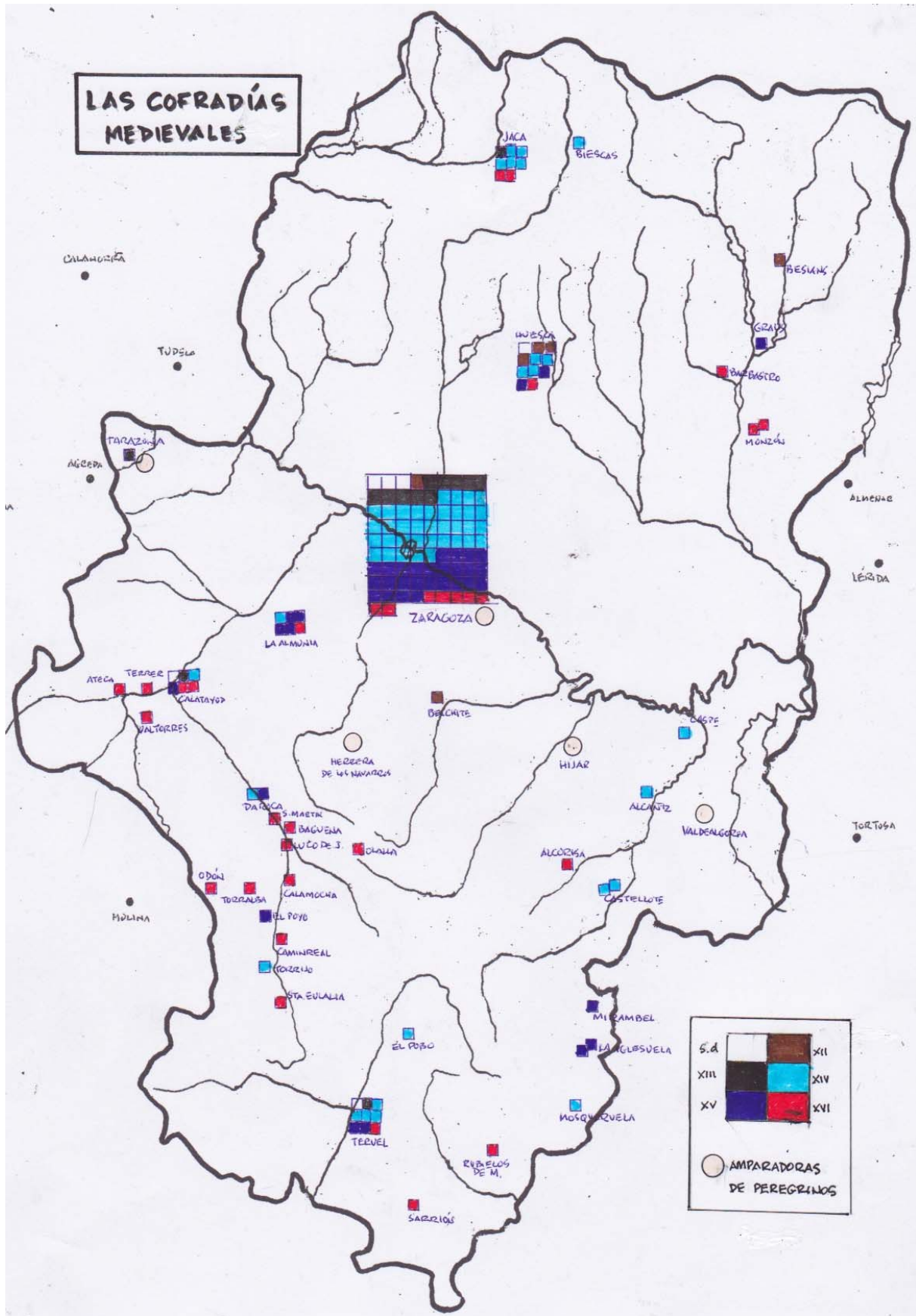
a) Cofradías

Las cofradías, de origen medieval y de vida muy longeva, no pudieron obviar la influencia de la religión por lo que todas se ampararon bajo la advocación de algún santo y tuvieron como fundamento principal asistir a los componentes de su comunidad frente a la enfermedad y la muerte, acudiendo a los entierros con ceremonias perfectamente preestablecidas. Poco a poco se convirtieron en auténticas entidades de aspecto financiero gestionando toda la clase de bienes que les eran legados: casas, misas, limosnas, testamentos y propiedades de toda índole, lo que les permitió llevar a cabo una interesante labor caritativa con los pobres, mendigos y cofrades locales venidos a menos, pero también con los transeúntes, gestión para la que tuvieron que nombrar un administrador, llamado también ‘limosnero’ a la manera de las catedrales y los monasterios.

No vamos a realizar un estudio exhaustivo de las cofradías de todo Aragón y por eso mismo no las utilizaremos como prueba, pero sí interesa hacer una llamada dejándonos guiar por algunos, no todos, trabajos al respecto. Si nos atenemos al estudio de Esther Tello sobre las cofradías medievales en Aragón, entre los siglos XII y XVI vieron la luz al menos 160: sin data (6), siglo XII, 3; siglo XIII, 16; siglo XIV, 60; siglo XV, 45; siglo XVI, 31. Según este estudio se vieron implicadas treinta y nueve localidades, destacando sobremanera Zaragoza, con nada menos que 83 (s.d., 3; siglo XII, 1; siglo XIII, 10; siglo XIV, 36; siglo XV, 26; siglo XVI, 7). Le siguieron Huesca (11), Teruel (9), Jaca (8), Calatayud (6), La Almunia de Doña Godina (6), Las Cuevas de Tamarit (Teruel) (3), Daroca, Castellote, Monzón y La Iglesuela del Cid (dos cada una), para finalizar con una larga lista de poblaciones con una cofradía cada una: Alcañiz, Alcorisa, Ateca, Báguena, Barbastro, Belchite, Besiáns, Biescas, Calamocha, Caminreal, Caspe, El Pobo, El Poyo, Graus, Luco de Jiloca, Mirambel, Mosqueruela, Odón, Olalla, Rubielos de Mora, San Martín del Río, Santa Eulalia del Campo, Sarrión, Tarazona, Terrer, Torralba de los Sisones, Torrijo del Campo y Valtorres, realidad que nos hemos permitido cartografiar [Mapa 71].

Si espigamos un poco en otros trabajos, José Manuel Latorre, por ejemplo, al estudiar sólo las cofradías en el Bajo Aragón en la Edad Moderna, proporciona datos que llaman la atención. En 1656, Alcañiz tiene 11 cofradías; Híjar, 6; Albalate, Alcorisa y Andorra, 4 cada una; Samper, 3; Calanda, 2; La Puebla, 1; Urrea, ninguna. En 1788, la cifra total ha ascendido a 57: Alcañiz (18), Albalate (7), Alcorisa y Calanda (6), Andorra e Híjar (5), La Puebla y Samper (4) y Urrea (2).

En fin, en 1770, en el partido de Teruel, compuesto por 91 pueblos, se contabilizan 237 cofradías. Y en el siglo XVIII, estaban vivas en Almudévar nada menos que quince, que estaban vivas en 1806.



Mapa 71. Cofradías medievales.

Sin buscar más datos, que los hay, al analizar los anteriores hemos manejado la friolera de no menos de 469 cofradías como para poder aventurar una conclusión: las cofradías, aunque encerradas en su micromundo local, constituyeron un buen apoyo para los pobres, denominación que para todos los especialistas en la materia incluye a los peregrinos, pocas veces nombrados así, aunque tras no pocas indagaciones, hemos llegado a encontrar algunos casos excepcionales: Tarazona, Zaragoza, Híjar, Herrera de los Navarros y Valdeatorrada al menos. Nos acercaremos a dos de ellas [Documento 39].

– La “Cofradía de Nuestra Señora de Herrera”, de la población de Herrera de los Navarros, ha sido estudiada por Rafael Crespo (2009) y parece remontar su existencia al menos a 1576, cuando Pedro Cerbuna aprobó sus Estatutos, aunque pudiera haber nacido en 1562, en tiempos del arzobispo Hernando de Aragón. Tiene vida próspera en el siglo XVII (nada menos que con 884 cofrades en 1621) y actúa con dos capellanes, mayor y menor; este último se ocupaba, entre otras funciones, de la administración del santuario... y de *recibir peregrinos* y devotos. En 1768, por ejemplo, el patrimonio de la Cofradía es notable, y Miguel García (2000) ha estudiado su *Libro de censales entre 1749-1869*. La Desamortización hizo mella en ella aunque fue restaurada en 1892 y 1947, llegando hasta hoy. Al santuario acuden todavía los pueblos de Herrera, Nogueras, El Villar de los Navarros, Santa Cruz de Nogueras, Badenas, Luesma, Mezquita de Loscos y Lanzuela. No cabe duda de que en este santuario los peregrinos pudieron encontrar apoyo.

– El caso de la “Cofradía de San Martín y Santa María Magdalena” de Valdeatorrada fue estudiado por Pardo y Sastrón (1883, reed. de 1991). Nada puede extrañar el apoyo a los peregrinos en una localidad que tuvo tres retablos dedicados a los santos de referencia (san Martín, Santiago y san Cristóbal), un hospital y un Portal de los Peregrinos que la Cofradía construyó en 1551, aunque hoy esté desaparecido.

Debe de ser de origen medieval, pues cuando el papa Paulo III (1539) emite la Bula de aprobación y confirmación canónica manifiesta en el texto que es antigua. Existen Actas de 1519 a 1617 y de 1626 a 1638, y listas de cofrades de 1530 a 1658 y de 1705 a 1804. Entre sus funciones, algunas eran muy actuales: además de atender a las necesidades del culto divino, de socorrer a los menesterosos y enfermos locales, de sepultar a los muertos y de financiar y gestionar un hospital, eran objetivos asimismo primordiales comprar y administrar un molino para financiar las actividades de la cofradía; crear un montepío de granos para la siembra y para paliar las grandes escaseces de alimentos; prestar dinero al 5% de interés (existe libro de 1459), ayudar a las mejoras de policía urbana y de utilidad general, así como levantar un reloj, construir un puente, empedrar algunas calles o levantar el Portal del Peregrino citado; o, en fin, canalizar la lucha contra la servidumbre de los calatravos de Alcañiz. En las Ordinaciones de 1745, muy parecidas a las primitivas, se decía:

“A los pobres del pueblo y a los *forasteros* que fallecían en el Santo Hospital, la Hermandad les asistía en su enfermedad y acompañaban a su entierro gratuitamente. Si alguno fallecía en despoblado dentro de la jurisdicción del pueblo, la Hermandad lo iba a buscar; y si algún cofrade -añaden los Estatutos- fuese cautivo de moros o malos cristianos, todos sus compañeros tienen obligación de abonar dos sueldos para su rescate. Si su pobreza les obligaba a refugiarse en el Hospital, tenían obligación de asistirlo, y el Sr. Prior a pedir limosna o hacerla pedir a los cofrades que dispusiera para que nada les faltara”.

En el texto no se hace mención específica de los peregrinos pero, sin duda alguna, como es habitual éstos se hallan dentro del epígrafe de “forasteros” y más en un pueblo de indudable tradición romera.

En conclusión, sin duda alguna los cientos de cofradías que nacieron y se repartieron por todo Aragón supusieron una ayuda incuestionable para los peregrinos y por ello habrá que tenerlas en cuenta, aunque a sabiendas que no han sido localizadas todas ellas pues ese es un trabajo de gran fuste, pero colateral para nosotros.

b) Hospederías, albergues o alberguerías

Para cualquier lego en la materia, conviene decir que nos hallamos ante uno de los aspectos más oscuros de cuantos tienen que ver con las peregrinaciones, sean a Santiago o a cualquier otro destino (Roma, Jerusalén, Rocamadur, Oviedo, Asís, Zaragoza, Guadalupe, Loreto, Avignon, etc.), aunque las que han atraído más la atención son las que tienen que ver con el camino jacobeo.

Con mayor o menor acierto y precisión, se ha hablado y escrito sobre monasterios, iglesias, puentes, encomiendas, hospitales, disposiciones legales, etc. que han tenido que ver con los caminos de peregrinación a Santiago de Galicia, pero cuando se trata de hablar o escribir sobre hospederías, lo máximo que suele decirse es que “en tal lugar hubo una hospedería”. ¿Qué fuente arqueológica o documento escrito lo dice?, ¿qué romero habla de ella?, ¿dónde está su huella visible?, ¿podemos hacer una relación coherente de cuáles eran, de dónde estaban y de cómo funcionaban? Sencillamente no, excepto casos contadísimos con los que apenas se puede hacer una síntesis coherente.

Saber que en Canfranc había un albergue hacia 1095 es un dato interesante, pero ¿cuánto duró abierto?, ¿estaba vivo en el siglo XIII o en el XVII? Nos alegra saber que en Artieda abría sus puertas una hospedería en 1206, pero ¿cuándo apareció y hasta cuándo recibió huéspedes? Mayor valor tiene el hecho de conocer que en Ruesta se podían hospedar peregrinos en 1087 y en 1125 lo que permite trazar una mínima continuidad, pero ahí queda estancado el dato. ¿Qué ocurre luego?

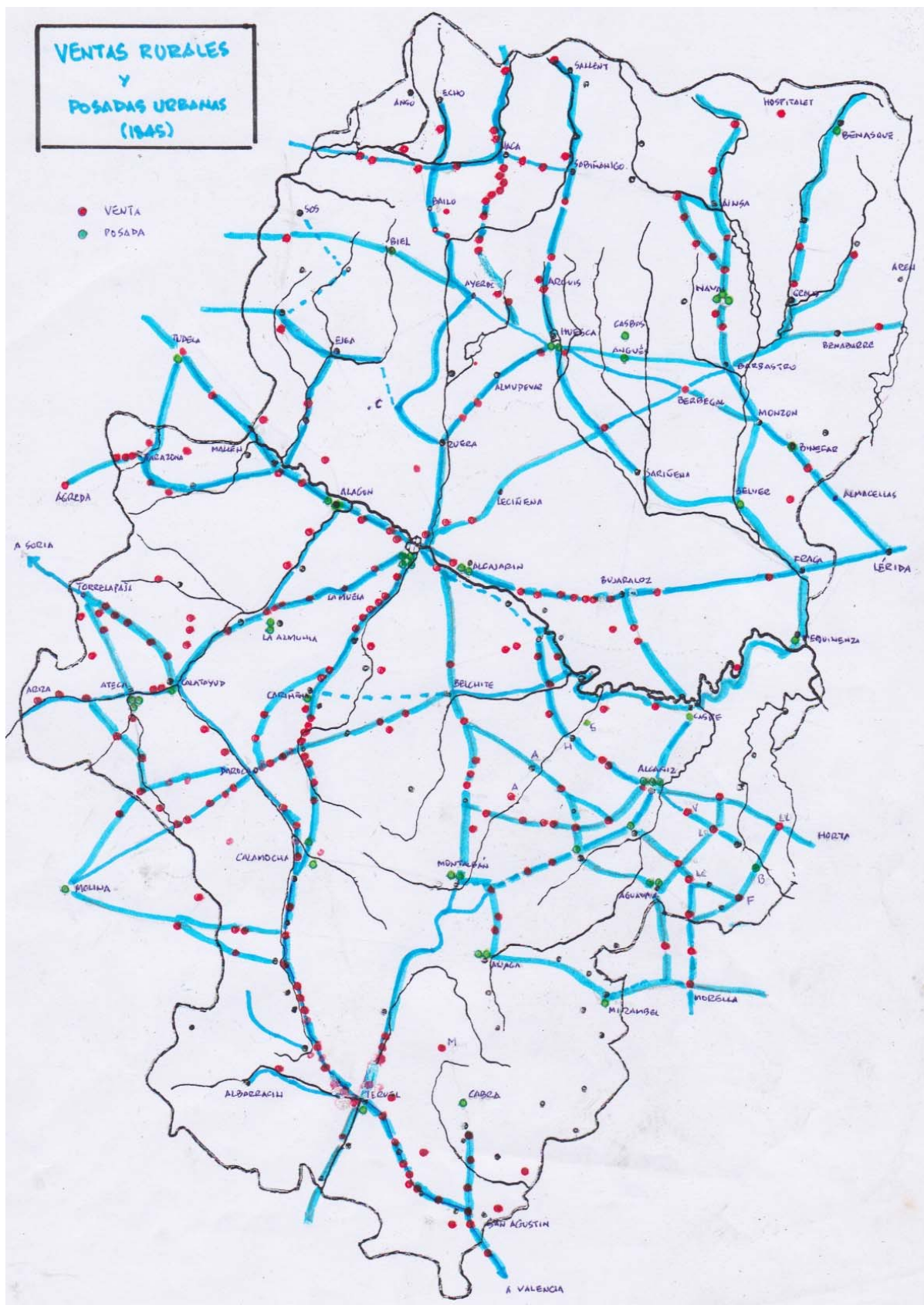
Es un hecho incuestionable que todos los peregrinos tenían que reponer calzado y vestidos dadas las enormes caminatas a las que estaban sometidos y que, por su naturaleza humana, tenían que comer (o comprar comida) y dormir en algún sitio. Todos los romeros con posibilidades económicas lo hicieron, sin duda alguna, en casas de particulares a cambio de una compensación económica como es natural, pero esta relación contractual no ha dejado huella alguna, no disponemos de sus ‘libros de cuentas’. Otros lo harían en instalaciones propiciadas y mantenidas por instituciones diversas – concejos e iglesias-monasterios fundamentalmente– pero ¿por qué no han quedado más rastros físicos de ellas como para poder decir este edificio era la hospedería o el albergue?

La solución a este enigma habrá que buscarlo por otras vías, fundamentalmente en los documentos, que son muchos, en los que los términos ‘hospital’ y ‘albergue’ son sinónimos, lo mismo que lo son la ‘limosna’ o ‘casa de la limosna’ y la ‘alberguería’. De las ‘limosnas’ ya se ha hecho mención; de los ‘hospitales’ se hablará más adelante y, por lo tanto, vamos a olvidarnos de las hospederías o alberguerías como conjunto porque poco pueden favorecer nuestro objetivo de buscar anclajes.

c) Ventas y posadas

Desde que los Reyes Católicos a fines del siglo XV comenzaron a preocuparse por la mejora de los caminos en sus respectivos reinos comenzó el inicio de la expansión de esta infraestructura tan vital para las comunicaciones, aunque será en el siglo XVI cuando comiencen a popularizarse. Su distribución a lo largo de los malos caminos aragoneses nos marca rutas certeras, sobre todo a partir del siglo XVII que tanta gente buscó Zaragoza como lugar importante de peregrinación. La mayor parte de esas ventas eran de propiedad privada, pero las hubo del ‘común’, o sea de los municipios. Las descripciones someras de algunas de ellas nos dan una idea de las condiciones en las que caminaban nuestros ancestros. Como todo en la vida, encontramos buenas y malas opiniones [Documento 26].

Con arduo esfuerzo, hemos hecho acopio –aunque para época que se sale de los límites cronológicos que nos hemos marcado– de todas las ventas recogidas por Madoz en su interesante *Diccionario...* [Mapa 34 bis]. El resultado es magnífico para nuestros intereses, aunque habrá que tener en cuenta la fecha de creación de cada una de ellas y ese dato es prácticamente imposible de obtener para todos los casos.



Mapa 34 bis. Ventas rurales y posadas urbanas (1845).

De la localidad de Gistain, sin duda porque ha estado personalmente o lo ha hecho algunos de sus colaboradoras, nos dice Madoz:

“El camino que de Barbastro y otros pueblos dirige a Francia, pasa por este pueblo, en bastante buen estado y de herradura, y hay en él una venta denominada Hospitalet” [...] “Hospitalet, caserío ...con dos casas ó paradores situados al pie del puerto que conduce à Francia, de las cuales una de ellas se ha construido en 1845 sobre la carretera que conduce a dicho reino y la otra muy antigua y á tiro de pistola al E., de mala construcción, denominada de tiempo inmemorial ‘Hospital de España’: se hallan distantes de lo mas elevado del puerto como una legua y sirven de refugio á los viageros cuando las muchas nieves no les permiten el tránsito espedito”.

El mismo autor nos refiere la buena fama alcanzada por la Venta que abría sus puertas en el término de Artieda, población de indiscutible tradición hospitalaria situada en el Camino Francés:

“En dirección al N., á distancia de 5 minutos de la población, se halla 1 venta con buenas cuadras, que ofrece grandes ventajas a los viajeros; ocupa un famoso y dilatado llano, á la orilla del llamado Camino Real, aunque de herradura, que conduce á Jaca, Biescas, Sangüesa, Lumbier y Pamplona; tiene buena fuente, y corre 1 arroyuelo á sus inmediaciones”.

Por no alargar en exceso este interesante asunto, elegiremos únicamente tres descripciones más de las muchas aún posibles:

En Cariñena, camino de Zaragoza, refiere que “se encuentra también una venta llamada de ‘Carnicer’, al pie del puerto de Cariñena, famosa por sus buenos vinos, y por la deliciosa huerta que tiene contigua, bastante poblada de árboles que producen exquisitas frutas”.

De la ‘Venta de Bujaraloz’ podemos leer: “No muy distante de esta [Bujaraloz] se hallan 2 posadas públicas, una llamada de ‘D. Roque’ de propiedad particular, y otra que corresponde á los propios; esta última es moderna y capaz, y ofrece muchas comodidades á los viajeros por lo que generalmente es muy concurrida”.

La Venta de la Ceida o Zaida, en Used, a medio derruir cuando la ve el informante, está en el nuevo camino que conduce a Madrid por Molina de Aragón, importante dato estratégico.

Sin embargo, son también abundantes las opiniones negativas, como cuando al citar Encinacorba, Madoz describe la ‘Venta del Ángel’:

“Venta en la provincia de Zaragoza, partido judicial de Daroca, en el término del lugar de Encinacorba: situada sobre la carretera que conduce de Zaragoza á Valencia, en terreno escabroso y á cuyas inmediaciones se forman muchas veces barrizales que atascan los carruajes, con grave perjuicio para los viajeros; es la primera que se encuentra bajando el puerto de Cariñena, y se compone de una sola casa ó edificio que nada ofrece de particular”.

Asimismo aparecen importantes y curiosos datos cuando hablamos de posadas urbanas. Por ejemplo:

“Sangarrén. 1 posada pública, muy concurrida por ser este pueblo tránsito de Cataluña a Navarra”, nos dirá Madoz. O en La Almunia de Doña Godina, donde “hay dos posadas públicas algo incómodas, dos paradores para las diligencias, el uno en la antigua puerta de Calatayud, y el otro en el arrabal”. En Aguaviva hay “dos posadas públicas, una del común de la villa y la otra de propiedad particular, pero ambas mal asistidas”; en Lechago existe “una posada bastante escasa de comodidades”, etc.

Teniendo en cuenta que a partir del siglo XVI y, sobre todo, el siglo XVII el movimiento romero es muy abundante, con el Pilar de Zaragoza como principal punto de destino, el conocimiento y ubicación de las ventas y posadas es de vital importancia, aunque a simple vista no parecen ofrecernos grandes sorpresas acerca de las rutas recorridas por los romeros que ya conocemos.

d) Puentes

Cuando el primer rey aragonés, Ramiro I, que se halla enfermo en Anzánigo y por precaución decide hacer su primer testamento el 29 de julio de 1059, entre otras disposiciones, traducidas del latín, decide:

[...] “Otrosí, de los bienes muebles que Dios me dio, hago donación por mi alma de mis vestiduras, y mis coberturas de caballo, y todos mis vasos tanto los de oro como los de plata y de cristal y de marfil y de jade y de madera, y platos y fuentes, que íntegramente vayan por mi alma y sean hechas tres partes: una para San Juan y **otra para redimir cautivos y para hacer puentes y para los castillos que están por hacerse en la frontera con los moros**, y la tercera para todos los monasterios...”. Luego continúa: “Pero, sin embargo, queden en San Juan un año y no sea dado ni vendido en otras partes hasta que mi hijo Sancho, al cual lego la tierra, redima cuantos pueda de ellos y Dios le asista, y de esta redención vaya por mi alma en la tercera parte, según arriba se dice. Y **si el puente de Cacabiello no estuviere acabado, del mismo tercio se acabe; y cuando este fuese terminado hagan otro en el Aragón**”.

En cierto modo, equipara dos hechos fundamentales –la redención de cautivos y la construcción de castillos– con la construcción de puentes, lo que constituye todo un programa político que continuaron sus sucesores.

La información sobre estas costosas obras de ingeniería es dispersa y no muy abundante aunque existen ejemplos que en parte exponemos: ora el obispo de Lérida, Gombaldo, cuando esta ciudad aún es aragonesa, en 1202, exhorta a sus feligreses a que contribuyan con sus limosnas a la restauración del puente sobre el río Ebro en Zaragoza; ora podemos ver cómo Jaime I firma un documento en Barcelona (2 de diciembre de 1257) por el que concede al concejo zaragozano autorización para cobrar durante tres años un pontazgo sobre las bestias cargadas para la reparación del puente y encauzamiento del Ebro, de manera que no se inunde el ‘Rabal’; ora vemos a Pedro IV concediendo la percepción de un pontaje para la reconstrucción de los puentes sobre el río Cinca en Bielsa (1349); ora podemos examinar las cuentas de la Diputación del Reino para ejecutar múltiples acuerdos para reparar muchos puentes del norte pirenaico a fines del siglo XVI y comienzos del XVII [Documento 24]. Todo ello quiere decir que los puentes, por su valor material, estratégico y simbólico, estuvieron vinculados al poder.

Nuestro paisaje está lleno de ellos, en pie los más, derruidos otros. Hoy, cuando con enormes estructuras de hormigón armado se tienden puentes en pocos días o, como mucho, en meses, no nos hacemos idea de lo que costaba levantarlos antaño, por lo que para atravesarlos, pontazgo hubo que pagar durante siglos en muchos de ellos. Tal era la dificultad para solventar el obstáculo del Ebro que, hasta época moderna, entre Logroño y Zaragoza sólo hubo dos pasos: en Alcanadre, que significa ‘puente’, y en Tudela; asimismo, en Zaragoza únicamente hubo uno, el de Piedra, y, sin embargo, para la Exposición de 2008 surgieron cinco en Zaragoza capital y entorno. El camino hasta el puente moderno ha sido muy largo y costoso. Por eso, al ver el puente de Olvena, que une de forma inverosímil las dos orillas de su congosto, sólo cabe admiración y agradecimiento a los mayores. Y, como ese, en Aragón hay muchos y de ellos se beneficiaron los romeros.

Es imposible hablar de todos ellos, ni tampoco es este el lugar. Una vez identificados y ubicados [Mapa 72 y Documento 40], nuestra tarea consiste en ver si festoneaban o no las rutas que se han indicado como presuntos caminos recorridos por peregrinos. No obstante, les dedicaremos simplemente unas líneas.

De cómo pudieron ser los primeros puentes, el del Mar sobre el Jiloca, en Calamocha, puede ser una muestra evocadora; adintelado, pero de madera es el de Calmarza, sobre el río Mesa. Puentes de tablas, muy usados en el pasado, los encontramos aún en la azucarera de Calatorao, y en Teruel, donde son bastante abundantes, como el del Hostal de la Trucha, en Villarlengo.

La mayoría son de piedra y quedan muchos medievales –románicos y góticos–, pero también los hay de los siglos XVI al XIX. Así es que, aunque mezclados, citaremos algunos emblemáticos. Sobre el río Aragón, el de San Miguel en Jaca; salvando el Gállego, el de Anzánigo; el de Capella que atraviesa el Isábena; y Perarrúa tiene dos: de origen romano uno; el medieval, magnífico, que se parece mucho al de Besiáns; casi inverosímil es uno de los de Olvena, sobre el Ésera. Torla tiene uno sobre el Ara, y el de Rodellar, en el barranco de Mascún, es casi imposible. El Alcanadre muestra un bonito cerca de Bierge, mientras Nocito une sus dos barrios con uno medieval; el de Montañana destaca por el marco y por su airosa factura. En latitudes más sureñas, es muy hermoso el que atraviesa el Jalón entre Morata y Chodes; y merecen la pena los de origen romano en Luco y Calamocha, ambos sobre el Jiloca. Formiche Alto tiene uno de los siglos XV y XVI, etc.

Puentes más modernos que se salen de nuestro marco cronológico son los de hierro, de los que Aragón es rico. Son ejemplo suficiente los de Gallur y Sástago, y los varios de Zaragoza: puente de Hierro o del Pilar, el del Gállego (modernista) y el puente de América, en el Canal Imperial; espectacular es el de Torre del Compte que atravesaba el non nato ferrocarril del Val de Zafán y, por supuesto, el viaducto que en Teruel une las dos partes de la ciudad y ahora descansa porque le ha nacido un compañero nuevo.



Puente romano de Luco de Jiloca

Por otra parte, no podemos olvidar que las dificultades para construir puentes en determinadas zonas de nuestros ríos y, sobre todo, el elevado coste de una obra de ingeniería semejante, obligó a muchos pueblos ribereños a dotarse de barcas de paso, algunas de las cuales estuvieron vigentes hasta muy avanzado el siglo XX como, por ejemplo, la de Escatrón en la que nosotros aún hemos cruzado el Ebro. Luego desaparecieron casi todas aunque el hecho de que muchos términos municipales tengan tierras de labor a ambas orillas ha motivado la resurrección de alguna.

El oficio de barquero de sirga estaba muy regulado, pues de él dependían vidas de hombres y animales, por lo que cobraba en función del peligro, más con las aguas altas, menos con los estiajes. Las cuerdas, siempre de cáñamo y sin nudos hasta que el acero hizo su aparición y con él se multiplicó la seguridad, aunque nunca fue total como recuerda el accidente de la barcaza de Santa Eulalia de Gállego.

Aunque puntualmente hubo en más sitios, los ríos Cinca, Gállego y Ebro nos muestran una larga nómina de barcas de paso. En el Cinca –que vio como le destruían muchos puentes durante las guerras de Secesión catalana (siglo XVII) y de Sucesión (siglo XVIII)– tuvieron barca de paso en Ligüerre, El Grado (los de El Toro y Peñalacabra), Estadilla, Monzón (en sustitución del puente destruido), Castejón del Puente, Barbastro, Pomar, Osso, Albalate-Alcolea, Belver, Zaidín, Fraga, Chalamera y Ballobar. En el Gállego, al menos Santa Eulalia, el importante de Puendeluna, Peñaflor (se conoce en el siglo XII y era del Cabildo zaragozano), San Mateo y Zuera. En el Ebro, prácticamente todos los pueblos ribereños: Novillas, Gallur, Boquiñeni, Pradilla, Alcalá, Cabañas, Alagón, Torres de Berrellén, Sobradriel, Zaragoza, Pina, Gelsa, Velilla, Alforque-Cinco Olivas, Alborge, Sástago, Escatrón, Chiprana, Caspe, Mequinenza y Fayón.



La barca actual de Torres de Berrellén regresando de El Castellar.

Hoy funcionan algunas para uso agrícola o para ir de romería, como las de Boquiñeni, Torres de Berrellén, Sobradriel o Alborge. Estaban tan bien estudiados y elegidos los lugares de amarre en ambas orillas que algunos itinerarios pasaron a ser posteriormente puentes, como el de Gallur o en Zaragoza, pues el moderno puente de Santiago recuerda por su emplazamiento a la barca del Tío Toni, como bien saben nuestros mayores.

En definitiva, la localización de los puentes (y en su caso de los pasos de barca) que a lo largo de los siglos han unido las orillas de nuestros ríos constituye un objetivo para ver si estaban relacionados o no con los hipotéticos itinerarios romeros señalados.

e) Hospitales

Llegamos, por fin, a uno de los bienes más preciados para los peregrinos, el hospital. En viajes tan largos –de varios meses e incluso años– el conocimiento de la red de hospitales existentes en la ruta peregrina a seguir era de vital importancia. Los guías los tenían detectados con toda seguridad; lo sabían, asimismo, en los monasterios.

Actualmente la palabra hospital se asocia a modernos centros sanitarios, con varias especialidades medicoquirúrgicas, donde permanecen ingresados los enfermos; unos, centros privados, pero en su mayoría sufragados con fondos públicos, donde se realizan diariamente centenares de diagnósticos, pruebas y operaciones, con el máximo rigor e higiene. En la Edad Media, sin embargo, los hospitales fueron instituciones sostenidas por la Iglesia (monasterios, limosnas e iglesias), por la caridad o por el municipio y su función esencial –que deriva de la palabra latina *hospitare*– era la de albergar a peregrinos, viajeros y vagabundos. Por eso su ubicación sirve para señalar más que ninguna otra cosa las rutas de peregrinación.

Durante los siglos XII y XIII, los hospitales dependientes de los monasterios solían tener una sala destinada a ese menester, pero los sostenidos por los municipios eran frecuentemente casas vecinales, a veces construidas para esa función, con una a tres habitaciones con camas o simples jergones; sólo a partir del siglo XIII surgirá el edificio de tipo basilical, con las camas dispuestas en las naves laterales. Únicamente a partir del siglo XV, y bastante avanzado, comienzan a edificarse hospitales de planta cuadrangular, con patio central, y diversas dependencias, incluidas la iglesia y un cementerio.

Diego de Aynsa nos describe así el reformado Hospital de Nuestra Señora de la Esperanza de Huesca:

“La quadra de los enfermos está sobre la Iglesia, y por el consiguiente es muy anchurosa, bella y espaciosa, con dos ventanas, una al Oriente y otra al Occidente, por las quales el viento alimpia el mal olor de los enfermos. A vna parte della está un deuoto Christo de bulto sobre vn altar, cercado de vn rejado a modo de capilla. Tiene esta de madera muy bien labrada a modo de paramento. Están retiradas a los lados, de manera que no les puede ofender a los enfermos ni el frio del imbierno ni el calor del verano. La primera destas a mano derecha entrando es de la ciudad, y la segunda de los canonigos, porque en ellas se veen sus armas. Las demas son de otras piadosas personas, y todas ellas tienen ya su renta fundada para su sustento”.

A partir del siglo XVII, los hospitales se fueron especializando en asistir a las clases más bajas de la sociedad, pues los poderosos tenían sus propios médicos. Por entonces la medicina apenas conocía los fundamentos de la circulación sanguínea, la fisiología más básica, y mucho menos se sabía del peligro de virus, bacterias e infecciones. Las normas restrictivas de la Inquisición provocaron que pocos médicos pudieran presumir de haber visto un cuerpo por dentro.

A mediados del siglo XIX, la mayor parte de los hospitales tenía un soporte económico municipal y estaban destinados a los enfermos pobres, a los forasteros y transeúntes y a la humanidad desvalida, pero la realidad es que todos ellos pasaron verdaderas penurias. Con el tiempo, pues, estas auténticas casas de Misericordia se dedicaron al cuidado de los más pobres, dejando los verdaderos hospitales al cuidado de los enfermos, a los que les llegó la modernización en el siglo XX.

Sabemos muy poco sobre las condiciones de estas instituciones llamadas hospitales. Muy poco de los existentes desde los siglos XII al XV, excepto casos muy contados; algo más de los del siglo XVI y bastante del siglo XVII en adelante. Y, a falta de los datos de los primeros, se puede concluir sin miedo a errar que la mayoría de los llamados hospitales no son tal, sino hospederías o edificios de acogida, como ya se ha adelantado al hablar de éstas. Los verdaderos hospitales están camuflados como “casa de la limosna” en los principales monasterios y en las catedrales, aparte de los existentes en las grandes poblaciones, como se verá.



Estado actual del antiguo e importante hospital de Torrelapaja.

Si, por ejemplo, echamos una mirada a las visitas pastorales de **Báguena** en el siglo XVI (Archivo Diocesano de Teruel), en los apuntes de 1578-1585 del Libro de Visitas [190 r-201 v], podemos leer:

“Item mandamos que el vicario y jurados tengan particular cuidado de visitar el hospital cada noche y reconocer los que en el se acogen, porque muchas vezes socolor de pobres acuden vagamundos y otras personas que no deven ser recogidas en el hospital, e inquieran si traen cedula de confessados y si algunos dixeren que son casados vean los testimonios que traen, y el hospitalero tenga particular cuydado de avisar quando se offrecieren pobres sospechosos y los que no truxeren buenos recados no sean admitidos en el hospital, y téngase mucha cuenta en que no duerman en un aposento hombres y mugeres” [Fol. 196 v].

Estamos ante una mera casa de acogida llamada hospital, generalmente sin medios económicos para poder ofrecer algo más que un reducto donde pasar la noche. Si espigamos entre los hospitales detectados por Esparza entre 1771 y 1807 [*Hospitalidad al peregrino...*] veremos con mayor claridad el hecho:

Aguarón, 1785: “Hay tambien Hospital de Peregrinos pero sin rentas ni haciendas y con sola la obligación del simple cubierto y sera caridad de todos que se presentan con verdaderos Pasaportes”.

Aguilón, 1771: “Hay un Hospital que sirve para los enfermos y Peregrinos. Es Patrono el pueblo... para los Peregrinos tampoco hay renta alguna y solo se les da el simple cubierto. Se reciben con caridad los que llegan con verdaderos Pasaportes, de lo que cuidan los Regidores y Alcaldes”.

Alagón, 1785: “En esta villa hay un Hospital de que es Patrono el pueblo juntamente con el Cura Parroco... no hai Ospital de Peregrinos, pero en el mismo se les recibe con caridad a todos aquellos que llegan con verdaderos Pasaportes y solo se les da camas y albergue, pues no hay dotación alguna pero según se halla el Hospital se les asiste con alguna limosna”.

Son varias las localidades en las que se limitan a atender al peregrino y ayudarle a llegar al pueblo próximo hasta desembocar en el Hospital de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza:

Codos, 1771: “Hai un Hospital de que es Patrono el pueblo... hai cuidado en recibir con caridad a los Peregrinos y a todos los que llegan con verdaderos Pasaportes. Si esta enfermo el que llega, se le asiste hasta conducirlo al pueblo inmediato camino del Hospital General de Zaragoza si esta en disposición de ello y si no hasta que lo este o el fin de su muerte”.

Lanzuela, 1771: “No ay Hospital pero siempre que pasa algun Peregrino con Pasaporte, se le busca donde recogerlo y pasarlo a lugar vecino”.

Leciñena, 1771: “Hay un Hospital de que es Patrono el pueblo, no tiene renta fija y la casa esta poco segura. Se ospedan en el los pobres pasajeros, Peregrinos y los enfermos que pasan al Santo Hospital de Nuestra Señora de Gracia de la ciudad de Zaragoza”.

Maella, 1803: “Hay tambien Hospital de Peregrinos sin que se le conozca renta alguna pero sin embargo se reciben en el a todos los que llegan y especialmente a los enfermos que estan de paso, se les asiste con lo que previene el Medico, siendo de cargo de la Justicia trasladarlos a la primera población”.



Antiguo hospital de Cantavieja en la actualidad.

De los muchos apuntes recogidos, sólo en los siguientes se habla de médicos, cirujanos y botica:

Épila, 1785: “Ay otro Hospital cuyo Patron es el Ayuntamiento. Su renta es en trigo 4 cahices 5 fanegas y cinco almudes, en dinero 24 libras 4 sueldos. Tiene la villa un Administrador. Se emplea la renta en recoger Peregrinos pobres y enfermos que vienen de fuera y pasan a Zaragoza y en dirigir los espositos que llevan a dicha ciudad y en el salario del Hospitalero. Ay asistencia de Medico, Zirujano y votica. Y de la Parroquia se les administran los Sacramentos con el mismo cuydado que a los demás feligreses”.

Gallur, 1803: “Hay un Hospital de Peregrinos donde se reciben los verdaderos pobres y especialmente enfermos a quienes por Capitulación se dan con puntualidad los medicamentos y asisten Medico y Cirujano y se administran los Sacramentos con igual cuidado. No tiene renta alguna, pero se les asiste suficientemente con las limosnas que se recogen por el pueblo, que es cargo del Hospitalero, por cuyo trabajo y el de servir a los enfermos, les da el Ayuntamiento un salario competente”.

Gelsa, 1771: “Ay un Hospital del qual es Patrono el pueblo. No tiene renta alguna pero si mantiene una cama para los enfermos estudiantes, Peregrinos o pasajeros. Se mantiene con el mayor aseo y limpieza. Ay gran cuidado de sazonarles la comida, puntualidad de medicamentos y asistencia de Medico, Zirujano y botica. A los enfermos se les administran los Sacramentos de la Parroquial con igual cuidado. Se nombra todos los años un Mayordomo, hombre juicioso el que esta encargado de estas obligaciones”.

Aunque la aportación de Esparza está limitada a un periodo de tiempo muy concreto y a la diócesis de Zaragoza, no parece que las cosas fueran muy distintas en el resto de Aragón, aunque existen excepciones. Por ejemplo, en el Archivo de la Catedral de Jaca se puede encontrar la siguiente joya, relativa a las “Ordinaciones del ospital de **Sigüés** fundacion de los señores de dicho lugar”, de 1628, aunque el hospital es anterior, pues están los gastos del mismo desde 1572 hasta 1743. Es fundación de Carlos de Pomar, virrey de Mallorca, de su hijo Sancho de Pomar, y de Catalina Cerdán, su mujer. Recogemos literalmente tres de las cuatro primeras ordinaciones, por las que se verá que, en definitiva, se describe un simple alojamiento:

“Ord. 1. Se fundó bajo la advocación de Santa Ana para “recoger en el pobres delos pelegrinos que por Sigues pasauan y otros que allí llegassen y para esto se han de tener paradas y limpias cuatro camas y por lo menos cadauna con un gergon y colchon, cuatro sabanas, dos almoadas y dos mantas, y rodapiés, las dos en un aposento para mugeres y las otras dos en los dos aposentos en subiendo ala sala amano izquierda para los hombres, y una de las camas u otra allí mismo pueda ser algo mejor por sy viniere algun religioso o enfermo...”.

Ord. 3. “A los pelegrinos y pasajeros pobres se les ha de dar cama, fuego, y azeite y luz y agua y seruicio acosta del ospital, y para esto en el mismo ospital se ha de tener prevenido lo que fuera menester”.

Ord. 4. “Amas dela ropa delas camas se ha de tener manteles, servilletas, y algunas toballas, ollas, platos, escudilla y tazas y demas vagilla necessaria para la limpieza y buen ospedaje delos pobres”.

Aunque cae fuera del marco cronológico de este estudio, por su cercanía se analiza el “Libro de Visitas” de 20 de febrero a 1 de julio de 1853 (Archivo de la Catedral de Jaca), y en el punto número 17 del cuestionario al que deben contestar los sacerdotes visitados todavía se pregunta por los peregrinos: “17. Si hay en el Pueblo alguna casa de Misericordia u Hospital para enfermos vecinos o forasteros o peregrinos”. El resultado no puede ser más desolador para Ansó, Echo, Biel, Luesia, Sos, Undués de Lerda y Santa María de Uncastillo. El sistema de hospitales=albergues está prácticamente deshecho a mediados del siglo XIX:

“**Ansó**: 17. No hay casa de misericordia, pero si hospital que es una angosta casa custodiada por una pobre viuda, con una sola cama, sin vienes raices ni muebles”.

“**Hecho**: 17. Hay una casa con el nombre de hospital, y el que la habita tiene obligación de asistir a los enfermos, no tiene renta, y cuando entra en el algun enfermo se le socorre de la limosna que se pide por la villa”.

“**Biel**: 17. Hay un hospital a cargo de Mayordomo nombrado por el Ayuntamiento; su renta es de unos tenuous treudos que pagan dos particulares, con los que se mantiene el Edificio, son Patronos la Justicia y Parroco y el Ayuntamiento toma cuenta: se recogen en el los Pobres emfermos, y se les asiste aunque sea de limosna”.

“**Luesia**: 17. No hay casa de Misericordia, si solo un hospital arruinado, sin que tenga renta alguna”.

“**Sos**: 17. Hay un hospital, se mantiene con la limosna de los fieles, y decimas de Arbe y Ceñito; lo Administra el Ayuntamiento; se admiten los enfermos de la villa y transeuntes”.

“**Undués de Lerda:** 17. Hay un hospital, destinado para pobres transeúntes y algun imposibilitado del Pueblo, consiste en censos que ascienden a doscientos y son Patronos el Cura y el Alcalde; deviendo celebrar el Cura cincuenta y dos misas por el fundador”.

“**Uncastillo. Santa María:** 17. No hay casa de Misericordia, pero si un hospital al cuidado del Ayuntamiento que es Patrono; no tiene mas rentas que un pequeño censual, mui pocos pobres entran en el como carece de fondos”.

La realidad es que, a partir del siglo XV, son muy pocos los centros que se pueden considerar verdaderos hospitales, en el sentido que hoy les damos. Perduran, sin duda, los de los monasterios de cierta importancia que aún sobreviven para la atención de sus religiosos y de los transeúntes, pobres y peregrinos que llegan a ellos, pero, como se acaba de ver, la inmensa mayoría de los denominados hospitales, repartidos por decenas de pueblos son simples casas de acogida, casi siempre en condiciones precarias, lo cual no es poco.



Algunos viejos hospitales han sido reutilizados, como el de Villanueva de Huerva, hoy sede de una Peña.

Aun a riesgo de cometer alguna imprecisión por falta de datos, incluso de algún olvido involuntario, he aquí una lista de hospitales no monacales que perduraron tras las innovaciones del siglo XV:

Huesca. Existen hospitales desde bastante avanzado el siglo XII al menos (San Juan de Jerusalén, San Pedro, Sancti Spiritus, Santas Nunilo y Alodia, San Miguel u Hospital de la Limosna, y San Lázaro), pero en 1430 nace el definitivo y auténtico hospital de ‘Nuestra Señora de la Esperanza’, ubicado en la plaza de la Universidad, que eclipsa a todos los demás.

Ainsa. Queda el Arco del Hospital junto a la Iglesia y aunque la institución sanitaria llega hasta el siglo XIX, se sabe muy poco de su historia por no haber sido estudiada su documentación.

Albelda. El hospital existe en el siglo XIII y tenemos noticias de él hasta el siglo XIX. En 1445 se llama ‘Hospital de San Miguel’ y sería restaurado en 1622. De pequeñas proporciones, cuenta con los médicos y cirujanos contratados por la villa cada tres años. Es el primer centro que se encuentran los peregrinos al entrar en Aragón por el “Camino de Salas”. Hoy, en su recuerdo, quedan su edificio y la calle ‘Hospital’.

Almudévar. Citado en el siglo XVI, está documentado hasta el siglo XIX en que cierra sus puertas. No se conoce documentación, pero sabemos que la villa contrataba a un médico, un cirujano y un boticario que, sin duda, actuarían en el hospital.

Ansó. Fundado en 1499, está documentado hasta mediados del siglo XIX, y su edificio fue destruido en 1985. No pasó de ser una casa de acogida de menesterosos, incluidos los peregrinos, al frente de la cual había un hospitalero.



Retablo del Hospital de Santa Elena de Benabarre.

Ayerbe. Aunque debió nacer en el siglo XII, está documentado desde mediados del siglo XVI hasta el XIX, en el que desaparece. Consta que en el siglo XVII atendían en él el médico y boticario contratados por el municipio para la villa.

Barbastro. Tenemos datos de 1200, pero el centro que sobrevivió a todos fue el ‘Hospital de San Julián y Santa Lucía’ (1556) del que sigue en pie el pabellón construido entre 1819-1849, llegando hasta el siglo XX.

Benabarre. Fundado en 1361, el ‘Hospital de Santa Elena’ está documentado hasta el siglo XIX, quedando su edificio, un hermoso retablo del siglo XIV (conservado en la parroquia) y el nombre de una calle.

Benasque. Situado al pie del puerto, existen datos del siglo XII y está documentado en siglos posteriores hasta el XVII. Fue sepultado por dos aludes en los siglos XVIII y XIX, aunque realmente nunca pasó de ser un mero refugio u hospedería que era muy apreciado por quienes se aventuraban a cruzar desde Francia y viceversa.

Boltaña. Se sabe que hubo hospital en la Edad Media (que nada tiene que ver con el sanatorio del Santo Espíritu) y queda su edificio como testimonio, pero la carencia de noticias es total.

Bujaruelo. Existen datos desde el siglo XI y estuvo en manos de la Orden de San Juan hasta el siglo XVI. Sobrevive, no obstante, quemándose en 1795, hasta que en 1805 es reconstruido. No deja de ser un albergue.

Fraga. Tres son los hospitales que llegaron al siglo XV (Santa María, San Jaime y San Vicente mártir) hasta desembocar en el nuevo que llega hasta el siglo XIX.

Jaca. Hay datos desde 1139, y parece que en el siglo XIII hubo hasta doce hospitales, entre ellos los del Santo Spíritu y San Juan Bautista. Todos debieron desaparecer al crearse el ‘Hospital General’ en 1540, que llegó hasta el siglo XIX, quedando un edificio muy reformado y una calle.



El antiguo hospital de Jaca en la actualidad.

Monzón. En la Edad Media hubo tres hospitales: San Lázaro, San Miguel, y Santo Tomás; según Cock, en 1585 contaba con los de Santo Tomás, Real, Santa Bárbara y De la Villa. Aunque continuó el de Santa Bárbara (que se reedificó en 1677), en 1611 nace el de ‘Hospital de San Francisco’, llegando al siglo XIX. Queda una calle y restos ruinosos del edificio.

Santa Cristina de Somport. Nacido en 1078, llegó a ser denominado el ‘Tercer Hospital’ de la Cristiandad. Se dice que su decadencia comenzó en 1374, pero no murió hasta 1558 por problemas internos de la comunidad de frailes y por el declive del “Camino Francés”.

Sariñena. Con pocos datos anteriores, desde 1572 está bastante documentado llevando una vida próspera, hasta que muere en el siglo XIX.

Tamarite. Documentado con intermitencias desde el siglo XIII, a mediados del siglo XIX había desaparecido.

Zaragoza. Desde el mismo siglo XII en que es reconquistada la ciudad, va acumulando un hospital tras otro hasta alcanzar en torno a diecisiete: H. Santa María la Mayor (c. 1143-fines siglo XVII), H. San Pablo (1149), que desaparece en el siglo XVIII; H. de San Salvador (1152-1708); H. San Juan de Jerusalén (de la Orden del Hospital); H. de la Magdalena (c. 1196-1543); H. de San Julián (1198), pasó a llamarse de Santa Inés (siglo XIV) y estuvo abierto hasta 1588; el H. de Santa Elena (s. IV), que pasó a llamarse sucesivamente H. del Carmen (1466) y H. de Santa Justa y Rufina (siglo XVII); H. del Cister (fines siglo XII); H. de San Bartolomé (1185-1300); H. de leprosos de San Lázaro (f. siglo XII-siglo XIX); H. de Santa Fe (f. siglo XIII-1547) que acabó siendo H. de Huérfanas; H. de San Felipe y Santiago (siglo XIII); H. de San Antón (siglo XIII-siglo XVIII), dedicado a enfermedades incurables; H. de Santa

Marta (fundado en 1315); H. de Santa María del Conde de Luna (1358-siglo XVII); H. de Santa María del Portillo (1450); H. General de Nuestra Señora de Gracia (1425), actualmente existente aunque en ubicación distinta a la original. El 'Hospital de Nuestra Señora de Gracia' se convertiría en el centro más importante de Aragón y uno de los señeros de España.

Alagón. Muy documentado desde 1239, llega hasta el siglo XIX, pero dudamos de que le afectaran las innovaciones del siglo XV.

Ariza. Documentado desde el siglo XV hasta el XIX, apenas sabemos nada de sus condiciones hospitalarias, quedando hoy una calle en su recuerdo.

Borja. Nos queda el antiguo edificio del Hospital Sancti Spiritus y está documentado desde el siglo XIV hasta el XIX, pero apenas se sabe cómo supera las novedades del siglo XV.

Bujaraloz. Aunque está documentado en 1227, hasta el siglo XVII no disponemos de más noticias, si bien llegará hasta el XIX.



Calle del Hospital en Cervera de la Cañada.

Calatayud. Aunque el documento más antiguo conservado de él es de 1445, debió nacer en el siglo XII. Con una cofradía que lo ampara, el llamado 'Hospital de San Juan de Labradores', desde su fundación hasta 1735 estaba destinado a los hermanos cofrades; desde esta fecha, se dedica a los pobres de solemnidad y pobres mendicantes transeúntes. Consta que contaba con médico, cirujanos, boticarios y hospitalero.

Cariñena. El Hospital de Santiago estuvo próximo a esta iglesia, hasta que se trasladó al convento de clarisas en 1867. Desde la primera noticia del siglo XIV, está documentado hasta el siglo XIX. Sin duda actuaban en él el médico, cirujano y boticario contratados por el municipio.

Caspe. Con algún dato del siglo XV, el hospital moderno de ‘Santo Domingo’ nace en 1522, estando documentado hasta el siglo XIX. Debió de contar con los médicos, cirujanos y boticarios contratados por el municipio.

Daroca. En el siglo XIII existen varios: H. de San Marcos; el H. de Santo Domingo, del que se conserva edificio del siglo XVI; H. de Santiago, dedicado a los peregrinos pobres, mantenido por su propia cofradía en el siglo XVII. En el siglo XIV se suma el H. de San Juan de la Cuesta, regido por el gremio de tejedores; a partir del siglo XV, aparecen el H. de Santa María de la Piedad, H. de la Merced y H. de Santa María. Desde entonces está documentado el hospital hasta el XIX. Queda una calle.

Ejea de los Caballeros. Apenas sabemos nada, apareciendo documentos desde comienzos del siglo XVI sobre el Santo Hospital de la Villa que llegan hasta el siglo XIX, cuando en 1859 se proyecta un nuevo hospital. De lo que no cabe duda es que contarían con médico, cirujano y boticario a cargo de la villa.

Encinacorba. Hay documentado hospital desde 1476 hasta en siglo XIX, pero sabemos muy poco del mismo.

Luna. Con datos desde 1575, se documenta hasta el siglo XIX, aunque no sabemos nada de su funcionamiento. Ha quedado su edificio y una calle.

Magallón. Está documentada su existencia desde el siglo XV y queda edificio, pero apenas sabemos nada de su funcionamiento.

Mallén. Documentado desde 1424 hasta el siglo XIX, se conserva su edificio, pero sabemos muy poco de él.

Quinto. Documentado desde el siglo XV, no debió pasar de ser una mera casa de acogida. Madoz nos dice que en 1803 era pobre.

Retascón. Documentado desde el siglo XV hasta el XVIII, apenas sabemos de él.

Sigüés. Muy documentado desde el siglo XII hasta el siglo XIX, nos queda su edificio y unas interesantes ‘Ordinaciones’ de 1628, que nos muestran que era simplemente una casa de acogida u hospedería, aunque muy bien dotada.

Torrelapaja. Es fundado en 1520, en memoria de san Millán. Desde ese momento está vivo hasta el siglo XIX, e incluso el XX. Se halla a la salida del “Camino de San Millán”, pero no deja de ser una mera hospedería, quedando actualmente constancia de su edificio.

Villanueva de Gállego. Documentado desde el siglo XV al XIX, no debió pasar de una mera hospedería.

Zuera. Existe en 1224 y está documentado hasta fines del siglo XVIII, pero sabemos muy poco de él.

Teruel. En 1188, se funda el Hospital de San Redentor y poco después los de San Marcos, San Sebastián (que al menos llega hasta 1528), San Juan (de hacia 1250), San Lázaro (siglo XIII), San Gil (del oficio de los pellejeros, documentado en 1289), San Mateo (de los tejedores, documentado en 1356), etc. En el siglo XVI (1565), nace el ‘Hospital General’ que acabará aglutinando a todos ellos.

Alcañiz. Los cuatro hospitales existentes en 1418 (documentados desde el siglo XIII: Santa María, San Nicolás, San Juan y San Lázaro), se funden en el ‘Hospital de San Nicolás de Bari’, que llega hasta la explosión que sufre en 1840, aunque fue rehecho y llegó hasta 1936.

Calaceite. Documentado desde el siglo XIII hasta el XIX, en 1801 está en ruinas. Debió de ser una mera hospedería.

Cantavieja. Documentado desde el siglo XIV hasta el XIX, se conserva el nuevo edificio del Hospital de San Roque (de 1779), si bien se sabe poco de su dedicación y dotación como hospital.

Híjar. Documentado un hospital desde 1303, en 1617 es creado el ‘Hospital de la Santa Cruz’ por Pedro Fernández, segundo señor de Híjar. Luego, hasta 1819, apenas sabemos nada de este nuevo centro.

Lechago. Documentado desde el siglo XV hasta el XIX, se sabe poco de él. No debió pasar de ser una mera hospedería.

Los Olmos. Documentado desde el siglo XV hasta el siglo XIX, apenas quedan noticias suyas.

Puertomingalvo. Fundado en 1430, el Hospital de Santa María de Gracia está en funcionamiento y documentado hasta comienzos del siglo XX, pero sabemos muy poco de él.

San Agustín. Documentado desde el siglo XIV hasta el XIX no debió pasar de ser una mera casa de acogida.

Sarrión. Documentado desde el siglo XIV hasta el XIX, sabemos muy poco de él.

Valdealgorfa. Documentado desde el siglo XV hasta el XIX, sabemos muy poco de él.

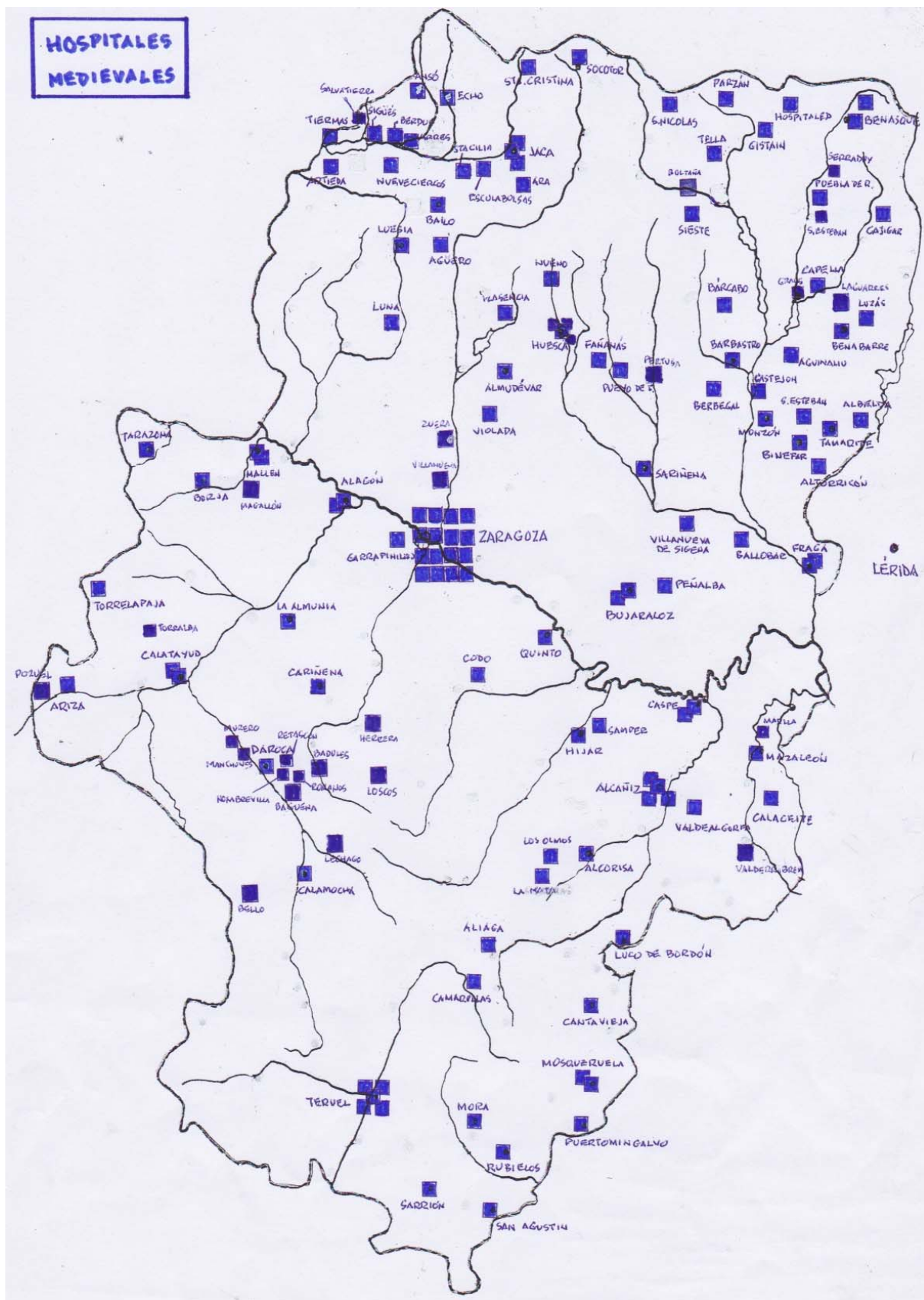
Dejando aparte los hospitales estables de los monasterios, que sabemos dónde están y de los que se aprovechan los peregrinos, la realidad es que reconstruir la red de hospitales y/o simples casas de acogida llamadas hospitales dependientes de los municipios a lo largo de ochocientos años (siglos XI a XVIII) no es tarea fácil. Las razones son muy variadas.

– Para **época medieval**, el investigador tropieza con una enorme carencia de fuentes de información y, cuando las encuentra, suelen proporcionar datos sueltos e inconexos con los que difícilmente se puede hacer síntesis: documentos de donaciones piadosas aparecidos aquí y allá en momentos cronológicos concretos y dispersos; acuerdos municipales aparecidos en libros de actos comunes de los concejos cuando los hay; noticias en los libros de actos comunes de las diócesis aragonesas; testamentos esporádicos ante notario que pueden citar a un hospital beneficiario de parte de los bienes del testador. Y poco más. Pero hay que buscarlos y encontrarlos en decenas de archivos repartidos en un territorio más de cuarenta y siete mil kilómetros cuadrados.

Esta tarea sobrepasa la vida de una persona, de un investigador, y habrá que pensar en una búsqueda cooperativa que, aprovechando los medios tecnológicos actuales, involucre a personas que – disponiendo de tiempo para ello, garantizando su autoría en el trabajo común y con la coordinación adecuada– estén dispuestas a buscar multitud de datos concretos en los archivos de su localidad (oficios, mercados, caminos, minerales, acequias, edificios especializados, ingenios industriales y, en este caso, hospitales). En ello estamos.

Por eso, cuando un investigador, Raúl Villagrasa, dedica su tiempo a estudiar *La red de hospitales en el Aragón medieval (siglos XII-XV)* y está a punto de ofrecérsela publicada, la noticia sólo merece aplausos y agradecimientos. Ello quiere decir que el mapa que presentamos [Mapa 73] – aunque ha contado con algunas informaciones del joven autor– habrá quedado sobrepasado y la información de la que dispondremos en adelante será más rica. ¡Ojalá ocurriera lo mismo con el resto de los mapas de esta obra!

Como con el resto de la información lograda hasta aquí y la que queda por venir, habrá que ver cómo encajan estos hospitales medievales en los presuntos caminos romeros, si estas rutas se confirman o no, si son necesarias rectificaciones, si se vislumbran rutas alternativas... Pero eso se verá al final del capítulo, como siempre, al hacer balance de los resultados obtenidos.



Mapa 73. Hospitales medievales.

– El mapa dedicado a los **hospitales en el siglo XVI** [Mapa 74] adolece de los mismos problemas que el anterior: con toda seguridad que no es completo y tardará decenas de años en serlo al ritmo actual de las investigaciones. Es cierto que poseemos datos mucho más seguros para los hospitales de las grandes poblaciones que, desde el siglo XV en algunos casos, terminaron con los pequeños hospitales medievales creando uno general organizado siguiendo las nuevas técnicas hospitalarias. Son los casos de Huesca, Barbastro, Benabarre, Fraga, Jaca, Monzón; Zaragoza, Borja, Cariñena, Caspe, Daroca, Ejea; Teruel, Alcañiz, tal vez Híjar, y algún otro... Pero de los hospitales como mera casa de acogida de transeúntes, pobres y peregrinos de las pequeñas poblaciones queda mucho por investigar.

El caso es que indirectamente, como consecuencia de la celebración del dilatadísimo Concilio de Trento (1545-1563), van a aparecer dos fuentes escritas que son capitales para, entre otras cosas, el conocimiento de los hospitales: los “**Quinque Libri**” (los Cinco Libros: bautismo, comunión, confirmación, matrimonio, defunción) y los Libros de Visitas pastorales. Pero miles de ambos están esperando a que alguien los abra y los lea con la intención de encontrar referencias sobre hospitales y de paso sobre peregrinos. Con toda seguridad aparecerán datos tan sabrosos como los siguientes:

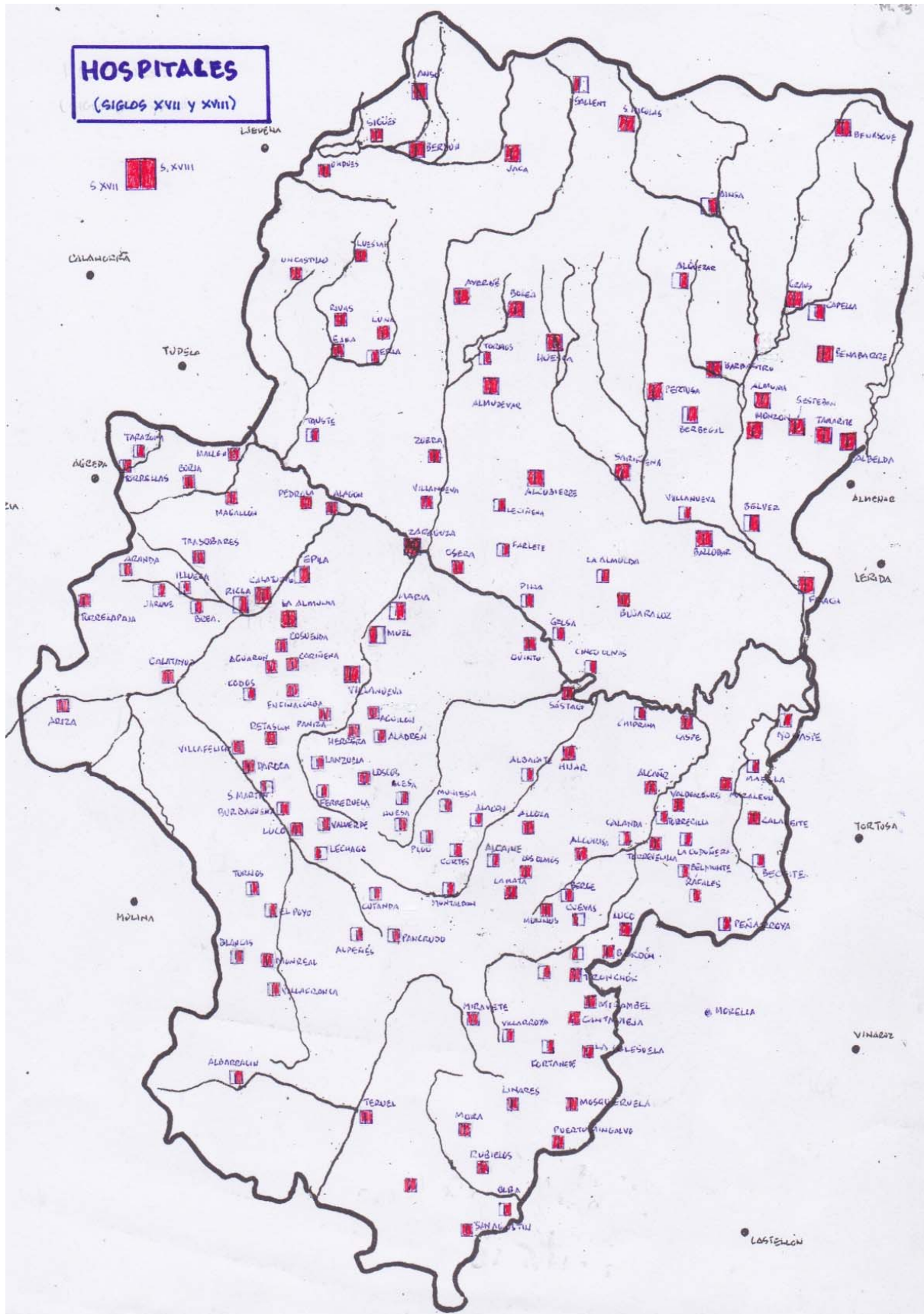
1554, Alagón. Entierro de Jaime Durán, catalán: “Miércoles, a XXVI de setiembre, enteré hun peregrino que benia de Santiago. **Murió en el spital**. El qual dixo era catalán, a tres leguas de Barcelona y que se llamaba Jaime Durán. Pauper” [Documento 1].

1592, Ayerbe: “A 3 de septiembre **murió un gascón [y posible peregrino] en espital**. Recibió todos los santísimos sacramentos. Pauper” [Documento 1].

Si nos fijamos en el mapa, llama la atención, sin duda por falta de investigaciones, el hueco hospitalario en el Pirineo central y oriental, y más teniendo en cuenta que en la Edad Media en este escenario hubo bastantes centros. ¿Han muerto todos? Sinceramente creemos que no y que faltan muchas horas de investigación. Quizás por esa causa desaparecen apoyos hospitalarios en esta centuria en el “Camino de Roda”, pero se ven nítidos y quedan reforzados en este tramo cronológico los caminos de Salas, Soriano, Jaime I, San Jaime, Monegros, Navarro, del Ebro, Maestrazgo, Calatravo y Francés.

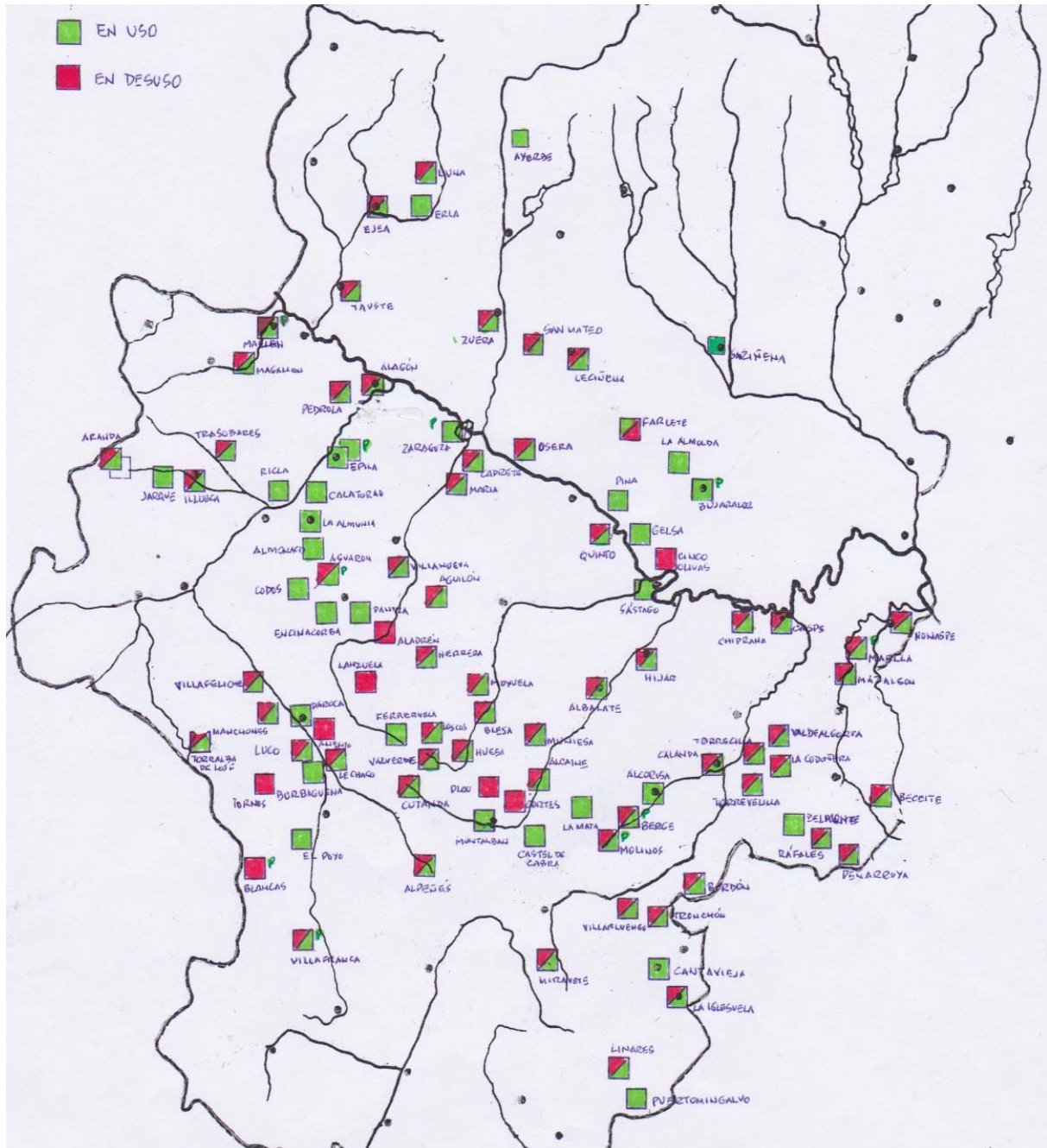
– Para los **siglos XVII y XVIII**, la instantánea obtenida sale descompensada [Mapa 75]. Al sur del Ebro, la información es mucho más rica que para las tierras de la margen izquierda. Se debe, sin duda alguna, a que son tierras pertenecientes a la antigua y enorme diócesis de Zaragoza que, como veremos a continuación, han sido estudiadas de manera sistemática buscando precisamente hospitales. Ello quiere decir que aparecen perfectamente documentados los caminos que transitan por estas tierras: Complutense, Soriano, Navarro, San Jaime, Jaime I, Calatravo, Maestrazgo, del Ebro, e incluso el de Molina. Y hasta se vislumbra una nueva variante hacia Soria, siguiendo el curso del río Aranda, desde Riela hasta Aranda, pasando por Brea, Illueca y Jarque, para unirse con el Camino de San Millán, sobrepasada la población de Torrelapaja. No obstante, esta posibilidad tendrá que ser confirmada con la suma de otros criterios, si los hay.

A pesar del menor número de registros, en la zona norte se destacan nítidamente los caminos del Somontano –el de Salas– y el Francés, pero el antiquísimo “Camino Rotense” apenas tiene presencia, quizás porque ahora los peregrinos que entran por Ribagorza, que ya no deben de ser muchos en estos siglos tan avanzados, lo hacen por la zona de Benabarre y Graus para alcanzar el “Camino de Salas”, que debe de estar muy activo al menos hasta que se creen las provincias.



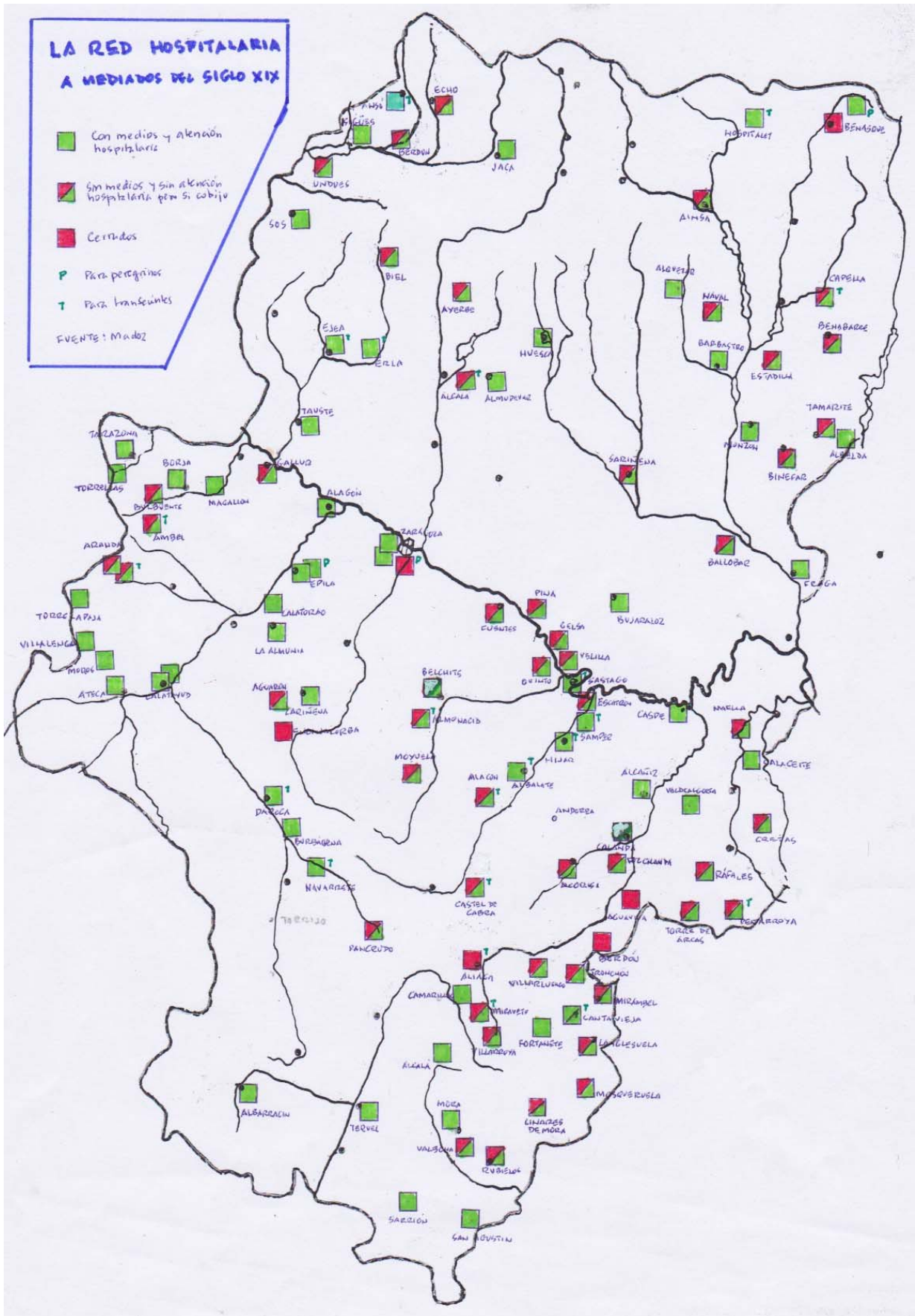
Mapa 75. Hospitales (siglos XVII y XVIII).

Los hay con medios materiales suficientes y con atención hospitalaria; en segundo lugar, podemos ver los que no tienen medios ni prestan atención hospitalaria, pero al menos dan cobijo; por último, los que aparecen cerrados aunque exista edificio.



Mapa 77. Estado de los hospitales. Diócesis de Zaragoza (1771-1803).

– Es difícil resistirse a la tentación de presentar la **red hospitalaria aragonesa a mediados del siglo XIX**, aunque se salga de nuestro marco cronológico, síntesis gráfica elaborada a partir de los informes de Madoz (*Diccionario...*) y sus colaboradores [Mapa 78]. En definitiva, esta red es una herencia que no desdice en nada las tendencias que hemos ido detectando y, sobre todo, pone en evidencia la precariedad con la que llegan estas instituciones a las puertas de la modernidad.



Mapa 78. La red hospitalaria a mediados del siglo XIX.

Pero las cosas, a mediados del siglo XIX, han cambiado y mucho. Las ideas igualitarias propugnadas por los postulados revolucionarios chocaban frontalmente con la caridad como sistema para paliar las desigualdades sociales, terreno éste en el que, con la desaparición de multitud de conventos a consecuencia de las leyes desamortizadoras, se creó un hueco que tuvo que llenar el estado, aunque, en buena parte, éste sería suplido por los municipios.

En efecto, desaparecidos los hospitales de los monasterios, de las órdenes militares y de las limosnas catedralicias, la mayor parte de los hospitales distribuidos por todo Aragón, a mediados del siglo XIX, contaba con el soporte municipal, en virtud del mandato de la Constitución gaditana de 1812 y de la Ley de Beneficencia de 1822, siendo controlados y gestionados por una “junta de beneficencia” nombrada al efecto. En el caso de La Almunia de Doña Godina, por ejemplo, Madoz nos refiere cómo dicha junta estaba compuesta por doce vocales, entre los que eran natos el alcalde, el regidor primero y el síndico.

A mediados del siglo XIX, dichos hospitales estaban destinados a los “enfermos pobres”, a los “forasteros y transeúntes” y a la “humanidad desvalida”, pero la realidad es que, como antaño, casi todos pasaron auténticas penurias, siendo muy corrientes las noticias de sus escasas rentas. Según Madoz, en **Ambel**, por ejemplo, el hospital no tenía rentas de ningún género, “*por cuyo motivo no puede prestar servicio alguno a los indigentes*”; el de **Magallón**, con dos mil reales de renta, sólo podía atender a seis enfermos vecinos; en **Tauste** “*se socorre a los enfermos con dos reales diarios, no contando con otros fondos que 800 reales, producto de unos campos. La Junta de Beneficencia procura acudir a los gastos... con limosnas, rifas, productos de un teatro de aficionados y otros arbitrios*”; el de **Ayerbe**, “*escaso en rentas en términos de ser necesario apelar a la caridad de los vecinos cuando se ofrece haber de asistir a algún doliente*”; el de **Monzón** tenía unas rentas “*consistentes en censos que hacen varios particulares, ascienden a 2.638 reales y unos 500 reales por el producto del derecho que pagan las caballerías y bueyes que van a la feria de septiembre*”; el de **Sos**, en fin, sin rentas, “*depende solo de las limosnas de los vecinos*”.

Frente a la pobreza de la mayor parte de los hospitales, unos pocos, sin embargo, sí tenían capacidad económica: el de **Teruel** contaba con 17.500 reales anuales; el de **Calatayud**, 16.000 reales y 240 cahíces de trigo; el de **Caspe**, 8.000 reales; las rentas del de **Maella** ascendían a 7 u 8.000 reales.

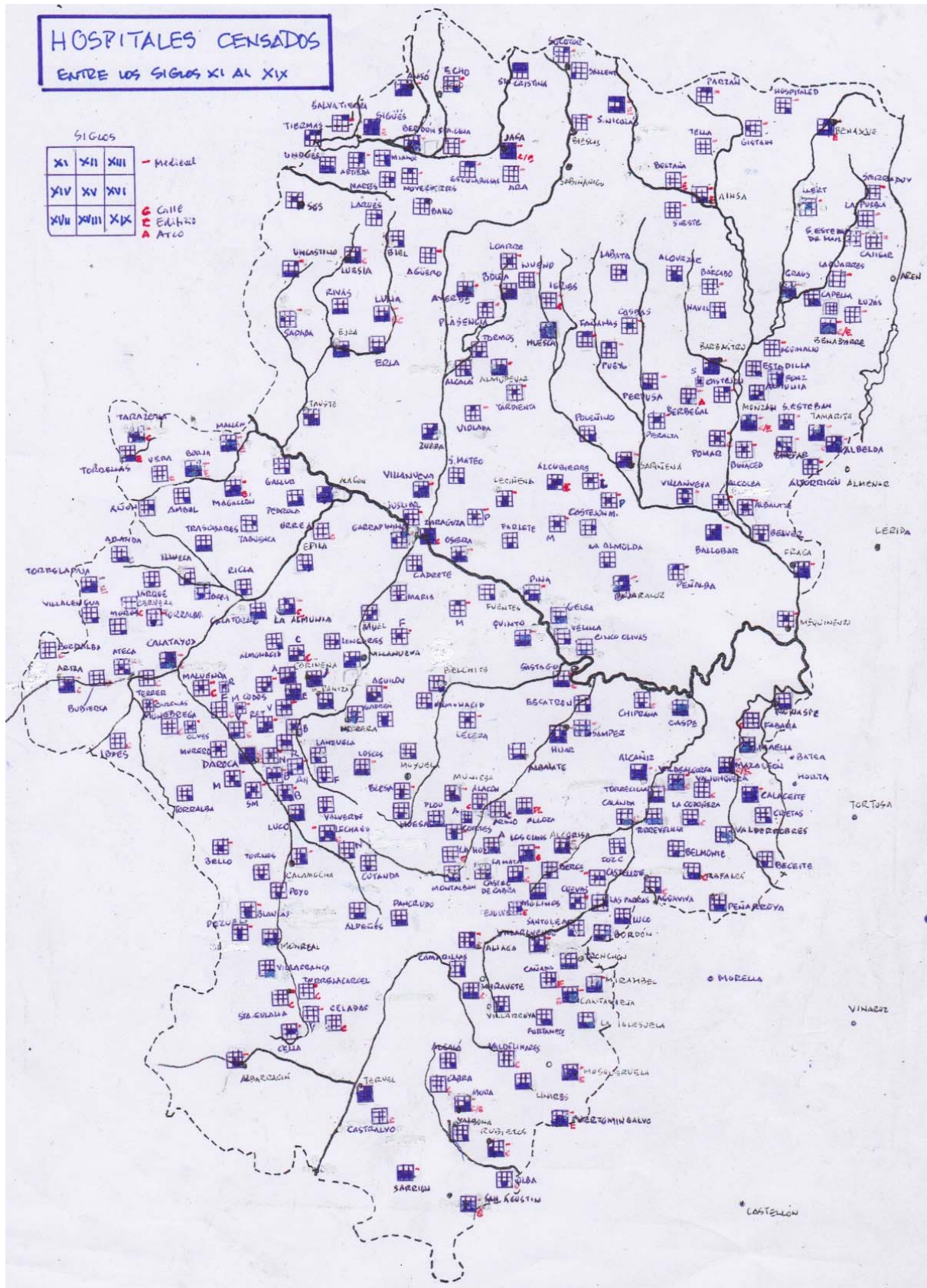
De todos los hospitales aragoneses, parece que sólo uno de Huesca y dos de Zaragoza dependían del presupuesto de la respectiva Diputación Provincial. De sus instalaciones, existen cumplidas descripciones. En **Huesca**, el hospital de Nuestra Señora de la Esperanza:

“por su favorable y ventilada posición, por estar separado de todo otro edificio, por la limpieza de los enseres destinados al servicio del establecimiento, por el cambio frecuente de sus ropas, y por el esmerado cuidado de los enfermeros, y de la hermanas de la Caridad, ofrece al desvalido que en él se acoge el reposo y la tranquilidad tan apetecida de los enfermos...”.

En **Zaragoza**, sobresalía el hospital de Nuestra Señora de Gracia, uno de los más afamados de España. En el año 1849, ingresaron 3.326 enfermos, ascendiendo a 122.642 el número de estancias.

La administración hospitalaria dio un paso adelante con la Ley de 1849, al poner a cargo del Estado los de carácter permanente. El hospital de raigambre medieval, el que conocieron y tanto usaron nuestros peregrinos, había muerto.

Para finalizar, veamos en un mapa conjunto todos los llamados hospitales que se han detectado, con independencia del siglo o siglos de los que tenemos constancia de su operatividad [Mapa 79]. Aunque de su análisis se pueden extraer conclusiones muy importantes para nuestro propósito, lo dejaremos para cuando realicemos el balance provisional del capítulo. No obstante, salta a la vista cómo en casi todos los caminos que se hallan en tela de juicio aparecen hospitales de referencia, perdurables.



Mapa 79. Hospitales censados entre los siglos XI y XIX.

B. SÍNTESIS DE TRANSICIÓN

Acabamos de revisar lo que actualmente llamaríamos infraestructuras y servicios relacionados con la atención personal y física –aunque a veces también espiritual– a los caminantes entre los siglos XI y XVIII. Ello nos ha llevado a hablar de las órdenes militares en cuyas casas y encomiendas, repartidas por buena parte del territorio aragonés, sus freires estaban obligados por estatutos a amparar y ayudar a los necesitados y, entre ellos, a los romeros que lo precisaran. Por la misma razón, se ha hablado de los monasterios, que hasta la desaparición del Antiguo Régimen fueron muchos y todos sujetos a reglas monacales cuyos textos recogían idéntica obligación; y se ha hablado, asimismo, de la restauración episcopal tras la reconquista y de las nuevas diócesis surgidas de la Contrarreforma todo lo cual nos ha conducido a referirnos a las catedrales, dotadas todas ellas de un servicio especial –la llamada Limosna o Almoína– con parecidos cometidos asistenciales con los convecinos menesterosos y transeúntes necesitados.

Naturalmente –sin olvidar a los lugareños que interesada o desinteresadamente colaboraron con los viandantes– nos hemos adentrado en la vida de los municipios. Buena parte de ellos se dotaron de voluntarias cofradías de vecinos que trataron de mejorar las condiciones de vida de la comunidad allí donde no llegaba el concejo, y que no dudaron en ayudar también a los que iban de camino y lo necesitaban; hemos hablado, asimismo, de cómo se levantaron ventas y posadas más o menos cómodas donde poder reposar hombres y animales creándose una extensa red que muchos romeros aprovecharon; por otra parte, aunque no desaparecieron los pasos de barca, se construyeron con ímprobos esfuerzos económicos puentes para atravesar sin peligro los ríos de aguas difíciles sobre todo en determinados periodos del año; los municipios, en fin, se dotaron de hospitales (o al menos de casas de acogida) para los lugareños, pero también para los transeúntes, entre ellos los peregrinos.



Puente de Bujaruelo

Todo ello significa la recogida paciente de miles de datos inconexos buscados y hallados en múltiples fuentes de todo tipo para incorporarlos al mapa de Aragón, dando origen a un dédalo de anotaciones de difícil sistematización si no se posee un criterio razonable de ubicación. Sin desechar ni uno solo de estos datos ni de los conseguidos en otros capítulos anteriores y posteriores –todos ellos recogidos en un Documento único, el 50– como método de trabajo se ha recurrido a los Caminos romeros presuntamente existentes. Los muchos datos sueltos que no encajan en este entramado nos servirán en su momento para corregir errores, detectar posibles y lógicas variantes producidas a lo largo de tantos siglos, incluso para modificar los Caminos preestablecidos.

Los datos numéricos de los apoyos materiales reunidos en este capítulo se han sintetizado en un documento comprensivo de su distribución a lo largo de los quince Caminos presuntamente existentes [Documento 42], datos que suman nada menos que la cantidad de 430, repartidos en seis categorías: órdenes militares, monasterios, limosnas, cofradías, puentes y hospitales.

CAMINO	ORD. MILITAR	MONASTERIO	LIMOSNA	COFRADIA	PUENTE	HOSPITAL	TOTAL
ROTENSE	1	8	6	1	10	9	35
SALAS	17	10	3	3	6	19	58
SAN JAIME	6	-	1	1	3	10	21
MONEGROS	9	8	2	1	6	13	39
EBRO	5	1	1	1	1	9	18
CALATRAVO	13	-	-	4	5	12	34
VINARDOZ	11	-	-	3	2	11	27
MAESTRAZGO	11	-	-	2	5	13	31
JAIME I	4	3	2	6	5	18	38
MOLINA	1	-	-	4	2	4	11
COMPLUTENSE	8	5	1	5	7	10	36
SAN MILLÁN	3	-	-	2	6	13	24
SORIANO	3	1	1	1	3	6	15
NAVARRO	4	2	1	1	3	4	15
FRANCÉS	1	8	3	2	6	8	28
TOTAL	97	46	21	37	70	159	430

Documento 42. Distribución numérica de los apoyos materiales.

Para una mejor comprensión visual de esos 430 datos del documento anterior, se han acomodado a un gráfico que proporciona mayor claridad.

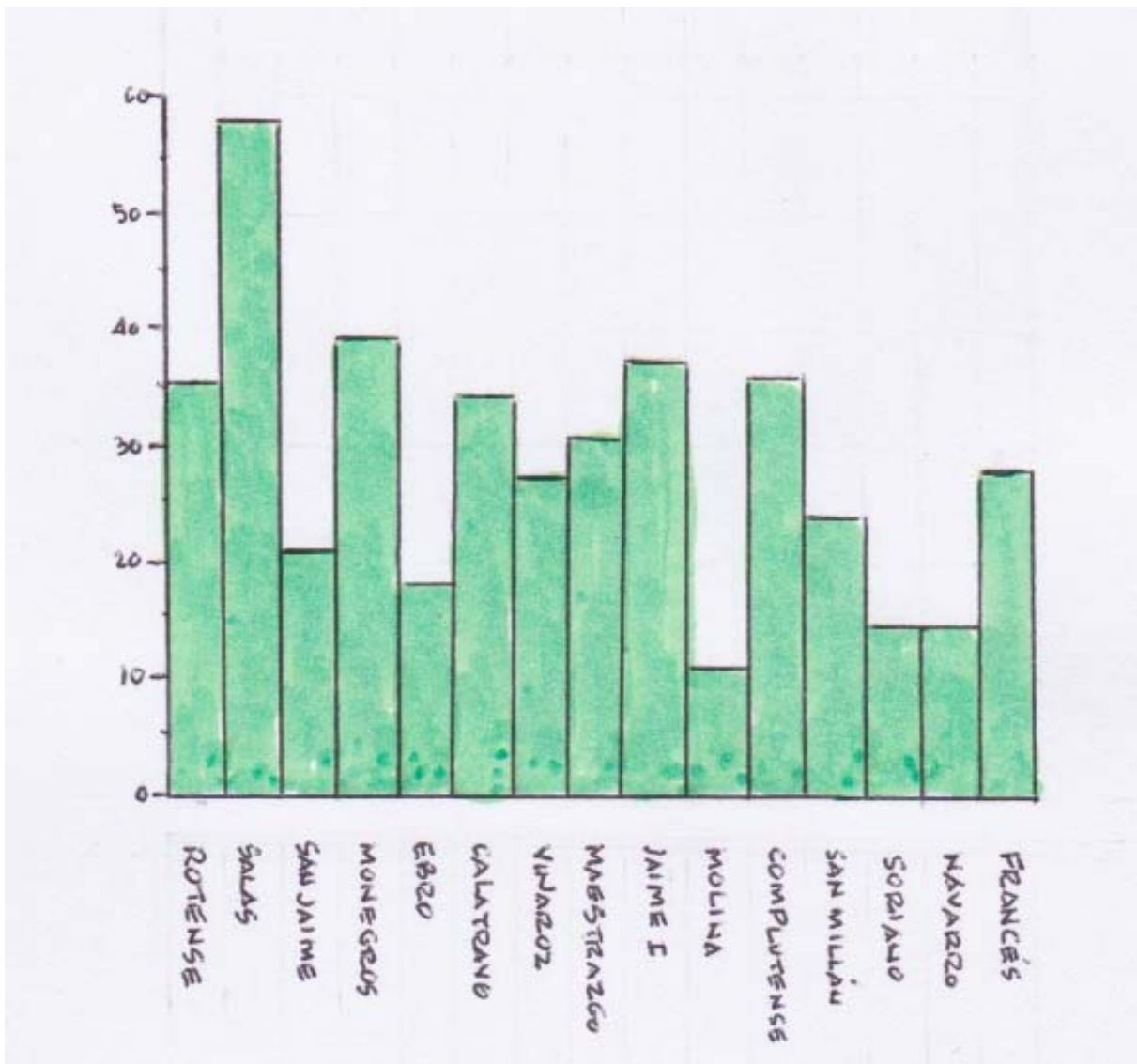


Gráfico 11. Distribución gráfica de los apoyos materiales.

A simple vista, parece que se dan menos desigualdades que las existentes en el gráfico similar que recogía la distribución de la propaganda [Gráfico 9]. Si en este caso la diferencia entre el Camino más y el menos propagado era de 64 elementos, ahora se ha reducido a 47 (Caminos de Salas y Molina). En general, se han minimizado las diferencias y el conjunto es más homogéneo. No obstante, hay que tener en cuenta que algunas rutas son de trazado corto, como las de Molina, Soriano o Navarro. Y, por otra parte, un Camino como el de “San Jaime”, parco en acumular apoyos es, sin embargo, uno de los más utilizados. Estas diferencias y aparentes anomalías nos obligan a repararlos uno a uno [Gráfico 12], aunque se insistirá poco en sus descripciones puesto que ya se dieron algunas pinceladas con anterioridad [Gráfico 10] y se darán muchas más en la conclusión definitiva.

- Camino Rotense:

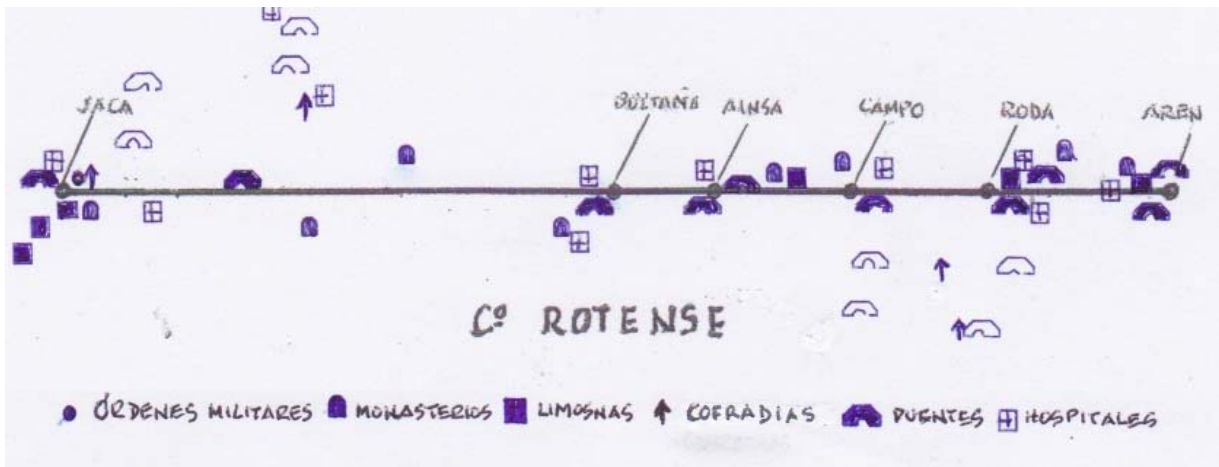


Gráfico 12. Visión gráfica de los apoyos materiales en los Caminos.

Con 35 bienes, es el quinto camino más dotado, muy por encima de la media (28,7) y su 8,1% del total de bienes acumulados por todos los caminos es, asimismo, superior al 6,7% de media. Pero presenta grandes desigualdades internas: mientras apenas cuenta con órdenes militares y cofradías en su territorio (un 1% y 2,7%), es campeón en limosnas (6, igual al 28,6% del total) y puentes (el 14,3%), segundo en monasterios (17,4% del total) y no está mal dotado de hospitales (5,7%). Tiene, sin embargo, una gran laguna entre Boltaña y Ara.

- Camino de Salas:



Es, con diferencia, el que más bienes acumula (58, igual al 13,5% del total). Es el primero en monasterios (10 = 21,7%), órdenes militares (17 = 17,5%) y hospitales (19 = 11,9%); el segundo en limosnas (3 = 14,3%), sin desentonar en puentes y cofradías. Es, al parecer, el Camino mejor dotado. Siguen observándose las dos variantes ya detectadas, aunque, de momento, no entramos a considerar la prioridad cronológica de cada una de ellas o si se utilizan a la vez.

- Camino de San Jaime:



Sabemos que llegó a ser el más concurrido tras el ocaso del “Camino Francés” a partir del siglo XVI, pero los datos numéricos son pobres, aunque no la calidad de los bienes. Escasísimo en monasterios (0), limosnas (1), cofradías (1) y puentes (3), discretamente representado por las órdenes militares (6), está bien dotado de hospitales (10 = 6,3%). Su situación geográfica y la llanura del terreno son su principal activo.

- Camino de Monegros:



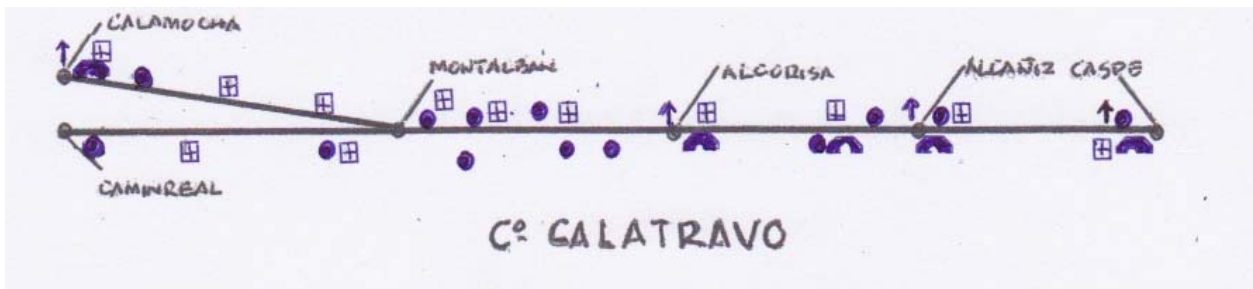
Es la segunda vía por el número de apoyos acumulados (39 = 9,1%). Escaso en limosnas (2) y cofradías (1), está bastante bien surtido en los demás elementos, destacando por el número y porcentaje de monasterios (8 = 17,4%). Las dos ramificaciones a partir de Sariñena se siguen manteniendo y constituye una alternativa para quienes yendo de Este a Oeste (o viceversa) no quieren pasar por Zaragoza.

- Camino del Ebro:



En décimosegundo lugar por el número de apoyos (18 = 4,2%), sólo destaca algo en hospitales (9 = 5,7%) y órdenes militares (5 = 5,1%). Muy escaso en todo lo demás: monasterios, limosnas, cofradías y puentes (1 cada uno). No obstante, habrá que tener en consideración una posible ramificación por Alcañiz, cada vez más nítida.

- Camino de Calatravo:



Ocupa un sorprendente sexto lugar (34 = 7,9%), bastante por encima de la media; ello se debe fundamentalmente a la presencia de las órdenes militares (13 = 13,1%) y a los hospitales (12 = 7,5%), pero, asimismo, puntúa bastante en cofradías (4 = 10,8%) y puentes (5 = 7,1%). Sin embargo, no puntúa en monasterios y limosnas. Se sigue manteniendo la bifurcación a partir de Montalbán hacia el Oeste.

- Camino de Vinaroz:



En un discreto noveno puesto (27 = 6,3%) rondando la media, alcanza este lugar merced a la altísima puntuación en órdenes militares (11 = 11,3%) y a los hospitales (11 = 6,9%) y, aunque carece de monasterios y limosnas y pocos puentes, obtiene una buena calificación en cofradías (3 = 8,1%). También sigue manteniendo la bifurcación a partir de Ráfales, en función de que los romeros quieran o no ir o volver por Zaragoza.

- Camino del Maestrazgo:



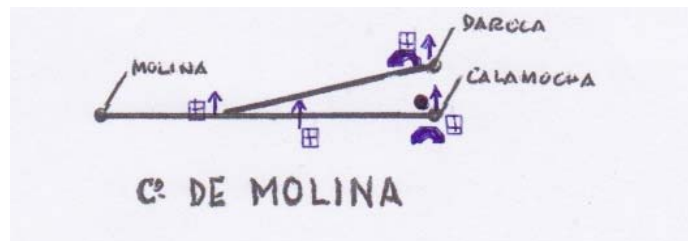
Por encima de la media (31 = 7,2%), su séptimo puesto lo fundamenta en la importante presencia de las órdenes militares (11 = 11,3%) y hospitales (13 = 8,2%) y en la buena media de puentes (5 = 7,1%), aunque con pocas cofradías y ningún monasterio ni limosna. Sigue la bifurcación a partir de Villarquemado, buscando la rama Sur la salida por el "Camino de Molina".

- Camino de Jaime I:



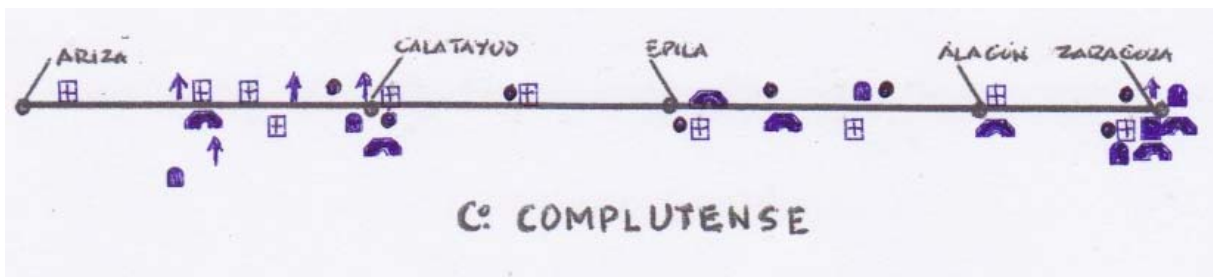
Aparece como el tercer camino por sus infraestructuras (38 = 8,8%). Puntúa en todo, pero sobresale en la dotación de hospitales (18 = 11,3%) y cofradías (6 = 16,2%). Continúa dándose el doble camino a partir de Daroca que vuelve a reunirse a partir de Muel.

- Camino de Molina:



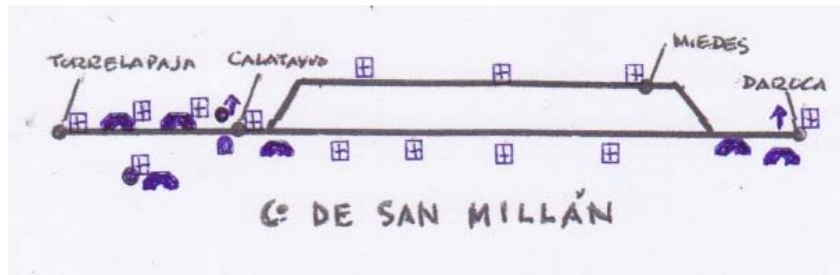
Ocupa el último lugar (11 = 2,6%), pero su longitud desde la frontera con la provincia de Guadalajara también es escasa. Sigue dándose la bifurcación, pues depende de hacia dónde quisieran ir los romeros: Zaragoza o “Camino Calatravo” evitando precisamente el paso por esa ciudad. Fue una alternativa importante al “Camino Complutense”.

- Camino Complutense:



Muy compensado, aparece en cuarto lugar por sus dotaciones (36 = 8,4%). Menos en limosnas, sobrepasa la media en cofradías, monasterios, puentes y órdenes militares, y casi la alcanza en hospitales (10 = 6,3%). Fue uno de los más transitados.

- Camino de San Millán:



Nacido en Daroca (o en Torrelapaja, según se mire), pronto presenta y mantiene una bifurcación hasta Calatayud, aunque cronológicamente parecen no coincidir mucho tiempo. Exento de monasterios y limosnas, está medianamente dotado de cofradías (2 = 6,4%) u órdenes militares (3 = 3,1%), pero sobrepasa la media en puentes (6 = 8,6%) y hospitales (13 = 8,7%).

- Camino Soriano:



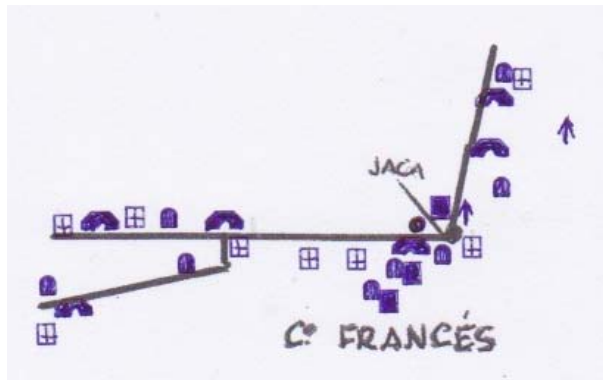
Muy corto, aparece en decimotercer lugar, atesorando un poco de todo. Sus seis hospitales parecen escasos, pero, dada su longitud y su distribución, suficientes.

- Camino Navarro:



Otro camino corto, entre Zaragoza y Mallén, que, como el anterior, tiene un poco de todo. Por su situación, tampoco le hace falta más. Debió ser bastante utilizado.

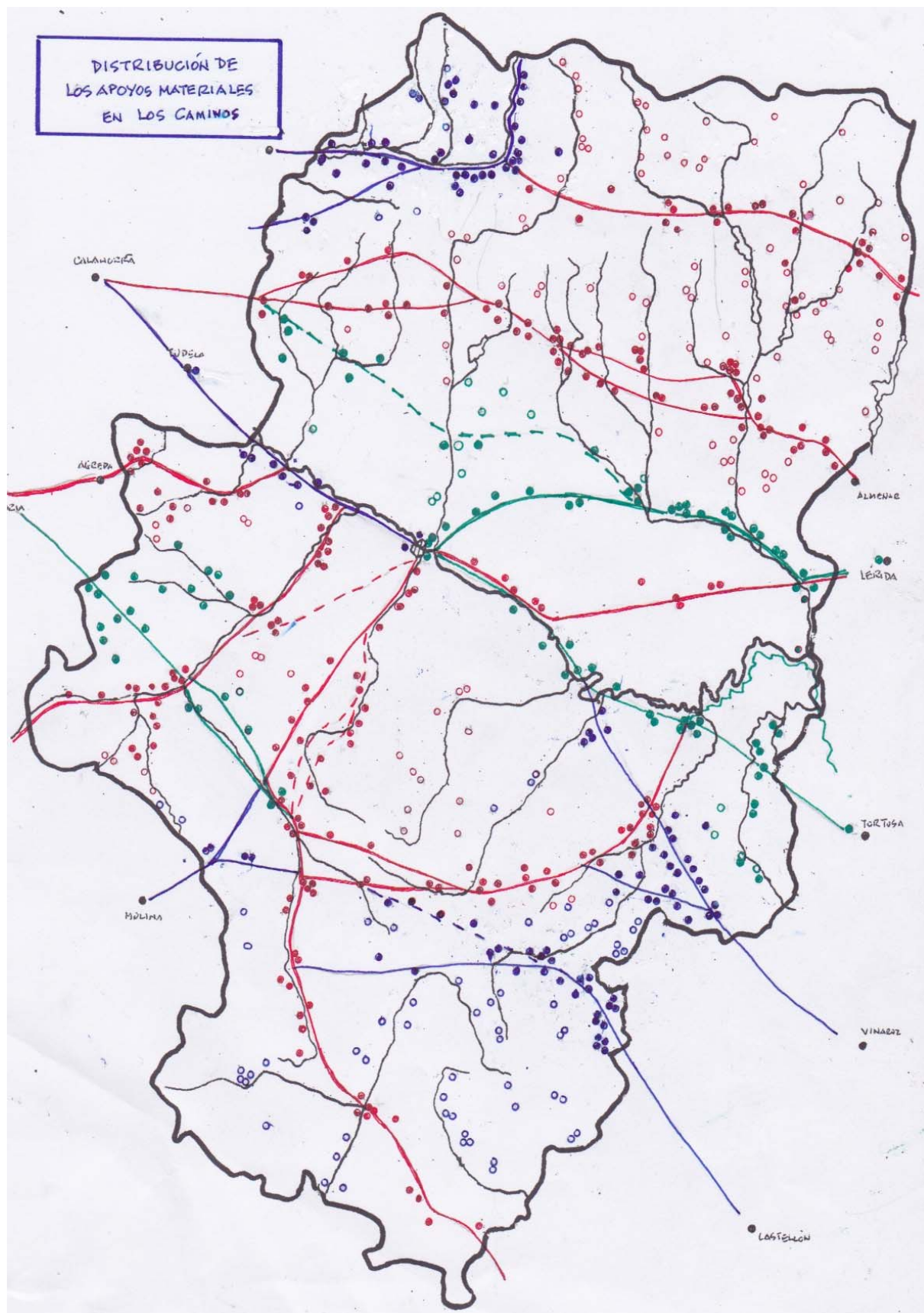
- Camino Francés:



A pesar de escasa longitud y de puntuar apenas en órdenes militares y cofradías, ocupa el octavo lugar en bienes acumulados (28 = 6,5%). Destaca sobre todo en monasterios (8 = 17,4%) y limosnas (3 = 14,3%).

Para finalizar, tras este breve examen pormenorizado, se impone una visión de conjunto en un mapa con los quince hipotéticos caminos por los que debieron circular los romeros que atravesaron o salieron de Aragón hacia destinos distintos. Pocas veces caminaron en solitario y menos por donde le dio la gana a cada uno de ellos.

Por si se ha olvidado, recordemos que de los más de 2.500 romeros de los que tenemos noticias, el 56,1% regresaron o se dirigieron a Santiago; el 14,5%, a Roma; el 13,1%, a Zaragoza; el 4,9%, a Jerusalén; el 4,3% (Oviedo), un 1,7% (Avignon), el 1,4% (Montserrat), etc. Teniendo en cuenta su origen, el 44,0% eran extranjeros y el 38,9%, hispanos, porque del 17,1% restante no tenemos noticias.



Mapa 80. Distribución de los apoyos materiales en los hipotéticos caminos.

VI

ATRATIVOS ESPIRITUALES PARA LOS PEREGRINOS

SUMARIO

A. ATRATIVOS ESPIRITUALES PARA EL ALMA PEREGRINA	253
1. La orientación	253
a) Las guías	253
b) Los guías	254
c) Los cerros	255
d) Los peirones	258
2. Santuarios comarcales	259
3. Santuarios universales	260
a) Monasterio de San Juan de la Peña	261
b) Santuario de Nuestra Señora de Salas	263
c) Santuario de Nuestra Señora del Pilar	266
4. Las indulgencias	272
5. Objetos de especial devoción	276
a) Reliquias y relicarios	276
b) Corporales	289
6. Milagros imán	295
B. SÍNTESIS DE TRANSICIÓN	303
C. SÍNTESIS FINAL	313

A. ATRACTIVOS ESPIRITUALES PARA EL ALMA PEREGRINA

Como se ha visto, los estamentos político-civil y religioso –sobre todo este último– colaboraron cuanto pudieron para dotar a los caminos romeros de apoyos materiales (hospitales, puentes, albergues, limosnas, etc.) que procuraran por la salud de sus cuerpos y que hicieran más llevadero el largo viaje santo. Pero, asimismo, procuraron salpicar los caminos de atractivos con los que alimentar el alma del romero: indulgencias que servían como atajos para lograr el perdón divino y objetos de especial devoción por los efectos beneficiosos que irradiaban al orar ante ellos, fundamentalmente las reliquias, los corporales y los hechos portentosos o milagros. Por eso es obligado estudiar esta segunda faceta tan importante para alimentar la fe de quienes caminaban cientos y cientos de kilómetros hasta alcanzar la meta principal.

Conseguir detectar esos bienes espirituales no ha sido tarea nada fácil pues hasta ahora, excepto casos muy concretos, no han atraído de manera sistemática a los investigadores. Quiere ello decir que la cantidad de los datos puede mejorar y, por lo tanto, también la seguridad de las afirmaciones o negaciones. Pero de momento, hay lo que hay.

Por otra parte, tras detectar tales bienes espirituales, procederá ubicarlos en la red de hipotéticos caminos que nos sirven de armazón argumental y ver si coinciden o no con ellos, como viene siendo habitual hasta estos momentos.

1. La orientación

Hoy en día, en todas las rutas consideradas principales por el gran volumen de usuarios –como lo eran algunos caminos romeros– la información en forma de señales de todo tipo para tener orientado al viajero constantemente es exhaustiva, como lo es más escasa pero suficiente en las rutas secundarias. En las carreteras locales y caminos rurales, la circunstancia cambia pues las señales orientadoras suelen brillar por su ausencia. Aventurarse a caminar por caminos rurales, aun con la ayuda de los medios de todo tipo disponibles en la actualidad, suele costar caro muchas veces... Y la desorientación suele afectar al estado anímico y espiritual de quien la padece máxime cuando se viaja caminando o, como mucho, en mula, con lentitud. ¿Cómo evitaron la desorientación los peregrinos que llegaron a miles de tierras extrañas y lejanas?

a) Las guías

Parece ser que el primer itinerario conocido utilizado por peregrinos data nada menos que del año 333 y describe con cierto detalle el camino para ir nada menos que desde Burdeos hasta Jerusalén.

La Europa recorrida por los romeros que iban a Santiago de Galicia dispuso al parecer de bastantes guías o itinerarios, aunque no cabe duda de que la guía por excelencia, la más famosa, fue el *Liber Sancti Jacobi*, un códice del siglo XII del que parece ser su autor un monje del Poitou, Aymerico Picaud. En los tres primeros capítulos se contiene un itinerario, que para la parte hoy aragonesa del “Camino Francés”, dice:

A PORTIBUS ASPERI AD PONTEM REGINE (*De los puertos de Aspa [Somport] a Puente la Reina*) – Borcia (Borce) – Hospitalis Sancte Christine (Hospital de Santa Cristina de Somport) – Camfrancus (Canfranc) – Jacca (Jaca) – Osturit (Astorito, despoblado) – Termas (Tiermas) – Mons Reellus (Monreal) – Pons Regine (Puente la Reina).

Sin ánimo de ser exhaustivos, a simple título de ejemplo, repasemos algunas otras guías conocidas. En 1417, veía la luz el *Voiatge de Nopar seigneur de Caumont a Saint Jacque en Compostelle et a Notre Dame de Finibus Terre*, que para España, y menos para Aragón, no aporta nada nuevo, siguiendo el mismo itinerario que el Liber Sancti Iacobi. A fines del siglo XV, Herman Künig von Vach, un monje servita de los alrededores de Estrasburgo, redactó una guía rimada en alemán: nada. En 1496, Arnold von Harff tampoco nos dice nada en su *Itinerario*, como ocurre en los muchos ejemplos franceses del siglo XVI (*Le Chemin de Paris à Compostelle et combien il y a Lieues de Ville en Ville*; la *Nouvelle Guide des Chemins*, entre ellas). Silencio, porque no pasó por Aragón, en el *Viaggio in Ponente S. Giacomo di Galitia e Finisterre per Francia e Spagna*, del clérigo boloñés Domenico Laffi, que estuvo tres veces en Galicia, y que la publicó tras el tercero en 1673. La lista continúa con los italianos Francesco Piccardi y Bartholomeo Fontana; los alemanes Sebastián Ilsung, Jerónimo Münzer y Erich Lassota; el inglés William Wey; los polacos Nicolás de Popplau y Jacobo Sobieski; el armenio Mártir; el belga Antonoine Lalaing, etc. Sólo nos interesan en parte las narraciones en alemán que se hicieron del viaje del barón de Rosmithal en 1466, pues nos da alguna pequeña indicación del itinerario de Fraga a Zaragoza. Poco, muy poco para Aragón, unas decenas de kilómetros apenas.

Llegados a este punto, todo el mundo esgrime el *Codex Calixtinus*, o sea, la guía que sirvió a partir del siglo XII para circular por el “Camino Francés” que, aunque de manera escueta, habla de etapas, caminos, ríos, vados, puentes, hospitales y asechanzas con los que se iban a enfrentar los peregrinos que caminaban a Santiago de Galicia, pero esta guía es una excepción y, además, quedan fuera los otros muchos caminos que no necesariamente llevaban a Santiago. No nos cansamos de repetirlos para los incrédulos o para quienes no les interesa saberlo por motivos varios: Jerusalén, Roma, Oviedo, Montserrat, Guadalupe, Zaragoza, Rocamadur, Santa Fe de Conques, etc.

Pero el caso es que ¿cómo fueron los comisionados por Pedro Maza en su testamento para peregrinar en su nombre desde Sangarrén, junto a Huesca, a Santiago de Galicia y a Santa María de Rocamadur en 1209?, ¿cómo se las arreglaron, en 1348, Esteban Peres de Bramana y su acompañante para llegar desde Portugal a Sarrión y cómo iban a seguir hasta Asís cuando les hizo volver a su tierra el rey Pedro IV?

b) Los guías

Sin duda alguna, los peregrinos, dado que recorrían tierras que desconocían por completo, necesitaron ser guiados. El viaje en solitario –como ahora hacen algunos– era una temeridad, por lo que generalmente se unían varios para viajar en grupo y tratar así de ayudarse unos a otros e incluso minimizar los muchos peligros que la caminata comportaba. Aprovechaban las caravanas de comerciantes reunidas de cuando en cuando, sobre todo a partir del momento en el que las ferias se hicieron estables, lo que les garantizaba la orientación puesto que sus componentes conocían la ruta; aprovechaban, asimismo, la salida de los guardas armados por algunos municipios o, en su momento, por la Guarda del Reino que seguían itinerarios prefijados como se ha visto.

Pero también hubo personas que ejercían de guías, unos esporádicos y otros como oficio y permanentes. Los primeros eran contratados en ruta de entre los habitantes de una localidad para salvar alguna etapa concreta, cuando había que atravesar parajes montañosos y difíciles. Naturalmente, es imposible que haya quedado nombre alguno de ellos. De los profesionales, aparte de dar testimonio de su existencia, hemos tenido la suerte de conocer tres de sus nombres, todos de 1157. Son guías proporcionados nada menos que por la reina para acompañar a peregrinos de cierto compromiso y uno de ellos parece tener ascendencia aragonesa, Berengarius de Ricla. He aquí su referencia [Documento 1]:

1157, Vilamajor del Vallés: “Ebdomada prima iunii veni Iozbert Danalrin et Poncius de Rocha et alios milites de Roscioni, et venient de Sancti Iacobi, et **Johan de Loara** quil guava por mandamiento de la Reina”.

1157, Vilamajor del Vallés: “Ebdomada IIII september... venir archiepiscopus de Sancti Iacobi, et venia de Roma et **P. de Regadel** quil guava”.

1157: “Alia ebdomada uenit **Petrus de Regedel** et **Berengarius de Ricla**, et ueniant de episcopo de Sancti Iacobi, que auiant giat anauant de uas lo comte”.

Más concisa es la información que aparece en el manuscrito que contiene la *Historia de Roncesvalles*, escrita por el canónigo Martín Burges de Elizondo, que fue hospitalero en el monasterio navarro, fallecido en 1679. Al hablar de la variedad de peregrinos que pasaban por allí, nos deja un texto inequívoco sobre la existencia de los guías. Lo narra así:

“Otros [peregrinos] hay que sirven de guías a las tropas de peregrinos que van a Santiago, y les pagan su salario los que los conducen, porque aunque en todas las lenguas tienen Itinerarios en que se expresan los hospitales del camino romeage, con todo eso tienen conveniencia en llevar los tales guías; y **uno de estos guías me dijo que había estado veintiocho veces en Santiago**, y que la gente que él había guiado conoció eran grandes católicos, y que hacían sus peregrinaciones con mucha devoción”.

Hubo guías sin ningún género de dudas, pero apenas sabemos nada de ellos; hubo, asimismo, itinerarios escritos, mas los desconocemos por completo para Aragón. Pero los guías profesionales tuvieron que valerse al menos de la información básica: la ubicación de catedrales, monasterios, hospitales, puertos de montaña, puentes, vados y barcazas necesarios; asimismo, santuarios famosos, tumbas de santos, corporales, reliquias... ¿Pero cómo se guiaban en el tránsito de una población a otra? Sin duda tenían puntos de referencia que dibujarían en bosquejos más o menos simples: ríos, rocas, picos, bosques, ermitas, molinos, corralizas, neveros, cruces... Vamos a considerar un par de estos posibles elementos orientadores: los cerros y los peirones.

c) Los cerros

Cuando con ímprobo esfuerzo y paciencia infinita se repasan uno a uno los mapas 1:25.000 o 1:50.000 de Aragón buscando esto o aquello, se acaban encontrando referencias múltiples que tienen que ver directamente con los peregrinos (“caseta y camino de los peregrinos”, en Biota, o la ermita de la “Virgen del Camino” hoy desaparecida, en Luna, por ejemplo), pero también se pueden hallar datos indirectos que se pueden relacionar con el fenómeno romero. Este es el caso de algunos cerros o pequeños montículos visibles desde la distancia que pueden servir de puntos de referencia.

Conocemos un pico ‘Aneto’, pero no dos; o un ‘Moncayo’, pero no dos. Es posible hallar dos montículos llamados ‘Piedrafita’, pero nueve cerros llamados ‘Santiago’, diecinueve ‘San Martín’ y cuarenta y ocho ‘San Cristóbal’ –y posiblemente no hayamos detectado todos– la cosa es al menos llamativa. Pero esa es la realidad [Mapa 81 y Documento 43].

Se impone una mínima reflexión a la vista de este curioso hecho acerca de unos montículos –los denominados ‘pueyos’ en Aragón– que en terrenos planos se divisan desde lejos y sirven de orientación en medio del campo. Bastantes de ellos están rematados por una ermita a la que suelen acudir en romería los habitantes de los pueblos circundantes en determinadas fechas del año.

No sería nada extraño que las denominaciones que reciben estos setenta y seis montículos –San Martín, Santiago o San Cristóbal– tengan que ver con los estudiados como santos de referencia que en los caminos peregrinos han dejado tantas iglesias, ermitas, retablos, fiestas y calles con su nombre. En tal caso, como en todos los citados, la presencia de tales montículos nos estaría indicando, a pesar de su mudez, que nos hallamos en terreno peregrino, en camino de tránsito de romeros.

Si del despacho de trabajo se pasa el terreno físico de la comprobación, en casi todos los casos experimentados, alejados unos de otros, vemos cómo se hallan ubicados a derecha o izquierda de un camino romero. El Camino Calatravo es el ejemplo más claro de lo que estamos diciendo. Son hitos, mojones naturales plantados por la naturaleza y nominados por los hombres, que los guías debían tener dibujados en sus hojas de ruta.



Cerro y ermita de San Cristóbal en Alba (Teruel).

Si se superpone el mapa de estos auténticos mojones con el de los “Caminos” que estamos investigando, no nos cabe la menor duda de que están relacionados, o es una casualidad enorme. Salen muy reforzados varios de ellos: El “Camino de Jaime I”, el “Camino Complutense”, el “Camino del Maestrazgo”, el “Camino Rotense” y el “Camino Francés”, pero sobre todo salen muy reforzados algunos de los enlaces o correspondencias Norte-Sur entre caminos Este-Oeste.

Desafortunadamente, pareciendo muchos por lo excepcional del fenómeno son pocos para cubrir todo Aragón y, además, parecen ser bastante tardíos, sobre todo los que refieren a san Cristóbal.

d) Los peirones

Siempre había albergado uno la idea y la esperanza de que los peirones –a pesar de su ‘juventud’ pues los más antiguos, pocos, debieron nacer en el siglo XVI– sirvieran para orientar en los caminos de largo alcance como son las rutas peregrinas, y así lo han escrito algunos.

Desde que Rafael Margalé e Irene Taules se lanzaron a la ‘loca’ tarea de fotografiar y clasificar todos los peirones existentes en Aragón, en torno a dos mil, se han sumado otros muchos investigadores que han completado, generalmente por comarcas (comunidades de Albarracín y Daroca, ruta del Jiloca, Jacetania, etc.), este numeroso bien patrimonial, tan querido antaño y tan vital en nuestros pueblos sobre todo a partir del siglo XVII. Gracias a esos impagables esfuerzos, disponemos de un material que permite sacar algunas conclusiones.

La primera de ellas –aunque nada tiene que ver con el objeto de este estudio– es que cada vez se reafirma uno más en la existencia de dos sensibilidades distintas en nuestra tierra, al norte y al sur del Ebro: superabundancia de peirones al Sur frente al mucho menor número en el Norte, como sucede con otros muchos bienes patrimoniales: San Cristóbal-San Martín, San Roque-San Sebastián, Calvarios, yacimientos ibéricos, abrigos rupestres, mudéjar-románico, humilladeros-esconjuraderos, festejos populares taurinos, plazas de toros, enclaves históricos, etc. En segundo lugar, entre el 85 y el 90% de los peirones están próximos a los pueblos, dentro de ellos o a la vista; sólo en un porcentaje bajísimo señalan rutas de corto alcance, comarcales.



Tornos. Peirón del siglo XVIII.

Pocos, muy pocos –se pueden contar con los dedos de las manos– están dedicados a los santos de referencia, y ni siquiera dicen hacia adónde conducen los caminos en los que se encuentran cuando su configuración material es proclive a ello. Los peirones, desafortunadamente, no sirvieron de mucha ayuda a nuestros peregrinos ni a los guías.

2. Santuarios comarcales

Algunos santuarios o ermitas comarcales e incluso locales adquirieron cierta relevancia en sus respectivas áreas de influencia, pudiendo incluso atraer circunstancialmente a algunos peregrinos que se hallaban por la zona en la fecha en la que se conmemoraba la festividad de su titular. Sin ánimo de ser exhaustivos, en la lista y en momentos cronológicos distintos, estarían, sin duda, los santuarios comarcales de:

Huesca: Alcubierre (San Caprasio), Aniés (N^a S^a de la Peña), Ayerbe (N^a S^a de Casbas), Barbastro (N^a S^a del Pueyo), Biescas (Santa Elena), Castejón del Puente (N^a S^a de la Bella), Estadilla (N^a S^a de la Carrodilla), Graus (N^a S^a de la Peña), Huesca (N^a S^a de Loreto), Ibieca (San Miguel de Foces), Monzón (N^a S^a de la Alegría), Nocito (San Úrbez), Palo (N^a S^a de Bruis), Sahún (N^a S^a de Guayente), Torrente de Cinca (San Salvador), Vadiello (San Cosme y San Damián), Yebra de Basa (Santa Orosia).

Zaragoza: Aguarón (San Cristóbal o El Santo), Belchite (N^a S^a del Pueyo), Blancas (N^a S^a de la Carrasca), Cariñena (N^a S^a de Lagunas), Cerveruela (N^a S^a del Águila), Épila (N^a S^a de Rodanas), Herrera de los Navarros (N^a S^a de Herrera), La Almunia de Doña Godina (N^a S^a de Cabañas), Leciñena (N^a S^a de Magallón), Luna (N^a S^a de Monlora), Monzalbarba (N^a S^a de la Sagrada), Sástago (N^a S^a de Monler), Tauste (N^a S^a de Sancho Abarca), Torralba de Ribota (N^a S^a de Cigüela), Villamayor (N^a S^a del Pueyo), Villarroya de la Sierra (N^a S^a de la Sierra), Zuera (N^a S^a del Salz).



Una romería de larga caminata ha llevado durante siglos a las gentes de Leciñena hasta el santuario de la Virgen de Magallón.

Teruel: Albalate del Arzobispo (N^a S^a de los Arcos), Alcalá de la Selva (N^a S^a de la Vega), Alcañiz (N^a S^a de los Pueyos), Aliaga (N^a S^a de la Zarza), Ariño (N^a S^a de Arcos), Blancas (N^a S^a de la Carrasca), Castellote (N^a S^a del Agua), Cretas (N^a S^a de la Misericordia), (Estercuel (N^a S^a del Olivar), Fórnoles (N^a S^a de Monserrate), La Fresneda (N^a S^a de Gracia), La Iglesuela del Cid (N^a S^a del Cid), Mazaleón (San Cristóbal), Monroyo (N^a S^a de la Consolación), Orihuela del Tremedal (N^a S^a del Tremedal), Peñarroya de Tastavins (N^a S^a de la Fuente), Samper de Calanda (Santa Quiteria), Villel (N^a S^a de la Fuensanta).

Estas romerías comarcales –capaces de atraer circunstancialmente a los peregrinos que se hallaban por la zona el día de su celebración– eran muy variadas y, aunque no seguían un modelo rígido ni uniforme, compartían y aún comparten, sin embargo, aspectos comunes. En muchas de ellas, una cofradía de vieja raigambre era la encargada de organizar y ordenar la comitiva de los fieles y los actos, que suelen comenzar por la mañana e incluso de madrugada, cuando los romeros con sus mejores galas, andando, en caballerías o en carrozas fastuosamente adornadas, emprendían la marcha hacia el santuario, a veces con la efigie del santo o de la virgen en peana. Una vez en el santuario, los participantes se disponían –según las circunstancias– a honrar religiosamente al santo o virgen, y a comer o merendar después. Tras la colación, bailes y competiciones en la pradera hermanaban a todos hasta la hora del regreso.

En los barrios rurales de las ciudades y en el ámbito campesino, las romerías comarcales –como los mercados periódicos– no sólo suponían un motivo de encuentro sino también un sistema eficaz de lucha contra la endogamia, pues era el momento para conocerse mozas y mozos e incluso de apalabrar pareja.

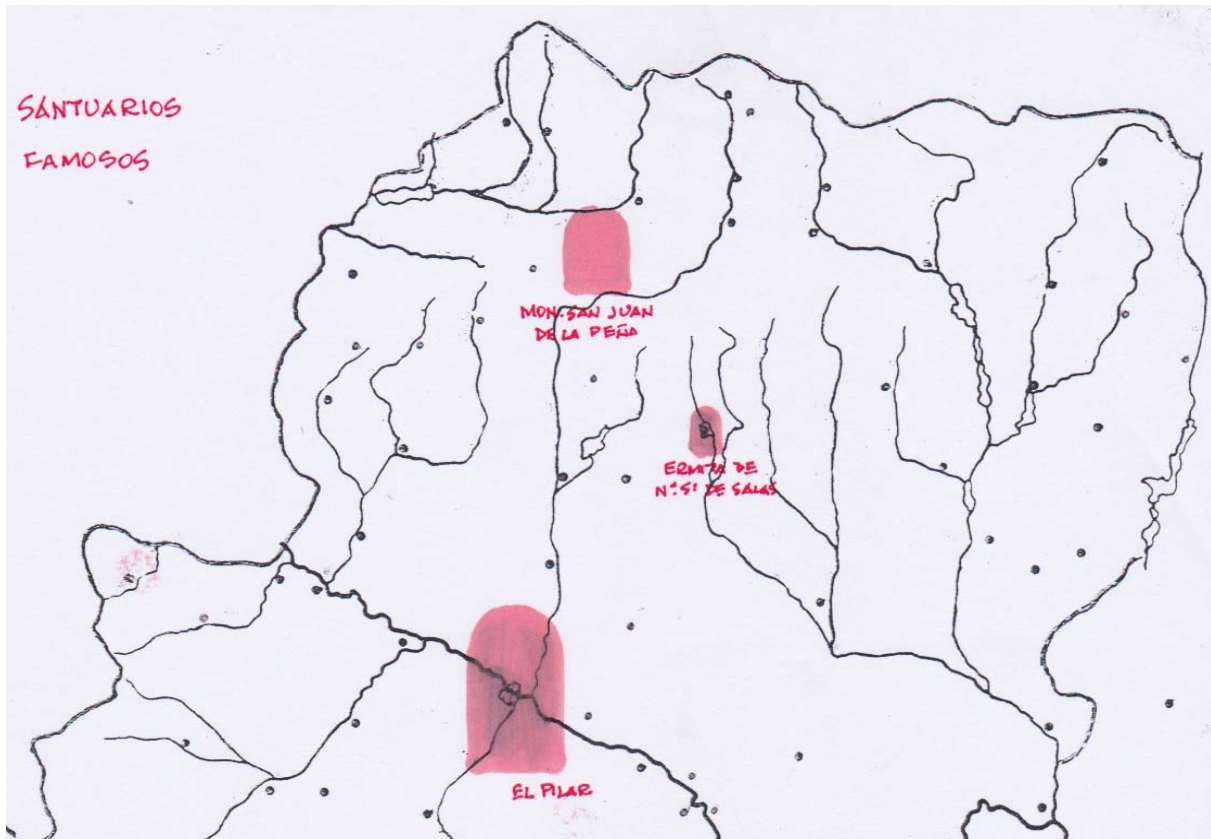
Respecto a las fechas de celebración, las romerías comarcales, con el calendario agrícola en la mano, solían coincidir con el fin de las faenas del campo o con épocas de pausa, de ahí que muchas se celebraban en el mes de septiembre, aunque otras lo fueran en primavera o en relación con la Pascua.

En su momento, se ha hablado de cómo algunos de estos santuarios comarcales pudieron asistir a peregrinos de manera habitual porque tenían infraestructura suficiente para ello en el edificio anexo a la ermita, junto a la vivienda del santero. La prueba de ello son las veneras naturales halladas, por ejemplo, en Monroyo (Nuestra Señora de la Consolación) o Biescas (Santa Elena), pero alguno de ellos se dotaron también de cofradías que en sus estatutos se preveía la posibilidad de asistir al peregrino, como es el caso, entre otros, de Nuestra Señora de Herrera, en Herrera de los Navarros.

Como éste es tema poco estudiado, hemos procurado ser cautos a la hora de tenerlos en cuenta para configurar caminos romeros, pero no conviene olvidarlos.

3. Santuarios universales

Esta es una categoría que muy pocos santuarios pudieron alcanzar en la Península. Son santuarios famosos, capaces de generar movimientos finales de peregrinación por sí mismos o de ser puntos suficientemente atractivos como para motivar largos desvíos para regresar luego a la ruta principal. Aragón tuvo nada menos que tres, que describiremos mínimamente por orden cronológico de aparición: el monasterio de San Juan de la Peña, el santuario de Nuestra Señora de Salas en las afueras de Huesca, y el santuario de Santa María del Pilar en Zaragoza [Mapa 81].



Mapa 82. Santuarios famosos.

a) Monasterio de San Juan de la Peña

Como ya escribimos en su momento, San Juan de la Peña es una y mil cosas a la vez. De ahí que interesa tanto al arqueólogo como al filólogo y a los historiadores de esto y aquello (de las mentalidades, de las costumbres, de la iglesia, de los señoríos, de las instituciones, de la cultura, del arte...); interesa a los geógrafos, a los etnógrafos y etnólogos, a los paleógrafos; interesa a los políticos.

Si nos decidiéramos por el estudio del cenobio en sus aspectos social y económico, hallaríamos todos los ingredientes característicos y definitorios de lo que fueron los señoríos desde el siglo XI hasta el XIX, surgiendo nítida y visible desde el exterior la figura de un abad convertido en personaje político y público, con más presencia en la corte y en las Cortes que en el propio monasterio: el monasterio de San Juan de la Peña sería uno de ellos.

Si nos marcamos como meta los aspectos culturales, San Juan de la Peña es fundamental, pues de su scriptorium van a salir anales, historias de reyes, crónicas, libros de noticias diversas e historias del reino, pero también será escuela de auténticos especialistas en falsificar documentos.

Si nos fijamos en el terreno del arte, el abanico va desde el estilo mozárabe hasta el neoclásico, pasando por el románico y el gótico, aparte de miniaturas preciosas que engalanan el libro de los libros, la Biblia. También en este capítulo destacaría San Juan de la Peña.



El claustro de San Juan de la Peña en la actualidad.

El monasterio pinatense cimentó y alimentó todo tipo de fábulas y leyendas, muchas de las cuales han pasado no sólo a las páginas de la historia del propio cenobio sino también a la del mismo Reino de Aragón como certezas casi incuestionables durante mucho tiempo. San Juan de la Peña es también foco legendario, donde se ha hecho nacer al Reino, al primer rey o al justicia, entre otras muchas cosas. Lo que sí es cierto es que se convirtió en el primer panteón real aragonés.

Desde el punto de vista religioso, hallamos tanto el magisterio de los monjes del propio cenobio como el irradiado por los priores de sus múltiples monasterios y decanías. Pero si el prestigio de una institución religiosa se llegó a medir por el número y calidad de las reliquias que atesoraba, los rectores del monasterio convirtieron a San Juan de la Peña en uno de los centros más importantes de la cristiandad al que necesariamente había que ir.

El atractivo incuestionable para los peregrinos lo atestiguan los siete cuerpos de santos que llegaron a reunirse allí: San Juan de Atarés; los hermanos fundadores del monasterio san Voto y san Félix; los discípulos de éstos dos, san Benedicto y san Marcelo; también san Indalecio –discípulo y compañero del propio apóstol Santiago en su predicación y conversión de Hispania– y Santiago, discípulo de san Indalecio. Mas, aparte de estos cuerpos completos, el monasterio pinatense atesoró huesos sueltos de otros muchos santos importantes: en un arca de plata se sabe que había una canilla entera de un brazo de san Lorenzo, *“toda la canilla con el ñudo de la rodilla del apóstol san Pablo”*, una costilla del apóstol san Bartolomé, un hueso del espinazo de san Mateo apóstol y evangelista, el cuello de santa Águeda, un diente de san Nicolás obispo, dos huesos de san Teodoro mártir y de san Albino obispo; y un hueso de san Nazario, santa Eulalia Emeritense, san Victorián y san Gaudioso. Dentro de un brazo de plata dedicado a san Indalecio se reunían un dedo de san Benito, huesos de san Plácido, de los apóstoles san Simón y Judas, y de san Acisclo. Pero, además, San Juan de la Peña llegó a juntar en relicarios distintos dos astillas del *Lignum Crucis*, un fragmento de la túnica de Cristo, dos vasitos con leche pura de los pechos de la Virgen, unos pedacitos del vestido de la Virgen, tres piedras (una del Santo Sepulcro y dos del pesebre de Belén) y, por último, el cáliz en el que Cristo consagró la noche de la Última Cena. De todas estas reliquias, las más preciadas eran el cáliz (conocido por Grial o Graal), el cuerpo de san Indalecio (que daría origen al “voto de san Indalecio”, tan importante para el monasterio) y la canilla del brazo de san Lorenzo.

Con estas credenciales, a nadie le puede extrañar que la visita al monasterio pinatense se convirtiera en hito obligado para los peregrinos llegados de toda la Península y de Europa. Ofrecía la posibilidad de ganar en un solo aunque incómodo desplazamiento multitud de bienes espirituales al orar ante ellos sin tener que estar a expensas de indulgencias circunstanciales.

Sus momentos de mayor esplendor fueron entre los siglos XI y XVI, centuria esta última en la que el “Camino Francés” que llevaba a Santiago vio disminuir drásticamente el número de romeros. Otro camino más sureño le sustituiría, pues la riada peregrina continuó en los siglos posteriores.

b) Santuario de Nuestra Señora de Salas

Nacido en las afueras de Huesca hacía 1195, la reina Sancha, fundadora del monasterio de Sigena, lo debió reedificar o engrandecer hacia 1200, un santuario que, en sus comienzos, fue mucho más amplio y complejo que la hermosa ermita románica solitaria que ahora nos queda en pie. Nació para albergar a Nuestra Señora de Salas Altas, imagen que gozaba de gran fama por obrar muchos e importantes milagros. Por ejemplo, cuando el monarca Pedro II, hijo de doña Sancha, efectúa una donación al santuario en 1212, ya se refiere a estos hechos portentosos:

“[...] universis locis generaliter debeamus honorem [...] in quibus Dominus per sanctos suos frequencius mirabilia operatur” [P. Aguado, *Santa María de Salas*, pág. 49].

Federico Balaguer, en un buen estudio crítico de Salas, recoge algunas frases escritas en documentos particulares aparecidos entre 1224 y 1233:

“[...] multas misericordias et miracula que diversis modis Dominum noster facit in ecclesia beatissime et gloriose semperque virginis Marie de Salis”, o “[...] plurima miracula et diversa que Dominus Ihesus Christus ad honorem beate Marie sue genitricis in ecclesia Sancte Marie de Salis prope Oscam dignatur cotidie operari”. [F. Balaguer, *Santa María de Salas...*, pág. 207].

Fue tanta la fama alcanzada por esta imagen de la Virgen que el rey castellano-leonés Alfonso X el Sabio (1252-1284) le dedicó nada menos que diecisiete de sus famosas “Cantigas” referidas a otros tantos milagros de la Virgen oscense.

Desde luego, algo de especial debía de tener cuando el obispo de Huesca y el prior de San Pedro el Viejo se disputaron enconadamente su posesión, hasta que en 1203 quedó en manos del ordinario, mientras el pueblo engrandecía su patrimonio material y artístico con dádivas diversas.

Amparado por la monarquía aragonesa, ubicado al pie de la antigua vía romana que comunicaba Osca con Ilerda y que todavía estaba en uso entonces –y a la que nosotros hemos denominado “Camino de Salas”– pronto fue visitado por multitud de peregrinos para los que se habilitó un albergue capaz en el que eran atendidos. Tal amparo queda perfectamente recogido en el documento que el rey Jaime I el Conquistador –que personalmente había estado en el santuario en 1224– firmó en agosto de 1250, por el que concedía su protección a cuantos peregrinaran al santuario de Santa María de Salas, acuerdo que fue ratificado por Jaime II ochenta años después:

“... y constituimos bajo nuestra protección y special guíaje a todos y cada uno de los hombres y mujeres de dondequiera que sean, que hayan venido motivados por la peregrinación a Santa María de Salas de Huesca, y por eso que regresen con todas las cosas que portaran o llevaran consigo ... hasta que de la dicha peregrinación hayan regresado a su propia casa o tierra...” [M. D. Cabanes, *Documentos de Jaime I de Aragón*, vol. II, núm. 543].



El santuario de Nuestra Señora de Salas en la actualidad.

En el siglo XIV, la gran devoción que Pedro IV el Ceremonioso profesaba a Nuestra Señora de Salas motivó que, como dice el diploma de su fundación por él firmado, se estableciera en Huesca la primera universidad aragonesa.

Por un documento de 1419 sabemos que varios papas (Inocencio III, Nicolás III e Inocencia IV entre ellos) concedieron nada menos que un año y cuarenta días de indulgencia a quienes visitaran el santuario en determinadas festividades, lo cual es mucho y significó sin duda un acicate para bastantes romeros que iban a santuarios más lejanos.

En el siglo XVI, aunque hubo que recomponer el santuario, la fama de los milagros de la Virgen seguía atrayendo a peregrinos, tanto que hubo que ampliar la hospedería porque se había quedado pequeña. Pero a partir del siglo XVII, con el declive sufrido por el “Camino Francés”, la llegada de peregrinos comenzó a decaer aunque nunca llegara a agotarse, hasta que la desamortización del XIX convirtió la antigua riada en romería local.

Insinúa Balaguer que en el siglo XIII debió de circular un “repertorio de los milagros de la Virgen”, medio de difusión que fue muy corriente en la época y que sería divulgado por los juglares en su ir y venir de pueblo en pueblo. El caso es que la fama de la Virgen de Salas llegó hasta los mudéjares, como recoge una preciosa leyenda que, glosada en una cantiga y citada por Aguado Bleye [*Santa María de Salas en el siglo XIII*, pág. 119], incorporé en mi libro sobre *Leyendas para una historia paralela del Aragón medieval*. Es tan bonita e ilustrativa de la fama de la Virgen de Salas que no me resisto a transcribirla:

“En Borja, como en tantos otros lugares de Aragón, convivieron cristanos y moros tras la reconquista. Cada comunidad tenía, como es lógico, sus propias costumbres y tradiciones fruto de la distinta concepción de la vida y de la muerte, mas, con la excepción de aislados y contados casos, la coexistencia solía ser pacífica y el trato entre unos y otros natural.

En el seno de la comunidad mudéjar de Borja, una madre vio cómo su hijo de corta edad enfermaba, sin que los físicos o médicos borjanos ni de los pueblos de alrededor hallaran remedio a su mal. La salud del niño fue agravándose poco a poco hasta acabar muriendo. Es de imaginar el desconsuelo de la madre y las escenas de dolor inmenso a que el fatal desenlace dio lugar.



Imagen de N^a S^a de Salas en la actualidad.

La desconsolada mora borjana, en sus constantes idas y venidas diarias a la fuente, había oído hablar a unas amigas cristianas que existía en las afueras de la ciudad de Huesca una imagen milagrosa de la Virgen de la que contaban historias inverosímiles. Las amigas las llamaban milagros y, aunque la agarena no entendía cómo pudiera ser posible aquellos hechos tan fantásticos, decidió llevar a su hijo muerto hasta Huesca para pedir por él a la Virgen de sus amigas.

Cuando con cierto recelo les contó a sus vecinas musulmanas qué era lo que pretendía hacer, oyóse de todo, pero no cejó en su empeño y se encaminó a Huesca, mejor dicho, a las afueras de Huesca, puesto que la ermita de la Virgen estaba situada en las huertas aledañas a la ciudad. Allí supo que se llamaba Nuestra Señora de Salas.

Tras un penoso viaje, llegó al santuario oscense y rogó a la Virgen por su hijo muerto desde su fe distinta, pero con el corazón limpio y fue escuchada. El pequeño morico jugaba ya antes de que la madre saliera del templo.

Volvió a Borja y narró en la fuente todo lo que había sucedido mientras el niño correteaba con otros niños. Sus vecinas moras callaron, pero jamás le perdonaron. No se hizo por ello cristiana, pero desde entonces comprendió que sentía lo que las madres cristianas sentían”.

El santuario de Nuestra Señora de Salas fue, en definitiva, poderoso imán durante siglos para romeros que se encaminaron a los más diversos y alejados lugares santos, y se convirtió por sí mismo en destino final o transitorio de ingentes cantidades de romeros durante más de quinientos años.

c) Santuario de Nuestra Señora del Pilar

La tradición. No es fácil referirse a los orígenes de este santuario –que fue y sigue siendo uno de los más importantes de España dentro del entramado de los muchos caminos de peregrinos existentes– no es fácil hablar de él sin correr el riesgo de ser tachado de crédulo o incrédulo, según primen más en la argumentación la tradición, la leyenda o la historia documentada, que se entremezclan constantemente.

El arranque de lo que será el santuario pilarista está fundado, desde luego, en una tradición que precisa con exactitud que el día 2 de enero del año 40 María, la madre de Jesús de Nazaret –a la sazón una mujer de más de setenta años y tras un viaje de miles de kilómetros– se reunió estando viva en Zaragoza con Santiago, junto a una simbólica columna situada a las orillas del Ebro. Estaba el Apóstol a las orillas del río acompañado de sus discípulos, entre quienes se encontraba Indalecio, al que hemos visto muerto en San Juan de la Peña. Trató de animar al apóstol en su tarea evangelizadora de Hispania, en este caso de los paganos de Caesaraugusta, y le instó a que construyera un templo en su recuerdo en el lugar en el que estaba la columna sobre la que se manifestó. Como tradición, aceptada está.

Cuando tratamos de buscar evidencias tangibles, es decir, documentadas de este hecho tan concreto y tan importante, en cuya puesta en escena intervienen tres personajes y una columna (no un pilar) muy significativa ligada a dos de ellos, desafortunadamente nos aparecen datos muy lejanos en el tiempo.

Sobre los paganos que Santiago pretende evangelizar, no queda más remedio que retrotraernos al primer siglo de nuestra Era. No cabe duda de que la religión fue uno de los vehículos más eficaces para la romanización de las gentes del valle del Ebro donde acabó generalizándose e imponiéndose el “panteón” romano –del que descollaron Baco, Venus, Diana, Diana y Apolo, a juzgar por los testimonios hallados– y el culto al emperador. De todo ello han quedado en el actual Aragón restos gráficos en inscripciones, esculturas, monedas y mosaicos.

Sobre la implantación documentada del Cristianismo en Hispania se sabe que tardó bastante. Acerca de la evangelización de Santiago y san Pablo, no existe ninguna noticia fiable anterior el siglo III, y sólo la tradición oral, que no deja de ser una fuente histórica aunque difícilmente demostrable, nos relata la tradición a que se ha hecho referencia. Al menos hasta ahora ni arqueología ni documentación fidedigna escrita nos permiten confirmar una tradición que parece ser de presumible origen medieval.

Es sólo a partir del siglo III cuando se detectan las primeras comunidades de cristianos, aleccionadas por legionarios y mercaderes romanos llegados de África, y su cauce primero fueron las ciudades. Caesaraugusta (= Zaragoza) y Osca (= Huesca) conocerán pronto sus primeros mártires (finales del siglo III y comienzos del IV) de los que conocemos bastantes de sus nombres a través de una figura señera del Cristianismo de entonces en el valle del Ebro, Prudencio. Naturalmente, la promulgación del “Edicto de Milán” (313), por Constantino, favoreció la expansión del Cristianismo, hecho del que poseemos testimonios arqueológicos tanto en el ámbito urbano como en el rural. En resumen, si Santiago ejerció alguna acción evangelizadora en tierras hoy aragonesas, parece que no tuvo mucho éxito.

Sobre esta importante tradición, sólo existen testimonios externos de ello desde el siglo IV (Dídimo el Ciego), mientras que en los siglos V y VI, en unos catálogos grecobizantinos de los apóstoles, se afirma tajantemente la predicación hispana de Santiago. En textos hispanos, la tradición la hallamos recogida, entre otros lugares, en unos *Comentarios al profeta Nahum* (atribuidos a san Julián de Toledo, siglo VII), en los célebres *Comentarios al Apocalipsis* (de Beato de Liébana, siglo VIII), y en un *Himno* latino de tiempo del rey asturiano Mauregato (783-788)... Todos estos testimonios demuestran la antigüedad de esta tradición hispana, pero ningún caso es anterior al siglo IV.

Lo cierto es que en el siglo IX salta la noticia de que se ha descubierto el sepulcro del apóstol Santiago en Galicia, aunque ninguna de las dos crónicas redactadas por aquellos días y, en cierto modo oficiosas, dieron noticia de ello: ni la atribuida al propio Alfonso III de Asturias ni la llamada *Albeldense*, muy probablemente escrita en Oviedo, la capital del reino astur... En cuanto a documentos reales, de autenticidad admitida, el primer testimonio alusivo al sepulcro de Santiago es del año 885, mientras que la primera narración sobre las circunstancias de su descubrimiento la encontramos muy avanzado el siglo XI, en 1077.

De Santa María la Mayor a Santa María del Pilar. Sobre la denominación de Pilar a la imagen que representa a la figura de María y a la iglesia que la cobija, procede adelantar que este nombre es bastante tardío, pues no lo vemos utilizado hasta muy avanzado el siglo XIV (1381) con la excepción de una cita de 1324. Esta afirmación se basa en el análisis de muchos documentos de la época.

– Tras la reconquista de Zaragoza, y durante los **siglos XII al XV**, continúa la existencia de una antigua iglesia que pervivió durante la dominación musulmana de la ciudad, iglesia que es denominada por la documentación durante estas centurias como “Sancta Maria”, “Sancta Maria Caesarauguste” o Sancta Maria la Mayor”. Lo avalan documentos de los años siguientes:

1124, 1145, 1148, 1159, 1165, 1168, 1170, 1174, 1175, 1177, 1178, 1181, 1182, 1187, 1190, 1191, 1192, 1193, 1194, 1196, 1197, 1199, 1200, 1201, 1212, 1227, 1228, 1229, 1235, 1241, 1242, 1243, 1246, 1258, 1261, 1265, 1266, 1281, 1283, 1285, 1287, 1288, 1295, 1299, 1312 (inventario de sus bienes), 1321, 1324, 1328, 1339, 1344, 1356, 1358, 1360, 1362, 1366, 1368, 1380, 1394, 1395, 1396, 1397, 1398, 1399, 1400, 1401, 1402, 1403, 1404, 1405, 1406, 1407, 1408, 1409, 1410, 1411, 1412, 1413, 1414, 1415, 1420, 1421, 1433, 1344 (7 veces), 1446, 1459, 1462 (17 veces), 1463, 1467, 1474, 1485, 1489, 1493, 1497.



Restos de la iglesia románica de Santa María la Mayor.

No obstante, esa misma documentación nos va dando escuetas y sueltas noticias de la existencia de una imagen de la Virgen en una capilla dentro de la iglesia de Santa María la Mayor –“capilla de Santa María del Pilar, vulgarmente nuncupata” (1399), “capilla y altar de Santa María del Pilar” (1401) o “alias vulgariter dicte del Pilar” (1459)–, ubicada quizás en el claustro, de la que poco a poco se va difundiendo la fama de que era muy milagrosa. De esta manera, lentamente, a la iglesia de Santa María la Mayor también se le va denominando como Santa María del Pilar:

1324, 1381,1395, 1396, 1399, 1401, 1403, 1408, 1409 (Santa María la Mayor, alias del Pilar, de Zaragoza), 1412, 1421,1434, 1446, 1450, 1459, 1463,1467, 1481, 1484, 1485, 1486, 1497. En el siglo XVI, esta será ya la denominación generalizada.

No podemos olvidar que durante todo este periodo (a pesar de la escasez de documentación), se denomine como se le denomine a la iglesia, por Zaragoza pasan constantemente peregrinos de los que conocemos nombres, lugar de origen y destino, normalmente a Santiago, aunque algunos de los que van a venir de Cataluña elegirán el “Camino de Salas”:

Tenemos constancia documentada de peregrinos en Zaragoza en 1128, 1132, 1135, 1152, 1156. 1158, 1162, 1173, 1175, 1178, 1179, 1181, 1182, 1183, 1195 1198, 1209, 1211, 1213, 1233, 1238, 1260, 1267, 1269, 1314, 1345, 1348, 1351, 1366. Incluso hay zaragozanos, como Pedro Deusde y su mujer Isabel (1135), o el rector de la iglesia de San Martín (1235) que pretenden peregrinar a Jerusalén [Doc. 1].

La presencia de la Limosna de Pedro IV entre 1378 y 1385 por tierras catalanas y aragonesas [Doc. 1] nos permite poder asegurar que en estas fechas Zaragoza es un hervidero de peregrinos. En 1378 hay detectados unos 150 romeros que reciben ayuda: la mayor parte van a Santiago, pero pasan muchos para Roma (29) y Jerusalén (5); o en 1384, por ejemplo, los más van a Santiago, pero transitan también hacia Roma (10), Jerusalén (21) o Avignon (4).

El siglo XV es muy desigual en información, pero durante toda la centuria pululan romeros de varias nacionalidades por Zaragoza; asimismo, aumentan los zaragozanos que desean ir a Santiago, sobre todo en los años 1428, 1434 y 1445 en los que se celebra el Año Santo.

– Este auge del número de peregrinos que se ven en Zaragoza hasta el siglo XV inclusive, en nuestra opinión, tiene que ver más con la dinámica general de las peregrinaciones –en las que Zaragoza es casi ciudad obligada de paso para los que proceden de Cataluña– que con el atractivo exclusivo de la Virgen del Pilar, que se dará algo más tarde, en los siglos XVII y XVIII. ¿Qué determinaciones o sucesos provocaron este progresivo auge de Zaragoza en el contexto peregrino?

1297: se pone por primera vez por escrito el relato de la tradición de la venida de María a Zaragoza para animar a Santiago en su obra evangelizadora, un hecho que los doctos obispos zaragozanos –entre ellos Tranquilino (619-631), Juan de Zaragoza (619-631), su hermano san Braulio (631-651) y Tajón (651-680)– o Eugenio el Poeta habían silenciado. ¿Por qué?

1299: Inmediatamente después, en mayo de este año, los Jurados de Zaragoza aprueban un importante documento de amparo a los peregrinos que acudan a la ciudad a rezar ante Santa María (el documento dice sospechosamente Santa María del Pilar), una ciudad que cuenta en estos momentos con más de diez hospitales [Documento 29].

1405: Transcurrido poco más de un siglo, algo debe de estar ocurriendo en el ámbito religioso zaragozano cuando, el 21 de octubre de 1405, Benedicto XIII concede indulgencias a cuantos ayuden en la reparación o en la obra nueva de la **iglesia principal** de Zaragoza que, dice, es la de San Salvador. ¿Qué lucha soterrada para nosotros se está desarrollando entre San Salvador, la iglesia principal de Zaragoza, y Santa María la Mayor, que ya ha sido nombrada en cuatro ocasiones por el mismo Papa como “del Pilar”?

1434: La reina navarra doña Blanca, hija y heredera de Carlos III el Noble de Navarra, estaba casada con Juan quien fue con ella rey en Navarra y que luego será Juan II de Aragón. Convencida de los milagros que obraba la cada vez más famosa Virgen del Pilar, se encomendó a ella ante el peligro inminente de muerte y, tras lograr salvar su vida, acudió a Zaragoza en 1434 para darle las gracias personalmente, fundando y dotando la primera Cofradía. El hecho milagroso tuvo una repercusión enorme en el mundo cristiano y constituyó una propaganda definitiva.

1434: Los destrozos originados por un incendio del edificio románico motivaron el inicio de la construcción de un nuevo templo gótico-mudéjar, que se inauguró en 1515.

1440: En torno a este año, es tallada y colocada en su altar la actual imagen de la Virgen.

1456: Calixto III firma la primera bula papal en la que, con todo lujo de detalles, se recoge la tradición del encuentro entre María y Santiago en el año 40. El hecho, que tiene gran difusión, constituye un hito.

1482 a 1492: Se compone el *Cancionero* de Pedro Marcuello, que hace referencia a la venida de la Virgen a Zaragoza.

1497: Se instala en la catedral de Tarazona un retablo dedicado a Santiago en el que aparece representada la Virgen del Pilar.

1498: Los Reyes Católicos, que se han convertido en los principales valedores de Santa María del Pilar, peregrinan a Zaragoza para visitarla, hecho que tiene gran repercusión entre los fieles. Asimismo, llegan los reyes de Portugal y el cardenal Hurtado de Mendoza.

Zaragoza, destino final de peregrinos. Para saber el volumen de peregrinos que en el **siglo XVI** visitaron Zaragoza, como destino final o de paso, quedan por rastrear muchos archivos. Aunque debió descender respecto al siglo anterior, tres circunstancias nos hacen pensar que el número total no debió de ser desdeñable:

En primer lugar, el “Camino Francés” que pasaba por Jaca entró en declive a causa de los problemas religiosos derivados de la Reforma, pero siguieron llegando peregrinos de Europa Occidental, aunque ahora en buena parte desde Cataluña lo que señalaba a Zaragoza en buena medida.

En segundo lugar, la llegada de personalidades a rezar ante la Virgen fue constante, lo que significaba un espaldarazo propagandístico importante. Peregrinan a Zaragoza, entre otros, Carlos I (1518), Felipe II (1585), los príncipes japoneses (1585) y Felipe III (1599); el papa Adriano VI (1522), Francisco de Borja (1521-1533), Ignacio de Loyola (1522), el cardenal Riario (1570) y Luis Gonzaga (1580); Hernán Cortés (1528), Gaspar Barreiros (1542), Van der Wyngaerde (1563) y Enrique Cock (1585).

Y, en tercer lugar, cuando se han hecho catas en archivos que sabemos que estaban ubicados en caminos activos, el resultado ha sido positivo. Es el caso de Alagón y de Ayerbe (en el “Camino de Salas”), lugares en los que nos encontramos peregrinos fallecidos en sus hospitales.

Comienzan a aparecer en Aragón, avanzada la decimosexta centuria, las primeras ermitas dedicadas a la Virgen del Pilar.

– Desde comienzos hasta mediados del **siglo XVII**, la afluencia de romeros debió de ir creciendo conforme avanzaba la centuria. El goteo de peregrinos que nos son conocidos que se hallan en Santiago y que regresarán por Zaragoza es constante. Los hay franceses, italianos, mesopotámicos, armenios, romanos, gascones, flamencos... En Alagón nos encontramos franceses, flamencos, etc.



El Pilar mudéjar en 1647, según Juan B. Martínez del Mazo. Museo del Prado, Madrid.

En 1631, se declara el 12 de octubre como festivo dedicado a una Virgen que, en 1640, lleva a cabo su más famoso milagro en la persona de un joven de Calanda. Aparte de ser nombrada patrona de la ciudad (1642), su fama se extiende por todo Occidente. Hasta en la ciudad de Santiago de Galicia, donde hasta ahora había sido ignorada, se liga a Nuestra Señora del Pilar con el apóstol Santiago y aparecen sus primeras imágenes en las iglesias y monasterios santiagueses, hasta llegar a la misma catedral.

En efecto –como ha escrito José M. García Iglesias, *La Virgen del Pilar. De Zaragoza a Santiago...*– la Virgen del Pilar no se vincula a la iglesia compostelana hasta el siglo XVII. Antes que en la catedral, la imagen de la Virgen aparece en el monasterio de Santa Clara a mediados del siglo XVII; poco después en el cercano monasterio de San Martiño Pinario –con escultura de la Virgen y de Santiago orante– en el último tercio del XVII; y en la capilla-hornacina de la iglesia del Pilar, a principios del siglo XVIII. A la catedral no llega hasta finales del siglo XVIII, en una de las cajas de los órganos; luego serán varias las representaciones, incluida la réplica exacta de la imagen de Zaragoza, que fue llevada a Santiago para copiarla.



Santiago: Hornacina-capilla de la Virgen del Pilar (principios del siglo XVIII).

El hecho es que, durante la segunda mitad del siglo XVII –gracias a los “registros” de salvoconductos estudiados por Esparza– sabemos que Zaragoza es un auténtico hervidero de gentes ajenas a la ciudad (de toda España y de toda Europa) que desean regularizar su situación tras visitar, sin duda, a Nuestra Señora del Pilar y quieren continuar sin sobresaltos su periplo peregrino cumpliendo con la nueva normativa [Documento 1]. Los solicitan para ir a Santiago y a Roma, fundamentalmente, aunque no desdeñan “otros santuarios”.

Si en 1678, la Virgen es declarada Patrona de Aragón, en 1680, ve la luz el primer “Compendio de Milagros de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza”. Los romeros son tantos que, en 1681, se pone la primera piedra de lo que será el nuevo y definitivo templo barroco que hoy admiramos, aunque avatares diversos, entre ellos la Guerra de Sucesión, no permitirán que se inaugure hasta 1718.

Como referencia orientativa, los caminos romeros del mundo rural aragonés se ven ahora poblados de multitud de ermitas e iglesias dedicadas a la Virgen zaragozana: Embún, Alpartir, Bagüés, Bubierca, Bujaraloz, Fréscano, Gordún, Manchones, Montón, Santed, Sástago, Andorra, Calanda, Cervera del Rincón, El Castellar, La Fresneda, etc.



Ermita de Nuestra Señora del Pilar en Bubierca.

Los archivos compostelanos –puesto que de momento no disponemos de más “registros” zaragozanos– nos permiten saber que Zaragoza, por su situación y por el imán que ejerce el Pilar, sigue siendo visitada en los últimos veinte años del siglo XVII por gentes llegadas de toda Europa: napolitanos, genoveses, romanos, sicilianos, armenios o alemanes, entre otros.

– El **siglo XVIII** comienza y continúa con la misma tónica, sobre todo con muchos peregrinos de distinta procedencia italiana, más algún polaco, armenio, griego, húngaro o prusiano.

En 1718, aunque sin terminar por completo las obras, se inaugura el actual templo pilarista, que sigue recibiendo la visita de personajes famosos: Felipe de Borbón (1701-1706) que, como Felipe V, lo hará otra vez entre 1710-1711, y Carlos III con todo su séquito (1759); Antonio Ubilla (1704), fray Juan Santos (1715), el Padre Herrera (1719) o el Padre Faci (1739).

Desde mediados de siglo, parece que la afluencia de peregrinos a Zaragoza comienza a declinar, pero los registros de peregrinos que son acogidos al menos desde 1795 hasta 1803 en el hospital de Oviedo –ciudad que rivaliza con el propio Santiago en estos momentos como principal centro de peregrinación hispano– nos sacan de dudas. No sólo vemos en la ciudad asturiana un ingente número

de romeros aragoneses, sino también a otros muchos de procedencias variadas que manifiestan que van o vuelven de Zaragoza como destino final de su peregrinación [Documento 1]:

Regresan a sus destinos tras peregrinar ex profeso a Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, al menos Pedro Barrero (era santiagués y volvía de Zaragoza); Andrés Insi (italiano, que va a Santiago y debe proceder de Zaragoza); Juan Manuel Camarena, gallego, que regresa del Pilar, lo mismo que otro gallego, Francisco de las Villas; Salvador James, de Castropol, que regresa del Pilar; los gallegos Josef Ribas, Joaquín Silva y su mujer y el hijo de ambos, regresan del Pilar; Miguel Losada, su mujer y su hija, de Lugo, vuelven del Pilar; Josef Benito Carballido, su mujer y el hijo de ambos, de Galicia, regresan del Pilar; Antonio Estévez y su mujer, portugueses, vuelven de Zaragoza; Manuel Pérez Tapia, Custodio Lorenzo y María Josefa Rodríguez, todos de Ribadeo, vuelven del Pilar. Aparte de estos romeros, vemos otros muchos que al menos han tenido que pasar por Zaragoza para ir a Oviedo y Santiago.

Peregrinan ex profeso para rezar ante Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza: el habitante de Tuy Benito Polanco que manifiesta ir al Pilar; Salvador Janes, de San Tirso de Abres, que va al Pilar; el gallego Gregorio Prado y su mujer, que manifiestan ir al Pilar; Josef Joaquín Pérez, su mujer y sus dos hijas, vuelven del Pilar de Zaragoza; Antonio Estévez y su mujer, portugueses, van a Zaragoza; Francisco González Valdés, que es asturiano, va a Zaragoza; Josef Antonio Jando, su mujer y su hija, van a Zaragoza; los gallegos Clemente Usaz y Josef García caminan a Zaragoza. Además, como en el caso anterior, muchos peregrinos que han estado en Oviedo y Santiago tendrán que pasar por la ciudad del Ebro.

A finales del siglo XVII y comienzos del XVIII, el templo de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza ha conseguido ponerse a la altura de Santiago y de Oviedo como destino final de peregrinación.

En resumen, los tres grandes santuarios aragoneses (San Juan de la Peña, Nuestra Señora de Salas de Huesca y Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza), con los naturales altibajos, constituyeron focos de atracción de los romeros que transitaban por los caminos de Aragón colmando una buena parte de sus expectativas espirituales.

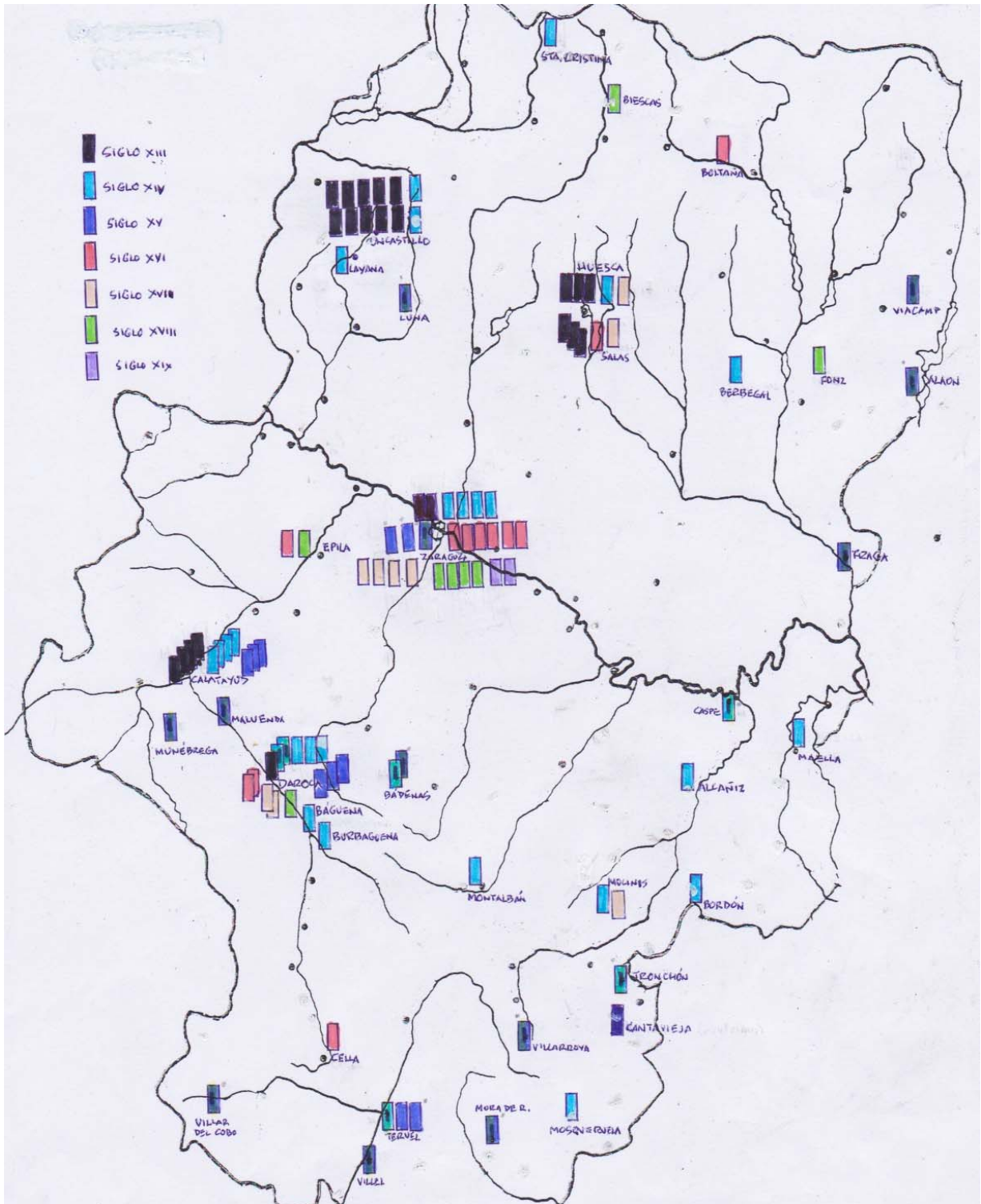
4. Las indulgencias

Sin pretender ser exhaustivos, no podemos pasar por alto un fenómeno religioso muy habitual desde la Edad Media hasta el siglo XVIII y que –al convertirse también en un fenómeno económico– tan caro le costó a la Iglesia Católica en el siglo XVI, nada menos que la excisión de la Iglesia Luterana y que se constituyó en asunto de importante debate en la sesión XXV del Concilio de Trento: la definición de las indulgencias que, a pesar de todo lo sucedido, continuaron otorgándose [Mapa 83].

Sustancialmente se trataba de la remisión total o parcial de la pena temporal debida a los pecados perdonados. En principio, esa remisión ocurría tras un periodo de penitencia pública y era una acción que sólo podía efectuarse una vez en la vida lo cual entrañaba múltiples inconvenientes. Para obviarlos, desde san Gregorio Magno la penitencia pública se conmutó por la realización de obras piadosas y más tarde por la entrega de alguna cantidad de dinero e incluso trabajo, lo que dio lugar a no pocos abusos. Así llegamos a Lutero y a la crisis generada por su postura antiindulgencias.

Aragón, reino católico, entró de lleno en ese mundo y varias poblaciones se vieron ‘beneficiadas’ por la concesión de indulgencias a través de alguna de sus ermitas, iglesias o conventos, incluso a través de puentes o caminos considerados necesarios para el bien público.

Aunque no están recogidas todas las emitidas, pero sí una muestra bastante importante, hallamos bulas concediendo indulgencias desde el siglo XIII (24 en total) hasta el XVIII (8), pasando por todas las demás centurias (XIV = 31; XV = 23; XVI = 12; XVII = 8). La ciudad de Zaragoza, casi todas relativas al Pilar, aglutina nada menos que 21; Daroca, 14; Uncastillo, 12; Calatayud, 11; Huesca, 5, lo mismo que Nuestra Señora de Salas [Mapa 82 y Documento 44].



Mapa 83. Indulgencias.

Si descendemos a algunos casos concretos, el Pilar de Zaragoza ocupa el primer lugar, llamando a orar ante la Virgen en determinados días y a entregar limosnas para la construcción de la iglesia. Para hacernos una idea exacta de la magnitud del fenómeno, basta acercarse a Gutiérrez Lasanta, F. *Historia de la Virgen del Pilar*, I, págs. 158-159.

En Calatayud se benefician las iglesias de Santa María (1249), el Santo Sepulcro (con nada menos que cuatro bulas en 1239 de los arzobispos de Tarragona y Zaragoza y de los obispos de Barcelona y Lérida) y Nuestra Señora de la Peña (1347).

En Uncastillo, adornada actualmente con un buen ramillete de templos, son beneficiadas con bulas las iglesias de San Cristóbal (1248 y 1379, ésta por haber quedado deteriorada tras un terremoto), Santa María (1248, 1281 y 1282) y San Martín (nada menos que con cinco bulas, todas ellas del siglo XIII).



Portada de la iglesia de Santa María de Uncastillo.

Los Corporales y Santa María son constante centro de atención en Daroca, pero podemos ver bulas dedicadas a centros y poblaciones más modestos: Layana (1302, con indulgencias de cuarenta días a quienes visiten su iglesia), Badenas (1396 y 1415, auspiciando a la iglesia de Santa María), Fraga (1412, ermita de San Agustín), Luna (1412, ermitas de Santa Bárbara y Santa Catalina), Maluenda (1412, ermita de Santa María), Villarroya (1409, ermita de Santa María de la Sierra), Viacamp (1420, iglesia de Santa María), Villel (1414, ermita de Nuestra Señora de la Fuensanta), etc.



Villel (Teruel). Ermita de Nuestra Señora de la Fuensanta, una a las que se concedieron indulgencias.

Benedicto XIII, el Papa Luna, fue campeón en promulgar indulgencias, de las que hemos contabilizado al menos diecisiete, que afectan a Aragón en general (2), Alaón, Bádenas, Cantavieja, Caspe, cuenca del río Cinca, Luna, Mora de Rubielos, Teruel, Tronchón, Villar del Cobo, Villarroya y Zaragoza (4). Veamos algunas de ellas, un auténtico lamín para los peregrinos:

[10/X/1397]: “Benedicto XIII, **a los fieles cristianos que visitaren y ayudaren al mantenimiento y reparación de la iglesia parroquial de Trochón**, diócesis de Zaragoza, concede las siguientes indulgencias: **un año y cuarenta días** de indulgencia en las fiestas del Señor, Navidad, Circuncisión, Epifanía, Resurrección, Ascensión, Corpus Christi y Pentecostés; en las fiestas de María, Anunciación, Purificación y Asunción; en las fiestas de la Natividad de San Juan, de los Apóstoles Pedro y Pablo, y de San Miguel Arcángel, como también en la fiesta de Santa María Magdalena, en cuyo honor está construido el altar mayor de la iglesia (et sancte Marie Magdalena, in cuius honorem maius altare ipsius ecclesie constructum existit). Y en las octavas de tales fiestas: **cincuenta días** de indulgencia”. [O. Cuella, *Bulario aragonés de Benedicto XIII...*, t. I, doc. 757].

[24/III/1398]: “Benedicto XIII **a todos los fieles cristianos, que visiten y ayuden a la construcción de la capilla de Santa Bárbara, cercana a la muralla de Caspe**, diócesis de Zaragoza, y que carece de todo elemento litúrgico (ipsaque libris, calicibus, vestimentis sacerdotalibus et ornamentis... carere noscatur), concede las siguientes indulgencias: **1 año y 40 días** de indulgencia en las fiestas del Señor, de la Virgen María, de San Juan Bautista, de San Pedro y San Pablo y de Santa Bárbara; **50 días** de indulgencia en sus respectivas octavas”. [O. Cuella, *Bulario aragonés de Benedicto XIII...*, t. I, doc. 794].

[1/IV/1405]: “Benedicto XIII, a petición de Pedro, conde de Urgel, y de los habitantes de El Grado, Artasona, Puy de Cinca, Secastilla, Grustán, Clamosa, Pano, Monclús, Trillo, Palo, Morillo, Troncedo y otros lugares del valle de Tierrantona, como también los habitantes de Banastón, Araguás, Laspuña, Ceresa, Benabarre y Graus, diócesis de Lérida, y de otros lugares del condado de Ribagorza, los cuales, al carecer de puente, no pueden atravesar el río Cinca sin grave peligro de hundimiento en el agua, concede durante un quinquenio **indulgencia diaria de un año con su cuarentena para cuantos ayuden personalmente a la construcción de un puente, o bien contribuyan con sus bienes para el pago de una hora de trabajo en él**”. [O. Cuella, *Bulario aragonés de Benedicto XIII...*, t. II, doc. 210].

[1/III/1411]: “Benedicto XIII concede **a los fieles cristianos que visiten y ayuden en las obras de la iglesia de San Miguel, fundada por el comendador Gonzalo de Funes en la villa de Cantavieja**, las siguientes indulgencias: en las fiestas del Señor, de la Virgen María, de los santos apóstoles Pedro y Pablo y del arcángel San Miguel, **tres años de indulgencias con sus cuarentenas**; en otras festividades, **cien días** de indulgencia; en las correspondientes octavas, **cincuenta días** de indulgencia”. [O. Cuella, *Bulario aragonés de Benedicto XIII...*, t. II, doc. 1120].

[2/XI/1411]: “Benedicto XIII concede indulgencias **a los fieles cristianos que ayuden a la reparación del camino denominado “Los Costales”, cerca del monasterio de Santa María de Alaón**, diócesis de Lérida, y al lado del río Noguera, por el cual, aunque de manera angosta se va a los valles de Arán y de By, diócesis de Lérida y de Comminges. Las indulgencias concedidas son: **de un año para cuantos trabajen personalmente durante un día, o bien contribuyan pagando un jornal; y cien días de indulgencias para cuantos de alguna manera, poco o mucho, colaboren en su reparación**”. [O. Cuella, *Bulario aragonés de Benedicto XIII...*, t. II, doc. 1285].

En la mayoría de los casos, los días de indulgencia iban desde los diez a los cincuenta, pero en ocasiones excepcionales podían alcanzar, como hemos visto, entre un año y tres, toda una tentación. Normalmente, aparte de acudir en las fechas señaladas, había que entregar una limosna para la obra en cuestión o trabajar personalmente en la construcción del templo, del puente o del camino, lo cual alargaba, en el caso de los peregrinos, el tiempo de la romería.

Excepto en casos concretos y minoritarios en los que la bula afectaba únicamente a los vecinos de una población o a una cofradía determinada, todos los demás constituían una llamada a gritos al exterior, entre ellos a los peregrinos, que tenían varios medios para enterarse de su existencia antes de iniciar la santa caminata. Entre esos medios difusores, los guías profesionales conocían, sin duda alguna, las poblaciones del recorrido en las que había bulas activas, pero los monasterios también.

No hace falta nada más que mirar detenidamente al mapa para cerciorarse de que la inmensa mayoría de las poblaciones favorecidas con alguna bula concediendo indulgencias están ubicadas en varios de nuestros presuntos caminos romeros, pero ya llegará el momento de la presentación gráfica.

5. Objetos de especial devoción

No obstante, el suplemento espiritual que suponían las indulgencias no era el único ni mucho menos el más importante. El largo camino del romero, fuera cual fuese su destino final –Santiago, Roma, Jerusalén, Oviedo, Rocamadur, Asís, Zaragoza, etc.– estaba ribeteado de varios objetos de especial devoción ante los que postrarse, rezar y obtener los beneficios espirituales que irradiaban. Aunque no eran los únicos, los más importantes eran las reliquias, los corporales y las imágenes milagrosas.

A partir del momento en el que –como consecuencia de los abusos producidos en el entorno de las peregrinaciones– se hicieron obligatorios los salvoconductos para circular, estos solían incluir una fórmula que permitía a sus portadores salir o desviarse del camino oficial siempre que se dirigieran a “un lugar de devoción”. Entre los muchos ejemplos detectados, veamos los siguientes:

1649. Zaragoza, Registro. “Carlos de Librado ...natural de Nápoles... tiene voto de ir... a Santiago de Galicia, ciudad de Roma y **otras partes de devoción**” [Documento 1].

1649. Zaragoza, Registro. “Miguel de Baigorri... natural de Tudela... alegó que quería ir a Roma y **otros santuarios que encontrase por el camino**” [Documento 1].

1650. Zaragoza, Registro. Dos jóvenes navarros desean ir a “Roma, Santiago de Galicia y **otras casas y santuarios de devoción**” [Documento 1].

1658. Zaragoza, Registro. “Francisco de Cabrera... natural de Granada... tiene hecho voto de ir a Santiago de Galicia, a la Virgen de la Cabeza y al Monte Santo y **otras casas de devoción**” [Documento 1].

Entre “otras casas y centros de devoción” estaban, sin duda, iglesias y ermitas que guardaban reliquias famosas, corporales o imágenes milagrosas.

a) Reliquias y relicarios

Desde el momento mismo del nacimiento de la religión predicada por Jesús, los cristianos comenzaron a venerar los objetos y lugares relacionados con éste y con su pasión. Pronto tal devoción se hizo extensiva a los restos corporales de los santos y mártires o a los objetos que estuvieron en contacto con ellos de modo que al postrarse ante un pequeño resto del cuerpo de un santo o de algún objeto que hubiera estado en contacto con él, en realidad trozos o fragmentos de un mundo santificado, hacía posible a los simples humanos, en nuestro caso los peregrinos, entrar en relación con un mundo superior, divino. Una reliquia era un lamín espiritual para el peregrino y por eso las buscaba incluso aunque tuviera que desviarse alguna jornada del camino previsto.



Relicarios y reliquias ayerbenses, incluido un cráneo-relicario.

Si exceptuamos las realizadas a Tierra Santa, las demás peregrinaciones cristianas se basan en el culto a los restos o reliquias de los mártires y santos: cadáveres, brazos, piernas, corazones, etc., se expusieron a la consideración de los fieles. Tal fue su proliferación, que varios concilios tuvieron que tomar cartas en el asunto, como ocurriera ya en el de Cartago de 410, en que se prohibió el culto de los mártires en cuyos casos no se pudiera determinar con certeza la existencia de un cuerpo o de una reliquia de un auténtico mártir. Desde el siglo VII hasta el XI, la prohibición eclesiástica de trasladar reliquias se mantuvo mal que bien, pero a partir del XI las iglesias y monasterios se afanaron y rivalizaron por acapararlas.

Fue tal la fiebre desatada por la posesión de reliquias durante el resto de la Edad Media que su tráfico –legal e ilegal– se convirtió en un verdadero problema, teniendo que intervenir Roma para tratar de evitar abusos de todo tipo, incluidas las falsificaciones, hasta que en el IV Concilio de Letrán (1215-1216) se determinó que sólo el obispo tenía capacidad para identificar la autenticidad de una reliquia, si bien el problema no fue solucionado totalmente.

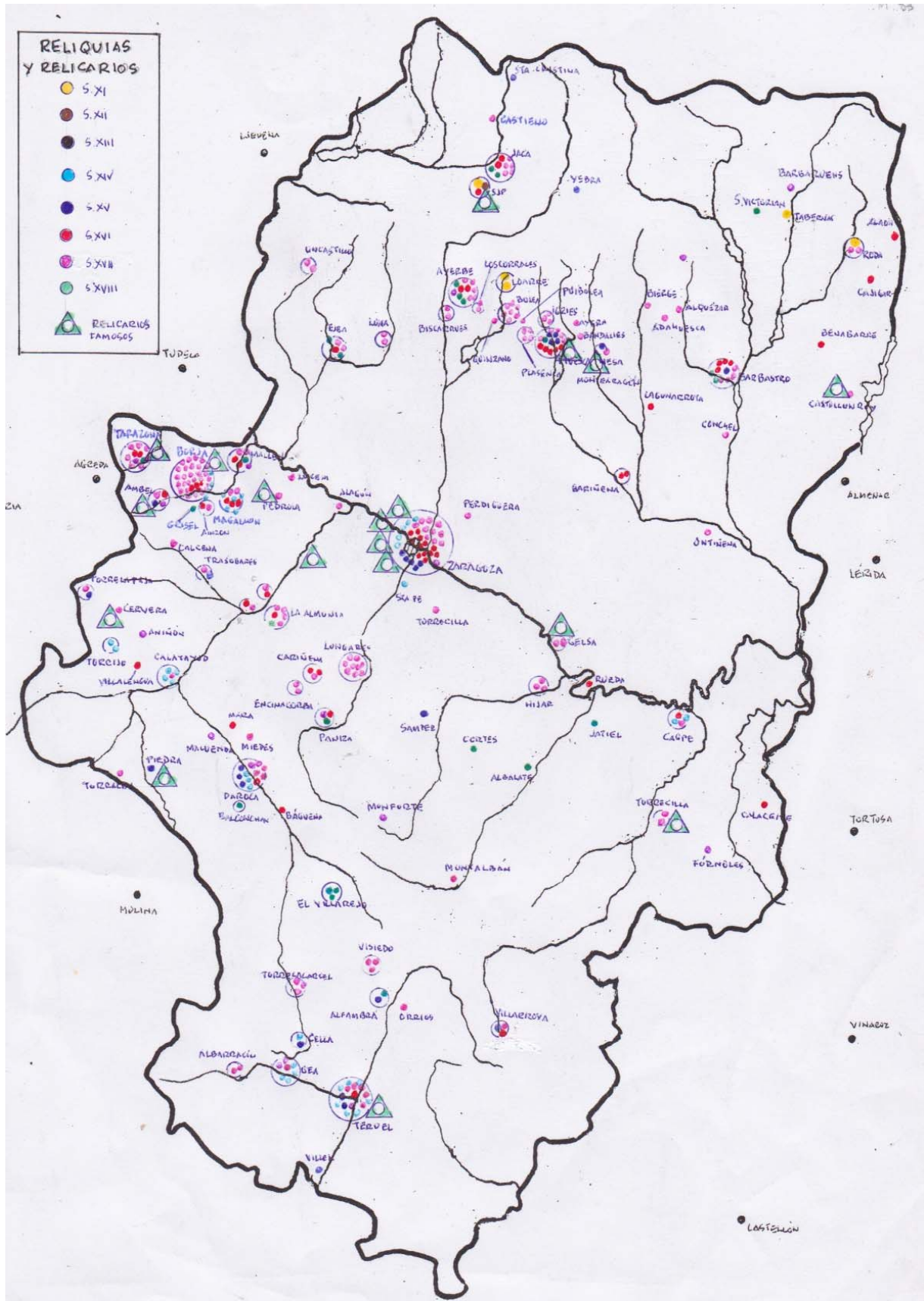
Repartidos hasta la extenuación los restos de los santos antiguos, la propia Iglesia, de manera calculada, aumentó el número de santos de nuevo cuño, no sólo como ejemplo y estímulo para los fieles, sino también para estimular un decaído comercio del que saldría beneficiada. Pero en el siglo XIV, a la reliquia le salió inesperadamente un competidor: empiezan a proliferar las imágenes de los santos, bien mediante esculturas bien a través de representaciones pictóricas.

No tardó mucho tiempo en que reliquias y representaciones se unieron en un nuevo y único producto: el dedo relicario, el brazo relicario, el cráneo relicario o el busto relicario, entre otros. Los centros religiosos que tenían reliquias antiguas las siguieron conservando, pero muchas de ellas se adaptaron a una de esas formas. Y casi paralelamente, en un intento de la Iglesia de potenciar la importancia de Cristo, de la Eucaristía, de los sacramentos y de la figura de la Virgen dio origen, asimismo, a la aparición de cruces, del pan y del vino (los corporales), y de imágenes de la Virgen a través de múltiples advocaciones y formas. La diferencia respecto a las antiguas reliquias es que a estas se les podía dar movilidad, sacarlas en procesión, escenificar encuentros, etc.

El mundo religioso cristiano europeo se convirtió en una mezcla de reliquias e imágenes, de supersticiones y de devoción que tropezará con la Reforma. Si, en el siglo XVI, Lutero arremetió fundamentalmente contra las indulgencias, Calvino será el principal paladín contra las reliquias, cuestionando y ridiculizando la mayor parte de ellas, considerando como auténticos fraudes, por ejemplo, la cuna, los pañales o el prepucio de Jesús, los recipientes y el vino de la bodas de Caná, los fragmentos de la Vera Cruz (con las que podría cargar un barco, decía), las espinas de la corona de Cristo o los clavos de la cruz, sus lágrimas, etc. También ridiculizó los Cristos milagrosos y los objetos relativos a la Virgen (su leche, su camisa y cinturón, su anillo de bodas), las piedras del pesebre de Belén, etc. Los varios cuerpos de los Reyes Magos repartidos por Europa, las piedras con las que fue lapidado san Esteban...

Está claro que aquella lógica crítica no importó y que la nueva piedad de la Contrarreforma salida de Trento aún las potenció más dando lugar, entre otras cosas, a los grandes coleccionistas de reliquias, como la colección atesorada, por ejemplo, por Felipe II en El Escorial, o del obispo de origen borjano fray Juan López de Caparrosa, que legó a Borja más de 250 reliquias coleccionadas por él. El decreto que sobre reliquias e imágenes se aprobó en la sesión XXV de Trento (1563) facultó a los obispos, entre otras medidas, a condenar a los fieles que considerasen impropio la adoración de las reliquias, que pasaron a ser vistas como la materialización concreta, tangible y sensible de la presencia divina permitiendo prácticamente palpar lo sobrenatural.

Aragón, que vivió naturalmente todos estos avatares, quedó absolutamente salpicado de reliquias y relicarios de todo tipo para alimento espiritual de sus habitantes y de los peregrinos que lo atravesaron [Mapa 84 y Documento 45].



Mapa 84. Reliquias y relicarios.

Aunque bastantes de las reliquias existentes en nuestros pueblos –lo mismo que muchos exvotos que hasta hace unos años estaban expuestos en algunas ermitas– han sido ocultadas con sigilo en las sacristías, aún podemos ver un buen número de ellas, sobre todo aquellas que están contenidas en relicarios artísticos. Por tratarse de un tema patrimonial de interés, tuvimos la oportunidad de profundizar en su estudio con tres alumnos de la Universidad de la Experiencia (J. L. Garrido, M.A. Lapuente y V. Ornat) y, aunque quedan por depurar y contrastar muchos datos, el estudio permite hacernos idea cabal del fenómeno en los siglos en los que los peregrinos recorrían nuestros caminos [Documentos 45 y 46].

Existe un buen número de continentes de formas distintas –los relicarios– todos ellos artísticamente decorados, de manera que –aparte de su estudio sociológico y religioso– constituyen un buen tema de estudio para los estudiosos del arte y en ello están algunos (Ainaga Andrés, Criado Mainar, Escribano Sánchez, Esquiroz Matilla, Esteban Lorente, Esteras Martín, etc.).

Los relicarios individuales más interesantes son los **bustos-relicario** (cabeza y torso del santo representado, pocas veces con brazos y manos, con un hueco en el pecho en el que se coloca la reliquia) de los que hemos hallado 98 en nuestra tierra.

El más representado es san Pedro (5 ejemplares) seguido de san Blas, san Lorenzo, san Valero y san Vicente (3 cada uno); entre las féminas, están santa Ana (3) y las santas Engracia, Orosia y Úrsula (2 cada una). Aunque tenemos bustos desde el siglo XIII hasta el XIX, entre los fechados con exactitud el 43,7% son del siglo XVI y el 25,5% del XVII, y constituyen un buen ejemplo del empecinamiento de la Contrarreforma. El 69,4% son de plata repujada y el 24,2, de madera sobredorada, aunque los hay de cobre y terracota (3,2% cada uno).



Busto-relicario de San Pedro. Huesca.

Nos podemos encontrar, asimismo, **brazos-relicario** (generalmente un brazo vertical, con la mano hacia arriba, con hueco para colocar la reliquia) de los que hemos contabilizado 37.

Más de la mitad de los datados, el 52,0%, pertenecen al siglo XVII; el 28,0% son del XVIII y el 16,0%, del XVI. De los datados, el 54,5% son de madera sobredorada y el 36,4%, de plata. El santo que más brazos tiene dedicados es Braulio (3) y le siguen Sebastián y Blas (2); la santa campeona es Catalina (2).



Brazos-relicario de Borja.

Las muy poco estéticas **testas-relicario** (calaveras, con las cuencas de los ojos generalmente vacías y un agujero en la parte superior para colocar la reliquia) no son muy abundantes.

Las datadas son de los siglos XVII (4), XV (3) y XVI (2) y el total de las mismas son de plata.

Si se representaron los brazos, lo mismo sucedió con las piernas y, por lo tanto, también se dio la **canilla-relicario** (pierna –a veces brazo- con hueco en el centro para colocar la reliquia).

De las 13 datadas, 12 son del siglo XVII y la restante del XVIII; el 75% están realizadas en plata, pero las hay de madera y de bronce.

Un continente bastante corriente –un 12,3% del total– para exponer reliquias fue la **custodia-relicario**, en cuyo centro, perfectamente visible, se colocaba el pequeño resto del santo titular.

Aunque las hay de los siglos XII, XIV y XVI (1), el 39,9% pertenecen al siglo XVII, el 22,2% al XVIII y otro tanto al XIX. El 75% de las datadas están realizadas en plata.

Las **urnas-relicario** (también arquetas-relicario o cofres-relicario) constituyen la segunda forma más abundante de los expositores detectados, tras los bustos-relicario. En su interior, perfectamente acomodada, se coloca la reliquia.

Aparecen bastante repartidas en el tiempo, siendo las más abundantes las del siglo XIII, con un 29,5%; con un 18,5% cada uno, las de los siglos XVI y XVII. Es de destacar que el 14,8% datan del siglo XI, adelantándose a todos los demás expositores de reliquias. El 51,9% fueron realizadas en plata.



Arqueta-relicario lemusina de la catedral de Huesca.

Los **cuadros-relicario** y los **medallones-relicario** son minoritarios y bastante tardíos, pues no los vemos hasta el siglo XVIII.

Por último, son relativamente abundantes las **cruces-relicario** que se dan en varios siglos desde el XII.

Las más numerosas son las del siglo XVIII –el 50% del total– seguidas por las del siglo XVII, un 14,8%. El 75% son de plata.

Restan todavía soportes minoritarios, de las más variadas y caprichosas formas y materiales, que completan un universo curioso de la expresión popular:

Rulos (Ayerbe, 2), copas (Adahuesca y Huesca), vaso (Tarazona), botellas (Huesca), quijadas (Zaragoza), pero podemos hallar, asimismo, iglesias, templetos, naves, cimborrios, cálices, navetas, linternas, pirámides...

Teniendo en cuenta los principales tipos de relicarios descritos, la participación de algunos santos es múltiple, teniendo en cuenta que el total de santos detectados es de 95 y el de santas de 38: 133 en total [Documento 48].

Santos: Pedro (11); Sebastián (8); Blas y Valero (6); Braulio (5); Esteban, Pablo, Pedro Arbués, Ramón y Vicente (4); Andrés, Atilano, Fabián, Indalecio, Innumerables mártires, Juan Bautista, Lorenzo, Martín de Tours y Orencio (3); Antonio de Padua, Bartolomé, Bernabé, Crispo, Domingo de Guzmán, Félix, Floro, Gaudioso, Gregorio, Millán, Pastor, Prudencio, Quílez, Severino, Valentín y Victorián (2); Acacio, Agrícola, Agustín, Alejandro, Antoliniano, Atanasio, Babil, Bibiano, Carlos Borromeo, Celestino, Columbano, Constancio, Cornelio, Daniel, Demetrio, Diego, Donato, Estado, Fabio, Fausto, Felipe, Francisco Javier, Francisco de Paula, Gerardo, Gereón, Gervasio, Ginés, Gonzalo, Hermenegildo, Ignacio, Jacinto de Cracovia, Joaquín, Jorge, Juan de Perusa, Justo, Lamberto, Luis mártir, Lupercio, Mamés, Mario, Matías, Medardo, Octaviano, Pedro de Verona, Pelagio, Protasio, Romás, Salvador, Santiago, Saturio, Simplicio, Tomás, Tomás de Aquino, Tranquilino, Valero obispo, Venerando, Vicente Ferrer, Vital, Vitorio y Voto (1).

Santas: Bárbara y Úrsula (5); Ana, Beatriz, Catalina, Engracia, Once mil Vírgenes, Orosia y Sofía (3); Alodia, Córdula, Emerenciana, Jerónima, Nunilo, Pantaria y Quiteria (2); Afra, Águeda, Cándida, Concordia, Constanza, Dorotea, Felicitas, Guadalupe, Indulta, Isabel, Isabel de Bretaña, Leticia, María Magdalena, Margarita, Otilia, Paciencia, Petronila, Polonia, Régula, Rosina, Teresa de Jesús y Victoria (1).

A la hora de atesorar reliquias, las más buscadas y las que proporcionaban sin duda mayor prestigio a las iglesias y conventos que pudieron adquirirlas fueron las pertenecientes a parte de los cuerpos de apóstoles y evangelistas:

En Aragón, tenemos representación de Andrés, Bartolomé, Bernabé, Felipe, Lucas, Marcos, Mateo, Matías, Pablo, Pedro, Santiago, Simón y Tomás.

Pero, además de los anteriores, existió una enorme rivalidad por poseer fragmentos corporales de mártires diversos, los más de ellos de los siglos I, III y IV. Y, asimismo, llama poderosamente la atención la gran diversidad de nombres, como si hubiera existido alguna directriz de la autoridad eclesiástica para que no se repitieran, o como si los emisores de reliquias llevaran el control. Al menos los siguientes son mártires:

Entre los hombres: Acacio, Agrícola, Alejandro, Antoliniano, Celestino, Cornelio, Crispo (2), Demetrio, Donato, Fabián (3), Fabio, Fausto, Félix de Nola, Floro (2), Gerardo, Gereón, Gervasio, Ginés, Hermenegildo, Jacinto, Jorge, Justo, Lamberto, Lorenzo (3), Luis, Mamés, Octaviano, Orencio (3), Pastor (2), Pedro de Verona, Pelayo, Protasio, Román, Severino (2), Valero (6), Venerando y Vital.

Entre las mujeres: Afra, Águeda, Alodia (2), Bárbara (5), Beatriz (3), Cándida, Dorotea, Engracia (3), Paciencia y Victoria.

También da la sensación de ser un fenómeno orquestado desde la altura eclesiástica el hecho de que poseemos reliquias de santos de los lugares más diversos, como si se quisiera que los forasteros – sobre todos los muchos peregrinos llegados fundamentalmente de Italia, Francia y centro de Europa – se encontraran con santos compatriotas:

Los franceses podían tropezarse con los santos Martín de Tours, Ginés, Medardo, Venerando, Úrsula, Otilia; los italianos, que eran mayoría, con las santas Catalina, Águeda, Concordia, Dorotea, Petronila, y Victoria y los santos Sebastián, Carlos Borromeo, Celestino, Francisco de Paula, Gervasio, Octaviano, Protasio, Román, Tomás de Aquino, Tranquilino o Vital; o los centroeuropeos, con Gereón, Afra o Córdula.

Para aglutinar varios relicarios distintos de los descritos y presentarlos todos juntos a los fieles nacieron los altares relicario, los retablos relicario, las criptas relicario o las capillas relicario. Algunas de estas concentraciones alcanzaron cierta notoriedad y fama [Mapa 83] y llama la atención la ubicación excéntrica de buena parte de ellos: Castillonroy, Torrecilla de Alcañiz, Teruel, Piedra, Cervera de la Cañada, Ambel, Tarazona, Borja, Pedrola, Gelsa, San Juan de la Peña. Parecen actuar como auténticos imanes, como si fueran oasis relajantes en medio del desierto que invitan a desviarse a los fieles para saciar la sed espiritual. ¡A veces reúnen reliquias de más de cien santos y mártires!

Por no alargar en demasía esta visión panorámica de los “álbumes” de relicarios, de entre los considerados famosos citaremos solamente cuatro:

Zaragoza: Monasterio de Santa Engracia. Se trata, en realidad, de una **cripta-relicario**, considerado como el más importante de los conjuntos necrológicos de mártires surgidos en Aragón. Esa primacía se debe, sin duda, al amparo de la monarquía aragonesa a finales del siglo XV (con Juan II y su hijo Fernando II el Católico, que consiguieron establecer en su seno a los Jerónimos) y al carácter originario de los mártires allí enterrados tras las persecuciones de comienzos del siglo IV: santa Engracia y los Innumerables Mártires.

Poco a poco, el sagrado cementerio se vio agrandado con la llegada de fragmentos de santos diversos, de manera que la calidad de su nómina mortuoria convirtió a las Santas Masas, luego Santa Engracia, en lugar importante de visita para los romeros. Varias de las reliquias de los santos allí depositados fueron:

Engracia y los dieciocho mártires zaragozanos (Apodemio, Casiano, Ceciliano, Evodio, Fausto, Félix, Frontonio, Jenaro, Julio, Luperco, Marcial, Matutino, Optato, Primitivo, Publio, Quintiliano, Suceso y Urbano); san Lamberto; apóstoles Andrés, Felipe, Mateo y Bernabé; santos mártires de Cardaña; los mártires Abundio, Agrícola, Alejandro, Ambrosio, Aniceto, Calixto, Celso, Dámaso, Damián, Esteban, Fortunato, Jerónimo, Lorenzo, Lupericio, Martín, Pedro, Pedro Arbués, Ruflico, Valentín, Valerio, Venancio, Vicente, Apolonia, Cecilia, Margarita; dos Niños Inocentes; cuatro cabezas de las Once mil Vírgenes; tres cabezas de los mártires Thebeos; capa de san José, Lignum Crucis, Santa Espina.

Torrecilla de Alcañiz. *“Es el relicario más admirable que, después del de los Innumerables Mártires de Zaragoza, se venera en Aragón”*, nos dejó escrito el Padre Faci a mediados del siglo XVIII. Era un **retablo-relicario** y estaba ubicado en la capilla de los Santos de la iglesia parroquial y hoy no existe porque fue destruido durante la Guerra Civil (1936-1939). Sólo quedan unas pocas reliquias.



Restos actuales del retablo-relicario de Torrecilla de Alcañiz.

Su origen, por iniciativa de Gaspar Bañolas –un canónigo nacido en Torrecilla– está fundamentado en una bula papal de 1609 y, en principio estuvo dotado de 106 reliquias, que fueron incrementadas por el propio Bañolas.

Santos: Abundio, Acacio, Adrián, Agapito, Agustín, Alejandro, Almaquio, Aniceto, Antonio, Antonio de Florencia, Audifaz, Bartolomé, Benigno, Bernardo, Blas, Bonifacio, Bono, Bricio, Calixto, Cándido, Cándido Segundo, Ceciliano, Celiano, Ciriaco, Cirilo, Claro, Claudio, Clemente, Columbano, Conceso, Cornelio, Cosme, Crescencio, Crispín, Cristóbal, Damián, Demetrio, Diego de Alcalá, Erasmo, Esteban, Eugenio, Eugenio Segundo, Eustaquio, Fabián, Faustino, Felicísimo, Félix, Firminiano, Fortunato, Francisco de Paula, Frontonio, Frutos de Segovia, Gelasio, Gordisno, Hipólito, Honorato, Honorio, Ireneo, Jacinto, José, Juan, Julián, Lamberto, León, Leopardo, Lorenzo, Luciano, Luis, Luis Bertrán, Lupo, Macario, Marcial, Marino, Martín, Mauro, Maximiano, Mercurio, Nicolás, Orencio, Pedro apóstol, Ponciano, Reyes Magos, Romano, Santiago, Sebastián, Serapión, Severiano, Simón, Siricio, Siro, Teódulo, Tito, Urbano, Valentín de Segovia, Valeriano, Valerio, Vicente, Vicente Ferrer, Vidal, Zenón y Compañeros.

Santas: Águeda, Ana, Antonina, Apolonia, Bárbara, Cándida, Catalina, Cecilia, Cirila, Constancia, Dominata, Dorotea, Elena, Emerenciana, Engracia, Engracia de Segovia, Eugenia, Faustina, Felícitas, Felícula, Filomena, Irene, Isabel, Justina, Lucía, Margarita, María Magdalena, Maura, Pelagia, Petronila, Potenciana, Rústica, Saturnina, Serapia, Susana, Teodora, Úrsula, Valentina.

Leño de la Cruz, Tierra donde padeció Cristo Nuestro Señor, Espino de la corona de Cristo.

Piedra. Monasterio. Como veremos más adelante, en la cercana localidad de Cimballa, unos corporales aparecidos en 1380 atrajeron el interés del rey de Aragón, que los trasladó a la Aljafería zaragozana. Martín I el Humano los donó al monasterio de Piedra, uno de cuyos abades, Martín Ponce, hizo tallar un monumental **altar relicario** (1390) decorado con bellas pinturas al temple que representaban escenas diversas de la vida de Jesús. Perdida esta joya tras la Desamortización, fue encontrada en un pajar por quien compró el monasterio, quien la donó a la Real Academia de la Historia, donde permanece actualmente.



Altar-relicario del Monasterio de Piedra.

Borja. Retablo-relicario de Santo Domingo de Guzmán. Ubicado en la Colegiata de Santa María, pasa actualmente casi desapercibido cuando se trata de uno de los referentes patrimoniales en su género en Aragón. Es fruto de la donación de una colección de reliquias que hiciera a la Colegiata borjana el canónigo Juan López de Caparroso entre 1604 y 1608, todas ellas con sus correspondientes 'auténticas', colección que sobrepasa las 250 y que pertenecen a más de doscientos santos y, sobre todo, mártires, teniendo en cuenta que de algunos hay más de una reliquia. Fueron colocadas en una capilla que costó María López de Caparroso, hermana del donante, y profanadas por los franceses en 1808, quienes afortunadamente sólo se llevaron la plata y dejaron la reliquias, hoy conservadas un arca que se conserva en el retablo.



Retablo-relicario de Santo Domingo de Guzmán, en la Colegiata de Borja.

De este retablo-relicario, estudiado por Manuel García Rivas, se hicieron varios inventarios por lo que sabemos la nómina de los santos y mártires a quienes pertenecen los pedazos de cabeza, cabezas enteras, trozos de canilla, brazos, dientes, cordones, telas o cuerpos completos:

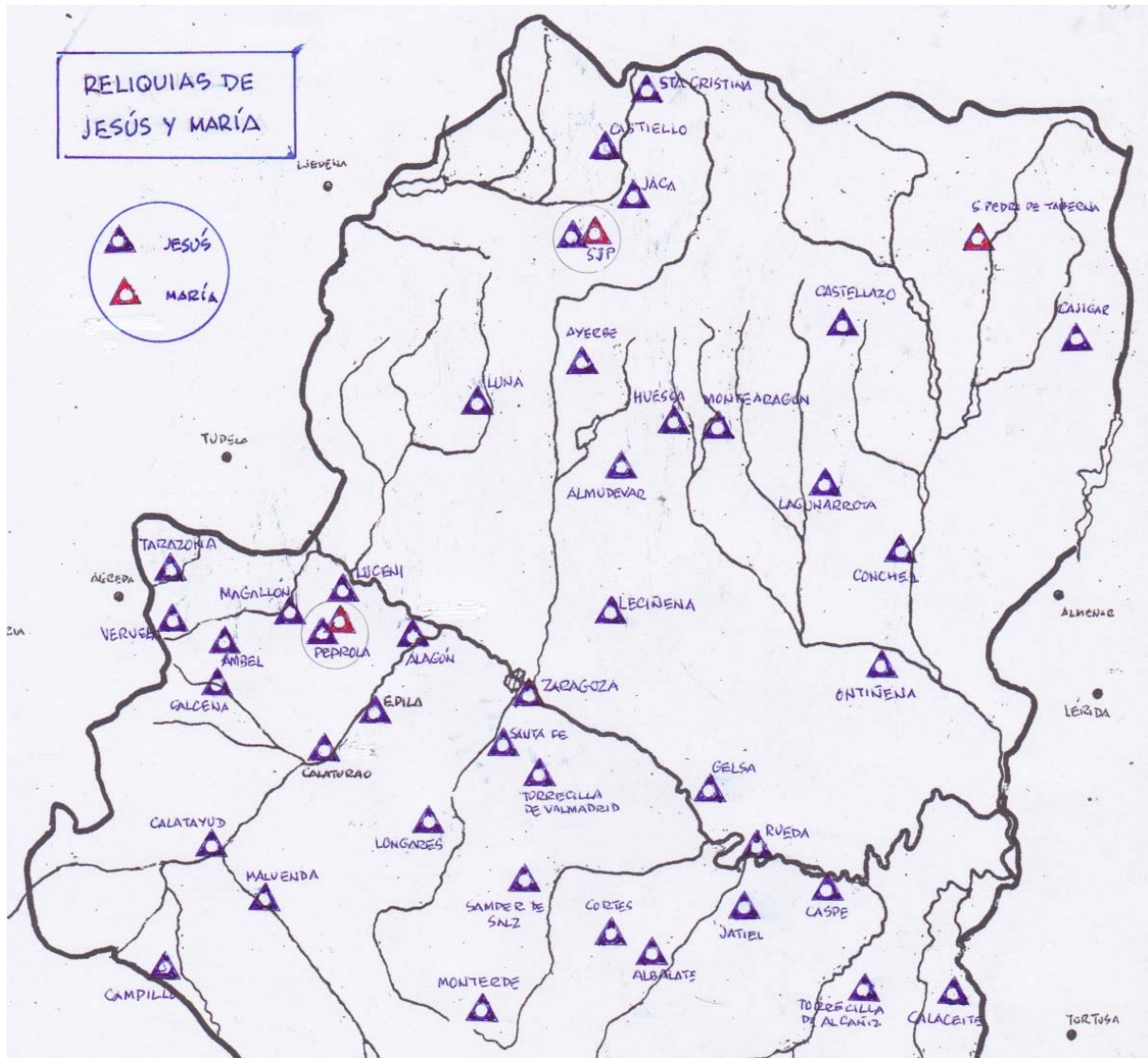
Santos y mártires: Acisclo, Adrián, Agacio, Agapito, Alejandro, Alidoro, Anastasio, Aniceto, Antoniano, Antonino, Antonio abad, Antonio mártir, Apolonio, Artemio, Atanasio, Babil, Bibiano, Casiano, Celestino, Clementino, Cleto, Corebo, Cornelio, Creciliano, Crescencio, Crispo, Daniel, Desiderio, Domingo de Guzmán, Donato, Eliodoro o Diodoro, Epifanio, Erucio, Esteban, Eugenio, Eutiquio, Fabián, Fabio, Felicísimo, Felipe, Fidel, Firmo, Floro, Fortunato, Francisco de Asís, Fulgencio, Galo, Gaudencio, Geminiano, Genaro, Gerardo, Germán, Geroniano, Geroncio, Gerundio, Gervasio, Gil, Ginés, Gregorio, Guillermo, Herculano, Hilario, Hilarión, Hiriaco, Hipólito, Ignacio, Inocencio, Iracio, Irineo, Jacinto, Jacinto de Cracovia, Jorge, Josefo, Jovino, Juan, Julián, Justino, Justo, Lacio, Largo, Lázaro, Leoncio, Lorenzo, Lucio, Ludovico, Majencio, Marceliano, Marcelino, Marcelo, Marco, Mariano, Marino, Mario, Martín mártir, Martín mártir y papa, Martiniano, Matías, Masueto, Máximo, Metelo, Modesto, Narciso, Natalio, Nazario, Néstor, Notario, Octaviano, Pallo, Palmacio, Pánfilo, Pastor, Paterno, Patricio, Paulino, Pedro, Padro de Verona, Pelagio, Plácido mártir, Plácido monje y mártir, Ponciano, Primitivo, Prisco, Proto, Quílez, Quintiliano, Régulo, Renato, Reveriano, Rexialo, Rufino, Romano, Sabino, Scientiani, Sebastián, Secundiano, Secundino, Segundo, Sereno, Severiano, Severo, Silverio mártir, Silverio mártir y papa, Simón, Simplicio, Sixto, Sotero, Tasio, Teodoro, Teófilo, Terontino, Tertuliano, Tiburcio, Timoteo, Tomás, Tomás de Aquino, Torcuato, Tranquilino, Trifón, Urbano, Valentín, Valeriano, Venancio, Venerando, Veriano, Verulo, Vicente mártir, Vicente mártir y diácono, Vicente Ferrer, Víctor, Victoriano, Victorino, Victorio, Vidal, Vital, Zenón y Zósimo.

Santas y mártires: Águeda, Anastasia, Apolonia, Basilia, Bonosa, Catalina, Catalina de Siena, Concordia, Córdula, Emerenciana, Eugenia, Exuperancia, Felicitas, Felisima, Inocencia, Irinea, Juliana, Justina, Laura, Lorenza, Lucía, Lucila, Margarita, María, Maura, Máxima, Paulina, Porcia, Potenciana, Primitiva, Prisca, Sabina, Segunda, Teodosia, Valentina, Venancia, Veneranda, Victoria, Virginia y Yocunda.

Las localidades involucradas con las reliquias recogidas en alguno de esos nueve continentes-relicario (bustos, brazos, testas, canillas, custodias, urnas, cuadros, medallones y cruces) son setenta [Mapa 83 y Documento 49], todas ellas más que probables receptoras de romeros.

Tras lo que acabamos de ver, nada tiene de extraño que Borja se sitúe a la cabeza de este ranking especial, con 46 ejemplares; le sigue de cerca Zaragoza, con 40. Teruel (22) y Huesca (21) aparecen ya a cierta distancia; luego, Ayerbe (11), Barbastro (11), Daroca (11), Magallón (11), Jaca (10), Longares (9), Tarazona (8), Bolea y Gea de Albarracín (7), etc. Como puede observarse a simple vista, estas poblaciones están ubicadas en nuestros hipotéticos caminos peregrinos, pero esa averiguación la dejamos para la ‘síntesis de transición’.

No obstante, tras finalizar la revisión de las reliquias de santos y mártires que pudieron servir de estímulo a los romeros a su paso por Aragón, es imprescindible referirse a las directamente relacionadas con María y con Jesús, fundamentalmente las astillas de la cruz y las espinas de la corona, aunque hay más [Mapa 85].



Mapa 85. Reliquias de Jesús y María.

De **María**, la madre de Jesús, no existen muchas reliquias en Aragón, pero al menos se exhibieron en el monasterio de San Juan de la Peña dos vasitos con leche pura de sus pechos y unos pedacitos de su vestido; en el curioso relicario de Pedrola (Zaragoza), por otra parte, se podía rezar ante un trozo de tela del vestido de la Virgen y un poco de tierra donde hacía oración habitualmente y, por último, en el monasterio de San Pedro de Taberna, un fragmento de la vestimenta.

De **Jesús**, aparte de las astillas de la cruz en la que murió y de las espinas de su corona, como se verá a continuación, podemos encontrar en:

– El monasterio de San Juan de la Peña atesoraba un fragmento de su túnica, tres piedras (una del Santo Sepulcro y dos del pesebre de Belén) y, por último, el cáliz en el que Cristo consagró la noche de la Última Cena, la reliquia más preciada, el Santo Grial que hoy se conserva en la catedral de Valencia.



El Santo Grial, la reliquia más universal.

– Calcena (Zaragoza), una pequeña población aldeaña al Moncayo, reivindica haber custodiado también el Cáliz de Cristo, de ahí su nombre (Cáliz de la Cena = Calcena) y la copa sagrada que campea en el cuartel superior izquierdo del escudo del municipio así lo predica.

– El todopoderoso monasterio de Montearagón, cercano a Huesca, alardeó, mientras estuvo en pie, de custodiar nada menos que un fragmento del pan que se consumió en la Última Cena de Jesús con los Apóstoles.

– En Torrecilla de Valmadrid, pequeña localidad próxima a Zaragoza, aparte de una astilla y una espina, guardaron con fervor un fragmento del cinturón que llevó Jesús y tierra que pisó durante el calvario.

– La pequeña localidad de Castellazo (Huesca), en el Sobrarbe, veneró tierra pisada por Jesús guardada en un pequeño recipiente.

– Quien se acercara o pasara por Aniñón (Zaragoza), en el río Ribota, aparte de sus famosos corporales, podía adorar una réplica de la Sábana Santa.

– En Luna, población muy vinculada al “Camino de Salas”, podían los peregrinos hallar nada menos que un pequeño frasco con sudor de Jesús.

– En Campillo de Aragón, localidad cercana al importante monasterio de Piedra, una réplica de la Sábana Santa atraía a no pocos romeros.

– Zaragoza no podía ser menos y en el convento de los Agustinos Descalzos podía admirarse una copia del santo Sudario.

– Ante el curioso relicario de Pedrola, el romero podía extasiarse frente a una “piedra del Santo Sepulcro, tierra donde estaba Jesús cuando le abofetearon, tierra que pisó Jesús cuando lavó los pies a los Apóstoles, tierra de donde cenó con los Apóstoles, tierra del Monte Olivete, tierra de donde resucitó Jesús a Lázaro, tierra del Campo Ager Sanguinis, roca de la peña que se abrió cuando padeció Jesús y piedra del monte Sinaí”.

Si hablamos de **astillas** arrancadas a la cruz (lignum crucis) en la que fue martirizado Jesús hasta la muerte, se distribuyen por todo el territorio: Alagón, Almudévar, Ambel, Cajigar, Calatayud, Caspe, Castiello de Jaca, Conchel, Épila, Gelsa, Jatiel, Huesca, Maluenda, Ontiñena, Rueda, Santa Cristina de Somport, Torrecilla de Valmadrid y Zaragoza.



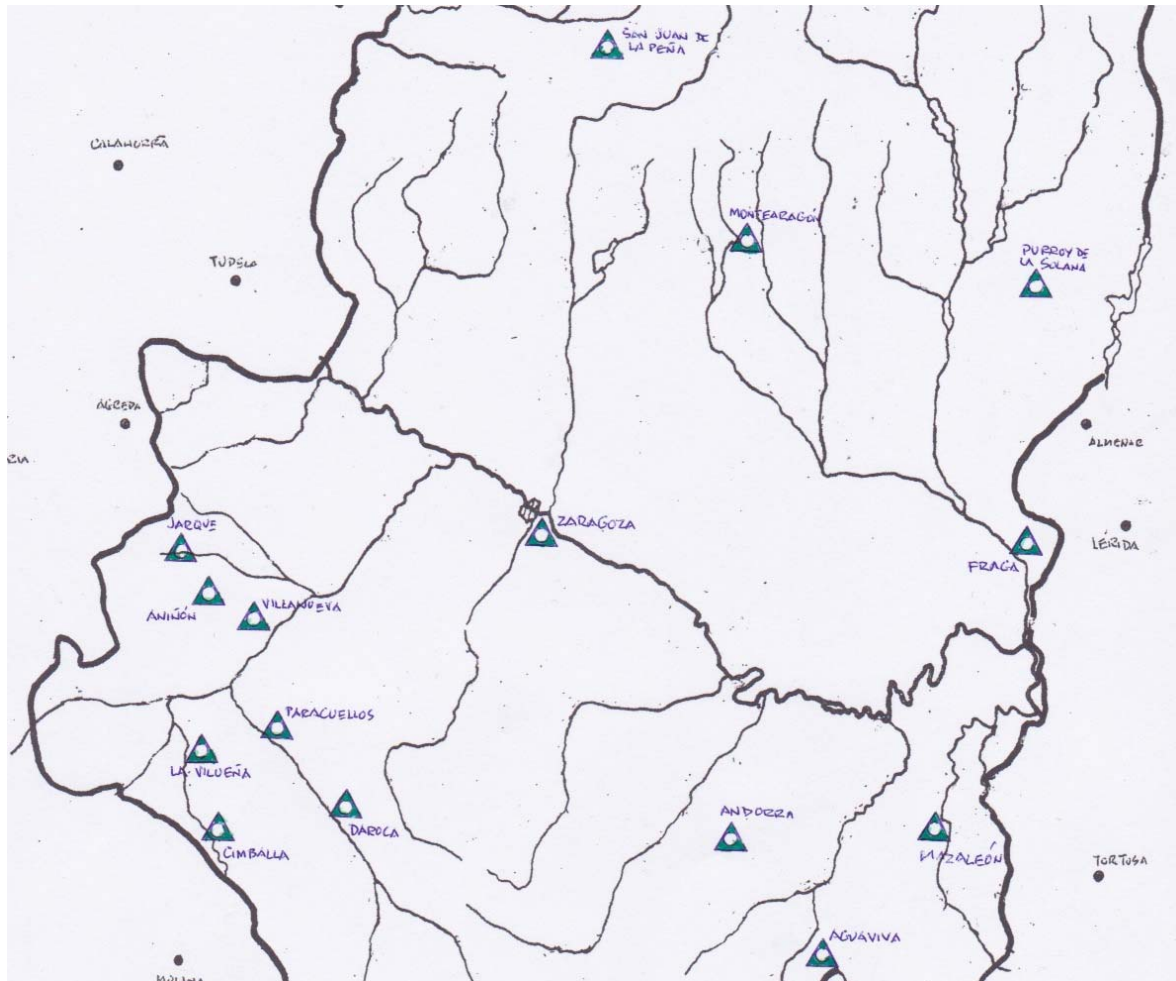
Astilla conservada en Jatiel, recuperada recientemente.

Si nos referimos a las **espinas** de las que estaba hecha la corona que ceñía la cabeza de Jesús, la distribución espacial también es amplia: Albalate del Arzobispo, Ambel, Aniñón, Calaceite, Calatayud, Calatorao, Caspe, Cortes de Aragón, Gelsa, Huesca, Jaca, Lagunarrota, Leciñena, Longares, Luceni, Magallón, Tarazona, Torrecilla de Valmadrid, Veruela y Zaragoza.

Distribuidas por todo Aragón, las reliquias de santos y mártires, así como las directamente relacionadas con Jesús y su madre, María, constituyen hoy un bien patrimonial poco apreciado en general, aunque existen excepciones importantes: Ambel, Caspe, Gelsa,... Pero en los siglos en los que recorrían nuestros caminos los peregrinos las reliquias fueron un acicate espiritual y las buscaron. ¿Cuántas de ellas estaban situadas en nuestros hipotéticos caminos? Trataremos de averiguarlo en su momento.

b) Corporales

Nuestra historia está repleta de narraciones milagrosas o portentosas, de hechos y circunstancias inexplicables a la luz de la razón, lo que para muchos son simplemente milagros: victorias militares casi imposibles, curaciones inverosímiles, castigos ejemplarizantes, favores especiales, victorias contra elementos naturales desatados, etc. Pocas son las localidades que no pueden presentar en su currículum alguno de estos portentos, en torno a los cuales se celebraron y se celebran todavía con fe inusitada manifestaciones religiosas o folklóricas de raigambre más o menos profunda.



Mapa 86. Corporales.

Uno de estos hechos prodigiosos lo constituyen los llamados corporales, de los que Aragón es rico pues existen abundantes ejemplos [Mapa 86]. El fenómeno extraordinario consiste en que, en determinadas condiciones catastróficas, a unas hostias –consagradas o no– les suceden cosas inverosímiles y permanecen intactas (se salvan de un voraz incendio, se ensangrentan, se inscriben en ellas imágenes sagradas, etc.), pero sucede también con el vino, que se convierte en sangre.

Naturalmente, un hecho tan extraordinario moviliza a las autoridades, a los pueblos y a las multitudes, de modo que la localidad así distinguida se convierte en lugar de peregrinación.

De algunos de estos corporales sólo ha quedado el recuerdo, pero otros son todavía expuestos a la fe de los fieles guardados en relicarios más o menos ricos y artísticos aunque, en realidad, no se trate de reliquias en el sentido estricto de la palabra. Hagamos un mero repaso.

– Nos remontamos al **siglo XIII** para hallar los primeros corporales conocidos, que, por otra parte, han resultado ser los que más notoriedad han alcanzado. Nos referimos a los corporales de **Daroca**, custodiados y venerados en la colegiata, basados en una tradición secular, pues su aparición tiene que ver con la reconquista de Valencia, en el siglo XIII. La festividad del Corpus Christi en Daroca constituye hoy uno de los actos religiosos católicos más sobresalientes de Aragón. La tradición lo cuenta así:



Daroca. Corporales.

Una vez conquistada Valencia, Jaime I el Conquistador hubo de dejar la ciudad y partir hacia Montpellier, encargando el gobierno a Berenguer de Entenza. Este, con la ayuda y el consejo de varios capitanes, decidió sitiar el castillo de Chío. Tras el éxito inicial de los cristianos, los musulmanes se rehicieron y la batalla quedó indecisa.

Los cristianos se aprestaron a proseguir la lucha al día siguiente, cuidando todos los preparativos. Al alba, estando sus capitanes a punto de recibir la comunión, sonó el toque de rebato pues el enemigo había tomado la iniciativa. Quedose solo el mosen darocense Mateo Martínez celebrando la misa y, no sabiendo qué hacer con las Sagradas Formas, las consagró, las envolvió en unos corporales y las escondió entre unos palmitos. Los cristianos ahuyentaron al enemigo.

Finalizada la batalla, los capitanes solicitaron la comunión a mosen Mateo para dar gracias a Dios. Al desenterrar los corporales que envolvían las seis Sagradas Formas, vieron que estas se habían pegado completamente a los paños, que aparecían teñidos de sangre. Se armó tal alboroto entre los soldados cristianos a la vista de aquel portentoso que los musulmanes, de nuevo reagrupados, volvieron a la carga por creer que el desconcierto, el temor y la confusión habían hecho mella en el bando enemigo. Replicaron los aragoneses –enfervorizados por los corporales que, desde lo alto de la montaña, mostraba el sacerdote darocense– para terminar venciendo y tomando Chío.

Una vez repartido el botín de guerra, se planteó el problema del traslado y custodia de los santos corporales a un lugar seguro y digno, de modo que, tras largas deliberaciones, se echó en suertes su posesión. Por tres veces fue agraciada Daroca, mas como el sistema del sorteo no satisficiera a los no agraciados, se acordó poner los corporales dentro de una arqueta, cargándola en una mula, a la que se dejó en plena libertad. Valencia, Catarroja, Manises, Segorbe y Jérica fueron jalones que la mula dejó atrás hasta llegar a Daroca para, tras arrodillarse el animal en la iglesia de San Marcos, morir reventada. Los corporales, pues, se quedaron en Daroca.

– En el **siglo XIV**, son varias las poblaciones aragonesas que participan en una especie de epidemia eucarística, lo que sin duda tiene que ver con la instauración de la fiesta del Corpus Christi a comienzos de la centuria.

Todavía se venera hoy en **Aniñón** el Santísimo Misterio de los Corporales, cuyos lienzos son paseados en procesión cada tercer domingo de septiembre. La historia o, mejor, la leyenda acerca de lo sucedido es realmente fabulosa:



Corporales de Aniñón (Zaragoza).

En torno al año 1300, una noche aciaga, sin saber cuál fuera la causa, el templo dedicado a Nuestra Señora del Castillo ardió por completo. Las enormes llamas envolvieron el edificio hasta devorarlo por completo, a pesar de los denodados esfuerzos de todos los habitantes del pueblo por salvarlo haciendo una cadena humana con cubos de agua.

Aunque durante varios días siguió saliendo humo del edificio en ruinas, afortunadamente el siniestro no produjo ninguna pérdida humana, pero era peligroso adentrarse en las ruinas. No obstante, el sacerdote del pueblo –no pudiendo esperar por más tiempo para indagar si se había salvado algo en el interior del templo, lo cual era difícil– entró con unos feligreses con gran riesgo para su integridad personal, pues todavía quedaban vigas de madera a medio quemar y lienzos de pared tambaleantes.

Lo que allí vieron aquellas atrevidas personas fue un portento que maravilló a todo el mundo cristiano. Había ardido todo, excepto seis hostias consagradas y su hijuela que el sacerdote había guardado en el Sagrario, entre unos paños o corporales, que igualmente quedaron intactos. El Sagrario, de madera, había desaparecido. A decir verdad, algunas de las sagradas formas quedaron mínimamente chamuscadas y cinco de ellas aparecían cubiertas en sangre, entre los corporales igualmente empapados, mientras que la sexta y la hijuela estaban unidas y se habían convertido en una especie de levadura.

La noticia del portento –milagros lo llamaron los más– corrió veloz por todo el país y hasta Aniñón llegaron gentes de todos los puntos cardinales, convencidos los más e incrédulos algunos. Naturalmente, también la monarquía aragonesa estuvo al tanto del prodigio, por lo que no es de extrañar que, años más tarde, el rey Juan II solicitara a los habitantes de Aniñón que le dieran la hijuela con la Sagrada Forma pegada a ella. Concedido el favor por los habitantes del pueblo, Juan II depositó aquel auténtico tesoro en la catedral de Valencia, junto con el Santo Grial.

Del siglo XIV eran los corporales de **Andorra**: las llamas devoraron completamente la iglesia de Santa María Magdalena, excepto su sagrario de madera y las formas consagradas que había dentro; éstas fueron depositadas en un viril colocado en una custodia para ser veneradas, aunque en el siglo XVIII ya sólo quedaban algunos pequeños fragmentos algo tostados por el fuego. En 1926, aunque no se exponía públicamente, eran motivo de veneración procesional los días de san Jorge y de Corpus Christi.

En **Cimballa**, hacia 1380, celebrando misa mosen Tomás, a la hora de la consagración dudó el sacerdote si Cristo se había hecho presente en la Hostia, momento en el que de la Sagrada Forma comenzó a brotar sangre impregnando todo el corporal a la vez que aquélla quedaba intacta. Enterado de lo acaecido, intervino el rey Martín I decidiendo llevar el Santo Misterio al palacio de la Aljafería por miedo a que las tropas castellanas lo robaran, aunque en 1410 acabara donándolo al Monasterio de Piedra, lo que dio origen al altar-relicario citado en su momento.

– El **siglo XV** fue prolífico en portentos semejantes en España y Aragón no podía ser menos:

Corría el año 1427 cuando en **Zaragoza** una mujer cristiana, asesorada por un mago moro de la ciudad, no consumió la hostia consagrada recibida en el acto de la comunión para hacer con ella un filtro de amor. Al abrir el pequeño cofre donde la transportó ante el mago, el susto de ambos fue monumental pues apareció un pequeño niño envuelto en un halo de luz cegadora. Ante tal situación, el moro le ordenó que quemara el cofre y el niño y que le llevara las cenizas, pero la sorpresa fue mayúscula cuando desapareció quemado el cofre mas el niño siguió ileso. Asustados ambos por lo sucedido, acudieron a las autoridades eclesiásticas. El Niño Milagroso fue llevado a la Seo y mientras el obispo celebraba solemne misa para festejar el acontecimiento, en el momento de la consagración el Niño volvió a la forma de hostia, con la que comulgó el prelado. Este extraordinario acontecimiento fue el comienzo de un gran fervor por el Santísimo Sacramento en Zaragoza.

En **Fraga**, en 1460, el convento de San Agustín ardió y, en pocas horas, todo fue cenizas: maderas, ropajes, cantorales, lienzos y el retablo mayor incluido el sagrario; sin embargo, las propias llamas transportaron por el aire hacia la crucería de la capilla mayor, cercana al techo, los paños corporales, mientras la hostia consagrada que ocultaba el sagrario quedó intacta bajo un candelabro. Los frailes predicadores del convento se encargaron de difundir por doquier tan prodigioso acontecimiento, enfervorizando a los fragatinos y a cuantos acudieron al reclamo de tan singular prodigio.

El 28 de agosto, **Aguaviva** dibuja en sus calles con serrín de colores una alfombra fabulosa para que por ella pasen en procesión las Santas Reliquias, unos corporales, cuya historia aparece entre nebulosas de leyenda en 1475:



Aguaviva. La alfombra realizada con serrín está preparada para la procesión.

“Amaneció, como cualquier otro, el día 23 de junio de 1475 y, durante la misa, el párroco consagró como era habitual una hostia. Pretendía conservarla en un cofrecillo de plata, junto con otras tres formas más pequeñas, para la procesión del día siguiente.

El resto de la jornada transcurrió con absoluta normalidad, pero, entrada ya la noche, sin saber cómo ni la causa, el templo parroquial se convirtió en una gigantesca hoguera, de modo que solamente quedaron en pie las cuatro paredes cuando el fuego ya no tenía nada más que quemar. Como es lógico, la desolación hizo mella en el pueblo.

Al día siguiente, cuando todavía humeaban los últimos rescoldos, el párroco, con evidente riesgo personal, comenzó a hurgar entre las ruinas. De pronto, envuelta en cenizas, halló una pequeña cruz de plata, lo que le indujo a pensar que si las llamas habían respetado la cruz quizás hubieran respetado también al Dios que murió en ella.

Transcurridos cuatro días después del siniestro, vino a visitarle y consolarle el vicario de La Ginebrosa y, mientras le atendía, dejó encargado a un muchacho que no dejara entrar a nadie entre las ruinas. Sin embargo, al poco rato se presentaron tres varones venerables quienes, sin hacer caso al guardián, penetraron en el templo derruido.

Corrió el joven a avisar al cura de lo ocurrido. Párroco y vicario salieron raudos hacia la iglesia y no vieron a los ancianos, pero sí observaron asombrados, sobre los restos del altar, la pequeña caja de plata con la hostia y las formas todas bañadas en sangre, pero enteras e intactas, y al entrar en contacto con el aire se tornaron blancas y tersas, tal como se conservan todavía hoy...”-

En 1477, el real monasterio de **Montearagón**, ubicado en las cercanías de la ciudad de Huesca, atesoraba, entre otras muchas reliquias, un pequeño fragmento de pan de la Cena del Señor, aquella en la que Jesús instituyó el sacramento de la Eucaristía en torno a los doce Apóstoles, es decir, auténtico pan de Jerusalén. Pues bien, con ser extraordinario que reliquia tan importante fuera a parar allí, más portentoso es todavía que este fragmento de materia tan perecedera y frágil se salvara del incendio que asoló el convento en dicho año. El convento había padecido para entonces varios incendios parciales, pero éste fue bastante voraz, cebándose fundamentalmente en la iglesia conventual, cuyo altar mayor fue pasto de las llamas por completo, sin que los esfuerzos de los propios monjes, de los donados y de los vecinos de la cercana población de Quicena pudieran sofocarlo con prontitud. Como protegido por una fuerza invisible –junto a otras muchas y singulares reliquias– el fragmento de pan apareció intacto entre los escombros y las cenizas, lo que dio origen a que llegaran a Montearagón fieles de todas las latitudes para admirar aquel testimonio único.

En **San Juan de la Peña**, en uno de los varios incendios soportados por el cenobio, el de 1494, un arriesgado monje logró entrar en la iglesia y salvar no pocas reliquias de santos, sobresaliendo el hecho de que la arqueta que contenía el Santísimo Sacramento aparecía quemada completamente, pero no así las Hostias consagradas que, convenientemente custodiadas, se sumaron en adelante al rico patrimonio de los muchos e importantes relicarios del monasterio.

– En el **siglo XVII**, en plena fiebre contrarreformista, no es de extrañar que todavía siga dándose este tipo de portentos:

Era el 8 de noviembre de 1601 cuando dos monaguillos de la iglesia de **La Vilueña**, localidad cercana al monasterio de Piedra, acababan de tocar a difuntos cuando –al bajar del campanario y cruzar el templo para salir a la calle– derribaron sin darse cuenta una vela que acabó por originar un pavoroso incendio. El templo acabó arrasado y mosen Miguel, acompañado por varios vecinos, rebuscaron entre las cenizas en el lugar donde estuviera el Sagrario con varias formas consagradas dentro. A unos pocos metros de donde estuvo el devastado y desaparecido altar de madera vieron unas ascuas que brillaban encendidas todavía. Como si fuera una señal, buscaron allí hallando bajo una baldosa una arqueta con el copón dentro y, al lado, una cajita con las formas consagradas intactas. Aunque el extraordinario hallazgo corrió como la pólvora, llegando incluso a la Corte que concedió a La Vilueña el título de villa, el obispo de Tarazona –durante la visita pastoral que realizó en 1608 a la localidad– zanjó el asunto consumiendo las formas. Sólo les quedó la arqueta y la cajita como recuerdo.

El 1 de mayo de 1623, **Mazaleón** se sumó a la lista de corporales cuando, como consecuencia de una tremenda tormenta, cayó un rayo en la torre de la iglesia parroquial causando en el interior graves destrozos en el altar mayor y en el sagrario, pero las Formas consagradas no sufrieron deterioro alguno. Dadas las circunstancias que concurrieron, se estimó que el hecho era milagroso y las Hostias consagradas fueron desde entonces veneradas por el pueblo turolense y las localidades aledañas.

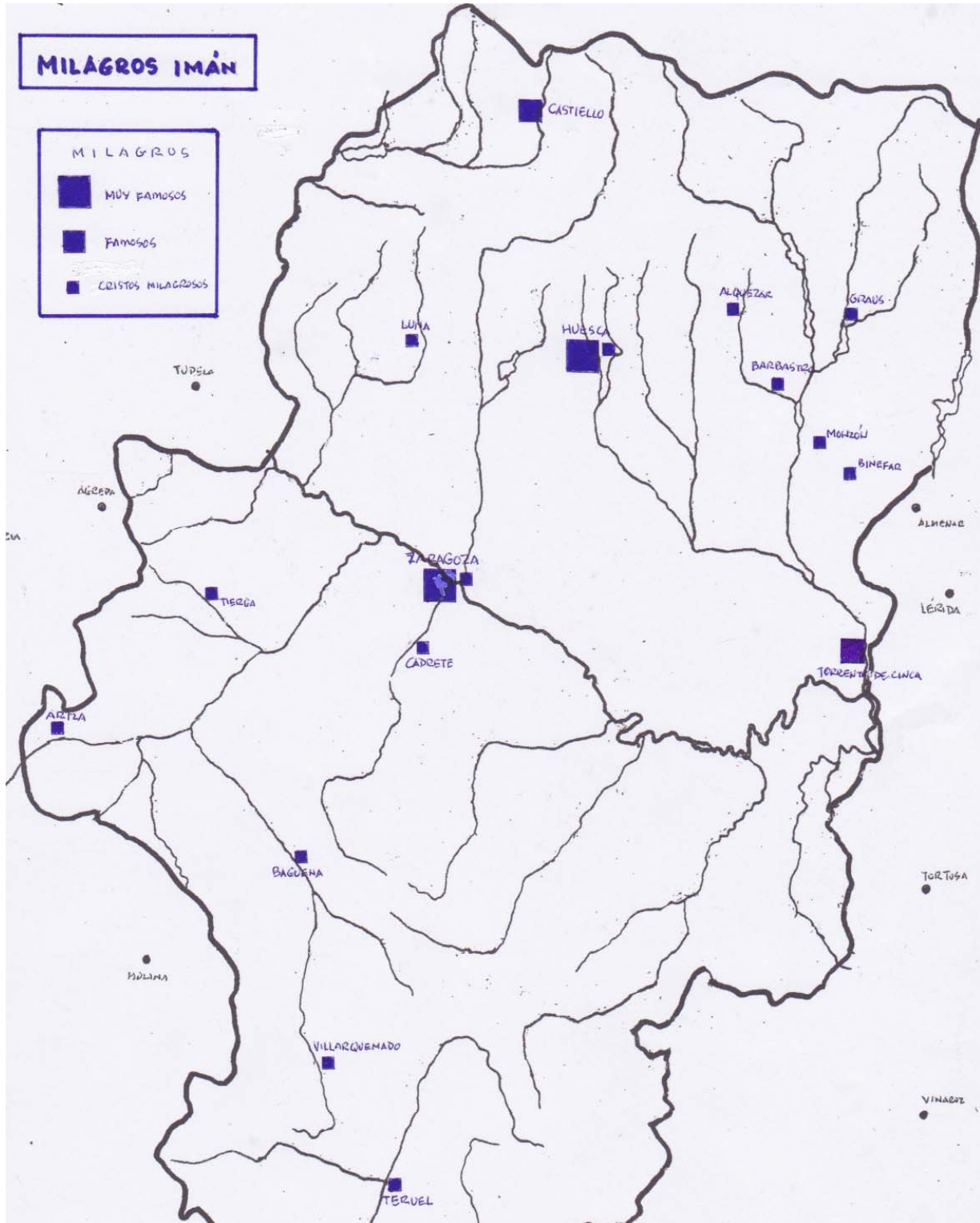
En **Jarque de Moncayo**, en el siglo XVII, unos ladrones robaron de la iglesia parroquial el copón que contenía varias Formas consagradas. A poco de salir de la localidad, los ladrones quedaron inmovilizados sin poder dar un solo paso; al ocurrirles lo mismo a los tres a la vez, dedujeron que era como consecuencia del robo sacrílego que acababan de cometer así es que decidieron deshacerse del copón tirándolo entre unas zarzas: en efecto, comenzaron a andar de nuevo. Entre asustados y admirados por la experiencia que acababan de vivir, decidieron regresar al pueblo y narrar lo sucedido. Todos los habitantes de Jarque fueron prestos a buscar el copón y se aprestaron a celebrar el prodigio.

Para finalizar este repaso, digamos que con seguridad hubo dos localidades más cercanas a Calatayud –**Paracuellos de Jiloca** y **Villanueva de Jalón**– cuyas respectivas iglesias también ardieron y, dentro de ellas, los respectivos sagrarios con las Sagradas Formas dentro y que, en ambos casos, las Hostias consagradas se salvaron milagrosamente del incendio, aunque de ambos casos existe escasa información. Asimismo, hubo un caso parecido en **Purroy de la Solana**, en la Ribagorza.

Lo cierto es que, por noticias espigadas aquí y allá, las poblaciones reseñadas, sobre todo aquellas en las que el portento tuvo lugar entre los siglos XIII al XV, fueron focos de atracción de fieles foráneos, entre ellos, naturalmente, los romeros. Obligatorio será indagar qué lugar concreto ocuparon respecto a los itinerarios señalados como hipótesis de partida.

6. Milagros imán

Por último, repasaremos los lugares en los que han sucedido hechos milagrosos o portentosos que han funcionado como verdaderos imanes para los romeros [Mapa 87].



Mapa 87. Milagros imán.

Comenzaremos por los que han alcanzado fama universal y que han sido por sí solos capaces de atraer visitantes de lejanas tierras. A nuestro juicio, sólo dos poblaciones lo han conseguido: cronológicamente hablando, Huesca y Zaragoza.

Milagros de Nuestra Señora de Salas

Fueron tan importantes y tuvieron tanta repercusión los milagros que desde su ermita de las afueras de Huesca realizara Nuestra Señora de Salas que el rey Alfonso X el Sabio (1252-1284) glosó nada menos que diecisiete de ellos en sus famosas “Cantigas”, contribuyendo además a su difusión tanto un posible “repertorio de los milagros de la Virgen”, aparecido en el mismo siglo XIII, como la actuación de los juglares de la época que los narraron y cantaron con todo detalle en su deambular permanente de pueblo en pueblo.

Los milagros de la Virgen siguieron produciéndose y el santuario continuó atrayendo peregrinos de los lugares más diversos y remotos, tanto que en el siglo XVI tuvo que ser ampliada la hospedería para poder acogerlos. El declive del “Camino Francés” en el siglo XVII provocó un notable descenso de la afluencia de peregrinos a Salas, si bien su presencia nunca llegó a agotarse hasta las leyes desamortizadoras del XIX. A partir de ese momento, Salas convirtió la antigua riada internacional en romería local.

Simplemente, como curiosidad, se transcribe la cantiga 44, una de las diecisiete que le dedicara el monarca castellano-leonés a la Virgen oscense, texto que naturalmente va acompañado de la correspondiente partitura musical que aquí se omite. Se refiere al cazador que ha perdido el medio de ganarse la vida, su azor, y que, tras acudir a la Virgen de Salas, ésta le hace recobrar la vida haciéndolo posar de nuevo en su mano:

Quen fiar na Madre do Salvador ☛ **Esta é como o cavaleiro que perdera seu açor foy-o pedir a Santa Maria de Salas; e estando na eigreja, posou-lle na mão.**

Quen fiar na Madre do Salvador / non perderá ren de quanto seu for. ☛ Quen fiar en ela de coraçõ, / averrá-lle com' a un ifançon / avo eno reino d' Aragon, / que perdeu a caça un seu açor, ☛ **Quen fiar na Madre do Salvador non perderá ren de quanto seu for.** / Que grand' e mui fremos' era, e ren / non achava que non fillasse ben / de qual prijon açor fillar conven, / d' ave pequena tro ena mayor. ☛ **Quen fiar na Madre do Salvador / non perderá ren de quanto seu for.** E daquest' o ifançon gran pesar / avia de que o non pod' achar, / e porende o fez apregõar / pela terra toda en derredor. ☛ **Quen fiar na Madre do Salvador / non perderá ren de quanto seu for.** E pois que por esto nono achou, / pera Salas seu camo fillou / e de cera semellança levou / de ssa av', e diss' assi: “Ai, Sennor ☛ **Quen fiar na Madre do Salvador / non perderá ren de quanto seu for.** Santa Maria, eu venno a ti / con coita de meu açor que perdi, / que mio cobres; e tu fas-lo assi, / e aver-m-ás sempre por servidor. ☛ **Quen fiar na Madre do Salvador / non perderá ren de quanto seu for.** E demais esta cera ti darei / en sa figura, e sempr' andarei / pregõando teu nome e direi / como dos Santos tu es la mellor.” ☛ **Quen fiar na Madre do Salvador / non perderá ren de quanto seu for.** Pois esto disse, missa foi oyr / mui cantada; mas ante que partir / s' en quisesse, fez-ll' o açor vir / Santa Maria, ond' ouv' el sabor. ☛ **Quen fiar na Madre do Salvador / non perderá ren de quanto seu for.** E que ouvesse end' el mayor prazer, / fez-ll' o açor ena mão decer, / come se ouvesse log' a prender / caça con el como faz caçador. ☛ **Quen fiar na Madre do Salvador / non perderá ren de quanto seu for.** E el enton muit' a Madre de Deus / loou, e chorando dos ollos seus, / dizend': “Ai, Sennor, tantos son os teus / bes que fazes a quen ás amor!” ☛ **Quen fiar na Madre do Salvador / non perderá ren de quanto seu for.**

Milagros de Nuestra Señora del Pilar

El primer manuscrito conservado que relata los milagros atribuidos a la Virgen del Pilar de Zaragoza data de 1438-1439. Eso sucede sólo cuatro años después de la pretendida resurrección de la reina doña Blanca de Navarra (1434), milagro que consiguió tal alcance y difusión que marcó el comienzo del despegue de la iglesia de Nuestra Señora del Pilar como centro que merecía ser visitado por sí mismo, no sólo de paso como hasta entonces. Los ecos llegaron hasta la misma Roma y, en 1456, Calixto III será el primer pontífice que en una bula –aparte de conceder indulgencias a quienes recen y contribuyan con su limosna a las obras de la basílica– narre la aparición de la Virgen a Santiago en el siglo I.

No obstante, será el milagro obrado en la persona de Juan Pellicer, el cojo de Calanda (1640) –restituyéndole la pierna que había perdido en un accidente y que estaba ya enterrada– el que convertirá definitivamente a Zaragoza en centro de peregrinación de primer orden, a la altura de Oviedo, Montserrat o Guadalupe en España, rivalizando con el propio Santiago. De momento, la primera consecuencia fue que en 1642 la Virgen del Pilar se convirtió en copatrona de la ciudad.



El rey Felipe IV besa la pierna de Juan Pellicer. Grabado del libro *El milagro de Calanda*.

La aparición en 1680 del “*Compendio de los Milagros de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza*”, obra de José Félix de Amada, en la que se narran sesenta milagros de la más variada índole y personajes afectados, coincide con el comienzo de las obras de la actual basílica. El Pilar es un hervidero de gentes: es el momento culminante de peregrinos en la ciudad.

Las reliquias milagrosas de Castiello de Jaca

Tras la popularidad universal que alcanzaron los milagros de Nuestra Señora de Salas en Huesca y de Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza, el siguiente escalón lo ocuparían, a nuestro juicio, el milagro de las reliquias de Castiello de Jaca (Huesca) y el “Vaso Sagrado” de San Salvador de Torrente de Cinca (Huesca).

El milagro de las reliquias de **Castiello** alcanzó gran repercusión –a pesar de que esta localidad se halla algo excéntrica, en un extremo del “Camino Francés”– por lo sugestivo de la leyenda que explica lo sucedido, aunque antes de narrarla quizás pueda resultar curioso saber que en dos casas particulares de la localidad se atesoran todavía –postergadas en un rincón oscuro– varias reliquias, quizás obtenidas como pago al alojamiento de algún peregrino. La leyenda es sugestiva:



Castiello de Jaca. Arca de las Reliquias.

En cierta ocasión, amparado por las facilidades que proporcionaba el Camino de Santiago que, entrando por el Somport, se dirigía a Jaca, llegó a Castiello un peregrino que venía de Francia. Aparte del zurrón de las vituallas, cargaba al hombro un saco bastante voluminoso. Así recorrió el camino que le llevó a Castiello, en cuya hospedería durmió aquella noche. A la mañana siguiente, sin mediar casi palabra, se dispuso a marchar con el saco a la espalda, pero, a la salida del pueblo, el peregrino cayó muerto, como fulminado. Inmediatamente acudieron a auxiliarle y lo llevaron, antes de enterrarlo, a la losa del cementario. Ante la sorpresa de todos, el peregrino volvió a la vida súbitamente y, de manera apresurada, emprendió de nuevo su andadura, pero otra vez cayó muerto al salir de Castiello. Quienes le recogieron ahora se aseguraron de que realmente había fallecido. Pero el caso es que hasta cuatro veces se repitió tan extraordinario hecho: si se iba de Castiello, el peregrino moría; cuando lo devolvían al pueblo, resucitaba.

Naturalmente, intentaron ahondar en aquel misterio, máxime cuando observaron que cada vez que emprendía el viaje de nuevo, conforme se iba alejando, a cada paso que daba, el romero se encorbaba más y más. Fue entonces cuando el peregrino contó que le habían encomendado transportar el saco que cargaba a la espalda, advirtiéndole que cuando el saco aumentara de peso no se resistiese. Así es que, a la vista de lo sucedido, aceptó la idea de que tenía que dejar el saco en Castiello puesto que no era capaz de salir de allí. Lo que no sabía era qué contenía el misterioso saco, así es que decidieron abrirlo, apareciendo unas reliquias que fueron depositadas en la iglesia, donde todavía se conservan. Aparte de varias pertenecientes a diversos santos, destacan una espina de la corona de Cristo y una astilla de la cruz en la que murió. Cumplida su misión, el romero siguió viaje a Santiago pues quería dar gracias al Apóstol por haberle salvado reiteradamente la vida.

El milagro se transmitió rápidamente entre quienes transitaban por este mítico “Camino Francés” y las reliquias de Castiello se convirtieron en parada obligada para rezar ante ellas y conseguir los beneficios espirituales que irradiaban.

El Santo Vaso de Torrente de Cinca

La falta de datos nos obliga a ser cautos, pero los pocos existentes permiten aventurar que al menos durante dos siglos largos en **Torrente de Cinca** se vivió un hecho prodigioso que afectó a nuestros peregrinos. En la parte alta de la localidad, donde hubiera una antigua fortaleza musulmana, luego sustituida por otra cristiana del siglo XII y más tarde por una ermita, los Trinitarios levantaron un convento en 1550 atraídos por la fama alcanzada por un vaso existente en el pequeño santuario del que manaba aceite milagroso, pero que había quedado olvidado. Al construirse el convento trinitario, se colocó el sagrado vaso en una capilla lateral de la iglesia cerrada con rejas y, como ocurriera antaño, los peregrinos que entraban o salían de Aragón por Fraga comenzaron a desviarse ex profeso para rezar ante aquel prodigio y tratar de beneficiarse del mismo.

Se extendieron y se acrecentaron tanto los prodigios obrados por el aceite al extenderlo por el cuerpo que el propio rey Felipe II, aprovechando uno de sus viajes por esta zona, ascendió en 1585 hasta el convento trinitario para tratar de sanar la dolencia que le aquejaba, lo que acrecentó más la fama del lugar. Enrique Cock, que viajaba con su séquito, escribió sobre aquel fenómeno que cada vez atraía a más peregrinos.



Actual ermita del Salvador de Torrente de Cinca.

El convento trinitario funcionó perfectamente hasta la Guerra de la Independencia, cuando fue abandonado, para morir definitivamente con la Desamortización. Actualmente ha sido rehabilitado.

Los Santos Cristos Milagrosos

Aparte de los que puedan estar integrados en retablos, casi todas las iglesias de nuestros pueblos tienen alguna bella escultura exenta de un Santo Cristo, es natural, así como en algunas de sus ermitas y conventos (Aínzón, Alagón, Alcampell, Arén, Borja, Calamocha, Calatayud, Caminreal, Épila, Erla, Mallén, Miedes, Ojos Negros, Olvena, Sos del Rey Católico, etc.). Bastantes de ellos tienen en su haber algún milagro que apenas ha trascendido del ámbito local o comarcal y que, por lo tanto, no poseían el reclamo suficiente como para atraer a gente foránea como eran los romeros. Por último, existen contados Santos Cristos que han recibido el calificativo de “Milagrosos” y que, por lo general, fueron capaces de atraer romeros que atravesaban un camino peregrino o andaban cerca de él.

En primer lugar, es curioso observar cómo hicieron fortuna prácticamente todos los que según la leyenda –como vimos en su momento– los esculpió un peregrino anónimo encerrado en solitario en una habitación y que desapareció sin dejar rastro, excepto un magnífico Cristo tallado. Son los casos de **Alcolea de Cinca** –el “Santo Cristo de los Milagros”, con cofradía del siglo XVIII que sigue viva y activa–; **Calatorao** –el llamado “El Tostado de Calatorao” o el “Cristo de los Endemoniados”, obra del siglo XVI, con un currículum impresionante de milagros–; y **Boltaña** cuyo altar del Santo Cristo fue declarado privilegiado por Gregorio XIII en 1584.

Aparte de los anteriores, varias localidades aragonesas pueden alardear de atesorar un Santo Cristo milagroso en alguna de sus iglesias anteriores al siglo XIX, fecha límite de este trabajo:

Alquézar cuenta con un “Santo Cristo” del siglo XIII, en nombre del cual se pidieron limosnas a cambio de indulgencias para realizar importantes obras de mejora en el templo teniendo en cuenta “*los milagros obrados en este claustro, en el ángulo donde se venera la imagen del Crucifijo*”, escribe Durán [*La villa y la colegiata de Alquézar*], imagen a la que en 1615 se le construyó una capilla para que pudiera ser venerada en condiciones.

Ariza todavía reúne en torno al “Santo Cristo de la Agonía”, una bella escultura del siglo XVI conservada en su iglesia parroquial, a los habitantes de los pueblos del antiguo señorío de los Palafox, que festejan cada diez años los muchos milagros que hiciera en su beneficio.

Báguena venera en una capilla de comienzos del siglo XVII el “Santo Cristo de los Milagros”, del convento de las franciscanas clarisas, al que se le atribuyen numerosos milagros; en 1877 se fundó una cofradía encargada de sostener su culto.

Barbastro todavía reza ante el “Santo Cristo de los Milagros” de la catedral –cuya imagen actual es de 1939 por haber sido destruida la original del siglo XIV en la Guerra Civil– y tiene un buen historial milagrero en su haber.

Binefar cuenta con su “Santo Cristo” que alcanzó fama de milagroso a partir de 1642, cuando un soldado francés que combatió en la Guerra de Secesión de Cataluña lo injurió, golpeó, arrastró con un caballo y trató de quemar la imagen por tres veces, pero la imagen, aparte de llorar sangre por la tropelía, acabó indemne y, con la pacificación, fue devuelto a la iglesia.

Cadrete venera a su “Santo Crucifijo” custodiado en la iglesia parroquial, reiteradamente milagroso serenando tempestades y sanando enfermos.

Graus tiene el “Santo Cristo de San Vicente Ferrer” donado por éste cuando estuvo predicando por estas tierras, dejando dicho que “*jamás entrará la peste en la población, los pedriscos pasarán de largo y en las sequías no faltará agua*”, imagen que se utilizaba para esconjurar las tormentas, y que además cuenta con una buena serie de milagros en su palmarés.

Huesca: En la catedral oscense, en una capilla remodelada en el siglo XVII, se puede ver una imagen de entre los siglos XIV y XV del “Santo Cristo de los Milagros” que sólo se descubre en determinados días del año y cuyo sudor terminó con una epidemia de peste en 1497, uno de los muchos milagros que han provocado, incluso todavía hoy, visitas constantes de peregrinos.

Luna tiene en el “Santo Crucifijo de Zareco” (iglesia de Santiago) un importante referente milagroso al que se han aclamado sus habitantes en épocas de sequía y malas cosechas.

Monzón tuvo un gran valedor de la población, sobre todo en los siglos XVI y XVII, en el “Crucifijo de la Buena Muerte”, custodiado en el altar mayor del convento de Santa Clara. Siempre socorrió a los montisonenses en las sequías y en las tempestades, pero sobre todo era celebradísimo el aceite de la lámpara que le iluminaba al que se deben no pocos prodigios.

Teruel atesora en la iglesia de San Salvador quizás la imagen más venerada de la ciudad, el “Santo Cristo del Salvador”, “Santo Crucifijo de los Milagros” o “Cristo de las Tres Manos” por la tercera que tiene en su costado izquierdo, una imagen posiblemente del siglo XIII repleta de leyendas y milagros y una cofradía que lo atiende desde 1639.



El Cristo de las Tres Manos de Teruel.

Tiarga: ante una sequía prolongada, los vecinos decidieron desclavar al “Santo Cristo de la Magdalena” y sacarlo en rogativa. Nada más desclavar el primer clavo, se escuchó un trueno sobrecogedor y, al desclavar el segundo, comenzó a llover copiosa y continuadamente. Luego acumuló milagros sin fin.

Villarquemado está orgulloso de su “Santo Crucifijo del Consuelo” que ha preservado a vecinos y foráneos, sobre todo durante el siglo XVIII, de sequías pertinaces, de avalanchas de agua, de accidentes mortales e incluso de enfermedades pestilentes, convirtiéndose en uno de los más prolíficos Cristos milagrosos de Aragón.

Zaragoza: en la Seo de San Salvador, la capilla del “Santo Cristo” nos muestra una imagen renacentista de éste, muy venerada por los zaragozanos, pero también por muchos peregrinos atraídos por los numerosos y variados milagros que se le atribuyen.

B. SÍNTESIS DE TRANSICIÓN

Analizados los elementos propagandísticos (capítulo IV) y los apoyos materiales que beneficiaban el tránsito y la estancia de los romeros en tierras aragonesas (capítulo V), hemos visto en éste una serie de atractivos de índole espiritual que les podían servir de acicate y estímulo para seguir caminando –o cabalgando en el mejor de los casos– alimentando y reforzando su fe en espera de alcanzar metas todavía lejanas.

Por un lado, pocas cosas sosiegan más el espíritu que sentirse seguro, orientado en medio de la nada, en tierra absolutamente extraña y a cientos de kilómetros de sus casas y familias. Esa seguridad nos la darían hoy el teléfono, el mapa –oficial o no– de carreteras, un GPS, Internet o múltiples guías profusamente ilustradas, pero ni en el siglo XI ni en el XVIII existía nada de eso. Se ponían en manos de guías ‘profesionales’ u ocasionales a los que había que pagar, guías que disponían de los elementos orientativos precisos –ríos, ermitas, neveros, molinos, ventas, arnales, parideras, etc.– entre los que hemos visto el caso especial de infinidad de cerros denominados San Martín, Santiago o San Cristóbal y no tanto de los muchos peirones diseminados por el monte y el campo.

Por otra parte, hemos visto cómo –sin perder la ocasión de participar en la romería comarcal e incluso local de esta o aquella localidad de paso– eran muy valorados y buscados ex profeso los santuarios considerados famosos en el ámbito de la cristiandad, santuarios que en Aragón fueron fundamentalmente tres: el monasterio de San Juan de la Peña, Nuestra Señora de Salas en los alrededores de Huesca y Santa María del Pilar en Zaragoza. Los tres merecieron sin duda desvíos de un camino principal Este-Oeste a otro aprovechando las varias correspondencias Norte-Sur que señalan las muchas evidencias tangibles recogidas al respecto que se estudiarán en su momento. Naturalmente estos desvíos habituales prolongaban los días de la peregrinación principal, aumentaban los riesgos y encarecían el viaje, pero enriquecían el bagaje espiritual del romero.

Especialmente atractivas se mostraban las muchas indulgencias concedidas por las autoridades eclesiásticas si se visitaban en fechas concretas –anuales unas o permanentes durante un cierto tiempo otras– determinados templos o ermitas, sobre todo si la visita iba acompañada de limosnas o de trabajos personales para colaborar en su construcción. Incluso merecieron la concesión de indulgencias algunas obras de utilidad pública –puentes y caminos sobre todo– consideradas estratégicas para la mejora de los caminos. La remisión de pecados –entre diez y cincuenta días otorgadas por las más pobres, y entre uno y tres años, por las más amplias– no podían caer en saco roto entre los circunvecinos, pero tampoco entre los transeúntes –fueran romeros o no– que por su estado de salud, tiempo suficiente, camino adecuado y medios económicos estaban en condiciones de alargar la caminata principal un determinado número de días. Estar enterado de estas ofertas era pues importante por lo que los guías tenían que estar al día.

Por otro lado, el mundo de las reliquias y lo que éstas significaron durante todo el periodo cronológico que abarca este estudio merece por sí solo que alguien le dedique un estudio global. No podemos olvidar que fue no de los motivos importantes de la grave crisis vivida por la todopoderosa Iglesia en el siglo XVI que se vio fragmentada hasta la actualidad. No hemos considerado la que todos los pueblos tenían bajo el ara consagrada de su iglesia ni tampoco las reliquias sueltas de mártires y santos variopintos de nombres inverosímiles que son multitud y ahora están arrinconadas. Se han estudiado las resguardadas en artísticos y valiosos continentes (bustos relicario, brazos relicario, cofres, etc.) y las grandes infraestructuras aglutinadoras de varios cientos de ellas (altares relicario, retablos relicario, etc.) que cuentan con reliquias nada menos que de apóstoles, evangelistas, santos pero, ante todo, mártires famosos. Y, sobre todo, se han tenido en cuenta las más sobresalientes, las pocas relacionadas con María y, sobre todo, las muchas que tienen que ver nada menos que con la propia persona de Jesús. Todas ellas, la mayor parte ubicadas en los principales Caminos, constituyeron un atractivo de primer orden para nuestros romeros que se aprovecharon de los beneficios espirituales que irradiaban.

Se han tenido en cuenta, asimismo, los muchos corporales que se prodigaron por todo Aragón desde el siglo XIII hasta el XVII, hecho que surge de maneras distintas, aunque casi siempre debidas al fuego provocador de incendios tan corrientes cuando la madera era elemento habitual de construcción en la techumbre de nuestras iglesias. Tales portentos o hechos inexplicables para unos, o milagros, para otros, movilizaron gentes de toda condición social, desde reyes y señores hasta personas de condición humilde y, desde luego, bastantes peregrinos dispuestos incluso a desviarse alguna jornada para rezar ante ellos y beneficiarse de su influjo sobrenatural. Es el apoyo espiritual que parece haber perdurado más en el tiempo motivando en la actualidad jornadas cargadas de fervor, de simple tradición popular o de ambas cosas a la vez. Las localidades de Daroca, de Aniñón o de Aguaviva constituyen ejemplos fehacientes de ello.

Por último, nos hemos visto obligados a ser muy estrictos al hablar de los milagros porque ¿qué localidad no puede alardear al menos de uno atribuido al santo de su ermita recóndita o de su iglesia? Siempre existe una curación inexplicable de un vecino, la sequía pertinaz de muchos días convertida en lluvia repentina, una riada devastadora domesticada, una plaga de langosta provocadora de hambrunas sofocada... Algunos santos fueron considerados auténticos especialistas y se han convertido en patronos a los que aún conmemoran hoy muchos pueblos, pero para los foráneos tuvieron escasa repercusión. Nos hemos dedicado a las grandes factorías de milagros que, en Aragón, fueron fundamentalmente dos: Nuestra Señora de Salas y Santa María del Pilar, centros capaces de arrastrar por sí mismos masas de peregrinos llegados de tierras lejanas, sin olvidar dos de onda expansiva menor pero a su modo singulares (Castiello de Jaca y Torrente de Cinca). Por último, con criterio muy estricto, se han analizado los muchos Santos Cristos milagrosos diseminados por todo el territorio capaces de atraer a los peregrinos que pululaban cerca de ellos.

Si toda esta maraña de datos entresacados de múltiples fuentes ha sido difícil cualificarla, pudiendo levantar incluso alguna suspicacia localista, sí podemos al menos cuantificarla para hacer algo más comprensible el fenómeno. Por una parte, se han seleccionado hasta 213 de los denominados atractivos espirituales para los romeros (menos que los propagandísticos y los apoyos materiales); y, por otro lado, se han desglosado por los hipotéticos quince Caminos [Documento 50], lo cual nos permitirá, como en ocasiones anteriores, realizar una valoración más precisa.

CAMINO	CEBROS	SANTUARIOS	INDULGENCIAS	RELIQUIAS	RELIQUIAS JESÚS Y MARÍA	CORPORALES	MIRAGROS	TOTAL
ROTENSE	1	-	1	5	3	-	-	10
SALAS	4	1	5	11	5	1	6	33
SAN JAIME	-	1	2	1	1	2	2	9
MONEGROS	1	-	2	5	3	1	2	14
EBRO	1	-	1	3	3	-	-	8
CALATRAVO	3	-	3	3	2	-	-	11
VINAROS	1	-	2	1	1	1	-	6
MAESTRIZGO	8	-	2	1	-	-	-	11
JAIME I	10	-	5	10	3	2	4	34
MOLINA	-	-	1	-	-	1	-	2
COMPLUTENSE	2	-	3	6	5	4	2	22
SAN MILLÁN	1	-	3	8	2	3	-	17
SORIANO	-	-	-	5	5	-	-	10
NAVARRO	-	-	-	5	3	-	1	9
FRANCÉS	5	1	1	4	4	1	1	17
TOTAL	37	3	31	68	40	16	18	213

Documento 50. Distribución numérica de los atractivos espirituales.

Para facilitar una mejor comprensión visual de esos 213 datos numéricos, nada mejor que efectuar una distribución gráfica de los mismos [Gráfico 13].

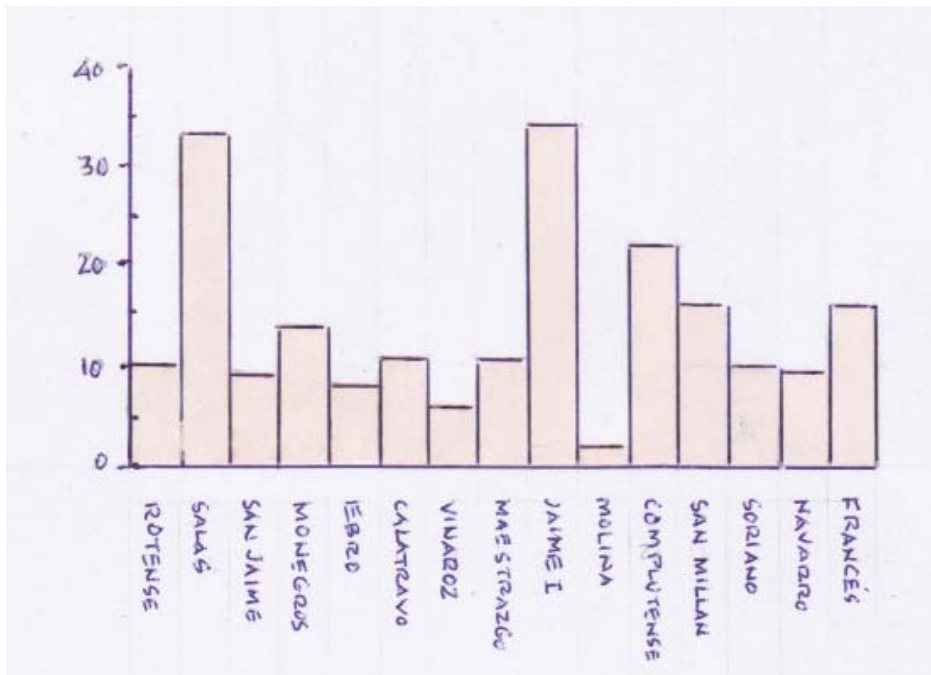


Gráfico 13. Distribución gráfica de los atractivos espirituales.

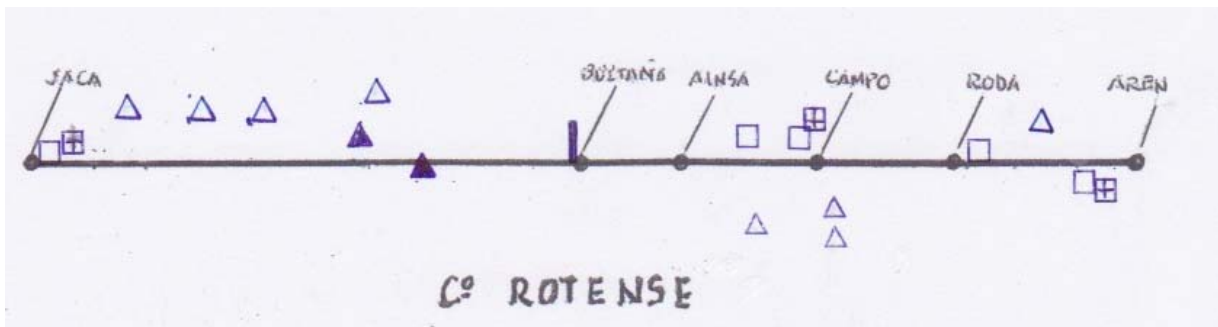
Respecto al gráfico referente a la propaganda [Gráfico 9] –que resulta ser muy desigual– y al relativo a los apoyos materiales [Gráfico 11] –algo más compensado– este tercero sobre los atractivos espirituales aparece algo más equilibrado, pero por la índole tan desigual de los atractivos –no es lo mismo un santuario famoso que una reliquia– conviene adentrarse un poco en los números fríos.

Teniendo en cuenta, pues, que por su valor relativo son desiguales, si nos fijamos en el número absoluto las reliquias y relicarios encabezan la lista puesto que suponen el 31,9% del total, seguidas de las reliquias de María y Jesús (18,8%), los cerros (17,3%) y las indulgencias (14,6%), para disminuir muy sensiblemente cuando hablamos de milagros (8,4%), corporales (7,5%) y santuarios famosos (1,4%). Esas diferencias internas nos obligan una vez más a repasar cada uno de los Caminos [Gráfico 14].



Gráfico 14. Visión gráfica de los atractivos espirituales en los Caminos.

- Camino Rotense:



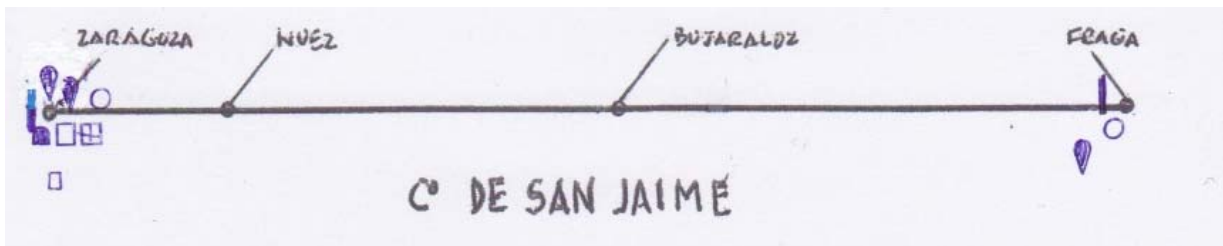
Con 10 elementos acumulados (el 4,7% del total), este Camino se coloca por el centro bajo de la tabla (9º lugar), siendo notable la acumulación de reliquias y relicarios (7,3%) y el 7,5% de las relativas a Jesús, quedando sin puntuar en santuarios famosos, corporales y milagros famosos.

- Camino de Salas:



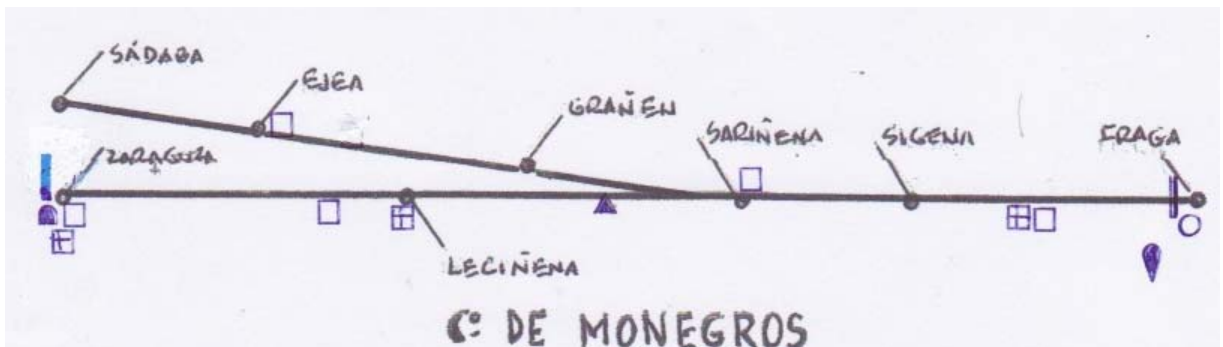
Ocupa un destacado segundo lugar (33 elementos = 15,5% del total), encabezando la lista de milagros imán (6 = 33,3%), santuarios famosos (1 = 33,3%), reliquias (11 = 16,2%), indulgencias (5 = 16,1%) y reliquias de Jesús (5 = 12,5%), así como su riqueza en cerros guía (4 = 10,8%) y la normalidad en corporales (1 = 6,3%). Calidad y cantidad están muy compensadas.

- Camino de San Jaime:



Este camino, muy utilizado y de fácil recorrido aunque por tierras áridas en su parte oriental, ocupa el 11º lugar (9 elementos = 4,2%), sobresaliendo un poco solamente en corporales (2 = 12,6%) y milagros imán (2 = 11,1%).

- Camino de Monegros:



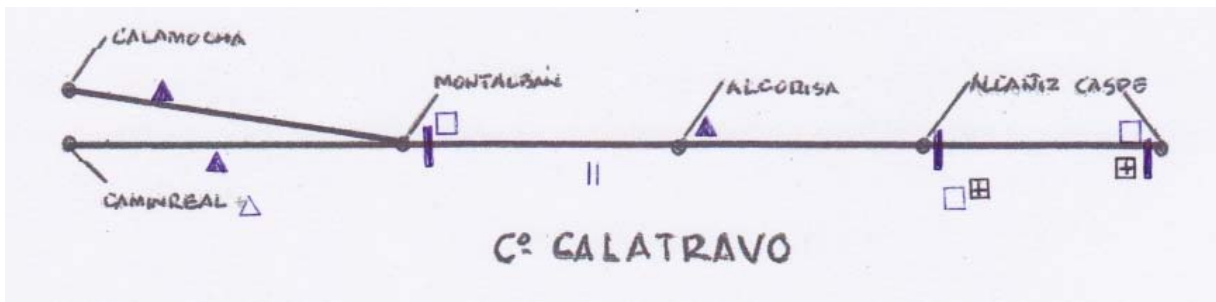
Ocupa un destacado sexto puesto (14 = 6,6%) a pesar de no sobresalir en ningún aspecto concreto, aunque los tiene regularmente repartidos en la ruta.

- Camino del Ebro:



Es el tercero más desprovisto de atractivos (8 = 3,8%), atesorando fundamentalmente reliquias (3 = 44,%) y reliquias de Jesús (3 = 7,5%).

- Camino Calatravo:



Con 11 elementos acumulados (5,2%), alcanza el octavo puesto merced a las indulgencias sumadas (3 = 9,7%) y a los cerros que contiene (3 = 8,1%).

- Camino de Vinaroz:



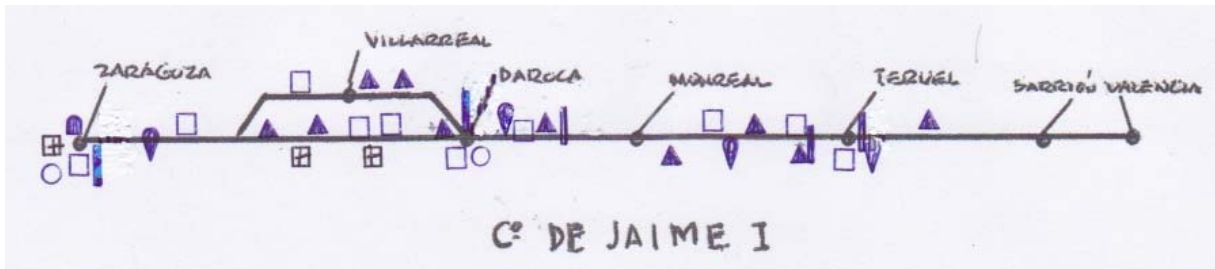
Con 6 bienes (2,8% del total) ocupa el penúltimo lugar de la escala, a pesar de puntuar un poco en cinco de los siete apartados. El porcentaje más alto no supera los 6,4% de media.

- Camino del Maestrazgo:



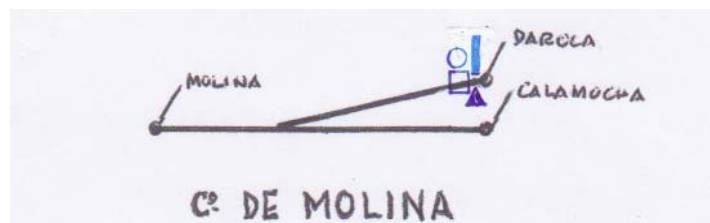
En el centro de la tabla (11 = 5,2%), alcanza este lugar gracias a los 8 cerros guía (21,6% del total) que jalonan el Camino y su bifurcación, todos menos uno (San Martín) denominados San Cristóbal.

- Camino de Jaime I:



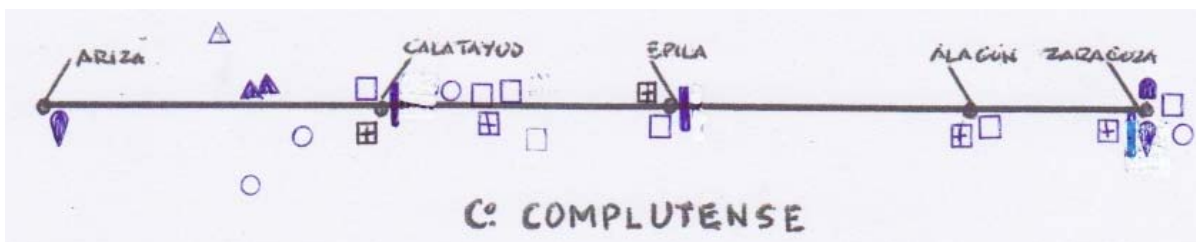
Ocupa el número 1 (16% del total) porque es el primero en cerros guía (10 = 27%), con nueve de ellos denominados San Cristóbal y uno San Martín, y en indulgencias (5 = 16,1%); el segundo en milagros imán (4 = 22,2%) y en reliquias (10 = 14,7%), atesorando además el 12,6% de corporales y el 7,6% de reliquias de Jesús. Únicamente deja de puntuar en santuarios famosos.

- Camino de Molina:



Es el más corto y también el menor dotado, beneficiándose únicamente de la presencia de Daroca.

- Camino Complutense:



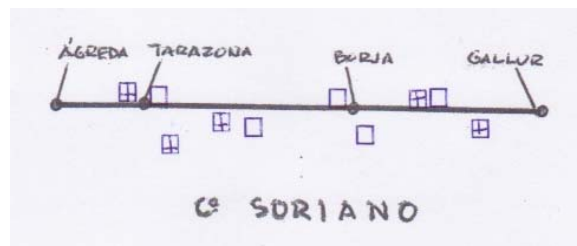
Es el tercero en cantidad (22 = 10,3% del total). Excepto en la carencia de santuarios famosos y pocos cerros guía (2 = 5,4%), en todo lo demás está magníficamente dotado: corporales (4 = 25% del total), reliquias de Jesús (5 = 12,5%), milagros imán (2 = 11,1%), indulgencias (3 = 9,7%) y reliquias y relicarios (6 = 8,8%).

- Camino de San Millán:



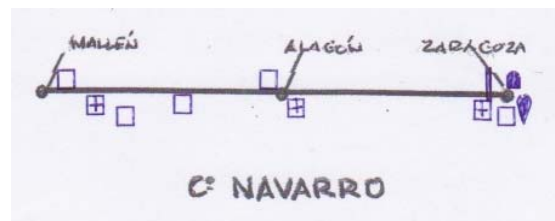
A pesar de ser uno de los caminos cortos, alcanza el cuarto lugar (17 = 8% del total) merced a la abundancia de corporales (3 = 18,8%), de reliquias y relicarios (8 = 11,8%) e indulgencias (3 = 9,7%).

- Camino Soriano:



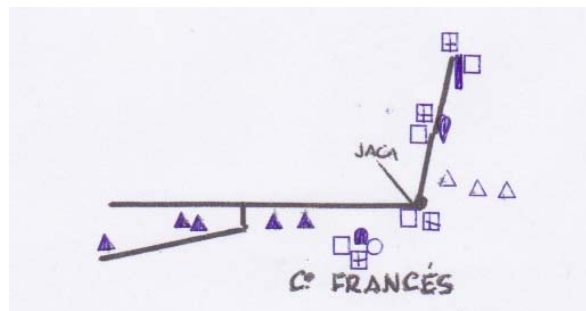
En décimo lugar, basa su potencial únicamente en los milagros de Jesús (5 = 12,5%) y en las reliquias y relicarios (5 = 7,3%).

- Camino Navarro:



Fundamenta su decimosegundo puesto (9 = 4,2% del total) en las reliquias y relicarios (5 = 7,7%), reliquias de Jesús (3 = 7,6%) y milagros imán (1 = 5,6%).

- Camino Francés:



Su quinto lugar (17 = 8% del total) lo basa en tener de todo un poco a pesar de ser corto. Destaca en santuarios famosos (1 = 33,3%), cerros guía (5 = 13,5%) y reliquias de Jesús (4 = 10%).

C. SÍNTESIS FINAL

En los tres últimos capítulos, con no pocas dificultades a veces, hemos pretendido poner de manifiesto –incluso descubrir en ocasiones– datos relativos a la substancia o al espíritu si se quiere de los caminos y, más concretamente, de los quince hipotéticos Caminos principales por los que debieron transitar peregrinos, basándonos en el hecho de que –de manera directa o indirecta– hemos hallado romeros en alguno de sus pueblos. Para ello se ha tratado de facilitar la comprensión al lector mediante la incorporación de documentos, gráficos y, sobre todo, mapas.

Se ha indagado, en el capítulo cuatro, cómo se instrumentó parte de la propaganda destinada a los peregrinos en nuestra tierra y dónde quedaron vestigios reconocibles de ello [mapas 52 a 60, ambos inclusive]; en el quinto, se han tratado de localizar y se han descrito los principales apoyos materiales con los que pudieron contar los romeros llegados de lugares bien diferentes y lejanos [mapas 61 a 80, ambos inclusive]; y, por último, en este capítulo sexto, se ha procurado identificar, analizar y ver la distribución de los atractivos espirituales que reconfortaron a los romeros en los diferentes Caminos [mapas 81 a 88, ambos inclusive].

Pero es tal la acumulación de datos alcanzada que se impone un mínimo agrupamiento para ver la totalidad de manera comprensiva y gráfica. Con ese único objetivo, comenzaremos por proporcionar la suma absoluta de apoyos distribuidos por Caminos [Documento 51].

CAMINO APOYOS	CAMINO															
	ROTIENSE	SALAS	SAN JAIME	MONEGROS	EBRO	CALATRAYO	VINARDOZ	MAESTRIZGO	JAIIME I	MOLINA	COMPLUTENSE	SAN MILLÁN	SORIANO	NAVARRO	FRANCÉS	TOTAL
PROPAGANDA	60	72	40	13	20	35	13	28	67	9	38	12	22	8	37	480
MATERIALES	35	58	21	39	18	34	27	31	38	11	30	24	15	15	28	430
ESPIRITUALES	10	33	9	14	8	11	6	11	30	2	22	17	10	9	17	213
TOTAL	105	163	70	66	46	80	46	70	139	22	90	53	47	32	82	1.123

Documento 51. Suma absoluta de apoyos por Caminos.

Los datos obtenidos de las tres categorías (propaganda, apoyos materiales y atractivos espirituales) que no aparecen adscritos a una de las quince rutas Este-Oeste no han sido desechados, sería una frivolidad, pero –por si se echan en falta– adelantemos que saldrán a colación en su momento. Algunos de estos –los menos– aparecen ubicados en puntos geográficos dispersos, solitarios, sin aparente conexión; los más de los que faltan parece que forman parte de rutas de enlace Norte-Sur. Pero eso será objeto de estudio en el capítulo siguiente.

Los apoyos distribuidos en los quince hipotéticos Caminos alcanzan la cifra nada despreciable de 1.123, con una media absoluta ficticia de 74,9 por ruta. En ese total absoluto, los datos de propaganda significan el 42,7%, los apoyos materiales el 38,3% y los atractivos espirituales el 19,0%.

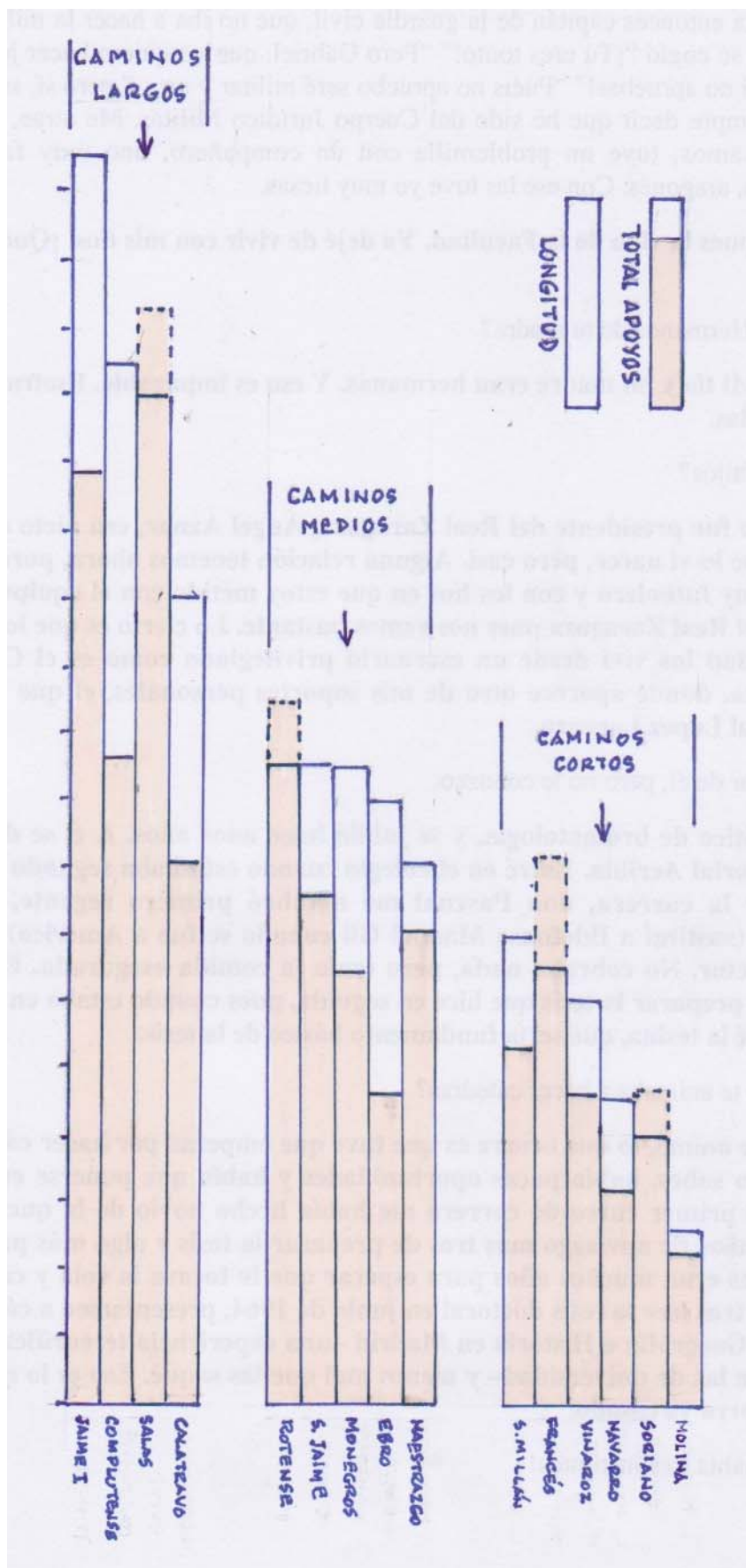
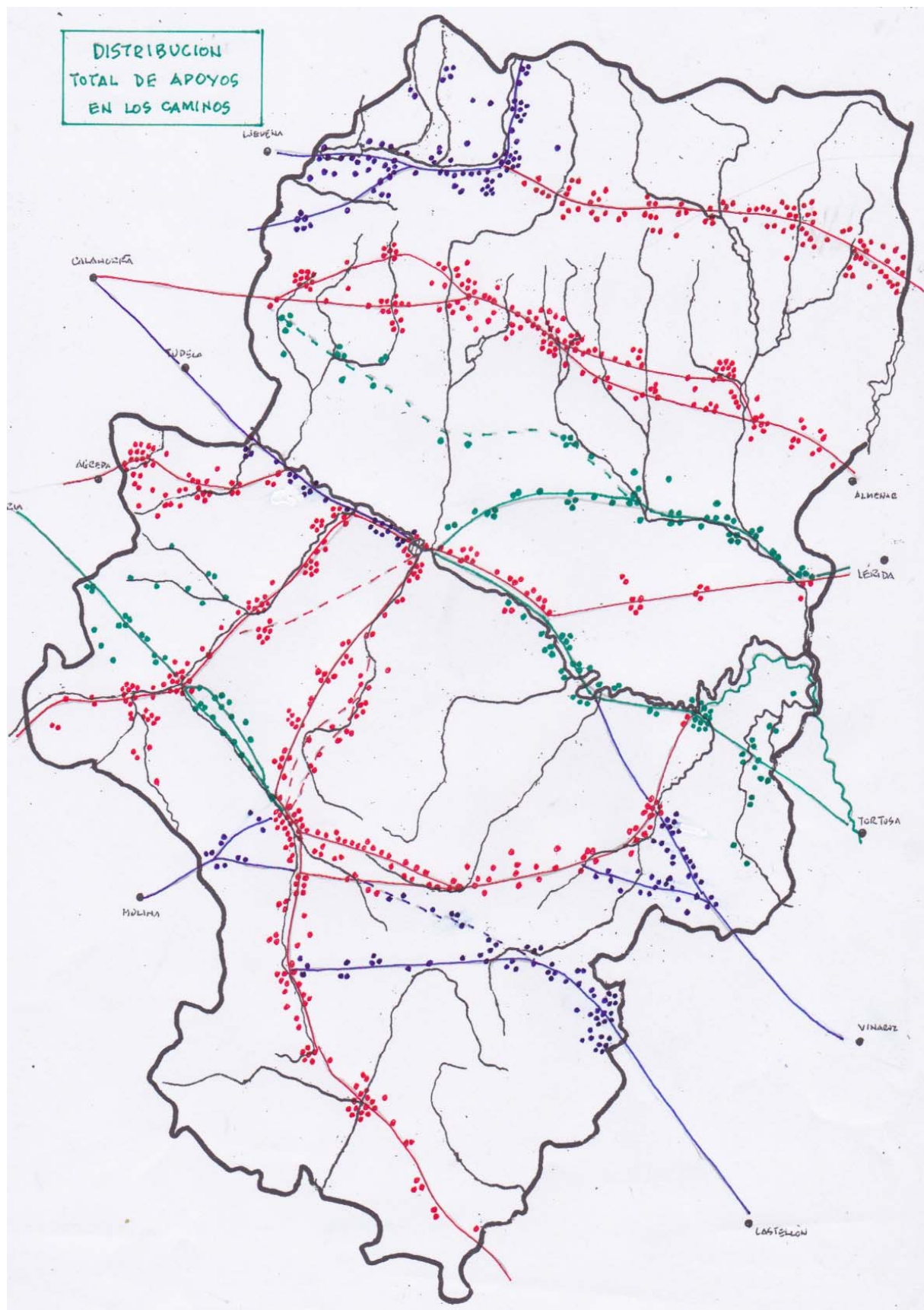


Gráfico 15. Relación absoluta entre longitud y apoyos.

Si establecemos una relación numérica absoluta entre la longitud de cada Camino y el número de apoyos recibidos [Gráfico 15], el resultado parece bastante plausible y convincente. No se observan anomalías como para replantearnos la falta de idoneidad de ninguna de las rutas hasta ahora consideradas como presuntos caminos romeros, de modo que, en adelante, los consideraremos válidos, excepto algunos pequeños retoques que parecen vislumbrarse. Únicamente haremos mención al excelente comportamiento de cuatro de los Caminos.

Como puede observarse en el gráfico, entre los largos, destaca el “Camino de Salas”; entre los de longitud media, el “Camino Rotense”; entre los cortos, el “Camino Francés” y el “Camino Soriano”.

No obstante, si los datos anteriores no fueran suficientes como para arriesgarnos a eliminar el calificativo de ‘presuntos’ a los Caminos que los datos de los mismísimos peregrinos nos señalaban, cuando distribuimos el total de apoyos recibidos entre todos ellos [Mapa 88] –suma de los Documentos 36, 42 y 50 o de los Mapas 59, 80 y 88– la duda se desvanece. Están clarísimos. Estudiar de manera pormenorizada el comportamiento de cada uno de ellos a lo largo de los siglos XI al XVIII, ambos inclusive, será el objetivo del siguiente capítulo y del último.



Mapa 88. Distribución total de apoyos en los Caminos.

VII

ANTES DE RECORRER LOS CAMINOS CONCRETOS, ALGUNAS PUNTUALIZACIONES

SUMARIO

A. MATICES A TENER EN CUENTA	319
1. Los flujos de peregrinos en ocho siglos	319
2. Por qué “camino peregrino por Aragón” y no “camino de Santiago”	325
3. La búsqueda del camino menos dificultoso y mejor dotado de ayudas	328
4. Las poblaciones referentes	338
5. Los caminos alternativos	345
B. CADA MOMENTO CRONOLÓGICO DEJA SU HUELLA	349
1. En principio, un problema de fronteras	349
2. Los caminos peregrinos en nueve momentos distintos	355

A. MATICES A TENER EN CUENTA

Durante ochocientos años –del siglo XI al XVIII, ambos inclusive– vividos por no menos de treinta generaciones, suceden muchos avatares. Aparecen unas cosas y desaparecen otras, algunas se transforman... Pueden haber desaparecido pueblos enteros antaño prósperos porque una epidemia que nadie supo parar mató hasta el último de sus hijos; pudo presumir en el siglo XIII nuestro Pirineo de albergar al tercer hospital más importante del mundo cristiano –Santa Cristina de Somport– y dudar a fines del siglo XVIII si unas ruinas apenas perceptibles junto a la moderna estación de esquí de Candanchú eran las suyas. Se puede hasta alargar un río –el Jiloca– que siempre había nacido cerca de Monreal del Campo porque en el siglo XII se abrió un pozo artesiano en Cella, remozado en el XVIII, y sus aguas, por la naturaleza del terreno, acabaron juntándose con aquéllas, lo que ha permitido a algunos decir que el Jiloca nace en Cella y nos lo creemos. Durante más de quinientos años recorrieron el valle del Ebro magníficas y útiles calzadas romanas, pero muchas de ellas eran sólo un recuerdo cuando los peregrinos necesitaban caminos adecuados porque varias generaciones no las supieron mantener vivas. Desapareció ésta o aquélla venta nacida en el siglo XVI porque el camino que la sustentaba varió en el XVIII. Si en el siglo XII Jaca era un hervidero de peregrinos llegados de toda Europa, en el XVII apenas pasa nadie por allí, todo lo contrario de lo que le ocurrió a Zaragoza... Las cosas cambian y, en ochocientos años, mucho. Tanto cambian que muchas localidades que fueron hitos importantes en algún camino peregrino ni siquiera tienen hoy un vago recuerdo de ese pasado, aunque en algunas de ellas un letrado –“Camino de Santiago”– parezca el certificado de veracidad.

En el capítulo siguiente y último, con todas las cautelas del mundo, se va a tratar de describir las localidades por dónde pudieron transcurrir los caminos que los indicios estudiados y analizados nos han señalado, por lo que vamos a adelantar en éste algunos matices, peculiaridades o anomalías que valgan para todos y nos permitan no tener que hacer digresiones enmarañadoras.

Comenzaremos por algo de lo que nadie habla: si vinieron pocos o muchos peregrinos, si hubo altibajos según las épocas y lo haremos a pesar de las muchas limitaciones que nos imponen las fuentes documentales y las ediciones críticas de las que disponemos en estos momentos; hablaremos a continuación de por qué no nos referimos sólo a los Caminos de Santiago, como es habitual, sino a los caminos peregrinos en general. Más adelante se hará referencia a la búsqueda constante –con independencia de las distintas épocas– del camino menos dificultoso teniendo en cuenta que la primera gran revolución en las comunicaciones terrestres comienza muy avanzado el siglo XVIII, límite cronológico de este trabajo. También se buscó siempre la ruta mejor dotada para cuidar cuerpo y alma. Asimismo, por razones que son muy diversas, veremos cómo se trató siempre –de manera dirigida o espontánea– de buscar caminos alternativos al principal; y, por último, hablaremos de poblaciones de primera incluso de segunda línea que han sido referentes necesarios para los romeros por su importancia estratégica o por los servicios que ofrecían.

1. Los flujos de peregrinos en ocho siglos

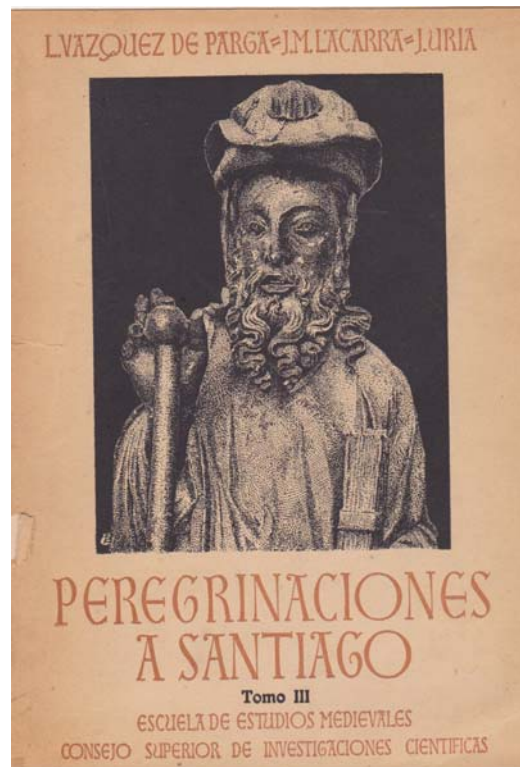
Sabemos bastantes cosas de la procedencia y condición social de los peregrinos fueran jacobeos o no, de las ayudas que recibieron y de los peligros que arrojaron, de esto y aquello, de casi todo..., pero es difícil, prácticamente imposible, hacernos una idea del número global de romeros que recorrieron los caminos de peregrinación hispanos a través de los siglos, incluso para el camino mejor estudiado, el de Santiago. En las documentadísimas obras de Vázquez de Parga, Lacarra y Uría y de Antonio Ubieta no se aborda este asunto porque se podría afirmar que la historia completa de la peregrinación compostelana sólo podrá acometerse si se estudia como una empresa colectiva europea, con aportaciones de todos los países implicados en la misma.

Como escribiría Luis Vázquez de Parga, “*las noticias que tenemos sobre los peregrinos que vinieron a Santiago de Compostela son muy desiguales según las épocas, los países de donde proceden y la condición social de las personas que hacían el viaje...*”. A falta de números parciales y globales y, siguiendo la argumentación de este autor, vamos a procurar hacernos una idea de cómo debió ser el flujo de peregrinos.

El fenómeno religioso y social que supuso la inicial peregrinación jacobea fue, en principio, espontáneo, sin dirigismo alguno. La dirección calculada y promovida sólo aparece en el **siglo XI**, cuando el fenómeno –merced a la dirección asumida por los benedictinos– ha adquirido una dinámica imparable, en tiempos del monarca pamplonés Sancho III el Mayor, del castellano Alfonso VI y de sus inmediatos sucesores, cuando entran en juego los obispos de Santiago (desde Diego Peláez a Diego Gelmírez), la omnipresente orden de Cluny, en colaboración, y a veces en competencia, con otras organizaciones hospitalarias que seguían la regla de san Agustín propiciada por el Papado. Todos ellos trataron de encauzar esa corriente espontánea. Y llegaron a nuestras tierras o se fueron de ellas peregrinos de todas las latitudes que no sólo iban a Santiago.

En el **siglo XII**, para Vázquez de Parga, estudioso del Camino de Santiago, la llegada de romeros a Compostela sigue imparable. Es la centuria de personalidades como las de santo Domingo de la Calzada (muerto en 1109) y su discípulo Juan de Ortega, entre otros muchos personajes que engrosaron el santoral. De que a Compostela acude una enorme muchedumbre de peregrinos nos da testimonio la *Historia Compostelana*, debida a la pluma o al encargo de Diego Gelmírez. En uno de sus capítulos, narra cómo un embajador del emir almorávide Alí ben Yusuf (1106-1142) llegado a Galicia con su séquito para entrevistarse con la reina doña Urraca,

“vieron cuántos peregrinos cristianos iban a Compostela y volvían de allí para hacer oración y admirándose, preguntaron al centurión Pedro, a quien tenían por guía y acompañante entre los cristianos, y conocía bastante su lengua: ¿Quién es ese, para que lo frecuente devotamente una tan gran multitud de cristianos? ¿Quién es ese personaje tan grande e ilustre para que los cristianos se dirijan a él, para hacer oración, desde detrás de los Pirineos y desde más lejos? Es tan grande la multitud de los que van y vuelven, que apenas deja libre la calzada hacia occidente”...



Los musulmanes comparan la afluencia masiva a Compostela con la que se producía en La Meca. A comienzos del **siglo XIII** hallamos un importante documento para entender un poco la realidad que nos ocupa. Se trata de una carta, fechada en Viterbo el 12 de junio de 1207, del papa Inocencio III contestando a otra previa del arzobispo de Compostela, en la que éste le decía que:

“llegando a la iglesia de Santiago peregrinos de diferentes naciones, y queriendo quitarse unos a otros la guarda nocturna del altar, ocurren unas veces homicidios y otras veces heridas”.

Ello obliga a purificar el templo, por lo que le pide consejo para hacerlo de manera sencilla y rápida, sin causar molestias ni atrasos. Y, en efecto, el Papa le autoriza para que pueda purificarla con agua bendita mezclada con vino y ceniza, sin necesidad de nueva consagración. El hecho nos da idea de que, aparte de algunos personajes relevantes, los peregrinos constituyen una masa anónima y a veces turbulenta e incontrolada llegada de todo el mundo cristiano.

En el **siglo XIV** –siempre según Vázquez de Parga– debe de ser todavía alta la afluencia de peregrinos llegados de toda Europa hacia Santiago, pero comienza a intuirse una cierta merma del número total. En el **XV**, el concepto de peregrino y de la peregrinación han cambiado, surgiendo el móvil caballeresco. Para muchos el móvil piadoso es sólo un pretexto para recorrer mundo, vivir experiencias nuevas, conocer costumbres ajenas y exhibirse en justas y torneos. Muchos de estos personajes dejaron narraciones de sus viajes, como el noble bohemio León de Rosmihal (que relata su paso por Aragón), el literato inglés Lord Rivers, el médico alemán Jerónimo Münzer (autor de interesante narración); el noble de Colonia Arnold von Harff, cuyo relato es uno de los más detallados; o la minuciosa descripción del camino que siguió Sebastián Oertel desde Nuremberg hasta Santiago; etc. La realidad es que la afluencia de masas ha disminuido notablemente. Nada dice de las demás peregrinaciones, pero en estos momentos se viaja también a Roma, Jerusalén, Rocamadur o Montserrat.

Sigue diciendo el historiador cómo con la Reforma, en el **siglo XVI**, dejan de venir los peregrinos ingleses, que llegaban por mar a La Coruña, gran parte de los alemanes, y buena parte de los franceses. Voces autorizadas, como las de Bertoldo de Ratisbona (ya en el siglo XIII), Bernardino Ochino de Siena (a comienzos del XVI) y Erasmo de Roterdan, entre otros, se alzan contra las peregrinaciones. La iglesia protestante es contraria a ellas, basándose, incluso, en textos del propio san Agustín. Ahora aparecen panfletos protestantes e incluso la Inquisición ve con malos ojos a los peregrinos alemanes, para la que germano y luterano sonaban a lo mismo. Pero lo que más contribuyó a deteriorar las peregrinaciones jacobeanas fue el progresivo aumento de maleantes, vagos y delincuentes disfrazados de peregrinos. Tanto es así que, en 1569, en la ciudad compostelana se tuvieron que adoptar drásticas medidas para atajar el problema.

El declive es tan grande que en el **siglo XVII** incluso existen intentos de arrebatar a Santiago el título de patrón único de los españoles tan justamente merecido enfrentándolo a las figuras de santa Teresa y a san Miguel, entre otras. No obstante, conocemos todavía peregrinos sueltos y quizás sea el momento estelar de los caminos aragoneses por razones que expondremos.

Siguiendo la narración de Vázquez de Parga, en el **siglo XVIII**, los peregrinos a Santiago son pocos y gente modesta. Hacia 1867, *“un anónimo articulista del Fraser's Magazine decía que no se veían en Santiago más de treinta o cuarenta peregrinos el día de Santiago, y la mayor parte de ellos portugueses”*. En año santo, aunque este número aumentaba, nunca llegó a pasar de ochocientos (*Revue Britannique*, 1868, I, pág. 336).

Por último, se nos cuenta cómo un erudito, un tal Nicolai, vio todavía al clásico peregrino de Compostela en San Juan de Luz en 1891:

“Pedía limosna un domingo a la salida de la misa y las conchas de que estaba sembrado su abrigo, y la cruz de cobre que enseñaba... su zurrón, su bordón con la calabaza, causaban el asombro y la admiración de los niños. En este peregrino podemos ver representado el final de una estirpe histórica, que circuló por todos los caminos de Europa”, agotada hasta hace bien poco y revitalizada en los últimos años.

Con notable atrevimiento por nuestra parte –tomando como punto de partida la exposición extractada de Vázquez de Parga que carece de datos numéricos como acabamos de ver– se presenta una curva referida al posible flujo de peregrinos encaminados únicamente a Santiago a través de los Caminos Francés y de la Costa cantábrica [Gráfico 16 A].

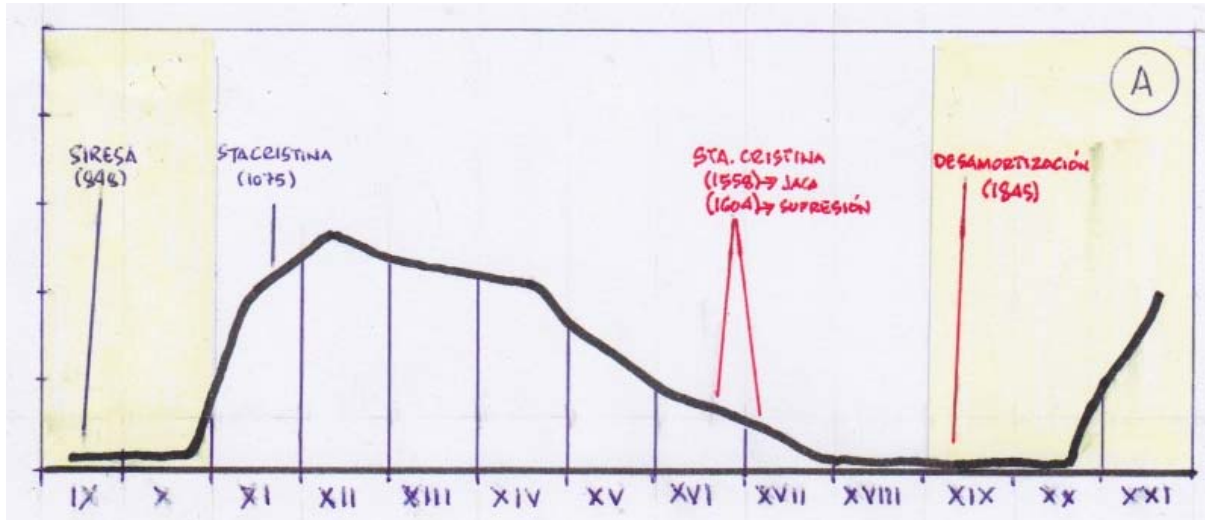


Gráfico 16 A. Los flujos de peregrinos según apreciaciones de Vázquez de Parga.

Los efectos de las desamortizaciones del siglo XIX en España y de la progresiva laicización de la sociedad europea en esa y en la siguiente centuria casi terminaron con un fenómeno no sólo religioso, sino multifacético, de amplitud más que europea y de más de mil años de pervivencia.

Respecto al fallecido siglo XX, recordaré algunos datos de la obra póstuma de Antonio Ubieta, *Los caminos de Santiago en Aragón*, completada por Amparo Cabanes e Isabel Falcón, y editada por la DGA en 1993.

Cuenta el autor cómo en 1932 cuando Vázquez, Lacarra y Uría se presentaron en Santiago como peregrinos –aparte de como autores del trabajo que publicarían años después– los canónigos compostelanos no sabían qué hacer con ellos en calidad de romeros y por fin decidieron que, mientras estuvieran en la catedral, se sentaran en el coro, tal era el olvido en el que había caído tan glorioso pasado. Por otra parte, cuando en 1968 Lacarra y Ubieta saludaron al viejo párroco de San Juan de Ortega y le recordaron la visita del primero en 1932, el sacerdote manifestó que apenas había pasado por allí peregrino alguno en tantos años.

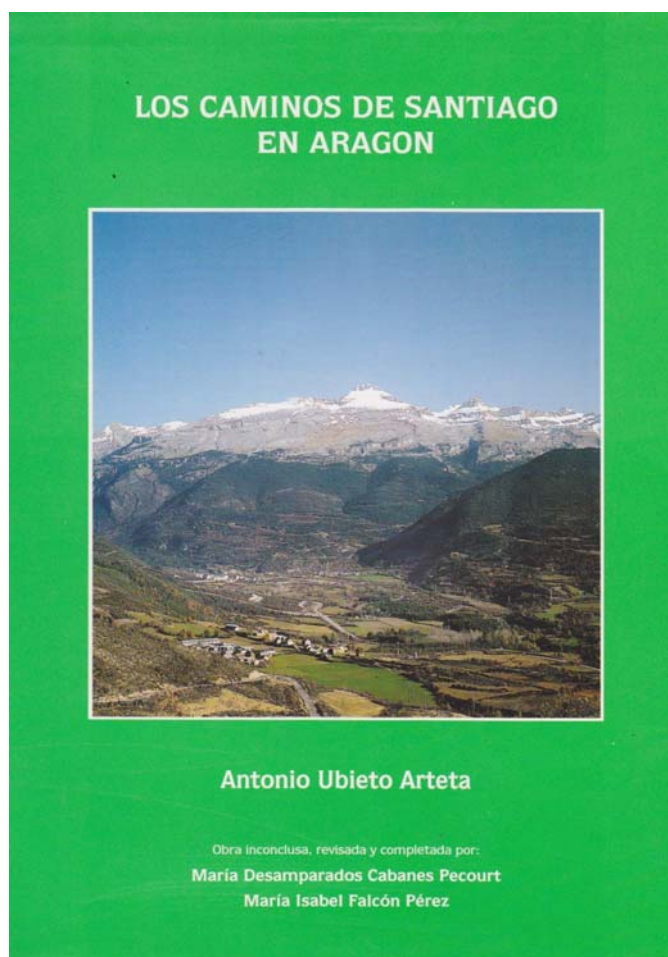
Así es que, aunque se salga del marco cronológico de este trabajo, no podemos resistirnos –por haber sido testigo personal de la misma– a citar aunque sea de pasada cómo comenzó la resurrección del actual y moderno Camino de Santiago tan boyante en estos momentos. Algo habla de ello Antonio Ubieta en su libro, pero poco, quizás por modestia porque fue en buena parte culpable de ese hecho.

En el año 1963, encabezados por Francisco Beruete –a la sazón responsable de los recién creados “Amigos del Camino de Santiago de Estella” y secretario del Ayuntamiento– y José María Lacarra, estellés de nacimiento, convocaron la “I Semana de Estudios Medievales de Estella” con el objetivo de crear tanto las bases científicas para despertar al aletargado Camino como para espolear a los políticos navarros del momento que apenas tenían conciencia del mismo, consiguiendo además la colaboración de la prensa. Para ponerlo en marcha, Lacarra confió el proyecto a Ángel J. Martín Duque y a Antonio Ubieta, ambos discípulos aventajados del estellés.

La parte científica fue un éxito, pasando por Estella para poner su grano de arena los más prestigiosos especialistas españoles, europeos y americanos en campos muy diversos que tenían que ver con el Camino: historiadores, musicólogos, teóricos del arte, filólogos, etc. La lista siguiente está compuesta solamente por una parte de ellos.

En las XVI Semanas de la 1ª época (1963-1978) acudieron a Estella, entre otros muchos, Ainaud de Lasarte, Juan; Azcárate Ristori, José María; Benito Ruano, Eloy; Cantera Burgos, Francisco; Caro Baroja, Julio; Chamoso Lamas, Manuel; Chueca Goitia, Fernando; Durán Gudiol, Antonio; Filgueira Valverde, José; Gaillard, Georges; García Bellido, Antonio; García Larragueta, Santos; García de Valdeavellano y Armicis, Luis; Goñi Gaztambide, José; Grassotti, Hilda; Gudiol Ricart, José; Guerra Campos, José; Higounet, Charles; Íñiguez Almech, Francisco; Kirschner, Ewald; Lacarra de Miguel, José María; Lomax, Derek W.; Louis, René; Maluquer de Motes, Juan; Martín Duque, Ángel Juan; Molho, Maurice; Moxó y Ortiz de Villajos, Salvador de; Pires de Lima, Fernando de Castro; Riquer Morera, Martín de; Ríu Ríu, Manuel; Rodríguez González, Ángel; Sáez Sánchez, Emilio; Sánchez Albornoz, Claudio; Scuderieri Ruggieri, Jole; Schalunk, Helmut; Suárez Fernández, Luis; Stiennon, Jacques; Tucoo-Chala, Pierre; Ubieto Arteta, Antonio; Udina Martorell, Federico; Vázquez de Parga, Luis; etc.

La 2ª época comienza en 1990 (con la XVII Semana) y llega a la XXXIX (2012), con nuevos nombres, pero tan significativos e importantes como los de la 1ª época.



En cuanto a la concienciación de los políticos del momento, baste decir que cuando se celebró en 1964 la II Semana, la Diputación Foral ya había hecho colocar en las carreteras pertinentes de Navarra los primeros letreros indicando la ruta compostelana, adecentando el firme de varias de ellas. Inmediatamente se sumaron las provincias de Logroño y Burgos. Había comenzado el renacimiento del Camino de Santiago.

Pero volviendo al tema principal, hemos visto como Vázquez de Parga daba por finiquitada la peregrinación prácticamente en el siglo XVI y Antonio Ubieta lo dice expresamente: “*1. La peregrinación a Santiago se desarrolló entre los siglos IX y XVI*” (página 25). Estamos en total desacuerdo en ambos casos y quizás debieron poner otro título: no entrarán peregrinos por Roncesvalles y el Somport, es cierto, pero la realidad es que para el siglo XVII tenemos esperando un buen montón de peregrinos con nombres y apellidos. El siglo XVII es muy peregrino y el XVIII, aunque menos, también.

Por ejemplo, en Zaragoza –donde la Virgen del Pilar atrae en esta centuria gran cantidad de romeros– están prestos, esperando para salir hacia Santiago, 207 romeros y 184 para Roma, pero también para Montserrat (29), Loreto (4), París (4), Nª Sª del Triunfo de Granada (2), Guadalupe (1), Andújar (1), Virgen de la Cabeza (1), etc. Una ingente cantidad de oriundos de poblaciones aragonesas han ido a Zaragoza a proveerse del correspondiente salvoconducto porque están dispuestos a peregrinar. La lista es larga e incluye localidades de todas las latitudes aragonesas:

Acred, Aguarón, Alagón, Alberite (2), Alcañiz (3), Alpeñés, Alquézar, Aranda de Moncayo (2), Barbastro, Belchite (3), Bielsa, Bijuesca, Boquiñeni, Borja (2), Calamocha (4), Calatayud (3), Calcena, Cariñena (3), Casbas, Castellote, Castelserás, Ceresuela, Daroca, Ejea (4), El Castellar, Embún, Encinacorba, Épila (3), Escuer, Huerta de Vero, Huesa del Común, Huesca (2), Jaca (1 a Roma), La Puebla de Albortón, La Puebla de Fantova, La Puebla de Híjar, Labata, Lagata, Lechago, Linás de Broto, Lumpiaque (2), Magallón (6), Mallén (2), Manzanera, Mezalocha (4), Moros (2), Muniesa (2), Naval, Nerín, Palomar (3), Paniza, Puertomingalvo, Rueda de Jalón (4), Samper de Calanda (3), San Martín del Río, Tarazona (3), Tauste, Teruel, Uncastillo, Valtorres, Velilla de Ebro, Villamayor, Villanueva del Rebollar, Villarreal de Huerva, Villarroya (2), Zaragoza (más de 50) y Zuera.

También sabemos que a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, en Oviedo están más veinte zaragozanos, cuatro bilbilitanos, uno de Fraga y varios aragoneses.

Con todas las reservas y con nuestros propios datos, que ahora sí que son numéricos [Documento 1], nos hemos permitido realizar un gráfico de flujos de peregrinos entre los siglos XI y XVIII, ambos inclusive [Gráfico 16 B).

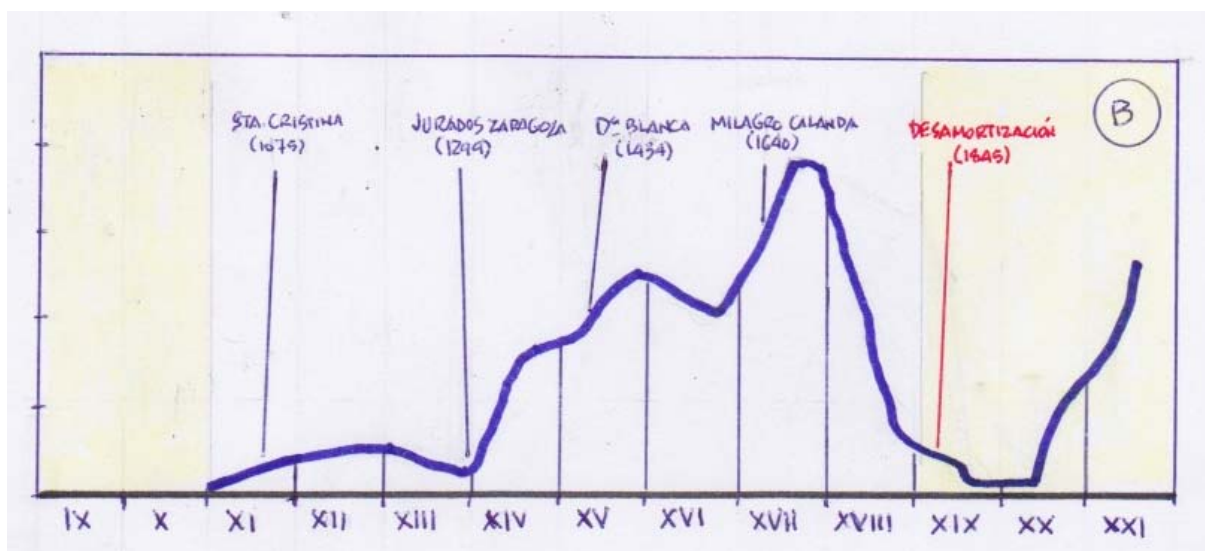


Gráfico 16 B. Los flujos de peregrinos según nuestros datos.

Se observará cómo determinados acontecimientos (el amparo de los Jurados zaragozanos a los peregrinos, la visita de la reina Blanca de Navarra para dar gracias a la Virgen del Pilar por haberla resucitado y el milagro de Calanda) significaron importantes repuntes en el número de romeros, con Zaragoza como foco principal de atracción.

En un intento desesperado de tratar de acercarnos lo más posible a la realidad de lo sucedido en cuanto a la participación total de peregrinos –tan difícil de conseguir por otros medios–, con escaso rigor científico y, por lo tanto, aceptando a priori cualquier tipo de crítica, no nos resistimos a relacionar los flujos más subjetivos vislumbrados en la obra de Vázquez-Lacarra-Uría [Gráfico 16 A] con los más objetivos aportados en estas páginas [Gráfico 16 B]. El resultado [Gráfico 16 C] no parece tan descabellado.

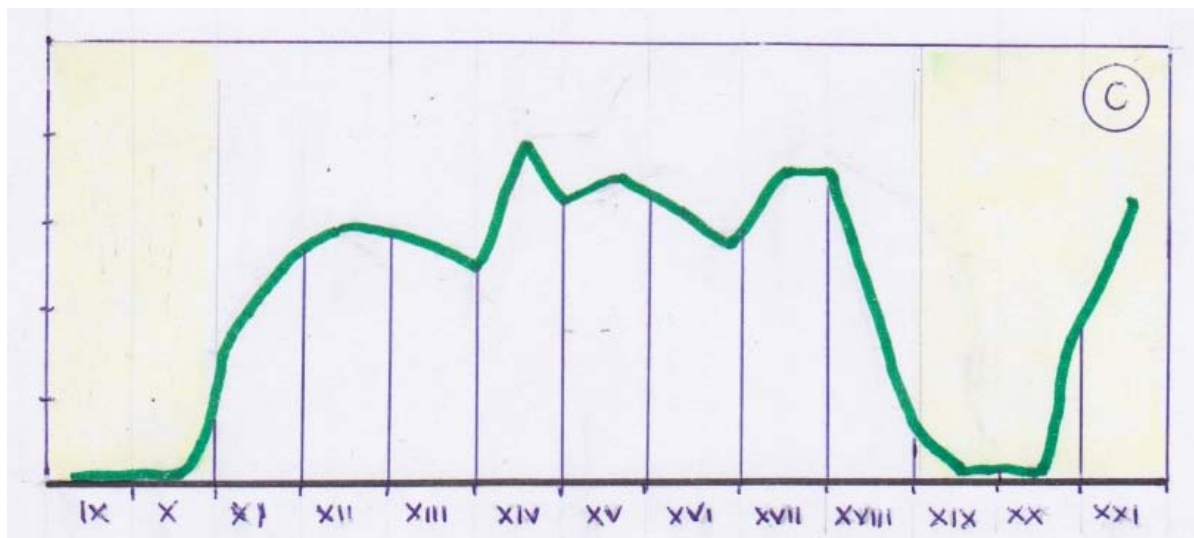


Gráfico 16 C. Los flujos totales de peregrinos.

Con altibajos normales motivados por causas diversas (guerras, hambrunas, plagas de langosta, epidemias, catástrofes naturales, etc.), el flujo de peregrinos nos aparece bastante homogéneo y verosímil, creíble. No obstante, aún caben algunas reflexiones más que nos llevan a replantearnos la excesiva obsesión por el “Camino de Santiago” como si fuera el único existente.

2. Por qué “caminos peregrinos por Aragón” y no “caminos de Santiago”

Recordemos palabras ya escritas en el capítulo inicial:

“A la luz de las noticias que nos proporcionan los peregrinos que comenzamos a conocer, no todos tuvieron como destino final Santiago, aunque fue el lugar mayoritariamente elegido: el 61,8% fueron o pretendían ir a la ciudad compostelana; Roma, con el 16,3%, fue el segundo destino más buscado por su inmenso atractivo espiritual; en lugar distanciado pero relevante aparecen Jerusalén (5,2%), Oviedo (5,1%) y el Pilar de Zaragoza (4,0%). Del 2,7%, aunque se manifiestan peregrinos, desconocemos su meta, en tanto que a Avignon, por un periodo muy corto de tiempo, acuden el 2,0% y a Montserrat, el 1,4%. Por último, en el capítulo con el epígrafe de otros (1,3%) vemos varios lugares de atractivo romero. Por orden decreciente aparecen Rocamadur, Guadalupe y Loreto (4); san Antonio de Vianes, N^a S^a de Andújar y N. D. de Paris (3); N^a S^a del Triunfo de Granada y Asís (2); San Domenec de Bolonia, la Virgen de la Cabeza de Madrid, el Monte Santo y S^a María de Finisterre (1) [Gráfico 3].

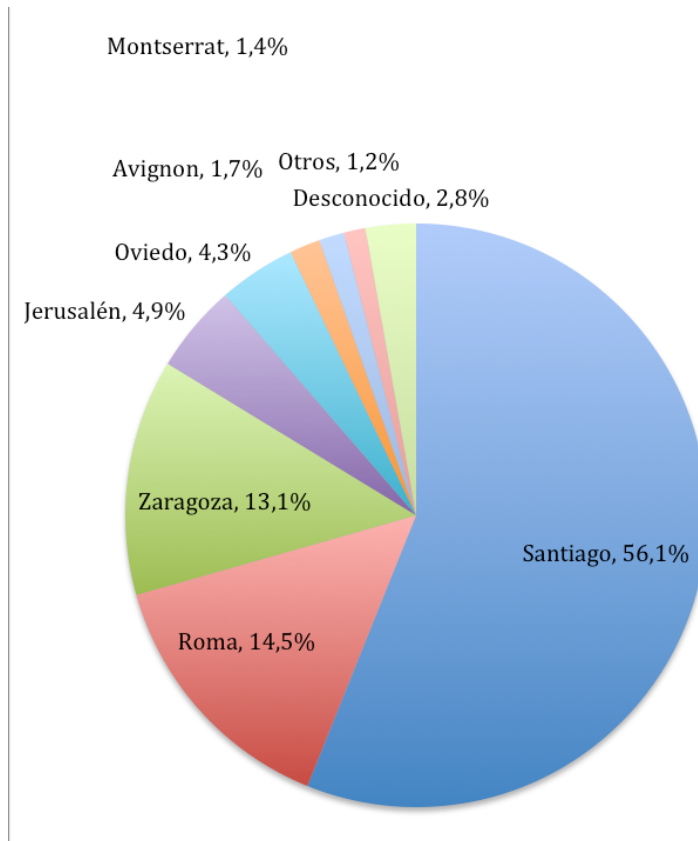


Gráfico 3. El destino de los peregrinos.

¿Quiere esto decir que había un camino para ir a Santiago, otro para ir a Roma, otro para Jerusalén, etc.? ¿Dónde están las Asociaciones de Amigos del Camino de Roma? Porque sabemos que por Aragón atravesaron multitud de peregrinos que iban o volvían de la Ciudad Eterna, conocemos sus nombres y condición, muchos eran aragoneses... Espiguemos unos pocos casos de los muchos posibles.

Es muy corriente ver cómo un presunto peregrino solicita ante la autoridad religiosa de Zaragoza un salvoconducto para viajar como peregrino. Veamos el que obtiene en 1664 el alcañizano Tomás Pastor:

“... estudiante, natural de la ciudad de Alcañiz, de edad de 30 años, el cual alegó que por su devoción quería ir a Roma, Santiago de Galicia y otras partes y lugares de devoción y que es honrado, libre y no está sujeto a matrimonio alguno y que dicha romería la hace por devoción y no por vagabundo”.

En este caso no nos dice, como se manifiesta en tantos otros, que iba a hacerlo “*en hábito de peregrino*”. Planifica primero el viaje a Santiago y va, claro, desde Zaragoza donde ha solicitado el salvoconducto por un Camino seguro y adecuado; no sabemos si por Mallén (“Camino Navarro”) o por Tarazona (“Camino Soriano”). El caso es que a los tres meses regresa y –tras descansar, aprovisionarse y reponer calzado y vestimenta– decide salir hacia Roma para aprovechar el salvoconducto. Sabe que los romeros que vienen de Italia y van a Santiago lo hacen por una ruta segura, con infraestructuras adecuadas, el “Camino de San Jaime” por ejemplo. Para él el mismo camino se ha convertido en el “Camino de Roma”.

Distinto es el caso de Gil Sánchiz, Pere Jordan Pérez y Johan Gómez, a los que la Limosna de Pedro IV socorre en Zaragoza:

Eran “*preveres de Toledo, qui vanien de Roma e son stats robats... datum en Saragoça a XXI de febrero del any M.CCC.LXXXXI, los quals lo dit senyor los manà dar per amor de Déu...*”.

No iban a Santiago, sino que regresaban a Toledo y venían de Roma. Sin duda llegaron a Zaragoza por Lérida, Fraga, Bujaraloz y Osera, es decir por el “Camino de San Jaime”, pero para ellos el camino que estaban recorriendo nada tenía que ver con Santiago, sino con Roma.

– En 1383, el caso es distinto. La Limosna de Pedro IV está ubicada en Monzón y, entre otros muchos romeros, proporciona ayuda “*a sor Beatriu, de la Terça Regla, castellana, ab IIII d’altres qui anaven al Sant Sepulcre*”. Son castellanas y muy probablemente han entrado en Aragón por Puilampa para seguir por Sádaba, Luna, Ayerbe, Huesca, Barbastro y Monzón, es decir, por el “Camino de Salas”; para nada se habla de Santiago, pero sí lo hace el apunte siguiente referido, asimismo, a la Almoína real que sigue en Monzón: “*Doní a IIII sardes qui van a Sent Jacme... IIII florins, en ajuda de lur camí*”. El mismo camino soporta a quienes desean ir a Jerusalén y a Santiago. ¿Cómo le llamamos?

– Estamos ahora en Jaca y es el año 1450. Un tal Ferrando Baguer, que dice ser ciudadano de Jaca, hace voluntariamente testamento “*atendiendo que el haya proposado hir en el romeraje del jubileo en Roma*”. Aparte del Camino Francés, ¿pasa por la ciudad jacetana otro distinto que va a Roma?

– Como último ejemplo de los muchísimos posibles, nos trasladamos a Sarrión, al sur de la actual provincia de Teruel, en pleno “Camino de Jaime I”. Hablamos de un caso ya conocido, el de los portugueses Esteban Peres de Bramana y su acompañante a quienes el rey Pedro IV, que se hallaba también allí, les concede un salvoconducto para que regresen a Portugal en lugar de ir a Asís como pretendían por temor a que tomen represalias contra ambos acusados, como lo estaban siendo, de haber provocado la peste que está diezmando la población. El texto es claro:

“*Cum Stephanus Petri de Bramana, vasallus illustris regis Portugalie, lator presentium, qui cum suo oscio ad monasterium Beati Francisci de Assis, ob eius deuotionem, romeagium peragebat sub peregrini habitu, prout alias peregrinationes suas diuersas mundi partes facere consuevit, romeagium ipsum quia impeditur in locis aliquibus, propter generalem famem quod per incedentes cum tali habitu infectionantur aque, nequeat absque sue persone periculo effectum mancipare et propterea eundem Stephanum Petri, ad propriam patriam suam oporteat necessario remanere...*”



Portal de Teruel, en Sarrión, por donde pasaron romeros al menos hacia Santiago y Asís (Italia).

Está claro que los romeros eligieron para realizar sus viajes los caminos preparados, los más seguros posible, los que contaban con infraestructuras adecuadas para su simple existir diario (puentes, hospitales, limosnas, monasterios, encomiendas sanjuanistas, lugares de alquileres de caballerías, etc.) y, a ser posible, con atractivos espirituales que gozaran del reconocimiento general (tumbas de santos milagrosos, indulgencias que acumular, reliquias cuya veneración aportaba beneficios espirituales, etc.). Pocos romeros se atrevían a caminar solos por veredas que no vigilaban guardas municipales o del rey y que carecían de las ayudas citadas. Todos los caminos llevaban a todos los sitios si se conocían las correspondencias adecuadas, aunque, en general, se utilizaran los que conducían a la meta final (Santiago, Oviedo, Guadalupe, Zaragoza, Montserrat, Rocamadur, Asís, Loreto, Roma, Jerusalén, etc.) de manera más directa, pero eso dependería del lugar de donde se saliera.

Si un transeúnte, pobre o peregrino (normalmente la palabra pobre incluía a los tres) llamaba a la puerta del monasterio sanjuanista dúplice de Sigena solicitando ayuda, le atendían por pobre y si además portaba salvoconducto, como no fuera por curiosidad, no le preguntaban si estaba en el Camino de Santiago, en el de Oviedo, en el de Zaragoza, en el de Montserrat o en los de Roma o Jerusalén. En Daroca, una mañana cualquiera, se reunían para ver los Corporales y rezar ante ellos quienes habían pernoctado la noche anterior en Calatayud, Miedes, Blancas, Cariñena o Calamocha, pero no todos iban o regresaban del mismo sitio.

Tras estas reflexiones, se entenderá mejor el título de este libro: “Caminos peregrinos de Aragón”, pero podía haber sido perfectamente el de “Caminos para romeros en Aragón”. Lo que no procedía era titularlo “Caminos de Santiago en Aragón”. Si se les ha dado un nombre a los caminos que estamos tratando, éste tiene que ver con la zona que atravesaban (Soriano, Navarro, Maestrazgo, Monegros, Ebro, de Molina, etc.), con la tradición (Francés, San Jaime), por quien lo mandó acondicionar (Jaime I) o por alguna circunstancia relevante (de Salas, Rotense, Calatravo, etc.).

3. La búsqueda del camino menos dificultoso y mejor dotado de ayudas

La orografía aragonesa es bien conocida: muy quebrada al Norte y al Sur, con unos somontanos de mediana dificultad y un pasillo central poco accidentado y de fácil tránsito donde se concentra y se ha concentrado siempre la mayor parte de la población. Este escenario es cortado y recorrido por ríos que a un lado y otro del Ebro atraviesan como estiletos las cinco zonas referidas. Hoy, con carreteras asfaltadas y vehículos motorizados, saltar de un valle a otro suele ser dificultoso; antaño, con caminos de herradura y, como mucho, con una mula o caballo, una heroicidad. Hallar apoyos para garantizar la salud del cuerpo en tan largas caminatas era muy importante, pero transitar por los caminos menos peligrosos orográficamente hablando, también.

Las apreciaciones personales que nos han llegado a nosotros de cómo veían los romeros los caminos por los que pasaban no son muchas, pero existen. Un caso que ya se ha citado lo tenemos en el Jalón, aguas abajo de Calatayud. Para evitar el encajonamiento del río antes de llegar a Ricla, en el “Camino Complutense”, los transeúntes y con ellos los romeros se lanzaron a dirigirse hacia La Almunia por lo que ahora son los puertos de El Frasnó y Cavero, pero a algunos les costó dos y tres días más de travesía por haberse perdido en el intento.

Se puede seguir el curso de un río, circunstancia que suele favorecer la caminata, o se debe cruzar un río, hecho que suele entorpecerla. Como se verá, el “Camino Rotense” es un ejemplo claro de la suma de ambas circunstancias: primero hay que salvar con dificultad el Noguera Ribagorzana, el Isábena, el Ésera y el Cinca, tramo en el que los puentes adquieren gran importancia; luego consiste simplemente en seguir con menos penurias los cursos del Guarga y del Gállego. No es lo mismo. Porque entre valle y valle suelen elevarse sierras quebradas que dificultan ascensos y descensos de un río a otro. Tampoco son iguales las zonas llanas que las montañosas, aunque en ambas haya que salvar cursos de agua. El “Camino de Salas” también debe salvar muchos ríos –Noguera Pallaresa, Cinca,

Alcanadre, Guatizalema, Flumen, Isuela de Huesca, Gállego, Arba de Biel, Arba de Luesia y Riguel—pero por zona de somontanos lo que suele entrañar una dificultad menor.

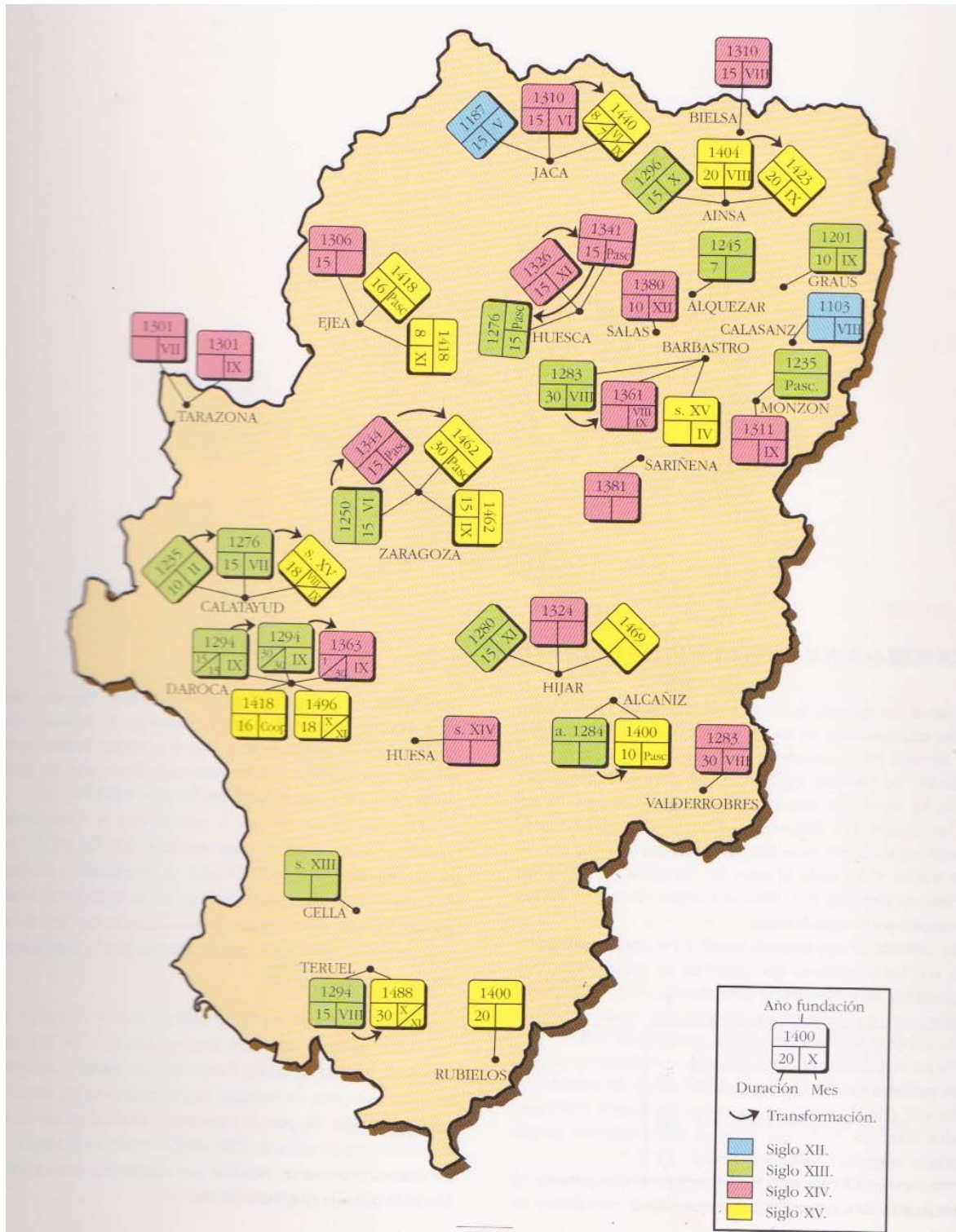
Muchos caminos apenas se separan del cauce de determinados ríos. El “Camino del Ebro”, en su variante acuática, no sólo lo sigue palmo a palmo sino que lo utiliza mediante barcazas; el “Camino Francés” no se separa ni un ápice del río Aragón, aunque tiene necesidad de varios puentes; el “Camino Complutense” se aferra al trazado del Jalón y, cuando se sale de él, surgen problemas; el “Camino de San Millán” es hijo del Jiloca y del Ribota, aunque éste sea casi un remedo de río; el “Camino de Monegros” vive en buena parte del Cinca y sus afluentes para adentrarse luego en el secarral; el “Camino Navarro” es Ebro puro; el “Camino Soriano” mezcla Ebro con los modestos Huecha y Queiles; el de “Jaime I”, que desdeña al Turia por donde pasó en un principio, es hijo tanto del Jiloca como del Huerva, aunque como se verá en su momento busca y encuentra alternativas locales.

Existe una tendencia generalizada a tomar el camino más corto siempre que sea viable por las dotaciones materiales y, no olvidemos, también espirituales que dispone la etapa diaria. Esa información la proporcionan los inexcusables guías, las pocas guías escritas existentes, los lugareños de buena fe y los peregrinos repetidores que, aunque parezca mentira, los hay. Peregrinar requiere planificación, pues pasarse tres o cuatro meses fuera de la propia casa, en tierras desconocidas, consumiendo recursos propios y la mayor parte del tiempo a la intemperie, precisa tener una idea al menos general de lo que le espera a uno. Por eso mismo, la ayuda solidaria entre auténticos romeros es imprescindible; la peregrinación en solitario apenas existe, aunque se haya escrito lo contrario. Si los riesgos en grupo eran grandes, los riesgos en solitario eran enormes porque los bandoleros y desalmados siempre estuvieron al acecho. Lo más seguro era esperar a la salida de las milicias concejiles cuando las había o, en su momento, a la ‘Guardia del Reino’ aunque ello supusiera dilatar unos días el viaje. También se organizaban caravanas más o menos numerosas entre simples viajeros, comerciantes y romeros, de ahí que los días y lugares de feria tuvieran un atractivo especial.

En efecto, sin proponérselo, las ferias facilitaron el tránsito de los peregrinos por Aragón y justo es reconocer su papel. Como recuerdo haber escrito otra vez, “el comercio interior estable, en una economía cerrada como la aragonesa, no alcanzó nunca grandes volúmenes, pues conviene tener presente que en Aragón no existían grandes urbes a las que alimentar. Naturalmente que hubo *mercados permanentes*, estables y diarios en las principales ciudades del Reino, de cuya existencia sabemos tanto por la documentación conservada como por algunos vestigios toponímicos actuales: el “azoque” zaragozano, el “zoco” barbastrense o el “zocotín” jaqués, entre otros. También proliferaron — bien por iniciativa real, bien por iniciativa señorial— *mercados periódicos*, normalmente semanales, algunos de los cuales dieron cohesión a zonas más o menos amplias, habiéndose perpetuado algunos de ellos hasta nuestros días. Por último, es conocida la existencia de *tiendas*, sobre todo en las ciudades, puesto que en el campo era práctica común el trueque.

La lentitud de las vías de comunicación —tanto por su trazado y su estado material como por los rústicos medios de transporte— obligó a la concentración esporádica de mercancías diversas e incluso poco comunes en ciertos lugares y en determinadas fechas del año, lo cual garantizaba la presencia de gentes llegadas de un perímetro mayor que el de los mercados.

Estas magnas concentraciones llamadas *ferias* requerían tomar medidas extraordinarias por parte de la autoridad: vigilancia de los caminos, policía urbana para asegurar la paz de la reunión, exención de tributos para estimular a compradores y comerciantes, garantía de pesas y medidas, etc. Es decir, las ferias disfrutaban de un régimen jurídico especial que sólo podía otorgar el rey, en principio, si bien luego las Cortes invocaron también este derecho.



Mapa 90. Las ferias aragonesas bajomedievales (Ag. Ubieta, *Aragón, comunidad histórica. Atlas...*, p. 195).

Las ferias aragonesas no alcanzaron la importancia de las castellanas de Medina o Villalón, pero no por eso dejaron de representar un papel activador de la vida económica del Reino, sobre todo a partir del siglo XIII, destacando las concesiones de Jaime I, Pedro III y Jaime II (Aínsa, Alquézar, Graus, Monzón, Huesca, Barbastro, Zaragoza, Calatayud, Daroca, Híjar, Alcañiz, Cella y Teruel, entre otras). También el siglo XIV es prolífico en el alumbramiento de tales certámenes, para espaciarse más a partir del XV.



La Plaza del Mercado de Barbastro en la actualidad.

Algunas poblaciones disfrutaron de más de una feria anual, si bien, en muchas ocasiones, una feria era sustituida por otra. Esta institución de origen medieval, con altibajos, llegó hasta el siglo XIX y aún hasta los años cincuenta del XX”. Su existencia favoreció, sin duda alguna, el viaje de muchos peregrinos al proporcionarles seguridad y, en cierto modo, habrá que tenerlas en cuenta, como se tendrán en cuenta epidemias y guerras.

Sabedores de las dificultades que entrañaba el viaje, vemos a muchos que van a emprender la romería plenos de salud haciendo testamento por si acaso les sucede alguna desgracia; otros, ya enfermos, destinan dinero para que alguien vaya por ellos a interceder por su mejoría a Santiago, Roma o Rocamadur; hay quien empeña campos y tierras en el entorno de Zaragoza, bienes que pretende recuperar si regresa de la aventura religiosa que les va a llevar a Roma; otros venden directamente un huerto o una casa para financiar el viaje soñado de su vida. Existen religiosos y religiosas enviados por sus órdenes en Italia para que puedan atesorar los beneficios espirituales de tan santo recorrido; también vemos a ciudadanos de tal o cual población –muchas de ellas catalanas– que viajan para interceder en nombre de la comunidad ante Santiago para que los libre de la peste que azota a la ciudad; los hay quienes pretenden hacer el viaje –por necesidad o como penitencia– pidiendo limosna, por lo que una buena acreditación o aval de la autoridad religiosa, “*siempre que no se salieran del camino*”, era sinónimo de no ser rechazado. Como el peligro acecha siempre al peregrino, fueros existen –como en de Daroca– que admiten que no se ejecute un testamento hasta un año después de morir su otorgante para dar tiempo a que pudiera regresar un familiar afectado que hubiera marchado a un lugar de peregrinación.

La calidad del viaje solía estar directamente relacionada con las posibilidades económicas de cada individuo. En principio, siempre hubo “alberguerías” y casas particulares que mediante pago acogían a caminantes y peregrinos, les daban cobijo y les vendían viandas, instalaciones que apenas nos han dejado huella y que fueron sustituidas a partir del siglo XV por ventas rurales y posadas urbanas de las que tenemos abundantísimos ejemplos. Los adinerados pocas veces tuvieron problemas, más o menos como ahora, pero –como hemos visto– no todo el mundo tenía las mismas posibilidades económicas para ello de modo que garantizarse una cama, un camastro, un rincón con paja o un simple rincón donde guarecerse durante las noches fue vital para la mayor parte de los que hacían las santas caminatas.

Cualquiera que –como Mariano, por ejemplo– desee peregrinar hoy a Santiago (porque a Roma, Rocamadur, Oviedo o Jerusalén no suele hacerse como antaño) sea andando, en bicicleta, a caballo o en vehículo motorizado, se hace con mapas y planos, aunque en su iPad los tiene todos; en su casa, ha buscado hoteles de estrellas múltiples, hostales, casas rurales, residencias, campings o, por eso de que va a peregrinar, modernas hospederías para los neoperegrinos, empresas a las que ha llamado previamente para asegurarse una cama; restaurantes, le sobran. Lleva una tarjeta de la Seguridad Social y, junto con algún dinerillo para el día, otra bancaria de crédito; por si tuviera algún percance –nadie está libre de ello– al menos lleva un teléfono móvil en el que ha introducido los números de la Guardia Civil, del Samur, de la Cruz Roja. Lleva crema para el sol y reloj... ¡Ah! ¡Por cierto! Ya tiene reservado el billete de tren para regresar desde Santiago el día 27.

Por el contrario, María de Astorga, que es de Castilla y regresa de peregrinar del Santo Sepulcro de Jerusalén en pleno siglo XIV, se halla en Monzón. Como está algo escasa de dinero y puede acreditar con su salvoconducto que no es una vagabunda, la “Limosna” del rey Pedro IV de Aragón, ubicada desde hace unos días en la población del río Sosa, le acaba de dar once sueldos para ir tirando. Es el día 5 de septiembre de 1383. El viaje de ida a Jerusalén lo había hecho por el “Camino de San Jaime”, pasando por Zaragoza, Bujaraloz y Fraga, pero el de regreso lo quiere realizar por el “Camino de Salas” porque tiene hecho voto de visitar en Huesca a Nuestra Señora de Salas tan famosa por sus muchos milagros. María iba acompañada por Mayor Ferrández, que era de Toledo adonde regresaba también.

María y Mayor se cruzaron en Monzón con Guillem de Sant Pol y su compañero, que eran frailes agustinos e iban a Roma, pero también coincidieron con Blanca Guitarda y su compañero de peregrinación, ambos residentes en Barcelona, que regresaban de Santiago; éstos últimos, desde Huesca habían cogido el ramal de Pertusa en vez del de Barbastro, siguiendo la antigua calzada romana; habían entrado en Aragón por Puilampa (donde se les había atendido muy bien), pasando por Luna (orando ante Nuestra Señora del Camino) para atravesar el Gállego por Puendeluna, donde había un hospital sencillo; de éstos había varios en el trayecto; que recordaran, los habían visto en Sádaba, en Luna, en Puendeluna, Alcalá de Gurrea, Almudévar, Huesca, Pertusa y Berbegal. El camino era bastante seguro. Recuerdan, asimismo, haberse cruzado con Teresa Pérez, que era gallega e iba al Santo Sepulcro con otros tres romeros, y, dos días después, en Biota pernoctaron en la “casa del peregrino” con Sibilia Girona y su acompañante que regresaban de Santiago. Vieron a otros muchos romeros, pero ya no recuerdan sus nombres.

Los personajes de esta vivencia son reales y los lugares de peregrinación, también. Pudieron ser verdad, asimismo, las informaciones proporcionadas que les valieron de mucho. En definitiva, les habían proporcionado datos vitales para mejor hacer su andadura. ¿Qué otros datos debían tener en cuenta antes de lanzarse a la aventura? Veamos los más importantes.

En primer lugar, los monasterios eran el apoyo más buscado. La existencia en la etapa del día de un **monasterio** benedictino (cluniacense o cisterciense), agustiniano o dependiente de algunas de las órdenes militares implantadas en Aragón era el apoyo más importante que podía encontrar cualquier romero necesitado, nómina a la que habría que añadir desde el siglo XIII al menos a los conventos franciscanos de carácter más urbano. Las reglas monásticas de todos ellos preveían la ayuda al caminante, al pobre o al peregrino que la precisara. Aunque no todos, una buena parte de estos monasterios se convirtieron en el centro de auténticos señoríos, con pueblos dependientes de sus priores o abades, que solían entregar tierras a ‘treudo’ o tributo a sus colonos, lo cual implicó la acumulación de bienes suficientes como para mantener vivos sus refectorios, sus hospitales e incluso en muchos de ellos una ‘limosna’, pues podemos ver a través de la documentación cómo se dotaba sistemáticamente el cargo de ‘helemosinario/a’. Bastantes de estos cenobios, sobre todo en la zona pirenaica, desaparecieron o llevaron una vida lánguida, pero los muchos que aguantaron las reivindicaciones de sus colonos, sobre todo a partir del siglo XVI, llegaron hasta la desamortización del siglo XIX. Cubren, pues, todo el periodo que transita entre los siglos XI al XVIII, el nuestro, y en su haber procede anotar su importante tarea asistencial. Para la mayor parte de los romeros más o menos necesitados que atravesaron permanentemente Aragón, los monasterios fueron muy buscados.



Puerta de entrada a la iglesia del monasterio de Sigüenza.

Sobre los que hemos denominado **santuarios famosos** –San Juan de la Peña, Nuestra Señora de Salas, en Huesca, y Santa María del Pilar, en Zaragoza– poco cabe añadir en este momento. Los tres fueron centros señalados de atracción peregrina por lo que significaron espiritualmente cada uno en su momento y por la seguridad que irradiaban, aunque para acudir al primero hubiera que hacer un costoso desvío pues no estaba en la ciudad. Los tres sirvieron de apoyo a nuestros romeros y fueron buscados. Además de centros espirituales de primera magnitud emanaban seguridad.

Está por estudiar en profundidad, con rigor y con carácter global el papel que pudieron desempeñar en el fenómeno peregrino algunos **santuarios** o **ermitas de carácter comarcal**, de los que en su momento se ha aportado una amplia lista. Además del templo más o menos capaz, la mayor parte de esos santuarios tuvieron infraestructura suficiente como para poder albergar a peregrinos que iban de paso, al menos para dormir y guarecerse de la intemperie nocturna, pues aparte de la morada del ‘santero’, que solía vivir en ella con su familia de manera permanente, todos disponían de varias estancias tanto para la reunión de los feligreses del pueblo y de la comarca en días festivos como para que la ‘hermandad’ o ‘cofradía’ titular hiciera en ellas sus reuniones.

Constancia tenemos de que a algunos de estos santuarios comarcales llegaron peregrinos que no sabemos que lengua hablaban, de dónde procedían ni hacia qué lugar se dirigían, pero estuvieron y debieron de ser atendidos. Por ejemplo, los hubo en el de Nuestra Señora de la Consolación, en Monroyo (Teruel), un templo antiguo que ya recibía limosnas para su mantenimiento en 1362, aunque la fábrica actual sea barroca del siglo XVIII, y en cuyos alrededores se han hallado algunas vieiras enterradas que, sin duda, pertenecieron a varios romeros que ya habían estado previamente en Santiago cuando pasaron por esta localidad turolense.



Santuario de Nuestra Señora de la Consolación, en Monroyo (Teruel).

Se han encontrado, asimismo, vieiras en el todavía vivo y muy visitado Santuario de Santa Elena, en Biescas, cuyo templo inicial databa del siglo XIII, aunque este hallazgo pudiera parecer normal porque este afamado santuario comarcal está situado al pie del camino secundario que entraba por Socotor y seguía por el alto valle del Gállego para dirigirse a Jaca por la Canal de Berdún. Sabemos, asimismo, que para recibir a los peregrinos había, en esta ocasión en el siglo XVII, un representante de la cofradía de Nuestra Señora de Herrera, en Herrera de los Navarros... Los santuarios comarcales debieron desempeñar un cierto papel positivo en el movimiento romero.

Tras los muy buscados monasterios, que eran bastante abundantes y muy repartidos geográficamente, sobre todo en el norte pirenaico, las **catedrales** también fueron instituciones muy a tener en cuenta por si fuera necesario algún tipo de ayuda. Como se ha hablado de ellas y de sus obligadas “limosnas” en su momento, no insistiremos ahora. Sin embargo, no podemos silenciar a las hermanas menores de las catedrales, las colegiadas, aunque la carencia de estudios sobre ellas en conjunto nos obliga a movernos en terrenos resbaladizos lo que nos ha llevado a tratar con cautela el papel que pudieron representar en movimiento peregrino.

Por de pronto no se ha aportado mapa alguno de tales colegiales o **colegiadas** que fueron muchas y están localizadas, aunque desde el Concordato de 1851 con la Santa Sede en la actualidad sólo una sigue siéndolo, la de Albarracín, por aquello de que había sido catedral en su momento. En ellas, desarrollaron su actividad religiosa un número no pequeño de canónigos –los llamados racioneros, bien fueran regulares (sometidos a regla) bien seculares (no sometidos a regla)– por lo que muchas colegiadas tuvieron claustro comunitario, como, por ejemplo, las de Mora de Rubielos o de Alquézar. Lo normal es que tales comunidades estuvieran constituidas por entre 8 y 13 racioneros, aunque las hay de más (Alquézar, 20; o Sariñena, 17), pero también de menos (Majones, 2; Lagunarrota 3; Aínsa, 4; Gurrea de Gállego, 5; Fago, 6).



La excatedral de Albarracín, actualmente única colegiata de Aragón.

Veamos una lista incompleta de tales colegiales, la mayor parte vivas durante varios siglos, presentadas sin más orden que el alfabético y con algunas referencias cronológicas que nos constan como ciertas:

Abiego (XIII, XVI), Aínsa (XIII, XVI, 1851), Albarracín (desde que deja de ser catedral), Albelda, Alcañiz (de 1407 a 1851), Alcubierre (XIII, XVI), Almudévar (XIII, XVI), Alquézar (consagrada en 1099, XVI, 1851), Ansó (XIII, XVI), Ayerbe (XIII, XVI), Barbastro (desde 1149, XVI), Berbegal (XII, XVI, 1851), Berdún (XIII, XVI), Bolea (XIII, XVI), Boltaña (XIII, XVI, 1851), Borja (desde 1449, XVI, 1851), Calatayud (llegó a tener tres: Santa María la Mayor, 1851; Nuestra Señora de la Peña; y Santo Sepulcro, 1851), Caspe (fundación 1394, XVI, XVII), Daroca (desde 1477, XVI, 1851), Echo, Ejea de los Caballeros (El Salvador, XIII, XVI), El Grado (XVI), Fago (XIII, XVI), Fanlo (XVI), Fraga (San Pedro), Gurrea de Gállego (XIII, XVI), Huesca (San Pedro el Viejo, 1233, XVI, 1851), Lagunarrotta (XIII, XVI), Lanaja (XIII, XVI), Majones (XIII, XVI), Monzón (Santa María, 1607, 1851); Montalbán, Mora de Rubielos (desde 1454, XVI, 1851), Pertusa (XVII, 1851), Roda de Isábena (XII, 1851), Rubielos de Mora (1851), Sariñena (XIII, XVI, 1851), Siresa (XIII, XVI), Tamarite (románica, 1563, 1851), Teruel (de 1423 hasta que se convierte en catedral, en 1577), Uncastillo (Santa María, XVI), Villarreal de la Canal (XIII, XVI).

Todas forman parte de nuestro rico Patrimonio, pero bastantes de ellas –aparte de su significado religioso, social y cultural– son ejemplos magníficos de arte tanto interior como exterior. No destacaremos ninguna porque basta con repasar la amplia lista para encontrar ejemplos que bien merecen un pequeño viaje para saborearlas. Cuando estuvieron activas, en plena pujanza, ¿tuvieron “limosna” a la manera de las catedrales? Parece ser que algunas sí, pero éste es uno más de los temas que esperan estudio. Por eso no nos hemos servido de ellas para realizar el trazado de los Caminos, pero no conviene olvidarlas porque bastantes de ellas pudieron ofrecer ayuda a los romeros.

Fueron, asimismo, puntos importantes de referencia para los peregrinos las localidades pertenecientes a las **órdenes militares**, sobre todo las que albergaban encomiendas desde las que se administraban sus importantes señoríos territoriales, no tanto las pequeñas casas profusamente repartidas por el territorio aragonés pero con menos medios que las encomiendas. Conviene recordar que todas ellas –órdenes del Temple, Hospital, Santo Sepulcro, Calatrava, Santiago– se regían por reglas derivadas de la benedictina, lo cual les obligaba a amparar a los necesitados transeúntes y, entre ellos, a los peregrinos. El conocimiento de su ubicación era sumamente importante para cualquier caminante necesitado de ayuda. Por eso mismo nos han interesado a nosotros.



Sede de la Encomienda hospitalaria de Ambel (Zaragoza).

En un repaso somero, podemos ver algunas de las poblaciones aragonesas que contaron con importantes infraestructuras como para poder acoger a peregrinos necesitados de ayuda. Hoy constituyen un legado patrimonial muy interesante que engalanan a muchos de nuestros pueblos:

Orden del Temple (que pasaron masivamente al Hospital cuando aquélla se disolvió): Alberite de San Juan, Alfambra, Ambel, Añesa, Añón, Boquiñeni, Cabañas, Calatayud, Camañas, Cantavieja, Chalamera, Cofita, Huesca, La Zaida, Libros, Litera, Loreto, Luna, Miravete, Monzón, Novillas, Orrios, Pina, Pradilla, Razazol, Ricla, Tarazona, Uncastillo, Villel, Zaragoza.

Orden del Hospital: Albarracín, Alcañiz, Alfambra, Aliaga, Ambel, Añón, Barbastro, Belchite, Belver, Calatayud, Calavera, Caspe, Castellote, Castiliscar, Chalamera, Encinacorba, Fraga, Grisén, Huesca, La Almunia de Doña Godina, Mallén, Monzón, Novillas, Orrios, Quinzano, Remolinos, Rueda de Jalón, Samper de Calanda, Sigena, Torrente de Cinca, Villarluengo, Villarroya, Villel, Zaragoza.

Orden del Santo Sepulcro: Calatayud, Encinacorba, Godos, Huesca, Osera, Zaragoza.

Orden de Calatrava: Alcañiz, Alcorisa, Calaceite, Calanda, Cantavieja, Fabara, Lagunarrota, Maella, Molinos.

Orden de Santiago: Jaz, Mequinenza, Montalbán, Villanueva de Huerva.

Por último, todavía en el terreno de las instituciones religiosas que pudieron aportar ayuda a los peregrinos, es preciso citar al menos las **iglesias dedicadas a san Martín, Santiago y san Cristóbal**, los santos de referencia peregrina. Aunque no les sirvieron de mucha ayuda, siempre hallaron en ellas un hueco donde pasar una noche para reponer fuerzas y proseguir el camino al día siguiente. En determinadas ocasiones, eso solo era mucho. En realidad, formaban parte de aparato propagandístico de la peregrinación jacobea, aunque luego se beneficiaron todos los caminos, fueran al destino que fueran.

Tras informarse de las instituciones y centros eclesiásticos involucrados en el fenómeno peregrino entre los siglos XI y XVIII, era importante enterarse de las posibles ayudas debidas a la sociedad civil, fundamentalmente los concejos, pero también los particulares. El guía lo sabría sin duda, pero también los peregrinos que ya habían hecho la larga romería. Al presunto peregrino le interesaban en especial los hospiales que había en los pueblos (dónde estaban y cómo atendían), pero también quería saber de las ventas esparcidas por el camino.

Cuando la castellana María de Astorga y la toledana Marta Ferrández –que, recordemos, están en Monzón a punto de proseguir su romería por el “Camino de Salas”– se cruzaron con otros peregrinos que venían en dirección contraria se interesaron por los **hospitales** que éstos habían dejado atrás. Posiblemente no los necesitarían como hospedaje pues la ayuda de la “Limosna” de Pedro IV les bastaba de momento, pero bueno era saberlo. El hospital de Monzón, aunque no lo utilizaron, era magnífico; de los que tenían por delante antes de llegar a Huesca estaban los de Berbegal y Pertusa, modestos y casi siempre saturados de gente. En Huesca, no había problemas: la ciudad tenía de todo lo que un peregrino podía necesitar. Desde Huesca, seguirían el ramal norteño, lo que les aseguraba la existencia de hospitales en Plasencia, Bolea, Ayerbe, Luesia, Uncastillo y Sádaba. Podrían, pues, caminar tranquilas hasta salir de Aragón...

La mayor parte de los hospitales dependían de los concejos, pero también los había particulares, costeados por algunos señores benefactores en ocasiones, y algunos dependientes de la iglesia. Desde luego los tenían los principales monasterios que garantizaban una atención correcta. En pocos había médico y no más allá de cuatro a ocho camas, pero no es nuestra intención hablar ahora de estas instituciones a las que se ha dedicado bastante espacio en el capítulo V. Conocer su existencia era fundamental para cualquier romero, pero también lo era hacerse con una credencial de peregrino que, aunque costaba un poco de dinero adquirirla, le abriría todas las puertas al mostrarla.

Las casi desconocidas hospederías tuvieron en cierto modo su continuación en las **ventas** rurales y en las posadas, generalmente urbanas. El número de las primeras no dejó de crecer desde finales del siglo XV de modo que en el XVIII constituyen una tupida red de muy desigual condición, aunque en general carecían de las más elementales comodidades a juzgar por las muchas descripciones de que disponemos. También se ha hablado de ello en su momento porque así como de las antiguas hospederías apenas quedan rastros físicos y ni documentales, de las ventas hemos podido reconstruir en buen número sus rastros. Muchos de sus edificios los podemos ver todavía en pie, algunos intactos, y, por lo tanto, aún es factible estudiar con certeza sus infraestructuras.



Ruinas de la venta del Cuerno, cerca de Ferrerueta, al pie de la actual autovía de Zaragoza a Teruel.

Si para utilizar los hospitales –que eran gratuitos– era primordial poseer un salvoconducto acreditativo de que se era peregrino y no un vagabundo, las ventas eran todas de pago y la picaresca se enseñoreaba en muchas de ellas. Pero conocer la existencia y ubicación de unos y otras era importante a la hora de buscar el camino más adecuado y programar las etapas, distintas para quienes viajaban en caballería o hacían el viaje andando.

Conocidas de antemano las localidades capaces de dar cobijo al cuerpo, de alimentarlo, de atenderlo sanitariamente y de ofrecer posibles ayudas económicas (incluido el permiso para pedir limosna si fuere necesario), el romero pensaba, asimismo, en su alma, en cómo obtener beneficios espirituales añadidos: dónde abrazar y rezar ante la tumba de un santo famoso, dónde estaban las imágenes milagrosas ante las que solicitar solución a las miserias humanas, dónde se adoraban corporales salvados de incendios voraces, en qué poblaciones estaban vigentes las bulas que proporcionaban indulgencias, dónde se exhibían para rezar ante ellas las reliquias de Jesús o de María...

Como ya hemos indicado, se dice que existieron guías escritas con descripciones de algunos caminos, pero no las conocemos; había con seguridad guías profesionales porque sabemos de algunos de ellos, incluidos sus nombres. Pero, sin duda, la información precisa estaba en los monasterios, sobre todo en los cenobios benedictinos –reformados o no– que constituían una auténtica red en toda Europa. Conviene no olvidar que una parte muy numerosa de los peregrinos que conocemos eran religiosos y religiosas [Documento 1] que difícilmente serían dejados al albur por sus respectivas comunidades.

Con arduos esfuerzos, hemos logrado enterarnos de cuáles eran y de dónde estaban las ayudas materiales que el peregrino necesitaba, así como de los acicates espirituales. Todos esos datos, que ya los tenemos recogidos y sistematizados, nos ayudarán a reconstruir los caminos peregrinos que atravesaron Aragón porque en la memoria popular quedan escasísimos vestigios, como si no hubiera ocurrido nada. En algunos casos, los más positivos, solamente una vaga idea, y eso es muy poco para reconstruir todo un pasado

4. Las poblaciones referentes

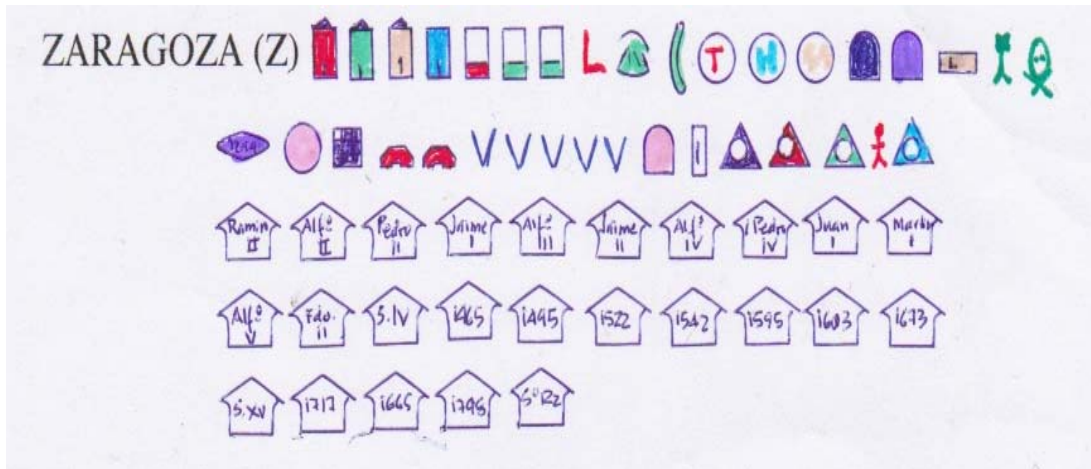
La posesión de algún tipo de ayuda para el peregrino en una localidad, sea material o espiritual, significaba aparecer en el mapa romero; cuantos más bienes atesoraba una población, más crecía su atractivo y su importancia dentro de una ruta, más apetecía llegar a sus calles. No olvidemos que el movimiento peregrino tiene fundamentalmente una base religiosa, pero con los caminantes viajaban también ideas, novedades artísticas y literarias, músicas de otras latitudes, productos y técnicas nuevos. También dinero con el que pagar caballerías alquiladas, calzado, comida, guías, pernoctas, pontazgos, alguna ropa... En definitiva, las peregrinaciones supusieron, asimismo, un indudable fenómeno económico.

Aparte de tratar de encontrar el mayor número posible de peregrinos para saber cómo se llamaban, cuál era su origen, en qué trabajaban, de dónde venían y adonde iban, objetivo primordial ha sido, asimismo, localizar y ubicar sobre el mapa las ayudas que podían encontrar a su paso por Aragón [Documento 52]. Después hemos valorado cada uno de esos bienes: mínimamente los elementos propagandísticos hallados, un poco más los variados acicates espirituales y bastante las múltiples ayudas materiales, incluso matizando en cada uno de los grupos sus distintos componentes: no pueden ser valorados igual una venta que un hospital.

Por esta vía, hemos podido otorgar un valor a cada población desde el punto de vista de estos visitantes llamados peregrinos teniendo en cuenta ciertas variables: no es lo mismo un hospital documentado en ocho siglos que otro documentado sólo en los siglos XVII y XVIII. Por otro lado, se ha valorado la existencia de un solo hospital, aunque en algunas poblaciones pudieran abrir sus puertas a la vez quince, como en el caso de Zaragoza.

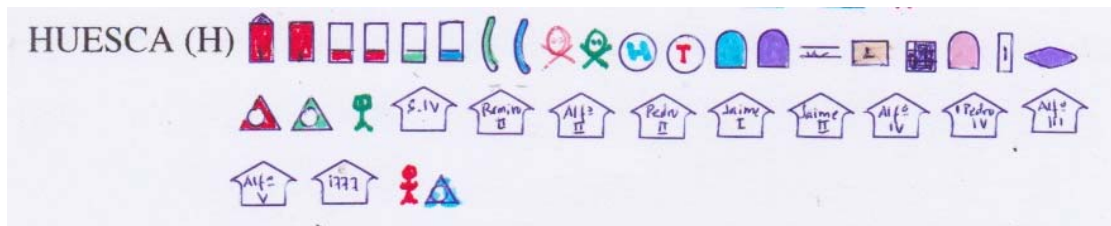
Contando con esas variantes metodológicas, se ha podido reconstruir un cuadro de poblaciones que debieron servir de referencia a los peregrinos y a quienes les orientaban en la lejanía. [El significado de los símbolos puede verse en el Documento 52 del Apéndice].

En primer lugar, con 203 puntos de valoración, destacada de todo el resto de poblaciones, aparece **Zaragoza**:

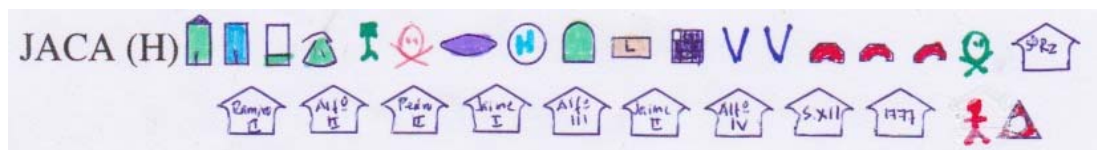


Naturalmente, como en todos los demás casos, habrá que hacer muchas matizaciones, sobre todo cronológicas, pero eso será cuando hablemos de esta ciudad –como de todas las demás– dentro de uno de los quince caminos resultantes.

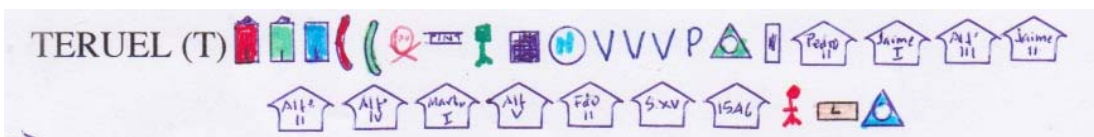
A continuación, a enorme distancia, le sigue **Huesca** –que incluye el santuario de Nuestra Señora de Salas– con 118 puntos de valoración, con los siguientes bienes acumulados:



En tercer lugar, hallamos a la ciudad de **Jaca**, muy concurrida por peregrinos hasta el siglo XVI, con una valoración de 97 puntos:

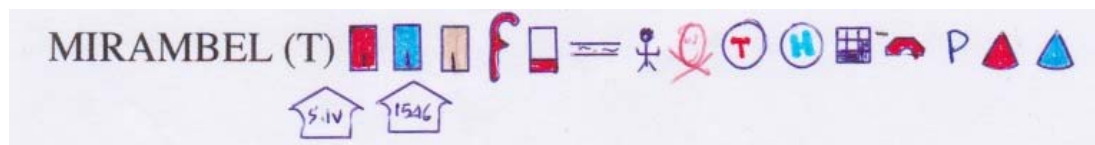
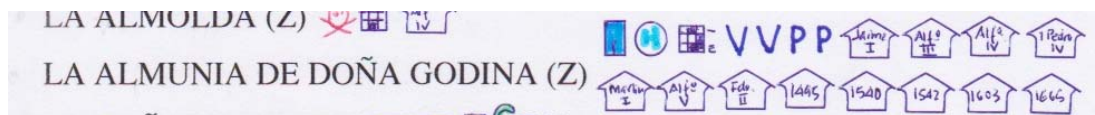
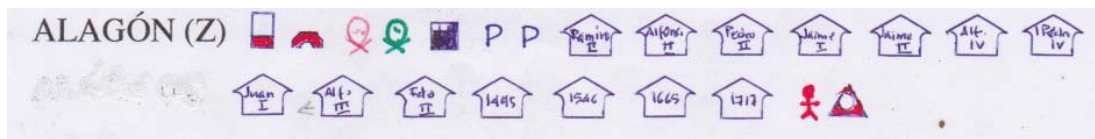


En un meritorio cuarto lugar, pero distanciada de las tres primeras, aparece **Teruel**, con 87 puntos:





En el grupo siguiente, del puesto 16 al 24, aparecen poblaciones vitales para su camino. Por ejemplo, **Mirambel** (47), **Cantavieja** (46) y **La Iglesuela del Cid** (41) forman una importante pantalla de recepción de peregrinos en el Maestrazgo. Les acompañan **Alagón** (49), **La Almunia de Doña Godina** (48), **Sarrión** (48), **Bujaraloz** (44), **Encinacorba** (41) y **Mallén** (40):



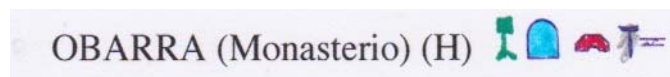
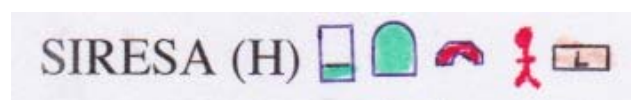
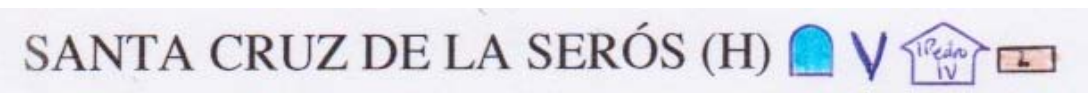
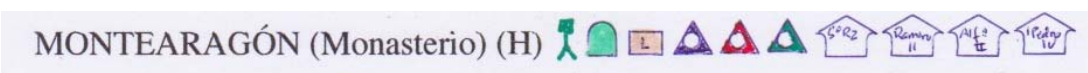


Con 30 o más puntos de valoración, encontramos a **Calamocha**, **Calaceite** y **Uncastillo** (38); **Valdealgorfa** (37); **Tamarite de Litera** (35); **Ayerbe** e **Híjar** (34); **Magallón** y **Sariñena** (33); **Aguaviva** (32); **Épila**, **Roda** y **Tronchón** (31); **Almudévar**, **Ateca**, **Cariñena** y **Osera** (30).

Por otra parte, si tomamos en consideración a los monasterios, tan importantes para los romeros como hemos visto, la clasificación estaría encabezada por **Santa Cristina de Somport** (51) que, no en vano, fue considerado el tercer Hospital de la Cristiandad, pero solamente hasta el siglo XVI, cuando su comunidad abandonó el cenobio para trasladarse a Jaca.



La lista sigue con **San Juan de la Peña** (44), **Casbas** (40), **Montearagón** (39), **Sigena** (38), **Santa Cruz de la Serós** (34), **San Pedro de Siresa** (33), **Obarra** (27), **San Victorián** (26), **Rueda** (24), **Veruela** y **Grisén** (22), y **Alaón** (20), **Piedra** (19), etc:





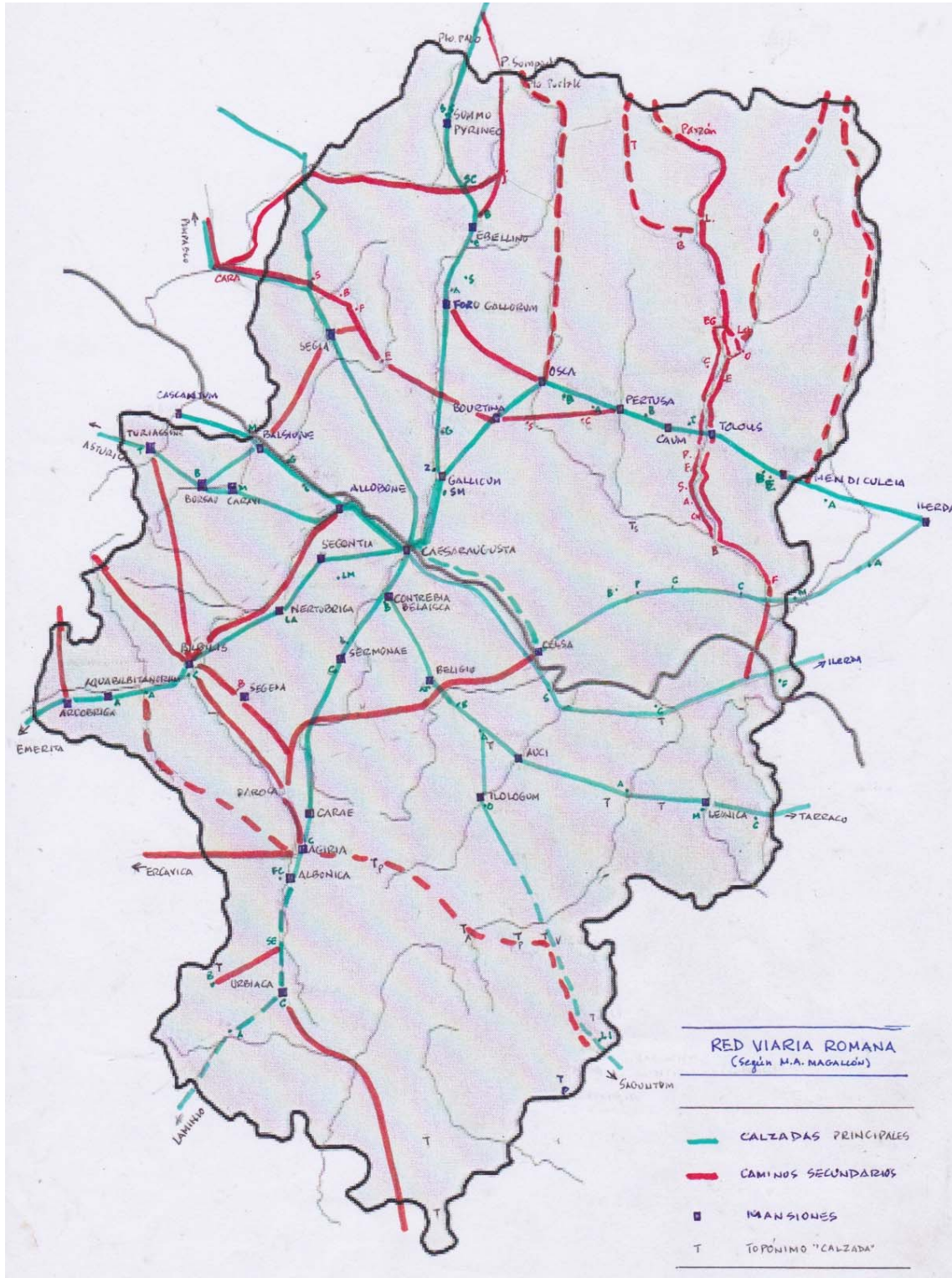
Si ubicamos en los quince caminos iniciales tanto las poblaciones como los monasterios señalados como preferentes, observamos sensibles diferencias entre ellos. El “Camino de Salas” es el que más poblaciones destacadas atesora, ocho, además de dos monasterios, aunque hay que tener en cuenta que se han considerado juntas sus dos rutas alternativas; le siguen destacados el “Camino de Jaime I” (6 y 1), e inmediatamente el “Camino Complutense” (5 y 2), “Caminos del Ebro” (5 y 1, teniendo en cuenta su variante) y “Camino Soriano” (5 y 1, a pesar de su corto recorrido). El “Camino del Maestrazgo”, de manera sorprendente a nuestro juicio, aglutina 4 y 0. Los Caminos “San Jaime”, “Calatravo” y “Navarro” aparecen con los mismos guarismos: 3 y 0. El “Camino Francés”, 2 y 3; el de “San Millán”, 2 y 0. Por último, los caminos “Rotense” (1 y 3), “Monegros” (1 y 1), Vinaroz (1 y 0) y “Molina” (1 y 0) son los menos destacados.

Las poblaciones referentes tienen bastante importancia, no cabe duda, pero la viabilidad de cada camino dependerá también en gran medida de las prestaciones de las pequeñas poblaciones que configuran cada una de sus etapas, como se verá en su momento. Quedan todavía muchos bienes por adjudicar y ubicar repartidos por localidades a veces casi desconocidas. Los peregrinos no eran máquinas de andar y más de una vez no podrían alcanzar la meta prevista, una población bien dotada, una población referente. Un simple hospital en Puendeluna –junto a su inevitable puente– podía salvar una mala jornada entre Almodévar y Luna, ambas poblaciones bien dotadas; una venta en Bello podía significar poder tener un descanso entre Molina de Aragón y Daroca o Burbáguena; una casa de la orden del Hospital en Candasnos podía ser una solución a quien caminaba entre Fraga y Bujaraloz y tenía un percance en su pierna derecha...

El mapa adjunto [Mapa 91] nos muestra a vista de pájaro la distribución geográfica de los bienes propagandísticos, materiales y espirituales detectados a lo largo de la investigación que nos permite redactar estas páginas. Sobre todos ellos se pondrá la lupa en el capítulo siguiente.

5. Los caminos alternativos

De que los caminos –por llamarlos de alguna manera– que atravesaron Aragón eran malos no cabe la menor duda. Todos los testimonios directos son contundentes como ya se ha visto. ¿Qué ha sido de la magnífica red de calzadas romanas que recorrieron el valle del Ebro en el siglo II, por ejemplo?



Mapa 92. La red principal viaria romana (según Magallón).

Desde la crisis del Imperio Romano iniciada en el siglo III hasta el siglo XI (cuando la peregrinación a Santiago toma cuerpo en Europa y en la Península) ni visigodos ni musulmanes hicieron nada por conservar la herencia romana; se limitaron simplemente a utilizar las calzadas pero no a conservarlas, excepto en casos contadísimos entre localidades colindantes, falta de visión política y comercial que acabó por arruinarlas hasta convertirlas en meros caminos de herradura en la mayor parte de su trazado.



Oza: Restos actuales de la calzada romana que cruzaba el Pirineo por el puerto de Palo.

El primer monarca aragonés que tomó conciencia del problema que suponía la incomunicación fue el que encabezó la dinastía, Ramiro I, como ya se ha visto, sufragando los costes derivados de la construcción de un puente en el Gállego, en el actual embalse de La Peña y previendo otro en el río Aragón. La construcción de puentes se generalizó y sembró el Pirineo de ellos, aunque unieran meros caminos de herradura, algo era algo. Bulas concediendo indulgencias a quienes ayudaran a levantarlos con sus manos o con su dinero no son extrañas. Los municipios –tanto los de realengo como los de señorío laico o eclesiástico– también comenzaron a tomar conciencia del problema de la carencia de buenas comunicaciones. Sólo elegiré un bonito ejemplo publicado por Tomás Navarro en 1957 (en *Documentos lingüísticos del alto Aragón*, Siracusa-Nueva York) que no me resisto a reproducir. Está fechado el 23 de agosto de 1350 en Gistaín, y recoge la concordia entre los vecinos de Aínsa y de Gistaín para reparar el camino que conducía a Francia por esta última población:

Los vecinos de Gistaín se obligan a “...adobar et fer aptar, pareyllar e mantener et reparar bueno e suficient camino dentro de la dita vall de Gistau, es a saber, de la fradugada de Latre et dalli asuso entro a cema del puerto de Gistayn, que salle a la vall d’Arra, pora passar e levar e retornar las ditas mercaderías e cosas en la vall d’Arra sobre dita, de manera que toda acenbla (acémila) caregada, sines periglo, pueda caminar por no prender dapno a falta de camino, exceptado caso fortuito de nieu ho de gelo... Et de fer obrar e fer spital de dos suficientes estajas en el camino del dito puerto, en el lugar hon dicen la Plana del Abbat, en lugar competent do havra bueno e suficient domicilio por recollir a caminantes e mercadarias, do habitaran estagero ho estageros suficientes e aptos qui venderan viandas a los viandantes continuament, al menos pan e vino...”.

Si durante la Edad Media sólo se echaron parches al sistema de comunicaciones heredado de los romanos, la dinastía de los Austria –aún en sus mejores momentos, cuando fue dueña de medio mundo– no mejoró absolutamente nada. La infraestructura vial estaba, al iniciarse el siglo XVIII, auténticamente inservible; sólo se podía andar a pie o en caballería, excepto en casos contadísimos. Para hacerse una buena idea de los caminos aragoneses en la Edad Moderna su puede acudir al magnífico y documentado trabajo de Eliseo Serrano Martín.

Sólo la savia francesa aportada por la nueva dinastía borbónica produjo un cambio lento pero notable, tomando como modelo los logros de la ingeniería gala, de modo que, en 1718, Felipe IV (V de Castilla) promulgaba la primera de una serie de Ordenanzas sobre la construcción y mejora de los caminos españoles, hasta culminar en el Real Decreto que Carlos III (1759-1788) firmara en 1781, que supuso la renovación de la red que, partiendo de Madrid, debía conducir a Andalucía, Valencia, Cataluña, Extremadura y Galicia, una renovación que significó la primera pavimentación que se hacía en España desde la época romana, cuando surgieron los calzadas. Así es como vieron la luz los llamados ‘caminos reales’.

La conservación y construcción de las principales vías terrestres de comunicación pasó de la municipalización a la asunción por parte del Estado. De esta manera, sólo entre 1761 y 1778 se erigieron en España 322 puentes, se remozaron 200 leguas de ‘caminos reales’ y se construyeron de nueva planta 195. Al finalizar el siglo XVIII, la red viaria terrestre alcanzaba los 10.000 kilómetros, sobrepasando por vez primera la ingente obra romana, presentando, en aras de la centralización borbónica, una estructura radial, ya que tal política motivó la no financiación de las vías transversales y secundarias, dejando en la incomunicación más absoluta a regiones que, como Galicia, no se vieron favorecidas con el Plan radial.

Las mejoras del firme y del trazado, que obligaron a levantar puentes, a acondicionar puertos de montaña con pendientes más suaves y a realizar variantes, motivaron la aparición de vehículos nuevos sobre ballestas, destacando la ‘diligencia’ y el ‘coche’, del que ‘landós’ y calesas’ fueron sus variantes de mayor lujo para el transporte de viajeros, mientras que para el de mercancías subsistió el ‘carro’, adelanto del siglo XVI, y la ‘carreta’.

Para nuestros peregrinos era ya muy tarde, puesto que estaba a punto de acabar el siglo XVIII, fin de nuestro estudio. Pero, además, en Aragón, sólo Zaragoza se beneficiaba y mucho: se unía con Madrid, Barcelona, Valencia y el Norte. Lo demás, un erial, como en los siglos anteriores. Habría que seguir andando y cabalgando por buena parte de Aragón; sólo entre contadas poblaciones colindantes se abrieron caminos carreteros, sobre todo en el llano, tal como se puede rastrear acudiendo a la documentación publicada. También comenzaron a finales del siglo los primeros ‘caminos reales’, pero ya apenas les sirven a nuestros romeros.



El ‘camino real’ que pasó por Bernués (Huesca).

Si echamos una simple ojeada a los caminos de los que estamos hablando, veremos que buena parte de ellos vivieron de los romanos hasta el siglo XIX. El Francés, Salas, San Jaime, Navarro, Soriano, Complutense, Maestrazgo, Ebro, San Millán y Jaime I al menos, pero muy deteriorados.

Pocos caminos, dos exactamente, atesoraron ochocientos años de vida, los dos del Norte (Francés y Rotense), aunque pasaran épocas amargas al final del periodo; los demás se fueron incorporando conforme avanzaba la Reconquista. Por lo tanto, los del sur turolense no pudieron sumarse al conjunto hasta bastante avanzado el siglo XIII, pero aún eso les confiere una vida de más quinientos años hasta que finalice el siglo XVIII, que no está nada mal. En tan largos periodos de existencia es natural que sufrieran altibajos: se utilizaron más en unos momentos que en otros y, sobre todo, sufrieron variantes en su trazado.

Un par de hospitales que cerraran sus puertas en sendas localidades del recorrido por falta de recursos hacían tambalear a esa parte del camino; el traslado de una comunidad de frailes a otro cenobio porque el suyo de siempre quedó destruido en un incendio voraz dejaba un amplio espacio sin ayudas; una devastadora epidemia podía dejar sin vida a toda una comarca teniendo que buscar sus caminantes otras alternativas al menos durante un tiempo; la aparición de un nuevo monasterio – Casbas, por ejemplo– hizo variar la tradicional ruta de Pertusa por la actual entre Barbastro y Huesca; la menor altitud del puerto de Somport arrebató al de Palo todo su protagonismo hasta casi eclipsar la entrada por Siresa; la entrada a Zaragoza viniendo desde Madrid se hizo hasta muy tarde siguiendo el Jalón por Alagón, hasta que terminó imponiéndose la ruta de La Muela; el Camino de Salas acabó teniendo dos rutas alternativas en su parte occidental, las dos bien dotadas de elementos de ayuda al peregrino; la llegada a Aragón por el Jalón desde Complutum fue postergada durante cierto tiempo a causa de su deterioro, entrando (o saliendo) por Molina de Aragón a Daroca como alternativa; Jaca tenía dos caminos que la rodeaban: el habitualmente utilizado por el peregrino normal y el que seguían quienes no se atrevían o no les dejaban entrar en la ciudad por causas diversas, derivándose por el puente de San Miguel; de Daroca a Calatayud, por el Camino de San Millán, primero se fue por el río Perejiles y luego por la más natural que seguía el Jiloca, como ahora; durante algún tiempo de obvió pasar por Daroca viniendo (o yendo) desde Valencia a Zaragoza por el Camino de Jaime I acortando por Lechago y Villadoz; el Camino del Ebro, además de la fluvial, siempre presentó varias alternativas; el Camino de San Millán vio como a la ruta consagrada del Ribota le disputó la primacía durante un tiempo el camino que discurría junto al bello Manubles; el camino del Maestrazgo tenía dos ramales alternativos, además muy bien dotados ambos de ayudas; el Camino de Monegros pudo disponer de una doble ruta, aunque muy cercanas una de otra... De ello se hablará al describir pormenorizadamente cada camino.

Lo que sí queda claro es que no se puede hacer una fotografía única comprensiva de todos los caminos a la vez, una instantánea que abarcara ochocientos años. Un mapa de esas características es sólo un índice de los caminos que llegó a haber.

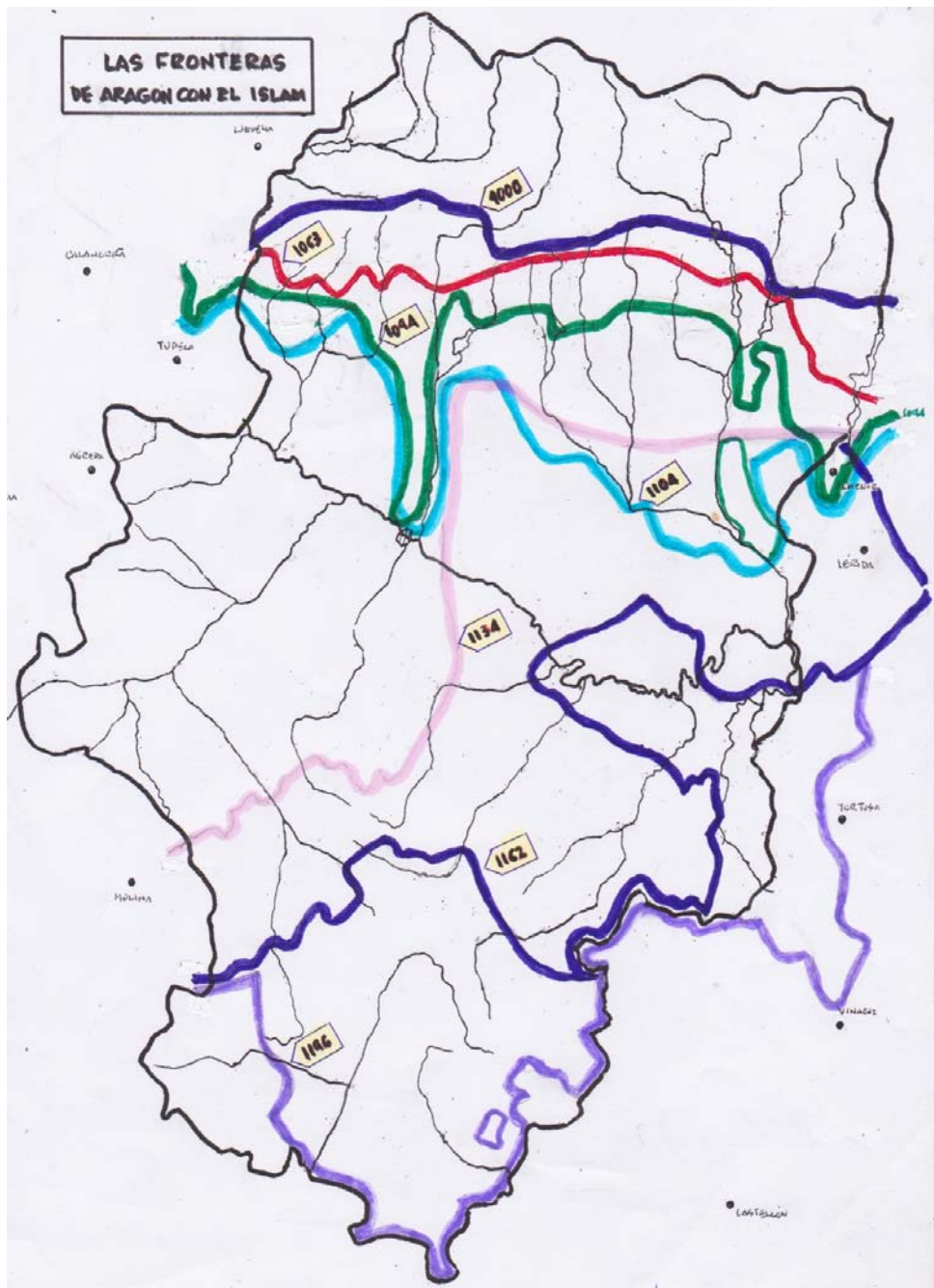


Andorra. Ermita de la Virgen del Pilar.

B. CADA MOMENTO CRONOLÓGICO DEJA SU HUELLA

1. En principio, un problema de fronteras

El dominio musulmán en el valle del Ebro fue incuestionable entre el siglo VIII y la primera mitad del XI; entre los siglos XI y XIII, tiene lugar la gran lucha por la supremacía del territorio; a partir de finales del XIII, la frontera cristiana ha descendido hasta los límites del Aragón actual por el Sur. A consecuencia de esa pugna multiseccular con los musulmanes y de los codazos que se dieron los estados cristianos entre sí se fueron conformando Cataluña, Aragón, Navarra, Castilla y Valencia.



Mapa 93. Las fronteras de Aragón con el Islam.

Mientras suceden mil batallas y escaramuzas por ganar terreno los cristianos y por no perderlo los musulmanes a partir del siglo XI, el fenómeno peregrino impulsado por los benedictinos está en marcha porque el camino desde Europa –libre de musulmanes– hasta Santiago de Compostela está expedito por el norte de la Península. Pero la frontera entre el Norte y el Sur en lo que va a ser Aragón desciende muy lentamente creando problemas a los romeros que pretenden ir a Compostela desde la parte norte de la actual Cataluña, donde conocemos a muchos de ellos porque sabemos sus nombres y dónde están ubicados dispuestos a comenzar la caminata. Esa lentitud se constata observando simplemente el mapa fronterizo [Mapa 93] en el que se puede ver el terreno conquistado entre el año 1000 y 1063, año este último en el que cae en manos cristianas Graus, la primera plaza de cierta relevancia, aunque le costó la muerte al rey.

La dificultad de los primeros monarcas aragoneses para instalarse al sur de las sierras exteriores pirenaicas es enorme. En 1094, treinta y un años después de tomar Graus, es cierto que se observa Zaragoza desde la atalaya de Juslibol, pero son musulmanas todavía poblaciones tan importantes como Ejea, Huesca, Barbastro, Fraga, Lérida y la propia Zaragoza. Han transcurrido casi cien años –entre tres y cuatro generaciones– y aún no se domina el Somontano, que todavía tardará diez años más en ser aragonés. El espacio para que pasen los peregrinos sigue siendo aún muy limitado: el Camino Francés, bien conocido y bien dotado para la acogida de peregrinos, y el Camino Rotense, del que apenas sabemos nada excepto la necesidad de su existencia.



Desde aquí –Deus lo vol = Dios lo quiere– Alfonso I ve Zaragoza y sueña con conquistarla.

En 1104, cuando Alfonso I sube al poder, Ejea, Fraga y Lérida siguen siendo musulmanas y, por supuesto, Zaragoza. Todavía no se ha alcanzado el Ebro ni ninguna de las tierras de su margen derecha. Ha caído, no obstante, toda la retícula de ríos que confluyen en el Cinca, pero la desembocadura de éste sigue estando cautiva. Dadas las circunstancias geopolíticas del momento – liberadas Monzón, Barbastro y Huesca– pudo haberse iniciado lo que será el Camino de Salas, aunque con ciertos problemas en su parte occidental, pero al menos se puede sortear el tránsito por los Pirineos.

La obra reconquistadora del Batallador fue apabullante y, de no haber muerto tras la derrota de Fraga (1134), posiblemente hubiera liberado todo lo que después fue Aragón y aún más, pero su derrota no sólo supuso el parón reconquistador sino que, además, la frontera en 1134 se tuvo que colocar más al norte que la de 1104 en la zona monegrina. Al menos las importantes plazas de Zaragoza, Tarazona, Calatayud y Daroca quedaban al menos dentro de los límites cristianos. No obstante, había que volver a empezar.

El siglo XII –en plena efervescencia peregrina en toda Europa y en la Península– acabó siendo definitivo. La actuación reconquistadora del yerno de Ramiro II, Ramón Berenguer IV en calidad de príncipe de Aragón, supuso un importante avance, de manera que cuando falleció en 1162, varios caminos romeros pudieron hacer su aparición con garantías de estabilidad: Monegros, San Jaime, Navarro, Soriano, Complutense y San Millán. Nada menos que seis.

Cuando fallece el rey Alfonso II –hijo de Ramón Berenguer IV y Petronila– en 1196, excepto algunas incorporaciones mínimas que hicieron sus inmediatos sucesores Pedro II y Jaime I, Aragón casi alcanzó sus límites máximos. Se habían podido incorporar las rutas del Camino del Ebro, del Camino Calatravo y la del Camino de Molina. Otros tres...

Únicamente cuando Jaime I reconquistó Valencia y las amplias tierras dependientes de esta ciudad, bastante avanzado ya el siglo XIII, pudieron nacer sin correr riesgos los últimos caminos romeros que habían de atravesar Aragón: el Camino de Jaime I, el Camino de Vinaroz y el Camino del Maestrazgo, los tres últimos de nuestra propuesta. Precisamente el reconquistador de Valencia se involucró personalmente a favor del movimiento peregrino y así lo vemos dando garantías a los romeros que quisieran acudir a Huesca para visitar el santuario de Nuestra Señora de Salas o modificando la entrada en Aragón del camino que lleva su nombre, lo que supuso el casi abandono de la entrada desde Ademuz siguiendo el curso del río Turia, por Villel y Libros.

Ahora se entenderá perfectamente por qué es imposible confeccionar un mapa único con todos los caminos que atravesaron Aragón que no sea ácrono o intemporal. Un mapa así, como el que se proporciona [Mapa 94], sólo puede ser una representación de la totalidad de los que hubo, pero una representación irreal porque no todos los caminos funcionaron a la vez ni con la misma intensidad romera.

Por una parte, por razones muy diversas (militares, políticas, comerciales, etc.) no todos los caminos frecuentados por peregrinos surgieron a la vez, como se acaba de ver; por otra, no todos tuvieron la misma importancia en cuanto al tráfico de romeros soportado pues ello dependía de los centros tanto emisores como receptores: no eran lo mismo Lérida que Tortosa, ni Soria que Logroño; en tercer lugar, absolutamente todos los caminos pasaron por altibajos provocados por causas muy diversas: guerras, epidemias, bandolerismo, hambrunas, decisiones políticas o modas religiosas: la difusión de un milagro fuera de serie –el de Calanda, por ejemplo– podía trastocar todo el conjunto de vías; en cuarto lugar, conviene tener presente que los propios aragoneses se lanzaron como sabemos a la aventura peregrina, pero nunca pudieron ser muchos porque la población total de Aragón nunca fue mucha, de manera que sobre todo fueron foráneos –hispanos o europeos– quienes alimentaron secularmente los caminos que atravesaban nuestra tierra, y sus regiones o países de origen (Galicia, Asturias, Cantabria, País Vaco, Extremadura, Andalucía, Castilla, Valencia, Cataluña, Bohemia, Sicilia, Picardía, Moravia, Flandes, Saboya, Córcega, Lorena o Borgoña, entre otros) también pasaron por altibajos.

Para acercarnos lo más posible a la realidad de lo sucedido, habría que recurrir a una película en la que se dieran concatenados cientos o miles de fotogramas, en nuestro caso desde comienzos del siglo XI hasta finales del XVIII, pero eso es imposible. Así es que ni mapa ácrono ni película. Tendremos que conformarnos con una serie de mapas o instantáneas tomados en nueve momentos cronológicos distintos de entre ambas centurias, procurando que las fechas elegidas sean significativas como lo es el hecho de ser Año Santo Compostelano.

No obstante, para tratar de dar un poco más de luz al mapa anterior, en el gráfico adjunto [Gráfico 18] se señalan esquemáticamente los quince caminos resultantes a través de los ocho siglos estudiados, otorgando a cada uno de ellos un grosor distinto según cada momento cronológico, en este caso por siglos, grosor mayor o menor en función del tráfico peregrino que a nuestro juicio soportaron en ese periodo. Cuando a continuación se presenten los mapas de los nueve momentos cronológicos elegidos, se seguirá el mismo procedimiento.

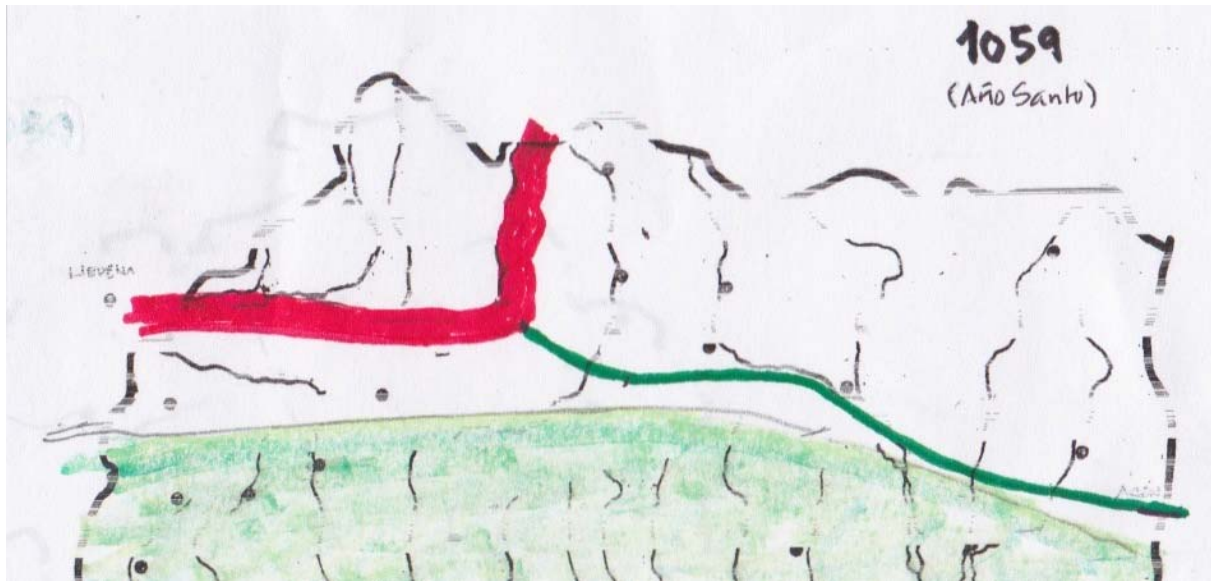


Gráfico 18. Esquema cronológico de los caminos peregrinos.

2. Los caminos peregrinos en nueve momentos distintos

Aunque se podrían haber elegido fechas señaladas de índole diversa para cada mapa (una guerra, una hambruna, una epidemia, una disposición legislativa, el comienzo de un reinado, etc.) se ha preferido homogeneizar el conjunto refiriéndonos a un mismo hecho, los Años Santos Compostelanos. Cada mapa recoge los caminos por los que pasan romeros en esa fecha, con indicación esquemática de su trazado y de la intensidad de romeros soportados. Las instantáneas elegidas se refieren a los años 1059, 1115, 1182, 1260, 1378, 1445, 1563, 1649 y 1756.

1. Año 1059



Mapa 95. Los caminos peregrinos en 1059.

En Reino de Aragón ha cumplido veinticuatro años de vida y sigue acorralado por el Sur por los musulmanes. El Camino Francés –muy concurrido por estas fechas– entra ya en esta parte de los Pirineos por el puerto de Somport postergando al de Palo que se queda como entrada secundaria. El hospital-monasterio de Santa Cristina ha comenzado a cimentar su fama en pleno fragor peregrino en toda Europa propiciado e impulsado por los monjes benedictinos. La pequeña población de Jaca –que alcanzará la doble categoría de sede episcopal y de ciudad– se convierte en el centro neurálgico de este corto tramo aragonés del Camino. A la que será primera capital del Reino van a parar, asimismo, los romeros que desde Francia penetran por los puertos mucho menos transitados de Zuriza y Acherito, en el extremo occidental, y por los de Socotor, Panticosa, Bujaruelo, Salcorz o de la Pez, en el lado oriental.

En tierras de más al Este, en la parte cristiana de lo que luego se llamará Cataluña, nos consta –porque están perfectamente documentados– la existencia de bastantes peregrinos que también quieren alcanzar la tumba del Apóstol. En esta fecha, poblaciones como Montañana, Graus, Naval, Alquézar, Ayerbe o Sádaba aún son musulmanas. Sin tener que dar un enorme y costoso rodeo por Francia sólo les queda un estrecho pasillo por tierras ribagozanas y sobrarbenses para alcanzar Jaca y aprovecharse de las instalaciones que han nacido para atender a los romeros. Por necesidad, pues, dabió nacer bastante en precario un camino que debió pasar sin duda por Roda de Isábena, cuya iglesia se convirtió en sede episcopal doblemente consagrada en 956 y en 1030 y que tuvo que ser inexcusablemente un punto neurálgico del nuevo camino, al que irían a parar, asimismo, los pocos romeros que atravesaran la frontera con Francia por el puerto de Benasque. Aún habrá que analizar muy bien los datos acumulados para ver si desde Santaliestra la vía ascendía hacia Campo o seguía recta por Palo.

2. Año 1115



Mapa 96. Los caminos peregrinos en 1115.

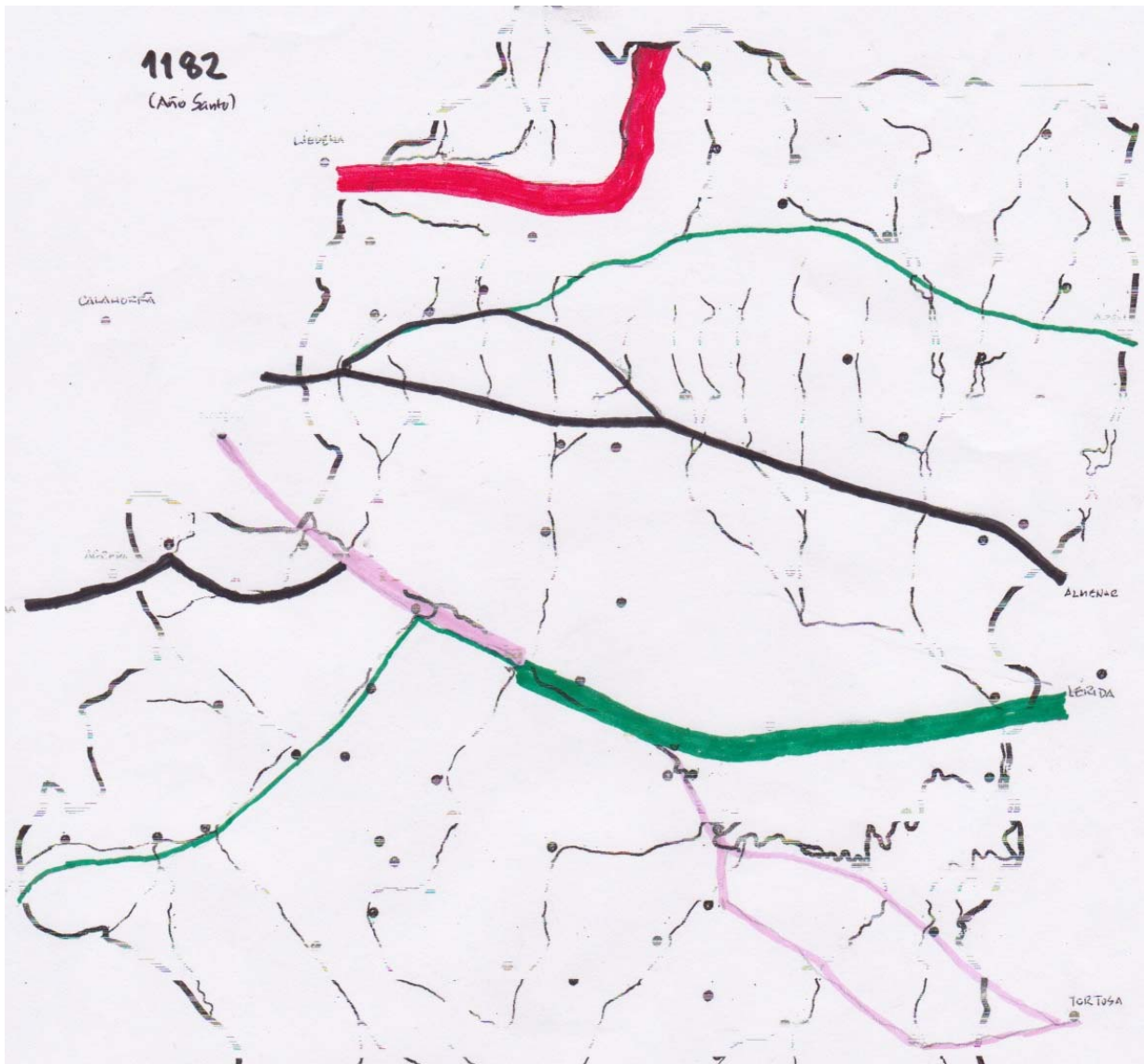
Se observan tres caminos que conducen fundamentalmente a Santiago, pero también a otros lugares de peregrinación como nos indica la documentación consultada.

El Camino Francés sigue plétórico, plagado de gentes llegadas de toda Europa. Jaca es una ciudad cosmopolita donde hay de todo lo que un peregrino puede necesitar. La población vive del Camino y para el Camino a la vez que el monasterio de San Juan de la Peña vive días de gloria.

Otra cosa es el Camino Rotense porque a sus dubitativos comienzos se une ahora el hecho de que por el Este se ha ampliado tanto la frontera con los moros que los peregrinos pueden entrar ya por tierras más fáciles de andar pues son cristianas por estas fechas Montañana, Viacamp y Benabarre lo que permite llegar más fácilmente a Barbastro, reconquistada en 1100, uno de los puntos obsesivos. No obstante, el Camino Rotense sigue vivo porque por el Oeste ya no necesita desembocar en Jaca necesariamente: la reconquista de Ejea (1105) le permite progresar siguiendo las aguas del Gállego hasta Cacabiello (La Peña), Riglos, Murillo y Agüero y enlazar con el Camino de Salas cerca de Biel lo cual no es mala solución. Esta realidad permitiría al Camino Rotense perpetuarse durante bastante tiempo, aunque muy mermado de peregrinos porque tienen una solución mejor más al sur.

Por último, vemos ya organizado un nuevo camino, el de Salas, que está llamado a ser uno de los más importantes del Reino en todos los sentidos. En la fecha del mapa, sólo la presencia mora en Almodévar supone un inconveniente por lo que el camino tiene que virar hacia las Altas Cinco Villas y entrar por Biel, Luesia y Uncastillo para dirigirse a Navarra. La rama Sur del Camino de Salas tendrá que esperar un poco, muy poco, más.

3. Año 1182



Mapa 97. Los caminos peregrinos en 1182.

Desde 1115, fecha del mapa anterior, hasta el Año Santo Compostelano de 1182 han sucedido muchas cosas y muy importantes en el aspecto de la liberación del territorio traspasando por primera vez la barrera imponente e insalvable del Ebro durante siglos. Con muchas ayudas de gente armada del otro lado de los Pirineos, se ha logrado tomar a los musulmanes Zaragoza (1118), el gran enclave estratégico de todo el valle del Ebro, y Alfonso I ha estado a punto de terminar la reconquista de todo el actual Aragón, pero también se han perdido buena parte de sus ganancias territoriales tras su derrota de Fraga (1134) que retrotrajo la frontera hasta cerca de Sariñena por el Este. Pero para estas fechas, estamos en 1182, los aragoneses –tanto con Ramón Berenguer IV como con su hijo Alfonso II– han dado tal impulso a la reconquista que se ha sobrepasado Teruel (1172) y se sueña con las huertas levantinas.

En el norte del Reino, las cosas siguen más o menos igual: el Camino Francés y Jaca continúan imparables, en pleno auge, y el vecino Camino Rotense sobrevive a duras penas dada la competencia que sufre por el Norte y por el Sur. En el Camino de Salas sí existe una novedad con futuro: se ha podido abrir un segundo ramal algo más al Sur de modo que en adelante por los dos transitarán

peregrinos, pero con mayor protagonismo de la ruta que, cruzando el río Gállego por Puendeluna, lleva a Luna, Biota, Sádaba y los monasterios de Puilampa y Cambrón, ruta que será imprescindible hasta muy avanzado en el siglo XIX, sobre todo como camino comercial y de comunicación entre Cataluña y el país Vasco.

La gran novedad es que –una vez reconquistadas Lérida (1149) y Fraga (1149)– se ha afianzado totalmente el Camino de San Jaime, llamado a ser el más importante de los caminos peregrinos que atraviesen Aragón en el futuro porque la ruta de Barcelona a Santiago se ha simplificado mucho, bien sigan desde Zaragoza por el Camino Navarro que se escapa de Aragón por Mallén o bien continúen por el interesante Camino Soriano que tiene en Borja y Tarazona dos bastiones muy importantes. Ambos ramales estarán muy activos porque ambos viven del Camino de San Jaime

Asimismo ha quedado expedito el camino que siguiendo los ríos Henares y Jalón une Madrid y Alcalá de Henares con Zaragoza, capital incuestionable del Reino, y a ésta con Barcelona, convirtiéndose sin duda en la ruta comercial y de comunicación más importante de las que crucen Aragón hasta hoy, y que sería muy utilizada por peregrinos que, desde el centro y norte peninsular, tenían su mira peregrina en las míticas Roma o Jerusalén.

Por último, la importante ciudad de Tortosa y las tierras marítimas del Delta que domina, alejada por su situación geográfica de la ruta Barcelona-Lérida, se abrió camino hacia el Oeste tanto por agua –ruta fluvial del Ebro– como por tierra, con dos ramales alternativos que pasaban por Caspe o por Alcañiz hasta desembocar en el Camino de San Jaime.

A estas alturas del siglo XIII, el fenómeno peregrino es imparable: no sólo se consolidan las vías existentes en 1182 sino que ven la luz seis nuevas rutas, y son ya catorce los caminos por los que transitan romeros en Aragón.

Al norte del Ebro, los Caminos Francés y Rotense siguen exactamente igual: colmado de peregrinos el primero; escaso de ellos pero vivo, el segundo. Para el Camino de Salas, los muchos milagros atribuidos a Nuestra Señora de Salas que fueron narrados por Alfonso X el Sabio en sus *Cantigas* supone una inyección propagandística enorme en el mundo cristiano y el Camino que pasa por Huesca ve incrementar el número de romeros. Por otra parte, la fundación del monasterio de Sigüenza (1188) supuso la apertura y consolidación de una nueva ruta: el Camino de Monegrós, una alternativa al viaje entre Lérida y Zaragoza, con la misma distancia por uno que por el otro y por parajes tan áridos por ambos, solo que el camino monegrino no está tan bien dotado de apoyos, tiene menos peajes y está menos vigilado lo que es bueno para algunos.

En el centro, el Camino de San Jaime soporta un importante trajín peregrino a los destinos más dispares y sus continuadores –los Caminos Navarro y Soriano– también, en tanto que el Camino del Ebro continúa su quehacer callado.

Las grandes novedades están en el Sur pues, aparte de consolidarse el Camino Complutense, nacen cinco nuevas rutas. La más importante y a la que estarán ligadas las cuatro restantes es el Camino de Jaime I, nacido tras la creación y consolidación del Reino de Valencia por el Conquistador. Comunica directamente Valencia con Zaragoza y conduce bastantes peregrinos a Roma, pero sobre todo lleva a Santiago con celeridad si en Daroca se toma el nuevo Camino de San Millán. También le están supeditados los nuevos caminos Calatravo, de Vinaroz y del Maestrazgo que nunca llegarán a ser masivos, pero su caudal peregrino nunca se agota.

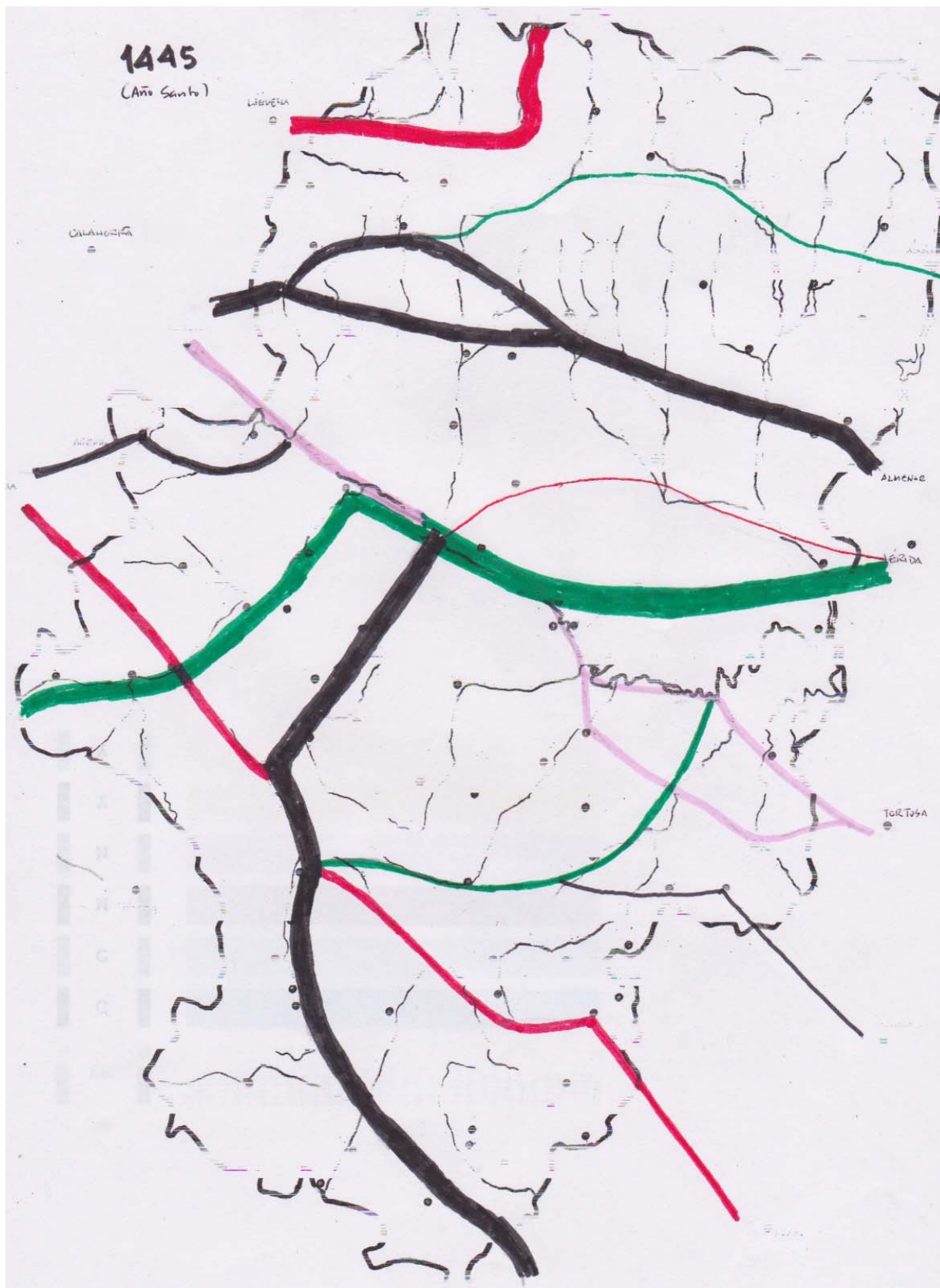
5. Año 1378



Mapa 99. Los caminos peregrinos en 1378.

Esta instantánea es muy parecida a la anterior de 1260. Apenas pequeños aumentos o minoraciones en los flujos peregrinos en todas las rutas a pesar de la permanente guerra entre Castilla y Aragón y del azote pestífero del siglo, en el que sobresale el brote de 1348. Únicamente cabe destacar que el tránsito de romeros por Zaragoza aumenta de manera constante atraídos, sin duda, por el amparo decidido del municipio zaragozano a los peregrinos (1299) y la difusión masiva de la tradición de la venida de la Virgen del Pilar desde 1297. En la fecha del mapa (1378), el volumen de peregrinos conocidos que pululan por las calles de la capital del Ebro es enorme. La ciudad ofrece de todo y además, por su situación estratégica, permite tomar direcciones múltiples.

6. Año 1445

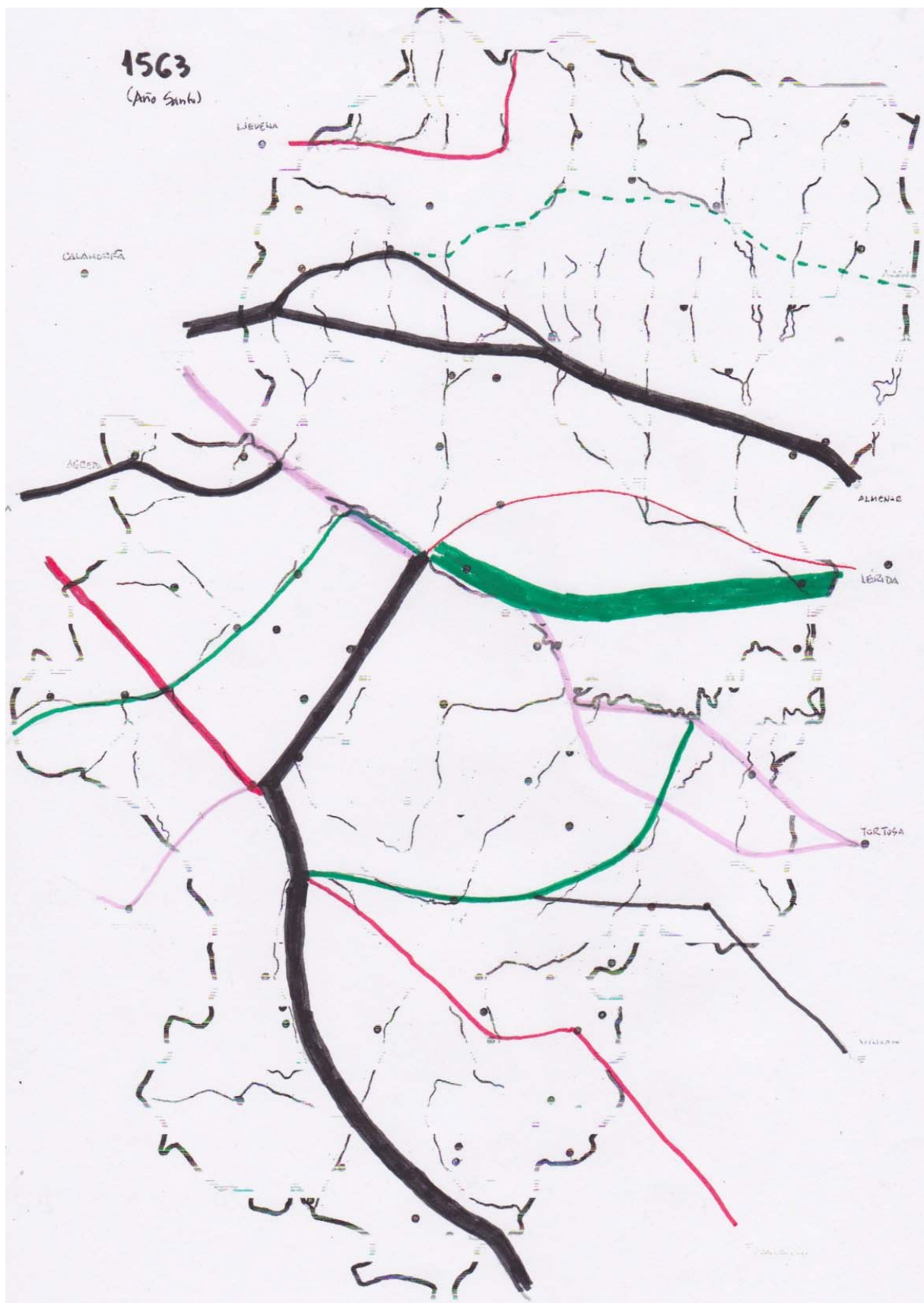


Mapa 100. Los caminos peregrinos en 1445.

Con dificultades sobreviven algunas de las rutas tradicionales, algunas de ellas con más de cuatrocientos años de historia: Rotense, Monegros, Ebro y Vinaroz, por ejemplo; se nota un pequeñísimo repunte en la del Maestrazgo y viven de las cinco más importantes rutas los caminos Calatravo, Navarro, Soriano y San Millán porque son salida natural de aquéllas.

En realidad, a mediados del siglo XV cinco rutas se han adueñado del panorama romero aragonés conduciendo fieles a los lugares más diversos. Dentro de esas cinco vías fundamentales, el Camino Francés, especializado sobre todo en peregrinos jacobeos, ha iniciado un perceptible descenso; el Camino de Salas sigue su tónica de siempre y es bastante utilizado todavía por romeros que van a metas muy distintas; el Camino Complutense adquiere un visible repunte sobre todo con peregrinos que pretenden viajar o regresan de Roma; el Camino de Jaime I se consolida como uno de los grandes porque además de utilizar la vía para ir a Santiago, Zaragoza se convierte tímidamente también en meta; y, por último, el Camino de San Jaime es, sin duda alguna ya, el más caudaloso. Desde que la reina navarra doña Blanca peregrinara a Zaragoza para orar ante la Virgen del Pilar por haberla devuelto a la vida en 1434, el templo que alberga a la milagrosa imagen comienza a convertirse en un centro de atracción y sigue la estela de San Juan de la Peña y Nuestra Señora de Salas como santuarios de fama universal.

7. Año 1563



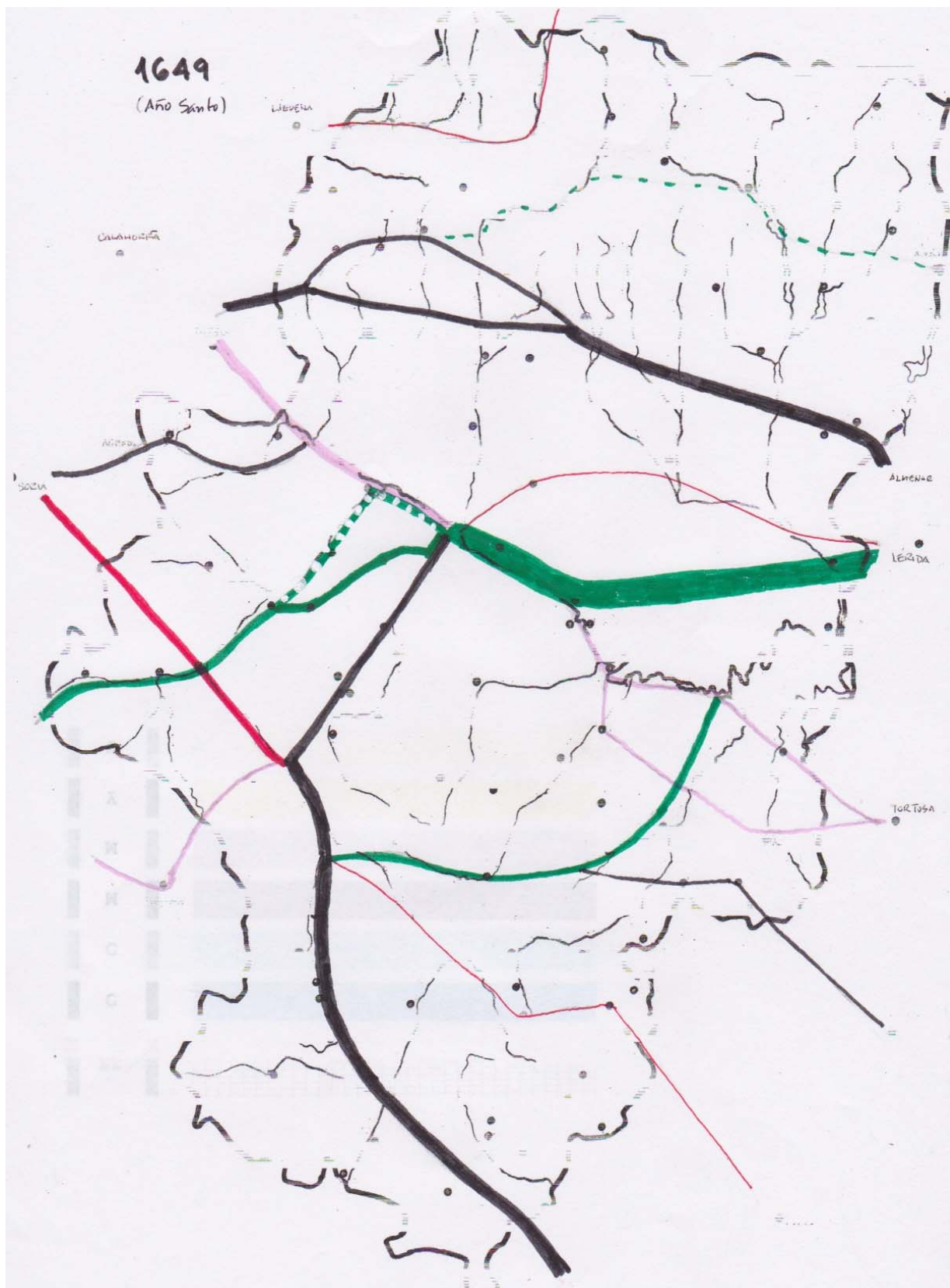
Mapa 101. Los caminos peregrinos en 1563.

No hay nada más que ver el mapa para darnos cuenta de que han ocurrido hechos significativos, importantes. Llama poderosamente la atención la casi desaparición del CAMINO, con mayúsculas, el Camino Francés. Las secuelas de la Reforma en Francia han conducido a la prohibición de las peregrinaciones, lo que quiere decir que los romeros franceses, de centro de Europa y muchos ingleses ya no pueden entrar por Canfranc. Los frailes de Santa Cristina de Somport se han trasladado a Jaca (1558) y faltan pocos años para que el hospital se suprima (1604) y desaparezca por completo. En el cementerio excavado de la plaza Biscós de Jaca ya no aparecen cadáveres de peregrinos. Toda una hecatombe...

Por otra parte, llama la atención el declive del Camino Complutense, un declive que será transitorio pero que ahora existe. En un momento en el que comienzan a abrirse paso los primeros caminos carreteros, esta vía había sufrido tal deterioro que los viajeros que van o vienen de Madrid a Zaragoza se desvían ahora hacia Molina de Aragón, por donde los carros llegan a Daroca. Así es que, aparte de sufrir este bajón el camino del Henares–Jalón, nace momentáneamente el decimoquinto camino romero de Aragón, el de Molina.

Así es que –con la colaboración más modesta del resto de caminos– sólo tres vías soportan la mayor parte del tránsito peregrino: el de Salas, el de Jaime I y el de San Jaime. Aunque el siglo XVI no es el más abundante en cuanto al número global de romeros a juzgar por los datos de que disponemos, parece que los tres siguen pujantes. Desde luego el de Salas lo está de tal manera que el santuario de Nuestra Señora se ve obligado a agrandar su hospital.

8. Año 1649



Mapa 102. Los caminos peregrinos en 1649.

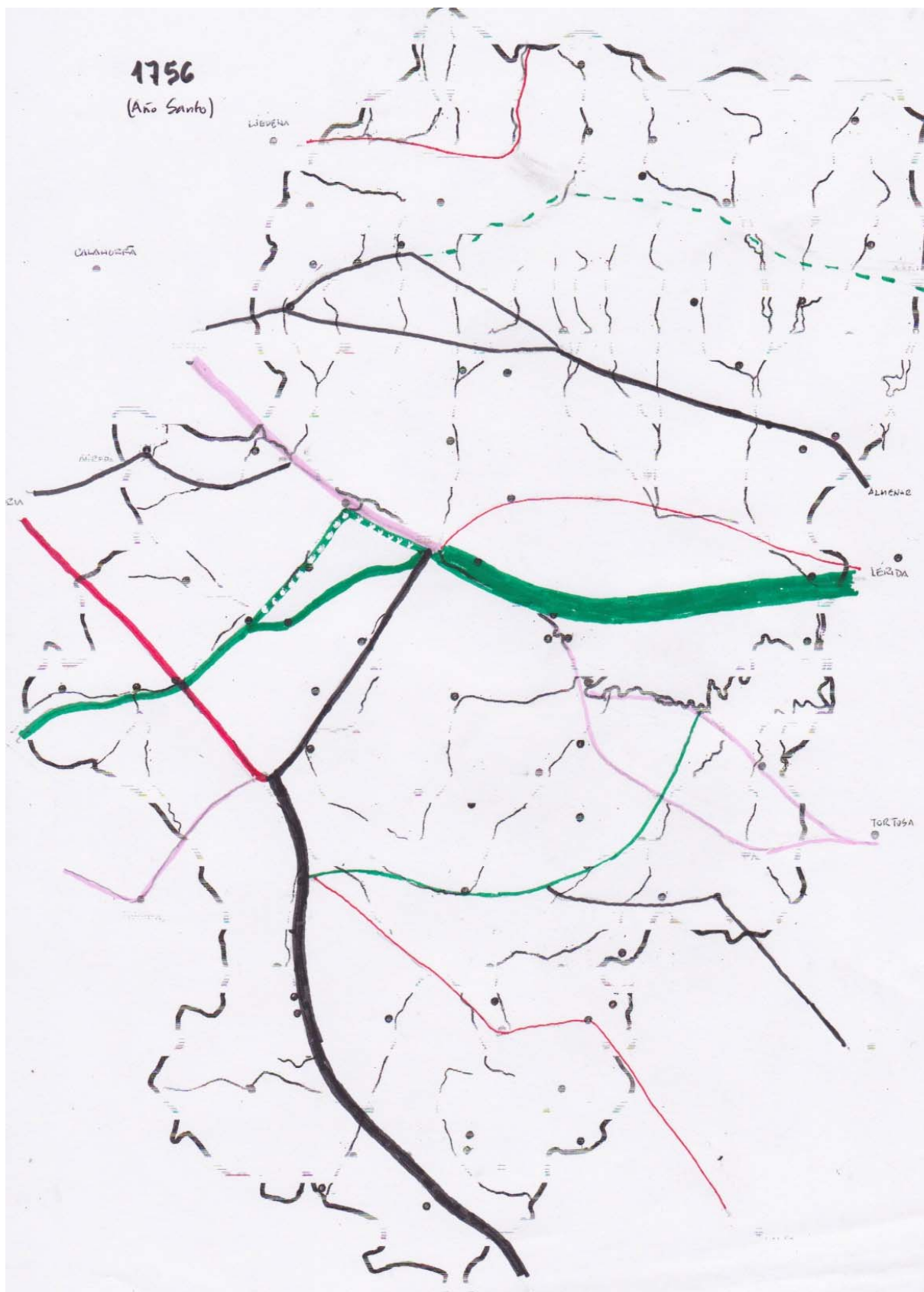
Con muchas dudas sobre la vida peregrina del Camino Rotense, los catorce restantes funcionan todos, incluido el Camino Francés, en el que, no obstante, son muy contados los peregrinos que se ven por Jaca.

Comienza a recuperarse el Camino Complutense que, tras su desuso, renace con fuerza y se convertirá en importante vía comercial y de comunicación mientras sobrevive como ruta romera. Ahora llega a Zaragoza definitivamente pasando por La Muela, aunque su entrada en la capital de momento la hará por Santa Fe, en el Camino de Jaime I.

Siguen coordinados los Caminos de Jaime I y San Millán para quienes desean ir a Santiago, y por Torrelapaja se nota un cierto incremento de romeros. Pero una vez más es el Camino de San Jaime el gran beneficiado: el milagro de Calanda (1640) atribuido a la Virgen del Pilar ha acabado por consolidar a Zaragoza como centro de peregrinación nacional e internacional. Rivaliza con Oviedo y con el propio Santiago.

En definitiva, el movimiento peregrino a mediados del siglo XVII es bastante intenso y toda la red de caminos está activa.

9. Año 1756



Mapa 103. Los caminos peregrinos en 1756.

Aunque no es muy conocido, a mediados del siglo XVIII la red peregrina sigue intacta y funcionando y nuestro último mapa apenas varía del anterior. Estamos seguros de que una revisión masiva de las muchas fuentes que esperan ser investigadas confirmará esta aseveración.

Pero en el siglo XIX, todos los datos apuntan a que la peregrinación masiva ha desaparecido, quedando reducida a romeros sueltos, con cuentagotas, hecho que no puede extrañar. Sin profundizar mucho en las causas de ese declive –que sin duda tiene fundamentos filosóficos, ideológicos, políticos, sociales, éticos y religiosos– daremos unas simples pinceladas referidas a tres ámbitos concretos: los hospitales, las catedrales y los monasterios. Los tres habían sido fundamentales a lo largo de ocho siglos para que el fenómeno peregrino fuera una realidad, pero estos tres auténticos apoyos entran en quiebra.

– Sobre la red hospitalaria a mediados del siglo XIX, tan ligada a los municipios, disponemos de una visión escrita en el *Diccionario geográfico, estadístico e histórico (1845-1850)* de Pascual Madoz y ya se ha hecho un análisis en su momento [Mapa 78]. La conclusión es que la red hospitalaria está en quiebra, apenas puede servir de ayuda a los romeros y va a necesitar una reforma a fondo.

– Sobre las catedrales (en las que la respectiva Limosna constituyó una ayuda importante para los peregrinos) y los monasterios (que apoyaron secularmente a los romeros) baste decir que en 1845, en pleno proceso desamortizador, el número total de fincas rústicas pertenecientes al ‘clero secular’ alcanzaba, según Madoz, la cifra de 7.924 (3.743 vendidas y 4.181 por vender). Al ‘clero regular’ masculino pertenecían 2.659 (2.483 vendidas y 176 por vender), en tanto que al ‘clero regular’ femenino se le desamortizaban 3.016 (2712 vendidas y 304 por vender). Mientras al ‘clero secular’ todavía le quedaban por desamortizar el 52,7% de las fincas rústicas, al ‘clero regular’ solamente el 8,4%. Los monasterios estaban en quiebra total.

Las reformas liberales –que terminaron concretándose en las leyes y decretos desamortizadores– afectaron no sólo a la ‘jurisdicción’, al ‘sistema fiscal’ y al ‘patrimonio territorial’ sino también al ‘número de religiosos’, sobre todo al clero regular, y más al masculino que al femenino.

Las primeras disposiciones tendentes a regular el número de efectivos religiosos tuvieron lugar en 1808, bajo el mandato francés, reduciendo a un tercio el número de conventos y del clero regular; poco después, se facilitaba la exclaustación, habilitando subvenciones para ello. Por fin, en agosto de 1809, se suprimían todas las órdenes religiosas. En el lado español, si las Cortes de Cádiz no fueron tan lejos, también adoptaron medidas en este terreno, para endurecerse durante el ‘Trienio Liberal’ (1820-1823): favorecimiento de las exclaustaciones, supresión de órdenes, concentración de conventos que no tuvieran un mínimo de veinte profesos, etc.

Tras el paréntesis que supuso la segunda etapa absolutista de Fernando IV (VII de Castilla) desde 1823 hasta 1833, la toma del poder por los liberales reavivó el polémico problema y, aparte de volver a poner en vigor las disposiciones derogadas por el rey, se aprobaron nuevos decretos para restringir la población de religiosos, destacando, entre otros, la prohibición de nuevas ordenaciones y la concesión de nuevos hábitos (1835) y la supresión de los monasterios y conventos masculinos (1836), aunque los de mujeres ya profesas fueron autorizados (1837). En la calle, el clima tampoco era propicio, llegándose a la quema de algunos conventos.

Desde el año 1833 hasta la firma de un nuevo Concordato con Roma en 1851, la Iglesia española –forzada por las circunstancias políticas– efectuó un proceso de renovación sin precedentes. Entre otras medidas, se favoreció la creación de nuevas parroquias y el funcionamiento de más de cincuenta seminarios, se abonaron pensiones a los exclaustados con cargo a los presupuestos del Estado, etc.

Lo cierto es que durante el proceso de reforma eclesial –si bien el número de sacerdotes seculares apenas varió– las 37 órdenes vigentes en 1834 se redujeron drásticamente, quedando sólo ocho masculinas, además de la mayor parte de las femeninas. De los más de dos mil conventos y más de treinta y ocho mil profesos existentes a finales del siglo XVIII, en 1859 sólo quedaban 41 casas y 719 profesos y, de éstos, la casi totalidad pertenecía a los Escolapios. Sin embargo, los mil conventos femeninos descendieron tan sólo a 866, en tanto que las profesas, aunque descendieron en número, su recorte fue menos espectacular, pues pasaron de veintitrés mil a trece mil. La mayor parte de los conventos de religiosos cerraron sus puertas, excepto los Escolapios, considerados de utilidad pública por la tarea docente que venían desempeñando. Pocos fueron, sin embargo, los conventos de religiosas que clausuraron sus celdas.

Cuando Madoz habla de “la exclaustación de los religiosos en 1835” y de los conventos clausurados, escribe frases como estas: “el edificio se halla inutilizado”; “están sin culto ni altares, algunas de sus iglesias sirven para almacenes”; el “edificio carece de destino, aunque el ayuntamiento lo tiene pedido para escuelas”; “todo lo cual fue vendido también como bienes nacionales, lo mismo que el edificio, que era de buena construcción y actualmente se halla en su mayor parte derruido”; “hay un hospital en esta villa, establecido en el exconvento de los Capuchinos”; “cuyo edificio se había solicitado para cuarteles y que há poco se enajenó”; “cuyo edificio se halla destinado a cárceles públicas”; “suprimido este convento en 1835, fue vendido posteriormente como finca nacional, siendo una lástima que no se haya utilizado su iglesia para el culto público, la cual sirve de almacén de leñas y utensilios para las tropas”; “suprimido en 1835, ha servido de cuartel, en el que se halla hoy la arillería montada”; “en el día está habitada esta casa, y la iglesia sirve de almacén para granos y otros efectos comerciales”, etc.

Aún podemos ver hoy monasterios muy importantes antaño en sus respectivos caminos peregrinos –como Puilampa, Cambrón o Santa Fe– en manos de particulares, o a la Cartuja de las Fuentes, en los Monegros, recientemente adquirida por la Diputación Provincial de Huesca para conservarlo y rehabilitarlo.

Como movimiento de masas, las peregrinaciones murieron en el primer tercio del siglo XIX, aunque no los peregrinos sueltos, abandonados a su suerte, señalados como raros en los pueblos por los que pasaban. Lo más curioso es ver cómo en lugares de profunda tradición romera –como, por ejemplo, en Albelda, Tamarite, Monzón, Barbastro, Huesca, Luna, Biota, Tarazona, Borja, Sariñena, Bujaraloz, Osera, Caspe, Alcañiz, Valdealgofra, Montalbán, Mirambel, Cantavieja, La Iglesuela del Cid, Calayaud, Cervera de la Cañada, Daroca, Báguena, Villadoz, Sarrión, Teruel, Épila, Alagón, Mallén y una largo etcétera– entre la población actual no existe apenas consciencia de ello. Sólo me he encontrado uno: Torrelapaja. Recuerdan aún a peregrinos sueltos a mediados del siglo XX y todavía podemos encontrar a quien de niña vivió en el hospital de San Millán, cuya familia tenía la obligación de tener abierta y dispuesta una habitación para cualquier romero que necesitara usarla para guarecerse durante la noche.

El actual boom peregrino –aunque centrado exclusivamente en el Camino de Santiago– hunde sus raíces en el año 1963, en Estella. El origen del renacimiento es claramente intelectual, pero pronto se sumaron municipios, provincias y regiones que vieron una magnífica oportunidad de aprovecharse del creciente fenómeno turístico hispano. A veces con escaso fundamento metodológico y científico, se trazaron rutas de largo alcance, pero sobre todo caminos secundarios en todo el territorio nacional lo que en no pocas ocasiones dio origen a interesantes pugnas por apropiarse de un trazado. Se destinó incluso dinero público para adecentar caminos, unos reales y otros inventados, y nacieron decenas de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago por doquier. Al fenómeno se sumaron, asimismo, editoriales diversas describiendo paso a paso itinerarios variados. Investigaciones, pocas, aunque las hay; al hablar de los caminos que atravesaron Aragón nos hemos referido a ellas en el lugar preciso.

Con ser muy importante e interesante el fenómeno vivido en estos últimos años, estimamos que ha llegado el momento de reflexionar, de afianzar los logros fundamentados y de subsanar los errores cometidos, intencionados o casuales. Porque lo alcanzado hasta aquí adolece, a nuestro juicio, de tres deficiencias: se ha entrado poco en los archivos, no se han tenido en cuenta a los peregrinos reales con nombres y apellido, y solamente se habla de Santiago como destino cuando, al menos por Aragón, pasan muchos peregrinos que tienen metas bien distintas.

Por poner un caso concreto y real, el peregrino actual –sea cual sea la motivación de su viaje– merece un respeto y no se le puede decir –como se está haciendo en propaganda ‘oficial’– que si pretende ir a Santiago entrando por Albelda deberá ir a parar a Jaca para proseguir desde allí por el camino Francés. A un romero del siglo XIV no se le hubiera ocurrido nunca porque el rodeo al que se le obliga es muy importante hallándose como se halla en una ruta contrastada, el Camino de Salas, que le conducirá con mucho menos esfuerzo, tiempo y dinero al Camino Francés si va a buscar Puendeluna lo que le conducirá a encontrarse con dicho camino en Logroño.

Veamos a continuación paso a paso los caminos a los que nos ha llevado nuestra investigación que, sin duda, requerirá ampliaciones y modificaciones como es natural.

VIII

LOS CAMINOS DE PEREGRINOS UNO A UNO

SUMARIO

A. ANÁLISIS DE CADA UNO DE LOS CAMINOS	377
1. Visión general	377
2. Análisis pormenorizado	380
Camino Francés	380
Camino Rotense	385
Camino de Salas	389
Camino de Monegros	394
Camino de San Jaime	396
Caminos del Ebro o de Tortosa	400
Camino Calatravo	404
Camino de Vinaroz	407
Camino del Maestrazgo	410
Camino de Jaime I o de Valencia	414
Camino de Molina	419
Camino Complutense	421
Camino de San Millán	424
Camino Soriano	428
Camino Navarro	431
B. ENLACES Y CAMINOS SECUNDARIOS	435
1. Los enlaces entre Caminos	436
Enlace del Camino de Roda oriental a Barbastro-Monzón	437
Enlace del Camino de Roda central a Barbastro	439
Enlaces de Jaca a Huesca	441
Enlace del Cinca entre Barbastro–Monzón y Fraga	444
Enlace de Barbastro–Monzón a Zaragoza por Poleñino	446
Enlace de Huesca a Zaragoza	448
Enlace de Sangüesa a Zaragoza por las Cinco Villas	450
Enlace del Camino de San Jaime a Caspe	453
Enlace de Montalbán a Zaragoza por Belchite	455
Enlace de Teruel a Montalbán por Alfambra	458

2. Algunos caminos secundarios	461
Camino secundario de Puente la Reina a Sos-Undués de Lerda	462
Camino secundario de Azaila a Miedes	464
Camino secundario de Daroca a Calanda	466
Caminos secundarios de Gúdar-Javalambre	468

A. ANÁLISIS DE CADA UNO DE LOS CAMINOS

1. Visión general

Por fin ha llegado el momento de adentrarse en cada uno de los caminos y lugares por los que anduvieron peregrinos. Nosotros no estuvimos con ellos, no pudimos compartir y vivir con ellos sus gozos espirituales ni sus problemas materiales, pero sabemos de ellos porque varias cámaras ocultas en cada una de sus épocas nos los han mostrado, incluidas sus filiaciones, su origen, a dónde iban, de dónde venían, a qué dedicaban sus vidas fuera de la peregrinación, e incluso, a veces, el color de su cabello o las pecas de su cara... La principal e importante novedad de este tarabajo respecto a todos los demás es que parte del conocimiento de bastantes, muchos en realidad, actores reales, de carne y hueso. Aún aparecerán muchos más...

Esas cámaras ocultas –los peregrinos no sabían que los estaban filmando para la posteridad– son de marcas y procedencias muy distintas: son sus cadáveres; las conchas, veneras o vieiras que portaban en condición de romeros y que han aparecido junto a sus cadáveres; son los libros parroquiales de defunción de los pueblos donde perecieron algunos tan lejos de sus casas; los registros de limosnas dadas y recibidas; los salvoconductos obtenidos mediante pago para poder viajar tranquilos y los registros de esos salvoconductos; son cámaras ocultas para ellos los registros de las estancias y los subsiguientes gastos originados en los hospitales donde fueron atendidos; son las ordenanzas municipales que se preocuparon por ellos; algunas –pocas desafortunadamente– guías; la adopción del nombre de pila de Peregrino tras volver de la costosa –en todos los sentidos– aventura romera, nombre transmitido como apellido a sus descendientes; son las pinturas plasmadas en algunas iglesias prelude de las fotografías actuales, las leyendas que construyó la imaginación popular; son cámaras ocultas los personajes que imbuyen en un danzante el cuerpo de un peregrino; o la caseta, término, camino, arco o puente llamados todavía hoy “del peregrino”, etc.

– No debe extrañar, por lo tanto, que la ficha técnica o analítica que encabeza la visión de cada uno de los caminos que vamos a recorrer a continuación comience por recoger las “huellas” –tanto directas como indirectas– dejadas por los peregrinos entre nosotros y que han sido captadas por esas cámaras ocultas que, en realidad, son distintas fuentes históricas que nos esperan a miles en nuestros archivos. Las principales variaciones que necesariamente se habrán de producir a este trabajo vendrán sin duda de la mano de nuevos peregrinos localizados en tantas fuentes no revisadas hasta ahora.

– El segundo apartado de la ficha técnica o analítica va dirigido exclusivamente a la detección de los elementos propagandísticos del fenómeno peregrino. Inicialmente tuvieron que ver con la peregrinación a Santiago, pero muy pronto, finalizando el siglo XI o, a lo más tardar, a principios del XII sirvieron también de faro y guía a los muchos romeros que tenían como meta Roma, Jerusalén, Rocamadur, Oviedo, Zaragoza, etc.

En principio –estamos hablando de los siglos XI a XIII, ambos inclusive– parece que esta propaganda fue zonal y afecta más a los caminos del Norte (Francés, Rotense, Salas) que al resto, sobre todo los más sureños, a partir del Ebro para abajo. Zonas enteras pirenaicas aparecen salpicadas de iglesias y ermitas de San Martín y Santiago y menos de San Cristóbal. Evidentemente los peregrinos no entraron en todos y cada uno de esos templos –aún estarían peregrinando– algunos muy alejados de localidades en las que sí podían encontrar ayudas eficaces. En el Sur, este tipo de templos aparecen más circunscritos a rutas concretas, abundando más los dedicados a San Cristóbal. Esta diferencia de advocaciones no sólo tiene que ver con un distinto momento cronológico –primero los San Martín, después los San Cristóbal– sino quizás también con la existencia de dos sensibilidades distintas entre las zonas norteña y sureña de Aragón, diferencias que se dan en otros muchos aspectos.

Aparte de los alicientes espirituales concretos que también veremos, rezar ante un retablo de cualquiera de los tres santos de referencia serenaba el ánimo de los romeros por mucho que hoy nos cueste entenderlo, aunque este atractivo se hizo más patente a partir del siglo XVI, con la revitalización de las peregrinaciones que habían decaído bastante en la centuria anterior.

– En tercer lugar, la ficha técnica o analítica de cada camino concreto recoge todas las ayudas materiales detectadas que lo hacían más o menos fácil y transitible. Rutas hay en las que la presencia de casas o encomiendas abiertas de las órdenes militares –naturales puntos de apoyo al transeúnte– fue nula (Molina), testimonial (Francés, Vinaroz, San Millán), relativa (Monegros, San Jaime, Complutense, San Millán), importante (Salas, Navarro), o abundante (Ebro, Calatravo, Maestrazgo). De puentes, más necesitado naturalmente el Norte que el Sur, pero para utilizar muchos de ellos hubo que pagar pontazgo, un inconveniente, aunque los romeros solían estar exentos si demostraban su condición de tal. De importancia vital era que en el camino por el que se transitaba radicara un monasterio de base benedictina o agustiniana, obligados por regla a la asistencia al necesitado. Como se verá, existen caminos ricos (Francés, Rotense), otros suficientemente dotados (Salas), o en los que escasean este tipo de ayudas (Monegros, Ebro, Jaime I, Complutense, San Millán, Soriano) o con nula presencia monacal (San Jaime, Calatravo, Vinaroz, Maestrazgo, Molina, Navarro).

Sólo algunos de los más importantes monasterios tuvieron –además de un hueco donde pernoctar, hospital y pitanza más o menos escasa– una limosna con la que socorrer económicamente a los más necesitados. Quienes sí la tuvieron fueron las sedes epicopales, lo que afectó a pocos caminos (Francés, Rotense, Salas, Jaime I, Soriano) y algunas colegiales, aunque la carencia de estudios en este sentido sólo nos permite aventurar conjeturas. Pudieron tener cierta importancia algunos santuarios comarcales pues hay constancia de que pasaron por algunos de ellos.

El capítulo de los hospitales es crucial y es el que más variaciones pudiera experimentar en el futuro, a pesar de las recientes investigaciones realizadas por algunos jóvenes historiadores. Creemos que esa previsible variación apenas afectaría al trazado y dirección de los caminos, pero sí a la calidad de los mismos y a la distribución de etapas dentro de ellos. Lo que hasta ahora vemos es que casi todos los caminos contaron –unos más y otros menos– con hospitales que documentalmente tienen demostrada permanencia secular. El número de hospitales longevos detectados es bastante significativo, pero deben ser tenidos en cuenta, además, la longitud del camino (variable fácil de determinar), la distancia entre unos y otros de esos hospitales y la calidad de los servicios ofrecidos, valoración esta última que no es nada fácil con las noticias de que disponemos. Teniendo en cuenta tales factores, una clasificación más bien subjetiva, de mejor a peor dotados, podría ser: Salas (12), Jaime I (10), Ebro (8), Francés (6), Calatravo (5), Complutense (5), Soriano (4), Navarro (4), San Millán (4), San Jaime (3), Monegros (2), Maestrazgo (2), Rotense (2), Vinaroz (1) y Molina (0).

Por último, las ventas y posadas –muy abundantes a partir del siglo XVI– no hacen sino confirmar los caminos por los que transitaban romeros. Citando solamente las rutas principales, es decir sin tener en cuenta los caminos vinculados, todos ellos albergaron muchas que, sin duda, tuvieron que ver bastante con la actividad económica, pero que también beneficiaron a los peregrinos: Francés (14), Rotense (6), Salas (14), Monegros (5), San Jaime (14), Ebro (19), Calatravo (19), Vinaroz (4), Maestrazgo (5), Jaime I (70), Molina (2), Complutense (35), San Millán (19), Soriano (14), Navarro (14).

– Por fin, el cuarto apartado de la ficha técnica o analítica de cada ruta está dedicado a los alicientes espirituales que tanto atraían y reconfortaban a los romeros en su piadoso caminar. El número limitado de santuarios realmente famosos allende nuestras fronteras hace que sólo tres caminos tengan la fortuna de atesorarlos: Francés, Rotense y San Jaime, aunque en el caso del Pilar zaragozano participan, asimismo, muchos otros caminos, pues no en vano en Zaragoza confluyen varios. Lo mismo ocurre con los milagros de renombre universal, que afectan a los caminos Francés, Salas, San Jaime y, de rechazo, Calatravo.

Reliquias de santas y santos más o menos conocidos e incluso exóticos las hay en cualquier localidad, sean verdaderas o no. Piénsese que en el ara de todas las iglesias parroquiales –por pequeñas y modestas que sean– existe una, por eso únicamente se ha llamado la atención a las colecciones famosas, los relicarios capaces de atraer gentes de lugares remotos, y a las que tienen que ver con Jesús y María directamente. Se han incorporado, asimismo, los muchos corporales que movieron masas de fieles, entre ellos los peregrinos, y de los que Aragón es inmensamente rico; ni podían faltar los Cristos milagrosos cuya fama ha llegado hasta nuestros días. Por último, no se podían olvidar las muchas localidades señaladas con indulgencias beneficiosas, mitigadoras de pecados, buscadas ex profeso por todos los fieles, entre ellos los romeros.

No todos los caminos fueron igualmente favorecidos por estos alicientes espirituales. Se llevan la palma algunos de ellos: Salas y Francés; no están mal dotados otros: Jaime I, Ebro, Complutense y San Millán; algunos son modestos: Calatravo, Rotense, Monegros, Vinaroz y Soriano; escasos unos pocos: San Jaime, Maestrazgo y Navarro; y el más desvalido, Molina.

En definitiva, cuando se hermanan y cruzan los miles de datos acumulados y sintetizados en los mapas números **17** (Itinerarios recorridos por peregrinos), **27** (Caminos recorridos por peregrinos y reyes), **33** (Aportación de los mapas oficiales), **35** (Radiografía de los hipotéticos caminos de peregrinos), **59** (La distribución de la propaganda en los caminos), **60** (La propaganda fuera de los caminos), **80** (Distribución de los apoyos materiales en los hipotéticos caminos), **88** (Distribución de los atractivos espirituales en los caminos), **88 bis** (Distribución total de apoyos en los caminos), **91** (Distribución de bienes propagandísticos, materiales y espirituales) y **94** (Representación ácrona de los caminos de peregrinos, siglos XI–XVIII), se nos muestran nítidos los caminos que se van a describir a continuación. Es posible que pueda haber otras vías no detectadas; si ello se demuestra se habrá enriquecido esta aportación.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

- **Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados:** Embún, Jaca, Santa Cristina de Somport, Siresa, Escuer, Linás de Broto, Nerín.
- **Salvoconductos:** Bielsa, Embún, Escuer, Jaca (uno para ir a Roma), Nerín, Linás de Broto, Ceresuela.
- **Veneras:** NATURALES: Jaca (Unas 20, exhumadas en el antiguo cementario de la plaza de Biscós, de entre principios del siglo XII y el siglo XVI), Hospital de Santa Cristina de Somport (Hallada en 1987, está en el Museo Provincial de Huesca). ARTIFICIALES: Escarrilla (destruida).
- **Huella toponímica:** Canfranc (puente de ‘Peregrinos’ en su término).
- **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** Bielsa (1500), Gistain (1350), Jaca (1220, 1329, 1238, 1257, 1329, 1480), Plan (1350), Sandiniés (1424, 1426, 1427, 1428, 1558, 1570, 1571, 1606), Tramacastilla de Tena (1426, 1606), Búbal (1426).
- **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: Castiello de Jaca; DANCES: – PINTURAS: –
- **Disposiciones legales:** Arancel (Jaca y Canfranc).

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

- **Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO:** CAMINO PRINCIPAL: Aruej (ermita), Jaca (iglesia. documentada en 1089), Ruesta (ermita, citada en 1098), Santa Cilia (ermita). CAMINOS VINCULADOS: Aragiús del Puerto (ermita), Barós (ermita), Escuer (ermita), Orante (iglesia), Panticosa (iglesia parroquial, s. XVIII), Sallent (ermita, desaparecida), Yosa de Broto (iglesia, s. XVI). **SAN MARTÍN:** CAMINO PRINCIPAL: Artieda (iglesia, ss. XII-XVI), Atarés (iglesia, 1639), Berdún (ermita), Undués de Lerda (iglesia). CAMINOS VINCULADOS: Arguisal (iglesia), Bernués (iglesia y ermita), Bestué (ermita), Tella (iglesia), Búbal (iglesia), Cartirana (iglesia), Echo (iglesia, románica, renovada en 1808), Embún (iglesia, ss. XVI-XVIII), Guasa (iglesia), Majones (ermita), Navasa (iglesia), Navasilla (iglesia), Oliván (iglesia, ss. X-XII), Barbenuta (iglesia), Sercué (iglesia s. XIII), Fragén (iglesia), Tramacastilla de Tena (iglesia, s. XII), Ulle (iglesia), Undués de Lerda (iglesia), Urdués (iglesia). **SAN CRISTÓBAL:** CAMINO PRINCIPAL: Jaca (ermita). CAMINOS VINCULADOS: Abenzoas (iglesia), Ansó (ermita), Arascués (ermita), Larués (ermita), Sarvisé (ermita), Víu (ermita), Ceresuela (ermita).
- **Nuestra Señora del Camino:** –
- **Retablos dedicados a: SANTIAGO:** CAMINO PRINCIPAL: Jaca (iglesia Santiago). Mianos (parroquia, compartido con S^a Ana y S. Juan), Ruesta, Villanúa (iglesia). CAMINOS VINCULADOS: Siresa (ig. San Pedro, 1415-1435), Panticosa (iglesia, s. XVIII). **SAN MARTÍN:** CAMINO PRINCIPAL: Artieda (ig. San Martín, s. XVIII), Atarés (iglesia, 1639), Undués de Lerda (iglesia, ret. mayor, s. XVI, escenas vida). CAMINOS VINCULADOS: Echo (ig. San Martín), Embún (ig. San Martín, retablo mayor, 1615), Tramacastilla de Tena (ermita S. Martín, s. XVI). **SAN CRISTÓBAL:** CAMINOS VINCULADOS: Asso-Veral (iglesia, s. XVIII, dedicado a la Asunción y rematado por S. Cristóbal).
- **Fiestas dedicadas a: SANTIAGO:** CAMINO PRINCIPAL: Mianos, Sigüés. CAMINOS VINCULADOS: Tramacastilla de Tena, Parzán. **SAN MARTÍN:** CAMINO PRINCIPAL: Artieda. CAMINOS VINCULADOS: Arguisal, Cartirana, Echo, Gabasa. **SAN CRISTÓBAL:** CAMINOS VINCULADOS: Fago.
- **Calles dedicadas a: SANTIAGO:** Castiello de Jaca. **SAN MARTÍN:** Castiello de Jaca, Puértolas. **SAN CRISTÓBAL:** –
- **Cerros dedicados a: SANTIAGO:** – **SAN MARTÍN:** Bagüés, Gistain, Gracionepel, Pardinilla, Santa Cilia. **SAN CRISTÓBAL:** Bagüés, Binacua, Fago, Santa Cilia.

– **Ermitas e iglesias del Pilar:** **Bagüés** (ermita, s. XVII), **Borau** (ermita), **Embún** (monasterio, 1699-G. Independencia), **Gordún** (iglesia, p. s. XVII), **Salvatierra de Escá** (ermita, s. XVIII), **Tiermas** (ermita, inundada por el pantano).

AYUDAS MATERIALES

– **Encomiendas y casas de Órdenes militares:** HOSPITAL: **Jaca**, **Tiermas**.

– **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: **San Juan de la Peña** (ss. XI-XIX), **Santa Cruz de la Serós** (c. 1059-1555 se traslada a Jaca), **Santa María de Fonfría** (c. 850-pasó a San Juan de la Peña), **San Julián y Santa Basilisa de Navasal** (s. IX, pasó a San Juan de la Peña), **San Martín de Ciellas** (s. IX), **San Juan de Ruesta** (s. X), **San Julián de Bagüés**. AGUSTINIANOS: **Santa Cristina de Somport** (1078-1604), **San Adrián de Sasave** (s. X, pasó a ser priorato de la catedral de Jaca), **San Félix de Aragüés**, **San Pedro de Jaca** (c. 911), **Santo Tomás de Larués**, **San Pedro de Siresa** (c. 808). CISTERCIENSES: **Santa María de Iguacel** (1072-1405, se trasladó a Cambrón).

– **Limosnas:** **Jaca** (catedral), **San Juan de la Peña** (monasterio), **San Pedro de Siresa** (monasterio), **Santa Cruz de la Serós** (monasterio). Posibles en las distintas colegiadas.

– **Colegiadas:** **Ansó** (XIII, XVI), **Berdún** (XIII, XVI), **Echo**, **Fago** (XIII, XVI), **Majones** (XIII, XVI), **Siresa** (XIII, XVI), **Villarreal de la Canal** (XIII, XVI), **Fanlo** (XVI).

– **Cofradías:** **Biescas**, **Jaca**.

– **Puentes:** CAMINO PRINCIPAL: RÍO ARAGÓN: **Candanchú** (Santa Cristina, medieval), **Canfranc** (Abajo, medieval, reconstruido en 1599; Peregrino, medieval), **Villanúa** (medieval, reparado en el s. XVI), **Castiello de Jaca** (restos medievales), **Jaca** (Las Grallas –al norte– reparado en el s. XVI; San Cristóbal, medieval, junto a la ermita del mismo nombre; San Miguel, s. XV, restaurado), **Santa Cilia** (restos de puente medieval), **Puente la Reina** (origen medieval), **Martes** (restos entre Berdún y Martes), **Tiermas** (restos entre Ruesta y Tiermas, sumergido en el embalse de Yesa). RÍO ESTARRÚN: Del Soto y de Santa Juliana. RÍO ARAGÓN SUBORDÁN: **Javerregay** (medieval), **Embún** (medieval), **Echo** (De la Torre, Santa Ana y Santa Elena), **Siresa** (medieval). RÍO VERAL: **Ansó** (medieval), **Blasieso**, **Biniés** (medieval).

CAMINOS VINCULADOS: RÍO GÁLLEGO: **Lanuzá** (medieval), **Biescas** (primero de tablas –s. XIV– y luego de piedra –s. XVII–), **Senegüé** (Las Pilas, en uso). RÍO AGUAS LIMPIAS: **Sallent** (medieval). RÍO ESCARRA: **Escarrilla** (medieval). RÍO CALDARÉS: **Panticosa**. RÍO SARDÁS: **Puente Sardás** (medieval). RÍO CINQUETA: **Hospital de Gistain** (Hospital, medieval), **San Juan de Plan** (Pescadós, medieval). RÍO ARA: **Bujaruelo** (medieval), **Ordesa** (Navarros, medieval), **Torla** (Santa Elena, medieval), **Broto** (medieval). BARRANCO SORROSAL: **Linás de Broto** (Soaso, medieval), **Fragén** (medieval). RÍO ASO: **Sercué** (medieval).

– **Hospitales:** CAMINO PRINCIPAL: LARGA PERMANENCIA: **Santa Cristina de Somport** (XI-XVI, cuando desaparece), **Jaca** (XI-XVIII, queda edificio y calle), **Berdún** (medieval, XV-XVIII), **Sigüés** (XII-XVIII, edificio), **Ansó** (medieval, ss. XV-XVIII); MEDIEVALES: **Esculabolsas** (medieval XII-XIII), **Noveciércoles** (medieval, XII), **Santa Cilia**, **Mianos** (medieval, XVI), **Martes** (medieval, XVI), **Artieda** (medieval, XIII, XVI), **Tiermas** (medieval, XII-XIV), **Undués** (XVII-XVIII), **Salvatierra** (medieval, XIII); **Echo**. CAMINOS VINCULADOS: LARGA PERMANENCIA: **Bujaruelo** (medieval, XI-XIII, XVIII, edificio). MEDIEVALES: **Socotor** (medieval, XIII), **Sallent** (medieval, XVII), **Santa Elena**, **Biescas**, **Parzán** (medieval, XII-XIII), **Hospital**, **Hospital**, **Gistain** (medieval, XIV).

– **Ventas:** CAMINO PRINCIPAL: **Atarés** (Barranco Fondo, León, Morcheta), **Berdún** (Carlos), **Bergosa** (Buena Moza, en ruina, al pie de Bergosa, entre Castiello y Jaca); **Canfranc** (Santa Cristina, una posada pública), **Embún** (Misterio), **Jaca** (Mesón Barcelona, Pontazonas), **Santa Cilia de Jaca** (Venta), **Santa Cruz de la Serós** (Esculabolsas), **Artieda** (Venta), **Mianos** (Venta), **Puente la Reina** (Samitier). CAMINOS VINCULADOS: **Bernués** (Val Pregona, Biella, Gabardiella), **Bielsa** (Venta), **Embún** (del Misterio), **Espuédolas** (Del Sopapo), **Gistain** (Hospitalet), **Guasa** (No te fíes), **Sallent** (Socotor).

ALICIENTES ESPIRITUALES

– **Santuarios famosos: San Juan de la Peña.**

– **Indulgencias: Santa Cristina de Somport (1347), Biescas (Santa Elena, 1799).**

– **Objetos de especial atractivo:** RELICARIOS FAMOSOS: **San Juan de la Peña.** RELIQUIAS DE JESÚS: **Castiello** (astillas), **Jaca** (espinas), **San Juan de la Peña** (piedras del pesebre y cáliz), **Santa Cristina de Somport** (astillas). RELIQUIAS DE MARÍA: **San Juan de la Peña** (leche). MILAGROS FAMOSOS: **Castiello.** CORPORALES: **San Juan de la Peña.** CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

Estamos ante el CAMINO, con mayúsculas. A pesar de su corto recorrido por tierras aragonesas es, sin duda, sobre el que más páginas se han escrito, el que más peregrinos modernos han hollado su reconstruido recorrido, el que ha generado mayor valor añadido y, sin duda, el que más ayudas ha recibido para su adaptación y difusión, dando la sensación a veces de que se trataba del único y del más importante. Tiene prácticamente de todo aquello que los peregrinos buscaban y necesitaban, incluida una “guía” dada a conocer en el siglo XII, lo cual nos permite andar sobre seguro.

Existe tal acomodación y ajuste entre la tradición y la historia que nos son conocidas de él con los datos analíticos hallados en las fuentes utilizadas para trazar este y los demás caminos que no cabe duda de que es paradigmático, una prueba fehaciente de seguridad, una ‘sui generis’ prueba del nueve. Podemos concluir, sin ningún género de dudas, que los indicadores elegidos para toda la obra como evidencias peregrinas encajan perfectamente con este camino y que, por lo tanto, servirán para todos los demás. Incuestionable.

Su único problema radicó en su excentricidad: pegado y arrinconado junto a la frontera francesa le afectaron sobremanera las decisiones religiosas y políticas del otro lado de los Pirineos, de ahí el total apagón que sufrió a partir del siglo XVI por mor de la Reforma, con Calvino a la cabeza, en el XVII por las disposiciones restrictivas de Luis XIV, y en el XVIII por las draconianas disposiciones de Luis XV que, en 1717 firma una Ordenanza Real que equivale a no dejar salir a nadie de Francia para peregrinar a Santiago, Montserrat, Loreto ni a cualquier otro santuario de Francia o de fuera, eliminando los permisos de todo tipo. Aunque se recuperó algo en este siglo XVIII, como demuestran las muchas iglesias y ermitas propagandísticas levantadas en honor de los tres santos de referencia y, asimismo, de la Virgen del Pilar, el CAMINO ya nunca llegó a ser el que fue. De todos los caminos aragoneses por los que transitaban peregrinos es, sin duda alguna, el más vinculado con Santiago de Compostela, aunque en 1450 podemos encontrar a un jacetano, Ferrando Baguer, que desea peregrinar nada menos que a Roma, lo que era habitual en cualquier otro lugar de Aragón.

Si observamos la ficha analítica, el Camino Francés –excepto de tres detalles, dos de ellos menores– aglutina todos los demás ingredientes. Sólo le falta una advocación de Nuestra Señora del Camino y su representación en dantes y pinturas, aunque la primera la tiene a pocos kilómetros, en Ena, en un camino de enlace hacia el Sur a caballo de la antigua calzada romana.

El Francés de Aragón no es un camino pasivo que simplemente ve atravesar sus tierras por gentes venidas de otras latitudes –los peregrinos a los que se refieren los aranceles de Canfranc-Jaca– sino que los naturales del país se involucran tanto que muchos acaban adoptando el nombre y apellido Pelegrín sobre todo en los siglos XIII a XVI.

Si nos fijamos en las huellas –casi todas directas– dejadas por los peregrinos, las hay en abundancia y de todo tipo. La propaganda es masiva y, además, perfectamente dividida en dos épocas: entre los siglos XI-XVI y el siglo XVIII, como se acaba de apuntar. Las ayudas materiales,

importantes, con los monasterios a la cabeza, capitaneados por San Juan de las Peña. Aunque la colaboración de las órdenes militares es mínima porque no tienen apenas presencia en la zona, son, sin embargo, varias las limosnas que están activadas. De hospitales, bien, aunque habrá que distinguir entre el camino principal y los vinculados. Los alicientes espirituales, de primer orden: San Juan de la Peña, Santa Cristina de Somport, Jaca y Castiello, cuatro puntos reconocidos en todo el orbe cristiano. Ningún camino puede ofrecer tanto en este capítulo.

El camino principal, que sigue a lo largo de todo el río Aragón, es perfecto, con ritmo, con etapas equilibradas, incluso con doble trazado para obviar Jaca si preciso fuere, como era habitual. Hospitales completos a la entrada (Santa Cristina de Somport), en el centro (Jaca), a los tres cuartos de andadura (Berdún) y en las dos posibles salidas: Undués de Lerda y, sobre todo, Sigüés, un centro privado modélico y perenne. Para los romeros que disponían de tiempo, una delicia espiritual: recoletos monasterios donde rezar en paz, un santuario de fama universal, el “tercer hospital del mundo cristiano”, relicarios famosos, reliquias de Jesús y María, milagros afamados, corporales, indulgencias... ¡Qué manera de poder acumular ganancias espirituales en tan poco espacio!

Pero el Camino Francés no lo constituye solamente el trazado del río Aragón tan bien dotado de puentes e infraestructuras de todo tipo. A esta vía peregrina principal están vinculados otros caminos menores que avenan de romeros casi todos los Pirineos, saltando de valle en valle con arduo esfuerzo.

– Citaremos, en primer lugar, la ruta que discurre a la vera del río Aragón Subordán, por la antigua calzada romana –aún existente en parte– que atravesaba el Pirineo axial por el puerto de Palo, con el monasterio de San Pedro de Siresa como centro espiritual. Este fue el primitivo Camino Francés hasta que, construido el hospital de Santa Cristina en el Somport (1075), buscando una cota más baja, comenzó su decadencia aunque permaneció activo por algún tiempo. Los romeros localizados lo atestiguan.

– Más hacia el Oeste, los ríos Veral (con Ansó como centro principal, con hospital importante y finalizando en el interesante núcleo de Berdún), Majones y Escá (que lidera el monasterio de Fonfría) abrieron caminos muy secundarios y de poco tránsito, de goteo.

– Por el Este, en el alto río Gállego se articuló un interesante ramal que nos ha dejado muchas huellas de peregrinos reales, sobre todo en el siglo XV. Sin embargo, no es una ruta que ande muy sobrada de ayudas materiales y alicientes espirituales por lo que sería muy importante la localización de más datos sobre los cuatro hospitales detectados en su recorrido (Socotor, Sallent, Santa Elena y Biescas) lo cual nos permitiría afinar algo más sobre su importancia. La conexión con Jaca se hacía por la Canal de Berdún, tal como muestran los muchos indicadores existentes.

– Y la sorpresa salta todavía más al Este. Las tierras altas de los ríos Ara, Cinca y Cinqueta – con los pasos de Bujaruelo, Parzán y Gistaín como portillos de escape y entrada con Francia– se vincularon directamente con Jaca, tal como muestran todos los indicadores, enlazando en Biescas con el camino del Gállego. La búsqueda de la ruta más corta, en este caso hacia Santiago, primó sobre todos los inconvenientes orográficos. No son pocos los peregrinos de carne y hueso hallados por estas trochas; en su recuerdo no estaría mal algún trabajo para profundizar en un recorrido que no entraba hasta ahora en el puzle romero.

Para finalizar esta somera descripción, procede indicar que por el Sudeste, la ciudad de Jaca enlazaba con otra ruta de peregrinos, el Camino Rotense, al que se va a hacer referencia.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

- **Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados:** CAMINO PRINCIPAL: **Roda de Isábena**. CAMINOS SUBSIDIARIOS: – CATALUÑA: Entre 1030 y 1075 hay 30 peregrinos dispuestos a ir a Santiago. Solo pueden pasar por aquí.
- **Salvoconductos:** CAMINO PRINCIPAL: – CAMINOS SUBSIDIARIOS: –
- **Veneras:** NATURALES: – ; ARTIFICIALES: –
- **Huella toponímica:** –
- **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** CAMINO PRINCIPAL: **Obarra** (s. XIII), **Ainsa** (1328), **Lasieso** (1207), **Biel** (1375). CAMINOS SUBSIDIARIOS: **Monasterio de San Victorián** (1239).
- **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: CAMINO PRINCIPAL: **Boltaña**. CAMINOS SUBSIDIARIOS: **Benasque**. DANCES: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

- **Iglesias y ermitas dedicadas a:** SANTIAGO: CAMINO PRINCIPAL: **Agüero** (iglesia y ermita, segunda mitad s. XII), **Arruaba** (iglesia), **Barós** (ermita), **Castellazo** (ermita), **La Puebla de Roda** (iglesia), **Lasaosa** (iglesia), **Murillo de Gállego** (ermita), **Santa María de la Peña** (ermita), **Alins** (iglesia románica), **Secorún** (iglesia y ermita). CAMINO SUBSIDIARIO: **Ligüerre de Ara** (ermita). SAN MARTÍN: CAMINO PRINCIPAL: **Arasánz** (iglesia), **Arén** (iglesia), **Berganuy** (iglesia románica), **Arruaba** (ermita), **Arto** (iglesia, s. XII), **Bafaluy** (iglesia, s. XVI), **Banastón** (iglesia), **Biel** (iglesia, s. XII), **Cañardo** (iglesia), **Campodarve** (iglesia), **Espierlo** (iglesia s. XVI), **Castillo de Guarga** (iglesia, arruinada), **Abenilla** (iglesia), **Estallo** (iglesia), **Gerbe** (ermita), **Jabarrella** (iglesia), **Lasieso** (iglesia), **Letosa** (ermita), **Binueste** (iglesia), **Navasa** (iglesia), **Ordovés** (iglesia, s. XI), **Palo** (iglesia), **Riglos** (ermita), **Santa Liestra** (iglesia), **Secorún** (iglesia), **Serraduy** (iglesia), **Sieste** (ermita), **Torruella de Aragón** (iglesia, s. XII), **Ulle** (iglesia). CAMINO SUBSIDIARIO: **Arasán** (iglesia), **Benasque** (iglesia derruida, ant. monasterio), **Campo** (ermita), **Castejón de Sos** (iglesia), **Chía** (ermita s. XII), **Gabás** (iglesia), **Liri** (iglesia románica, p. s. XII), **Abi** (iglesia), **Morillo de Liena** (iglesia). SAN CRISTÓBAL: CAMINO PRINCIPAL: **Bonansa** (ermita), **Santa María de la Peña** (ermita). CAMINO SUBSIDIARIO: **Bacamorta** (ermita), **Barbaruens** (ermita), **Bisaurri** (iglesia, ermita), **Foradada de Toscar** (ermita), **Calvera** (iglesia), **Castroci** (iglesia), **Cirés** (iglesia, s. XVII)
- **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: **Javierrelatre** (iglesia). SAN MARTÍN: **Biel** (iglesia San Martín, s. XVII, escenas vida), **Riglos** (Está entre Barcelona y Londres). SAN CRISTÓBAL: **Santa Liestra** (Museo Lérida), **Bisaurri** (iglesia, s. XVI, hoy desmantelado).
- **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: **Agüero**, **Biel**, **Cajigar**, **Caldearenas**, **Javierrelatre**, **Morillo de la Liena**, **Ceresa**. SAN MARTÍN: **Belsierre**, **Escapa**, **Morillo de la Liena**. SAN CRISTÓBAL: **Bisaurri**.
- **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: **Ara**, **Cajigar**, **Morillo de Liena**. SAN MARTÍN: **Arén**, **Biel**, **Riglos**. SAN CRISTÓBAL: –
- **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: **Agüero**, **Riglos**. SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: –
- **Ermitas e iglesias del Pilar:** –

AYUDAS MATERIALES

- **Encomiendas y casas de Órdenes militares:** HOSPITAL: **Bujaruelo**. SANTIAGO: – CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO –
- **Monasterios importantes:** CAMINO PRINCIPAL: CLUNIACENSES: **Santa María de Obarra** (s. X-pasó a depender de San Victorián), **San Martín de Caballera**, **San Esteban de Oraste** (término de Biel), **San Juan de Matidero**. AGUSTINIANOS: **San Salvador** y **San Andrés de Fanlo** (s. X-1074, agustiniano-s. XIX), **Santa María de Latre**. CISTERCIENSES: CAMINOS SUBSIDIARIOS: CLUNIACENSES: **San Victorián de Sobrarbe** (ss. X-XIX), **Santa María de la O** y **San Pedro de Alaón** (visigótico-s. XIX), **Santos Justo y Pastor de Urmella**, **San Pedro de Taberna** (término de Seira) (c. 819, pasó a depender de San Victorián), AGUSTINIANOS: –CISTERCIENSES: –
- **Limosnas:** **Roda de Isábena** (catedral, luego colegiata).
- **Colegiatas:** **Ainsa** (XIII, XVI, 1851), **Boltaña** (XIII, XVI, 1851), **Roda de Isábena** (s.XII,1851).

– **Cofradías:** –

– **Puentes:** CAMINO PRINCIPAL: **Arén** (medieval), **Obarra** (monasterio, medieval), **Beranuy** (siglo XI), **Serraduy** (medieval, dentro de la población), **La Puebla de Roda** (medieval), **Roda de Isábena** (medieval, s. XII), **Santa Liestra** (bajomedieval), **Aínsa** (2), **Boltaña** (medieval, debajo del puente actual), **Sarsa de Surta** (medieval, completo), **Anzánigo** (medieval), **Santa María de la Peña** (2) **Murillo** (gótico, semiderruido). CAMINOS VINCULADOS: **Fiscal** (medieval, modificado), **Hospital de Benasque** (Cuera, medieval, hacia el puerto), **Benasque** (siglos XII-XIII), **Eriste** (Espigantosa, medieval), **Ventamillo** (medieval), **Seira** (medieval), **Campo** (siglos XII-XIII), **Morillo de Liena** (ss. XII-XIII), **Navarri** (medieval).

– **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Hospital de Benasque** (ss. XII-XVIII), **Benasque:** (ss. XII-XVIII). MEDIEVALES: **Arén**, **Cajigar**, **La Puebla de Roda**, **Serraduy**, **Aínsa** (edificio), **Boltaña**, **Sieste**, **Ara**, **Agüero**, **Biel**. INTERMITENTES: –

– **Ventas y posadas:** CAMINO PRINCIPAL: **Roda de Isábena** (El Mesón), **Arcusa** (Mesón de Arcusa), **Campodarve** (Mesón de Puebla), **Lanave** (Lanave), **Santa María de la Peña** (Samper de Asabón), **Biel** (Posada). CAMINOS VINCULADOS: **Bacamorta** (Mosquera), **Jánovas** (Mesón), **Benasque** (una posada).

ALICIENTES ESPIRITUALES

– **Santuarios famosos:** –

– **Santuarios comarcales:** **Sahún** (N^{ra} S^a de Guayente).

– **Indulgencias:** **Boltaña** (1519).

– **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: **Cajigar** (astillas), **Castellazo** (tierra que pisó Jesús). RELIQUIAS DE MARÍA: **San Pedro de Taberna** (vesiduras de María). MILAGROS FAMOSOS: CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

Si acabamos de ver al CAMINO con mayúsculas, nos enfrentamos ahora a un perfecto desconocido, el que hemos denominado Camino Rotense, en honor a Roda de Isábena, sede catedralicia sobrarbense en el peregrino siglo XI. Ha habido bienintencionados intentos, algunos institucionales, de hallar alguna ruta coherente que permitiera hermanamientos con el otro lado del Pirineo y proporcionar un aliciente más a estos bellos parajes, pero el empeño era difícil. La falta de datos constituye un gran inconveniente.

Como la meta a alcanzar entonces era Jaca, en los altos valles del Ara, Cinca y Cinqueta hallaron, como se ha visto, una solución buscando Bielsa en el río Gállego, pero todo el Sobrarbe central y la Ribagorza (con los ríos Ésera, Isábena y Noguera Ribagorzana) quedaban al margen. ¿No pasaron peregrinos por aquí? Tres circunstancias obligaban a profundizar hasta donde fuera posible tratando de hallar una contestación:

a) Por un lado, entre 1030 y 1075, conocemos a unos treinta peregrinos con nombre y apellido (algunos con sus acompañantes, lo que aumentaría el número total) que estaban en Cataluña dispuestos a peregrinar a Santiago. Tenían varias opciones: viajar por barco por el mar (muy cara), hacerlo por territorio musulmán (muy peligrosa), ascender hasta Francia para buscar el Somport (lo que implica un enorme rodeo) o cruzar por tierras cristianas aragonesas. Esto último es lo que hicieron.

b) Teniendo en cuenta que la frontera entre musulmanes y cristianos estaba por encima de Tremp (1079), de Graus (que no sería cristiana hasta 1063) y de todas las sierras exteriores del Pirineo quedaba sólo una estrecha franja de terreno cristiano por el que pasar. Ese era el lugar, pero ¿por dónde atravesarlo?

c) Someter al territorio posible al mismo procedimiento metodológico que al resto, ubicando cada pequeño detalle que nos permitiera al menos una aproximación.

El resultado salta a la vista [Mapa 105]: aparte de los romeros que pudieran descender por el Noguera Ribagorzana desde Viella, Pont de Suert–Cirés y Arén se convertían en puntos de entrada por dos rutas que confluían en la sede catedralicia de Roda de Isábena (956 y 1030). En Santaliestra se uniría el vinculado camino que por el río Ésera conducía a Benasque y al paso fronterizo donde el Hospital a pie del puerto era de visita obligada, un camino excelentemente marcado por múltiples testimonios peregrinos. Una vez en Santaliestra (durante mucho tiempo hemos dudado si el camino giraba hacia Campo, pero de Campo a Aínsa apenas existen evidencias romeras, excepto el monasterio de San Victorián) seguía hacia Palo desde donde se dibujan dos alternativas que acabarán confluyendo de nuevo en Matidero: la que pasaría por Aínsa y Boltaña (las dos principales poblaciones de la zona, con sendos hospitales medievales, pero nada documentados posteriormente) y la que atravesaría por Castellazo, un centro de cierto atractivo espiritual. Desde Matidero, donde existía un interesante monasterio como gancho principal, el camino del río Guarga nos aparece profusamente señalado como romero, lo mismo que el que conducirá a Jaca por Ara y Navasa. Los elementos propagandísticos son muy abundantes en todo ese recorrido, incluso en los siglos XVI y XVIII lo que viene a indicar que resistía todavía, aunque sin duda muy mermado, convertido en un camino de minorías.

El hecho del desalojo de los musulmanes de las altas Cinco Villas le dio al Camino Rotense una nueva dimensión por algún tiempo, no muy dilatado, es cierto. Desde Lasieso, siguiendo simplemente la orilla del río Gállego, se podía alcanzar el Ebro por las Cinco Villas y de allí a Logroño todo era fácil. Sin tener que pasar por Jaca se ahorraban muchos kilómetros hasta Santiago. Pero el recorrido desde Arén hasta Agüero estaba deficientemente dotado de ayudas materiales, sobre todo de hospitales, aunque no tanto de pequeños monasterios. Si por el Oeste las cosas no pintaban mal para el Camino Rotense, la liberación por el Este de Graus, Montañana, Viacamp y Benabarre, más Barbastro (1100), Huesca (1096), Ejea (1105) supuso un golpe definitivo. Todo el mundo buscó llegar a Barbastro cuanto antes. Jaca no importaba. Por Barbastro comenzaba a cobrar vida una nueva ruta mucho mejor dotada y de más fácil trazado: el Camino de Salas.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

- **Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados:** Tamarite (24), Monzón (114), Barbastro, Casbas, Huesca, Ayerbe, Luesia (2), Uncastillo, Sangarrén (12), Almudévar.
- **Salvoconductos para peregrinar:** Barbastro, Casbas, Labata, Huesca (2), Uncastillo.
- **Veneras:** NATURALES: Monzón; ARTIFICIALES: El Almerge (despoblado junto al Santuario del Pueyo de Barbastro), Castejón del Puente (ermita de la Bella), Monzón, Sesa (iglesia, capiteles, ss. XII-XIII).
- **Huella toponímica:** Barbastro (calle Romero, “caseta del Peregrino”), Huesca (calle Romero), Biota (“camino del Peregrino” y “corral de Peregrinos”), Biel (“caseta del Peregrino”), Puilampa (inscripción “peregrinos” en columna portada).
- **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** Huesca (1158, 1170, 1171, 1176, 1190-1206, 1192, 1196-1211, 1202, 1203-1237, 1212, 1213, 1216), 1221, 1315), Quicena (s. XIII), Monzón (s. XIII, 1277), Montearagón (1205-1224), Ayerbe (1240), Bolea (1210), Bandaliés (1180), Casbas (1206, 1209, 1272).
- **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: – DANCES: ¿Almudévar? PINTURAS: Uncastillo.

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

- **Iglesias y ermitas dedicadas a:** SANTIAGO: San Esteban de Litera (ermita), Bierge (iglesia), Ilche (ermita), Monesma (ermita), Pertusa (ermita), Albero Bajo (iglesia, s. XVI), Alerre (iglesia), Ayerbe (iglesia desaparecida y ermita), Luesia (ermita), Uncastillo (ermita San Jaime, gótica), Luna (iglesia). SAN MARTÍN: Tabernas de Isuela (iglesia), Huesca (iglesia y ermita), Lupiñén (iglesia), Aniés (iglesia), Velillas (iglesia), Quinzano (iglesia, s. XVIII), Biel (iglesia, p. s. XII), Uncastillo (iglesia, consagrada en 1180), Almudévar (iglesia), Valpalmas (ermita), SAN CRISTÓBAL: Aniés (ermita), Uncastillo (ermita).
- **Nuestra Señora del Camino:** Luna (ermita, desaparecida).
- **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: Tamarite de Litera (iglesia), Barbastro (catedral, s. XVII), Huesca (ig. San Lorenzo, 1639), Alerre (iglesia, 1641), Bolea (colegiata, 1530-1535), Ayerbe (parroquia, barroco), Uncastillo (ig. San Martín, 1530-1540, desaparecido), Sádaba (iglesia, 1565, plateresco), Luna (ig. Santiago, retablo mayor, escenas santo). SAN MARTÍN: Huesca (catedral, s. XVII; ig. Stº Domingo y San Martín, 1655), Sieso (iglesia, f. s. XII, románica), Lupiñén (iglesia S.Martín mayor, s. XVIII), Biel (ig. San Martín, s. XVII, escenas vida), Uncastillo (ig. San Martín, 1520). SAN CRISTÓBAL: Huesca (ig. San Pedro el Viejo, 1578).
- **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: Quicena, Alerre, Biel. SAN MARTÍN: Tabernas de Isuela, Sieso, Velillas. SAN CRISTÓBAL: –
- **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: San Esteban de Litera, Barbastro, Huesca, Uncastillo, Sádaba, Luna. SAN MARTÍN: Quinzano, Biel. SAN CRISTÓBAL: Huesca.
- **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: Pertusa. SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: Aniés.
- **Ermitas e iglesias del Pilar:** Rosel (ermita, térm. Ortila).

AYUDAS MATERIALES

- **Encomiendas y casas de Órdenes militares:** TEMPLE: Binéfar, Monzón, Castejón del Puente, Huesca, Uncastillo, Luna, HOSPITAL: Binéfar, Monzón, Castejón del Puente, Barbastro, Azara, Junzano (desde 1566), Foces, Aniés, Huesca, Labata, Chimillas, Plasencia del Monte, Lupiñén, Quinzano, Sádaba, Luna, Ilche, Monesma, Pompenillo. SANTIAGO: – CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: –
- **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: Huesca (San Pedro el Viejo, ss. XI-XV), Biota (Santa María). AGUSTINIANOS: Montearagón (Jesús Nazareno y San Victorián, 1089-s. XIX). CISTERCIENSES: Almudévar (Santa María de Avariés, desaparecido en el s. XIV), Biota (El Bayo, desaparecido en siglo XIV), Casbas (Santa María, 1173-s.XXI), Sádaba (Santa María de Cambrón, 1212-1588 que se traslada a Santa Lucía de Zaragoza; Puilampa). ÓRDENES MILITARES: Huesca (Canonesas Comendadoras del Santo Sepulcro).
- **Limosnas:** Barbastro (catedral, luego colegiata), Montearagón (monasterio), Huesca (catedral),
- **Colegiatas:** Abiego (XIII, XVI), Albelda, Almudévar (XIII, XVI), Ayerbe (XIII, XVI), Barbastro (desde 1149, XVI), Berbegal (XII, XVI, 1851), Bolea (XIII, XVI), Gurrea de Gállego (XIII, XVI), Huesca (San

Pedro el Viejo, 1233, XVI, 1851), **Monzón** (Santa María, 1607, 1851), **Pertusa** (XVII, 1851), **Tamarite de Litera** (románica, 1563, 1851), **Uncastillo** (Santa María, XVI).

– **Cofradías: Huesca, Monzón, Barbastro.**

– **Puentes: Monzón** (en el Cinca, s. XIV; en el Sosa, Viejo, en casco urbano, medieval, reconstruido en el s. XVIII), **Castejón del Puente** (romano, con hospital aledaño), **Barbastro** (medieval, actualizado), **Pertusa** (romano), **Castejón de Arbaníes** (medieval, con hospital aledaño), **Fañanás** (ss. XII-XIII, con hospital aledaño), **Novalés** (medieval), **Quicena** (s. XIII), **Santa Eulalia de Gállego** (medieval), **Puendeluna** (p. s. XIII, con hospital cercano), **Gurrea de Gállego** (medieval).

– **Hospitales: LARGA PERMANENCIA: Albelda** (medieval, ss. XV-XVIII, calle), **Tamarite de Litera** (medieval, ss. XV-XVIII), **San Esteban de Litera** (medieval, ss. XV-XVIII), **Monzón** (ss. XII-XVIII, calle, edificio), **Barbastro** (ss. XII-XVIII), **Huesca** (ss. XII-XVIII), **Bolea** (ss. XV-XVIII), **Ayerbe** (medieval, ss. XVI-XVIII), **Luesia** (medieval, ss. XVI-XVIII, calle), **Luna** (medieval, ss. XVI-XVIII, calle, edificio), **Almudévar** (medieval, ss. XV-XVIII). MEDIEVALES: **Binéfar** (s. XIV), **Castejón del Puente**, **Casbas** (s. XV), **Foces**, **Plasencia** (s. XII), **Sádaba** (s. XIV), **Puendeluna**, **Pertusa** (ss. XVII-XVIII), **Berbegal** (s. XVIII, arco). INTERMITENTES: **Uncastillo** (ss. XVII-XVIII). SOLO CITADOS: **Biel**, **Alcalá de Gurrea**.

– **Ventas y posadas: Tamarite de Litera** (Ventafarinas; La Micheta), **Binéfar** (un mesón o posada pública), **Casbas** (“un mesón o posada pública”), **Angüés** (posada), **Bolea** (de Ana; Garisa), **Biel** (una posada pública), **Biota** (Venta; Caveró; el Zapato), **Sádaba** (Guiral, Muro, Flores), **Almudévar** (La Violada), **Alcalá de Gurrea** (Venta), **Sangarrén** (“una posada pública, muy concurrida por ser este pueblo tránsito de Cataluña a Navarra”), **Berbegal** (Casa de Campo), **Quicena** (Casa-venta Las Casillas).

ALICIENTES ESPIRITUALES

– **Santuarios famosos: Huesca** (N^a S^a de Salas).

– **Santuarios comarcales: Aniés** (N^a S^a de la Peña), **Ayerbe** (N^a S^a de Casbas), **Barbastro** (N^a S^a del Pueyo), **Castejón del Puente** (N^a S^a de la Bella), **Huesca** (N^a S^a de Loreto), **Ibica** (S. Miguel de Foces), **Monzón** (N^a S^a de la Alegría), **Luna** (N^a S^a de Monlora).

– **Indulgencias: Huesca** (1200, 1267, 1277, 1322, 1669), **Salas** (s. XIII (3), 1525, 1669), **Uncastillo** (1248, 1248, 1249, 1254, 1264, 1267, 1268, 1278, 1281, 1282, 1321, 1379), **Layana** (1302), **Luna** (1412), **Berbegal** (1349).

– **Objetos de especial atractivo. RELICARIOS FAMOSOS: Huesca** (catedral), **Montearagón** (monasterio). RELIQUIAS DE JESÚS: **Almudévar** (astillas), **Huesca** (astillas y espinas), **Montearagón** (pan de la última cena), **Luna** (sudor). RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: **Huesca** (Santuario de N^a S^a de Salas). CORPORALES: **Montearagón** (monasterio). CRISTOS MILAGROSOS: **Binéfar** (“Santo Cristo”, famoso desde 1642), **Monzón** (“Crucifijo de la Buena Muerte”, muy famoso en ss. XVI y XVII), **Barbastro** (“Santo Cristo de los Milagros”, catedral, s. XIV), **Huesca** (“Santo Cristo de los Milagros”, catedral, ss. XIV-XV), **Luna** (“Santo Crucifijo de Zareco”, ig. Santiago).

VALORACIÓN

En principio, más que ante un camino peregrino estamos ante un camino consistente, persistente e insistente, de carácter geoestratégico, que los romanos supieron ver y le dieron forma para poner en comunicación lo que luego sería Cataluña con el Norte hispano por Pamplona, atravesando por Huesca y las Cinco Villas sin tener que descender hasta el Ebro y Zaragoza lo que supone un alargamiento innecesario. Con la aparición de las provincias en 1833, llegó su declive como ruta comercial: con la forma triangular dada a la provincia zaragozana, la parte occidental del camino quedó en el vértice norte de ese triángulo, excéntrico, como descolgado, siendo olvidado por las autoridades zaragozanas porque para ir al Norte desde Zaragoza era más fácil seguir el Ebro. Cuando en época actual se intenta reconstruirlo, se unen Lérida y Huesca por autovía, pero al llegar a la ciudad oscense se cercena. La nieve ha podido a la estrategia y a la lógica.

Los monarcas medievales lo utilizaron habitualmente desde comienzos del siglo XIII, con itinerario bastante fijo en su parte oriental, desde Cataluña hasta Huesca; en la parte occidental, hubo

variantes favorecidas por la naturaleza menos quebrada del terreno. Para Villuga (1546) era un camino claro; en el mapa resultante de ubicar las ventas localizadas, antes de mediados del siglo XIX, lo mismo. Los muchos peregrinos reales detectados –fueran adonde fueran– lo utilizaron de manera permanente convirtiéndolo en camino romero por excelencia. En él encontramos caminantes que van a Santiago, por supuesto, pero también a Roma, Jerusalén o Rocamadur...

El Camino de Salas –en medio de su trazado se levantó uno de los tres santuarios de fama universal que hubo en Aragón, el de Nuestra Señora de Salas en Huesca– es quizás el más completo de los caminos peregrinos aragoneses, pues, aparte de ser uno de los más largos que atravesaron Aragón, tiene de todo y además en abundancia. La ficha de ‘datos analíticos’ nos ahorra pormenorizar detalles; digamos solamente que es riquísimo en huellas dejadas por los propios romeros, tanto directas como indirectas; en cuanto a elementos propagandísticos, perfecto, tanto medievales como modernos, e incluso Nuestra Señora del Camino tuvo cabida en él, en torno a la población de Luna; las ayudas materiales, completas, destacando la presencia de monasterios (algunos de ellos señeros) y de hospitales de larga permanencia: Albelda, Tamarite de Litera, San Esteban de Litera, Monzón, Barbastro, Huesca, Bolea, Ayerbe, Luesia, Luna o Almodívar. Por último, alicientes espirituales los atesora para todos los gustos, destacando la cantidad enorme de indulgencias acumuladas.

Sin duda comenzó a funcionar nada más caer en manos cristianas la línea de plazas formada por Almenar (1093), Calasanz (1103), Pomar (1099), Monzón (1089), Estadilla (1091), Barbastro (1100), Novales (1097), Alcalá del Obispo (1097), Tierz (1089), Huesca (1096), Labata (1092), Sádaba (1096) y Milagro (1098), pero las plazas musulmanas de Lérida, Fraga, Zuera, Zaragoza, Ejea, Tudela y Alfaro lo limitaban por el Sur. Su inicio es, pues, de finales del siglo XI y muy principios del XII y, desde luego, en buena parte su rápida importancia fue a costa del Camino Rotense. Le quedaban por delante siete siglos al servicio del movimiento peregrino, con un siglo XIII esplendoroso. Con setecientos años de vida, no es de extrañar que su trazado sufriera variaciones: no fue inamovible tanto en sus dos extremos como en el centro. No obstante, el doble camino que se plantea nunca supuso el eclipse total de la rama menos utilizada, nunca hubo oclusión total.

La entrada del camino en tierras aragonesas estaba muy bien dotada de hospitales: Albelda, Tamarite de Litera, San Esteban de Litera y Monzón los tenían; en ocasiones, las menos, se iba desde Tamarite a Monzón por Binéfar lo que implicaba un pequeño rodeo. A partir de Monzón, el primitivo Camino siguió el trazado de la vieja calzada romana, pasando por Berbegal y Pertusa para ir a parar a Sangarrén, localidad que, como nos dice Madoz, era “...pueblo de tránsito de Cataluña a Navarra”. Está claro que para entrar en Huesca había que desviarse de la ruta convencional. Desde Sangarrén se encaminaba la vía a cruzar el Gállego lo que se efectuaba a través del puente de Puendeluna. Luego, se llegaba a Luna, una población plenamente peregrina que incluso tenía ubicada en su término una de las tres ermitas dedicadas en Aragón a Nuestra Señora del Camino y que contaba con atractivos espirituales importantes. Se enfilaba luego hacia Biota –donde aún perduran la caseta y el camino del Peregrino– y se salía de Aragón por dos monasterios cistercienses: Puilampa y Cambrón.

A esta ruta comercial de siempre y peregrina ahora, le salió otra alternativa. Por efectos del ritmo reconquistador y repoblador, Barbastro de convirtió de manera natural en polo de atracción de todo el Pirineo sobrarbense y ribagorzano lo que, entre otros efectos, motivó la aparición de varios caminos comerciales y peregrinos de enlace Norte-Sur, como veremos en su momento. Se convirtió en sede episcopal, contó con un hospital importante y atesoró atractivos espirituales como para hacerla muy deseable lo que motivó, sin duda, que desde Monzón se acabara yendo a la ciudad del Vero. Desde Barbastro se podía enlazar de nuevo con la ruta inicial dirigiéndose hacia Berbegal, pero la aparición del monasterio cisterciense femenino de Casbas (1173) y la existencia del agustiniano de Montearagón (1089) permitían una entrada más directa a Huesca, una ciudad perfectamente dotada en todos los sentidos y que, además, para los peregrinos tenía el atractivo extraordinario del santuario de Salas. Huesca era el sumum, la segunda ciudad mejor dotada para los peregrinos en tierras aragonesas.

Para retomar el camino romano antiguo no era preciso descender hasta Sangarrén, sino que por Alerre y Lupiñén se llegaba mediante camino menos transitado a Puendeluna. Pero desde Huesca se puso de moda otra vía alternativa, más directa para quienes pretendían ir a parar a Pamplona en lugar de encaminarse a Logroño, ruta que, por otra parte, acortaba prácticamente en una jornada la distancia entre Huesca y Cambrón y contaba, por otra parte, con poblaciones señaladas por la ayuda al peregrino: Ayerbe y Uncastillo, sobre todo esta segunda. La existencia de varios peregrinos conocidos avala esta ruta.

Si tomamos la afluencia de peregrinos al santuario de Salas como test, el Camino de Salas estuvo pujante en el siglo XVI, comenzó a decaer en el XVII y logró llegar al XVIII. Sólo la Desamortización terminó con él.

CAMINO DE MONEGROS



Mapa 107. Camino de Monegros.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

- Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Sariñena, Villamayor.
- Salvoconductos para peregrinar: Villamayor.
- Veneras: NATURALES: – ARTIFICIALES: –
- Huella toponímica: –
- Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido: Villanueva de Sigena (1236), Sigena (monasterio, s. XIII), Zaragoza (1214, 1258-81, 1264-1276, 1275, 1281, 1281-84, 1283-1328, 1300-1331, 1301, 1320, 1324, 357, 1395, 1399, 1403, 1439, 1445, 1460, 1468-75, 1469, 1506-1507, 1507-1512, 1515).
- Peregrinos recordados: LEYENDAS: – DANCES: ¿Sariñena? PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

- Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: Sariñena (ermita). SAN MARTIN: Albalate de Cinca (iglesia, s. XII), Chalamera (ermita), Lanaja (ermita), SAN CRISTÓBAL: –
- Nuestra Señora del Camino: –
- Retablos dedicados a: SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: Perdiguera (iglesia, f. s. XVII).
- Fiestas dedicadas a: SANTIAGO: – SAN MARTÍN: Chalamera, Albalate de Cinca. SAN CRISTÓBAL: –
- Calles dedicadas a: SANTIAGO: – SAN MARTÍN: Albalate de Cinca. SAN CRISTÓBAL: –
- Cerros dedicados a: SANTIAGO: – SAN MARTÍN: Lanaja. SAN CRISTÓBAL: –
- Ermitas e iglesias del Pilar: Ontiñena (incendiada en Guerra Civil y demolida), Almudafar (iglesia).

AYUDAS MATERIALES

- Encomiendas y casas de Órdenes militares: TEMPLE: Zaidín, Chalamera. HOSPITAL: Zaidín, Belver, Alcolea de Cinca, Chalamera, Villanueva de Sigena, Sigena, Sena, Lanaja. SANTIAGO:– CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: –
- Monasterios importantes: CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: Chalamera (Santa María). CISTERCIENSES: – HOSPITALARIOS: Sigena (Santa María, 1188-1835).
- Limosnas: Sigena (monasterio).

- **Colegiatas:** **Alcubierre** (XIII, XVI), **Lanaja** (XIII, XVI), **Sariñena** (XIII, XVI, 1851).
- **Cofradías:** –
- **Puentes:** **Ballobar** (medieval, con hospital en los aledaños), **Villanueva de Sigena** (medieval, romano), **Sariñena** (documentado en el s. XV).
- **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Sariñena** (medieval, XV-XVIII), **Alcubierre** (ss. XV-XVIII, edificio), MEDIEVALES: **Albalate de Cinca** (medieval, s. XV), **Alcolea de Cinca** (medieval, s. XV), **Villanueva de Sigena** (medieval, ss. XII, XVIII), **Lanaja** (medieval, s. XV), **Leciñena** (medieval, ss. XV, XVIII), **Perdiguera** (medieval, s. XV). INTERMITENTES: **Belver** (s. XVIII), SOLO CITADOS: –
- **Ventas y posadas:** **Belver** (una posada pública), **Fraga** (Del Rey; Buars), **Villamayor** (Los Petrusos; Barranco Salado).

ALICIENTES ESPIRITUALES

- **Santuarios famosos:** –
- **Santuarios comarcales:** **Alcubierre** (San Caprasio), **Leciñena** (Nª Sª de Magallón), **Villamayor** (Nª Sª del Pueyo).
- **Indulgencias:** –
- **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: **Ontiñena** (astillas), **Leciñena** (espinas). RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: –CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

El Camino de Monegros fue, en determinadas circunstancias, una alternativa real al de San Jaime, pues aunque la impresión pudiera ser otra, la distancia desde Alcarrás a Zaragoza era similar por ambos caminos. Desde luego, el monegrino era mucho más tranquilo, aunque las tierras quebradas de Alcubierre casi siempre fueron proclives al bandidaje. No pudo nacer antes de la reconquista de Lérida (1149) y, desde luego, difícilmente lo debió hacer antes de la aparición del monasterio hospitalario dúplice de Sigena (1188), el más importante foco de atracción de todo su recorrido, a pesar de la existencia del agustiniano de Chalamera. Su mayor apoyo debieron ser las casas y encomiendas hospitalarias, sobre todo desde su inicio en Zaidín hasta Lanaja. Parco en huellas directas e indirectas de peregrinos reales, aunque los tiene en Sariñena y Villamayor, tampoco destaca por los elementos propagandísticos. La dotación de ayudas materiales, normal, y los alicientes espirituales muy reducidos a Ontiñena y Leciñena. Hacía falta tener una motivación muy especial para tomarlo, por ejemplo los peajes, pero sabemos que se hizo.

Debió de tener más actividad en ambos extremos formando parte de dos recorridos Norte-Sur: Zaragoza-Barbastro, por un lado, y Monzón-Fraga, por ambas orillas del Cinca, por el otro. No se extinguió nunca, pero como camino completo debió de tener escasa actividad. El Camino de San Jaime suponía mucha competencia.

Sí pudo tener otra virtud, la de enlazar desde Sariñena con Sangarrén (es decir, con el Camino de Salas) siguiendo el curso del río Flumen, pasando por Grañén –población de gran vocación romera con iglesia, retablo, fiesta y calle dedicados a Santiago, amén de una vieira artificial en su iglesia–, por Poleñino (con hospital poco documentado) y por Barbués (una ermita dedicada a Santiago).

CAMINO DE SAN JAIME



Mapa 108. Camino de San Jaime.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

- Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Fraga (7), Torrente de Cinca (4), Zaragoza (402).
- Salvoconductos para peregrinar: –
- Veneras: NATURALES: Zaragoza (varias). ARTIFICIALES: Candanos (varias en el interior de la iglesia), Osera (varias, de madera, en la puerta de entrada a la parroquia).
- Huella toponímica: –
- Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido: Zaragoza (1214, 1258-81, 1264-1276, 1275, 1281, 1281-84, 1283-1328, 1300-1331, 1301, 1320, 1324, 1357, 1395, 1399, 1403, 1439, 1445, 1460, 1468-75, 1469, 1506-1507, 1507-1512, 1515).
- Peregrinos recordados: LEYENDAS: – DANCES: ¿Bujaraloz?, ¿Osera? PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

- Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: Bujaraloz (iglesia, ss. XVI-XVIII), Pina (ermita). SAN MARTÍN: Osera (ermita), Villafranca de Ebro (ermita), Nuez (iglesia, s. XVI, gótico-mudéjar), Zaragoza (iglesia, interior Aljafería). SAN CRISTÓBAL: –
- Nuestra Señora del Camino: –
- Retablos dedicados a: SANTIAGO: – SAN MARTÍN: Nuez de Ebro (iglesia, desaparecido). SAN CRISTÓBAL: –
- Fiestas dedicadas a: SANTIAGO: Pastriz. SAN MARTÍN: Osera, Nuez de Ebro. SAN CRISTÓBAL: –
- Calles dedicadas a: SANTIAGO: Bujaraloz, Pastriz. SAN MARTÍN: Osera, Nuez de Ebro. SAN CRISTÓBAL: –
- Cerros dedicados a: SANTIAGO: Fraga. SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: –
- Ermitas e iglesias del Pilar: Candanos (ermita), Bujaraloz (ermita, s. XVII, en palacio Torres Salanot), Zaragoza (basílica).

AYUDAS MATERIALES

- Encomiendas y casas de Órdenes militares: TEMPLE: Fraga, Pina. HOSPITAL: Fraga, Torrente de Cinca, Candanos, Bujaraloz, Pina. SANTIAGO: – CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: –

- **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: – HOSPITALARIOS: –
- **Limosnas:** –
- **Colegiatas:** Fraga (San Pedro).
- **Cofradías:** –
- **Puentes:** Fraga (medieval, de tablas).
- **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Fraga** (medieval, ss. XV-XVIII), **Bujaraloz** (medieval, ss. XVI-XVIII), **Osera** (medieval, XV, XVII-XVIII). MEDIEVALES: **Peñalba** (medieval, s. XII). INTERMITENTES: **Pina de Ebro** (medieval, XIV, XVIII). SOLO CITADOS: –
- **Ventas y posadas:** **Fraga** (Del Rey; Buars), **Bujaraloz** (Don Roque, Bujaraloz), **Pina de Ebro** (Monzona, Santa Lucía, Los Royales, De la María), **Aguilar de Ebro** (De la Mezquita), **Villafranca** (Venta), **Osera** (Del Pan), **Alfajarín** (San Rafael, dos posadas públicas).

ALICIENTES ESPIRITUALES

- **Santuarios famosos:** –
- **Santuarios comarcales:** **Torrente de Cinca** (San Salvador).
- **Indulgencias:** Fraga (1412).
- **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: – RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: **Torrente de Cinca** (Vaso milagroso, s. XVI). CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

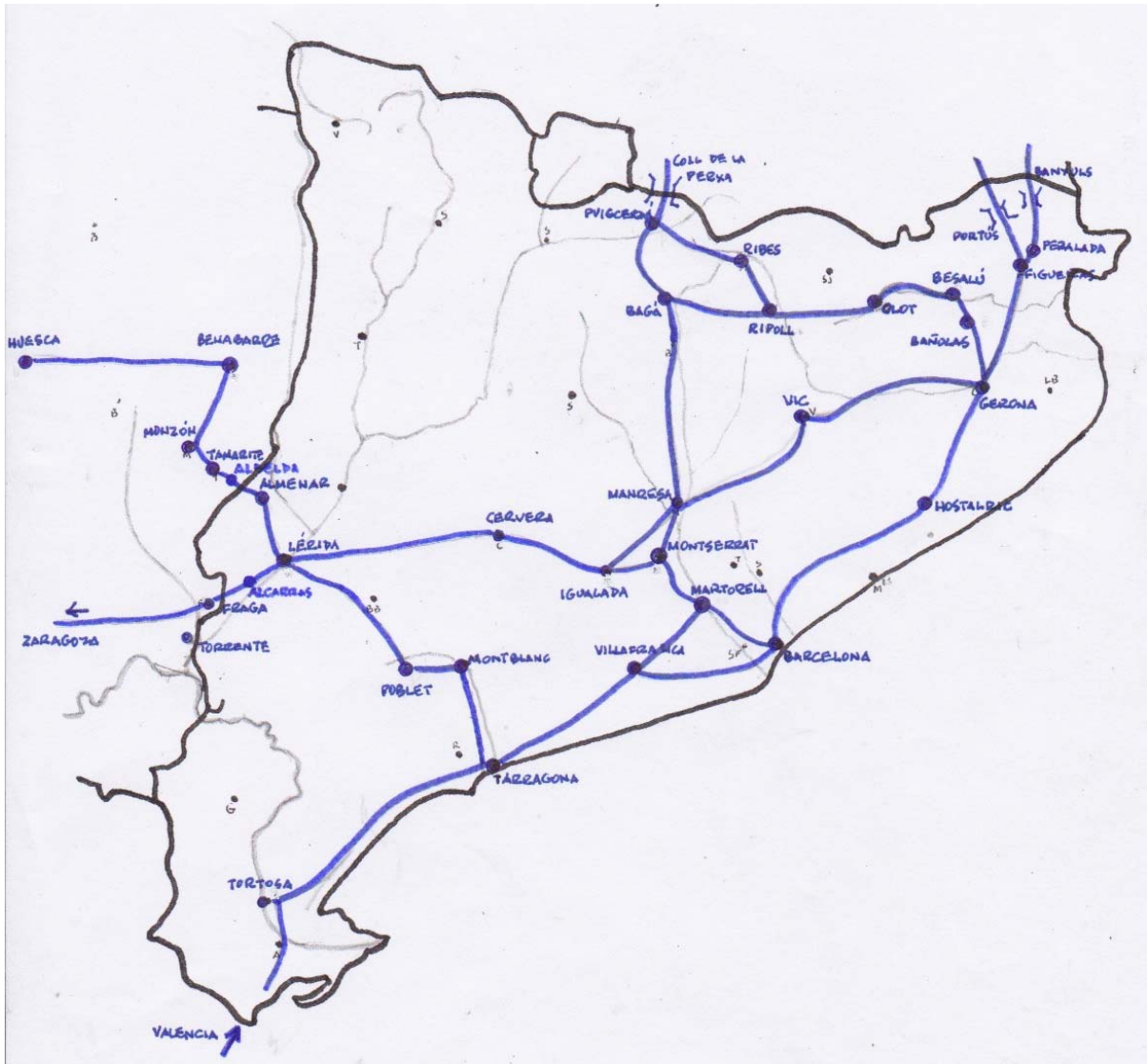
Tras la muerte de Alfonso I el Batallador (1134) se perdieron a manos almorávides las tierras del Bajo Cinca, de modo que hubo que volver a reconquistarlas, tarea que culminó Ramón Berenguer IV –Chalamera (1141) u Ontiñena (1147), por ejemplo– quien también incorporó a Aragón los importantes enclaves de Fraga (1149), Mequinenza (1149) y Lérida (1149).

Hasta entonces, gracias a los caminos Rotense y de Salas aparecidos sucesivamente, habían podido circular los peregrinos catalanes y los muchos llegados a Cataluña desde toda la cuenca medietarránea más bastantes centroeuropeos hacia Santiago. Con la recoquista de las poblaciones de Fraga y de Lérida se abrían nuevas posibilidades en muchos aspectos, entre ellos para los romeros, puesto que quedaba liberado el camino hacia Zaragoza y, por lo tanto, hacia Logroño y Soria, lo que facilitaba el engranaje con el Camino Francés hacia la tumba del Apóstol.

Desde mediados del siglo XII, los muchos peregrinos que confluyen en Lérida –llegados desde Puigcerdá, Gerona, Barcelona y Tarragona, tras detenerse muchos de ellos en el cada vez más célebre santuario de Montserrat– tienen (aparte del descolgado Camino Rotense) tres alternativas nuevas para atravesar Aragón: el muy utilizado Camino de Salas citado, el de los Monegros también citado y el que será el más importante de todos, el de San Jaime.

Hay constancia documental de que en la segunda mitad del siglo XII y en todo el XIII, son muchos los peregrinos que pasan por Zaragoza, ciudad en la que se toman dos decisiones definitivas para consolidar esta ruta: redactar por escrito por vez primera el relato de la tradición de la venida de la Virgen a la ciudad (1297), lo que permite su difusión, y el amparo que los jurados cesaraugustanos conceden a los romeros que lleguen a ella (1299). Durante el siglo XIV, a la par que va cuajando la tradición pilarista, el número de peregrinos aumenta considerablemente, y el test que nos permiten hacer los documentos existentes entre 1378 y 1385 nos habla de romeros que van fundamentalmente a Santiago, pero también a Roma, Jerusalén o Avignon.

La situación en Cataluña –región a la que van a parar o salen los peregrinos que pasarán por Zaragoza– nos la ha descrito gráficamente Baraut [Mapa 109]. Choca bastante la contorsión que hace del Camino de Salas, haciéndolo ascender de Monzón a Benabarre para ir a Huesca. Sin duda se olvida de que por Viella siguen entrando peregrinos, pocos es cierto, pero los hay y su salida natural será el Camino Rotense que tenderá a desplazarse por Benabarre; tampoco insinúa el Camino de Monegros. Importa, asimismo, observar el desplazamiento de Tortosa respecto al camino principal lo cual exigirá soluciones distintas pues ascender hasta Lérida hubiera sido una auténtica locura como se verá a continuación.



Mapa 109: Rutas de Santiago en Cataluña entre 1378 y 1385 (Según Baraut).

Lo cierto es que la ruta de San Jaime (Sant Jaume en catalán) adquirió cada vez mayor importancia en el siglo XV para agrandarse en los siglos XVI (mientras el Camino Francés que pasa por Jaca entró en crisis total) y XVII, hasta comenzar el declive a mediados del siglo XVIII.

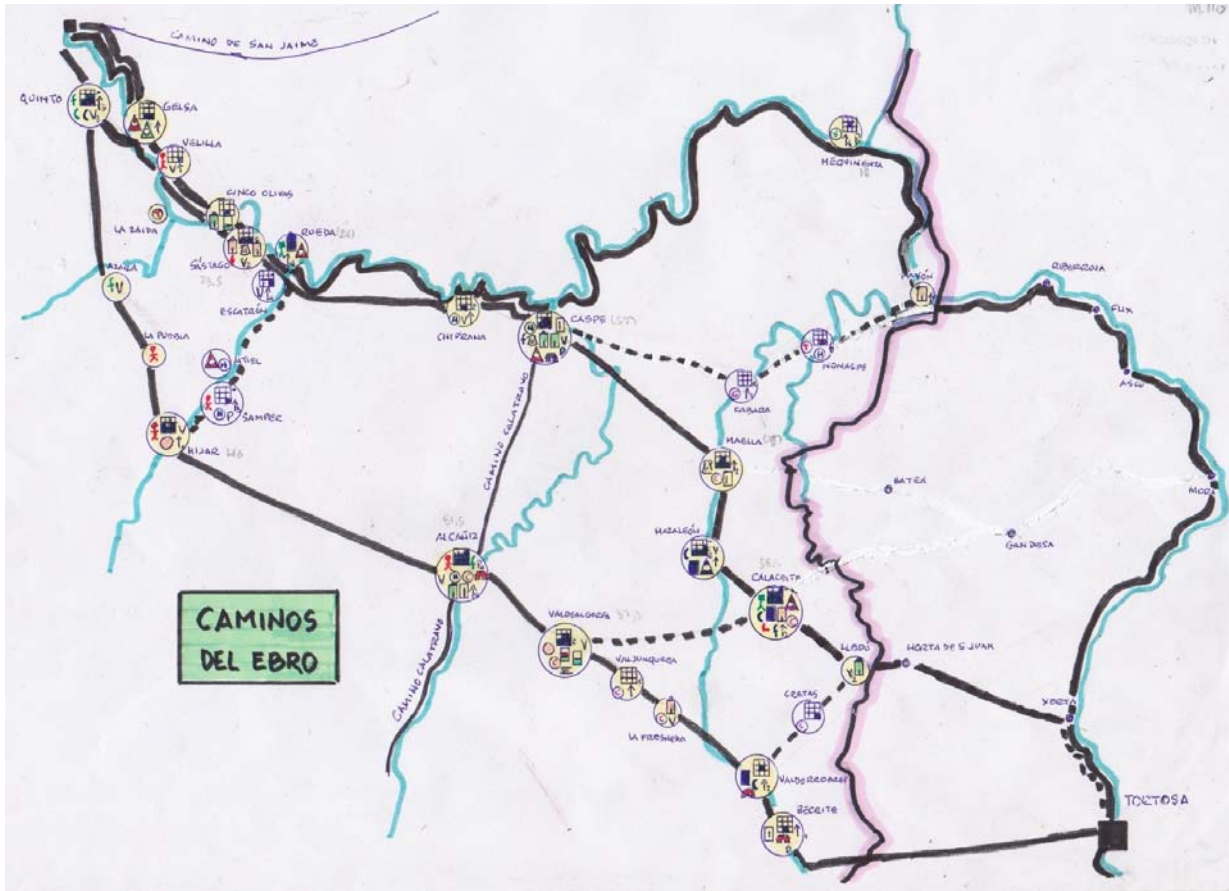
El Camino de San Jaime forma parte de otro de mucho mayor alcance comercial, de comunicación y estratégico: el que une Madrid con Barcelona pasando por Zaragoza. Los reyes medievales y modernos usaron esta ruta constantemente y, desde luego también los geógrafos oficiales y los viajeros-peregrinos que dejaron escritas sus andanzas. No es de extrañar que, por lo tanto, esté

dotada de infraestructuras para acoger a los viajeros en general que, en algunas ocasiones, nos han dejado descripciones parciales de las mismas, destacando los problemas detectados en dos zonas concretas: el tramo Calatayud-La Almunia de Doña Godina (lo que motivó el relativo auge del Camino de Molina por Daroca) y la travesía de los Monegros que ahora nos ocupa, con descripciones desgarradoras y desoladoras a causa del paisaje extramadamente desértico fundamentalmente.

No obstante, los indicadores relacionados con los peregrinos no son pocos. Quedan, eso sí, abundantes huellas de romeros reales y conocidos que utilizaron este camino para ir a bastantes lugares distintos de devoción no sólo a Santiago; los elementos propagandísticos no son muchos, ni falta que le hacían, pero existen, destacando curiosamente la ausencia de referencias a san Cristóbal. En cuanto a las ayudas materiales, tres importantes llaman la atención: la presencia de casas y encomiendas de la orden del Hospital, la aparición tardía de abundantes ventas y, sobre todo, la existencia de hospitales de larga permanencia bien distribuidos espacialmente: Fraga, Bujaraloz, Osera y por fin Zaragoza. Los alicientes espirituales se congregaron en la capital zaragozana, pero no podemos pasar por alto la existencia, a partir del siglo XVI, del 'Vaso milagroso' muy venerado en la ermita de San Salvador de Torrente de Cinca, que alcanzó fama universal, aunque requería un pequeño desvío del camino para tratar de conseguir sus efectos milagrosos.

En definitiva, nos hallamos ante un camino actualmente casi olvidado que rivalizó con el Camino Francés y que incluso llegó a superarle antes de que éste último casi desapareciera. Es, además, origen de otros varios caminos aragoneses, surgidos en función de los muchos destinos posibles de peregrinación.

CAMINOS DEL EBRO O DE TORTOSA



Mapa 110. Caminos del Ebro.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

- Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Velilla de Ebro, Alcañiz, Híjar, Samper de Calanda, La Puebla de Híjar.
- Salvoconductos para peregrinar: Alcañiz (3), Castelserás, La Puebla de Híjar, Samper de Calanda, Velilla de Ebro.
- Veneras: NATURALES: – ARTIFICIALES: Caspe (concha decorativa en la capilla de Santiago de la colegiata), Sástago (en hornacina de entrada a la ermita del Pilar, s. XVII), Maella (castillo).
- Huella toponímica: Valdealgorfa (“Portal del Peregrino”, 1551, hoy derruido).
- Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido: Rueda (monasterio, 1263), Calaceite (s. XIII).
- Peregrinos recordados: LEYENDAS: Calaceite. DANCES: – PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

- Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: Caspe (iglesia del castillo, desaparecida; ermita), Cinco Olivas (iglesia, s. XVIII), Alcañiz (iglesia), Lledó (iglesia, s. XIV, reconstruida s. XVI). SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: Valderrobres (ermita), Calaceite, Mazaleón.
- Nuestra Señora del Camino: –

- **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: **Cinco Olivas** (iglesia Santiago, altar mayor, moderno, c. 1945), **Valdealgorfa** (iglesia, compartido con San Martín). SAN MARTÍN: **Valdealgorfa** (iglesia, compartido con Santiago). SAN CRISTÓBAL: **Valdealgorfa** (iglesia, desaparecido).
- **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: **Alcañiz, Quinto de Ebro, Azaila**. SAN MARTÍN: **Sástago**. SAN CRISTÓBAL: **Caspe, Calaceite, Nonaspe**.
- **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: **Quinto de Ebro**. SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: **Quinto de Ebro, Valderrobres, Mazaleón, Calaceite**.
- **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL –
- **Ermitas e iglesias del Pilar:** **Fayón** (ermita fundada en 1954), **Sástago** (iglesia barroca, s. XVII; ermita, f.s. XVII), **La Fresneda** (iglesia, f. XVII-XVIII), **Calaceite** (ermita-capilla, s. XVIII).

AYUDAS MATERIALES

- **Encomiendas y casas de Órdenes militares:** TEMPLE: **Nonaspe, La Zaida**. HOSPITAL: **Caspe, Chiprana, Jatiel, Samper de Calanda, Nonaspe, Alcañiz**. SANTIAGO: **Mequinenza**. CALATRAVA: **Alcañiz, Valdealgorfa, Valjunquera, La Fresneda, Cretas, Calaceite, Maella, Fabara**. SANTO SEPULCRO: –
- **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: –**Rueda** (Santa María, 1202.1835). HOSPITALARIOS: –
- **Limosnas:** **Rueda** (muy probablemente en el monasterio de Santa María).
- **Colegiatas:** **Caspe** (f. 1394, XVI, XVII), **Alcañiz** (1407-1851).
- **Cofradías:** **Alcañiz** (1656), **Caspe, Híjar** (1656), **Samper de Calanda** (1656), **La Puebla de Híjar** (1656), **Valdealgorfa** (medieval, 1539, 1705, 1804).
- **Puentes:** **Caspe** (Masatrigos, s. XVIII), **Beceite** (medieval), **Valderrobres** (s. XIV).
- **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Caspe** (ss. XV-XVIII), **Alcañiz** (medieval, ss. XIII-XVIII), **Quinto de Ebro** (medieval, ss. XV-XVIII), **Híjar** (ss. XIV-XVIII), **Valdealgorfa** (ss. XV-XVIII, calle), **Calaceite** (medieval, ss. XIII-XVIII), **Mazaleón** (medieval, ss. XV-XVIII, calle, edificio), **Maella** (s.XV, ss. XVII-XVIII). MEDIEVALES: **Samper de Calanda**. INTERMITENTES: **Sástago** (ss. XVII-XVIII, calle). SOLO CITADOS: **Mequinenza** (s. XV), **Chiprana** (s. XVIII, calle), **Escatrón, Cinco Olivas** (s. XVIII), **Velilla de Ebro, Gelsa** (s. XVIII), **Valjunquera** (calle), **Valderrobres** (s. XV), **Beceite** (s. XVIII), **Cretas, Fabara** (calle), **Nonaspe** (s. XVIII).
- **Ventas y posadas:** **Mequinenza** (una posada), **Caspe** (Venta, junto a la ermita de la Magdalena, hoy ambas bajo las aguas del embalse; un mesón), **Chiprana** (Regallo), **Escatrón** (Valimaña o Del Fraile), **Sástago** (Tomé; Hostal), **Velilla de Ebro** (Viván, “frente a la cual hay un pontón para pasar el río”), **Quinto** (Esquilao, Del Conde, Venta), **Azaila** (La Romana), **Híjar** (Del Barro), **Samper de Calanda** (una posada), **Valdealgorfa** (Las Ventas), **La Fresneda** (Del Vidrio), **Beceite** (“una posada pública”), **Lledó** (De la Raya), **Mazaleón** (Caballeros o Cabana).

ALICIENTES ESPIRITUALES

- **Santuarios famosos:** –
- **Santuarios comarcales:** **Sástago** (N^a S^a de Monler), **Alcañiz** (N^a S^a de los Pueyos), **La Fresneda** (N^a S^a de Gracia), **Mazaleón** (San Cristóbal), **Samper de Calanda** (Santa Quiteria).
- **Indulgencias:** **Caspe** (1348), **Alcañiz** (1348), **Beceite, Maella** (1346).
- **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: **Torrecilla de Alcañiz** (1609), **Gelsa** (s. XVII). RELIQUIAS DE JESÚS: **Caspe** (Vera Cruz, astillas y espinas), **Jatiel** (astilla), **Rueda** (monasterio, astillas), **Calaceite** (espinas), **Gelsa** (Santa Espina, astillas). RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: **Calanda** (1640). CORPORALES: **Mazaleón** (1623). CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

Estos Caminos del Ebro son, después del Francés y el de Sant Jaume, los que más han atraído la atención de los estudiosos que no siempre se han puesto de acuerdo, sobre todo en el papel que representaron las ciudades de Caspe y Alcañiz, ambas muy vinculadas a Tortosa, un modesto centro

emisor y receptor de romeros obligados a mirar al Oeste para cumplir sus píos cometidos. El camino originado o, mejor dicho, los caminos originados bien pudieran llamarse, asimismo, “Caminos de Tortosa”, quizás con mayor acierto.

El importante enclave almorávide de Tortosa caía en manos cristianas en 1148, haciéndolo un año después Mequinenza, Fraga y Lérida, pero no corrían la misma suerte las tierras al oeste de la sede episcopal tortosí (Gandesa, Horta de San Juan, Nonaspe, Alcañiz, Castellote o Valderrobres) con lo cual el río Ebro como tal seguía amenazado por los musulmanes en una buena parte de su recorrido. Si algún peregrino llegó por los nuevos pequeños puertos liberados del Mediterráneo y fue a parar a Tortosa, la ciudad más importante del entorno, no les quedó otra alternativa que dirigirse a Mequinenza o Fraga para conectar con el nuevo Camino de San Jaime que ya estaba libre de amenazas y funcionando como tal camino organizado. Sólo cuando se reconquisten Horta de San Juan, Gandesa, Nonaspe, Alcañiz (1157), Castellote (1157) o Valderrobres (1168) quedarán libres el río Ebro al completo y las tierras que se hallan al oeste de Tortosa.

Sabemos cómo en Cataluña, además de los romeros catalanes que pronto fueron bastantes, se concentraron muchos europeos dispuestos a peregrinar a Santiago. La mayor parte de ellos fueron canalizados muy pronto hacia el Camino de Sant Jaume, de manera que acababan por confluír en Lérida quienes partían de Gerona, Barcelona o Tarragona [véase Mapa 109]. Para los que partían de Tortosa, acudir a Lérida no tenía sentido por lo que buscaron soluciones, que a nuestro juicio podían ser tres: navegar por el río Ebro o tomar uno de los dos caminos terrestres alternativos, el que pasaba por Caspe (de longitud intermedia) o el que atravesaba Alcañiz (el más corto de los tres). La meta a alcanzar en los tres casos era Zaragoza, a no ser que se tomara el alternativo Camino Calatravo que veremos en su momento.

– Sin pensar en un camino terrestre de herradura pegado al río a lo largo de todo el recorrido de éste, que casi duplicaría la distancia entre Tortosa y Zaragoza respecto al camino más corto posible, el literal camino del Ebro tendría que ser fluvial. Y así lo fue. No es de extrañar puesto que desde mediados del siglo VI a. J.C. ya hay constancia escrita de la navegabilidad del Ebro, que usaron nuestros monarcas medievales y que convirtieron en vía comercial de primer orden, aunque decayera en el siglo XVII. Pero este camino era prohibitivo para la mayor parte de los peregrinos por el coste que suponía navegar en los llauts que surcaban el río. Para quienes lo utilizaron, Caspe –la duodécima población de referencia romera de Aragón según nuestros cálculos– era la primera meta a alcanzar; luego era el monasterio cisterciense de Rueda el apoyo material más importante antes de unirse al Camino de San Jaime, aunque espiritualmente Gelsa ofrecía importantes atractivos. Para entonces el camino era terrestre y fluvial a la vez.

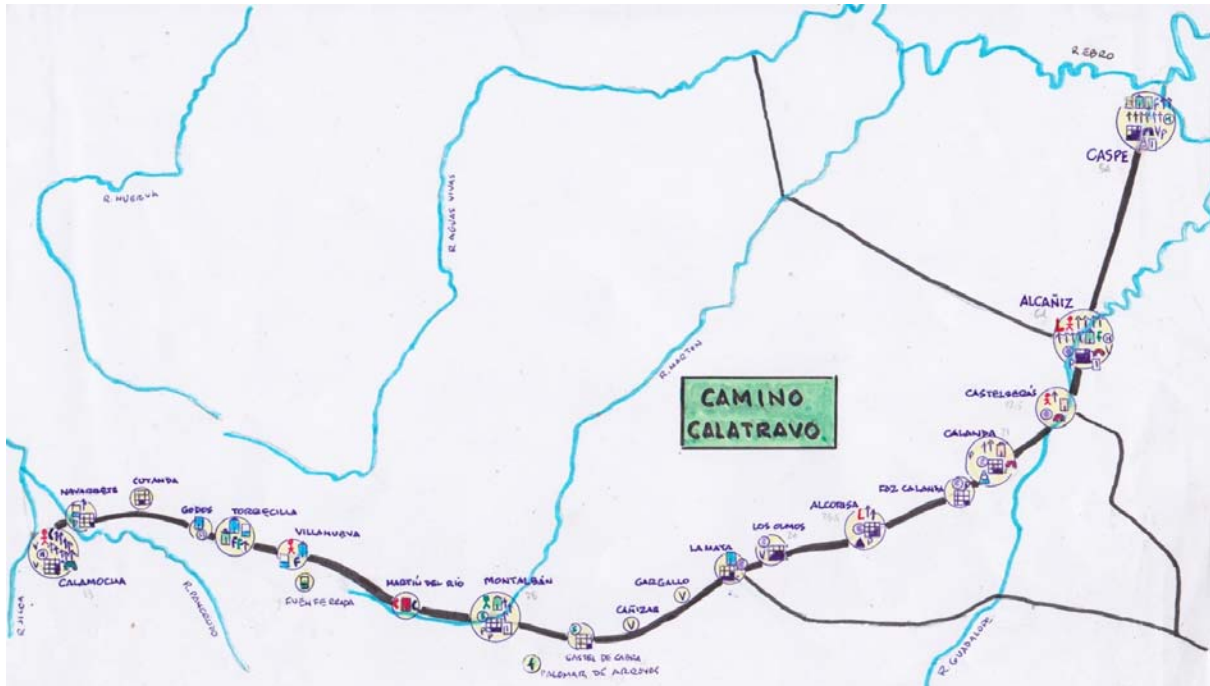
– La ruta terrestre más larga pero de fácil orografía, perfectamente documentada, partía de Tortosa y por Xerta llegaba a Horta de San Juan para adentrarse en Aragón por Lledó. Luego esperaban poblaciones muy interesantes desde el punto de vista del peregrino como eran Calaceite –la más completa–, Mazaleón y Maella, con hospitales adecuados y atractivos espirituales interesantes. Desde Maella, alcanzar Caspe no planteaba ningún problema y se unía al camino que, ahora sí, corría junto al fluvial.

– La segunda ruta terrestre era con bastante diferencia la más corta entre Tortosa y Zaragoza, pero planteaba dificultades de entrada en Aragón por lo escabroso del terreno aun tratándose de un camino de herradura. Tras pasar por Beceite y Valderrobres, aguardaba la interesantísima Valdealgorfa –una población peregrina donde las haya– y muy cerca Alcañiz, undécima población en la lista romera, con importante y permanente hospital. Desde Alcañiz y antes de llegar al Camino de San Jaime, eran enclaves importantes Híjar y Quinto. Este camino está plagado de peregrinos que nos son conocidos.

Como se puede observar en los datos analíticos aportados, no son pocas las huellas dejadas directa o indirectamente por los peregrinos, destacando las abundantes pruebas directas acumuladas en el camino que transcurría por Alcañiz. También son muchas las huellas propagandísticas destacando las relativas a Santiago (en proporción más que en ningún otro camino) y san Cristóbal, siendo más escasas las referentes a san Martín. Las ayudas materiales, a pesar de contar con un solo monasterio importante, el cisterciense de Rueda en el ramal caspolino, son prolíficas las casas y encomiendas de los órdenes militares, sobre todo las del Hospital y Calatrava, destacando su ausencia en el tramo Chiprana a Gelsa, en el que abundan los señoríos laicos que también debieron colaborar a que el camino fuera una realidad viable, pero es asunto que está por estudiar. Llama la atención el importante número de hospitales de larga permanencia, aparte de otros muchos existentes de los que apenas tenemos datos pero que pudieron tener su peso. Calaceite, Mazaleón, Maella y Caspe aseguraban la viabilidad del ramal norteño; Valdealgorfa, Alcañiz, Híjar y Quinto, la del sureño. Las muchas ventas repartidas en ambos ramales nos hablan de la permanencia del valor comercial y romero de estos caminos. Por último, en el capítulo de alicientes espirituales, el siglo XIV nos dejó al menos cuatro poblaciones en las que los peregrinos pudieron atesorar riqueza espiritual, poblaciones repartidas equitativamente en ambos ramales: Caspe-Maella y Beceite-Alcañiz. Y en cuanto a objetos de especial atractivo religioso existen relicarios famosos (Torrecilla de Alcañiz y Gelsa), reliquias de Jesús (casi todas en el ramal norteño) e incluso unos corporales famosos desde 1623, en Mazaleón.

Nacidos antes de finalizar el siglo XII, sus mejores momentos debieron coincidir con los siglos XIV a XVII.

CAMINO CALATRAVO



Mapa 111. Camino Calatravo.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

- **Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados:** Alcañiz, Castelserás, Villanueva del Rebollar, Calamocho.
- **Salvoconductos:** Alcañiz (3), Calamocho (4), Palomar de Arroyos (3), Villanueva del Rebollar.
- **Veneras:** NATURALES: – ARTIFICIALES: Caspe (colegiata).
- **Huella toponímica:** Alcorisa (Mases de Pelegrín).
- **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** Montalbán (1259, 1301), Molinos (1280, clérigo).
- **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: Alcañiz, Alcorisa. DANCES: – PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

- **Iglesias y ermitas dedicadas a:** SANTIAGO: Caspe (iglesia, en el castillo, desaparecida; ermita), Alcañiz (iglesia), Montalbán (iglesia, s. XIV), Fuenferrada (ermita), Torrecilla del Rebollar (iglesia). SAN MARTÍN: Martín del Río (ermita). SAN CRISTÓBAL: La Mata de los Olmos (ermita), Villanueva del Rebollar (iglesia, s. XVII), Torrecilla del Rebollar (iglesia, s. XVII), Godos (ermita).
- **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: Torrecilla del Rebollar (iglesia, mayor, 1604), Villanueva del Rebollar (iglesia), Navarrete (iglesia, con san Juan, s. XVII).
- **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: Torrecilla del Rebollar. SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: Caspe, Torrecilla del Rebollar, Villanueva del Rebollar, Palomar de Arroyos.
- **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: Alcañiz. SAN MARTÍN: Martín del Río. SAN CRISTÓBAL: Calamocho, Martín del Río.
- **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: Alcorisa.
- **Ermitas e iglesias del Pilar:** Caspe, Castelserás (capilla barroca), Calanda (iglesia, c. 1640-s. XVIII, barroca).

AYUDAS MATERIALES

- **Encomiendas y casas de Órdenes militares:** HOSPITAL: **Caspe, Alcañiz, Calamocha.** SANTIAGO: **Castel de Cabra, Montalbán, Palomar de Arroyos, Peñarroyas.** CALATRAVA: **Alcañiz, Castelserás, Calanda, Foz Calanda, Alcorisa, La Mata de los Olmos.** SANTO SEPULCRO: **Godos.**
- **Monasterios importantes:** –
- **Limosnas:** Posibles en las siguientes colegiadas: **Caspe** (fundación en 1394, XVI, XVII), **Montalbán.**
- **Colegiadas:** **Alcañiz** (de 1407 a 1851), **Caspe** (f. 1304, XVI, XVII), **Montalbán.**
- **Cofradías:** **Caspe** (s. XIV), **Alcañiz** (XIV, 1656, 1788), **Alcorisa** (XVI, 1656, 1788), **Calanda** (1656, 1788), **Calamocha** (XVI).
- **Puentes:** RÍO EBRO: **Caspe** (Masatrigos, s. XVIII). RÍO JILOCA: **Calamocha** (romano). RÍO GUADALOPE: **Alcañiz** (medieval), **Castelserás** (romano), **Calanda** (Nuevo, 1787, aguas abajo de la presa del pantano de Calanda). RÍO GUADALOPILLO: **Calanda** (Del Cid, medieval; Estertillo, moderno).
- **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Caspe** (ss. XV-XVIII), **Alcañiz** (medieval, ss. XIII-XVIII), **Alcorisa** (medieval, XVI-XVIII), **Los Olmos** (medieval, ss. XV-XVIII, calle), **La Mata de los Olmos** (medieval, ss. XVI-XVIII, calle). MEDIEVALES: **Calamocha** (medieval, s. XVI). INTERMITENTES: **Calanda** (s. XVIII, calle), **Montalbán** (s. XVIII), **Cutanda** (s. XVIII).
- **Ventas y posadas:** **Caspe** (Venta, junto a la ermita de la Magdalena, hoy ambas bajo las aguas del embalse; un mesón), **Alcañiz** (Panocha, cuatro posadas), **Foz Calanda** (“una posada sin comodidad”), **Calanda** (“en el centro de la población, una posada bastante estensa, pero con pocas comodidades”, **Alcorisa** (“una posada pública, bastante capaz pero mal distribuida”), **Los Olmos** (Baja), **Gargallo** (Pintada), **Cañizar** (venta), **Montalbán** (dos posadas), **Navarrete** (una posada), **Calamocha** (Céntimos o Ribera, en pie; Los Marina, al norte de la población, en pie).

ALICIENTES ESPIRITUALES

- **Santuarios famosos:** –
- **Santuarios comarcales:** **Alcañiz** (N^a S^a de los Pueyos).
- **Indulgencias:** **Caspe** (1398), **Alcañiz** (1348), **Montalbán** (1355).
- **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: **Caspe** (Vera Cruz, astilla y espinas). RELIQUIAS DE MARÍA: –. MILAGROS FAMOSOS: **Calanda** (1640). CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

Difícil que comenzara su actividad antes de finales del siglo XII y, desde luego, con dificultades también antes de mediados del XIII, una vez liberada Valencia, pues está muy ligado al Camino de Jaime I que tantos peregrinos lo recorrieron para ir a Santiago, Roma, Jerusalén o Zaragoza. Por testimonios variados, al Camino Calatravo se le ve muy activo en el siglo XIV, por una parte, y en los siglos XVI al XVIII, por otra. Tendrá, no obstante, que sufrir la competencia de un camino secundario que, un poco más al Norte, acortaba distancias según adónde se deseara peregrinar, el que enlazó Calanda con Miedes que se verá en su momento.

Aparte de ser una vía comercial y de comunicación de siempre, tradicional, tiene también identidad propia como vía de romeros y está muy ligada al citado Camino de Jaime I, como acabamos de decir, pero también al Camino de San Jaime y, en buena medida, actúa como un enlace Norte-Sur como algunas de las que veremos. No parece descabellado pensar que canalizara peregrinos salidos de Cataluña que no quisieran pasar por Zaragoza y llegaban a Caspe desde Mequinenza o Bujaraloz para ir a desembocar en el Camino de Jaime I en Calamocha desde donde podían seguir rectos por el Camino de San Millán si se encaminaban a Santiago u Oviedo. En La Mata de los Olmos se le uniría el Camino de Vinaroz.

Las huellas directas que nos ha legado esta vía de peregrinos concretos no son pocas, de manera que es difícil negar su identidad: hallamos romeros vivos en Alcañiz, Castelserás, Villanueva del Rebollar y Calamocha y hasta tres vecinos de Palomar de Arroyos solicitando salvoconductos en Zaragoza, además de que Montalán y Molinos tengan vecinos denominados Pelegrín o Romeo. Luego existen huellas toponímicas, una venera artificial y dos leyendas. No es poco.

Los elementos propagandísticos (ligados a Santiago, san Martín y san Cristóbal) están suficiente y equitativamente representados, con iglesias, ermitas, retablos importantes, fiestas, calles y cerros, además de varias ermitas dedicadas a la Virgen del Pilar, lo que indica que el camino llega lejos temporalmente.

Es cierto que en cuanto a las ayudas materiales carece de monasterios importantes en su trazado, que siempre eran una garantía de seguridad, pero, por el contrario, gozó de presencia masiva de casas y encomiendas de órdenes militares: destacan las de Calatrava sobre todo en la mitad oriental del recorrido –de donde le hemos otorgado el nombre, con Alcañiz como líder–, la de Santiago –con su centro neurálgico de Montalbán–, la del Hospital –con Caspe como representante principal– e incluso la del Santo Sepulcro, poco presente en Aragón, con la población de Godos. Posee, por otra parte, una buena representación de hospitales de larga permanencia, sobre todo en la parte oriental del camino, y la mucha presencia de ventas rurales y posadas urbanas nos habla de la importancia comercial y de comunicación de este camino, lo cual beneficiaba, asimismo, a los peregrinos.

Los alicientes espirituales no son muchos, es cierto, pero destacan las buscadas indulgencias por parte de los romeros que en el siglo XIV se otorgaron en tres poblaciones clave (Caspé, Alcañiz y Montalbán) y dos objetos de especial atractivo, la Vera Cruz de Caspé y la casa y entorno donde vivió el calandino Juan Pellicer, que diera origen al más famoso milagro de la Virgen del Pilar. Ambas poblaciones supusieron una llamada inequívoca a los peregrinos.

Nos hallamos, en definitiva, ante un camino humilde pero de actividad constante hasta el siglo XVIII.

CAMINO DE VINAROZ



Mapa 112. Camino de Vinaroz.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

- Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Castellote, Castelserás.
- Salvoconductos: Castellote.
- Veneras: NATURALES: Monroyo (varias en la ermita de la Consolación); ARTIFICIALES: –
- Huella toponímica: –
- Pelegrín como nombre de pila o apellido: Molinos.
- Peregrinos recordados: LEYENDAS: – DANCES: – PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

- Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: La Cerollera (parroquia, s. XVIII; ermita, s. XVIII), La Mata de los Olmos (ermita).
- Retablos dedicados a: SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: –
- Fiestas dedicadas a: SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: La Cerollera.
- Calles dedicadas a: SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: –
- Cerros dedicados a: SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: Alcorisa.
- Ermitas e iglesias del Pilar: Castelserás (capilla barroca), Belmonte de Mezquín (ermita).

AYUDAS MATERIALES

- **Encomiendas y casas de Órdenes militares:** HOSPITAL: **Aguaviva, Mas de las Matas, Castellote, Seno.** TEMPLE: **Mas de las Matas, Castellote, Seno.** SANTIAGO: – CALATRAVA: **Peñarroya, Monroyo, La Cerollera, Belmonte de Mezquín, Torrevelilla, La Codoñera, Castelserás, Molinos, La Mata.** SANTO SEPULCRO: –
- **Monasterios importantes:** –
- **Colegiatas:** –
- **Limosnas:** –
- **Cofradías:** –
- **Puentes:** –
- **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **La Mata** (medieval, ss. XVI-XVIII, calle): DATADOS: **Torrecilla** (s. XVIII), **La Codoñera** (s. XVIII, calle), **Torrevelilla** (.ss. XVII-XVIII), **Belmonte** (s. XVIII), **Castellote** (s. XVI), **Molinos** (ss. XVII-XVIII). EXISTIERON: **Peñarroya, Aguaviva** (calle).
- **Ventas y posadas:** **Aguaviva** (“Dos posadas públicas, una del común de la villa y otra de propiedad particular, pero ambas mal asistidas”), **La Cerollera** (Masada la Venta; “una posada de propios”).

ALICIENTES ESPIRITUALES

- **Santuarios famosos:** –
- **Santuarios comarcales:** **Monroyo** (N^a S^a de la Consolación), **Peñarroya de Tastavins** (N^a S^a de la Fuente).
- **Indulgencias:** **Molinos** (1399, 1683).
- **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: **Monroyo, Torrecilla de Alcañiz** (Retablo-relicario, 1609. “es el relicario más admirable que, después del de los Innumerables Mártires de Zaragoza se venera en Aragon”, según Faci. Fue destruido en la Guerra Civil). RELIQUIAS DE JESÚS: – RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: **Aguaviva** (s. XV). CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

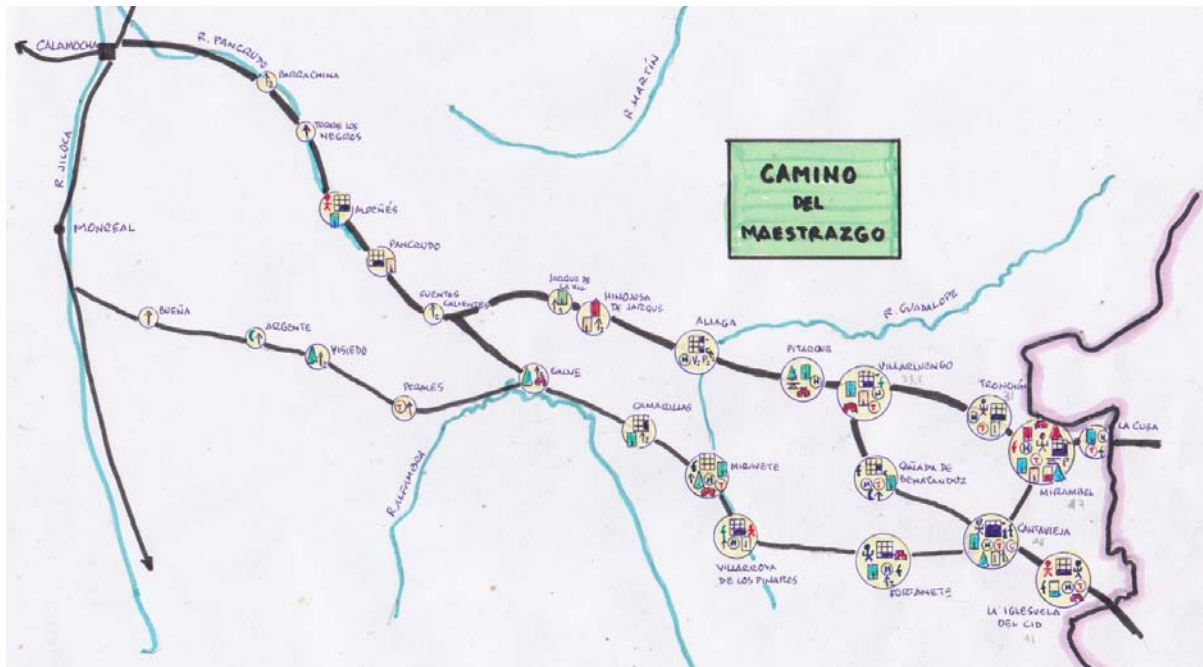
Tras valorar el primer camino de raíz levantina –el del Ebro o de Tortosa– llegamos al segundo –Camino de Vinaroz– modesta vía que, desde la segunda mitad del siglo XIII, serviría para conducir a Santiago y Oviedo –y algo más tarde también a Zaragoza– a los peregrinos de la costa mediterránea castellonense de Vinaroz a través de Morella, entrando en Aragón por Peñarroya de Tastavins, cuyo santuario de Nuestra Señora de la Fuente era punto de obligada referencia. En Monroyo, donde se han encontrado varias vieiras que los romeros dejaron a su paso, el camino se bifurcaría: por un lado, para ir a Zaragoza; por otro, para encominarse a Santiago y Oviedo, y ambos ramales desembocarían en el más importante Camino Calatravo. Su mayor actividad romera debió darse en los siglos XVI-XVIII, sobre todo a partir de la aparición en 1475 de los Corporales de Aguaviva –muy visitados entonces y muy festejados ahora–, y del relicario de Torrecilla de Alcañiz (1609), el segundo en importancia de Aragón. Pero la carencia de datos documentales nos impide conocer mucho más por ahora.

A pesar de la citada penuria, hallamos varias evidencias de peregrinos reales en su trazado, incluida la aparición del apellido Pelegrín en Molinos y las vieiras halladas en Monroyo. Los elementos propagandísticos de esta vía romera son más bien escasos y las ayudas materiales tan buscadas por los romeros tienen que ver, sobre todo, con la existencia de casas y encomiendas de templarios y hospitalarios y, cómo no, por tratarse de esta zona, de los calatravos, con Peñarroya de Tastavins, Monroyo y Torrevelilla a la cabeza.

En cuanto a los alicientes espirituales, a falta de santuarios famosos, dos comarcales debieron de atraer a no pocos romeros, el de Nuestra Señora de la Consolación, en Monroyo, y el citado de Nuestra Señora de la Fuente, en Peñarroya, que, además del consuelo espiritual proporcionado, debieron de servir también de refugio y amparo en sus instalaciones, como vienen a testimoniar las vieiras aparecidas en el primero.

Pero la mayor riqueza y atractivo espiritual radicaba en el relicario de Torrecilla de Alcañiz y en los Corporales de Aguaviva. El relicario fue debido al empeño de un canónigo hijo de la villa –Gaspar Bañolas– y estaba compuesto en principio por 109 reliquias, luego incrementadas. Tenía la forma de retablo-relicario y estaba ubicado en la capilla de los Santos de la iglesia parroquial, joya única que fue destruida durante la Guerra Civil de 1936-1939. Los Corporales de Aguaviva –surgidos como otros varios en el siglo XV– son festejados año tras año en la procesión de las Santas Reliquias que tiene lugar en calles con bellas alfombras artificiales hechas por los vecinos constituyendo, aparte de un acto religioso tradicional, un atractivo turístico de primer orden.

CAMINO DEL MAESTRAZGO



Mapa 113. Camino del Maestrazgo.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

- Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: La Iglesuela del Cid, Villarroya de los Pinares, Alpeñés.
- Salvoconductos para peregrinar: Alpeñés, Calamocha (4).
- Veneras: NATURALES: – . ARTIFICIALES: –
- Huella toponímica: La Cuba (Mas del Peregrino), Pitarque (término Peregrinos), Mirambel (Solana del Peregrino).
- Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido: –
- Peregrinos recordados: LEYENDAS: – DANCES: Cantavieja (danzante peregrino), Fortanete (ocho danzantes mujeres ‘peregrinas’), La Iglesuela del Cid (“La Pelegrina”, nombre de dance), Mirambel (danzante peregrino). PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

- Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: Jarque de la Val (ermita). SAN MARTÍN: Mirambel (ermita, s. XVI), Hinojosa de Jarque (iglesia). SAN CRISTÓBAL: La Cuba (ermita), Mirambel (ermita), Villarluengo (ermita), Pitarque (ermita), Montoro (ermita), Alpeñés (ermita), Cantavieja (ermita), Cañada de Benatanduz (ermita), Fortanete (ermita), Miravete (ermita), Camarillas (ermita, en ruinas).
- Nuestra Señora del Camino: –
- Retablos dedicados a: SANTIAGO: – SAN MARTÍN: Mirambel (ermita S. Martín, s. XVI). SAN CRISTÓBAL: La Iglesuela del Cid (iglesia).
- Fiestas dedicadas a: SANTIAGO: Villarroya de los Pinares. SAN MARTÍN: Mirambel. SAN CRISTÓBAL: La Cuba, Villarluengo, Cantavieja, La Iglesuela del Cid, Cañada de Benatanduz, Fortanete, Miravete.
- Calles dedicadas a: SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: Cañada de Benatanduz, Argente.

- **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: **Mirambel** (“Tossal”). SAN CRISTÓBAL: **Mirambel, Pitarque, Cantavieja, Miravete de la Sierra, Galve, Visiedo.**
- **Ermitas e iglesias del Pilar:** **Mirambel** (ermita barroca), **Villarluengo** (ermita), **Hinojosa de Jarque** (ermita, comenzada en 1718, terminada en 1802), **Pancrudo** (ermita, s. XVIII).

AYUDAS MATERIALES

- **Encomiendas y casas de Órdenes militares:** TEMPLE: **La Cuba, Mirambel, Tronchón, Villarluengo, La Iglesuela del Cid, Cantavieja, Cañada de Benatanduz, Miravete.** HOSPITAL: **La Cuba, Mirambel, Tronchón, Villarluengo, Pitarque, Aliaga, Cantavieja, La Iglesuela del Cid, Fortanete, Cañada de Benatanduz, Villarroya de los Pinares, Miravete.** SANTIAGO: – CALATRAVA: **Cantavieja.** SANTO SEPULCRO: –
- **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: – HOSPITALARIOS: –
- **Limosnas:** –
- **Colegiatas:** –
- **Cofradías:** **La Iglesuela del Cid** (medievales, 2), **Mirambel** (medieval).
- **Puentes:** **Mirambel** (Valles, en el límite con Castellón, camino de Morella, ss. XIV-XVII), **Villarluengo** (Del Vado, medieval, próximo a los Órganos de Montoro; De la Villa, de 1750, en el río Cañada), **Pitarque** (medieval, en la confluencia de los ríos Pitaque y Palomitas), **Fortanete** (medieval, en el río Pitarque), **Miravete de la Sierra** (medieval, en el Guadalope), **La Iglesuela del Cid** (Del Cid, de origen medieval; Camino Viejo, de origen medieval).
- **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Mirambel** (medieval, ss. XVI-XVIII), **Cantavieja** (medieval, ss. XIV-XVIII, calle, edificio). MEDIEVALES: **Villarluengo** (medieval, XVIII), **Aliaga** (medieval, XIII). INTERMITENTES: **Tronchón** (XVII, XVIII), **La Iglesuela del Cid** (XVII, XVIII), **Fortanete** (XVIII), **Villarroya de los Pinares** (XVIII), **Camarillas** (XVI), **Pancrudo** (XVIII), **Alpeñés** (XVIII), **Cañada de Benatanduz** (XVI, calle). SOLO CITADOS: **Miravete.**
- **Ventas y posadas:** **Aliaga** (Del Cuarto, De Arriba; dos posadas públicas), **Mirambel** (una posada).

ALICIENTES ESPIRITUALES

- **Santuarios famosos:** –
- **Santuarios comarcales:** **La Iglesuela del Cid** (Nª Sª del Cid).
- **Indulgencias:** **Tronchón** (1397), **Cantavieja** (1411), **Villarroya de los Pinares** (1409).
- **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: – RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

Tercer camino que mira hacia Levante, en este caso hacia la ciudad de Castellón y su entorno, cuyos habitantes y quienes llegaban a su costa por mar, si deseaban peregrinar a Santiago u Oviedo, evitaron con la apertura de esta ruta tener que ir a parar al Camino de Jaime I por Sagunto, haciéndolo mucho más al norte por Calamocha ahorrando mucho tiempo, esfuerzo y dinero.

Es un camino poco estudiado como vía de peregrinación, aunque podríamos catalogarlo de modélico. Pocos caminos presentan un ‘comité de recepción’ de peregrinos tan interesante como el de esta zona limítrofe entre los reinos de Aragón y Valencia. En el lado aragonés, sus poblaciones forman, desde el mismo límite fronterizo, una especie de red de captación de romeros como pocas, realidad que nos ha legado cosas tan visibles como que en cinco localidades colindantes entre sí (Mirambel, Cantavieja, La Iglesuela del Cid, Tronchón y Fortanete) se conserven dances en los que el ‘peregrino’ forma parte del elenco danzarín, dándose incluso el caso curioso de Fortanete en el que son actoras hasta ocho mujeres ‘peregrinas’.

Pero esa pantalla es, asimismo, de eficacia concreta: dos hospitales muy consolidados (Mirambel y Cantavieja) y otros varios que también lo debieron ser, pero sobre los que nos faltan datos documentales para asegurarlo. Y, sobre todo, la presencia de casas y encomiendas de las órdenes del Temple y Hospital, con la ayuda esporádica de la de Calatrava, que hizo de Cantavieja su bastión. Es cierto que cuando el camino discurre por el río Pancrudo, en la zona occidental, las prestaciones disminuyen, pero cerca está ya Calamocha y el Camino de Jaime I. No es de extrañar que ante esta dedicación, en la citada red aparezcan tres localidades capaces de conseguir las tan buscadas indulgencias a comienzos del siglo XIV y comienzos del XV: Tronchón, Cantavieja y Villarroya de los Pinares.

Conviene no olvidar que esta ruta transcurre en buena parte siguiendo el trazado de una antigua calzada romana, a lo largo de la cual han quedado bastantes topónimos denominados ‘calzada’ y que en su recorrido emerjan varios oteros-guía llamados San Cristóbal: Mirambel, Pitarque, Cantavieja, Miravete de la Sierra, Galve, Visiedo, además del Tossal de San Martín, en Mirambel. Cuando San Vicente, en el siglo IV, fue apresado y conducido desde Huesca hasta Valencia donde sería martirizado, fue llevado –con algunas pequeñas variantes– por esta ruta histórica. Por otra parte, fue camino recorrido íntegra o parcialmente por muchos viajeros que nos han dejado constancia de ello, incluidos nuestros monarcas bajomedievales.

Aparte de su modesto cometido cómo ruta comercial y de comunicación, como camino romero debió adquirir notoriedad a finales del siglo XIII, y consta que fue bastante importante en los siglos XIV y XV –buena parte de los puentes construidos así lo manifiestan– y todos los datos sueltos existentes (hospitales, retablos, ermitas de Nuestra Señora del Pilar, etc.) nos hacen pensar que el Camino del Maestrazgo estuvo vivo hasta el mismo siglo XVIII.

Con todo este cúmulo de facilidades, no es de extrañar que en la retícula vial peregrina los peregrinos tuvieran alternativas para encaminarse al Camino de Jaime I, alternativas que fueron coetáneas entre sí, pues la utilización de una ruta no excluía a la otra. Nada tiene de anómalo que en el listado de poblaciones referentes Mirambel, Cantavieja y La Iglesuela del Cid ocupen, respectivamente, los lugares 16 a 18, y que en la lista de las cincuenta primeras aparezca también Tronchón.

En la ficha de datos analíticos, puede observarse cómo las huellas de romeros reales detectadas no son pocas: vivos los hallamos en La Iglesuela del Cid, Villarroya de los Pinares, Alpeñés y Calamocha; pero podemos ver huellas toponímicas en La Cuba, Pitarque y Mirambel; y peregrinos en los dances de Cantavieja, Fortanete, La Iglesuela del Cid y Mirambel, aunque no hayamos hallado presencia del apellido Pelegrín en la zona, carencia que sólo se despejará con la exhumación de la documentación parroquial.

Por otra parte, respecto a los elementos de propaganda, el Camino del Maestrazgo puntúa en casi todos, destacando –como es normal en la actual provincia de Teruel– la aparición de templos dedicados a san Cristóbal, fundamentalmente ermitas, siendo de destacar, asimismo, la presencia de ermitas dedicadas a la Virgen del Pilar, señal inequívoca de que la vocación peregrina de este camino sigue intacta en los siglos XVII y XVIII.

Carente de monasterios importantes en su área de influencia, lo cual es siempre un hándicap, es prolífico en la construcción de puentes, algunos de ellos de magnífica estructura en Mirambel, Villarluengo, Pitarque, Fortanete, Miravete de la Sierra y La Iglesuela del Cid, población esta última que carece de río, pero no así de profundos barrancos. Pero las ayudas materiales más sobresalientes tienen que ver con la presencia de casas y encomiendas de las órdenes militares, como se ha señalado. La orden del Hospital es dueña y señora de la zona pues, aunque aparezca un listado importante dependiendo del Temple, es bien sabido cómo la casi totalidad de éstas pasaron a depender del Hospital cuando los templarios fueron disueltos. En el capítulo hospitalario, son muchos los que se nos muestran activos en los siglos XVII y XVIII, pero la investigación que queda por hacer en este

capítulo ampliarán con seguridad los siglos de permanencia anterior: es imposible que sólo nos aparezca uno con la vitola de hospital medieval cuando los peregrinos se han enseñoreado de esta ruta en los siglos XIV y XV. Los de Mirambel y Cantavieja fueron magníficos, como puede verse en el edificio todavía en pie y restaurado de la segunda población.

Sí llama un poco la atención la carencia de alicientes espirituales, en general, paliado en parte por la aparición de tres poblaciones con indulgencias concedidas al filo del siglo XV lo cual es mucho para tan reducido espacio, concesión que sin duda aprovecharon los peregrinos que tomaron esta ruta.

En resumen, el Camino del Maestrazgo –que es una ruta histórica comercial y de comunicación incuestionable– merece un estudio más pormenorizado y extenso desde el punto de vista de camino peregrino.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

- **Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados:** Sarrión, Teruel, Calamocha, Lechago, San Martín del Río, Daroca, Encinacorba, Paniza, Cariñena, Mezalocha.
- **Salvoconductos para peregrinar:** Calamocha (4), Cariñena (3), Aguarón, Daroca, Encinacorba, Lechago, Mezalocha (4), Paniza, San Martín del Río, Villarreal de Huerva, Teruel.
- **Veneras:** NATURALES: **Daroca** (en cueva junto a ermita de Nazaret). ARTIFICIALES: **Daroca** (colegiata de Sta. María), **Cuencabuena** (casa-palacio s. XVI).
- **Huella toponímica:**
- **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** **Daroca** (1283, 2; s. XIV, 1482), **Longares** (1457), **Teruel** (1301, 1305).
- **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: – DANCES: **Encinacorba** (danzante peregrino, de hacia 1850). PINTURAS: **Teruel** (artesonado catedral).

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

- **Iglesias y ermitas dedicadas a:** SANTIAGO: **Sarrión** (ermita), **La Puebla de Valverde** (ermita), **Teruel** (iglesia, documentada en 1280; ermita), **Villadoz** (iglesia, s. XIII, gótica), **Daroca** (iglesia, citada en 1280), **Cerveruela** (iglesia, s. XVIII, barroca), **Aladrén** (iglesia, s. XVII), **Cariñena** (ermita), **Longares** (iglesia, s. XV, escenas santo) SAN MARTÍN: **Teruel** (iglesia, documentada en 1280, torre de 1315), **Concud** (iglesia, 1743), **Cuencabuena** (ermita), **Villadoz** (ermita), **San Martín del Río** (iglesia), **Villanueva de Huerva** (ermita), **Cariñena** (ermita). SAN CRISTÓBAL: **Cella** (ermita), **Torremocha** (iglesia, s. XVI, gótica), **Alba** (ermita), **Caminreal** (ermita), **Villadoz** (iglesia), **Daroca** (ermita), **Retascón** (iglesia; ermita), **Aguarón** (ermita), **Aguilón** (ermita), **Muel** (iglesia, s. XVIII), **Cariñena** (ermita-monasterio).
- **Nuestra Señora del Camino:** –
- **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: **Monreal del Campo** (iglesia, capilla y retablo, 1605), **Lechago** (iglesia, s. XVII), **Villadoz** (iglesia, s. XVIII), **Daroca** (iglesia, existía en 1581), **Villanueva de Huerva** (iglesia, s. XV). SAN MARTÍN: **Monreal del Campo** (iglesia, capilla y retablo, 1605), **San Martín del Río** (iglesia, en 1581 existe retablo), **Daroca** (Museo, 1503, once tablas escenas vida), **Villanueva de Huerva** (ermita, 1525). SAN CRISTÓBAL: –
- **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: **Villanueva de Huerva**. SAN MARTÍN: **Villadoz**, **San Martín del Río**. SAN CRISTÓBAL: **Torremocha**, **Alba**, **Muel**.
- **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: **Teruel**, **Monreal**, **Daroca**, **Cariñena**. SAN MARTÍN: **Teruel**, **Villanueva de Huerva**. SAN CRISTÓBAL: **Cella**, **Calamocha**.
- **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: **Villadoz**. SAN CRISTÓBAL **Cella**, **Santa Eulalia del Campo**, **Alba**, **Caminreal**, **Daroca**, **Mainar**, **Paniza**.
- **Ermitas e iglesias del Pilar:** **Villanueva de Huerva** (ermita, 1845), **Libros** (ermita, capilla moderna).

AYUDAS MATERIALES

- **Encomiendas y casas de Órdenes militares:** TEMPLE: **Libros**, **Villel**, **Villastar**, **Encinacorba**. HOSPITAL: **Albentosa**, **Teruel**, **Libros**, **Tramacastiel**, **Villel**, **Villastar**, **Calamocha**, **Nombrevilla**, **Encinacorbal**, **Cadrete**, **Cuarte**. SANTIAGO: **Villanueva de Huerva**. CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: **Encinacorba**.
- **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: **Santa Fe** (Santa María, s. XIV-1835). HOSPITALARIOS: –
- **Limosnas:** **Teruel** (catedral).
- **Colegiatas:** **Teruel** (de 1427 hasta que se convierte en catedral en 1577), **Daroca** (desde 1477, XVI, 1851).
- **Cofradías:** **Teruel** (medievales, 9), **Daroca** (medievales, 2), **Báguena** (medieval), **Calamocha** (medieval), **Caminreal** (medieval), **Luco de Jiloca** (medieval), **San Martín del Río** (medieval), **Santa Eulalia del Campo** (medieval), **Sarrión** (medieval), **Torrijo del Campo** (medieval).
- **Puentes:** **Calamocha** (romano), **Luco de Jiloca** (romano), **Báguena** (de 1738, hoy en desuso), **Daroca** (medieval de tablas), **Villahermosa del Campo** (medieval), **San Agustín** (medieval en río Barruezo).

– **Hospitales: LARGA PERMANENCIA:** San Agustín (ss. XIV-XVIII, calle), Sarrión (medieval, ss. XIV-XVIII), Teruel (ss. XII-XVIII, varios), Lechago (medieval, ss. XV-XVIII), Daroca (ss. XII-XVIII, calle, edificio), Retascón (medieval, ss. XV-XVIII), Aguilón (medieval, ss. XIV-XVIII), Villanueva de Huerva (ss. XV-XVIII), Paniza (medieval, ss. XVI-XVIII), Cariñena (medieval, ss. XIV-XVIII), Longares (s. XV, XVI, XVII). **MEDIEVALES:** Santa Eulalia del Campo (medieval, calle), Torrelacárcel (medieval, calle), Burbáguena (medieval, s. XV, XVIII), San Martín del Río (medieval, XV, XVII). **POCO ACTIVOS:** Cella (ss. XV-XVI), Villafranca (s. XVIII), Monreal del Campo (ss. XVI-XVIII), Fuentes Claras (s. XVIII), Calamocha (s. XVI), Ferrerueta (s. XVIII), Lanzuela (s. XVIII), Badules (s. XV), Villadoz (ss. XV-XVI), Romanos (ss. XV-XVI), Nombrevilla (s. XV), Luco de Jiloca (ss. XVI-XVIII), Báguena (ss. XIV-XVI), Aladrén (XV, XVIII), Muel (ss. XVI-XVII), María (s. XVIII). **SOLO CITADOS:** Castralvo (calle), Encinacorba, Cadrete,

– **Ventas y posadas:** San Agustín (Del Lobo), Albentosa (Estación de Mora, Aire, Barro, Paloma, San Jorge, Barruezo, Jaquesa, Rubio), Sarrión (Esparraguillo, Caparrales, Paloma, Campanera), La Puebla de Valverde (Ventorrillo, Venta), Singra (Venta), Teruel (Del Puente, Venta, Venta; una fonda" elegante), Concud (Cardo, Barranco Hondo), Caudé (Barranco Hondo, Malamadera, Venta), Cella (Ratón, Fuliantre), Villarquemado (Pelada), Santa Eulalia del Campo (Santiago), Torrelacárcel (Petra), Villafranca del Campo (Casa Santiago), Monreal del Campo (Venta), Torrijo del Campo (La Venta), Calamocha (De los Céntimos o de Rivera, Marina, Porrón), Luco de Jiloca (Ventorrillo), Burbáguena (posada pública), Lechago (Genaro Millán; "una posada bastante escasa de comodidades"), Cuencabuena (Alta), Ferrerueta (Cuerno), Retascón (Paco, Cañadas), Badules (Antonino; Pintasolo o Pintardo), Villadoz (Venta), Mainar (Pedrizas, Venta), Encinacorba (Ángel, Tejero, Ventorrillo), Cariñena (Coscojar, Carlitos, Carnicer; una posada), Villanueva de Huerva (Ventorrillo, Puerto de San Martín, Manolo, Del Puente, Macario), Botorrita (San Blas, Muro, Nueva), María de Huerva (Las Canales), Cadrete (Manolica, Cadrete), Cuarte (Venta, Abejar).

ALICIENTES ESPIRITUALES

– **Santuarios famosos:** –

– **Santuarios comarcales:** Villel (N^a S^a de la Fuensanta), Cariñena (N^a S^a de Lagunas), Aguarón (El Santo).

– **Indulgencias:** Villel (1414), Teruel (1387, 1404, 1413), Cella (1510), Báguena (1398), Burbáguena (1355), Daroca (1294, 1386, 1387, 1397, 1397, 1398, 1444, 1445, 1473, 1529, 1594, 1606, 1635, 1704).

– **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: Teruel (Santos Mártires) RELIQUIAS DE JESÚS: Santa Fe (espinas), Longares (espinas), RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: Daroca (1239). CRISTOS MILAGROSOS: Teruel ("Cristo de las Tres Manos", s. XIII, en iglesia de San Salvador), Villarquemado (Santo Cristo del Consuelo", iglesia), Báguena ("Cristo de los Milagros", convento franciscanas), Cadrete ("Santo Crucifijo", parroquia),

VALORACIÓN

El Camino de Jaime I es, sin duda alguna, una vía notable de comunicación y de comercio de unos trescientos cincuenta kilómetros entre Valencia y Zaragoza, pero también una ruta peregrina muy importante y transitada en principio por romeros con destino a Santiago, pero pronto fue utilizada por romeros con destinos múltiples. En su inicio, una vez reconquistado todo lo que sería el Reino de Valencia, la entrada a Aragón se hacía siguiendo el difícil curso del río Turia, por el Rincón de Ademuz, pasando por Libros y Villel, hasta que el propio monarca Jaime I ordenó que el camino real entrara en tierras aragonesas por Barracas y San Agustín: de ahí el nombre que se le ha otorgado. El Camino de Jaime I así fijado estuvo en plena actividad peregrina desde mediados del siglo XIII hasta el siglo XVIII, con los naturales altibajos originados por causas coyunturales diversas como pestes (las de los siglos XIV y XVII le afectaron mucho) y guerras (sobre todo las luchas entre Castilla y Aragón).

Por intereses varios, pero sobre todo por desconocimiento, hay quienes niegan la existencia de este camino para dirigirse de Valencia a Santiago argumentando que implica un enorme rodeo respecto al viaje por Madrid, Toro y Astorga. Nada más alejado de la realidad: la distancia es más corta entrando por San Agustín, yendo luego de Santa Eulalia del Campo a Molina de Aragón para

encaminarse por San Esteban de Gormaz a Palencia y Astorga, unos treinta y cinco kilómetros menos, lo que supone entre una y dos etapas a pie. No obstante, por trece kilómetros más que yendo por Madrid –no llega a una etapa– se podía ir por Daroca-Calatayud-Soria (el Camino de San Millán que veremos) lo que conducía a Burgos, en pleno Camino Francés, y se podían aprovechar poblaciones como Carrión de los Condes, Sahagún y León antes de desembocar en Astorga, localidades perfectamente pertrechadas para la acogida del romero. Además niegan una evidencia incuestionable, la existencia de decenas de peregrinos valencianos conocidos –con nombre y apellido– que lo toman y que incluso llegan a Zaragoza antes de encaminarse a Santiago. Y, por último, también son muchos los peregrinos que saliendo de Valencia por este camino van a Roma, Jerusalén e incluso a Asís. Este camino, desde el punto de vista de la asistencia y hospitalidad a pobres, enfermos y peregrinos, ha sido objeto de una importante tesis doctoral defendida en Valencia por Francisco Faus en 2011.

El Camino de Jaime I completo va desde Valencia a Zaragoza siendo hitos señalados Sarrión, Teruel, Calamocha, Daroca (o Villadoz), Cariñena (o Villanueva de Huerva), Santa Fe y Zaragoza. Los ríos Jiloca y Huerva conducen en general el camino excepto en dos zonas alternativas concretas: en una de ellas se sorteaba Daroca para tomar cuanto antes el cauce del río Huerva por Villadoz; en la otra, se sorteaban las hoces del Huerva encaminándose hacia el también complicado camino de Encinacorba para descender a la llanura por Cariñena. Ambas variantes fueron alternativas constantes, aunque acabó prevaleciendo el paso por Daroca y Cariñena.

La ficha de datos analíticos nos permite ver que estamos ante una vía muy completa desde el punto de vista comercial, por supuesto, pero también desde el punto de vista romero. Desde este último, las huellas dejadas por los peregrinos son abundantísimas, con destinos piadosos variados. Aparte de Zaragoza como meta de peregrinación, el hecho de que en Daroca naciera el Camino de San Millán, que acortaba enormemente las distancias para ir a Santiago desde Valencia lo convirtió en camino jacobeo por excelencia. Tenemos tanto romeros vivos peregrinando como los que solicitan salvoconductos para hacerlo; hallamos veneras naturales y artificiales; gentes que adoptan el apellido Pelegrín; peregrinos representados en pinturas tan bellas como las del artesonado de la catedral turolense, dance con danzante peregrino...

Los elementos de propaganda son abundantísimos y, además, equilibrados tanto en cuanto a la advocación (Santiago, san Martín y san Cristóbal) como a los siglos de construcción, destacando los muchos retablos de los siglos XVI a XVIII lo que habla de la permanencia secular del camino. Llama mucho la atención la gran cantidad de cerros-guía denominados San Cristóbal, sobre todo a lo largo del río Jiloca, aunque no sólo: Cella, Santa Eulalia del Campo, Alba, Caminreal, Daroca, Mainar, Paniza.

El Camino de Jaime I apenas suma un monasterio importante en su recorrido, el cisterciense de Santa Fe, en tierras aledañas de Zaragoza, ni más limosnas que las de Teruel, aunque la colegiata de Daroca la pudo tener, pero, por el contrario, es rico en casas y encomiendas de las órdenes militares, con las del Hospital a la cabeza, a las que se unieron las del disuelto Temple, aunque también hay testimonio de la orden de Santiago (el importante enclave romero de Villanueva de Huerva) e incluso del Santo Sepulcro (Encinacorba), casa que tanto hizo por hacer pasar el camino por esta población, a pesar de lo dificultoso del terreno. También llaman la atención las muchas cofradías medievales que, sin duda, aportaron su grano de arena a la calidad de esta ruta. En el terreno tan importante de los hospitales, a pesar de la carencia de datos fiables, no menos de diez son de larga permanencia: San Agustín, Sarrión, los varios de Teruel, el sorprendente caso de Lechago, el magnífico de Daroca, Retascón, Paniza, Aguilón, Villanueva de Huerva (población tan volcada con el Camino), Cariñena e incluso el colindante Aguarón, por donde acabará pasando un camino secundario, y Longares; en el último tramo, cerca de Zaragoza, estas instituciones son mediocres. Pero existen otros muchos centros hospitalarios de origen medieval que, a poco que aparezcan más datos, se podrían sumar a tan importante nómina. Por último, por tratarse de una ruta de comunicación, la eclosión de las ventas a partir del siglo XVI llenó el Camino de Jaime I con más de setenta, hecho masivo que benefició sin duda al movimiento peregrino.

Para finalizar, entre los alicientes espirituales que la ruta ofreció a los romeros son abundantísimas las indulgencias, sobre todo en los siglos XIV y XV, destacando los casos de Teruel y, sobre todo, de Daroca, con no menos de catorce bulas extendidas. En el capítulo de los objetos de especial atractivo para los peregrinos, destacan sobre todos los demás los Corporales de Daroca, los que más notoriedad alcanzaron entre los cerca de veinte que llegaron a repartirse por todo Aragón, como ocurre en la actualidad. Pero no debemos desdeñar el relicario de los Santos Mártires de Teruel ni la abundancia relativa de los Santos Cristos milagrosos.

Sin duda alguna, el Camino de Jaime I o de Valencia, el cuarto en número de los que unieron Levante con Aragón, fue el más importante de todos ellos y uno de los más señalados de todos los que atravesaron nuestra tierra.

CAMINO DE MOLINA



Mapa 115. Camino de Molina.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

- Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Used, Calamocha, Daroca.
- Salvoconductos para peregrinar: Calamocha, Daroca.
- Veneras: NATURALES: Daroca (en cueva junto a ermita de Nazaret). ARTIFICIALES: Daroca (colegiata de Santa María).
- Huella toponímica: –
- Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido: Daroca (1283, 2; s. XIV).
- Peregrinos recordados: LEYENDAS: – DANCES: Odoñ (aparecen un peregrino y el pastor Santiago). PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

- Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: Santed (iglesia, f. s. XV, gótica). SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: –
- Nuestra Señora del Camino: –
- Retablos dedicados a: SANTIAGO: Bello (iglesia San Bartolomé, s. XVIII), Santed (iglesia, s. XVIII, barroco), Daroca (iglesia, existía en 1581). SAN MARTÍN Daroca (Museo, 1503, once tablas escenas vida). SAN CRISTÓBAL: –
- Fiestas dedicadas a: SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: –
- Calles dedicadas a: SANTIAGO: Daroca. SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: Calamocha.
- Cerros dedicados a: SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: Daroca.
- Ermitas e iglesias del Pilar: Used (ermita, cerca de La Zaida), Santed (ermita, s. XVII, barroca).

AYUDAS MATERIALES

- **Encomiendas y casas de Órdenes militares:** TEMPLE: – HOSPITAL: **Calamocha**. SANTIAGO: – CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: **Torralba de los Frailes**.
- **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: – HOSPITALARIOS: –
- **Limosnas:** –
- **Colegiatas:** **Daroca** (desde 1477, XVI, 1851).
- **Cofradías:** **Odón** (medieval), **Daroca** (medievales, 2)..
- **Puentes:** **Calamocha** (romano), **Daroca** (medieval de tablas).
- **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Daroca** (ss. XII-XVIII, calle, edificio). MEDIEVALES: **Bello** (medieval, s. XV), **Calamocha** (medieval, s. XVI). INTERMITENTES: – SOLO CITADOS: **Torralba de los Frailes**.
- **Ventas y posadas:** **Bello** (Las Ventas), **Torralba de los Frailes** (Zarzoso, con edificios en pie; De los Cabezuelos, ss. XVI-XVII), **Used** (De La Ceida o Zaida), **Balconchán** (Del puerto, citada en viaje de Carlos IV; De los Dolores), **Calamocha** (De los Céntimos; De los Marina; Del Porrón).

ALICIENTES ESPIRITUALES

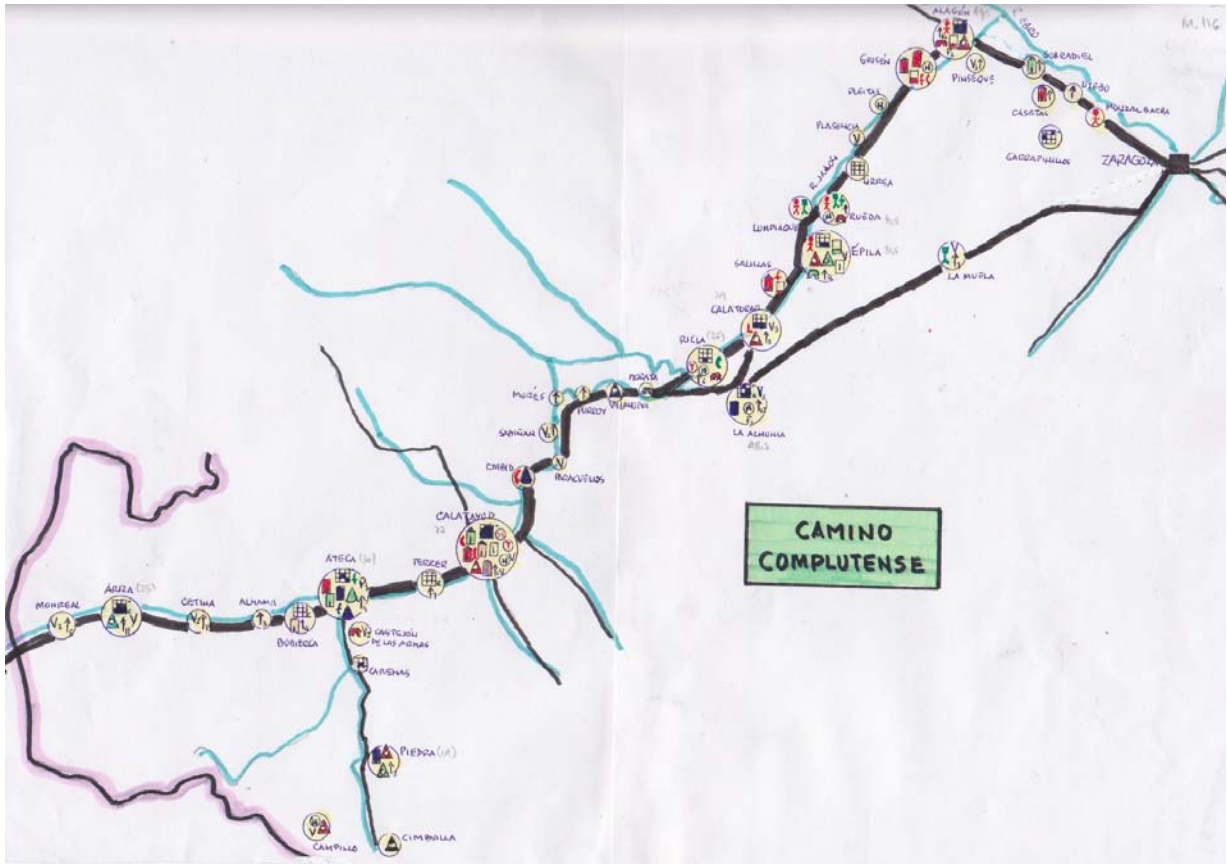
- **Santuarios famosos:** –
- **Santuarios comarcales:** –
- **Indulgencias:** **Daroca** (1294, 1386,1387,1397, 1397, 1398, 1444, 1445, 1473, 1529, 1594, 1606, 1635, 1704).
- **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: – RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: **Daroca** (1239). CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

Se trata de una entrada y salida de la vía entre Madrid-Alcalá (Complutum) y Zaragoza, que pasaba por Molina de Aragón y Daroca, que vino a sustituir durante un cierto tiempo al Camino Complutense por el deterioro material en que éste había caído. En principio es, pues, un camino comercial y de tránsito que se utiliza tardíamente. Nuestros monarcas medievales no usaron esta vía, haciéndolo por primera vez Felipe II, entrando a Aragón por Torralba de los Frailes y llegando a Daroca en coche, como nos cuenta Enrique Cock en 1585. También se entra por Torralba de los Frailes en los mapas de Aragón de T. Lezaún (1777) y Santiago López (1812) y por allí debió salir hacia Madrid el peregrino anónimo polaco que visitó Daroca en 1595.

Pero debió haber una segunda variante que, partiendo también de Molina de Aragón, entraba por Odón seguía por Bello y se dirigía a Calamocha. Por aquí debieron circular quienes, tomando en Calamocha el Camino Calatravo, se encaminaban a la costa mediterránea, incluida Barcelona. El aspecto estratégico es correcto y, además, sólo así tiene sentido el dance actual de Odón, en el que un peregrino y el pastor Santiago son personajes integrantes del mismo. Aunque tardío, avanzado el siglo XVI, y a través de su doble rama, este camino vio pasar peregrinos.

CAMINO COMPLUTENSE



Mapa 116. Camino Complutense.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

- Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Calatayud, Épila, Lumpiaque, Rueda de Jalón, Alagón (varios), Monzalbarba, Zaragoza.
- Salvoconductos para peregrinar: Alagón, Calatayud (3), Épila (3), Rueda de Jalón (4), Lumpiaque (2), Zaragoza (más de 50), Valtorres.
- Veneras: NATURALES: – ARTIFICIALES: –
- Huella toponímica: –
- Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido: La Almunia de Doña Godina (1186), Lumpiaque (1274), Rueda de Jalón (1627).
- Peregrinos recordados: LEYENDAS: Calatorao. DANCES: – PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

- Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: Ateca (ermita), Calatayud (iglesia, documentada en 1279), Sobradiel (iglesia, f. s. XVII). SAN MARTIN: Ateca (ermita), Calatayud (iglesia), Salillas de Jalón (iglesia), Grisén (iglesia, s. XVI), Casetas (iglesia, s. XVII). SAN CRISTÓBAL: Ateca (ermita), La Almunia de Doña Godina (ermita).
- Nuestra Señora del Camino: –
- Retablos dedicados a: SANTIAGO: Épila (iglesia Santa María, 1437). SAN MARTÍN: Salillas de Jalón (Iglesia San Martín, retablo mayor, 1715), Grisén (iglesia, altar mayor, s. XVII), Alagón (iglesia San Martín, f. s. XVII). SAN CRISTÓBAL: –

- **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: **Ateca, Rueda de Jalón.** SAN MARTÍN: **Salillas de Jalón, Grisén.** SAN CRISTÓBAL: **Ateca.**
- **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: **Ricla.** SAN MARTÍN: **Calatayud, Embid de la Ribera, Grisén.** SAN CRISTÓBAL: –
- **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: **Ateca.** SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: **Ateca, Embid de la Ribera.**
- **Ermitas e iglesias del Pilar:** **Bubierca** (ermita, s. XVII), **Calatayud** (iglesia, s. XVIII).

AYUDAS MATERIALES

- **Encomiendas y casas de Órdenes militares:** TEMPLE: **Calatayud, Ricla.** HOSPITAL: **Campillo, Calatayud, Ricla, La Almunia de Doña Godina, Rueda de Jalón, Pleitas, Grisén.** SANTIAGO: – CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: **Calatayud.**
- **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: **Piedra** (Santa María (1218-1835). HOSPITALARIOS: **Grisén** (Santa María, c. 1180-1263). SANTO SEPULCRO: **Calatayud** (Canonas, 1306-s. XIX).
- **Limosnas:** –
- **Colegiatas:** **Calatayud** (llegó a tener tres: Santa María la Mayor, 1851; Nuestra Señora de la Peña; Santo Sepulcro, 1851).
- **Cofradías:** **Ateca, Terrer, Valtorres, Calatayud** (medievales, 6), **La Almunia de Doña Godina** (medievales, 6).
- **Puentes:** **Castejón de las Armas** (en el río Piedra, medieval), **Nuévalos** (Argadiles y Frailes, en el río Piedra), **Morata de Jalón** (Caparnos, s. XVII), **Ricla** (medieval), **Épila** (Viejo, de origen romano), **Rueda de Jalón** (de origen medieval), **Alagón** (pte. origen tardío que sustituye al original medieval).
- **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Ariza** (medieval, ss. XIV-XVIII, calle), **Calatayud** (ss. XII-XVIII), **La Almunia de Doña Godina** (medieval, XII, XV-XVIII, edificio), **Alagón** (ss. XIII-XVIII) MEDIEVALES: **Garrapinillos** (medieval, ss. XIII-XIV). INTERMITENTES: – POCO CITADOS: **Ateca** (s. XV), **Carenas** (s. XV), **Ricla** (s. XVIII), **Calatorao** (ss. XVII-XVIII), **Épila** (s. XVIII). SOLO CITADOS: **Bubierca, Terrer** (calle), **Urrea de Jalón.**
- **Ventas y posadas:** **Monreal de Ariza** (Felinillo, San Pedro Mártir), **Ariza** (Las Ventas), **Cetina** (Del Monte o Del Monge; parador de San Juan Lorenzo), **Ateca** (Tres posadas), **Castejón de las Armas** (Del Feo, Val de Sancho), **Campillo de Aragón** (El Ventorro), **Calatayud** (Venta, Venta, Venta), **Paracuellos de la Ribera** (Morte), **Saviñán** (Venta, Venta), **La Almunia de Doña Godina** (Venta, De no hay; dos posadas públicas), **La Muela** (Mozota), **Calatorao** (Jerez, Niles, Venta), **Épila** (Pilla, La Romera, San Pascual Bailón), **Plasencia de Jalón** (Plasencia), **Alagón** (Dos posadas públicas), **Pinseque** (Carmen, Allué, Venta).

ALICIENTES ESPIRITUALES

- **Santuarios famosos:** –
- **Santuarios comarcales:** **Épila** (N^a S^a de Rodanas), **La Almunia de Doña Godina** (N^a S^a de Cabañas), **Monzalbarba** (N^a S^a de la Sagrada).
- **Indulgencias:** **Calatayud** (1239, 1249, 1254, 1264, 1321, 1347, 1349, 1395, 1414, 1415, 1416), **Épila** (1583, 1704 = Rodanas), **Zaragoza** (varias).
- **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: **Piedra** (1390), **Épila** (1592). RELIQUIAS DE JESÚS: **Calatayud** (astillas y espinas), **Calatorao** (espinas), **Épila** (astillas), **Alagón** (astilla). RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: **Cimballa** (1370), **La Vilueña** (1601), **Villanueva de Jalón.** CRISTOS MILAGROSOS: **Ariza** (“Santo Cristo de la Agonía”, iglesia, s. XVI).

VALORACIÓN

Estamos quizás ante la vía más importante de las que atravesaban Aragón y servía –sirve todavía– para comunicar Madrid con Barcelona pasando por Zaragoza: era ante todo una vía estratégica, de comunicación y comercial. No obstante, también fue bastante frecuentada por los peregrinos, fundamentalmente para ir a Zaragoza, Montserrat, Rocamadur, Roma y Jerusalén, aunque

también encontramos a algunos romeros que pretendían alcanzar o regresaban de Santiago. Hasta muy avanzado el siglo XV, su trazado seguía literalmente los cauces de los ríos Henares, en Castilla, y Jalón, en nuestra tierra, entrando en Aragón por Monreal de Ariza para dirigirse a morir en el Ebro en Alagón, donde giraba a la derecha siguiendo el Ebro para llegar a Zaragoza. Ariza, Ateca, Calatayud, La Almunia de Doña Godina, Épila y Alagón eran las poblaciones más significativas. El atajo por La Muela desde La Almunia a Santa Fe y Zaragoza fue bastante tardío, utilizándolo por primera vez Fernando II el Católico en dos ocasiones, si bien ya Felipe el Hermoso, Carlos I y Felipe II, en el siglo XVI, lo utilizaron habitualmente quedando aletargado el paso por Épila y Alagón. Por otra parte, el trayecto de Calatayud a Ricla-La Almunia, donde el río Jalón discurre muy encajonado y serpenteante, se intentó salvarlo por la zona de los actuales puertos de montaña lo que originó abundantes extravíos. El estado general del camino llegó a degradarse tanto, sobre todo en el siglo XVI, cuando los caminos carreteros comenzaban a abrirse paso, que los viajeros buscaron durante un tiempo la alternativa del Camino de Molina para llegar a Zaragoza por Daroca.

Como puede verse en la ficha técnica, son muchas las huellas de peregrinos físicos y reales que nos ha dejado este camino, al menos en ocho poblaciones distintas, además de la aparición en su trazado del apellido Pelegrín, desde el siglo XIII hasta el XVIII, en tres localidades distintas.

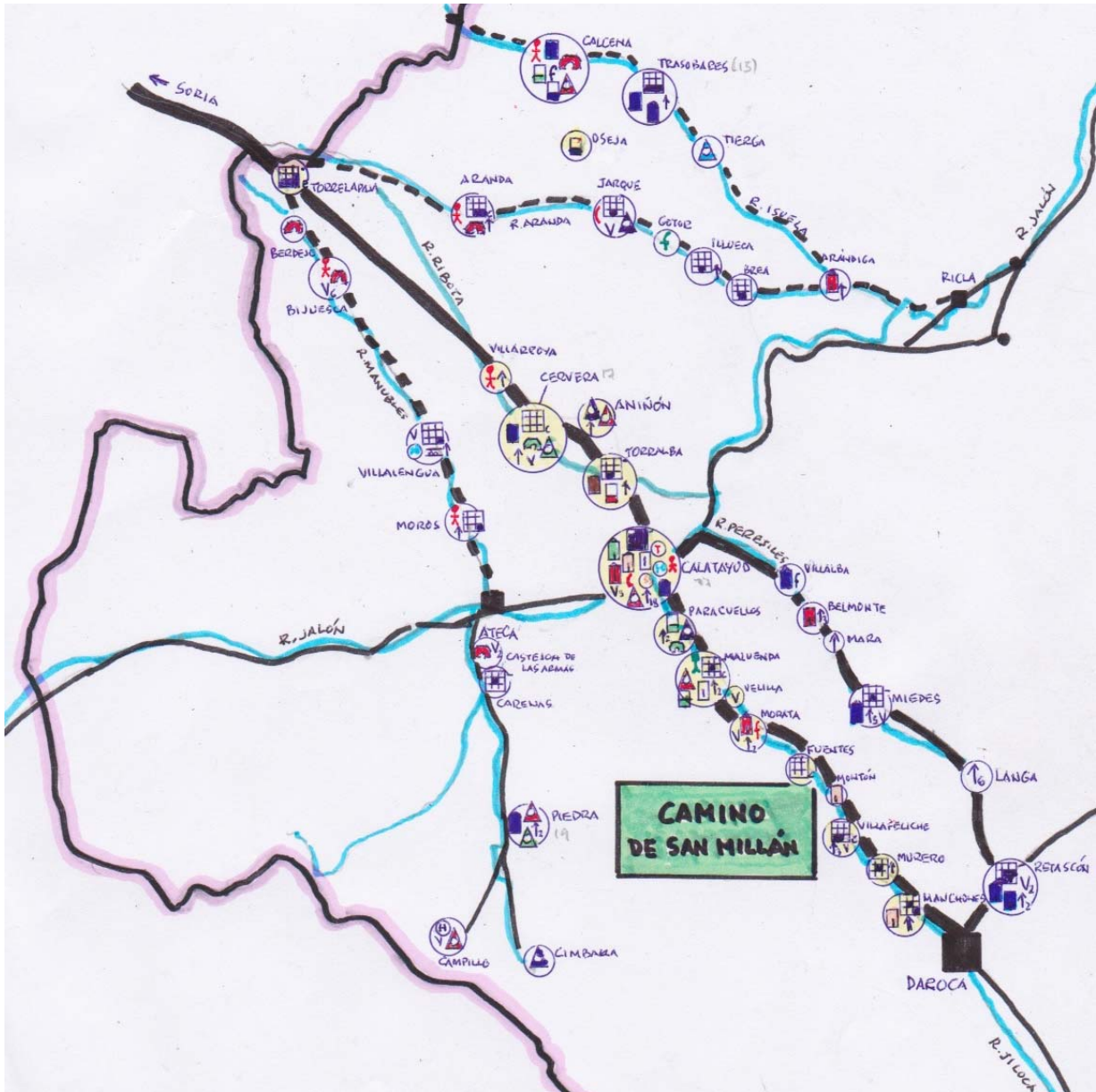
A pesar de tratarse de un camino comercial abierto a todo tipo de viajero, existen varios elementos propagandísticos para llamar la atención de peregrinos y sus guías: los tres santos de referencia están representados en iglesias, ermitas, retablos, fiestas, calles y cerros, con amplitud secular, desde el siglo XIV al XVIII; en los siglos XVII y XVIII se suman los templos dedicados a la Virgen del Pilar.

Las ayudas materiales se cifran fundamentalmente en las casas y encomiendas de la orden del Hospital, con un feudo interesante en La Almunia de Doña Godina, pero sobre todo la sobresaliente casa del Santo Sepulcro de Calatayud. Entre los monasterios importantes, tres: dos en el propio camino (Grisén y Calatayud) y uno tercero algo fuera de él, el cisterciense de Piedra, lo que motivó, no obstante, muchos desvíos voluntarios que nos son conocidos dados sus atractivos, sobre todo espirituales. Cuatro hospitales de secular permanencia están espacialmente bien repartidos a lo largo de la ruta (Ariza, Calatayud, La Almunia de Doña Godina y Alagón) a los que con el tiempo y más investigación pudieran sumarse otros, todos ellos suponían una garantía de atención. Naturalmente, en una ruta comercial y estratégica como esta fueron muchas las ventas –más de treinta– surgidas a su vera, lo cual también favorecía al peregrino con medios económicos suficientes.

Si Calatayud fue campeona destacada en la acumulación de indulgencias, sobre todo en los siglos XIII a XV, los alicientes espirituales mayores estuvieron en los objetos de especial atractivo para los romeros: dos relicarios famosos (Piedra, en el siglo XIV, y Épila, siglo XVI); varias reliquias de Jesús (Calatayud, Calatorao, Épila y Alagón); y, sobre todo, tres corporales, destacando fundamentalmente el de Cimballa surgido en 1370, aunque pronto fue a parar por deseo real al monasterio de Piedra, que de esa manera acrecentó aún más su poder de atracción.

El Camino Complutense es, pues, un camino convencional que fue aprovechado por muchos peregrinos cuya meta religiosa solía estar más allá de nuestras fronteras. Conviene no olvidar que en Calatayud iba a parar, y cruzaba la ciudad, un camino romero interesante, el Camino de San Millán.

CAMINO DE SAN MILLÁN



Mapa 117. Camino de San Millán.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

- Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Daroca, Calatayud, Villarroya de la Sierra, Moros, Bijuesca, Calcena, Aranda de Moncayo.
- Salvoconductos para peregrinar: Calatayud (3), Daroca, Moros (2), Aranda de Moncayo (2), Bijuesca, Calcena, Moros (2), Villarroya de la Sierra (2).
- Veneras: NATURALES: Daroca (en cueva junto a ermita de Nazaret). ARTIFICIALES: Daroca (colegiata de Sta. María).
- Huella toponímica: –
- Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido: Daroca (1283, 2; s. XIV), Maluenda (1320-1325).

- **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: –DANCES: – PINTURAS: –
- **Fuero: Daroca** (amparando a los peregrinos).

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

- **Iglesias y ermitas dedicadas a:** SANTIAGO: **Calatayud** (iglesia, documentada en 1279). SAN MARTÍN: **Morata de Jiloca** (iglesia, s. XIV, gótica), **Calatayud** (iglesia), **Belmonte de Gracián** (ermita), **Arándiga** (iglesia, f. s. XVII, con retablo). SAN CRISTÓBAL: **Cervera de la Cañada** (ermita), **Retascón** (iglesia; ermita), **Miedes** (iglesia, s. XVII), **Villalba de Perejil** (iglesia, ss. XVI-XVII), **Trasobares** (ermita, restos), **Calcena** (ermita).
- **Nuestra Señora del Camino: Torralba de Ribota.**
- **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: **Daroca** (iglesia, existía en 1581), **Maluenda** (iglesia Sta. María, s. XVI), **Paracuellos de Jiloca** (iglesia, hacia 1540, restaurado), **Calcena** (iglesia, 1592, con S. Miguel y San Agustín). SAN MARTÍN: **Daroca** (Museo, 1503, once tablas escenas vida), **Torralba de Ribota** (iglesia, s. XV, escenas vida). SAN CRISTÓBAL: **Daroca** (ermita), **Calcena** (ermita San Cristóbal, gótico), **Oseja** (ermita).
- **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: **Gotor**. SAN MARTÍN: **Morata de Jiloca**. SAN CRISTÓBAL: **Villalba de Perejil**, **Calcena**.
- **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: **Daroca**. SAN MARTÍN: **Calatayud**, **Jarque**. SAN CRISTÓBAL: –
- **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: **Daroca**.
- **Ermitas e iglesias del Pilar:** **Manchones** (ermita, s. XVII), **Montón** (f. s. XVII), **Calatayud** (iglesia, s. XVIII).

AYUDAS MATERIALES

- **Encomiendas y casas de Órdenes militares:** TEMPLE: **Calatayud**. HOSPITAL: **Calatayud**, **Villalengua**, **Campillo**. SANTIAGO: – CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: **Calatayud**.
- **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: **Trasobares** (Santa María de la Piedad, 1190-1835). HOSPITALARIOS: – SANTO SEPULCRO: **Calatayud** (Canonas Santo Sepulcro (1306-s. XIX)).
- **Limosnas:** –
- **Colegiatas:** **Daroca** (desde 1477, XVI, 1851), **Calatayud** (llegó a tener tres: Santa María la Mayor, 1851; Nuestra Señora de la Peña; Santo Sepulcro, 1851).
- **Cofradías:** **Daroca** (medievales, 2), **Calatayud** (medievales, 6), **Ateca** (medieval).
- **Puentes:** **Daroca** (medieval de tablas), **Paracuellos de Jiloca** (romano), **Cervera de la Cañada** (romano, en el río Ribota), **Berdejo** (Del Molino, ss. XV-XVII, en el río Manubles), **Torrijo de la Cañada** (medieval, en el río Manubles), **Bijuesca** (románico, en el río Manubles), **Castejón de las Armas** (medieval), **Aranda de Moncayo** (Bezocha, en el río Aranda), **Calcena** (medieval, actualmente muy destruido, en el río Isuela).
- **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Daroca** (ss. XII-XVIII, calle, edificio), **Retascón** (medieval, ss. XV-XVIII), **Calatayud** (ss. XII-XVIII), **Torrelapaja** (medieval, ss. XVI-XVIII). MEDIEVALES: **Miedes** (medieval, s. XV), **Maluenda** (medieval, s. XV, calle), **Torralba de Ribota** (medieval, s. XVIII). ESCASA ACTIVIDAD: **Manchones** (s. XV), **Murero** (s. XV), **Villafeliche** (ss. XVII-XVIII), **Ateca** (s. XV), **Brea** (s. XVIII), **Illueca** (s. XVIII), **Jarque de Moncayo** (s. XVIII), **Aranda de Moncayo** (s. XVIII, calle), **Trasobares** (ss. XVII-XVIII). INTERMITENTES: – SOLO CITADOS: **Fuentes de Jiloca**, **Cervera de la Cañada** (calle), **Villalengua**, **Moros**.
- **Ventas y posadas:** **Villafeliche** (Carmen), **Morata de Jiloca** (Cabrera), **Velilla de Jiloca** (Venta), **Calatayud** (Venta, Venta, Venta), **Cervera de la Cañada** (Martín), **Bijuesca** (Indiano, Tonas, Fuente del Camino, Cañizares, Petra, Venta), **Villalengua** (Venta), **Retascón** (Don Paco, Las Cañadas), **Miedes** (Miedes), **Jarque** (Marquina), **Campillo de Aragón** (Ventorro).

ALICIENTES ESPIRITUALES

- **Santuarios famosos:** –
- **Santuarios comarcales:** **Torralba de Ribota** (Nª Sª de Cigüela), **Villarroya de la Sierra** (Nª Sª de la Sierra).

- **Indulgencias: Daroca** (1294, 1386, 1387, 1397, 1397, 1398, 1444, 1445, 1473, 1529, 1594, 1606, 1635, 1704), **Maluenda** (1412), **Calatayud** (1239, 1249, 1254, 1264, 1321, 1347, 1349, 1395, 1414, 1415, 1416).
- **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: **Cervera de la Cañada** (s. XVIII). RELIQUIAS DE JESÚS: **Calatayud** (astillas y espinas), **Maluenda** (astillas), **Calcena** (cáliz), **Aniñón** (espinas y sábana santa). RELIQUIAS DE MARÍA: –. MILAGROS FAMOSOS: –CORPORALES: **Aniñón** (s. XIII), **Daroca** (1239), **Paracuellos de Jiloca**, **Cimballa** (1370), **Jarque de Moncayo** (s. XVII). CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

Nos hallamos ante un corto pero auténtico camino romero que proporcionó salida hacia Santiago a peregrinos de otras dos vías de más largo recorrido, el Camino Complutense y, sobre todo, el Camino de Jaime I del que era su salida natural. Pero además canalizó a peregrinos del norte peninsular hacia Roma o Jerusalén por Zaragoza. Poco estudiado desde el lado aragonés, ha sido más reivindicado desde tierras sorianas, pues iba a parar a Soria donde confluía con otro llegado desde Tarazona, el Camino Soriano, con mayor afluencia de romeros provenientes o con destino a Zaragoza. El Camino de San Millán partía de Daroca y salía de tierras aragonesas por Torrelapaja, población tan ligada a san Millán de quien se le ha dado el nombre.

Antes de fijarse definitivamente el camino desde Daroca por el cauce del río Jiloca para llegar a Calatayud, se utilizó también, e indistintamente, el camino que iba por el río Perejiles (así lo hicieron los monarcas Alfonso III, Jaime II, Alfonso IV, Pedro IV o Martín I), donde en Miedes enlazaba con un camino secundario que cubría el trayecto entre esta localidad y Azaila. Una vez en Calatayud, el camino remontaba el poco caudaloso río Ribota –el que, no obstante, llevó agua a Bílbilis durante siglos– para salir de Aragón por Torrelapaja.

El tramo Calatayud–Torrelapaja hubo de soportar, más o menos a partir del siglo XVII, la competencia de dos modestos caminos laterales que confluían con el principal del Ribota en la citada Torrelapaja: el camino más comercial que llevaba a Soria también y discurría por el cauce del río Manubles (Ateca, Moros, Villalengua, Bijuesca y Berdejo) y el que desde Ricla y Arándiga lo hacía por el río Aranda (Brea, Illueca, Gotor, Jarque y Aranda de Moncayo), un atajo para quienes procedían de Zaragoza. Y todavía se sumó un tercero algo más distanciado y poco activo, el que recorría el curso del Isuela (Tierga, Trasobares y Calcena). Es que nos hallamos en una zona donde el peregrinaje era un fenómeno normal y, aparte de los romeros procedentes de tierras lejanas, de los pueblos de la zona nos han llegado muchos nombres de peregrinos algunos de los cuales ascendieron a la categoría de nombre de pila o apellido. El hecho de que el fuero de Daroca proteja a los peregrinos locales durante un año antes de ejecutar el testamento de un familiar fallecido es muestra de esa preocupación; como tampoco nos extrañará que varios habitantes de la zona los hallemos en el hospital de Oviedo a finales del siglo XVIII.

Como se puede observar en la ficha analítica, los elementos propagandísticos fueron muchos en toda la zona: las iglesias, ermitas, retablos –varios de bella factura–, fiestas y calles dedicadas a los santos referentes son muchos, destacando, incluso, la existencia de un pequeño templo dedicado a Nuestra Señora del Camino en Torralba de Ribota –en cuya parroquial se halla la imagen gótica– signo inequívoco de cuanto venimos diciendo.

Aunque no en gran número, no le faltan al Camino de San Millán las tan preciadas casas y encomiendas de las órdenes militares y, además, cuatro colegiadas que, por su categoría, bien pudieron tener limosnas activas. Los hospitales que por poseer datos bastantes podemos catalogar como permanentes se hallan estratégicamente ubicados al comienzo, al final y en medio del camino principal, lo cual es suficiente dadas las menguadas distancias de la ruta; pero no sería de extrañar que a la lista hospitalaria pudiéramos sumar otros centros, como los Miedes, Maluenda o Torralba de

Ribota, con hospitales de origen medieval aunque luego nos aparezcan indocumentados. Por último, como camino de comunicación y comercial que busca el exterior vio nacer varias ventas (hemos podido catalogar casi veinte) perfectamente aprovechables por los peregrinos.

Aparte del caso esporádico de Maluenda, es notorio cómo Daroca y Calatayud ofrecieron constantes y múltiples indulgencias, siendo más extensas en el tiempo las darocenas, pero se llevan la palma entre los alicientes espirituales el imponente relicario de Cervera de la Cañada del siglo XVIII, y varias reliquias de Jesús, incluidas nada menos que una sábana santa en Aniñón y un cáliz utilizado por Jesús y conservado en Calcena, vaso que ha subido al escudo representativo de la población. Pero sobre todo destacan los varios corporales localizados en la zona que provocaron auténticos movimientos de masas: los muy importantes del siglo XIII (en Daroca y Aniñón), uno del siglo XIV, en Cimballa, que movilizó hasta al rey aragonés, uno del siglo XVII que fue motivo de adoración en Jarque de Moncayo, además de otro último en Paracuellos de Jiloca del que poseemos muy pocas referencias.

El Camino de San Millán estuvo activo desde mediados del siglo XIII hasta el siglo XVIII y aún a mediados del siglo XX se veían peregrinos en Torrelapaja, donde el magnífico y bello hospital de San Millán –en fase de rehabilitación– seguía abierto, según testimonio personal de quien vivió en él a cambio de mantener siempre preparada una dependencia con simple paja, siempre seca, para acoger y que pudiera pasar la nocher gratuitamente a quienes llamaban a su puerta.

CAMINO SORIANO



Mapa 118. Camino Soriano.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

- **Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados:** Tarazona, Borja, Magallón, Pedrola.
- **Salvoconductos para peregrinar:** Tarazona (3), Borja (2), Magallón (6), Alberite (2).
- **Veneras:** NATURALES: **Borja** (en tumba Hospital de Capuchinos). ARTIFICIALES: **Borja** (Varias, en la “Casa de las Conchas”, antiguo hospital de peregrinos).
- **Huella toponímica:**
- **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** Torrellas (1273), Tarazona (1170, 1368, 1369, 1372, 1376, 1383-1391, 1384, 1384-1386, 1385-1391, 1385-1401, 1386, 1386-1394, 1389, 1389-1391, 1390, 1391, 1397, 1402, 1402-1407, 1409, 1418), Vierlas (1386), Bulbente (s. XIV), Gallur (1164), Veruela (1357).
- **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: Magallón. DANCES: Gallur (“La Peregrina”, nombre de dance). PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

- **Iglesias y ermitas dedicadas a:** SANTIAGO: Tarazona (Dos ermitas). SAN MARTÍN: Torrellas (iglesia, mediados s. XVII, antigua mezquita), Tarazona (ermita). SAN CRISTÓBAL: Magallón (ermita (s. XVIII).
- **Nuestra Señora del Camino:** –
- **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: Tarazona (catedral, capilla de Santiago, compartido con la Virgen del Pilar), Borja (convento San Francisco, 1589, desaparecido), Albeta (iglesia, s. XVI, gótica). SAN MARTÍN: Tarazona (catedral, 1505, desaparecido). SAN CRISTÓBAL: Ambel (ermita Virgen del Rosario, ss. XV-XVI, restaurado).
- **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: Albeta. SAN MARTÍN: Torrellas, Vera de Moncayo, San Martín de la Virgen del Moncayo. SAN CRISTÓBAL: –
- **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: Gallur. SAN MARTÍN: –. SAN CRISTÓBAL: –
- **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: –. SAN MARTÍN: –. SAN CRISTÓBAL: –.
- **Ermitas e iglesias del Pilar:** Pedrola (ermita, s. XVIII, destruida durante la Guerra de la Independencia y reconstruida en 1819).

AYUDAS MATERIALES

- **Encomiendas y casas de Órdenes militares:** TEMPLE: **Tarazona, Alberite de San Juan, Ambel.** HOSPITAL: **Alberite de San Juan, Tarazona, Ambel, Gallur.** SANTIAGO: – CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: –
- **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: **Veruela** (Santa María, 1146-1835). HOSPITALARIOS: –
- **Limosnas:** **Tarazona** (catedral).
- **Colegiatas:** **Borja** (desde 1449, XVI, 1851).
- **Cofradías:** **Tarazona** (medieval).
- **Puentes:** **Tarazona** (medieval, urbano), **Borja** (Clax, de origen medieval), **Borja** (Fórnoles, de origen romano, reconstruido en s. XVI).
- **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Tarazona** (medieval, XIII-XIV, XVIII, calle), **Borja** (medieval, ss. XIV-XVIII, edificio), **Magallón** (medieval, ss. XV-XVIII), **Pedrola** (ss. XVI-XVIII). MEDIEVALES: – ESCASA ACTIVIDAD: **Torrellas** (s. XVIII). INTERMITENTES: – SOLO CITADOS: **Ambel, Vera de Moncayo, Gallur.**
- **Ventas y posadas:** **Torrellas** (Venta, hacia Tarazona), **Tarazona** (Salada, Colorada, Santa Ana, Venta), **Bulbueite** (Callizo, antes Castellano), **Gallur** (Barranco, Pintado, Catalán), **Pedrola** (Sastre, Las Ventas, Canaleta, Tuerto), **Vera de Moncayo** (Plano).

ALICIENTES ESPIRITUALES

- **Santuarios famosos:** –
- **Santuarios comarcales:** **Borja** (La Misericordia).
- **Indulgencias:** –
- **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: **Tarazona** (convento de Santa Ana, 1603), **Ambel** (s. XVI), **Borja** (s. XVII), **Pedrola**. RELIQUIAS DE JESÚS: **Tarazona** (espinas), **Veruela** (espinas), **Ambel** (astillas y espinas), **Magallón** (espinas), **Pedrola** (espinas). RELIQUIAS DE MARÍA: **Pedrola** (trozo de vestido). MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

El Camino Soriano es corto, muy corto, pero intenso e inequívoco, siguiendo en buena parte la antigua e importante calzada romana que atravesó la comarca. Podría ponerse como ejemplo de ruta volcada con las peregrinaciones. Su destino u origen es Soria, pero en Aragón nace en Torrellas y termina en Gallur, aunque, en alguna ocasión, la localidad de término sea Pedrola. En cualquiera de estas dos poblaciones enlaza con el Camino Navarro que corre paralelo al Ebro y al que se hace referencia a continuación. Estamos, asimismo, en una ruta importante de carácter comercial y estratégica lo que explica que desde Alfonso II la utilizaron todos nuestros monarcas medievales y aparece en prácticamente todos los mapas oficiales ordenados confeccionar. Aunque en pequeña medida, desde Tarazona hubo un ramal activo que enlazaba en Tudela con el Camino Navarro, siguiendo el trazado que luego daría lugar al ferrocarril del Tarazonica.

Como demostración de camino romero no se puede pedir más: de las trece poblaciones que componen el mapa, en diez de ellas vemos peregrinos: unos vivos (Tarazona, Borja, Magallón y Pedrola); otros, vivos también, solicitando credencial para peregrinar (Tarazona (3), Borja (2), Magallón (6) y Alberite (2)); unos cuantos han peregrinado y han acabado por adoptar el nombre o el apellido de Pelegrín (Torrellas, Tarazona, Vierlas, Bulbueite, Gallur y Veruela). Los hay recordados en sugestivas leyendas (Magallón) y en dances que todavía siguen vivos (Gallur). No se puede pedir más.

Poca propaganda necesitaría un camino en el que la población está tan volcada con él, pero, pensando sin duda en el extraño, la tiene y no escasa. A falta de cerros dedicados a ellos, los tres

santos peregrinos son recordados profusamente mediante iglesias, ermitas, fiestas y calles, pero son de destacar, sobre todo, los varios y bellísimos retablos dedicados a los tres santos; uno de esos retablos, conservado en la magnífica catedral turiasonense, compartido entre Santiago y la Virgen del Pilar, es muy importante para entender cronológicamente el asentamiento de la tradición pilarista de Zaragoza.

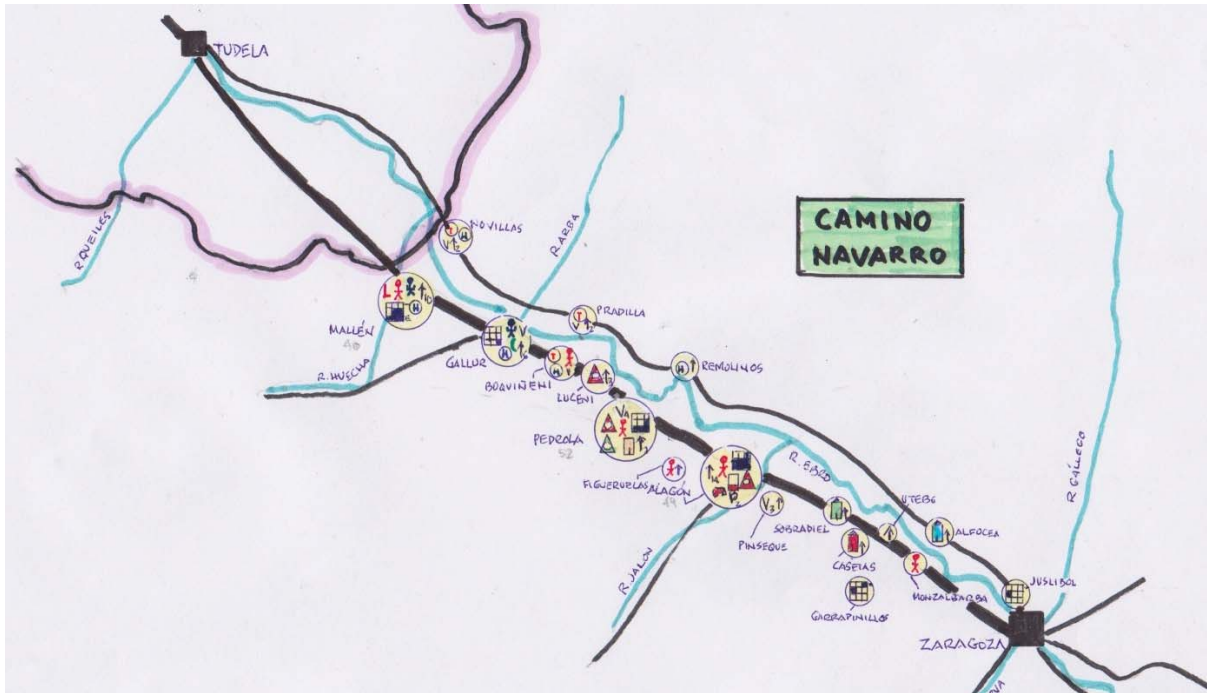
Las ayudas materiales ansiadas por los romeros son muchas. Por una parte, varias casas y encomiendas de las órdenes del Temple y del Hospital, fraternidad ésta última que ha dejado su impronta en el topónimo de Alberite de San Juan [de Jerusalén] y edificios señeros como el de Ambel; por otro lado, hallamos en él uno de los monasterios señeros de Aragón, el cisterciense de Santa María de Veruela, que tan importante labor repobladora llevó a cabo en la zona alargando su vida hasta la Desamortización. Hubo limosna segura y activa en la catedral de Tarazona y muy probable en la colegiata de Borja y, en cuanto a hospitales, cuatro muy regularmente distribuidos que suponían un alivio para los peregrinos forasteros, cifra a la que pudiera sumarse alguno más. Por último, en su corto trazado, se levantaron más de diez ventas y posadas a partir del siglo XVI lo que suponía una posibilidad más de guarecerse bajo techado durante la noche, aunque quienes más lo utilizaran fueran los comerciantes y transeúntes en general.

La mayor riqueza en cuanto a alicientes espirituales se refiere se basó en los tres relicarios importantes que llegó a atesorar este camino tan corto exhibidos a los fieles en Tarazona, Ambel y Borja. El de Borja alcanzó en el siglo XVII notoriedad especial y consta que fue muy visitado por los romeros. Y, aparte de las reliquias relacionadas con Jesús, que son bastante corrientes en Aragón y aquí nos aparecen Tarazona, Veruela, Ambel, Magallón y Pedrola, esta última localidad, ribereña ya del Ebro llegó a atesorar una relacionada con María: nada menos que un fragmento de su vestido.

Se trata de un camino que en su escaso recorrido contó con tres poblaciones situadas entre las quince primeras de la lista de las denominadas de referencia para los peregrinos: Tarazona (5ª), Pedrola (13ª) y Borja (15ª), muy importante sobre todo la primera, una de las tres sedes episcopales tradicionales de Aragón, aunque la colegiata de Borja también tuvo una gran influencia a mitad del camino y quizás contara con Limosna propia.

El flujo de peregrinos por el Camino Soriano debió de ser constante desde finales del siglo XII hasta el XVIII, siendo especialmente concurridos los siglos XIV a XVII a juzgar por los datos recogidos. Estamos ante un camino que tal vez mereciera reverdecerlo para los peregrinos actuales.

CAMINO NAVARRO



Mapa 119. Camino Navarro.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

- **Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados:** Mallén, Boquiñeni, Pedrola, Figueruelas, Alagón (varios), Monzalbarba, Zaragoza (varios).
- **Salvoconductos para peregrinar:** Alagón, Boquiñeni, Mallén (2).
- **Veneras:** NATURALES: – ARTIFICIALES: –
- **Huella toponímica:**
- **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** Cabañas de Ebro (s. XII), Remolinos (1369), Zaragoza (1214, 1258-81, 1264-1276, 1275, 1281, 1281-84, 1283-1328, 1300-1331, 1301, 1320, 1324, 1357, 1395, 1399, 1403, 1439, 1445, 1460, 1468-75, 1469, 1506-1507, 1507-1512, 1515).
- **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: Mallén. DANCES: Mallén (posible danzante peregrino), Gallur (“La Peregrina”, nombre de dance). PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

- **Iglesias y ermitas dedicadas a:** SANTIAGO: Sobradriel (iglesia, f. s. XVII). SAN MARTÍN: Casetas (iglesia, s. XVII). SAN CRISTÓBAL: Alfocea (iglesia).
- **Nuestra Señora del Camino:** –
- **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: Utebo. SAN MARTÍN: Alagón (iglesia San Martín, f. s. XVII). SAN CRISTÓBAL: –
- **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: –
- **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: Gallur. SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: –
- **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: –
- **Ermitas e iglesias del Pilar:** Pedrola (ermita, s. XVIII, destruida en Guerra Independencia, reconstruida en 1819).

AYUDAS MATERIALES

- **Encomiendas y casas de Órdenes militares:** TEMPLE: **Boquiñeni, Novillas, Pradilla.** HOSPITAL: **Mallén, Gallur, Boquiñeni, Novillas, Remolinos.** SANTIAGO: – CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: –
- **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: – HOSPITALARIOS: –
- **Limosnas:** –
- **Colegiatas:** –
- **Cofradías:** –
- **Puentes:** **Alagón** (tardío que sustituye al medieval).
- **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Mallén** (medieval, ss. XV-XVIII, edificio), **Pedrola** (ss. XVI-XVIII), **Alagón** (ss. XIII-XVIII) **Zaragoza** (ss. XII-XVIII, varios). MEDIEVALES: **Garrapinillos** (medieval, XIII-XIV), **Juslibol** (medieval, s. XIV). ESCASA ACTIVIDAD:– INTERMITENTES: – SOLO CITADOS: **Gallur.**
- **Ventas y posadas:** **Gallur** (Barranco, Pintado, Del Catalán), **Boquiñeni** (Catalán), **Pedrola** (Sastre, Las Ventas, Canaleta, Tuerto), **Alagón** (dos posadas públicas), **Pinseque** (Carmen, Allué), **Novillas** (La Virgen), **Pradilla de Ebro** (Porro).

ALICIENTES ESPIRITUALES

- **Santuarios famosos:** –
- **Santuarios comarcales:** **Monzalbarba** (Nª Sª de la Sagrada).
- **Indulgencias:** –
- **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: **Pedrola.** RELIQUIAS DE JESÚS: **Alagón** (astilla), **Luceni** (espinas), **Pedrola** (espinas). RELIQUIAS DE MARÍA: **Pedrola** (trozo de vestido). MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

Llegamos por fin al último de los quince caminos de peregrinos nítidos que atravesaron Aragón porque, como veremos a continuación, se insinuaron otros y, sobre todo hubo caminos Norte-Sur de enlace, alguno de los cuales seguiremos. El Camino Navarro desde Zaragoza fue la continuación natural de Camino de San Jaime si se pretendía ir a Santiago, pero no dejaron de pasar romeros con otros destinos; desde la capital aragonesa llegaba hasta Mallén, en el límite con Navarra. No obstante, hubo otra ruta paralela por la margen izquierda del Ebro que, desde Juslibol conducía a Novillas, aunque fue muy poco utilizada, si bien se debieron derivar por él los transeúntes y peregrinos que utilizaron el enlace que unían todas las Cinco Villas desde Sos, pasando por Sádaba, Ejea de los Caballeros y Tauste.

Documentalmente hablando, a esta ruta la vemos plagada de peregrinos vivos en Mallén, Boquiñeni, Pedrola, Figueruelas, Alagón, Monzalbarba y, naturalmente, Zaragoza. y, por lo tanto, conocidos, pero es que además también los hay a los que encontramos en Zaragoza (Alagón, Boquiñeni y Mallén) solicitando salvoconductos para peregrinar y, por supuesto, romeros que han vuelto de la romería y han adoptado el nombre o apellido Pelegrín (Cabañas de Ebro, Remolinos y, naturalmente, Zaragoza. Los peregrinos recordados los hay en forma de leyenda (Mallén) y de dances todavía vivos en la actualidad (Mallén y Gallur).

Los elementos propagandísticos son escasos, limitándose a tres templos (uno para cada santo de referencia), a un par de retablos dedicados a Santiago y san Martín; y a una calle. Tampoco necesitaba más.

Las ayudas materiales se centran en casas y encomiendas del Temple y del Hospital, alguna de ellas muy importante como la sanjuanista de Mallén; los hospitales se muestran muy completos en Mallén, Pedrola, Alagón y, por supuesto, en Zaragoza, destacando el papel desempeñado por el de Garrapinillos en los siglos XIII y XIV, del que luego se pierde la pista; y, por último, las ventas, cerca de quince en tan corto espacio.

Los reclamos espirituales, escasos. Destaca Pedrola, población de la que se ha hablado al referirnos al Camino Soriano con el que coincide asimismo.

El Camino Navarro estuvo vigente desde el último tercio del siglo XII hasta el siglo XVIII.

B. ENLACES Y CAMINOS SECUNDARIOS

Que Aragón ha sido secularmente y lo es hoy una tierra de paso no constituye ningún secreto, con una ciudad estratégica –Zaragoza– en el centro de su territorio que, a su vez, lo es de un círculo en cuya línea perimetral se hallan ubicadas ciudades tan importantes antaño y ahora como Toulouse, Barcelona, Valencia, Madrid o Bilbao. Además, dentro del círculo, se hallan bastantes ciudades de segundo rango como Pau, Tarbes, San Sebastián, Vitoria, Pamplona, Logroño, Soria, Cuenca, Guadalajara, Teruel, Tarragona o Castellón entre otras. No es de extrañar que, ‘a forciori’, con una propaganda sin precedentes y valiéndose de su excelente ubicación, Zaragoza acabara convirtiéndose en el centro peregrino más importante de Aragón y uno de los más importantes de España a partir del siglo XVI.

Pero dejando Zaragoza aparte, dentro de Aragón existen otras poblaciones de obligada referencia romera, en las que generalmente confluyen varios Caminos y Enlaces. En el Oeste norteño, la primera capital del Aragón cristiano, Jaca, fue referencia europea mientras estuvo vivo el Camino Francés, pero sobresalieron también Sos, Uncastillo y, sobre todo, Sádaba, con Luna y Ayerbe de pivotes. En la parte central superior, Huesca, secularmente desde el siglo XIII, fue sede de uno de los tres santuarios universales aragoneses; Barbastro y Monzón, juntos, pero sobre todo Barbastro como centro de atracción de todo Sobrarbe y Ribagorza, con Graus y Benabarre como puntos subsidiarios, y Albelda, lugar de entrada y salida del Camino de Salas, sobresalió en la parte Este.

En la parte central del mapa, Fraga –cabecera aragonesa del Camino de San Jaime– y Caspe y Alcañiz, con Calaceite de enlace distribuidor, reinan en los Caminos del Ebro y el Calatravo. Por el otro lado, Mallén capitanea la salida-entrada del Camino Navarro, así como Tarazona, que encamina y atrae romeros hacia o de Soria, como lo hace, asimismo, la pequeña población de Torrelapaja, cabecera del Camino de San Millán. Momentáneamente, Daroca monopoliza la salida-entrada a Molina de Aragón y envía romeros a Torrelapaja y Zaragoza. Por último, hablando de la parte central del mapa aragonés, Calatayud es la señora del Jalón, o sea, del Camino Complutense, a la vez que es paso obligatorio para la entrada-salida del Camino de San Millán.

Finalmente, por el Sur, Teruel es paso obligatorio de los muchos peregrinos que llegan a Aragón por San Agustín desde Valencia, en tanto que en el Este, La Iglesuela del Cid, Mirambel y Cantavieja sirven de reclamo a los de la zona castellanense. Y, con menor énfasis, aún podríamos hablar de Orihuela del Tremedal, Mora de Rubielos, Mosqueruela o Puertomingalvo.

Si podemos significar a todas estas poblaciones no es sólo por los quince caminos ya descritos, sino también por los diez nítidos enlaces que existen entre ellos y por cuatro caminos secundarios que tuvieron su momento de gloria en periodos cortos de tiempo. A estas dos últimas modalidades –enlaces y caminos secundarios- vamos a dedicar la última parte de este estudio, con lo que completará la visión de los caminos peregrinos que atravesaron Aragón.

1. Los enlaces entre Caminos

Ya hemos visto cómo los denominados caminos peregrinos, con muy raras excepciones, siguen la dirección Este-Oeste, o viceversa. Fueron, antes que nada, caminos de comunicación y vías comerciales que, en pleno fervor romero, se adaptaron convenientemente para que los piadosos viajeros –llegados de sitios cercanos pero sobre todo remotos– hallaran el alivio material y espiritual que necesitaban alejados de sus domicilios durante meses. No olvidemos que los principales centros de atracción peregrina estaban al oeste de Aragón (Oviedo, Guadalupe, Santiago) y al este (Avignon, Montserrat, Roma o Jerusalén), aparte de los propios (San Juan de la Peña, Nuestra Señora de Salas y Nuestra Señora del Pilar). La exhaustiva búsqueda de datos durante muchos años nos ha permitido distinguir qué caminos Este-Oeste se adaptaron a la corriente peregrina y cuáles no, porque los hay que no y, por lo tanto, los hemos ignorado.

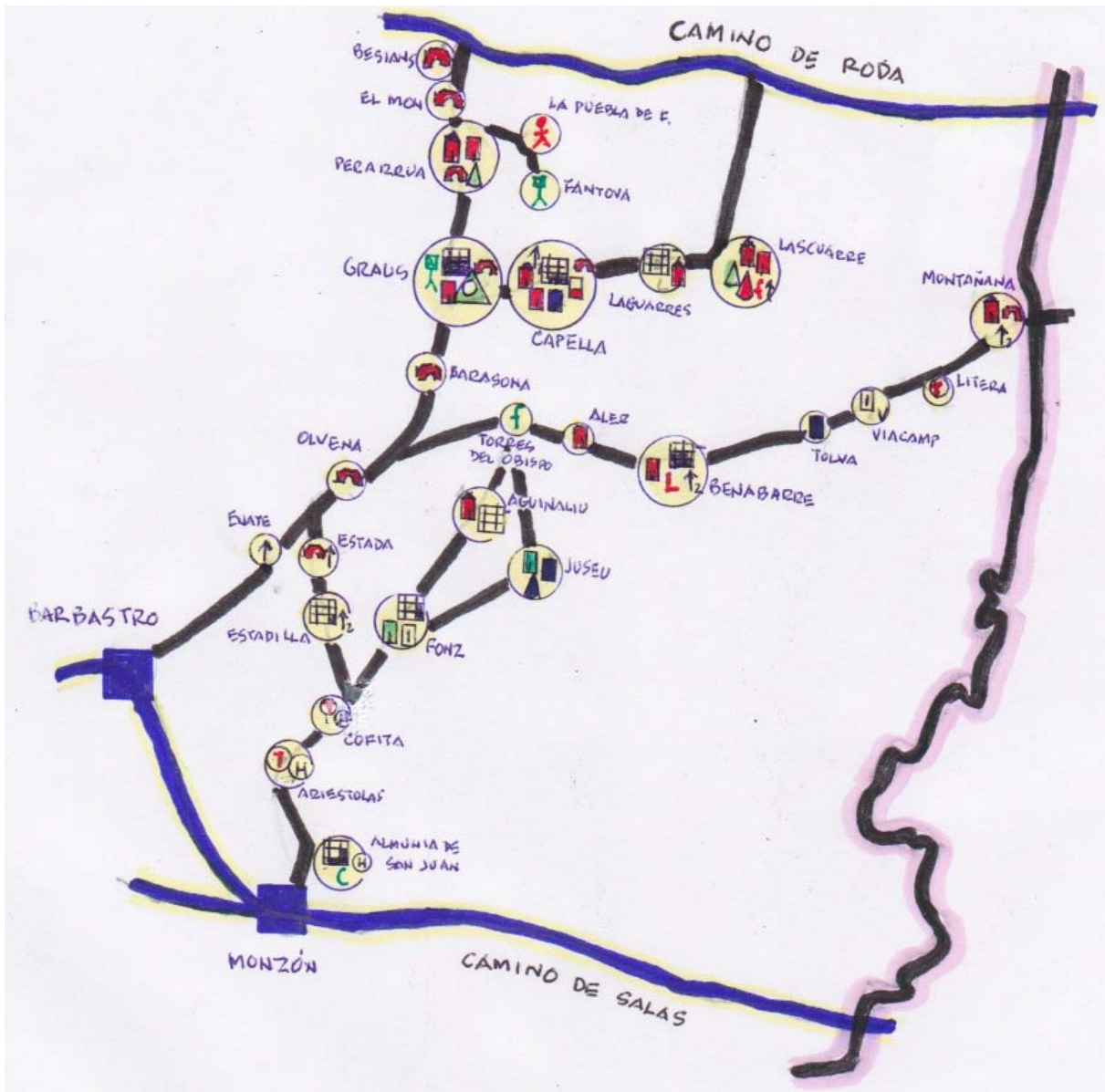
Pero todos esos caminos –los adaptados y los que no– necesitaron unirse entre sí por simples motivos estratégicos, políticos, de comunicación y comerciales dado que Aragón tiene una forma alargada de Norte a Sur (unos cuatrocientos kilómetros entre Ansó y Sarrión y unos doscientos entre Mallén y Cretas).

Ante esta configuración, es natural que se buscaran rutas más o menos estables o permanentes para unir el Norte y el Sur teniendo en cuenta la debilidad de la infraestructura viaria que pocas veces pasó de los caminos de herradura. La necesidad de utilizar determinados puentes estratégicos forzó algunas direcciones, pero tanto en el llano como en las zonas montañosas los caminos se multiplicaron. Así es que hemos seguido el mismo procedimiento: ver en cuáles de los muchos caminos-enlace existentes nos han aparecido huellas romeras.

Puede que se insinúen algunos otros, pero enlaces Norte-Sur diáfanos hemos hallado diez: los enlaces entre el Camino de Roda oriental a Barbastro-Monzón; del Camino de Roda central a Barbastro; entre Jaca y Huesca; el del Cinca entre Barbastro-Monzón y Fraga; el Barbastro-Monzón a Zaragoza por Poleñino; el de Huesca a Zaragoza por Almudévar y La Violada; otro de Sangüesa a Zaragoza por las Cinco Villas; el enlace del Camino de San Jaime a Caspe; el de Montalbán a Zaragoza por Belchite; y el de Teruel a Montalbán por Alfambra.

Todos los citados, además de ser simples nexos de unión, se dotaron y ofrecieron a los peregrinos los recursos que necesitaban: en primer lugar, son muchos en los que nos aparecen peregrinos vivos, muertos o recordados; en segundo lugar, hacen propaganda de su condición romera por los medios habituales; en tercer lugar, todos ofrecen bienes materiales a los viandantes romeros; por último, la mayoría de ellos contienen bienes espirituales. Los recorreremos uno a uno, como en el caso de los Caminos romeros.

ENLACE DEL CAMINO DE RODA ORIENTAL A BARBASTRO-MONZÓN



Mapa 120. Enlace del Camino de Roda oriental a Barbastro-Monzón.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Barbastro, Fantova, Graus, La Puebla de Fantova, Monzón ♦ **Salvoconductos para peregrinar:** La Puebla de Fantova ♦ **Veneras:** NATURALES: Monzón. ARTIFICIALES: Monzón ♦ **Huella toponímica:** Güel ♦ **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** Graus (1324), Fantova (s. XIII), Monzón ♦ **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: Benabarre. DANCES: – PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: **Fonz** (ermita), **Juseu** (ermita). SAN MARTÍN: **Aguinaliu** (iglesia), **Aler** (ermita), **Benabarre** (ermita), **Capella** (iglesia, ss. XI-XVIII; ermita semirrupestre), **Graus** (ermita), **Laguarres** (iglesia), **Lascuarre** (iglesia; ermita 2ª mitad s. XII), **Montañana** (iglesia, 1021), **Perarrúa** (iglesia; ermita). SAN CRISTÓBAL: **Capella** (ermita), **Juseu** (ermita), **Tolva** (ermita) ◆ **Nuestra Señora del Camino:** – ◆ **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: **Barbastro**. SAN MARTÍN: **Capella** (ig. San Martín, mayor, 1627). SAN CRISTÓBAL: – ◆ **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: **Torres del Obispo**. SAN MARTÍN: **Lascuarre**. SAN CRISTÓBAL: – ◆ **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: **Almunia de San Juan**, **Barbastro**. SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ◆ **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: **Lascuarre**, **Perarrúa**. SAN MARTÍN: **Lascuarre**. SAN CRISTÓBAL: **Juseu** ◆ **Ermitas e iglesias del Pilar:** –

AYUDAS MATERIALES

Disposiciones legales: **Barbastro**. **Encomiendas y casas de Órdenes militares:** TEMPLE: **Ariéstolas**, **Cofita**, **Litera**, **Monzón**. HOSPITAL: **Almunia de San Juan**, **Ariéstolas**, **Barbastro**, **Cofita**, **Monzón**. SANTIAGO: – CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: – ◆ **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: –HOSPITALARIOS: – ◆ **Limosnas:** **Barbastro**. ◆ **Colegiatas:** **Monzón** ◆ **Cofradías:** – ◆ **Puentes:** **Barasona** (medieval, hoy bajo las aguas del embalse), **Barbastro**, **Besians** (s. XIII, con modificaciones s. XVIII), **Capella** (s. XIII), **El Mon** (medieval), **Estada** (Las Pilas, medieval modificado), **Graus** (Diablo, medieval; Urbano, Medieval; Abajo, medieval), **La Puebla de Roda** (medieval), **Montañana** (medieval), **Monzón**, **Navarri** (medieval), **Olvena** (Diablo, ss. XII-XIII), **Perarrúa** (bajomedieval) ◆ **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Almunia de San Juan** (XVI-XVIII), **Barbastro** (medieval, ss. XII-XVIII), **Benabarre** (medieval, ss. XIV-XVIII), **Graus** (ss. XIV-XVIII), **Monzón** (medieval, calle, edificio, ss. XII-XVIII). MEDIEVALES: **Aguinaliu**, **Laguarres**. INTERMITENTES: **Fonz** (XVI). SOLO CITADOS: **Estadilla**. ◆ **Ventas y posadas:** **Viacamp** (Hostalet).

ALICIENTES ESPIRITUALES

Santuarios famosos: – ◆ **Santuarios comarcales:** **Barbastro** (Nª Sª del Pueyo), **Estadilla** (Nª Sª de la Carrodilla), **Graus** (Nª Sª de la Peña) ◆ **Indulgencias:** **Fonz** (1794), **Viacamp** (1420). ◆ **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: – RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: **Barbastro** ('Santo Cristo de los Milagros', catedral, s. XIV), **Graus** ('Santo Cristo de San Vicente Ferrer', s. XV), **Monzón** ('Crucifijo de la Buena Muerte', s.XVI, convento Santa Clara).

VALORACIÓN

Se trata de un múltiple camino estratégico, de comunicación y comercial entre el Sobrarbe y la Ribagorza con Barbastro y Monzón, que como enlace de dos caminos peregrinos se comporta exactamente igual que un auténtico camino romero: hallamos peregrinos reales en cinco de sus poblaciones: Barbastro, Fantova, Graus, La Puebla de Fantova y Monzón; posee elementos propagandísticos abundantes referidos a los tres santos de referencia al menos en quince localidades; las ayudas materiales son riquísimas –nada menos que con cinco hospitales de larga permanencia–, con gran cantidad de puentes en los ríos Ésera e Isábena (algunos de ellos señeros, como los de Olvena, Capella, Perarrúa y Graus) y no poca aportación de las órdenes militares, sobre todo la hospitalaria una vez desaparecida la templaria. Es, sin embargo, en el terreno de las ayudas espirituales en el que más flojea.

El camino que penetra por Montañana desde Cataluña podía haber permitido hablar de un Camino secundario, pero su corto recorrido hasta enlazar con el río Ésera es un inconveniente para ello. Desde luego, esta entrada en Aragón debió mermar romeros al Camino de Roda máxime cuando por ambas vías se podía alcanzar Tudela.

ENLACE DEL CAMINO DE RODA CENTRAL A BARBASTRO



Mapa 121. Enlace del Camino de Roda central a Barbastro.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Alquézar, Barbastro, Huerta de Vero, Naval. ♦
Salvoconductos para peregrinar: Alquézar, Barbastro, Huerta de Vero, Naval ♦ **Veneras:**
 NATURALES: – ARTIFICIALES: Alquézar (portada ‘Casa del Médico’) ♦ **Huella toponímica:**
 Barbastro (calle Romero, “caseta del Peregrino”) ♦ **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o**
apellido: Ainsa (1328), Castillazuelo (1162-1178), Naval (1135) ♦ **Peregrinos recordados:**
 LEYENDAS: **Boltaña.** DANCES: – PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: **Abizanda** (ermita, s. XVIII), **Arcusa** (ermita), **Castellazo** (ermita), **Costean** (iglesia, ss. XVI-XVIII), **Escanilla** (ermita), **Guardia** (ermita), **Ligüerre de Cinca** (ermita), **Mediano** (iglesia). SAN MARTÍN: **Abizanda** (ermita), **Banastón** (iglesia), **Bárcabo** (ermita), **Buil** (iglesia, f. s. XII), **El Grado** (ermita), **Gerbe** (ermita), **Olsón** (ermita). SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Nuestra Señora del Camino:** – ♦ **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: **Barbastro** (catedral, s. XVII). SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: **Ligüerre de Cinca**, **Mediano**. SAN MARTÍN: **Burceat**, **Cregenzán**, **Montesa**. SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: **Olsón**. SAN MARTÍN: **Escanilla**. SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Ermitas e iglesias del Pilar:** **Colungo** (iglesia, s. XVI, gótico tardío).

AYUDAS MATERIALES

Encomiendas y casas de Órdenes militares: TEMPLE: – HOSPITAL: **Barbastro**, **Cregenzán**, **Eripol**, **Guardia**, **Hoz de Barbastro**. SANTIAGO: – CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: – ♦ **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: **Santa María de Alquézar** (s. XI). CISTERCIENSES: –HOSPITALARIOS: – ♦ **Limosnas:** **Barbastro** (catedral, luego colegiata) ♦ **Colegiatas:** **Alquézar** (consagrada en 1099, XVI, 1851), **El Grado** (XVI) ♦ **Cofradías:** – ♦ **Puentes:** **Alquézar** (Villacantal, romano; Molino, medieval), **Aínsa** (2), **Boltaña** (medieval, debajo del puente actual), **Buera** (Puente romano; Albard, (medieval, entre Alquézar y Buera), **Castillazuelo** (medieval), **Colungo** (medieval), **Huerta de Vero** (medieval) ♦ **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Alquézar** (s. XV, XVII-XVIII). MEDIEVALES: **Aínsa** (edificio), **Bárcabo**, **Boltaña**, **Hospitales** INTERMITENTES: – SOLO CITADOS: **Naval** ♦ **Ventas y posadas:** **Abizanda** (Mesón de Abizanda), **Arcusa** (Mesón de Arcusa), **Hoz de Barbastro** (Mesón de Hoz), **Naval** (Mesón; Mesón de la Sosa, tres posadas públicas), **Salinas de Hoz** (Mesón de Gil; Mesón Las Salinas), **Samitier** (Parador).

ALICIENTES ESPIRITUALES

Santuarios famosos: – ♦ **Santuarios comarcales:** **Barbastro** (N^a S^a del Pueyo) ♦ **Indulgencias:** **Boltaña** (1519) ♦ **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: **Castellazo** (tierra que pisó Jesús). RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: **Alquézar** ('Santo Cristo', s. XIII), **Barbastro** ("Santo Cristo de los Milagros", catedral, s. XIV).

VALORACIÓN

Se trata de un enlace doble que partiendo de Boltaña y Aínsa, respectivamente, conduce a Barbastro, aunque a mitad de trayecto se enlazan a su vez entre sí. Dos poblaciones intermedias – Naval y Alquézar– pretenden liderar cada uno de los ramales. El de Boltaña aprovecha el río Vero; el de Aínsa, el Cinca.

En realidad, son muy desiguales. El del Cinca es propaganda pura, con un solo hospital en Naval, del que se sabe muy poco, y una única población con peregrino reconocido, la citada Naval, y sólo la dependencia al Hospital de tres poblaciones le da un poco de seguridad; en el que atraviesa Alquézar no sólo hallamos tres poblaciones con peregrinos conocidos (Alquézar, Huerta y Catillazuelo) y una con huella en forma de venera artificial (la otra está en Olsón), sino que posee tres hospitales en Hospitales y Bárcabo (poco documentados ambos aunque medievales) y Alquézar, de larga permanencia. Pero, además, en Alquézar podían hallar un monasterio agustiniano y, en Castellazo, una reliquia de Jesús (tierra pisada por él), aparte de que en Alquézar les esperaba un Cristo milagroso, el 'Santo Cristo' del siglo XIII, y de gran admiración por los lugareños y visitantes.

ENLACES DE JACA A HUESCA



Mapa 122. Enlaces de Jaca a Huesca.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Ayerbe ◆ **Salvoconductos para peregrinar:** – ◆ **Veneras:** NATURALES: – ARTIFICIALES: – ◆ **Huella toponímica:** – ◆ **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** Ayerbe (1240), ◆ **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: – DANCES: – PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: **Ayerbe** (iglesias, desaparecida; ermita), **Barós** (ermita), **Murillo de Gállego** (ermita), **Santa María** (ermita). SAN MARTÍN: **Arascués** (iglesia), **Arto** (iglesia, s. XII), **Bernués** (iglesia), **Jabarrella** (iglesia), **Navasa** (iglesia), **Nueno** (iglesia, s. XIII, renovada en s. XVI), **Riglos** (ermita), **Ulle** (iglesia), **Yéqueda** (iglesia, p. s. XIII, románica). SAN CRISTÓBAL: **Arascués**, **Bentué de Rasal** (ermita), **Santa María** (ermita) ♦ **Nuestra Señora del Camino:** **Ena** (ermita) ♦ **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: **Ayerbe** (iglesia, barroco), SAN MARTÍN: **Nueno** (iglesia S. Martín, está en Museo Arq. Nal. de Madrid), **Riglos** (está entre Barcelona y Londres). SAN CRISTÓBAL: **Apiés** (iglesia, 1578, desaparecido) ♦ **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: **Loarre**. SAN MARTÍN: **Nueno**, **Yéqueda**. SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: **Bailo**, **Riglos**. SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: **Riglos**. SAN MARTÍN: **Nueno**. SAN CRISTÓBAL: **Ena** (entre Ena y Santa María) ♦ **Ermitas e iglesias del Pilar:** –

AYUDAS MATERIALES

Encomiendas y casas de Órdenes militares: TEMPLE: – HOSPITAL: – SANTIAGO: – CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: – ♦ **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: **Loarre**. CISTERCIENSES: –HOSPITALARIOS: – ♦ **Limosnas:** – ♦ **Colegiatas:** **Ayerbe** (XIII, XVI), **Bolea** (XIII, XVI) ♦ **Cofradías:** – ♦ **Puentes:** **Arguis** (medieval, al pie de la presa del embalse), **Murillo de Gállego** (gótico, semiderruido), **Santa María** (de origen romano, remozado en la Edad Media, hoy bajo las aguas del embalse; medieval, sobre el río Asabón, hoy sumergido bajo las aguas del embalse) ♦ **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Ayerbe** (medieval, ss. XVI-XVIII). MEDIEVALES: **Bailo** (XIII), **Igríes** (medieval, calle), **Loarre** (medieval, s. XV), **Ara** (medieval, edificio), **Nueno** (medieval). INTERMITENTES: – SOLO CITADOS: – ♦ **Ventas y posadas:** **Arbués** (Caxicar), **Arguis** (Foz, Mesón, Mesón Nuevo), **Bernués** (Val Pregona, Biella, Gabardiella), **Centenero** (Zapo), **Rasal** (Garoneta), **Santa María** (Samper, en el río Asabón), **Sarsamarcuello** (Pequera), **Villalangua** (Mullermuerta).

ALICIENTES ESPIRITUALES

Santuarios famosos: – ♦ **Santuarios comarcales:** – ♦ **Indulgencias:** – ♦ **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: – RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

El enlace comercial y de comunicación más directo entre Jaca y Huesca coincide también con la vía peregrina mejor documentada, sobre todo al principio (Jaca-Lanave) y al final (Arguis-Huesca). Desde Arguis a Lanave (todo el puerto de Monrepós actual) existe el vacío documental más absoluto, pero perfectamente pudo discurrir un sencillo y corto camino de herradura por el actual despoblado de Alavés, población que no muestra ninguna señal romera.

Para quienes desde Huesca deseaban tomar otra ruta más occidental, o partían de Ayerbe y sus alrededores, dos eran las entradas más usuales al Gállego: a) la usada por la Guarda del Reino en el siglo XVI por Loarre, Sarsamarcuello, Pequera (donde había una venta), Foz de Escalate y Triste; o b) la más antigua, que motivó el estratégico puente medieval de La Peña, por Ayerbe, Murillo de Gállego, Riglos, Santa María, tal como nos la dibuja gráficamente Labaña.

Una vez en la zona del actual embalse de La Peña, las posibilidades de acceso a Jaca eran varias, sucediéndose su uso según las épocas. Como ruta peregrina, la más antigua debió seguir la calzada romana desde La Peña-Santa María (por las pardinas de Visús y Ordaniso) a Ena, pequeña población en la que se levantó –y todavía subsiste– nada menos que una de las tres ermitas aragonesas

dedicadas a Nuestra Señora del Camino en Aragón que de ninguna manera podemos dejar de lado; posteriormente, este camino se debió desviar desde Santa María a Triste, donde olvidándose de la calzada se accedía y accede por el camino del Barranco actual, que nada tiene que ver con la calzada, lo cual sería un insulto a los ingenieros romanos; aún hubo un tercer acceso a Ena por Anzánigo y Centenero. Una vez en Ena, el acceso más directo a Jaca era por Botaya, salvando lateralmente el obstáculo incómodo de la montaña que alberga al monasterio de San Juan de la Peña.

Pero todavía caben más accesos. Desde Anzánigo, por el Camino Real del siglo XVIII, festoneado por varias ventas, se pasaba por Bernués tras sufrir el paso del actual puerto de Oroel, descendiendo hasta Jaca. Pero no cabe duda de que algunos, tratando de evitar las altas tierras montañosas siguieron el curso del Gállego hasta Lanave, o sea, el Camino Rotense perfectamente documentado y que no tenía puerto de montaña alguno que salvar. Por último, la vía de Santa María a Puente la Reina por Bailo era una posibilidad más, pero excesivamente larga y, desde luego, mucho más moderna.

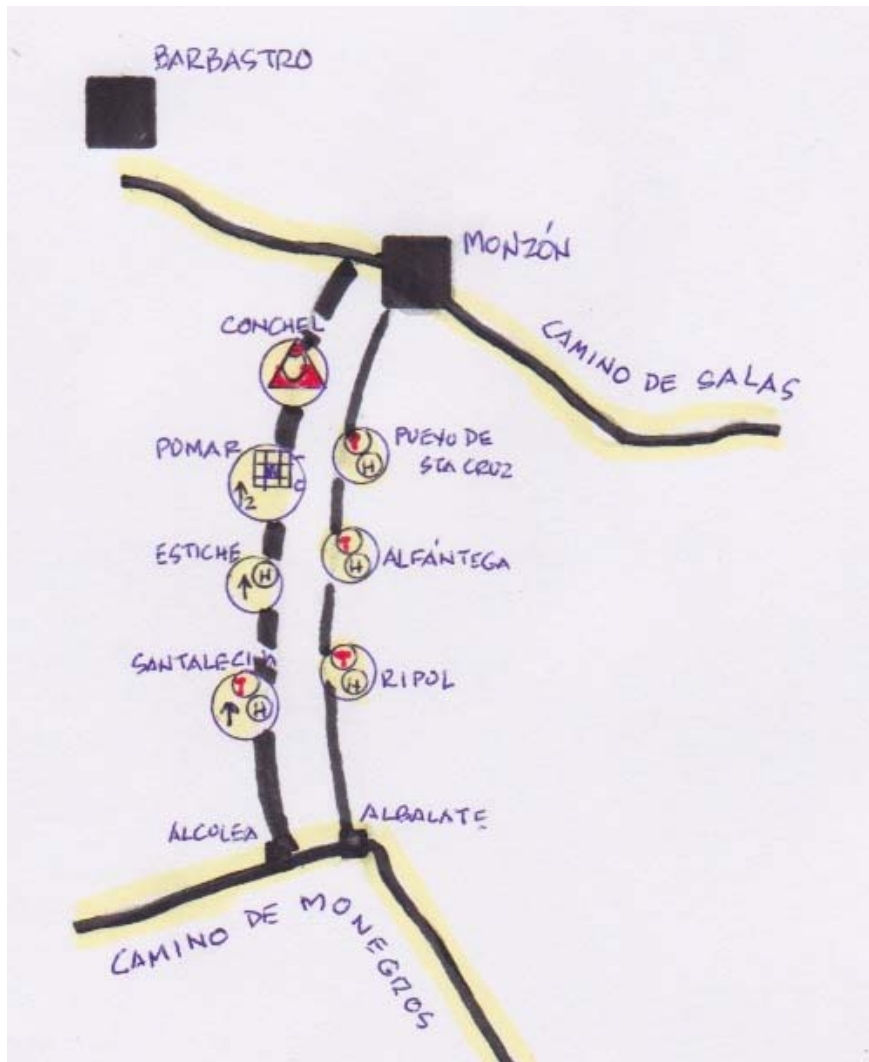
En todo este entramado de posibilidades, ningún peregrino detectado, salvo el caso de la aparición del apellido Pelegrín en Ayerbe en el siglo XIII.

Sin embargo, la propaganda aparecida es muy abundante. En veinte localidades distintas podemos ver iglesias, ermitas, retablos, fiestas o calles dedicadas a San Martín, Santiago o San Cristóbal, destacando del conjunto la ya citada ermita dedicada a Nuestra Señora del Camino en Ena, señal inequívoca de que en algún momento pasó por allí un camino (un enlace para nosotros) de peregrinos.

La verdad es que la ayuda material dejó mucho que desear se tomara la vía que se tomara. Las órdenes militares brillan por su ausencia lo mismo que los monasterios importantes, excepto el agustiniano de Loarre, aunque pasen cerca de San Juan de la Peña; limosnas, cero, a no ser que las colegiatas de Ayerbe y Bolea las tuvieran; de los hospitales, sólo Ayerbe tiene una cierta continuidad, pues los demás (Bailo, Igríes, Loarre y Nueno) no parecen tener vida activa. Solamente las ventas, repartidas en los varios ramales, tienen alguna presencia. Los alicientes espirituales, inexistentes.

Estamos ante un enlace duro, un trago que hay que pasar si los peregrinos quieren enlazar el Camino Francés con el Camino Rotense o con el Camino de Salas. Sin embargo, Jaca y Huesca tenían por sí mismas atractivos suficientes para que reclamaran la una a la otra.

ENLACE DEL CINCA DE BARBASTRO-MONZÓN A FRAGA



Mapa 123. Enlace del Cinca de Barbastro-Monzón a Fraga.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Barbastro, Monzón ♦ **Salvoconductos para peregrinar:** – ♦ **Veneras:** NATURALES: Monzón. ARTIFICIALES: Monzón ♦ **Huella toponímica:** – ♦ **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** Monzón (s. XIII, 1277), ♦ **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: Alcolea de Cinca. DANCES: – PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: – SAN MARTÍN: Albalate de Cinca (iglesia, s. XII). SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Nuestra Señora del Camino:** – ♦ **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: Albalate de Cinca. SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: Albalate de Cinca. SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Ermitas e iglesias del Pilar:** –

AYUDAS MATERIALES

Encomiendas y casas de Órdenes militares: TEMPLE: Alfántega, Pueyo de Santa Cruz, Ripol, Santalecina. HOSPITAL: Alcolea de Cinca, Alfántega, Estiche, Pueyo de Santa Cruz, Ripol, Santalecina. SANTIAGO: – CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: – ♦ **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: –HOSPITALARIOS: – ♦ **Limosnas:** – ♦ **Colegiatas:** – ♦ **Cofradías:** – ♦ **Puentes:** – ♦ **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: – MEDIEVALES: Albalate de Cinca (medieval, s. XV), Alcolea de Cinca (medieval, s. XV). INTERMITENTES: – SOLO CITADOS: – ♦ **Ventas y posadas:** –

ALICIENTES ESPIRITUALES

Santuarios famosos: – ♦ **Santuarios comarcales:** Barbastro (N^a S^a Pueyo), Monzón (N^a S^a Alegría) ♦ **Indulgencias:** – ♦ **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: Conchel (astillas). RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

Se trata del enlace que comunica a los Caminos de Salas y de Monegros que parece haber sido muy recorrido aunque los datos que poseemos de él son escasísimos. Está compuesto por dos vías paralelas que discurren por ambas orillas del Cinca, río que proporciona a la pequeña comarca una gran importancia económica dada la feracidad de la huerta. Y los pueblos de ambas orillas, nada menos que siete, estuvieron dominados exclusivamente por los monjes templarios y, posteriormente, por la orden hospitalaria que tenía en Monzón su bastión principal, lo cual confirió bastante seguridad a los romeros que contaron con el apoyo de sus casas y encomiendas.

No hemos detectado ni una huella directa o indirecta, así como ni un solo elemento propagandístico entre ambas rutas; las ayudas materiales se limitan a las casas de las citadas órdenes, que está muy bien, y no existen evidencias de hospitales de ningún tipo, lo cual es anómalo. Brillán, asimismo, por su ausencia las tan prolíficas ventas. Parece que nos hallamos en una especie de un coto cerrado, de un enlace privado de los frailes hospitalarios. Como atractivo más señalado para los peregrinos, únicamente las ‘astillas’ de la cruz de Cristo que se conservan en la iglesia parroquial de Conchel.

ENLACE DE BARBASTRO-MONZÓN A ZARAGOZA POR POLEÑINO



Mapa 124. Enlace de Barbastro-Monzón a Zaragoza por Poleñino.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Barbastro, Monzón ♦ **Salvoconductos para peregrinar:** Barbastro ♦ **Veneras:** NATURALES: Monzón. ARTIFICIALES: Monzón ♦ **Huella toponímica:** – ♦ **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** Monzón (s. XIII, 1277) ♦ **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: – DANCES: – PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Nuestra Señora del Camino:** – ♦ **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Ermitas e iglesias del Pilar:** –

AYUDAS MATERIALES

Encomiendas y casas de Órdenes militares: TEMPLE: Lagunarrota, Monzón. HOSPITAL: Lagunarrota, Monesma, Monzón. SANTIAGO: – CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: – ♦ **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: – HOSPITALARIOS: – ♦ **Limosnas:** – ♦ **Colegiatas:** Alcuibierre (XIII, XVI), Berbegal (XII, XVI, 1851), Lagunarrota (XIII, XVI) ♦ **Cofradías:** – ♦ **Puentes:** Ballerías (de origen romano), Peralta de Alcofea (medieval, rehecho en el s. XVI) ♦ **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: Alcuibierre (ss. XV-XVIII,

edificio). MEDIEVALES: **Berbegal** (medieval, s. XVIII, arco), **Peralta de Alcofea** (medieval, s. XV). INTERMITENTES: **Selgua** (s. XV). SOLO CITADOS: **Poleñino** ♦ **Ventas y posadas: Ballerías** (Ballerías), **Berbegal** (Casa de Campo).

ALICIENTES ESPIRITUALES

Santuarios famosos: – ♦ **Santuarios comarcales:** **Alcubierre** (San Caprasio), **Barbastro** (N^a S^a Pueyo), **Monzón** (N^a S^a Alegría) ♦ **Indulgencias:** **Berbegal** (1349) ♦ **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: **Lagunarrota** (espinas). RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

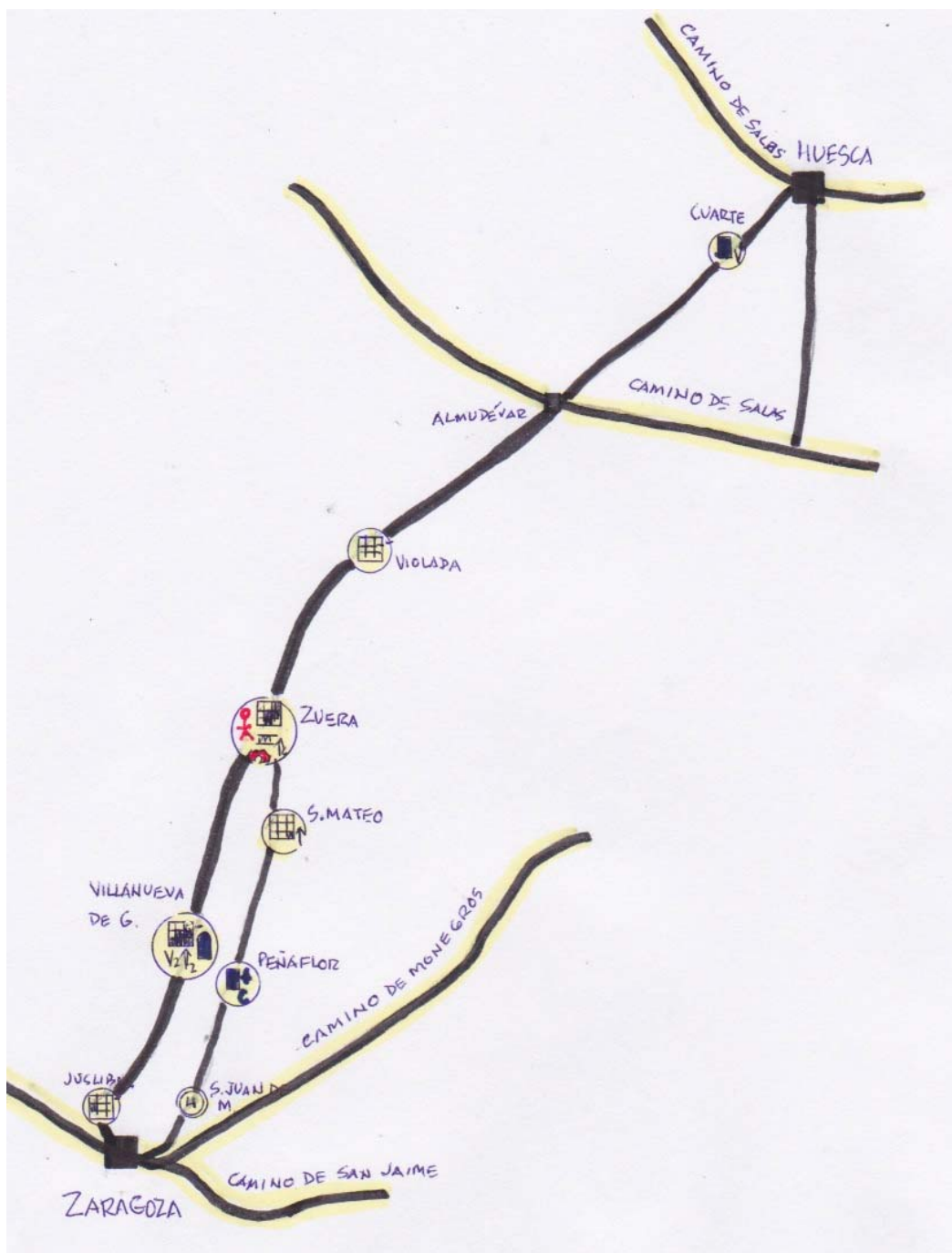
Hasta la construcción casi completa de la autovía de Zaragoza a Lérida por Huesca, el trayecto Zaragoza a la zona de Barbastro-Monzón se hacía habitualmente por esta ruta pues significaba un ahorro considerable de tiempo. Así lo hicieron también muchos personajes conocidos como, por ejemplo, el rey Fernando el Católico (en el siglo XV), el geógrafo Villuga (a mediados del siglo XVI), el viajero Laffi (finales del siglo XVII) o el abate francés Branet (a finales del siglo XVIII). Se trata, por lo tanto, de un camino natural que ha puesto en comunicación a Zaragoza con Barbastro-Monzón secularmente.

Ninguna huella directa o indirecta de romeros que pudiéramos conocer como ocurre con cualquier camino. Por otra parte, escasea la propaganda destinada a los peregrinos que, no obstante, sabemos que lo utilizaron: ni una sola referencia a iglesias, ermitas, retablos, fiestas o ermitas de los santos referentes, incluida la Virgen del Pilar.

Como datos más destacados nos tropezamos con la orden hospitalaria, que estuvo presente en Lagunarrota y Monesma, y con los hospitales de Alcubierre –el más completo– Berbegal, Peralta de Alcofea, Selgua y Poleñino (todos ellos poco estudiados) que proporcionaron los medios materiales suficientes a caminantes y peregrinos. Y, desde el punto de vista del disfrute espiritual, Lagunarrota era la única población que tenía especial atractivo por las espinas de Jesús custodiadas en su iglesia.

Estamos, pues, ante un simple enlace clásico que no ha muerto, pues todavía es utilizado por muchos viajeros sin prisa.

ENLACE DE HUESCA A ZARAGOZA



Mapa 125. Enlace de Huesca a Zaragoza.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Almudévar, Zuera ♦ **Salvoconductos para peregrinar:** Zuera ♦ **Veneras:** NATURALES: – ARTIFICIALES: – ♦ **Huella toponímica:** Zuera (calle Peregrinos) ♦ **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** – ♦ **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: – DANCES: – PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: – SAN MARTÍN: **Almudévar** (iglesia). SAN CRISTÓBAL: **Cuarte de Huesca** (ermita), **Peñaflor** (ermita) ◆ **Nuestra Señora del Camino:** – ◆ **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ◆ **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: **Peñaflor.** ◆ **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: **Peñaflor.** ◆ **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ◆ **Ermitas e iglesias del Pilar:** –

AYUDAS MATERIALES

Encomiendas y casas de Órdenes militares: TEMPLE: – HOSPITAL: **San Juan de Mozarrifar.** SANTIAGO: – CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: – ◆ **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: **Almudévar** (Santa María de Avariés (desaparecido en el siglo XIV), **Villanueva de Gállego** (Juncería, s. XII, antecedente del monasterio de Rueda). HOSPITALARIOS: – ◆ **Limosnas:** – ◆ **Colegiatas:** **Almudévar** (XIII, XVI) ◆ **Cofradías:** – ◆ **Puentes:** **Zuera** (medieval) ◆ **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Almudévar** (medieval, ss. XV-XVIII), **Villanueva de Gállego** (medieval, XV-XVIII), **Zuera** (XIII-XVIII). MEDIEVALES: **Juslibol** (medieval, XIV), **Violada** (entre Zuera y Almudévar, desaparecido). INTERMITENTES: – SOLO CITADOS: **San Mateo de Gállego** ◆ **Ventas y posadas:** **Almudévar** (Violada), **Cuarte de Huesca** (Catalán), **Villanueva de Gállego** (Coscón, 1577; Venta).

ALICIENTES ESPIRITUALES

Santuarios famosos: – ◆ **Santuarios comarcales:** **Zuera** (N^a S^a del Salz) ◆ **Indulgencias:** – ◆ **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: **Almudévar** (astillas). RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

Tradicional vía de comunicación entre Huesca y Zaragoza. Ya la utilizó la comitiva que condujo prisionero a san Vicente desde Huesca hasta Valencia (siglo IV) donde fue martirizado; desde Ramiro II (siglo XII) pasaron por esta ruta prácticamente todos los monarcas aragoneses hasta Fernando II, que no lo hizo; se utiliza en los siglos XVI y XVII y acaba formando parte de la *Nueva Guía de Caminos de Ruedas* de Santiago López (1812). Es curioso cómo Lezaún no la reseña en su mapa (1777) proporcionando una ruta alternativa que, desde Almudévar, sigue por Tardienta, Torralba de Aragón, Senés de Alcubierre, Leciñena, Perdiguera, Villamayor y Zaragoza. En la ruta tradicional, desde Zuera a Zaragoza se utilizaron dos caminos paralelos a uno y otro lado del Gállego: el primero pasaba por San Mateo siguiendo la calzada romana; más tarde se abrió la ruta de Villanueva de Gállego que acabó por convertirse en la más transitada.

A pesar de los pocos elementos propagandísticos (Almudévar, Cuarte de Huesca y Peñaflor) fue una ruta muy utilizada por los peregrinos, que dejaron su huella personal al menos en Almudévar y Zuera, población esta última que conserva la calle Peregrinos como recuerdo. Por otra parte, pocos enlaces pueden contar con tres hospitales permanentes: Almudévar, Zuera y Villanueva. No obstante, procede hacer mención del hospital medieval de la Violada, en el límite actual de las provincias de Huesca y Zaragoza, recordado luego por una venta también desaparecida. Desde el punto de vista espiritual, Almudévar proporcionó a los peregrinos la posibilidad de rezar ante una ‘astilla’ de la cruz de Cristo. Tuvo la mala suerte de que los monasterios levantados en su ruta desaparecieron muy pronto.

Nos hallamos ante un típico enlace entre caminos, en este caso dos importantes, el Camino de Salas y el Camino de San Jaime que unía dos de los más famosos santuarios de Aragón, Nuestra Señora de Salas y Nuestra Señora del Pilar. El hecho de visitar ambos debió motivar a bastantes peregrinos a utilizarlo.

ENLACE DE SANGÜESA A ZARAGOZA POR LAS CINCO VILLAS



Mapa 126. Enlace de Sangüesa a Zaragoza por las Cinco Villas.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Ejea de los Caballeros, Sos del Rey Católico, Tauste, Uncastillo ♦ **Salvoconductos para peregrinar:** Ejea de los Caballeros (4), Tauste, Uncastillo ♦ **Veneras:** NATURALES: – ARTIFICIALES: – ♦ **Huella toponímica:** – ♦ **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** Ejea de los Caballeros (1236, 1329) ♦ **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: – DANCES: – PINTURAS: Uncastillo.

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: Uncastillo (ermita). SAN MARTÍN: Sos del Rey Católico (ermita), Uncastillo (iglesia, construida en 1180). SAN CRISTÓBAL: Ejea de los Caballeros (ermita), Sos del Rey Católico (ermita), Uncastillo (ermita) ♦ **Nuestra Señora del Camino:** – ♦ **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: Ejea de los Caballeros (s. XVIII), Sádaba (iglesia, 1565, plateresco), Uncastillo (iglesia S. Martín, 1530-1540, desaparecido). SAN MARTÍN: Uncastillo (iglesia Sta. María, 1520). SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: Sádaba, Uncastillo. SAN MARTÍN: Tauste. SAN CRISTÓBAL: Tauste ♦ **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: Sos del Rey Católico ♦ **Ermitas e iglesias del Pilar:** Tauste (ermita, f. s. XVIII, barroca).

AYUDAS MATERIALES

Encomiendas y casas de Órdenes militares: TEMPLE: Uncastillo. HOSPITAL: Castiliscar Sádaba. SANTIAGO: – CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: – ♦ **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: Sos del Rey Católico (San Ángel). AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: Sádaba (S^a M^a de Cambrón, 1212-1588; Puilampa. HOSPITALARIOS: – ♦ **Limosnas:** – ♦ **Colegiatas:** Ejea de los Caballeros (El Salvador, XIII, XVI), Uncastillo (Santa María, XVI) ♦ **Cofradías:** – ♦ **Puentes:** Sos del Rey Católico (Uncastillo, románico, en la carretera de Uncastillo) ♦ **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: Tauste (ss. XIV a XVIII), Ejea de los Caballeros (ss. XVI-XVIII). MEDIEVALES: Sádaba (medieval, s. XIV). INTERMITENTES: Sos del Rey Católico (s. XV), Uncastillo (ss. XVII-XVIII). SOLO CITADOS: – ♦ **Ventas y posadas:** Sádaba (Guiral, Muro, Flores), Sos del Rey Católico (Los Mudos), Tauste (Barcabona, Escornó, Venta).

ALICIENTES ESPIRITUALES

Santuarios famosos: – ♦ **Santuarios comarcales:** Tauste (N^a S^a de Sancho Abarca). ♦ **Indulgencias:** Uncastillo (1248 (2), 1249, 1254, 1264, 1267, 1268, 1278, 1281, 1282, 1321, 1379) ♦ **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: – RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

Se trata de un camino de enlace nada menos que de tres caminos de peregrinos (Francés, Salas y Navarro), pero se comporta como si se tratara de una auténtica ruta romera. En cuatro de sus poblaciones (Ejea de los Caballeros, Sos del Rey Católico, Tauste, Uncastillo) hallamos peregrinos reales y no son pocos en total, existiendo incluso romeros pintados en una de sus iglesias (Uncastillo).

Son, asimismo, abundantes los elementos de propaganda, algunos de ellos en forma de bellos retablos dedicados a Santiago y san Martín, dos de los santos de referencia. En cuanto a los elementos materiales, la existencia de casas y encomiendas de las órdenes militares es escasa (Castiliscar y

Uncastillo), pero no así de los hospitales, aunque están poco estudiados, siendo de destacar la presencia de dos monasterios cistercienses de cierta importancia: Cambrón y Puilampa en término de Sádaba. Como aliciente espiritual, procede destacar las doce bulas de indulgencias concedidas a Uncastillo, fundamentalmente en el siglo XIII.

El enlace desde Sangüesa a Zaragoza por las Cinco Villas se comporta como si de una auténtica ruta romera se tratara.

ENLACE DEL CAMINO DE SAN JAIME A CASPE



Mapa 127. Enlace del Camino de San Jaime a Caspe.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Fraga, Torrente de Cinca ♦ **Salvoconductos para peregrinar:** – ♦ **Veneras:** NATURALES: – ARTIFICIALES: Caspe (concha decorativa en capilla de Santiago, en la colegiata) ♦ **Huella toponímica:** – ♦ **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** – ♦ **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: – DANCES: ¿Bujaraloz? PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: Bujaraloz (iglesia, ss. XVIXVIII), Caspe (iglesia del castillo, desaparecida; ermita). SAN MARTIN: – SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Nuestra Señora del Camino:**

– ◆ **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ◆ **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: Caspe ◆ **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: Bujaraloz. SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ◆ **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: Fraga. SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ◆ **Ermitas e iglesias del Pilar:** Bujaraloz (ermita, s. XVII, en el palacio Torres Salanot).

AYUDAS MATERIALES

Encomiendas y casas de Órdenes militares: TEMPLE: Fraga. HOSPITAL: Bujaraloz, Caspe, Fraga, Torrente de Cinca. SANTIAGO: Mequinenza. CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: – ◆ **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: – HOSPITALARIOS: – ◆ **Limosnas:** – ◆ **Colegiatas:** Caspe (f. 1394, XVI, XVII), Fraga (San Pedro) ◆ **Cofradías:** – ◆ **Puentes:** Caspe (Masatrigos (s. XVIII), Fraga (medieval, de tablas) ◆ **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: Bujaraloz (medieval, ss. XVI-XVIII), Caspe (siglos XV-XVIII), Fraga (medieval, siglos XV-XVIII). MEDIEVALES: – INTERMITENTES: – SOLO CITADOS: – ◆ **Ventas y posadas:** Bujaraloz (Don Roque, Bujaraloz), Caspe (Venta, junto a la ermita de la Magdalena, hoy ambas bajo las aguas del embalse; un mesón), Fraga (Del Rey, Buars), Mequinenza (1 posada).

ALICIENTES ESPIRITUALES

Santuarios famosos: – ◆ **Santuarios comarcales:** Torrente de Cinca (San Salvador) ◆ **Indulgencias:** Caspe (1348), Fraga (1412) ◆ **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: – RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: Torrente de Cinca (Vaso milagroso, s. XVI). CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

Se trata de una necesaria correspondencia o enlace entre el Camino de San Jaime, por un lado, y los del Ebro y Calatravo, por otro. Tuvo que ahorrar mucha caminata, etapas y días de viaje de más a comerciantes, simples viajeros y peregrinos entrados o salidos de Aragón por los Caminos de San Millán, Molina y Jaime I.

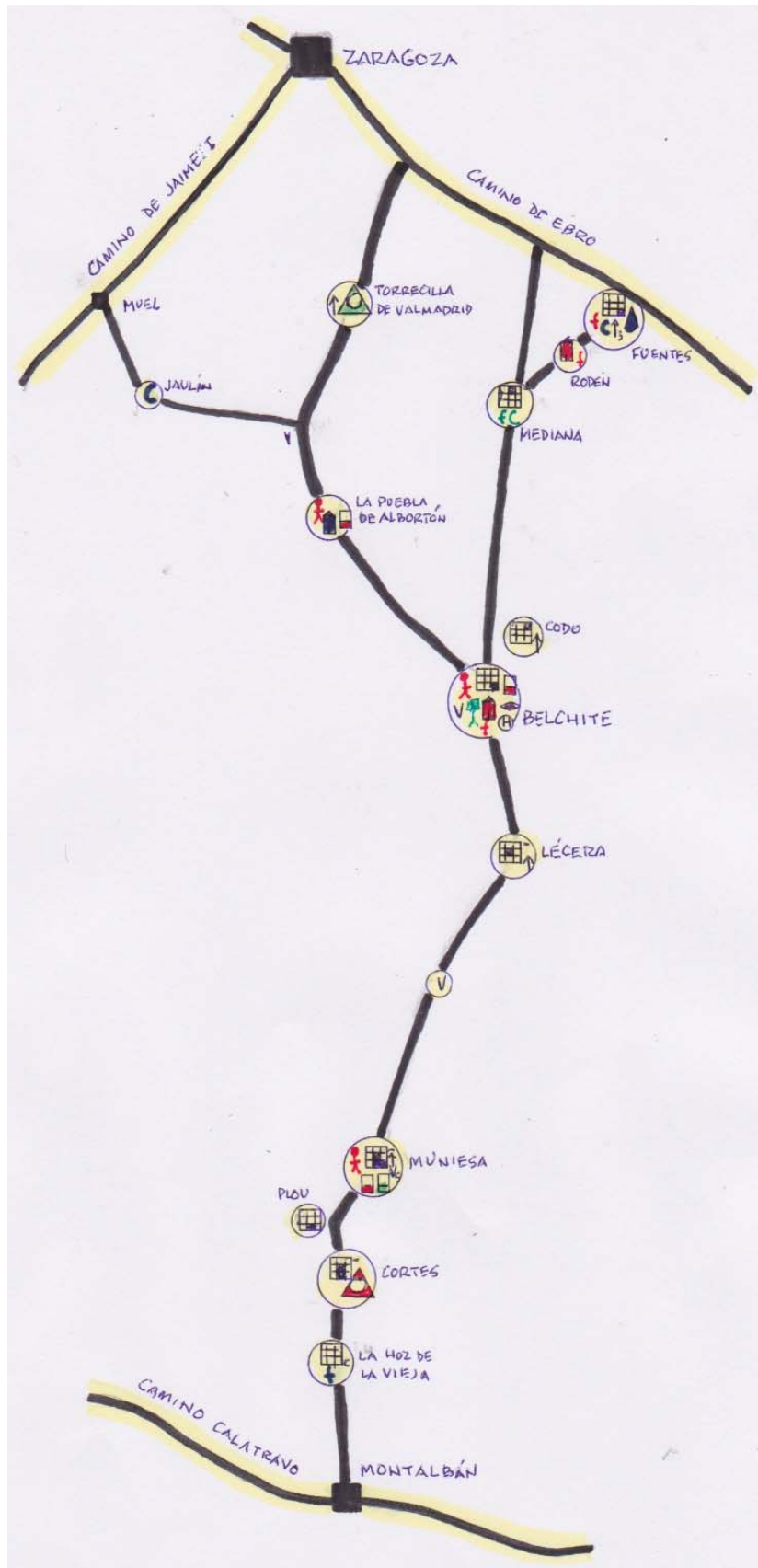
Podemos ver peregrinos de carne y hueso en Fraga y Torrente de Cinca, e incluso al personaje del peregrino en el dance de Bujaraloz, extremo éste no asegurado por los estudiosos del asunto, más una venera artificial en Caspe.

En el aspecto promocional, Santiago es recordado con dos iglesias, una ermita, una calle y un cerro; san Cristóbal es festejado en Caspe, y N^a S^a del Pilar tiene ermita en Bujaraloz.

Por otro lado, a falta de monasterios en su recorrido las ayudas materiales más importantes que pudieron encontrar los romeros estuvieron en las casas y encomiendas de las órdenes militares y en los hospitales municipales. Entre las primeras, destacan las hospitalarias (las vemos en Bujaraloz, Caspe, Fraga y Torrente de Cinca) con presencia de la poco habitual orden de Santiago en Mequinenza; entre los segundos, destacan tres hospitales de larga permanencia en Bujaraloz, Caspe y Fraga. La atención al cuerpo de los romeros estaba más que asegurada.

Sin santuarios famosos y apenas objetos de especial atractivo espiritual, aún pudieron beneficiarse los peregrinos de indulgencias en Caspe y Fraga en los siglos XIV y XV, respectivamente, pero el enlace del camino de San Jaime a Caspe contó con un atractivo espiritual especial, reconocido en todo el mundo cristiano, el ‘Vaso milagroso’ que desde el siglo XVI atrajo a multitud de transeúntes, muchos de ellos famosos como Felipe II, y a peregrinos a Torrente de Cinca, motivando en ocasiones incluso el desvío de la ruta de San Jaime para volver a retomarla una vez realizada la visita a San Salvador.

ENLACE DE MONTALBÁN A ZARAGOZA POR BELCHITE



Mapa 128. Enlace de Montalbán a Zaragoza por Belchite.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Belchite, Muniesa, La Puebla de Albortón ♦ **Salvoconductos para peregrinar:** Belchite (3), Muniesa (2), La Puebla de Albortón ♦ **Veneras:** NATURALES: – ARTIFICIALES: – ♦ **Huella toponímica:** – ♦ **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** Belchite (1403), Montalbán (1259, 1301) ♦ **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: – DANCES: – PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: Montalbán (iglesia, s. XIV). SAN MARTÍN: Belchite (iglesia, s. XIV), Rodén (iglesia, s. XVI). SAN CRISTÓBAL: La Puebla de Albortón (iglesia, s. XVII), Muel (iglesia S. XVIII) ♦ **Nuestra Señora del Camino:** – ♦ **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: Muniesa (iglesia, compartido con S. Martín). SAN MARTÍN: Belchite (iglesia S. Martín, barroco, desaparecido), Muniesa (iglesia, compartido con Santiago), La Puebla de Albortón (iglesia, 1445). SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: Mediana de Aragón. SAN MARTÍN: Belchite, Fuentes de Ebro, Rodén. SAN CRISTÓBAL: La Hoz de la Vieja, Muel ♦ **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: Fuentes de Ebro, Jaulín ♦ **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: Fuentes de Ebro ♦ **Ermitas e iglesias del Pilar:** –

AYUDAS MATERIALES

Disposiciones legales: Belchite (Fuero). **Encomiendas y casas de Órdenes militares:** TEMPLE: – HOSPITAL: Belchite. SANTIAGO: Montalbán. CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: – ♦ **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: – HOSPITALARIOS: – ♦ **Limosnas:** – ♦ **Colegiatas:** Montalbán ♦ **Cofradías:** Belchite (medieval) ♦ **Puentes:** – ♦ **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: Cortes de Aragón (medieval, XV, XVIII), Muniesa (medieval, XV, XVIII). MEDIEVALES: Lécera (medieval, XV), Mediana (medieval, s. XII). INTERMITENTES: Plou (s. XVIII). POCO ACTIVOS: Montalbán (s. XVIII), Muel (ss. XVI-XVII). SOLO CITADOS: Belchite, Fuentes de Ebro, La Hoz de la Vieja (calle) ♦ **Ventas y posadas:** Belchite (La Venta), Montalbán (dos posadas), Muniesa (Ventas de Muniesa, Cardo, Matacán, Junco, Cuatro Caseríos).

ALICIENTES ESPIRITUALES

Santuarios famosos: – ♦ **Santuarios comarcales:** Belchite (Nª Sª del Pueyo). ♦ **Indulgencias:** Montalbán (1355) ♦ **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: Cortes de Aragón (espinas), Torrecilla de Valmadrid (astillas, espina, cinturón, tierra que pisó Jesús). RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

Se trata de un camino de enlace necesario para transeúntes en general y para comerciantes que deseaban ir a Zaragoza: es la vía más directa, con lo que significa de ahorro en todos los sentidos, con escasas dificultades orográficas. Su prolongación por el Sur conduce directamente a Teruel como se verá a continuación. Además de cómo enlace de comunicación, ¿actuó también como enlace romero?

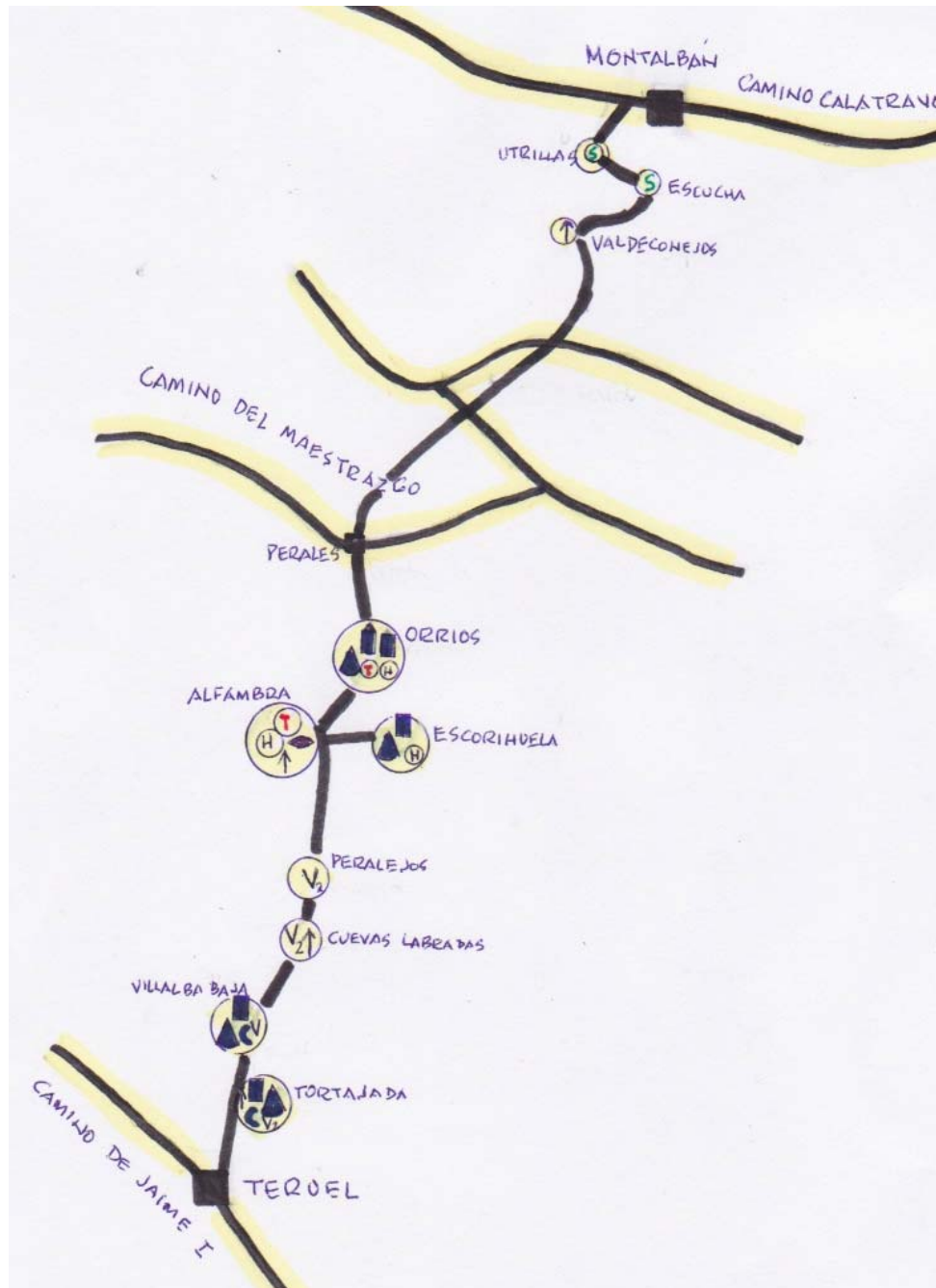
Por de pronto, de una u otra manera hallamos varios romeros vivos en su trazado, arraigando incluso el apellido de Pelegrino o Romero en dos de sus pueblos en los siglos XIII al XV, ambos inclusive. Y siendo en origen un mero enlace comercial y de comunicación, hicieron no pocos esfuerzos propagandísticos como se puede ver en la ficha técnica, estando representados en modalidades distintas los tres santos de referencia romera.

Mínima, pero las órdenes militares tienen presencia en Belchite (una importante encomienda hospitalaria) y Montalbán, nada menos que la cabecera aragonesa de la orden de Santiago. A falta de monasterios, que no los hubo, quizás el importante santuario de N^a S^a del Pueyo de Belchite pudo ejercer una función de acogida, aunque ya en época tardía. Ante tal carencia de apoyos materiales, merecería la pena profundizar en el terreno de los hospitales pues hallamos al menos once en el trayecto, aunque sólo de dos nos consta su larga permanencia. Como ruta comercial y de comunicación que es en origen, no es de extrañar la existencia de varias ventas y posadas.

Aparte de unas indulgencias otorgadas a Montalbán (1355), la población de mayor atractivo espiritual fue Torrecilla de Valmadrid, donde nada menos que se podía orar ante ‘astillas, espina, cinturón y tierra que pisó Jesús’.

Desde Belchite, todos –viajeros, comerciantes y peregrinos– se encontraban con tres posibilidades de acceso a Zaragoza.

ENLACE DE TERUEL A MONTALBÁN POR ALFAMBRA



Mapa 129. Enlace de Teruel a Montalbán por Alfambra.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Teruel ♦ **Salvoconductos para peregrinar:** Teruel ♦ **Veneras:** NATURALES: – ARTIFICIALES: – ♦ **Huella toponímica:** – ♦ **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** Montalbán (1259, 1301), Teruel (1301, 1305) ♦ **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: – DANCES: – PINTURAS: Teruel (catedral, peregrinos pintados en artesanado).

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: **Montalbán** (iglesia, s. XIV), **Teruel** (iglesia, documentada en 1280). SAN MARTÍN: **Teruel** (iglesia documentada en 1280, torre de 1315). SAN CRISTÓBAL: **Escorihuela** (ermita), **Orrios** (iglesia, s. XVII; ermita), **Teruel** (ermita), **Tortajada** (ermita), **Villalba Baja** (ermita) ♦ **Nuestra Señora del Camino:** – ♦ **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: **Teruel**. SAN MARTÍN: **Teruel**. SAN CRISTÓBAL: **Tortajada**, **Villalba Baja** ♦ **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: **Escorihuela**, **Orrios**, **Tortajada**, **Villalba Baja** ♦ **Ermitas e iglesias del Pilar:** –

AYUDAS MATERIALES

Disposiciones legales: **Alfambra** (Fuero). **Encomiendas y casas de Órdenes militares:** TEMPLE: **Alfambra**, **Orrios**, **Perales de Alfambra**. HOSPITAL: **Alfambra**, **Escorihuela**, **Orrios**, **Teruel**. SANTIAGO: **Escucha**, **Montalbán**, **Utrillas**. CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: – ♦ **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: –HOSPITALARIOS: – ♦ **Limosnas:** **Teruel** (catedral) ♦ **Colegiatas:** **Montalbán** ♦ **Cofradías:** – ♦ **Puentes:** – ♦ **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Teruel** (ss. XII-XVIII). MEDIEVALES: – INTERMITENTES: – POCO ACTIVOS: **Montalbán** (s. XVIII). SOLO CITADOS: – ♦ **Ventas y posadas:** **Cuevas Labradas** (Rayo, Raspador), **Montalbán** (dos posadas), **Peralejos** (Alta, Baja), **Teruel** (Del Puente, Venta, Venta; una fonda urbana), **Tortajada** (Lino, Pirata), **Villalba Baja** (Venta).

ALICIENTES ESPIRITUALES

Santuarios famosos: – ♦ **Santuarios comarcales:** – ♦ **Indulgencias:** **Teruel** (1387, 1404, 1413) ♦ **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: **Teruel** (Santos Mártires). RELIQUIAS DE JESÚS: – RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: **Teruel** (iglesia de San Salvador, ‘Cristo de las Tres Manos’, s. XIII).

VALORACIÓN

Estamos ante un camino de comunicación y comercial, dirigido en principio hacia Montalbán pero con la vocación de llegar hasta Zaragoza, como se acaba de ver en el enlace anterior. Discurre sin problemas por el valle del Alfambra aguas arriba, comenzando sus dificultades cuando cruza el Camino Calatravo y tiene que ascender por tierras altas que llevan a Utrillas y a Montalbán. ¿Es también un enlace peregrino? La verdad es que no nos han llegado muchos testimonios directos de peregrinos vivos o muertos, salvo en Teruel, pero el apellido Pelegrino o Romero se perpetuó Montalbán y Teruel en los siglos XIII y XIV.

Desde luego, los elementos de propaganda peregrina abundan en sus comienzos (Teruel, Tortajada, Villalba Baja, Escorihuela y Orrios, por ejemplo), y peregrinos se hallan representados pictóricamente en Teruel, pero el hecho más definitivo de que sí es una vía romera lo hallamos en el Fuero de Alfambra, que defiende sin ambages a los peregrinos hasta el punto de que puede costar la vida a quienes los importunen.

No existen los deseados monasterios en su trazado, pero las casas y encomiendas de tres órdenes militares distintas salpican su recorrido: el Temple (Alfambra, Orrios y Perales de Alfambra), el Hospital (Alfambra, Escorihuela, Orrios y Teruel) y Santiago (Escucha, Montalbán y Utrillas), destacando la encomienda hospitalaria de Alfambra y la santiaguesa de Montalbán, que es sede de la Orden. Hasta donde sabemos, los hospitales escasean, lo que confiere un mayor protagonismo a las órdenes militares precitadas. No obstante, a partir del siglo XVI comienzan a proliferar las ventas, sobre todo en la parte del camino que bordea el curso del río Alfambra.

Los mayores atractivos espirituales se hallan en la cabecera del camino, Teruel, con indulgencias en los siglos XIV y XV, con un relicario de gran fama y con un afamado Santo Cristo –el ‘Cristo de las Tres Manos’– que desde el siglo XIII está orlado de relatos milagrosos sin fin, un auténtico tesoro para los romeros.

En definitiva, el enlace que une Teruel (Camino de Jaime I) con Montalbán (Camino Calatravo) por Alfambra, atravesando el Camino del Maestrazgo, es –además de una vía comercial y de comunicación– una ruta perfectamente peregrina.

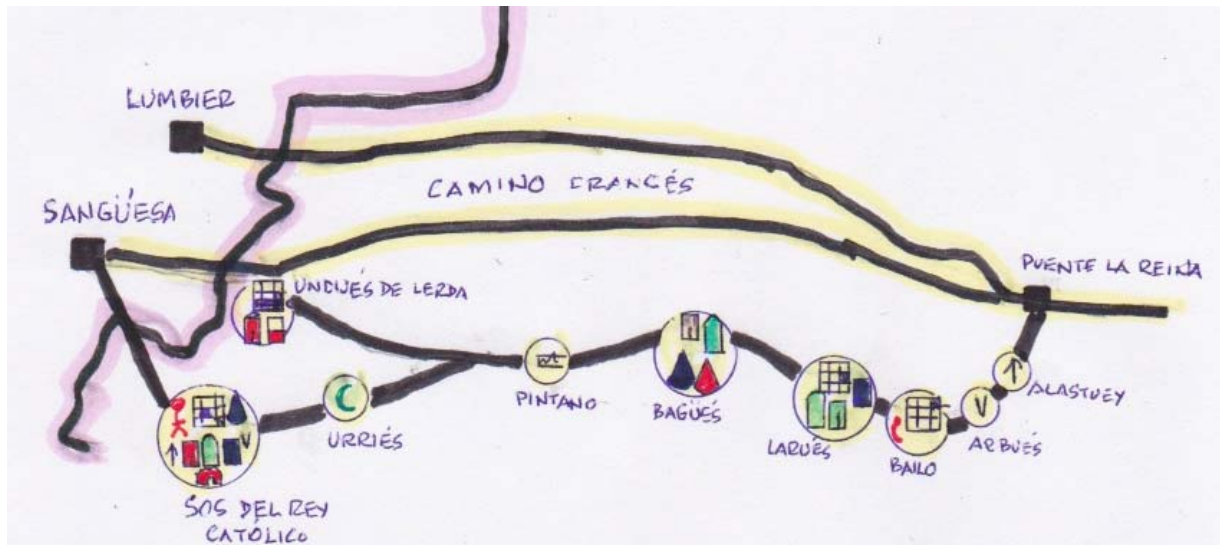
2. Algunos caminos secundarios

Tras analizar todos los datos obtenidos a lo largo del proceso investigador que tienen que ver con las peregrinaciones, en torno a un 15% de los mismos habían quedado sin formar parte de camino o enlace alguno. Creo que no son muchos, pero era obligatorio tenerlos en consideración. Al estudiarlos detenidamente, nos aparecen tres tipos de bienes romeros deslocalizados: a) Las localidades que están muy próximas –en torno a una jornada andando– de algunos de los caminos y enlaces estudiados que hemos preferido no reseñar para no enmarañar el resultado. Significan, aproximadamente, un 4% del total y no dudamos de que alguna vez vieron peregrinos en sus calles; b) Alrededor de un 1% del total son localidades que quedan absolutamente descolgadas de cualquier vía lógica; c) El 10% restante de los datos presentan la suficiente coherencia como para poder hablar de nuevos caminos aplicando idénticos criterios que nos permitieron trazar las quince primeras e hipotéticas vías con las que hemos trabajado y que han terminado cuajando en caminos seguros.

Todos los nuevos caminos que se vislumbran observan la misma dirección Este-Oeste que los caminos de peregrinos estudiados y está totalmente descartado que tengan la condición de enlaces. Se podían haber sumado sin problema a los principales que simplemente hubieran visto aumentar su nómina, pero del análisis pormenorizado de los datos aportados hemos preferido considerarlos como rutas secundarias por tres razones que pueden no darse a la vez: porque estando lo suficientemente cercanos a un camino principal no se pueden considerar una ramificación de aquél, como hemos visto en otras ocasiones; porque a tenor de los datos se ve que soportan una menor masa peregrina; o porque su vida como camino se circunscribe coyunturalmente a un corto periodo de tiempo.

Estas nuevas vías secundarias han resultado ser cuatro: el de Puente la Reina a Sos-Undués de Lerda; el de Azaila a Miedes; el de Daroca a Calanda y los de Gúdar-Javalambre que unen el sur turolense. Con su inmediata descripción acabaremos de dibujar el mapa de los caminos peregrinos de Aragón.

CAMINO SECUNDARIO DE PUENTE LA REINA A SOS-UNDUÉS DE LERDA



Mapa 130. Camino secundario de Puente la Reina a Sos-Undués de Lerda.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Sos del Rey Católico ♦ **Salvoconductos para peregrinar:** – ♦ **Veneras:** NATURALES: – ARTIFICIALES: – ♦ **Huella toponímica:** Pintano ♦ **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** – ♦ **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: – DANCES: – PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: Larués (iglesia), SAN MARTÍN: Sos del Rey Católico (ermita), Undués de Lerda (iglesia, s. XVI). SAN CRISTÓBAL: Larués (ermita), Sos del Rey Católico (ermita) ♦ **Nuestra Señora del Camino:** – ♦ **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: Undués de Lerda (iglesia, mayor, s. XVI, escenas vida). SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: Urriés. SAN MARTÍN: Bailo. SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: Bagüés. SAN CRISTÓBAL: Bagüés, Sos del Rey Católico ♦ **Ermitas e iglesias del Pilar:** Bagüés (ermita, s. XVII).

AYUDAS MATERIALES

Encomiendas y casas de Órdenes militares: TEMPLE: – HOSPITAL: – SANTIAGO: – CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: – ♦ **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: Bagüés (San Julián), Sos del Rey Católico (San Ángel) AGUSTINIANOS: Larués (Santo Tomás). CISTERCIENSES: – HOSPITALARIOS: – ♦ **Limosnas:** – ♦ **Colegiatas:** – ♦ **Cofradías:** – ♦ **Puentes:** Sos del Rey Católico (Uncastillo, románico, en la carretera de Uncastillo). ♦ **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: Undués de Lerda (ss. XVI-XVIII, calle). MEDIEVALES: Bailo (s. XIII). INTERMITENTES: Larués (s. XVI), Sos del Rey Católico (s. XV). SOLO CITADOS: – ♦ **Ventas y posadas:** Arbués (Caxicar), Sos del Rey Católico (Los Mudos).

ALICIENTES ESPIRITUALES

Santuarios famosos: – ♦ **Santuarios comarcales:** – ♦ **Indulgencias:** – ♦ **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: – RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

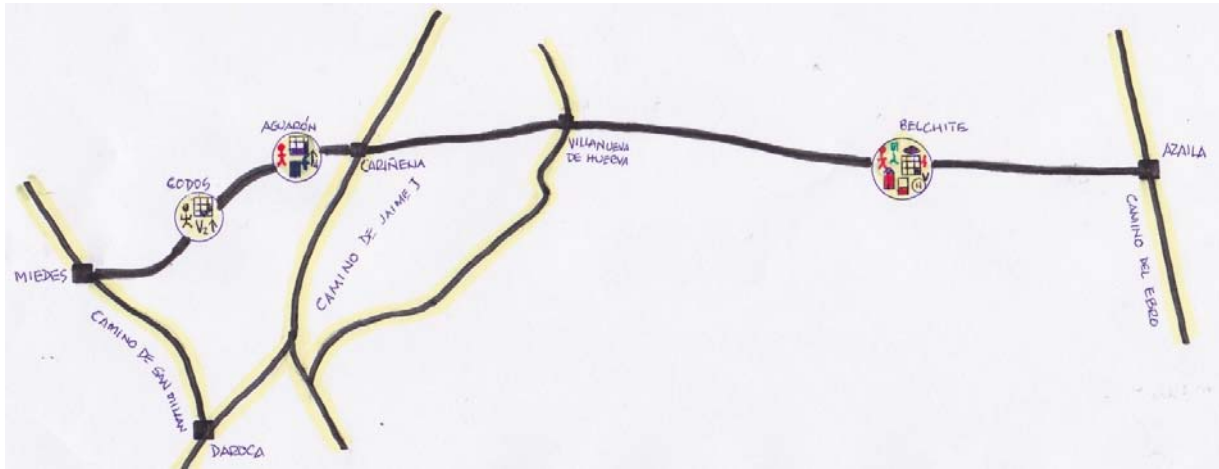
Algunos peregrinos que entraban o salían por el Camino Francés eligieron, por razones difíciles de explicar –quizás por los varios monasterios situados en ella– una vía alternativa que discurría un poco, muy poco, más al Sur. Se trata de una vía que ha dejado escasa huella de romeros vivos o muertos, excepto en Sos del Rey Católico, donde unos lugareños pretendían ir nada menos que a Montserrat. La ‘Cruz del Peregrino’ en Pintano es huella inequívoca de su vocación romera. Esta vía terminaba en el Camino Francés bien por Undués de Lerda bien por Sos.

A pesar de su corto recorrido, es rico en elementos de propaganda de los tres santos de referencia: iglesias-ermitas, retablos y cerros, incluidos dos de San Cristóbal lo cual indica, junto con la ermita dedicada a la Virgen del Pilar, que fue un camino activo en los siglos XVII y XVIII y tal vez compitiendo ahora con el languideciente Camino Francés.

A falta de casas y encomiendas de las órdenes militares que tan inestimable ayuda proporcionaban, lo cual no es nada extraño en estas latitudes, la otorgaron dos monasterios cluniacenses (Bagüés y Sos del Rey Católico) y uno agustiniano, el de Santo Tomás de Larué, aunque la vida de todos ellos no se alargó mucho. Por otra parte, así como el norteño Camino Francés podía alardear de varios hospitales de vida permanente, en éste sólo merece esa calificación el de Undués de Lerda y solamente para los siglos XVI-XVIII, que ya hemos indicado como activos. No obstante, la existencia de otros muy poco documentados (Bailo, Larué y Sos del Rey Católico) podría cambiar un poco esta pobre realidad. En el capítulo de alicientes espirituales, nada.

Nos hallamos, por lo tanto, en un camino real pero muy secundario, muy ligado al enlace de las Cinco Villas a través de Sos del Rey Católico.

CAMINO SECUNDARIO DE AZAILA A MIEDES



Mapa 131. Camino secundario de Azaila a Miedes.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Aguarón, Belchite, Cariñena ◆ **Salvoconductos para peregrinar:** Aguarón, Belchite (3), Cariñena (3) ◆ **Veneras:** NATURALES: – ARTIFICIALES: – ◆ **Huella toponímica:** – ◆ **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** Belchite (1403) ◆ **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: – DANCES: Codos (danzante peregrino). PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: Cariñena (ermita). SAN MARTÍN: Belchite (iglesia, s. XIV), Cariñena (ermita), Villanueva de Huerva (ermita). SAN CRISTÓBAL: Aguarón (ermita El Santo), Cariñena (monasterio), Miedes (iglesia, s. XVII) ◆ **Nuestra Señora del Camino:** – ◆ **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: Villanueva de Huerva (iglesia, s. XV). SAN MARTÍN: Belchite (iglesia S. Martín, barroco, desaparecido), Villanueva de Huerva (ermita S. Martín, 1525). SAN CRISTÓBAL: – ◆ **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: Azaila, Villanueva de Huerva. SAN MARTÍN: Belchite. SAN CRISTÓBAL: Aguarón ◆ **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: Cariñena. SAN MARTÍN: Villanueva de Huerva. SAN CRISTÓBAL: – ◆ **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ◆ **Ermitas e iglesias del Pilar:** –

AYUDAS MATERIALES

Disposiciones legales: Belchite (Fuero). **Encomiendas y casas de Órdenes militares:** TEMPLE: – HOSPITAL: Belchite. SANTIAGO: Villanueva de Huerva. CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: – ◆ **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: – HOSPITALARIOS: – ◆ **Limosnas:** – ◆ **Colegiatas:** – ◆ **Cofradías:** – ◆ **Puentes:** – ◆ **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: Aguarón (ss. XVI-XVIII), Cariñena (medieval, ss. XIV-XVIII), Villanueva de Huerva (XV-XVIII). MEDIEVALES: Miedes (medieval, XV). INTERMITENTES: Codos (ss. XVI, XVIII), Ruesca (s. XV). SOLO CITADOS: Belchite. ◆ **Ventas y posadas:** Azaila (La Romana), Belchite (La Venta), Cariñena (Coscojar, Carlitos, Carnicer, una posada), Codos (Ventorrillo, ruinas; Venta), Miedes (Miedes), Villanueva de Huerva (Cariñoso, Villanueva, Venta).

ALICIENTES ESPIRITUALES

Santuarios famosos: – ♦ **Santuarios comarcales:** Aguarón (San Cristóbal o El Santo), Belchite (N^a S^a del Pueyo), Cariñena (N^a S^a de las Lagunas) ♦ **Indulgencias:** – ♦ **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: – RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

Sugestivo camino secundario del que se tiene alguna noción de su existencia. Tres poblaciones nos han dejado constancia de peregrinos vivos, y no pocos (Belchite, Cariñena y Aguarón); Belchite (1403) incluso incorpora a su elenco de apellidos uno de referencia romera y un peregrino danzante de Codos parece que es el que ha levantado la voz de alerta sobre la existencia de esta vía romera.

En su corto trazado, cinco localidades de ocho alardean de propaganda directa, de modo que Santiago, san Martín y san Cristóbal se reparten iglesias, ermitas, retablos, fiestas y calles en ellas, destacando la ermita de El Santo –en realidad san Cristóbal– en Aguarón con un complejo de edificios que bien pudo albergar romeros.

No existen monasterios que sirvieran de ayuda al peregrino y las casas y encomiendas de las órdenes militares son, asimismo, escasas (Belchite, del Hospital y Villanueva de Huerva, de Santiago), pero dispone de siete hospitales, tres de los cuales son de larga permanencia (Aguarón, Cariñena y Villanueva de Huerva) a los que muy posiblemente cabría que añadir el de Codos. Las ventas – abundantes en los alrededores de la vía– suman nada menos que doce, lo cual garantizaba las pernoctas de viajeros y peregrinos. Pero de que se trata de un camino peregrino desde el siglo XII al menos nos lo certifica el Fuero de Belchite como puede verse en la parte documental adjunta.

No atesora este camino ningún objeto de especial atractivo, pero sus tres santuarios comarcales más importantes (El Santo de Aguarón, N^a S^a del Pueyo de Belchite y N^a S^a de las Lagunas de Cariñena), aunque algo tardíamente, bien pudieron ejercer de aliciente espiritual con sobrados méritos. Interesante camino secundario, pues, este de Azaila a Miedes, que enlazaba con dos caminos bastante transitados, el de San Millán y el del Ebro y que debió tener cierto esplendor en los siglos XVII y XVIII.

CAMINO SECUNDARIO DE DAROCA A CALANDA



Mapa 132. Camino secundario de Daroca a Calanda.

DATOS ANALÍTICOS

HUELLAS DEJADAS POR LOS PEREGRINOS

Peregrinos reales (vivos y muertos) detectados: Daroca, Muniesa ♦ **Salvoconductos para peregrinar:** Daroca, Muniesa (2) ♦ **Veneras:** NATURALES: Daroca (en cueva junto a ermita de Nazaret). ARTIFICIALES: Daroca (colegiata de Sta. María) ♦ **Huella toponímica:** – ♦ **Pelegrín o Romeo como nombre de pila o apellido:** Daroca (1283, 2; s. XIV, 1482) ♦ **Peregrinos recordados:** LEYENDAS: – DANCES: – PINTURAS: –

ELEMENTOS PROPAGANDÍSTICOS

Iglesias y ermitas dedicadas a: SANTIAGO: **Badenas** (iglesia), **Cucalón** (iglesia), **Daroca** (iglesia, citada en 1280). SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: **Daroca** (ermita) ♦ **Nuestra Señora del Camino:** – ♦ **Retablos dedicados a:** SANTIAGO: **Cucalón** (iglesia, altar mayor, 1615), **Daroca** (iglesia, existía en 1581), **Muniesa** (iglesia, compartido con San Martín). SAN MARTÍN: **Blesa**, **Daroca** (Museo, 1503, once tablas escenas vida), **Muniesa** (iglesia, compartido con Santiago) SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Fiestas dedicadas a:** SANTIAGO: **Cucalón**, **Monforte de Moyuela**. SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Calles dedicadas a:** SANTIAGO: **Daroca**. SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Cerros dedicados a:** SANTIAGO: – SAN MARTÍN: – SAN CRISTÓBAL: – ♦ **Ermitas e iglesias del Pilar:** **Andorra** (ermita, s. XIV, dedicada a Pilar desde el s. XVII), **Ariño** (ermita, desaparecida), **Calanda** (iglesia, c. 1640-s. XVIII, barroca), **Monforte de Moyuela** (ermita sobre la presa romana, desaparecida).

AYUDAS MATERIALES

Encomiendas y casas de Órdenes militares: TEMPLE: – HOSPITAL: **Nombrevilla**. SANTIAGO: – CALATRAVA: **Calanda**. SANTO SEPULCRO: **Nombrevilla** ♦ **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: –HOSPITALARIOS: – ♦ **Limosnas:** – ♦ **Colegiatas:** **Daroca** (desde 1477, XVI, 1851) ♦ **Cofradías:** **Andorra** (1656, 4; 1788, 5), **Calanda** (1656, 2; 1788, 6), **Daroca** (medievales, 2) ♦ **Puentes:** **Calanda** (en el Guadalope: Nuevo, 1787, aguas abajo de la presa del pantano de Calanda; en el Guadalopillo: Del Cid, medieval; Estertillo, moderno), **Daroca** (medieval de tablas), **Villahermosa del Campo** (medieval) ♦ **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Daroca** (ss. XII-XVIII, calle, edificio). MEDIEVALES: **Blesa** (medieval, ss. XV, XVIII), **Loscos** (medieval, ss. XVII-XVIII). INTERMITENTES: **Calanda** (s. XVIII, calle), **Muniesa** (medieval, XV, XVIII), POCO CITADOS: **Nombrevilla** (s. XV). SOLO CITADOS: **Alacón** (calle), **Ariño** (calle). ♦ **Ventas y posadas:** **Andorra** (Los Caños; Ventorrillo, en el puerto de la Calzada; Pobleta, Plano), **Ariño** (Blanca), **Muniesa** (Muniesa, Cardo, Matacán, Junto, Cuatro caseríos).

ALICIENTES ESPIRITUALES

Santuarios famosos: – ♦ **Santuarios comarcales:** Belchite (N^a S^a del Pueyo), Cariñena (N^a S^a de Lagunas) ♦ **Indulgencias:** Badenas (1396, 1415), Daroca (1294, 1386, 1387, 1397, 1398, 1444, 1445, 1473, 1529, 1594, 1606, 1635, 1704) ♦ **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: **Monforte de Moyuela** (astillas). RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: **Calanda** (1640). CORPORALES: **Andorra** (s. XIV), **Daroca** (1239). CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

Interesante camino secundario de mediana longitud que discurría entre el Camino Calatravo y el Camino de Jaime I. Varios indicios evidencian que como camino es tardío –sobre todo las cuatro ermitas dedicadas a la Virgen del Pilar (Calanda, Andorra, Ariño y Monforte de Moyuela)– y debió de restar romeros al Camino Calatravo pues ejerció las mismas funciones que éste y acortaba el camino y, por lo tanto, las etapas de viaje de manera considerable. Quizás tuviera algo que ver el posible acondicionamiento del camino para carruajes entre varios de sus pueblos.

Aunque únicamente en dos localidades –Daroca y Muniesa– existen evidencias de peregrinos vivos o fallecidos, otros muchos indicadores nos demuestran que este camino estuvo activo. No carece de elementos de propaganda, destacando seis magníficos retablos dedicados a los tres santos de referencia, como tampoco faltan recuerdos de los mismos en la dedicatoria de fiestas y calles.

En cuanto a la aportación de las órdenes militares al bienestar material de los romeros desde sus casas y encomiendas, nada menos que tres tienen representación: Hospital, Calatrava y Santo Sepulcro, siendo de destacar esta última por poco común. No contó con monasterios en su recorrido, pero sí con ocho hospitales –una vez más mal estudiados– que en su mayoría estaban activos en los siglos en los que esta vía fue vigorosa, sobre todo en el siglo XVIII, lo que también corroboran sus variadas ventas, aunque no estuvieron todas en la dirección del camino.

Los alicientes espirituales no fueron muchos, pero sí importantes. Dejando aparte dos santuarios comarcales que pudieron servir de apoyo (en Belchite y Cariñena), destacan cuatro recursos de capital importancia: indulgencias, reliquias de Jesús, un lugar milagroso y nada menos que dos corporales. Las indulgencias se reparten entre Badenas (siglos XIV y XV) y sobre todo en Daroca (desde el siglo XIII hasta el XVIII); las reliquias de Jesús –‘astillas de la Cruz’– las podían adorar en Monforte de Moyuela; Calanda era la población en la que vivió el joven Pellicer en quien la Virgen del Pilar obró su más famoso milagro; y en Andorra y Daroca, sobre todo en esta segunda población, sendos corporales ejercieron de imán a multitud de peregrinos.

AYUDAS MATERIALES

Encomiendas y casas de Órdenes militares: TEMPLE: **La Iglesuela del Cid.** HOSPITAL: **Albarracín, La Iglesuela del Cid, Tramacastiel.** SANTIAGO: **Tormón.** CALATRAVA: – SANTO SEPULCRO: – ♦ **Monasterios importantes:** CLUNIACENSES: – AGUSTINIANOS: – CISTERCIENSES: –HOSPITALARIOS: – ♦ **Limosnas:** **Albarracín** ♦ **Colegiatas:** **Albarracín** (desde que deja de ser catedral hasta la actualidad), **Mora de Rubielos** (desde 1454, XVI, 1851), **Rubielos de Mora** (1851). ♦ **Cofradías:** – ♦ **Puentes:** **Albarracín** (en el Guadalaviar, medieval, desaparecido; De los Tres Ojos, en el río Monterde, en su desembocadura en el Guadalaviar), **La Iglesuela del Cid** (varios, sobresaliendo el del Cid, medieval, y Camino Viejo, medieval, **Linares de Mora** (medieval), **Mora de Rubielos** (Fonseca), **Rubielos de Mora** (medieval). ♦ **Hospitales:** LARGA PERMANENCIA: **Albarracín** (medieval, XV, XVIII), **Mora de Rubielos** (XV-XVIII, edificio, calle), **Mosqueruela** (medieval, XV-XVIII, edificio), **Puertomingalvo** (medieval, XV-XVIII), **Rubielos de Mora** (medieval, s. XIV, XVII-XIII, calle). MEDIEVALES: – INTERMITENTES: – POCO CITADOS: **Olba** (s. XVIII, calle), SOLO CITADOS: **Valbona.** POCO DOCUMENTADOS: **La Iglesuela del Cid** (ss. XVII-XVIII), **Linares de Mora** (XVII-XVIII) ♦ **Ventas y posadas:** **Gea de Albarracín** (Ratón), **La Puebla de Valverde** (Ventorrillo, Venta), **Mora de Rubielos** (Batanero, masía de la venta), **Olba** (Nuevas; Lobo).

ALICIENTES ESPIRITUALES

Santuarios famosos: – ♦ **Santuarios comarcales:** **La Iglesuela del Cid** (Nª Sª del Cid), **Orihuela del Tremedal** (Nª Sª Tremedal) ♦ **Indulgencias:** **Mora de Rubielos** (1409), **Mosqueruela** (1387), **Villar del Cobo** (1410) ♦ **Objetos de especial atractivo.** RELICARIOS FAMOSOS: – RELIQUIAS DE JESÚS: – RELIQUIAS DE MARÍA: – MILAGROS FAMOSOS: – CORPORALES: – CRISTOS MILAGROSOS: –

VALORACIÓN

En el repaso y consideración de los datos sueltos e inconexos, nos llamaron la atención unas cuantas poblaciones localizadas en el Sur de Aragón. Unas, en la actual comarca de Albarracín, por el excesivo número de pueblos en los que muchas de sus gentes habían adoptado el apellido de Pelegrín o Romeo; otras, al Este, eran poblaciones muy significativas de la actual provincia de Teruel con evidentes signos peregrinos. Tras profundizar en el asunto, llegamos a la conclusión de la existencia de un largo camino secundario que debió de poner en comunicación las tierras levantinas con las castellanas, capitaneadas éstas por Molina de Aragón, camino que venía a complementar en parte al Camino del Maestrazgo buscando ahorro de tiempo: es el camino secundario de Gúdar-Javalambre.

Además de algún peregrino vivo localizado en La Iglesuela del Cid y Puertomingalvo, o recordado (dance de La Iglesuela del Cid), hallamos en tierras de Albarracín varias poblaciones en las que –a partir del siglo XIV, pero sobre todo del XVI– varios de sus pobladores adoptaron el apellido Pelegrino o Romeo: Albarracín, Frías de Albarracín, Jabaloyas, Noguera, Orihuela del Tremedal, Pozondón, Terriente, Tramacasrtila, Valdecuenca y Villar del Cobo. Como además ese dato iba acompañado con otros elementos netamente peregrinos y el reguero conducía hacia el Este, vimos que acababa uniéndose con poblaciones significativas del sur de Gúdar para terminar en la actual provincia de Castellón.

Esta última parte del camino se halla repleta de elementos de propaganda peregrina: muchas iglesias y ermitas, sobre todo las dedicadas a San Cristóbal, muy prolífico en las tierras turolenses; asimismo, aparecen abundantes retablos generalmente tardíos, de los siglos XVI a XVIII, y un buen número de fiestas junto con alguna calle.

Las ayudas materiales, a falta de monasterios en la zona, se cifran en algunas casas de los órdenes militares, así como en tres colegiatas (Albarracín, Mora de Rubielos y Rubielos de Mora de gran importancia) que muy bien pudieron tener ‘limosna’. La red de hospitales es bastante completa, sobre todo en la parte oriental del camino, con ocho de estas instituciones de carácter municipal, cinco de las cuales fueron de gran permanencia y, desde luego, muy activas durante los siglos XVII y XVIII. La asistencia a los romeros estaba bastante asegurada.

En cuanto a los alicientes espirituales, no muchos es cierto, destacan las indulgencias concedidas a Mora de Rubielos, Mosqueruela y Villar del Cobo, además de dos importantes santuarios comarcales –Nuestra Señora del Cid y Nuestra Señora del Tremedal– que debieron de tener cierta notoriedad.

Es posible que se puedan esbozar o intuir otros caminos, pero es difícil justificarlos, de modo que con esta última vía sureña –los caminos secundarios de Gúdar-Javalambre– queda completado el mapa peregrino de Aragón.

Todo empezó con un camino que –sobre todo a partir del siglo XI– sólo conducía a Santiago, que continuó siendo siempre el destino más buscado por los peregrinos que atravesaron Aragón; hasta casi agonizar el siglo XIII se le fueron uniendo muchas otras vías romeras que ya no llevaban únicamente a Santiago (56,1%) sino también a Roma (14,5%), Zaragoza (13,1%), Jerusalén (4,9%), Oviedo (4,3%), Avignon (1,7%), Montserrat (1,4%), Asís, Guadalupe, etc. Nos lo han contado cientos de peregrinos a los que hemos conocido y nos lo han dicho y para los que un mismo camino llevaba a todas partes, de ahí el título de este trabajo que concluye aquí: “los caminos peregrinos de Aragón”, título bastante ajustado a la realidad de lo sucedido.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

(Sólo se reseña la que ha aportado datos concretos referidos al título y ha sido ordenada cronológicamente)

1. Fuentes documentales

- [1904] IBARRA RODRÍGUEZ, E., *Documentos correspondientes al reinado de Ramiro I desde 1034 hasta 1063 años*. Colección de documentos para el estudio de la Historia de Aragón, I. Zaragoza.
- [1907] SALARRULLANA DE DIOS, J., *Documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramírez. I: Documentos reales*. Colección de documentos para el estudio de la historia de Aragón, III. Zaragoza.
- [1913] IBARRA RODRÍGUEZ, E., *Documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramírez. II: Documentos particulares*. Colección de documentos para el estudio de la historia de Aragón, IX. Zaragoza.
- [1915] CAMPILLO, Toribio del, *Documentos históricos de Daroca y su comunidad*. Zaragoza.
- [1920] SANGORRÍN Y DIEST-GARCÉS, Dámaso, *Libro de la Cadena del Concejo de Jaca. Documentos reales, episcopales y municipales de los siglos X al XIV*. Zaragoza (Edición facsímil, Casino de Jaca, 1979).
- [—] GALINDO, Pascual, *Colección diplomática de don Alonso I*. Zaragoza (inérita).
- [1932] YELA UTRILLA, J. F., *Cartulario de Roda*. Estudios Históricos, I. Lérida.
- [1946] LACARRA DE MIGUEL, José M^a, *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro*. “EEMCA”, II (1946), 469-574; III (1947-48), 499-727; V (1952), 511-688.
- [1951] UBIETO ARTETA, Antonio, *Colección diplomática de Pedro I de Aragón y Navarra*. CSIC, Zaragoza.
- [1955] GUBERN, R., *Epistolari de Pere III (IV d’Aragò)*. Barcelona.
- [1957] NAVARRO TOMÁS, T., *Documentos lingüísticos del Alto Aragón*. Syracuse (New York).
- [1960] BENITO VIDAL, J. A., *Documentos de la Iglesia de Santa María de Alquézar, de 1069 a 1263*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Valencia (inérita).
- [—] UBIETO ARTETA, Antonio, *Cartulario de Siresa*. Textos Medievales, 2. Anubar, Valencia.
- [1961] UBIETO ARTETA, Antonio, *Cartulario de San Juan de la Peña*, vol. I; [1963], vol. II. Textos Medievales, 6 y 9. Anubar. Valencia.
- [1962] CANELLAS LÓPEZ, Ángel, *Colección diplomática de La Almunia de Doña Godina (1176-1395)*. Fuentes Históricas Aragonesas, 1. IFC, Zaragoza.
- [—] MARTÍN DUQUE, Ángel J., *Cartulario de Santa María de Uncastillo (siglo XII)*, en “EEMCA”, VII, 647-740. Zaragoza.
- [—] TAMBORERO, M., *Documentos de la Encomienda de Villel. I: 1187-1346*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Valencia (inérita).

- [1963] CABANES PECOURT, M^a Desamparados, *Cartulario de San Pedro el Viejo, II: 1236-1290*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Valencia (inédita).
- [—] FERRANDIS MARTÍNEZ J., *Cartulario de San Pedro el Viejo, I: 1097-1235*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Valencia (inédita).
- [—] HERNÁNDEZ SEGURA, A., *Cartulario de San Pedro el Viejo, III: 1093-1289*. Tesis de Licenciatura, Fac. de Filosofía y Letras. Valencia (inédita).
- [1964] CANELLAS LÓPEZ, Ángel, *Colección diplomática de San Andrés de Fanlo (958-1270)*. Fuentes Históricas Aragonesas, 2. IFC, Zaragoza.
- [—] ROCA NOGUÉS, A., *Documentos de la Encomienda de Villel. II: 1180-1345*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Valencia. (Inédita).
- [—] RUIZ LOZANO, J., *Documentos de la época de Ramón Berenguer IV*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Valencia (inédita).
- [1965] MARTÍN DUQUE, Ángel J., *Colección diplomática de Obarra. (Siglos XI-XIII)*, Fuentes para la historia del Pirineo, IV. Zaragoza.
- [1966] CAMARENA MAHIQUES, José, *Focs y morabatins de Ribagorza (1381-1385)*. Textos Medievales, 16. Anubar, Valencia.
- [—] CONTEL BAREA, Concepción, *El Cister zaragozano en el siglo XII: Abadías predecesoras de Nuestra Señora de Rueda de Ebro*. Fuentes Históricas Aragonesas, 3. IFC, Zaragoza.
- [—] UBIETO ARTETA, Agustín, *Documentos de Casbas*. Textos Medievales, 21. Anubar, Valencia.
- [—] UBIETO ARTETA, Antonio, *Cartulario de Santa Cruz de la Serós*. Textos Medievales, 19. Anubar, Valencia.
- [1967] LEDESMA RUBIO, M^a Luisa, *La encomienda de Zaragoza de la Orden de San Juan de Jerusalén en los siglos XII y XIII*. Cátedra Zaragoza. Zaragoza.
- [—] UBIETO ARTETA, Agustín, *Documentos para el estudio de la historia aragonesa de los siglos XIII y XIV: monasterio de Santa Clara de Huesca*, en “EEMCA”, VIII, 547-702. Zaragoza.
- [1969] DURÁN GUDIOL, Antonio, *Colección diplomática de la catedral de Huesca*. (2 vols.). Fuentes para la historia del Pirineo, VI. Zaragoza.
- [1971] RUBIO, Luis, *Los documentos del Pilar. Siglo XII*. IFC, Zaragoza.
- [1972] CANELLAS LÓPEZ, Ángel, *Colección diplomática del concejo de Zaragoza*. V. 1: 1119-1276; II: 1276-1285. Cátedra Zaragoza, Zaragoza.
- [—] UBIETO ARTETA, Agustín, *Documentos de Sigena, I: 1188-1237; II: 1237-1300*. Textos Medievales, 32, y en prensa. Anubar, Valencia.
- [1975] LEDESMA RUBIO, M^a Luisa, *Colección diplomática de Grisén (siglos XII y XIII)*, en “EEMCA”, X, 691-820. Zaragoza.
- [—] UBIETO ARTETA, Antonio, *Jaca: Documentos municipales (971-1269)*. Textos Medievales, 43. Anubar, Valencia.
- [1976 y siguientes] HUICI, Ambrosio y CABANES, M^a Desamparados, *Documentos de Jaime I de Aragón*. “Textos Medievales” 49: I (1216-1236), 50: II (1237-1250), 51: III (1251-1257), 55: IV (1258-1262), 77: V (1263-1268). Anubar. Zaragoza.
- [1977] CONTEL BAREA, Concepción, *El Cister zaragozano en los siglos XIII y XIV: Abadía de Nuestra Señora de Rueda de Ebro. I: Texto; II: Documentos*. Fuentes Históricas Aragonesas, 6 y 7. IFC, Zaragoza.
- [—] SAINZ DE LA MAZA, R., *La Encomienda de Montalbán de la Orden de Santiago (1210-1327)*. Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Barcelona.
- [1979] ESTEBAN MATEO, León, *Cartulario de la Encomienda de Aliaga*. Textos Medievales, 57. Anubar, Zaragoza.

- [1983] CANELLAS LÓPEZ, Ángel, *Longares, de los orígenes a 1478. Notas históricas y colección diplomática*. Fuentes Históricas Aragonesas, 10. IFC, Zaragoza.
- [—] GAY MOLINS, M^a. Pilar, *Iglesia de San Gil Abad. Catálogo documental. Zaragoza, 1300-1600*. Dirección Provincial del Ministerio de Cultura. Zaragoza.
- [1984] CANELLAS LÓPEZ, Ángel, *El archivo de Longares (Zaragoza): Inventario de sus documentos sueltos*. Fuentes Históricas Aragonesas, 11. IFC, Zaragoza.
- [—] CORRAL LAFUENTE, José L., *Cartulario de Alaón (Huesca)*. Textos Medievales, 65. Anubar, Zaragoza.
- [—] GUEMBE RUIZ, Ana M^a, *El reino de Aragón según los registros de la llamada "Real Cámara" durante Carlos II de Austria*. Fuentes Históricas Aragonesas, 13 y 14. IFC, Zaragoza.
- [1985] GARGALLO MOYA, A., IRANZO MUÑO, M. T., SÁNCHEZ USÓN, M. J., *Cartulario del Temple de Huesca*. Textos Medievales, 70. Anubar, Zaragoza.
- [1988] CANELLAS LÓPEZ, Ángel, *Inventario de los fondos del Archivo de la Colegiata de los Corporales de Daroca*. Fuentes Históricas Aragonesas, 16. IFC, Zaragoza.
- [—] LALIENA CORBERA, Carlos, *Documentos municipales de Huesca, 1100-1350*. Colección "Crónica", 3. Ayuntamiento, Huesca.
- [—] UBIETO ARTETA, Antonio, *Documentos de Ramiro II de Aragón*. Textos medievales, 78. Anubar, Zaragoza.
- [1989] UBIETO ARTETA, Antonio, *Documentos del monasterio de Obarra (Huesca) anteriores al año 1000*. Textos Medievales, 81. Anubar, Zaragoza.
- [1991] DURÁN GUDIOL, Antonio, *El monasterio de San Victorián de Sobrarbe desde el siglo X al XIII*, en *Aragonia Sacra*, VI, 7-54. Zaragoza.
- [—] GARCÍA HERRERO, M^a Carmen y TORREBLANCA GASPAS, M^a Jesús, *Cuaderno de la parroquia de San Gil de Zaragoza (1476-1485)*. Textos medievales, 86. Zaragoza.
- [—] KIVIHARJU, Jukka, *Cartulario de Santa Cristina de Somport*. Suomalainen Tiedeakatemia. Helsinki.
- [—] LEDESMA RUBIO, M^a Luisa, *Cartas de población del Reino de Aragón en los siglos medievales*. Fuentes Históricas Aragonesas, 18. IFC, Zaragoza.
- [1993] CANELLAS LÓPEZ, Ángel, *Colección diplomática de Sancho Ramírez*. Real Sociedad Económica de Amigos del País. Zaragoza.
- [1995] FERNÁNDEZ OTAL, José A., *Documentación medieval de la Corte del Justicia de Ganaderos de Zaragoza. (Y Ordinaciones de la Casa de Ganaderos de Zaragoza del año 1511)*. Fuentes Históricas Aragonesas, 21. IFC, Zaragoza.
- [—] LAPEÑA PAÚL, Ana Isabel, *Selección de documentos del Monasterio de San Juan de la Peña (1195-1410)*. Fuentes Históricas Aragonesas, 24. IFC, Zaragoza.
- [—] LÓPEZ PÉREZ, Carmen M^a, Jaca. *Documentos Municipales (1269-1400)*. Fuentes Históricas Aragonesas, 22. IFC, Zaragoza.
- [—] SÁNCHEZ CASABÓN, Ana Isabel, *Alfonso II, Rey de Aragón, Conde de Barcelona y Marqués de Provenza. Documentos (1162-1196)*, Fuentes Históricas Aragonesas, 23. IFC, Zaragoza.
- [1998] LAPEÑA PAÚL, Ana Isabel, *El código 431 b del Archivo Histórico Nacional de Madrid. Registro primero de fray Martín de Arguis, notario del Real Monasterio de San Juan de la Peña*. Fuentes Históricas Aragonesas, 29. IFC, Zaragoza.
- [2000] LLUCH, Ernest (edición y estudio), *Aragonesismo austracista (1734-1742) del Conde Juan Amor de Soria*. IFC, Zaragoza.
- [2002] GÓMEZ DE VALENZUELA, Manuel, *Testamentos del Valle de Tena (1424-1730)*. Colección El Justicia de Aragón, 17. El Justicia de Aragón, Zaragoza.

- [2003] CUELLA ESTEBAN, Ovidio, *Bulario Aragonés de Benedicto XIII. I: La curia de Aviñón (1394-1403)*; — [2005] II: *La curia itinerante (1403-1411)*; — [2006] III: *La Curia de Peñíscola (1412-1423)*; — [2009] IV: *El papa Luna (1394-1423), promotor de la religiosidad hispana*; — [2011] V: *Bulario de Benedicto XIII (1394-1423). I: La Curia Cesaraugustana, II. Grupos privilegiados: servidores del papa y del Rey*; Fuentes Históricas Aragonesas, 35, 36, 40, 46, 58. IFC, Zaragoza.
- [—] MUR LAENCUENTRA, Jorge, *Colección diplomática de Graus y su entorno (1050-1450)*. Editada en CD formando parte de la obra *Septembris. Historia y vida cotidiana en Graus entre los siglos XI y XV*. Ayuntamiento de Graus.
- [2004] BARRIOS MARTÍNEZ, M^a Dolores, *Documentos de Montearagón (1058-1205)*. Asociación de Amigos del Castillo de Montearagón. Huesca.
- [—] MARTÍN DUQUE, Ángel J., *Colección diplomática del monasterio de San Victorián de Sobrarbe (1000-1219)*. Universidad. Zaragoza.
- [—] KIVIHARJU, Jukka, *Colección diplomática de Santa Cristina de Somport I. Años 1078-1304*. Academia Scientiarum Fennica. Helsinki.
- [2005] LACUEVA USED, Francisco J., *Libro de aduana de Tamarite de Litera en el ejercicio 1445-1446*. Fuentes Históricas Aragonesas, 37. IFC, Zaragoza.
- [2007] LLEAL, Coloma (dir.), ARROYO, Paloma, CRUZ, Mar, FORMENT, Mar y VIDAL, Mónica, *Pergaminos aragoneses del Fondo Sástago: siglo XV*. Fuentes Históricas Aragonesas, 43. IFC, Zaragoza.
- [—] RODRÍGUEZ LAJUSTICIA, Francisco Saulo, *El dominio del monasterio cisterciense de Santa María de Veruela desde su fundación hasta 1400*. Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Zaragoza (inérita la parte documental).
- [2009] ABELLA SAMITIER, Juan, *Selección de documentos de la villa aragonesa de Sos (1202-1533)*. Fuentes Históricas Aragonesas, 48. IFC, Zaragoza.
- [—] CABANES PECOURT, M^a Desamparados, *Documentos de Jaime I relacionados con Aragón*. Fuentes Históricas Aragonesas, 50. IFC, Zaragoza.
- [—] SÁNCHEZ MOLLEDO, José M., *Arbitristas aragoneses de los siglos XVI y XVII. Textos*. Fuentes Históricas Aragonesas, 45. IFC, Zaragoza.
- [2010] ALVIRA CABRER, Martín, *Pedro el Católico, rey de Aragón y conde de Barcelona (1196-1213). Documentos, testimonios y memoria histórica*. Fuentes Históricas Aragonesas, 52. IFC, Zaragoza.
- [—] GRAU QUIROGA, Núria, *Roda de Isábena en los siglos X-XIII. La documentación episcopal y del cabildo catedralicio*. IFC, Zaragoza.
- [—] RODRÍGUEZ LAJUSTICIA, Francisco Saulo, *El dominio del monasterio cisterciense de Santa María de Veruela desde su fundación hasta 1400*. Col. Estudios. Historia, IFC, Zaragoza.
- [2012] ARIAS CONTRERAS, Natividad, *Archivo de Aínsa. Colección de privilegios, escrituras y otros documentos (1245-1753)*. Fuentes Históricas Aragonesas, 65. IFC, Zaragoza.
- [—] LOZANO GRACIA, Susana, *La familia y el trabajo bajo la mirada de un notario de la Zaragoza del siglo XV. El libro de Bartolomé Roca (1454-1490)*. Fuentes Históricas Aragonesas, 61. IFC, Zaragoza.
- [—] MADRID MEDINA, Ángela, *El Maestro Juan Fernández de Heredia y el Cartulario Magno de la Castellanía de Amposta (tomo II, vol. 1)*. Fuentes Históricas Aragonesas, 62. IFC, Zaragoza.
- [2013] CUELLA ESTEBAN, Ovidio y SIMÓ CASTILLO, Juan B., *Bulario de Benedicto XIII (1394-1423). VI: Diócesis de Tortosa, Maestrazgo de Santa María de Montesa, Testamento de Benedicto XIII*. Asociación Amics del Papa Luna, Peñíscola - IFC, Zaragoza.

- [—] VIRUETE ERDOZAIN, Roberto, *La colección diplomática del reinado de Ramiro I de Aragón (1035-1064)*. Fuentes Históricas Aragonesas, 66. IFC, Zaragoza.
- [—] GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Santiago, *Itinerario de don Fernando, regente de Castilla y rey de Aragón (1407-1416)*. Fuentes Históricas Aragonesas, 68. IFC, Zaragoza.
- [2014] CAMPO GUTIÉRREZ, Ana del, *Los libros de testamentos de los notarios zaragozanos Tomás Batalla (1344) y Domingo Aguilón (1362)*. Fuentes Históricas Aragonesas, 69. IFC, Zaragoza.

2. General

- [1898] FUENTES NOYA, Jesús. *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. Estudio histórico*. Santiago de Compostela. Galaica.
- [1898-1905] LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la S. M. Iglesia de Santiago de Compostela*, 11 vols, Santiago.
- [1948-1949] VÁZQUEZ DE PARGA, L., LACARRA DE MIGUEL, J. M. y URÍA RÍU, J., *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*. Madrid, CSIC (3 vols.) (reedición de 1998, Pamplona, Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura).
- [1950] HUIDOBRO Y SERNA, L., *Las peregrinaciones jacobeanas*. (3 vols.). Madrid.
- [—] BARAUT, Cipriano, *La peregrinación a través de las regiones y provincias españolas*, en Huidobro, L., “*Las peregrinaciones...*”, 499-551.
- [1966] LACARRA DE MIGUEL, José M^a, *Las peregrinaciones a Santiago en la Edad Moderna*, en “Príncipe de Viana”, XXVII, 33-45. Pamplona.

3. Caminos concretos que atravesaron Aragón

a) General:

- [1993] UBIETO ARTETA, Antonio, *Los Caminos de Santiago en Aragón*. Zaragoza, DGA (obra inconclusa, revisada y completada por M^a D. Cabanes e Isabel Falcón).
- [1999] CABANES PECOURT, M^a D. y FALCÓN PÉREZ, I., “Los caminos a Santiago”, en *Caminos y comunicaciones en Aragón*, coord. por M^a Á. Magallón Botaya). Zaragoza, IFC, 101-112.

b) Camino Francés:

- [1945] LACARRA, J. M., “Rutas de peregrinación. Los pasos del Pirineo y el Camino de Santa Cristina a Puente la Reina”, *Pirineos*, 2, 5-27.
- [2005] IRANZO MUÑO, M. T.; LALIENA CORBERA, C.; SESMA MUÑOZ, J. Á.; UTRILLA UTRILLA, J. F., *Aragón, puerta de Europa. Los aragoneses y el Camino de Santiago en la Edad Media*. DGA, Zaragoza.
- [—] BUESA CONDE, Domingo J., “Los Caminos de Santiago. Aragón, Somport y Jaca”, en *Los caminos de Santiago. Arte, Historia, Literatura*, coord. por M^a Carmen Lacarra Ducay. IFC, Zaragoza, 7-28.

c) Camino de San Jaime (o Catalán):

- [1899] BALARI, J., *Orígenes históricos de Cataluña*, (2 vols). Abadía de San Cugat del Vallés. Edición de 1964.
- [1927] GUDIOL, J. “De peregrins i peregrinatges catalans”, en *Analecta Sacra Tarraconensia*, III, 93-114.
- [1984] CAUCCI VON SAUCKEN, P. G., *Il cammino italiano a Compostella. Il peregrinaggio a Santiago di Compostella e l'Italia*. Perugia.
- [1991] BOLÓS, J., “Els camins de la Catalunya medieval”, en *Finestrelles*, 3, 117-131. Barcelona.
- [1992] FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, F., *Cataluña y el Camino de Santiago*. Barcelona, Ed. Déstor.
- [1999] AGUADÉ I SANS, E., *Els Camins Millenaris de Catalunya que seguien els pelegrins a Santiago i camins actuals a Santiago de Compostela desde Catalunya*. Reus, Arts Gràfiques Éstel.
- [2002-2003] RIERA MELIS, A., “La red viaria de la corona catalanoaragonesa en la Baja Edad Media”, en *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, 23-24, 441-463. Barcelona.
- [2007] ACTAS DEL CONGRESO SOBRE “EL CAMÍ DE SANT JAUME I CATALUNYA, Abadía de Montserrat. Se han utilizado las siguientes colaboraciones (introducidas así en nuestro apéndice: “El Camí...”, Apellido, página):
- HERBERS, Klaus: “Prescripción y descripción. Peregrinos jacobeos alemanes de paso por Catalunya”, 27-39;
 - BERTRÁN, Prim, “La Pia almoína de Lleida en el camí de Sant Jaume de Galicia”, 41-48;
 - FERRER MALLOL, María Teresa, El pelegrinatge a Sant Jaume de Compostela a la Catalunya medieval”, 61-81;
 - BENITO, Pere, “Els primers pelegrins catalans a Sant Jaume de Compostela (segles XI-XII): Identitat, perfil social i procedencia geogràfica”, 111-123;
 - FOSSATI, Silvana, “Ligures y genoveses hacia Santiago”, 125-130;
 - MONLLEÓ, Ángel, “Importancia de la ruta de l’Ebre en el trànsit de pelegrins de Sant Jaume a la Baixa Edat Mitjana”, 131-150;
 - SALICRÚ, Roser, “Galicia i Granada: pelegrinatge i exercici de caballería en terres ibèriques i musulmanes occidentals a la Baixa Edat Mitjana”, 163-177;
 - VERDÉS, Pere, “El pelegrinatge a Sant Jaume i Catalunya, segons la documentació municipal (S. XIV-XVI), 179-187;
 - VILA, Pep, “La tragedia o martiri de Sant Jaume”, una obra de teatre hagiogràfic rosellonés (1841), 531-542.
- [2010] CLARAMUNT RODRÍGUEZ, Salvador y BERTRÁN ROIGÉ, Prim, “El Camino de Santiago en Cataluña”, *Medievalismo*, 20, 11-52. Barcelona.

d) Caminos del Ebro:

- [1996] HERNÁNDEZ DE LA TORRE, José M^a, “Por el camino jacobeo del Ebro”, *Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago*, 28.
- [1997] MONLLEÓ I GALCERÁ, Ángel, “Consideraciones acerca del Camino Jacobeo del Ebro”, *Cuadernos de Estudios Caspolinos*, 23, 29-52.
- [2002] FERRER FIGUERAS, Juan, “Tres peregrinos en el Camino Jacobeo del Ebro”, *Caminamos a Santiago. Boletín*, 100.

- [2003] BOLOQUI, Belén, *Los caminos de Santiago en Aragón. Ruta del Camino Jacobeo del Ebro a su paso por la provincia de Zaragoza*. DPZ, Zaragoza
- [—] MONLLEÓ I GALCERA, Ángel, “Del camí de Sant Jaume de l’Ebre en terres de parla catalana”, *Dossiers d’Història Terralteca*, 6.
- [2005] BOLOQUI, Belén, “Los caminos de Santiago en Aragón: Las rutas por el valle del Ebro. El camino jacobeo del Ebro”, en *Los caminos de Santiago. Arte, Historia y Literatura*, coord. por M^a Carmen Lacarra. Zaragoza, IFC, 87-128.

e) Camino de Jaime I (o de Valencia):

- [2006] VILLANUEVA MORTE, C., “El sistema de alojamiento y hospedaje de los viajeros bajomedievales en el trayecto de Valencia a Zaragoza”, en *Actas III Simposio Internacional de Jóvenes Medievalistas*. Lorca.
- [2011] FAUS GABANDÉ, Francisco, *La asistencia y hospitalidad a pobres, enfermos y peregrinos en la Baja Edad Media en el Camino Real de Valencia a Zaragoza*. Universitat de València. Valencia.

f) Camino Navarro:

- [2011] ORTIZ RUBIO, Esteban y ORTIZ SIMÓN, Manuel, *Tudela y el Camino de Santiago del Ebro*. Asociación Amigos del Camino de Santiago de Navarra (Agrupación de la Ribera). Tudela.

4. Localidades concretas

- [1616] MURILLO, Diego, *Fundación milagrosa de la Capilla Angélica y Apostólica de la Madre de Dios del Pilar y excelencias de la Inmortal Ciudad de Zaragoza* (2 vols). Sebastián Mateuad, Barcelona.
- [1766] ARAMBURU DE LA CRUZ, M. V., *Historia Cronológica de la Santa, Angélica y Apostólica Capilla del Pilar de la ciudad de Zaragoza*. Zaragoza, Imprenta del Rey.
- [1861] LÓPEZ NOVOA, S., *Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Barbastro* (2 vols.), Barcelona. Edición facsímil, Zaragoza, 1981.
- [1880-1881] DE LA FUENTE, Vicente, *Historia de la siempre augusta y fidelísima ciudad de Calatayud*. (2 vols.). Edición facsímil del Centro de Estudios Bilbilitanos, 1988.
- [1883] PARDO Y SASTRÓN, Salvador, *Apuntes históricos de Valdealgorfa, hombres más notables, templo parroquial y sus cofradías*. Bilbao. Edición facsímil, Zaragoza, Ayuntamiento de Valdealgorfa 1991.
- [1896] VIDIELLA Y JASÁ, Santiago, *Recitaciones de la historia política y eclesiástica de Calaceite*. Calaceite. Alcañiz. 1996, Segunda edición, aumentada.
- [1912] MIRET I SANS, V., “Le roi Louis VII et le Comte de Barcelona à Jaca en 1158”, *Le Moyen Âge*, 2^a serie, 1^o, núm. 16, 289-300.
- [1926] ALBAREDA Y HERRERA, M., “Fuero de Alfambra”. Madrid, *Tip. Rev. Archivos, Bibliotecas y Museos*.
- [1929-1930] SANZ ARTABUCILLA, José M^a, *Historia de la fidelísima y vencedora ciudad de Tarazona*. (2 vols.), Madrid. (Edición facsímil, Tarazona, 1985).
- [1935] GALINDO, Pascual, *Peregrinación de doña Blanca de Navarra en 1434 a Santa María del Pilar de Zaragoza*. Zaragoza.

- [1946] ARCO Y GARAY, R. del, “El santuario de Nuestra Señora de Salas”, en *AEAR*, 74, 110-130.
- [1952] BAQUERO, A., *Bosquejo histórico del Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza*. IFC, Zaragoza.
- [—] CARUANA, Jaime de, “La Orden de Calatrava en Alcañiz”, en *Teruel*, 8, 1-176. Teruel.
- [1954] ESPAÑOL MUZÁS, Ignacio, *Historia de Binaced*. Instituto de Estudios Oscenses, Huesca.
- [1956] DOLSET CHUMILLA, J., *El hospital provincial de Nuestra Señora de Gracia*. Zaragoza.
- [1957] BALAGUER SÁNCHEZ, Federico, “Santa María de Salas. Sus problemas históricos”, en *Argensola*, 8, 203-231. Huesca.
- [1967] BONET PUNSODA, Ana, *La Orden del Temple y su encomienda de Zaragoza*. Tesis Doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Zaragoza (inédita).
- [1971-1981] GUTIÉRREZ LASANTA, F., *Historia de la Virgen del Pilar*. IX tomos. Zaragoza, Ed. El Noticiero.
- [1977] BENITO RUANO, Eloy, “La encomienda templaria y sanjuanista de Cantavieja (Teruel)”, en *Homenaje a Lacarra*, III, 149-166. Zaragoza.
- [1983] CORRAL LAFUENTE, José L., *Historia de Daroca*. Centro de Estudios Darocenses. Zaragoza.
- [1986] CONTE, Ángel, *La encomienda del Temple de Huesca*. Colección de Estudios Altoaragoneses, 7. IEA, Huesca.
- [1989] BACZYNSKA, Beata, “1595. Un turista-peregrino de Polonia en Daroca”, en *Aragonia Sacra*, IV, Zaragoza, 211-216.
- [—] CASTILLÓN CORTADA, Francisco, *El castillo de Monzón*. Ayuntamiento de Monzón. Zaragoza.
- [1990] DURÁN GUDIOL, Antonio, *La villa y la colegiata de Alquézar*. IEA, Huesca.
- [—] ALIOD GASCÓN, José L., *Almudévar: historia de una villa aragonesa*. Ayuntamiento e IEA. Huesca.
- [1992] AGUDO ROMEO, M^a del Mar, *El Fuero de Daroca. Introducción, edición crítica, traducción, estudio léxico y concordancia*. Daroca, Centro de Estudios Darocenses.
- [1996] GARGALLO MOYA, Antonio J., *El Concejo de Teruel en la Edad Media, 1177-1327* (3 vols.). IET y otros. Teruel.
- [1997] CORTÉS BORROY, Francisco H., *Caspe. Historia y Arte*. Ayuntamiento, Caspe.
- [1998] GARCÍA RIVAS, M., “Borja en el Camino Jacobeo del Ebro”, *Boletín Informativo del Centro de Estudios Borjanos*, Trimestres 1^o y 2^o. Borja.
- [1999] BENITO, Manuel, “Sabiñánigo y los caminos de Santiago”. *Serrablo*, 111, Sabiñánigo.
- [2000] GÓMEZ DE VALENZUELA, Manuel, *Estatutos y Actos Municipales de Jaca y sus montañas (1417-1698)*. Fuentes Históricas Aragonesas, 33. IFC, Zaragoza.
- [—] SERRANO VILLALBA, Manuel, *Los caminos de peregrinación por Alagón*. Alagón. Ayuntamiento.
- [2000-2002] BLASCO GIL, Rosa M^a, “El hospital de San Nicolás de Bari de Alcañiz: creación y función social de una institución centenaria”, en *Revista Teruel*, 88-89, 141-168.
- [2001] CIA BLASCO, J., “Los Hospitales de Zaragoza dedicados al cuidado de peregrinos durante los siglos XIII al XV”, en *Cuadernos de Aragón*, 27. IFC, Zaragoza.
- [2002] BOLOQUI, Belén, “Zaragoza y Tortosa en el siglo XII. El ideal cristiano de peregrinación en relación con el culto a Santa María y al Apóstol Santiago”, en *Caminos a Santiago. Boletín*, 100. Zaragoza.

- [2005] PÉREZ VIÑUALES, Pilar, *Alagón en la Baja Edad Media (1400-1450)*. Colección Estudios de Historia, IFC, Zaragoza.
- [2006] GÓMEZ DE VALENZUELA, Manuel, *La vida en el valle de Tena en el siglo XVIII*. Ayuntamiento de Sallent de Gállego e IEA. Zaragoza.
- [—] GRACIA RIVAS, Manuel, *Las reliquias conservadas en la Colegiata de Santa María de Borja*. Centro de Estudios Borjanos. Zaragoza.
- [2007] JUSTES FLORÍA, Julia y DOMINGO MARTÍNEZ, Rafael, “El Cementerio Mayor de Jaca en la Edad Media: excavaciones arqueológicas en la Plaza Biscós (2005-2006)”, en *Salduie*, 7, 309-342.
- [—] MELENDO POMARETA, Joaquín, *Ariza, de villa de realengo a señorío*. Ayuntamiento de Ariza. Zaragoza.
- [2010] CUELLA ESTEBAN, Ovidio, “Indulgencias y privilegios otorgados a la parroquia de Épila, en Aragón (1583-1804)”, en *Emblemata*, 16, Zaragoza, 415-450.
- [2011] LÓPEZ, José A., CHAVARRI, Ángel y GARCÍA-VALDECASAS, Elena, “Undués de Lerda. Entre reyes, señores y abades”, *Cuadernos de Aragón*, 46. IFC, Zaragoza.
- [—] GIMÉNEZ SENA, J. y CARRASQUER PEDRÓS, S., *Real Monasterio de Santa María de la Piedad de Trasobares*. Zaragoza.

5. Aspectos parciales

- [1620] BRIZ MARTÍNEZ, J., *Historia de la fundación y antigüedades de San Juan de la Peña*. Zaragoza. (Edición facsímil, 1198, DGA).
- [1622] BLASCO DE LANUZA, V., *Historias eclesiásticas y seculares de Aragón* (2 vols.). Zaragoza.
- [1737] MARTÓN, León Benito, *Origen y antigüedades de el subterráneo y celeberrimo santuario de Santa María de las Santas Masas, oy monasterio de Santa Engracia de Zaragoza de la Orden de nuestro Padre San Gerónimo*. Juan Malo, Impresor, Zaragoza. (Edición facsímil, 1991. Centro de Documentación Bibliográfica Aragonesa y DGA. Zaragoza).
- [1739-1750] FACI, R. A., *Aragón, reino de Cristo, dote de María Santísima*. (2 vols.). Zaragoza.
- [1770-1807] PÉREZ UBICO, Ramón (conocido como Ramón de HUESCA), *Teatro Histórico de las iglesias del Reyno de Aragón*. (9 vols.). Pamplona. En 2007, el Instituto de Estudios Altoaragoneses publicó una edición facsímil del Tomo V: *Estado antiguo de la Santa Iglesia de Huesca*, con índices de Isidoro Gracia.
- [1845-1850] MADDOZ, Pascual (reedición 1985), *Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Volúmenes de Huesca, Zaragoza y Teruel. Zaragoza, DGA.
- [1889] LEANTE GARCÍA, R., *Culto en la diócesis de Jaca, o sea, memoria histórica y religiosa de todos los santuarios, ermitas e iglesias, no parroquiales, consagrados a la Santísima Virgen en este obispado*. Lérida. Existe una edición facsímil, de 1997. DGA, Zaragoza.
- [1898-1905] LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*. (11 vols.). Santiago.
- [1910] MIRET I SANS, J., *Les cases de Templers y Hospitalers en Catalunya*. Barcelona.
- [1936] VIELLIARD, Jeanne, “Pèlerins d’Espagne à la fin du Moyen Âge. Ce que nous apprennent les saufconduits delivrés aux pèlerins par la Chancellerie des rois d’Aragon entre 1379-1422”, en *Homenatge a Antoni Rubió i Lluch*, II, 265-300.

- [1939] GALINDO ROMEO, P., *La Virgen del Pilar y España. Historia de su devoción y su templo*. Zaragoza.
- [1952] UBIETO ARTETA, Antonio, “La peregrinación de Alfonso II de Aragón a Santiago de Compostela”, en *EEMCA*, V, 438-452. Departamento de Historia Medieval, Zaragoza.
- [—] BAQUERO, A., *Bosquejo histórico del Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza*, Zaragoza, IFC.
- [1956] LÓPEZ DE MENESES, Amada, “Documentos acerca de la Peste Negra en los dominios de la Corona de Aragón”, en *EEMCA*, VI, 201-447. Zaragoza, Departamento de Historia Medieval.
- [1959] CABRÉ, M^a Dolores, “Noticias y documentos del Alto Aragón. La Violada (Almudébar)”, en *Argensola*, 38, 133-159. Huesca.
- [1962] DURÁN GUDIOL, Antonio, *Geografía medieval de los obispados de Jaca y Huesca*. Instituto de Estudios Oscenses, Huesca.
- [1963] LACARRA DE MIGUEL, José M^a, “La colonizzazione benedettina in Spagna”, en *La bonifica benedettina*, 129-152. Roma.
- [1965] GARRISON, F., “A propos des pèlerins et de leur conditions juridiques”, en *Etudes Droit Canonique dédiées à Gabriel Le Bras*, II, 1165-1189. París.
- [1967] GUAL CAMARENA, M., “Peaje fluvial del Ebro (siglo XII)”, en *EEMCA*, VIII, 155-188. Zaragoza.
- [1969] ALTISENT, A. L., *L'Almoina Reial a la Cort de Pere El Ceremoniós. Estudi i edició dels manuscrits de l'almoiner Fra Guillem Deudé, monjo de Poblet (1378-1385)*. Poblet, Abadía.
- [1980] SAINZ DE LA MAZA, Regina, *La Orden de Santiago en la Corona de Aragón. La encomienda de Montalbán (1210-1327)*. IFC, Zaragoza.
- [1981] TRENHS, José, “La epidemia de peste de 1348 y las diócesis de Huesca y Tarazona”, *CHJZ*, 30-40, 197-204. IFC, Zaragoza.
- [1982] COLÁS LATORRE, Gregorio y SALAS AUSENS, José A., *Aragón en el siglo XVI: Alteraciones sociales y conflictos políticos*. Dep. Historia Moderna, Zaragoza.
- [—] MAISO GONZÁLEZ, J., *La peste aragonesa de 1648 a 1654*. Zaragoza.
- [1983] UBIETO ARTETA, Antonio, “Pobres y marginados en el primitivo Aragón”, en *Aragón en la Edad Media*, V, 7-77.
- [1984] GARCÍA HERRERO, M^a del Carmen, “La muerte y el cuidado del alma en los testamentos zaragozanos de la primera mitad del siglo XV”, en *Aragón en la Edad Media*, VI, 209-245.
- [—] UBIETO ARTETA, Antonio, *Historia de Aragón. Los pueblos y los despoblados* (3 vols.). Anubar, Zaragoza.
- [1985] IGLESIAS COSTA, Manuel, *Arquitectura románica. Siglos XI, XII y XIII. Arte religioso del Alto Aragón oriental*. (3 vols.). Akribos Ediciones. Barcelona.
- [—] MARTÍNEZ CALVO, Pascual, *Historia de Montalbán y su comarca*. Zaragoza.
- [1986] BIELZA, V., CORRAL, J.L., ESCOLANO, S., LALIENA, C., SESMA, A. y UBIETO, A., *Estudio histórico-geográfico del valle de Bielsa (Huesca)*. Col. de Estudios Altoaragoneses, 10. IEA, Huesca.
- [1986] DURÁN GUDIOL, A. (1986), *El hospital de Somport entre Aragón y Bearn (siglos XII y XIII)*. Guara Editorial, Zaragoza.
- [1988] CASTÁN SARASA, Adolfo, *Arquitectura militar y religiosa del Sobrarbe y Serrablo meridional (siglos XI-XIII)*. Col. de Estudios Altoaragoneses, 25. IEA. Huesca.
- [—] MUR I RAURELL, Anna, *La Encomienda de San Marcos. La Orden de Santiago en Teruel (1200-1556)*. IET, Teruel.

- [—] SAN VICENTE PINO, Ángel, *Instrumentos para una historia social y económica del trabajo en Zaragoza en los siglos XV a XVIII*. (2 vols.). Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País. Zaragoza.
- [1989] LALANA, Francisco. *Historia de el monasterio real de Sancta Christina de Summo Portu de Aspa, del orden de Predicadores dela ciudad de Jacca*. Manuscrito. Editado por el IEA, Col. Rememoranzas, 2 (prólogo de Felipe Dueñas e índices de Jesús Paraíso).
- [1990] REDONDO VEINTEMILLAS, Guillermo, “Procés ecclésiastiques et population française en Aragon aux XVI et XVIII siècles”, en *Les Français en Espagne à l'époque moderne, XVI–XVII siècles*, 7-23. Paris.
- [—] UBIETO ARTETA, Agustín, *Aragón, comunidad histórica (Atlas didáctico-histórico)*. DGA, Zaragoza.
- [1992] BARBASTRO GIL, Luis, *El señorío del monasterio de Rueda (1202-1835). Contribución a la historia económica y social de los pueblos del abadengo cisterciense*. Col. Temas de Historia Aragonesa, 15. DGA, Zaragoza.
- [1993] PUEYO COLOMINA, Pilar, “La Peste Negra en la diócesis de Zaragoza: el Registro de Actos Comunes del arzobispo Guillermo de Agrifolio (1348-1350)”, en *Aragón en la Edad Media*, 10-11, págs. 705-735.
- [—] SORIA Y PUIG, A., *El Camino de Santiago: vías, estaciones y señales*. Ministerio de Obras Públicas y Transportes, Madrid.
- [1995] FONZ GARCÉS, Francisco, “El reflejo de la peste (1651-1654) en los registros parroquiales de algunas localidades oscenses”, *Homenaje a Don Antonio Durán Gudiol*, 319-330.
- [1998] UBIETO ARTETA, Agustín, *Leyendas para una historia paralela del Aragón medieval*. IFC, Zaragoza.
- [1999] ESPARZA URROZ, J. M., “Datos de peregrinación en el Archivo Diocesano de Zaragoza. Siglo XVII. 1ª parte”, en *Aragonia Sacra*, XIV, Zaragoza, 171-195.
- [—] GARCÍA MERCADAL, José, *Viajes de extranjeros por España y Portugal* (6 vols.). Salamanca. Se han utilizado las narraciones de: T. I: León de Rosmihal, págs. 243-285; Jerónimo Münzer, págs. 305-390; Antonio de Lalaing, págs. 399-517. T. II: Andrés Navagero, págs. 13-62; Juan de Vandenesse, págs. 81-115; Gaspar Barreiros, págs. 117-214; Juan de Vandenesse, págs. 227-270; Enrique Cock, págs. 453-602; Camilo Borghese, págs. 615-640; Bartolomé Joly, págs. 687-759. T. III: Juan B. Labaña, págs. 9-175; Antonio de Brunel, págs. 253-365; Anónimo, págs. 531-542. T. IV: Aubry de la Motraye, págs. 431-441; Norberto Caimo, págs. 757-848. T. V: Jacobo Casanova de Seingalt, págs. 111-158; Barón de Bourgoing, págs. 443-574. T. VI: José Townsent, págs. 9-303; Carlos Thomas, págs. 463-483.
- [2000] ESPARZA URROZ, J. M., “Datos de peregrinación en el Archivo Diocesano de Zaragoza. Siglo XVIII, 2ª parte”, en *Aragonia Sacra*, XV, Zaragoza, 119-150.
- [—] NAVARRO BONILLA, Diego, *Los fondos documentales del Archivo del Reino de Aragón: estudio y edición crítica del inventario de José de Yoldi (1749-1750)*, Fuentes Históricas Aragonesas, 34. IFC, Zaragoza.
- [—] PUEYO COLOMINA, Pilar, “Licencias para pedir limosnas, con y sin indulgencias, otorgadas por los arzobispos de la diócesis de Zaragoza en la segunda mitad del siglo XIV”, en *Aragón en la Edad Media*, 16, 683-707.
- [2001] DUBOURG-NOVES, P., “Hospices de pélerins au Moyen Âge sur les routes de Saint-Jacques”, en *Aquitanie-Espagne (VIII-XIII siècles)*. Poitiers, 203-217.
- [2001] ESPARZA URROZ; J. M., “Licencias de peregrinación para ir a Santiago de Compostela y otros lugares”, *Revista El Pilar*, 5.

- [2002] FERNÁNDEZ DE BUJÁN, Antonio, “El Camino de Santiago: Estatuto jurídico del peregrino compostelano”, en *Estudios Jurídicos in memoriam del Profesor A. Calonge*, vol. I, 353-373. Salamanca.
- [—] GÓMEZ DE VALENZUELA, Manuel y NAVARRO SOTO, Ana L., *Capitulaciones matrimoniales y firmas de dote en el valle de Tena (1426-1803)*. Colección El Justicia de Aragón, 14. El Justicia de Aragón, Zaragoza.
- [2000-2002] BLASCO, R. M.^a, “El hospital de San Nicolás de Bari de Alcañiz: creación y función social de una institución centenaria”, *Teruel*, 88-89, 139-168.
- [2003] ZIMMERMAN, Michel, *Écrire et lire en Catalogne (IX-XII siècles)*. (2 vols.). Casa de Velázquez, Madrid.
- [2004] ESPARZA URROZ, J. M., “Hospitalidad al peregrino dentro de la diócesis de Zaragoza entre los años 1771 al 1807”, en *CHJZ*, 76-77, págs. 91-128.
- [—] RICO CAMPS, Daniel, “Las almojinas catedralicias de la Corona de Aragón”, en *Catedral y ciudad medieval en la Península Ibérica*, 157-213. Nausica, Murcia.
- [—] RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, Juan Ignacio, *Oviedo, ciudad santuario: las peregrinaciones a San Salvador*. Oviedo. Universidad de Oviedo.
- [2005] GALLEGOS VÁZQUEZ, F., *Estatuto jurídico de los Peregrinos en la España Medieval*. Santiago, Xunta de Galicia.
- [—] SILVA Y VERÁSTEGUI, Soledad, “Los sepulcros de los santos constructores del Camino a Santiago de Compostela”, en *Los caminos de Santiago. Arte, Historia, Literatura*, coord. por M^a Carmen Lacarra. IFC, Zaragoza, 129-167.
- [—] LACARRA DUCAY, M^a Jesús, “Cuentos y leyendas en el Camino de Santiago”, en *Los caminos de Santiago. Arte, Historia, Literatura*, coord. por M^a Carmen Lacarra. IFC, Zaragoza, 285-342.
- [2006] LABAÑA, Juan Bautista, *Itinerario del Reino de Aragón (1610-1611)*. Col. Temas Aragoneses, 5. Prames. Zaragoza.
- [—] SESMA MUÑOZ, José A., *La vía del Somport en el comercio medieval de Aragón. (Los registros de las aduanas de Jaca y Canfranc de mediados del siglo XV)*. Universidad. Zaragoza.
- [2007] GÓMEZ GARCÍA, Alberto, “Hospitalidad y solidaridad jacobea en la Ruta Aragonesa”, *I Edición Becas de Investigación Caminos Jacobeos. Cámaras Caminos Jacobeos*, 41-89.
- [2008] BLASCO, R. M.^a, (2008), *El Hospital de San Nicolás de Bari de Alcañiz (1418-1936)*, Alcañiz, Hospital de Alcañiz.
- [2009] CRESPO BÁGUENA, Rafael, *La herencia del pasado. Patrimonio e historia de Herrera de los Navarros*. Cuadernos de Aragón, 40. IFC, Zaragoza.
- [2010] GARCÍA CANTERO, Gabriel, “Ruta Jacobea. *Jus commune et jus europeum*”, en *RDUNED*, 7, 307-324. Madrid.
- [2013] GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert, *El altar relicario del Monasterio de Piedra*. IFC, Zaragoza.
- [2014] BLASCO, M. (2014), *Los hospitales rurales de Aragón en el último tercio del siglo XVIII*, Universidad de Zaragoza. (Tesis doctoral inédita).
- [—] VILLAGRASA ELÍAS, Raúl, “Aproximación a los hospitales a través de los registros de actos comunes de la Archidiócesis de Zaragoza (1400-1411)”, en *Aragón en la Edad Media*, 25, 323-358. Facultad de Filosofía. Zaragoza.
- [2016] VILLAGRASA ELÍAS, Raúl, *La red de hospitales en el Aragón medieval (siglos XII-XV)*. IFC, Zaragoza.

6. Viajes, viajeros, cartografía y comunicaciones

- [1546] VILLUGA, Pedro Juan, *Repertorio de todos los Caminos de España*. Reedición de 1950. Madrid.
- [1546] ORTIZ, Blas, *Itinerarium Adriani Sexti*. Introducción y notas de Ignacio María Sagarna. Reedición de 1950, Vitoria, Caja de Ahorros.
- [1673] LAFFI, Domenico, *Viaggio in Ponente a San Giacomo di Galitia e Finisterre*. Reedición de 1991. Biblioteca Mágica del Peregrino, Santiago de Compostela.
- [1844] ROSMITHAL, Leo, *Des böhmischen Herrn Leo's von Rozmithal Ritter, Hofund Pilger-Reise durch die Abendlande 1465-1467*. Beschrieben von zweien seiner Begleiter. Stuttgart.
- [1876-1877] CHAMPION, J. S., *A pie por España*. (Recogido en Castillo Monsegur).
- [1883] SCOTT, S. P., *A través de España. Narración del viaje y aventura en la Península*. (Vid. Castillo Monsegur).
- [1903-1904] MIRET I SANS, J., “Itinerario del rey Alfonso I de Cataluña, II de Aragón”, en *BRABLB*, II, 257-278, 389-423, 437-474. Barcelona.
- [1905-1908] MIRET I SANS, J., “Itinerario del rey Pedro I de Cataluña, II en Aragón (1196-1213)”, en *BRABLB*, III (1905-1906), 79-87, 151-160, 238-249, 265-284, 365-387, 435-450, 497-519; IV (1907-1908), 15-36, 91-114. Barcelona.
- [1908] GIMÉNEZ SOLER, Andrés, “Itinerario de Alfonso V de Aragón en España”, en *RABM*, XVIII (1908), 213-224. Madrid.
- [1909-1910] MIRET I SANS, J., “Itinerario del rey Alfonso III de Cataluña IV de Aragón, el conquistador de Cerdeña”, en *BRABLB*, V, 3-15, 57-71, 97-138. Barcelona.
- [1911-1914] GIRONA I LLAGOSTERA, D., “Itinerari del rei en Martí (1396-1410)”, en *AIEC*, IV (1911-1912), V (1913-1914). Barcelona.
- [1918] MIRET I SANS, J., *Itinerari de Jaume I “El Conqueridor”*. Barcelona.
- [1921-1922] CARRERAS CANDI, F., “Itinerari del rei Anfós II (1285-1291)”, en *BRABLB*, X, 61-83. Barcelona.
- [1928-1930] GIRONA I LLAGOSTERA, D., “Itinerari del rei en Joan I (1387-1396)”, en *EUC*, XIII (1928), 93-134, 338-402; XIV (115-180, 323-365; XV (1930), 41-91. Barcelona.
- [1933-1934] GIRONA I LLAGOSTERA, D., “Itinerari de l’infant Pere (després rei Pere III, 1319-1336)”, en *EUC*, XVIII (1933), 336-356; XIX (1934), 81-262. Barcelona.
- [1940] CARRERAS, Fernando, *La navegación en el río Ebro. Notas históricas*. Barcelona.
- [1954] TORRE, A. de la, “Viajes y transportes en tiempos de los Reyes Católicos”, *Hispania*, XIV, 365-410. Madrid.
- [1962] CARUANA, Jaime, “Itinerario de Alfonso II de Aragón”, en *EEMCA*, VII, 73-298. Dep. Historia Medieval. Zaragoza.
- [1974] RUMEU DE ARMAS, Antonio, *Itinerario de los Reyes Católicos (1474-1516)*. CSIC. Madrid.
- [1977] SESMA, José Ángel, “El comercio de exportación de trigo, aceite y lana desde Zaragoza, a mediados del siglo XV”. *Aragón en la Edad Media, I. Estudios de Economía y Sociedad*, 201-237. Facultad de Filosofía y Letras, Zaragoza.
- [1978] SARASA, Esteban y SESMA, José A., “El comercio de la lana por el Ebro hacia el Mediterráneo (El puerto fluvial de Escatrón a mediados del siglo XV)”, en *Actas II Congreso Internacional de Culturas del Mediterráneo Occidental*, 399-409. Barcelona.
- [1980] GUAL LÓPEZ, José M. y ZAFRA SERRANO, Juan, “Nuevas aportaciones al itinerario de Jaime I el Conquistador”, en *Jaime I y su época. X Congreso de la Corona de Aragón*, vols. 1 y 2, 81-88. IFC, Zaragoza.

- [1981] UBIETO ARTETA, Antonio, “Los caminos que unían Aragón con Francia durante la Edad Media”, *Actas Coloquio sobre Les communications dans la Péninsule Ibérique au Moyen Âge*, 20-27. París.
- [1984] IRANZO, M^a Teresa y LALIENA, Carlos, “Comunicaciones y vías de comunicación en el Bajo Aragón en la Edad Media”, *Teruel*, 71, 29-45. IET, Teruel.
- [1986] ADIEGO, P. y LAGUENS, M., *Cartografía del Reino de Aragón. Siglos XVI al XIX*. Librería General. Zaragoza.
- [1987] UBIETO ARTUR, Antonio P., *Itinerario del reino de Aragón de J. B. Labaña*. Textos de Historia Moderna. Anubar, Zaragoza.
- [1993] IRANZO MUÑO, M^a Teresa, “Los sistemas de comunicación en Aragón en la Edad Media”, *Anuario de Estudios Medievales*, 23, 91-110.
- [—] RODRIGO ESTEBAN, M^a Luz, “Viajeros y desplazamientos cotidianos a fines de la Edad Media. Daroca, sus caminos y sus gentes (siglo XV)”, *RHJZ*, 67-68, 103-137. IFC, Zaragoza.
- [1995] REDONDO VEINTEMILLAS, Guillermo, “Viajeros reales y beneficio del sistema monárquico en el Aragón de la Edad Moderna”, en *Fiestas Públicas en Aragón en la Edad Moderna*, 85-98. Centro de Documentación Bibliográfica Aragonesa. Zaragoza.
- [1997] IRANZO MUÑO, M^a Teresa, “Obras públicas medievales. Los puentes aragoneses”, en *Homenaje al Prof. Antonio Gargallo*, I, 229-251.
- [—] MAGALLÓN BOTAYA, M^a Ángeles, *La red viaria romana en Aragón*. DGA, Zaragoza.
- [—] STOPANI, Renato, *Il pellegrinaggio a Santiago de Compostela di fra Giacomo Antonio Naia (1717-1718)*. La Lettere, Firenze.
- [1998] LIBER SANCTI JACOBI. CODEX CALIXTINUS (Trad. de Moraleja, A.; Torres, C.; y Feo, J., *Liber Sancti Iacobi*, “*Codex Calixtinus*”). Xunta de Galicia, Santiago.
- [1999] MAGALLÓN BOTAYA, M^a Ángeles (coord.). *Caminos y comunicaciones en Aragón*. Zaragoza, IFC. Se han utilizado las siguientes colaboraciones:
- IRANZO MUÑO, M^a Teresa, “La construcción pública en la Edad Media”, 121-133.
 - SARASA SÁNCHEZ, Esteban, “Caminar en la Edad Media”, 95-100.
 - ORCÁSTEGUI GROS, Carmen, “Los caminos del mercado”, 151-158.
 - VILELLA VILLA, Francisca, “El comercio y la navegación en el valle del Ebro en el mundo bajomedieval”, 159-166.
 - PÉREZ SARRIÓN, Guillermo, “El comercio y la navegación por el valle del Ebro. Notas históricas”, 167-184.
 - PUEYO COLOMINA, Pilar, “Los viajes eclesiásticos”, 185-195.
 - SERRANO MARTÍN, Eliseo, “Caminos aragoneses y viajeros extranjeros en la Edad Moderna”, 197-224.
 - UBIETO ARTUR, Antonio P., “La obra de Juan Bautista Lavaña”, 249-256.
 - LACADENA CALERO, Esther, “Los viajes en la Literatura”, 257-265.
 - ADIEGO, Pedro, “La cartografía en la Edad Moderna”, 267-277.
 - REDONDO VEINTEMILLAS, Guillermo, “Itinerarios reales y beneficio del sistema monárquico en el Aragón de la Edad Moderna”, 279-291.
 - JARQUE, Encarna y SALAS, José A., “Los caminos en la Edad Moderna. Los peligros del viajero”, 293-303.
 - FRAGO GRACIA, Juan A., “La terminología viaria en el léxico común y en la toponimia”, 419-426.

- [2002] RIERA I MELIS, Antoni, “La red viaria de la Corona Catalanoaragonesa en la Baja Edad Media”, en *Acta Historica et Archeologica Mediaevalia*, 23-24, 441-463. Barcelona.
- [2009] DEL ESTAL, Juan Manuel, *Itinerario de Jaime II de Aragón (1291-1327)*, Fuentes Históricas Aragonesas, 47. IFC, Zaragoza.

APÉNDICES:
DOCUMENTOS

Documento 1

PEREGRINOS CONOCIDOS

TOTAL: 2.517

CADÁVERES EN CEMENTERIOS (desde el siglo XI hasta el XV)

Total de peregrinos: 23

[3] MONZÓN: En dos excavaciones distintas, fueron hallados al menos 3 cadáveres de peregrinos y cuatro conchas.

[20] JACA: Fruto de una importante campaña arqueológica aparecieron varias tumbas con 20 cadáveres de peregrinos en el antiguo cementerio de la plaza de Biscós.

RETRATOS EN PINTURAS (desde el siglo XIII hasta el XV)

Total de peregrinos: 5

[3] UNCASTILLO: En la iglesia de San Juan, en una pintura mural, aparecen peregrinos en dos escenas de la vida de Santiago.

[2] TERUEL: En el artesonado de la catedral turolense, se pueden contemplar dos peregrinos.

EN TEXTOS (desde el siglo XI hasta 1835)

Total de peregrinos: 2.372

SIGLO XI

[47+31 al menos] = 78

[1] Venta de **Mir Gombal** y su hijo Pedro Mir al obispo de Roda (Lupo) del castro “Kanalegs” por 1.500 mancusos de oro porque el padre quería viajar a Jerusalén: “... vendimos tibi illud totum ingenuum, cum terminis suis et cum omnibus sibi petinentis, turribus, kasis, kasalibus, montibus, silvis, pascuis, erbis, terris et vineis, aquis, ingressu et regressu, ermo et populato. Et hoc feci propter necessitatem quam habebam ego, Mir Gombald, quia volebam ire in Iherusalem quod et feci”. [Yela Utrilla, *Cartulario de Roda*].

[1] **1010**, Barcelona. Testamento de **Longoardo**, “quando interavit supradicto Longoardo ad limina Sancti Iacobi apostoli in Gallecia”. [Baucells, J. et al., *Diplomatari de l'arxiu capitular de la catedral de Barcelona, segle XI*, doc. 142].

[3] **1024**, Barcelona. Testamento. Antes de partir hacia Santiago, “pergere ad limina sancti Iacobi”, hacen testamento el caballero **Gerbert**, su hermano, el clérigo **Bonfill**, y un acompañante, **Seniofredus Flavi**. [*El Camf...* Benito, 114].

- [1+1 al menos] **1033**, Urgel. Testamento. El obispo **Armengol** desea ir a Santiago “quando volevat Ermengaudus prefatus pergere ad limine beati Iacobi apostoli”. [P. Bertrán, *Sant Ermengol bisbe*, págs. 43 y 86-89].
- [1] **1035**, Osona. Testamento. Antes de partir hacia Santiago, hace testamento **Sunifred**, del condado de Osona. [*El Camí... Benito*, 115].
- [3+1 al menos] **1036, Año Santo**. Seo de Urgel: **San Armengol**, obispo de Urgel, va en romería a Santiago; desde Cataluña, los clérigos **Geriberto** y **Bofill** “volumus pergere ad limina Sancti Iacobi”. [Baraut, C., *La peregrinación...*].
- [2] **1043**, Seo de Urgel. Testamento. Antes de partir hacia Santiago, hace testamento el sacerdote **Geribert**; Sant Llorenç del Munt. Testamento. Antes de partir hacia Santiago lo hace el sacerdote **Sunyer**. [*El Camí... Benito*, 115].
- [1] **1045**, Badalona. Testamento. Antes de partir hacia Santiago, hace testamento el levita **Ramón** [*El Camí... Benito*, 115].
- [2 al menos] **1050**. Testamento del **presbítero Vivas**, dejando encargado que vayan en su nombre a Santiago. [Guadiol, *Els peregrins*, pág. 107, nota 134].
- [4+2 al menos] **1054**, Barcelona. Testamento. Antes de partir hacia Santiago, hace testamento el vizconde de Barcelona **Mir Geribert**, que va con su **hijo** y **hombres** suyos, siendo apresados por los moros; Vic. Testamento del obispo **Guillem de Balsareny**, quien acompañado por canónigo **Tedbal**, peregrina a Santiago. [*El Camí... Benito*, 115].
- [4+1 al menos] **1057**, Urgell. Testamentos. Antes de partir hacia Santiago, hacen testamento el propietario **Guillem** y el sacerdote **Guillem Mir**. [*El Camí... Benito*, 116]; Barcelona: La condesa **Ermesinda de Barcelona** va a Santiago; desde Cataluña, y el caballero **Ramón Guillém** deseaba ir en romería “ad partibus Gallecie visitare sancto apostolo Dei”. [Baraut, C., *La peregrinación...*].
- [1+1 al menos] **1057/58**, Carcasona. Testamento. Antes de partir hacia Santiago, la abuela del conde, **Ermessenda de Carcassona**, hace testamento. [*El Camí... Benito*, 116].
- [1] **1058**, Voltrera. Testamento. Antes de partir hacia Santiago, hace testamento el castellán de Voltrera **Ramón Guillem**. [*El Camí... Benito*, 116].
- [1] **1059, Año Santo**. Osona. Testamento. Antes de partir hacia Santiago, hace testamento el propietario de Osona, **Miró Foget**. [*El Camí... Benito*, 117].
- [1] **1060**, Vic. Testamento. Antes de partir hacia Santiago, hace testamento el habitante de Vic **Rodball**. [*El Camí... Benito*, 117].
- [3] **1061**, San Juan de la Peña. Testamento. **Íñigo López** y su mujer **Oneca** hacen testamento antes de emprender el camino de Roma. [A. Ubieto, *Cartulario de San Juan de la Peña*, II (1036-1064)]; Castelló de Meià. Testamento. Antes de partir hacia Santiago, hace testamento el habitante de Castelló de Meià **Ramon**. [*El Camí... Benito*, 117].
- [1+10 al menos] **1068**, septiembre, Aragüés. En un documento de donación, el rey **Sancho Ramírez** manifiesta que iba camino de Roma “quando ego pergebam ad Roma”. [J. Salarrullana, *Documentos... Sancho Ramírez*, doc. III, págs. 7-8].
- [1+1 al menos] **Antes de 1069**, Rosselló. Testamento. Antes de partir hacia Santiago hace testamento el conde **Gausfred II**. [*El Camí... Benito*, 115].
- [1] **1069**, Urgell. El pagés **Bernat Joan** es condenado por el obispo a peregrinar a Santiago y a Roma, conmutándole el castigo por la entrega de una parte de su alodio a la canónica de Urgell. [*El Camí... Benito*, 121].
- [1+1 al menos] **Entre 1066-1071**, Urgell. Testamento. Antes de partir hacia Santiago hace testamento el **vizconde de Ager** y coregente del condado de Urgell durante la minoría de Ermengol IV. [*El Camí... Benito*, 115].
- [1] **Entre 1068-1071**. Testamento. Antes de partir hacia Santiago hace testamento **Arnau Mir de Tost**. [*El Camí... Benito*, 115].
- [1] **1072**. Desde Cataluña, **Pedro Guillem** va a Santiago. [Baraut, C., *La peregrinación...*].
- [2] **1074**, Orcau. Antes de partir hacia Santiago con su hijo **Pedro**, hace testamento el vinatero de Orcau llamado **Baró**. [*El Camí... Benito*, 122].
- [2 al menos] **1075**. Testamento. **Isarno Godall** deja mandas para que vayan en su nombre a Santiago. [Guadiol, *Els peregrins*, pág. 107, nota 134].
- [1] **1080**, Portell. Testamento. Antes de partir hacia Santiago hace testamento un tal **Mir**. [*El Camí... Benito*, 117].

- [1] **1086**, Segarra. Testamento. Antes de partir hacia Santiago hace testamento **Pere Udaldar**, propietario de varios castillos en la Segarra. [*El Camí... Benito*, 117].
- [1] **1089**. Desde Cataluña, un tal **Guadall** va a Santiago en peregrinación. [Baraut, C., *La peregrinación...*].
- [1+1 al menos] **1094-1096**, Roda de Isábena. El obispo **Lupo** “hoc fecit qui volebam ire in Jherusalem” [Castillón, *La fraternidad...*].
- [1] **1099**, Seu de Urgell. Testamento. Antes de partir hacia Santiago hace testamento el canónigo **Gombau**. [*El Camí... Benito*, 117].
- [2+10 al menos] **Fines siglo XI. Pedro I**, rey de Aragón, “fue a Roma ata los lindares de San Padro e San Pablo apóstoles, demandando remedio a su enfermedad”. [J.M. Lacarra, *Milagros de San Miguel de Excelsis*, 1969]; Salses. Testamento. Antes de partir hacia Santiago hace testamento **Arnau Guillem de Salses**. [*El Camí... Benito*, 117].

SIGLO XII
[54+34 al menos] = 88

- [1] **1100**. Siresa. **Blasquita de Biniés** se entregaba con sus bienes a San Pedro de Siresa en el caso de que muriese en esa tierra; si falleciese en la peregrinación, su cuerpo no lo podrían trasladar: “... Cum his omnibus supradictis trado corpus et animam meam Deo et beato Petro de Siresia, si in hac terra evenerit dies obitus mei; quod si in peregrinacione autem tali loco evenerit dies obitus meis, ut huc corpus meum non possit aferri”. [Ubieto, An., *Cartulario de Siresa*, doc. 23].
- [1] **1105**, Ampurdán. Testamento. Antes de partir hacia Santiago hace testamento **Pere Guillem**, que deja a su mujer Beatriz bajo la custodia de Santa María de Vilabertrán. [*El Camí... Benito*, 122].
- [1+10 al menos] **1109-1110, Año Santo. Alfonso I**, rey de Aragón, peregrina a Santiago de Compostela [An. Ubieto, *Los caminos de Santiago en Aragón*, pág. 182-183].
- [2+2 al menos] **1115, Año Santo**. Ampurias. El conde **Hugo de Ampurias** va a Santiago. [Baraut, C., *La peregrinación...*]; Testamento. **Guillermo Bernat** deja mandas para que vayan en su nombre a Santiago. [Gudiol, *Els peregrins*, pág. 107, nota 134].
- [1] **1118**, Huesca. **Sancho Iñiguez** hace testamento antes de partir para Jerusalén [Durán, *Doc. Catedral Huesca*, doc. 121].
- [2] **1121**. Pasan por Zaragoza de camino hacia Compostela el cardenal **Boson**, legado del papa Calixto II, y su acompañante **Guido de Lescar**, prelado bearnés. [Gutiérrez Lasanta, III].
- [1] **1125**, Santa Cristina. **Toda de Roma**, peregrina, entrega sus bienes al Hospital si no regresa del viaje a Santiago. [*Cartulario Sta. Cristina*, 20].
- [1] **1128**. Testamento. Antes de partir hacia Santiago hace testamento **Arnau Pere**, vasallo de Galcerán. [*El Camí... Benito*, 117].
- [3] **1132**, Llor. Testamento. Antes de partir hacia Santiago hace testamento **Hug Arnau**, señor de los castillos de Llor y de Flar, en la Segarra. [*El Camí... Benito*, 117]; Guissona. Testamento. **Guillem Bernat** y su **mujer** hacen testamento antes de partir para Santiago. [*El Camí... Benito*, 122].
- [2] **1135. Pedro Deusde e Isabel**, su mujer, venden en Zaragoza a la Orden del Temple una viña para ir en 'romería' a Jerusalén (“per facere illa nostra romeria ad Sancti Sepulcri”), e insisten “si aliquis de nobis se tornaverit de ista romeria ad Çaragoça” podían recuperar la pieza abonando su precio. [Cartº Pequeño de La Seo].
- [1] **1144**, Maresme. Testamento. Antes de partir hacia Santiago hace testamento **Vidià**, castellán del castillo de Sant Vicenç, en el Maresme. [*El Camí... Benito*, 117].
- [1+10 al menos] **1145. Luis VII**, rey de Francia, en documento de compraventa de una casa en Huesca, podemos leer: “Facta carta mense ianuarii, era M.C.LXXX.III, in anno quando ille rege de Francia venit in Osca et ibat Sancto Iacobo”. [A. Durán, *Colección ... catedral de Huesca*, I, doc. 164].
- [3] **1152**, Barcelona. Juicio. **Arnau de Alglesola** es juzgado por la deuda contraída con un tal **Bernat** durante la peregrinación a Santiago. [*El Camí... Benito*, 118]; Besalú. Va a Santiago **Guillem**, capellán de San Martí de Sacosta. [*El Camí... Benito*, 120].

- [1] **1156**, Monroig. Testamento. Antes de partir hacia Santiago hace testamento **Bernat Guillem**, señor del castillo de Monroig y de Bescaran, en el Alto Urgell. [*El Camf...* Benito, 117].
- [7+2 al menos] **1157**, Vilamajor del Vallés: “Ebdomada prima iunii veni **Iozbert Danalrin** et **Poncius de Rocha** et **alios** milites de Roscioni, et veniet de Sancti Iacobi, et **Johan de Loara** quilis guiava por mandamento de la Reina”; Vilamajor del Vallés: “Ebdomada IIII september... venit **archiepiscopus** de Sancti Iacobi, et venia de Roma et **P. de Regadel** quil guiava” [Baraut, C., *La peregrinación...*]; “Alia ebdomada uenit **Petrus de Regedel** et **Berengarius de Ricla**, et ueniant de **episcopo** de Sancti Iacobi, que auiant giat anauant de uas lo **comte**” [Balari, J., *Orígenes históricos...*, pág. 689].
- [2] **1158**, Génova. Protocolo notarial: **Giovani Filardo** declara que quiere ir a Santiago; Génova. Protocolo notarial: **Marchese Castagna** declara que pretende ir a Santiago. [*El Camf...* Fossati, 126].
- [3] **1162**, Barcelona. Juicio. **Arnau de Anglesola** es juzgado por la deuda contraída con un tal **Bernat** durante la peregrinación de ambos a Santiago. [*El Camf...* Benito, 118]; Peralada. Testamento. Antes de partir hacia Santiago hace testamento el pagés **Ramon Miró**. [*El Camf...* Benito, 122].
- [2] **1173**, Ripoll. Viaja a Santiago el monje **Arnau de Munt** y hace una copia parcial del Codex Calixtinus que depositó en Ripoll. [*El Camf...* Benito, 120]. Osona. El pagès **Arnau de Vilaclara** hace testamento antes de ir a Santiago y se reserva de su cuarta legítima la cantidad de 30 sueldos. [*El Camf...* Benito, 121].
- [2] **1175**, Tortosa. **Gina**, viuda de Francho Maio, hace testamento antes de partir para Santiago. [Boloqui, B.]; El trovador **Guillem de Berguedà** se ve obligado a peregrinar a Santiago con motivo de los muchos desmanes cometidos, [*El Camf...* Benito, 118].
- [2] **1178**, Génova. Testamento: **Arnaldo Iota** dice: “porto mecum in hoc itinere Sancti Iacobi, exceptis guarnimentis meis, inter bestias et denarios et aurum, lb. XLIII; si decessero in hoc itinere, volo quod nepotes mei Ansaldus et Andreas habeant eo quod porto lb. X; totum superfluum habeat eclesia Sancti Iacobi”, aunque el viaje no se llegó a realizar. [*El Camf...* Fossati, 127]; Génova. Testamento: **Rebuffo**, hace testamento antes de ir a Santiago y deja a su iglesia “si decessero quod antea non vadam illuc, sol. C”. [*El Camf...* Fossati, 128].
- [1] **1179**, Génova. Testamento: **Giovanni Baiola** hace testamento antes de salir hacia Santiago y deja a “San Iacobo de Galicia” un besante mazmudino. [*El Camf...* Fossati, 128].
- [1] **1181**, Génova. Testamento: **Bongiovanni di Castenuovo** hace testamento antes de salir hacia Santiago y escribe: “ego vado ad Sanctum Iacobum et volo ordinare res meas”. [*El Camf...* Fossati, 128].
- [1] **1182**, Año Santo. Folguerolas. Testamento. Antes de partir hacia Santiago hace testamento **Arnau**. [*El Camf...* Benito, 122].
- [1] **1183**, Barcelona. Va a Santiago el canónigo de Barcelona **Berenguer de la Guardia**. [*El Camf...* Benito, 120].
- [1+10 al menos] **1195**. **Alfonso II**, rey de Aragón, en dos documentos particulares distintos de venta, nos dicen que había ido a Santiago: “Era M.CC.XXX.III, mense november, in anno quando fuit Ildefonsus rex in peregrinatione Sancto Iacobo...”. [A. Durán, *Colección ... catedral de Huesca*, II, docs. 506 y 507].
- [1] **1198**, Génova. Protocolo notarial: **Gisla**, viuda de Mateo Pignolo, dona sus bienes a su hermano a excepción de 17 libras gastadas en su viaje a Santiago. [*El Camf...* Fossati, 126].
- [4] **Segunda mitad del siglo XII**, Fillera, Luesia. **Longobardus Peregrinus** firma como testigo en un documento; Luesia. **Bernardo Pier**, sacerdote y peregrino a Santiago, entrega sus bienes a Santa Cristina en el caso de que no regrese de la peregrinación [*Cartulario de Santa Cristina*, 85 y 97]; Tortosa. Testamento. Una **viuda** de Tortosa hace testamento antes de ir a Santiago; Tortosa. Testamento de un **tortosí** antes de ir a Santiago [Virgili, A., *Diplomatario...*, docs. 266 y 352].

SIGLO XIII
[36+3 al menos] = 39

- [13] **1209**, Sangarrén. Testamento: **Pedro Maza** deja dinero para que vayan en su nombre a Santiago y Rocamadour. “Hec esta carta de destinamento quod ego don Petrus Maça, positus in infirmitate sed gratia Dei in mea bona memoria et in meo sensu permanendo, cum assensu et voluntate uxoris mee dompna Costança... Uxor mea dompna Costança computet quantum potuerit expensare **duos** milites et **duos** armigeros cum **duos** rapaços in itu et reditu visitare limina Sancti Iachobi et quantum fuerit in suma ipsa expensa donet illut et mittat ad Sanctum Iachobum. Similiter computet quantum potuerit expensare **duos** milites et **duos** armigeros et **duos** rapaços in itu et reditu

- Sancte Marie de Rochamador et quantum fuerit in suma ipsa despensa donet illut et mittat a Sancta Maria de Rochamador...". [A. Durán, *Colección ... catedral de Huesca*, 2, doc. 702]; Génova. Testamento de **Crosso de Tortona** que manifiesta que, tras haber alquilado un mulo por tres meses o más, desea ir a Santiago [*El Camí... Fossati*, 129].
- [3] **1211**, Barcelona. Testamento de **Ramon**, capellán de la sede barcelonesa, "dimito etiam C solidos qui dentur pauperibus verecundis et captivis redimendis pro ipso scilicet itinere Sancti Iacobi quod fecere promisi". [*El Camí... Benito*, 120]; Génova. Testamento: **Giovanni de Leivi**, antes de salir "apud beatum apostolum de Galitia", deja dinero para hospitales, pobres y enfermos. [*El Camí... Fossati*, 127]; Monzón. La tradición mantiene que **San Francisco** está en la villa de paso para Compostela, creando la iglesia de San Francisco, que luego sería destruida por un incendio, del que quedan ruinas.
- [1] **1212**, Jaca. La tradición mantiene que **San Francisco** está en la ciudad de paso para Compostela. [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, II].
- [2] **1213**, Génova. Testamento: **Martino Stralleria** y su mujer **Artesiana** hacen testamento antes de ir a Santiago. [*El Camí... Fossati*, 126].
- [1] **1214**, Tarazona. La tradición sostiene que **San Francisco** está en la ciudad de paso hacia Compostela, creando una comunidad de frailes menores.
- [2] **1227**, Año Santo. Alguaire. Testamento. **Berenguer Porquerio** hace testamento antes de emprender la peregrinación a Santiago de Galicia [J. Miret y Sans, *Les cases de Templers y Hospitalers en Catalunya*, doc. 6]. Tudela. Maestre **Bartolomé** hace testamento y ordena que una persona vaya en su nombre en peregrinación a Jersualén. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 16].
- [1] **1233**, Génova. Testamento: **Rainaldo de Montesignano** hace testamento antes de ir a Santiago. [*El Camí... Fossati*, 126].
- [1] **1235**, Zaragoza. Testamento. El maestro **Arnaldo**, rector de la iglesia de Martín, hace testamento antes de emprender viaje a Jerusalén. [*Cartº Pequeño de La Seo*, fol.158 vº/159 rº].
- [1] **1238**, Año Santo. Génova. Testamento: Guglielmo Sardena dispone que su hijo **Oberto** "ire debeat ad Beatum Iacobum de Galitia" asignándole dinero para ello. [*El Camí... Fossati*, 129].
- [3] **1260**, Año Santo. Génova. Testamento: **Ascherio Marengo**, ante la inminencia de su muerte, deja dinero para que alguien haga el viaje a Santiago en su nombre; Génova. Testamento: **Anfonso Rainerio** deja cuatro libras "uni homini qui debeat ire pro me ad Sanctum Iacobum"; Génova. Testamento: **Fontana de Rapallo**, temiendo morir, hace testamento y deja dinero para que alguien vaya en su nombre. [*El Camí... Fossati*, 129].
- [1] **1262**, Génova. Testamento: **Lanfranco de Inglaterra**, mercero de Génova, hace testamento antes de ir a Santiago. [*El Camí... Fossati*, 126].
- [2+1 al menos] **1267**. El cardenal **Ottobono Fieschi de Lavagna** (futuro Adriano IV) visita Santiago. [*El Camí... Fossati*, 126]; Génova. Testamento: **Otolino de Fossano**, tabernero de Génova, hace testamento antes de ir a Santiago. [*El Camí... Fossati*, 126].
- [1] **1269**, Génova. Testamento: La genovesa **Bruna** manifiesta que desea visitar "limina Beati Iacobi" antes de morir. [*El Camí... Fossati*, 129].
- [1+2 al menos] **1275**, Zaragoza. El cardenal **Ascoli**, luego Nicolás IV, peregrina a Zaragoza [Gutiérrez Lasanta, V].
- [4] **1297**, Pallars. **Tres hombres** (catalanes) del noble Ramon de Ballera van a Santiago. [*El Camí... Ferrer Mallol*, 66]; Génova. Testamento: **María de Peira**, de Constantinopla, manifiesta "quod vult visitare limina Beati Iacobi", aunque caben dudas de si el viaje se pudo realizar por mar. [*El Camí... Fossati*, 129].

SIGLO XIV

[931+65 al menos] = 996

- [3] **1318**, Barcelona. Salvoconducto: "**Bertran Gallifa**, cavaller, **Guillem de Santa Coloma**, escuder, i **Pere Julià**, prevere, capellà del rei". [*El Camí... Ferrer Mallol*, 66].
- [1+1 al menos] **1345**, Barcelona. Salvoconducto: "**Tommaso di Sanseverino**, comte de Marsico". [*El Camí... Ferrer Mallol*, 75].

- [2] **1348**, Sarrión. Salvoconduto: El rey Pedro IV da salvoconduto al portugués **Esteban Peres de Bramana** y a su **acompañante** para que regresen a Portugal en lugar de ir a Asís por temor a que tomen represalias sobre ambos acusados de provocar la peste. [López de Meneses, A., *Documentos...*, doc. 12].
- [1] **1351**, Barcelona. Salvoconduto: “**Bertran Bertrandi** (Bertrand von Krakau), preposit de l’esglesia de Cracovia”. [*El Camí...* Ferrer Mallol, 73].
- [1+10 al menos] **1366**, Jaca. **Eduardo I**, rey de Inglaterra, está en la ciudad camino de Compostela. [Lacasa, Juan, *Jaca, puerta del Pirineo...*].
- [13] **1373**, Barcelona. Salvoconduto: “**Gilles**, senyor de Barlettes”, con **doce acompañantes**, franceses. [*El Camí...* Ferrer Mallol, 69].
- [14] **1377**, Barcelona. Salvoconduto: “**François**, senyor de Serseny, i **Henri de Vallin**, del Delfinat”, con **doce acompañantes** franceses. [*El Camí...* Ferrer Mallol, 69].
- [186+23 al menos] **1378**, Año Santo. Barcelona. Salvocondutos de ida a nombre de **Bernard Naghet** (milanés), **Galcerán de Contellas**, copero (catalán), **Pelegrin Athalan**, alguazil (catalán), **Ferrer de Canet** (catalán), **Pedro de Pelafolls**, panitero mayor (catalán), **Pedro Duzay**, cambrero (catalán), **Pedro Mercador**, escudero (catalán), **Francisco de Rexachs**, escudero (catalán). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III]. Barcelona. Salvoconduto: “**Guillem de Sisan**, escudero de casa del rei”. [*El Camí...* Ferrer Mallol, 66]; Barcelona. Salvoconduto: “**Guillaume de Sallicibus**”; Barcelona. Salvoconduto: “**Gallard Torner** i germana **Lombarda**”, de Tolosa, con **varios** [4] **acompañantes**. [*El Camí...* Ferrer Mallol, 69]; Barcelona. Salvocondutos: “**Hugo de Duyna Ramperdi** i **Johannes von Estadech**”, alemanes. [*El Camí...* Ferrer Mallol, 73]. Barcelona. Limosna: “Item **Catarina**, napolitana, ab ses **compayones**, romias de Sent Jachme, II florins”; Barcelona. Limosna: “Item met en dada a **Godisalbo de Romera**, romeu de Sent Jacme, ab **III compayòs**, XVI sous, VI diners”; Barcelona. Limosna: “Item met en dada a **N’Antoni**, Marcho de Corsegua, qui anava a Sent Jacme... a XXVIII de deembre, V sous, VI diners”; Barcelona. Limosna: “Item a **N’Arnaut** ab **sa muler**, de Roma, romeus de Sent Jacme... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item met en dada a **Johan Levelo** ab son **compayó**, preveres de Paris, qui venient de Sent Jacme... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item met en dada a **Lorens** ab **III altres** de Pertegal, qui venien de Roma eran robats, per previsió... XVI sous, VI diners”; Barcelona. Limosna: “Item met en dada a **Na Cèlia**, ceciliana, ab **sa compayona**, qui venien de Sent Jacme, a XXVII de deembre, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Na Jacobina** e **G^a**, de Masina, romies de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Gil Ferandis** de Pertegal, romeu de Roma... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **N’Antonia** de Secília, romia de Sent Jacme... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Pere Gil Ferandis** de Navarra, romeu del Sant Sepulcre... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Maria de Nàpols**, romia de Sent Jacme, ab **III d’altres**... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Guilelmí de Vanèsia**, romeu de Sent Jacme... XI sous;” Barcelona. Limosna: “Item doní a **Sanxo Gomis**, castelà, qui venía de Roma... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **sor Clara**, de la Tersa Regla, qui anava a Roma ab **una altra**... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní... a **Escoplano de Ytàlia** ab **III companjons** seus, romeus de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a la nobla **Johana**, fila de Orlando d’Aragó, cecilià, romia de Sent Jacme... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Lùcia**, veneciana, ab **III companones**, romias de Sent Jacme... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Xanxo Peres** de Castela, ab **son compayó**, romeus de Roma... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item pos en dada a **III romeus** de Lombardia que venien de Sent Jacme; en la soplicació no y posaren los noms. Per manament del senyor rey, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Pero Pouria** de la Marqua, romeu de Sent Jacme... V sous, VI diners”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Catarina de Palerm**, romia de Sent Jacme, ab **sa compayona**... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Paulo** e **Pero** de Perusa, peregrins... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Gido** ab **III d’altres** de Venèsia, peregrins... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Jordi**, hom afolat e romeu de Sent Jacme; era lombard... V sous, VI diners”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Johana** e **Gondensa** ab **II d’altres** de Blasensa, romias de Sent Jacme... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Sibilia d’Alagón** e a **Maria Xanxis de Castela**, romias de Roma... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Benxida** e a **son fil**, qui eran de Blasensa, romias de Sent Jacme... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní en Barchinona a **N Roger** e a **sa muyler**, cicilians, romeus de Sent Jacme... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **N Johan Rubert de Guayeta**, romeu de Sent Jacme... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Marie**, muller d’En Domingo Curalon de Saragossa, qui venia de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Bienvenido de Vanèsia**, romeu de Sent Jacme... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Bernat de Calataiù**, romeu de Jerusalem... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Bertomeu Esteve**, romeu de Sent Jacme... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Bertomeu Ferandis**, castelà, romeu de Sent Pere e de Sent Paul... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Agustí de Luca**, romeu de Sent Jacme, ab **II d’altres**... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Pedro Rodrigues**, romeu del Sant Sepulcro... XI sous”; “Item doní a **Na Maria**, muler d’En Johan Jordi, ab **II d’altres** de Sàser... XVI sous VI diners”; Barcelona. Limosna: “Item met en dada a **Segneres** e **Arramius**, pelegrins d’Elamaya, e a **Johan de Cesilia** e a **Maria Sanxis**. Aví albarà, feyt en Barchinona a XIII de març del any damunt dit, LXXI sous, VI diners”; Barcelona. Limosna: “Item pos en dada a XX dies d’abril a **un romeu** de Sent Jacme, II florins”; Barcelona. Limosna: “Item pos en dada a V de mag a **Na Maria** e a **Jacomina**, romies, XXII sous”; Barcelona. Limosna: “Item pos en dada, per manament del senyor rey, a **Pere de Lucha**, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item pos en dada **Antoni de Lucha**... romeu, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item pos en

dada a Na **Bernarda de Lucha**, romia, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **fra Gonçalbo**, romeu, ermità de Castela, romeu de Roma, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **fra Guòmic**, ermità de Castela, romeu de Roma, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Proreris**, romeu d’Alamanya, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Pere de Bulugua**, romeu d’Alamanya, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **I mut d’Alamanya**, romeu, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Pallo**, romeu d’Alemanya, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Rodrigo**, romeu d’Elamanya, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a dona **Joana**, romia d’Alamanya, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Bertholí de Venècia**, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Jachobí**, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Johan Caxi** de Proença, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Johan de Jacobo** de Venècia, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Francesch de Jacobo** de Venècia, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Pere de Boluya**, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Luch de Boluya**, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Guargori de Venècia**, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Johan de Venècia**, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item **Johan de Notxa**, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Nichola de Miyàs** de Cecília, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Simon Palmes** del regne d’Escòsia, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item **Thomàs Palmer**, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Ritxart** del regne d’Escòsia, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **fra Pere**, ermità prevere, romeu de Jerusalem, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Lopes Farandes**, prevera castelà, qui anava a Roma per enpetrar, XI sous; Barcelona. Limosna: “Item **Alfonso Farandes**, sots-diacha, qui anava a Roma per enpetrar, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Steve Bayg**, prevere, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Bernabó**, almany, romeu de Sent Jacme, V sous, VI diners”; Barcelona. Limosna: “Item a **Jacme de Venècia**, romeu de Sent Jacme, V sous, VI diners”; Barcelona. Limosna: “Item a **Martí d’Alcalà**, prevere, qui anava a Roma, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Johan Farandis de Toledo**, prevere, qui anava a Roma, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item a **Pere de Rosauberch**, prevere del regne de Boèmia, qui venie de Sent Jacme e tornave-se’n en sa tera, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a sor **Maria de Navara**, per amor de Déu, qui venia del Sant Sepulcre, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Johana**, peregrina de Navara... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Pere**, venisià, romeu de Sent Jacme... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Romano de Nàpols** e a **son compayó**, romeus de Sent Jacme... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní, per manament del dit senyor, a **Teresa** e a **Maria Canora**, romias, que venían de Roma, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní, per manament del dit senyor, a **Neri de Sena**, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní a **Jorgi de Boluya** ab **II d’altres**, romeus de Sent Jacme... XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní... a **Domingo Ferrandis**, prevere de Castela, qui venia de Roma, XI sous”; Barcelona. Limosna: “Item doní... a **sor Lena** de la Tera Regla, abitadora de Roma, qui vení de Sent Jacme, V sous, VI diners”. [Altisent, *L’Almoína real...*].

[17] 1379, Barcelona. Salvoconductos de ida a nombre de **Estanislaw de Verderkere** (polaco), **Francisco de Schubya** (polaco), **Clemente de Mocrsko** (polaco), **Jacobo Cztan de Rogow** (polaco), **Juan Cabellan**, burgués (de Gante), **Juan Hun** (de Gante), **Sigfrido Suanrich**, escudero (alemán), **Enrique de Hutzelem**, caballero (alemán), **Thierry Paradis**, escudero (alemán), **Raynard Gros**, caballero (alemán), **Gontier**, conde de **Castrinigrí** (alemán), **Attanelus Pechechello**, caballero (napolitano), **Nicolás Barill**, caballero (napolitano), **Petrillus Ladroni**, caballero (napolitano), **Juan Caracho**, caballero (napolitano), **Antonio Baraballo**, caballero (napolitano). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].

[22+6 al menos] 1380, Perpignan. 8 de marzo, el infante Juan de Aragón recomienda a los caballeros alemanes **Enrique de Hutzelem** y **Raimundo Gros** en su viaje de regreso de Compostela para que no sean molestados. Ya tenían salvoconducto en 1379. “Infans Johannes, serenissimi domini regis primogenitus, etc... universis et singulis officialibus et subditis domini regis... Cum Henricus de Hutzelem et Raymundus Gros, milites alamanni, ... de partibus Galicie venientes ad eorum patriam de licencia nostra se conferant de presente... dicimus et mandamus, quatenus ipsos milites cum cosseris sive equis, undecim equitaturis suis et familia eorum... permittatis a dictis regnis et terris exire et libere et omni obstaculo quiescente, nullum eis gravamen aut iniuriam, detencionem sive maliciam irrogantes...”. [ACA, Reg. 1656, fol. 30 v]. Barcelona. Salvoconductos de ida a nombre de **Pasque**, caballero (polaco), **Juan Pilich** (húngaro), **Geraud de Bourbon**, caballero (francés), **Sanrhe Çacirera** (catalán), **Juan de Brisnece** (lorenés), **Lufard de Seiderich**, cab. de Colonia (alemán), **Enrique Guldenocst** (alemán), **Pablo de Razonof** (húngaro), **Morelet d’Halluin** (flamenco), **Bertrand de Bearn**, esc. familia Gastón de Foix (navarro-francés). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III]. Salvoconductos de regreso a nombre de **Enrique de Hutzelem**, caballero (alemán), **Raynard Gros**, caballero (alemán), **Juan Pilich** (húngaro), **Lufard de Seiderich**, caballero de Colonia (alemán). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III]. Barcelona. Salvoconducto: “**Jaume Sacirera**, cavaller”; Barcelona. Salvoconducto: “**Lluc de Bonastre**, cambrer de l’infant Joan, **Joan Boil** i **Lluís de Castellví**, escuders de la casa del rei”. [*El Camí...* Ferrer Mallol, 66]; Barcelona. Salvoconducto: “**Hermann de Carden** i **Mercli de Trefetel**, cavallers alemanys”; Barcelona. Salvoconducto: “**Sunders Husin**, canonge Suetmen”, alemán. [*El Camí...* Ferrer Mallol, 73].

[180+4 al menos] 1381, Barcelona. Salvoconducto: “**Borleurs de Luxemburg**, cavaller [francés] de la casa del duc de Bar”. [*El Camí...* Ferrer Mallol, 66]; Zaragoza. Pedro IV da limosna a varios peregrinos, entre ellos a “**Doní Anthoni de Nàpols** ab **sos compayons**, romeus a Sant Jacme, qui son stats robats, L. sous jaccenses” [Guillem Deudé, *L’Almoína Real de Pedro IV*]; Barcelona. Salvoconductos de ida a nombre de **Simón de Quibe**, barbero del infante Juan de Aragón (catalán), **Pierre Toupet**, de Pontoise (francés), **Aignan Meveliot**, de Pontoise (francés)

Philippe Lesaca, de Pontoise (francés), **Jean Lamohue**, de Pontoise (francés), **Etienn Labouret**, de Pontoise (francés), **Jean Pontoise**, de Pontoise (francés), **Jacques Boulet**, de Pontoise (francés), **Clemente Bodier**, de Pontoise (francés), **Guillermo Bodier**, de Pontoise (francés), **Pilles Seme**, de Paris (francés), **Guillaume de Douai**, de Paris (francés), **Geoffroi de Buletat**, de Paris (francés), **Esteban Braque**, de Paris (francés), **Jean de Montatayre**, de Paris (francés), **Jacques de Puys**, de Paris (francés), **Richard de Lailier**, de Paris (francés), **Guillermo de Challes**, escudero (saboyano), **Jacques de Blonay**, caballero (saboyano), **Nicolás de Blonay**, caballero (saboyano), **Bonifacio de Coconato**, cab. chambelán del duque de Milán (milanés), **Alemaný Carroç** (catalán), **Hugo Saluces**, hijo del marqués de Saluces (catalán), **Borleurs de Luxemburgo**, cab. de la casa del Duque de Bar (francés), **Embrasin de Palays**, servidor Duquesa de Bar (francés), **Adradin de Palays** (francés), **Juan**, marqués de Busca (francés). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III). Gandesa, diciembre, 5. El rey de Aragón da ocho sueldos de limosna a doña **Ramona**, romera de San Jaime, y a **tres compañeros más**. [Ferrer, J., *Tres peregrinos...*]. Zaragoza. Limosna: “Item doní a **Gil Sanchiç**, e a **Pere Jordan Pèriç**, e a **Johan Gòmiç**, preveres de Toledo, qui vanien de Roma e sòn stats robats... datum en Saragoça a XXI de febrero del any M.CCC.LXXXI, los quals lo dit senyor los manà dar per amor de Déu...”; Zaragoza. Limosna: “Item doní a **Hermi Ganduci**, romeu de terra de miçer Bernabó... datum en Saragoça a XV de febrero del any M.CCC.LXXXI... XXII sous”; Zaragoza. Limosna: “Item doní a N. **Johan Peres Garcia** de Valadolit, e a **III capellans**, los quals venien de Roma, per manament del senyor rey a mi fet ab albarà de març del any M.CCC.LXXXI, los quals lo dit senyor los manà dar en sustentació de lur vida... XLIII sous”; Zaragoza. Limosna: “Item a **Maria Pèriç**, castellana, de la Terça Regla, ab **III altres**, V florins en ajuda del camí qui eren del Sant Sapulcre”; Zaragoza. Limosna: “Doní **Anthoni de Nàpols** ab **sos companyons**, romeus de Sante Jacme, qui sòn stats robats, L sous jacc.”; Zaragoza. Limosna: “Item a N **Guillem Guerau** de València, qui venie de Sent Jacme e le stat robat, III florins”; Zaragoza. Limosna: “Item a **V. preveres** castelans qui venien d’enpetrar d’Aviyó, a cascú II florins d’or d’Aragó en ajuda de lur camí vès Castela”; Zaragoza. Limosna: “Doní a micer **Johan Liminat**, cavalier de Xipre, qui és presoner en Ginova e va a Sent Jacme per romeria... datum en Saragoça a XXI de octubre del any M.CCC.LXXXI, los quals lo dit senyor li manà dar en ajuda de son camí qui fa a Sent Jacme... CX sous bar.”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Johanes de Alamaya**, romeu de Sent Jacme... XI sous”; Zaragoza. Limosna: “A XX del dit mes doní a **Pedro de Viçneses**, romeu de Sent Jacme... XI sous”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Johan Sanxis**, en Saragoça, romeu de Sent Jacme, VIII sous”; Zaragoza. Limosna: “A VI del dit mes doní en Saragoça a **Pere Gòmiç**, romeu qui anava en Jerusalem, VIII sous”; Zaragoza. Limosna: “A VII del dit mes doní a **Gil Peres de Sibilia**, romeu de Jerusalem, VIII sous”; Zaragoza. Limosna: “A XVI del dit mes doní a **Maria Rodrigueç**, romia de Santa Maria de Monserat, en Saragoça, VIII sous”; Zaragoza. Limosna: “A XX del dit mes doní a Saragoça a mestre **Johan**, françès qui venia de Sent Jacme, VIII sous”; Zaragoza. Limosna: “A XV del dit mes de març doní en Saragoça a **Johan de Ytália**, capelà, romeu de Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A XX del dit mes doní a **Johan Alamany** de Xaxena, romeu de Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní en Saragoça a **Evelfo**, romeu de Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A XXV del dit mes doní en Saragoça a **Pere de Flandres**, romeu de Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A II d’abril doní en Saragoça doni (sic) a **Laurenc**, romeu de Roma, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Johan d’Achó** qui venie de Roma d’enpetrar, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A V del dit mes doní en Saragoça a **Pere Alfonsy**, romeu de Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní en Saragoça a **Domenga**, frayra de la Terça Regla, qui venia de Jherusalem, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A XV del dit mes doní en Saragoça a **Nicholau de Johan**, de Florència, romeu de Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Francisco Cavaller**, romeu, pobre miserable, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A XX del dit mes doní en Saragoça a **Catarina Péreç**, romia de Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A XXV del dit mes doní en Saragoça a **Sanxo de Castella**, peligrino de la Casa Santa de Jherusalem, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A X del dit mes doní en Saragoça a **Pero Rodrigiç**, castelà, romeu de Roma, XI sous bar.”; Zaragoza. Limosna: “A XII del dit mes doní en Saragoça **Anthoni Rigau**, de la çitutat d’Aychs, romeu de Sent Jacme, XI sous bar.”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Guillamona**, muylar d’Elicantès, qui venie de Sant Jacme, XI sous bar.”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní a Na **Johana**, romia, fembra pobre vergoyant de Castella, XI sous bar.”; Zaragoza. Limosna: “A XX del dit mes doní a N’**Antoni Robió** de Barçalona, qui venia de Sent Jacme, romeu, XI sous”; Zaragoza. Limosna: “A XXV días del dit mes doní a N **Pere Font** de Perpeyà, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Zaragoza. Limosna: “A XXVIII del dit mes doní a N **Berenguer Johan** de València, qui venia del Sant Sepulcre, XI sous”; Zaragoza. Limosna: “Primer dia de juny doní a **Gomis Peres** de Castela ab **son girmà**, qui venían de Roma dels perdons, VIII sous”; Zaragoza. Limosna: “A III días del dit mes doní a **Maria Gila** ab **III dones** d’altres, qui venían de Roma dels perdons, VIII sous”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Antoni de Tràpena**, qui anava a Sent Jacme, VIII sous”; Zaragoza. Limosna: “A V del dit mes doní a **Gordi de Nàpols**, qui anava a Sent Jacme, VIII sous”; Zaragoza. Limosna: “A VIII del dit mes doní a **Johan Jordan** de Sibilia, qui venia de Roma dels perdons, VIII sous”; Zaragoza. Limosna: “A X del dit mes doní a **Ferandis Gosman** de Portegal, qui venia d’Aviyó d’enpetrar, VIII sous”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Johana Ferandis**, ab **una altra** castelana, que venían de Roma, VIII sous”; Zaragoza. Limosna: “A XIII del dit mes doní a **Gil de Calatrava**, qui anava en Jerusalem ab **II d’altres**, VIII sous”; Zaragoza. Limosna: “A XV del dit mes doní a **Ferando Peres Peres** de Toledo, qui anava a Roma als perdons, VIII sous”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Guillem Lunes** de València, qui venia de Sent Jacme, VIII sous”; Zaragoza. Limosna: “A XVI del dit mes doní a **Xanxa Toda** de terra del Laó, qui venia de Roma dels perdons, VIII sous”; Zaragoza. Limosna: “A XVIII del dit mes doní a **Pere de Vilagut** de Barçalona, qui venia de Sent Jacme, VIII sous”; Zaragoza. Limosna: “A XXII del dit mes doní a **Ramon Guillem**, qui venie de Jherusalem, XI sous”; Zaragoza. Limosna: “A XXVI del dit mes doní a fra **Ferando**, frare

de la Terça Regla, qui anava a Roma, XI sous”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Ramon de França**, qui anava a Roma, XI sous”; Zaragoza. Limosna: “A II de juliol doní en Saragoça a **Johan de Lèrida**, romeu de Roma, XI sous”; Zaragoza. Limosna: “A V del dit mes doní a **Maria Alfonso** de Sivília, romia del Santa Sepulcre, XI sous”; Zaragoza. Limosna: “A VII del dit mes doní a **Guarcia López**, prevera catelá, qui venia d’Aviyó, XI sous”; Zaragoza. Limosna: “A X del dit mes doní a **Maria Gomis** Peres de Sibilia, ab **II d’altres** qui venían de Roma dels perdons, XI sous”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Maria Lopis** de Valadolit, qui anava a Roma, I florí”; Zaragoza. Limosna: “A XVIII del dit mes doní a **Johan de Flandes**, qui anava a Sent Jacme, I florí”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní a N **Guillem Mir** de Barçolona, calafat, qui anava a Sent Jacme, V sous, VI diners”; Zaragoza. Limosna: “A XXII del dit mes doní a **Roger de Nàpols**, qui venia de Sent Jacme, I florí”; Zaragoza. Limosna: “A XXV del dit mes doní a N **Guillem Spayol** de València, qui venia de Sent Jacme, I florí”; Zaragoza. Limosna: “A XXVII del dit mes doní a N **Guillem Rubert**, de Nàpols, que venia de Sent Jacme, XI sous”; Zaragoza. Limosna: “A XXVIII del dit mes doní a **Roys Peres** de Castela, ab **III d’altres** compayons, que venían de Aviyó, I florí”; Zaragoza. Limosna: “Lo primer dia de setembre doní a **fra Fernando** de la Terça Regla, de Toledo, ab **son compayó**, qui venien de Jherusalem, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A V del dit mes doní a **Pere Ferandis** de Sibilia, qui venia de Aviyó, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Roys Peris** de Castela, qui anava a Jherusalem, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A X del dit mes doní a **Bernat Cluer** de València, qui venia de Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Pere Andreu** de Malorques, qui anava a Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A XII del dit mes doní a **Jordi de Goyora**, qui venia de Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “Aquel [dia matex] doní a **Pere Gil Roys** de Toledo, qui venia d’Aviyó ab **II d’altres**, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A XX del dit mes doní a **Guillem Steve** de València, ab **II d’altres**, qui anava a Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Guillem Duran** de Barçolona, qui venia de Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A XXV del dit mes doní a **Yvayes de Vesida**, qui anava a Roma, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “Item a XXVI de setembre doní a **Guillem Johan** de València, qui venia, robat, de Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “Item a XXVII del dit mes doní a **fra Jordà** de la Terça Regla, castelà, qui venia de Roma, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “Item a XXX del dit mes doní a **Maria Roys**, ab **sa compayona**, de Ciotat Rodrigo, que anaven al Sant Sepulcre, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “Lo primer dia del mes de octubre doní en Saragoça a **Caser de Castela**, qui venie de Aviyó, XI sous bar.”; Zaragoza. Limosna: “A III del dit mes doní a **Gil Pere Roys**, qui venie de Jerussalem, XI sous bar.”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Pere Toló** de València, qui venie de Sent Jacme, I florí”; Zaragoza. Limosna: “A V del dit mes doní a **Johana Peres**, castelana, qui venia de Roma, I florí”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní **Alfonso de Toledo**, que venie d’Aviyó ab **II compayons**, d’enpetrar, I florí”; Zaragoza. Limosna: “A XII del dit mes doní a **III capelans** castelans qui venien d’Aviyó d’enpetrar, entre tots I florí”; Zaragoza. Limosna: “A XX del dit mes doní a **Pedro de Catània**, qui venie de Sent Jacme, I florí”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Johan de Catània**, qui venie de Sent Jacme, I florí”; Zaragoza. Limosna: “A XXII del mes d’octubre doní a **Johan Alfonso**, prevera, qui venie de Aviyó, I florí”; Zaragoza. Limosna: “A III de novembre doní a **Guillem Pons** de València, que venia de Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A XIII del dit mes doní a **Symó G^a de València**, qui venia malalt de Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A XV del dit mes doní a **Ferando**, navarro, qui venia de Roma, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A XVIII del dit mes doní a **Pera Ferandis Peres**, castelà, qui venia de Aviyó, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A XXV del dit mes doní a **Jaques de Venècia**, capelà, qui venia de Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “Lo primer dia d’agost en Saragoça a **Guillem Rox** de Barçolona, qui venie de Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A II del dit mes doní a **Gil Peris**, ab **III d’altres**, castellans, qui venien de Roma, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A V del dit mes doní a **Maria Garcia** de la Terça Regla, qui venia de Jerusalem, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A X del dit mes doní a **Pere Guillem de Toledo**, castelà, qui anava a Roma, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A XII del dit mes doní a **Johana Pèrç** de Sibilia, qui anava a Roma ab **II d’altres**, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A XV del dit mes doní a **Guillem Galceran** de Serdeya, qui anava a Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “Aquel dia matex doní **Anthoni de Nàpols** ab **son compayó**, qui venia de Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “A XX del dit mes doní a **Jacme de Catània**, qui anava a Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “Item a XXX del dit mes doní a **Nicola**, romeu de Nàpols, qui anava a Sent Jacme, VIII sous jac.”; Zaragoza. Limosna: “Item aquel dia matex doní a **Johana Dis** de Toledo, qui anava romia a Roma ab **II compayones** d’altres, VIII sous jaqueses”. [Altisent, *L’Almoina real...*]. Barcelona. Salvoconductos de ida a nombre de **Jacques Isalguer** (tolosano, que repite en 1383), **Guillermo d’Angla**, cab. (inglés), **Pedro de San Feriolo**, cab. de Barnabo de Milán (milanés). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III]. Barcelona. Salvoconducto: “**Barvvoldus Barvvoldi**, alemany, ha estat un temps a la cort i ara va en romiatge a Sant Jaume de Galicia”. [*El Camí...* Salicrú, 170]. Tortosa, 28 de diciembre. La reina Sibila entrega a **Soyer Dussar**, menescal de la casa del rey de Armenia, “L florins d’or d’Aragó, los quals la senyora Reyna graciosament li mana donar, en ajuda de les messions que a fetes anant a Sancte Jacme de Gallicia, segons que’n lo dit albará és contengut” [Madelena Sáez, *Exiliados de Armenia en Aragón*, pág. 423].

- [105] 1383, Tortosa. Limosna: “[A XIII de febrer] ítem a **sor Johana** de la Terça Regla **ab dues compayones** d’altres qui anaven a Roma, per amor de Déu, II florins”; Monzón. Limosna: “Doní a **Jordi de Alamaya** ab **son compayó**, romeus de Sent Jacme, II florins”; Monzón. Limosna: “Ítem a **sor Beatriu**, de la Terça Regla, castelana, **ab III d’altres** qui anaven al Sant Sepulcre, III florins”; Monzón. Limosna: “Doní a **III sardes** qui van a Sent Jacme... III florins, en ajuda de lur camí”; Monzón. Limosna: “Ítem a frare **Rodrigo de Sibilia**, de la Terça Regla, ab **son compayó**, qui anaven a Roma, II florins”; Monzón. Limosna: “Ítem a **sor Catarina**, beguina de Toledo, qui va al Sant Sepulcre **ab quatre d’altres**, II florins”; Monzón. Limosna: “Doní a sor **Rodrigo Pèrç** ab **una compayona**

de la Terça Regla, qui van al Sant Sepulcre, en ajuda de lur camí, III florins”; Monzón. Limosna: “A X de nohembre doní a fra **Guillem Lonch**, beguí qui venie de Roma, en ajuda de son camí, II florins”; Monzón. Limosna: “Item a sor **Alicsèn Andreua** ab **sa compayona**, qui venien de Jherusalem, II florins”; Monzón. Limosna: “Item a **frare Guillem** de la Terça Regla, de Nàpols, ab **son compayó**, qui van a Sent Jacme, per amor de Déu, dos florins d’or d’Aragó”; Monzón. Limosna: “Item a sor **Beatriu de Toledo** ab **sa compayona**, qui van al Sant Sepulcre... XI sous”; Tortosa. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Johan Flandes**, qui venie de Roma... XI sous”; Tortosa. Limosna: [A XV de març] “doní a **Cola**, secilià, romeu de Sent Jacme, V sous, VI diners”; Tortosa. Limosna: “A IIII d’abril doní a **Eliçabet de Bruges**, romia pobra, V sous, VI diners”; Tortosa. Limosna: “[A XX días d’abril] a **Johan de Nàpols**, romeu qui anave a Sent Jacme, XI sous”; Tortosa. Limosna: “Item aquel dia matex a **Chatarina de Flandres** ab **sa compayona**, qui anaven a Sent Jacme, XI sous”; Tortosa. Limosna: “[A XXIII del mes d’abril] doní a **Johan Martíneç** ab **III de altres** scolans, qui venien d’Aviyó d’enpetrar, XI sous”; Tortosa. Limosna: “A XXVI d’abril doní en Tortosa a **Us**, belegrí alamaní, qui anave a Sent Jacme, XI sous”; Monzón. Limosna: “A V del dit mes doní a **Maria Sanxis de Toledo** ab **II compayones**, qui venien de Roma, XI sous”; Monzón. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Maria Garcia** ab **III d’altres**, romies... XI sous”; Monzón. Limosna: “[V de juny] aquel dia matex doní a **Maria Rodrigiç** ab **III altres**, romies qui anaven a Roma, XI sous”; Monzón. Limosna: “A X del dit mes doní a un **pelegrí convers** de la ciutat de Panplona... V sous, VI diners”; Monzón. Limosna: “A XVII del dit mes doní a **Miquel d’Avenies**, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Monzón. Limosna: “A XX del dit mes doní a **Margarida de Pons** ab **sa compayona**, romies de Sent Anthoni de Vianes, XI sous”; Monzón. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Berenguer Fluvià**, ministre del senyor rey, en ajuda de anar a Roma, XI sous”; Monzón. Limosna: “A III dies de juliol doní, a Muntsó, a **Bertomeu de Santa Sofia**, cecilià, romeu de Sent Jacme... XI sous”; Monzón. Limosna: “A VI del dit mes doní a **frare Jordi**, hermità grech, qui anave a Sent Jacme de Gualicia... XI sous”; Monzón. Limosna: “A VI del dit mes [de agost] doní en Munçó a fra **Johan Rodrigo de Sibilia**, de la Terça Regla, qui anave al Sant Sepulcre, XI sous”; Monzón. Limosna: “A IX del dit mes doní a **sor Isabel** ab **sa compayona**, qui anave a Monserrat, XI sous”; Monzón. Limosna: “A X del dit mes en Munçó doní a **N Guillem Ponch de Barcelona**, qui venie de Sent Jacme, XI sous”; Monzón. Limosna: “A XIII del dit mes doní a **Guerau**, romeu de Nàpols, qui anave a Sent Jacme, XI sous”; Monzón. Limosna: “A XX del dit mes doní en Munçó a **Johan de la Mayla**, qui anave a Sent Jacme, XI sous”; Monzón. Limosna: “A XXVI del dit mes doní en Munçó a fra **Pere de Bordeu**, framenor, ab **son compayó**, qui anave a Roma, XI sous”; Monzón. Limosna: “Doní a V dies de setembre a fra **Pere de Perpeyà** de la Terça Regla, qui anave a Sent Jacme, XI sous”; Monzón. Limosna: “Aquel dia matex a **sor Joana** de la Terça Regla, ab **sa compayona**, de Sibilia, qui anaven a Roma, XI sous”; Monzón. Limosna: “Aquel dia matex a **fra Jordi** de la Terça Regla de Jénova, qui anave a Sent Jacme, XI sous”; Monzón. Limosna: “A VIII del dit mes doní a **fra Galceran** Comte de Lucha, qui anave a Sent Jacme, XI sous”; Monzón. Limosna: “Aquel dia matex doní a **sor Caterina de Portugal** ab **dues d’altres compayones**, qui venien de Jerusalem, XI sous”; Monzón. Limosna: “A XX del dit mes doní a fra **Jacme de Sentpere**, qui anave a Roma, XI sous”; Monzón. Limosna: “A V del dit mes doní a **Maria d’Estorga** de Castela, qui venie del Sant Sepulcre, XI sous”; Monzón. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Mayor Feràndiz** de Toledo, qui venie del Sant Sepulcre, XI sous”; Monzón. Limosna: “A XII del dit mes doní a fra **Guillem de Sent Pol** ab **son compayó**, de la orda de Sent Agostí, qui anaven a Roma, XI sous”; Monzón. Limosna: “A XXI dia del dit mes doní a **Jacme Retort** del regne de Navarra, qui venie de Roma malaut, XI sous”; Monzón. Limosna: “Aquel dia matex doní a Na **Blanca Guitarda** ab **sa compayona**, de Barcelona, qui venien de Sent Jacme, XI sous”; Monzón. Limosna: “A XXV del dit mes doní a **sor Teresa Pèriç** de Galicia, qui anave al Sant Sepulcre ab **tres d’altres**, XI sous”; Monzón. Limosna: “A XXVI del dit mes doní a **Pedro de Palància**, pobre palagrí, qui venie de Jherusalem, XI sous”; Monzón. Limosna: “A XXIX del dit mes doní a **sor Caterina** e a **sor Clara** de la Terça Regla, de Portegual, qui anaven a Roma, XI sous”; Monzón. Limosna: “A XIII dies del dit mes [de noembre] doní a **sor Guillamona** de la Terça Regla, ab **sa compayona**, castelanes, qui anaven a Roma, IX sous jaqueus”; Monzón. Limosna: “A XIII dies del dit mes doní a **frare Grabièl de Venècia**, de la Terça Regla, qui anave a Sent Jacme, IX sous jaqueus”; Monzón. Limosna: “A XVII del dit mes doní a Na **Sibilia Girona** ab **sa compayona**, qui venie de Sent Jacme, IX sous jaqueus”; Monzón. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Johan d’Elamaya**, romeu qui anave a Sent Jacme, IX sous jaqueus”; Monzón. Limosna: “Lo primer dia de deembre a **sor Francescha de València** qui venie de Sent Jacme, IX sous jaqueus”; Monzón. Limosna: “Lo dia matex doní a fra **Johan de Bayona** qui venie de Roma, de la Terça Regla, IX sous jaqueus”; Monzón. Limosna: “A XVI del dit mes doní a **sor Dolça** ab **sa compayona**, de la Terça Regla, eren de Sibilia e venien de Roma, IX sous jaqueus”; Monzón. Limosna: “A XX del dit mes doní a fra **Gil Périz**, de la Terça Regla, qui venie de Roma, era castellà de Sibilia, IX sous jaqueus”; Monzón. Limosna: “Item aquel dia matex doní a **fra Guillem Jacme** de la Terça Regla, era castellà de Toledo, anave a Roma, IX sous jaqueus”. [Altisent, *L’Almoína real...*]. Barcelona. Salvoconducho de ida a nombre de **Hennequin Verni** (flamenco). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].

- [257] **1384**, Barcelona. Salvoconductos de ida a nombre de **Jean de Montbrisson**, médico (francés), **Catherine de Firbes**, mujer del anterior (francesa), **Leonet de San Severino** (napolitano), **Corona**, heraldo del señor de Couey (francés), **fraile menor** delegado de la Condesa de Saboya (saboyano), **fraile menor** de la Condesa de Saboya (saboyano). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III]. Barcelona. Salvoconducho: “**Eberhart de Chappel** i **Peruhart Liechtestain**, cavallers”. [El Camí... Ferrer Mallol, 73]. Monzón. Limosna: “A IIII de janer doní a fra **Johan Garcia de Sibilia**, de la Terça Regla, que venie de Roma, I florí”; Monzón. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Esteve de Càyler**, qui anave a Sent Jacme, ab **sa muyler**, XI sous”; Monzón. Limosna: “A XV del dit mes de jener doní a **Johan Peres de Xiva** que venia de Sent Jacme, XI sous”; Monzón. Limosna: “A **Xanxo**

Sarrano de Daroca doní, a XXI del dit mes, qui anava a Sent Jacme, XI sous”; Monzón. Limosna: “A XXIII del dit mes doní a **Maria Gomis de Sibília**, qui venia del Sant Sepulcre, XI sous”; Monzón. Limosna: “A XXV del dit mes doní a **Johan de Castro**, de Castela, qui venia d’Aviyó d’empetrar, XI sous”; Monzón. Limosna: “A **Ramon de Pertusa**, pobre vergoyant de Malorca, a XXV del dit mes, qui venia de Sent Jacme, XI sous”; Monzón. Limosna: “A V de febrer... doní a fra **Johan de Toledo** de la Terça Regla, qui ve de Jherusalem, dos florins”; Monzón. Limosna: “Item a **sor Beatriu** ab **sa compayona**, e són de la Terça Regla, qui venen de Sent Jacme, e són de València, dos florins en ajuda de lur camí”; Monzón. Limosna: “VI de febrer... doní a fra **Dalmau de Toledo**, de la Terça Regla, qui ve de Roma ab **son compayó**, dos florins”; Monzón. Limosna: “A X del dit mes doní a **Francesch Gerra** de Barsalona, qui venia de Sent Jacme, XI sous”; Monzón. Limosna: “A XV del dit mes doní a masestre **Pux**, menescal, qui venia de Sent Jacme, XI sous”; Monzón. Limosna: “A XVIII del dit mes doní a **Francesch de Monseliu**, de Sebilía, qui venia de Aviyó de enpetrar, XI sous”; Monzón. Limosna: “Aquel dia metex doní a **Domingo de Xàtiva**, hom pobre de Sebilía, qui venia del Sant Sepulcre, XI sous”; Tamarite. Limosna: “A XXV del dit mes [de febrer] doní a **N’Agnès**, anglesa, qui anava a Sent Jacme, XI sous”; Tamarite. Limosna: “A XXVI del dit mes doní a **Ramon de Delius**, de Tolosa, romeu de Sent Jacme, XI sous”; Tamarite. Limosna: “A XXVII del dit mes doní a **Jacme de Ongria**, qui anava a Sent Jacme, XI sous”; Tamarite. Limosna: “Doní aquel dia metex [VI de març] a sor **Johana de Toledo**, qui venia del Sant Sepulcre, IX sous jaq.”; Tamarite. Limosna: “A XX de març ... doní a sor **Agnès Périz** de Sibília ab **tres compayones**, qui venien de Roma, en ajuda de lur camí, dos florins d’or d’Aragó”; Tamarite. Limosna: “A XV de març ... item a frare **Johan Gómiz de Toledo**, de la Terça Regla, qui anave al Sant Sepulcre, dos florins d’or d’Aragó”; Tamarite. Limosna: “A XXII dies de març ... doní a frare **Felipo** de la Terça Regla, hom pobre de Florença qui anave a Sent Jacme, dos florins”; Tamarite. Limosna: “Doní a sor **Catarina** ab **sa compayona**, de la Tersa Regla, qui anaven a Roma, eran castelanes, aquel dia demunt dit, IX sous jaq.”; Tamarite. Limosna: “A XXV dies de març ...item a **sor Gueralda** ab **sa compayona**, de la Terça Regla, castellanes de Còrdova, qui anaven en Roma, III florins”; Tamarite. Limosna: “A II dies de abril... item a fra **Garcia de Sibília** qui anave a Roma, en ajuda de son camí, dos florins”; Tamarite. Limosna: “A XII d’abril ... item a fra **Johan Pèric** de la Terça Regla qui ve de Roma, II florins”; Tamarite. Limosna: “A XIII del dit mes doní a **Pere de Riubragós** de Barchinona, qui anava a Sent Jacme, en ajuda de son camí, VIII sous jaq.”; Tamarite. Limosna: “A XXVII dies d’abril doní a **XII sarts** qui van a Sent Jacme, en ajuda de lur camí, VI florins d’or d’Aragó”; Almenar. Limosna: “Doní aquel dia metex [XIII de abril] e al loch demunt dit a **sor Geralda** de la Tersa Regla, era de Sibília e venia de Roma, VIII sous jaq.”; Almenar. Limosna: “A XIII del dit mes d’abril doní a N **Pere de Vales**, de Saragossa, qui venia de Roma, IX sous jaq.”; Almenar. Limosna: “Al dia demunt dit doní a N **Berenguer de Florensa**, romeu de Sent Jacme, VIII sous jaq.”; Almenar. Limosna: “A XVI del dit mes d’abril doní a N **Guillem Beliseu** de Valencia, qui venia de Roma e era malalt, VIII sous jaq.”; Almenar. Limosna: “A XX del dit mes doní a Na **Benvenguda d’Alós**, de València, qui venia de Roma ab **sa compayona**, VIII sous jaq.”; Almenar. Limosna: “Aquel dia metex doní a frare **Rodrigo d’Esperagera**, qui anava a Sent Jacme, era de Nàpols, VIII sous jaq.”; Almenar. Limosna: “A XXV dies del dit mes doní a N **Johan Roys** de Sybilía qui venia de Aviyó de enpetrar, era capelà, VIII sous jaques”; Almenar. Limosna: “A XXVII del dit mes doní a sor **Guillema de Pisa**, de la Tersa Regla, romia de Sent Jacme, VIII sous jaq.”; Almenar. Limosna: “A II de mayg doní a N **Jordi de Flandres**, capellà, qui venie de Sent Jacme e an-lo robat, II florins”; Almenar. Limosna: “A VII del dit mes doní Almenar a Na **Tomas de Aquitània**, qui anava a Sent Jacme, XI sous”; Lérida. Limosna: “A VIII de mayg doní a N **Guerau Gispert** de Barchinona, qui venie de Sent Jacme e re stat robat, III florins d’or”; Lérida. Limosna: “A X del dit mes doní a **Pere Blasco** de València, qui venia de Sent Jacme, XI sous”; Lérida. Limosna: “Item a **sor Besatriu** de Castella, de la Terça Regla, ab **sa compayona**, qui venie de Jherusalem, II florins”; Lérida. Limosna: “A X de mayg, doní a Na **Bernada Donada**, de la ciutat de Malorques, la quall va a Sent Jacme ab **VIII compayones**... XI sous”; Almenar. Limosna: “A XII del dit mes doní a **Berenguer Tapereto** de Tràpena, qui anava a Sent Jacme, XI sous”; Almenar. Limosna: “A XIII del dit mes doní a **N’Antoni**, fil d’En Nicolau Cavalen de Nàpols, qui anava a Sent Jacme, XI sous”; Almenar. Limosna: “Aquel dia metex a **Johan de Peranyi** de Nàpols, qui anava a Sent Jacme, XI sous”; Almenar. Limosna: “Aquel dia metex doní a **Nicola de Nàpols**, qui anava a Sent Jacme, XI sous”; Almenar. Limosna: “A XV del dit mes [de mayg] doní a **Jordi de Tràpena**, qui anava a Sent Jacme, XI sous”; Almenar. Limosna: “Item a fra **Luys** e a **son compayó**, frares de la Terça Regla, los quals són de Nàpols, II florins... datum en Almenar a XX de mayg del any M.CCC.LXXXIII, los quals lo dit senyor los manà dar per tal com són stats robats vinent de Sent Jacme...”; Almenar. Limosna: “A XX del dit mes doní **Alfonso** de la siotat de Sibília, qui venia de Aviyó d’enpetrar, XI sous”; Almenar. Limosna: “A XXII del dit mes doní a **Luco de Mesina**, qui anava a Sent Jacme, XI sous”; Almenar. Limosna: “A XXII de mayg doní a N **Guillem Baral** de Perpijà, qui venie de Sent Jacme, II florins”; Almenar. Limosna: “Item a sor **Cícilia de Sibília** ab **sa compayona**, qui anaven en Jherusalem, II florins”; Fraga. Limosna: “Item a VII del dit mes [de juny] doní a N **Pere Guarí** de València, qui venie de Sent Jacme, XI sous”; Fraga. Limosna: “A XII dies de juny... item a Na **Maria Faràndez** e a Na **Maria López**, castellanes, les quals anaven al Sant Sepulcre, entre endues, III florins”; Fraga. Limosna: “A XIII dies de juny doní a N **Pere de Carmuna** ab **dos altres compayos** seus, qui venien del Sant Sepulcre, III florins”; Fraga. Limosna: “Item a **Nichola de Nàpols** ab **dos compayons** seus qui venien del Sant Sepulcre, III florins”; Fraga. Limosna: “Item **Nichola de Nàpols** ab **dos compayons** qui anaven a Sent Jacme, III florins”; Fraga. Limosna: “Item a XVIII del dit mes doní a sor **Johana de Venècia**, qui anave a Sent Jacme ab **sa compayona**, XI sous”; Torrente de Cinca. Limosna: “Item a XX del dit [de juny] doní a **Ferer Garcia** de Pissa, qui anave a Sent Jacme, XI sous”; Torrente de Cinca. Limosna: “A XXVI de juny doní a Na **Maria** e a Na **Johana**, naturals de Sibília del regne de Castella, que són vengudes de Jherusalem e de Roma, per amor de Déu, duos florenos”; Torrente de Cinca. Limosna: “Item a N **Jacme Martí**, habitant en València, per la desús dita raó, unum florenum”; Poblet. Limosna: “A XII del dit mes doní a **Jacomí de Compaya**, qui anave a Sent Jacme, XI sous”; Poblet. Limosna: “Aquel dia matex doní a

maestre **Berthomeu Forner** de València, qui anave a Sent Jacme, XI sous”; Poblet. Limosna: “A XVIII del dit mes doní a **Bernat Irarn** de Còrçegua, qui anave a Sent Jacme, XI sous”; Poblet. Limosna: “Aquel dia matex doní a **fra Juanicho** de la Terça Regla, de Venècia, qui anave a Sent Jacme, XI sous”; Poblet. Limosna: “A XIX de juliol doní a **sor Alicsèn** ab **III altres compayones**, castellanes de Còrdova, que van en Jherusalem al Sant Sepulcre, en ajuda de son romiatge... escrit en Poblet, XXXIII sous”; Poblet. Limosna: “A XVI de juliol doní a **N Johan Périz**, habitant en Sibília, e a **dos compayons** del dit En Johan, tots del regne de Castella, en ajuda de lur romiatge, per ço com van al Sant Sepulcre en Jherusalem, XXXIII sous”; Poblet. Limosna: “A XVII de juliol doní a **fra Jordi** ab **son compayó**, de la Terça Regla, naturals de Nàpols, que van a Sent Jacme, en ajuda de son romiatge, XXXIII sous bar.”; Poblet. Limosna: “A XX del dit mes doní a **sor Beatriu de Toledo**, de la Terça Regla, qui anave a Roma, ere portogalessa, XI sous”; Poblet. Limosna: “A XXV del dit mes doní a **Na Beringuera de Nàpols**, qui anave a Roma, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A V de setembre doní a **N Jacme de Sicília** que va a Sent Jacme ab **dos altres compayons**, en ajuda de lur viatge... escrit en Vilafrancha de Panadès, XXII sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A primer dia de setembre doní a **fra Gabriel** napoletà, de la Terça Regla, que va a Sent Jacme ab **son compayó**... escrit en Vilafrancha de Penadès, XXII sous bar.”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A II dies del mes de setembre doní a **N Johan Jordà** de Sibília, ab **III altres clergues**, que són venguts d’Aviyó, per amor de Déu... escrit en Vilafrancha de Penadès, XXII sous bar.”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A X dies del mes de gost doní a **sor Maria** de le Terse Regla a ab **sa compayana**, que eren castellanes, anaven a Roma, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “Aquel dia metex doní a **Pedro**, mercader de Parusa, qui anava a Sent Jacme, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A XIII del dit mes doní a **Geralt**, fil de N’Andreu de Flandres, qui anava a Sent Jacme, XI sous”; Villafranca del Panadés: “Aquel dia matex doní a **N Ffranch Jarmà de Burguna**, qui anave a Sent Jachme, Xi sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A XVIII de setembre doní a **sor Juliana de Nàpols**, de la Terça Regla, am **sa compayona**, que van a Sent Jacme, III florins”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A XXI d’agost doní a **N Sanxo Johan** de Sibília ab **son compayó**, que són venguts del Sant Sepulcre, per amor de Déu... XXII sous bar.”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A XXII dies d’agost doní a **sor Guillema** e a **sor Francesca**, de la Terça Regla, naturals de Nàpols, que van a Sent Jacme... escrit en Vilafrancha de Penadès, XXII sous bar.”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A X diez d’agost doní a **N Johan de Flandes** ab **III compayons** que van a Sent Jacme... escrit en Vilafrancha de Penadès, XXXIII sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A XI dies d’agost doní a **sor Geralda** ab **sa compayona**, de la orde de la Terça Regla, que van al Sant Sepulcre, en ajuda de lur romiatge... XXII sous bar.”; Villafranca del Panadés: “A XXII del dit mes doní a **Mateu Xanxis** de Sibília, qui vania de Jaihusalem, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “Aquel dia matex doní a **ffra Johan**, armità de Valadulit, qui vania de Roma malaut e robat, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “Aquel dia matex doní a **sor Berenguera** ab **se compayona**, de la Terça Regra, qui venían de Jherusalem, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A XX dies de setembre doní a **fra Bernat** e a **fra Johan de Gènova**, de la Terça Regla, que van a Sent Jachme, tres florins. Item a **fra Martí de Còrdova** que va en Roma, dos florins”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A XXIII de setembre doní **Andreu Falchon** e a **N Johan**, son compayó, de Xipre, que van a Sent Jachme, III florins. Item a **sor Guillerma** ab **sa compayona**, de la Terça Regla, que són de Burgos, venen de Roma, II florins”; Villafranca del Panadés: “A VIII de octubre doní a **fra Guillem de Nàpols**, de la Terça Regla, que va a Sent Jacme... XXII sous bar.”; Peralada. Limosna: “A XIX de deembre doní a **fra Guillem Jacme** de Sibília, de la Terça Regla, romeu de Jherusalem, II florins... feyt en Peralada”; Peralada. Limosna: “A XX de deembre doní a **fra Johan de Xipra**, romeu de Sent Jacme, II florins. Item a **sor Esclamunda de Pisa**, romia de Sent Jacme, II florins. Item a **N Johan P. Peres de Còrsega**, qui venia de Aviyó en enpetrar, ab **dos d’altres**, III florins... feyt en Peralada”; Monzón. Limosna: “A XII dies de febrero... en Munçó, doní a **fra Gil Pèriç**, de la Terça regla, qui venie de Roma ab **son compayó**, qui son de Sibília, per sosteniment de lur vida, XXX sous jaqueus. Item a **N Pere de Villagrassa**, de Perpiyà, qui venie de Sent Jacme e ere estat robat, XXX sous jaqueus”; Monzón. Limosna: “A XV dies de febrer... en Munsó... doní a **sor Guiamona de Nàpols**, ab **III altres**, qui anaven a Sent Jacme, XXX sous jaqueus”; Almenar. Limosna: “A XIV de mayg... en Almenar... doní a **N Jordi de Venècia**, romeu de Sent Jacme, XX sous jaqueus. Item a **N Rodrigo Sanxo** de Toledo, lo qual venie de Jherusalem, XXX sous jaqueus”; Villafranca del Panadés: “Aquel die matex doní a **Guillem Tristidipra**, qui anava a Sent Jacme, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “Item a III dies del dit mes [de setembre] doní **Andreu Gilem** de Flandres, qui anave a Sent Jachme, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “Item aquel die matex doní a **N Roger de [Randansts]** de Tràpana, qui anava a Senta Jacme, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A IX dies del dit mes doní a **fra Franch de Venècia**, de la Terça Recgle, qui venia de Sent Jacme, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “Item aquel die matex doní a **fra Johan de Gèнове**, de la Terça Recgla, qui anava a Sent Jacme, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A X dies del dit mes doní a **Johan de Braga** d’Elamaya, qui anava a Sent Jacme, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A XV del dit mes doní a **fra Galyaran de Catània**, de la Terça Recgla, qui anava a Sent Jacme, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “Item aquel die matex doní a **Catalina de Calunya** de Ampiri, romia de Sent Jacme, ab **sa compayona**, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “Item a III dies del dit mes [de octubre] doní a **sor Clara** ab **sa compayona**, de la Terça Regla, qui venien de Roma, XI sous bar.”; Villafranca del Panadés. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Rodulf de Bar** qui venie de Sent Jachme, XI sous bar.”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A III dies del dit mes doní a **Nicholau**, fiyl de Jonàs de Flandes, qui anave a Sent Jacme, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “Aquel dia matex doní a **N’Andreu Ribaut** de Flandes, qui anave a Sent Jacme, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A VIII dies del dit mes doní a **Na Gràcia Juliana** ab **tres altres dones** de Serdeya, qui anaven a Sent Jacme, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “Item aquel dia matex doní a **Johan d’Elamaya**, qui venie de Sent Jachme, XI sous”; Villafranca del Panadés. Limosna: “Aquel dia matex doní a **Na Guillelma de Cluiylles** ab **sa compayona**, de Barchinona, qui anaven a Sent Jachme, XI sous bar.”; Villafranca del Panadés. Limosna: “A XII

de octubre... en Vilafranca de Penadés, doní a fra **Pere Lópiz**, monge de Sent Banet del regne de Portugal, que se'n va en Roma, en ajuda de son romiatge, III florins. Item a **Maria Lópiz** e a **Maria Sànxiz**, dones pobres castellanés que van al Sant Sepulcre, III florins"; Villafranca del Panadés. Limosna: "A XIII de octubre ... en Vilafranca de Penadés... doní a **Roger de Rondaz** e a **Pere de Rondaz**, de Cicilia, que van a Sent Jacme, II florins. Item a **sor Maria** am **sa compayona**, del regne de Portugal, que vénen de Jherusalem, II florins"; Villafranca del Panadés. Limosna: "A XIII dies del dit mes doní Na **Gostança de Euna**, qui anave a Sent Jacme, XI sous"; Villafranca del Panadés. Limosna: "Aquel dia matex doní a N **Pere Vermeyl** de Mallorca, que anave a Sent Jachme, XI sous"; Villafranca del Panadés. Limosna: "A XV dies del dit mes doní a sor **Bernadona de Pera**, de la Terça Regla, ab **sa compayona**, qui anaven a Sent Jacme, XI sous bar."; Villafranca del Panadés. Limosna: "Aquel dia matex doní a sor **Johana Peris** de Sibilia, qui venie de Jerusalem ab **sa compayona**, XI sous bar."; Figueras. Limosna: "A III dies del dit mes [de noembre] doní per amor de Déu a N **Domingo Gastó** de Cáler, qui anava a Sent Jacme, XI sous"; Figueras. Limosna: "A VI de nohembre... en Figueres... doní a fra **Johan de Florença** ab **son compayó**, que van a Sent Jacme, II florins. Item a sor **Agnès de Nàpols**, am **sa compayona**, que van a Sent Jacme, II florins"; Figueras. Limosna: "A VIII dies del dit mes doní a **Nicolau de Alamaya** qui anava a Sent Jacme, XI sous"; Figueras. Limosna: "A X del dit mes doní a sor **Jaumeta de Nàpols**, qui anava a Sent Jacme, XI sous"; Figueras. Limosna: "A XII del dit mes doní a N **Gerau Gitart** de Sybilia, qui venia d'Aviyó d'enpetrar, XI sous"; Figueras. Limosna: "A XVII del dit mes de nohembre doní a sor **Bernada de Gènova**, qui anava a Sent Jacme, XI sous"; Figueras. Limosna: "A XX del dit mes doní a **frare Loys**, de la Tèrsa Regla, qui era de Florensa, anava a Sent Jacme, XI sous"; Figueras. Limosna: "A XXV dies del dit mes doní a N **Ramon Peres**, castelà de Còrdova, qui venia de Jerusalem, XI sous"; Figueras. Limosna: "Aquel dia matex doní a frare **Gregori de Nissa**, de la Tèrsa Regla, qui anava a Sent Jacme, XI sous"; Figueras. Limosna: "A XXVI del dit mes doní a **Johan Lopis del Leó**, qui venia de Aviyó d'enpetrar ab **son compayó**, XI sous"; Peralada. Limosna: "A V del dit mes doní a N **Berenguer Fabrén**, de Valadolit, qui venia de Jherusalem, XI sous"; Peralada. Limosna: "A V del dit mes [de deembre] doní a N **Pere Nobeuví** de Perpeya, romeu de Sent Jacme, XI sous"; Peralada. Limosna: "A VIII días del dit mes doní a N **Johan Pere Endeu** de Mallorca, romeu de Sent Jacme, XI sous"; Peralada. Limosna: "A X del dit mes doní a frare **Pere de Roma**, de la Tèrsa Regla, romeu de Sent Jacme, XI sous"; Peralada. Limosna: "A XIII del dit mes doní a N **Martí de Vilanova**, natural de Nàpols, romeu de Sent Jacme, XI sous"; Peralada. Limosna: "A XV del dit mes doní a N **Guillem Dalmau** de Tolosa, romeu de Sent Jacme, XI sous"; Peralada. Limosna: "A XXII del dit mes doní a N **Berenguer de Gaca**, romeu de Roma, XI sous"; Peralada. Limosna: "Aquel dia metex doní a N **Jacme Girona**, de Perpeya, qui anava a Sent Jacme, XI sous"; Peralada. Limosna: "A XXV dies del dit mes doní a **Berenguer Corvela** de Tolosa, romeu de Sent Jacme, XI sous"; Peralada. Limosna: "A XXVI del dit mes doní a Na **Jauma Clareta de Besers**, qui anava a Sent Jacme ab **II altres** dones, XI sous"; Peralada. Limosna: "A XXVII del dit mes doní a N **Bernat de Vilalonga**, romeu de Sent Jacme, XI sous". [Altisent, *L'Almoína real...*].

[21] 1385, Barcelona. Salvoconducto: "**Henri de Lonni**, cavaller, senyor de Ram, i **Pierre de Rupperuffa**, escuder", franceses, con veinte cavalcadures". [El Camí... Ferrer Mallol, 69]. Barcelona. Salvoconducto: "**Albert Creuet**, de la diocesi de Padeborn, alemán"; Barcelona. Salvoconducto: "**Comte Johannes von Hals**, landgravi de Lenchtenberg, del ducat de Baviera". [El Camí... Ferrer Mallol, 73]. Barcelona. Salvoconducto de ida a nombre de **G. de Marllo** (¿?). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III]. Besalú. Limosna: "A XVI dies de janer doní per manament del senyor rey a frare **Johan de Xipre**, de la Terça Regla, romeu de Sent Jacme, II florins. Item En **Guillem de Villa Sparsa**, qui era de Nàpols, romeu de Sent Jacme, II florins... a Bosoulú"; Gerona. Limosna: "A VIII días de abril... en Gerona... doní a sor **Ermesèn de Nàpols**, ab **sa compayona**, qui anava a Sant Jacme, II florins; Gerona. Limosna: En **Johan de Venècia**, ab **III altres**, romeus, qui anaven a Sant Jacme, II florins; e a **frare Johan Lópeç de Còrdova**, qui va al Sant Sepulcre, II florins"; Gerona. Limosna: "A III dies del dit mes d'abril... en Gerona, doní a frare **Johanico de Roma**, de la Terça Regla, ab **son compayó**, qui van a Sant Jacme, en ajude de lur romiatge, tres florins, e a **Na Blancqua** ab **III altres dones** de Poylla, que van axí matex a Sant Jacme, altres tres florins...". [Altisent, *L'Almoína real...*].

[68] 1386, Barcelona. Salvoconductos de ida a nombre de **Gauthier de Peishach** (francés), **Alain de Pulcromonte** (francés), **Jacques de Vienne**, con escolta de **60 servidores** (francés), **Pedro de Artes**, chambelán del rey de Aragón (catalán), **Jaime Castellán**, chambelán de la reina Yolanda (catalán), **Pierre**, vizconde de Lautrec (francés). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III]. Barcelona. Salvoconducto: "**Fra Martí de Pau** i **Johannes de Prussia**". [El Camí... Ferrer Mallol, 73].

[7+21 al menos] 1387, Barcelona. El 3 de marzo de 1387, Juan I, rey de Aragón, recomienda a siete caballeros y donceles alemanes que, con sus familias, van en peregrinación "*versus partes Castelle gracia peregrinacionis*" para que puedan atravesar sus tierras sin ser molestados. Todos ellos son recogidos, asimismo, por Vázquez, Lacarra y Uría]. "Johannes, Dei gracia rex Aragonum, etc... universis et singulis officialibus nostris... Cum nobiles et devoti nostri **Gotschallcus de Buchnav**, miles, **Ebrehardus de Buchnav**, **Johannes de Ruckrugen**, **Henricus de Canne** et **Burchardus de Benuen** domicelli, presencium exhibitores, versus partes Castelle gracia peregrinaciones et ut mores videant impresionarum accedant, vobis ... dicimus et mandamus, quatenus ipsos nobiles cum viginti equitaturis et cum **familiis**, pecuniis, arnesiis, iocalibus, argento et auro ... quas secum portaverint, permittatis per loca vestrorum districtum libere et quiete transire ... Similes fuerunt facte nobili viro **Henrico**, comiti de Swartzburg, et pro XXX equitaturis, etc; item nobili viro **Basso**, comiti de Manfeld, cum XX equitaturis". [ACA, Reg. 1675, fol. 63 v].

- [2] **1388**, Barcelona. Salvoconductos de ida a nombre de **Bernard Juylla**, escudero de mesa del rey de Aragón (catalán), **Francisco de Pan**, mayordomo del rey de Aragón (catalán). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [1] **1389 Año Santo**. Barcelona. Salvoconducto de ida a nombre de **Juan de Bighthon** (inglés). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [5] **1391**, Barcelona. Salvoconductos de ida a nombre de **Jean Colombier** (va también al Santo Sepulcro) (francés), **Louis de Malasua** (francés), **Aubert Puischaut** (francés). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III]. Barcelona. Salvoconducto: “**Pierre de Candeville**, escuder, francés”. [El Camí... Ferrer Mallol, 69]; Barcelona. Salvoconducto. **Pasqualino Zanes**, de Venecia”. [El Camí... Ferrer Mallol, 75].
- [1] **1392**, Barcelona. Salvoconducto de ida a nombre de **Jean de Avignon**, doncel (provenzal). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [7] **1395, Año Santo**. Zaragoza. **Gil de Blancas**, vecino de la parroquia de San Salvador de la ciudad de Zaragoza, otorga testamento “estando sano ... caso que finare en el viage de Sant Jayme”; Zaragoza. **Pedro Grañén**, corredor público de redoma de la ciudad de Zaragoza, otorga testamento “sano estando y speraniendo yr a senyor Sant Jayme”; Zaragoza. **Blasco Vero Martínez de Molinero**, vecino de la ciudad de Zaragoza, otorga testamento “sano estando, encondiendo yr en romerage a Sant Jayme”. [Iranzo, Laliena, Sesma y Utrilla, *Aragón, puerta de Europa...*]. Barcelona. Salvoconductos de ida a nombre de **Hermana Sancia Olivera**, religiosa Agustina (¿?), **mujer acompañante** (¿?), **mujer acompañante** (¿?), **hombre acompañante** (¿?). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [1] **1396**, Barcelona. Salvoconducto de ida a nombre de **Jean le Chapelayn**, escudero del rey de Francia (francés). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [2] **1397**, Barcelona. Salvoconducto de ida a nombre de **Conde de Exponahi** (alemán). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III]. Barcelona. Salvoconducto: “**Francesco di Parmisans**, cirugía, de Napolis, pero resident a Sicilia”. [El Camí... Ferrer Mallol, 75].
- [3] **1398**, Barcelona. Salvoconducto: “**Roberto di Saluzzo**, pobre”. [El Camí... Ferrer Mallol, 75]. Barcelona. Salvoconductos de ida a nombre de **Henri Tudesco**, escudero (inglés), **Juan Nell**, escudero (inglés). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [8] **1399**, Barcelona. Salvoconductos de ida a nombre de **Magnu rafu di Palern** (siciliano), **Nicholau Bertrán**, copero del Reino (¿?), **Juan de Vall**, ciudadano de Barcelona (catalán), **Branca de Branca**, de Palermo (siciliana), **Benessio de Duba**, del rego de Bolonia (boloñés), **Hemerto de Estorbules** (alemán), **Jacques de Floyson** (francés), **Guillermo de Arundel** (inglés). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [3] **Fin siglo XIV**, Tortosa. Un peregrino húngaro va camino de Santiago; Tortosa. Un peregrino de Lérida va a Santiago; Tortosa. Una peregrina regresa de Santiago para ir a Barcelona. [Monlleó, A., *Consideraciones...*].

SIGLO XV

[283+46 al menos] = 329

- [3] **1400 Año Santo**. Barcelona. Salvoconducto de ida a nombre de **Francisco de Vilanova**, consejero del Rey de Aragón (*). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III]. Barcelona. Salvoconducto: “**Vencheslaus Misco de Radicli**, de Bohemia, i **Jaques de Floiou**, d’Alemanya”. [El Camí... Ferrer Mallol, 73].
- [1] **1401**, Barcelona. Salvoconducto de ida a nombre de **Luys Dauin**, escudero (¿?). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [1] **1403**, Barcelona. Salvoconducto de ida a nombre de **Carlos**, Príncipe de Tarento (italiano). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [1] **1404**, Barcelona. Salvoconducto de ida a nombre de **Berenguer de Munforio**, cambrero del Rey (¿?). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [2] **1405**, Barcelona. Salvoconductos de ida a nombre de **Stiborios de Liboze** (alemán), **Guillermo Haze de Waldedie** (alemán). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [2] **1406, Año Santo**. Barcelona. Salvoconducto: “**Jaume de Vallseca**, cambrer del rei, i **Bartomeu de Palou**, ciutadans de Barcelona”. [El Camí... Ferrer Mallol, 66].

- [2] **1407**, Barcelona. Salvoconducto: “**Johannes**, preposit d’Osel, alemán”. [*El Camf...* Ferrer Mallol, 73]. Barcelona. Salvoconducto: “**Fra Tomàs**, agustí de Palerm”. [*El Camf...* Ferrer Mallol, 75].
- [1] **1408**, Barcelona. Salvoconducto: “**Oton de Vilars**, del comtat de Savoia”. [*El Camf...* Ferrer Mallol, 69].
- [5] **1409**, Barcelona. Salvoconducto: “**Magdalena**, filla de Carles Topi de Durazzo, vidua de micer Felip de Baramont, comte d’Albania, va cap a Sant Jaume de Galicia i a Santa María de Finisterre”. [*El Camf...* Salicrú, 172]. Llérida. Limosna: El limosnero mayor de la almoína de Llérida “doní a **II romeus** qui anaven a Sent Jacme de Galicia III florins d’or d’Aragó e de bon pes...”. Llérida. Limosna: “Paguí al senyor **bisbe de Clusi**, de manament del honorable capitol, X florits dór d’Aragó, de bon pes” cuando el prelado caminaba desde la Toscana a Santiago. [*El Camf...*, Bertrán, 44].
- [1] **1414**. Barcelona. Salvoconducto: “**Joan**, cristiá indiá, torna a la seva patria després d’haver visitat Sant Jaume”. [*El Camf...* Salicrú, 172].
- [1+3 al menos] **1410**, Zaragoza. **Benedicto XIII** y su séquito peregrina a Zaragoza. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [3] **1411**, Barcelona. Salvoconducto: “**Tres cristians indians**, procedentes del Sant Sepulcre, van a Sant Jaume”. [*El Camf...* Salicrú, 172].
- [2+4 al menos] **1413**, Barcelona. Salvoconducto: “**Orlandus de Ungria**, cavaller de l’orde de Santa Caterina del Sinaí, va cap a Sant Jaume”; Barcelona. Salvoconducto: “**Clergues** i cristians indians van a Castella per visitar la basilica de Sant Jaume”; Barcelona. Salvoconducto: “**Joan de Marsala**, escuder del regne de Sicília, va cap a Sant Jaume i ha de passar per Portugal”. [*El Camf...* Salicrú, 172].
- [4] **1414**, Barcelona. Salvoconducto: “**Joan**, cristiá indiá, torna a la seva patria després d’haver visitat Sant Jaume”. [*El Camf...* Salicrú, 172]. Barcelona. Salvoconductos de ida a nombre de **Mesturus Suamberch** (polaco), **Juan Indiano**, pobre (indio), **Conde de Folrad Masfeld** (alemán). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [18] **1415**, Llérida. Limosna: Un **caballero griego**, de camino a Santiago, recibió de la Almoína ilerdense “un florí”. [*El Camf...* Bertrán, 44]. **1415**, Barcelona. Salvoconductos de ida a nombre de **Estibor de Cosi** (bohemió), **Bensisfilan** (bohemió), **Jerónimo de Gaeta** (napolitano), **Francesco de Gaeta** (napolitano), **Amaury de Gaeta** (napolitano), **Nicolás de Gaeta** (napolitano), **Nicolás de Mileto** (napolitano), **Antonio de Grote** (napolitano), **Jacobo de Pestina** (napolitano), **Tutxo Panxe**, de Gaeta (napolitano), **Juan de Nufa**, de Gaeta (napolitano), **Nicolás de Troya** (napolitano), **Jean de Meingre dit Boucicaut**, mariscal de Francia (francés), **Juan de Waldow** (alemán), **Sconevelt**, escudero del Rey de Romanos (alemán), **Tomás**, hijo del Duque Bartolomé de Sann “Indie Majoris Ettiopie” (etíope). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III]. Valencia. Fernando I, rey de Aragón, firmaba un documento en Valencia recomendando a **Jacobo Brente**, clérigo etíope, que va en peregrinación a Compostela: “Com Jacobo clergue missa cantant, natural de les Indies, exhibidor de la present, venint de visitar lo cors del benaventurat Moss. Sent Jachme de Galicia, s’en torna a les dites Indies, e per ço com no sab lo lengatge de les gents dels dits nostres regnes e terres e es negre e de color de Itiops, se dubte no li sia fet algun greuge o dampnage”. [Vielliard, *Pèlerins d’Espagne*, págs. 290-291] y [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [1] **1416**, Barcelona. Salvoconducto de ida a nombre de **Juan de Commines**, caballero del Conde de Flandes (flamenco). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [10] **1417**, Año Santo. Zaragoza. Testamento: **Genta de Aymar**, viuda, “queriendo yr en el sancto viage dela perdonanza de Sant Jayme de Galicia...” [AHPZ, Juan Peramon, 342, 47-48]; Barcelona. Salvoconductos de ida a nombre de **Juan Othinger** (alemán), **Tomás Oueca**, de Palermo (siciliano). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III]; Zaragoza. Testamento: **Gil Ferrando** y su mujer **Menga de Ayerbe**, vecinos de la parroquia de San Gil de la ciudad de Zaragoza, otorgan testamento “estando sanos... si a nos entramos conteciera finar en el camino que Dios mediant entendemos a fazer a senyor San Jayme de Galicia”; Zaragoza, **Johan de Soria** y su mujer **Elvira Sánchez de Álava**, vecinos de la parroquia de San Gil en la ciudad de Zaragoza, otorgan testamento “estando sanos ... queremos que si a mi, dito Johan de Soria, conteciera finar, lo que Dios no mande, en el camino de Sant Jayme do Dios mediant yo entiendo yr de present...”; Zaragoza, **Guigo Raneri**, de la parroquia de Contelim de la señoría del señor delfín, hijo del rey de Francia, otorga testamento estando enfermo. Se enumeran las pertenencias que lleva consigo, entre otras “dos bolsones con paternostres negros de igabaya que el dito Guigo aduzia de Sant Jayme,..”. [Iranzo, Laliena, Sesma y Utrilla, *Aragón, puerta de Europa...*]. Barcelona. Salvoconducto: “**Balasc d’Alagó**, del regne de Sicília, va cap a Sant Jaume per cumplir un vot”; Barcelona. Salvoconducto: **Felip de Castrojoan**, de la ciutat de Messina, del regne de Sicília, va cap a Sant Jaume per cumplir el seu vot i vol pasar per la cort de Castella”. [*El Camf...* Salicrú, 173].
- [3] **1418**, Barcelona. Salvoconducto: “**Guerau Joan de Peniceri**, de la diocesi de Castres, d’estirp noble, i la seva esposa **Patrona** van a visitar el sepulcre de Sant Jaume arran del vot que havien fet en sortir ilesos, amb els seus dos fils, d’un incendi que els havia cremat la casa i devastat tots els bens”; Barcelona. Salvoconducto: **Manuel de Cassi**, lloctinent de tresorer reial al regne de Sicília, va cap a Castella a visitar Santa Jaume i altres santuaris”. [*El Camf...* Salicrú, 173].

- [2] **1419**, Barcelona. Salvoconductos de ida a nombre de **Humberto**, bastardo de Saboya (saboyano), **Jean de Monthiel**, señor de Cautagne, canceller del Rey de Francia y Gobernador de Piamonte (saboyano). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [7] **1421**, Barcelona. Salvoconducto de ida a nombre de **Bertrand de Agramunt** (catalán). [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III]. Barcelona. Salvoconducto: “**Esteve Macip**, mariner de Barcelona, la seva dona **Joana** i el seu cunyat **Antoni Petit**, pobres, volen pelegrijar al Sant Sepulcre i a Sant Jaume per aconseguir indulgències i perdons en remissió dels seus pecats”; Barcelona. Salvoconducto: “**Pere Morell**, escuder de la ciutat de Perich, del regne de França, vol pelegrijar al Sant Sepulcre i a Sant Jaume”; Barcelona. Salvoconducto: “**Antoni Ferrer** i **Esteve Zapata**, cunyat seu, de la ciutat de Tolosa, volen complir la promesa de visitar el Sant Sepulcre i Sant Jaume amb les cadenes amb que els havien tingut presos a Palerm per una falsa acusació d’assassinat”. [*El Camí...* Salicrú, 173].
- [4] **1422**, Barcelona. Salvoconducto: “**Joan Munyós**, escuder de la ciutat de Terol, vot d’anar a visitar el Sant Sepulcre i Sant Jaume”; Barcelona. Salvoconducto: “**Pere Amblart**, majordom del duc de Savoia, va en pelegrinatge a San Jaume”; Barcelona. Salvoconducto: “**Tomasí Dioquin Padua** vol visitar Santa Maria de Montserrat, Santa Maria de Guadalupe, Sant Jaume i altres santuaris en compliment del vot que havia fet si era alliberat mentre era catiu del turs a Gallipoli”. [*El Camí...* Salicrú, 173]. Zaragoza. Licència otorgada a **Juan de Monforte**, canónigo de Daroca, para ir a Santiago. [Esparza, *Hospitalidad...*, 45]
- [3] **1423**, Año Santo. Zaragoza. **María Exorquana**, mujer de Pascual Dovon, soguero, escudero, otorga testamento “stando sana de mi persona e queriendo yr a senyor sant Jayme”; Zaragoza. **Sancho Salvaterra**, vecino de Zaragoza, otorga testamento “stando sano de mi persona e en mi buen seso, etc., “queriendo yr a las santas indulgencias de sant Jayme de Galicia”; Zaragoza. **Pedro de Jausti**, vecino de Zaragoza, otorga testamento “stando sano de mi persona, etc., queriendo yr a las santas indulgencias de sant Jayme de Galicia. [Iranzo, Laliena, Sesma y Utrilla, *Aragón, puerta de Europa...*].
- [4] **1424**. Barcelona. Salvoconducto: “**Lluís de Nules**, escuder capturat mentre era a Nàpols al servei del rei, va a visitar Montserrat, Guadalupe i Sant Jaume per vot, acompanyat de **Pere Martorell**, de Tortosa”; Barcelona. Salvoconducto: “**Joan Martínez de Leo** i **Tomasí Dioquin Padua** volen pelegrijar al Sant Sepulcre, a Sant Jaume i a Sant Pere de Roma”; Barcelona. Salvoconducto: “**Nicolau d’Orsini**, cavaller, va cap a Sant Jaume”. [*El Camí...* Salicrú, 174].
- [3] **1426**. Barcelona. Salvoconducto: “**Antoni de Vintimilla**, **Jaume Molet** i **Antoni de Marqués**, dit Parrino, nobles, van cap a Castella per visitar-hi Sant Jaume i altres esglésies”. [*El Camí...* Salicrú, 174].
- [6] **1427**. Barcelona. Salvoconducto: “**Lluís de Falces**, majordom del rei Alfons, va cap a Sant Jaume per devoció i vot i a trobar els reis de Castella i Portugal”; Barcelona. Salvoconducto: “**Maria d’Espina**, de França, ha visitat Sanr Jaume per vot i promesa i se’n torna a França”; Barcelona. Salvoconducto: “**Carrafello Carrafa**, gentilhome de Nàpols, va a visitar Sant Jaume, Castella, Navarra, Portugal i Granada”; Barcelona. Salvoconducto: “**Joan de Castellbisbal**, reboster reial, ha decidit anar a les indulgències de Sant Jaume per singular devoció”; Barcelona. Salvoconducto: “**Llorenç de Paville**, secretari del rei de França, va cap a Castella per visitar Sant Jaume”; Barcelona. Salvoconducto: “**Joan de Glimez**, senyor de Berguez, del ducat de Brabant, va a visitar Sant Jaume i ha de passar per Castella i Navarra”. [*El Camí...* Salicrú, 174].
- [16] **1428**, Año Santo. Barcelona. Salvoconducto: “**Facio de Pisa**, del regne de Nàpols, va a visitar Sant Jaume”; Barcelona. Salvoconducto: “**Frederico de Chifallo** va cap a Castella a visitar Sant Jaume”; Barcelona. Salvoconducto: “**Enrico de Jenaro**, gentilhome de Nàpols, va a visitar Sant Jaume”; Barcelona. Salvoconducto: “**Berenguer Boil** va cap a Sant Jaume per vot i promesa, i pasará per Castella i Portugal”; Barcelona. Salvoconducto: “**Lluís Desvalls** i **Francí Desvalls** van cap a Sant Jaume i volen passar per la cort de Castella i de Navarra”; Barcelona. Salvoconducto: “**Conrado de Valeris**, donzell del reialme de Nàpols, va cap a Sant Jaume i vol visitar la cort de Navarra”. [*El Camí...* Salicrú, 174-175]. Zaragoza. **Francés Ezporrín**, especiero, ciudadano de Zaragoza, otorga testamento “stando sano de mi persona e por gracia de nuestro senyor Dios en mi buen seso, firme memoria e palabra manifiesta temiendo las penas del infierno et deseando yr a la santa gloria de paradiso et queriendo yr a Dios plazera yr a ganar las antas indulgencias de senyor sant Jayme de Galicia”; Zaragoza, **Pedro de Samanyeso**, escudero, habitante de Zaragoza, otorga testamento “estando sano queriendo ir en las santas indulgencias de senyor sant Jayme de Galicia”; Zaragoza. **Jayma Falcón**, viuda de Juan de Tadan, vecina de Zaragoza, otorga testamento “estando sana de mi persona e queriendo ir a las santas indulgencias de senyor sant Jayme de Galicia”; Zaragoza. **Antón de Albarrazín**, hijo de Pascual de Albarrazín, vecino de Zaragoza, otorga testamento “estando sano de mi persona e en mi buen seso, queriendo ir a las santas indulgencias de sant Jayme de Galicia”; Zaragoza. **Juan de Luna**, hijo de Juan de Luna, labrador, vecino de Zaragoza, otorga testamento “estando sano et queriendo yr a las santas indulgencias, etc...”; Zaragoza. **Antón Goncalbo**, barbero, habitante de Zaragoza, otorga testamento “stando sano e queriendo ganar las santas indulgencias de sant Jayme de Galicia”; Zaragoza. **Eximeno De Otín**, vecino de Zaragoza, otorga testamento “estando sano e queriendo yr a las santas indulgencias de sant Jayme de Galicia”; Zaragoza. **Pedro de Enchausti**, vecino de Zaragoza, otorga testamento “estando sano e queriendo ir a ganar las santas indulgencias de sant Jayme de Galicia”; Zaragoza. **Juan Romeo**, herrero, vecino de Zaragoza, otorga testamento “stando sano queriendo ir a ganar las santas indulgencias”. [Iranzo, Laliena, Sesma y Utrilla, *Aragón, puerta de Europa...*].

- [3] **1430**, Barcelona. Salvoconducto: “**Bartholomeo Anania, Stephano Anthonio i Zaccaria** volien anar a Santa Jaume”. [*El Camí...* Salicrú, 175].
- [1+10 al menos] **1433**, Zaragoza. La reina **Blanca de Navarra** peregrina con su séquito al Pilar de Zaragoza. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [5] **1434, Año Santo**. Zaragoza. **Aznar de Larraz**, otorga testamento mancomunado junto a su mujer explicando “yo, dito Aznar, quiero hir a Senyor Sant Jayme de Galicia a ganar las santas indulgencias quel present anyo son”; Monzalbarba. **Juan de Burgos**, vecino del lugar de Monzalbarba, otorgo testamento explicando que “por tal que yo devo yr a Senyor Sant Jayme de Galicia a ganar las santas indulgencias”; Zaragoza. **Pascual de Santafé**, mercader y ciudadano de Zaragoza, otorga testamento estando sano “as[...] camino de san Jayme. Primerament si dias andeva de mi en el camino, que mi cuerpo sea sepelido en la iglesia del lugar do dius andevava”; Zaragoza. **Domingo Crabero**, ganadero, vecino de Zaragoza, otorga testamento “stando sano de mi persona e en mi buen seso, etc. queriendo yr con la ayuda de Dios a ganar las santas indulgencias de sant Jayme de Galicia”; Zaragoza. **Guillén de Belluz**, vecino de Zaragoza, otorga testamento “attendient que yo entiendo a yr a Senyor Sant Jayme de Galicia a ganant las santas indulgencias, si a Dios placera”. [Iranzo, Laliena, Sesma y Utrilla, *Aragón, puerta de Europa...*].
- [1] **1436**, Barcelona. Salvoconducto: “**Jaume de Sanframundo**, conductor de gents d’armes, va cap a Sant Jaume per un vot que ha fet”. [*El Camí...* Salicrú, 175].
- [1] **1437**, Barcelona. Salvoconducto: “Noble **Jaume**, senyor de Montis Maioris, del ducat de Savoia, va cap a Castella a visitar Sant Jaume i altres cenobis de sants”. [*El Camí...* Salicrú, 175].
- [6] **1438**, Barcelona. Salvoconducto: “Fra **Pere d’Armenia**, prevere, va cap a Sant Jaume, a Terra Santa de Jerusalem, al sepulcre de Sant Domenec (Bolonya) i a diversos llocs d’Italia, Germania i Gallia”; Barcelona. Salvoconducto: “**Robert de Manso, Antoni de la Marca, Miquel de Xauser** [Chaucer], **Guillem de Maser**, donzells del ducat de Borgonya, van i tornen de Santa Jaume”; Barcelona. Salvoconducto: “**Amadeu de Berneto**, cavaller del ducat de Savoia, va cap a la zona de Castella per visitar Sant Jaume”. [*El Camí...* Salicrú, 175].
- [4] **1442**, Barcelona. Salvoconducto: “**Simó Suder**, cavaller de la zona o regne d’Hungria, ve de la zona d’Italia, de retorn cap la d’Hungria, vol visitar Sant Jaume i anar cap la zona d’Yspanie”. [*El Camí...* Salicrú, 176]. Sos. Testamento de Miguel de Ruesta, alcaide del castillo de Sos, por el que deja “vint florines” para que su **hija y yerno** lleven a su **nieta** “a Montserrat et a otra parte”. [Abella, Juan, *Selección de documentos de la villa aragonesa de Sos*, doc. 32].
- [8] **1445, Año Santo**. Zaragoza. **Juan Marco**, vecino de Zaragoza, otorga testamento “estando sano queriendo yr a ganar las santas indulgencias de sant Jayme de Galicia”. [Iranzo, Laliena, Sesma y Utrilla, *Aragón, puerta de Europa...*]. Barcelona. Salvoconducto: “Fra **Tomás**, prevere de l’orde de Sant Antoni [de Viena] i **Gordí** (sic), laic, de l’India, vol visitar els santuaris dels apóstols Pere i Pau i l’esglesia de Sant Jaume, al regne de Castella”; Barcelona. Salvoconducto: “**Joan Bençon**, fill de cavaller, oriund de Pisa, i la seva dona **Llucia**, d’estirp noble, amb un fill i una filla, pelegrinen per vot a Sant Jaume”; Barcelona. Salvoconducto: “**Antoni de Napols** vol pelegrinar a Sant Jaume” [*El Camí...* Salicrú, 176].
- [18] **1446**, Barcelona. Salvoconducto: “**Georgius Rophon, Sebastianus Illsmig** visitan la Corona de Aragó, Navarra, Catella, Sant Jaume”; Barcelona. Salvoconducto: “**Gerardus Layson, Francesquetus de Rusp, Thomas de Lahuenc, Johannes Rolm**, prevere, i d’altres fins al nombre de **dotze**, del ducat de Borgonya, van cap a Sant Jaume [per vot; passen por Navarra i Castella]” [*El Camí...* Salicrú, 176].
- [6] **1447**, Barcelona. Salvoconducto: “**Salvanyolus de Tronloqua**, de Córsega, ve de la zona Yspaniarum de visitar Sant Jaume i torna a la patria amb el seu fill **Pau**; vol visitar els santuaris dels apóstols Pere i Pau i d’altres sants de la ciutat de Roma”; Barcelona. Salvoconducto: “**Miquel Berart**, familiar i servidor de la reina Maria, va cap a Sant Jaume”; Barcelona. Salvoconducto: “**Antoni de Napols** pelegrina a Sant Jaume i altres sants”. [*El Camí...* Salicrú, 176]. Zaragoza. **Lorenzo Pérez**, frenero, vecino habitante de Zaragoza, otorga testamento y dispone que se envíen a la “eglesia de Sant Jayme de Galicia cinco florines d’oro en enmienda que yo fiz voto o promesa de ir alla”. [Iranzo, Laliena, Sesma y Utrilla, *Aragón, puerta de Europa...*]; Jaca. Anotación del libro de la Taula de Jaca: “[343] **Jaymet Romero**, que venia de Sant Jayme, avia messo 5 rastras chiquias de paternostres d’azavach, e 17 sortillas e 200 agullas, todo stimado en 15 s. Pago por entrada e exida, -lb. 10 s. 6” [J. A. Sesma, *La vía del Somport...*, pág.168].
- [4] **1448**, Barcelona. Salvoconducto: “**Chenfar de Merrode, Johannes de Guespuch, Henricus de Guespuch i Henricus de Cartuncher**, cavallers alemanys, tornan a la seva patria després de pelegrinar a Sant Jaume”. [*El Camí...* Salicrú, 176].
- [2+2 al menos] **1450**, Barcelona. Salvoconducto: “Un **comte** alemany amb 17 cavalcadures se’n torna a Alemanya procedent de Sant Jaume”. [*El Camí...* Salicrú, 176]. Jaca. Testamento. **Ferrando Baguer**, ciudadano de Jaca, hace testamento “atendiendo que el haya proposado hir en el romeraje del jubileo en Roma”. [AHPH, Juan Arto, 11 y 12].

- [2] **1451, Año Santo.** Barcelona. Salvoconducto: “**Joan Font i Francesc Oliver**, mestres de cases, ciutadans de Barcelona, volen anar a Sant Jaume per devoció i per guanyar-ne els perdons”. [*El Camí...* Salicrú, 177].
- [3] **1453,** Barcelona. Salvoconducto: “**Françoys de Ravorree, Lluís de Chastrillon**, cavallers, i **Piero de Marlia**, donzell, recomanats pel duc de Savoia, van cap a Sant Jaume”. [*El Camí...* Salicrú, 177].
- [1] **1455,** Barcelona. Salvoconducto: “**Albert d’Acre**, cavaller del regne de Xipre, visita Sant Pere, Sant Pau i Sant Jaume”. [*El Camí...* Salicrú, 177].
- [2] **1456, Año Santo.** Barcelona. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a **dos frailes** de la orden de Santa María de Jesús “per ço que nostre senyor Déu nos leu la pestilencia”. [*El Camí...* Verdés, 186].
- [3] **1457,** Manresa. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a **dos peregrinos** para que el apóstol libre a la ciudad de la peste [*El Camí...* Verdés, 186]. Zaragoza. Visita al Pilar de Zaragoza de **Jorge de Ehingen**, caballero suabo (Gutiérrez Lasanta, V).
- [1] **1462, Año Santo.** Zaragoza. **Marina Darana**, viuda de Alfonso de Guadalajara, alias de Cilleros, vecina de Zaragoza, otorga testamento “temiendo morir en el santo viage que de present entiendo fazer a las santas indulgencias de senyor sant Digo de Galicia”. [Iranzo, Lalierna, Sesma y Utrilla, *Aragón, puerta de Europa...*].
- [2] **1465,** Barcelona. Representación ciudadana: La ciudad, en plena guerra civil, envía a Santiago a **Miquel Capeller y Leonard Crestià**, frailes de la orden de Santa María de Jesús para que el apóstol libre a la ciudad de la peste. [*El Camí...* Verdés, 186].
- [63] **1465-67,** Zaragoza. **León de Rosmithal** peregrina a Zaragoza, junto a **Shaschek y Tetzal**, más **60 acompañantes** [Gutiérrez Lasanta, V].
- [2] **1475,** Barcelona. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a **dos peregrinos** para que el apóstol libre a la ciudad de un nuevo brote de peste. [*El Camí...* Verdés, 186].
- [1+3 al menos] **1481,** Zaragoza. El cardenal **Mendoza** peregrina a Zaragoza [Gutiérrez Lasanta, V].
- [12] **1482,** Manresa. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a **dos peregrinos** para que el apóstol la libre de un nuevo brote de peste. [*El Camí...* Verdés, 186]. Perpignan. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a **dos peregrinos** para que el apóstol la libre de un nuevo brote de peste. [*El Camí...* Vila, 534]; Vic. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a **dos peregrinos** para que el apóstol la libre de un nuevo brote de peste; Cervera. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a fra **Gabriel Busa**, agustino y ermitaño, y a **Joan Puig**, pagés, para que el apóstol la libre de la peste; Tárrega. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a **dos peregrinos** para que el apóstol la libre de un nuevo brote de peste; Mataró. Representación ciudadana. La villa envía a Santiago a **dos peregrinos** para que el apóstol la libre de la peste. [*El Camí...* Verdés, 187].
- [7] **1483,** Barcelona. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a **tres peregrinos** pobres para que el apóstol libre a la ciudad de un nuevo brote de peste. [*El Camí...* Verdés, 186]; Gerona. Representación ciudadana: El consistorio de la ciudad y el cabildo envían a Santiago en abril a dos peregrinos (**Bartomeu Fresch y Bartomeu Tritter**) para que el apóstol libre a la ciudad de la peste. Como a su regreso la epidemia no ha remitido, en julio vuelven a enviar a otros **dos**. [*El Camí...* Verdés, 187].
- [2] **1484, Año Santo.** Vic. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a **dos peregrinos** para que el apóstol la libre de un nuevo brote de peste. [*El Camí...* Verdés, 187].
- [3] **1485,** Perpignan. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a **dos peregrinos** para que el apóstol la libre de un nuevo brote de peste. [*El Camí...* Verdés, 187]. Zaragoza. Visita el Pilar **Nicolás de Popielovo**, polaco. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [2] **1488,** Perpignan. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a **dos peregrinos** para que el apóstol la libre de un nuevo brote de peste. [*El Camí...* Vila, 535].
- [3] **1494,** Gerona. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a **tres peregrinos** para que el apóstol libre a la ciudad de un nuevo brote de peste. [*El Camí...* Verdés, 187].
- [4] **1495,** Zaragoza. **Jerónimo Munzer** peregrina al Pilar con **tres compañeros**. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [5+24 al menos] **1498,** Zaragoza. Los **Reyes Católicos** y los **reyes de Portugal** con sus séquitos peregrinan a Zaragoza; Zaragoza. El **cardenal Cisneros** peregrina a Zaragoza; Zaragoza. El **cardenal Hurtado de Mendoza** peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].

SIGLO XVI
[54+38 al menos] = 92

- [4] **1507, Año Santo.** Barcelona. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a **cuatro frailes dominicos** para que el apóstol libre a la ciudad de un nuevo brote de peste. [*El Camf...* Verdés, 186].
- [2] **1508,** Manresa. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a **peregrinos** para que el apóstol libre a la ciudad de un nuevo brote de peste que ha matado a dos consellers y diversos jurados. [*El Camf...* Verdés, 186].
- [2+10 al menos] **1518, Año Santo.** Zaragoza. **El rey Carlos I** y su séquito peregrinan al Pilar; Zaragoza. **Magallanes** peregrina a Zaragoza. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [1] **1521-1533,** Zaragoza. **Francisco de Borja** peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [4+6 al menos] **1522,** Manresa. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a un “**pelegrí** al glorios monssenyor sent Jaume de Galicia” para que el apóstol libre a la ciudad de un nuevo brote de peste. [*El Camf...* Verdés, 186]; Zaragoza. **Blas Ortiz**, canónigo de Haro, formaba parte del séquito del papa Adriano VI en su tránsito por tierras aragonesas, describiendo el viaje. [Ortiz, Blas de, *Itinerarium...*]. Zaragoza. **Adriano VI** peregrina a Zaragoza; **San Ignacio de Loyola** peregrina a Zaragoza. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [4] **1525,** Tortosa. Proceso judicial: Están implicados cuatro peregrinos jacobeos miembros de una misma familia: **Camyllo**, de la “terra de Roma”, **Marillo**, “italiá” y **dos sobrinos** de éste. [*El Camf...* Monlleó, 141].
- [1] **1528,** Zaragoza. **Hernán Cortés** peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [3] **1529, Año Santo.** Gerona. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a **dos peregrinos** para que el apóstol libre a la ciudad de un nuevo brote de peste; Arenys de Mar. Representación ciudadana: La villa envía a Santiago a **Pere Pica** para que el apóstol la libre del hambre que azota al Principado. [*El Camf...* Verdés, 187].
- [1] **1542,** Zaragoza. **Gaspar Barreiros** peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [1] **1553,** Alagón, julio, 17. Murió **Catalina**, pauper, hizo la carta pública Johan de Poianos de la muerte, porque era extranjera [y posible peregrina]. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 55].
- [1] **1554,** Alagón. Entierro de **Jaime Durán**, catalán: “Miércoles, a XXVI de setiembre, enteré hun peregrino que benia de Santiago. Murió en el spital. El qual dixo era catalán, a tres leguas de Barcelona y que se llamaba Jaime Durán [...]. Pauper”. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 53].
- [2] **1561,** Alagón, enero, 18. Murió un **pobre** de Olorón [y posible peregrino]. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 55]; Perpignan. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a **un peregrino** para que el apóstol la libre de un nuevo brote de peste. [*El Camf...* Verdés, 187].
- [3] **1563, Año Santo.** Perpignan. Representación ciudadana: La ciudad envía a Santiago a **dos peregrinos** para que el apóstol la libre de un nuevo brote de peste. [*El Camf...* Vila, 535]; Zaragoza. El pintor **Van del Wyngarde** peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [1] **1570,** Zaragoza. El **cardenal Riario** peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [3] **1573,** Zaragoza. **Jaime Royo**, peregrino nacido en París, es acusado de sodomía en Zaragoza. [G. Redondo]; Alagón, enero, 31. “Murió un **tejedor catalán** de junto a Fraga [y posible peregrino]. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 55]; Alagón, junio, 17. “murió un **pobre gascón**” [y posible peregrino]. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 55].
- [1] **1574, Año Santo.** Alagón, marzo, 15. “Murió un **pobre catalán**” [y posible peregrino]. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 55].
- [8] **1580,** Zaragoza. El peregrino **Joan Cetan**, nacido en París, es acusado de sodomía en Zaragoza. Fueron testigos: **Jacques Chaillon**, de París (19 años), presunta víctima, y **Nicolás Payer**, parisino, ambos peregrinos, además de **Denis el Duch** (parisino de 17 años), **Nicolás Cetan** (18 años), **Juan Hernández de Castro** (nacido en Santiago, de 28 años) y **Domingo Larez** (de Used, de 40 años). [Redondo, G., *Procès ecclésiastiques...*]. Zaragoza. **Luis Gonzaga** peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [2] **1584,** Alagón, febrero, 10. “Murió **Francisco**, natural de Tortosa” [y posible peregrino]; Alagón, septiembre, 6. Trajeron ya muerto a **Pierre de Palis**, de Figueruelas, [y posible peregrino]. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 55].

- [3+12 al menos] **1585**, Zaragoza. El rey **Felipe II**, con su séquito, peregrina al Pilar; **Príncipes japoneses** peregrinan al Pilar; Zaragoza. **Enrique Cook** peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V. Descripción de la villa de Muel. “Pueblo muy nombrado de cristianos nuevos, de la marquesa de Camarasa; ... no comen tocino ni beben vino: y esto vimos allá que todos los vasos de barro y vidrio que hayan tocado tocino o vino, luego después de nuestra partida los rompían para que no sintiesen olor ni sabor de ello. Casi todos los vecinos de este pueblo son ollereros, y todo el barro que se vende en Zaragoza lo hacen aquí... Tienen también su iglesia; pero muy poco visitada de los vecinos de ella, porque siempre está cerrada, si no es los domingos y fiestas, cuando por fuerza han de oír misa. Dijéronme que en todo el lugar no había más que tres cristianos viejos: el cura, el notario y el tabernero, el cual también es mesonero: los demás irían de mejor gana en romería a la casa de Mecha que a Santiago de Galicia”. [Cock, pp. 1307-1308].
- [1] **1592, Año Santo**. Ayerbe, septiembre, 3. “A 3 de septiembre murió **un gascón** [y posible peregrino] en espital. Recibió todos los santísimos sacramentos. Pauper”. [ADH, *Libro de Defunciones de Ayerbe*, 28-1 a].
- [1] **1595**, Daroca, septiembre, 11. “Peregrino **polaco anónimo** que, procedente de Barcelona, Montserrat, Lérida, Fraga, Candanos, Bujaraloz, Osera, Alfajarín, Puebla de Alfindén, Zaragoza, Muel, Longares, Cariñena y parte de Daroca hacia Castilla, a Guadalajara”. [Baczynska, Beata, *Un turista-peregrino...*].
- [1] **1598**, Zaragoza. El **racionero de la catedral de México** peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [3+10 al menos] **1599, Año Santo**. Zaragoza. El rey **Felipe III** peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V]; Tudela, posibles peregrinos: “A 22 de marzo entró enfermo **Benedicto Ferrando**, francés, dixo tenía padre. Era estudiante de hasta 20 años. Traía unos vestidos negros muy viejos. No trajo dinero”; [Al margen]: “Fuese bueno”; Tudela. Registro hospital: “A 29 de marzo entró un hombre herido de pedradas en la cabeza, al cual le urtaron una capa [unos ladrones dixo llamarse **Domingo Bido**, natural de Tolosa de Francia, bino pobre de bestidos que eran dos ¿calzas? biejas, unos zaragüelles pardos, unas medias azules de paño, no traxo dineros ningunos”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 44].

SIGLO XVII

[560+36 al menos] = 596

- [1] **1600**, Ayerbe. Fallecimiento de un peregrino catalán llamado **Gabriel Reixach** que iba a Santiago. “A 7 de septiembre (año 1600) murió un catalán llamado Gabriel [Reixach], del lugar de Calders, escribano real y familiar, decía, del Santo Oficio, en el hospital, pobre. Hízose por su alma un entierro de 30 reales, que se le halló, y no más”. [Indirectamente se sabe que iba a Santiago]. [Archivo Parroquial de San Pedro de Ayerbe, *Libro de Defunciones*].
- [1] **1602**, Alagón. Muerte del peregrino francés **Antonio**: “A siete del dicho mes y año (1602, mayo), murió un peregrino francés en el hospital. Llamábase Antonio. Enterrase en el cementerio. Pauper”. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 53]. Alagón. Nacimiento del hijo de una **peregrina flamenca**: “A 7 de Mayo (1602), bapticé yo, micer Domingo García, vicario, un niño de una peregrina flamenca: Púsosele por nombre Pascual. (Al margen: Pascual, flamenco)”. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 54].
- [3] **1604, Año Santo**. Santiago. El Cabildo da “veinte reales a **tres clérigos** italianos”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [1] **1605**, Santiago. El Cabildo da “cien reales a un **sacerdote colegial** de Bolonia”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [1] **1606**, Santiago. El Cabildo da “50 reales a D. **Marcos Armenio**”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [3+2 al menos] **1610, Año Santo**. Santiago. El Cabildo da “doce ducados al **arzobispo** de Mesopotamia”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX]; Zaragoza. El **geógrafo Labaña** peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V]; Tudela. “En dos de febrero bino **Pierres Sobe** de Sant Sobe en Francia, peregrino, recibió los sacramentos, dio le guardasen sesenta reales. Diéronle a Jerónima. Recibió los sacramentos”. [Al margen]: “Fue sano bolbiósele el dinero”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 44].
- [2] **1612**, Santiago. El Cabildo da “doce reales a un pobre **romero** italiano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX]; Tudela. “En dos de agosto bino **Diego Sánchez**, del Hospitalet de Barcelona, hombre libre de edad de 55 años poco más o menos. Un hábito negro con su esclavina, mediano, todo lo demás biejo. Confesó y comulgó en San Francisco al jubileo de la porciúncula”. [Al margen]: “Fue sano”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 44].
- [5] **1613**, Tudela. Posible peregrino. “A ocho de mayo, bino enfermo **Juanes ¿Corvel?**, natural de Francia, de la provincia de Normandía, de edad de 20 años. Confesélo y lo comulgué. Vestidos todos viejos. Bino sin dinero. Murió a 26

- del dicho, de repente, sin poder darle la unción porque yo estaba en casa y cuando me llamaron y fui ya era muerto”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 38]; Tudela, posibles peregrinos. “A 3 de marzo vino enfermo **Antonio Nicolás**, natural de León, ¿palmero?, hombre libre de edad de 30 años. Una capa larga negra y una sotana razonables. Calzas y zapatos viejos. Confesó”. Al margen: “Fue sano”; Tudela: “A 8 de marzo vino **Jacobos Brimití**, natural de Flandes, de ¿Thomarasís? Trajo pobres vestidos y sin dinero. Confesó”. [Al margen]: “Fue sano”; Tudela: “A 12 de marzo vino enfermo **Nicolás Tierrez**, francés de Picardi. Vestidos viejos. Confesó y comulgó”. [Al margen]: Tudela: “Fue sano”; “A 29 de marzo vino un **alemán** de ¿Pontoncrietéz? Confesó y comulgó. Traxo vestidos todos viejos”. [Al margen]: “Fue sano”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 39].
- [2] **1614**, Tudela. “A 23 de junio vino enfermo **Juan Cristolo**, francés de Villajordan, a seis leguas de Tolosa de Francia. Hombre de hasta 46 o 50 años. Traxo unas alforjas razonables y esclavina de peregrino y bordón. Traxo 3 reales y medio. Lo confesó y comulgó. Murió a 28. Recibió la santa unción. Le tomé bulla de difunto. Se enterró en el cementerio del hospital. Le dixerón dos misas”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, págs. 25 y 45]; Tudela. “A dos de agosto (1614) vino herido de una cornada en la cara, don **Juan Pérez**, beneficiado de Señora Santa Ana, en la ciudad de Barcelona, ordenado de epístola. Venía de Roma. Trajo ochenta reales”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 43].
- [1] **1615**, Tudela. “A 14 de noviembre vino enfermo un francés llamado **Juan ¿Sibillanis Tullansi?**, hombre dispuesto, de edad al parecer de 40 años poco más o menos, tuerto del ojo izquierdo. Lo confesé, lo comulgó y di la santa unción. Murió a 17 de noviembre de 1615. Lo enterró el cabildo en el cementerio del hospital. Traxo unos balones casi nuevos y un sayo azul y otro sayo de lienzo, y balones, calzas y zapatos, y dos camisas, todo razonable. Calabaza y bordón bueno, sin yerro. Traxo un real grande que dicen vale diez reales y unos menudos franceses”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 27].
- [1] **1620**, Santiago. El Cabildo da “cien reales a D. **Bune**, arzobispo de Armenia”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [1] **1621**, Año Santo. Alagón. Muerte de un peregrino anónimo: “A 6 del dicho (1621, junio), murió un pobre peregrino en el hospital [...]. Pauper”. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 53].
- [1] **1626**, Santiago. El Cabildo da “200 reales al arzobispo de Armenia, **D. Mar**, en caso de que se haya de ir luego”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [21] **1628**, Santiago. El Cabildo da “24 reales a **dos clérigos** romanos”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX]. Tudela. “A doce de febrero vino enfermo otro catalán, hombre libre i peregrino que venía de Santiago. Dijo que era cirujano. Trajo unas alforjas y en ellas una bacía de barbero y estuche con cuatro navajas, paños de afeitar, diez cabos de navajas, un par de tixeras, tres peines, tres piedras de amolar. Otro estuche con ocho lancetas, un par de tixeras, un gatillo, espejo, escobilla. Un libro de ¿-? y otro de cirujía de ydalgo. Se llama **Jaime Fuerte**, de San Ciprián, en Cataluña, obispado de ¿Elna? Dijo que venía confesado y comulgado del Camino que no tenía que confesar”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, págs. 25 y 47]; Tudela. “A 25 de octubre vino **Francisco de Garao**, de Catarón, cuatro leguas de Barcelona. Hombre libre de edad de 60 años y peregrino que venía de Santiago. Trajo capa y esclavina y bordón, al uso de los catalanes vestido. Lo confesé y comulgó. Fue sano para su tierra”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 27]; Tudela, posible peregrino. “A 18 de febrero vino enfermo de suerte que se cayó antes de llegar al hospital, **Antonio Pironet**, francés, de ¿Ullergas?, ¿Ubernía?, que venían de Zaragoza y dicen habían 15 días que venía malo y no quiso quedar en el hospital de Zaragoza. Me llamaron luego que dije misa que subiese la unción, y la subí, y el enfermo no podía entender bien ni hablar sino con grande inquietud, y preguntado muchas veces si quería confesarse no respondía ni tenía sosiego ni casi conocimiento. Sólo entendí dél que preguntado si le dolía de haber ofendido a Dios, respondió sí en su lengua. Le absolví sub conditione y le dí la santa unción, que para comulgar no estaba, lo uno por el poco conocimiento y lo otro por la grande desasosiego e inquietud que tenía.” [Al margen]: “Murió dicho día. Di testimonio en latín a sus compañeros”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 39 y 47]; Tudela: “A 19 confesé y comulgó a un mozo francés que venía de Santiago y traía las piernas algo inchadas. Dijo era de León. [Se llamaba] **Juan de Vachar** o Claudio Vexar que hablaba tan cerrado que apenas le podía percibir su nombre. Fue para Zaragoza, no tenía calentura”; “Este día [22 de septiembre] vino enfermo un religioso de la Orden de San Ambrosio que venía de Santiago de Galicia y traía patente de su superior. Traía calentura, hice le diesen cama y un par de guebos asta que viniese el médico y le viese. Por la mañana le recibí el médico, que tenía calentura y se llama **Jacob de Monte** y natural de Roma. Lo confesé a 25. Estuvo siete u ocho días y se reforzó y después fue para Zaragoza”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 39]; Tudela, posible peregrino: “A 31 de mayo del año 1628 vino enfermo un muchacho de Francia, de diez leguas de París, llamado **Isac** de [en blanco]. Lo confesé y se fue al otro día sin despedille”; Tudela, posible peregrino: “A 19 de octubre [1628] vino enfermo **Francisco Cugat** de Cataluña, de ¿Vinuodí?, de edad de 20 años, en hábito de estudiante. Trajo sotana de estameña buena y capa mediana esparteña. Trajo unas alforjas de lienzo, una camisa en ellas. Se fue luego, que había sospecha de peste y guardaban las puertas”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 40]; Tudela. “A 8 de febrero vino enferma **Clara** de Alemania. La trajo su **padre** y **madre**. Venían de Nuestra Señora de Monserrate y allá se había confesado había tres meses. Trajo vestidos viejos. No podía entender su lengua”. [Al margen]: “Apliquéle bula”; Tudela, posible peregrina: “A siete de abril vino **una francesa** enferma con su **marido**, que venían de Roma. La confesé. Se llama **Michaela de Puinson**”; Tudela,

posible peregrino: “A 26 de mayo vino enfermo **Pedro Lebon**, natural de Burdeos, vestido de fraylenco que traía letras comendatorias y buenas de 26 del mes pasado. Lo confesé”; Tudela. “A quince de junio vino enfermo **Juan Jalajer**, de Francia, de Maralle, mozo de 19 años, officio de hazer rosarios, viene de Santiago. Se confesó dos meses habrá. Trajo vestidos viejos. Lo confesé y le comulgué”; Tudela. “A 27 de julio confesé a **Guillermo Arnaut**, francés que venía de Santiago. Trajo vestidos muy viejos. Era herrero. Es de [en blanco]. Le comulgué”; Tudela. “A trece de agosto vino enfermo **Juan Fornerreu**, de Francia, de Chatorno, pre de Tours, gran villa. Iba para Roma, venía de Santiago, de officio tejedor, hombre de 40 años”; Tudela, posible peregrino: “Este día [uno de noviembre] se recibió un muchacho de hasta 8 años, francés, y dijo ser de París, que sus padres eran muertos. Trajo vestidos viejos y sin camisa. Se llama **Bartolomé de Corumbe**”; Tudela. “A 19 [noviembre] se recibió un francés peregrino que venía de Monserrate y de Zaragoza. Traía albarán de confesión. Es hombre libre, se llama **Danipio Daxertro**. Es de ¿Derru? y [lo] comulgué”; Tudela. “A 25 de noviembre de 1628 vino enfermo un peregrino llamado **Pedro Fernández de Guerra**, que venía de Roma. Es de más arriba de Logroño, de officio cirujano. Casado”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 47-48].

[18] **1629**, Tudela. “A 30 de junio vino enfermo **Diego Sogui**, de Dineto en Flandes, peregrin, rojo, de la parroquia de Santo Thomez. Le confesé y le comulgué a cuatro de julio. Traía en cuartos hasta 15 reales. Le di la Santa Unción y le comulgué otra vez el día de Santiago y murió a ocho de agosto. Lo enterró el cabildo en el cementerio del hospital”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 21 y 49]; Tudela: “A dos de julio vino un **sacerdote francés**, al cual recibieron para dos o tres días. Era cuarenta leguas de París, venía de Santiago y traía licencia de decir misa, de Oviedo buenos recados, aquí la dijo con licencia. Fuese para Zaragoza a Monserrate”; Tudela: “A 26 de mayo vino enfermo fray **Cristobal Gurrea**, valenciano de la Orden de la Santísima Trinidad, sacerdote que venía de Roma de edad de 30 años. Lo confesé y comulgué, que se levantó día de San Bernabé. Estuvo 27 días”; Tudela, posible peregrino: “A 21 de marzo [1629] vino **Cristobal ¿Montes?**, captivo y natural de Ayamonte de la raya de Portugal. Fue rescatado por el duque de Florencia, que el día de San Francisco pasado cogió dos galeras del turco que iban 512 captivos, 700 moros de Túnez. Le comulgué”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 40 y 49]; Tudela, posible peregrino: “A primero de abril se recibió a un muchacho de hasta trece años, llamado **Baltasar Cortés**, hijo de un médico de Madrid que es ¿?, natural de Valladolid. Lo confesé. Trajo vestidos viejísimos y lleno de comezón. Le comulgué a cuatro [de abril]”; Tudela, posible peregrina: “A cuatro [abril] llevaron una moza para Zaragoza, natural que dijo ser de Burgos, llamada **María Redondo**, de edad de doce años, pequeña de cuerpo, que dijo se había confesado poco había y que no tenía que confesar”; Tudela. “Este día [25 de abril] vino un peregrino francés que venía de Santiago. Le confesé. **Xilba Belleón**, de Monein de Villa, capital de ¿Borbonoa? Le comulgué a 30 de dicho”; Tudela. “A 28 de abril se recibió a **Gilbert Petit**, francés de Monein de Villa, capital de ¿Borbonoa?, compañero de dicho francés que estaba enfermo. Le comulgué. A 27 de mayo se fueron camino de Zaragoza. Les di testimonio de lo que aquí gratis”; Tudela, posibles peregrinos: “A doze de mayo vino enferma **María Roldán**, viuda, que venía en compañía de **Valdés**, comediante y autor. La confesé y comulgué a dieciséis. Es de Lodosa. Estuvo hasta veinte días y se fue con su gente. Comediantes hubo después enfermos, un **hombre** y un **muchacho** comediantes”; Tudela. “Este día [31 de mayo] vino una mujer francesa que venía de Santiago, que dijo había estado en Burgos enferma y dijo que no tenía que confesar, aunque yo me puse a ello. **Marcelina Giruna**, de Burguiña [sic] de la Francia, ¿? del Rey de España. La confesé y comulgué y di la Santa Unción”; Tudela. “A seis de junio vino un peregrino, hombre recio, algo hinchado, vestido viejo. Lo confesé y comulgué luego. Se llama **Marco Ibáñez de Trápana**, en Sicilia. Es casado con **Antonia Ibáñez** de ¿?”; Tudela. “A siete de junio vino enfermo **Francisco Flocare**, del reino de Nápoles, de ¿Polistera?, mozo de edad de 25 años. Venía de Monserrate, iba a Santiago”; Tudela. “A 27 de junio vino herido **Nicolás Peregrín**, mozo napolitano natural de Leche, de edad de 20 años. Trajo capa parda nueva, y lo demás de pardo. Le confesé. Fuese para Santiago, bueno”; Tudela. “Este día [uno de diciembre] se recibió un francés peregrino que venía de Santiago llamado **Jacob Roxo**, es hombre libre, mozo de hasta 20 años, sastre y es de Limoxe. Le confesé”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, págs. 49-50].

[8+2 al menos] **1630**, Tudela. “Este día [13 de febrero] vino **Morat Ubert**, de Cerdeña, captivo de San Pablo. Hombre libre. Le confesé. Venía de Santiago y allí confesó a 28 de agosto pasado y comulgó. Le comulgué”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 40 y 50]; Tudela. “Este día [7 de enero] trajeron de Cascante a **Juan Colomé**, hombre casado con **María Filaboi**, de Beriba la Gallarda. Peregrino que venía de Nuestra Señora de Monserrate. Le confesé, le comulgué”; Tudela. “Al propio día [25 de abril] vino **Deni Andre de la Vila**, de Molení en Barbonue, en Francia. Le trajeron enfermo y pasaron los **compañeros** para Zaragoza, que no tenían comodidad para guardar tanto. Escribió el enfermo unas cuantas palabras con su compañero y yo di testimonio que quedaba aquí. Le confesé a 19 de mayo y comulgué a 20, y a 26 le di la Extremaunción. Murió dicho día. Enterróse en el cementerio del hospital”. Tudela. “A 13 de julio se recibió un **alemán** que venía a Santiago en compañía de su **padre**. Muchacho de hasta 17 o 18 años, venía de Monserrate. Se llama **Claudio de Polot**. Dijo que se había confesado tres semanas hace”; Tudela. “A 24 de agosto vino **Juan Salucio**, de Piamont en Italia, natural de Vigon. Hombre rojo, falto de vista algo, de 26 años. Trajo pobres vestidos. Traía buenos recados de su tierra, del abad de San Justo y San Pedro. Le confesé”; Tudela, posible peregrino: “A 31 de agosto vino un muchacho de Flandes de edad de 25 años, poco más o menos. Le confesé y comulgué. [Se llama] **Anton Quidei**, de la parroquia de San Pier en la vil de Er. Murió a 18 de setiembre, de noche, que le dio una tos fuerte y sangre por la boca y no se le dio la unción porque cuando le miraron los enfermeros o estaba muerto o ya se acaba [sic]. Que luego me puse la sota [sic] y al salir de mi casa ya era muerto y creo que antes. Lo enterró el cabildo en el cementerio”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 50].

- [3] **1631**, Alagón, marzo, 18. “Murió un pobre, **Juan**, francés” [y posible peregrino]. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 55]; Tudela, posibles peregrinas: “Este día [9 de enero] trajeron de Fontellas el hospitalero del lugar, que al salir dél se le murió en la cabalgadura una mujer, llamada **Francisca Gascón**, que venía con **una nieta** suya del reino de Valencia y Aragón y murió sin confesión, según me hizo relación **Ana Molentín**, su nieta, muchacha de hasta nueve años [...] La enterró el cabildo en el cementerio del hospital”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 50].
- [1] **1634**, Santiago. El Cabildo de “24 reales al licenciado D. **Mateo de Aragón**, clérigo”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [2] **1638**, **Año Santo**. Alagón, enero, 18. “Murió **Pierres**, viarnés” [y posible peregrino] [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 55]; Tudela. “Al propio día [10 de abril 1638] vino **Juan de Ocat** de Barcelona, hombre de 85 años que iba a Santiago. Tiene dos camisas, la una buena y la otra no tal. Un vaso de vidrio bueno, hasta 4 reales de dineritos de su tierra y de Aragón. Le confesé y comulgué antes de subir a la quadra. Tiene tres hijas casadas, la una con un herrero y la otra con traxinero en la calle o carrera de las Indias. Es de la parroquia de Ntra. Sra. del Pin. Le dí la santa unción a 11 de dicho”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, págs. 41 y 51].
- [1+2 al menos] **1639**, Zaragoza. El cardenal **Gaspar de Borja** peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [1] **1642**, Ayerbe. Muerte del peregrino gascón **Juan Domingo**: “En el dicho espital [de Ayerbe] murió un peregrino llamado Juan Domingo mamola, ytaliano, natural de Florencia, de oficio librero, con todos los santos sacramentos. Pauper”. [ADH, *Libro de Defunciones de Ayerbe*, 28-1 a].
- [1] **1643**, Santiago. El Cabildo da “50 reales a **Juan Antonio Calvi Frangipane**, clérigo romano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [4] **1644**, Alagón, agosto, 18. “Murió un **pobre francés**” [y posible peregrino]. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 55]; Zaragoza. Registro: “Compareció **Lorenzo Gori de Nacren Romano**, mancebo, natural de la ciudad de Camarin, de 42 años de edad. Expone ser libre y no sujeto a matrimonio alguno”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Salgado**, hombre mozo, natural de la ciudad de Monterrei en Galicia, que hace que está en Zaragoza 6 meses a esta parte y en la Campaña. De edad de 30 años y alegó ser hombre mozo... que quiere ir a Roma y otras casas de devoción”. [Esparza, J.M., *Datos de peregrinación... 1ª parte*]. Santiago. El Cabildo da “40 reales a un **clérigo extranjero**, vecino de Jerusalén”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [2+10 al menos] **1645**, Zaragoza. El rey **Felipe IV** y el príncipe **Baltasar Carlos** peregrinan al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [4] **1646**, Zaragoza. Registro: “Compareció **Marcos Estordo**, mancebo, natural de la ciudad de Maubeuge en Flandes, de edad de 22 años... que quiere ir a Santiago de Galicia, a Roma y a otras partes de devoción con hábito de peregrino y que es honrado y libre y no sujeto a matrimonio alguno”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro Clupe**, mancebo, natural del lugar de Soumoy en Flandes, de edad de 30 años. Expone lo mismo”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Juan Adán** y **Juana Fabrega**, conyuges, los cuales expusieron y dijeron que por voto y devoción tenían intención de ir de peregrinos a Santiago de Galicia, ciudad de Roma y otras partes de devoción”. [Esparza, J.M., *Datos de peregrinación... 1ª parte*].
- [1] **1647**, Santiago. El Cabildo de “50 reales a D. **Francisco Silvestre**, clérigo romano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [1] **1648**, Zaragoza. Registro: “Compareció **Andrés Ugarte**, cordonero, mancebo, natural de la ciudad de Stella de Navarra, de edad de 30 años, alega que quiere ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia y a otras partes de devoción y que no es casado ni vagabundo sino que va por su devoción y por haber hecho voto de ir a Santiago”. [Esparza, J.M., *Datos de peregrinación... 1ª parte*].
- [20] **1649**, **Año Santo**. Zaragoza. Registro: “Compareció **Carlos de Librado**, mancebo, natural de la ciudad de Nápoles, de edad de 19 años. Y expuso tiene voto de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia, ciudad de Roma y otras partes de devoción. Y que es libre y buen cristiano”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Juan de Fosans**, mancebo, natural de la ciudad de Oloron en Francia, de edad de 21 años, y **Juan Debos**, mancebo, natural del lugar de St. Maur en Francia, del Arzobispado de Auch, de edad de 23 años, los cuales expusieron que eran libres y que no eran sujetos a matrimonio y que por su devoción querían en hábito de peregrinos a Santiago de Galicia y a otras partes de devoción. Y que no son vagabundos. Y que quieren hacer dicha romería por su devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Royo**, mancebo, natural de la villa de Épila, de edad de 24 años. Dice que por voto que hizo en una enfermedad, quiere ir a Santiago de Galicia y a otras partes de devoción y que no es casado y que es buen cristiano”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Lucas Tena**, mancebo, natural de Paniza, de edad de 20 años. Y expuso que tiene hecho voto de ir en romería a Santiago y otras partes de devoción. Y que es hombre libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan García**, mancebo, natural de Cariñena, de edad de 35 años. Expuso que tiene hecho voto de ir en romería al Glorioso Santiago y otras partes y que es hombre libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Martínez**, mancebo, natural de la villa de Cariñena, de edad de 20 años. Y expuso tiene hecho voto de ir en romería a Santiago de Galicia, ciudad de Roma y otras partes de devoción y que es

hombre libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Antonio de Manulla**, mancebo, natural de la villa de Mallén, del Reino de Aragón, de edad de 20 años. Es libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Miguel de Baigorri**, mancebo, natural de la ciudad de Tudela del Reino de Navarra, de edad de 43 años. Alegó que quería ir a Roma y otros santuarios que encontrase por el camino”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Guillermo Monreal**, mancebo, natural de Angoulême en Francia, de edad de 24 años. Expone su libertad y que es cristiano viejo y que tiene devoción de ir a peregrinar a Santiago de Galicia y otras partes”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Salanoba**, viudo, natural de Zaragoza, de edad de 34 años y alegó que quiere ir en hábito de peregrino a Roma, Santiago y otros (lugares)”; Zaragoza. Registro. “Compareció **Andrés Moleno**, mancebo, natural de la ciudad de Goa en las Indias Orientales y vecino en la ciudad de Zaragoza, de edad de 32 años poco más o menos. Expuso ser libre y que quería ir a Roma”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Miguel Gascón**, natural de Muniesa, de edad de 30 años, y **Francisco Blasco**, mancebo, natural de Muniesa, de edad de 25 años. Expusieron tienen hecho voto de ir en peregrinación a Santiago y alegan que son libres”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Felipe Roli**, mancebo, natural de la ciudad de Bolonia, y **Francisco Longui**, mancebo, natural de la ciudad de Venecia. Y alegaron ser mozos honrados, libres y buenos cristianos y que tienen hecho voto de ir a Santiago de Galicia en hábito de peregrino, sobre lo cual, se mandó informar”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Beltrán Simón**, mancebo, natural del lugar de Ham en Francia, diócesis de Aya, de edad de 24 años. Expuso que quiere ir a Santiago de Galicia y otras partes”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de la Lana**, mancebo, de edad de 20 años y alegó ser libre”; Zaragoza. Registro: Compareció **Iñigo Labrador**, mancebo, natural de la ciudad de Calatayud, de edad de 28 años. Y alegó que por su devoción quería ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma y expuso ser libre”. [Esparza, J.M., *Datos de peregrinación... 1ª parte*]. Santiago. El Cabildo da “50 reales a D^a **Ana Paxes**, natural de Barcelona”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].

- [81] 1650, Alagón, enero, 8. “Murió don **Francisco Mandina**, natural de Roma, en el hospital [y posible peregrino]. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 55]; Zaragoza. Registro: “Compareció **Bernardo Grassiola**, mancebo natural de Bèarn, de edad de 22 años. Dice que quiere ir a Santiago y otras partes con devoción y que es hombre libre y buen cristiano”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Juan de la Cruz**, mancebo, natural de Viana en Navarra, de edad de 22 años, y **Francisco la Cruz**, mancebo, natural del mismo lugar. Exponen que son hombres libres”; Zaragoza. Registro: Compareció **Juan Beduas Iglesia**, mancebo, natural de Huesca, de edad de 30 años, y expone que quiere ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otras partes de devoción y que hace dicho viaje por su devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Hernán de Esparza**, natural de la ciudad de Pamplona del Reino de Navarra, de edad de 30 años. Y alegó que tiene hecho voto de ir a Roma a visitar sus santuarios y que es hombre libre”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Miguel de Sagazeta**, mancebo, natural de la villa de Villava en Navarra, Diócesis de Pamplona, de edad de 28 años, y **Juan de Mer(s)garin**, natural de la ciudad de Estella en el Reino de Navarra, de edad de 28 años, que dijeron que tienen hecho voto de ir en romería a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otras casas y santuarios de devoción y que son hombres de bien, de buena vida, reputación y costumbres”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Pinto**, natural de la Palma en la Andalucía, de edad de 28 años, y expuso que quiere ir en romería, etc.”; Zaragoza. Registro: Compareció **Juan Rodríguez**, hombre mozo, natural de Villanueva de los Infantes en Galicia, de edad de 20 años. Y alegó ser libre y hombre de bien”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de la Cruz**, mancebo, natural de la ciudad de Tudela de Navarra y habitante de Zaragoza de más de 10 años, de edad de 25 años, que desea ir a Roma y a Santiago de Galicia. Dice que es libre”; Zaragoza. Registro: Compareció **Domingo Renari(es)**, natural de Alagón, que desea lo mismo, de edad de 22 años”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco de Amburz**, hombre mozo, libre, de edad de 22 años, habitante en Zaragoza”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro Martorell**, natural y vecino de Zaragoza, y alegó que tiene hecho voto de ir en peregrinación a Roma y que es hombre de bien”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de Laborda**, mancebo, natural del lugar de Ledeuix en Francia, Obispado de Oloron, de edad de 28 años, y alegó que era libre y que quería ir en hábito de peregrino a Roma”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro Juan Enseñat**, mancebo, natural del lugar de Soller en Mallorca, de edad de 34 años. Y alegó que era libre y que quería ir en hábito de peregrino a Roma, Santiago de Galicia y otras partes de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Giral Cerviz**, mancebo, de edad de 24 años, natural del valle de la Rocaho (Laroquebrou) en Francia. Y nos hizo relación que quería ir en hábito de peregrino a Roma”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Bradalus**, mancebo, natural del lugar de Carsac en Francia, del Obispado de Coux, de edad de 30 años, y alegó que era libre y que quería ir en hábito de peregrino a Roma y otras partes de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de la Porta**, natural de la ciudad de Auch en Gascuña, de edad de 40 años, y alegó que quería ir en hábito de peregrino a Roma, Santiago de Galicia y otras partes de devoción y que no podía conseguirlo sin licencia de Catalina Daños, su mujer, la cual, en presencia de dicho Señor Oficial, le dio licencia”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Antonio Sotomayor**, natural de la villa de Monterrei en Galicia, de edad de 34 años, y alegó que quería ir a Roma en hábito de peregrino y por estar secuestrada su mujer, Esperanza Debara, le tuvo que dar licencia el Señor Oficial”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Miguel de Otano**, mancebo, natural de Pedrosa, de edad de 29 años. Y alegó que tiene hecho voto de ir a Roma y que es hombre libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Miguel de Miravalles**, mancebo, natural de Boquiñeni, de edad de 20 años, y expuso que es libre y hombre de bien”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Marco la Farga**, mancebo, natural del lugar de Labata, Diócesis de Huesca, de edad de 27 años, y **Tadeo del Cargo**, natural de Luinona, de edad de 16 años, y alegaron ser libres”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jusepe Pablo Villanueva**, mancebo, natural de Zaragoza, de edad de 20 años, y alegó ser libre y que quiere ir a Roma”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Domingo de Eugea**, mancebo, natural del lugar de Salvatierra en Galicia, de edad de 20 años. Y alegó que quería ir a Santiago de Galicia y otras partes de devoción y que es hombre libre y buen cristiano”; Zaragoza. Registro: “Compareció

Pedro Matías Peralta, natural de Zaragoza, de 20 años de edad, y dice que tiene devoción de ir a Roma y que es hombre de bien, de buena vida, fama y costumbres”; Zaragoza. Registro: Compareció **Juan Lenar de Abadía**, viudo, residente en Zaragoza, de edad de 44 años. Y que es viudo libre y alegó que quiere ir en romería a Roma y que es hombre de bien”; Zaragoza. Registro: “Compareció Doña **Luisa de Torres**, natural de Madrid, viuda del difunto Francisco Sánchez de Viana, residente en la presente ciudad de Zaragoza, de edad de 45 años. Va con **un hijo suyo** de edad de 12 años. Y que es libre, mujer de bien, de buena vida y costumbres”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Manuel Domingo Ximénez e Isabel Ana San Martín**, marido y mujer, él de edad de 41 años y ella de edad de 38 años. Y expusieron son marido y mujer y legítimos cónyuges y buenos cristianos”; Zaragoza. Registro: Compareció **Francisco Pérez de Onati y Ana Antonia Ximénez**, conyuges, vecinos de Zaragoza, él de edad de 39 años y ella de edad de 38 años. Y expusieron son marido y mujer y legítimos cónyuges y buenos cristianos y, así mismo, llevan consigo una niña de 13 años, llamada **María Isabel Pérez** y el niño **Josepe Manuel Ibargora**, de edad de 16 años, y también **Lamberto Ibargora**, de edad de 12 años, y todos van a la ciudad de Roma”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Vicente**, mancebo, natural del lugar de Acered de la Comunidad de Calatayud, de edad de 22 años, y expuso ser libre y que quiere ir a Roma”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Mauro Roznchi**, mancebo, natural de Roma, de edad de 25 años, y expuso ser libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Cosme Marterol**, mancebo, natural de Florencia, de edad de 22 años, y expuso ser libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jerónimo Vergara**, mancebo, natural de la villa de Sanguesa en Navarra, de edad de 21 años. Y alegó ser hombre de bien y que quería ir en hábito de peregrino a Roma y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Mateo Sanz**, mancebo, natural del lugar de Navascués en Navarra, de edad de 22 años, y alegó ser libre y buen cristiano”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Antonio Rodríguez**, mancebo, natural del lugar de Santarem en Portugal, de edad de 30 años. Y alegó ser libre y buen cristiano, para lo cual, hizo Fe de una relación”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Josepe Lorente**, mancebo, natural de la villa de Cariñena, de edad de 20 años. Alegó ser libre y buen cristiano y que quiere ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Bartolomé Martínez**, mancebo, natural del lugar de Las Pedroñeras, en el Reino de Castilla, de edad de 36 años, y alegó ser libre para ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia, la ciudad de Roma y otras partes”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Farga**, mancebo, de nación francesa, de edad de 25 años. Y expuso ser hombre libre y que quiere ir a Roma”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Antón Ginebra**, mancebo, natural de Francia, de edad de 21 años, Y expuso que tiene hecho voto de ir a Roma y que es hombre libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Francisco Ribera**, mancebo, natural de la presente ciudad de Zaragoza, de edad de 23 años. Y alegó que tiene hecho voto de ir a la ciudad de Roma. Y dicho Señor Vicario General, tenor le constaba, que es hombre libre y de buena vida. Y le concedió Letras en forma”; Zaragoza. Registro: “Peregrinación de **Juan de Macaya**. No especifica nada más”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jacinta Buyl**, viuda del difunto Vicente Destruza, residente en Zaragoza, de edad de 37 años. Y alegó que tiene devoción de ir a Roma y otras partes”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Don Juan de Oñape y Samaniego**, natural de la villa de Peña Cerrada, en la provincia de Álava, de edad de 29 años. Y alegó que tiene hecho voto de ir a Roma a visitar sus santuarios y que es hombre libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de Salcedo y Castrillo**, mancebo, natural de la ciudad de Nájera, de edad de 26 años. Y alegó ser hombre libre y que por su devoción quiere ir en hábito de peregrino a Roma y otros santuarios y que es hombre de bien y buen cristiano. Y el Señor Oficial se informó de su libertad y con ella se le concedió Licencia”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Bueno**, natural de Zaragoza, de edad de 30 años. Y expuso que era honrado y libre y que por su devoción quería ir a Roma, Santiago de Galicia y otras partes de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Sebastián Ruiz**, mancebo, natural de la ciudad de Estella en Navarra, de edad de 21 años. Y expuso que era libre y que por su devoción, quería ir en hábito de peregrino a Roma, Santiago y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jaime de Guarda**, mancebo, natural de la villa de Alquézar, de edad de 20 años. Dijo que por su devoción quería ir a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otras partes de devoción”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Juan de Castilla y Osorio**, de edad de 36 años, y **Juana González de Cosgara**, de edad de 36 años. No aparecen testigos”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Arciso Mariner**, mancebo, natural de la ciudad de Valencia y habitante en la ciudad de Zaragoza, de edad de 19 años. Va a Roma y Santiago. Y **Antón Villaplana**, mancebo, natural del lugar de Castellón de la Plana y habitante en la ciudad de Zaragoza, de edad de 23 años. Va a Roma y Santiago. Y que son libres y no sujetos a matrimonio y hombres de bien”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Martínez**, natural y nacido en el Castillo de Amberes, vecino de Zaragoza, de edad de 42 años. Expone ser libre y que quiere ir a Roma, Santiago de Galicia y otras partes de devoción”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Juan Martínez**, mancebo, natural de la villa de Agoyz (Aoz) en Navarra, de edad de 25 años, y **Juan de Amunáriz**, natural del lugar de Uzurrin en Navarra, de edad de 24 años. Y expusieron tienen hecho voto de ir en romería a Roma y otras partes y que son libres”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Esteban Ibarz**, vecino de la villa de Caido, Obispado de Lérida, de edad de 33 años. Y expuso ser hombre de bien, de buena fama vida y costumbres”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro Castillo de Artajona**, hombre mozo, natural de la villa de Tauste, de edad de 27 años y expresa ser libre y que quiere ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: Compareció **Juan Esparos**, de nación francesa, natural del lugar de Monlaur, Diócesis de Auch, de edad de 28 años. Y expuso tiene hecho voto de ir en romería a la Santa Ciudad de Roma y otras partes y lugares de devoción y que es hombre libre y buen cristiano”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Angelo Ferrer**, natural de Sicilia, de edad de 46 años”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Rosso**, natural de Sicilia, de edad de 44 años, y expuso, etc.”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro de Andaya**, mancebo, natural del lugar de Linás, valle de Broto, de edad de 22 años y expone ser libre”. [Esparza, J.M., *Datos de peregrinación... 1ª parte*]; Tudela, posible peregrino: “En 17 de febrero vino **Andrés Albut**, muchacho de hasta 12 años, natural de ¿Biboglan? en Flandes, hijo de **Per Albut y Martina**”; Tudela, posibles peregrinos: “A cuatro de mayo vino **Simon Simonim**, mozo del lugar de

Erpenam de Borgoña, ijo de Claudio Simonim y Francisca de Bou. Confesélo por intérprete por no entendernos la lengua”; Tudela. “A 10 de agosto vino **Pedro López García**, peregrino de 20 años, del lugar de Sobrado de Galicia. Yjo de Pedro López García y María Fernández. Confesélo”; Tudela, posibles peregrinos: “A 11 de agosto vino **Pedro Román**, casado de edad de 40 años, casado con **Catalina Ferrer**, del lugar de Aos, Francia. Confesélo y comulguélo”; Tudela, posible peregrino: “A dos de setiembre vino **Martín Rens** de 24 años de ¿Constans? de Alemania Alta, ijo de Juan Rens y Luisa Peta. Confesélo”; Tudela, posibles peregrinos: “A 4 de setiembre vino **María de Puente**, de Lila, en Flandes, casada con **Jerónimo de Naire**, de Olmedo de Castilla. Confeséla”; Tudela, posibles peregrinos: “A 12 de setiembre vino **Christina Pore**, de 30 años, de Gante, en Flandes. Casada con **Juan García**, del mismo lugar. Confeséla”; Tudela. “A 18 de nobiembre vino **Carlos Galos**, de la villa de Milan, de edad de 30 años, mozo yjo de Pedro Galos y Ana de Bernardo. Confesélo y comulguóse”. [Al margen]: “Carlos Galos, peregrino”; Tudela, posible peregrino: “A 24 de nobiembre vino **Diego Mabillo** de 24 años, zapatero de París, yjo de Jorje de Mabillo y Juana Gamas. Confesélo y comulguélo”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 51].

- [25] **1651**, Zaragoza. Registro: “Compareció **Antón Estrada**, mancebo, de edad de 25 años, natural del lugar de Pouillac en Francia y hace 3 años que está en Zaragoza ... y pretende ir a los santuarios de Roma y Santiago”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jerónimo Bechit**, mancebo, natural del lugar de Bort en Francia, de edad de 25 años; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jusepe San Juan**, mancebo, natural de la ciudad de Huesca, de edad de 22 años. Dice que quiere ir personalmente a Santiago de Galicia o Roma y es hombre libre”; Zaragoza. Registro: Compareció **Jaques Laberni**, de nación francesa, de edad de 22 años, y expuso que tiene devoción de ir a Roma y que es libre y buen cristiano”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Paulo Baur**, Teniente Reformado del Regimiento del Barón de Sabach, de edad de 38 años poco más o menos, y **María Segre**, su mujer, de edad de 30 años, con dos hijos suyos; el uno, llamado **Juan Cristóbal**, de edad de 6 años, y el otro, un niño del pecho, de edad de 3 meses, llamado **Pedro Pablo**. Los cuales, para verificación de que son marido y mujer, hicieron fe de una Carta de matrimonio que consigo llevaban... Se les da licencia para ir en hábitos de peregrino a Santiago de Galicia y otras partes de devoción”; Zaragoza. Registro: “Comparecen **Antonio Alcalá**, **M. Roncales**, **Juan Torné**, natural de Auzas en Francia, Obispado de Comminges y también **Alonso Rodríguez**”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de Conspeira**. No especifica nada más”; Zaragoza. Registro: “Compareció **José Rubio**, mancebo, natural de la villa de Olocou del Rey, de esta Diócesis de Zaragoza, de edad de 22 años. Y expuso tiene devoción de ir a Santiago de Galicia”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Diego Gómez**, mancebo, natural de la ciudad de Teruel, de edad de 20 años. Y alegó ser libre”. [Esparza, J.M., *Datos de peregrinación... 1ª parte*]. Santiago. El Cabildo da “66 reales a **Pablo de Venecia** y **dos compañeros frailes** de la Orden de San Pablo, italianos”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX]. Tudela, posible peregrino: “A 17 [de enero] vino **Pedro Pérez de Fraga**, de edad de 26 años, del lugar de Sanpaio de Arcilla, Galicia, del obispado de Mondoñedo. Yjo de Domingo Pérez y Catalina Sánchez. Confesélo”. Al margen: “Pedro Pérez de Fraga, enano”; Tudela, posible peregrina: “A 11 [de marzo] vino **María de Charte**, de edad de 19 años, de San Sebastián, yja de Pedro Charte y María de Arriaga, yzo Nuestra Señora de Aránzazu dos milagros, el uno que la sanó siendo ciega, sorda y muda de nacimiento y perletizada, y viniendo en el camino estuvo debajo del agua cuatro horas que cayó de una barca en un río. Confeséla y comulguéla”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, págs. 41 y 52]; Tudela, posible peregrino: “El mismo día [25 de enero] vino **Claudio Principe**, de 18 años, de Labriol de Italia, yjo de Domingo Principe y de Abrania Bribial. Confesóse”; Tudela, posible peregrino: “A 12 [de febrero] vino **Luis Lemerla**, del lugar de Nant, en Bretaña, de 22 años yjo de Andres Lemerla y Margarita ¿Fiuero? Confesélo”; Tudela, posibles peregrinos: “Abril. Vino **Jorje Gubert** de edad de 30 años del lugar de Sancerni en Francia. Tejedor, yjo de Pedro Gubert y Antonieta Guillermo. A 3 de abril confesélo; “El mismo día [que Jorge Gubert] vino **Patricio Cassi de Alajoz** de Irlanda, de 24 años, yjo de Conlani Casi y [en blanco]. Confesélo. Comulguélo y le di la unción. Murió y le apliqué bula y se enterró en el cementerio”. [Al margen]: “Patricio Cassi, murió a 11 [de abril]”; “El mismo día [que Jorge Guber y Patricio Cassi] vino **Diego Magin**, de edad de 28 años, de Dromor, Irlanda, yjo de Juan Magin y ¿Ros? Lirona. Confesélo”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 52].

- [5] **1652**, Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco de Campos**, mancebo, natural de Zaragoza, de edad de 34 años. Y expuso ser libre y tiene devoción de ir a Santiago”; Zaragoza. Registro: Compareció **Pedro Peyrasaus**, francés, de edad de 30 años, mancebo”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Bernardo Buyl**, mancebo, natural de Visos de la Diócesis de Comminges, de edad de 33 años, y expuso que tiene voto, etc.; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Pedro Cansado** y **Jusepe Bureta** que alegaron ser libres y que querían ir en hábito de peregrinos a Roma y otros santuarios de devoción”. [Esparza, J.M., *Datos de peregrinación... 1ª parte*].

- [4] **1653**, Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Díez**, hombre mozo, de nación francesa y habita en Zaragoza, de edad de 30 años. Y alegó que quiere ir a Santiago”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Domingo de Mogica**, mancebo, natural de la provincia de Guipúzcoa, de edad de 23 años (roto) y (roto) de **Murua** (roto), de edad de 24 años. E **Ignacio de Orua**, natural de Segura de dicha provincia, de edad de 23 años. Y **Luis Usarraga**, natural de Bidania de dicha provincia, de edad de 23 años. Y que van a Santiago de Galicia, ciudad de Roma, Nuestra Señora de Monserrat y otras casas de devoción y que son mozos libres y temerosos de Dios”. [Esparza, J.M., *Datos de peregrinación... 1ª parte*].

- [6] **1654**, Zaragoza. Registro: “Compareció **Daniel Domeque**, labrador, natural de la villa de Asad, de edad de 35 años. Quiere ir por la devoción a Santiago y otras partes. Es hombre honrado, temeroso de Dios y de su conciencia y apacible y quieto y que hace dicho viaje por devoción y que no es vagabundo”; Zaragoza. Registro: “Compareció

Ramón Castel, que quiere ir también por devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **José de To(e)rdas**, mancebo, natural de Tarazona, de edad de 19 años, que expone ser honrado... y tiene hecho voto de ir a Santiago de Galicia en hábito de peregrino”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Clemente**, mancebo, natural de Villademor, Castilla la Vieja y habitante en Zaragoza, de la Diócesis de Oviedo, de edad de 23 años. Y alegó que es hombre mozo, honrado, libre y no casado y que es buen cristiano. Y que tiene hecho voto de ir en hábito de peregrino a Santiago y otras partes y el Vicario General le concedió Letras a su petición”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Juan Castera**, labrador, mancebo, natural del lugar de St. Justín en Gascogne y habitante en Zaragoza, de edad de 39 años, y quiere ir a Santiago, Roma y otras partes de devoción. Y **Juan la Forga**, labrador, natural de Pujo en Bigorre, Francia, de edad de 32 años. Que son buenos cristianos y no vagabundos sino que van en devoción a Santiago y a Roma”. [Esparza, J.M., *Datos de peregrinación... 1ª parte*].

- [20] **1655, Año Santo**. Zaragoza. Registro: “Compareció **Melchor Luzón**, escultor, natural de Calamocha, habitante en Zaragoza, de edad de 29 años, que expone ser mozo, honrado y libre y que por su devoción quiere ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otras partes y santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Marín Luesio**, hombre mozo, natural del lugar de Orbec en Normandía y residente en la ciudad de Zaragoza, de edad de 21 años poco más o menos. Y alega que es buen cristiano ni vagabundo ni casado y que tiene hecho voto de ir en hábito de peregrino a Roma, Santiago de Galicia y otras partes de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de Lota**, residente en Zaragoza, de edad de 24 años. Alegó que es hombre de bien, de buena fama, reputación y costumbres y que tiene hecho voto de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción y que no es vagabundo”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Machín**, mancebo, natural de la ciudad de Alcañiz, de edad de 23 años. Y alegó que tiene devoción y hecho voto de ir en hábito de peregrino a Roma y otros santuarios de devoción y que es libre y buen cristiano”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Hernando Belabua**, habitante en Zaragoza, de edad de 36 años, el cual expuso que por su devoción quería ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia, la ciudad de Roma y otras partes y lugares de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Alonso Rodríguez**, mancebo, natural del lugar de Peralta de Navarra y habita en Zaragoza hace 11 años, de edad de 30 años, y alega que es libre y que quiere ir en hábito de peregrino por su devoción a Roma y Santiago y otras partes y que es hombre de bien y buen cristiano”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Francisco Irisarre**, mancebo, labrador, natural del lugar de Mañeru, en el Reino de Navarra, y hace que vive y habita en Zaragoza 8 meses a esta parte, y alega que es hombre libre, de edad de 22 años, y alega que tiene voto hecho y promesa de ir a Santiago de Galicia, ciudad de Roma y otras partes de devoción y que es buen cristiano y temeroso de Dios”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Fernández**, mancebo, natural de la ciudad de León en Castilla la Vieja y habita en Zaragoza hace 7 años, de edad de 24 años. Y alega que es buen cristiano y mozo por casar y que tiene hecho voto de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia, ciudad de Roma y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Agustín**, mancebo, labrador, natural de la ciudad de Játiva en el Reino de Valencia, de edad de 24 años y actualmente residente en Zaragoza. Y alega que es hombre mozo, honrado, libre y por casar y que es buen cristiano y temeroso de Dios y de su conciencia y que tiene hecho voto de ir en hábito de peregrino a Roma, Santiago y otras partes de devoción. Y jura en poder de dicho Señor Oficial y ante Dios que es hombre mozo y no sujeto a matrimonio alguno”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Tonseia**, labrador, natural de Villarreal en Portugal, de edad de 40 años y vecino de Zaragoza. Hombre casado con Francisca Navarro, su mujer, que le da licencia para hacer el viaje infrascripto. Y alega que es buen cristiano y que tiene hecho voto de ir a Santiago, Roma y otras partes de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro Jineba**, tapiador, de edad de 55 años. Hombre casado, natural y habitante en el lugar de Calamocha y alega que es buen cristiano y que tiene voto de ir a Santiago, Roma y otras partes”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Riba**, mancebo, vecino de Calamocha, alega que tiene 35 años y que es mozo y quiere ir a Santiago de Galicia en hábito de peregrino y que es buen cristiano”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Guiral**, mancebo, vecino de Calamocha, de edad de 21 años, alega que es buen cristiano y que tiene voto de ir en hábito de peregrino a Santiago y Roma”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Antonio de Pereda**, Clérigo de Prima Tonsura, natural del lugar de Quintana Redonda, en Castilla la Vieja y residente en la ciudad de Zaragoza, de edad de 26 años, alega que por su devoción quiere ir a Roma, Santiago y otras partes de devoción en hábito de peregrino. Es estudiante y que es hombre de bien, buen cristiano y que va por su devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Moral Ximénez**, mancebo, Clérigo de Prima Tonsura, natural del lugar de Almarza en Castilla la Vieja y habitante en Zaragoza, de edad de 19 años, alega que por su devoción quiere ir a Roma, Santiago y otras partes de devoción en hábito de peregrino”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Bernardo Viñau**, mancebo, natural de la villa de Bagnères de Bigorre, de Francia, y habitante en Zaragoza, de edad de 22 años. Y **Pedro Viñau**, mancebo, hermanos, natural del mismo lugar, de edad de 19 años y habitante en Zaragoza. Que por sus devociones quieren ir en hábito de peregrinos a Santiago, Roma y otras partes y que son hombres mozos, buenos cristianos y que tienen voto hecho de ir en romería a dichas partes”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Bernardo Cortada**, natural del lugar de Vic en Bigorre en Francia, que está desde hace un año en Zaragoza, de edad de 32 años y **Ramón Cortiada**, natural de Vic en Bigorre, que hace un año que habita en Zaragoza, de edad de 23 años, alegan que son hombres casados en su tierra y que son hombres de bien y que quieren ir en hábito de peregrinos a Santiago de Galicia”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jaime Felipe Juan**, Clérigo de Cuatro Menores, de la Diócesis de Tortosa, natural del lugar de Azanaba en el Reino de Valencia y residente en la ciudad de Zaragoza. Beneficiado de la Iglesia sufragánea de Les Useres, de la Diócesis de Tortosa, de edad de 27 años, alega que es buen cristiano y que va por su devoción a Roma y otras partes y santuarios de devoción”. [Esparza, J.M., *Datos de peregrinación... 1ª parte*].

- [7] **1656**, Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro Escuyn**, mancebo, natural del lugar de Nerín, Obispado de Barbastro y habitante en Zaragoza, de edad de 25 años poco más o menos. Que quiere ir a Roma, Santiago y otras partes por su devoción en hábito de peregrino”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro de Barto**, mancebo, labrador, natural del lugar de Rebelos, en el Principado y habitante en Ejea de los Caballeros, de edad de 48 años, y alega que es hombre mozo y buen cristiano, no vagabundo ni casado. Quiere ir a Santiago de Galicia, Roma y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Felipe de Arasco**, mancebo, natural de la villa de Borce en Bèarn, y habitante en Ejea de los Caballeros, de edad de 24 años, es buen cristiano y mozo y por casar. Quiere ir a Santiago y a Roma”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de Usaur**, mancebo, natural de la villa de Borce en Bèarn y habitante en Ejea de los Caballeros, de edad de 28 años. Quiere ir a Santiago”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro Miramonte**, mancebo, de la villa de Borce en Bèarn y habitante en Ejea de los Caballeros, de esta Diócesis, de edad de 18 años. Quiere ir a Santiago y a Roma”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Mosén Mellar Muñoz**, Presbítero, natural de la villa de Aranda del Reino de Aragón, de edad de 46 años poco más o menos. Y alega que es buen cristiano y Sacerdote, hombre de bien, de buena vida y que tiene devoción de ir a Santiago de Galicia y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Antonio Ruiz**, mancebo, natural de la villa de Aguilar de Campo, del Arzobispado de Burgos, de edad de 24 años, alegó que es hombre mozo y que tiene hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción, para lo cual, nos pidió Licencia para ponerse el hábito de peregrino y hacer dicha romería y se la concedimos”. “[Esparza, J.M., *Datos de peregrinación... 1ª parte*].
- [11] **1657**, Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Ramírez**, mancebo, natural del lugar de San Sere en el Reino Corso, en el Reino de Francia, y residente en Zaragoza. Alegó que es buen cristiano y que va por devoción y promesa a Santiago, de edad de 26 años”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Bosras**, mancebo, zapatero, natural de la villa de Tulle en Francia, de edad de 29 años, dijo y alegó que por haber hecho voto de ir a Santiago de Galicia, Roma y otros santuarios en romería, pidió al Señor Oficial que le diese Licencia”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Lucas Casado**, soltero que dijo ser, de la villa de Dueñas en Castilla la Vieja, Diócesis de Palencia y habitante en Zaragoza, de edad de 46 años. Hizo relación que quería ir por su devoción en hábito de peregrino a Roma, Santiago y otros santuarios y que era hombre viudo, honrado y libre”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Jusepe Roberto**, mancebo, natural de la ciudad de Zaragoza, de edad de 20 años. Alega que es buen cristiano y que por su devoción quiere ir a Santiago, Roma y otras partes de devoción. Y **Miguel Juan Sánchez**, estudiante, natural de la Puebla de Híjar, de este Arzobispado, de edad de 21 años, que quiere ir por voto a Santiago de Galicia, Roma y otras partes”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jaime Nofre**, mancebo, natural de Carcassonne en Francia, de edad de 22 años. Expuso ser honrado, hombre libre y que tenía hecho voto y promesa de ir a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción en hábito de peregrino, para lo cual, pidió que se le concediese Licencia”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de Suborbia de Les**, mancebo, natural del lugar de Les (Lles) en Francia, de edad de 24 años y expuso ser libre y buen cristiano... y que va por su voto a Santiago de Galicia”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Antonio Colomán**, mancebo, natural de Lumpiaque de este Arzobispado y habitante de Zaragoza, de edad de 36 años. Alega que es buen cristiano y que va por su devoción a Roma, Santiago y otros lugares”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Domingo Bernal**, mancebo, natural de la villa de Cortes en Navarra, de esta Diócesis, de edad de 30 años. Quiere ir a Roma, Santiago y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jusepe Benet**, mancebo, natural del lugar de la Val d’Uxó, en Valencia. Alega que es buen cristiano y mozo. Quiere ir a Roma y Santiago”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Brece**, mancebo, natural del mismo lugar”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 1ª parte*].
- [22] **1658**, Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Cai**, mancebo, natural de la ciudad de Civitavieja, de edad de 35 años. Juró ser hombre libre, no sujeto a matrimonio y que tenía voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción, por lo cual, se le concedió Licencia para poderse poner el hábito de peregrino y hacer dicha romería”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Antonio Aiuso**, Presbítero, natural de la villa de Calcena, Diócesis de Tarazona, de edad de 28 años. Expuso que tenía hecho voto y promesa de ir a la ciudad de Roma, para lo cual pidió Licencia”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jusepe Antonio de Alizando**, mancebo, natural de la ciudad de Nápoles, de edad de 23 años. Y expuso ser libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro Capeironia**, mancebo, natural del lugar de Puy le Bord en Francia, de edad de 25 años y expuso ser libre y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de Obedat**, mancebo, natural del lugar de Peirusa Viella en Francia, de edad de 25 años. Propuso ser hombre libre y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Murillo**, mancebo, natural de la villa de Sanguesa en Navarra, de edad de 22 años. Expuso ser libre y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Luis Bergara**, marido de Catalina Bernal, natural de la villa de Encinacorba, de edad de 34 años. Dice que es hombre de bien y que tiene hecho voto de ir en hábito de peregrino a Roma, Santiago de Galicia y otras partes... su mujer que estaba presente le dio licencia para ir a dicho viaje”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco de Ejea**, mancebo, natural de Zaragoza, de edad de 22 años y expuso ser libre y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Miguel Rodríguez Trabiesso**, mancebo, natural de la ciudad de San Lúcar de Barrameda en la Andalucía, Arzobispado de Sevilla y habitante en Zaragoza, de edad de 21 años. Roma y Santiago”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Domingo Balaguer**, mancebo, natural del lugar de Villanueva del Rebollar, de 22 años de edad y expuso ser libre y que tenía hecho voto de ir a Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jusepe Salas**, mancebo, natural de Zaragoza, de edad de 14 años. Y expuso que tenía hecho voto y

promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Miguel de Gomara**, cerero, natural del lugar de Caparrosa en Navarra, de edad de 20 años. Y expuso ser libre y hombre de bien y que por la enfermedad que tiene de procellanas (porfirias) quiere ir a curárselas a la ciudad de París”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jusepe Blasco**, mancebo, natural de la ciudad de Alicante del Reino de Valencia y habitante en Zaragoza, de edad de 28 años. Alega que tiene hecho voto de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios y que es hombre libre y buen cristiano”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Ramiro Luengo**, natural de la villa de Agudo en Castilla, Obispado de Toledo, de edad de 28 años. Alega que es buen cristiano y hombre libre y que tiene hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otras partes”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Simon Juser**, mancebo, carpintero de la villa de La Reula en Francia, del Arzobispado de Bordeaux y habitante en Zaragoza, de edad de 27 años. Alegó que quería ir en hábito de peregrino a Santiago, a Roma y otros santuarios y que es buen cristiano y tiene hecho voto de ir a Santiago”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Domingo Sebed**, mancebo, Sochambre, de edad de 23 años, natural del lugar de Torres del Castellar y hace que falta de dicho lugar y de la presente ciudad tres años poco más o menos y expuso ser libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco de Cabrera**, mancebo, natural de la ciudad de Granada y hace más de un año que está en Zaragoza, de edad de 22 años. Dice que tiene hecho voto de ir a Santiago de Galicia, a la Virgen de la Cabeza y al Monte Santo y otras casas de devoción. Expone ser libre”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Pedro Dominet**, mancebo, natural de la ciudad de Meo en Francia, en la provincia de Bora, de edad de 25 años, y **Arnoldo Cotu**, mancebo, natural del mismo lugar y alegan que son mozos libres, buenos cristianos y que tienen hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrinos a Santiago”; Zaragoza. Registro: Compareció **Pedro Rodríguez**, mancebo, natural del lugar de Santa María de Badalona, Principado de Cataluña, de edad de 26 años y expuso ser libre y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Hernández**, mancebo, natural de la villa de Medina de Río Seco en Castilla, de edad de 30 años y expuso ser libre y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jusepe Rodríguez**, mancebo, natural del lugar de Paramios en la provincia de Asturias, de 22 años de edad y expuso ser libre y que tenía voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma y otros santuarios de devoción”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*].

[2] **1659**, Alagón, agosto, 13. “Murió un pobre, **Juan Ester**, de Escós, en Francia [y posible peregrino]. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 55]; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Villaño**, marido de María Saiz, natural de la villa de Madrid y habitante en Zaragoza hace cuatro años, de edad de 29 años. Y habiendo presentado licencia y consentimiento de su mujer, dicho Señor Oficial le concedió Letras”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*].

[25] **1660**, Año Santo. Zaragoza. Registro: “Compareció **Bartolomé Lafin**, mancebo, natural de Bagnères de Luchon en Francia, Obispado de Comenche, de edad de 25 años y alegó ser libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Miguel Gallo**, mancebo, natural de la ciudad de Nápoles, de edad de 26 años y expuso ser libre y que tenía hecho voto de ir en hábito de peregrino a Santiago, a Roma y otros santuarios; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de Salafranca**, mancebo, natural del lugar de Osso en el Principado de Bèarn, en el Reino de Francia, de edad de 27 años. Y expuso ser libre y que tenía hecho voto de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de Diusabou**, mancebo, natural del lugar de Lacan en Bèarn, de edad de 26 años y habitante en Zaragoza hace 4 años y expuso ser libre y que tenía hecho voto de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia y otras partes”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jusepe Escoriguela**, mancebo, natural del lugar de Povel, Diócesis de Tortosa, de edad de 23 años. Y expuso tener voto de ir en hábito de peregrino a visitar santuarios de Roma y que es hombre de bien y no hace dicha romería por vagar sino por cumplir su voto”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Juan de Cassanoba**, mancebo, natural del lugar de Osen en Francia, Obispado de Bigorre, de edad de 30 años, **Domingo Monesma**, mancebo, natural del lugar de Escuer en Aragón, Obispado de Jaca, de 26 años de edad y **Juan de Bartan**, natural del lugar de Bordas en Bèarn, Obispado de Pescar, de edad de 52 años, los cuales, exponen que son buenos cristianos y que tienen hecho voto de ir en hábito de peregrinos a Santiago de Galicia y a otras partes de devoción”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Fermín Maesterra**, mancebo, natural de la villa de Garde en Navarra, de edad de 24 años, y **Juan Francisco de Casamaior**, mancebo, natural de Zaragoza, y alegaron que tienen hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrinos a Santiago de Galicia, Roma y otros santuarios de devoción y que la peregrinación la hacen por voto y promesa y no por vagar y que son buenos cristianos”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de Lacarta**, mancebo, natural del lugar de Bijuesca de la Comunidad de Calatayud, de edad de 20 años, y alegó que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia, Roma y otros santuarios de devoción y que la peregrinación la hace por voto y promesa y no por vagar y que es buen cristiano, temeroso de Dios y de su conciencia”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Tomás Turlan**, mancebo, natural de la presente ciudad de Zaragoza, de edad de 19 años, y alegó que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia y otras partes y santuarios de devoción y que dicha romería no la hace por ir vagueando sino por el voto y promesa tiene hecho y que es buen cristiano, temeroso de Dios y de su conciencia”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Bendal**, mancebo, natural del lugar de Castillon en Francia, Obispado de Pescar en Francia, de edad de 24 años, y legó que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia, ciudad de Roma y otros santuarios de devoción que encontrase en el camino, y que dicha romería no la hace por vagar mundo sino por el voto y promesa que tiene hecho y que es buen cristiano, temeroso de Dios y de su conciencia”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Antón Carrillo** y **Juana Monbiela**, mujer del dicho Antón Carrillo, vecinos de la ciudad de Zaragoza y alegaron que tenían hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrinos a Santiago de

Galicia, ciudad de Roma y otros santuarios de devoción. El dicho Antón Carrillo y la dicha su mujer son buenos cristianos, temerosos de Dios y de sus conciencias”; Zaragoza. Registro: “Compreció **Ana María Salillas**, mujer moza, natural de la villa de Huerta de la Diócesis de Barbastro, de edad de 21 años, y alegó ser mujer libre, buena cristiana, temerosa de Dios y de su conciencia y que tiene hecho voto de ir en hábito de peregrina a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Juan Escobedo**, natural del lugar de Palomar, Aldea de Montalbán, de edad de 46 años, y **Marta Cacueba**, su mujer, natural de dicho lugar de Palomar, de edad de 35 años, y **Antonia Escobedo**, hija de los dichos, de edad de 7 años, alegan que tiene hecho voto de ir en peregrinación a Roma, Santiago de Galicia y otras casas de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jaques Canburio**, natural del lugar de Panduno, Obispado de Tulle en Francia, de edad de 27 años y alegó que tiene hecho voto y promesa de ir a Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción y que es hombre de bien, buen cristiano, temeroso de Dios y de su conciencia”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Diego Caballero**, viudo de la difunta Antonia Lasón, que murió en el hospital de Nuestra Señora de Gracia de esta ciudad, natural de Alcañiz, de edad de 28 años y que tiene hecho voto de ir a Santiago”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de Farga**, habitante en Zaragoza, esposo de Catalina Calai, de edad de 46 años, y que alegó que es hombre de bien... y se le dio Licencia para ir a Roma, Santiago y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Nicolás Rabe**, natural de la ciudad de Putres en Francia y vecino de Zaragoza, de edad de 27 años y alegó que es hombre de bien y que tenía hecho voto de ir a Roma y Santiago”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Mario García**, mancebo, natural del lugar de Alpenes, de edad de 19 años y expuso ser libre y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jusepe Blaque**, mancebo, natural de la ciudad de Tarazona, de edad de 18 años y expuso ser hombre libre y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*].

- [24] **1661**, Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro Lavista**, mancebo, natural del lugar de Asso en Francia, Principado de Bèarn y Obispado de de Pescar, de edad de 28 años. Y expuso tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Roma y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Bernardo Guillermo**, mancebo, natural del lugar de Aunacen (Auriac), Francia, Obispado de Tulle, de edad de 26 años, y **Francisco Escura**, mancebo, natural del lugar de Basignac en Francia, del mismo Obispado, de edad de 30 años poco más o menos y expusieron ser libres”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Antonio Mesonero**, francés, natural de la ciudad de Moriat, Obispado de Auvergne, de edad de 30 años. Expone ser hombre libre, quieto, pacífico y piadoso”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Ana María de Erci**, viuda del difunto Jusepe Calderuela, habitante en Zaragoza, y expuso que tiene hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrina a Nuestra Señora de Monserrate y otros santuarios de devoción y que es de edad de 40 años poco más o menos y que es mujer de bien”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Bartolomé Munioz Ruiz**, estudiante, mancebo, natural de la villa de Santa Cruz de la Zarza en Toledo, de edad de 19 años y alegó que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma y otras partes y santuarios de devoción y que el dicho voto no lo hace por vagar mundo sino por haber hecho voto y promesa”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro Antonio Calvo**, mancebo, natural de la villa de Magallón, de edad de 32 años y nos alegó que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia, ciudad de Roma y otros santuarios de devoción y que dicha romería no la hace por vagar mundo sino por el voto que tiene hecho”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de Laborda**, mancebo, natural del lugar de Vidos en la Val d’Aspe en Francia, Arzobispado de Oloron, de edad de 21 años y expuso ser libre y dijo y alegó que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia, ciudad de Roma y otros santuarios de devoción que encontrase por el camino. Buen cristiano”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de la Bat**, mancebo, natural del lugar de Garos (Garon), Obispado de Lescar en Francia, de edad de 26 años y alegó ser libre y que tiene promesa de ir a Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Puio**, mancebo, natural de la villa de Nai en el Reino de Bèarn, Obispado de Tarbes, de edad de 22 años y alegó ser libre y que tiene voto”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de Medalon**, mancebo, natural del lugar de Savignac en Francia, Obispado de Oloron, de edad de 25 años y alegó que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a visitar el cuerpo del Señor Santiago, ciudad de Roma y otros santuarios de devoción que encontrase por el camino y expuso ser libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Felipe Colai**, mancebo, natural de Zaragoza, de edad de 20 años y alegó ser libre, buen cristiano, temeroso de Dios y de su conciencia y que tiene voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia, Roma y otros santuarios de devoción y que dicha romería no la hace por vagar sino por cumplir el voto y promesa que tiene hecho”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Lorenzo de Fanlo**, mancebo, natural del lugar de Ceresuela de la Diócesis de Barbastro, de edad de 20 años y expuso tener hecho voto y promesa”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro de Soto**, mancebo, sastre, natural de la villa de Uncastillo, de edad de 23 años y alegó que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Nuestra Señora de Monserrate y a donde más le pareciese y tuviese devoción y alegó que dicha romería no la hacía por ir vagueando mundo sino por su devoción. Buen cristiano, temeroso de Dios y de su conciencia”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Antonio Martín**, mancebo, natural de la ciudad de Valencia, de edad de 21 años poco más o menos y alegó que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma y otros santuarios de devoción que encontrase por el camino”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Andrés de Pueyo**, mancebo, natural de la ciudad de Zaragoza, de edad de 33 años”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro de Osset**, mancebo, natural del lugar de Osser en Francia, Obispado de Tarbes, de edad de 26 años y nos alegó que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a visitar el cuerpo del Señor Santiago, ciudad de Roma y otros santuarios que encontrase por el camino”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Digoto**, mancebo, natural del lugar de Marions en Francia, Obispado de Tarbes, de edad de 23 años y nos alegó que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a visitar el cuerpo del Señor Santiago de Galicia, ciudad de Roma y otros santuarios de devoción que encontrase por el camino”;

Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Andrés Martínez** y **Sebastián Martínez**, primos, mancebos, naturales del lugar de Alberite, Diócesis de Zaragoza, de edades de 2º años cada uno poco más o menos y nos alegaron que tenían hecho voto de ir a Roma y a otros santuarios de España en hábito de peregrinos”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Juan Veguer**, mancebo, natural de la villa de Belchite de esta Diócesis, de edad de 24 años, y **Francisco del Pozo**, viudo de la difunta María Cortés, natural de dicha villa de Belchite, de edad de 30 años, y alegaron tener hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrinos a Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción y que son hombres de bien, de buena fama, vida y reputación y costumbres y que dicha romería no la hacen por vagar sino por cumplir su voto”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro de Codós**, mancebo, natural del lugar de Moros de la Comunidad de Calatayud, de edad de 21 años y dijo y alegó ser libre y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia, ciudad de Roma y otros santuarios de devoción que encontrase por el camino. Buen cristiano y temeroso de Dios”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*]. Ayerbe. “En 10 de agosto de 1661 murió en el hospital un francés [y posible peregrino] llamado **Juan** con los sacramentos de Penitencia y Extremaunción. Enterrose pobre”. [ADH, *Libro de Defunciones de Ayerbe*, 28-1 b].

- [12] **1662**, Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Juan de Util**, de nación francesa, hombre mozo, de edad de 40 años poco más o menos, y **Juan Orfi**, francés, de edad de 40 años y propusieron que tenían hecho voto de ir en hábito de peregrinos a Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”, Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Gerónimo de París**, mancebo, natural de Zaragoza, de edad de 26 años, y nos expuso que tenía voto y promesa de ir a Roma y a Santiago de Galicia y alegó ser libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro Maneta**, mancebo, natural de la ciudad de Zaragoza, de edad de 13 años y expuso que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma y a Nuestra Señora de Loreto y a otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Matías Martínez**, mancebo, natural de la ciudad de Valencia, de edad de 23 años y expuso que tenía hecho voto de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Martín Sebastián**, natural de Cuenca de Lechago, de esta Diócesis, de edad de 26 años y expuso que tenía hecho voto de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Francisco del Po**, mancebo, natural de la ciudad de Roma, de edad de 26 años, y **Juan Bautista Dometici**, mozo, natural de Milán, de edad de 24 años. Expusieron ser libres y dijeron que tenían hecho voto de ir a la ciudad de Roma y otras partes de devoción y que dicho viaje no la hacían con ánimo de vagar sino para cumplir su voto y promesa”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Antonio de Palma**, mancebo, natural de la ciudad de Capua en el Reino de Nápoles y nos propuso que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma y otros santuarios de devoción. Y alegó ser hombre libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro de Buc**, mancebo, natural del lugar de Naborget (Narbonnes) en Francia, de edad de 28 años. Tiene hecho voto de ir a Roma y otras casa de devoción. Expone ser libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **David Magistibi**, mancebo, natural de la ciudad de Galbe (Galway) en Irlanda, de edad de 26 años. Tiene hecho voto de ir en romería a Santiago de Galicia con hábito de peregrino”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Diego Nicolás Colau**, Infanzón, mancebo, natural de la villa de Magallón de esta Diócesis, de 22 años de edad. Alegó ser libre”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*].

- [8] **1663**, Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Francisco Serrano**, mancebo, natural de la ciudad de Borja, del Obispado de Tarazona, de edad de 18 años y expuso ser libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro Giron y Barrabes**, estudiante, natural del lugar de La Puebla de Fantova, en el Reino de Aragón, de edad de 20 años. Tiene hecho voto de ir a Roma y Santiago de Galicia en hábito de peregrino y expone ser hombre libre, de buena fama, vida y costumbres”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Antonio García**, mancebo, natural de la ciudad de Toro en Castilla, de edad de 24 años y expuso ser libre y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción. Esta licencia no se tramitó porque no tenía dineros para pagarla”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Martínez Belasco**, mancebo, natural de la villa de La Motilla del Pino en Castilla, de edad de 29 años y expuso ser hombre libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Naya**, mancebo, natural de la villa de Nabal de la Diócesis de Barbastro, de edad de 24 años”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Tomás Perales**, mancebo, natural de la villa de Magallón, de edad de 22 años, y **Andrés Ruberte**, mancebo, natural de Magallón, de edad de 18 años, y **Juan Fernández**, mancebo, natural de Magallón, de edad de 18 años, y dijeron que tenían hecho voto de ir a Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios. Exponen ser libres”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*].

- [11+10 al menos] **1664**, Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Ramón Talo**, mancebo, natural del lugar de Chinto del Reino de Carsi en Francia, de edad de 32 años, y **Esteban Talo**, su hermano, de edad de 27 años, y **Pedro Buison**, natural del lugar de Montclair del dicho Reino de Córcega en Francia, de edad de 22 años. Tienen hecho voto de ir en romería a Santiago de Galicia y exponen ser libres”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de Lafita**, mancebo, labrador, natural del lugar de Lafite en Francia, Obispado de Auch, de edad de 35 años y alegó que tenía hecho voto de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción y dijo ser buen cristiano y temeroso de Dios”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Gerónimo de Lagala**, mancebo, natural de la ciudad de Jaca, de edad de 22 años y expuso ser libre y alegó que tenía hecho voto de ir a la ciudad de Roma y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Miguel Ambrosio de Ubago**, mancebo, natural de Zaragoza, de edad de 19 años, y **Pedro Felipe Torralba**, mancebo, natural de Zaragoza, de edad de 17 años”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Tomás Pastor**, estudiante, natural de la ciudad de Alcañiz, de edad de 30 años, el cual alegó que por su devoción quería ir a Roma, Santiago de Galicia y otras partes y lugares de devoción y que es honrado, libre y no está sujeto a matrimonio alguno y que dicha romería la hace por devoción y no por vagabundo”; Zaragoza. Registro: “Compareció el dicho **Blas Moga**, estudiante, natural de la ciudad de Valencia,

- de edad de 23 años que expuso lo mismo”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jusepe Badules**, mancebo, natural de San Martín del Rfo, de edad de 22 años y expuso ser libre y tener hecho voto y promesa de ir a Roma y otras partes”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*]. Zaragoza. El **rey Felipe IV**, con su séquito, peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [4] **1665**, Zaragoza. Registro: “Compareció **Miguel García Piedrabuena**, mancebo, natural de la villa de Huesa, de edad de 18 años. Tiene hecho voto de ir a la ciudad de Roma”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Vidal**, viudo de la difunta Francisca del Pon, natural del lugar de Feneroz Anruergo del Obispado de Rodes, en Francia, de edad de 62 años, desea ir a Santiago de Galicia porque tiene hecho voto y expone ser cristiano”; Zaragoza. Registro: “Compareció Don **Antonio Pérez y Andrade San Jurjo y Montenegro**, mancebo, natural del lugar de San Juan Orced, Arzobispado de Santiago en el Reino de Galicia, de edad de 32 años y alegó ser libre, buen cristiano, temeroso de Dios y que tiene voto de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”. Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de Benavente**, mancebo, natural de la villa de Zuera, de edad de 25 años y expuso ser libre y tener hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Roma y otros santuarios”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*].
- [1] **1666**, Año Santo. Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Ximeno** (Ximénez), mancebo, natural del lugar de Marèe Latour en el Obispado de Limousin, en Francia, de edad de 30 años y expuso ser libre y no sujeto a matrimonio y dijo y alegó que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia y a otros santuarios de devoción y que era buen cristiano, temeroso de Dios y de su conciencia”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*].
- [4] **1667**, Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Pedro Ágreda**, casado, natural y vecino de Villarroya, de la Diócesis de Tarazona, del Reino de Aragón, de edad de 28 años poco más o menos, y **Jusepe Ágreda**, mancebo, su hermano, natural y vecino del mismo lugar, de edad de 25 años poco más o menos y expusieron que tienen la enfermedad de porcellanas (profirias) y que quieren ir a Paris al Rey de Francia, a que mediante la voluntad de Dios Nuestro Señor se las curen y que son hombres de bien, de buena fama y costumbres”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Martín Martínez del Rfo**, mancebo, natural de la villa de San Pedro Manrique en Castilla, del Obispado de Calahorra, de edad de 20 años y expuso ser libre y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*]. Santiago. El Cabildo da “50 reales al licenciado **Abdón Bosque**, presbítero natural de Rosellón”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [8] **1668**, Zaragoza. Registro: “Compareció **Mauricio Juan**, mancebo, natural de Quinzar en Irlanda, de edad de 30 años y alegó que tiene voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia, Roma y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Mauricio Fain**, de nación irlandesa, marido de Ana Guillén, de edad de 60 años. Le concedió licencia su mujer para ir a Santiago de Galicia, Roma y otros santuarios de devoción y que no puede estar ausente si no son cuatro meses contaderos a partir del día presente en adelante. Y dicho Señor Oficial le mandó despachar Letras en forma igual que la peregrinación de arriba”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Miguel Canales**, de edad de 46 años, marido de **Mónica Florencia**, de edad de 40 años, cónyuges, vecinos de la presente ciudad de Zaragoza, los cuales dijeron que tenían hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrinos a Santiago de Galicia, ciudad de Roma y otros santuarios de devoción y que dicha romería no la hacían por vagar sino por cumplir el voto y promesa que tenían hecho”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Guillermo Clairac**, natural del lugar de Cassaupuy en Francia, del Obispado de Condain, de edad de 50 años, viudo que dijo ser y nos alegó que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció el Licenciado **Miguel Saldiz**, mancebo, natural de la villa de Belchite, de edad de 22 años y nos alegó que tenía hecho voto de ir a visitar la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santos lugares”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Blasco**, estudiante, natural de Cuenca, de edad de 20 años y nos alegó que tía hecho voto de visitar la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santos lugares”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco López**, estudiante, natural de la villa de Aranda, de edad de 20 años y nos alegó que tenía hecho voto de ir a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santos lugares”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*].
- [19] **1669**, Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Jusepe Pascual**, mancebo, natural del lugar de Maora en la Mancha, del Obispado de Jonquera, de edad de 17 años, y **Juan Pablo**, mancebo, natural de la ciudad de Málaga en la Andalucía, de edad de 18 años, y el uno depositó por el otro y se conocen por hombres libres de todo el tiempo de sus memorias y que tenían hecho promesa y voto de ir en hábito de peregrinos a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Blas de Sisas**, mancebo, natural de Rueda de Jalón, de edad de 35 años, y **Miguel Martín**, mancebo, natural del mismo lugar, de edad de 19 años, y **Jusepe de Sisas**, viudo de la difunta María Naber y natural del mismo lugar, de edad de 30 años, los cuales alegaron tener voto y promesa de ir en hábito de peregrinos a Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de Castañie**, mancebo, pastor, de edad de 25 años, natural del lugar de Areta, en el Obispado de Sainte Marie d’Oloron, en el Principado de Bèarn y habitante en Zaragoza hace 3 meses a esta parte. Y expuso ser libre y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia y otros santuarios que encontrase en el camino”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Alberto Maioral**, mancebo, natural del lugar de Villamayor, de edad de 21 años y expuso ser hombre libre y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Enrique de Aucon**, natural de Ason en Bèarn, Obispado de Lascoux, de edad de 24 años y

nos propuso que tenía hecho voto de ir al Señor Santiago de Galicia y a visitar otros santuarios y lugares de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Blas Bue**, natural de Villeneuve de Rivière, en Gascogne, del Obispado de Comminges, de edad de 28 años y nos alegó tener dicho voto”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Cospeira**, mancebo, natural de Villeneuve de Rivière en Gascogne, en el Obispado de Comminges, en Francia, de edad de 27 años y nos alegó dicho voto y peregrinación”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Rozau**, mancebo, natural de Mortaut, en Gascogne, Arzobispado de Auch, en Francia, de edad de 30 años y nos alegó dicho voto y peregrinación”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Dionisio Garcés**, mancebo, Clerigo de Corona, de edad de 23 años y natural de la villa de Puertomingalvo y alegó que tiene hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma y otros santuarios de devoción y que es hombre de bien, buen cristiano y que esta romería no la hace por vagear sino por cumplir dicho voto y promesa”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Juan de Lope Losorio**, natural de Zaragoza, de edad de 38 años, y **Ana del Águila**, su mujer, natural de la ciudad de Granada, de edad de 22 años, y **Juan de Lope Losorio**, menor, de edad de 10 años, hijo del dicho Juan Lope Losorio y de la difunta Ana López Chamorro, su primera mujer. Tienen hecho voto de ir en romería a Nuestra Señora de Andujar y a otros santuarios de devoción en hábito de peregrinos”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Joseph Pina**, labrador, natural de Lagata, marido de Bárbara Barau, buen cristiano. Y nos alegó que por ciertas causas, tenía hecho voto de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma y a otros santuarios de devoción y que dicha romería no la hace por ir vagueando por el mundo sino por cumplir su voto”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*]. Santiago. El Cabildo da “cien reales a D. **Antonio Durazo**, clérigo napolitano”; Santiago. El Cabildo da “cien reales a D. **Antonio Chiusoli**, sacerdote de Nápoles”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].

- [9] **1671**, Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Andrés Peirón**, viudo, natural del lugar de Lumpiaque y hallado de presente en la ciudad de Zaragoza, de edad de 37 años, y **Jusepe Hernando**, mancebo, natural de la villa de Rueda de Jalón, de edad de 22 años y alegando que tienen hecho voto de ir a Santiago de Galicia, ciudad de Roma y otros santuarios de devoción y que dicha romería no la hacen por vagear sino por cumplir el voto que tiene hecho”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Luis Donaire**, marido de Catalina Orejuela, natural de la ciudad de Écija en la Andalucía, de edad de 70 años y juró estar casado con ella, hombre de bien, buen cristiano y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro García**, hombre libre, natural del lugar de Aguarón, de edad de 33 años poco más o menos. Alega ser hombre de bien, buen cristiano y que tiene hecho voto de ir en Romería a Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción en hábito de peregrino”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Pérez**, mancebo, natural del lugar de Bretún en Castilla, aldea de la villa de Yanguas, de edad de 33 años y alegó ser hombre libre y buen cristiano y que tiene hecho voto de ir en romería a la ciudad de Roma y otros santuarios de devoción en hábito de peregrino”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Fonseca**, viudo de la difunta Francisca Navarra, natural del lugar de Villarreal de este Diócesis y habitante en Zaragoza, de edad de 56 años. Expuso ser libre, buen cristiano y que tiene hecho voto de ir a Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción y no lo hace por vagear sino por cumplir dicho voto y promesa”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*]. Santiago. El Cabildo da “50 reales a **María de Farcio**, terciaria franciscana, natural de Roma; Santiago. El Cabildo da “24 reales a un **religioso** Carmelita y 30 reales a una **peregrina** de Roma”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [1] **1672**, Santiago. El Cabildo da “24 reales al P. Fr. **Miguel Ángel**, franciscano de Roma”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [2] **1673**, Santiago. El Cabildo da “24 reales a un **pobre** natural de Jerusalén”; Santiago. El Cabildo da “cien reales a **Raimundo Barbier**, canónigo de Avignon”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [5] **1674**, Zaragoza. Registro: “Compareció el Licenciado **Juan Legido**, Subdiácono, natural del Valtores en la Comunidad de Calatayud, Diócesis de Tarazona, de edad de 22 años. Y alegó que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Domingo González**, estudiante, natural del lugar de Moros, de la Comunidad de Calatayud, Diócesis de Tarazona, de edad de 19 años y expuso ser libre y que tenía hecho voto y promesa de ir con hábito de peregrino a la ciudad de Roma y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Longuy**, mancebo, natural del lugar de Mallén, de edad de 19 años y expuso ser libre, no sujeto a matrimonio, temeroso de Dios y de su conciencia y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Ramón Berge**, mancebo, natural del lugar de Ballesten (Ballester) en Bèarn, del Obispado de Oloron y alegó ser libre y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción que encontrase en el camino”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro Jistau**, mancebo, natural de la villa de Bielsa, Obispado de Barbastro y alegó ser libre y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma y de allí a Santiago de Galicia y otros santuarios que encontrase en el camino”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*].
- [11] **1675**, Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Gerónimo García**, natural del lugar de Mezalocha de este Arzobispado, de edad de 32 años, y **Bárbara Casanoba**, su mujer, natural del mismo lugar, de edad de 25 años y expusieron. Y **Jusepe Lestan**, mancebo, natural de dicho lugar, de edad de 22 años, y **Teresa Lestan**, mujer moza, hermana del dicho Jusepe Lestan, natural de dicho lugar, de edad de 19 años y expusieron”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Joseph Anadon**, estudiante, natural del lugar del Castellar, de la Diócesis de Teruel, de edad de 22 años y expuso ser libre”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Quiteria Rubinat**, viudad del difunto Domingo Caribente,

- enterrado en la Parroquial de San Pablo, habitante de Zaragoza, de edad de 55 años, y **Francisco Caribente**, mancebo, natural del lugar de Samper de Calanda e hijo de la dicha Quiteria Rubinat, de edad de 14 años, y **Domingo Caribente**, mancebo, natural del lugar de Samper de Calanda e hijo de la dicha Quiteria Rubinat, de edad de 11 años y la dicha Quiteria expuso ser viuda de dicho difunto”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Leonardo Ysaman**, mancebo, serrador, natural del lugar de Larroda en el Arzobispado de San Hor, Principado de Auvergne, de edad de 46 años, y **Luis Ruera**, hornero, natural del lugar de Vasibera, del mismo Arzobispado y Principado, de edad de 31 años y expusieron ser libres”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*]. Santiago. El Cabildo da “seis ducados a **Carolo Cescali**, clérigo veneciano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [6] **1676**, Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro Garas**, mancebo, natural del lugar de Embún, Obispado de Jaca, habitante en Zaragoza hace 20 años, de edad de 34 años y expuso ser libre”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*]. Santiago. El Cabildo da “cien reales a tres sacerdotes italianos, a un religioso romano de S. Romualdo y al licenciado D. **Pablo Preconena** de Sicilia”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [6+10 al menos] **1677, Año Santo**. Zaragoza. Registro: “Compareció **Sebastián Moreno**, natural que dijo ser de la ciudad de Daroca y de edad de 23 años, y **Antonia Paloma**, natural la dicha del lugar de Olmedo en Castilla, del Obispado de Valladolid, de edad de 30 años, mujer del dicho Sebastián Moreno, con un niño de edad de 13 meses y expusieron ser marido y mujer legítimos y que tenían hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrinos a Nuestra Señora de Monserrate y otros santuarios de devoción”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*]. Santiago. El Cabildo da “24 reales a un religioso romano”; Santiago. El Cabildo da “12 reales a **Miguel Bautista**, ermitaño, natural de Florencia”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX]. Zaragoza. El rey **Carlos II**, con su séquito, peregrina al Pilar [Gutiérrez Lasanta, V].
- [17] **1678**. Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Francisco Benhera** y **María García**, cónyuges, los cuales expusieron ser marido y mujer legítimos y que tenían hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrinos a Santiago y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro Alricer**, de edad de 25 años, natural del lugar de Rouergue en Francia y habitante en Zaragoza hace 7 años y alega ser libre y que ha hecho voto de ir a Santiago de Galicia y otros santuarios en hábito de peregrino”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco de Andina**, de edad de 28 años, del lugar de Aude en Francia y habitante en Zaragoza hace 3 años, alega ser libre y que ha hecho voto de ir a Santiago de Galicia y otros santuarios en hábito de peregrino”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Antonio Faure**, de edad de 27 años, natural de la Villa Franca de Rouergue en Francia, habitante en Zaragoza hace 6 años y alegó ser libre y que ha hecho voto de ir a Santiago de Galicia y otros santuarios en hábito de peregrino”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Hernando Berges**, mancebo, natural de la villa de Dignan, en el Reino de Francia y habitante de Zaragoza hace muchos años y alegó ser libre y que tiene hecho voto de ir a Santiago y a otra parte”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Gabriel de Espronceda**, mancebo, natural de la ciudad de Tafalla en el Reino de Navarra, de edad de 19 años y alegó que tiene hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Pérez Albarez y Montealbán**, mancebo, natural de la ciudad de Tafalla en Navarra, de edad de 22 años. Y alegó que tiene hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jacinto Salvador**, mancebo, natural del lugar de Velilla de Ebro, de edad de 22 años y dijo y alegó que tiene voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jaime Cardona**, mancebo, natural de Castelserás, de edad de 17 años, alegó ser libre y que tenía hecho voto de ir en romería a Roma”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Francisco Gallego**, mancebo, habitante en Zaragoza, de edad de 22 años, alegó ser libre y que tenía hecho voto y promesa por devoción de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia y otras partes”; Zaragoza. Registro: “Compareció el Licenciado **Juan Palonzar**, estudiante, natural de la villa de Manzanera, Diócesis de Teruel y habitante de Zaragoza, de edad de 24 años y alegó ser libre y que tenía hecho voto de ir en hábito de peregrino a Santiago y otros santuarios”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*]. Santiago. El Cabildo da “24 reales al licenciado **Nicolás Govinacio**, napolitano”; Santiago. El Cabildo da “cien reales a D. **Mateo Laurensine**, previtero romano; Santiago. El Cabildo da “24 reales al licenciado **Domingo Barnorius**, clérigo italiano; Santiago. El Cabildo da “24 reales a un padre franciscano, natural de Milán”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [20] **1679**, Zaragoza. Registro: “Compareció **Antonio Buil**, mancebo, estudiante, natural de Barbastro, habitante en Zaragoza hace 9 años, de edad de 26 años y alegó ser libre y que tenía hecho voto de ir en romería en hábito de peregrino a Roma”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jacinto de Castro**, viudo de la difunta Maía Pablo, que está enterrada en el Hospital de Nuestra Señora de Gracia, habitante en Zaragoza, de edad de 51 años y alegó ser hombre libre, buen cristiano, temeroso de Dios y de su conciencia y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Dominga López**, mujer moza, natural del lugar de la ciudad de Calunia en Galicia, habitante en Zaragoza hace 12 años, de edad de 34 años y alegó ser mujer libre, buena cristiana, temerosa de Dios y de su conciencia y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrina a Santiago de Galicia, Nuestra Señora de Loreto y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Jusepe Almudébar**, natural de la villa de Casbas, de edad de 48 años, y **Jusepa de Val**, natural de Zaragoza, de edad de 30 años, mujer del dicho Jusepe Almudébar y alegaron ser marido y mujer legítimos, buenos cristianos, temerosos de Dios y de su conciencia y que tenían hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrinos a Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Josef Milla**, mancebo, natural de la ciudad de Calatayud, habitante de Zaragoza hace 8 años, de edad

de 30 años y alegó ser libre, buen cristiano, temeroso de Dios y de su conciencia y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Nuestra Señora de Loreto y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Asensio**, mancebo, natural de Castellote, habitante de Zaragoza hace 7 años, de edad de 25 años y alegó ser libre, buen cristiano y que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la ciudad de Roma, Nuestra Señora de Loreto y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Antonio García**, natural de la ciudad de Borja, de edad de 20 años, y **Jusepa Rocafort**, natural de Zaragoza, de edad de 19 años, y alegaron ser marido y mujer legítimos y que tenían hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrinos a Nuestra Señora del Triunfo de Granada y otros santuarios de devoción y que son buenos cristianos”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Iñigo Aranda**, mancebo, natural de la ciudad de Calatayud, de edad de 22 años y expuso ser hombre libre, buen cristiano y que tiene hecho voto de ir a Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción con hábito de peregrino”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan Carreras**, mancebo, natural de la ciudad de Toledo, en Castilla, de edad de 30 años y expuso que tenía hecho voto de ir en hábito de peregrino a Nuestra Señora de Monserrate y otros santuarios de devoción, y que es hombre libre y buen cristiano”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Bernardo Adán**, mancebo, natural de la ciudad de Tarazona, de edad de 20 años y expuso que tiene hecho voto de ir en hábito de peregrino a Nuestra Señora de Monserrate y otros santuarios de devoción y que es hombre libre y buen cristiano”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Isidoro Pérez de Valpuerta**, mancebo, natural de la ciudad de Lerma, en el Obispado de Burgos, habitante de Zaragoza hace 5 meses, de edad 17 años y expuso que tenía hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Nuestra Señora de Monserrate y otros santuarios de devoción y que es hombre libre y buen cristiano”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Domingo Amiguet de Sorrosal**, estudiante, natural de la villa de Almazora, en el Reino de Valencia, habitante en Zaragoza hace 2 meses, de edad de 20 años, y alegó que tenía hecho voto de ir de peregrino a Nuestra Señora de Guadalupe y otros santuarios y expuso ser libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Urbano Ten**, mancebo, natural de la ciudad de Segorbe, en el Reino de Valencia y hallado de presente en la ciudad de Zaragoza, de edad de 22 años, y expuso que tiene voto de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia, ciudad de Roma y otros santuarios de devoción y que es hombre libre y buen cristiano”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Joseph Pascual Salbocha**, mancebo, natural de la villa del Roncal en el Reino de Navarra, habitante en Zaragoza hace 4 meses, de edad de 26 años, y alegó ser libre y que tiene hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia, ciudad de Roma y otros santuarios de devoción y que es buen cristiano”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*]. Alagón, diciembre, 22. “Murió un pobre catalán, **Bernardo de Robres** [y posible peregrino]. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 55]. Santiago. El Cabildo da “24 reales al licenciado **Antonio Manxino**, presbítero de Milán”; Santiago. El Cabildo da “limosna a **Domingo Antonio Santoro**, natural de Nápoles”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX]; Zaragoza. La condesa de **D'Auluoy** peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].

- [20] **1680**, Alagón, marzo, 13. “Murió un pobre de Sevilla, **Pedro Martínez** [y posible peregrino]. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 55]. Zaragoza. Registro: “Compareció **Vicente Vausida**, mancebo, cirujano, natural de la ciudad de Valencia, de edad de 20 años y habitante en Zaragoza hace un año y medio, y expuso ser libre y que tenía hecho voto de ir en romería a Roma y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Josef Duarte y Sanz**, natural de Zaragoza, de edad de 26 años poco más o menos, y que quiere ir a Roma en hábito de peregrino”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Juan de Miranda**, mancebo, natural del lugar de Escun (Escuns) en Francia y habitante en Zaragoza hace 5 años a esta parte, de edad de 31 años, y **Juan Berdiez**, mancebo, natural del lugar de Cadellan en Francia, habitante de Zaragoza hace 2 años, de edad de 25 años, y expusieron que tienen hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrinos a Santiago de Galicia, Nuestra Señora de Monserrate y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de Lancina**, natural de la ciudad de Valencia, de edad de 43 años, y alegó ser hombre mozo y que desea y tiene hecho voto de ir a Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción y es libre y buen cristiano”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jusepe Olivo**, natural de la villa de Ocaña en Castilla y habitante de Zaragoza hace más de 2 años, de edad de 47 años, el cual, está casado con Ana Alegre y con licencia de su mujer, tiene hecho voto de ir a Santiago de Galicia y a otras casas y santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Pedro Garai**, natural de Alfaro en Castilla, y **María Cañizar**, natural de la villa de Mora de Ebro en Cataluña, cónyuges, buenos cristianos y vecinos de Zaragoza de 2 años a esta parte. Alegaron que tenían hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrinos a Nuestra Señora de Monserrate y a otros santuarios de devoción con una **niña de pecho**, hija suya”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Juan de la Forga**, mancebo, natural del lugar de Aseres en Bigorre, Obispado de Tarbes y habitante en Zaragoza hace un año a esta parte, de edad de 22 años, y alegó ser libre y que tenía hecho promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia y otros santuarios”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Jusepa Salazar**, natural de la villa de Arcos, y **Jusepa Vaquero**, natural de Zaragoza, y expusieron ser libres y que querían cumplir el voto que tenían hecho para ir a Santiago de Galicia y visitar otros santuarios de su devoción”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*]. Santiago. El Cabildo da “25 reales de a 8 al Ilmo. Sr. D. **Daniel Magno**, arzobispo de Barmes en Grecia”; Santiago. El Cabildo da “24 reales a **Antonio Morileo**, sacerdote romano”; Santiago. El Cabildo da “24 reales al **hermano Mateo** de San José, natural de Nápoles. Otros 24 reales al licenciado **José de Balendonas**, sacerdote romano; Santiago. El Cabildo da “24 reales al licenciado **Antonio Drelacur**, sacerdote romano. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX]. Zaragoza. **Pedro Cubero** peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V]; Tudela, posible peregrino: “En 28 [junio] vino **Alberto de Castañeda**, mozo libre, de la villa de Ruano [sic] junto a Santiago de Galicia, de 24 años. Confesóse”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 52].

- [13] **1681**, Zaragoza. Registro: “Compareció **Salvador de Upe**, mancebo, natural del lugar de la Puebla de Albortón, de edad de 24 años, y alegó que tiene hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a la Ermita de Nuestra Domna de Cíe, que está en la ciudad de París a ponerse ante la presencia del Rey Cristianísimo de Francia y expuso ser libre”; Zaragoza. Registro: “Pareció **Juan Sanz**, pastor, natural de Bèarn en Francia, de edad de 46 años, viudo de la difunta María Lespin, que murió y está enterrada en la Iglesia de Lacan en Francia, y alegó que tiene hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago y expuso ser libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Pedro Sarto**, pastor, natural de Bèarn, y alegó que tenía hecho el mismo voto y expuso ser libre”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Miguel Saraso**, labrador, natural y vecino de Magallón, de edad de 40 años, y alegó ser hombre libre y no sujeto a matrimonio y que quería ir en hábito de peregrino a Nuestra Señora de Monserrate y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Jusepe Ruiz**, natural de la ciudad de Cascante en Navarra, habitante en Zaragoza hace 5 años, de edad de 25 años, marido de María de Araus, la cual, le dio licencia para hacer dicha romería. Y **Miguel Ibáñez**, natural de la ciudad de Tudela en Navarra, habitante en Zaragoza hace 5 años, de edad de 26 años, marido de Justa de Araus, la cual, le dio licencia para hacer dicha romería”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Antonio Álvarez y Cabrera**, natural del lugar de la Alameda en Castilla, Arzobispado de Toledo, habitante en Zaragoza hace 6 años, de edad de 25 años, y **Anastasia Auter**, natural de Zaragoza, de edad de 20 años, alegaron ser marido y mujer y que tenían hecho voto y promesa de ir en hábito de peregrinos a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros santuarios de devoción”; Zaragoza. Registro: “Comparecieron **Jusepe Casamayor**, pastor, natural de la villa de Épila, habitante de Zaragoza hace 10 años, de edad de 28 años, y **Jusepe López**, labrador, natural y habitante de la misma villa, de edad de 26 años, y **Pedro Salet**, natural del lugar de Vidos en el Principado de la Val d’Aspe, en Bèarn, Obispado de Oloron, habitante de Zaragoza hace 22 años, de edad de 30 años, y **Bernardo Costere**, natural del lugar de Lès en Francia, del Principado de Bèarn, Obispado de Oloron, habitante en Zaragoza hace 15 años, de edad de 22 años, y expusieron ser libres y que tienen hecho voto y promesa”; Zaragoza. Registro: “Compareció **Jusepe Lor**, viudo de la difunta Juana Miralles, que murió en la ciudad de Valencia y está enterrada en la Iglesia parroquial del señor San Juan del Mercado de dicha ciudad, de edad de 48 años, natural del lugar de La Iglesuela del Cid, en las bailías de Cantavieja, y nos alegó que tenía voto y promesa de ir en hábito de peregrino a Santiago de Galicia, Virgen de Montserrat y otros santuarios de devoción que encontrase por el camino, y que es hombre de bien, buen cristiano, temeroso de Dios y de su conciencia, y que dicha romería no la hace por ir vagueando sino por cumplir su voto y promesa”. [Esparza, J. M., *Datos de peregrinación... 2ª parte*].
- [3] **1682**, Santiago. El Cabildo da “24 reales a **Juan Antonio Perala** del Estado de Milán”; Santiago. El Cabildo da “12 reales al licenciado **Antonio Nuno**, sacerdote natural de Nápoles”; Santiago. El Cabildo da “12 reales a **Pedro Pablo Vicencio**, boticario de Milán”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [8] **1683**, Año Santo. Santiago. El Cabildo da “24 reales a un **sacerdote** griego, natural de Chipre”; Santiago. El Cabildo da “24 reales a **dos sacerdotes** romanos”; Santiago. El Cabildo da “24 reales a **tres sacerdotes** napolitanos”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX]; Tudela, posible peregrino: “En 2 [marzo] vino **Beltrán de Angut**, de 20 años, francés. Confesóse. Comulgóse, se le dio la unción. Murió en 16 de [en blanco]. Se enterró en el cementerio. Le apliqué bula de difuntos”; Tudela, posible peregrino: “En 26 [abril] vino **Diego Rater**, de 60 años, de Viena en Alemania, viudo que dijo ser de Isabel Rater. Confesóse. Comulgóse”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 52].
- [2] **1685**, Ayerbe. “A 26 de enero murió un **francés** [y posible peregrino] en el hospital. Recibió el sacramento de la Extremaunción”. [ADH, *Libro de Defunciones de Ayerbe*, 28-1 b]. Santiago. El Cabildo da “18 reales a **Luis de Bras**, sacerdote de Luca”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [3] **1687**, Santiago. El Cabildo da “24 reales a los clérigos de Roma licenciado D. **Francisco Petrino** y D. **Marcos Marcuche**”; Santiago. El Cabildo da “doce reales a D. **Martín Aquedino**, sacerdote italiano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [3] **1688**, Año Santo. Santiago. El Cabildo da “seis reales a **Esteban Olandi**, sacerdote italiano”. Santiago. El Cabildo da “diez reales al licenciado D. **Pablo Bocal**, **clérigo italiano**”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX]; Tudela, posible peregrino: “A 5 [de octubre] vino **Juan de Briñas**, de 54 años, del lugar de Ircio, huído de Francia, de ¿Iruz? Confesóse. Comulgóse”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 53].
- [1] **1689**, Santiago. El Cabildo da “doce reales a un **peregrino** de Génova”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [2] **1690**, Santiago. El Cabildo da “50 reales a **Tomás Adán**, peregrino armenio”; Santiago. El Cabildo da “doce reales al estudiante **Vicente Nosalla**, natural de Génova”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [1] 1691, Tudela, posible peregrina: “A 11 [de junio] vino **Juana de Lorena**, de 43 años, de Nuevilla, en Flandes. Viuda de Juan ¿Bagottis? Confesóse”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 53].
- [1] **1693**, Santiago. El Cabildo da “doce reales al P. Fr. **Antonio Falco**, religioso italiano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].

- [2] **1694, Año Santo.** Alagón, diciembre, 17. “Murió **Pierre Colomet**, del lugar de Sentos”. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 55]; Ayerbe: “En trece de marzo [murió] **Cecilio Latorre**, mancebo, natural de la ciudad de Granada, de buelta de Roma, habiendo confesado con mi Baltasar Esporrín, cura de esta iglesia parroquial de Ayerbe y recibido por viático el Santísimo Sacramento de la Eucaristía y el de la Extremaunción falleció y se enterró por pobre en el cementerio de esta parroquia de Ayerbe”. [ADH, *Libro de Defunciones de Ayerbe*, 28-1 b].
- [1] **1695**, Alagón. “A uno de marzo del año de 1695, murió en el santo hospital **Juan de los Reies**, pelerino, natural de Puebla de los Ángeles, en las Indias de Nueva España [...]. Enterrase de limosna en el cementerio de San Pedro”. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 53].
- [2] **1696**, Santiago. El Cabildo da “30 reales a **Bernardo Colnado**, siciliano”; Santiago. El Cabildo da “20 reales al Lic. **Alberto Ol**, peregrino alemán”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [3] **1697**, Santiago. El Cabildo da “20 reales a **Ana María Buentiempo**, italiana”; Santiago. El Cabildo da “50 reales a **dos franciscanos** de Nápoles”; Santiago. “El Cabildo da “30 reales al licenciado **José María de la Cerda**, sacerdote romano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [6] **1698**, Santiago. El Cabildo da “cien reales a D. **Jacinto Omode** y **Justiniano**, canónigo de Catania”; Santiago. El Cabildo da “36 reales a **Miguel Teodoro**, armenio”; Santiago. El Cabildo da “24 reales al licenciado D. **Mariano Morde**, presbítero, natural de Sicilia”; Santiago. El Cabildo da “15 reales a Fr. **Antonio Falco**, italiano, y otros 15 al licenciado **Antonio Pedroni**, napolitano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].
- [3] **1699**, Santiago. El Cabildo da “24 reales a D. **Carlos Exprovera**, napolitano”; Santiago. El Cabildo da 30 reales a **César de Camilibus**, romano”; Santiago. El Cabildo da “diez reales a **Crescencio Contini**, milanés”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX].

SIGLO XVIII

[147+30 al menos] = 177

- [3] **1701**, Santiago. El Cabildo da “12 reales a **un clérigo** romano”; Santiago. El Cabildo da “12 reales a **un sargento** peregrino de Sicilia”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX]; Tudela, posible peregrino: “En 28 [de julio] vino **Juan Calmilas**, de 40 años, de Santa ¿Jinobeba?, en el obispado de Robes, mozo libre. Confesóse. Francés, escribano”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 53].
- [1+10 al menos] **1701-1706**, Zaragoza. **Felipe de Borbón** visita el Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [6] **1702**, Santiago. El Cabildo da “doce reales a **un clérigo** chichiliano (sic)”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX]; Tudela. “En 4 [de octubre] vino **Antonio Blas**, de 25 años, de San Martín de Estrade, francés, peregrino, mozo libre, de la diócesis de ¿Luimburgo? Confesóse. Comulgóse. Era de oficio texedor”; Tudela, posibles peregrinos: “En 2 [de abril] vino **Mariana Alday**, de 19 años, francesa, moza libre. Confesóse”; Tudela: “En 5 de abril vino **Theresa María**, de 60 años, de Málaga, conbertida. Confesóse”; Tudela: “En 4 [de septiembre] vino **Joseph Philipe**, de 40 años, de ¿Montori Jexuco?, casado con ¿Zehigaray?, confesóse. Lo llevaron loco a Zaragoza”; Tudela: “En 23 [de noviembre] vino **Juan Agut**, de 44 años, de Cazzon en Francia. Mozo libre. Confesóse”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 53].
- [5] **1703**, Santiago. El Cabildo de “24 reales a Fr. **Ventura**, romano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX]; Tudela, posibles peregrinos: “En 4 [de enero] trajeron **una muger** vieja de hasta 68 años. No se supo cómo se llamaba ni de dónde era, no pudo ablar. Se le dio la Santa Unción. Murió en 5. Se enterró en el cementerio”. [Al margen]: “Una muger, murió”; Tudela: “En 21 [de abril] vino **Miguel Agosto**, de 54 años, de Borrera, en Mallorca, viudo de Cathalina Bosque. Confesóse”; Tudela: “En 25 [de abril] vino **Melchor George de los Reyes**, de 66 años, de Villanueva de la Serena. Viudo de María Rodríguez. Confesóse”; Tudela: “En 30 [de abril] vino **Joseph Núñez**, de Ubrinzo, en Portugal. De 16 años. Confesóse”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 54].
- [4] **1704**, Santiago. El Cabildo da “30 reales a D. **Marcos Polín**, clérigo napolitano”; Santiago. El Cabildo da “12 reales a **José Luco**, napolitano”; Santiago. El Cabildo da “12 reales a D. **Antonio Cocapani**, napolitano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. IX]; Zaragoza. **Antonio Ubilla** peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [2] **1705**, Santiago. El Cabildo da “dieciocho reales a **Andrés Abogadro**, capitán milanés”; Santiago. El Cabildo da “doce reales a **un clérigo** italiano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].

- [4] **1706, Año Santo**. Santiago. El Cabildo da “treinta reales a dos sacerdotes napolitanos, D. **Juan Antonio Luques** y D. **Juan Antonio Gandulfeo**”; Santiago. El Cabildo da “veinticuatro reales a D. **Francisco Beloni**, sacerdote romano”; Santiago. El Cabildo da “doce reales a D. **Bartolomé de Dio** y un **compañero**, sacerdotes de Nápoles”; Santiago. El Cabildo da “doce reales a **Gaspar Salomón**, italiano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [3] **1707**, Santiago. El Cabildo da “un vestido a **Antonio Jorje**, natural de Santo Tomé, una de las islas Filipinas, que vino a visitar el santo Apóstol desde los Lugares Santos de Jerusalén y se le había acabado el sayo que le diera el Gran Maestre de Malta”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X]; Tudela, posibles peregrinos: “En 22 de abril vino **Magdalena París**, de 25 años, de Lenguaodoc, casada con **Adrián París**. Confesóse. Comulgóse. Se le dio la Santa Unción. Murió en 28. Se enterró en el cementerio. No hizo testamento”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 54].
- [2] **1708**, Alagón, diciembre, 8. Murió una pobre francesa, **María de Arbio**” y [y posible peregrina]. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 55]. Santiago. El Cabildo da “cien reales a D. **José Sorano**, capitán de un regimiento italiano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [1] **1709**, Santiago. El Cabildo da “doce reales a D. **José Oller**, capitán napolitano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [1] **1710**, Santiago. El Cabildo da “doce reales a **Andrés Martinelli**, diácono veneciano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [1+10 al menos] **1710-1711**, Zaragoza. El rey **Felipe V** con su séquito visita el Pilar [Gutiérrez Lasanta, V].
- [6] **1711**, Santiago. El Cabildo da “veinticuatro reales a **dos sacerdotes** naturales de Roma”; Santiago. El Cabildo da “veinticuatro reales a **dos religiosos** agustinos de Italia”; Santiago. El Cabildo da “quince reales a **dos pobres** venecianos”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [2] **1713**, Santiago. El Cabildo da “treinta reales a **dos sacerdotes** italianos”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [3] **1715**, Santiago. El Cabildo da “doce reales a **Condolfo**, romano”; Santiago. El Cabildo da “doce reales a D. **José Caneli**, sacerdote de Nápoles”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X]; Zaragoza. Fray **Juan Santos** peregrina al Pilar [Gutiérrez Lasanta, V].
- [5] **1716**, Santiago. El Cabildo da “veinticuatro reales a **un sacerdote** polaco y otros tantos a D. **Alonso Bernardo de Andeli**, de nación romano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X]; Tudela, posibles peregrinos: “En 10 [de julio] vino **Francisco Gonzalbes de Silva**, casado con **Mariana de Medina**, natural de la ciudad de Portu en Portugal, de 28 años. Confesélo. Comulgúelo. Recibió la Santa Unción, murió en 13 de julio de 1716. Le apliqué la Bulla, se enterró en el fossal”; Tudela: “En 24 [de noviembre] vino **Sebastián García**, mozo y estudiante de 22 años. Dijo venía de Roma. Natural de Sissante en la Mancha. Confesélo”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 54].
- [2] **1717, Año Sanrto**. Tudela, posibles peregrinos: “En 4 [de junio] vino **Pedro de Cassa**, casado con **María Ballett**, de 66 años, francés de nación, natural que dijo ser de Arroz, obispado de Lescar, provincia de Bearne. Confesélo. Comulgúelo. Recibió la Santa Unción. Murió en 9 de julio de 1717. Le apliqué Bulla. Se enterró en la Yglessia”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 54].
- [2] **1718**, Santiago. El Cabildo da “doce reales a D. **Crisóstomo Martín Miramón**, sacerdote milanés”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X]. Tudela, posible peregrino: “En 19 [de agosto] vino D. **Antonio Sánchez**, mozo, dijo ser de Las Canarias, que se avía criado en España. Tendría como 40 años. Confesóse. Recibió la Santa Unción y luego murió. Le apliqué la Bulla y lo enterró el Cavildo en el fossal. Éste era un tunante poeta que andaba por el mundo”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 41 y 54].
- [2] **1719**, Santiago. El Cabildo da “doce reales a **un sacerdote** milanés”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X]; Zaragoza. El **Padre Herrera** peregrina al Pilar [Gutiérrez Lasanta, V].
- [1] **1720, septiembre**, Laguarda. Testamento: **Juan Tomás**, ciudadano de Laguarda, hace testamento antes de emprender viaje a Santiago de Galicia”. [AHPH, Juan de Arto, 11 y 12].
- [1] **1721**, Santiago. El Cabildo da “30 reales a **Juan Antonio Roze**, armenio”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [1] **1722**, Santiago. El Cabildo da “quince reales a **un pobre** de Sicilia”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [6] **1723, Año Santo**. Santiago. El Cabildo da “trescientos reales a **dos padres** Dominicos armenios”; Santiago. El Cabildo da “treinta reales a **un sacerdote** armenio”; Santiago. El Cabildo da ciento veinte reales a **un sacerdote** griego”; Santiago. El Cabildo da “seiscientos reales a **un obispo** armenio”; Santiago. El Cabildo da “treinta reales a **un sacerdote** napolitano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].

- [2] **1724**, Santiago. El Cabildo da “doce reales a **un italiano**”; Santiago. El Cabildo da “quince reales a **un húngaro**”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [2] **1725**, Santiago. El Cabildo da “quince reales a **Gregorio Medio**, armenio”; Santiago. El Cabildo da “quince reales a **un sacerdote** italiano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [1] **1726**, Tudela, posible peregrino: “En 18 [de diciembre] vino **Joseph de Cacopardo**, viudo de Antonia Bera y Alarcón, de 60 años, natural de Mezina en Sicilia. Confesóse. Recibió la Santa Unción. Murió en 5 de genero de 1727. Se enterró en la Yglessia”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 54].
- [2] **1728**, **Año Santo**. Alagón. “A 17 de noviembre del año 1728, murió en el santo hospital de esta villa D. **Ygnacio Pérez de Culla**, natural de Gandía, diócesis de Valencia [...]. Enterrase de limosna en el cementerio de San Pedro. Llevaba itinerario y despacho de su Ilma. Para ir a visitar los Santos Lugares de Roma. El licenciado Antonio Vissiedo, vicario”. [Serrano, M., *Los caminos de peregrinación por Alagón*, p. 53]. Santiago. El Cabildo da “quince reales a **un sacerdote** italiano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [7] **1729**, Santiago. El Cabildo da “veinticuatro reales a **un sacerdote** de Monte Casino”; Santiago. El Cabildo da “treinta reales a D. **Antonio Copi**, sacerdote italiano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X]. Santiago. El Cabildo da “treinta reales a **un sacerdote** piemontés”; Santiago. El Cabildo da “sesenta reales al Conde D. **Carlos Sechne**, veneciano”; Santiago. El Cabildo da “60 reales a **dos peregrinos** de Prusia”. López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X]; Tudela, posible peregrino: “En 9 [de junio] vino **Joseph Pierres**, mozo de 25 años. Confeséle. [Era] de Sambrí en Saboya”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 55].
- [2] **1730**, Tudela, posibles peregrinos: “[Diciembre, 4] **Anna Merkin** de Tarmestate, cassada con **Juanes Merke**, hijo de Stampa, los dos alemanes, vino en [día] 4. La confesé y comulgué. Recibió la Extremaunción”. [Orta, Esteban y Orta, Manuel, *Tudela y el camino...*, pág. 55].
- [2] **1732**, Santiago. El Cabildo da “60 reales a **dos sacerdotes** italianos”. López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [3] **1734**, **Año Santo**. Santiago. El Cabildo da “60 reales al sacerdote napolitano D. **Pedro de Acosta**”; Santiago. El Cabildo da “120 reales a **dos religiosos** dominicos armenios”. López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [1] **1735**, Santiago. El Cabildo da “quince reales a D. **Francisco Suárez**, diácono, natural de Milán”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [2] **1736**, Santiago. El Cabildo da “treinta reales a **dos sacerdotes** napolitanos”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [1] **1739**, Zaragoza. El **Padre Faci** peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [1] **1742**, Sariñena. “En veinte y ocho de henero de mil setecientos cuarenta y dos, **Joseph Fernández**, mozo libre, peregrino que venía de Roma, hijo de Antonio y María Usada, legítimos cónyuges del lugar de Dagousa, y bautizado el dicho peregrino en la parroquial de Santa María de Vidueyxos, Obispado de Lugo en Portugal, habiendo confessado con el racionero don Francisco Rella y recibido viatico y extremaunción que le administré el abajo firmado, falleció y por no tener no testó, y se enterró a pobre en el cementerio del Hospital junto a San Francisco...”. [ADH, *Libro de Defunciones de Sariñena*, 7-1 241].
- [1] **1746**, Santiago. El Cabildo da “40 reales a D. **Fernando Suste**, italiano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [1] **1749**, Santiago. El Cabildo cita “**un peregrino** que decía ser del monte Líbano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [1] **1756**, **Año Santo**. Santiago. El Cabildo da “treinta reales a D. **Domingo de Rozas**, veneciano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [1+10 al menos] **1759**, Zaragoza. El rey **Carlos III** y su séquito peregrinan al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].
- [1] **1761**, Santiago. El Cabildo da “cuarenta reales a **un pobre** que vino de Roma”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [1] **1763**, Santiago. El Cabildo da “60 reales a **un estudiante** napolitano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [1] **1765**, Santiago. El Cabildo da “60 reales a **un presbítero** de Sicilia”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [1] **1766**, Santiago, El Cabildo da “cuarenta reales a **un presbítero** italiano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [1] **1767**, Santiago. El Cabildo da “cuarenta reales a D. **Benito Feliche**, presbítero napolitano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].

- [1] **1770**, Santiago. El Cabildo da “treinta reales a **Domingo Longho**, italiano”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [1] **1771**, Zaragoza. Registro de licencia de 6 de octubre de 1771 a nombre de **Martín Benavarre**, de Zaragoza, para visitar Santiago y Montserrat. [J. M. Esparza, *Hospitalidad al peregrino dentro de la diócesis de Zaragoza entre los años 1771 al 1807*, RHJZ, 76-77, págs. 96-97].
- [1] **1773**, **Año Santo**. Santiago. El Cabildo da “cuarenta reales a **un pobre** de Roma”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [1] **1774**, Santiago. El Cabildo da “treinta reales a D. **Pedro Angenis**, natural de Roma”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [2] **1776**, Santiago. El Cabildo da “a **dos genoveses** 40 reales a cada uno”. [López Ferreiro, *Hª Iglesia Santiago*, t. X].
- [3] **1795**, Oviedo. **Francisco Castro** (aragonés), es atendido en el hospital de Oviedo camino de Santiago; Oviedo. **Juan Baptista** (genovés) vuelve de Santiago y debe ir a Zaragoza; Oviedo. **Juan Ventura** (romano) va a Santiago y debe proceder de Zaragoza. [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [10] **1796**, Oviedo. **Isidoro Astudillo** (estudiante de Zaragoza) es atendido en el hospital de Oviedo camino de Santiago; Oviedo. **Josef Palacios** (estudiante de Zaragoza) es atendido en el hospital de Oviedo camino de Santiago; Oviedo. **Vizente Navarro** (estudiante de Aragón) es atendido en el hospital de Oviedo camino de Santiago; Oviedo. **Pedro Barrero** (del arzobispado de Santiago) es atendido en el hospital de Oviedo cuando volvía de Zaragoza; Oviedo. **Andrés Insi** (italiano) va a Santiago y debe proceder de Zaragoza; Oviedo. **Josef Lera** (valenciano) vuelve de Santiago y debe ir a Zaragoza; Oviedo. **Sacerdote** (italiano) va a Santiago y debe proceder de Zaragoza; Oviedo. **Sacerdote** (italiano) va a Santiago y debe proceder de Zaragoza; Oviedo. **Antonio de Agnino** (genovés) vuelve de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Agustín Farles** (valenciano) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [10] **1797**, Oviedo. **Benito Blanco** (de Tui) es atendido en el hospital de Oviedo camino del Pilar de Zaragoza; Oviedo. **Andrés Armíño** (de Barcelona) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. Su **mujer** (de Barcelona) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Antonio Rognoni** (piamontés) va a Santiago y debe proceder de Zaragoza; Oviedo. Su **madre** (piamontesa) va a Santiago y debe proceder de Zaragoza; Oviedo. **Josefa García**, viuda (de Valencia) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Hijo** (de Valencia) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Hijo** (de Valencia) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **María Calancona** (italiana) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza. [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [10] **1798**, Oviedo. **Manuel Polo** (de Calatayud) es atendido en el hospital de Oviedo camino de Santiago; Oviedo; La **mujer** de Manuel Polo (de Calatayud) es atendida en el hospital de Oviedo camino de Santiago; Oviedo; el **hijo** de los dos anteriores (de Calatayud) es atendido en el hospital de Oviedo camino de Santiago; Oviedo. **Toribio Ximenez** (aragonés) es atendido en el hospital de Oviedo camino de Santiago; Oviedo. **Josef Antonio Ferrarino** (italiano) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Lorenzo Bataner** (catalán) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Diego Pasqual** (valenciano) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Luis Boteli** (italiano) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Teresa Alonso** (catalana) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Carlos Guitar** (catalán) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza. [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].
- [9] **1799**, Oviedo. **Luis Montero** (estudiante aragonés) es atendido en el hospital de Oviedo camino de Santiago; Oviedo; **Bernardo Alcázar** (estudiante aragonés) es atendido en el hospital de Oviedo camino de Santiago. Oviedo. **Gregorio Prado** (gallego) es atendido en el hospital de Oviedo camino del Pilar de Zaragoza; Oviedo. Su **mujer** (gallega) es atendida en el hospital de Oviedo camino del Pilar de Zaragoza; Oviedo. **Juan Manuel Comerana** (gallego) es atendido en el hospital de Oviedo cuando vuelve del Pilar de Zaragoza; Oviedo. **Francisco de las Villas** (gallego) es atendido en el hospital de Oviedo cuando vuelve del Pilar de Zaragoza; Oviedo. **Luis Miguel Glanor** (piamontés) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Agustín Farsi** (valenciano) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Pasqual Scarnella** (italiano) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza. [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].

SIGLO XIX (hasta 1835)
[74+20 al menos] = 94

- [3] **1800**, Oviedo. **Josef Romero** (valenciano) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Domingo de Torres** (catalán) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Francisco Antonio Vespe** (romano) va a Santiago y debe proceder de Zaragoza. [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].

[17] **1801**, Oviedo. **Francisco Berenguel** (aragonés) es atendido en el hospital de Oviedo viniendo de Santiago; Oviedo; **Miguel Ros** (aragonés) es atendido en el hospital de Oviedo camino de Santiago; **Agustín Sorella** (aragonés de Fraga) es atendido en el hospital de Oviedo camino de Santiago. Oviedo. **Salvador James** (de Castropol) es atendido en el hospital de Oviedo cuando vuelve del Pilar de Zaragoza; Oviedo. **Salvador James** (de San Tirso de Abres) es atendido en el hospital de Oviedo camino del Pilar de Zaragoza; Oviedo. **Josef Ribas** (gallego) es atendido en el hospital de Oviedo cuando vuelve del Pilar de Zaragoza; Oviedo. **Joaquín Silva** (gallego) es atendido en el hospital de Oviedo cuando vuelve del Pilar de Zaragoza; Oviedo. Su **mujer** (gallega) es atendida en el hospital de Oviedo cuando vuelve del Pilar de Zaragoza; Oviedo. Un **hijo** de ambos (gallego) es atendido en el hospital de Oviedo cuando vuelve del Pilar de Zaragoza; Oviedo. **Agustín Spadarrosa** (italiano) va a Santiago y debe proceder de Zaragoza; Oviedo. **Valentín Carta** (italiano)) va a Santiago y debe proceder de Zaragoza; Oviedo. **Josef Ignacio Bombay** (de Barcelona)) va a Santiago y debe proceder de Zaragoza; Oviedo. **Guillermo María** (turco convertido) va a Santiago y debe proceder de Zaragoza; Oviedo. **Juan Flori** (italiano) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo, **Pablo Meirrán** (piamontés) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo, **Antonio Rognoni** (piamontés) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo, Su **madre** (piamontesa) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza. [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].

[36+10 al menos] **1802**, Año Santo. Oviedo. **Manuel Sotes** (de Aragón) es atendido en el hospital de Oviedo camino de Santiago; Oviedo; **María Margarita Rey** (mujer del anterior, de Aragón) es atendida en el hospital de Oviedo camino de Santiago; Oviedo. **Agustín Sirella** (aragonés) es atendido en el hospital de Oviedo viniendo de Santiago; Oviedo. **Miguel Sotos** (de Zaragoza), es atendido en el hospital de Oviedo viniendo de Santiago; Oviedo. Su **mujer** (de Zaragoza) es atendida en el hospital de Oviedo viniendo de Santiago; Oviedo. **Manuel Franco** (de Zaragoza) es atendido en el hospital de Oviedo camino de Santiago; Oviedo. **Francisco Blasco** (de Zaragoza) es atendido en el hospital de Oviedo camino de Santiago; Oviedo. **Benito Ara** (aragonés) es atendido en el hospital de Oviedo camino de Santiago; Oviedo. **Pablo Turno** (aragonés) es atendido en el hospital de Oviedo viniendo de Santiago; **Antonio González** (de Calatayud) es atendido en el hospital de Oviedo viniendo de Santiago; Oviedo. **Miguel Losada** (de Lugo)) es atendido en el hospital de Oviedo volviendo del Pilar de Zaragoza; Oviedo. Su **mujer** (de Lugo) es atendida en el hospital de Oviedo volviendo del Pilar de Zaragoza; Oviedo. Un **niña** (de Lugo) es atendida en el hospital de Oviedo volviendo del Pilar de Zaragoza; Oviedo. **Josef Joaquin Pérez** (de Vigo) es atendido en el hospital de Oviedo volviendo del Pilar de Zaragoza; Oviedo. Su **mujer** (de Vigo) es atendida en el hospital de Oviedo volviendo del Pilar de Zaragoza; Oviedo. Una **niña** (de Vigo) es atendida en el hospital de Oviedo volviendo del Pilar de Zaragoza; Oviedo. Una **niña** (de Vigo) es atendida en el hospital de Oviedo volviendo del Pilar de Zaragoza; Oviedo. **Josef Benito Carballido** (de Galicia) es atendido en el hospital de Oviedo volviendo del Pilar de Zaragoza; Oviedo. Su **mujer** (de Galicia) es atendida en el hospital de Oviedo volviendo del Pilar de Zaragoza; Oviedo. Un **niño** (de Galicia) es atendido en el hospital de Oviedo volviendo del Pilar de Zaragoza; Oviedo. **Antonio Estévez** (portugués) es atendido en el hospital de Oviedo yendo al Pilar de Zaragoza; Oviedo. Su **mujer** (portuguesa) es atendida en el hospital de Oviedo yendo al Pilar de Zaragoza; Oviedo. **Antonio Estévez** (portugués) es atendido en el hospital de Oviedo volviendo del Pilar de Zaragoza; Oviedo. Su **mujer** (portuguesa) es atendida en el hospital de Oviedo volviendo del Pilar de Zaragoza; Oviedo. **Antonio Clerici** (italiano) va a Santiago y debe proceder de Zaragoza; Oviedo. **Antonio Raba** (italiano) va a Santiago y debe proceder de Zaragoza; Oviedo. **Cecilia Manresa** (catalana) va a Santiago y debe proceder de Zaragoza; Oviedo. **Domingo Gaveli** (italiano) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Santiago Reixach** (catalán) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. Su **mujer** (catalana) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Juan Vicaire** (piamontés) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Vicente Pérez** (valenciano) regresa de Santiago y debe volver por Tarazona; Oviedo. **Josef Vidal** (valenciano) regresa de Santiago y debe volver por Tarazona; Oviedo. **Miguel Esquivasi** (italiano) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Francisco Manfredini** (italiano) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza. [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III]. Zaragoza. **Carlos II** y su séquito peregrina a Zaragoza. [Gutiérrez Lasanta, V].

[17] **1803**, Oviedo. **Manuel Sote** (aragonés) es atendido en el hospital de Oviedo viniendo de Santiago; Oviedo; **María Margarita Rey** (mujer del anterior, aragonesa) es atendida en el hospital de Oviedo camino de Santiago; Oviedo. **Gregorio Blanco** (aragonés) es atendido en el hospital de Oviedo camino de Santiago; Oviedo. **Matías Mulé** (aragonés) es atendido en el hospital de Oviedo camino de Santiago; Oviedo. **Manuel Pérez Tapia** (de Ribadeo) es atendido en el hospital de Oviedo volviendo de Santiago y del Pilar; Oviedo. **Custodio Lorenzo** (de Ribadeo) es atendido en el hospital de Oviedo volviendo del Pilar; Oviedo. **María Josefa Rodríguez** (de Ribadeo) es atendida en el hospital de Oviedo volviendo del Pilar; Oviedo. **Francisco González Valdés** (asturiano) es atendido en el hospital de Oviedo yendo al Pilar; Oviedo. **Josef Antonio Jando** (gallego) es atendido en el hospital de Oviedo yendo al Pilar; Oviedo. Su **mujer** (gallega) es atendida en el hospital de Oviedo yendo al Pilar; Oviedo. Una **hija** (gallega) es atendida en el hospital de Oviedo yendo al Pilar; Oviedo. **Clemente Usaz** (gallego) es atendido en el hospital de Oviedo yendo al Pilar; Oviedo. **Josef García** (gallego) es atendido en el hospital de Oviedo yendo al Pilar; Oviedo. **Josef Buxgada** (catalán) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Josef Vicente Gutiérrez** (catalán) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Juan Frau** (italiano) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza; Oviedo. **Antonio Parangón** (italiano) regresa de Santiago y debe volver por Zaragoza. [Vázquez, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III].

[1+10 al menos] **1814**, Zaragoza. El rey **Fernando VI** y su séquito peregrinan al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].

TRAS LA DESAMORTIZACIÓN (desde 1835)
[6+25 al menos] = 31

[1+10 al menos] **1840**, Zaragoza. La **reina Isabel II** y su séquito peregrinan al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].

[3+15 al menos] **1860**, Zaragoza. La reina Isabel II, Francisco de Asís y Alfonso XII visitan el Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].

[1] **1862**, Zaragoza. **Carlos Davillier** peregrina al Pilar. [Gutiérrez Lasanta, V].

[1] **1868**, Castelserás. Registro de salvoconducto a nombre de **Nicolás Torrens**, vecino de Castelserás, que desea ir al Pilar de Zaragoza y a Santiago". [J. M. Esparza, "Hospitalidad al peregrino dentro de la diócesis de Zaragoza entre los años 1771 al 1807", *RHJZ*, 76-77, pág. 97].

Documento 2

VENERAS

NATURALES

Provincia de Huesca: Biescas: hallada en excavación en torno a la ermita de Santa Elena; **Jaca:** unas veinte exhumadas en el antiguo cementerio de la plaza de Biscós, de entre principios del siglo XII y el siglo XVI; **Hospital de Santa Cristina de Somport:** hallada en 1987, está en el Museo Provincial de Huesca); **Monzón:** Cadáver exhumado en excavación de la antigua iglesia de San Juan, acompañado de dos veneras.

Provincia de Zaragoza: Borja: halladas en una tumba del Hospital de Capuchinos; **Corral del Calvo:** necrópolis en término de Luesia, con dos conchas datadas entre 1035 y 1080; **Daroca:** varias adornaban la pared de una de las cuevas adosadas a la ermita de Nazaret, aunque hoy están desaparecidas; **Zaragoza:** *“al abrir las zanjas (en el Pilar, 1644), se encontraron muchas conchas y bordones de piedra, insignias propias de Santiago... que se tienen por testimonio de haber estado Santiago en el lugar”*; lo mismo ocurre, dice Aramburu, cuando hicieron obras en 1754.

Provincia de Teruel: Monroyo: en los alrededores de la ermita de la Consolación, se encontraron varias conchas de peregrinos.

ARTIFICIALES

Provincia de Huesca: Almerge, El: iglesia del despoblado medieval, en un capitel interior; **Alquézar:** en la portada de “Casa del Médico”, junto a un báculo de peregrino, de alguien que peregrinó a Santiago; **Candasnos:** varias conchas en el interior de la iglesia; **Castejón del Puente:** ermita de N^a S^a de la Bella, en capitel de la portada, aunque erosionada, pero existe fotografía antigua; **Escarrilla:** junto a la fuente, desaparecida; **Grañén:** iglesia parroquial, en el frontón triangular; **Monzón; Olsón:** en la pared exterior del antiguo hospital; **Sesa:** en capiteles de la iglesia románica de fines del siglo XII y principios del XIII; **Tormillo, El.**

Provincia de Zaragoza: Borja: varias veneras adornan la puerta de entrada de la “Casa de las Conchas”, antiguo hospital de peregrinos; **Caspe:** concha decorativa en la capilla gótica de Santiago de la Colegiata; **Daroca:** en el altar de la Colegiata; **Maella:** castillo; **Nuez de Ebro:** de madera, en la puerta de entrada a la parroquial; **Sástago:** ermita del Pilar, del siglo XVII, con concha de peregrino adornando la hornacina de la portada.

Provincia de Teruel: Cuencabuena: casa-palacio del siglo XVI, en cuyo acceso puede verse una concha labrada en un dintel.

Documento 3

PEREGRINOS EN EL DANCE

Provincia de Huesca: - .

Provincia de Zaragoza: **Codos** (danzante peregrino); **Encinacorba** (danzante peregrino; de hacia 1850); **Gallur** (“La peregrina”, nombre de dance).

Provincia de Teruel: **Cantavieja** (danzante peregrino); **Fortanete** (8 danzantes mujeres como peregrinas. Una letra del dance dice: “Baila la peregrina con su esclavina, / con su pechina y su bordón; / lleva zapatos blancos, medias de seda, / medias de seda, son un primor”. Siglo XVIII); **La Iglesuela del Cid** (“La Pelegrina”, nombre de dance); **Mirambel** (danzante peregrino); **Odón** (aparecen un peregrino y el pastor Santiago); **Tronchón** (danzante peregrino).

Según Huidobro, el peregrino debió formar parte de los dances de **Almudévar**, **Bujaraloz**, **Mallén**, **Osera** y **Sariñena**.

Documento 4

PEREGRINO Y ROMERO: SU HUELLA

I. HAGIOGRÁFICA

SAN PEREGRINO

Existen varios religiosos elevados a los altares con el nombre de Peregrino (o mejor, Pelegrino). Muchos de ellos (Peregrino de Plasencia; Peregrino de Nicodemia; Peregrino, mártir español; Peregrino de Rímini; Peregrino mártir; o Peregrino el Africano) apenas son conocidos y poco pudieron influir como para imponer su nombre, y menos aún entre los aragoneses.

Más famoso fue el italiano san Peregrino Laziosi, pero su vida se desarrolló entre 1265 y 1345, por lo que difícilmente pudo dar nombre a los Peregrino y Peregrina anteriores a esas fechas que, como puede verse en la relación aportada, son bastantes.

El único que pudo influir fue Peregrino, obispo de Auxerre, vivo entre 261 y 304, muriendo como mártir en una de las persecuciones de Diocleciano. Pero su influencia es mínima, como queda constatado en el apartado toponímico. Sólo parece habernos llegado la estatua suya, en Bolea, que, por cierto, está desaparecida.

SAN ROMEO

Los dos que nos son escasamente conocidos nada tuvieron que ver con el hecho de que bastantes aragoneses se llamaran Romeo, Romero o Rumeu incluso antes de que ellos nacieran.

San Romeo de Llivia vivió en el siglo XIII, muriendo en Carcasona en 1261, tras ser prior dominico en los conventos de Lyon y Burdeos. Su influencia en Aragón fue nula. El beato Romeo de Lucca, al vivir en el siglo XIV, queda totalmente descartado.

La explicación de los Peregrino y Romeo aragoneses tiene que llegar por otros derroteros.

II. TOPONÍMICA

Provincia de Huesca: **Adahuesca:** Iglesia de San Pelegrín; **Alquézar:** Plaza de San Pelegrín; **Barbastro:** Caseta de Pelegrín, al suroeste de la ciudad; y calle Romero, junto a la plaza del Mercado; **Bolea:** Iglesia de N^a S^a de los Dolores y San Pelegrín, de agustinos descalzos (1607-1658), pasando a ser servitas (en 1658), con una escultura del santo; **Canfranc:**

Puente de Peregrinos en su término; **Eripol**: Cueva de Pelegrín; **Fosado**: Reliquia de San Pelegrín, en la ermita de la Espelunca; **Güell**: Casa Pelegrín y término Peregrinos; **Huesca**: Calle Romero; **Pelegrín**: Barrio de Santa María de Buil (despoblado); **Pelegrión**: Despoblado cercano a Tamarite de Litera; **San Pelegrín**: Al noroeste de Alquézar, hoy despoblado; **Tramacastilla de Tena**: acequia de las Peregrinas.

Provincia de Zaragoza: **Biel**: Casa de Pelegrín; **Biota**: Corral de Peregrinos (todavía en pie junto a la antigua estación de ferrocarril) y Camino de Peregrinos (existente); **Pintano**: Cruz de Peregrinos en su término; **Uncastillo**: Pinturas de Peregrinos en iglesia; **Puilampa**: Inscripción de dos discípulos de Gastón, sacerdote de Puilampa en el siglo XIII, que firman como peregrinos en unas columnas de la portada; **Zaragoza**: Calle Pelegrín (existente); **Zuera**: Calle Peregrinos (calle antigua, existente).

Provincia de Teruel: **Alcorisa**: Mases del Pelegrín en su término; **La Cuba**: Masía de Peregrino en su término; **Mirambel**: Solana del Peregrino; **Pitarque**: Término Pellerín; **Teruel**: En el artesanado de la catedral, se pueden ver tres peregrinos, con bastón, sombrero y morral, cubiertos con capa de lana y descalzos; **Valdealgorfa**: Portal del Peregrino (de 1551, hoy derruido).

III. ONOMÁSTICA

Tras revisar varios miles de documentos aparecidos en colecciones documentales de todo tipo, el resultado ha sido:

PEREGRINO COMO NOMBRE DE PILA

Hombre

Siglo XII: Pelegrín, vecino de Cabañas; Pelegrín de Tolmantes; **1135**: Pelegrín, señor de Naval; **1146**: Peregrino de Atrosillo; **1162-1178**: Peregrino de Castellazuelo, noble aragonés de la época; **1168**: Pelegrín Belenguer; **1170**: Pelegrín, hijo de la condesa Guillerma, v. de Huesca; Peregrinus de Bordel; **1171**: Pelegrín, hijo de Guillem Becaire, v. de Huesca; 1175: **Pelegrín**, hospitalero; **1186**: Pelegrín, hospitalario de La Almunia; **1190/1192**: Peregrín, hijo de Boneta de Galacián; **1190/1206**: Peregrino de Blocone, v. de Huesca; **1192**: Peregrino de Marzán, v. de Huesca; **1195**: Peregrino, v. de Huesca.

Siglo XIII: Pelegrinus, clavígero de Sigena; Pelegrín, monje de San Victorián; Peregrino de Barlonga, poblador de Quicena; Peregrini de Fantova, v. de Monzón; Pelegrín de Sangesa; **1202**: Peregrino de Montearagón, v. de Huesca; **1202/1228**: Peregrino de Bolas, mayordomo de la curia; **1205/1224**: Pelegrinus, prior de Montearagón; **1207**: Peregrino, prior de Lasieso; **1214**: Peregrino, escriba de Zaragoza; **1215/1221**: Peregrino de Atrosillo, noble; **1220**: Pelegrinus de Aunes; **1220/1238**: Pelegrín Agut, v. de Jaca; **1222**: Peregrino de Castroassol; **1228**: Pelegrinus de Bolas, maiordomus curie; **1230/1293**: Pelegrinus de Aunes; **1236**: Peregrino de Exeya, v. de Villanueva de Sigena; **1239**: Pelegrín, monje de San Victorián; **1240**: Pelegrinus de Marchollo, sacerdote de Ayerbe; **1258/1281**: Peregrino de Arbués, notario de Zaragoza; **1263**: Peregrino, prior de Rueda; **1264/1276**: Peregrino Baldovin, v. de Zaragoza; **1274**: Pelegrinus, alcalde de Lumpiaque; **1275**: Peregrino, prior de la Seo de Zaragoza; Peregrino de Castellote, caballero; **1277**: Pelegrín de Fantova, v. de Monzón; **1281**: Peregrino de Ahones, v. de Zaragoza; **1281/1284**: Peregrino Zoquer,

jurado de Zaragoza; **1283**: Peregrino Ravanera, procurador de Daroca; Pelegrín de Guillem Arnalt, procurador de Daroca; **1283/1328**: Peregrino Çoqueril, v. de Zaragoza.

Siglo XIV: Pelegrín; Pelegrinus, monje de Veruela, alcaide de Bulbuenta; Pelegrín de Naval, hijo de Juan de Naval, de Daroca; **1300/1331**: Pelegrín de Alfocea, jurado de Zaragoza; **1301**: Peregrino de Atrosillo, de Zaragoza; **1320**: Pelegrino de Anzano, jurisperito de Zaragoza; **1320/1325**: Pelegrinus de la Figuera, vicinus de Maluenda; **1323/1325**: Pelegrín Sançano, jurisperito de Zaragoza; **1324**: Pelegrín de Ansón, de Zaragoza; Pelegrín Sancii, vecino de Graus; **1329**: Pelegrín de Bonsomia, de Jaca; **1330**: Peregrino de Sayas; **1335/1338**: Peregrino de Oblitas, juez de la curia de Pedro IV; **1337**: Pelegrinus de Anzano, Justicia de Aragón; **1357**: Pelegrín, abad de Veruela; **1344**: Pelerín; **1350**: Pelegrín de Castro, notario de la val de Gistain; Pelegrín de Palacio, vecino de Plan; **1385**: Pelegrín, fijo de Domingo Yuanes, de Fuenferrada; **1385/1391**: Pelegrín de Bruna, h. de Tarazona; **1399**: Pelerín Birezgaut, v. de Zaragoza.

Siglo XV: **1402**: Pelegrín de Gusa, hab. de Tarazona; **1423/1429**: Pelegrín de Jassa, procurador fiscal del rey; **1446**: Pelegrí; **1447**: Pelegrín; **1449**: Pelegrí; **1469**: Peregrini de Jasa, escudero de Zaragoza, señor de Grustán.

Siglo XVI: **1500**: Pelegrín de Andreu, habitante de Bielsa.

Mujer

Siglo XII: **1196**: Pelegrina, v. de Cabañas; **1196/1211**: Pelegrina, v. de Huesca.

Siglo XIII: Pelegrine de Cambila, habitante de Zaragoza; **1203/1237**: Peregrina, mujer de Lope de Perola, v. de Huesca; **1210**: Peregrina de Atrosillo, v. de Bolea; **1213**: Pelegrina, hija de Domingo de Almudévar, v. de Huesca; **1257**: Pelegrina, mujer de Filipus de Bescós, v. de Jaca.

Siglo XIV: **1375**: Peregrina Ximeni, vecina de Biel.

PEREGRINO COMO APELLIDO

Hombre

Siglo XII: Bernardo Pelerín; **1162**: Marco Pelegrín; **1174**: Guillermo Pelegrín, levita y escribano; **1180**: Mahomet Pelegrín, v. de Bandaliés.

Siglo XIII: **1206**: Sancius Sancti Pelegrini, v. de Casbas; **1272**: Domingo Peregrín de Casbas.

Siglo XIV: **1320**: Bernardo Pelegrini; **1396**: Sancho Peregrino, clérigo de Santa María de Albarracín; **1397**: Sancho Pelegrín, v. de Tarazona.

Siglo XV: **1424**: Juan Pelegrín, rector de Sandiniés; **1426**: Benito Pelegrín, v. de Sandiniés; Miguel Pelegrín, hab. de Tramacastilla; Sancho Pelegrín, v. de Sandiniés; **1427**: Pedro Pelegrín, h. de Sandiniés; **1428**: Pedro Pelegrín, v. de Sandiniés; Sancho Pelegrín, v. de Sandiniés; **1446**: Antoni Pelegrín; Arnait Pelegrín; **1477**: Juan Pelegrín; **1480**: Domingo Pelegrín, de Jaca.

Siglo XVI: **1558**: Juan Pelegrín de Sandiniés; **1570**: Castán Pelegrín, v. de Sandiniés; **1571**: Pedro Pelegrini, alias Fringant, v. de Sandiniés; **1597**: Bernal Pelegrín.

Siglo XVII: **1606**: Miguel Pelegrín, h. de Tramacastilla; Pedro Pelegrín, v. de Sandiniés; **1627**: Pedro Pelegrín, h. de Rueda de Jalón.

Mujer

Siglo XV: María Pelegrín, h. de Sandiniés; **1403:** Benedeta Pelegrín, de Zaragoza; **1426:** Juana Pelegrín, v. de Búbal; María Pelegrín, v. de Sandiniés.

ROMERO COMO NOMBRE DE PILA

Hombre

Siglo XII: 1164: Romeo de Gallur; **1176:** Romeo, pastor, de Huesca.

Siglo XIII: Romeu de Sena; Romeu de Banastón, presbítero de Obarra; Romeo Martínez de Zorita, milites; Romeo Poblador, v. de Calaceite; Romeo de illo Stallo, propietario de Fantova; **1216:** Romeo Baynero, v. de Huesca; Romeus de Lavata, v. de Huesca; **1221:** Romeo de Campfranch, v. de Huesca; **1259:** Romeus Sancii, notario público de Montalbán; **1280:** Romeo, clérigo de Molinos.

Siglo XIV: Romerius Caronlle, arcedian de Albarracín; Romeo Gil, v. Báguena; Romeo Serrano, v. de Daroca; **1301:** Romeus Durran, vicegerente de Teruel; Romeus Serrano, v. de Montalbán; **1315:** Romeo Guillem, baile de Huesca; **1328:** Romeo Guillén, v. de Aínsa; **1357:** Romeu de la Foz, procurador del prior de S^a María la Mayor de Zaragoza; **1358:** Romeo Guillenmi de Cameraa, v. de Jaca.

Siglo XV: 1457: Romeo Miguel, v. de Longares.

Mujer

Siglo XIII: 1229: Romea de Lográn; Romea, mujer de Pedro Valimaña de Ejea; **1254:** Romea, esposas de Iohannes Periz.

Siglo XIV: Romea, habitante de Daroca; **1376:** Romea de los Fayos, hab. de Tarazona; **1384:** Romea, mujer de Jaime Barva, v. de Tarazona; **1384/1386:** Romea Jurdán, h. de Tarazona; **1390:** Romea, mujer de Martín Ferrández Pallaranco, h. de Tarazona; **1391:** Romea, mujer de Ximeno Fort, h. de Tarazona.

ROMERO COMO APELLIDO

Hombre

Siglo XII: 1158: García Romeu, templario de Huesca; **1170:** Petrus Romeu; Ximinus Romeu, v. de Tarazona; **1179:** Blasco Romeo.

Siglo XIII: 1209: Iohane Rumei, v. de Casbas; **1212:** Garsias Romei, v. de Huesca; **1273:** García Romeu, v. de Torrellas.

Siglo XIV: 1305: Domingo Romeu de Tortajada, v. de Teruel; **1368:** Fernando Romeu, v. de Tarazona; **1372:** Ximeno Romeu, h. de Tarazona; **1383/1391:** Marco Romeu, h. de Tarazona; **1385:** Guyano Romeu, v. de Estopiñán; Pere Romeu, v. de Estopiñán; **1385/1401:** Juan Romeu, v. de Tarazona; **1386:** Juan Romeu, jurado de Vierlas; García Martínez Romeu, justicia, v. de Tarazona; **1386/1394:** Gonzalo Martínez Romeu, justicia, v. de Tarazona; **1389:** Miguel Romeu, h. de Tarazona; **1390:** Martín Romeu, h. de Tarazona; **1394:** Pedro Romeu, beneficiado de Bordalba; **1395:** Pedro Romeu, de Zaragoza.

Siglo XV: 1402/1407: Nicolás Romeu, h. de Tarazona; **1403:** Juan Romeo, beneficiado de Belchite; **1409:** Gil Romero, racionero de Tarazona; Miguel Romeu, menor, racionero, h. de Tarazona; **1439:** Nicolau Romeu, v. de Zaragoza; Sancho Romeu, v. de Zaragoza; **1445:** Pedro Romeo, v. de Zaragoza; **1460:** Miguel Romeu, v. de Zaragoza; **1468/1475:** Francisco Romeo, lugarteniente del Justicia, de Zaragoza; **1482:** Jorge Romeo, ciudadano de Daroca.

Siglo XVI: 1502/1507: Gil Romero, notario, de Villar del Cobo; **1506/1507:** Juan Romeu, notario de Zaragoza; **1507/1508:** Miguel Romero, notario comunidad, Albarracín; **1507/1512:** Pedro Romeo, notario de Zaragoza; **1510:** Gonzalvo Romero, mercader de grano, Noguera; **1515:** Domingo Romeu, boticario de Zaragoza; **1569:** Martín Romero, postero de Frías; **1569/1576:** Pedro Romero, jurado concejo, Villar del Cobo; Pedro Romero, postero de Noguera; **1569/1578:** Martín Romero, regidor de concejo, Noguera; **1569/1585:** Antón Romero, postero de Frías; **1575:** Pedro Romero, postero de Frías; Martín Romero, postero, Frías; **1575/1623:** Martín Romero, regidor concejo, Orihuela del Tremedal; **1578:** Martín Romero, postero de Frías; **1583/1584:** Pedro Romero, abogado comunidad, Albarracín; **1585/1590:** Pascual Romero, postero de Frías; Martín Romero del Llano, postero, de Orihuela del Tremedal; **1590:** Gil Romero, postero, de Villar del Cobo; Pedro Romero, informador emparea, Tramacastilla; **1590/1597:** Blas Romero, regidor de Frías; Diego Romero, postero de Pozondón; Pascual Romero, jurado del concejo, Frías; **1597:** Juan Romero, postero de Orihuela del Tremedal; Mingo Romero, informador emparea, de Orihuela del Tremedal.

Siglo XVII: 1623: Domingo Romero, postero de Orihuela del Tremedal; Martín Romero, postero de Valdecuenca; Juan Romero, postero, de Terriente; **1643/1644:** Mateo Romero, vicario, de Albarracín; **1685/1686:** José Romero, impugnador de rentas, de Albarracín; **1687:** Francisco Romero, postero de Jabaloyas; Gabriel Romero, postero de Orihuela del Tremedal; Juan Romero, postero de Orihuela del Tremedal.

Mujer

Siglo XIV: 1369: Menga Romero, mujer de Miguel de Remolinos, v. de Tarazona; **1389/1391:** Mayor Romeu, mujer de Pedro Badía, v. de Tarazona.

Siglo XV: 1418: María Romeu, mujer de Juan Guillén, v. de Tarazona.

Siglo XVII: 1676: María Romero, v. de Villar del Cobo.

IV. LA HERENCIA

Actualmente, con el solo hecho de acudir al Instituto Nacional de Estadística [INE], podemos saber en unos segundos dónde están y cuántas son las personas que tiene algún apellido (o los dos) Peregrín-Peregrino o Pelegrín-Pelegrino. El resultado es muy sustancioso.

De las 7.548 personas apellidadas en 2012 Pelegrín en España, 7.114 (más del 96%) habían nacido en provincias alejadas de Santiago. En Aragón, no son pocas: en la provincia de Zaragoza: 951 (12,6%); en Huesca: 204 (2,7%); en Teruel: 90 (1,2%). En total, 1.245, o sea, el 16,5% del total nacional. Son, sin duda, los herederos de quienes peregrinaron entre los siglos XII al XVI.

Documento 5

EL APELLIDO PELEGRÍN, HOY

Provincia	Pelegrín	Pelegrino	Peregrín	Peregrino	Total	%
MURCIA	1530	-	117	-	1647	22,2
BARCELONA	1163	-	154	26	1343	18,1
ZARAGOZA	887	-	6	-	893	12,1
ALICANTE	665	5	-	5	675	9,1
MADRID	336	-	86	5	427	5,8
GRANADA	24	-	336	-	360	4,9
ALMERÍA	104	-	209	-	313	4,2
VALENCIA	176	-	20	-	196	2,6
SEVILLA	144	-	25	27	196	2,6
CÁDIZ	37	-	5	122	164	2,2
HUESCA	152	-	-	-	152	2,05
TARRAGONA	146	-	-	-	146	2
GERONA	111	-	15	-	126	1,7
MÁLAGA	35	-	25	7	67	0,9
BALEARES	50	-	17	-	67	0,9
TERUEL	64	-	-	-	64	0,86
NAVARRA	63	-	-	-	63	0,85
LÉRIDA	46	-	-	13	59	0,8
JAÉN	50	-	-	-	50	0,68
CASTELLÓN	42	-	-	-	42	0,57
MELILLA	15	-	26	-	41	0,56
CÓRDOBA	38	-	-	-	38	0,5
ÁLAVA	30	-	-	-	30	0,4
LAS PALMAS	28	-	-	-	28	0,38
BADAJOZ	5	9	-	13	27	0,36
BURGOS	26	-	-	-	26	0,35
VALLADOLID	25	-	-	-	25	0,34
VIZCAYA	24	-	-	-	24	0,32
ASTURIAS	21	-	-	-	21	0,28
GUIPUZCOA	18	-	-	-	18	0,24
ALBACETE	5	-	12	-	17	0,23
LA CORUÑA	15	-	-	-	15	0,2
LA RIOJA	10	-	-	-	10	0,13
PONTEVEDRA	8	-	-	-	8	0,11
STA. CRUZ TF	7	-	-	-	7	0,1
C. REAL	5	-	-	-	5	0,07
TOLEDO	5	-	-	-	5	0,07
CÁCERES	-	-	-	5	5	0,07
Total	6110	14	1053	223	7400	100

Documento 6

IGLESIAS Y ERMITAS DE NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO

ESPAÑA

Provincia de Alicante: Callosa de Segura: Ermita rural situada entre los términos de Callosa y Orihuela, en La Callosilla, con edificio moderno.

Provincia de Ávila: Arévalo: Ermita (s. XVI), situada en un cruce de caminos a las afueras de Arévalo, llamada popularmente “La Caminanta”, con importante romería anual con la que comienzan las fiestas patronales.

Provincia de Badajoz: Atalaya: Iglesia parroquial; **El Carrascalejo (Badajoz):** Ermita destruida a partir de la desamortización de 1835 y la imagen se conserva en El Carrascalejo, siendo patrona del lugar; **La Albuera:** Iglesia parroquial (f. s. XV-XVII), con fiestas anuales en honor de la Virgen; **Medina de las Torres:** Iglesia parroquial (s. XIV), con talla de la Virgen en madera.

Provincia de Barcelona: Argençola: Actualmente ermita de nueva construcción, pero basada en una edificación medieval; **Veciana:** Iglesia de Santa María del Camí, del siglo XIII.

Provincia de Burgos: Pancorbo: Ermita semi-rupestre, con imagen de la Virgen; **Puentedura:** Ermita. Es la patrona del pueblo.

Provincia de Cantabria: Hoz de Anero: Ermita (s. XVIII), con procesión anual ya que la Virgen del Camino es patrona del lugar; **Matienco:** Ermita (s. XVII); **Molledo:** Santuario muy visitado por las gentes del valle, reconstruido en 1713; **Potes:** Ermita. (s. XVIII, con retablo e imagen de la Virgen).

Provincia de La Coruña: Betanzos: Santuario (f. s. XVI) e imagen (de 1800), que sustituyó a otra anterior románica; **Muros:** Santuario e imagen de estilo gótico (s. XV), con hospital adosado.

Provincia de León: La Virgen del Camino: Pueblo, iglesia (de 1505) e imagen, declarada patrona del Reino de León en 1738; **León:** Iglesia de la Virgen de los Dolores en el s. XII, rebautizada por los peregrinos como Virgen del Camino. Patrona de León. Hoy es una iglesia moderna que acoge a los peregrinos; **Mecerreyes:** Ermita reconstruida por los vecinos tras ser derruida la antigua en los años sesenta del siglo XX, con romería anual; **Velilla de la Reina:** Virgen aparecida en 1505, según la tradición, con ermita que data de 1513, pero el santuario actual es de 1961.

Provincia de Lérida: Granyena de Segarra: Santuario (s. XIII y varias veces readaptado posteriormente) ubicado en las afueras. En su interior se guarda la imagen de la Virgen en madera.

Provincia de Navarra: Arguiñano: Ermita reconstruida; **Arribe [Valle de Arce]:** Ermita (s. XVIII), con imagen de propiedad particular; **Berrioplano:** Estaba en el camino de

Orcoyen, donde queda el término “Nuestra Señora del Camino”, pero sin ningún otro vestigio; **Burgui (Navarra)**: Ermita en el término de Oleguía (s. XVI), con imagen barroca y romería anual; **Monteagudo**: Ermita, con imagen del siglo XIII, que ha celebrado el cincuentenario de su Coronación; **Pamplona**: Parroquia de San Saturnino (capilla del Camino. Retablo mayor: 1771-73). Es la patrona de Pamplona y de Navarra; **Urriza**: La ermita (de 1747) ha sido reacondicionada para usos civiles; **Villanueva**: Ermita.

Provincia de Palencia: Carrión de los Condes: Iglesia románica de mediados del s. XII, con imagen del siglo XIII; **Villabermudo de Ojeda**: Ermita.

Provincia de Soria: Abejar: Ermita (gótica, restaurada s. XVIII). Patrona del pueblo, con imagen de la Virgen, desaparecida.

Provincia de Tarragona: Cambrils: Ermita de la Mare de Deu del Camí, antigua parroquia, con edificio actual construido en 1778. Es patrona de la población.

Provincia de Valladolid: Arenillas de Riopisuerga: Arco-capilla urbano de Nuestra Señora del Camino; **Laguna de Duero**: Ermita desaparecida; **Valladolid**: Ermita desaparecida en 1788, cuando fue derribada.

Provincia de Zamora: Zamora: Conocida como Carmen del Camino, construida extramuros hacia 1200, está asumida por la ciudad actual donde fue trasladada y reconstruida hacia 1960.

ARAGÓN

Provincia de Huesca: Ena: Ermita. Patrona de la localidad.

Provincia de Zaragoza: Luna: Ermita. Destruída, en el camino de ascenso al santuario de Monlora; **Torralba de Ribota**: Ermita. Está al pie de la antigua calzada romana, después camino real y ahora carretera. La imagen se guarda en la iglesia parroquial.

Documento 7

LOCALIDADES CON EL TÉRMINO “CAMINO” EN SU DENOMINACIÓN

Provincia de Álava: Leciñana del Camino.

Provincia de Alicante: Virgen del Camino (t. Callosa de Segura); Virgen del Camino (t. Orihuela).

Provincia de Asturias: Bustelo de Camín (t. Grandas de Salima); Mieres del Camín.

Provincia de Ávila: Las Casas del Camino (t. Hoyorredondo).

Provincia de Baleares: Santa María del Camí.

Provincia de Barcelona: Santa María del Camí (t. Veciana); Vilanova del Camí.

Provincia de Burgos: Aldeanueva del Camino; Celada del Camino; Espinosa del Camino; Hornillos del Camino; Redecilla del Camino.

Provincia de Cáceres: Aldeanueva del Camino.

Provincia de Huelva: Pozo del Camino (t. Ayamonte); Pozo del Camino (t. Isla Cristina); Valverde del Camino.

Provincia de La Coruña: Virxe do Camiño (t. Muros).

Provincia de León: Bercianos del [Real] Camino; Fresno del Camino (t. Valverde de la Virgen); La Virgen del Camino; Montejos del Camino (t. Valverde de la Virgen); Rabanal del Camino (t. Santa Colomba de Somoza), San Martín del Camino (t. Santa María del Rey); San Miguel del Camino (t. Valverde de la Virgen); Trobajo del Camino (t. San Andrés de Rabanera);

Provincia de Lugo: O Camiño; San Miguel do Camiño (t. Castroverde); San Xiao do Camiño (t. Palas de Rei); San Xulián do Camiño.

Provincia de Palencia: Boadilla del Camino; San Nicolás [del Real] Camino (t. Moratinos).

Provincia de Pontevedra: Pena do Camiño (t. Silleda); Virgen del Camino (t. Tui); La Virxe do Camiño (t. Pontevedra).

Provincia de Salamanca: Allenda del Camino (t. Mozárbez); Iruela del Camino (t. Sando); Mozodiel del Camino (t. Monterubio).

Provincia de Zamora: Riego del Camino (t. Manganeses de la Lampreana).

Documento 8

LOS VIAJES DE RAMIRO I

(1035-1064)

VIAJE 1 (1043)

Anzánigo (13/II)

VIAJE 2 (1044)

San Victorián (22/V a 21/VI)

VIAJE 3 (1046)

San Juan de la Peña (1/III) –Nocito (11/XII)

VIAJE 4 (1054)

San Juan de la Peña (25/VI) –Uncastillo (10/X)

VIAJE 5 (1055)

San Juan de la Peña (26/VI)

VIAJE 6 (1058)

San Juan de la Peña (19/III) –Triste (11/VIII)

VIAJE 7 (1059)

Biel (21/IV) –San Cipriano (IV)

VIAJE 8 (1061)

San Juan de la Peña (15-19/III)

VIAJE 9 (1062)

Benabarre (XI)

VIAJE 10 (1064)

San Juan de la Peña (III)

Documento 9

LOS VIAJES DE SANCHO RAMÍREZ (1064-1094)

- 1062: **Jaca** (I/III).
- 1063: **Jaca** (I/V).
- 1067: **Matidero** (26/VIII).
- 1068: **San Juan de la Peña** (14/II).
- 1069: **San Juan de la Peña** (8/IV) – **Leire** (18/IV) – **Alquézar** (27/IV) – **Aniés** (29/VI) – **Secastilla** (29/IX).
- 1072: **Monclús** (I) – **San Juan de la Peña** (I) – **San Victorián** (III) – **San Victorián** (6/IV).
- 1075: **Valle de Broto** (I) – **Alquézar** (?).
- 1076: **Graus** (VI) – **Ujué** (VII) – **San Victorián** (VIII a 9/X).
- 1077: **San Juan de la Peña** (III).
- 1078: **Senegüé** (I) – **Santa Cristina de Somport** (III).
- 1079: **San Juan de la Peña** (III).
- 1081: **Roda** (15/III) – **Castillo de Muñones** (V).
- 1082: **Loarre** (VIII) – **Leire** (4/IX) – **Loarre** (XI).
- 1083: **Loarre** (1-7/I) – **La Peña** (11/I) – **San Juan de La Peña** (1/III) – Entre **Monzón** y **Pomar** (III) – **Astorito** (VII).
- 1084: **San Juan de la Peña** (III) – **Roda** (V) – **Monclús** (V).
- 1085: **Biel** (V) – **Leire** (?).
- 1086: **Arguedas** (V) – **La Peña** (V) – **Huerta de Zaragoza** (6/VI) – **Monzón** (XI) – **Sos** (XI).
- 1087: **San Juan de la Peña** (III) – **Montearagón** (30/IX) – ? (28/X).
- 1088: **Arguedas** (V).
- 1089: ? (13/I) – ? (VI) – **Monzón** (VII-VIII).
- 1090: **Loarre** (III) – **Leire** (22/IV) – **San Victorián** (IV).
- 1091: **Asieso** (I) – **Super Caesaraugusta** (VIII) – **Loarre** (IX).
- 1092: **Arguedas** (I) – **Biel** (IV) – **Castillón de Olsón** (XI).
- 1093: **San Ponce de Tomeras** (3/V) – **Pamplona** (15/VIII) – **Obano** (25/VIII).

Documento 10

LOS VIAJES DE PEDRO I

(1094-1104)

- 1086: **Jaca** (I) – **Sos** (XI).
- 1087: **Estada** (VII) – **Alquézar** (VII/IX).
- 1089: **Monzón**.
- 1090: **Monzón** (I/II).
- 1093: **Monzón** (XII).
- 1094: **Monclús** (X/XI) – **San Juan de la Peña** (4/XII).
- 1096: **Pamplona** (II) – **Huesca** (17/XII).
- 1097: **Huesca** (5/IV a X) – **Irache** (X) – **Pamplona** (X/XI) – **Leire** (XI) – **Murillo de Gállego** (4/XII) – **Huesca** (XII).
- 1098: **Huesca** (I/III) – **Asedio de Calasanz** (III) – **Monzón** (2/V) – **Huesca** (2/VIII) – **Calasanz** (VIII) – **Leire** (24/X).
- 1099: **Huesca** (II) – **San Pedro de Taberna** (III) – **Asedio de Calasanz** (III) – **Pueyo de Fañanás** (IV) – **Trava** (IX).
- 1100: **San Juan de la Peña** (5/III) – **Orpín** (?) (VIII) – **Barbastro** (VIII/X) – **Velilla de Cinca** (XI).
- 1101: **Monzón** (3/V) – **Huerta de Zaragoza** (V) – **Huesca** (VIII) – **Asedio de Bolea** (IX).
- 1102: **Monzón** (I) – **San Martín de Roncal** (27/I) – **Hueste de Almuniente** (V).
- 1103: **Asedio de Piracés** (VI) – **Calasanz** (24/VIII) – **Huesca** (X) – **Estella** (10/XII) – **Uncastillo** (XII).
- 1104: **Artajo** (III/V) – **Asedio de Tamarite** (VI).

Documento 11

LOS VIAJES DE RAMIRO II

(1134-1137)

- 1134: **Barbastro** (IX) – **Almuniente** (IX) – **Huesca** (IX) – **Barbastro** (IX) – **Castro** (IX) – **Tierrantona** (IX) – **Jaca** (IX) – **Huesca** (IX) – **Zaragoza** (IX/X) – **Calatayud** (6/X) – **Alagón** (X) – **Ayerbe** (X) – **Javier** (X) – **San Juan de la Peña** (1/XI) – **Jaca** (XI) – **Tauste** (XI) – **Huesca** (XII) – **Loarre** (XII) – **Ejea** (XII) – **Luna** (XII) – **Pradilla** (31/XII [1134] a I [1135]) –
- 1135: – **Sangüesa** (I) – **Jaca** (I) – **Huesca** (I) – **Montearagón** (1/II) – **Huesca** (II) – **Olsón** (II) – **Salas** (II) – **Graus** (II) – **Palo** (II) – **Monclús** (II) – **Uncastillo** (II) – **Huesca** (III) – **Ulle** (IV) – **Jaca** (V) – **Huesca** (V/VI) – **Roda** (VI) – **San Victorián** (29/VI) – **Roda** (VII) – **Barbastro** (VII) – **Bolea** (VII) – **Jaca** (VIII) – **Biel** (X) – **Besalú** (18/X) – **Jaca** (13/XI-XII) – **Marcuello** (XII) – **Huesca** (XII [1135] a II [1136]) –
- 1136: – **Capella** (V) – **Huesca** (VI) – **Uncastillo** (VIII) – **Fiscal** (IX) – **Borja** (IX) – **Secorún** (X) – **Morillo de Tierrantona** (XII) –
- 1137: – **Huesca** (I) – **Jaca** (III) – **Torreciudad** (III) – **Benabarre** (IV) – **Sos** (V) – **Jaca** (VI) – **Huesca** (VIII) – **Labata** (VIII) – **Barbastro** (VIII, día 11: esponsales de Petronila) – **Ayerbe** (27/VIII) – **Luesia** (IX) – **El Castellar** (13/XI) – **Jaca** (XI) – **Biel** (?).
- 1144: **San Juan de la Peña** (10/III).
- 1154: **San Úrbez** (23/V).

Documento 12

LOS VIAJES DE ALFONSO II

(1162-1196)

- *Tránsito entre dos poblaciones aragonesas.*
- *Que entra a Aragón o sale de Aragón.*

VIAJE 1 (1162-1163)

Zaragoza (VIII a 1/IX) – **Borja** (1/IX) → **Ágreda** (27/IX) – **Huesca** (11/X) – **Jaca** (XII) – **Zaragoza** (11/XII [1163] a 8/I) – **Barcelona** (13/II).

VIAJE 2 (1164-1165)

Barcelona (18/VI) – **Calatayud** (27/VI) – **Huesca** (VIII) – **Jaca** (IX) – **Zaragoza** (11/X [1165] a 9/I) – **Huesca** (I) – **Zaragoza** (30/III a 8/VI) → **Tortosa** (1/VIII).

VIAJE 3 (1168)

Lérida → **Zaragoza** (III/VI) → **Barcelona** (21/VI) – **Lérida** (11/XI) → **Huesca** (XI) → **Sangüesa** (19/XII).

VIAJE 4 (1169-1171)

Villafranca de Conflent (I) → **Monzón** (III) – **Zaragoza** (III) – **Ejea** (V) – **Zaragoza** (16/VI a VIII) – **Calatayud** (VIII) – **Uncastillo** (IX) – **Huesca** (29/IX a X) – **Jaca** (31/X a 11/XI) – **San Juan de la Peña** (25/XI) – **Novillas** (29/XI) [1170] – **Zaragoza** (I/II) – **Huesca** (III) – **Ayerbe** (IV) – **Jaca** (30/IV) – **Huesca** (V) → **Poblet** (23/V) – **Sahagún** (4/VI) → **Zaragoza** (VII) – **Jaca** (VIII) – **Tarazona** (IX) – **Zaragoza** (30/IX) – **Fraga** (X a 10/XI) – **Castejón del Puente** (XI) – **Zaragoza** (XII) – **Roda** (27/XII) [1171] → **Almenara** (III) → **Zaragoza** (27/III) → **Gerona** (IV).

VIAJE 5 (1171-1172)

Teruel (1/X) → **Tarragona** (14/X) – **Lérida** (22/X) → **Fraga** (XII) – **Graus** (¿?) [1172] – **Zaragoza** (1/II a III) – **Huesca** (III) → **Játiva** (V) → **Huesca** (VII) – **Zaragoza** (VIII) → **Lérida** (IX).

VIAJE 6 (1173-1174)

Lérida (13/XI) → **Zaragoza** (IX) [1174] a (18/I) → **Almenara** (1/II) → **Calatayud** (II) → **Tarragona** (III) → **Jaca** (IV) – **Huesca** (IV) – **San Esteban de Litera** (1/V) – **Zaragoza** (10/V) – **Huesca** (VI) → **Lérida** (30/VI) → **Tarazona** (VII) → **Milagro** (VII) → **Tauste** (VIII) – **Graus** (VIII) → **Lérida** (X).

VIAJE 7 (1175-1176)

Castelldasens (I) → Zaragoza (I) – Tarazona (II) – Borja (II) – Huesca (III) → Tarragona (III) – Tortosa (III) → Belchite (IV-29/V) – Calatayud (VII) – Zaragoza (VII) – Huesca (24/VII – IX) – Sabayés (X) [1176] – Uncastillo (I/II) – Zaragoza (II) → Tarragona (10/II).

VIAJE 8 (1177)

Tarragona (II) → Huesca (III) → Marsella (V) – Puigcerdá (VI) → Huesca (VI) – Tarazona (VI) – Zaragoza (26/VI a VII) → Cuenca (VIII) Teruel (I/X) – Calatayud (XII) – Fraga (XII) [1178] – Luna (3/I) →

VIAJE 9 (1178)

Lérida (16/III) → Zaragoza (26/III a VI) – Novillas (VI) – Tarazona (VI) – Huesca (VII) – Barbastro (VIII) – Montearagón (IX) – Zaragoza (IX) → Lérida (IX/XII).

VIAJE 10 (1179)

Tárrega (I) → Monzón (I) → Barcelona (II) → Ariza (III) – Zaragoza (III) – Huesca (IV) – Jaca (II/IV) → Murviedro (VII) → Huesca (VIII) → Bèziers (X).

VIAJE 11 (1180)

Zaragoza (I-1/II) – Daroca (II) – Zaragoza (II/V) – Jaca (VI) – Huesca (VII) – Tarazona (VII) – Barbastro (VIII) → Tortosa (IX) → Monzón (27/IX) → Tarragona (25/X).

VIAJE 12 (1181-1182)

Gardeny (18/VII) → Huesca (X) → Lérida (30/X) – Tárrega (XI) → Calatayud (XII) [1182] – Huesca (2/II-III) – Barbastro (III-2/IV) – Huesca (IV/VI) → Lérida (VI) → Zaragoza (X).

VIAJE 13 (1184)

Tortosa (I) → Barbastro (II/III) – Tarazona (III) – Novillas (III) – Huesca (V) – Barbastro (V) – Fraga (V) → Perpignan (20/XI) – Lérida (XII).

VIAJE 14 (1185)

Lérida (IV) → Daroca (VIII) – Zaragoza (VIII) → Tortosa (IX) – Lérida (IX) → Huesca (IX) – Zaragoza (X) – Tauste (XI).

VIAJE 15 (1186-1188)

Uncastillo (VII) – Berdejo (5/X) – Calatayud (X) – Zaragoza (23/X) – Roda (XI) [1187] – Barbastro (I) – Calatayud (31/I) – Zaragoza (1/II) – Huesca (3/II) – Zaragoza (III) – Castejón de Sos (III) – Zaragoza (V) – Monzón (4/VI) – Alagón (1/VII) – Huesca (VIII) – Montalbán (IX) – Zaragoza (X) – Huesca (X) – Jaca (XI) – Daroca (XI) – Calatayud (XII) [1188] – Huesca (I) – Barbastro (I) – Monzón (I) – Zaragoza (II) – Huesca (IV) – Sigena (23/IV) → Lérida (X) → Huesca (X) → Niza (26/X) – Lérida (XI) → Huesca (XI) – Zaragoza (XI) → Sabadell (XII).

VIAJE 16 (1189)

Tarragona (IV) → Monzón (V) – Huesca (V) → Lérida (VI) – Barcelona (VI).

VIAJE 17 (1190-1192)

Lérida (V) → Montañana (VI) → Tremp (VII) – Balaguer (VII) → Fraga (31/VII) → Tortosa (VIII) → Tarazona (IX) – Borja (7/IX) – Calatayud (IX) – Daroca (XI) – Zaragoza (X) → Lérida (X) – Poblet (XII) [1191] → Barbastro (I) Lérida (I/V) → Huesca (V/VI) → Tudela (II/VI) → Zaragoza (VI) – Tarazona (VII) – Barbastro (VII) → Poblet (VII) → Calatayud (IX) – Alagón (XI) – Sos (XII) – Monzón (XII) [1192] – Huesca (I/I) → Castellón (I) → Huesca (VIII) – Barbastro (XI).

VIAJE 18 (1193)

Monzón (2–5/I) – Huesca (III/VI).

VIAJE 19 (1194)

Lérida (I) → Huesca (I) → Narbona (II) – Lérida (VI) → Huesca (VI) – Monzón (VI) → Tarragona (VII) – Poblet (31/VII) → Zuera (VIII) → Poblet (27/VIII) → Tamarite (29/IX) – Alfajarín (IX) – Ontiñena (X) → Tarragona (X).

VIAJE 20 (1195)

Lérida (31/I) → Zaragoza (II) → Lérida → Daroca (27/IV) – Alagón (V) – Calatayud (V) – Novillas (V) → Lérida (VIII) → Belchite (VIII) – Tarazona (IX) – Daroca (IX) – Jaca (29/X) – Zaragoza (XI) → Ágrede (XI).

VIAJE 21 (1195-1196)

Santiago de Compostela

VIAJE 22 (1196)

→ Zaragoza (21/III) → Lérida (7/IV).

Documento 13

LOS VIAJES DE PEDRO II

(1196-1213)

VIAJE 1 (1198-1199)

Calatayud (16/II) → Gerona (II) – Tarragona (IV) → Huesca (V) – Zaragoza (VI) – Huesca (X) – Tauste (XI) – Calatayud (XII) – Daroca (XII) [1199] → Barcelona.

VIAJE 2 (1199-1200)

Barcelona (6/VI) → Fraga (20/VI) – Luesia (XI) – Jaca (30/XII) [1200] – Huesca (8/I) → Lérida (II) → Zaragoza (7/II) – Calatayud (16/II) → Tortosa (13/IV) – Lérida (V) → Huesca (1/V) – Zaragoza (21/V) – Barbastro (V) → Barcelona (VI) Tarazona (8/VII) – Zaragoza (IX) – Ariza (30/IX) → [1201] Tarascón (II)-

VIAJE 3 (1201-1202)

Tarascón (II) → Huesca (30/IV–VI) – Zaragoza (VI) – Jaca (14/VIII) → Bagnères de Bigorre (IX) → Zaidín (X) – Daroca (XI) – Sigena (XII) – Huesca (XII [1202] a II) – Teruel (III) – Calatayud (VI) – Zaragoza (22/VI) – Huesca (3/VII) – Monzón (8/VIII) → Montblanch (VIII).

VIAJE 4 (1203-1204)

Lérida (18/VIII) → Tarazona (IX) – Teruel (X) – Huesca (31/X a 1/XI) → Lérida (XI) → Jaca 31/XII) [1204] – Huesca (I) → Carcasona (II) – Montpellier (17/VI) → Zaragoza (VII) → Montpellier (15/VIII).

VIAJE 5 (1205-1206)

Lérida (IV) → Calatayud (V) – Daroca (V-VI) – Calatayud (VI) – Jaca (VIII) → Colliure (IX) → Huesca (XI [1206] -2/I) – Zaragoza (II-III) – Huesca (III) – Alfocea (IV) – Zaragoza (6/V) → Montblanch (18/V).

VIAJE 6 (1207-1208)

Lérida (5/XII) → Calatayud (20/XII) – Zaragoza (23/XII) [1208] – Daroca (I) – Calatayud (27/I) → Montegudo (10/II) → Alcañiz (17/III) – Zaragoza (11/IV) → Almacellas (8/V) → Jaca (17/VI) – Calatayud (7/VIII) – Zaragoza (18/VIII) – Huesca (9/IX) – Barbastro (18/IX) – Huesca (1-27/X) – Barbastro (18/X-27/XI) – Tarazona (5/XII).

VIAJE 7 (1209)

Lérida (1/III) → Zaragoza (15/III) – Jaca (20/III) → Tarragona (IV) – Barcelona (21-23/V) → Mallén (4/VI) → Colliure (28/VI).

VIAJE 8 (1210)

Lérida (21/III) → **Monzón** (5-23/IV) – **Teruel** (13/VI-6/IX) – **Huesca** (9/IX) – **Villafeliche** (20/IX) – **Calatayud** (5/X) → **Lérida** (23/X).

VIAJE 9 (1211-1212)

Lérida (21/III) → **Huesca** (29/III) → **Vich** (8/V) – **Balaguer** (30/VII) → **Huesca** (4-9/X) – **Zaragoza** (9/X) – **Teruel** (5/XI) – **Daroca** (XI-6/XII) [1212] → **Jérica** (25/II) → **Zaragoza** (12-14/III) – **Tarazona** (31/III) – **Zaragoza** (25/IV) – **Huesca** (V) – **Calatayud** (19/V) → **Lérida** (1/VI) – **Navas de Tolosa** – **Tamarite** (11/X) – **Tauste** (7/XI) – **Alagón** (13-20/XI) – **Zaragoza** (22-23/XI) → **Lérida** (XI).

VIAJE 10 (1213)

Lérida (VI) → **Sigena** (4/VI) – **Zaragoza** (19/VI) – **Ariza** (26/VI) – **Huesca** (22-23/VIII) – **Lascuarre** (25/IX) → **Muret**.

Documento 14

LOS VIAJES DE JAIME I (1214-1276)

- 1218: **Zaragoza** (18/V).
- 1219: **Gerona** (30/V) → **Almuniente** (3/XI) – **Calatayud** (31/XII).
- 1220: **Zaragoza**(5/V) – **Sitio de Albarracín** (19/VI) – **Teruel** (12/VIII) – **Huesca** (30/XI).
- 1221: **Tarazona** (21/I) → **Ágreda** (13/II) → **Fraga**(25/III) – **Daroca**(1/VI) – **Zaragoza** (3/VIII) → **Gerona** (3/XII).
- 1222-1223: **Lérida** (1/IX) → **Daroca** (10/XII) → **Gerrers** (21/XII) [1223] → **Jaca** (30/I) – **Daroca** (18/III) – **Huesca** (19/IV a 24/VI) – **Barbastro** (5/VII) → **Lérida** (II/VII).
- 1224: **Calatayud** (24/II) – **Barbastro** (9/IV) – **Huesca** (22/IV a 17/V) – **Zaragoza** (23/V a 18/VI) – **Calatayud** (19-30/VIII).
- 1225: **Zaragoza** (14-15/III) → **Tortosa** (27/IV) → **Sitio de Peñíscola** (10/IX) → **Quinto** (14/X) – **Daroca** (12/XI).
- 1226-1228: **Ariza** (15/III) → **Lérida** (2/IV) – **Barcelona** (10/VI) → **Daroca** (14/VII) – **Barbastro** (31/X) – **Jaca** (5/XI) [1227] – **Pertusa** (8/II + 1/III + 30/III) – **Alcalá** (1/IV) – **Barbastro** (20/VI) → **Lérida** (23-30/VII) → **Monzón** (12/X) – **Zaragoza** (3/XI) [1228] – **Monzón** (14/II) – **Huesca** (13/III) – **Barbastro** (13/III) – **Huesca** (13/VII) → **Lérida** (1/VIII).
- 1229: **Zaragoza** (17/III) → **Lérida** (3/IV) → **Calatayud** (20/IV) → **Lérida** (14/VI).
- 1230: **Mallorca** (I/IV) → **Zaragoza** (2-13/V) → **Mallorca** (22/V).
- 1231: **Barcelona** (5/XII/1230) → **Monzón** (4/I) → **Mallorca** (10/I).
- 1232: **Burriana** (2/I) → **Monzón** (19/III) → **Barcelona** (30/III).
- 1233: **Zaragoza** (17-28/I) – **Sariñena** (6/II) – **Zaragoza** (14/III) → **Lérida** (22/III).
- 1234: **Barcelona** (23/I) → **Sigena** (29/I) → **Barcelona** (21/II) – **Gerona** (4/III) – **Lérida** (18/III) → **Huesca** (6/IV) – **Trasmoz** (24/IV) → **Burriana** (12/VI).
- 1235: **Tarragona** (8/II) → **Zaragoza** (5-16/III) → **Tarragona** (17/III) → **Zaragoza** (3/IV) – **Montalbán** (II/V) → **Sitio de Moncada** (30/IX).
- 1236: **Monblanch** (26/I) → **Zaragoza** (21/III) – **Huesca** (14/IV) – **Calatayud** (20/V) – **Teruel** (28/V) – **Monzón** (13-15/X) → **Lérida** (28/X).
- 1237-1238: **Barcelona** (14/X) → **Zaragoza** (27/XII) → **Puig de Santa María** (24/I).
- 1240: **Tortosa** (17/I) → **Calatayud** (20/II) → **Valencia** (15/V).
- 1242: **Lérida** (12/III) → **Huesca** (2-3/IV) – **Monreal** (18/IV) → **Valencia** (19/V).
- 1245: **Tarragona** (19/VI) → **Montalbán** (21/VI) → **Barcelona** (13/IX).

- 1246-1247: **Lérida** (24/X) → **Pina** (7/XI) – **Zaragoza** (22/XI) – **Alagón** (26/XI) [1247] – **Huesca** (1-17/II) – **Ejea** (10/III) – **Teruel** (2-5/IV) → **Valencia** (16/IV a VI) → **Villastar** (13/V a 8/VI) – **Huesca** (17-30/VII) → **Lérida** (2/IX).
- 1248: **Huesca** (18/II) – **Ejea** (28/II).
- 1249: **Valencia** (14/VIII) → **Teruel** (13/IX) – **Calatayud** (17/IX a 19/XI) – **Villarquemado** (2/XII) → **Morella** (21/XII).
- 1250-1251: **Morella** (19/V) → **Zaragoza** (30/V a 19/VI) – **Jaca** (15/VII a 2/VIII) – **Huesca** (8-12/VIII) → **Lérida** (27/VIII – 13/IX) → **Ariza** (18/X)–**Zaragoza** (10/XII) – **Pina** (13/XII) [1251] → **Morella** (14/I a 11/II) → **Alcañiz** (19/II) → **Morella** (5/III) – **Barcelona** (30/III) → **Huesca** (19/IV) – **Ariza** (25/IV) – **Pozuel** (3-8/V) – **Tarazona** (2/VI) – **Zaragoza** (13-20/VI) – **Zaidín** (26/VI) → **Lérida** (20/VI).
- 1251-1252: **Lérida** (10/IX) → **Tamarite** (16/IX) –**Huesca** (25/IX a 12/X) – **Zaragoza** (24/XI) [1252] → **Játiva** (23/I).
- 1253: **Monzón** (27/III) – **Tarazona** (11/IV).
- 1254: **Estella** (8/VIII) → **Zaragoza** (30/VIII) → **Lérida** (13-30/IX) → **Zaragoza** (6-9/X) → **Pamplona** (31/X).
- 1255: **Lérida** (10/IV) → **Zaragoza** (6-15/V) – **Tarazona** (24-31/V) – **Jaca** (6/VI) → **Lérida** (13/VII).
- 1255-1257: **Tarragona** (12/IX) → **Tarazona** (12/IX) – **Zaragoza** (30/IX a 3/XI) – **Calatayud** (14/XII [1256] a 13/I) – **Tarazona** (17-18/I) – **Calatayud** (7-21/II) → **Soria** (28/II) → **Calatayud** (11-13/III a 2/V) → **Lérida** (8/VI) → **Lanaja** (13/VI) – **Zaragoza** (15/VI) – **Sarrión** (15/VI) → **Valencia** (26/VI) – **Burriana** (10/VIII) → **Teruel** (6/X) [1257] **Fuentes** (10/II) – **Zaragoza** (8/III) → **Lérida** (12/IV).
- 1259-1260: **Forcall** (15/IX) → **Teruel** (3-7/X) – **Monreal** (14/X) → **Lérida** (2/XI a 1/XII) → **Monzón** (2/XII) – **Huesca** (6-7/XII) – **Zaragoza** (18-23/XII) [1260] – **Huesca** (11-12/I) → **Lérida** (17-19/I) → **Zuera** (21/III) – **Castelserás** (15/IV) → **Lérida** (8/VIII).
- 1260: **Valencia** (24/XI) → **Teruel** (1/XII) → **Valencia** (21/XII).
- 1262-1263: **Lérida** (20/XI) [1263] → **Huesca** (3/I) – **Sádaba** (5/I) – **Zaragoza** (6/I a 3/IV) – **Épila** (12/IV) → **Lérida** (19/IV y 16/VI) → **Pina** (20/VI) → **Lérida** (29/VI).
- 1263-1264: **Lérida** (9/IX) → **Huesca** (17/IX)– **Albarracín** (16/X) – **Zaragoza** (17/X a 20/XI) – **Ejea** (3-4/XII) – **Zaragoza** (11/XII) [1264] -- **Alcañiz** (1/I) – **Zaragoza** (9/I a 20/II) – **Ejea** (24/II a 7/IV) – **Alagón** (9-10/IV) – **Calatorao** (11/IV) – **Calatayud** (27/IV a 4/VI)–**Zaragoza** (10-20/VI)–**Huesca** (1/VII) → **Lérida** (5/VII).
- 1264-1265: **Barcelona** (12/XI) → **Zaragoza** (5/XII) – **Mallén** (19/XII) – **Ricla** (19/XII) [1265] – **Calatayud** (16/I) → **Lérida** (22/II).
- 1265: **Jérica** (30/IV) → **Zaragoza** (6/V) – **Tarazona** (15/V) → **Lérida** (28/V) → **Monzón** (31/V) → **Lérida** (1/VI).
- 1265: **Gerona** (3/IX) → **Zaragoza** (24-27/IX) → **Gerona** (29/IX) → **Valencia** (26/X) → **Zaragoza** (3/XI)) → **Valencia** (7/XI).
- 1267: **Lérida** (1/V) → **Monzón** (11/V) – **Huesca** (7/VI) – **Zaragoza** (21/VI a 5/VII) → **Lérida** (30/VII-21/VIII) → **Huesca** (29/VIII) – **Tarazona** (26/IX a 2/XI) – **Zaragoza** (30/XI a 20/XII) → **Tortosa** (1/I).

1268: **Valencia** (8/V) → **Huesca** (23-27/V) → **Lérida** (3-15/VI)–**Valencia** (4/VII) → **Huesca**(1/VIII) → **Tarragona**(6/VIII)–**Lérida** (10/XI) → **Zaragoza** (20/XI) → **Lérida** (9/XII).

1269: **Huesca** (20/V) – **Calatayud** (1-8/VI) – **Cella** (15/VI) – **Teruel** (17/VI) → **Valencia** (29/VI).

1270: **Calatayud** (6-11/II) → **Valencia** (26/III).

1271-1272: **Zaragoza** (19/X [1272] a 13/I) – **Nuévalos** (16/I) – **Langa** (25/II).

Documento 15

LOS VIAJES DE ALFONSO III (1285-1291)

VIAJE 1 (1286)

Lérida (6/IV) → Huesca (7-9/IV) – Zaragoza (10-21/IV) – Zuera (23/IV) – Almodévar (23/IV) – Huesca (24/IV a 16/V) – Zuera (16/V) – Zaragoza (17/V a 2/VI) – Huesca (2/VI) – Zuera (3/VI) – Huesca (3-5/VI) – Monzón (6/VI) – Huesca (7/VI) → Lérida (7/VI) – Lérida (9/X) → Huesca (10-21/X) – Huerto (21-23/X) → Lérida (24/X).

VIAJE 2 (1287-1288)

Lérida (19/V) → Pertusa (20-21/V) – Monzón (21/V) – Huesca (21-27/V) – Almodévar (28/V) – Zuera (29/V) – Ricla (31/V a 1/VI) – Calatayud (1-5/VI) – Daroca (6-9/VI) – Alagón (10-12/VI) – Zuera (13/VI) – Huesca (14-30/VI) – Jaca (1-7/VII) → Olorón (17-25/VII) → Uncastillo (26/VII) → Olorón (28/VII) – Villa de Saltu (29/VII) → Santa Cristina de Somport (30/VII) – Jaca (30/VII a 4/VIII) – Uncastillo (7/VIII) – Ejea (8-10/VIII) – Huesca (12-17/VIII) – Ejea (18/VIII) – Tarazona (20/VIII a 13/IX) – Mallén (14/IX) – Tauste (15/IX) – Ejea (16-18/IX) – Luesia (19-23/IX) – Ejea (24/IX a 10/X) – Alagón (11-12/X) – Épila (14-20/X) – Alagón (21-27/X) – La Almunia (28/X) – Villadoz (29/X) – Monreal (30/X) – Cella (31/X) – Teruel (1-14/XI) – Sarrión (5-16/XI) → Altura (“El Toro”) (16-17/XI) – Segorbe (18/XI) – Lérida (15/XII) → Monzón (16/XII) – Pertusa (17/XII) – Huesca (18/XII) – Leciñena (19/XII) – Zaragoza (20-24/XII) → Lérida (25/XII) → Zaragoza (26-30/XII) – Alagón (30/XII) – Zaragoza (31/XII [1288] a 7/I) – Alagón (3-4/I) – Zaragoza (5-13/I) – Pina (13/I) → Lérida (18-23/I) → Bujaraloz (24/I) – Zaragoza (25/I a 11/II) → Lérida (13/II a 23/III) → Candanos (23/III) – Zaragoza (26/III a 4/IV) → Almenar (6/IV) → Zaragoza (9-16/IV) – Alagón (17-19/IV) – Zaragoza (20-24/IV) – Alagón (25-26/IV) – Zaragoza (27-28/IV) – Ricla (28/IV) – Almonacid de la Sierra (29/IV) – Arándiga (30/IV) – Zaragoza (1/V) – Alagón (3-5/V) – Zaragoza (6-11/V) – Mallén o Grañén ¿? (11/V) – Zaragoza (12-13/V) – Mallén o Grañén ¿? (14/V) – Barbastro (15-17/V) – Monzón (20/V) – Mequinenza (21/V) → Lérida (25/V) – Lérida (28/VII) → Huesca (2-3/VIII) – Jaca (5/VIII a 19/X) – Canfranc (23-29/X) – Jaca (1-7/XI) – Huesca (8-16/XI) – Tormos (18/IX) – Canfranc (23/XI) – Zaragoza (24-28/XI) – Daroca (6-7/XII) – Calamocha (8/XII) – Teruel (12-15/XII) – Sarrión (16/XII) → Valencia (18/XII).

VIAJE 3 (1289-1290)

Lérida (4/III) → Monzón (5/III) – Pertusa (5-7/III) – Zaragoza (14/III a 5/IV) – La Almunia (7-11/IV) – Ricla (11/IV) – Cosuenda (12/IV) – Aguarón (13/IV) – Encinacorba (14-15/IV) – Langa (17/IV) – Calatayud (18-28/IV) – Morés (30/IV) – Calatayud (1/V) – Morés (2-6/V) – Calatayud (6-30/V) – Terrer (4/VI) – Calatayud (6-7/VI) – Ariza (9-12/VI) – Calatayud (25/VI) – Zaragoza (2-8/VII) – Tauste (9-10/VII) – Alagón (10/VII) – Tauste (11-16/VII) – Gurrea (16/VII) – Alagón (18/VII) – Gurrea (19/VII) – Huesca (21-

25/VII) – **Monflorite** (26/VII) → **Lérida** (30/VII) – **Lérida** (1/X) → **Monzón** (9/X a 22/XI) → **Lérida** (16-23/XI) → **Alcolea de Cinca** (24-30/XI) → **Cervera** (1/XII) – [1290] **Montblanch** → (6/I) **Alcolea de Cinca** ((8-9/I) – **Montealto** (9/I) – **Alcolea de Cinca** (10/I) → **Belpuig** (10/I) – **Villafranca** (11/I) → **Alcolea de Cinca** (13-19/I) → **Corbins** (19-24/I) – **Gardeny** (25-29/I) – **Lérida** (29/I a 11/II) → **Zaragoza** (16/II a 21/III) – **Almudévar** (21/22/III) – **Huesca** (22/III) – **Zaragoza** (23/III) – **Huesca** (23-25/III) – **Monzón** (25-26/III) → **Lérida** (26/III).

VIAJE 4 (1290)

Valencia (16/IX) → **Albarracín** (16/17/IX) – **Teruel** (18/IX a 2/X) – **Albarracín** (2-7/X) – **Teruel** (9-13/X) – **Ariza** (17/X) – **Calatayud** (19-20/X) – **Zaragoza** (21-24/X) – **Pina** (24/X) → **Lérida** (25/X).

Documento 16

LOS VIAJES DE JAIME II (1291-1327)

La corte itinerante de Jaime II (1291-1327), con él a la cabeza, atravesó veinticuatro veces el Reino de Aragón, en algunos casos con retrocesos incluidos. Lo sabemos por los documentos que firmó en las poblaciones en las que hizo escala, alguna de ellas muy prolongada. Así sabemos que para entrar en Aragón partió de Lérida 14 veces; de Valencia, 6; de Morella, 2 de Cervera, 1; de Ágreda, 1, y de Tremp, 1. Por otra parte, al salir de Aragón, se dirigió a Valencia, 12 veces; a Lérida 9; a Tortosa, 2; a Scala Dei, 1; a Calahorra, 1; y a Horta de San Juan, 1.

Sin duda alguna, la comitiva real –tanto por seguridad como por comodidad– seguiría caminos adecuados, de los que no tenemos descripción alguna. Por otra parte, desconocemos las poblaciones intermedias. Cuando lo vemos, por ejemplo, en Calatayud y al día siguiente en Tarazona, ¿por dónde fue? O ¿cómo lo hizo de Montalbán a Teruel?

A pesar de estos inconvenientes insalvables, hemos realizado un mapa con los datos seguros. Y los datos son los siguientes:

VIAJE 1 (1291)

Lérida (11/IX) → **Pertusa** (11-12/IX) – **Huesca** (13/IX) – **Zuera** (14/IX) – **Zaragoza** (14/IX a 7/X) – **Ricla** (8/X) – **Calatayud** (9/X a 8/XI) – **Langa** (9/XI) – **Villadoz** (10/XI) – **Daroca** (11-15/XI) – **Burbáguena** (16/XI) – **Calamocha** (17-19/XI) – **Torrijo del Campo** (20/XI) – **Segura de los Baños** (20/XI) – **Montalbán** (21-22/XI) – **La Foz+Allepuz** (23/XI) – **Fuenferrada** → **Daroca** (24-25/XI) – **Calatayud** (26/XI) – **Ariza** → **Monteagudo** (28-29/XI) – **Soria** (30/XI a 9/XII) – **Calatayud** (13-21/XII) – **Burbáguena** (22/XII) – **Visiedo** (23/XII) – **Teruel** (24-25/XII) – **Sarrión** (26-28/XII) → **Segorbe** (29/XII--Valencia (31/XII).

VIAJE 2 (1292–1293)

[Barcelona (11/XI) → Montalbán (6-22/XI). Todo este periodo necesita ser aclarado. Sin duda Jaime II estuvo en Montalbán, pero no sabemos cómo ni por dónde fue. La realidad es que firma un documento en Lérida el 22/XI y de allí partió a Lascellas, no Cella. El itinerario debió ser: **Lérida** (22/XI) → **Lascellas** (23/XI) – **Huesca** (23/XI a 2/XII) – **Bolea** (3-11/XII, con ida a Huesca el 9/XII)–**Gurrea de Gállego** (12/XII) – **Zuera** (12-13/XII)–**Zaragoza** (14-22/XII) – **Calatayud** (23-29/XII) – **Daroca** (30/XII) – **Monreal** (31/XII) – **Teruel** (1/I) – **Sarrión** (2-3/I) – **Segorbe** (3/I) → **Valencia** – [Paréntesis] – **Soria** (13/II) → **Ágreda** (14/II) – **Tarazona** (13-20/II) – **Magallón** (21-22/II) – **Tauste** (22-23/II) – **Gurrea de Gállego** (23-24/II) – **Huesca** (24-26/II) – **Berbegal** (26/II) – **Monasterio de Sigena** (26-27/II) – **Alcolea de Cinca** (27-28) → **Lérida** (1/III).

VIAJE 3 (1293)

Lérida (22/VI) → **Albalate de Cinca** (23/VI) – **Sariñena** (24-25/VI) – **Zaragoza** (26-29/VI) – **Huesa del Común** (30/VI) – **Montalbán** (1-5/VII) – **Alcaine** (6-13/VII) – **Albalate del Arzobispo** (13-15/VII) – **Pina** (16-17/VII) – **Zaragoza** (18-20/VIII)] – **Gallur** (20-21/VII) – **Tarazona** (21-23/VII) → **Calahorra** (23/VII) – **Alcanadre** (24/VII) – **Logroño** (28/VII a 21/VIII) → **Tarazona** (24-28/VIII) – **Zaragoza** (30/VIII a 8/IX) – **Perdiguera** (9/IX) – **Sariñena** (10-11/IX) – **Albalatillo** (1/IX) → **Lérida** (12/IX).

VIAJE 4 (1295)

Morella (2-3/VI) → **Cantavieja** (4/VI) – **Mosqueruela** (Monsirola) (5/VI) – **Teruel** (6-15/VI) → **Valencia** (16/VI).

VIAJE 5 (1296)

Lérida (19/I) → **Lanaja** (Anaya) (20/I) – **Zaragoza** (22-31/I) – **Daroca** (3-6/II) – **Cubel** (7-9/II) – **Daroca** (10-14/II) – **Cetina** (16-17/II) – **Zaragoza** (20/II al 5/III) – **Calatayud** (6-9/III) – **Daroca** (11-15/III) – **Barrachina** (16/III) – **Teruel** (17-26/III) – **La Puebla de Valverde** (26/III) – **Sarrión** (27/III) → **Jérica** (29/III) – **Valencia** (30/III).

VIAJE 6 (1297)

Lérida → **Huesca** (29/VIII al 4/IX) – **Luna** (7/IX) – **Castejón de Valdejasa** (13/IX) – **Zaragoza** (13-24/IX) – **Alfambra** (26/IX) – **Teruel** (26/IX al 11/XI) → **Segorbe** (12/XI) – **Valencia** (16/XI).

VIAJE 7 (1300)

Lérida (13/VI) → **Mequinenza** (14/VI) **Lérida** (14-15/VI) – **Fabara** (15/VI) – **Alcañiz** (17/VI) – **Ejulve** (16/VI) – **Aliaga** (20-21/VI) – **Teruel** (22-28/VI) – **Albarracín** (29/VI) – **Teruel** (1/10/VII) – **Visiedo** (10/VII) – **Bañón** (11/VII) – **Daroca** (12-18/VII) – **Miedes** (18/VII) – **Calatayud** (19-27/VII) – **Épila** (28-30/VII) – **Alagón** (31/VII al 3/VIII) – **Zaragoza** (4/VIII al 4/X) – **Ariza** (5-8/X) – **Calatayud** (9-18/X) – **Miedes** (18/X) – **Ferreruela** (19/X) – **Segura de los Baños** (Segarra) (20-21/X) – **Montalbán** (21-22/X) – **Jarque de la Val** (Siarg) (24/X) – **Allepuz** (26/X) – **Sarrión** (27/X) – **Albentosa** (28/X) → **Segorbe** (29/X) – **Valencia** (1/XI).

VIAJE 8 (1301)

Tremp (16/V) → **Montañana** (17/V) – **Lérida** (18/V a 11/VIII) → **Zaragoza** (24/VIII a 13/XI) – **Teruel** (16-18/XI) – **Sarrión** (19/XI) – **Albentosa** (22/XI) → **Segorbe** (23/XI) – **Valencia** (27/XI).

VIAJE 9 (1302)

Cervera (1-13/IV) → **Zaragoza** (18/IV a 23/V) – **Uncastillo** (29/V a 1/VI) – **Sos del Rey Católico** (3-4/VI) – **Jaca** (4/VI) – **Berdún** (6-7/VI) – **Javierregay** (8/VI) – **Monasterio de San Juan de la Peña** (8-9/V1) – **Jaca** 10/VI a 15/VII) – **Murillo de Gállego** (15/VII) – **Ayerbe** (16/VII) – **Bolea** (17/VII) – **Huesca** (18-28/VII) – **Monasterio de Sigena** (29/VII) – **Fraga** (30/VII a 1/VIII) → **Monasterio de Scala Dei** (6/VIII).

VIAJE 10 (1303)

Lérida (6-8/VI) → **Zaragoza** (9/VI) – **Calatayud** (13-15/VI) – **Ateca** (15/VI) – **Ariza** (16-21/VI) – **Monasterio de Piedra** (21/VI) – **Calatayud** (22/VI) – **Daroca** (23-29/VI) – **Teruel** (30/VI a 25/VII) – **Montalbán** (27/VII a 3/VIII) – **Romanos** (5-6/VII) – **Mainar** (6/VIII) – **Miedes** (7/VIII) – **Calatayud** (8-12/VIII) – **Monasterio de Trasobares** (13/VIII) – **Purroy** (15-16/VIII) – **Tarazona** (16-21/VIII) – **Borja** (22-23/VIII) – **Magallón** (24-26/VIII) – **Épila** (26-27/VIII) – **Almonacid de la Sierra** (28/VIII) – **Cariñena** (28/VIII a 5/IX) – **Azuara** (8/IX) – **Albalate del Arzobispo** (9-12/IX) – **Samper de Calanda** (13-14/IX) – **Monasterio de Rueda** (15/IX) – **Caspe** (15-17/IX) – **Alcañiz** (17-24/IX) → **Horta de San Juan** (25-27/IX) – **Lérida** (30/IX a 21/X).

VIAJE 11 (1304)

Valencia – **Jérica** (23/II) → **Calatayud** (28/II a 30/III) – **Ricla** (31/III a 1/IV) – **Épila** (2-3/IV) – **Alagón** (4-11/IV) – **Tarazona** (14-24/IV) – **Borja** (24/IV) – **Alagón** (25-27/IV) – **Zaragoza** (28/IV a 1/V) – **Huesca** (3-25/V) – **Ejea** (25-28/V) – **Zaragoza** (31/V a 22/VII, con escapada a **Alagón** y **Pozuelo** el 18/VII) – **Monasterio de Veruela** (23-25/VII) – **Tarazona** (26/VII a 17/VIII, con escapadas a **Los Fayos** (27/VII), **Torrellas** (8/VIII) y **Campillo** (9/VIII) – **Gallur** (18-19/VIII) – **Alagón** (19/VIII) – **Zaragoza** (19-25/VIII) → **Lérida** (26-30/VIII).

VIAJE 12 (1305)

Valencia (31/XII/1304) → **Teruel** (1/I/1305) – **Cella** (2/I) – **Alba del Campo** (3/I) – **Monreal** (4-6/I) – **Daroca** (10/I) – **Calatayud** (12-27/I) – **Ricla** (27-30/I) – **Calatayud** (1-13/II), con escapada a **El Frasno** (9/II) – **Ariza** (16-24/II) – **Monasterio de Santa María de Huerta** (25-26/II) – **Monreal de Ariza** (27/II) – **Calatayud** (28/II al 2/III) – **Zaragoza** (4/III al 19/III) → **Lérida** (19/III).

VIAJE 13 (1305-1306)

Lérida (9/XII) → **Monzón** (10-13/XII) – **Zuera** (16/XII) – **Zaragoza** (17/XII/1305 a 7/I/1306) – **Castejón de Valdejasa** (8/I) – **Ejea de los Caballeros** (10-23/I) – **Remolinos** (24-25/I) – **Alagón** (26-28/I) – **Pedrola** (29/I a 1/II) – **Ricla** (2-5/II) – **Calatayud** (8-13/II) – **Daroca** (14-24/II) – **Calamocha** (24/II) – **Monreal** (26/II) – **Alba del Campo** (27/II) – **Cella** (28/II) – **Teruel** (1-13/III) → **Jérica** (15/III) – **Valencia** (17/III).

VIAJE 14 (1306)

Valencia (15/V) → **Calatayud** (20/V) – **Daroca** (21-25/V) – **Calatayud** (26/V a 4/VI) – **Ricla** (6-9/VI) – **Épila** (9-11/VI) – **Tarazona** (14-20/VI) – **Alagón** (22/VI) – **Zaragoza** (23/VI a 3/VII) – **Almudévar** (30/VI) – **Barbastro** (5-6/VII) → **Lérida** (9/VII).

VIAJE 15 (1307)

Lérida (15/V) → **Fraga** – 16/V) – **Monasterio de Sigüenza** (19/V) – **Huesca** (23/V a 21/VIII), con escapada a **Almudévar** (16/VIII) y **Gurrea de Gállego** (18/VIII) – **Zaragoza** (22/VIII a 4/IX) – **Alagón** (5-18/IX) – **Épila** (18/IX a 9/X), con salidas a **¿Sotiello?** (22/IX) y **Alagón** (27/IX) – **Ricla** (9-20/X) – **Calatayud** (20-3/XI), con salida a **Cariñena** (22-25/X) – **Murero** (4/XI) – **Daroca** (5-9/XI) – **Monreal** (10/XI) – **Teruel** (11-22/XI) → **Valencia** (24/XI).

VIAJE 16 (1308-1309)

Valencia (7/X) → **Teruel** (10-19/X), con escapada a **Cella** (15-17/X) – **Calamocha** (21/X) – **Daroca** (23-30/X), con escapada a **Langa** (28/X) – **Cariñena** (31/X a 2/XI) – **Ricla** (2-12/XI), con escapada a **Cabañas** (4/XI) – **Calatayud** (12-25/XI). con viaje a **Ariza** (22-23/XI) – **Monreal de Ariza** (27-30/XI) – **Calatayud** (5-9/XII) – **El Frasno** (9/XII) – **Ricla** (9-10/XII) – **Épila** (12-18/XII) – **Alagón** (20-21/XII) – **Zaragoza** (21-31/XII/1308 y 1-14/I/1309) – **Huesca** (15-21/I) – **Sariñena** (22-26/I) – **Alcolea de Cinca** (27/I) – **Albalate de Cinca** (28/I) – **Monzón** (2/I a 9/II) → **Lérida** (10/11).

VIAJE 17 (1310)

Valencia (12/IV) → **Teruel** (13/IV-29/VI), con viaje a **Cella** (21-22/V) – **Daroca** (2-7/VII) – **Cariñena** (8-9/VII) – **Zaragoza** (10-21/VII) → **Lérida** (22/VII).

VIAJE 18 (1311)

Morella (8/V) → **Alcañiz** (9/V) – **Zaragoza** (13-26/V) – **Monasterio de Sigena** (28-30/V) – **Sariñena** (31/V a 1/VI) – **Huesca** (2-23/VI) → **Lérida** (27/VI).

VIAJE 19 (1312-1313)

Lérida (8-11/X) → **Monzón** (11/X) – **Barbastro** (11/X) – **Pertusa** (12/X) – **Huesca** (14-15/X) – **Almudévar** (15-16/X) – **Zaragoza** (18/X a 15/XI) – [El Bayo (16/XI)] – **Luna** (17/XI) – **Ejea de los Caballeros** (16-26/XI) – **Tauste** (28/XI) – **Pedrola** (30/XI a 1/XII) – **Épila** (2/XII) – **Ricla** (2-13/XII) – **Calatayud** (15-29/XII) – **Ariza** (30/XII/1212 a 13/I/1213) – **Calatayud** (13-29/I) – **Daroca** (30/I a 2/II), con escapada a **Ferreruela** (31/I) – **Huesa del Común** (3-5/II) – **Albalate del Arzobispo** (7-9/II) – **Híjar** (10-11/II) – **Escatrón** (12-13/II) – **Monasterio de Rueda** (14/II) – **Monasterio de Sigena** (15-16/II) – **Monzón** (17-18/II) → **Lérida** (20/II).

VIAJE 20 (1314-1315)

Lérida (16-22/XI) → **Huesca** (23/XI a 9/XII) – **Zaragoza** (9/XII/1214 a 25/I/1215) → **Lérida** (1/II).

VIAJE 21 (1316)

Lérida (11/X) → **Albalate de Cinca** (12/X) – **Lérida** (13-15/X) – **Huesca** (18-28/X) – **Zaragoza** (29/X al 12/XII) → **Tortosa** (16/XII).

VIAJE 22 (1317)

Lérida (20/VIII) → **Monzón** (20/VIII) – **Santalecina** (23/VIII) – **Huesca** (30/VIII-14/IX) – **Ejea de los Caballeros** (17-24/IX) – **Zaragoza** (26/IX al 7/X) – **Daroca** (11-13/X) – **Teruel** (16-20/X) → **Valencia** (26/X).

VIAJE 23 (1320)

Lérida (3-5/VI) → **Binéfar** (5/VI) – **Monzón** (5/VI) – **Lérida** (6/VI) – **Monasterio de Sigena** (8/VI) – **Zaragoza** (14-26/VI) – **Calatayud** (27/VI a 13/VII) – **Monasterio de Piedra** (13-14/VII) – **Nuévalos** (14/VII) – **Ateca** (15-16/VII) – **Calatayud** (17-31/VII) – **Tarazona**

(5-25/VIII) – **Magallón** (27/VIII) – **Gallur** (28/VIII) – **Pedrola** (29/VIII) – **Alagón** (30-31/VIII) – **Zaragoza** (1/IX al 30/X) pasando por **Quinto de Ebro** y **La Romana** (en término de la Puebla de Híjar) → **Tortosa** (30/X).

VIAJE 24 (1325)

Valencia (20/V) → **Teruel** (20/V a 1/VI) – **Daroca** (3-10/VI) – **Teruel** (11-15/VI) – **Daroca** (16-19/VI) – **Calatayud** (21/VI a 14/VII) con visita a **Torrallba de los Frailes** (12/VII) – **Tarazona** (17/VII a 24/VIII) – **Monasterio de Veruela** (24-26/VIII) – **Gallur** (28-29/VIII) – **Zaragoza** (30/VIII a 7/X), con escapada a **Zuera** (15/X) – **Almudévar** (16/X) – **Huesca** (17-23/X), con escapada a **Alberuela de Tubo** (22/X) – **Sariñena** (23/X) – **Monasterio de Sigüenza** (14-26/X) – **Albalate de Cinca** (27/X) → **Lérida** (26/X).

Documento 17

LOS VIAJES DE ALFONSO IV

(1316-1327, como Lugarteniente;
1327-1336, como Rey)

VIAJE 1 (1316-1317)

Lérida (29/IX a 3/X) → **Alcolea** (9/X) – **Villanueva de Gállego** (28/X) – **Zaragoza** (8/XI a XII) – **Alcolea** (17/XII a 9/I) [1317] → **Alguaire** (18/I) – **Almenar** (1/II) → **Alcolea** (5/II) → **Lérida** (24/II) → **Lascellas** (3/VI a 16/VIII) → **Lérida** (3/VI a 16/VIII) → **La Almolda** (15-18/XI) – **Mequinenza** (18-19/XI) → **Tortosa** (24/XI).

VIAJE 2 (1318)

→ **Sigena** (28/IV) – **Mequinenza** (29/IV) → **Tortosa** (9/V a 1/VI).

VIAJE 3 (1319)

Castelló de Farfanya (11/IX) → **Alcolea** (15 a 24/IX) – **Sigena** (26/IX) – **Lanaja** (28/IX) – **Sariñena** (29/IX) – **Alcubierre** (30/IX) – **Leciñena** (2/X) – **Tardienta** (4/X) – **Lanaja** (8/X) – **Mequinenza** (10-11/X) – **Fabara** (14/X) → **Flix** (17/X).

VIAJE 4 (1320-1321)

Lérida (7/VI) → **Albalate** (9/VI) – **Alcubierre** (10/VI) – **Zaragoza** (12-17/VI) – **Calamocha** (22/VI) – **Monreal** (23/VI) – **Torrelacárcel** (25/VI) – **Teruel** (28-29/VI) – **Visiedo** (30/VI) – **Calatayud** (4-7/VII) – **Zaragoza** (9/VII) – **Huesca** (11-12/VII) – **Zuera** (14/VII) – **Pedrola** (16/VII) – **La Almunia** (17/VII) – **Saviñán**, aldea de Daroca (18/VII) – **Calatayud** (19/VII) – **Ricla** (19/VII) – **Zuera** (22/VII) – **Barbastro** (24/VII a 12/VIII) – **Huesca** (14-26/VIII) – **Luna** (27/VIII) – **Ejea** (28-29/VIII) – **Tauste** (30/VIII) – **Zaragoza** (1/X a 25/X) – **Huesca** (28/X a 29/XI) – **San Juan de la Peña** (30/XI) – **Jaca** (3-17/XII) – **Huesca** (22/XII) [1321] – **Zaragoza** (9-30/I) – **Fraga** (6-13/II) → **Lérida** (15/II).

VIAJE 5 (1322)

Valencia (1/III) → **Teruel** (5-12/III) – **Daroca** (16-20/III) – **Calatayud** (23-26/III) – **Zaragoza** (2-24/IV) – **Huesca** (28/IV a 14/V) → **Lérida** (17-26/V) – **Balaguer** (28/V) → **Huesca** (4/VI a 1/VIII) – **Barbastro** (3/VIII) → **Lérida** (8-17/VIII).

VIAJE 6 (1323)

Barcelona (1/I) → **Zaragoza** (8/I a 14/II) → **Barcelona** (23/I).

VIAJE 7 (1324-1325)

Lérida (15/X) → **Zaragoza** (16/XI a [1325] 4/I) → **Valencia** (22/I) → **Teruel** (19/V a 2/VI) – **Daroca** (2/VI a 23/VII) – **Tarazona** (27/VII a 2/VIII) – **Añón** (5/VIII) – **Alagón** (13/VIII) – **Zaragoza** (15/VIII a X) – **Huesca** (21-23/X) → **Lérida** (28/X).

VIAJE 8 (1326-1327)

Lérida (15/VIII) → **Zaragoza** (23/VI a 21/XII) – **Romanos** (2/XII) – **Cuencabuena** (3/XII) – **Teruel** (7/XII) – **Sarrión** (9/XII) → **Jérica** (12/XII) → **Valdecebro**, ‘aldea Turolíi’ (16/XII) – **Corbalán**, ‘aldea Turolíi’ (17/XII) – **Vistabella**, ‘aldea Turolíi’ (19/XII) – **Tortajada**, ‘aldea Turolíi’ (20/XII) – **Teruel** (24/XII a [1327] 11/I) – **Santa Eulalia** (12-14/I) – **Villafranca** (15/I) – **Monreal** (16/I) – **Calamocha** (19-20/I), con documentos fechados estos días en **Mainar** y **Burbáguena** – **Langa** (23-24/I) – **Miedes** (25-26/I) – **Daroca** (27/I a 18/III) – **Calatayud** (21/III) – **Zaragoza** (1/IV a 5/V) – **Montalbán** (6-10/V) – **Calaceite** (12/V) → **Gandesa** (13/V) – **Tortosa** (25/VI) – **Morella** (2-8/VII) → **Beceite** (10/VII) → **Morella** (11/VII a 20/VIII), con salida a **Peñarroya** (17/VII) → **Morella** → **Torrechilla del Rebollar** (21/VIII) – **Olalla**, ‘aldea de Daroca’ (23/VII) – **Lechón** (23/VIII) – **Villarreal** (24/VIII) – **Encinacorba** (25/VIII) – **Cariñena** (27-28/VIII) – **Zaragoza** (28/VIII a 7/XI, donde es proclamado rey) → **Lérida** (10/XI).

VIAJE 9 (1328-1329)

Lérida (11-26/II) → **Sigena** (27/II) – **Sariñena** (28/II a 1/III) – **Lanaja** (1/III) – **Leciñena** (2/III) – **Zaragoza** (3/III a 24/V), pero fue a **Zuera** (11/III) → **Lérida** (27/V) – **Batea** (2/VII) → **Mazaleón** (3/VII) – **Alcañiz** (5-7/VII) – **Molinos** (8-9/VII) – **Montalbán** (11-15/VII) – **Ejulve** (16/VII) – **Segura** (17/VII) – **Montalbán** (22-25/VII) – **Huesa** (25/VII) – **Montforte** (26/VII) – **Badenas** (27/VII) – **Daroca** (27/VII) – **Cariñena** (31/VII a 11/VIII, yendo a **Encinacorba** (10/VIII) – **Mainar** (11/VIII) – **Langa** (12/VIII) – **Daroca** (14-26/VIII) – **Báguena** (27/VIII) – **Torre los Negros** (29/VIII) – **Pancrudo** (30/VIII) – **Hinojosa de Jarque** (31/VIII) – **Ejulve** (1/IX) – **Alcorisa** (2/IX) – **La Ginebrosa** (3/IX) – **Ráfales** (5/IX) – **Valderrobres** (6-7/IX) → **Gandesa** (8/IX) – **Lérida** (22/XI a 2/XII) → **Belver** (3/XII) – **Alcolea** (4/XII) – **Sigena** (6/XII) – **Sariñena** (7/XII) – **Sesa** (8/XII) – **Huesca** (10-15/XII) – **Tardienta** (16/XII) – **Zuera** (20/XII) – **Zaragoza** (21/XII [1329] a 10/I) – **Borja** (11/I) – **Litago** (12-22/I) – **Tarazona** (23/I a 10/II) – **Zaragoza** (12 a 28 /II) – **Daroca** (2/III) – **Burbáguena** (3/III) – **Calamocha** (4-5/III) – **Villafranca** (26/III) – **Cella** (27/III) – **Teruel** (8-9/III) – **Sarrión** (12/III) – **Puebla de Valverde** (12/III) → **Barracas** (13/III) – **Valencia** (20/III).

VIAJE 10 (1330)

Lérida (17/VI) → **Fraga** (22/VI) – **Ontiñena** (22/VI) – **Sigena** (23-25/VI) – **Sariñena** (26/VI) – **Sesa** (27/VI) – **Huesca** (29/VI a 18/VII) – **Anzánigo** (20/VII) – **Jaca** (25/VII) – **Javierregay** (27/VII) – **Berdún** (27/VII) – **Tiermas** (28/VII) – **Sos** (30/VII) – **Biota** (1/VIII) – **El Bayo** (2/VIII) – **Ejea** (2/VIII) – **El Pobo** (16/VIII) – **Alfamén** (27/VIII) – **Aguarón** (29/VIII) – **Codos** (30/VIII) – **Miedes** (2/IX) – **Belmonte** (4/IX) – **Cubel** (14/IX) – **Bello** (15/IX) – **Ojos Negros** (17/IX) – **Cubel** (18/IX) – **Bronchales** (18/IX) – **Albarracín** (20-30/IX) – **Teruel** (1-12/X) → **Jérica** (19/X).

VIAJE 11 (1333-1334)

Lérida (19/IX) – **Almacellas** (20/IX) → **Belver** (21/IX) – **Fraga** (22-24/IX) – **Ballobar** (24/IX) – **Sigena** (25/IX) – **Sariñena** (26/IX) – **Huesca** (29/IX a 4/X) – **Tardienta** (6/X) – **Zuera** (10/X) – **Zaragoza** (10-26/X) – **Épila** (27/X) – **Ricla** (30/X) – **Calatayud** (1/XI a 8/XII) – **Belmonte** (11/XII) – **Miedes** (12/XII) – **Langa** (13/XII) – **Mainar** (14/XII) – **Encinacorba** (18/XII) – **Calatayud** (19/XII [1334] a 7/I) – **Morata de Jiloca** (12/I) – **Daroca** (13-25/I) – **Calamocha** (27/I) – **Monreal** (28/I) – **Torreacárcel** (30/I) – **Teruel** (1/II a

8/III) – **Castelfabib** (9/III) – **Jabaloyas** (10/III) – **Terriente** (11/III) – **Albarracín** (12-16/III) – **Teruel** (17/III a 12/V) – **Sarrión** (15/V a 2/VI) – **Alcotas**, término de Manzanera (3/VI) – **El Toro** (5/VI) – **Sarrión** (13/VI a 7/VII) – **Teruel** (8/VII a 31/VIII) – **Saldón** (1/IX) – **Valle del Cabriel, El Vallecillo** (3/IX) – **Villar del Cobo** (8/IX) – **Noguera** (9/IX) – **Bronchales** (11/IX) – **Monterde** (12/IX) – **Cella** (13-14/IX) – **Celadas** (15/IX) – **Alfambra** (16/IX) – **Galve** (18/IX) – **Camarillas** (19/IX) – **Aliaga** (20-21/IX) – **Ejulve** (22/IX) – **Molinos** (23/IX) – **Alcorisa** (24/IX) – **Calanda** (25/IX) – **Alcañiz** (26-28/IX) – **Caspe** (29/IX) – **Mequinenza** (30/IX) → **Ascó** (1/X) – **Tortosa** (2/X).

24/I/1336: fallece.

Documento 18

LOS VIAJES DE PEDRO IV

(Como infante: 1319-1336)

1320: **Huesca** (1/XI).

1323: **Zaragoza** (13/II).

1325: **Zaragoza** (15-20/IX) → **Balaguer** (3/XI).

1326: **Zaragoza** (23/VIII a 3/X).

1327: **Zaragoza** (5/XI).

VIAJE 1 (1328-1329)

Zaragoza (22/III a 24/V) – **Sobradiel** (26/V) – **Alagón** (27/V) – **Coglor** (28/V) – **Rueda de Jalón** (29/V) – **Épila** (30/V) – **Calatorao** (31/V a 1/VI) – **Ricla** (1-2/VI) – **La Almunia de Doña Godina** (3/VI) – **Cosuenda** (4/V) – **Cariñena** (4/VI) – **Aguarón** (5/VI) – **Encinacorba** (6/VI) – **Cariñena** (6/VI a 12/IX) – **Villarreal** (13/IX) – **Villadoz** (14/IX) – **Villahermosa** (15-16/IX) – **Cucalón** (16/IX) – **Bea** (17/IX) **Lagueruela** (18/X) – **Ferreruela** (19/IX) – **Lechón** (19-20/IX) – **Romanos** (21/IX) – **Torrallbilla** (22/IX) – **Langa** (23/IX) – **Mara** (23/IX) – **Miedes** (25/IX) **Loco de Gares** (25/IX) – **Olera** (26/IX) – **Mara** (27/IX) – **Pulcro Monte**, ‘aldea de Calatiubi’ (28/IX) – **Belmonte** (29/IX) – **Calatayud** (30/IX a 4/X) – **Torrallba de Ribota** (6/X) – **Aniñón** (7/X) – **Cervera de la Cañada** (8/X) – **Villarroya de la Sierra** (9/X) – **Villaluenga** (10/X) – **Manubles** (11/X) – **Moros** (11/X) – **Terrer** (11/X) – **Paracuellos de Jiloca** (12/X) – **Terrer** (13/X) – **Maluenda** (13/X) – **Munébrega** (14/X) – **in loco de Nazret, Acered**, ‘aldea Calataiubi’ (15/X) – **Manchones** (16/X) – **Daroca** (18-19/X) – **Retascón** (20/X) – **Badules** (21/X) – **Herrera de los Navarros** (22/X) – **Azuara** (23/X) – **Lagata** (24/X) – **Codo** (25/X) – **Torrecilla de Valmadrid** (26/X) – **Fuentes de Ebro** (26-27/X) – **Zaragoza** (28/X a 23/XI) – **Zuera** (24/XI) – **Almudévar** (25/X) – **Torres de Violada** (26/X) – **Huesca** (28-30/XI) – **Barbastro** (5-6/XI) – **Huesca** (14/XI a 21/XII) – **Zaragoza** (27-31/XI a [1329] 10/I) – **Sariñena** (16-21/I) – **Huesca** (28/ a 13/II) – **Zaragoza** (16-27/II) – **Huesca** (9/III a 11/IV) – **Barbastro** (13-23/IV) – **Monzón** (28/IV a 1/V) – **Tamarite de Litera** (2-22/V), con escapada a **Albalate** (18/V) → **Almacellas** (25/V) – **Alguaire** (26/V) – **Lérida** (30/V).

VIAJE 2 (1330-1333)

Lérida (15/II) → **Barbastro** (16-18/II) – **Casbas** (19/II) – **Huesca** (20-25/II) – **Zaragoza** (26/II a 22/III) **Ejea** (23-26/III) – **Tauste** (27-28/III) – **Novillas** (‘Novellis Ripparia Iberi’ 28/III) – **Mallén** (29-30/III) – **Figueruelas** (30/III) – **Pedrola** (30/III) – **Zaragoza** (1/IV a 15/V) – **Daroca** (16/V/ a 15/VI) – , con escapada a **Langa** (17/V) – **Cella** (16-17/VI) – **Teruel** (18/VI a 10/VIII) – con escapadas a **Cubla** (9/VI), **Castralbo** (17/VII), **La Aldehuela** (17/VII), **Montalbán** (28/VII), **Vilhel** (9/VIII) – **Puebla de Valverde** (11/VIII) – **Sarrión** (12/VIII) – **Camarena** (12-14/VIII) – **Torrijas** ((14/VIII) – **Arcos de las Salinas** (15/VIII) → **Chelva** (18/VIII) – **Jérica** (20-22/VIII) → **Sarrión** (23-24/VIII) – **Noguera** (27/VIII) – **Alcalá de la Selva** (27/VIII) – **Mosqueruela** (29-31/VIII) – **Fortanete** (3-4/IX) – (espacio)

– **Montalbán** (10-19/IX) – **Castellote** (21-22/IX) – **Monroyo** (‘Monterubeo ordinis Calatrave’, 24/IX) – **Alcañiz** (27/IX) – **Escatrón** (1/X) – **Azuara** (3/X) – **Lécera** (3/X) – **Herrera de los Navarros** (3/X) — **Muniesa** (10/X) – **Belchite** (11/X) – **Huesa del Común**, ‘Osa’ (15/X) – **Zaragoza** (15/X a 21/XI) – **Barbastro** (24/XI a 21/XII) – **Zaragoza** (25/XII a [1331] 20/III) – **Ejea** (21/III a 18/IV), con escapada a **Erla** (10-11/IV) – **Borja** (21-24/IV) – **Tarazona** (26/IV a 11/VI) – **Zaragoza** (12/VI a 1/VII) – **Ejea** (1-6//VII) – **Tiermas** (11/VII) – **Ruesta** (12-13/VII) – **Santa Cruz de la Serós** (17/VII) – **San Juan de la Peña** (17/VII) – **Jaca** (18/VII a 13/VIII) – **Fiscal** (14/VIII) – **Aínsa** (16-21/VIII) – **Barbastro** (22-30/VIII) – **Bolea** (31/VIII) – **Montearagón** (31/VIII) – **Gurrea de Gállego** (4/IX) – **Zuera** (5/IX) – **Zaragoza** (7-13/IX) – **Daroca** (16/IX a 31/X) – **Zaragoza** (1/XI a 10/XII) – **Tamarite de Litera** (13-21/XII) – **Zaragoza** (23/XII [1332] a 11/I) – **Zuera** (11-13/I) – **Zaragoza** (15-17/I) – **Zuera** (18-31/I) – **Zaragoza** (1/II a 12/V), con escapadas a **Ricla** (14-15/IV) y **Épila** (16/IV) → **Gandesa** (15-17/V) – **La Ginebrosa** (16/V) → **Horta de San Juan** (18/V) → **Valderrobres** (19/V) – **Monroyo** (20/V) → **Horta de San Juan** (20/V) → **La Ginebrosa** (21/V) – **Castellote** (22/V) – **Cuevas de Cañart** (23/V) – **Ejulve** (24/V) – **Aliaga** (25/V) – **Teruel** (27/V a 9/VII) – **Daroca** (12/VII a 22/VIII), con escapadas a **Burbáguena** (9/VIII), **Navarrete** (9-10/VIII), **Barrachina** (10/VIII), **Pancrudo** (11/VIII) y **Teruel** (18-21/VIII) – **Báguena** (24/VIII) – **Villafranca** (25/VIII) – **Báguena** (28/VIII) – **Ferreruela** (19/VIII) – **Daroca** (29/VIII a 13/IX) – **Tarazona** (17/IX a 15/X) – **Borja** (16/X a 1/XII) – **Magallón** (1-16/XII) – **Gallur** (17/XII) – **Pedrola** (17-18/XII) – **Alagón** (18/XII) – **Zaragoza** (20/XII [1333] a 18/I) – **Almudévar** (19-23/I) – **Huesca** (24-27/I) – **Tierz** (27/I) – **Sariñena** (28/I a 16/II), con escapada a **Ejea** (17-19/II) – **Ejea** (20/II a 1/III) – **Zuera** (2-8/III) – **Barbastro** (12-28/III) – **Zaragoza** (31/III a 24/V) – **Barbastro** (28/V a 4/VI) – **Sigena** (6-9/VI), con escapada a **Alcolea** (8/VI) – **Rueda de Ebro** (10-11/VI) – **Samper de Calanda** (12/VI) – **Chiprana** (13/VI) – **Caspe** (13-16/VI) → **Batea** (16-17/VI) – **Gandesa** (17-20/VI) – **Horta de San Juan** (21-22/VI) → **Valderrobres** (23/VI a 11/VII) – **Fuentespalda** (14/VII) – **La Ginebrosa** (16/VII) – **Alcorisas** (18-21/VII) – **Molinos** (23-25/VII) – **Montalbán** (27/VII a 26/VIII) – **Valdeconejos** (26/VIII) – **Fuentes Calientes** (28/VIII) – **Perales** (29/VIII) – **Teruel** (1-25/IX) – **Torrijo** (29/IX) – **Calamocha** (30/IX) – **Burbáguena** (1/X) – **Daroca** (1-8/X) – **Zaragoza** (11/X a 14/XI) – **Cucalón** (17/XI) – **Cuencabuena**, ‘aldea de Daroca’ (18/XI) – **Teruel** (22-24/XI) – **Puebla de Valverde** (24/XI) → **Valencia** (26/XI).

VIAJE 3 (1334-1336)

Valencia (13/I) → **Caspe** (16-18/I) – **Alcañiz** (18/I) – **Caspe** (19/I) – **Zaragoza** (22-31/I) → **Lérida** (2/II) – **Lérida** (6/XII) → **Tamarite de Litera** (6/XII) – **Monzón** (8/XII) – **Barbastro** (9-13/XII) – **Peralta de Alcofea** (14/XII) – **Sariñena** (15-18/XII) – **Laluzza** (19/XII) – **Zaragoza** (22/XII [1335] a 13/II) – **Sariñena** (16-25/II) – **Sigena** (26/II) – **Alcolea** (27/II) – **Casbas** (3-4/III) – **Barbastro** (3-4/III) – **Huesca** (7/III) – **Bolea** (8-10/III) – **Luna** (11-12/III) – **Tauste** (14/III) – **Zaragoza** (15-18/III) – **Mallén** (19/III) – **Borja** (21-29/III) – **Tarazona** (29/III a 19/IV) – **Borja** (20-26/IV) – **Alagón** (27-28/IV) – **Zaragoza** (29/IV a 6/V) – **Fuentes de Ebro** (7/V) – **Zaragoza** (8/V) – **Samper de Calanda** (9/V) – **Caspe** (10/V) – **Zaragoza** (11-14/V) – **Calaceite** (15/V) – **Alcañiz** (17-19/V) – **Castellote** (22/V) – **Molinos** (25-26/V) – **Hinojosa de Jarque**, ‘aldea de Teruel’ (28/V) – **Jarque de la Val** (29/V) – **Montalbán** (31/V a 8//VII) – **Teruel** (9/VII a 9/IX) – **Perales de Alfambra** (12-13/IX) – **Burbáguena** (15/IX) – **Daroca** (15/IX a 23/X), con escapada a **Retascón** (7/X) – **Torralbilla** (23/X) – **Encinacorba** (24/X) – **Aguarón** (25/X) – **Cariñena** (26-27/X) – **Épila** (27-28/X) – **Calatorao** (28/X) – **Rueda de Jalón** (29/X) – **Zaragoza** (30/X [1335] a 24/I, día en el que muere su padre Alfonso en Barcelona) → **Barcelona**.

Documento 19

LOS VIAJES DE JUAN I

(1387-1396)

VIAJE 1 (1388-1389)

Torres de Segre (30/IV) → **Fraga** (1-4/V) – **Ballobar** (5-6/V) – **Alcolea** (6-11/V) – **Sena** (12/V) – **Sariñena** (12-13/V) – **Lanaja** (13/V) – **Asteruelas** – hoy despoblado en término de Perdiguera – (14/V) – **Perdiguera** (15/V) – **Villamayor** (15/V) – **Zaragoza** (16/V a 26/X) – **Lanaja** (27/X) – **Sariñena** (28/X) – **Monzón** (1/XI a 13/XII) – **San Esteban de Litera** (13/XII) – **Tamarite** (14-15/XII) – **Monzón** (15-31/XII [1389] a 1/XII, con salida a **Binéfar** (10/XI y 25/XI) – **Binéfar** (1-2/XII) → **Almacellas** (2/XII – **Lérida** (3/XII).

VIAJE 2 (1390-1391)

Borjas Blancas (10/XI) – **Aytona** (11/XI) → **Fraga** (12-15/XI) – **Sena** (16/XI) – **Sigena** (17/XI) – **Sariñena** (19-21/XI) – **Lanaja** (21-23/XI) – **Laperdiguera** (23-24/XI) – **Mamblás**, término de Zatozoza (25/XI) – **Zaragoza** 25/XI [1391] 7/I) – **Alagón** (7/I) – **Luceni** (8/I) – **Pinseque** (8/I) – **Zaragoza** (10-17/I) – **Alagón** (17/I) – **Gallur** (17/I) – **Magallón** (17/I) – **Borja** (18-19/I) – **Tarazona** (19-23/I) – **Utebo** (23/I) – **Zaragoza** (25-16/II) , con escapada a **Alagón**(30/I) – **Alagón** (16-22/II) – **Zaragoza** (22/II a 23/IV), con escapadas a **Alagón** (4/IV) y **Utebo** (11/IV) – **Pina** (24-26/IV) – **Rueda** (26-27/IV) – **Caspe** (27/IV) – **Mequinenza** (28-29/IV) → **Serós** (29/IV) – **Aytona** (29/IV a 5/V) → **Fraga** (5-8/V) – **Candasnos** (8/V) – **Bujaraloz** (9/V) – **Pina** (10/V) – **Zaragoza** (11/V a 2/X), con salida a **Utebo** (3/VI) – **Asteruelas** (3/X) – **Perdiguera** (3/X) – **Lanaja** (3/X) – **Sariñena** (4/X) – **Castelflorite** (5/X) – **Monzón** (5/X) – **San Esteban de Litera** (6/X) – **Tamarite de Litera** (7/X) → **Balaguer** (7/X).

Documento 20

LOS VIAJES DE MARTÍN I

VIAJE 1 (1397-1400)

Lérida (27/IX) → **Torres** (28/IX) → **Fraga** (28-29/IX) – **Sigena** (30/IX-1/X) – **Lanaja** (1-2/X) – **Leciñena** (3/X) – **Villamayor** (4-6/X) – **Zaragoza** (7/X [1398] a 15/X) – **Santa Fe** (16/X) – **Muel** (17/X) – **Cariñena** (18/X) – **Tobed** (19-20/X) – **Miedes** (21-22/X) – **Daroca** (23-25/X) – **Villafeliche** (25/X) – **Paracuellos de Jiloca** (26/X) – **Calatayud** (27-30/X) – **Olera** (30/X) – **Cariñena** (31/X a 5/XI) – **Muel** (5/XI) – **Santa Fe** (6/XI) – **Zaragoza** (6/XII [1399] [1400] a 10/IV) – **Mequinenza** (11/IV) → **Tarragona** (por Mora) (13/IV).

VIAJE 2 (1401-1402)

Barracas (21-22/XII) → **Sarrión** (22/XII) – **Puebla de Valverde** (22-23/XII) – **Teruel** (23-27/XII) – **Cella** (28-29/XII) – **Villafranca** (29/XII) – **Monreal** (29-30/XII) – **Torrijo** (30/XII) – **Calamocha** (30/XII) – **Báguena** (31/XII) – **Daroca** (31/XII [1402] a 3/I) – **Langa** (3/I) – **Tobed** (3/I) – **La Almunia** (4/I) – **Épila** (4/I) – **Pedrola** (4-9/I) – **Mallén** (9-19/I) – **Pedrola** (20-22/I) – **Zaragoza** (22/I a 2/II) – **Olera** (3/II) – **Gelsa** (6/II), “dada en la barca denant lo dit loch de Xielsa” – **Caspe** (6/II) – **Mequinenza** (8/II) **Fayón** (8/II) → **Miravet** (9/II) – **Tortosa**.

VIAJE 3 (1404)

Gandesa (21/VII) – **Batea** (22/VII) → **Maella** (23/VII a 4/VIII) – **Caspe** (4-5/VIII) – **En barca por el río Ebro** (5-6/VIII) → **García** (6/VIII).

Documento 21

LOS VIAJES DE ALFONSO V

VIAJE 1 (1417)

Cherta → **Alcañiz** (II) – **Híjar** (II) – **Quinto** (II) – **Fuentes de Ebro** (II) – **Zaragoza** (II/17/III) – **Santa Fe** (17/III) – **La Almunia** (18-23/III) – **El Frasno** (24/III) – **Calatayud** (25-29/III), con escapadas a **Belmonte**, **Osera** y **Miedes** a cazar – **Blancas** (30/III). Y sin pasar por Teruel va a **Puebla de Valverde** (1/IV) → **Barracas** (2/IV).

VIAJE 2 (1418)

Jérica (1/VI) → **Teruel** (2/VI) – **Daroca** (7-8/VI) y sin parar en Calatayud fue a **Illueca** (10/VI), donde aparte de reunirse con los castellanos, cazó. – **Calatayud** (13/VI) – **La Almunia** (13-14/VI) – **Zaragoza** (16/VI a 3/VIII) – **Fuentes de Ebro** (3/VIII) – **Santa Fe** (5-15/VIII) – **Zaragoza** (15/VIII) – **Aguarón** (VIII) – **Almonacid de la Sierra** (VIII) – **Alpartir** (VIII) – **La Almunia** (VIII) – **Zaragoza** (25/VIII a 13/IX), con escapada a **Villanueva de Gállego** (2/IX) – **Almudévar** (14/IX) – **Huesca** (15-20/IX) – **Casbas** (21-24/IX) de allí fue a **Nocito**, donde cazó una osa – **Monzón** (IX) – **La Perdiguera** (IX) – **Estadilla** (IX) – **Monzón** (IX) – **Sigena** (30/IX) – **Fraga** (1/X a 17/XII) → **Lérida** (17/XII).

Documento 22

LOS VIAJES DE FERNANDO II

VIAJE 1 (1474)

Zaragoza (11-19/XII) – **Santa Fe** (19/XII) – Por La Muela a **La Almunia de Doña Godina** (19/XII) – Por El Frasno a **Calatayud** (19/XII) – **Ariza** (19/XII) → Por Alentisque a **Almazán** (24/XII).

VIAJE 2 (1479)

Medinaceli (22/VI) → **Monreal** – **Ariza** (22/VI) – **Calatayud** (23-24/VI) – Por El Frasno a La Almunia y **La Muela** (25/VI) – **Santa Fe** (26-27/VI) – **Zaragoza** (28/VI a 20/VIII) – Por Alfindén, Alfajarín y Osera a **Bujaraloz** (21-22/VIII) – Por Candanos a **Fraga** (23/VIII) → Por Alcarrás a **Lérida** (24/VIII).

VIAJE 3 (1480)

Almazán (8/X), por Alentisque y Monteagudo → **Ariza** (9/X) – Por El Frasno a **Zaragoza** (12-19/X) – Por Alfindén, Alfajarín a **Osera** (19-20/X) – **Bujaraloz** (20/X) – Candanos – **Fraga** (22/X) → Por Alcarrás a **Lérida** (24/X).

VIAJE 4 (1481)

Lérida (23/III) Por Alcarrás → **Fraga** (25/III) – Por Bujaraloz, Osera, Alfajarín y Alfindén a **Zaragoza** (28/III a 5/IV) – Por La Muela a **La Almunia** (6/IV) – Por El Frasno a **Calatayud** (7/IV–3/VI) – Por El Frasno, La Almunia y La Muela a **Zaragoza** (9-13/VI) – Por Alfindén, Alfajarín, Osera a **Bujaraloz** (13/VI) – Por Candanos, Fraga → Alcarrás y **Lérida** (14/VI).

VIAJE 5 (1482)

Valencia (29/XII de 1481) – Segorbe (1-2/I) y Jérica → **Sarrión** (3/I) – **Puebla de Valverde** (4/I) – **Teruel** (5-7/I) – **Cella** (7/I) – Por Villafranca, Caminreal y Calamocha a **Burbáguena** (9/I) – **Daroca** (9/I) – **Villafeliche** (11/I) – Por Morata de Jiloca a **Calatayud** (11/I) – Por Ateca, Bubierca y Alhama a **Cetina** (14/I) – **Ariza** (14/I) → **Monteagudo** (14/I).

VIAJE 6 (1484)

Logroño (14/I) por Calahorra y Alfaro → **Tarazona** (19/I a 14/II) → **Ágreda** (14/II) → **Tarazona** (15-20/II) → **Ágreda** (20/II) → **Tarazona** 21-27/II) → **Ágreda** (27/II) → **Tarazona** (28/II a 2/III) – **Trasmoz** (2/III) – **Tarazona** (3-18/III) → **Ágreda** (19-20/III) → **Tarazona** (21-22/III) → **Ágreda** (22-23/III) → **Tarazona** (23/III a 14/V) → **Ágreda** (14/V) – **Almazán** (17/V).

VIAJE 7 (1487-1488)

Monreal (7/XI) → Ariza, La Almunia, El Frago y La Muela a **Zaragoza** (9/XI [1488] a 14/II) – Por Cariñena a **Daroca** (16-22/II) – Por Burbáguena, Calamocha, Caminreal y Villafranca a **Cella** (24-25/II) – **Teruel** (26-28/II) – Por Puebla de Valverde, Sarrión → Viver – **Valencia** (4/III).

VIAJE 8 (1492)

Almazán (1/VIII) – **Ágreda** (4-6/VIII) → **Tarazona** (7-8/VIII) – **Borja** (8-16/VIII) – Por Luceni a Alagón (16/VIII) – **Zaragoza** (18/VIII a 5/X) – Por Alfajarín, Alfindén, Osera a **Pina** (7/X) – Por Bujaraloz, Candasnos y Fraga → Alcarrás – **Lérida** (11/X).

VIAJE 9 (1493-1494)

Poblet (11/XI) por Lérida, Alcarrás → Fraga, Candasnos, Bujaraloz, Osera, Alfajarín, Alfindén a **Zaragoza** (20/XI a 31/XII) – Por La muela a **La Almunia de Doña Godina** (31/XII [1494] a 1/I) – Por El Frasno a **Calatayud** (2-3/I) – Por Ateca Bulbuenta, Alhama y Ariza → Monteagudo, Alentisque y **Almazán** (5/I).

VIAJE 10 (1495)

Logroño (18/VIII) por Calahorra y Alfaro → **Tarazona** (21/VIII a 22/X) – **Torrellas** (22-24/X), por Tarazona → **Alfaro** (24/X a 13/XI) → Tarazona → **Ágreda** – **Almazán** (15/24/XI) por Alentisque y Monteagudo → **Ariza** (25-26/XI) – Por Cetina y Munébrega a **Daroca** (29-30/XI) – **Híjar** (5/XII) – Por Alcañiz, Valjunquera → Cherta y **Tortosa** (8/XII).

VIAJE 11 (1496)

Tortosa (7/IV) – **Cherta** (7/IV) → **Valjunquera** (8-9/IV) – **Alcañiz** (10-12/IV) – Por Híjar a **Daroca** (16/IV) – **Munébrega** (19/IV) – Por Cetina → Monteagudo, Alentisque a **Almazán** (20/IV a 13/VI). Por Alentisque, Monteagudo → Ariza, Alhama, Ateca a **Calatayud** (14/VI) – Por El Frasno, La Almunia de Doña Godina, La Muela a **Zaragoza** (16/VI-17/VII) – **Perdiguera** (17/VII) – **Lanaja** (19/VII) – Por Monzón a **Tamarite** (21-22/VII) → Balaguer a **Tárrega** (23/VII) – **Lérida**, Alcarrás → Fraga, Candasnos, Bujaraloz, Osera, Alfajarín, Alfindén a **Zaragoza** (7-9/X) – Por Alagón, Luceni a **Borja** (11-12/X) – Por Tarazona → **Alfaro** (13/X).

VIAJE 12 (1498)

Sigüenza (27V) – Por Arcos de Jalón → Ariza, Alhama, Bubierca, Calatayud, El Frasno, La Almunia de Doña Godina, La Muela a **Santa Fe** (2/VI) – **Zaragoza** (2/VI a 4/X) – Por La Muela a **La Almunia de Doña Godina** (18/X) – Por El Frasno, Calatayud a **Terrer** (22/X) – Por Ateca, Bubierca, Alhama, Ariza → Monteagudo, Alentisque, **Almazán** (26/X).

VIAJE 13 (1502)

→ **Monreal** (28/VII) – Por Ariza, Alhama, Bubierca, Ateca a **Calatayud** (31/VII) – Por El Frasno, La Almunia de Doña Godina a **La Muela** (2/VIII) – **Zaragoza** (3/VIII a 27/X) – **Santa Fe** (29/X) – Por La Muela a Ariza → Alcalá de Henares – **Madrid** (30/X).

VIAJES 14 y 15 (1503)

Alcalá de Henares (24/I) Por Ariza – a **Zaragoza** (4/II a 3/IV) – Por Alfindén, Alfajarín, Osera a **Bujaraloz** (4/IV) – Por Candanos, Fraga → Alcarrás a **Lérida** (5/V).

Mollerusa (3/XII) – Por Belloc, Lérida, Alcarrás → **Fraga** (5/XII) – Por Candanos y Bujaraloz a **Osera** (6/XII) – Por Alfajarín, Alfindén a **Zaragoza** (7/XII) – Por La Muela, La Almunia de Doña Godina, El Frasno a **Calatayud** (10/XII) – Por Ateca a **Bubierca** (11/XII) – Por Ariza → Monteagudo a **Almazán**.

VIAJE 16 (1506)

Almazán (12/VII), Alentisque a **Monteagudo** (12/VII) → **Ariza** (13/VII) – **Cetina** (14/VII) – Por Alhama, Bubierca, Ateca a **Calatayud** (15-16/VII) – Por El Frasno, La Almunia de Doña Godina, La Muela a **Zaragoza** (17-30/VII) – Por Alfindén, Alfajarín, Osera a **Bujaraloz** (30/VII) – Por Candanos a **Fraga** (31/VII) → Alcarrás a **Lérida** (1/VIII).

VIAJE 17 (1507)

La Puebla de Arenoso (15/VIII) → Puebla de Valverde – **Teruel** (16/VIII) – **Torrelacárcel** (17/VIII) – Por Villafranca, Calamocha a **Daroca** (17/VIII) – **Ibdes** (20/VIII) – **Cetina** (20/VIII) – Por Ariza a **Monteagudo** (21-23/VIII) – **Almazán** (23/VIII).

VIAJE 18 (1510)

Medinaceli (12/IV) Arcos de Jalón → Ariza, Alhama, Bubierca, Ateca a **Calatayud** (12/IV) – Por El Frasno a **La Almunia de Doña Godina** (15/IV) – Por La Muela a **Zaragoza** (16-24/IV) – **Perdiguera** (24/IV), Alcubierra a **Lanaja** (25/IV) – Por Poleñino y Berbegal a **Monzón** (28/IV a 3/IX) – Por Berbegal, Poleñino, Alcubierre, Lanaja, Perdiguera a **Zaragoza** (5-9/IX) – Por La Muela, La Almunia de Doña Godina, El Frasno, Calatayud, Ateca, Bubierca, Alhama, Ariza → **Arcos de Jalón** (13/IX).

VIAJE 19 (1512)

Logroño (30/IX), Calahorra, Alfaro, Tudela → Alagón a **Zaragoza** (30/IX a 1/X) – Por Alagón, **Pedrola** (2/X) → **Tudela** (5/X).

VIAJE 20 (1515)

Almazán (24/IX), Alentisque a **Monteagudo** (25/IX) → Ariza, Alhama, Bubierca, Ateca a **Calatayud** (29/IX a 17/X) – Por Ateca, Bubierca, Alhama → Arcos de Jalón a **Sigüenza** (19/X).

Documento 23

ITINERARIOS DE REYES DEL SIGLO XVI

– **FELIPE EL HERMOSO** (según Antonio de Lalaing):

1502

Arcos de Jalón → **Ariza** (17-18/X) – **Alhama** – **Ateca** (19/X) – **Calatayud** (20-21/X) – **La Almunia de Doña Godina** (22-23/X) – **La Muela** (24/X) – **Zaragoza** (24/X a 24/XI) – **La Muela** (25/XI) – **La Almunia de Doña Godina** (26-27/XI) – **Calatayud** (28/XI) – **Cetina** (29-30/XI) → **Arcos de Jalón** (1/XII).

1502-1503

Arcos de Jalón (29/XII) → **Ariza** (30/XII) – **Calatayud** (31/XII [1503] a 1/I) – **La Almunia de Doña Godina** (2/I) – **La Muela** (3/I) – **Zaragoza** (4-7/I) – **Osera** (7/I) – **Bujaraloz** (8/I) – **Fraga** (9/I) → **Lérida** (10/I).

– **CARLOS I** (según Juan de Vandenesse):

1528

Morella (25/V) → **Alcañiz** (26/V) – **Caspe** (27/V) – **Bujaraloz** (18/V) – **Alcolea de Cinca** (29/V) – **Monzón** (30/V a 20/VII) – **Sariñena** (20/VII) – **Perdiguera** (21/VII) – **La Almolda** (22/VII) – **Zaragoza** (24-26/VII) – **La Muela** (27/VII) – **Calatayud** (28/VII) – **Ariza** (29/VII) → **Medinaceli** (30/VII).

1529

Medinaceli (16/III) → **Ariza** (17/III) – **Calatayud** (18/III) – **Hispa** ? (20/III) – **Zaragoza** (24/III a 18/IV) – **Bujaraloz** (18/IV) – **Fraga** (19/IV) → **Lérida** (20/IV).

1533-1534

Lérida (27/IV) → **Monzón** (18/IV) → **Barcelona** (19/IV a 7/VII) → **Monzón** (8/VII a 29/XII) – **Alcubierre** (39/XII) – **Zaragoza** (312/XII [1534] a 14/I) – **La Muela** (15/I) – **La Almunia de Doña Godina** (18/I) – **Calatayud** (20/I) → **Cigüela** (21/I).

1535

Medinaceli (6/III) → **Calatayud** (10/III) – **La Almunia de Doña Godina** (11/III) – **La Muela** (12/III) – **Zaragoza** (13/III a 18/III) – **Pina** (19/III) – **Bujaraloz** (20/III) – **Fraga** (22/III) → **Lérida** (23/III).

1537

Valladolid (IV) → Monzón (Cortes) → Valladolid → Barcelona (I/1538).

1542

Tafalla (16/VI) – Oliete (17/VI) – Monasterio de la Oliva (17/VI) → Sádaba (18/VI) – Ayerbe (19/VI) – Almudévar (20/VI) – Sariñena (21/VI) – Monzón (22/VI a 10/X) → Lérida (10/X).

1543

Medinaceli (6/II) → Ariza (7/II) – Calatayud (8/II) – La Almunia de Doña Godina (9/II) – La Muela (10/II) – Zaragoza (11-16/II) – Pina (17/II) – Bujaraloz (18/II) – Fraga (19/II) → Lérida (20/II).

– **FELIPE II** (según Juan de Vandenesse):

1551

Lérida (8/VIII) → Bujaraloz (9/VIII) – Osera (10/VIII) – Zaragoza (11-16/VIII) – Alagón (17/VIII) – Mallén (18/VIII) → Tudela (19/VIII).

1552-1553

Medinaceli (21/VI) → Ariza (22/VI) – Terrer (23/VI) – La Almunia de Doña Godina (24/VI) – La Muela (25/VI) – Zaragoza (26-27/VI) – Alcubierre (28/VI) – Sariñena (29/VI) – Monzón (30/VI [Cortes] a 26/XII) – Sariñena (26/XII) – Perdiguera (28/XII) – Zaragoza (30/XII [1553] a 1/I) – La Muela (2/I) – El Frasno (3/I) –¿? Terrer (4/VI) → Monasterio de Huerta (6/VI) – Medinaceli (7/VI).

– **FELIPE II** (según Enrique Cock):

1585

Tortuera (12-14/II) – Embid → Torralba de los Frailes (15/II) – Used (16/II) – Daroca (16-18/II) – Mainar (18/II) – Encinacorba (18/II) – Cariñena (19/II) – Longares (20/II) – Muel (21/II) – Santa Fe (22-23/II) – Zaragoza (24/II a 2/IV) – Cerdán – Alfindén (2/IV) – Alfajarín – Nuez – Osera (2/IV) – Aguilar (3/IV) – Venta Santa Lucía (3/IV) – Bujaraloz (3/IV) – Candasnos (4/IV) – Peñalba (4/IV) – Fraga (5/IV) → Aytona – Lérida – Alfarrás (24-25/VI) → Albelda (27/VI) – Tamarite (27/VI) – Monzón (27/VI [Cortes] a 2/XII) – Binéfar (3-5/XII) → Almacellas – Raimat (10/XII) – Serós (11/XII) → Mequinenza (13/XII) → Tortosa.

1592

Tudela (29/XI) – Cascante (29/XI) → Tarazona (29/XI [Cortes] a 5/XII) → Ágreda (5/XII).

Documento 24

ACTUACIONES EN LOS CAMINOS Y PUENTES EN EL TRÁNSITO DEL SIGLO XVI AL XVII

(PP = Puentes; CC = Caminos)

HUESCA

Abay: PP: 1590, 1599, 1602, 1608, 1611, 1614; CC: 1590, 1599, 1602, 1611, 1614. **Ainsa:** PP: 1587, 1599, 1602, 1608, 1611, 1614, 1617, 1620; CC: 1599, 1602, 1611, 1614, 1617, 1620. **Aisa:** PP: 1617; CC: 1617. **Alaón:** PP: 1617; CC: 1617. **Alberuela:** PP: 1599; CC: 1599. **Ansó + valle:** PP: 1587, 1599, 1602, 1608, 1611, 1614, 1621; CC: 1587, 1590, 1599, 1602, 1608, 1611, 1614, 1621. **Aragüés del Puerto + valle:** PP: 1584, 1602, 1608, 1611, 1614, 1617, 1620, 1621; CC: 1584, 1602, 1608, 1611, 1614, 1617, 1620, 1621. **Arén:** PP: 1605, 1620. **Asín de Broto:** PP: 1602, 1605; CC: 1602; “Hacer un puente”: 1587. **Ayerbe:** PP: 1608, 1614, 1620; CC: 1608, 1614, 1620. **Bailo:** PP: 1614; CC: 1614. **Barbastro:** PP: 1587; CC: 1587. **Basa (Valle de):** PP: 1590; CC: 1590. **Belsierre:** PP: 1602; CC: 1602. **Benabarre:** PP: 1599, 1602; CC: 1599, 1602. **Benasque:** PP: 1587, 1599, 1602, 1605, 1608, 1614, 1617, 1620, 1621; CC: 1584, 1599, 1602, 1605, 1608, 1614, 1617, 1620, 1621; + Val: PP: 1587; CC: 1587. **Beranuy:** PP: 1608. **Berdún:** PP: 1587, 1590, 1605, 1608, 1611, 1614, 1615; CC: 1587, 1590, 1605, 1611, 1614, 1615; “por donde pasaban las mercaderías a Francia, a feria de Barbastro, Huesca y Sariñena”: 1584. **Bescós:** PP: 1602; CC: 1590, 1602; P. de Santa Juliana: 1590. **Besians:** PP: 1587, 1599, 1602, 1605, 1608, 1611, 1617; CC: 1587, 1599, 1602, 1608, 1611, 1617. **Bielsa:** PP: 1584, 1590, 1602, 1605, 1611, 1614, 1617, 1620, 1621; CC: 1584, 1590, 1602, 1605, 1611, 1614, 1617, 1620, 1621. **Biescas:** PP: 1567, 1572, 1587, 1599, 1608, 1611, 1614, 1620, 1621; CC: 1567, 1584, 1587, 1599, 1608, 1611, 1614, 1620, 1621; barbacanas: 1621. **Boltaña:** PP: 1584, 1608, 1609, 1611; CC: 1584, 1608, 1609, 1611. **Borau:** CC: 1608. **Broto, Val de:** C: de villa de Broto a Ysuarre: 1584; PP: 1590, 1602, 1608, 1611, 1614, 1617, 1620, 1621; CC: 1590, 1602, 1611, 1614, 1617, 1620. **Campo:** PP: 1587, 1599, 1602, 1608, 1611, 1620, 1621, 1667; CC: 1599, 1602, 1605, 1608, 1611, 1620, 1621, 1667. **Canfranc:** PP: 1584, 1587, 1599, 1602, 1605, 1608, 1609, 1614, 1617, 1620, 1621; CC: 1584, 1587, 1602, 1608, 1609, 1614, 1617, 1620, 1621. **Capella:** PP: 1599, 1602, 1608; CC: 1599, 1602. **Castarnés:** PP: 1611, 1614, 1617, 1620, 1621; CC: 1611, 1614, 1617, 1620. **Castiello:** PP: 1584, 1599, 1602, 1608, 1611, 1614, 1617, 1620, 1621; CC: 1584, 1599, 1602, 1608, 1611, 1614, 1617, 1620, 1621. **Chía (Guía):** PP: 1608. **Cuco:** PP: 1605. **Echo + Val:** PP: 1587, 1599, 1602, 1608, 1611, 1620; CC: 1587, 1599, 1602, 1611, 1620. **Embún:** PP: 1587, 1608, 1620; CC: 1608, 1620. **Eriste:** PP: 1605; CC: 1605. **Escalona (Descalón):** PP: 1587, 1602, 1605; CC: 1602. **Fanlo:** PP: 1614, 1620, 1621; CC: 1614, 1620. **Fiscal:** PP: 1584; CC: 1584. **Fraga:** PP: 1584, 1598, 1599, 1602, 1605, 1608, 1614, 1617, 1619, 1620; CC: 1602, 1608, 1614, 1617, 1620; “Puente de madera en río Cinca”: 1587, 1590. **Gistain:** PP: 1587, 1602, 1605, 1608, 1614, 1620, 1621; CC: 1587, 1602, 1605, 1614, 1620, 1621. **Graus:** PP: 1587, 1590, 1599, 1602, 1608, 1611, 1614, 1620, 1621; CC: 1584, 1587, 1590, 1599, 1602, 1608, 1611, 1614, 1620, 1621. **Grustán:** PP: 1608, 1617; CC: 1608, 1617. **Gurrea:** PP: 1584, 1587, 1608. **Huesca:** PP: 1599, 1602, 1608, 1614, 1620, 1621; CC: 1599,

1602, 1608, 1614, 1620; “Puentes y caminos reales de dicha ciudad para Bearnia y Francia”: 1584. **Jaca**: PP: 1584, 1585, 1599, 1602, 1608, 1614, 1620; CC: 1584, 1585, 1599, 1602, 1614, 1620. **Jánovas**: PP: 1614; CC: 1614. **Javierre**: PP: 1605, 1608, 1611, 1614, 1617, 1621; CC: 1608, 1611, 1614, 1617, 1621 + Valdejavierre: PP: 1584. **Javierregay**: PP: 1611; CC: 1611. **Javierrelatre**: PP: 1587; CC: 1587. **Labuerda**: PP: 1608; CC: 1608. **Lanuza**: PP: 1617; CC: 1617. **Laspuña**: PP: 1584, 1587, 1608; CC: 1608. **Linás**: PP: 1602, 1614, 1617, 1620, 1621; CC: 1602, 1614, 1617, 1620, 1621. **Lupiñén**: PP: 1608. **Martes**: PP: 1587; CC: 1587. **Montañana** (Montaña): PP: 1614, 1617, 1646; CC: 1614, 1617. **Montanuy**: PP: 1614, 1617, 1620, 1621; CC: 1614, 1617, 1620, 1621. **Monzón**: PP: 1584, 1587, 1599, 1602, 1605, 1608; CC: 1599, 1602; “Puente de madera”: 1626, 1627; “Puente sobre el Cinca”: 1590. **Murillo de Liena**: PP: 1602; CC: 1602. **Muro de Bellós**: PP: 1587, 1608; CC: 1587. **Olvena**: PP: 1584, 1599; CC: 1599. **Otal**: PP: 1587. **Oto**: PP: 1608, 1611, 1614, 1620, 1621; CC: 1611, 1614, 1620. **Panticosa**: CC: 1605. **Peña, La**: PP: 1608. **Perarrúa**: PP: 1587, 1608, 1611, 1614, 1617, 1620; CC: 1587, 1608, 1611, 1614, 1617, 1620. **Plan**: PP: 1605. **Poleñino**: PP: 1614; CC: 1614. **Puebla de Roda, La**: PP: 1599, 1605, 1608, 1611, 1614, 1617; CC: 1599, 1608, 1611, 1614, 1617. **Puértolas**: PP: 1602, 1614, 1617; CC: 1602, 1614, 1617. **Puyarruego**: PP: 1587, 1608; CC: 1587. **Roda**: PP: 1602, 1608; CC: 1587, 1602; “Camino de las Rivas”: 1590. **Rum, El**: PP: 1587; CC: 1587. **Sabiñánigo**: PP: 1611, 1614, 1617, 1621; CC: 1611, 1614, 1617, 1621. **Sahún**: PP: 1602, 1605; CC: 1602. **Sallent**: PP: 1617; CC: 1617. **San Juan de la Peña**: PP: 1614; CC: 1614. **San Juan de Plan**: PP: 1602; CC: 1602. **San Vicente**: PP: 1608; CC: 1608. **Santa Cilia**: PP: 1584, 1587, 1599, 1602, 1605, 1608, 1613, 1617, 1620, 1621; CC: 1587, 1599, 1602, 1613, 1617, 1620, 1621. **Santa Justa**: PP: 1608. **Santaliestra**: PP: 1582, 1599, 1608, 1611, 1614; CC: 1582, 1599, 1608, 1611, 1614. **Seira**: PP: 1608, 1614, 1617; CC: 1614, 1617. **Senegüé**: PP: 1602, 1608, 1611, 1614, 1617; CC: 1602, 1608, 1611, 1614, 1617; “Hacer un puente”: 1587. **Serrablo (Valle de)**: PP: 1590; CC: 1590. **Serraduy**: PP: 1608, 1614; CC: 1608, 1614. **Siétamo**: PP: 1611; CC: 1611. **Sin**: PP: 1608, 1614, 1617; CC: 1608, 1614, 1617. **Tella**: PP: 1602, 1608, 1614, 1617, 1620, 1621; CC: 1602, 1608, 1614, 1617, 1620, 1621. **Tena, Valle de**: PP: 1588, 1599, 1602, 1605, 1608, 1611, 1614, 1620; CC: 1588, 1599, 1602, 1605, 1611, 1614, 1620. **Torla**: PP: 1602, 1611, 1614, 1617, 1620, 1621; CC: 1589, 1602, 1608, 1611, 1614, 1617, 1620, 1621. **Triste**: PP: 1621; CC: 1621. **Val de Viu**: PP: 1587; CC: 1587. **Villanúa**: PP: 1587, 1602, 1608, 1614, 1617; CC: 1587, 1602, 1608, 1614, 1617. **Yebra de Basa**: PP: 11611; CC: 1611. **Yésero**: PP: 1608, 1614, 1620, 1621; CC: 1587, 1608, 1614, 1620, 1621

ZARAGOZA

Alagón: PP: 1584, 1608; CC: 1584. **Alhama**: PP: 1608, 1611, 1617; CC: 1608, 1611, 1617. **Almunia de D^a Godina**: PP: 1611; CC: 1593, 1611; Camino Real: 1584. **Ariza**: PP: 1608, 1617; CC: 1608, 1617. **Ateca**: PP: 1602, 1605, 1608, 1611, 1617; CC: 1602, 1608, 1611, 1617. **Borja**: PP: 1605, 1608; CC: 1584, 1608; “Camino de la muga de Navarra a Borja”: 1579. **Bubierca**: PP: 1611, 1617; CC: 1611, 1617. **Calatayud**: PP: 1584, 1590, 1599, 1608, 1611, 1617; “Puentre del Jalón”: 1590; “Puente San Lázaro”: 1587; CC: 1584, 1590, 1599, 1608, 1611, 1617; Carretera Real: 1587. **Calatorao**: PP: 1608. **Cariñena**: PP: 1620; CC: 1620. **Caspe**: Puente sobre el Ebro: 1584. **Castejón de las Armas**: PP: 1617; CC: 1617. **Cetina**: CC: 1608. **Daroca**: PP: 1608, 1611, 1617, 1620; CC: 1608, 1611, 1617, 1620, 1621. **Encinacorva**: PP: 1608, 1611, 1617, 1620; CC: 1608, 1611, 1617, 1620. **Escatrón**: PP: 1599, 1605, 1611, 1617, 1620; CC: 1599, 1611, 1617, 1620. **Frasno, El**: PP: 1611; CC: 1611. **Fuentes de Jiloca**: PP: 1608, 1611; CC: 1608, 1611. **Gallur**: PP: 1608; 1611, 1617; CC:

1611, 1617. **Ibdes**: PP: 1611, 1617, 1620, 1621; CC: 1611, 1617, 1620. **Leciñena**: Carretera: 1609. **Magallón**: PP: 1611; CC: 1611; Puente río Huecha: 1587. **Mallén**: PP: 1587; CC: 1587; Carretera: 1601. **Manchones**: PP: 1608. **Mianos**: PP: 1608, 1611, 1617; CC: 1608, 1611, 1617; “Puente sobre el río Aragón”: 1584, 1587. **Monzalbarba**: CC: 1590. **Muela, La**: PP: 1611, 1620; CC: 1590, 1608, 1611, 1620. **Murillo de Gállego**: PP: 1617, 1621; CC: 1617, 1621. **Novillas**: PP: 1611; CC: 1611. **Oliva** (mon.); PP: 1611; CC: 1611. **Retascón**: PP: 1611, 1620; CC: 1611, 1620. **Ruesta**: PP: 1608. **Sádaba**: PP: 1620; CC: 1620. **Salillas**: PP: 1602; CC: 1602. **Salvatierra**: PP: 1611; CC: 1611. **San Mateo**: Barca: 1587, 1590; CC: 1587. **Saviñán**: PP: 1590. **Sos**: PP: 1621; CC: 1621. **Tarazona**: PP: 1590, 1608, 1611; CC: 1601, 1611. **Tauste**: PP: 1608, 1611; CC: 1611. **Tiermas**: PP: 1599, 1608, 1611; CC: 1599, 1611. **Villanueva**: PP: 1599, 1621; CC: 1599, 1621. **Zuera**: PP: 1584, 1590, 1599, 1602, 1605, 1608, 1611, 1617, 1620, 1621; CC: 1599, 1602, 1611, 1617, 1620, 1621. **Zaragoza**: Puente del Gállego: 1587, 1588, 1589, 1591, 1595, 1598, 1599, 1600, 1601, 1602, 1603, 1604, 1608, 1609, 1613, 1618, 1619, 1621, 1622, 1623, 1626, 1653; Puente de Piedra: 1582, 1584.

TERUEL

Aguaviva: “Para que se haga la carretera del puerto de Binaroz por el dicho lugar”: 1608. **Albentosa**: PP: 1602; CC: 1602. **Alcañiz**: PP: 1599, 1611; “Reedificar puente”: 1587; CC: 1599, 1611. **Báguena**: PP: 1605. **Burbáguena**: PP: 1587; 1611, 1617; CC: 1611, 1617. **Calamocha**: PP: 1587, 1602, 1605; CC: 1602. **Lechago**: PP: 1584, 1590, 1605, 1621 (conclusión puente). **Montalbán**: PP: 1599, 1602, 1611; “Puente río Martín”: 1584, 1587; CC: 1599, 1602; CC: 1611. **Sarrión**: PP: 1602; CC: 1602. **Teruel**: PP: 1602, 1608; CC: 1602, 1608. **Valdelinares**: PP: 1611; CC: 1611.

FUENTE: NAVARRO BONILLA, Diego (2000), *Los fondos documentales...*

Documento 25

ITINERARIO DE JUAN BAUTISTA LABAÑA

Para realizar su famoso mapa, recorrió las tierras de Aragón siguiendo la siguiente ruta:

1610

Octubre

Madrid (25/X) / Alcalá de Henares [por “carretera”] – Guadalajara (26/X) / Taracena, Valdenoches, Torija, Trijueque [“camino de tierra”], Gajanejos – Algora (27/X) / Alcolea del Pinar (cn) – Balbacil (28/X) / Tortuera (cm) – Embid → Used (29/X) / Valconchán – Valdecuencia – Daroca (cm) – Retascón – Mainar – Venta de las Cañadas – Cariñena (30/X) / Longares – Muel (cm), Venta de María, María, Cadrete, Cuarte – Zaragoza (31/X).

Noviembre

Zaragoza (1-10/XI) [“observa gran romería en el Pilar”] – Monzalbarba, Utebo, Las Casetas, Sobradiel, La Joyosa, Torres de Berrellén, Pinseque – Alagón (10/XI) / Figueruelas, Pedrola, Luceni, Gallur [donde hay “barca”], Alcalá [con “barca de maroma”] – Tauste (11/XI) / Ejea (12/XI) / Sádaba (13/XI) / Uncastillo (14-16/XI) / Sos (16/XI) / Ruesta (17/XI) – Leire (17/XI) – Ruesta (17-18/XI) / Sigüés (19-20/XI) [“camino asperísimo”] – Salvatierra – Fago – Ansó (21/XI) / Echo – Siresa – Echo – Jasa (22/XI) / Esposa, Borau, Aratorés, Villanúa, Canfranc (23/XI) / Santa Cristina de Somport – Canfranc (24/XI) / Jaca (25-26/XI) / Oroel (27/XI) / San Juan de la Peña (28/XI) / Santa Cruz de la Serós – Jaca (29/XI a 2/XII).

Diciembre

Jaca (2/XII) – Bernués, Anzámigo (2/XII) / Venta de la Garoneta – Triste – Santa María – La Peña – Riglos – Murillo (3-4/XII) / Biel (4-5/XII) / Luna (4-6/XII) / Monlora (6-7/XII) / Marracos (7/XII) – [“Camino”] Alcalá de Gurrea – Almudévar (7/XII) / Bolea (8/XII) / Huesca (9-14/XII) / Montearagón – Loporzano – Santa Eulalia la Mayor (14/XII) / Casbas (15/XII) / Alquézar (16-17/XII) / Salas Altas – El Grado (18/XII) / Naval (19-20/XII) – Aínsa (20-21/XII) – San Victorián (21/XII) / Charo (22/XII) / Tierrantona – Troncedo – Perarrúa – Graus (23-26/XII) / Benabarre (26-28/XII) / Casa de La Mellera (28-29/XII) / Monesma (cm) – San Lorenz – Tolva – Benabarre (29-30/XII) / Castellón de Pla – San Quílez – Baells – Alcampel – Tamarite (30-31/XII) / San Esteban de Litera – Monzón (31/XII).

1611

Enero

Monzón (1-3/I) / Barbastro (3/I) – El Pueyo (3-4/I) / Berbegal (5/I) / Laperdiguera – Pertusa – Sesa – Piracés – Grañén – Poleñino (5-6/I) / Lalueza – Sariñena – Sena – Sigena (7-8/I) / Ballobar (8-9/I) / Velilla de Cinca – Dalmús (desp.) – Fraga (9-10/I) / Torrente (10-11/I) – San Salvador [“vasija milagrosa”] (11/I) – Candasnos (11-12/I) / Peñalba – La Almolda (12-13/I) / Farlete (13-14/I) / San Caprasio – Nuestra Señora de Magallón (14-15/I) / San Mateo de Gállego – Zuera – Zaragoza (16/I a 3/II)

Febrero

Bardallur (3/II) / Plasencia – Pozuelo – Magallón (4-5/II) / Borja – Tarazona (6-10/II) / Los Fayos – Veruela – Vera de Moncayo (10/II) / Alcalá de Moncayo – Talamantes – Calcena (11/II) / Trasobares (cm y cn) – Jarque (12/II) / Nuestra Señora de la Sierra (12-13/II) /

Malanquilla – Torrelapaja – Berdejo – Bijuesca (cn) – Torrijo de la Cañada (14/II) / Villalengua [“estrecho, no cabe más que una cabalgadura detrás de otra”] – Embid de Ariza – Ariza (15/II) / Contamina – Alhama (cm) – Godojos – Bubierca (16/II) / Ateca – Terrer – Calatayud (17-22/II), yendo el 21/II a Bílbilis / Belmonte – Mara (cm) – Miedes – Daroca (23-26/II) / Montón – Fuentes de Jiloca – Morata – Munébrega (26-27/II) / Nuévalos – Piedra (cm) – Campillo (28/II) /

Marzo

Cimballa – Cubel (1/III) / Used [“donde hay aduana”] (2/III) / Bello – Ojos Negros (3/III) / Peracense (cm) – Pozondón (4/III) / Albarracín (5-7/III) / Calomarde (8/III) / Moscardón (cm) – Jabaloyas (9/III) / Tramacastiel (10/III) / Villel (cm) – Teruel (11-13/III) / Aldehuela – Puebla de Valverde (14/III) / Sarrión (cm) – San Agustín (15/III) / Rubielos de Mora (cm) – Mora de Rubielos (16/III) / Valbona (cm) – Cedrillas (17/III) / Alfambra (cm) – Camañas (18/III) / Peña Palomera – Camañas – Lidón – Torre los Negros (19/III) / Barrachina – Olalla (cm) – Collados – Ferrerueta (20/III) / Villahermosa – Romanos – Villadoz – Mainar (cm) – Torralbilla – Codos – Tobed (21/III) / Cosuenda (cm) [“camino malísimo”] – Almonacid de la Sierra – Alfamén – Calatorao (22-23/III) / Longares (23/III) / Villanueva de Huerva (cm) – Herrera de los Navarros (24/III) / Nuestra Señora de Herrera – Nogueras – Monforte (25-26/III) / Anadón (cm) – Armillas (27/III) / Martín del Río – Montalbán (cm) – Escucha – Mezquita de Jarque (28/III) / Jorcas (cm) – Villarroya de los Pinares (29/III) / Valdelinares – Mosqueruela (cm) (30-31/III).

Abril

Cantavieja (1/IV) / Tronchón (2/IV) / Luco de Bordón (cm) [“mal camino, como toda la tierra de Teruel”] – Aguaviva (3-4/IV “en día de los Corporales”) / La Ginebrosa – Cañada de Verich – Belmonte – Fórnoles (cn) – Mazaleón (5/IV) / Maella – Villanueva de Almazán (junto a la Trapa) (cn) – [“mal camino”] Mequinenza (6/IV) / [“mal camino”] Caspe (7-9 /IV) / Alcañiz (9/IV) / Calanda (10/IV) / Foz Calanda – Alcorisa (cm) – Alloza (11/IV) / Albalate del Arzobispo (cm) – Urrea de Gaén – Híjar – Samper de Calanda (12/IV) / Castelnou – Escatrón (cm) – Rueda – Velilla de Ebro (13/IV) / Gelsa – Quinto (cm) – Fuentes de Ebro (14/IV) / Mediana (cm) – Torrecilla de Valmadrid (15/IV) / Zaragoza (16/IV).

Documento 26

VENTAS RURALES

(*) En letras versales (mayúsculas), las ventas localizadas en el mapa

Provincia de Huesca: **Abizanda:** MESÓN DE ABIZANDA; **Adahuesca:** Mesón de Sevil; **Alcalá de Gurrea:** VENTA; **Almudévar:** VENTA DE LA VIOLADA; **Altorricón:** VENTA JARENES; **Arbués:** MESÓN DE CAXICAR; **Arcusa:** MESÓN DE ARCUSA; **Arguis:** VENTA DE FOZ: “Dentro de su jurisdicción, y dependiente de la misma, se halla el meson de la Flor, el cual es una casa situada no lejos del pueblo en el camino de Francia, en la que descansan los transeuntes que no quieren entrar en el lugar” (Madoz, p. 57); **MESÓN;** **MESÓN NUEVO** (o **MESÓN MONREPÓS**); **Arguisal:** VENTORRILLO: “Y 1 [casa] separada $\frac{1}{4}$ de hora de las anteriores, á la cual se le da el nombre de ventorrillo, porque hallándose próxima al camino que se dirige de Jaca á Huesca, sirve al propio tiempo de posada ó parador” (Madoz, p. 57); **Atarés:** VENTA BARRANCO FONDO; VENTA DE LEÓN; VENTA MORCHETA; **Bacamorta:** VENTA MOSQUERAS DE BACAMORTA: “Junto á la carretera que baja de Benasque hay dos pequeñas casas que llaman las ventas de las Mosqueras de Bacamorta” (Madoz, p. 66); **Ballerías:** VENTA BALLERÍAS: “Situada en la carretera que conduce de Barbastro á Zaragoza, la que pasa por medio de la población, donde comunmente hacen parada y pernoctan los viajeros, en llano al terminar la cuesta de la grande hondonada, por la que corren los rios Alcanadre y Guatizalema” (Madoz, p. 68); **Berbegal:** CASA DE CAMPO: “En la circunferencia que describe [el término], se encuentra un antiquísimo y arruinado edificio de templarios, y una ermita dedicada á San Gregorio, distante $\frac{1}{2}$ legua de la población: junto a esta ermita, hay una casa de campo habitada por sus dueños en la que no deja de encontrar alguna comodidad el viajero” (Madoz, p. 105); **Berdún:** VENTA DE CARLOS; **Bergosa:** MESÓN DEL SEÑOR o VENTA DE LA BUENA MOZA (En ruina, al pie de Bergosa, entre Castiello y Jaca); **Bernués:** VENTA VAL PREGONA; VENTA BIELLA; VENTA GABARDIELLA; **Bielsa:** VENTA; **Bolea:** VENTA DE ANA; VENTA GARISA (“En 1609, tenía 4 fuegos” (An. Ubieta, I, p. 591); **Campodarve:** MESÓN DE FUEBLA; **Canfranc:** VENTA SANTA CRISTINA; **Centenero:** VENTA DEL ZAPO; **Coscojuela de Fantova:** MESÓN DE COSCOJUELA; **Cuarte:** VENTA DEL CATALÁN; **Embún:** VENTA DEL MISTERIO; **Eripol:** MESÓN POTENCIANA; **Espuëndolas:** VENTA DEL SOPAPO; **Fraga:** VENTA DEL REY; Venta de Buars (dir. Z); **Gistain:** VENTA HOSPITALET: “El camino que de Barbastro y otros pueblos dirige a Francia, pasa por este pueblo en bastante buen estado y de herradura, y hay en él una venta denominada Hospitalet” (Madoz, p. 174). Posteriormente continúa: “Hospitalet: caserío... son 2 casas ó paradores situados al pie del puerto que conduce á Francia, de las cuales una de ellas se ha construido en 1845 sobre la carretera que conduce á dicho reino y la otra muy antigua y á tiro de pistola al E. de mala construcción, denominada de tiempo inmemorial Hospital de España: se hallan distantes de lo mas elevado del puerto como una legua y sirven de refugio á los viajeros cuando las muchas nieves no les permiten el tránsito espedito” (Madoz, p. 179-180); **Guasa:** VENTA NO TE FÍES; **Hoz de Barbastro:** MESÓN DE HOZ: “Al NO. y á $\frac{1}{2}$ hora en la carretera que de Barbastro conduce á la montaña, se encuentran 2 ventas $\frac{1}{2}$ hora una de otra, que son de particulares del pueblo que

describimos; siendo aquel el único camino general que le atraviesa, porque los demás son de pueblo á pueblo en mediano estado” (Madoz, p. 180); **Jaca**: MESÓN BARCELONA; VENTA DE FONTAZONES; **Jánovas**: MESÓN; **Lamata**: MESÓN; **Lanave**: VENTA DE LANAVE; **Límite prov. Huesca/Zaragoza**: VENTAS DE SANTA LUCÍA; **Naval**: MESÓN; MESÓN DE LA SOSA; **Puente la Reina**: VENTA SAMITIER; **Puértolas**: MESÓN DE PUÉRTOLAS; **Quicena**: CASA-VENTA LAS CASILLAS; **Rasal**: VENTA LA GARONETA; **Roda de Isábena**: EL MESÓN; **Salinas de Hoz**: MESÓN DE GIL; Mesón Las Salinas (Caserío); **Sallent**: VENTA DE SOCOTOR; **Samitier**: PARADOR; **Santa Cilia de Jaca**: VENTA; **Santa Cruz de la Serós**: VENTA DE ESCULABOLSAS; **Santa María y La Peña**: VENTA SAMPER DE ASABÓN; **Sarsamarcuello**: VENTA DE PEQUERA; **Tamarite de Litera**: VENTA DE VENTAFARINAS; Venta La Micheta; **Viacamp**: HOSTALET; **Villalangua**: VENTA DE MULLERMUERTA.

Provincia de Zaragoza: **Aguilar de Ebro**: VENTA DE LA MEZQUITA; **Alfajarín**: VENTA SAN RAFAEL; **Almonacid de la Cuba**: VENTA DE LA VIÑA ALTA; **Ariza**: LAS VENTAS: “En 1 fonda y casa de postas que hay junto al mismo [camino], antes de entrar al pueblo, cambian el tiro las diligencias y correo, y en algun tiempo pernoctaban en ella los viajeros” (Madoz, p. 83); **Artieda**: VENTA: “En direccion al N., á distancia de 5 minutos de la poblacion, se halla 1 venta con buenas cuadras, que ofrece grandes ventajas a los viajeros; ocupa un famoso y dilatado llano, á la orilla del llamado Camino Real, aunque de herradura, que conduce á Jaca, Biescas, Sangüesa, Lumbier y Pamplona; tiene buena fuente, y corre 1 arroyuelo á sus inmediaciones” (Madoz, p. 85); **Azuara**: VENTA AZUARA; VENTA DE MARÍN; **Badules**: VENTA DE ANTONINO; Venta de Pintasolo o Pintardo; **Balconchán**: VENTA DEL PUERTO (citada en el viaje realizado por Carlos IV en 1802 a Zaragoza, así como por Madoz y los N. de 1857 y 1860); VENTA DE LOS DOLORES; **Belchite**: LA VENTA; **Bijuesca**: VENTA DEL INDIANO: “Dentro de su jurisdicción se encuentra la venta de Bijuesca ó del Indiano, situada $\frac{3}{4}$ de distancia por la parte del N. y á 1 $\frac{1}{2}$ leguas en el camino que de Ateca dirige á Soria, otra llamada de Tonas” (Madoz, p. 100); VENTA TONAS; VENTA FUENTE DEL CAMINO; VENTA CAÑIZARES; VENTA DE LA PETRA; VENTA; **Biota**: VENTA CAVERO, VENTA EL ZAPATO, Venta; **Boquiñeni**: VENTA CATALÁN; **Botorríta**: VENTA SAN BLAS; VENTA DEL MURO; Venta Nueva; **Bujaraloz**: VENTA DE D. ROQUE; VENTA DE BUJARALUZ (“No muy distante de esta [Bujaraloz] se hallan 2 posadas públicas, una llamada de D. Roque de propiedad particular, y otra que corresponde á los propios; esta última es moderna y capaz, y ofrece mucha comodidades á los viajeros por lo que generalmente es muy concurrida” (Madoz, p. 107); VENTA LOS CABREROS; VENTA; **Bulbunte**: VENTA DEL CALLIZO (antes del Castellano); **Cadrete**: VENTA DE MANOLICA; Venta de Cadrete; **Calatayud**: VENTA; VENTA; VENTA; **Calatorao**: VENTORRILLO DE JEREZ; VENTA DE NILES; VENTA; **Campillo de Aragón**: CASA EL VENTORRO; **Cariñena**: VENTA DE COSCOJAR; VENTA DE CARLITOS; Venta Carnicer: “Se encuentra tambien una venta llamada de Carnicer, al pie del puerto de Cariñena, famosa por sus buenos vinos, y por la deliciosa huerta que tiene contigua, bastante poblada de árboles que producen esquisitas frutas” (Madoz, p. 127); **Cartuja de Miraflores**: VENTA DEL ARRIERO; **Caspe**: VENTA (Junto a la ermita de la Magdalena, hoy ambas bajos las aguas del embalse); **Castejón de las Armas**: VENTA DEL FEO; Venta Val de Sancho; **Cervera de la Cañada**: VENTA MARTÍN; **Cetina**: VENTA DEL MONTE (o del Monge); Parador San Lorenzo (o San Juan Lorenzo) ; **Chiprana**: VENTA DEL REGALLO; **Cimballa**: PRADO DE LA VENTA; **Codos**: VENTORRILLO (ruinas); Venta; **Cuarte**: VENTA; Venta del Abejar; **Ejea**: VENTA

DEL ESCLAVO, VENTA DE CHELA; **El Buste**: Venta Agua Salada; **Encinacorba**: VENTA ÁNGEL: “Venta en la provincia de Zaragoza, partido judicial de Daroca, en el término del lugar de Encinacorba: situada sobre la carretera que conduce de Zaragoza á Valencia, en terreno escabroso y á cuyas inmediaciones se forman muchas veces barrizales que atascan los carruajes con grave perjuicio para los viajeros; es la primera que se encuentra bajando del puerto de Cariñena, y se compone de una sola casa ó edificio que nada ofrece de particular” (Madoz, p. 50); Venta Tejero; Ventorrillo; **Épila**: VENTA DE PILLA; VENTA DE LA ROMERA; Venta San Pascual Bailón; **Erla**: VENTA DE LISO; **Escatrón**: VENTA VALIMAÑA (o del Fraile); **Gallur**: VENTA DEL BARRANCO: “En la provincia de Zaragoza, part. Jud. De Borja, jurisd. De la villa de Gallur: situada a $\frac{3}{4}$ de hora de la misma junto al barranco llamado el Reguero en la carretera que conduce a Navarra. Fué construida en el año de 1800 y es una posada bastante capaz y concurrida particularmente de arrieros y carreteros” (Madoz, p., 93); Venta Pintado; Venta del Catalán; **Godojos**: VENTA PASIEGO; **Herrera de los Navarros**: VENTA DE HERRERA; **Jarque**: VENTA MARQUINA; **La Almunia de Doña Godina**: VENTA; VENTAS DE NO HAY; **La Muela**: VENTA DE MOZOTA; **Lechago**: VENTA DE GENARO MILLÁN, a dos kilómetros del municipio, es citada en el N. de 1860 y sigue en pie); **Mainar**: VENTA PEDRIZAS; VENTA; **María de Huerva**: VENTA LAS CANALES (o Venta de Cuarte); **Mianos**: VENTA; **Miedes**: VENTA DE MIEDES; **Monreal de Ariza**: VENTA DE FELINILLO; Venta San Pedro Mártir; **Morata de Jiloca**: VENTA CABRERA (citada en N. de 1857 y 1860, sigue en pie) ; **Novillas**: VENTA DE LA VIRGEN; **Nuévalos**: VENTA OLMEDAS; **Osera**: VENTA DEL PAN; **Paracuellos de la Ribera**: VENTA MORTE; **Pedrola**: VENTA DEL SASTRE; LAS VENTAS; Venta Canaleta (en el Canal Imperial); Venta del Tuerto (“Caminos: el que conduce de Zaragoza á Navarra y la carretera de Borja, en los que hay 4 ventas y un ventorrillo” (Madoz, p. 193); **Pina**: VENTA MONZONA; VENTA SANTA LUCÍA; VENTORRILLO LOS ROYALES (o Brazohueco); VENTA DE LA MARÍA; **Pinseque**: VENTA DEL CARMEN; Venta Allué; Venta (carr. Zaragoza a Navardún); **Plasencia de Jalón**: VENTA DE PLASENCIA; **Pradilla de Ebro**: VENTA DEL PORRO; **Quinto**: VENTA DEL ESQUILAO; VENTA DEL CONDE; VENTA; **Retascón**: VENTA DON PACO; VENTA DE LAS CAÑADAS (en pie y en buen estado, citada en el N. de 1857 y 1860, en el camino de Daroca a Zaragoza); **Romanos**: VENTA DEL PILAR (totalmente derruida, citada en N. de 1857 y 1860); **Sádaba**: VENTA GUIRAL; VENTA DE MURO; VENTA DE FLORES; **Santa Cruz de Tobed**: Venta (h. La Almunia); **Sástago**: VENTA TOMÉ; Hostal; **Saviñán**: Venta; Venta; **Sos**: VENTA LOS MUDOS; **Tarazona**: VENTA SALADA; VENTA COLORADA; VENTA; Venta Santa Ana; **Tauste**: Venta Barcabona; Venta Escornó; Venta; **Torralba de los Frailes**: VENTA ZARZOSO (con edificios en pie) y VENTA DE LOS CABEZUELOS (del siglo XVI-XVII, bastante derruida); **Torrellas**: Venta (h. Tarazona); **Tórtoles**: VENTA LIBRA; **Tosos**: Venta Torcas; **Used**: VENTA DE CABEZUELOS (nacida entre los siglos XVI-XVII, sigue en pie pero deshabitada) y VENTA DE LA CEIDA o ZAIDA, a medio derruir, citada en el N. de 1942, en el nuevo camino a Madrid por Molina de Aragón); **Velilla de Ebro**: VENTA VIVÁN (“frente a la cual hay un pontón para pasar el río”, Madoz); **Velilla de Jiloca**: Venta; **Vera de Moncayo**: VENTA PLANO; **Villadoz**: Venta; **Villafeliche**: VENTA DEL CARMEN; **Villafranca de Ebro**: Venta; **Villalengua**: VENTA; **Villamayor**: VENTA LOS PETRUSOS; Venta Barranco Salado; **Villanueva de Gállego**: VENTA DE COSCÓN (1577); Venta; **Villanueva de Huerva**: VENTA DEL CARIÑOSO; VENTA; Venta de Villanueva; **Villarreal de Huerva**: VENTORRILLO; VENTA DEL PUERTO DE SAN MARTÍN (existe desde el siglo XVIII y es muy citada); VENTA DE MANOLO; VENTA DEL PUENTE (conocida como La Venta, en pie, citada en N. de 1860); VENTA

DE MACARIO (citada como V. Vieja en N. 1860); **Zaragoza:** VENTA DEL OLIVAR; VENTA (frente a AGM); VENTA DE CANO; VENTA DE LOS CABALLOS; VENTORRILLO (frente a Aula Dei).

Provincia de Teruel: **Albentosa:** VENTA ESTACIÓN DE MORA; VENTA DEL AIRE; VENTA DEL BARRO; VENTA DE LA PALOMA; VENTA DE SAN JORGE; VENTA BARRUEZO; VENTA DE LA JAQUESA (“Los demás caminos son locales y conducen á los pueblos inmediatos, hallándose además á media legua de distancia, y en el punto en que los caminos de Mora y de Rubielos entran en la carretera, otra masía ó venta llamada *Jaquesa*, con dos edificios contiguos” (Madoz, p. 90); VENTA DE RUBIO; Venta del Chopo (“y á una legua de distancia del pueblo, se encuentra una masía ò venta llamada *Chopo*, que libra a los viajeros de los peligros del bosque de encinas que tiene la principal” (Madoz, p. 40); **Alcañiz:** VENTA PANOCHA; **Aliaga:** VENTA DEL CUARTO; VENTA DE ARRIBA; **Alloza:** VENTA VAL DE ARIÑO; VENTA BARRABASA (“Venta... situada á una legua de distancia del mismo hacia la parte del N. en una val o valle rodeado de colinas no muy elevadas” (Madoz, p. 72); Venta Santa Bárbara; **Andorra:** VENTA DE LOS CAÑOS; VENTORRILLO (en el Puerto de la Calzada); VENTA LA POBLETA; Venta del Plano; **Ariño:** VENTA BLANCA; **Azaila:** VENTA DE LA ROMANA; **Bello:** LAS VENTAS, cerca de Bello, al NO); **Calamocha:** VENTA DE LOS CÉNTIMOS o de RIVERA (en pie, citada en N. de 1860), VENTA DE LOS MARINA (al norte de Calamocha, con edificio en pie), VENTA DEL PORRÓN (en pie, aunque deshabitada); **Cañada de Berich:** VENTA; **Cañizar del Olivar:** VENTA DE CAÑIZAR; **Caudé:** VENTA BARRANCO HONDO; VENTA; Venta Malamadera; **Celadas:** VENTORRILLO; **Cella:** VENTA DEL RATÓN, VENTA DE FULIANTRE (en el cruce de caminos con Albarracín, citada en la guía de 1830 y N. de 1860); **Concud:** VENTA DEL CARDÓ y VENTA DE BARRANCO HONDO; **Cuencabuena:** VENTA ALTA (desaparecida en los años 1950); **Cuevas de Cañart:** VENTA DEL RAYO; Venta del Raspador; **Cuevas Labradas:** VENTA; VENTA; **Ferreruela:** VENTA DEL CUERNO (en ruinas, junto a la nueva autovía, a la que algunos autores identifican con la mansión romana de Carae); **Fuentespalda:** VENTA TORINAINA; **Gargallo:** VENTA LA PINTADA; **Gea de Albarracín:** VENTA DEL RATÓN; **Híjar:** VENTA DEL BARRO; **Josa:** VENTA RIOSECO; **La Cerollera:** MASADA LA VENTA; **La Fresneda:** VENTA DEL VIDRIO; **La Puebla de Valverde:** VENTORRILLO; VENTA; **Las Cuerlas:** VENTA NAVAJO BLANCO; VENTA DEL COSCOJAR; **Lledó:** VENTA DE LA RAYA; Venta Blay; **Los Olmos:** VENTA BAJA; **Luco de Jiloca:** VENTORRILLO; **Mazaleón:** VENTA CABALLEROS (o Cabana); **Monreal del Campo:** VENTA; **Monteagudo del Castillo:** LA VENTA; **Mora de Rubielos:** VENTA DEL BATANERO; MASÍA DE LA VENTA; **Muniesa:** LAS VENTAS DE MUNIESA; VENTA DEL CARDÓ; VENTA MATACÁN; Venta del Junco; Venta Cuatro Caseríos; **Ojos Negros:** VENTA DE MIERLA (con edificio en pie); **Olba:** VENTAS NUEVAS; VENTA DEL LOBO; **Oliete:** VENTA DEL GARAY; VENTA BLANCA; Venta San Pedro; **Peralejos:** VENTA ALTA; VENTA BAJA; **Pozuel del Campo:** VENTA DE ARRIBA(puede ser del siglo XIX) ; VENTA DE ABAJO (existe un conjunto de casas); **San Agustín:** VENTA DEL LOBO; **Santa Eulalia:** VENTA DE SANTIAGO (en pie, citada en N. de 1860); **Sarrión:** VENTA ESPARRAGUILLO; VENTA CAPARRALES; VENTA DE LA PALOMA; VENTA DE LA CAMPANERA; **Singra:** VENTA; **Teruel:** VENTA DEL PUENTE, Venta y VENTA; **Torre de Arcas:** VENTA NASÁN; Las Ventas; **Torrelacárcel:** VENTA PETRA (edificios en pie, citada en N. de 1857 y 1860); **Torrijo del Campo:** LA VENTA; **Tortajada:** VENTA DEL LINO; VENTA DEL PIRATA;

Valdealgorfa: LAS VENTAS; **Valdecebro:** VENTA DEL BOBO; **Venta;** **Villafranca del Campo:** VENTA CASA DE SANTIAGO (sigue en pie); **Villalba Baja:** VENTA; **Villarquemado:** VENTA PELADA; **Villastar:** LA VENTA.

V. Santa Lucía sirvió para fijar los límites entre prov. Zaragoza y Huesca en 1833 (AU).

POSADAS URBANAS

(Datos tomados de Madoz)

Provincia de Huesca: **Angüés:** “1 posada”; **Belver:** “1 posada pública”; **Benasque:** “1 posada”; **Binéfar:** “1 mesón ó posada pública”; **Canfranc:** “1 casa ó posada pública llamada de San Antón”; **Casbas:** “1 mesón o posada pública”; **Naval:** “3 posadas públicas”; **Sangarrén:** “1 posada pública, muy concurrida por ser este pueblo tránsito de Cataluña a Navarra” (Madoz, p. 309).

Provincia de Zaragoza: **Alagón:** “2 posadas públicas”; **Alfajarín:** “2 posadas públicas”; **Ateca:** “3 posadas. En la carretera, que como se ve atraviesa la población, se encuentran tres magníficas posadas construidas de 50 años a esta parte; todas tienen sus correspondientes aljibes, siendo la más sólida, de mejor aspecto y más moderna la que en 1839 edificó su propietario Duce” (Madoz, p. 90); **Biel:** “1 posada pública”; **Cariñena:** “1 posada”; **Caspe:** “1 mesón”; **La Almunia de Doña Godina:** Hay “dos posadas públicas algo incómodas, dos paradores para las diligencias, el uno, en la antigua puerta de Calatayud, y el otro en el arrabal” (Madoz, p. 46); **Mequinenza:** “1 posada”.

Provincia de Teruel: **Aguaviva:** “2 posadas públicas, una del común de la villa y la otra de propiedad particular, pero ambas mal asistidas” (Madorz, p. 28); **Alcañiz:** “4 posadas”; **Alcorisa:** “1 [posada] pública bastante capaz, pero mal distribuida” (Madoz, p. 50); **Aliaga:** “dos posadas públicas”; **Beceite:** “una posada pública”; **Burbáguena:** “posada pública”; **Cabra:** “una posada pública”; **Calanda:** “En el centro de la población, una posada bastante estensa, pero con pocas comodidades” (Madoz, p. 83); **La Cerollera:** “1 posada de propios”; **Foz Calanda:** “1 posada sin comodidad”; **Lechago:** “1 posada bastante escasa de comodidades”; **Mirambel:** “1 posada con regulares proporciones”; **Montalbán:** “2 posadas”; **Navarrete:** “1 posada”; **Samper de Calanda:** “1 posada propio del ayuntamiento”; **Teruel:** “En la calle de Ricos hombres hay una fonda con un buen café adornado esmeradamente con mesas de mármol, grandes espejos, arañas, quinqués y un elegante servicio” (Madoz, p. 185).

Documento 27

LA PESTE DE 1348

1. Localidades en las que hubo peste con seguridad entre 1348 y 1352:

Provincia de Huesca: ALMUDÉVAR, BIELSA, FOCES, HUESCA, JACA, SAN ESTEBAN DE LITERA, VILLANÚA.

Provincia de Zaragoza: AGÓN, AGUILÓN, AINZÓN, ALAGÓN, ALBERITE DE SAN JUAN, ALMOCHUEL, ANENTO, ARANDA DE MONCAYO, ARÁNDIGA, ARIZA, BADULES, BALCONCHÁN, BELCHITE, BIOTA, BORJA, CABAÑAS, CADRETE, CALATAYUD, CARIÑENA, CASPE, CASTEJÓN DE VALDEJASA, CUARTE DE HUERVA, DAROCA, EJEA, ENGINACORBA, ESCATRÓN, FOMBUENA, FUENDEJALÓN, FUENDETODOS, FUENTES DE EBRO, GODOS, GRISÉN, HERRERA, JARQUE, LA ALMOLDA, LA MUELA, LA PUEBLA DE ALBORTÓN, LAGATA, LANGA, LAS PEDROSAS, LÉCERA, LECHÓN, LECIÑENA, LUCENI, LUESMA, MAGALLÓN, MALLÉN, MARA, MEDIANA, MONEVA, MONZALBARBA, NOMBREVILLA, PEÑAFLOR, PINA, PLENAS, ROMANOS, SAN MATEO DE GÁLLEGO, SANTED, TARAZONA, TAUSTE, TORRALBA DE RIBOTA, TORRALBILLA, TORRECILLA DE VALMADRID, TRASOBARES, UNCASTILLO, VALDEHORNIA, VALMADRID, VALPALMAS, VILLALBA DE PEREJIL, ZARAGOZA, ZUERA.

Provincia de Teruel: AGUATÓN, ALBA, ALBALATE DEL ARZOBISPO, ALCALÁ DE LA SELVA, ALCAÑIZ, ALDEHUELA, ALFAMBRA, ANADÓN, ANDORRA, ARIÑO, ARMILLAS, BEA, BELLO, BERGE, BORDÓN, BUENA, BURBÁGUENA, CABRA DE MORA, CALAMOCHA, CAMINREAL, CANTAVIEJA, CAÑIZAR DEL OLIVAR, CASTEL DE CABRA, CELADAS, CUCALÓN, CUENCABUENA, CUEVAS LABRADAS, CUTANDA, EL POBO, EL POYO DEL CID, ESCRICHE, FONFRÍA, FORTANETE, FUENTES CLARAS, FUENTESPALDA, GALLEL, GALVE, HUESA DEL COMÚN, JOSA, LA FRESNEDA, LAS PARRAS, LIDÓN, LINARES DE MORA, LOSCOS, LUCO DE JILOCA, MAICAS, MEZQUITA, MIRAMBEL, MIRAVETE, MONFORTE DE MOYUELA, MONROYO, MONTALBÁN, MONTORO, MOSQUERUELA, MUNIESA, NOGUERAS, OJOS NEGROS, PEÑARROYA, PERACENSE, PERALEJOS, PUERTOMINGALVO, RILLO, RUBIALES, RUBIELOS DE MORA, RUDILLA, SAMPER DE CALANDA, SARRIÓN, SINGRA, SON DEL PUERTO, TERUEL, TORNOS, TORRE LAS ARCAS, TORREMOCHA, TORRIJAS, URREA, UTRILLAS, VALBONA, VALDEALGORFA, VALDELINARES, VALJUNQUERA, VILLALBA BAJA, VILLAHERMOSA DEL CAMPO, VILLAR DEL SALZ, VILLAREJO, VILLARLUENGO, VILLARROYA.

2. Localidades que celebran sus fiestas para san Roque:

Provincia de Huesca: AISA, AGÜERO, ALBELDA, ANGÜÉS, BELVER, BIELSA, BIESCAS, CANDASNOS, CHALAMERA, ESPLÚS, FONZ, HUERTA DE VERO, LA PUEBLA DE CASTRO, LABUERDA, MONTAÑANA, PALO, PANTICOSA, SAMPER (LA FUEVA), TARDIENTA, TIERZ, YOSA DE SOBREMONTÉ.

Provincia de Zaragoza: ACERED, AGUILÓN, AINZÓN, ALADRÉN, ALARBA, ALCALÁ DE MONCAYO, ALCONCHEL, ALFAMÉN, ALHAMA DE ARAGÓN, ALMONACID DE LA CUBA, ANENTO, BALCONCHÁN, BARDALLUR, BELMONTE, BIJUESCA, CALATAYUD, CASPE, CHIPRANA, CIMBALLA, CASTEJÓN DE LAS ARMAS, EL BURGO DE EBRO, EL BUSTE, ESCATRÓN, FABARA, FARLETE, FERRERUELA DE HUERVA, GRISEL, IBDES, ILLUECA, JARABA, LA ZAIDA, LAS CUERLAS, LA PUEBLA DE ALFINDÉN, LECHAGO, LUMPIAQUE, MALANQUILLA, MAINAR, MANCHONES, MARA, MARÍA DE HUERVA, MESONES, MIEDES, MONTERDE, MORATA DE JALÓN, MOYUELA, NAVARDÚN, NOMBREVILLA, OLVÉS, ORCAJO, OSEJA, PARACUELLOS DE JILOCA, PEDROLA, PINA, PINSEQUE, POMER, POZUEL DE ARIZA, SAN JUAN DE MOZARRIFAR, SAN MATEO DE GALLEGO, SANTA EULALIA DE GALLEGO, SÁSTAGO, SAVIÑÁN, TORRALBILLA, TORREHERMOSA, TRASMOZ, TRASOBARES, VELILLA DE JILOCA.

Provincia de Teruel: ALACÓN, ALCALÁ DE LA SELVA, ALCORISA, ARIÑO, BORDÓN, BRONCHALES, CALAMOCHA, CALANDA, CAMINREAL, CASTEL DE CABRA, COSA, FORMICHE ALTO, FRÍAS DE ALBARRACÍN, GARGALLO, JOSA, LA PUEBLA DE HÍJAR, MAICAS, MIRAMBEL, MONROYO, RUBIELOS DE MORA, SARRIÓN, SINGRA, VALDEALGORFA, VALDELTORMO, VALDERROBRES, VILLALBA BAJA, VIVEL DEL RÍO.

3. Localidades en las que hubo peste y hoy celebran la fiesta de San Roque:

Provincia de Huesca: BIELSA / Bielsa.

Provincia de Zaragoza: AGUILÓN / Aguilón, AINZÓN / Ainzón, ANENTO / Anento, BALCONCHÁN / Balconchán, CALATAYUD / Calatayud, CASPE / Caspe, ESCATRÓN / Escatrón, MARA / Mara, NOMBREVILLA / Nombrevilla, PINA / Pina, SAN MATEO DE GÁLLEGO / San Mateo de Gállego, TORRALBILLA / Torralbilla, TRASOBARES / Trasobares.

Provincia de Teruel: ALCALÁ DE LA SELVA / Alcalá de la Selva, ARIÑO / Ariño, BORDÓN / Bordón, CALAMOCHA / Calamocha, CAMINREAL / Caminreal, CASTEL DE CABRA / Castel de Cabra, JOSA / Josa, MAICAS / Maicas, MIRAMBEL / Mirambel, MONROYO / Monroyo, RUBIELOS DE MORA / Rubielos de Mora, SARRIÓN / Sarrión, SINGRA / Singra, VALDEALGORFA / Valdealgorfa, VILLALBA BAJA / Villalba Baja.

4. La Peste influyó en las peregrinaciones, como demuestran los textos siguientes:

“1348, junio, 21. Sarrión

Pedro IV de Aragón da salvoconducto al portugués Esteban Peres de Bramana, que con un compañero se dirigía al santuario de Asís y que en vista de las acusaciones que de provocadores de la peste negra por el envenenamiento de aguas se hacían contra los peregrinos, deciden regresar a su patria.

Petrus, etc. Dilectis et fidelibus universis et singulis officialibus nostris ubilibet constitutis ad quos presentes pervenerint. Salutem et dilectionem. Cum Stephanus Petri de Bramana, vasallus illustris regis Portugalie, lator presentium, qui cum suo socio ad monasterium Beati Francisci de Assis, ob eius devotionem, romeagium peragebat sub peregrini habitu, prout alias peregrinationes suas diversas mundi partes facere consuevit, romeagium ipsum quia impeditur in locis aliquibus, propter generalem famem quod per incedentes cum tali habitu infectionantur aque, nequeat absque sue persone periculo effectum mancipare et propterea eundem Stephanum Petri, ad propriam patriam suam oporteat necessario remanere. Idcirco vobis et singulis vestrum, dicimus et districte percipiendo mandamus, quatenus prenominato Stephano Petri dictoque eius socio, pretextu fame jamdicte, in personis vel bonis capere seu impedire aut agravaretis cum de prefati Srephani, vita conversatione et fama laudabili, per fidem dignas personas de eo veram habentes notitiam plenarie nobis constat. Data in loco de Sarrione, aldea civitatis Turolii, XI^o kalendas julii, anno Domini M^oCCC^oXL^oVIII^o. Exa. Ro.

Jacobus Petri, mandato regio facto per Rodericum Didaci, legum doctorem consiliarium et vicecancellarium”.

[Amada López de Meneses, *Documentos acerca de la Peste Negra*, doc. 12 ...]

“1350, marzo, 30. Zaragoza.

Pedro IV de Aragón a Alfonso XI de Castilla. Interesándose por el deseo de éste de solicitar al Pontífice la indulgencia del jubileo a favor de Santiago de Compostela, para los supervivientes de la peste negra que se proponían ir a ganarlo a Roma; pero desaprobando la idea de don Alfonso de prohibirles la peregrinación a la Ciudad Eterna.

Al rey de Castiella ponantur titulos et salutatio.

Rey, recibimos vuestra carta por la qual nos fiziestes saber como, por razon de las mortaldades que de voluntadde Dios son acaescido en Espanya e assi como gualment (sic) por todel mundo, toda España sia menguada de gentes, e muytos de las ciudades e villas del vuestro senyorio, assimismo del nuestro, se apparellan para ir a Roma por ganar la indulgencia de Roma por el jubileo que començo en la fiesta de Nativitat mas cerca passada, e vos entendades sobre aquesto enviar al Padre Santo, que la dita indulgencia quiera atorgar a Sant Jayme de Gallicia e en otros lugares de vuestro senyorio, nos rogastes que nos deviessemos de aquesto supplicar al dito Padre Santo, que en algunos lugares de vuestro senyorio deviesse la dita indulgencia otorgar e que entretanto deviessemos de vedar a nuestras gentes que no salliesen de nuestro senyorio por la dita razon. La qual carta e las cosas en aquella contenidas bien entendidas, vos respondemos, Rey, que os agradecemos muyto lo que nos havedes feyto saber, viendo e conosziendo la buena voluntad que havedes a nos. E que ja por la razon sobredita haviamos enviados nuestros mandaderos al dito Padre Santo, qui en

aquello deven fazer todo lur poder. E por razon de aquesto, agora les scrivimos mandando expressament que con diligencia hi treballen. Quanto es en vedar a nuestras gentes que no vayan a Roma, por la razon sobredita, no nos semella que honestament, sin lesion de consciencia, les podiessemos vedar que no fuessen en tal notable indulgencia e de tan grand proveyto de nuestras animas. Dada en Çaragoça, dius nuestro siello secreto, a XXX dias andades del mes de março. En el anyo de Nuestro Senyor, MCCCL”.

[Amada López de Meneses, *Documentos acerca de la Peste Negra*, doc. 95...]

Documento 28

SAN SEBASTIÁN EN ARAGÓN Y LA PESTE DEL SIGLO XVIII

(Festividad: 20 de enero)

[En VERSALES = patrono; (E) = ermita; (F) = fiesta; (I) = iglesia]

Provincia de Huesca: Abiego (E) – Aineto (F) – Albelda (E) – **ALCOLEA DE CINCA** – Alerre (F) – **ALMUNIA DE SAN JUAN** – Alquézar (F) – **ANSÓ** (+F) – Anzánigo (F) – Arbués (E+F) – **AZANUY** (+F) – Azlor (F) – Barasona (E) – Berver de Cinca (F) – **BENABARRE** (+F) – Beranuy (F) – Bierge (F) – **BINIÉS** (+F) – Binué (F) – Biscarrués (F) – Bolturina (F) – Campo (E) – Canfranc (F) – Caserras del Castillo (F) – Castejón de Monegros (F+E) – Castejón de Sos (I, s. XVII+F) – Castillazuelo (E+F) – Chía (F) – Costean (F) – Eriste (F) – Escarrilla (F+E) – Formigales (F) – **GRUSTÁN** (con san Roque + F) – Guasa (I+F) – Huértalo (I) – Jánovas (F) – Jasa (F) – **JAVIERREGAY** (+I+E+F) – **LA PUEBLA DE FANTOVA** (+F) – La Puebla de Roda (F) – **LABUERDA** (+I, románica) – Laguarres (E) – Lagunarrota (F) – **LALUENGA** – Lanaja (F+E) – Lasieso (F) – **LASPUÑA** – **LASTANOSA** (+E) – Lecina (F) – Liesa (F) – Ligüerre de Cinca (F) – Linás de Broto (F) – Litera (F) – Luzás (F) – Martes (E) – **MORRANO** (+F) – **NAVAL** (con san Fabián+E) – Oliván (F) – Orna (F) – Oto (E) – Peraltila (F) – **PERARRÚA** (+E) – **POLEÑINO** (+ I, 1598-1603) – Radiquero (E) – Riglos (F) – Sabiñánigo Alto (F) – Santa Liestra y Quílez (F+E) – **SANTA MARIA DE LA PEÑA** (+I, románica) – Sarsa de Surta (F) – Selgua (F) – Soperún (F) – Tamarite de Litera (E) – Tella (E) – Tierrantona (F) – Trillo (E+F) – Usón (I, s.XII+F+E) – **VILLARREAL DE LA CANAL** (+F) – Viu de Linás (F) – **YÉSERO** (+F).

Provincia de Zaragoza: **AINZÓN** (E+F) – Alarba (E) – **AMBEL** – Aniñón (E) – Ateca (E) – **BUJARALUZ** – Campillo de Aragón (I+E) – **CARENAS** (+E) – Castejón de Alarba (E+I, s. XVIII) – **CASTEJÓN DE VALDEJASA** (+F) – **ERLA** (+F) – **FAYÓN** (+F) – **GALLOCANTA** (con san Fabián) – Ibdes (E) – **JARQUE** (Copatrón+E+F) – **LA ALMUNIA DE DOÑA GODINA** – **LA PUEBLA DE ALBORTÓN** (+I+E+F) – La Vilueña (E) – **LACORVILLA** (+F) – Lechón (E) – **LITAGO** (+E) – **LONGÁS** (+F) – Maella (E) – **MAGALLÓN** (+E, 1634) – **MALLÉN** – Montón (E) – Nonaspe (E) – Nuévalos (E+F) – **ORÉS** – Pedrola (E) – **PIEDRATAJADA** (+E, románica, F) – **PRADILLA DE EBRO** (+F) – **RUESTA** (+E) – Salvatierra de Escá (E+F) – Sierra de Luna (F) – **TABUENCA** – Torralba de Ribota (E+F) – Torrellas (E) – **URREA DE JALÓN** (+E+F) – Valpalmas (F).

Provincia de Teruel: **ALCORISA** (+ I, 1794) – Alobras (I, con s. Fabián, 1651) – Calomarde (E) – **CASTELSERÁS** (+F) – **CELLA** (+E, s. XVI) – Frías de Albarracín (E) – Hinojosa de Jarque (I) – **MAZALEÓN**.

Documento 29

NORMAS Y TEXTOS REFERIDOS A PEREGRINOS

REGLA DE SAN BENITO

(principios del siglo VI)

“Capítulo 53. LA RECEPCIÓN DE LOS HUÉSPEDES

¹ Recíbanse a todos los huéspedes que llegan como a Cristo, pues El mismo ha de decir: "Huésped fui y me recibieron".² A todos dése el honor que corresponde, pero sobre todo a los hermanos en la fe y a los peregrinos.³ Cuando se anuncie un huésped, el superior o los hermanos salgan a su encuentro con la más solícita caridad.⁴ Oren primero juntos y dense luego la paz.⁵ No den este beso de paz antes de la oración, sino después de ella, a causa de las ilusiones diabólicas.⁶ Muestran la mayor humildad al saludar a todos los huéspedes que llegan o se van,⁷ inclinando la cabeza o postrando todo el cuerpo en tierra, adorando en ellos a Cristo, que es a quien se recibe.⁸ Lleven a orar a los huéspedes que reciben, y luego el superior, o quien éste mandare, siéntese con ellos.⁹ Léanle al huésped la Ley divina para que se edifique, y trátenlo luego con toda cortesía.¹⁰ En atención al huésped, el superior no ayunará (a no ser que sea un día de ayuno importante que no pueda quebrantarse),¹¹ pero los hermanos continúen ayunando como de costumbre.¹² El abad vierta el agua para lavar las manos de los huéspedes,¹³ y tanto el abad como toda la comunidad laven los pies a los huéspedes.¹⁴ Después de lavarlos, digan este verso: "Hemos recibido, Señor, tu misericordia en medio de tu templo".¹⁵ Al recibir a pobres y peregrinos se tendrá el máximo de cuidado y solicitud, porque en ellos se recibe especialmente a Cristo, pues cuando se recibe a ricos, el mismo temor que inspiran, induce a respetarlos.¹⁶ Debe haber una cocina aparte para el abad y los huéspedes, para que éstos, que nunca faltan en el monasterio, no incomoden a los hermanos, si llegan a horas imprevistas.¹⁷ Dos hermanos que cumplan bien su oficio, encárguense de esta cocina durante un año.¹⁸ Si es necesario, se les proporcionará ayudantes para que sirvan sin murmuración: por el contrario, cuando estén menos ocupados, vayan a trabajar a donde se los mande.¹⁹ Y no sólo con éstos, sino con todos los que trabajan en oficios del monasterio, téngase esta consideración²⁰ de concederles ayuda cuando lo necesiten, pero luego, cuando estén desocupados, obedezcan lo que les manden.²¹ Un hermano, cuya alma esté poseída del temor de Dios, se encargará de la hospedería,²² en la cual habrá un número suficiente de camas preparadas. Y la casa de Dios sea sabiamente administrada por varones sabios.²³ No trate con los huéspedes ni converse con ellos quien no estuviere encargado de hacerlo.²⁴ Pero si alguno los encuentra o los ve, salúdelos humildemente, como dijimos, pida la bendición y pase de largo, diciendo que no le es lícito hablar con un huésped”.

Idénticas previsiones recogía la *Regula Monacorum* de san Isidoro, y, posteriormente, cluniacenses y cistercienses, hijos de la regla benedictina. Sus monasterios tenían como norma acoger a los pobres, transeúntes y peregrinos.

ARANCELES DE JACA-CANFRANC (mediados del siglo XI)

“Al peregrino no le cobren nada. Y de tres capas de romero no cobren nada. Y si fueren tres compañeros que llevan un fardo para su viático o siete compañeros, los aduaneros no cobren nada. Y si fueran romeros mercaderes que llevan fardos, pésese a la ida y a la vuelta y de esto no reciban nada. No obstante, del resto que los aduaneros reciban lo que fuere justo”.

“De las minucias que los mezquinos romeros llevan para su viaje, que los aduaneros no reciban nada”.

[J.M. Lacarra, *Un arancel de aduanas del siglo XI*, trad. de J.F. Utrilla]

DECRETO DE DIEGO GELMÍREZ (1113, Santiago)

“A los mercaderes, romeros y peregrinos no se les tome prenda; y el que lo hiciere, pague el doble de lo que hubiere tomado, sea además excomulgado y, por último, pague sesenta sueldos al señor de la tierra”.

CONCILIO DE LEÓN (León, 1114)

“... negotiores et peregrini et laboratores in pace sint, et secure per terras eant ut nemo in eos, vel eorum res manus mittat”.

ESTATUTOS DE LA COFRADÍA MILITAR DE BELCHITE (1122)

“7. Si alguna peregrinación quisiese realizar alguno y permaneciese en Belchite todo el tiempo que debiera durar la peregrinación en servicio de Dios, y entregase a los sirvientes de Dios lo que iba a gastar en la peregrinación, tenga doble remuneración que se pueda de todos los bienes”.

[Ubieto, Antonio, *La formación territorial*, pág. 165]

FUERO DE DAROCA (1142)

“57. Si alguien debe repartir con otros y está en el reino y, después de la muerte de aquel, por el que debe heredar, en un plazo de medio año no viene a repartir, nadie le responda acerca de la partición; si está cautivo, cuando salga de cautividad, pero si está en peregrinación, durante un año sea esperado y después no le responda”.

[M^a del Mar Agudo, *El Fuero de Daroca*, pág. 65]

AYMERIC PICAUD *Liber Peregrinationis (Codex Calixtinus), mediados siglo XII*

“Todo el mundo debe recibir con caridad y respeto a los peregrinos, ricos o pobres, que vuelven o se dirigen al solar de Santiago, pues todo el que los reciba y hospede con esmero, tendrá como huésped; no sólo a Santiago, sino también al mismo Señor; según sus palabras en el evangelio: “El que a vosotros recibe, a Mí me recibe”. Hubo antaño muchos que incurrieron en la ira de Dios por haberse negado a acoger a los pobres y a los peregrinos de Santiago (...). Por lo que se debe saber que los peregrinos de Santiago, pobres o ricos, tienen derecho a la hospitalidad y a una acogida respetuosa”.

CONCILIO DE LÉRIDA (1173. Desaparecido el original de las actas de sus cánones, se conocen por una copia de 1788)

El canon XV está destinado a proteger a pobres, clérigos, monjes, peregrinos, mercaderes, campesinos, animales y bienes del campo, con la pena de excomunión a sus violadores.

CORTES DE BARBASTRO (1192)

Se ampara a los peregrinos, estableciendo penas a los contraventores.

FUERO DE ALFAMBRA (mediados del siglo XIII)

“[95] QUI ROPARA ROMEO” “Ningún omne que ropara romeo que va en romería si es provado quel tuelle V solidos en suso sea enforcado, de V solidos en iuso pierda el piet”.

“[96] QUI QUEBRANTARA CAMINO” “Qui quebrantara el camino del Rey peche mil solidos et si es presso sea enforcado”.

[Manuel Albareda, *Fuero de Alfambra*, pág. 39]

PRIVILEGIO DE ALFONSO X (1254)

Garantiza la protección y libertad de testar de los peregrinos en sus reinos.

“Hoc est privilegium peregrinorum quod nos fiat eis aliqua iniuria. Notum sit omnibus presens scriptum inspicientibus quod nos Alfonsus, Dei gratia rex Castelle, Tolleti, Legionis, Gallicie, Sibilie, Cordube, Murcie et Iahenni, habito diligenti tractatu cum episcopis, principibus, militibus, religiosis, uiris et tocius sacri palacio proceribus omnibus peregrinis et maxime ad limina sancti Iacobi undecumque uenientibus hoc nostre pietatis beneficium indulgemus ut per singula regna nostra et prouincias nostre dicioni subiectas tam ipsi quam eorum falimiores secure ueniant, redeant et morentur; dignum namque existimamur ut cum bona facientes protectionem nostram ad Dei laudem mereantur quod eos ab omni iniuria uel molestia deffendamus. Hac igitur regali constitutione in perpetuum ualitura decernimus ut nullus de cetero ausu temerario dictis peregrinis uel eorum familiaribus iniuriam uel molestiam inferre presumat sed libere ueniant, reddeant et ubi elegerint secure et sine coactione alicuius uel uiolencia hospitentur, et per iusta pondera et mensuras debitas licitum sit ipsis peregrinis a quibuscumque uoluerint libere sibi necessaria comparare et quia nichil est quod magis debeatur hominibus quam quod supreme uoluntatis liber sit stillus: Statuimus inmo potius statutum esse declaramus quod si contingat aliquem ex his supradictis infirmitate detineri libere ossit in suo testamento bona sua relinquere et sine alicuius impedimento uel contradicione cuicumque uolerit ea licite assignare. Si uero intestatus decesserit, liceat locorum iudicibus de bonis decedentis pro anima ipsius disponere. Ita uidelicet ut prius nostris auribus insinuare procurent et fideliter adimpleant pro ut a celsitudine nostra receperint in mandatis; adicientes quod si contra huius nostre constitutionis tenorem ab aliquo quicquam fuerit atemptatum hoc per locorum siue prouinciarum iudices quibus potestatem nostram dedimus in hac parte iuxta quantitatem delicti et deliquentis qualitatem celeriter emendetur. Sciant autem dictorum locorum uel prouinciarum iudices quod nisi de iniuris ipsis peregrinis irrogata cum requisiti fuerint sine dilacione fecerint iustitie complementum, estimationem iniurie in duplo restituant et notam infamie cum dignitatis sue detrimento potuerint formidare. Han cuero constitutionem inter regales constitutiones nostras inseri iussimus et per regna nostra atque prouincias nostre dominationi subiectas fecimus publicari.

Datum Burgiis, regis per archidiaconum magistrum Ferrandum notarium exprimentis, VI die nouembris Era M^a CC^a L^a XXXX secunda. Iohannes Petri Conchensis scripsit”.

[Vázquez de Parga, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III, págs. 111-112]

ORDEN DE ALFONSO X DE CASTILLA

(Burgos, 28 de noviembre de 1254)

Recuerda a las autoridades de sus reinos que deben amparar a los peregrinos

“Don Alfonso, por la gracia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Seuillia, de Cordoua, de Murcia e de Jahen. A todos los conceios e a todos los jurados e a todos los alcaldes e a todos los merinos e a todos aquellos que mio logar tiene que son en el camino de Sant Iagüe, en todo mi regno tan bien en Castiella commo en Leon, salut e gracia.

Sepades que yo fiz mio estabelescimiento en razón de los pelegrinos de cómo pueden fazer sus testamentos quando los acaeciere. E desto mande fazer tres cartas plomadas, la una que finque en la iglesia de Burgos et la otra en la iglesia de Leon e la otra en la iglesia de Sant Iago. Ond uso mando que lo fagades saber cada unos de uos en uestros lugares e que lo fagades todo guardar e tener assi commo las mis cartas plomadas dizem e defiendo firmemiente que ninguno non sea osado de lo enbargar nin dello contrallar nin de pasar a ninguna cosa de mas de quanto las mis cartas plomadas dizem ca al que lo feziessse al cuerpo e a quanto ouiesse me tornaria por ello.

Dada en Burgos, mandola el Rey XXVIII días de nouiembre, I(ohan) Perez de Berlanga la fizo por mandado del notario maestre Fernando, Era mil e CC e nouenta e dos annos”.

[Vázquez de Parga, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III, pág. 112]

ALFONSO X DE CASTILLA

(1255, Fuero Real)

Amparo a los peregrinos

“Libro IV, título XXIII. De los romeros.

Ley I: Por que queremos que los fechos de Dios e de santa iglesia por nos sean mas adelantados, mandamos que todos los romeros e mayormiente los que vinieren en romería a Santiago, quien quier que sean e donde quier que vengán, ayan de nos este privilegio, que por todos nuestros regnos ellos e sus compannas con sus cosas seguramiente vayan e vengán e finquen, ca razón es que aquellos que bien facen que sean por nos defendidos e anparados en las buenas obras, e que por ningún miedo que ayan de recibir tuerto non dexen de venir nin de complir su romería. Onde defendemos que ninguno non les faga fuerzo nin tuerto nin mal ninguno, mas sin ningún enpiezo alberguen seguramiente quando quisieren, e ó quisieren, atonto que sean logares de albergar. Et otrosí mandamos que tambien en las alberguerías como fuera dellas puedan comprar las cosas que ovieren mester, e ninguno non sea osado de les mudar las medidas nin los pesos derechos por que los otros de las tierras venden e compran, e el que lo ficiere, aya la pena que manda la ley.

Ley II: Todo ome a qui non es defendido por derecho a poder de facer manda de lo suyo, ca ninguna cosa non val mas a los omes que ser guardadas sus mandas, et por ende queremos e mandamos que los romeros, qui quier que sean o dond quier que vengan, puedan tambien en sanidat como en enfermedat facer manda de sus cosas segund su voluntad, e ninguno non sea osado de enbargarle en poco nin en mucho, e qui contra esto ficiere, quier en la vida del romero quier después de su muerte, quanto toviere entréguelo a aquel a qui lo mandó el romero con las costas e los dannos a bien vista del alcalle que sobrello fuere fecho, e peche otro tanto de lo suyo al rey: et si non tomó nada de lo del romero, mas enbargó que se non ficiere la manda, peche I maravis al rey, e en aquesto sea creyda la palabra del romero o de los conpanneros que andavan con él, e si non oviere de que lo peche, el cuerpo esté a merced del rey.

Ley III: Sy romero moriere sin nada, los alcalles de la villa ó moriere reciban los sus bienes e cumplan dellos todo lo que fuer mester a su enterramiento, e lo demás guárdenlo e faganlo saber al rey, e el rey mande y lo que toviere por bien.

Ley IV: Sy los alcaldes de los logares non ficieren emendar a los romeros los tuertos que recibieren, tambien de los albergueros como de los otros, luego que los romeros les mostraren la querella e non les ficieren complimiento de todo derecho sin ningún alongamiento, pechen doblado el danno al romero e las costas que por aquesto ficiere".

ALFONSO X DE CASTILLA (c. 1265. LAS PARTIDAS)

Partida I. Título XXIV. De los romeros et de los pelegrinos.

“Romeros et pelegrinos se facen los homes para servir á Dios et honrar á los santos; et por sabor de facer esto estrañanse de sus linages et de sus lugares, et de sus mugeres, et de sus casas et de todo lo que han, et van por tierras ajenas lazrando los cuerpos et despendiendo los haberes buscando los santuarios. Onde los homes que con tan buena entencion et tan santa andan por el mundo, derecho es que mientras que en esto andudieren que ellos et sus cosas sean guardadas de guisa que ninguno non se atreva de ir contra ellos faciéndoles mal. Et por ende pues que en el título ante de este fablamos de los ayunos, et de las fiestas de los santos et de las alimosnas como se deben fazer, queremos aquí decir destos pelegrinos et romeros sobredichos que los van visitar et honrar: et primeramente mostrar qué quier decir romero et pelegrino: et cuántas maneras son dellos: et en qué guisa deben ser fechos los pelegrinaies et las romerías: et cómo deben ser guardados et honrados en los lugares por do andudieren ó do alvergaren: et qué privilegios et meiorias han andando en esto mas que los otros homes: et cómo los pelegrinos pueden facer sus mandas: et qué debdo nace entre los homes yéndose de so uno en romería ó en peregrinaie: et qué pena merescen los que les ficieren fuerza ó tuerto ó deshonna mientras en romerías ó en peregrinaies andudiesen.

LEY I: Qué quiere decir romero et pelegrino, et cuántas maneras son dellos.

Romero tanto quiere decir como home que se parte de su tierra et va á Roma para visitar los santos lugares en que yacen los cuerpos de sant Pedro et de sant Pablo, et de los otros que prisieron hi martirio por nuestro señor Iesu Cristo. Et pelegrino tanto quiere decir com extraño que va visitar el sepulcro de Ierusalen et los otros santos lugares en que nuestro señor Iesu Cristo nació, et visquió et prisó muerte en este mundo, on que anda en pelegrinaie

á Santiago o á otros santuarios de luenga tierra et estraña. Et como quier que departimiento es quanto en palabra entre romero et pelegrino; pero segunt comunalmente las gentes lo usan, así llaman al uno como al otro. Et las maneras destos romeros et pelegrinos son tres: la primera es quando por su propia voluntad et sin premia ninguna va en pelegrinaie á algunos destos santos lugares; la segunda es quando lo face por voto ó por promisión que fizo a Dios; la tercera es quando alguno es tenuto de lo facer por penitencia quel fuese puesta que ha de complir.

LEY II: En qué guisa debe ser fecha la romería et el pelegrinaie, et cómo deben los romeros ellos et sus cosas ser honradas et guardadas.

Romería et pelegrinaie deben facer los romeros con grant devoción et con mansedumbre, diciendo et haciendo bien et guardándose de facer mal, et non andando haciendo mercadurías nin arloterías por el camino, et deben siempre alvergar temprano quando podieren, et otrosi ir acompañados porque sean guardados de daño, et puedan mejor facer su romería. Et deben los homes de las tierras quando los romeros pasaren por los lugares honrallos et guardados; ca derecho es que los homes que se extrañan de su tierra con buena voluntad para servir á Dios, que los otros los reciban en la suya, et que se guarden de les facer tuerto nin fuerza, nin daño ó engaño ó deshonra. Et por ende tenemos por bien et mandamos que los pelegrinos que vienen á Santiago, que ellos et sus compañías et las sus cosas vayan et vengan salvos et seguros por todos nuestros regnos: otrosi mandamos que también en las alverguerías como fuera puedan comprar las cosas que hobieren menester. Et ninguno non sea osado de les mudar las medidas nin los pesos derechos por que los otros de las tierras venden et compran: et el que lo ficiere haya pena por ello segunt alvedrio del judgador ante quien veniere este pleito.

LEY III: Qué mejoría han los romeros et las sus cosas andando en romería.

Yendo en romería et viniendo della non tan solamente deben las cosas que traen los romeros consigo ser salvas et seguras, mas aun las que dexan en sus tierras. Et por ende rovieron por bien los sabios antiguos que ficieron las leyes, et aun los que fablaron en el derecho de santa iglesia que los bienes et las cosas de los romeros ninguno las debe forzar, nin entrar, nin robar, nin sacar de la tenencia á los homes que tovieren lo suyo: et si por aventura fuesen echados de la tenencia por fuerza ó de otra manera, que los parientes, et los amigos, et los vecinos ó los siervos ó los labradores de los pelegrinos puedan demandar et cobrar en juicio la tenencia que les fue forzada maguer non hayan carta de personería de los romeros. Otrosi non debe ser ganada carta de rey nin de alcalle contra la posesión et la tenencia de los romeros mientras que andudieren en romería. Et aun han los romeros otra meioria, que de las bestias et de las cosas que traen consigo por razón de su camino non deben pagar portadgo nin otro derecho ninguno por razón que las saquen del reyno.

LEY IV: Cómo los pelegrinos et los romeros pueden facer sus mandas, et si las non ficieren cómo deben ser puestos en recabdo sus bienes.

Todo home á quien non es defendido por derecho ha poder de facer de lo suyo lo que quisiere; ca ninguna cosa non va mas á los homes que ser guardadas sus mandas. Et por ende queremos et mandamos que los romeros, qui quier que sean, et donde quier que vengan puedan también en sanidat como en enfermedat facer manda de sus cosas segunt su voluntat, et ninguno non sea osado de embargarlo en poco ni en mucho; et quien contra esto ficiere, quier en vida del romero ó quier después de su muerte, quanto tomare entréguelo á aquel á quien lo mandó el romero con las costas et con los daños, á bien vista del alcalle, que sobre ello fueren fechas, et peche otro tanto de lo suyo al rey. Et si non tomó nada de lo del romero, mas embargó que se non ficiese la manda, peche cincuenta maravedís al rey; et en aquesto

sea creida la palabra del romero o de los compañeros que andan con él; el si non hobiere de que lo pechar, el cuerpo esté á merced del rey. Et otrosi si el romero muriere sin manda, los alcalles de la villa do muriere reciban sus bienes et cumplan dellos todo lo que fuere menester á su enterramiento, et lo demás guardengelo et fáganlo saber al rey, et él mande hi lo que toviere por bien”.

AMPARO DE LOS JURADOS DE ZARAGOZA A LOS PEREGRINOS

(Zaragoza, 27 de mayo de 1299)

Amparo a quienes visiten el templo de Santa María

“A todos los cuales las presentes verán. De nos los jurados prohombres et la universidad de la ciudad de Zaragoza, muytas saludes et buen amor. Non solament en el regno de Aragon mas ante toda Espanya et en muytas otras partidas del mundo crehemos ser manifiesto los muytos et innumerables miraglos quel Nuestro Senyor Jhesu Cristo feitos a et cada dia facer no cessa en los ovientes devoción en la gloriosa et bien aventurada virgen Madre suya, Santa Maria del Pilar, en la glesia de Santa Maria la Mayor de la ciudad sobredita. Ond como de parte de los honrados prior et el capitol de la dita glesia ayamos entendido que algunos, ovientes devoción en aquel santo lugar no osan venir en los peregrinajes ho romerías por ellos en aquel prometidos, dubdantes ser peynorados ho marchados en la dita ciudad por algunos, demandaron con gran instancia que sobre aquesto deviessemos la dita glesia de algún remedio provehir. Nos empero atendientes que la devoción de los fieles no conviene por alguna ocasión ser embargada, por esto, por las presentes, seguramos todas et cada unas personas venientes en romería ho peregrinaje a la dita glesia de Santa Maria et portantes seynal de aquel. Asi que ellos ni las compaynas et bienes que traerán no sian peynorados ni marchados por algún vecino de la ciudad, de venida, estada et tornada, ni encara por alguna otra persona extranya en la dita ciudad, ni en sus términos, es a saber, por deudos en los cuales principalment, o por nopne da fiadoria obligados sian ni por alguna otra razón, si dones no será por maleficio que ficiesen, por el cual conviniese a ellos continent responder et facer dreyto a los querellantes. En testimonio de la cual cosa las presentes mandamos con el sello mayor de la ciudad pendiente e siellada. Dado en Cesarugusta el IV de las calendas de junio del año del señor 1299”.

[F. Gutiérrez Lasanta, *Historia de la Virgen del Pilar*, I]

ESTATUTOS DE LA ORDEN DE SAN JUAN

(7 de abril de 1300: Aprobación por Bonifacio VIII)

JUAN II DE CASTILLA Y LEÓN (1434, Año Jubilar)

Garantías a los peregrinos

“Al Almirante mayor de la mar y a sus subalternos y a todos los maestros y patrones y gentes de armas et capitanes de cualesquier naos o galeras et otras cualesquier fustas que andan por los mis mares... et a todos los otros mis capitanes et gentes de armas que andan por las fronteras... que por quanto este año es la perdonanza del Apóstol Santiago... a su iglesia suelen venir, asi por tierra como por mar muchas gentes de muchas partes... dexedes et consintades pasar libre et desembargadamente a todos et cualesquier que vinieren a dicha perdonanza por mar o por tierra, asi de los mis reynos como de fuera dellos, et que les non prendades los cuerpos, ni les tomades nin embarguedes sus bienes, nin cosas por guerras que yo et los mios súbditos et naturales con ellos ayamos, nin por debdas que devan, ni por cosas algunas, asi en la yda et stada en la dicha romería como en la tornada della... so pena de mi merced et de la privación de los oficios et de confiscación de los bienes...”.

CORTES DE TOLEDO (1525)

Se solicita que en cada pueblo hubiese solo un hospital general, que “se consuman todos los hospitales en uno”, y “en los pueblos se examinen los pobres e mendigantes, e que no puedan pedir por las calles sin cédula de persona diputada por el regimiento”. Unir todos los hospitales en uno era difícil pues muchos pertenecían a la Iglesia y no podía hacerse sin bula del Papa por tratarse de obras pías que tenían el carácter de establecimientos públicos eclesiásticos.

En cuanto a los pobres, entre ellos los peregrinos, ya se trató el asunto en las Cortes de Valladolid de 1518 y 1523, y se fundó una policía de los mendigos, pero en Toledo (1525) se entendió que el mejor medio de distinguir los verdaderos de los falsos pobres era prohibir la mendicidad sin licencia del concejo.

Carlos V intentó reprimir la vagancia que se disfrazaba con capa de pobreza, publicando no menos de ocho pragmáticas para tratar de poner orden en el socorro de los pobres, sin fomentar el vicio de pedir limosna; las dos primeras en los años 1523 y 1525.

CORTES DE MADRID (1528, 1534 y 1540)

CORTES DE VALLADOLID

(Ley 12, sobre la peregrinación a Santiago, de 1558)

“Los peregrinos y extranjeros que vinieren en romería a la Iglesia del Señor Santiago, pueden ir a la dicha Iglesia y romería, y tornar a su tierra libremente, pidiendo limosna por su camino derecho, no andando vagabundos a pedir por todas partes, pues no se permite a los naturales del reyno; y entiéndase que es camino derecho yendo por lugares que estén en el camino a quatro leguas, poco más o menos, a la una parte o a la otra del dicho camino; y por que no puedan pretender ignorancia de esto, en los primeros lugares de la frontera, por donde comúnmente entran o desembarcaren, las justicias manden a los mesoneros y hospitaleros que se lo digan y avisen de ello; y si les pareciere lo hagan escribir y poner en una tabla en los mesones y hospitales; y lo mesmo se haga en la iglesia del Señor Santiago”
(Ley 12. tít. 12. lib. 1.R.).

NUEVA RECOPIACIÓN DE FELIPE II

(14 DE MARZO DE 1567)

(Garantías a los peregrinos)

“Los peregrinos y extranjeros que vinieren en romería a la iglesia del Señor Santiago pueden ir a la dicha iglesia y romería y tornar a sus tierras libremente, pidiendo limosna por su camino derecho, no andando vagabundos a pedir por otras partes, pues no se permite a los naturales del reyno; y entiéndase que es camino derecho yendo por lugares que estén en el camino a quatro leguas, poco mas o menos, a la una parte o a la otra del dicho camino; y porque no puedan pretender ignorancia de esto, en los primeros lugares de frontera, por donde comúnmente entran o desembarcaren, las justicias manden a los mesoneros y hospitaleros que se lo digan y avisen de ello, y, si les parece, lo hagan escribir y poner en una tabla en los mesones y hospitales; y lo mesmo se haga en la iglesia del Señor Santiago”
[I, 30, 6].

“Todos los romeros y peregrinos, que anduvieren en romería por nuestros reinos, mayormente los que fueren y vinieren en romería a Santiago, sean seguros, i les damos i otorgamos nuestro privilegio de seguridad, para que vayan y vengan, i estén ellos i sus compañías por todos nuestros reinos, seguros, que no les será hecho mal, ni daño, y defendemos que ninguno sea osado de les fazer fuerza, ni mal, ni otro daño; i yendo i viniendo a las dichas romerías puedan seguramente alvergar y posar en mesones, i lugares de alvergueria, i hospitales i puedan libremente comprar las cosas que ovieren menester...”
[I, 12, 1].

ORDENANZAS DE LA CIUDAD DE SANTIAGO

(1569)

“Visto en como a esta ciudad concurren gran cantidad de velitres, unos llagados de males contagiosos y otros contrahechos de diversos modos y maneras y gran cantidad de bagabundos hombres moços y moças y mujeres sin tener oficio ni lo usar ni tomar amo todos

so color y causa de la romería y deboción del glorioso Apóstol Señor Santiago”, se dispone que “en ninguna manera ningún pobre pidiende de ningún mal ni enfermedades que sean, que a la dicha ciudad vinieren ora en romería ni por otra ninguna vía que sea, no pare ni esté en la dicha ciudad más de tres días contando por uno el que entrare y otro el que saliere y otro en medio dellos dos, y contados más de los dichos tres días lo pongan en el rollo y esté allí atado cuatro horas y andando más en la dicha ciudad sin tener amo, le den doçientos açotes públicamente”.

PRAGMÁTICA DE FELIPE II (13 de junio de 1590)

(Sobre el uso del traje de romero en sus reinos)

“Don Felipe, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcias, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarrues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y tierra firme del mar océano; Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brauante y Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, y de Tirol, y de Barcelona; Señor de Vizcaya, y de Molina, etc. Al Principe don Felipe nuestro muy caro y muy amado hijo, y a los Infantes, Perlados, Duques, Marqueses, Condes, Ricoshombres, Priores de las Ordenes, Comendadores, Subcomendadores, Alcaydes de los Castillos y casas fuertes y llanas; y a los del nuestro Consejo Presidentes, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, y Alguaziles de la nuestra casa y Corte y Chancillerias; y a todos los Corregidores, Assistentes Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, Alguaziles, Merinos, Prebostes, y a los Concejos, y Vniuersidades, Veintiquatros, Regidores Caualleros, Jurados, Escuderos, y oficiales y Hombres buenos y otros qualesquier nuestros súbditos y naturales, de qualquier estado, o preeminencia, o dignidad que sean o ser puedan, de todas las ciudades, villas y lugares y prouincias de nuestros Reynos y Señorios, Realengos o Abadengos, y de señorío assi a los que agora son como a los que serán de aquí adelante, y a cada vno y qualquier de vos, a quien esta nuestra carta, y lo contenido en ella toca y puede tocar en qualquier manera: Salud y gracia.

Sabed, que por quanto por experiencia se ha visto y entendido que muchos hombres, assi naturales destos Reynos, como de fuera dellos, andan vagando sin querer trabajar, ni ocuparse de manera que puedan remediar su necesidad, siruiendo o haciendo otros oficios y exercicios necesarios en la Republica, con que se puedan sustentar, y andan hurtando, robando y haciendo otros delitos y excessos, en gran daño de nuestros súbditos y naturales: y para poder hazer con mas libertad lo suso dicho, fingen que van en romería a algunas casas de deuocion diciendo auerlo prometido, y se visten, y ponen abitos de romeros y peregrinos, de esclauinas y sacos de sayal, y otros paños de diuersas colores, y sombreros grandes con insinias y bordones, por manera que con esto engañan a las justicias: las quales viéndolos con semejantes abitos, los dexan pasar libremente creyendo son verdaderamente romeros y peregrinos. Y porque al seruicio de Dios nuestro señor y mio, y bien y beneficio destos Reynos conuiene poner remedio en lo suso dicho, para que cessen los inconuenientes y daños que se han seguido, y podrían seguir sino se remediassse, visto y platicado sobre ello en nuestro Consejo, y con nos consultado, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra carta, la qual queremos que aya fuerça y vigor de ley y prematica sanción hecha y promulgada en Cortes.

Por lo qual ordenamos, mandamos y prohibimos, que de aquí adelante ninguna persona destos nuestros Reynos, de qualquier calidad que sea, no puede traer el dicho abito de romero, ni peregrino, aunque sea con ocasión y para efecto verdadero de yr a alguna romería destos nuestros Reynos y fuera dellos, sino que qualquier persona que quisiere yr a alguna romería vaya en el abito ordinario que tuuiere y suele y acostumbra llenar por los que andan de camino. Y que no puede yr a hacer las dichas romerías sino fuere lleuando licencia para ello de la justicia ordinaria del lugar de donde fuere vezino, en la qual dicha justicia mande poner y se ponga al día que parecio ante ella a pedir la dicha licencia, y la edad, y las demás señas que se pudieren buenamente poner, de las quales el escriuano que las firmare y signare de fee, para que puedan ser conocidas las personas que las lleuan, y en las mismas licencias se les aperciba vayan camino derecho a las dichas romerías para que se les diere licencia, y que no pueden diuertirse del dicho camino pidiendo limosna, ni para otro efeto, sino fuere hasta quatro leguas del vn cabo o del otro del dicho camino; y demás que las dichas licencias ayan de lleuar, y lleuen dimisorias firmadas y selladas con la firma y sello del Perlado, en cuya diocesi estuuere el lugar de donde fueren vecinos. Y en quanto a los estrangeros que vinieren en romería a estos nuestros Reynos a las casas de deuocion dellos, permitimos puedan entrar con los dichos abitos de romeros y peregrinos, y traerlos durante el tiempo que anduuieren en las dichas romerías sin pena alguna, con tanto que no puedan entrar en estos Reynos para lo susodicho sin traer las mismas dimisorias de sus Perlados en cuya diocesi estuuere el lugar de donde fueren vecinos. Y mandamos a los justicias destos Reynos que estuuieren dentro de quatro leguas de la raya por donde los dichos extrangeros entraren por mar o por tierra a las dichas romerías que nos los dexen entrar ni passar adelante, si no fuere auiedo parecido ante ellos, declarando que quieren hazer las dichas romerías ante el escriuano o escriuanos públicos, y del concejo de los dichos lugares dentro de las quatro leguas, y presente ante ellos las dimisorias que traxeren, y que juntamente pidan licencia para ello, y la dicha justicia se la aya de dar y de, poniendo el día de la data della, y las señas que se pudiessen poner: assi del abito como de la persona del dicho peregrino para que sean conocidos, y que en todas las licencias de naturales y estrangeros se les señale termino conueniente para que puedan yr y venir y estar a las dichas romerías, el qual sea bien cumplido, considerando las leguas que cada un día suelen y acostumbran a andar los dichos romeros y peregrinos pidiendo limosna, de manera que antes les sobre que les falte, y en las dichas licencias se les aperciba que han de yr y boluer camino derecho sin poderse diuertir a una ni otra parte mas de hasta las dichas quatro leguas, como esta dicho en las licencias que se les ha de dar a los naturales destos Reynos. Todo lo qual mandamos guarden y cumplan todos los romeros y peregrinos, assi naturales destos Reynos como de fuera dellos, y que no puedan los naturales andar con dichos ahitos, ni ellos ni los estrangeros puedan andar ni anden las dichas romerías sin traer y tener consigo las dimisorias de sus Perlados y licencias de sus justicias, como esta referido, so pena de ser auidos por vagabundos, y que caygan e incurran en las penas puestas por la leyes y prematicas destos Reynos contra los dichos vagabundos.

Otrosi, mandamos que las dichas justicias que estuuieren dentro de las dichas quatro leguas de la raya por mar o por tierra no consientan pasar a los dichos peregrinos con los dichos abitos, si no fuere trayendo las dichas dimisorias de sus Perlados, y que sean obligados las dichas justicias y escriuanos de darles las dichas licencias a los dichos estrangeros sin lleuarles por ellas derechos algunos, y que no les consientan passar adelante sin ellas con apercibimiento que les hazemos que serán castigados con gran rigor las dichas justicias que contra esto fueren y passaren, y que embiaremos juezes y personas que aueriguen y castiguen le negligencia y remission que en lo suso dicho tuuieren. Lo qual mandamos a vos y cada vno guardays y cumplays, executeys y hagays guardar, cumplir y executar, según y como en esta nuestra carta y prematica de suso se contiene y declara. Y

contra el tenor y forma della no vays ni passeys, ni consintays yr ni pasar, agora ni en tiempo alguno ni por alguna manera. La qual mandamos sea pregonada en esta Corte, de manera que venga a noticia de todos, y ninguno pueda pretender inorancia. Y los vnos ni los otros no fagades endeal so la dicha pena.

Dada en San Lorenço a treze días del mes de Iunio, de mil y quinientos y nouenta años. Yo el Rey”.

[Vázquez de Parga, Lacarra y Uría, *Las peregrinaciones...*, III, págs. 115-117]

ORDENANZA DE LUIS XIV (Saint Germain en Laye, 25 de julio de 1665)

(Regulando la peregrinación por su territorio)

“Sa Majesté ayant receu diverses plaintes de la part des Bourgeois et Habitans de plusieurs Villes ou Bourgs de ce Royaume, de ce que leurs enfans, soubz prétexte d’aller en Pellerinage à Saint-Jacques de Galice, ou ailleurs hors de ce dit Royaume, se desbauchent, quittent leurs maisons, et s’accostent souvent de meschantes compagnies pour faire ces Pellerinages ; Que plusieurs desdits enfans périssent de faim et de misère en chemin, ou que faute de moyens pour pouvoir revenir dans le Royaume, ils demeurent dans les païs Estrangers : Et dautant qu’oultre la diminution que ce libertinage cause des Sujets de sa Majesté, il est important au repos des familles d’en arrester la continuation, Sa Majesté a défendu et défend très expressément à toute personne de quelque qualité et condition qu’elles soient d’aller en Pellerinage hors du Royaume, sans Passe-port expres de sa Majesté, lequel ne sera expédié à ceux qui voudront faire ces Pellerinages que sur le consentement que leurs père et mère (ou en cas de décès d’eux, de leurs plus proches parents) auront presté par devant le Juge Royal du lieu de leur demeure, ou du plus prochain, et dont ils rapporteront acte authentique, à peine à ceux qui seront rencontrez faisant de pareils voyages sans Passe-port de sa Majesté, soit en y allant soit en revenant, d’estre punis comme vagabonds, et gens sans aveu suivant la rigueur des Ordonnances.

Enjoint pour cette fin sa Majesté aux Prévosts des Maréchaux, Vice-Baillis, Vice-Sénéchaux et autres Officiers de Robe courte, de battre la Campagne et de saisir et arrester tous et chacuns les Pélerins qu’ils rencontreront allans ou revenans de Pellerinage hors du Royaume sans Passeport de sa Majesté. Ordonne sa Majesté aux gouverneurs de ses Villes et Places Frontières de faire garder les passages de l’estendue de leurs Gouvernements pour empêcher qu’aucune personne ne puisse sortir du Royaume soubz prétexte de Pellerinage sans avoir pareillement un Passe-port de sa Majesté : et en cas qu’il n’en présente aucuns les faire arrester et constituer prisonniers pour estre punis comme dit est.

Veut sa Majesté que la présente soit publiée et affichée, tant en cette Ville et Faux-bourgs de Paris, qu’en toutes les autres Villes et lieux du Royaume que besoin sera, à ce qu’aucun n’en prétende cause d’ignorance. Fait à S. Germain en Laye, le 25 Juillet 1665, Signé Louis”.

EDICTO DE LUIS XIV DE FRANCIA (Agosto de 1671)

(Reglamentando las peregrinaciones)

“Louis, etc. Le désir que nous avons de procurer en tout ce qu’il dépend de nos soins, et de notre autorité, la gloire de Dieu, le bien et la conservation de nos sujets, nous a obligé de chercher les remèdes convenables pour corriger les désordres qui se sont introduits dans notre royaume, sous un prétexte spécieux de dévotion et de pèlerinage, dont nous apprenons que l’abus est tel, que plusieurs soi-disant pèlerins quittent leurs parens et leurs familles contre leur gré, laissent leurs femmes et leurs enfans sans aucuns secours, volent leurs maîtres, abandonnent leur apprentissage, et suivent l’esprit du libertinage qui les a inspirés, passent le cours de leur pèlerinage en une débauche continuelle : il arrive même que la plupart des gens vagabonds et sans aveu, prenant la qualité de pèlerins, pour entretenir leur oisiveté, passent en cet équipage de province en province, et font une profession publique de mendicité ; et d’autres encore plus punissables, s’établissent dans des pays étrangers, ou ils trompent des femmes, qu’ils épousent au préjudice des femmes légitimes qu’ils ont laissées en France. Nous avons cru qu’il étoit de l’intérêt public et de la pólíce générale de notre royaume de réprimer la corruption d’une chose si sainte, sans néanmoins empêcher les bonnes intentions de ceux qui, par des sentimens sincères de piété et de mortification, voudront entreprendre des pèlerinages dont nous n’approuvons pas moins la pratique légitime, que nous voulons retrancher ce qu’il peut y avoir d’abusif. A ces causes, etc. Voulons et nous plaît que tous ceux qui voudront aller en pèlerinage à St. Jacques en Galice, à Notre-Dame de Lorette, et autres lieux saints hors de notre royaume, seront tenus de se présenter devant leur évêque diocésain pour être par lui examinés sur les motifs de leur voyage et prendre de lui attestations par écrit, outre laquelle ils seront tenus de retirer des maires, jurats, échevins, consuls, capitouls ou syndics des lieux de leurs demeures, un certificat contenant leurs nom, surnoms, âge, qualité, vacation, s’ils sont mariés ou non, et la déclaration du lieu où ils veulent aller en pèlerinage ; comme aussi retireront pareille attestation du lieutenant général, et substituts de notre procureur général, en la sénéchaussée ou bailliage d’où ils dépendent ; lesquels certificats et attestations, lesdits maires, échevins, jurats, consuls, syndics, lieutenans généraux et autres officiers seront tenus de leur expédier gratuitement et sans frais, en leur portant par lesdits pèlerins l’attestation des évêques diocésains, et d’en retenir autant dans leur greffe, pour y avoir recours si besoin est ; faisant en outre inhibitions et défenses aux dits lieutenans généraux, substituts de notre procureur général, maires, consuls, jurats, échevins, capitouls ou syndics, d’expédier lesdites attestations et certificats aux mineurs, enfans de famille, apprentis et femmes mariées, qu’il ne leur soit apparu par préalable du consentement de leurs pères, tuteurs, curateurs, ou plus proches parens, maîtres de métier, et de leurs maris ; et seront tenus lesdits pèlerins, en allant, représenter lesdites attestations et certificats aux magistrats et juges de la police des villes et bourgs qui se trouveront sur leur route, desquels ils prendront certificat de leur arrivée et de la représentation desdites attestations et certificats, lesquels seront enregistrés aux greffes desdites villes et bourgs de leur passage, moyennant quoi pourront aller librement dans toutes les terres et lieux de notre obéissance sans qu’il leur soit fait empêchement, et seront reçus es hôpitaux pour ce établis suivant les conditions de leurs fondations ; et où lesdits pèlerins ne se trouveront pas munis desdites attestations et certificats, enjoignons à tous juges, magistrats, prévôts des maréchaux, vice-sénéchaux, leurs lieutenans, exempts et autres officiers, maires, consuls, jurats, capitouls ou syndics des villes et bourgs dans lesquels passeront lesdits pèlerins, de les arrêter et de les conduire dans les prisons desdites villes, ou s’ils sont arrêtés à la campagne dans celles de la ville la plus prochaine, où nous voulons que par les juges de police ils soient punis du carcan pour la première fois,

nonobstant oppositions ou appellations quelconques et sans autre forme ni figure de procès, après quoi leur sera donné sauf-conduit par lesdits juges pour leur retour en leur pays. Et en cas de récidive, ou que lesdits pèlerins continuent leur prétendu pèlerinage, seront punis du fouet, par manière de castigation (avertissement) en présence et par ordonnance des mêmes juges, par les valets des concierges des maisons de ville, les geoliers des prisons ou autres personnes à ce préposées. Et en cas de contravention pour la troisième fois, leur sera le procès fait et parfait, comme à gens vagabonds et sans aveu par les juges des lieux où ils auront été pris en première instance et par appel en nos cours de Parlement ; Et ne pourra être la peine être moindre pour les hommes que les galères ; nous remettant auxdites cours d'en modérer le temps, suivant l'exigence des cas et qualité des personnes. Enjoignons auxdits juges de police d'envoyer aux substituts de notre procureur général, dans la sénéchaussée dont ils dépendent les procès-verbaux de punition de carcan, ou fouet par manière de castigation, sur ceux qui l'auront soufferte, dans le mois après ladite exécution, et aux dits substituts d'en envoyer tous les six mois les extraits à notre procureur général”.

EDICTO DE LUIS XIV DE FRANCIA Y NAVARRA

(Versailles, 7 de enero de 1686)

(Reglamentando la práctica de las peregrinaciones)

“Louis, par la grâce de Dieu, Roy de France et de Navarre, à tous ceux qui les présentes verront, salut. Les abus qui s'estoient glissés dans Notre Royaume, sous un prétexte spécieux de dévotion et de pèlerinage, étant venus à un tel excès que plusieurs de nos sujets avoient quitté leurs parents contre leur gré, laissé leurs femmes et enfants sans aucun secours, volé leurs maîtres et abandonné leur apprentissage pour leur vie dans une continuelle débauche; même que quelques uns se seroient établis dans des pays étrangers, où ils se seroient mariés bien qu'ils eussent laissé leurs femmes legitimes en France. Nous aurions pu pouvoir arrêter le cours de ses désordres en ordonnant, par notre déclaration du mois d'août mil six cent soixante onze, que tous ceux qui voudront aller en pèlerinage à Saint-Jacques, en Galice, Nostre-Dame de Lorette, et autres lieux saints hors de notre royaume, seroient tenus de se présenter devant leur évêque diocésain pour être par lui examinés sur les motifs de leur voyage et de prendre de lui une attestation par écrit, outre laquelle ils retireroient du lieutenant général ou substituts du procureur générale du bailliage ou sénéchaussée dans lesquels ils feroient leur demeure, ensemble des maires et echevins, jurats, consuls et syndics des communautés, des certificats contenant leurs nom, âge, qualité, vocation, et s'ils étoient mariés ou non, lesquels certificats ne seroient point donnés aux mineurs, enfants de famille femmes mariées et apprentis, sans le consentement de leurs pères, tuteurs, curateurs, maris et maîtres de métier; et qu'à faute par lesdits pèlerins de pouvoir représenter lesdites attestations et certificats aux magistrats et juges de police des lieux où ils passeroient et d'en prendre d'eux en arrivant, ils seroient arrêtés et punis, pour la première fois du carcan, pour la seconde du fouet par manière de castigations (avertissement), et pour la troisième condamnés aux galères, comme gens vagabonds et sans aveu; et d'autant que nous avons été informés que plusieurs enfans de famille, artisans et autres personnes, par un esprit de libertinage ne laissoient pas d'entreprendre de faire des pèlerinages hors de notre royaume, sans avoir observé ce qui est porté par notre dite déclaration, les uns évitant de passer dans les villes où ils sçavent qu'on leur demandera exactement les certificats, les autres se servant de fausses attestations, dans la confiance qu'ils ont que les personnes préposées pour les examiner ne pourront pas s'en appercevoir, ne connaissant pas les

signatures des évêques et juges des lieux où les pèlerins font leur demeure; et la plupart se flattant que s'ils étoient arrêtés en quelques endroits, faute de représenter des certificats, on ne leur feroit subir que la peine portée pour la première contravention, par l'impossibilité où se trouveroient les juges de les convaincre d'avoir déjà été repris en justice pour le même sujet; à quoi étant nécessaire de pourvoir pour l'intérêt public et la police générale.

A ces causes et autres, à ce nous mouvant, nous avons déclaré et ordonné par ces présentes signées de notre main, déclarons et ordonnons, voulons et nous plaît qu'aucun de nos sujets ne puisse aller en pèlerinage à Saint-Jacques en Galice, Notre-Dame de Lorette et autres lieux hors de notre royaume, sans une permission expresse de nous, signée par l'un des secrétaires d'Etat et de nos commandements, sur l'approbation de l'évêque diocésain, à peine de galères à perpétuité contre les hommes, et contre les femmes de telle peine afflictive que nos juges estimetont convenable. Enjoignons à cet effet à tous juges, magistrats, prévôts des maréchaux...

Donné à Versailles le sept janvier mil six cent quatre-vingt-six. Signé Louis. Et sur le repli, par le roi, Colbert... ”.

ORDENANZA REAL DE LUIS XV DE FRANCIA

(15 de noviembre de 1717)

(Sobre la peregrinación a Santiago a través de Francia)

“De par le Roy. Sa majesté s'étant fait représenter les déclarations du feu roy son bisaïeul, du mois d'août 1671 et du 7 janvier 1686 portant défense à tous ses sujets d'aller en pèlerinage à St. Jacques en Galice, à Notre-Dame de Lorette et autres lieux de son royaume, sans une permission expresse de Sa Majesté, contresignée par l'un de ses secrétaires d'Etat et de ses commandements sur l'approbation de l'évêque diocésain, à peine des galères à perpétuité contre les hommes, Et de telles peines afflictives contre les femmes que les juges des lieux estimeraient convenables. Et sa Majesté étant informée qu'au préjudice des dites déclarations, plusieurs de ses sujets négligent de demander des permissions ou abusent en diverses manières de celles qu'ils ont obtenues sous le prétexte spécieux de dévotion, en quittant leur familles, leurs parents ou leurs maîtres et leur profession pour s'abandonner à une vie errante, pleine de fainéantise et d'un libertinage qui les portent souvent jusqu'au crime, ou sortant du royaume dans l'espérance de s'établir ailleurs et en trouvant pas à beaucoup près dans un pays étranger les avantages ni les secours qu'ils trouveraient dans leur patrie en s'adonnant au travail et tenant une meilleure conduite, la plupart meurent de misère sur les chemins et les autres risquent d'être enrôlés de gré ou de forcé pour toute leur vie dans les troupes des puissances voisines ; qu'enfin il arrive même quelquefois que des soldats engagés par toutes sortes de devoirs au service de sa Majesté se mettent parmi ces vagabonds et à la faveur de leur nombre désertent de ses troupes et passent ainsi en pays étranger. Et sa Majesté jugeant nécessaire pour le bien de son service et pour celui du public et de la police générale de son royaume, d'arrêter le cours de ces désordres, en retranchant absolument le prétexte qui les fait naître : sa Majesté, de l'avis de Mr. le duc d'Orléans Régent, a fait et fait expresses inhibitions et défense à tous et chacun de ses sujets, de quelque âge, sexe, qualité et condition qu'ils soient, d'aller dorénavant en pèlerinage à St. Jacques en Galice, Notre-Dame de Monserrat, Nostre-Dame de Lorette el autres lieux hors des terres et pays de sa domination, pour quelque cause et sous quelque prétexte que ce soit, sur peine des

galères à perpétuité contre les hommes. Et contre les femmes de telles peines afflictives que les juges des lieux estimeront convenables, déclarant nulles et de nul effet toutes les permissions qui pourraient en avoir été précédemment accordées. Enjoignant pour cet effet aux archevêques et évêques de son royaume de faire lire et publier tous les trois mois la présente ordonnance par les curés de leurs diocèses aux prônes de leurs églises paroissiales, afin qu'aucun n'en prétende cause d'ignorance. Mande et ordonne sa Majesté aux gouverneurs et ses lieutenants généraux ou commandants dans ses provinces, aux intendants et commissaires départis pour l'exécution de ses ordres dans lesdites provinces, aux gouverneurs particuliers et commandants de ses villes et places frontières, aux maires, échevins, consuls et jurats desdites villes, aux prévôts des maréchaux, vice sénéchaux, leur lieutenants et à tous autres ses officiers et justiciers de tenir la main, chacun en ce qui les concerne, à l'exécution de la présente, et de faire arrêter et conduire dans les prisons les plus prochaines tous ceux qui sous prétexte desdits pèlerinages paraîtraient disposés à sortir du royaume après la publication qui en sera faite, pour leur être le procès fait et parfait par les juges des lieux, comme à des vagabonds et gens sans aveu, sans préjudicier au surplus à l'égard des soldats, à l'exécution des ordonnances militaires rendues contre les déserteurs".

DECLARACIÓN DE LUIS XV DE FRANCIA (COMPIÈGNE, 1 DE AGOSTO DE 1738)

(Concerniente a las peregrinaciones a Santiago)

“Louis, par la grâce de Dieu Roy de France et de Navarre, à tous ceux qui les présentes verront, Salut. Le feu roy notre très honoré seigneur et bisaïeul, voulant réprimer les abus que se commettoient sous le prétexte spécieux de dévotion et de pèlerinages, régla par sa déclaration du mois d'août 1671 les formalités qui devoient être observées par ceux qui voudroient aller en pèlerinage à St. Jacques en Galice, à N.D. de Lorette et autres lieux saints hors du royaume et ordonna que les contrevenants seroient arrestez et punis pour la première fois du carcan, pour la seconde du fouet, par manière de castigation (avertissement) et que pour la troisième ils seroient condamnés aux galères comme vagabonds et gens sans aveu. Mais ceux que l'oisiveté et la débauche déterminoient à entreprendre ces sortes de voyages aient trouvé le moyen de se soustraire à l'observation des formalités qui leur étoient prescrites et aux peines dues à leurs contraventions, le feu roy jugea à propos d'y pourvoir de nouveau et par sa déclaration du 7 janvier 1686 il fit défense à tous ses sujets d'aller en pèlerinage hors du royaume sans sa permission expresse signée par l'un des secrétaires d'Etat de nos commandements, sur l'approbation de l'évêque diocésain, à peine des galères à perpétuité contre les hommes et de telle peine afflictive contre les femmes qui sera estimée convenable par nos juges. Quoi qu'une loy si sage dut faire cesser entièrement les abus, nous sommes cependant informé qu'ils ont repris leur cours et que plusieurs femmes, enfans de famille, artisans, apprentis et autres personnes abandonnent leur famille et leur profession pour mener une vie errante et licencieuse, pour sortir de notre royaume sous prétexte de pèlerinage. Et voulant maintenir une loi si conforme à la pureté de la Religion et à l'intérêt public, nous avons jugé propre d'en ordonner à nouveau l'exécution.

A ces causes, déclarons et ordonnons, voulons et nous plaist : qu'aucuns de nos sujets ne puissent aller en pèlerinage à St. Jacques, Notre-Dame de Lorette et autres lieux hors de notre royaume sans une permission expresse de nous, signée par l'un des secrétaires d'Etat de nos commandements, sur l'approbation de l'évêque diocésain, à peine des galères à

perpétuité contre les hommes et de telle peine afflictive contre les femmes qui sera estimée convenable par nos juges. Enjoignons pour cet effet à tous juges, magistrats, prévôts des maréchaux et leurs lieutenants, exempts et autres officiers, maires, consuls, échevins, jurats, capitouls et syndics des villes et bourgs de nos frontières dans lesquels passeroient les dits pèlerins, un mois après la publication de ces présentes, de les arrêter et les conduire dans les prisons desdites villes et bourgs où, s'ils sont arrêtés à la campagne, dans celles de la ville la plus prochaine, pour leur être le procès fait et parfait, comme à gens vagabonds et gens sans aveu, par les juges des lieux où ils auront été pris en première instance, et par appel en cour de Parlement. Si donnons mandement à nos amés et féaux conseillers les gens tenant notre Cour de Parlement à Paris, que les présentes ils aient à enregistrer et le contenu en icelles faire garder et observer selon leur forme et teneur. Car tel est notre plaisir. En témoin de quoy nous avons fait mettre notre scel à ces dites lettres. Donné à Compiègne le 1er jour d'août l'an de grâce 1738 et de notre règne le 23e. Louis”.

PADRE BENITO FEIJOO

(1727-1739, Peregrinaciones sagradas y romerías)

“He notado bastantes ejemplares de extranjeros que con la capa de devotos peregrinos son verdaderos tunantes, que de una parte a otra, sin salir de España y sin piedad alguna se sustentan a cuenta de la piedad ajena... Gran número de tunantes, con capa de peregrinos, con el pretexto de ir a Santiago, comúnmente dan noticias individuales de otros santuarios de la Cristiandad, donde dicen que han estado; y visitar tantos santuarios para devoción es mucho, para curiosidad y vagabundería nada sobra” [*Teatro crítico universal*, IV, Discurso 5º, pp. 114-122].

PRAGMÁTICA DE CARLOS III

(San Lorenzo de El Escorial, 24 de noviembre de 1778)

Ley VIII

Exámen que han de hacer las justicias de los papeles, estado y naturaleza de los peregrinos

“Exâminen sus papeles, estado, naturaleza, y tiempo que necesitan para ir y volver; el qual desde la frontera se señalará en el pasaporte, que deberán presentar á cada una de las justicias del tránsito, anotándose á continuación de él por ante Escribano el dia en que llegan y deben salir del respectivo pueblo, sin permitirles se extravien de los caminos Reales y rutas conocidas [...] á los contraventores, que se aprehendieren sin las qualidades que van referidas, como vagos, las penas establecidas por las leyes [...]” (Ley 8, tit. 31, lib. 12).

Documento 30

IGLESIAS DEDICADAS A

SANTIAGO

Provincia de Huesca: **Aguas** (parroquia), **Agüero** (iglesia), **Albero Bajo** (iglesia, s. XVI), **Alerre** (parroquia), **Alins** (parroquia, portada y ábsides románicos), **Antenza** (parroquia), **Arruaba** (despoblado, iglesia), **Ayerbe** (iglesia desaparecida), **Azpe** (iglesia, s. XVII), **Bierge** (parroquia), **Casbas de Jaca** (parroquia), **Costean** (parroquia, ss. XVI-XVIII), **El Tormillo** (iglesia en ruinas, antigua posada), **Gabás** (parroquia), **Ginuábel** (iglesia, s. XVI), **Grañén** (iglesia, s. XVI, gótica), **Guardia** (parroquia, construida en 1780), **Jaca** (iglesia, documentada en 1089), **La Puebla de Roda** (parroquia), **Lasaosa** (parroquia), **Los Collados de Rolespe** (en Foradada, iglesia), **Mediano** (parroquia), **Orante** (parroquia), **Panticosa** (iglesia, s. XVIII), **Secorún** (parroquia), **Tardienta** (parroquia), **Tricas**, **Vencillón** (iglesia), **Yosa de Broto** (parroquia, s. XVI).

Provincia de Zaragoza: **Aladrén** (parroquia, s. XVII), **Albeta** (iglesia, s. XVI, gótica), **Bujaraloz** (iglesia, ss. XVI-XVIII), **Calatayud** (parroquia, documentada en 1279), **Caspe** (iglesia del castillo, desaparecida), **Cerveruela** (parroquia, s. XVIII, barroca), **Cinco Olivas** (parroquia, s. XVIII), **Daroca** (parroquia, citada en 1280), **Luna** (parroquia), **Orera** (parroquia), **Plenas** (parroquia, s. XVIII), **Santed** (parroquia, fines siglo XV, gótica), **Sobradiel** (parroquia, fines s. XVII), **Villadoz** (parroquia, s. XIII, gótica), **Zaragoza** (parroquia).

Provincia de Teruel: **Albarracín** (parroquia, s. XVII), **Alcañiz** (parroquia), **Badenas** (parroquia), **Calomarde** (parroquia), **Cucalón** (parroquia), **Guadalaviar** (parroquia), **Jaganta** (parroquia con San Felipe), **Lidón** (parroquia, s. XVIII), **Lledó** (parroquia, primera mitad s. XIV, gótica, reconstruida s. XVI), **Montalbán** (parroquia, principios s. XIV, gótica), **Teruel** (parroquia, documentada en 1280), **Torrecilla del Rebollar** (iglesia), **Valacloche** (parroquia), **Villalba de los Morales** (parroquia).

SAN MARTÍN

Provincia de Huesca: **Abenilla**, **Abi** (iglesia), **Acumuer** (iglesia, ahora, no), **Aguinaliu** (parroquia), **Albalate de Cinca** (parroquia, s. XII), **Aler** (s. XII), **Almudévar**, **Aniés**, **Antenza** (San Jaime), **Arasanz**, **Arascués** (parroquia), **Arén** (parroquia), **Arguisal** (parroquia), **Arto** (iglesia s. XII), **Atarés** (iglesia, 1639), **Bafaluy** (parroquia, s. XVI), **Banastón** (parroquia), **Barbenuta** (parroquia), **Belsué** (iglesia), **Benasque** (iglesia románica derruida, ant monasterio), **Berganuy** (románica), **Bernués** (parroquia), **Binueste** (iglesia), **Búbal** (parroquia), **Buil** (parroquia, fines s. XII), **Campodarve** (iglesia), **Cañardo** (iglesia), **Capella** (iglesia ss. XI-XVIII), **Cartirana** (iglesia), **Castanesa** (parroquia, s. XII), **Castejón de Sos** (parroquia), **Castigaleu** (parroquia), **Castillo de Guarga** (iglesia, arruinada), **Charo** (iglesia cementerio, ss. XII-XIII), **Chía** (parroquia,

junto con otra de San Vicente, ss. XII-XIII), **Echo** (parroquia, románica, renovada en 1808), **Espés Alto** (iglesia), **Espierlo** (s. XVI), **Estallo** (parroquia), **Foradada de Toscar** (iglesia), **Fragén** (iglesia románica, con reformas s. XVII), **Gabasa**, **Guasa**, **Huesca** (iglesia), **Ibirque** (iglesia, s. XVII), **Iscles** (parroquia, fines s. XII, recons. S. XVIII), **Jabarrella** (parroquia), **Laguarres**, **Lanaja**, **Las Almunias** (agr. a Bierge, parroquia ss. XVII-XVIII), **Lascuarre**, **Lasieso** (iglesia), **Latas** (parroquia), **Liri** (parroquia, románica, principios s. XII), **Lupiñén** (parroquia), **Montañana** (iglesia, 1021), **Morillo de Liena** (parroquia), **Morillo de Monclús** (parroquia), **Navasa**, **Navasilla** (iglesia), **Nueno** (parroquia, s. XIII y renovada en el XVI), **Oliván** (iglesia, ss. X-XII), **Ordovés** (iglesia, s. XI), **Palo** (parroquia), **Perarrúa** (parroquia), **Quinzano** (parroquia, s. XVIII), **San Martín de Estet** (parroquia), **San Martín del Sas** (iglesia), **San Martín de Veri** (iglesia, s. XVI), **Santa María de Buil** (parroquia, s. XI), **Santaliestra**, **Secorún**, **Sercué** (iglesia, s. XIII), **Serraduy** (parroquia), **Sieso de Huesca** (parroquia, fines s. XII, románica), **Soperún** (parroquia, s. XII, recons. ss. XVI-XVII), **Tabernas de Isuela** (parroquia), **Tella** (parroquia), **Torruella de Aragón** (parroquia, s. XII), **Tramacastilla de Tena** (parroquia, s. XII), **Ulle** (parroquia,) **Undués de Lerda** (parroquia), **Urdués** (parroquia), **Used**, **Velillas** (parroquia), **Viñals** (parroquia), **Yebra**, **Yéqueda** (parroquia, p. s. XIII, románica).

Provincia de Zaragoza: **Arándiga** (iglesia, fines s. XVII, con retablo), **Artieda** (iglesia, ss. XII-XVI), **Belchite** (iglesia, s. XIV), **Biel** (iglesia, p. s. XII, gótica), **Calatayud** (parroquia), **Casetas** (parroquia, s. XVII), **Embún** (iglesia, ss. XVI-XVIII), **Grisén** (parroquia, s. XVI), **Morata de Jiloca** (parroquia, s. XIV, gótica), **Nuez de Ebro** (parroquia, s. XVI, gótico-mudéjar), **Rodén** (parroquia, s. XVI), **Salillas de Jalón** (parroquia), **San Martín de Moncayo** (parroquia, s. XX), **Sisamón** (parroquia, s. XVII), **Torrellas** (parroquia, med. s. XVII, antigua mezquita), **Torres** (incluida en Calatayud, iglesia), **Uncastillo** (parroquia, consagrada en 1180), **Undués de Lerda** (parroquia, s. XVI), **Zaragoza** (parroquia. interior de la Aljafería).

Provincia de Teruel: **Concud** (parroquia, 1743), **Crivillén** (parroquia, s. XVII), **Hojosa de Jarque** (iglesia), **Portalrubio** (parroquia, s. XVIII), **San Martín del Río** (parroquia), **Teruel** (parroquia, documentada en 1280; torre, 1315).

SAN CRISTÓBAL

Provincia de Huesca: **Abnozcas** (iglesia), **Bentué de Rasal** (parroquia), **Bisaurri** (parroquia), **Calvera** (iglesia), **Castrocit**, **Cirés** (en Bonansa, parroquia, s. XVII), **Ciscar** (parroquia, templo inconcluso), **Ejep** (parroquia), **Erdao**, **Ginaste**, **Losanglis**, **Luzás** (parroquia), **Morillo de Monclús**.

Provincia de Zaragoza: **Alfocea** (parroquia), **La Puebla de Albortón** (iglesia, s. XVII), **Miedes** (iglesia, s. XVII), **Muel** (parroquia, s. XVIII), **Munébrega**, **Retascón** (parroquia), **Villadoz**, **Villalba de Perejil** (parroquia, ss. XVI-XVII, barroca).

Provincia de Teruel: **La Cerollera** (parroquia, s. XVIII), **Orrios** (iglesia, s. XVII), **Torrecilla del Rebollar** (parroquia, s. XVII), **Torremocha de Jiloca** (parroquia, s. XVI, gótica), **Villanueva del Rebollar de la Sierra** (parroquia, s. XVII).

Documento 31

ERMITAS DEDICADAS A

SANTIAGO

Provincia de Huesca: Abizanda (s. XVIII), Agüero (2ª mitad s. XII), Alins, Aragüés del Puerto, Arcusa, Arruaba, Aruej, Ayerbe, Barós, Bergua, Cajol, Castellazo, Escanilla, Escuer, Fonz, Guardia, Ilche, Juseu, La Corona (junto a Santaliestra), Larués, Latre, Ligüerre de Ara, Ligüerre de Cinca, Los Collados, Monesma de San Juan, Pertusa, Ruesta (citada en 1098), Sallent (desaparecida), San Esteban de Litera, Santa Cilia, Santa María, Sariñena, Sasé, Secorún, Torres de Barbués.

Provincia de Zaragoza: Ateca, Cariñena, Caspe, Luesia, Murillo, Pina, Ruesta (citada en 1098), Tarazona, Tarazona, Uncastillo (San Jaime, gótica).

Provincia de Teruel: Bañón (s. XVII), Fuenferrada, Jarque de la Val, Villalba Alta.

SAN MARTÍN

Provincia de Huesca: Abizanda, Aler, Arruaba, Bárcabo, Benabarre, Berdún, Bernués, Bestué (en Puértolas), Campo, Capella (semi rupestre), Chalamera, Chía (s. XII), Clamosa, El Grado, El Sas, Gerbe, Graus, Huesca, Lanaja, Lascuarre (2ª mitad s. XII), Letosa, Majones, Merli, Morrano (agr. Berge; s. XVII), Olsón, Perarrúa, Puy de Cinca (en Secastilla), Riglos, Rodellar, Santa Eulalia la Mayor, Secastilla, Sieste, Suelves, Yebra.

Provincia de Zaragoza: Ateca, Artieda, Belmonte, Cariñena, Osera, Sos, Tarazona, Valpalmas, Villadoz, Villafranca de Ebro, Villanueva de Huerva.

Provincia de Teruel: Cuencabuena, Martín del Río, Mirambel (s. XVI).

SAN CRISTÓBAL

Provincia de Huesca: Aniés, Ansó, Arascués, Asieso, Bacamuerta (en Merli), Barbaruens, Bentué de Rasal, Bisaurri, Bonansa, Capella, Ceresola (en Secorún), Ceresuela, Cuarte, Fago, Foradada de Toscar, Jaca, Juseu, Larués, Morrano, Pallaruelo, Santa María de la Peña, Sarvisé, Tolva, Viu.

Provincia de Zaragoza: Aguarón, Aguilón, Aldehuela de Liestos, Ateca, Calcena, Cariñena (monasterio), Cervera de la Cañada, Daroca, Ejea, La Almunia de Doña

Godina, Luesma, Magallón (s. XVIII), Munébrega, Oseja, Peñaflor, Retascón, Sestrica, Sos del Rey Católico, Trasobares (restos), Uncastillo, Viver, Zaragoza.

Provincia de Teruel: Ababuj, Alba del Campo, Alloza, Alpeñes, Arcos de las Salinas, Ateca, Bronchales, Calaceite, Camarena de la Sierra, Camarillas (en ruinas), Caminreal, Cantavieja, Cañada de Benatanduz, Cella, Corbalán, Cubla, El Castellar, Escorihuela, Fortanete, Godos, Jabaloyas, La Cerollera (s. XVIII), La Cuba, La Mata de los Olmos, Lagueruela, Mazaleón, Mirambel, Miravete de la Sierra, Montoro, Mora de Rubielos, Olba, Orrios, Pitarque, Pozondón, Puebla de Valverde, Rubiales, Rubielos de la Cérda, Sarrión, Segura de los Baños, Terriente, Teruel, Tormón (s. XVI), Tortajada, Valacloche, Valbona, Valdecebro, Valderrobres, Villalba Baja, Villarluengo.

Documento 32

RETABLOS DEDICADOS A

SANTIAGO

Provincia de Huesca: **Alerre** (P, Ig. Parroquial, 1641), **Ayerbe** (E, Ig. Parroquial, barroco), **Barbastro** (E, Catedral, s. XVII, desaparecido), **Bolea** (E, Colegiata, 1530-1535), **Grañén, Huesca** (P, Ig. San Lorenzo, 1639), **Jaca** (Ig. Santiago), **Javierrelatre** (Ig. Parroquial), **Panticosa** (Ig. Parroquial, s. XVIII), **Siresa** (P, Ig. San Pedro, 1415-1435), **Tamarite** (Ig. Parroquial), **Villanúa** (E, Ig. Parroquial).

Provincia de Zaragoza: **Borja** (P, Conv. San Francisco, 1589, desaparecido), **Calcena** (P/E, Ig. Parroquial, 1592, con S. Miguel y S. Agustín), **Cinco Olivas** (Ig. Santiago, altar mayor, moderno, c. 1945), **Daroca** (Ig. Parroquial, existía en 1581), **Ejea** (P, s. XVIII), **Épila** (P, Ig. Santa María, 1437), **Erla** (P, Ig. Parroquial, s. XV), **Longares** (P, Ig. Parroquial, 1ª m. s. XV, escenas santo), **Luna** (P, Ig. Santiago, retablo mayor, escenas del santo), **Maluenda** (P, Ig. Santa María, s. XVI), **Mianos** (Ig. Parroquial, compartido con Sª Ana y S. Juan), **Paracuellos de Jiloca** (P, Ig. Parroquial, h.1540, restaurado), **Ruesta**, Sádaba (E, Ig. Parroquial, plateresco, 1565), **Santed** (P, Iglesia, s. XVIII, barroco), **Tarazona** (P, Catedral, cap. Santiago, compartido con la Virgen del Pilar), **Uncastillo** (E/P, Ig. S. Martín, 1530-1540, desaparecido), **Villadoz** (E, Iglesia, s. XVIII), **Villanueva de Huerva** (P, Ig. Parroquial, s. XV), **Zaragoza** (E, La Seo, 1521. Tard., sustituido por S. Agustín), **Zaragoza** (Ig. S. Ildefonso, sustituyó a este santo, s. XX).

Provincia de Teruel: **Albarracín** (Ig. Santiago, retablo mayor, s. XVII), **Bello** (Ig. San Bartolomé, s. XVIII), **Cucalón** (P, Ig. Parroquial, altar mayor, 1615), **Lechago** (P, Ig. Parroquial, s. XVII), **Monreal del Campo**, Ig. Parroquial, en 1605, capilla y retablo), **Mora de Rubielos** (E, Ig. Parroquial, en 1567 existe, luego desaparecido), **Muniesa** (Ig. Parroquial, compartido con San Martín), **Valdealgorfa** (E, Ig. Parroquial, compartido con San Martín).

SAN MARTÍN

Provincia de Huesca: **Atarés** (P, Ig. Parroquial, 1639), **Capella** (Ig. San Martín, retablo mayor, 1527), **Echo** (Ig. San Martín), **Embún** (E/P, Ig. San Martín, retablo mayor, 1615), **Huesca** (P Berdusán, Catedral, s. m. s. XVII), **Huesca** (P, Ig. Sº Domingo y S. Martín, 1655), **Lupiñén** (E, Ig. S. Martín, ret. mayor, s. XVIII), **Nueno** (P, Ig. San Martín, está en Museo Arq. Nal. Madrid), **Riglos** (Está entre Barcelona y Londres), **Tramacastilla de Tena** (Erm. San Martín, s. XVI), **Yebra de Basa** (E/P, Ig. Parroquial, h. 1560).

Provincia de Zaragoza: **Acered** (Ig. San Martín. Procede de Calatayud), **Alagón** (E, Ig. San Martín, f. s. XVII), **Artieda** (E, Ig. San Martín, s. XVIII), **Belchite** (Ig. San Martín, barroco, desaparecido), **Biel** (P, Ig. San Martín, s. XVII, escenas vida), **Daroca** P, Museo, 1503, once tablas escenas vida), **Grisén** (E, Ig. Parroquial, altar mayor, s. XVII), **La Puebla de Albortón** (P, Ig. Parroquial, 1445), **Nuez de Ebro** (Ig. San Martín, desaparecido), **Salillas de Jalón** (Ig. San Martín, ret. mayor, 1715), **Tarazona** (P, Catedral, 1505, desaparecido), **Torralba de Ribota** (P, Ig. Parroquial, s. XV, escenas vida), **Uncastillo** (E/P, Ig. San Martín, 1520), **Undués de Lerda** (E, Ig. Parroquial, ret. mayor, s. XVI, esc. vida), **Villanueva de Huerva** (E/P, Erm. San Martín, 1525), **Zaragoza** (P, Ig. San Pablo, s. XV).

Provincia de Teruel: **Blesa**, **Mirambel** (Ermita San Martín, s. XVI), **Monreal del Campo** (Ig. Parroquial, en 1605, capilla y retablo), **Muniesa** (Ig. Parroquial, compartido con Santiago), **Portalrubio** (Ig. Parroquial, ret. mayor, existía en 1604), **San Martín del Río** (E, Ig. Parroquial, en 1581 existe retablo), **Valdealgorfa** (Ig. Parroquial, compartido con Santiago).

SAN CRISTÓBAL

Provincia de Huesca: **Apiés** (P, Ig. Parroquial, 1578, desaparecido), **Bisaurri** (P, Ig. Parroquial, f. s. XVI, hoy desmontado), **Huesca** (E/P, Ig. San Pedro el Viejo, 1578), **Santa Liestra** (P, Ig. Parroquial, en el Museo de Lérida).

Provincia de Zaragoza: **Ambel** (P, Erm. V. del Rosario, s. XV/XVI, restaurado), **Assoveral** (E, Ig. Parroquial, s. XVIII, ded. a la Asunción y rematado por S. Cristóbal), **Calcena** (P, Erm. San Cristóbal, gótico), **Perdiguera** (E, Ig. Parroquial, f. s. XVII), **Zaragoza** (Ig. San Andrés, 1569).

Provincia de Teruel: **La Iglesuela del Cid** (E, Ig. Parroquial), **Navarrete del Río** (P, Ig. Parroquial, s. XVII, comp. con S. Juan), **Tormón** (P, Ig. Parroquial, capilla), **Torrecilla del Rebollar** (P, Ig. Parroquial, ret. mayor, 1604), **Valdealgorfa** (E, Ig. Parroquial, desaparecido), **Villanueva del Rebollar** (E, Ig. Parroquial).

Documento 33

FIESTAS DEDICADAS A

SANTIAGO (25 de julio)

Provincia de Huesca: Agüero, Alerre, Antenza, Ara, Bierge, Cajigar, Caldearenas, Castejón de Monegros, Ceresa, Grañén, Javierrelatre, Las Vilas, Ligüerre de Cinca, Loarre, Losanglis, Mediano, Monesma, Morillo de la Liena, Parzán, Quicena, Sabiñánigo, Torres del Obispo, Tramacastilla de Tena, Vencillón (pueblo nuevo).

Provincia de Zaragoza: Albeta, Añón, Ateca, Biel, Castejón de Valdejasa, Farlete, Gotor, Longás, Mediana de Aragón, Mianos, Monegrillo, Orera, Pastriz, Pozuelo, Quinto, Rueda de Jalón, Sigüés, Utebo, Villanueva de Huerva.

Provincia de Teruel: Ababuj, Alcañiz, Azaila, Bronchales, Cucalón, Guadalaviar, Jaganta, La Cañada de Verich, Lidón, Linares de Mora, Monforte de Moyuela, Orihuela del Tremedal, Torrecilla del Rebollar, Tramacastilla, Villarroya de los Pinares.

SAN MARTÍN (11 de noviembre)

Provincia de Huesca: Albalate de Cinca, Arguisal, Belsierre, Belsué, Burceat, Cartirana, Chalamera, Cregenzán, Echo, Escapa, Gabasa, Lascuarre, Montesa, Morillo de la Liena, Nueno, Sieso de Huesca, Tabernas de Isuela, Velillas, Yéqueda.

Provincia de Zaragoza: Artieda, Belchite, Fuentes de Ebro, Grisén, Morata de Jiloca, Nuez de Ebro, Osera, Rodén, Salillas de Jalón, San Martín de la Virgen del Moncayo, Sástago, Torrellas, Vera de Moncayo, Villadoz.

Provincia de Teruel: Crivillén, Gudalaviar, Mases de Crivillén, Mirambel, Ráfales, San Martín del Río.

SAN CRISTÓBAL (11 de julio)

Provincia de Huesca: Algayón, Bisaurri, Fago, Tierrantona.

Provincia de Zaragoza: Aguarón, Ateca, Calcena, Caspe, Muel, Munébrega, Nonaspe, Peñaflor, Villalba de Perejil.

Provincia de Teruel: Alba del Campo, Calaceite, Cantavieja, Cañada de Benatanduz, Fortanete, Hoz de la Vieja, Jabaloyas, La Cerollera, La Cuba, La Iglesuela del Cid, Linares de Mora, Miravete, Monroyo, Palomar de Arroyos, Tormón, Torrecilla del Rebollar, Torremocha de Jiloca, Valdelinares, Veguillas, Villanueva del Rebollar, Villarluego.

Documento 34

CALLES DEDICADAS A

SANTIAGO (25 de julio)

Provincia de Huesca: Almunia de San Juan, Barbastro, Bierge, Castiello de Jaca, Cajigar, Fraga, Ginuabel, Grañén, Huesca, Morillo de la Liena, Sabiñánigo, San Esteban de Litera, Vencillón (pueblo nuevo).

Provincia de Zaragoza: Alfamén, Añón, Bujaraloz, Cariñena, Daroca, Gallur, Luna, Mediana de Aragón, Novallas, Pastriz, Quinto, Ricla, Sádaba, Uncastillo, Urriés, Zaragoza.

Provincia de Teruel: Albarracín, Alcañiz, Monreal del Campo, Teruel.

SAN MARTÍN (11 de noviembre)

Provincia de Huesca: Albalate de Cinca, Arén, Bailo, Castiello de Jaca, Puértolas, Quinzano, Riglos.

Provincia de Zaragoza: Biel, Calatayud, Embid, Godojos, Grisén, Jarque, Nuez de Ebro, Osera, San Martín de la Virgen del Moncayo, Sisamón, Tauste, Villanueva de Huerva

Provincia de Teruel: San Martín, Teruel, Valdecuenca.

SAN CRISTÓBAL (11 de julio)

Provincia de Huesca: Huesca.

Provincia de Zaragoza: Cosuenda, Fago, Fuentes de Ebro, Jaulín, Peñafior, Quinto, Sestrica, Tauste.

Provincia de Teruel: Argente, Calaceite, Calamocha, Camarena de la Sierra, Cañada de Benatanduz, Cella, La Ginebrosa, Martín del Río, Mazaleón, Mosqueruela, Tortajada, Valderrobres, Villalba Baja.

Documento 35

ERMITAS E IGLESIAS DEDICADAS A LA VIRGEN DEL PILAR

Provincia de Huesca: **Almudáfar** (Parroquia, cerca de Osso), **Bespén** (Ermita fund. 1875), **Borau** (Ermita), **Candasnos** (Ermita), **Castillo de Otura** (Capilla), **Cerésola** (Iglesia románica), **Colungo** (Parroquia, s. XVI, gótico tardío), **Embún** (Monasterio, 1699-G. Independencia), **Fañanás** (Parroquia, ss. XVI-XVIII, antes San Juan), **Lastiesas** (Parroquia), **Lierta** (Parroquia, s. XVIII), **Oncins** (Ermita, 1716), **Ontiñena** (Ermita incendiada G. Civil, demolida), **Rosel** (Ermita, térm. Ortila), **Sabiánigo** (Parroquia, moderna), **Sardas** (Parroquia, s. XI-XII, remodelada en el XVI).

Provincia de Zaragoza: **Alpartir** (Ermita, s. XVII), **Bagüés** (Ermita, s. XVII), **Bubierca** (Ermita, s. XVII), **Bujaraloz** (Ermita, s. XVII, en palacio Torres Solanot), **Calatayud** (Iglesia, s. XVIII), **Caspe, Fayón** (Ermita, fund. 1954), **Fréscano** (Parroquia, f. s. XVII, barroca), **Gordún** (Parroquia, p. s. XVII), **Lécera** (Oratorio), **Litago** (Ermita, c. 1700), **Malón** (Ermita, s. XVIII, junto cementerio), **Manchones** (Ermita, s. XVII), **Montón** (Ermita, f. s. XVII), **Pedrola** (Ermita, s. XVIII, derruida G. Ind. Reconstr. 1819), **Salvatierra de Escá** (Ermita, s. XVIII), **Santed** (Ermita, s. XVII, barroca), **Sástago** (Ermita, f. s. XVII, abandonada desde 1936), **Sástago** (Iglesia, s. XVII, barroca), **Tauste** (Ermita, f. s. XVIII, barroca), **Tiermas** (Ermita, inundada por el pantano de Yesa), **Used** (Ermita, cerca de La Zaida), **Villanueva de Huerva** (Ermita, 1845), **Zaragoza** (Catedral).

Provincia de Teruel: **Allepuz** (Ermita), **Alloza** (Ermita, 1845), **Andorra** (Ermita, s. XIV, dedicada a Pilar desde s. XVII), **Ariño** (Ermita, desaparecida), **Armillas** (Ermita, desaparecida), **Belmonte de San José** (Ermita), **Berge** (Capilla sobre portal), **Calaceite** (Ermita-capilla, s. XVIII), **Calanda** (Parroquia, c.1640-s. XVIII, barroca), **Cañada de Verich** (Ermita, s. XVIII, barroca), **Castelserás** (Capilla barroca), **Cervera del Rincón** (Torre-Ermita, s. XVII), **Cuevas de Cañart** (Capilla-hornacina), **El Castellar** (Ermita, s. XVII), **Hinojosa de Jarque** (Ermita, com. 1718, t. 1802), **La Fresneda** (Iglesia, f. XVII-XVIII, barroca), **Ladruñán** (Ermita), **Libros** (Capilla moderna, patrona localidad), **Luco de Bordón** (Ermita, const. 1753), **Mirambel** (Ermita barroca), **Monforte de Moyuela** (Ermita sobre la presa romana, derruida), **Monteagudo del Castillo** (Ermita, 1719), **Ojos Negros** (Parroquia, med. s. XVIII), **Pancrudo** (Ermita, s. XVIII), **Rubielos de Mora** (Ermita,) **Segura de los Baños** (Iglesia), **Villarluengo** (Ermita).

Documento 36

DISTRIBUCIÓN DE LA PROPAGANDA										
CAMINO	SANTOS	N.S. CAMINO	CONGIAS	IGLESIAS	ERMITAS	RETABLOS	FIESTAS	CALLES	V. PILAR	TOTAL
ROTENSE	1	-	-	30	12	2	7	4	4	60
SALAS	3	1	4	12	12	15	11	10	4	72
SAN JAIME	19	-	2	5	3	1	6	6	4	46
MONEGROS	-	-	-	1	3	2	3	2	2	13
EBRO	-	-	3	2	2	1	4	3	5	20
CALATEAVO	-	-	-	10	5	5	8	3	4	35
VINAROS	-	-	-	2	1	-	4	2	4	13
MASSTRAGO	-	-	-	1	9	2	8	3	5	28
JAIME I	2	-	2	10	24	10	7	11	1	67
MOLINA	-	-	-	3	2	3	1	-	-	9
COMPLUTENSE	-	-	-	9	6	6	7	7	3	38
SAN MILLÁN	-	1	-	3	1	3	2	1	1	12
SORIANO	-	-	1	3	4	4	4	3	3	22
NAVARRO	-	-	-	5	-	-	-	2	1	8
FRANCÉS	7	-	-	5	6	9	3	3	4	37
ENLACE JACA/HUESCA	-	1	-	-	2	3	5	2	-	13
ENLACE HUESCA/SABIN	-	-	1	8	5	2	5	1	1	23
ENLACE AINSA/BARB.	-	-	2	3	10	1	5	-	1	22
RESTO ARAGÓN	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	74 (39,8%)	74 (40,4%)	15 (17,9%)	42 (31,8%)	13 (17,1%)	14 (22,4%)	232 (30,3%)
TOTAL	32	3	15	186	181	84	132	76	64	770

Documento 37

ENCOMIENDAS Y CASAS DE LAS ÓRDENES MILITARES

HOSPITAL

Provincia de Huesca: **Provincia de Huesca:** Alberuela de la Liena, Alcolea, Alfántega, Almunia de San Juan, Aniés, Ariéstolas, Azara, **Barbastro**, Bastarás, **Belver**, Betorz, Binaced, Binéfar, Bujaruelo, Calavera (ag. Belver), Candanos, Castejón del Puente, **Chalamera**, Chimillas, Chiró, Ciscar, Cofita, Cregenzán, El Pueyo de Santa Cruz, Eripol, Estiche, **Fraga**, Guardia (agr. Hoz Barbastro), Hoz de Barbastro, **Huesca**, Ilche, Jaca, Junzano (desde 1566), la Mora de Montañana, La Pobla de Malmazat (en Esplús), Labata, Labenaut (agr. Castejón del Puente), Lagunarrota, Lanaja, Loreto, Lupiñén, Monesma de San Juan (en Ilche), **Monzón**, Morrano, **Plasencia**, Pompenillo (en Lascasas), **Quinzano**, Ripol (en Binaced), Santalecina, Sena, **Sigena**, Torre de Embún, **Torrente de Cinca**, Valcarca, Valonga (en Belver), Ventafarinas (en Tamarite), Villanueva de Sigena, Zaidín.

Provincia de Zaragoza: **Alberite de San Juan**, Alpartir, **Ambel**, **Añón**, **Belchite**, Boquiñeni, Bujaraloz, Cabañas (La Almunia), Cadrete, **Calatayud**, Campillo, **Caspe**, **Castiliscar**, Chiprana, Cuarte, Encinacorba, Fuendejalón, Gallur, **Grisén**, **La Almunia de Doña Godina**, Luna, **Mallén**, Nombrevilla, Nonaspe, Novillas, **Pina**, Pleitas, **Remolinos**, Riela, **Rueda**, Sádaba, San Juan de Mozarrifar, Talamantes, Tarazona, Tiermas, Villalengua, **Zaragoza**.

Provincia de Teruel: Aguaviva, Albalate del Arzobispo, **Albarracín**, Albentosa, **Alcañiz**, Alfambra, **Aliaga**, Anadón, Bordón, Calamocha, Camañas, Cantavieja, Cañada de Benatanduz, **Castellote**, Escorihuela, Fortanete, Jatiel, La Cuba, La Ginebrosa, la Iglesuela del Cid, Las Cuevas de Cañart, Las Parras de Castellote, Libros, Luco de Bordón, Mas de las Matas, Mirambel, Miravete, Orrios, Pitarque, Riodeva, Rudilla, **Samper de Calanda**, Santolea, Seno, **Teruel**, Tramacastiel, **Tronchón**, Villarluego, **Villarroya de los Pinares**, Villastar, **Villel**.

TEMPLE

Provincia de Huesca: Alfántega, Ariéstolas, Binaced, Binéfar, Castejón del Puente, **Chalamera**, **Cofita**, **Fraga**, **Huesca**, **Litera**, **Loreto**, **Monzón**, Pueyo de Santa Cruz, Ripol, Santalecina, Valcarca, Zaidín.

Provincia de Zaragoza: **Alberite de San Juan**, **Ambel**, **Añesa** (desp. Ejea), **Añón**, **Boquiñeni**, **Cabañas**, **Calatayud**, Encinacorba, **La Zaida**, **Luna**, **Nonaspe**, **Novillas**, **Pina**, **Pradilla**, Razazol, **Riela**, **Tarazona**, **Uncastillo**, **Zaragoza**.

Provincia de Teruel: Alfambra, Bordón, **Camañas**, **Cantavieja**, Cañada de Benatanduz, **Castellote**, La Cuba, La Iglesuela del Cid, Ladruñán, Las Cuevas de Cañart, Las Parras de Castellote, Libros, Luco de Bordón, **Mas de las Matas**, Mirambel, **Miravete**, **Orrios**, Perales, Santolea, Seno, **Tronchón**, Villarluego, Villastar, **Villel**.

SANTIAGO

Provincia de Huesca: Jaz.

Provincia de Zaragoza: Mequinenza, Torres, Villanueva de Huerva.

Provincia de Teruel: Adobás, Castel de Cabra, Escucha, **Montalbán**, Palomar de Arroyos, Peñarroyas, Tormón, Torre de las Arcas, Utrillas.

CALATRAVA

Provincia de Huesca: Lagunarrota.

Provincia de Zaragoza: Fabara, Maella, Pomer.

Provincia de Teruel: **Alcañiz**, Alcorisa, Alloza, Belmonte de San José, Berge, Calaceite, Calanda, Cantavieja, Cañada de Verich, Castelserás, Cretas, Crivillén, Ejulbe, Fórnoles, Foz Calanda, Jaganta, La Cerollera, La Codoñera, La Fresneda, La Mata de los Olmos, La Portellada, La Zoma, Los Olmos, Mas del labrador (en Valjunquera), Molinos, Monroyo, Montoro de Mezquita, Peñarroya de Tastavins, Ráfales, Torre de Arcas, Torrecremada (tér. Linares de Mora), Torrevelilla, Valdealgorfa, Valdetormo, Valjunquera.

SANTO SEPULCRO

Provincia de Huesca: -

Provincia de Zaragoza: **Calatayud**, Encinacorba, Godos, Nombrevilla, Nuévalos, Santa Cruz de Grío, Tobed, Torralba de los Frailes, **Zaragoza**.

Provincia de Teruel: -

Documento 38

MONASTERIOS IMPORTANTES

La nómina de monasterios es inmensa. Esta es sólo una relación de los más importantes.

CLUNIACENSES

San Juan de la Peña (s. XI-s. XIX), **San Victorián de Sobrarbe** (s. X-s. XIX), **Santa María de Obarra** (s. IX-pasó a depender de San Victorián de Sobrarbe), **Santa María de la O y San Pedro de Alaón** (visigótico-s. XIX), **Santa Cruz de la Serós** (c. 1059-1555 [se trasladan a Jaca]).

San Pedro de Taberna (c. 819, pasó a depender de San Victorián), **Santa María de Fuenfría** (c. 850, pasó a San Juan de la Peña), **Santos Julián y Basilisa de Navasal** (s. V pasó a San Juan de la Peña), **San Pedro el Viejo de Huesca** (s. XI-s. XV), **San Salvador y San Úrbez de Nocito** (s. VIII, adscrito a San Pedro el Viejo de Huesca en 1093, en 1535 ya no existe), **San Martín de Caballera**, **Santos Justo y Pastor de Urmella**, **San Esteban de Orés**, **San Lorenzo de El Frago**, **Santa María de Biota**, **San Ángel de Sos**, **San Julián de Bagüés**, **San Martín de Ciellas**, **San Juan de Matidero**, **Santa María de Ballarán**.

AGUSTINIANOS

Santa Cristina de Somport (1078-1604), **Jesús Nazareno y San Victorián de Montearagón** (1089-s. XIX), **Loarre**, **San Salvador y San Andrés de Fanlo** (s. X [1074, agustiniano]-s. XIX).

San Adrián de Sasave (s. X, pasó a ser priorato de la catedral de Jaca), **San Félix de Aragüés**, **San Pedro de Jaca** (c. 911), **Santo Tomás de Larués**, **Santa María de Latre**, **San Martín de Fanlo**, **Santa María de Chalamera**, **San Pedro de Siresa** (c. 808), **Santa María de Alquézar** (s. XI), **San Cucufate de Lecina** (adscrito a Santa María de Alquézar c. 1074).

CISTERCIENSES

Santa María de Veruela (1146-1835), **Santa María de Rueda** (1202-1835), **Santa María de Piedra** (1218-1835), **Santa María de Fonclara** (s. XIII-1430), **Santa María de Santa Fe** (s. XIV-1835), **Santa María de la Piedad de Trasobares** (1190-1835), **Santa María de Casbas** (1173-s. XXI), **Santa María de Cambrón** (1212-1588, se trasladan al convento de Santa Lucía de Zaragoza).

Santa María de Juncería (s. XII, antecedente del monasterio de Rueda), **Santa María de Avariés** (cerca de Almodévar, desapareció en el siglo XIV), **Santa María de Iguácel** (1072-1405 se trasladó a Cambrón), **Santa Susana de Zaragoza** (s. XIII-s. XVII), **El Bayo**, **Puilampa**.

HOSPITALARIOS

Santa María de Sigena (1188-1835), Santa María de Grisén (c. 1180-1263).

SANTO SEPULCRO

Canonessas del Santo Sepulcro de Calatayud (1306-s. XIX), Canonessas Comedadoras del Santo Sepulcro de Huesca (1328), Canonessas Comendadoras del Santo Sepulcro Zaragoza (1276-s. XXI).

Documento 39

COFRADÍAS ACOGEDORAS DE PEREGRINOS

Provincia de Huesca: -

Provincia de Teruel: Híjar, Valdealgorfa.

Provincia de Zaragoza: Herrera de los Navarros, Tarazona, Zaragoza.

Documento 40

PUENTES HASTA EL SIGLO XVIII

A) CUENCA DEL EBRO

RÍO ARAGÓN: **Candanchú** (Puente de Santa Cristina, medieval); **Canfranc** (Puente de Abajo, medieval, reconstruido en 1599); **Villanúa** (medieval, reparado en el s. XVI); **Castiello de Jaca** (restos medievales); **Jaca** (Las Grallas –al norte de Jaca, medieval, ampliado en el s. XVI–, San Cristóbal –medieval, junto a la ermita del mismo nombre– y San Miguel –s. XV, restaurado–); **Santa Cilia** (restos de puente medieval); **PUENTE LA REINA** (de origen medieval); **Martes** (restos entre Berdún y Martes); **Tiermas** (restos entre Ruesta y Tiermas, sumergido en el embalse de Yeste).

- **Río Onsella:**

— **Barranco de Valdebarués: Sos del Rey Católico** (Puente de Uncastillo, románico, en la carretera de Uncastillo).

- **Río Estarrún:** Puente del Soto y Puente de Santa Juliana.

- **Río Aragón Subordán: Javierregay** (medieval); **Embún** (medieval); **Echo** (Puente de la Torre, Fuente de Santa Ana, Puente de Santa Elena); **Siresa** (medieval).

- **Río Veral: Ansó** (medieval); **Blasieso**; **Biniés** (medieval).

RÍO GÁLLEGO: **Lanuzá** (medieval); **Biescas** (Primero de tablas –s. XIV– y luego de piedra –s. XVII–); **Senegüé** (Puente de las Pilas, entre Senegüé y Lárrede, de tablas, todavía en uso); **Anzánigo** (medieval); **Santa María de Cacabiello** (de origen romano, remozado en Edad Media, sumergido en el embalse de La Peña); **Murillo de Gállego** (gótico, semiderruido); **Santa Eulalia** (medieval); **PUENDELUNA** (p. s. XIII, con hospital cercano); **Gurrea** (medieval); **Zuera** (medieval); **Zaragoza** (s. XV, Puente de Piedras).

- **Río Aguas Limpias: Sallent** (medieval).

- **Río Escarra: Escarrilla** (medieval).

- **Río Caldarés: Panticosa** (Puente Viejo, medieval).

- **Río Aurín: Isín** (medieval).

- **Río Sardás: PUENTE SARDÁS** (medieval)

- **Río Asabón: Santa María de Cacabiello** (medieval, sumergido en las aguas del embalse de La Peña).

RÍO CINCA: **Ainsa** (medieval, en la desembocadura del Ara, sin restos); **Torreciudad** (puente romano, sin localizar, y puente medieval, sin localizar); **Estada** (Puente de las Pilas, medieval modificado); **CASTEJÓN DEL PUENTE** (romano, con hospital aledaño); **Monzón** (s. XIV); **Fraga** (medieval de tablas).

- **Río Cinqueta: Hospital de Gistain** (Puente del Hospital, medieval); **San Juan de Plan** (Puente de Pescadós, medieval).

- **Río Ara: Bujaruelo** (medieval); **Ordesa** (Puente de los Navarros, medieval); **Torla** (Puente de Santa Elena, medieval); **Broto** (medieval); **Fiscal** (medieval, modificado);

- Boltaña** (medieval, debajo del puente actual); **Ainsa** (medieval, en la desembocadura, sin restos).
- **Barranco Sorrosal: Linás de Broto** (Puente de Soaso, medieval); **Fragén** (medieval).
- **Río Bellós:** Ermita rupestre de San Úrbez (medieval).
— **Río Aso: Sercué** (medieval).
- **Río Yesa: Yeba** (medieval); **Morillo de Sampietro** (medieval).
- **Río Vero: Sarsa de Surta** (medieval, completo); **Alquézar** (Puente de Villacantal, romano, y Puente del Molino, medieval); **Buera** (Puente Romano y Puente de la Albarda [medieval, entre Alquézar y Buera]); **Huerta de Vero** (medieval); **Castillazuelo** (s. XII); **Barbastro** (medieval, actualizado).
— **Barranco de Colungo: Colungo** (medieval).
- **Río Sosa: Monzón** (Puente Viejo, en el caso urbano, medieval, reconstruido en el s. XVIII).
- **Río Ésera: Hospital de Benasque** (Puente de Cuera, medieval, al norte hacia el puerto); **Benasque** (s. XII-XIII); **Eriste** (Puente de Espigantosa, medieval); **Ventamillo** (medieval); **Seira** (medieval); **Campo** (s. XII-XIII); **Navarri** (medieval, una Navarri y Las Colladas); **Morillo de Liena** (s. XII-XIII); **Santa Liestra** (bajomedieval); **Besians** (s. XIII, con modificaciones del s. XVIII); **El Mon** (medieval); **Perarrúa** (bajomedieval); **Graus** (Puente del Diablo –romano–, Puente de Abajo –medieval–, Puente Urbano –medieval–); **Barasona** (medieval, enterrado por las aguas del embalse); **Olvena** (Puente del Diablo, s. XII-XIII).
— **Río Isábena: Suils** (puente medieval, cercano a Laspaules); **Obarra** (Puente del Monasterio, medieval); **Beranuy** (s. XI); **Serraduy** (medieval, dentro de la población); **La Puebla de Roda** (medieval); **Roda de Isábena** (medieval, s. XII); **Capella** (s. XIII).
- **Barranco Castrocit: Calvera** (puente documentado en s. XI).
- **Río Alcanadre: Rodellar** (Puente de Pedruel, medieval); **Bierge** (Puente Famiñosa, medieval); **Abiego** (Puente del Agua, medieval); **Lascellas** (medieval); **Pertusa** (romano); **Peralta de Alcofea** (medieval, rehecho en el s. XVI); **Ballerías** (romano); **Sariñena** (documentado en el siglo XV); **Villanueva de Sigena** (uno romano y otro medieval); **Ballobar** (medieval, con hospital en los aledaños).
— **Río Guatizalema: Nocito** (medieval); Sipán (s. XV); **Castejón de Arbaniés** (medieval, con hospital aldeaño); **Fañanás** (s. XII-XIII, con hospital aldeaño); **Novales** (medieval); **Peralta de Alcofea** (medieval, en su desembocadura en el Alcanadre).
— **Río Isuela: Arguis** (medieval, al pie de la presa del embalse).
- **Río Flumen: Quicena** (s. XIII); **Bellestar** (medieval).
— **Río Isuala: Bierge** (medieval, cerca de la desembocadura en el Alcanadre).
— **Río Mascún: Rodellar** (Puente de las Cabras, en la desembocadura).

RÍO NOGUERA RIBAGORZANA: Senet (Lérida) (medieval); **Viñals** (medieval); **PONT DE SUERT (Lérida)** (medieval); **Labaix** (medieval, bajo las aguas del embalse d'Escales); **Sopeira** (Pont d'Alt, medieval); **Arén** (medieval); **PUENTE DE MONTAÑANA** (existen los arranques de un puente medieval en el casco urbano); **Alfarrás (Lérida)** (medieval).

- **Barranco Aulet: Betesa** (sencillo puente de carácter medieval).
- **Barranco de San Juan: Montañana** (s. XI-XII).
- **Río Noguera de Tor: Castillo de Tor** (medieval).

RÍO EBRO: Zaragoza; Caspe (Puente de Masatrigos, s. XVIII).

RÍO QUEILES: Tarazona (medieval, urbano).

RÍO HUECHA: Añón (de origen medieval); **Borja** (Puente Clax, de origen medieval); **Magallón** (Puente de Fórnoles, de origen romano, pero reconstruido en el s. XVI).

- **Barranco de Valdeherrera: Talamantes** (origen medieval).

RÍO JALÓN: Morata de Jalón (Puente de Caparnos, s. XVII, camino de Chodes); Ricla (medieval); **Épila** (Puente Viejo, de origen romano); **Rueda de Jalón** (de origen medieval); **Alagón** (puente tardío que sustituye al original medieval).

- **Río Mesa: Jaraba** (Puente del Diablo).

— **Río Piedra: Nuévalos** (Puente de los Argadiles y Puente de los Frailes); **Castejón de las Armas** (medieval).

- **Río Manubles: Berdejo** (Puente del Molino, s. XV-XVII); **Bijuesca** (puente románico); **Torrijo de la Cañada** (medieval).

- **Río Jiloca: Calamocha** (romano); **Luco de Jiloca** (romano); **Báguena** (construido en 1738, hoy está en desuso); **Daroca** (hubo puente de tablas medieval, sustituido hoy por una pasarela); **Paracuellos de Jiloca** (romano).

- **Río Ribota: Cervera de la Cañada** (romano).

- **Río Aranda: Aranda de Moncayo** (Puente de la Bezocha).

— **Río Isuela: Calcena** (en la confluencia con el barranco de la Virgen, medieval, actualmente muy destruido).

RÍO HUERVA: Villahermosa del Campo (medieval).

RÍO AGUASVIVAS: Huesa del Común (medieval).

RÍO MARTÍN:

RÍO GUADALOPE: Miravete de la Sierra (medieval); **Villarluengo** (Puente del Vado, medieval, próximo a los Órganos de Montoro); **Calanda** (Puente Nuevo, de 1787, aguas abajo de la presa del pantano de Calanda); **Castelserás** (medieval); **Alcañiz** (medieval).

- **Río Pitarque: Fortanete** (medieval); **Pitarque** (en la confluencia con el río Palomitas, medieval).

- **Río Cañada: Villarluengo** (Puente de la Villa, de 1750. cerca de su desembocadura en el Guadalope).

- **Río Bordón: Luco de Bordón** (Puente Huergo de fecha indeterminada).

- **Barranco de Las Parras: Las Parras de Castellote** (sencillo puente urbano).

- **Río Bergantes: Aguaviva** (Puente de Camamilas, construido anteriormente, la fecha de su primera remodelación data de 1622 y en su restauración de 2009 perdió dos de sus cinco ojos).

— **Barranco de Torre de Arcas: Torre de Arcas.**

- **Río Guadalopillo: Calanda** (Puente del Cid, medieval, y Puente del Estertillo, moderno).

RÍO MATARRAÑA: Beceite (medieval); **Valderrobres** (s. XIV).

- **Río Tastavins: Peñarroya de Tastavins** (Puente Viejo, desaparecido durante las guerras carlistas).
- **Río Uldemó: Beceite** (medieval, en su desembocadura en el Matarraña).
- **Río Cantavieja: Mirambel** (Puente Valles, en el límite con Castellón, camino de Morella, s. XIV-XVII).

B) CUENCA MEDITERRÁNEA

RÍO GUADALAVIAR (DESDE TERUEL, TURIA): Tramacastilla (de origen medieval); **Albarracín** (medieval, desaparecido); **Teruel** (medieval, sustituido por uno de tablas).

- **Río Monterde: Albarracín** (Puente de los Tres Ojos, en la desembocadura en el Guadalaviar).
- **Río Alfambra: Galve** (medieval).

RÍO MIJARES: Formiche Alto (medieval).

- **Río Mora: Mora de Rubielos** (Puente de la Fonseca).
- **Río Rubielos: Rubielos de Mora** (medieval).
- **Río Linares: Linares de Mora** (medieval).
- **Río Barruezo: San Agustín** (medieval).

C) BARRANCOS

BARRANCOS: La Iglesuela del Cid (Existen varios puentes, sobresaliendo el Puente del Cid –de origen medieval– y el Puente del Camino Viejo –de origen medieval–).

Documento 41

HOSPITALES PROVINCIA DE HUESCA

Localidad	Hubo hosp.	S. XI	S. XII	S. XIII	S. XIV	S. XV	S. XVI	S. XVII	S. XVIII	S. XIX	
HUESCA	☉		1182,1195	1210	1314	☉	1566	1613	1765	1845	
Agüero	☉										
Aguilaniu	☉										
Ainsa	☉									1845	Edificio
Albelda	☉			☉		1448		1604,1622	1715	1845	Calle
Alcalá Gª										1845	
Alcubierre							1572				Calle
Almudévar	☉						☉	1683	☉	☉ (Cierra)	
Altorricon			☉								
Alquézar										1845 (vivo)	
Ansó	☉					1499 (f)	☉	1657	1760	1845	
Ara	☉										
Ayerbe	☉						1560, 1592	1600, 1647	1712	1845 muerto	
Bailo	☉			☉							
Ballobar	☉			☉			☉			1845 muerto	
Barbastro	☉			1200		☉	1563	1611	☉	1845	
Bárcabo	☉										
Belver									1783		
Benabarre	☉				1361 (f)	☉	☉	☉	☉	1835,1845	Calle+edificio
Benasque	☉		☉	☉			☉		☉ nuevo	1870 alud	
Berbegal	☉								1715		
Berdún	☉						☉			1834	
Biescas	☉										S.Martin Closures
Binéfar					1327					1845 muerto	
Bolea							1572			☉ pobre	
Boltaña	☉										Edificio
Cajigar	☉										
Capella	☉									1845 pobre	
Castejón Mon							1572				
Castejón Pte.				1207							
Echo	☉									1833 s/bienes	
Esculabolsas	☉		☉	1200							
Estadilla										1845	
Fañanás	☉		1145,1199	☉							
Fraga	☉					xxxx 1495	☉			☉	
Gistain	Viadós X										
Graus						1405			☉		
Hospitaled	☉									1845	
Igriés											Calle
Jaca	☉		1139	☉	☉	☉	H.Gral. 1540	1625		1845	Calle
La Almunia SJ							1585 (f)		1758 ruina		
Labata							1572				
Laguarres	☉										
Larús							1586				
Luzás	☉										
Martes							☉				
Monzón	☉						1565	1611 S.Fª		1845	Calle
Naval										1845	
Noveciércoles	☉	☉									
Nueno	☉										
Parzán	☉										
Peñalba	☉		1170								
Pertusa	☉							☉	☉		
Poleñino										☉ pobre	
Plasencia	☉		1181								
Pomar											Calle
Puebla Roda	☉										
Pueyo de F.			☉								
Sallent								1619			
S. Esteban Lit						1495					
S. Esteban Mall	☉										
S. Nicolás Buj	☉	☉	☉	1205			☉		1795 se quema	1805 reconst	
Santa Cilia	☉										
Sta. Cristina		1078	☉	☉	☉	☉	1558 muere				
Serraduy	☉										
Sariñena	☉						1572	☉	☉	1845 muerto	
Sieste	☉										
Socotor	☉										
Tamarite	☉			☉		☉	☉			1826 1845 muerto	
Tella	☉										
Tormos									☉		
Villanueva Sª	☉	☉							1737		
Violada	☉		☉								

HOSPITALES PROVINCIA DE ZARAGOZA

Población	Hubo	S. XI	S. XII	S. XIII	S. XIV	S. XV	S. XVI	S. XVII	S. XVIII	S. XIX	
ZARAGOZA	○		1192	1263	○	1425 N.S.Gracia	○	○	○	○	Calle
Aguarón							○ pobre		1771, 1783	○ pobre	
Aguilón							○		1771		
Aladrén									○	No hay	
Alagón	○		1239		○	○	○		1785	○	
Almonacid C										○ pobre	
Almonacid S										1803	
Almunia DG	○	○					○		1785	○	
Ambel										○ pobre	
Añón							1512				
Aranda M									1771, 1785	○ pobre	Calle
Ariza	○					○	○	○	○	○	Haza 1841, Calle
Artieda	○			○			○				
Ateca										○	
Badules						○					
Belchite										○	
Biel										○	
Bordalba											Calle
Borja	○				○		1556	○	○	○	Edificio
Bubierca											Calle
Bujaraloz	○		1227					○	1771, 1785	1803	
Cadrete										1803	
Calatayud	○	○				○	○			○	Calle
Calatorao									1771, 1785	1803	
Carriñena	○				○	1481	1565, 1581		1702	1867	
Caspe						○	1522 (f)	○	○	1803	
Chiprana									1785		Calle
Cinco Olivas									1771		
Codos							○		1771		
Cosuenda							○	○			Calle
Daroca	○	○	1235		○	1496	○	○	○	○	Calle
Ejea							○	○	1771	○	
Encinacorba						1476	○		○	○	
Épila									1785	1803	
Erla									1782	1803	
Escatrón										○ pobre	
Fabara											Calle
Farlete									1771		
Fuentes E										○ muy pobre	
Fuentes Jil.											Calle
Gallur										1803 pobre rentas	
Garrapinillos	○		1210, 1259		○						
Gelsa									1771	○	
Herrera Nav.						○			1771, 1785		
Ibdes											Calle
Illueca									1771		
Jarque									1771		
La Almoda									1785		
Leciñena									1771		
Longares							○				
Luesia	○						○	1601		○	Calle
Luna	○						1575		1771, 1785	1803, 1846	Edificio, calle
Maella									1771, 1785	1803	
Magallón						○	○	1647	○	1803	Edificio
Mallén	○					1424	1544		1771, 1785	○	Edificio
Maluenda											Calle
Manchones						○				1803	
María H									1771		
Mianos								○		○	
Moros										○	
Moyuela											1803 pobre ruina
Muel							○	○			
Munébrega											Calle
Murero						○					
Nombrevilla						○					
Nonaspe									1771	1803	
Osera									1771, 1785	○	
Paniza							○		1785	1803	
Pedrola									1771, 1785	○ pobre	
Pina									1785	○ pobre	
Pozuel						○					
Quinto						○	○		1771, 1785	1803 pobre	
Retascón						○					
Ricla									1771, 1785		
Rivas								○		○	
Romanos						○	○		○		
Salvatierra			1209								
San Mateo										1803	
Sástago									1771, 1785	○	Calle
Sigüés	○	○			○	○	1572	1628	1743	1832	Edificio v ord
Sos RC										○	
Tarazona	○								1792	○	Calle
Tauste									1771, 1785	○	
Terrer											Calle
Tiermas	○	○	○	1380							
Tornos									○		
Torralba Fr										1803	
Torrelapaja	○						1520 (f)	1600	1769	1822	Edificio
Torrellas									○	○	Edificio
Uncastillo								○	1771, 1785	1803	
Undués L									○	○	
Urrea J.											Calle
Velilla Ebro										○ pobre	
Vera de M.											Calle
Villadoz						○	○				
Villafeliche								○	1785		Calle
Villalengua										○	
Villanueva G						○	○	○		○	
Villanueva H						○	○		1771		
Zuera			1224			○	○		1771, 1785		

HOSPITALES PROVINCIA DE TERUEL											
Población	Hubo	S. XI	S. XII	S. XIII	S. XIV	S. XV	S. XVI	S. XVII	S. XVIII	S. XIX	
TERUEL	o		o	o	o	1401, 1465	1565 H. Giral.	o	o	o	
Aguaviva										o Escumbros	Calle
Alacón										o pobre	Calle
Albarracín									1771	1803 pobre	
Alcañiz	o								1785	1803	
Alcañiz Selva										o	
Alcañiz	o			o	ooo	1418 S. Nicolás	1516	o	o	1840 explosión	
Alcorisa	o						1599		1785	o pobre	
Allaga	o			o						o pobre	Calle
Alloza								1656	1785	1849	
Alpeñés									1785	o	
Ariño											Calle
Báguena					1398	1406	o				
Becelme									1785		
Bello						o					
Belmonte SJ									1785		
Berge									1785		
Blancas							o		1785		
Blesa									1771		
Bordón								o	1601	1785	o destruido
Burbáguena								o	1785	1803	
Cabra de M.											Calle
Calaceite	o			o	o	o	o	o	o	1803 ruinas	
Calamocha	o						1567				
Calanda									1771, 1785	1803	Calle
Camarillas							o			o	
Cantavieja	o				o	1437		o	1785	o	Calle-edificio
Cañada B.							1568				Edificio
Castel Cabra										1803 pobre	
Castellote								1597			
Castralvo											Calle
Celadías											Calle
Cella								1545			
Codo				o							
Cortés									1771		
Cretas										o pobre	
Crivillén											Calle
Cuevas C.								1601			
Cutanda									1785		
El Poyo Cid									1771		
Ferrenuela									1771		
Fortanete									1771	1803, 1849	
Foz Calanda										o	
Hijar	o				1303		o		1771	1819	
Huesa C.									1771, 1785		
La Codoñera									1785	1803	Calle
La Hoz V.											Calle
La Iglesia								1601	1785	o pobre	
La Mata	o							o	1601	o	o X o ✓ Calle
Lanzuela									1771		
Las Parras C.							o				
Lechago						o	1585	o		1803	Calle
Los Olmos						o	1585	o	o	o	Calle
Linares Mora								o	1771	o	
Loscos	o							1601	o	1803	
Luco Boradón								1601	1771	o	
Luco Jiloca							o	1601	1785	1803, 1845	
Mazaleón	o						o	1601	1771	1803, 1849 pobre	Calle
Mirambel							o	1601	o	1849 pobre	
Miravete								1601	1771	1803	Calle
Molinos								1601	1785	o	
Montalbán									1771, 1785	o	
Monreal							o	o			
Mora de R.	o						o		o	o pobre	Edif. L. XVI
Mosqueruela	o						1557		o	o	Edif. s. XVI
Muniesa									1771	1803	
Navarrete										o pobre	
Olba											Calle
Pancrudo									o	o pobre	
Peñarroya									1785	o pobre	
Plou									1771		
Puentingüeso						1430 (f)	o	1600, 1696	1739	1804, 1893, 1907	
Ráfales									o	1803 pobre	Calle
Rubielos M.									1760	o pobre	Calle
Samper de C.										o	
San Agustín					o	1496	o	o	o	o	Calle
San Martín R.						1496		1601			
Santa Eulalia											Calle
Santolea								1601			
Sarrón					o	o	o	o	o	o	
Tornos									1785		
Torreclilla A.									1785	1803	
Torrelacárcel											Calle
Torrevelilla								1601 pobre	o	1803 pobre	
Tronchón								1601	1771	1803 pobre	
Valbona										o pobre	
Valdealgofra						o	o	o	1771	1803	
Valderrobres					1435						
Valdelinares											Calle
Vañunquera											Calle
Valverde									1771		
Villafranca C.									1771	o pobre	
Villariuengo									1771	o sin rentas	
Villarroya P.						o					

Documento 42

DISTRIBUCION DE APOYOS MATERIALES							
CAMINO	ORD.MILITAR	MONASTERIO	LIMOSNA	COFRADIA	PUENTE	HOSPITAL	TOTAL
ROTENSE	1	8	6	1	10	9	35
SALAS	17	10	3	3	6	19	58
SAN JAIME	6	-	1	1	3	10	21
MONEGROS	9	8	2	1	6	13	39
EBRO	5	1	1	1	1	9	18
CALATRAVO	13	-	-	4	5	12	34
VINARDOZ	11	-	-	3	2	11	27
MAESTRAZGO	11	-	-	2	5	13	31
JAIME I	4	3	2	6	5	18	38
MOLINA	1	-	-	4	2	4	11
COMPLUTENSE	8	5	1	5	7	10	36
SAN MILLÁN	3	-	-	2	6	13	24
SORIANO	3	1	1	1	3	6	15
NAVARRO	4	2	1	1	3	4	15
FRANCÉS	1	8	3	2	6	8	28
TOTAL	97	46	21	37	70	159	430

Documento 43

CERROS DEDICADOS A

SANTIAGO

Provincia de Huesca: Agüero, Lascuarre, Latas, Olsón, Perarrúa (entre Perarrúa y Santaliestra), Pertusa, Riglos.

Provincia de Zaragoza: Ateca.

Provincia de Teruel: -

SAN MARTÍN

Provincia de Huesca: Acumuer, Escanilla, Gistain (entre Gistain y Salinas), Gracionepel, Labata, Lanaja, Lascuarre, Morrano, Nueno, Panillo, Pardinilla, Rodellar, San Martín, Santa Cilia.

Provincia de Zaragoza: Bagüés, Villadoz, Vinaceite, Viver de Vicort.

Provincia de Teruel: Mirambel (“Tossal”).

SAN CRISTÓBAL

Provincia de Huesca: Aniés, Barbenuta, Binacua, Cortillas, Ena (entre Ena y Sta. María), Fago, Gurrea, Juseu, Lasaosa, Lupiñén, Morrano, Santa Cilia

Provincia de Zaragoza: Alpartir, Ateca, Bagüés, Daroca, Embid de la Ribera, Fuentes de Ebro, Herrera, Mainar, Paniza, Peñaflor, Sos.

Provincia de Teruel: Alba del Campo, Alcorisa, Camañas, Caminreal, Cantavieja, Cedrillas, Cella, Corbalán, Escorihuela, Fuenferrada, Galve, Lidón, Manzanera, Mirambel, Miravete de la Sierra, Monteagudo del Castillo, Monterde de Albarracín, Orrios, Pitarque, Pozondón, Rubielos de la Cérica, Santa Eulalia del Campo, Tortajada, Valbona, Villalba Baja, Visiedo.

Documento 44

INDULGENCIAS

Provincia de Huesca: **Alaón** (1411), **Berbegal** (1349), **Biescas** (Santa Elena, 1799), **Boltaña** (1519), **Fonz** (1794), **Fraga** (1412), **Huesca** (1200, 1267, 1277, 1322, 1669), **Salas** (s. XIII, s. XIII, s. XIII, 1525, 1669), **Santa Cristina de Somport** (1347), **Viacamp** (1420).

Provincia de Zaragoza: **Calatayud** (1239, 1249, 1254, 1264, 1321, 1347, 1349, 1395, 1414, 1415, 1416), **Badenas** (1396, 1415), **Caspe** (1398), **Daroca** (1294, 1386, 1387, 1397, 1397, 1398, 1444, 1445, 1473, 1529, 1594, 1606, 1635, 1704), **Épila** (1583, 1704 = Rodanas), **Luna** (1412), **Layana** (1302), **Maella** (1346), **Maluenda** (1412), **Munébrega** (1415), **Uncastillo** (1248, 1248, 1249, 1254, 1264, 1267, 1268, 1278, 1281, 1282, 1321, 1379), **Zaragoza** (1296, 1297, 1349, 1355, 1387, 1399, 1456, 1494, 1497, 1501, 1513, 1514, 1529, 1535, 1589, 1602, 1608, 1626, 1648, 1721, 1745, 1760, 1798, 1802, 1862).

Provincia de Teruel: **Alcañiz** (1348), **Báguena** (1398), **Bordón** (1348), **Burbáguena** (1355), **Cantavieja** (1411), **Cella** (1510), **Molinos** (1349, 1683), **Montalbán** (1355), **Mora de Rubielos** (1409), **Mosqueruela** (1387), **Teruel** (1387, 1404, 1413), **Tronchón** (1397), **Villar del Cobo** (1410), **Villarroya de los Pinares** (1409), **Villel** (1414).

Documento 45

OBJETOS DE ESPECIAL ATRACTIVO PARA LOS PEREGRINOS

RELICARIOS FAMOSOS

Provincia de Huesca: Huesca (catedral), Castillonroy, Montearagón, San Juan de la Peña.

Provincia de Zaragoza: Ambel (s. XVI), Borja (s. XVII), Cervera de la Cañada (s. XVII), Épila (1592), Gelsa (s. XVII), Pedrola, Piedra (1390), Tarazona (convento de Santa Ana, 1603), Zaragoza (Santa Engracia, San Salvador, El Pilar, San Carlos Borromeo, 1560).

Provincia de Teruel: Monroyo, Teruel (Santos Mártires), Torrecilla de Alcañiz (1609).

RELIQUIAS DE JESÚS

Provincia de Huesca: Almudévar (astillas), Cajigar (astilla), Castellazo (tierra que pisó Jesús), Castiello (astillas), Conchel (astillas), Huesca (astillas y espinas), Jaca (espinas), Lagunarrota (espinas), Montearagón (pan de la última cena), Ontiñena (astillas), San Juan de la Peña (piedras del pesebre, cáliz), Santa Cristina de Somport (astillas).

Provincia de Zaragoza: Alagón (astilla), Ambel (astillas y espinas), Aniñón (espinas y sábana santa), Calatayud (astillas y espinas), Calatorao (espinas), Calcena (cáliz), Campillo de Aragón (sábana santa), Caspe (Vera Cruz, astillas y espinas), Épila (astillas), Gelsa (Santa Espina y astilla), Jatiel (astilla), Leciñena (espinas), Longares (espinas), Luceni (espinas), Luna (sudor), Magallón (espinas), Maluenda (astillas), Pedrola (espinas), Rueda (astillas), Samper del Salz (Santa Espina), Santa Fe (espinas), Tarazona (espinas), Torrecilla de Valmadrid (astillas, espina, cinturón, tierra que pisó Jesús), Veruela (espinas), Zaragoza (astillas, espinas y sudario).

Provincia de Teruel: Albalate del Arzobispo (espinas), Calaceite (espinas), Cortes de Aragón (espinas), Monforte de Moyuela (astillas), Teruel (iglesia San Marcos, tierra del sepulcro).

RELIQUIAS DE MARÍA

Provincia de Huesca: San Juan de la Peña (leche), San Pedro de Tabernas (vestiduras).

Provincia de Zaragoza: Pedrola (trozo de vestido).

Provincia de Teruel: Teruel (Iglesia San Marcos, leche, cabellos).

MILAGROS FAMOSOS

Provincia de Huesca: Castiello de Jaca (Peregrino), Torrente de Cinca (Vaso milagroso, s. XVI).

Provincia de Zaragoza: -

Provincia de Teruel: Calanda (1640).

CORPORALES

Provincia de Huesca: Fraga (s. XV); Montearagón (s. XV); Purroy de la Solana; San Juan de la Peña (s. XV).

Provincia de Zaragoza: Aniñón (s. XIII), Cimballa (1370); Daroca (1239), Jarque de Moncayo (s. XVII), La Vilueña (1601), Paracuellos de Jiloca, Villanueva de Jalón y Zaragoza (1427).

Provincia de Teruel: Aguaviva (s. XV), Andorra (s. XIV), Mazaleón (1623).

Documento 46

LAS DISTINTAS FORMAS DE RELICARIOS EN EL TIEMPO

FORMA	I	V	XI	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	TOTAL
BUSTOS	27	-	-	-	1	4	7	31 ³²	18	9	1	98
BRAZOS	28	1	-	-	-	-	-	4	13	7	-	53
TESTAS	9	-	-	-	-	-	3	2	4	-	-	18
CANILLAS	21	-	-	-	-	-	-	-	12	1	-	34
CUSTODIAS	24	-	-	1	-	1	-	1	7	4	4	42
URNAS	30	-	4	-	7	1	1	5	5	4	-	57
CUADROS	9	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	10
MEDALLONES	2	-	-	-	-	-	-	-	-	3	-	5
CRUCES	7	-	-	1	-	1	1	2	4	9	-	25
TOTAL	157	1	4	2	8	7	12	45 ⁴⁶	63	38	5	342

Documento 47

MATERIAL DEL QUE ESTÁN HECHOS LOS RELICARIOS.

FORMA	?	PLATA	MADERA DORADA	ORO	COBRE	BRONCE	LATÓN	NETAL	MARFIL	TERRA- COTA	ALABAS- TRO	ESMALTE	PINTURA	TOTAL
BUSTOS	33	43	15	-	2	-	-	-	-	2	-	-	-	95
BRAZOS	26	4	6	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	37
TESTAS	9	7	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	16
GANILLAS	9	9	2	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	21
CUSTODIAS	21	12	2	-	-	-	1	1	-	-	-	-	-	37
URNAS	28	14	4	-	1	2	-	-	1	-	1	4	-	55
CUADROS	8	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	10
MEDALLONES	1	3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	4
CRUCES	8	12	2	-	-	-	1	-	-	-	-	1	-	24
TOTAL	143	104	32	1	3	3	2	1	1	2	1	5	1	299

33

Documento 48

SANTOS EN LAS DISTINTA FORMAS DE RELIARIOS

SANTO	NUM.	BUSTO	BRASO	TESTA	CANIVA	CUSTODIA	URNO	CUADRO	MEMORIA	CRUZ
Pedro	11	5	2	-	1	-	3	-	-	-
Sebastián	8	1	2	-	1	2	2	-	-	1
Blas	6	3	2	-	-	-	-	-	-	-
Valero	6	3	1	-	1	1	-	-	-	-
Braulio	5	1	3	-	1	-	-	-	-	-
Esteban	4	2	-	-	2	-	-	-	-	-
Pablo	4	2	-	-	1	-	1	-	-	-
Pedro Arbues	4	2	-	-	-	2	-	-	-	-
Ramón	4	1	-	-	1	2	-	-	-	-
Vicençe	4	3	-	-	-	-	1	-	-	-
Andrés	3	1	-	-	1	-	1	-	-	-
Atilano	3	1	1	-	-	-	1	-	-	-
Fabian	3	-	-	-	1	-	2	-	-	-
Isidacio	3	1	1	-	-	-	1	-	-	-
Innumerales Mártires	3	2	-	-	-	-	1	-	-	-
Lorenzo	3	3	-	-	-	-	-	-	-	-
Martín de Tours	3	2	-	-	-	1	-	-	-	-
Orencio	3	2	-	-	1	-	-	-	-	-
Antonio de Padua	2	2	-	-	-	-	-	-	-	-
Bartolomé	2	-	-	-	-	-	1	-	-	1
Bernabé	2	-	-	-	1	-	1	-	-	-
Crispo	2	-	-	-	1	-	1	-	-	-
Domingo de Guzmán	2	1	-	-	-	1	-	-	-	-
Félix	2	1	-	-	-	1	-	-	-	-
Floro	2	-	1	-	1	-	-	-	-	-
Gregorio	2	2	-	-	-	-	-	-	-	-
Millán	2	1	-	-	-	-	1	-	-	-
Pastor	2	-	-	-	-	-	2	-	-	-
Quílez	2	-	-	1	-	-	1	-	-	-
Severino	2	-	-	-	1	-	1	-	-	-
Valentín	2	1	-	-	-	1	-	-	-	-
Victoriano	2	1	-	-	-	-	1	-	-	-
Acacio	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-
Agrícola	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-
Agustín	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-
Alejandro	1	-	-	-	-	-	1	-	-	-
Autodiniario	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-
Atanagio	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-
Gaudioso	2	2	-	-	-	-	-	-	-	-
Juan Bautista	3	2	-	1	-	-	-	-	-	-
Prudencio	2	2	-	-	-	-	-	-	-	-
Babil	1	-	-	-	-	1	-	-	-	-
Bibiano	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-
Carlos Borromeo	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-
Celestino	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-
Columbano	1	-	-	-	-	-	1	-	-	-
Constancio	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-
Cornelio	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-
Diego	1	-	-	-	-	1	-	-	-	-
Daniel	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-
Demetrio	1	-	-	-	-	-	1	-	-	-
Donato	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-

SANTO	NUM.	BUSTO	BRAZO	TESTA	CANILLA	CUSTODIA	URNA	CUADRO	REPASADO	CRUZ
Estato	1	1
Fabio	1	.	.	.	1
Fausto	1	1
Felipe	1	.	.	.	1
Francisco Javier .	1	1
Francisco de Paula	1	1
Gerardo	1	1	.	.	.
Gereon	1	.	1
Gervasio	1	1	.	.	.
Gine's	1	1	.	.	.
Gonzalo	1
Hermenegildo . . .	1	1
Ignacio	1	1
Jacinto de Cracovia	1	1
Joaquín	1	1
Jorge	1	.	1
Juan de Perusa . .	1	1
Justo	1	1	.	.	.
Lamberto	1	1
Luis, mártir . . .	1	1	.	.	.
Lupercio	1	1
Manes	1	.	.	1
Mario	1	1	.	.	.
Matías	1	1	.	.	.
Medardo	1	1	.	.	.
Octaviano	1
Pedro de Verona	1	1
Pelagio	1	1	.	.	.
Protasio	1	1	.	.	.
Román	1	1
Salvador	1	1	.	.	.
Saturio	1	.	1
Santiago	1	1
Simplicio	1	.	.	.	1
Tomás	1	1	.	.	.
Tomás de Aquino	1	1
Tranquilino . . .	1	1	.	.	.
Valero, obispo . . .	1	1	.	.	.
Venerando	1
Vicente Ferrer . . .	1	1
Vital	1	.	.	.	1
Vitonio	1	.	.	.	1
95 Voto	1	1
	175	68	19	3	25	16	42	=	=	2

SANTA	Núm.	BUSTO	BRAZO	TESTA	CÁNULA	CUSTODIA	URNA	CUADRO	MEDALLÓN	CRUZ
Barbara	5	1	1	-	-	2	1	-	-	-
Úrsula	5	2	-	-	-	-	3	-	-	-
Ana	3	3	-	-	-	-	-	-	-	-
Beatriz	3	-	1	2	-	-	-	-	-	-
Catalina	3	1	2	-	-	-	-	-	-	-
Engracia	3	2	-	-	-	1	-	-	-	-
Once mil vírgenes	3	-	-	3	-	-	-	-	-	-
Orosia	3	2	-	-	-	-	1	-	-	-
Sofía	3	1	-	-	-	-	1	-	-	1
Alodia	2	1	-	-	-	-	1	-	-	-
Córdula	2	-	1	1	-	-	-	-	-	-
Emericiana . . .	2	1	-	-	1	-	-	-	-	-
Jerónima	2	1	-	-	-	-	1	-	-	-
Nunilo	2	1	-	-	-	-	1	-	-	-
Pantaria	2	1	-	1	-	-	-	-	-	-
Quiteria	2	1	-	-	-	-	1	-	-	-
Afra	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-
Agueda	1	-	-	-	-	1	-	-	-	-
Cándida	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-
Concordia . . .	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-
Constanza . . .	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-
Dorothea	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-
Felicitas	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-
Guadalupe . . .	1	-	-	-	-	-	-	1	-	-
Indulta	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-
Isabel	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-
Isabel de Bretaña	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-
Leticia	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-
María Magdalena	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-
Margarita	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-
Obilia	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-
Paciencia	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-
Petronila	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-
Polonia	1	-	-	-	-	-	1	-	-	-
Régula	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-
Rosina	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-
Teresa de Jesús	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-
38 Victoria . . .	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-
	67	28	6	13	3	4	11	1	-	1

Documento 49

DISTINTAS FORMAS DE RELICARIOS										
LOCALIDAD	BUSTOS	BRAZOS	TESTAS	CANILLAS	CUSTODIAS	URNAS	CUADROS	MEDALLONES	CRUCES	TOTAL
BORJA	6	11	3	13	-	12	-	-	1	46
ZARAGOZA	29	5	3	-	1	1	-	1	-	40
TERUEL	6	-	-	-	3	2	6	3	2	22
HUESCA	8	-	2	-	-	6	2	1	2	21
AYERBE	2	4	-	2	1	1	-	-	1	11
BARBASTRO	7	-	-	2	-	2	-	-	-	11
DAROCA	-	4	-	-	1	4	-	-	2	11
MAGALLÓN	-	4	-	1	3	1	-	-	2	11
JACA	1	1	1	-	5	2	-	-	-	10
10 LONGARÉS	-	-	-	7	-	2	-	-	-	9
TARAZONA	5	1	-	-	-	1	-	-	1	8
SOLEA	5	2	-	-	-	-	-	-	-	7
GADE ALBARRACÍN	-	2	-	-	2	-	1	-	2	7
EJEA	3	-	-	-	1	-	-	-	1	5
LA ALMUNIA DE D.G.	2	-	2	-	-	-	-	-	1	5
PLASENCIA	-	-	-	-	4	1	-	-	-	5
AMBEL	-	-	-	1	-	2	-	-	1	4
CASPE	2	-	-	-	-	-	-	-	2	4
IGRIÉS	-	-	-	-	4	-	-	-	-	4
20 AINZÓN	-	-	-	1	-	1	-	-	1	3
CARINENA	1	1	-	-	-	1	-	-	-	3
HÍJATE	-	-	-	2	-	-	-	-	1	3
RODA DE ISÁBENA	-	-	-	-	2	1	-	-	-	3
TORRELACÁRCEL	-	-	-	-	-	3	-	-	-	3
VILLARJO DE LOS D.	-	-	-	-	1	1	-	-	1	3
VISIEDO	-	-	-	2	-	-	-	-	1	3
ALBARRACÍN	2	-	-	-	-	-	-	-	-	2
CALATORAO	2	-	-	-	-	-	-	-	-	2
ENCINACORBA	2	-	-	-	-	-	-	-	-	2
30 LIESA	-	-	-	-	-	2	-	-	-	2
LOARZE	-	-	-	-	-	2	-	-	-	2
LOSCORRALES	-	-	-	-	2	-	-	-	-	2
MALLÉN	-	-	-	-	-	1	-	-	1	2
SAN JUAN DE LA P.	-	-	-	-	1	-	-	-	1	2
TORREBLAJA	-	-	-	-	-	2	-	-	-	2
TORRIJO DE LA C.	2	-	-	-	-	-	-	-	-	2
TRAGOBARES	2	-	-	-	-	-	-	-	-	2
VNCASTILLO	2	-	-	-	-	-	-	-	-	2
ADAMUESCA	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1
40 ALAÓN	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1
ALFAMBRA	-	-	1	-	-	-	-	-	-	1
ANIÑÓN	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
AYERA	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1
BÁDENA	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
BALCONCHÁN	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1
BANDALIES	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1
BENABARTE	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1
BIERGO	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1
BISCARRRÉS	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1

LOCALIDAD	BUSTOS	BRAZOS	TESTAS	CANILLAS	CUSTODIAS	URNAS	CUADROS	MEDALLONES	CRUCES	TOTAL
50 CAJIGAR	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1
CALATAYUD	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
CALCENA	-	-	1	-	-	-	-	-	-	1
GELSA	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1
LUNA	-	-	1	-	-	-	-	-	-	1
MARA	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
MIEDES	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
MONTALBAN	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1
ORRÍOS	-	-	1	-	-	-	-	-	-	1
PANIZA	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
60 PERDIGUERA	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1
QUIBOLEA	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1
QUINZANO	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1
RICLA	-	1	-	-	-	1	-	-	-	2
SARINENA	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
SIRESA	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1
TABERNAS	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1
TORRECUA DE ALC.	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1
VILLARROVA DE LOS P.	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1
VILHEL	-	-	1	-	-	-	-	-	-	1
70 YEBZA DE BASA	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
S.N.	-	-	-	-	2	1	1	-	-	4

Documento 50

DISTRIBUCIÓN ATRACTIVOS ESPIRITUALES								
CAMINO	CERROS	SANTUARIOS	INDULGENCIAS	RELIQUIAS	RELIQUIAS JESÚS Y MARÍA	CORPORALES	MILAGROS	TOTAL
ROTENSE	1	-	1	5	3	-	-	10
SALAS	4	1	5	11	5	1	6	33
SAN JAIMES	-	1	2	1	1	2	2	9
MONEGROS	1	-	2	5	3	1	2	14
EBRO	1	-	1	3	3	-	-	8
CALATRAVO	3	-	3	3	2	-	-	11
VINAROS	1	-	2	1	1	1	-	6
MAESTRIZGO	8	-	2	1	-	-	-	11
JAIMES I	10	-	5	10	3	2	4	34
MOLINA	-	-	1	-	-	1	-	2
COMPLUTENSE	2	-	3	6	5	4	2	22
SAN MILLÁN	1	-	3	8	2	3	-	17
SORIANO	-	-	-	5	5	-	-	10
NAVARRO	-	-	-	5	3	-	1	9
FRANCÉS	5	1	1	4	4	1	1	17
TOTAL	37	3	31	68	40	16	18	213

Documento 51

SUMA ABSOLUTA DE APOYOS POR CAMINOS

CAMINO APOYOS	CAMINO															
	ROTENSE	SALAS	SAN JAIME	MONEGROS	EBRO	CALATRAVO	VINARROZ	MAESTRIZGO	JAIIME I	MOLINA	COMPLUTENSE	SAN MILLÁN	SORIANO	NAVARRO	FRANCÉS	TOTAL
PROPAGANDA	60	72	46	13	20	35	13	28	67	9	38	12	22	8	37	480
MATERIALES	35	58	21	39	18	34	27	31	38	11	36	24	15	15	28	430
ESPIRITUALES	10	33	9	14	8	11	6	11	34	2	22	17	10	9	17	213
TOTAL	105	163	76	66	46	80	46	70	139	22	96	53	47	32	82	1.123

Documento 52

SIGNOS CONVENCIONALES

La propaganda

Iglesias

- S. Martín
- Santiago
- San Cristóbal
- N. S. del Pilar

Eremitas

- S. Martín
- Santiago
- S. Cristóbal
- N. S. del Pilar

Retablos

- S. Martín
- Santiago
- S. Cristóbal

La huella

Fiestas

- S. Martín
- Santiago
- S. Cristóbal

Calles

- S. Martín
- Santiago
- S. Cristóbal

Veneras

- Naturales
- Artificiales

Leyendas

-

Danzas

-

Nombres y apellido Peregrino

-

Toponimos

Las peregrinaciones

Enfermedades

- Pest 1348
- Pest 1048-54

Apojos

Disposiciones

-

Ordines Militares

- Hospital
- Temple
- Santiago
- Santo Sepulcro
- Calatrava

Monasterios

- Cluniacenses
- Agustinos
- Cistercienses
- Hospitaleros
- Santo Sepulcro

Catedrales

- Almosnas

Municipios

- Cofradías
- Hospitales
- Puentes
- Hospederías

Particulares

- Hospederías
- Ventas
- Posadas

Atractivos especiales

- Santuarios famosos
- Indulgencias
- Corporales
- Reliquias de Jesús y María
- Relicarios famosos
- Milagros famosos

Guías

Los cerros

- S. Martín
- Santiago
- S. Cristóbal

Eremitas

- N. S. Camino

Los caminos andados

-

Las personas

- Peregrino vivo
- Cadáver peregrino




























































































Documento 53

































DISTRIBUCIÓN DE BIENES POR LOCALIDADES





























ABABUJ (T)	 
ABENOZAS (H)	
ABIEGO (H)	
ABIZANDA (H)	  V
ACERED (Z)	  
ACERETE (Z)	
ACUMUER (H)	 
ADAHUESCA (H)	V
ADOBAS (T)	
AGÓN (Z)	
AGUARÓN (Z)	      
AGUAS (H)	
AGUATÓN (T)	
AGUAVIVA (T)	   P P 
AGÜERO (H)	     
AGUILAR DE EBRO (Z)	V
AGUILÓN (Z)	  
AGUINALIU (H)	 
AINSA (H)	     
AINZÓN (Z)	 
AISA (H)	
ALACÓN (T)	 
ALADRÉN (Z)	  
ALAGÓN (Z)	     P P                







































































































- ALAÓN (H)
- ALARBA (Z)
- ALASTUEY (H)
- ALBA DEL CAMPO (T)
- ALBALATE DEL ARZOBISPO (T)
- ALBALATE DE CINCA (H)
- ALBALATILLO (H)
- ALBARRACÍN (T)
- ALBELDA (H)
- ALBENTOSA (T)
- ALBERITE DE SAN JUAN (Z)
- ALBERO BAJO (H)
- ALBERUELA DE LA LIENA (H)
- ALBERUELA DE TUBO (H)
- ALBETA (Z)
- ALCAINE (T)
- ALCALÁ DE GURREA (H)
- ALCALÁ DE MONCAYO (Z)
- ALCALÁ DE LA SELVA (T)
- ALCAÑIZ (T)
- ALCOLEA DE CINCA (H)
- ALCORISA (T)
- ALCOTAS (T)
- ALCUBIERRE (H)
- ALDEHUELA (T)
- ALDEHUELA DE LIESTOS (Z)
- ALER (H)
- ALERRE (H)

- ALFAJARÍN (Z) V P P    1542  
- ALFAMBRA (T)     
- ALFAMÉN (Z)   
- ALFÁNTEGA (H)  
- ALFOCEA (Z)  
- ALGAYÓN (H) **f**
- ALHAMA DE ARAGÓN (Z)    
- ALIAGA (T)   **V V P P**  
- ALINS (H) 
- ALLEPUZ (T) 
- ALLOZA (T)   **V V V**  **pl**
- ALMERGE (H) 
- ALMOCHUEL (Z) 
- ALMONACID DE LA CUBA (Z) **V** 
- ALMONACID DE LA SIERRA (Z)     
- ALMUDÁFAR (H) 
- ALMUDÉVAR (H)      **V**       
  
- ALMUNIA DE SAN JUAN (H)    
- ALMUNIENTE (H)  
- ALPARTIR (Z)    
- ALPEÑÉS (T)   
- ALQUÉZAR (H)            
- ALTORRICÓN (H) **V**   
- AMBEL (Z)     
- ANADÓN (T)  
- ANDORRA (T)   **V V V V** 
- ANENTO (Z) 
- ANGÜÉS (H)  **P**

- ANIÉS (H)     
- ANIÑÓN (Z)   
- ANSÓ (H)    
- ANTENZA (H)  
- ANZÁNIGO (H)   
- AÑESA (Desp. de Ejea) (Z) 
- AÑÓN (Z)      
- APIÉS (H) 
- ARA (H)   
- ARAGÜÉS DEL PUERTO (H)  
- ARANDA DE MONCAYO (Z)     
- ARÁNDIGA (Z)   
- ARASAN~~X~~ (H) 
- ARASCUÉS (H)  
- ARBUÉS (H) 
- ARCOS DE LAS SALINAS (T)   
- ARCUSA (H)  
- ARÉN (H)   
- ARGENTE (T)  
- ARGUIS (H)    
- ARGUISAL (H)   
- ARIÉSTOLAS (H)  
- ARIÑO (T)    
- ARIZA (Z)          
    
- ARMILLAS (T)   
- ARRUABA (H)  
- ARTIEDA (Z)     
- ARTO (H) 

- ARUEJ (H) 
- ASIESO (H)  
- ASSO VERAL (Z) 
- ASTORITO (H)  
- ATARÉS (H)    
- ATECA (Z)               
    
- AVARIÉS (H)  
- AVI (H)  
- AYERBE (H)          
- AZAILA (T)    
- AZARA (H) 
- AZUARA (Z)    

- BACAMORTA (H)  
- BADENAS (T)    
- BADULES (Z)    
- BAFALUY (H) 
- BÁGUENA (T)        
- BAGÜÉS (H)    
- BAILO (H)  
- BALCONCHÁN (Z)   
- BALLERÍAS (H)   
- BALLOBAR (H)     
- BANASTÓN (H) 
- BANDALIÉS (H) 
- BAÑÓN (T)  

- BARAGUÁS (H) 
- BARASONA (H) 
- BARBARUENS (H) 
- BARBASTRO (H)            
       
- BARBENUTA (H)  
- BÁRCABO (H)  
- BARDALLUR (Z) 
- BARÓS (H) 
- BARRACHINA (T)  
- BASTARÁS (H) 
- BEA (T)   
- BECEITE (T)      
- BELCHITE (Z)         
  
- BELLESTAR (H) 
- BELLO (T)     
- BELMONTE DE CALATAYUD (Z)     
- BELMONTE DE SAN JOSÉ (T)   
- BELSIERRE (H) 
- BELSUÉ (H)  
- BELVER DE CINCA (H)      
- BENABARRE (H)      
- BENASQUE (H)      
- BENTUÉ DE RASAL (H) 
- BERANUY (H) 
- BERBEGAL (H)      
- BERDEJO (Z) 
- BERDÚN (H)     

BERGE (T)	
BERGOSA (H)	
BERGUA (H)	
BERNUÉS (H)	
BESIANS (H)	
BESPÉN (H)	
BESTUÉ (H)	
BETESA (H)	
BETORZ (H)	
BIEL (Z)	
BIELSA (H)	
BIERGE (H)	
BIESCAS (H)	
BIJUESCA (Z)	
BINACED (H)	
BINÉFAR (H)	
BINIÉS (H)	
BINUESTE (H)	
BIOTA (Z)	
BISAURRI (H)	
BLANCAS (T)	
BLESA (T)	
BOLEA (H)	
BOLTAÑA (H)	
BONANSA (H)	
BOQUIÑENI (Z)	
BORDALBA (Z)	
BORDÓN (T)	
BORJA (Z)	

BOTAYA (H)

BOTORRITA (Z)

BRONCHALES (T)

BROTO (H)

BÚBAL (H)

BUBIERCA (Z)

BUEÑA (T)

BUERA (H)

BUIL (H)

BUJARALUZ (Z)

BULBUENTE (Z)

BURBÁGUENA (T)

BURCEAT (H)

CABAÑAS (junto a La Almunia de D^a Godina) (Z)

CABAÑAS DE EBRO (Z)

CABRA (T)

CADRETE (Z)

CAJIGAR (H)

CALACEITE (T)

CALAMOCHA (T)























































CALANDA (T)

CALASANZ (H)















































































CALATAYUD (Z)

CALATORAO (Z)	L	⊞	VVV	△	Jaime I	1 Pedro IV
CALAVERA (tér. Belver) (H)	⊞					
CALCENA (Z)	⊞	⊞	f	♀	♂	△
CALDEARENAS (H)	f					
CALLÉN (H)	1546					
CALOMARDE (T)	⊞					
CALVERA (H)	♂					
CAMAÑAS (T)	⊞	⊞	△			
CAMARENA DE LA SIERRA (T)	⊞	(1 Pedro IV	
CAMARILLAS (T)	⊞	⊞	S. IV	Alf.º IV		
CAMBRÓN (Z)	⊞					
CAMINREAL (T)	⊞	♀	△	S. IV	Jaime I	1 Pedro IV
CAMPILLO (Z)	⊞	V	△			
CAMPO (H)	⊞	♀	♂			
CAMPODARVE (H)	V					
CANDANCHÚ (H)	♂					
CANDASNOS (H)	⊞	♀	♀	⊞	Alf.º III	Jaime I
CANFRANC (H)	⊞	♀	V	P	Alf.º III	
CANTAVIEJA (T)	⊞	f	♀	⊞	⊞	S. IV
CAÑADA DE BENATANDUZ (T)	⊞	f	(⊞	⊞	S. IV
CAÑARDO (H)	⊞					
CAÑIZAR DEL OLIVAR (T)	♀	♀	V			
CAPELLA (H)	⊞	⊞	⊞	♂	1 Pedro IV	1704
CARIÑENA (Z)	⊞	⊞	(♀	⊞	VVV
	1 Pedro IV	Jaime I	Fdo. II	S. XV	1546	1545
	1777					
CARTIRANA (H)	⊞	f				
CARTUJA DE MIRAFLORES (Z)	V					
CASBAS DE HUESCA (H)	⊞	♀	⊞	P	1 Pedro IV	Alf.º V
CASCANTE DEL RÍO (T)	♀					
CARENAS (Z)	⊞					

- CASSETAS (Z)  
- CASPE (Z)                
    
- CASTANESA (H) 
- CASTEJÓN DE ARBANIÉS (H) 
- CASTEJÓN DE LAS ARMAS (Z)    
- CASTEJÓN DE MONEGROS (H)  
- CASTEJÓN DEL PUENTE (H)       
- CASTEJÓN DE SOS (H)  
- CASTEJÓN DE VALDEJASA (Z)   
- CASTEL DE CABRA (T)   
- CASTELFLORITE (H) 
- CASTELLAZO (H)  
- CASTELLOTE (T)    
- CASTELSERÁS (T)     
- CASTIELLO DE JACA (H)     
- CASTIELLO DE GUARGA (H) 
- CASTIGALEU (H) 
- CASTILISCAR (Z)  
- CASTILLAZUELO (H)  
- CASTILLÓ DE TOR (H) 
- CASTILLONROY (H) 
- CASTRALVO (T)  
- CASTRO (H) 
- CASTROCIT (H) 
- CAUDÉ (T)    
- CEDRILLAS (T)   
- CELADAS (T)     
- CELLA (T)              

- CENTENERO (H) 
- CERCITO (H) 
- CERESA (H) 
- CERÉSOLA (H)  
- CERESUELA (H)  
- CERLER (H) 
- CERVERA DE LA CAÑADA (Z)      
- CERVERA DEL RINCÓN (T) 
- CERVERUELA (Z) 
- CETINA (Z)     
- CHALAMERA (H)      
- CHARO (H) 
- CHÍA (H) 
- CHIMILLAS (H) 
- CHIPRANA (Z)     
- CHIRÓ (H) 
- CILLAS (H) 
- CIMBALLA (Z)  
- CINCO OLIVAS (Z)   
- CIRÉS (H) 
- CISCAR (H)  
- CLAMOSA (H) 
- CODO (T)  
- CODOS (Z)     
- COFITA (H)  
- COGLOR (Z) 
- COLLADOS (T) 
- COLUNGO (H)  

- CONCHEL (H) 
 CONCUD (T)  
 CORBALÁN (T)   
 CORTES DE ARAGÓN (T)  
 COSA (T) 
 COSTEAN (H) 
 COSUENDA (Z)   
 CREGENZÁN (H)  
 CRETAS (T)  
 CRIVILLÉN (T)   
 CUARTE DE HUERVA (Z)    
 CUARTE DE HUESCA (H)  
 CUBLA (T)  
 CUBEL (Z)  
 CUCALÓN (T)    
 CUENCABUENA (T)       
 CUEVAS LABRADAS (T)    
 CUTANDA (Z)  
- DAROCA (Z)                
         
- ECHO (H)        
 EJEA DE LOS CABALLEROS (Z)        
     
- EJEP (H) 
 EJULVE (T)     
 EL BAYO (Z)  

- EL BURGO DE EBRO (Z) 
- EL BUSTE (Z)  
- EL CASTELLAR (T)   
- EL CASTELLAR (Z) 
- EL FRAGO (Z) 
- EL FRASNO (Z)    
- EL GRADO (H) 
- EL MON (H) 
- EL POBO (T)  
- EL POYO DEL CID (T)  
- EL PUEYO (H) 
- EL SAS (H) 
- EL SOLER (H) 
- EL TORMILLO (H)  
- EL VALLECILLO (T) 
- EMBID (Z) ^{SI LA ZIBERA}  
- EMBÚN (H)     
- ENA (H)   
- ENATE (H) 
- ENCINACORBA (Z)           
  
- ÉPILA (Z)             
     
- ERESUÉ (H) 
- ERIPOL (H) 
- ERISTE (H) 
- ERLA (Z)    
- ESCANILLA (H)  
- ESCAPA (H) 



- ESCARRILLA (H)  
- ESCATRÓN (Z)       
- ESCORIHUELA (T)   
- ESCRICHE (T) 
- ESCUCHA (T) 
- ESCUER (H)  
- ESCULABOLSAS (H) 
- ESPÉS ALTO (H) 
- ESPLÚS (H) 
- ESPUÉNDOLAS (H) 
- ESTADA (H)  
- ESTADILLA (H)   
- ESTALLO (H) 
- ESTERUELAS (Disp. Perdiguera) (Z) 
- ESTICHE (H)  
- ESTOPIÑÁN (H) 
-
- FABARA (Z)      
- FAGO (H)   
- FANLO (H) 
- FANTOVA (H) 
- FAÑANÁS (H)   
- FARASDUÉS (Z) 
- FARLETE (Z)   
- FAYÓN (Z)  
- FERRERUELA DE HUERVA (T)     
- FIGUERUELAS (Z)  
- FISCAL (H)    





- FOMBUENA (Z) 
- FONFRÍA (Z) 
- FONZ (H)    
- FORADADA DE TOSCAR (H)   
- FORMICHE ALTO (T)  
- FÓRNOLES (T) 
- FORTANETE (T)         
- FOZ CALANDA (T)   
- FRAGA (H)              
        
- FRAGÉN (H)  
- FRÉSCANO (Z) 
- FRÍAS DE ALBARRACÍN (T)  
- FUENCLARA (Monasterio) (H) 
- FUENDEJALÓN (Z)  
- FUENDETODOS (Z) 
- FUENFERRADA (T)     
- FUENTES CALIENTES (T)  
- FUENTES CLARAS (T)  
- FUENTES DE EBRO (Z)        
- FUENTES DE JILOCA (Z)  
- FUENTESPALDA (T)  





- GABÁS (H) 
- GABASA (H)  
- GALLEL (Esp.) (T) 
- GALLUR (Z)             



- GALVE (T)     
- GARGALLO (T)  
- GARRAPINILLOS (Z) 
- GEA DE ALBARRACÍN (T)  
- GELSA (Z)    
- GERBE (H) 
- GINASTE (H) 
- GINUABEL (H) 
- GISTAIN (H)      
- GODOJOS (Z) 
- GODOS (T)   
- GORDÚN (Z) 
- GOTOR (Z) 
- GRACIONÉPEL (H) 
- GRAÑÉN (H)      
- GRAUS (H)           
- GRISEL (Z) 
- GRISÉN (Z)       
- GRUSTÁN (H) 
- GUADALAVIAR (T)   
- GUARDIA (H)  
- GUASA (H)  
- GÜEL (H) 
- GURREA DE GÁLLEGO (H)    
- HERRERA DE LOS NAVARROS (Z)      
- HÍJAR (T)      
- HINOJOSA DE JARQUE (T)    






JARABA (Z)  

JARQUE DE MONCAYO (Z)    


JARQUE DE LA VAL (T)    

JATIEL (T)  




JAULÍN (Z) 



JAVIERREGAY (H)   


JAVIERRELATRE (H)  

JAZ (Despoblado) (H) 












JUNZANO (H) 

JUSÉU (H)   







JOSA (T)  





JUSLIBOL (Z) 





LA ALMOLDA (Z)   





LA ALMUNIA DE DOÑA GODINA (Z)           





LA CAÑADA DE VERICH (T)           


LA CEROLLERA (T)      










LA CODOÑERA (T)    




LA CUBA (T)    

LA FRESNEDA (T)    











LA GINEBROSA (T)    

LA HOZ DE LA VIEJA (T)  





LA IGLESUELA DEL CID (T)         








LA MATA DE LOS OLMOS (T)   

LA MORA DE MONTAÑANA (H) 





LA MUELA (Z)          

LA PORTELLADA (T) 


































LA PUEBLA DEL ALBORTÓN (Z)    

LA PUEBLA DE ALFINDÉN (Z)       

LA PUEBLA DE CASTRO (H)  

- LA PUEBLA DE FANTOVA (H) 
 LA PUEBLA DE HÍJAR (T) 
 LA PUEBLA DE RODA (H)   
 LA PUEBLA DE VALVERDE (T)  √ √      
 LA ROMANA (Z) 
 LA TORRECILLA (Z) 
 LA VILUEÑA (Z) 
 LA ZAIDA (Z)  
 LA ZOMA (T) 
 LABAIX (Monasterio) (H) 
 LABATA (H)     
 LABENAUT (Agreg. a Castejón del Puente) (H) 
 LABUERDA (H) 
 LADRUÑÁN (T)  
 LAGATA (Z)   
 LAGUARRES (H)  
 LAGUERUELA (T)  
 LAGUNARROTA (H)   
 LALUEZA (H) 
 LAMATA (H) √
 LANAJA (H)           
 LANAVE (H) √
 LANGA DEL CASTILLO (Z)       
 LANUZA (H)  
 LANZUELA (T) 
 LAPERDIGUERA (H)  
 LARUÉS (H)    
 LAS ALMUNIAS (H) 
 LAS CUERLAS (T)  √ √

- LAS CUEVAS DE CAÑART (T)     V V
- LAS PARRAS DE CASTELLOTE (T)     
- LAS PEDROSAS (Z)  
- LAS VILAS (H) 
- LASAOSA (H)  
- LASCELLAS (H)    
- LASCUARRE (H)      
- LASIESO (H)  
- LASTANOSA (H) 
- LASTIESAS (H) 
- LATAS (H)  
- LATRE (H) 
- LAYANA (Z) 
- LÉCERA (Z)   
- LECHAGO (T)    V P   
- LECHÓN (Z)    
- LECIÑENA (Z)           
- LETOSA (H) 
- LIBROS (T)   
- LIDÓN (T)    
- LIERTA (H)  
- LIGÜERRE DE ARA (H) 
- LIGÜERRE DE CINCA (H)  
- LINARES DE MORA (T)     
- LINÁS DE BROTO (H)   
- LIRI (H) 
- LITAGO (Z)  
- LITERA (H) 
- LLEDÓ (T)  V V
- LLERT (u) 

LOARRE (H)	   
LOBERA DE ONSELLA (Z)	
LONGARES (Z)	    
LONGÁS (Z)	
LORETO (H)	 
LOS COLLADOS DE ROLESPE (H)	 
LOS FAYOS (Z)	
LOS OLMOS DE LA MATA (T)	   
LOS ANGLIS (H)	 
LOSCOS (T)	
LUCENI (Z)	    
LUCO DE BORDÓN (T)	    
LUCO DE JILOCA (T)	  
LUESIA (Z)	       
LUESMA (Z)	 
LUMPIAQUE (Z)	  
LUNA (Z)	           
	  
LUPIÑÉN (H)	    
LUZÁS (H)	 
MAELLA (Z)	      
MAGALLÓN (Z)	        
MAICAS (T)	
MAINAR (Z)	      
MAJONES (H)	
MALANQUILLA (Z)	
MALLÉN (Z)	           
	    

- MONEGRILLO (Z)
- MONESMA DE SAN JUAN (H)
- MONEVA (Z)
- MONFLORITE (H)
- MONFORTE DE MOYUELA (T)
- MONREAL DE ARIZA (Z)
- MONREAL DEL CAMPO (T)
- MONROYO (T)
- MONTALBÁN (T)
- MONTAÑANA (H)
- MONTEAGUDO DEL CASTILLO (T)
- MONTEARAGÓN (Monasterio) (H)
- MONTERDE (Z)
- MONTERDE DE ALBARRACÍN (T)
- MONTESA (H)
- MONTÓN (Z)
- MONTORO ^{DE MEZQUITA} (T)
- MONZALBARBA (Z)
- MONZÓN DE RÍO CINCA (H)
- MORA DE RUBIELOS (T)
- MORATA DE JALÓN (Z)
- MORATA DE JILOCA (Z)
- MORÉS (Z)
- MORILLO DE LIENA (H)
- MORILLO DE MONCLÚS (H)
- MORILLO DE SAMPIETRO (H)
- MOROS (Z)
- MORRANO (H)

MOSQUERUELA (T)   

MOYUELA (Z)  

MUEL (Z)           

MUNÉBREGA (Z)       





MUNIESA (T)            

MUÑONES (H) 



MURERO (Z)  

MURILLO DE GÁLLEGO (Z)    

MURILLO DE TIERRANTONA (H) 


NAVAL (H)     


NAVARDÚN (Z) 


NAVARRETE (T)    

NAVARRI (H) 


NAVASA (H) 

NAVASAL (H) 


NAVASILLA (H) 



NERÍN (H) 

NOCITO (H)   


NOGUERAS (T)  

NOGUERUELAS (T) 



NOMBREVILLA (Z)    



NONASPE (Z)    

NOVALES (H)  


NOVALLAS (Z) 






















































































































NOVECIERCOS (H) 



























NOVILLAS (Z)     







NUENO (H)     


















































































- NUÉVALOS (Z)     
- NUEZ DE EBRO (Z)    




















































































- OBARRA (Monasterio) (H)    
- ODÓN (T) 
- OJOS NEGROS (T)    
- OLALLA (T) 
- OLBA (T)    
- OLIETE (T)   
- OLIVÁN (H) 
- OLSÓN (H)     
- OLVENA (H)  
- OLVÉS (Z)  
- ONCINS (H) 
- ONTIÑENA (H)     
- ORANTE (H) 
- ORDESA (H) 
- ORDOVÉS (H) 
- ORERA (Z)    
- ORÉS (Z) 
- ORIHUELA DEL TREMEDAL (T)  
- ORRIOS (T)     
- ORTILLA (H)  
- OSEJA (Z) 
- OSERA (Z)              
- OTAL (H) 
- OTURA (H) 

- PALLARUELO (H) 
- PALO (H)   
- PALOMAR DE ARROYOS (T)   
- PANCRUDO (T)  
- PANILLO (H) 
- PANIZA (Z)   
- PANTICOSA (H)    
- PARACUELLOS DE JILOCA (Z)      
- PARACUELLOS DE LA RIBERA (Z) 
- PARDINILLA (H) 
- PARZÁN (H)  
- PASTRIZ (Z) 
- PEDROLA (Z)             
   
- PEÑAFLORES (Z)    
- PEÑALBA (H)     
- PEÑARROYA DE TASTAVINS (T)     
- PEÑARROYAS (T) 
- PERACENSE (T) 
- PERALEJOS (T)   
- PERALES DE ALFAMBRA (T)  
- PERALTA DE ALCOFEA (H)      
- PERARRÚA (H)     
- PERDIGUERA (Z)         
- PERTUSA (H)         
- PIEDRA (Monasterio) (Z)     
- PINA (Z)                   
- PINSEQUE (Z)     
- PINTANO (Z)  

- PIRACÉS (H) 
- PITARQUE (T)    
- PLAN (H)   
- PLASENCIA DE JALÓN (Z) 
- PLASENCIA DEL MONTE (H)  
- PLEITAS (Z) 
- PLENAS (Z) 
- PLOU (T) 
- POBLA DE MALMAZAT (Tér. Esplús) (H) 
- POLEÑINO (H)     
- POMAR DE CINCA (H)   
- POMER (Z)  
- POMPENILLO (H) 
- PORTALRUBIO (T)  
- POZONDÓN (T)   
- POZUELO DEL CAMPO (T)   
- POZUELO (Z) ^{DE ARIZA}     
- PRADILLA DE EBRO (Z)    
- PUENDELUNA (Z)  
- PUENTE DE MONTAÑANA (H) 
- PUENTE LA REINA (H)   
- PUENTE SARDÁS (H) 
- PUÉRTOLAS (H)  
- PUERTOMINGALVO (T)   
- PUEYO DE FAÑANÁS (H) 
- PUEYO DE SANTA CRUZ (H)  
- PUILAMPA (Z)  
- PURROY (Z) 
- PUY DE CINCA (H) 
- PURROY DE LA SOLANA (H) 

QUICENA (H)    
 QUINTO DE EBRO (Z)         
 QUINZANO (H)   

RÁFALES (T)    
 RASAL (H) 
 RAZAZOL (T) 
 REMOLINOS (Z)  
 RETASCÓN (Z)       
 RICLA (Z)           
 RIGLOS (H)    
 RILLO (T) 
 RIODEVA (T) 
 RIPOL (H)  
 RIVAS (Z) 
 RODA DE ISÁBENA (H)       
 RODELLAR (H)    
 RODÉN (Z)  
 ROMANOS (Z)       
 ROSEL (H) 
 RUBIALES (T)  
 RUBIELOS DE LA CÉRIDA (T)  
 RUBIELOS DE MORA (T)   
 RUDILLA (T) 
 RUEDA (Monasterio) (Z)       
 RUEDA DE JALÓN (Z)      
 RUESTA (Z)   
 RUESCA (Z) 

- SABIÑÁNIGO (H)   
- SÁDABA (Z)      
- SALAS ALTAS (H) 
- SALDÓN (T) 
- SALILLAS DE JALÓN (Z)   
- SALINAS DE HOZ (H)   
- SALINAS DE JACA (H) 
- SALLENT (H)      
- SALVATIERRA DE ESCÁ (Z)    
- SAMITIER (H) 
- SAMPER DE CALANDA (T)         
- SAMPER DE LA FUEVA (H) 
- SAMPER DEL SALZ (Z) 
- SAN ADRIÁN DE SASABE (H) 
- SAN AGUSTÍN (T)   
- SAN CIPRIÁN (H) 
- SAN ESTEBAN DE MALL (H) 
- SAN ESTEBAN DE LITERA (H)      
- SAN JUAN DE MOZARRIFAR (Z)  
- SAN JUAN DE LA PEÑA (H)            
- SAN JUAN DE PLAN (H)  
- SAN MARTÍN (H) 
- SAN MARTÍN DE CABALLERA (H) 
- SAN MARTÍN DE ESTET (H) 
- SAN MARTÍN DEL RÍO (T)      
- SAN MARTÍN DE RODA (H) 
- SAN MARTÍN DEL SAS (H) 
- SAN MARTÍN DE LA VIRGEN DEL MONCAYO (Z)   
- SAN MARTÍN DE VERÍ (H) 

- SAN MATEO DE GÁLLEGO (Z)  
- SAN NICOLÁS DE BUJARUELO (H)   
- SAN VICTORIÁN (H)      
- SANDINIÉS (H) 
- SANGARRÉN (H)    
- SANTA CILIA DE JACA (H)     
- SANTA CRISTINA DE SOMPORT (H)        
- SANTA CRUZ DE GRÍO (Z) 
- SANTA CRUZ DE LA SERÓS (H)    
- SANTA CRUZ DE TOBED (Z) 
- SANTA ELENA (Tér. de Biescas) (H)  
- SANTA EULALIA DEL CAMPO (T)    
- SANTA EULALIA DE GÁLLEGO (Z)   
- SANTA EULALIA LA MAYOR (H) 
- SANTA FE (Z)     
- SANTA LUCÍA (H) 
- SANTA MARÍA DE BUIL (H) 
- SANTA MARÍA DE LA PEÑA (H)      
- SANTALECINA (H)    
- SANTALIESTRA (H)   
- SANTED (Z)    
- SANTOLEA (T)   
- SARDÁS (H) 
- SARIÑENA (H)          
- SARRIÓN (T)               
- SARSA DE SURTA (H) 
- SARSAMARCUELLO (H) 
- SARVISÉ (H) 
- SASÉ (H)  










- SUILS (H) 

- ↳ TABUENCA (Z) 
- ↳ TABERNAS DE ISUELA (H)  
- TALAMANTES (Z)  
- TAMARITE DE LITERA (H)           
- TARAZONA (Z)                   
           

- TARDIENTA (H)    
- TAUSTE (Z)                          
- TELLA (H)  
- TERRER (Z)            
- TERRIENTE (T)   
- TERUEL (T)                               

- TORRE DE EMBRÚN (H) 
- TORRE LOS NEGROS (T) 
- TORRECILLA DE ALCAÑIZ (T)   
- TORRECILLA DEL REBOLLAR (T)     
- TORRECILLA DE VALMADRID (Z)   
- TORRECIUDAD (H)   
- TORRECREMADA (Tér. Linares) (T) 
- TORREHERMOSA (Z) 
- TORRELACÁRCEL (T)     
- TORRELAPAJA (Z) 
- TORRELLAS (Z)       
- TORREMOCHA DE JILOCA (T)   
- TORRENTE DE CINCA (H)  
- TORRES (Desp. Calatayud) (Z)  
- TORRES DE BARBUÉS (H) 
- TORRES DEL CASTELLAR (T) 
- TORRES DEL OBISPO (H) 
- TORREVELILLA (T)  
- TORRIJAS (T)   
- TORRIJO DEL CAMPO (T)    
- TORRUELLA DE ARAGÓN (H) 
- TORTAJADA (T)     
- TÓRTOLES (Z) 
- TOSOS (Z) 
- TRAMACASTIEL (T) 
- TRAMACASTILLA (T)  
- TRAMACASTILLA DE TENA (H)      
- TRASMOZ (Z)   
- TRASOBARES (Z)     

TRICAS (H) 
 TRISTE (H) 
 TRONCHÓN (T)     

ULLE (H)  
 UNCASTILLO (Z)                         

- VALDELINARES (T) 
 VALDELTORMO (T) 
 VALDERROBRES (T) 
 VALJUNQUERA (T) 
 VALMADRID (Z) 
 VALONGA (H) 
 VALPALMAS (Z) 
 VALTORRES (Z) 
 VALVERDE (T) 
 VEGUILLAS (T) ^{DE LAS IERAS} 
 VELILLA DE EBRO (Z) 
 VELILLA DE JILOCA (Z) 
 VELILLAS (H) 
 VENCILLÓN (H) 
 VENTAFARINAS (H) 
 VENTAMILLO (H) 
 VERA DE MONCAYO (Z) 
 VERUELA (Monasterio) (Z) 
 VIACAMP (H) 
 VIERLAS (Z) 
 VILLADOZ (Z) 
 VILLAFELICHE (Z) 
 VILAFRANCA DEL CAMPO (T) 
 VILAFRANCA DE EBRO (Z) 
 VILAHERMOSA (Z) 
 VILAHERMOSA DEL CAMPO (T) 
 VILALBA ALTA (T) 
 VILALBA BAJA (T) 
 VILALBA DE LOS MORALES (T) 

- VILLALBA DE PEREJIL (Z)   
- VILLALANGUA (H) 
- VILLALENGUA (Z)     
- VILLAMAYOR (Z)       
- VILLANÚA (H)   
- VILLANUEVA DE GÁLLEGO (Z)      
- VILLANUEVA DE HUERVA (Z)          
- VILLANUEVA DE JALÓN (Z) 
- VILLANUEVA DEL REBOLLAR DE LA SIERRA (T)    
- VILLANUEVA DE SIGENA (H)     
- VILLAR DEL COBO (T)   
- VILLAR DEL SALZ (T) 
- VILLAREJO (T) 
- VILLARLUENGO (T)         
- VILLARQUEMADO (T)    
- VILLARREAL DE HUERVA (Z)    
- VILLARROYA DE LOS PINARES (T)      
- VILLARROYA DE LA SIERRA (Z)  
- VILLASTAR (T)    
- VILLEL (T)   
- VIÑALS (H)  
- VIOLADA (H) 
- VISIEDO (T)   
- VIU (H) 
- VIVER DE LA SIERRA (Z) 
- YEBA (H) 
- YEBRA DE BASA (H)   



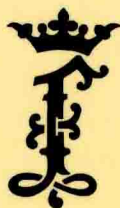
Este libro se acabó de escribir en un pueblecito peregrino, Santa María,
que se mira en las aguas del embalse de la Peña.

Se desgranaba el año 2015 y era el día de la Virgen de Agosto. A ella
y a Nuestra Señora del Camino agradezco que no haya sido obra póstuma.

A quienes me ayudaron a realizarlo, gracias.



CECEL (CSIC)



INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATÓLICO»



EXCMA. DIPUTACIÓN DE ZARAGOZA